This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

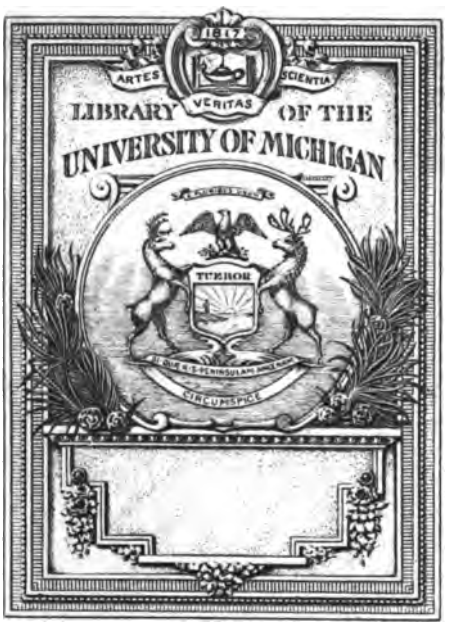
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

B 1,386,941


1817
ARTES
VERITAS
SCIENTIA
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
SI QUÆRIS PENINSULAM AMŒNAM
CIRCUMSPICE

E cin, y!

LIBRO

DE LOS DIARIOS DE

FRAY FRANCISCO MENENDEZ

PREDICADOR GENERAL APOSTOLICO DE LA REGULAR OBSERVANCIA
DE N. P. S. FRANCO
MISSIONERO CIRCULAR DE LAS YSLAS DE CHILOE,
Y EX PRESIDTE DE LA MISSION

que tiene en ellas el Colejio de propaganda fide de

SANTA ROSA DE OCOPA

que esta en el valle de Jauja

ARZOBISPADO DE LIMA

TOMO I

VIAJES A LA CORDILLERA

F
3181
M54
v.1

Imp. de La Patria, Valparaiso, calle C. Urriola, 16.

DIARIO
DEL P
Fr. Francisco Menendez
Predicador General Apostolico
Del Colegio De
Santa Rosa De
Ocopa
Edicion -- Centenaria

VIAJES

DE

Fray Francisco Menendez

A LA CORDILLERA

PUBLICADOS Y COMENTADOS

POR

FRANCISCO FONCK

EDICION CENTENARIA ADORNADA DE GRABADOS ORIJINALES

DEL AUTOR

CON UN MAPA

VALPARAISO

EN COMISION DE

CARLOS F. NIEMEYER

1896

F
3181
.M54
V.1-2

532109-013

A MIS AMIGOS MAS AMADOS I MAS ANTIGUOS

LOS SEÑORES

Guillermo E. Cox

EL PRIMER ESPLORADOR DE LA PATAGONIA

I

Miguel Carreño

EL INSIGNE MAJISTRADO, MODELO DE RECTITUD
I LABORIOSIDAD,

ambos admiradores entusiastas de la naturaleza grandiosa del Sur, quienes me han animado siempre con la palabra de aliento para que siga en la tarea de darla a conocer,

DEDICO ESTE LIBRO

como una débil manifestacion de mi gratitud i adhesion.

FRANCISCO FONCK.

PREFACIO

Bajo la impresion de la grandiosa conmemoracion del centenario de COLON, señalamos en una publicacion dada a luz en 1893 la oportunidad de celebrar igualmente el de otros descubridores del territorio americano, indicando entre ellos al esclarecido Padre franciscano FRAI FRANCISCO MENENDEZ, cuyo primer centenario estaba por cumplirse, como digno de esta distincion. En cuanto a la manera mas aparente de celebrarlo, tuvimos en mira la publicacion de sus *Diarios* que se hallan en su mayor parte inéditos i carecen de un comentario que los ponga en relacion con el estado actual de la jeografía. En posesion del manuscrito completo de ellos i de otros antecedentes, nos creiamos llamados a desempeñar esta honrosa tarea.

Consecuentes con estas consideraciones tenemos la satisfaccion de ofrecer hoi al público *una edicion centenaria* de sus dos primeros viajes que habian permanecido *inéditos* hasta ahora.

No nos ha sido posible ajustar la salida de nuestra obra con toda exactitud a la fecha de su centenario, que debia haberse computado sea desde el año de 1783, la data de su primer viaje, o sea desde el año 1794, la del último, de modo que el plazo se halla excedido. Con todo, la diferencia no es grande i el año en que escribimos marca un siglo cabal trascurrido desde la última noticia que poseemos de su vida, la que por desgracia ha quedado muda despues de aquella fecha.

Habiamos puesto por nuestra parte toda la contraccion para publicar cuanto ántes los viajes del autor, pero nuestras ocupaciones profesionales por una parte i por otra el largo tiempo que nos demandaba el acopio de los datos i materiales necesarios para una obra acabada, no nos han permitido ser mas puntuales.

Habiendo obtenido de un amigo el precioso manuscrito de MENENDEZ en 1883, habiamos redactado ya en 1885 las notas para los viajes, que ofrecemos hoi, i delineado con la ayuda de GUILLERMO i JULIO FONCK un cróquis de su derrotero. Hemos tenido que rehacer enteramente de nuevo aquellos primeros ensayos, a consecuencia de los descubrimientos jeográficos modernos que se han efectuado en la rejion correspondiente desde aquel tiempo.

Hemos cumplido pues con el requisito de toda obra buena, que segun el dicho de HORACIO ("nonum prematur in annum") necesita estar nueve años en prensa. Se disculparán, pues, sus defectos por no prevenir a lo ménos de la falta de aplicacion.

Dedicando la presente edicion a la celebracion del centenario de nuestro autor, la hemos adornado con su firma auténtica, con una portada artística, delineada segun motivos diseñados por su propia mano, i con una linda viñeta copiada de un dibujo que tuvimos la suerte de descubrir, como una especie de palimsesto, escondido en la tapa del manuscrito. Estos dibujos sencillos manifiestan que MENENDEZ, bien que un digno sacerdote i un gran esplorador, no aspiraba por cierto a ser artista, sino que deseaba solo dar todo el mérito posible a los *Diarios* de sus trabajos i hazañas, que le llenaban de justo orgullo i placer.

No dudamos que estas reliquias evocarán sentimientos de tierno recuerdo tributados a la memoria del ilustre esplorador del istmo de Ofqui, de los lagos de Cholila i del lago de Nahuelhuapi.

No hemos contado con ningun recurso oficial para la publicacion de este libro. El señor HUGO DEMPWOLFF se ha prestado con la mejor voluntad a dibujar el bonito mapa orijinal que acompaña el libro. El Dr. J. STEFFEN ha tenido la bondad de facilitarnos la consulta de importantes obras que no estaban a nuestro alcance i de comunicarnos datos nuevos sobre su memorable esploracion del rio Puelo; quedamos mui reconocidos, pues, de los servicios de estos dos amigos.

Hemos conservado casi intacto el testo del autor. Se nos ofrecia en vista de su ortografía ya algo anticuada la duda, si debiamos dejar la orijinal o adoptar la moderna con el fin de facilitar la lectura. Habiamos observado este último procedimiento en la primera redaccion, pero tomando nota recientemente del consejo dado por el sobresaliente filólogo D. RODOLFO LENZ, quien opina que no debe hacerse cambio alguno en los documentos literarios antiguos, hemos restituido la ortografía orijinal del testo. Nos hemos permitido solo agregar algunos acentos i unas pequeñas correcciones indispensables por omisiones involuntarias del autor.

Se leerá con gusto la sencilla i breve narracion de MENENDEZ: su estilo conciso i muchas veces típico, de manera que vuelve a usar las mismas frases en ocasiones idénticas, no deja de impresionarnos con agrado; ademas su relacion no carece de gracia i viveza. Podemos inferir que no era mui erudito, pero que poseia dotes excelentes de observador.

Los rasgos breves con que pinta el paisaje son admirables por su precision i nos dan una idea casi perfecta del territorio recorrido. Su descripcion es mui exacta i las mas veces suficiente para ubicar los objetos jeográficos que observa. Ella podria servir, bajo este aspecto, de modelo a varios viajeros modernos. Hemos podido delinear por sus datos solos la configuracion del grupo de los lagos que descubrió i del trecho situado entre ellos i el último punto alcanzado por D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ.

Esta rejion es aun hoi en parte desconocida. Sucede en ella que la relacion de MENENDEZ salga ahora, despues de mas de un siglo, como publicacion nueva, que nos ofrece descubrimientos jeográficos de alguna importancia. Se esplica este hecho singular por la circunstancia de que su manuscrito habia quedado en el olvido completo talvez desde la misma época en que fué escrito. Del mismo modo que su manuscrito, el camino que recorrió quedó relegado al misterio, porque ningun esplorador ha escalado hasta ahora desde el Oeste esa fortaleza de tan difícil acceso. Sus «diarios» nos abren una rejion tan pintoresca como llena de fenómenos grandiosos. La comunicacion de estos descubrimientos nuevos para la ciencia jeográfica, es otro motivo

que recomienda la publicacion de sus viajes i la hace doblemente oportuna en la época de su centenario.

MENENDEZ nos da noticias de varios elementos jeográficos enteramente nuevos, como lagos, rios, cerros i pasos, sin avanzarse a darles nombres. En condiciones análogas observa el ilustre viajero arjentino D. FRANCISCO P. MORENO (1), con motivo de haber dado el nombre de MUSTERS a un lago mencionado por este autor, lo que sigue: «En homenaje a él, espero que los que por primera vez lo vieron, adopten i conserven el nombre que me he prometido aplicarle». Nos hemos creido autorizados para imitar esta práctica recomendada por MORENO, haciendo un uso discreto de ella en honor de MENENDEZ, MIGUEL BARRIENTOS i D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ. Esperamos, lo mismo que el señor MORENO, que estos nombres sean respetados por los esploradores futuros, como se ha hecho efectivamente en el caso citado.

El principio del trayecto recorrido por el autor ha sido esplorado independientemente por nuestro distinguido amigo, el benemérito fundador de la Oficina Hidrográfica D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ. Habiendo tomado parte en 1857 en la memorable espedicion al archipiélago de los Chonos del ilustre comandante FRANCISCO HUDSON, en que nos tocó la suerte de ser su compañero junto con D. ONOFRE COSTA, D. SANTIAGO HUDSON i D. MANUEL THOMPSON, emprendió el señor Vidal Gormaz en 1863 su primera esploracion independiente, que dirijió al estero de Comau i rio Vodudahue. Despues de haber reconocido las costas del estero rodeado de altos cerros, en parte nevados, se internó por el rio cuyo curso siguió hasta cerca de sus fuentes. Publicó una sucinta relacion de su viaje i un mapa sumamente precioso, con que inició sus trabajos cartográficos, a que dió mas tarde un desarrollo admirable.

Como hemos tratado de ampliar en lo posible nuestra tarea de interpretador de MENENDEZ, para perfeccionar de este modo el conjunto del cuadro que estamos diseñando, nos ha sido forzoso hacer nuestros comentarios estensivos a este viaje del señor Vidal Gormaz i hemos desempeñado esta tarea con gran pla-

(1) *Viaje a la Patagonia austral*, 2.ª edicion, Buenos Aires 1879 p. 39.

cer. Él es el autor a quien hemos tenido que consultar a cada paso. Nos lisonjea el deseo que nuestras apreciaciones hallen su aprobacion y le recuerden impresiones gratas.

Aprovechando los datos reunidos de MENENDEZ, MORALEDA, VIDAL GORMAZ i de muchos otros autores, hemos procurado trazar un cuadro lo mas completo i animado posible de la naturaleza grandiosa de una seccion de la réjia Cordillera austral. Nos han guiado en su confeccion los mismos propósitos que habiamos tenido presente en la publicacion citada arriba, de ofrecer a las personas cultas i sobre todo a la juventud una obra tendente a fomentar la observacion i el estudio de la imponente naturaleza de nuestro territorio i de la América del Sur. Familiarizarnos con ella en jeneral, entrar a admirar sus bellezas i analizar el carácter i oríjen de sus fenómenos, no solo nos proporcionará impresiones de ánimo sumamente agradables i duraderas, sino contribuirá tambien a elevar nuestros pensamientos a una esfera cada vez mas sublime. Este órden de ideas nos brinda la recreacion mas saludable, que se pueda concebir, para el ánimo preocupado constantemente por las tareas profesionales. Por lo demas no nos hemos ceñido solo a la jeografía, orografía i otros ramos de las ciencias naturales, sino hemos tratado tambien de amenizar nuestras notas con datos históricos, biográficos, etnográficos, etc., de interes jeneral. Mediante este método nuestros comentarios aspiran a trasformar estos «diarios» en *una obra científico-popular*, de una clase poco cultivada hasta ahora en nuestra literatura. Si el éxito de este ensayo corresponde a nuestras miras, los viajes de MENENDEZ serán leidos con gusto por toda persona amante de una ilustracion sólida i jeneralizada.

Poseemos los materiales para publicar en una edicion análoga a ésta los viajes de MENENDEZ a *Nahuelhuapi*, cuya interpretacion nos dará ocasion de aplicar los mismos principios a una rejion vecina. La magnificencia de su naturaleza por una parte i por la otra su lejendaria historia llena de episodios sublimes nos surtirán de rasgos copiosos para pintar un cuadro que no sea ménos atractivo que el que ofrecemos hoi.

Podriamos poner en espectativa aun otras publicaciones mas de la misma tendencia i sobre el mismo campo, con las que lle-

gariamos a formar gradualmente *una coleccion de viajes a la rejion austral*, pero nos abstenemos de entrar en detalles sobre el particular por creerlos prematuros a la hora en que escribimos estas líneas.

Si los viajes de MENENDEZ tienen alguna importancia bajo el punto de vista jeneral, poseen ademas un gran valor como publicacion local. Sabemos que varias provincias o fragmentos territoriales del antiguo reino de Chile como Copiapó, Serena, Arauco, Valdivia i Juan Fernandez poseen una historia local bastante rica. Pocos de ellos talvez tengan una historia lugareña tan abundante en datos i episodios dignos de memoria como Chiloé. Entre las varias obras que se refieren a ella, descuellan los «diarios» de nuestra autor. No dudamos que nuestros antiguos amigos de Llanquihue i Chiloé los recibirán con benévolo interes i se impondrán con placer del fondo de hechos positivos que dieron oríjen a varias de las hermosas leyendas i tradiciones que corren desde tiempo inmemorial en boca de sus vecinos. Algunos tendrán ademas la satisfaccion de encontrar en la relacion del autor preciosos recuerdos de sus antepasados.

*

* *

Acabamos de dar una idea jeneral de los motivos que nos han guiado en la publicacion de este libro, i debiamos poner ya punto final a estas consideraciones, si no fuera que un momento de carácter local i temporal, pero de importancia trascendental, nos obligara a detenernos. Esta es la grave *cuestion de límites* entre Chile i la Arjentina, que en la actualidad absorbe casi por completo la atencion pública de los dos paises i de toda la América del Sur.

Parecerá estraño talvez, a primera vista, que los viajes de MENENDEZ efectuados hace mas de un siglo puedan ponerse en relacion con esta cuestion de oríjen moderno. Sin embargo trataremos de demostrar, que están llamados a ejercer un papel

prominente en la solucion de ella, puesto que permiten considerarla bajo puntos de vista enteramente nuevos.

Hace algunos años que ha sentado sus reales sobre las inaccesibles cumbres de la Cordillera austral *un espectro o fantasma siniestro*, que amenaza derramar desde ese recinto la ruina i la desolacion sobre dos pueblos hermanos.

Con razon debemos preguntar: ¿cuál es la causa de la ajitacion violenta que se ha apoderado de nuestros vecinos de allende los Andes al pretender la dominacion de los dos Océanos, cuando no existe antecedente alguno que la justifique i ningun estado de Sud-América la posee?

Veamos si acertamos a dar una esplicacion satisfactoria de esta actitud considerándola como *fenómeno psicolójico.*

Debemos ella a una observacion i principio establecidos por el sabio viajero EDUARDO POEPPIG, el discípulo aventajado del inmortal ALEJANDRO VON HUMBOLDT. Poeppig dice: «Con la dificultad creciente de penetrar a alguna rejion de la América ha marchado siempre pareja la creencia de maravillas de que se supone ser teatro».

Esta tendencia de poblar las desconocidas e incomensurables rejiones de la América española de fábulas i misterios ha dado oríjen a varios hechos históricos de índole rara i de alcance mui grande.

En las selvas ilimitadas de los rios Amazonas i Orinoco se ha establecido la leyenda de *El Dorado*, formándose aun diversos centros de ella i otra independiente en el interior de La Florida. Durante siglos se han verificado numerosas esploraciones para encontrar este fabuloso reino, siendo inmensos los sacrificios, hechos en vano, de valor, sangre i dinero.

Precisamente en la rejion que nos ocupa, en las áridas pampas i los bosques impenetrables de la gran península austral de la América del Sur, se habia asentado otra tradicion fabulosa no ménos romántica i grandiosa, la *de los Césares*. Veremos que los viajes de MENENDEZ, que siguen, no eran del todo ajenos a esta hermosa ficcion, de modo, que tendremos que tocarla algo mas de cerca. En este lugar ella nos interesa solo bajo el punto de vista psicolójico.

En estas dos leyendas operan por una parte la inclinacion natural del jenio del hombre de ocuparse con placer de lo sublime i mas o ménos sobrenatural, i por otra parte *la poesía popular*, que hallaba en ellas el único campo en que regocijarse.

Se sabe cuanto costó a fines del siglo pasado estirpar de la mente de la jeneralidad de los habitantes en ambos lados de los Andes la efectividad de las fábulas de la ciudad encantada, fundada o por los descendientes de los Incas o por los fujitivos de las ciudades australes destruidas, o en fin, por los náufragos de los buques equipados por el obispo de Plasencia.

Ha corrido el tiempo, la jeografía ha vertido sus luces sobre los territorios que eran ántes el asiento de estas fábulas; la civilizacion ha echado hondas raices en los paises criados hasta principios de este siglo, en la ignorancia propia del coloniaje. Sin embargo, el jenio del hombre no cambia en un espacio relativamente tan corto como el trascurrido desde aquella época. La tendencia de poblar las rejiones mas distantes i ménos conocidas de maravillas queda siempre vijente. Es natural que ella se nos presente en nuestro tiempo bajo una forma diversa, pero en que no sea difícil reconocer su analojía con aquellas fábulas antiguas.

En virtud de esta disposicion mental sucede aun hoi dia, que en la culta i opulenta metrópoli del Plata, para la cual la Cordillera austral se halla en lontananza mui lejana, es creencia popular, que esta carece de estructura fija. De esta creencia dimana como consecuencia lójica el encanto de los puertos arjentinos en el Pacífico i del dominio en los dos Océanos. Solo de este modo se esplica la suma lijereza con que las pretensiones surjidas inmediatamente despues de la firma del tratado de 1881 saltaron por encima de la valla tan alta i tan bien fortificada de la Cordillera al pleno Océano Pacífico. Era *un ensueño de oro*, lleno de aspiraciones de poder i de grandeza, que halagaba vivamente su fantasía. No arredraba a aquellos vecinos nuestros ni la consideracion que ningun antecedente histórico justificaba esta invasion, que el tratado no podia haber autorizado, ni el hecho que caian sobre los mismos techos de las casas de Chile (Eduardo de la Barra); no reflexionaban en la enormidad de su exijencia de romper la continuidad del

territorio de Chile. Es indudable para el espectador imparcial, que hai algo de exajerado i febril en esta pretension, que debe tener su oríjen en la condicion mental a que aludimos.

Felizmente el protocolo de 1893 ha anulado espresamente este fantasma. Sin embargo, aun ahora, se nos sigue disputando palmo a palmo las vertientes occidentales de la Cordillera del Sur, construyendo cordilleras de cimas, cuya sombra se refleja en las aguas del Pacífico. Es evidente que nuestros vecinos no se han desprendido todavía de la ilusion, que aquella tendencia psicolójica, tan profundamente arraigada en el alma del hombre, ha creado en su espíritu. Esta tenacidad de conviccion es la misma que fascinaba en los siglos pasados a los creyentes en los Césares i el Dorado.

Mientras las leyendas fantásticas del tiempo del coloniaje producian el efecto de seducir a muchos aventureros a lanzarse a espediciones llenas de privaciones inauditas i de resultados constantemente falaces, la nueva forma de que se ha revestido el fantasma en nuestro tiempo tiene consecuencias mucho mas perniciosas aun, amenazando envolver en una guerra fratricida a las dos naciones colindantes.

Nos hallamos actualmente en un período en que prevalece una saludable corriente de paz, debida a la elevada mision del Ilustrísimo señor Arzobispo don MARIANO CASANOVA i a los esfuerzos de la diplomacia. Con todo la paz no está aun bien afianzada, miéntras los dos gobiernos se crean obligados a aumentar sus armamentos en vista de la mútua desconfianza. Es siempre urjente trabajar para alejar definitivamente la guerra.

Todo el mundo está unánime en condenarla i son demasiado conocidos sus efectos desastrosos; no hai necesidad pues de insistir en su apreciacion. Solo observamos, que las condiciones especiales de las repúblicas hispano-americanas harian la guerra doblemente fatal para ellas. Es preciso acordarse que son naciones jóvenes de escasa poblacion diseminada sobre vastos territorios dotados de inmensas riquezas naturales. Una guerra entre Chile i la Arjentina seria especialmente funesta para ambos paises por la igualdad de las fuerzas i del temple de sus habitantes; la lucha seria larga i encarnizada, de modo que los dos pueblos quedarian estenuados i diezmados. La debilidad

producida por esta guerra, tanto en los vencidos como en los vencedores, podria ser mas tarde un aliciente para otras naciones mas fuertes de apropiarse de los ricos territorios, que su poblacion exhausta habria quedado inhábil para defender. Son éstos serios peligros que podrán comprometer en lo futuro la existencia de la gloriosa i simpática nacionalidad hispano-americana, si ella no logra alejar las guerras de su suelo.

Si agregamos a esta consideracion de carácter tan grave la del decoro, que las dos repúblicas mas adelantadas de Sud-América deben guardar ante el mundo civilizado, se nos impone de un modo harto convincente la necesidad vital de suprimir la guerra i establecer una paz duradera, protejida para siempre contra toda amenaza que pueda turbarla.

Para obtener este resultado tan deseado se requiere únicamente dar una solucion definitiva a la cuestion de límites. La interpretacion diversa del Tratado i del Protocolo por las partes contendientes no ha permitido hasta ahora conseguir un acuerdo satisfactorio; el estado provisorio i dudoso persiste siempre a pesar de las sinceras intenciones de los gobiernos de zanjar las dificultades amistosamente. Se nos ha sujerido con este motivo una idea nueva que nos aventuramos a dar a conocer. Se trataria de un método de la demarcacion de la frontera basado sobre principios que no se han tomado en consideracion hasta ahora; la línea, que diese, podria servir de complemento ilustrador a la que establece el Tratado.

Puede parecer estraño, pero no es ménos cierto que hemos hallado este *nuevo* método en la historia de la mas remota antigüedad, que raya casi en mítica. Se trata de una contienda de límites, que tiene mucha semejanza con la nuestra por el ardor i la duracion de la lucha. El arbitrio sagaz de que se echó mano al fin para establecer la frontera i terminar el conflicto podrá servir aun hoi de ejemplo. Para refrescar la memoria vamos a referir el caso histórico que sirve de base a nuestra proposicion (1).

---

(1) A última hora, estando ya impreso todo el texto de este libro, hemos obtenido la monografía *El Problema de Los Andes* publicada recientemente en Buenos Aires por nuestro antiguo amigo don EDUARDO

En la costa setentrional del África bañada por el Mediterráneo se hallaban establecidas, hace varios siglos ántes de nuestra era, dos repúblicas, a cual mas ricas i florecientes, la de *Cirene*, de oríjen griego, i la de *Cartago*, de oríjen fenicio i tan célebre por la heróica resistencia que opuso mas tarde al poder irresistible de los romanos. El territorio divisorio entre Cartago i Cirene era formado por un desierto arenoso. Siendo de diferente nacionalidad i competidores en el comercio, no era raro que entraran en conflicto sobre su frontera i que pásaran largos años en acaloradas disensiones i guerras sobre el límite que debia corresponder a cada estado. Por fin resolvieron conciliarse i acordaron un procedimiento injenioso para fijar el límite. Convinieron en que simultáneamente debian salir dos embajadores de cada ciudad en demanda de la otra i que el punto en que se encontraran, marcaria la frontera definitiva entre sus dominios. Así se hizo i sucedió que los embajadores cartajinenses, los hermanos FILENIOS, ganaron un trecho considerable por haber apresurado su marcha. Los de Cirene perjudicados por esta conducta ambiciosa, se lo reprocharon como una injusticia i propusieron a sus contrarios la alternativa que se dejaran enterrar vivos en el mismo sitio, en que quedaria establecida la frontera, o que permitieran a ellos seguir mas adelante. Los *Filenios* optaron por lo primero i sacrificaron sus vidas para obtener la ventaja de la frontera mas lata a favor de su patria. Cartago agradecida honró el heroismo de sus hijos erijiendo altares en el mismo lugar de su sacrificio, que marcaba desde entónces el límite entre las dos repúblicas.

DE LA BARRA. Es una obra altamente recomendable, que trata la cuestion de límites con verdadera maestria en todas sus fases.

Nos hemos impuesto con placer que el señor de la Barra, aunque su interpretacion de la estructura de la Cordillera austral sea un poco diversa de la nuestra, llegue sin embargo a las mismas conclusiones i que su apreciacion de la supuesta "pre-cordillera" sea la misma que hemos establecido independientemente en las notas que siguen.

Es una coincidencia digna de notarse, que el autor traiga a colacion, lo mismo que nosotros, un cuento antiguo mitolójico para poner en relieve la gravedad del conflicto internacional que nos ocupa.

Llama la atencion en esta hermosa leyenda que la medida tan injeniosa, de que echaron mano aquellos pueblos para zanjar de una manera equitativa su disputa, sea mas adaptable aun a nuestro caso por tratarse de dos naciones nacidas, por su orijen e intereses comunes, para vivir en armonía. La circunstancia que para nosotros se trate no de una frontera situada en la misma costa, sino de una por ubicar en un desierto entre dos océanos completamente separados, sujiere tambien la conveniencia de establecer el límite segun el mismo principio: el dominio de una nacion debe alcanzar por regla jeneral hasta donde ejerza o haya ejercido su accion por medio de sus viajeros, sus autoridades, sus misioneros, sus comerciantes. Estos momentos constituyen los derechos históricos, en que cada estado funda su posesion. Habiendo desiertos por el medio, las distancias i las dificultades naturales del terreno limitan la esfera del dominio de cada estado en la misma proporcion. Por esta razon el espediente de enviar dos comisiones para encontrarse en el límite que habia que fijar, correspondia perfectamente a las exijencias del caso.

Este sistema de demarcacion es indudablemente mui racional i seria en principio mui adaptable al caso que nos ocupa. No proponemos sin embargo que se ponga en ejercicio, por la simple razon, que la salida de comisiones enviadas de ambos lados se ha efectuado ya hace mas de un siglo, i que bastará verificar los puntos del alcance mas distante de ellas para establecer el meridiano del límite de un modo mui aproximativo. Nos referimos a los viajes de los esploradores salidos, a fines del siglo pasado i bajo los auspicios del gobierno colonial, de las riberas de los dos océanos en direccion opuesta al interior de la Patagonia. Ellos llevaban, lo mismo que los emisarios de la antigüedad, la mision de alcanzar, si no al otro Océano, lo mas léjos que fuera posible. Es verdad que no se encontraron en el camino (1), pero en cambio anduvieron sin preocupacion alguna, de modo que su marcha no estaba espuesta a las vicisitudes de una ambicion exajerada como en el caso de los FILENIOS,

(1) Con todo, la relacion de MENENDEZ nos revela que no faltó mucho para que se hubieran juntado; véase pájina 7 en las notas que siguen.

sino correspondia perfectamente a las condiciones del terreno i merece por eso plena confianza.

De las costas del Atlántico, que se hallaban desde pocos años atras bajo el dominio del Vireinato del Plata, salieron dos viajeros, el uno en el Sur i el otro en el Norte. ANTONIO DE VIEDMA, el benemérito gobernador del Santa Cruz, salió en noviembre de 1782 de la boca de este rio i alcanzó hasta el lago Capar, que lleva ahora su nombre i está situado al pié oriental del cordon central. Casi al mismo tiempo se embarcó en el Cármen de Patagones el célebre piloto español BASILIO VILLARINO en las aguas del rio Negro i navegando rio arriba llegó en 1783 hasta dos leguas mas allá de la confluencia de los rios Limai i Collon-curá, quedando detenido en la rejion sub-andina de la Cordillera.

Por el lado del Pacífico salió nuestro autor, el ilustre Padre Frai FRANCISCO MENENDEZ, de la boca del rio Vodudahue i llegó el 2 de Enero de 1787 hasta la cumbre del cordon central, pasando la division de aguas por un paso interoceánico.

Mencionamos de paso que nuestro autor se internó posteriormente mas adentro todavía en territorio hoi arjentino i mas o ménos hasta el punto alcanzado por VILLARINO. El alcance e importancia jeneral de estos viajes a *Nahuelhuapi* favorecen altamente los derechos históricos de Chile, porque ellos renovaron el dominio que este pais ejercia desde tiempo inmemorial sobre esta rejion de ultra-cordillera. Chile, al declarar por su Constitucion la Cordillera como límite i al ratificar esta disposicion por el tratado de 1881, ha hecho cesion a la Arjentina de esa hermosísima i lejendaria rejion. La República vecina no podrá ménos de reconocer que Chile ha hecho sacrificios de suma valia en beneficio de la paz con ella, i deberia inclinarse en recompensa de ellos a una política internacional de deferencia i conciliacion.

Prescindimos en este lugar de insistir en estas consideraciones i nos referimos solo al primer viaje citado, que es el mismo que ofrecemos hoi al público. Es por esta razon que afirmamos arriba, que los viajes de nuestro autor son de importancia primordial para la justa apreciacion de la cuestion de límites.

Mirando en globo el alcance de los tres viajes descritos, vemos que VILLARINO i VIEDMA obtuvieron para el Vireinato la

posesion de las pampas ilimitadas que bañan el Atlántico, mientras que MENENDEZ sostuvo a favor del reino de Chile la posesion de la pintoresca orla de bosques impenetrables que ciñe las riberas del Pacífico.

Proceciendo ahora a sumar el resultado exacto de los esfuerzos de nuestros viajeros puestos en competencia, con relacion a la cuestion que nos ocupa, lo obtendremos tirando una línea que una los puntos terminales de los tres viajes. Marcando esta línea en el mapa, vemos que corre en direccion meridional casi exacta, desde un punto situado un poco al Oeste de la confluencia de los rios citados, por la pendiente oriental del cordon divisorio hasta la ribera del lago Viedma, estableciendo una frontera basada sobre principios históricos i jeográficos de incontestable valor.

Notemos que de los tres viajeros solo MENENDEZ alcanza la línea establecida por uno de los dos paises, mientras los puntos terminales de los viajeros arjentinos quedan a mayor o menor distancia de las líneas que se hallan en litijio segun las diversas interpretaciones del Tratado. Nuestro autor, aunque recorrió, a causa de la suma escabrosidad del terreno un trecho mas corto que ellos, alcanzó sin embargo relativamente mas léjos por encumbrarse sobre la altura dominante de la cordillera de los Andes i de los Océanos, atravesando el cordon central i divisorio de las aguas por un paso interoceánico.

Comparando la línea marcada por los puntos de mayor alcance con las líneas de frontera pretendidas por cada estado en virtud de su interpretacion respectiva del Tratado, resulta que las aspiraciones de Chile no llegan ni siquiera a tocarla, de modo que esta república deja a la Arjentina un territorio algo estenso de algunas leguas de ancho por todo el largo de la Patagonia. En cambio la línea marcada por las pretensiones arjentinas salta por encima de ella en todo su curso, apropiando a la república vecina no solo aquella faja de terreno que Chile le cede voluntariamente en obediencia al Tratado, sino quitando ademas a este pais otra lonja de territorio de una anchura de muchas leguas, que se halla al Oeste de la division de aguas i a mayor distancia aun de la línea propuesta segun nuestro método.

Creemos que el principio de demarcacion basado sobre el alcance, sea de los emisarios antiguos salidos simultáneamente o sea de los viajeros del siglo pasado, es excelente, porque refleja fielmente la estension de los respectivos dominios i en conformidad con los derechos históricos. Es claro que ningun estado pedirá territorios que no hayan sido pisados por ninguno de sus hijos, i que seria fuera de todo precedente histórico que un estado hubiera obtenido por vías pacíficas un territorio limítrofe en que sus esploradores no hubieran penetrado ántes. Nuestra línea señala de un modo bien determinado el límite a que cada uno de los dos paises puede aspirar en buena lei; limita perfectamente lo que ambos tienen derecho de pedir i negarse recíprocamente. Acatándola ninguno de los dos tendrá motivo para sentirse perjudicado.

Estas consideraciones constituyen una fuerte presuncion, de que los tratados vijentes no pueden haber establecido una línea fronteriza que difiera esencialmente de la línea deducida del alcance de los viajeros.

Es ésta efectivamente la verdad, por mas que se niegue.

Ya hicimos ver, que la línea de la division de las aguas, sostenida por Chile, queda a distancia relativamente corta de la nuestra, de modo que se pueden considerar idénticas, si se quiere prescindir de diferencias pequeñas, como es natural. Falta saber, pues, si el Tratado sanciona o no aquella línea llamada tambien del "divortia aquarum" o de las vertientes. Contestamos este problema tan largamente debatido en sentido afirmativo i creemos *poder probarlo por el texto solo del mismo Tratado*, prescindiendo aun de los argumentos concluyentes derivados de los antecedentes históricos aludidos i de las leyes de la orografía.

La base del Tratado es la division de aguas en el sentido llano i liso, como que ya se deja entrever por la disposicion que la línea, segun el art. 1.° "pasará por entre las vertientes que se desprenden a un lado i otro", puesto que el término "vertiente" implica una pendiente por donde bajan las aguas de las sierras. El mismo artículo introduce a renglon seguido "la línea divisoria de las aguas" en la forma mas esplícita.

En cuanto a la otra línea que "correrá por las cumbres mas elevadas" que muchos autores arjentinos consideran como la principal, oponiéndola a la de vertientes, es solo secundaria, es decir un complemento usual en la fijacion de las fronteras para determinar con exactitud matemática la de la division de aguas, segun lo hemos establecido en nuestro testo de "Orografía" (p. 82).

La interpretacion de esta fórmula, al parecer algo enigmática, consiste, segun nuestro humilde modo de ver, en lo siguiente: Los redactores del Tratado, los beneméritos señores Osborne, ministros de los Estados Unidos en aquella época, a quienes tocó como mediadores la parte principal en su celebracion, deseando dar a su ejecucion sobre el terreno toda la seguridad imajinable, dispusieron que en cada caso de fijacion de la línea de vertientes ella se determine matemáticamente, i por vía *de un procedimiento ausiliar* usado siempre en casos análogos, mediante una línea que una las cumbres que se elevan a cada lado. Obedeciendo a esta disposicion las comisiones demarcadoras fijarán, cada vez que hayan reconocido en un paso interoceánico la division de aguas, su situacion con precision matemática por medio de una línea trazada por las cumbres adyacentes: en el punto en que esta línea cruce el espacio situado entre las dos vertientes visibles se colocará el hito.

Acabamos de dar a la línea por "las cumbres mas elevadas" la verdadera significacion que le corresponde con relacion al factor principal, que es la de las vertientes. Hallamos una confirmacion de esta interpretacion en el artículo 2.° del mismo Tratado de 1881, que dispone que la línea, desde el punto de interseccion del meridiano 70° con el paralelo 52° de latitud, seguirá hácia el Oeste, coincidiendo con este paralelo "hasta el *divortia aquarum* de los Andes". El Tratado determina aquí el modo, cómo la línea, trazada independientemente de la Cordillera al Sur del paralelo 52°, debe juntarse con la línea principal que viene a encontrarla desde el Norte siguiendo la Cordillera de los Andes. Aquí en el término austral de esta línea tenemos ocasion de reconocerla de nuevo, i es del mayor interes ver cómo el Tratado la va a ubicar en este punto fijo. En lugar de colocarla sobre "las cumbres mas elevadas", como podria haberse

presumido, las omite completamente i pone la línea sobre *el divortia aquarum de los Andes*: ella es identificada llanamente con la division de las aguas continentales, porque ninguna otra division de aguas cabe dentro de esta definicion. La espresion "el divortia aquarum *de los Andes*" prueba de un modo irrefutable, que la division de las aguas, llamada a imperar en el Tratado, es la principal i continental. La pretension de establecer una division de aguas *de carácter local*, aunque se escluya por sí misma, es escluida aquí, para mayor abundancia, en toda forma por el atributo "de los Andes", que la califica espresamente como superior i dominante.

El argumento, con que algunos autores se esfuerzan de sostener la línea de "las cumbres", el de haberse establecido en este caso otro principio de demarcacion, no es conducente, porque es mui poco probable que se hayan puesto en vigor *dos* principios diferentes. En esta eventualidad el Tratado habria indicado seguramente la manera de unir el punto demarcado segun el uno de los principios con la línea trazada segun el otro. La única version racional es que el punto ubicado sobre las vertientes en el paralelo 52° se une directamente con el término de la línea de vertientes. La coincidencia de estos dos factores fijados ambos por el principio de la division de aguas, prueba de un modo claro i terminante, que el Tratado reconoce ésta como la línea que rije en absoluto.

Estas consideraciones hacen comprender, que la línea de "las cumbres mas elevadas" figure en el Tratado solo a título de elemento secundario i ausiliar en la forma que acabamos de señalar.

La teoría que establece "las cumbres mas elevadas" como elemento único o primordial es desahuciada por completo por estas razones tan sencillas como concluyentes: el artículo 2.° del Tratado le es definitivamente fatal.

Desechándose ellas como elemento principal de la demarcacion, cae tambien el grave fantasma andino i el dominio arjentino en las faldas tributarias del Pacífico, basados en dicha teoría.

Hasta aquí nuestras conclusiones sobre la interpretacion del Tratado en jeneral, fundadas lójicamente, i con esclusion de

otros argumentos, sobre el tenor mismo de este pacto internacional. Hemos dado a este exámen analítico del Tratado algun desarrollo para probar que sus disposiciones concuerdan perfectamente con les dorechos históricos que se deducen del alcance de los viajes de MENENDEZ.

Prescindiendo de estas apreciaciones teóricas la cuestion de límites se resuelve practicamente en el mismo sentido por las leyes de la orografía.

La aplicacion de estas leyes al problema de la estructura de la Cordillera ofrece algunas dificultades en la rejion austral, a la que nos trasladaremos siguiendo las huellas de nuestro autor. Hemos aprovechado la ocasion para dedicarle en nuestras notas una estensa *Esposicion orográfica*, que nos permitimos recomendar al lector que quiera instruirse en los detalles.

Estamos al fin de nuestra introduccion. Vemos por una parte con satisfaccion que nuestras deducciones sobre la cuestion de límites redundan en una defensa decidida de los derechos de Chile i por otra con sentimiento que esta actitud desagrade quizá a nuestros vecinos de la Arjentina, por ser notorio que ellos están acostumbrados a apreciar la cuestion en un sentido diverso. Creemos sin embargo de nuestro deber contribuir a ella con nuestro óbolo por llevarnos una conviccion sincera, adquirida en posicion modesta pero independiente, i por disponer de antecedentes útiles como esplorador mui antiguo i conocedor de la rejion austral. En ningun caso la franca manifestacion de la verdad i una propaganda hecha con armas leales que se proponga instruir i convencer a los que tengan opiniones diferentes, podrán ser perjudiciales. Nuestro continjente personal en este libro pide por esta razon induljencia como publicacion de carácter en cierto modo polémico.

No debe suceder lo mismo con el ilustre MENENDEZ: su autoridad debe respetarse como superior e imponerse imperativamente a las dos partes como árbitro de la cuestion. El alcance de sus viajes es por sí solo un momento decisivo para su solucion.

La sublime palabra «Pax multa» del Ilustrísimo Arzobispo Don MARIANO CASANOVA ha resonado hace poco con ecos multiplicados en las orillas del Rio de la Plata. El sentimiento na-

tural que las dos naciones, que se hallan en conflicto, son pueblos hermanos, ha estallado con fuerza. Deseemos que este poderoso impulso hácia la conciliacion sea seguido ahora por el acatamiento de la venerable sombra de MENENDEZ para sellar la paz definitiva.

Para hacer efectiva ésta se necesita únicamente que los gobiernos respectivos faculten i ordenen a los Peritos a obrar libremente con prescindencia de todas las consideraciones políticas i en obediencia solamente a su *ciencia i conciencia.* Procediendo ellos, en virtud de esta instruccion, conforme a las leyes de la orografía, colocarán *el hito* en las rejiones cuestionadas del Lacar i Staleufu sobre el paso interoceánico. Desde la cumbre de este paso brinda MENENDEZ la palma de la paz a las dos naciones.

Este mismo hito será un monumento erijido a nuestro ilustre MENENDEZ como tributo de gratitud i en celebracion de su centenario. A diferencia de los altares levantados a la memoria de los *Filenios* por los cartajinenses, será erijido por el concurso de los *dos* pueblos limítrofes igualmente agradecidos e interesados en la conservacion de la paz. Será esta una prueba inequívoca, que el jénero humano, estando en los albores del siglo XX, se halla en un grado de civilizacion mui superior al de la antigua Cirene i Cartago.

Si por el contrario predominara siempre el culto del fantasma andino, habriamos de confesar que el adelanto de nuestra civilizacion actual es mas aparente que verdadero.

Quilpué, Enero 1.° de 1896.

DR. FRANCISCO FONCK

DIARIO PRIMERO

AL REGISTRO DE LA

CORDILLERA QUE ESTA AL LESTE DE LAS YSLAS DE CHILOE

EN COMPAÑIA DE

Dn. MIGUEL BARRIENTOS

CON TRES HIJOS

y otros parientes hasta el número de diez y siete personas
todos a sus espensas,

EL AÑO DE 1783.

CON EL PERMISO DEL

Señor Governador Dn. Antonio Martinez y la Espada, Ponce de Leon (1),

CORONEL DE LOS REALES EGERCITOS

Y DEL PE. PRESIDENTE DE LAS MISIONES

Fr. MIGUEL ARNAU & (2)

MOTIVOS PARA ESTA ENTRADA

El año de mil setecientos setenta y uno cedió el Colegio de San Ildefonso de Chillan estas Missiones de Chiloe al Colegio de Santa Rosa de Ocopa, por estar aquel falto de Religiosos, y por la mucha dificultad, que habia para poder proveher de sacerdo-

(1) Encontramos aquí de Gobernador de Chiloé a un antiguo conocido de Valparaiso, don Antonio Martinez y la Espada, a quien el ilustre BENJAMIN VICUÑA MACKENNA dedica todo un capítulo lleno de anécdotas i episodios, en que figura este estadista orijinal pero notable de la Colonia [1]. Habiendo llegado de España en 1759 como capitan con grado de teniente coronel de infantería, gobernó el puerto de Valparaiso durante veinte años.

De las reminiscencias graciosas de su gobierno en Valparaiso no podemos ménos de traer a colacion una bastante orijinal.

El gobernador residia en el viejo castillo de San José, situado en el cerro, arriba de la actual calle de Serrano, el cual restauró i ensanchó en julio de 1760 [2]. Amigo de la vanidad i ostentacion "colocó en la testera de su blanqueado salon del castillo *una enorme silla* de su invencion i fantasía, donde se arrellenaba para dictar sus decretos." Sus ofendidos, que eran numerosos a causa de sus arbitrariedades, "divisando con frecuencia en el invierno el lejano monte que en realidad ofrece a la distancia cierta semejanza con una silla de brazos de estilo antiguo, pusieron a la última por represalia e ironía contra el sultánico mandoncillo, el nombre de la *Silla del Gobernador*". Esta es famosa "por el fenó-

(1) *Historia de Valparaiso* 1869, t. II, páj. 78.
(2) Almanaque para 1883 de F. W. Schwager & Ca., Valparaiso.

tes a estas Yslas. Entre los quince sacerdotes, que el Colegio de Ocopa destinó para Chiloe, me tocó a mi la suerte, y el P. Comisario de Misiones (1) nos dió en Lima una copia de una Cédula Real para la fundacion de la villa de Chonchi y Caaylin [1]

---

meno de que cada vez que se descubre con la vista desnuda desde Valparaiso en dia claro, es signo infalible que va a llover» [2], mas seguro aun que los pronósticos modernos del profesor RODOLFO FALB. Esta *Silla* se mira siempre con el mayor interes por los vecinos de Valparaiso, pero con impresiones diversas, segun tengan razon de desear o temer la lluvia; los que tengan aficion a la historia recordarán en estas ocasiones la tradicion del arbitrario gobernador MARTINEZ DE LA ESPADA.

En 1780 el gobernador que habia ascendido a coronel, pasó a gobernar la provincia de Chiloé, hasta 1786. De su gobierno en ésta sacamos un dato, que se refiere a una tradicion antigua que en aquella época tenia mui preocupados los ánimos de los habitantes de estas comarcas. MARTINEZ escribió con fecha 27 de Marzo de 1780 al coronel don JOAQUIN DE ESPINOSA en Valdivia, que no podia hacer la proyectada salida, desde Chiloé a Osorno para tomar parte en la espedicion *a los Césares* [3].

Parece que MARTINEZ, hallándose avanzado en años i en otro campo, adoptó en Chiloé un temperamento ménos altivo i entrometido que en Valparaiso. A lo ménos se portó bien con nuestro autor, a lo contrario de su sucesor, como veremos mas adelante.

La última noticia biográfica del gobernador MARTINEZ, de que disponemos, es el recibimiento cortes que hizo, acompañado de su esposa e hijas, a su sucesor don FRANCISCO HURTADO, recien llegado de Lima en la fragata *Dolores*, i la entrega del mando el 17 de diciembre de 1786 (MORALEDA). Su conducta correcta en esta ocasion contrastó mucho con la de este último en el mismo acto al espirar su gobierno.

(2) FRAI MIGUEL ARNAU de la Provincia de la Concepcion, que ocupa el segundo lugar en la lista dada por AGÜEROS de los quince sacerdotes, que vinieron de Ocopa en 1771, se instaló a su llegada en Carelmapu, donde hizo iglesia nueva i casa de habitacion [4]. En 1794 estaba al cargo de la mision de Quenac [5]

(1) FR. JUAN MATUD [6].

---

1 Véase sobre estas misiones, AGÜEROS l. t. p. 158, 172, 177; MORALEDA l. c. p. 59, 79, 307, 378; CLAUDIO GAY, *Documentos* t. I p. 316; FRANCISCO S. ASTABURUAGA, *Diccionario Jeogr. de Chile* 1867 p. 127; F. VIDAL GORMAZ, *Anuario Hidrogr.* t. VIII p. 129, 138.

(2) «El Mercurio» del 1.º de mayo de 1885, *Crónica*.

(3) PEDRO DE ANGELIS, *Coleccion de Obras*, etc., Buenos Ayres 1837, t. I, *Derrotero de los Césares* p. 59.

(4) FR. P. GONZALEZ DE AGÜEROS, *Descripcion historial de Chiloé*, Madrid 1791 p. 173.

(5) JOSÉ DE MORALEDA, *Esploraciones Jeograf. e Hidrogr.*, Santiago 1888 publicadas por FRANCISCO VIDAL GORMAZ p. 19 i 460.

(6) AGÜEROS l. c. p. 168.

pedida por los Padres Jesuitas, a cuyo cargo estaban estas Misiones, su data en el mes de Abril el mismo mes (1) de la espulsion, y encarga dicha cédula a los que sucedan a los Jesuitas, que procuren averiguar, si se puede encontrar paso para la otra parte de las Cordilleras, para ver si por allí se pueden registrar las tierras Magallánicas (2). Esta copia la pidió el P. Guardian de Ocopa para las temporalidades de Lima, la que se le remitió, y ni quedó en Chiloe copia, y ni la volvieron a remitir.

---

(1) El sentido mismo de este párrafo deja entrever un lapso de memoria, hablándose del *mes*, en que haya tenido lugar la espulsion, con omision del año. Es evidente que MENENDEZ, aunque recordaba bastante bien el contenido de la cédula en cuestion, no tenia bien presente su fecha. La espulsion no tuvo lugar en abril, sino "fué en Chiloé el dia *ocho de diciembre* de 1767", dato importante i nuevo que nos ha legado nuestro mismo autor [1]. Quiso referirse indudablemente al año i debe leerse por consiguiente "el mismo *año*", en lugar de "mes".

(2) AGÜEROS, el colega de MENENDEZ, cita una cédula real de fecha 3 de agosto de 1767, que fija las asignaciones de las misiones de Chonchi i Cailin [2], pero no menciona la disposicion que nos interesa, relativa a estas entradas.

Felizmente sabemos por otra fuente, que estas misiones fueron fundadas por decreto de 12 de julio de 1764 del Presidente de Chile don ANTONIO GUILL I GONZAGA, i que se asignó *al misionero de Cailin*, fuera del sínodo, la cantidad de cien pesos en los años, "en que se verificase entrada en la tierra firme para el Estrecho de Magallanes i naciones, que la habitan, con licencia del Superior Gobierno" [3].

Esta providencia fué confirmada segun ASTABURUAGA [4], por la cédula real que cita AGÜEROS, de modo que no cabe duda alguna que ésta sea idéntica a la que MENENDEZ tenia en mira.

Queda pues perfectamente fundada la recomendacion de las entradas a la cordillera aseverada por nuestro autor.

AGÜEROS agrega que las asignaciones de la cédula no tuvieron efecto para los franciscanos; de este modo el premio de cien pesos, ofrecido a los jesuitas, habia quedado en desuso i no tocó tampoco a MENENDEZ.

---

(1) FR. FRANCISCO MENÉNDEZ, *Diario de la 1.ª espedicion a Nahuelhuapi*, Nota 1.ª, M. S.
(2) l. c. p. 162.
(3) Véase la importante memoria del señor ADOLFO IBAÑEZ, *Cuestion de límites entre Chile i la República Arjentina*, Valparaiso 1874 p. 141 o *Historia de la Compañía de Jesus en Chile* por el P. FRANCISCO ENRICH, Barcelona, 1891, t. II p. 269 i 275.
(4) l. c. p. 128.

A mi me destinó la obediencia a la Mision circular (1) de estas Yslas, y con esta ocasion tomé conocimientos con muchos Yndios y Españoles de sus havitantes, y entre ellos fueron Dn. Miguel Barrientos y sus hijos existentes en el partido de Quiquell (2). Estos por el mes de Abril de este año de ochenta y

---

Por otra parte, podemos inferir que el autor no se dejaba llevar solo por su espíritu emprendedor i hasta cierto punto aventurero, al lanzarse a estas esploraciones, sino obedecia a un fin positivo, recomendado por el rei i aprobado por las autoridades del Archipiélago.

Con este argumento se vindica ademas de un modo indirecto de los cargos, que le hacian MORALEDA i los vecinos de Chiloé, que emprendiera estos viajes para buscar *a los Césares*. Veremos con todo que las ilusiones de esta leyenda romántica tenian efectivamente un tanto cautivada su imajinacion.

Observamos de paso, que *la mision de Cailin*, de que nos ocupamos aquí por incidente, ha hecho un papel importante en la historia de Chiloé. Desde la conquista hasta hace poco era *el fin austral de la cristiandad* i la estacion intermedia entre ésta i las tribus salvajes de *los Chonos*. Los misioneros que iban a catequizarlos, recalaban siempre a ella ántes de atravesar el peligroso golfo de Huafo.

El último misionero jesuita de Cailin, el Padre JOSEPH GARCIA, emprendió desde ahí en 1766 su memorable *Viaje hácia el Sur* [1]. A él correspondia sin duda en derecho el mentado premio por las entradas.

(1) Tocó a MENENDEZ desempeñar la tarea mas difícil i penosa de las misiones, de recorrer las capillas i puntos del archipiélago que no podian ser atendidos directamente por los misioneros establecidos de fijo. Como sacerdote prestijioso i viajero avezado era sin duda la persona mas apta posible para desempeñar cumplidamente las funciones de este ministerio penoso.

Poseemos varias descripciones de este servicio relijioso tan importante en la vida patriarcal de los isleños (CLAUDIO GAY [2], CH. G. VON MURR [3], AGÜEROS). Los jesuitas llamaban esta parte de su ministerio «la mision andante o anual»; era servida desde setiembre a mayo por dos relijiosos. Con los franciscanos corria al cargo de uno solo i duraba ménos tiempo, tal vez por haber mayor número de misiones fijas. Esta circunstancia daba lugar a MENENDEZ de hacer sus esploraciones.

(2) La apreciable i numerosa familia de los BARRIENTOS, los fieles guias i compañeros del autor, se componia, segun resulta de la relacion de éste,

---

(1) *Nachrichten, aus dem spanischen Amerika* von CH. G. VON MURR, Halle 1809 p. 437 i Anales de la Universidad 1871, t. II p. 351.
(2) *Historia política*, t. IV p. 183.
(3) l. c. p. 600.

tres internaron las cordilleras hasta encontrar las vertientes que iban al oriente, de donde se volvieron por ser tarde (1), y a la vuelta a Chiloe me convidaron para acompañarlos. Yo que tenia el mismo deseo, traté el asunto con el P. Presidente, y con el señor Governador y dispusimos, el que se corriese antes la Mision, saliendo a ella algo mas temprano que lo acostumbrado, y asi logré uno y otro.

---

de los miembros siguientes: su jefe i ya anciano padre MIGUEL BARRIENTOS, los hijos JOSEPH, DIEGO I DIONISIO, DE JUAN JOSEPH BARRIENTOS sobrino (?) i NARCISO MIRANDA sobrino. Ella proporcionaba embarcacion i gran parte de los víveres para estas espediciones, de modo que era sin duda relativamente acomodada. Veremos en el curso de la narracion, que los BARRIENTOS se portaban con verdadero arrojo i rara habilidad como vaqueanos i taladores del monte. Ademas se mostraron mui afectos a MENENDEZ: no solo le acompañaron en las dos espediciones relatadas en este *Diario*, sino tambien en los dos primeros viajes al lago de Nahuelhuapi (1791 i 1792). DIEGO BARRIENTOS se embarcó con MENENDEZ en este lago i tomó parte en las conferencias con los indios de la otra banda. Estas últimas esploraciones fueron llevadas a cabo con jente i elementos reclutados en su mayor parte en Calbuco por estar mas inmediato al estero de Reloncaví, que conduce a Nahuelhuapi. Seguir desde su vivienda en Chiloé a MENENDEZ en esos viajes envolvia pues para los BARRIENTOS un sacrificio, que ellos le rendian en obsequio de su afeccion personal. Participaba ademas talvez en eso su espíritu novedoso que los habia llevado ántes a muchas otras escursiones.

MORALEDA conocia tambien a los BARRIENTOS i les pedia informes sobre sus correrías en busca de los Césares. Refiere que hicieron con este motivo desde el año 1775 varias espediciones, rejistrando el estero de Palena i otros esteros, las dos últimas al de Comau, sirviendo de guias a MENENDEZ [1].

Quiquell o *Quique* la residencia de los BARRIENTOS se halla ubicada solo en el mapa casi contemporáneo de MORALEDA. Está situada a orillas del pintoresco canal de Dalcahue, que separa la isla de Quinchao de la isla grande de Chiloé, entre la villa de Dalcahue al Sur i Quetalco al Norte.

(1) Merece aqui mencion una coincidencia cronolójica bastante curiosa. Al mismo tiempo que estos modestos vecinos de Chiloé se lanzaban a esta escursion al interior completamente desconocido de la Cordillera,

---

(1) l. c. p. 425 i 504.

Dia 11 de Diciembre de 1783

Por la mañana salí de la ciudad de Castro (1), capital de las Yslas de Chiloe, y al anochecer llegué con Dn. Joseph Barrientos y su hermano Dn. Dionisio al parage de Quiquel, estancia de su padre, en donde estaba la pirahua, en que habiamos de ir, y allí se habian de juntar los demas, que nos han de acompañar. Se compuso la pirahua el dia siguiente y se fué a buscar algu-

---

alcanzó el ilustre esplorador de la Patagonia BASILIO VILLARINO, en su esploracion del Rio Negro desde el Atlántico, a un punto que no se hallaba demasiado léjos de aquellos; podemos calcular la distancia que los separaba en unas 45 a 47 leguas. El 26 de marzo de 1783 VILLARINO estaba en la confluencia de los rios Colloncurá i Limai; como llevaba la mision de dirijirse a Valdivia, siguió el primero de estos rios, lo que le alejaba algo de nuestros espedicionarios; el 5 de mayo pasó en su viaje de vuelta otra vez por la boca del Limai [1].

Eran tan vastos los dominios del rei de España i permanecian sus provincias en un aislamiento tan completo, que estas esploraciones pasaron desapercibidas una de otra, mientras que una advertencia oportuna habria tenido talvez el éxito feliz, de llevar a VILLARINO a Chiloé. Esta conjetura no parecerá estraviada, si tenemos presente que MENENDEZ tuvo 11 años mas tarde en Nahuelhuapi relaciones con el cacique CHULILAQUIN, que figuró de un modo tan prominente, aunque funesto, en la espedicion de VILLARINO [2].

(1) Aprovechamos la ocasion para dar algunos detalles sobre la lejendaria *ciudad de Castro*, la antigua capital de Chiloé. Fué fundada solemnemente por órden del gobernador de Chile RODRIGO DE QUIROGA en febrero de 1567, por el jeneral MARTIN RUIZ DE GAMBOA, el mismo que fué mas tarde gobernador interino de Chile (DIEGO BARROS ARANA). RUIZ DE GAMBOA desempeñó esta mision, que ofrecia grandes dificultades por los bosques impenetrables i sobre todo por los riesgos del mar, con toda felicidad. El historiador Padre DIEGO DE ROSALES, que conocia personalmente el Sur de Chile i nos ha legado datos mui prolijos sobre el archipiélago de Chiloé, llama con mucha propiedad a Castro la «última ciudad de este nuevo mundo de la India occidental, que es el non plus ultra de la América». Es notabilísima, pues, por su antigüedad i situacion avanzada en la rejion austral; pertenece a las ciudades mas antiguas de la

---

(1) *Coleccion de documentos* por PEDRO DE ANGELIS. Buenos Ayres 1837 t. VI, *Reconocimiento del Rio Negro* p. 70.
(2) *Cuarta espedicion* M. S. i Anuario Hidrográfico, t. XV (1890) p. 65.

América. Su existencia como ciudad no ha sufrido interrupcion desde su fundacion, bien que su marcha no haya sido próspera. Estas circunstancias debian haberle asegurado una vasta zona de dominio. Vemos que el tratado de límites de 1881 ha cercenado ésta en gran parte i que hoi dia las pretensiones arjentinas amenazan reducirla casi a cero.

Desde la época del descubrimiento de Chiloé hasta la presente Castro ha sido el centro de sus misiones. Las construcciones de los jesuitas i franciscanos del siglo pasado o han desaparecido o se hallan en ruina. La Iglesia parroquial, construida en 1657, que ASTABURUAGA supone existente [1], fué destruida por un incendio en 1772, usándose desde entónces la Iglesia del colejio de los jesuitas [2]. KING I FITZROY (1835) [3] representan ésta como un edificio estenso, ya medio ruinoso, de un estilo sombrio, peculiar a todas las iglesias de Chiloé construidas de tablas de alerce. Desgraciadamente no existe ya, i no fué su estado ruinoso el que la hizo caer, sino un incendio que la destruyó en 1861 [4]. En 1857 el mismo elemento voraz del fuego, que es tan desastroso para las poblaciones de Chiloé construidas todas de madera i que ha hecho recientemente nuevos estragos en Castro, incendió tambien el convento de los franciscanos. Este fué reedificado en mejor pié i al abrigo de nuevos incendios.

Aunque Castro haya cedido su rango de capital a Ancud i le sea inferior en poblacion e importancia comercial, es siempre el emporio de aquella rejion mas poblada i rica del Archipiélago, que se comprende bajo el nombre *el Interior* de Chiloé. La ciudad está situada en un hermoso llano a orilla del riachuelo Gamboa, cuyo nombre recuerda a su fundador; en frente de ella se estiende la ensenada del mar, que es algo angosta primero, pero se abre mas afuera formando una bahía anchurosa, que abraza numerosas islas grandes i pequeñas de perfiles suaves i de una verdura primorosa; estas islas están completamente cultivadas i ostentan un sinnúmero de casas i campanarios; los tranquilos brazos de mar que separan las islas, deslizándose por medio de ellas en vueltas caprichosas, son surcados por embarciones en constante movimiento: hé aquí un conjunto que forma un cuadro risueño i encantador que con razon es el orgullo de Chiloé. Las admirables facilidades que ofrece esta comarca a la navegacion, i su densa poblacion le auguran un gran porvenir comercial e industrial. Es tiempo ya que Chiloé despierte de su largo sueño durante el coloniaje i mas de medio siglo de gobierno patrio.

---

(1) l. c. p. 51.
(2) AGÜEROS l. c. p. 176.
(3) *Voyages of the Adventure and Beagle*, t. I p. 300, t. II p. 382.
(4) P. F. ENRICH, l. c. t. II p. 356 nota. Anuario Hidrográfico, *Jeografia Náutica* por FRANCISCO VIDAL GORMAZ, 1883, p. 128.

nos mozos, que estaban en la Ysla de Quinchau (1), en lo que se gastó el tiempo hasta el

Dia 15 del mismo

Aunque habia muchos dias, que el tiempo estaba bueno, amaneció entoldado. Con todo nos embarcamos entre seis y siete de la mañana con un norte suave: seguimos a vela hasta la capilla de Calen (2), en donde arribó el viento al O. y pasamos a la capilla de Añihue, en los Chauquis (3), en donde estuvimos por causa de los tiempos hasta el dia 18, que dió algunas esperanzas, y salimos por entre las Yslas de Añihue, y pasamos a la Ysla de Vutachauqui, que es la última, que está poblada hácia la Cordillera. Tomamos puerto en la punta de la Ysla, que está al Sur, llamada Conef. Es puerto bien desamparado, porque

(1) Esta isla es sin duda la mas hermosa i poblada de Chiloé, en la que tanto los jesuitas como los franciscanos tenian sus mejores establecimientos. Los primeros sobre todo se habian esmerado de cultivar en ella jardines preciosos, en que crecian segun la tradicion confirmada por el historiador CARVALLO varias clases de árboles frutales desconocidos en estas latitudes.

La iglesia de Achao, la cabecera de la isla de Quinchao i residencia predilecta de los jesuitas, es la mas notable de las pocas que se han conservado de su tiempo. Es de un estilo parecido a la de Castro i bastante suntuosa [1].

(2) Este puerto se halla a poca distancia de Quiquel sobre la misma costa en la ribera Norte del canal de Quinchao, que es la continuacion del de Dalcahue.

(3) Las islas Chauquis están situadas en el Golfo de Ancud al Este de la isla de Chiloé i separadas de ella por un canal ancho. Se hallan divididas por un canal que corre NS. en dos grupos, los Chauquis occidentales i orientales, equivalentes a las islas de Añihue de MENENDEZ el primero, i las islas de Vuta-Chauqui el segundo. Se cuentan diez islas; son bastante pobladas [2]. Parece que por su situacion mas apartada que las demas islas del interior mantienen poco comercio. MORALEDA describe estensamente estas islas. Añihue tenia en esa época capilla i 17 casas de familias [3].

(1) ENRICH, l. c. p. 354.
(2) FRANCISCO VIDAL GORMAZ, *Jeografía Náutica*, l. c. p. 108.
(3) l. c. p. 127.

aun que algunos vientos no le dan de lleno, la resaca es mui fuerte. Al Leste se ve la entrada del estero de Rugnihue (1),

(1) MENENDEZ menciona aquí con el nombre de *estero* uno de aquellos grandiosos brazos de mar con riberas escarpadas, que se internan a la Cordillera. Ellos son característicos de esta costa i ocurren tambien en otras rejiones en las mismas condiciones, es decir toda vez que una cordillera con cumbres nevadas faldea el mar. Se llaman *fjord* en Noruega, *föhrde* en aleman. La lengua castellana no posee una palabra apropiada para esta importante configuracion oro-hidrográfica. Como estero indica en América un arroyo o las mas veces la entrada abierta que este suele formar al caer al mar [1], su significado no corresponde efectivamente a la entidad que se quiere denominar. Por esta razon algunos autores proponen otros términos: don ENRIQUE SIMPSON el de *estuario*, don JORJE ROHDE el de *inlet*. Estos términos no son tampoco completamente satisfactorios. Pero aun cuando lo fueran, creemos que no conviene aceptar esta innovacion, porque el uso tradicional de Chiloé, seguido tambien por MENENDEZ, ha sido sancionado por la autoridad de hidrógrafos tan competentes como MORALEDA i VIDAL GORMAZ.

Otra denominacion, que se ha hecho popular en los últimos años i no deja de ser significativa, es la de *Boca*, llamándose el estero de Reloncaví la boca del Norte i el de Comau la del Sur. El doctor H. STEFFEN les dá con preferencia este nombre [2].

MENENDEZ, quien es algo particular en la ortografía de las voces araucanas, llama este estero *Rugnihue*, miéntras MORALEDA i sus sucesores le llaman *Reñihue*. Es el mismo nombre, que llevan un lago i un volcan de la provincia de Valdivia. Ni una ni otra version se han prestado hasta ahora a una interpretacion.

Miéntras los esteros de Reloncaví i Comau han sido visitados desde una época remota, el conocimiento del de Reñihue data solo de pocos años a esta parte.

Debo las primeras noticias sobre él a mi entusiasta amigo, desgraciadamente ya finado, don MANUEL TELLES. Este jóven habia heredado la aficion a las esploraciones de su antepasado, el famoso sarjento PABLO TELLES, que fué el compañero de MENENDEZ en sus viajes a Nahuelhuapi; le guiaba ademas el interes práctico, porque una parte de estas dilatadas cordilleras es el patrimonio de su familia. TELLES halló que este estero tiene ménos estension que los de Reloncaví i Comau. Descubrió en la playa un manantial caliente de agua mineral, de que me trajo una

(1) ZOROBABEL RODRIGUEZ, *Diccionario de chilenismos*.
(2) *Beitraëge zur Topographie u. Geologie der andinen Region von Llanquihue*, S. A. Berlin 1893, p. 10.

muestra en 1866; el exámen de ella reveló la presencia de sulfatos. TELLES acompañó mas tarde a don FRANCISCO VIDAL GORMAZ como guia, siendo tan útil a él como habia sido a mí.

Los terrenos de Reñihue pertenecen a los señores SILVESTRE i FELIPE NAVARRO en Dalcahue, quienes han hecho de años atras varias esploraciones a la Cordillera adentro. Segun los informes recibidos pasaron en octubre de 1874 sin mucha dificultad un cordon que tenia nieve, i anduvieron al otro lado por tres lagunas i hasta las pampas. En 1886 o 1887 don FELIPE NAVARRO hizo otra espedicion, atravesó cinco grandes lagunas, tres cuyos desaguaderos corren a este lado i dos al otro, i llegó hasta una inmensa llanura cubierta de pasto [1].

A principios del año 1887 el estero fué esplorado a bordo de la «Magallanes» por D. RAMON SERRANO MONTANER, quien nos ha dado de él una descripcion casi completa [2].

El mapa que levantó permanece inédito aun. Parece, sin embargo, que el señor OSCAR DE FISCHER le ha consultado para su «Carta Jeneral» de la espedicion Steffen al Palena, porque la configuracion que ella trae del estero concuerda con la descripcion de SERRANO M. Así la hemos aprovechado para nuestro cróquis.

SERRANO MONTANER i el doctor D. FEDERICO DELFIN como naturalista, hicieron una espedicion desde el estero al interior de la Cordillera, siguiendo los pasos de los señores Navarro. Ella nos interesa especialmente por darnos a conocer una hoya hidrográfica, que colinda con la del Vodudahue. Tratando de circunscribir ésta lo mejor que sea posible por los datos de MENENDEZ, tenemos que ponerla en relacion no solo con las otras hoyas recorridas por este autor, las de los rios Staleufu i Chubut, sino tambien con las hoyas colindantes del Reñihue i Puelo. Es de sentir que los datos publicados por SERRANO i DELFIN, aunque nuevos i preciosos, no sean suficientes para fijar una ubicacion mas exacta, por indicar mui pocos rumbos i distancias. El derrotero de los esploradores es en resúmen el que sigue:

Dejan el buque anclado en la caleta Buill situada en la costa N. del estero. Se dirijen el 27 de febrero en botes a la boca del torrentoso rio Reñihue, que entra al estero formando una playa pantanosa de estension considerable; siguen a pié rio arriba por un valle que faldea la base del volcan *Chayapiren*, inclinándose fuertemente al Sur. Este notable volcan es llamado tambien *Michinmahuida* o *Chana*, segun don CÁRLOS MARTIN, se presenta como una imponente cumbre nevada, tiene la forma de una loma tendida con pequeñas protuberancias i se eleva a 2,438 metros sobre el mar, siendo talvez el mas alto de los volcanes de

(1) Correspondencia de *Ancud* en «El Mercurio» del 13 de abril de 1887.
(2) *Derrotero del Estrecho de Magallanes*, etc., Santiago 1891 p. 455.

la costa; tuvo en 1835 una erupcion observada por DARWIN i FITZROY. Continuando los espedicionarios su derrota, llegan a la primera laguna, que es rodeada de altos cerros en su mayor parte nevados i tiene 5 a 6 kilómetros de O a E por 15 de N a S; la atraviesan embarcados, arrastran el bote por tierra en un trecho de dos kilómetros a la segunda laguna, que es mas grande; la recorren en el mismo bote i acampan a la orilla de un riachuelo, que baja al lago del lado N; siguen por tierra una quebrada con cerros nevados al frente i a la izquierda, rodean un ventisquero, suben un alto i pasan arriba, casi sin apercibirlo, i sin encontrar nieve «la línea anticlinal de esas elevaciones» (DELFIN); bajan por una pendiente escarpada; dan a su pié con un rio caudaloso, que corre por un valle pantanoso, guarnecido por alerces enormes de mas de 5 metros de diámetro, i cae a la tercera laguna, que es la mas grande i «parece ser oríjen de uno de los afluentes del rio Chubut.» SERRANO se embarca en un bongo i hace un lijero reconocimiento del lago. Se ve obligado luego a disponer la vuelta por el mal tiempo, que no cesa de incomodarles hasta su llegada al buque el 25 marzo [1]. Ya se ve que tuvieron que pagar su tributo a las lluvias de Chiloé, lo mismo que MENENDEZ quien se queja de ellas tantas veces.

Es sensible que no hallemos en esta descripcion dato alguno sobre la direccion del rio i la estension i figura de la tercera laguna. Así nos hemos visto en la necesidad de dar a ésta una situacion mas o ménos imajinaria, haciéndola desaguar por un rio mencionado por MENENDEZ. Su desagüe puede caer al rio Staleufu en cualquier otro punto; es posible que este lago i rio sea idéntico al que los mapas de ESCURRA i NOLTE [2] figuran al O de las fuentes del Staleufu i que el último autor denomina lago San Nicolas.

Las relaciones de SERRANO i DELFIN están mas o ménos conformes con los datos mas antiguos. Ellas nos permiten inferir ademas que su ruta sigue llanamente la hoya del rio Reñihue hasta su fin, para continuar por el valle correspondiente de la falda opuesta; esta ruta no toca pues la hoya del Vodudahue. Veremos mas adelante, que tiene ciertos visos de probabilidad el caso inverso, que el camino de MENENDEZ se interne, despues de abandonar la hoya del Vodudahue, a la del Reñihue. En su lugar trataremos de fundar la version dada en nuestro cróquis, que establece la independencia de las dos rutas que quedan separadas solo por *una* cumbre que es una de que habla nuestro autor.

Al concluir esta reseña del estero de Reñihue agregamos todavia el pequeño dato que al Sur de su boca se halla situada, junto a la costa

(1) *El estero de Rinihue, apuntes para su historia natural* por FEDERICO T. DELFIN, Revista de Marina, Enero 1894 p. 88.

(2) *Plano del Territorio del Chubut* por PEDRO ESCURRA, Buenos Ayres 1893. *La Gobernacion del Chubut* por ERNST NOLTE 1895.

como unas seis leguas de distancia, y al Norte de la ahuja se ve la ensenada, que entra para Marillmo. Los tiempos tambien nos detubieron aquí hasta el

Dia 20

Amaneció el tiempo claro y con esperanza de Sur, y apénas amaneció nos embarcamos, navegando a fuerza de remo (1). Como a las seis y media comenzó un Sur suave y a vela fuimos

---

firme, la isla Llahuenhuapi, que ofrece cierto interes por hallarse cerca de ella (o talvez sea ella misma) *la isla del guano*, que es pequeña i sin vejetacion (apunte del año 1866). Puede ser que esta sea el *farellon blanco* de la punta de Chumeline, que forma por el Sur la boca del estero de Reñihue, porque este farellon debe su color, segun SERRANO MONTANER, a una capa blanca de guano.

(1) La costa firme de Chulao, a lo largo de la cual pasa MENENDEZ en su trayecto de Conef a Marillmo, forma con los esteros mui internados de Comau i Reñihue una península alta con declive relativamente suave para la ribera del Golfo. Esta península fué hace poco el teatro de fenómenos físicos sumamente intensos en que conviene detenernos un momento.

El 26 de mayo de 1892 esta costa i la de Hualaihue, que le sigue al Norte, esperimentó un fuerte temblor, que duró *nueve* dias consecutivos. Al mismo tiempo i probablemente a consecuencia de este temblor, un rio de bastante consideracion denominado *Huequi*, que hai en Chulao, quedó casi seco por espacio de dos dias i luego despues se desbordó trayendo consigo innumerable cantidad de árboles i piedras. Parece que hubo ademas una erupcion volcánica, porque la avenida del rio trajo tambien consigo inmensa cantidad de «piedras blancas que flotaban sobre el agua», es decir de piedra pomez.

Como una singular coincidencia se observó el mismo dia una caida de ceniza blanca, volcánica (?) en una vasta estension del territorio adyacente de Chubut hasta la costa del Atlántico [1].

Estos hechos pasaron casi desapercibidos. Con todo, al poco tiempo de haber estallado la portentosa e inesperada erupcion del *volcan Calbuco*, (febrero de 1893), el intelijente observador señor F. GAEDICKE en Llanquihue ventilaba ya la conjetura, que los movimientos subterráneos del Huequi hayan sido los precursores de aquella [2]. Esta tímida suposicion fué confirmada plenamente despues, porque a fines de agosto de 1893 estalló

---

(1) «El Ferrocarril» del 9 de Julio de 1892.
(2) «Deutsche Nachrichten» del 18 de Abril de 1893.

hasta la ensenada, que ay antes de entrar en Marillmo (1), y tomamos puerto en Poyehuapi (2), que es una punta de piedras,

---

nuevamente el *Huequen*, haciendo varias erupciones, que rivalizaron en intensidad con las del Calbuco. Era aquel el satélite mas importante, que con el Michinmávida, Martin i San Martin (?), de cuyas erupciones se tienen noticias poco seguras, formaba el séquito de aquel jigante. Estas erupciones accesorias forman un complemento hasta ahora poco estudiado de la principal i siempre fenomenal del Calbuco i autorizan a inferir, que sus focos hayan estado en comunicacion.

MORALEDA coloca en su mapa jeneral el *rio Heguetumao* al N. de Chulao i el *rio Huell* al S. de esta punta cerca de la de *Huequen* que marca la entrada a Reñihue (SERRANO MONTANER). No sabemos a punto fijo, cuál de estos rios corresponde al que nos ocupa. En cuanto al *volcan Huequen* le hemos situado en nuestro croquis al O. del estero de Comau cerca de su entrada; "se halla en 42° 15' Lat. i 72° 39' Lonj. i termina en un picacho vertical, en forma de aguja, mui característico i por lo tanto de fácil reconocimiento" 1. La *Carta jeneral de la esploracion del rio Palena por* O. DE FISCHER señala su ubicacion en el mismo punto.

(1) Desde aquí ya nos guiarán la relacion i mapa de don FRANCISCO VIDAL GORMAZ de su siempre memorable espedicion al estero de Comau i rio Vodudahue del año 1863 2, a mas de los apuntes de su *Jeografía Náutica* 3.

"La islita de Lilihuapi divide la boca del estero de Comau en dos canales, accesibles ambos para toda clase de buques i el del N. se llama *Marilmo* i el del S. *Comau*."

Marillmo es uno de los nombres jeográficos araucanos que terminan en *mo*, sílaba que equivale a varias de las partículas mas usuales (de, en, con, para, por, etc.) i se agrega al fin de la palabra. Llama la atencion que sean tan frecuentes en esta rejion, mientras son raros en las otras partes de Chiloé. Algunos de ellos son de oríjen moderno, segun se colije del hecho, que la partícula se ha añadido a una palabra castellana, como Ascensiomó, Anjelmó i otros. Hé aquí una pequeña lista de estos nombres fuera de los citados: Cogomó, Cochamó, Huelmó, Sotomó, Codomahuidamó, Cahuelmó, Yanchilmó, Telelemó, Pillaumó, Reremó, Bonechemó, Llecumó, Peñasmó, Pillañmó; los cuatro últimos son cerros.

(2) MORALEDA ha confundido la isla de Lilihuapi ya citada con

---

(1) *Correspondencia escrita a bordo de la* "Pilcomayo" en el "Ferrocarril del 16 de Diciembre de 1893.

(2) *Parte que pasa el teniente 2.°* don FRANCISCO VIDAL GORMAZ, etc., en "Apuntes hidrográficos sobre la Costa de Chile", 1866 p. 92. *Descubrimiento de dos boquetes*, etc. Anales de la Universidad, 1863 p. 670.

(3) Anuario Hidrográfico 1883, t. VIII, p. 101.

Desde ántes existe un plano especial del estero de Comau en ingles, copiado de MORALEDA segun su reconocimiento en 1795.

y está algo resguardado para pirahuas, pero ha de ser mar bajo, porque si es mar lleno, sirve mui poco. Tardamos en llegar desde Conef mas de ocho horas, y para llegar a Comau (1) aun falta mas de una legua.

Dia 21

A media mañana continuamos a remo hasta Comau, en donde ay bastantes lobos. En quanto rebasamos la punta, entró la virazon, que aseguran nunca falta, y a vela fuimos a tomar puerto tras de una punta de piedras, que llaman Loncochallua (2), en la costa del Leste del estero, y antes queda en la misma costa el estero de Cahuelmo (3). Este estero es famoso en Chiloe,

la de *Poyehuapi* dando a la primera el nombre de la segunda i ha omitido ésta en sus planos, aunque existe. El señor VIDAL G. ha señalado no solamente esta equivocacion, sino ha fijado tambien en su mapa esta islita que dió abrigo a MENENDEZ. Es mui pequeña i se halla pegada a la costa al S. E. del morro de Comau, ántes de llegar a éste.

Poyehuapi se deriva de *poye*, que es segun mis apuntes la "Bromelia bicolor," i *huapi* isla. Esta hermosa planta con sus hojas en parte encarnadas, dispuestas radialmente alrededor de la flor, adorna las rocas i árboles de las provincias del Sur. El PADRE JOSÉ GARCÍA relata que sus remeros "cojieron grandes i *dulces* poyes" en una isla de las Huaitecas.

(1) "Los rios Blanco i Negro, que se juntan poco ántes de caer al estero de Comau, arrastran grandes palizadas de árboles, lo que ha dado el nombre al estero, porque *Comau* significa en lengua huiliche: "agua que arrastra palos" [1].

(2) "Al S. E. del morro de Comau se abre la pequeña ensenada de Lonco-challhua con dos puntos propios para surjir con balandras i demas embarcaciones medianas. El nombre significa "cabeza de pescado" [2].

MORALEDA menciona tambien esta caleta poco segura i agrega: "aquí se nota ya el agua casi dulce" [3]. VIDAL GORMAZ marca el límite del agua dulce un poco mas adentro por una línea que atraviesa el estero en las Porcelanas, mas o ménos en el mismo lugar en que brotan unas aguas termales. El hecho que estos esteros largos, a pesar de estar abiertos al mar, sean de agua dulce en sus últimas ramificaciones, es otro de sus rasgos fenomenales.

(3) Este *famoso* estero merece en realidad nuestra atencion bajo varios conceptos.

(1) F. VIDAL GORMAZ, *Reconocimiento del rio Maullin*, Anuario Hidrogr. 1875 p. 215.
(2) *Jeografia Náutica* p. 104.
(3) l. c. 501.

Es un brazo i parte del estero principal de Comau, razon porque MORALEDA le califica, con otros de la misma clase, como *esterillo*, es decir estero pequeño o secundario. Es esta una práctica que se recomienda, porque conviene distinguir estos esteros de segundo órden o tributarios de los principales o de primer órden.

MORALEDA, quien segun se ve es a veces algo lijero en sus apuntes, confunde los dos esteros vecinos de Quintuhuepeu i Cahuelmó, dando el primer nombre al de mas al Sur i el segundo al del Norte. El señor VIDAL GORMAZ ha hecho una rectificacion en la forma i direccion de los dos esteros, pero ha seguido en su mapa a MORALEDA en cuanto a su denominacion. Guiado por la autoridad del incansable esplorador MANUEL TELLES he demostrado hace años [1], que los nombres de estos esteros están colocados equivocadamente en los mapas, i que *el estero de mas al Norte es el de Quintuhuepeu, i Cahuelmó*, que nos interesa de preferencia, *el del Sur*. La relacion del P. MENENDEZ ha confirmado plenamente esta opinion, porque al pasar a Loncochallua, situado al Sur de los dos esteros en cuestion, hace preceder Cahuelmó inmediatamente a este lugar. Por consiguiente mi croquis adjunto coloca ya desde 1883 los nombres en el órden mencionado.

Posteriormente el señor VIDAL GORMAZ, quizá en vista de mi observacion, ha hecho en su "Jeografía Náutica" una modificacion de su version primitiva, suprimiendo el nombre, a la verdad poco eufónico, Quintuhuepeu i estableciendo dos ensenadas diferentes del mismo nombre: llama la una *estero* de Cahuelmó i la otra *bahía* de Cahuelmó. Esta version no corresponde a la realidad i tiene ademas el inconveniente de dar lugar a la confusion de los dos esteros.

Recientemente el comandante de la "Pilcomayo", capitan don FROILAN GONZALEZ, señala como nueva i efectiva la misma ubicacion, que yo habia indicado hace muchos años [2].

La descripcion que los compañeros de MENENDEZ le dan del estero, es *gráfica* i nos lo pinta como un modelo de estos cajones imponentes e inaccesibles.

Algunos viajeros que han visitado Cahuelmó en los últimos años ponderan tambien el magnífico cuadro de su naturaleza. El lago mencionado por MENENDEZ es, segun el señor CÁRLOS VATTIER, de gran superficie i situado a poca distancia (4 kilómetros por tierra, solo 8 cuadras por su desagüe?) de la ribera del mar; sus contornos abundan en maderas de alerce, que se esplotaban en grande escala en 1891 [3].

---

(1) *Breve noticia sobre varias aguas minerales descubiertas en Llanquihue*, Anales de la Universidad 1869, t. I p. 411.

(2) *Dato hidrográfico* núm. 89—1893. "El Mercurio" vea ántes.

(3) *El Porvenir de la Metalurjia del Fierro, Nueva espedicion a las rejiones australes*, tercer apéndice, 1893 p. 38.

La relacion de MENENDEZ nos deja suspensos en cuanto a "las cosas grandes", que en su tiempo daban fama "en Chiloé" a Cahuelmó, porque las pasa en silencio i no deja traslucir tampoco, con qué objeto sus compañeros le habian recorrido.

En estas circunstancias es una verdadera revelacion la que nos da MORALEDA sobre el particular. Estos dos autores se complementan de un modo feliz en muchas partes, de modo que la historia de Chiloé en aquellos años queda dilucidada hasta en sus menores detalles.

Sucedia que el estero de Cahuelmó era uno de aquellos lugares, en que habia plantado sus reales *la romántica fábula de los Césares*. Segun MORALEDA [1] "el teniente de milicias don ALONSO DE OYARZUN intentaba hacer viaje en 1794 a dicho *esterillo*, porque a corta distancia de él se encontraba una laguna mediana, en donde está la ciudad nombrada *Santa Mónica del Valle*, una de las *cinco* que, segun él, existen en el continente patagónico". Tenemos pues delante de nosotros la fantástica leyenda en todo su esplendor; nos hallamos a la puerta de la ciudad encantada, que nos brinda sus mil maravillas. Desgraciadamente recibimos aquí el mismo rechazo como todos los mortales que han pretendido acercársele. MENENDEZ nos informa que las creencias de Chiloé con respecto del estero no tienen efectividad alguna. Nos vemos desalentados para ir a buscar las otras dos o mas ciudades, que al decir de los autores ofrecen mas probabilidades de encontrarlas. No podemos estendernos tampoco aquí sobre esta vasta i brillante materia, que necesita un libro aparte.

Es curioso que MENENDEZ aparenta ignorar que el estero debia su fama a los Césares. Sin embargo, el hecho le era sin duda conocido, porque sus compañeros, Los BARRIENTOS, emprendian, segun MORALEDA, sus viajes en busca de los Césares i habian hecho el rejistro infructuoso, de que le hablaron, precisamente con el mismo objeto con que el teniente Oyarzun pretendia hacerlo mas tarde. MENENDEZ, que era medio creyente, recibia por el relato del chasco que esperimentaron los Barrientos en Cahuelmó, una leccion que le impone la reserva que observa.

La ciudad encantada, que creiamos tener tan cerca se nos ha desvanecido en las nubes. Parece que nos habremos de retirar desengañados del estero talvez injustamente renombrado. Pero ya vimos que tiene fama merecida por su riqueza estraordinaria en maderas de alerce, lo que es sin duda preferible al encanto mas halagüeño. Aun este no falta hoi dia a Cahuelmó, de modo que nos sentimos satisfechos hasta bajo este respecto. Esta maravilla son sus *aguas minerales* no mencionadas por MENENDEZ, sea por ignorarlas, sea por no llamar su atencion.

(1) l. c. p. 506.

pero estoi que solo en la voz y no en la realidad, porque los que nunca le han visto, ni saben en donde está, quentan que ay en él cosas grandes, y mis compañeros aseguran, que ellos lo anduvieron todo, y juntamente una laguna que se sigue a él, y que no ay mas que cordilleras nevadas.

Despues que se pasa la boca de Comau sigue el estero al S. E. de la ahuja, y en ambas costas ay algunos astilleros o sitios a donde van los de Chiloe en busca de tablas de Alerce, las que bajan de los altos de la Cordillera (1). Pone miedo el ver, de

---

Don MANUEL TÉLLES, a quien habia dado las instrucciones del caso, me trajo de una de sus escursiones en 1869 muestras de una agua termal, que brota abundante en la playa de este estero i levanta una humareda grande. Puse estas muestras en manos del ilustre IGNACIO DOMEYKO, quien menciona estas aguas, pero no parece haberlas analizado. VATTIER examinó estas fuentes i constató como uno de sus ingredientes el hidrójeno sulfurado. El mismo autor confirma la existencia de otras fuentes mas alejadas de la ribera.

Faltando aun una derivacion satisfactoria de la palabra *Cahuelmó*, recordamos que viene talvez de *jahuel*, voz quechua, si no nos equivocamos, que significa "manantial, fuente de agua". Parece que la *j* se cambia en araucano a la *c*, como en el ejemplo *San Cuan* en lugar de San Juan [1]. Otra palabra que podria tenerse presente, es *gahuenn*, "curar los ojos", porque es posible que los indios, a falta de soluciones minerales, se hayan servido de tales aguas naturales para curar los ojos, i aun recuerdo que un enfermo de la vista me contó haberlas empleado con buen resultado. Dejamos a los conocedores del araucano de darnos su opinion definitiva.

Los alrededores de Comau son ricos en aguas termales, lo mismo que el estero de Reloncaví. Mencionamos ya la de las Porcelanas, situada al S. de Cahuelmó en la ribera opuesta; es abundante, la cubren las mareas, su temperatura es de 55° Cdo. (CÁRLOS JULIET) [2]. Hemos apuntado en nuestro croquis la situacion aproximada de estos baños, sin pretender que sea exacta.

(1) Como MENENDEZ nos introduce aquí a un centro de la esplotacion del *alerce*, logramos la ocasion para dar una idea jeneral de este preciosísimo árbol, que es de tan vital importancia para Chiloé i Llanquihue.

La industria mui primitiva del corte de las tablas de alerce, hechas a pulso de la mano solo con hacha i todas de tamaño igual i reducido, para

---

(1) B. HAVESTADT, *Chilidugu*, t. I, p. 170.
(2) Anales de la Universidad 1870, III, p. 109.

admitir su trasporte a hombro por los senderos mas escabrosos al traves de los bosques impenetrables, forma un cuadro etnográfico altamente orijinal i lleno de vigor. Aunque este trabajo esté lleno de penas i privaciones, como lo pinta MENENDEZ, no deja de ofrecer sus atractivos i cierto aire de poesía, que son la causa que los tableros se dediquen a él con la mayor aficion. Parece que a él principalmente se deben la robustez, la ajilidad, las buenas aptitudes para andar por mar i tierra i el espíritu franco de los vecinos de Calbuco i Chiloé. Podemos decir que el alerce es digno de figurar como el emblema de estas provincias australes. Otro rasgo mui orijinal es el uso jeneral de las tablas de alerce como medio circulante, en lugar del dinero, en las transacciones comerciales i privadas del Archipiélago

Vemos que ya en tiempo de MENÉNDEZ el estero de Comau era un centro importante de la esplotacion del alerce. No tenemos datos seguros sobre la época en que principió a hacerse el corte del alerce, ni sobre la fecha de su esplotacion en este estero. Los cronistas hablan segun GAY de árboles cortados en tiempo de la gran sublevacion de los indios (1599). Es probable que Comau haya sido uno de los centros mas antiguos, porque era el punto mas cercano para los tableros del interior de Chiloé, miéntras los de Calbuco i Huar se dirijian al estero de Reloncaví i a la zona de astilleros que rodean el de Melipulli. Parece que la esplotacion de Comau contaba al tiempo de nuestro autor ya mas de un siglo i medio. VIDAL GORMAZ menciona tambien el corte de alerce en esta boca, i acabamos de ver que se hace aun hoi dia en escala considerable. Resulta por consiguiente un período mui largo de esplotacion para esta rejion.

Esta duracion tan larga del alerce, nos da la idea que sus bosques sean casi inagotables i que se puedan comparar, como suele hacerse efectivamente, a una *mina* cuya riqueza no se agota tampoco. Ella se esplica por lo demas por la vasta estension de territorio, que las profundas ensenadas i los rios de los grandes esteros de Reloncaví, Comau i Reñihue abren a su estraccion i embarque.

El alerce se halla en manchas mas o menos estensas i frecuentes i raras veces forma verdaderos bosques, como en el gran alerzal, que señala VIDAL GORMAZ, i en el del rio Arrayan, cerca de Puerto Montt, que se concluyó hace años. Los árboles están colocados las mas veces algo dispersos i entremezclados con otros árboles, principalmente la *Fagus nitida Ph.*

Sobrepujando sus jigantescas columnas blanquiscas por mucho el bosque que las rodea, dan estas manchas al paisaje de la Cordillera una fisonomia especial. El ojo esperimentado las conoce al momento i a distancia mui grande; así se distinguen desde Puerto Montt a simple vista los alerzales vecinos del estero que nos ocupa.

El modo con que los tableros proceden a su esplotacion hace que esta no deje agotada sino despues de mucho tiempo la existencia de la madera. Habiendo ellos descubierto una mancha de alerce, que no esté demasiado distante de algun puerto cómodo de embarque, el astillero, hacen entre varios un sendero (camino de *cuicuyes*, B. MUÑOZ GAMERO), que siempre es mui estrecho i resbaloso i les sirve para bajar con sus cargas de tablas al hombro hasta la playa o el rio. Siendo trabajadores espertos escojen solo los palos mas fáciles de voltear i de mejor calidad, es decir mas dóciles para rajar en tablas, para obtener así en poco tiempo el mayor número de ellas. En las estaciones siguientes de corte se dirijen a otros lugares de condiciones análogas. A estos siguen otros tableros ménos diestros i emprendedores, que se establecen en la mancha abandonada por los primeros i que, no aspirando a un provecho mayor, procuran sacar unas cuantas tablas de los palos sobrantes de inferior calidad. Actualmente se trabajan varios alerzales, donde "ya pasó el antiguo". Por último habiéndose acabado la madera útil para tablas, se van aprovechando en nuestra época los restos de los trozos para durmientes de ferrocarriles. Así sucede que estos alerzales no se hayan agotado aun despues de mas de cien años de constante esplotacion.

Si bien parece casi inagotable el alerce, al modo de una mina, a la que se asemeja ademas por ser objeto del hallazgo i de una esplotacion libre pero llena de sacrificios, debe cesar allí la comparacion. El rendimiento de árboles jigantes, que se hallan solo dispersos i necesitan siglos i siglos para volver a crecer, no puede competir en manera alguna con el de los veneros contínuos de minerales. El alerce está ya mui escaso en la falda marítima de la Cordillera, que es por ahora la única accesible. Mas adentro, donde MENÉNDEZ i los esploradores modernos le encontraron tambien, existe abundante i en estado virjinal. Aun en esa parte i en todas, en que no ha pasado la mano destructora del hombre, le han destruido por grandes trechos las quemazones que ocurren allí en épocas mas o ménos distantes. Felizmente suelen dejar los troncos casi intactos para el uso. Es raro ya encontrar un árbol íntegro de grandes dimensiones. Recuerdo haber visto solo uno, en la cuesta de los Reulis del paso Perez Rosales, en estado virjinal i de un aspecto i tamaño propio de estos prodijios de la naturaleza.

DIEGO DE ROSALES, el sabio historiador jesuita, llama el alerce *el príncipe de los árboles de Chile*, juicio que hace alto honor a su espíritu de observacion. El alerce es en realidad el representante en el hemisferio Sur de los árboles jigantes de la familia de las Coníferas, que crecen en la América setentrional en situacion i latitud análogas a las de nuestro árbol i gozan con razon de una fama universal. Es verdad que no alcanza del todo las dimensiones colosales de la *Wellingtonia gigantea* del valle Yosemite, pero no queda mui atras i por lo demas revela el mismo carác-

ter i aspecto: palos inmensos en forma de columnas, de la cual salen sus ramas mas arriba de la altura de los árboles que le rodean, follaje pequeño i poco tupido, corteza mui gruesa, troncos sumamente anchos en la base que estienden léjos por encima i debajo de la tierra sus brazos retorcidos.

No se conoce bien la altura máxima del alerce; creo que alcanza hasta 80 metros o talvez mas. Es comun hallar palos o troncos de 4 i 5 varas de diámetro. Vimos que DELFIN observó en el fondo de Reñihue alerces de mas de 5 metros de diámetro que son los mas grandes que se conocen. He calculado la edad de un árbol de la primera clase en 1939 años; nuestro gran sabio R. A. PHILIPPI atribuye a los ejemplares mas corpulentos la verdaderamente estupenda edad de 2500 años. Nos hemos valido para hacer este cálculo de *los cercos* o círculos del crecimiento anual que revelan las famosas "tablas anchas", que se hacian ántes a mano con hacha, de un metro i medio o mas de anchura. Segun estos cálculos cada árbol es un monumento contemporáneo de la fundacion de Roma. El alerce deja mui atras a los árboles viejos del mundo antiguo, tanto en dimensiones como en edad. Las mas corpulentas encinas i hayas de la Europa, que se guardan hoi como recuerdos preciosos, no pasan de mil años.

Hai dos zonas diferentes, aunque no bien separadas, en que crecen los alerces. La una es baja, llana i pantanosa i se halla a la altura de solo 100 a 200 metros sobre el nivel del mar. A esta pertenecia el gran alerzal ya mencionado que se estendia ántes a espaldas de Melipulli (hoi Puerto Montt), i muchos valles andinos. La otra se halla en los cerros a la altura de 796 a 1035 metros (C. JULIET).

Su situacion jeográfica no está aun bien determinada. Conocemos su límite Norte que se halla en Corral (C. GAY), pero ignoramos hasta hoi su límite Sur, que no parece estenderse léjos, porque, si no nos equivocamos, no se observó en la reciente espedicion del DOCTOR H. STEFFEN al Palena.

La parte botánica del alerce ofrece en las descripciones científicas un error debido a su confusion con la *Libocedrus tetragona*, *el cipres* de Huaitecas i Chonos. Los tableros que distinguen tan bien estas dos maderas, no saben distinguir sus hojas, como he tenido ocasion de verificarlo. Ha sucedido que los viajeros (KING, FITZROY, DARWIN) i por su conducto los autores (DALTON HOOKER, GAY) recibieron solo las hojas del cipres. De allí resultó, que GAY ha dada una descripcion botánica correcta del cipres, atribuyéndola al alerce. Ademas existe la descripcion de la *Fitzroya patagonica* que es exacta con escepcion de las hojas, en que parece haber prevalecido tambien la del Libocedro. Con todo queda establecido que la Fitzroya es la especie botánica que corresponde al alerce. Habiendo visto el verdadero alerce en 1855, he llamado ya en

donde las bajan, y solo la miseria de Chiloe puede obligar a sus infelices havitantes a buscarlas. Si se considera el trabajo que cuesta a los infelices, dejando aparte los gastos y peligros de mar y tierra, no es pagada una tabla con tres reales (2).

---

aquella época la atencion de R. A. PHILIPPI, nuestra gran autoridad botánica, sobre este particular.

No tengo espacio para estenderme aquí sobre la importancia futura del alerce, que se encuentra en las pendientes orientales de la Cordillera, para los nuevos pobladores de aquellas comarcas, consideracion que ya hace mas de un siglo entreveia el PADRE FALCONER. No puedo tocar tampoco otros puntos menores de su historia como el uso de su resina como incienso i de su corteza como estopa de las piraguas. Convendria juntar todos los datos en una monografía completa. Para el aficionado adjunto al pié de esta nota una lista bibliográfica relativa a este árbol. Casi todos los autores sobre Chile i Chiloé se han ocupado de él [1].

Solo me permito, al concluir este tema tan interesante, aventurar una proposicion que tiene por objeto evitar la completa estincion de esta maravilla de Chiloé i conseguir que nuestros nietos no sean privados del placer de contemplar los árboles jigantes del hemisferio Sur. Consiste en imitar el ejemplo del gobierno de los Estados Unidos, que ha declarado inviolables ciertos bosques i distritos como los del valle de Yosemite i Yellowstone, para conservarlos en estado virjinal, i ha destinado la cantidad necesaria para su proteccion. Si no se toma una medida análoga, desaparecerá el alerce en época no lejana del territorio de Chile.

(2) El precio actual de una tabla varia de seis a doce centavos, no alcanza pues por mucho al avaluo de nuestro filantrópico autor.

---

(1) ALONSO DE OVALLE, *Relacion del Reino de Chile*, Roma 1646, p. 61.
DIEGO DE ROSALES, Historia jeneral de Chile, Santiago, t. I p. 221.
P. MIGUEL OLIVARES, *Historia de la Compañia en Chile*, Coleccion de Historiadores t. VII p. 365.
TOMAS FALKNER, Descripcion de la Patagonia, traduccion alemana, Gotha 1775 p. 114.
BASILIO VILLARINO l. c. p. 67.
IGNACIO MOLINA, *Historia Natural de Chile.*
FR. PEDRO GONZALEZ DE AGÜEROS, l. c. p. 125 i 127.
JOSÉ DE MORALEDA l. c. p. 215.
KING AND FITZROY, l. c. t. I p. 283, t. II p. 391.
CLAUDIO GAY, *Botánica de Chile*, t V p. 407.
BENJAMIN MUÑOZ GAMERO, *Diario a los lagos de Llanquihue*, etc. „El Araucano„ 1850, o reimpresion por NICOLAS ANRIQUE, Valparaiso 1893 p. 15.
CÁRLOS GARCÍA HUIDOBRO, Anales de la Universidad 1864, II p. 480.
F. FONCK, Zeitschrift für Akklimatisation, Berlin 1866 p. 109. *Chile en la actualidad*, Berlin 1870 p. 22.
R. A. PHILIPPI, *Elementos de botánica*, Santiago 1869 p. 385. *Sobre las maderas de Chile*, *Chile en la Esposicion de Paris* de 1867.
FRANCISCO VIDAL GORMAZ, *Viaje de esploracion*, Anales de la Universidad 1871, II p. 65: la descripcion mas completa, detalles mui importantes.
CÁRLOS JULIET, ibid. p. 107.
CARLOS MARTIN, *der patagonische Urwald* p. 11.
FEDERICO T. DELFIN, l. c. p. 100.

Dia 22

Como a las siete de la mañana nos embarcamos, y como cosa de una hora navegamos a remo. Despues entró la virazon (1), que nos llevó en popa hasta el fin del Estero, en donde pegado al mismo cerro desemboca un rio (2), que baja del Leste (3)

La falta de espacio i tiempo nos permite solo aludir a la lijera al grave tema de la pobreza proverbial de Chiloé.

Los varios autores que escribieron a fines del siglo pasado sobre el Archipiélago están unánimes en señalar la miseria de sus habitantes i se ocupan de sus causas i de los medios de aliviarla.

MENENDEZ la toca solo de paso, pero deja entrever que ella le preocupa vivamente.

MORALEDA la trata algo mas en estenso.

AGÜEROS es un elocuente protector de los pobres de Chiloé i pinta con colores sombrios la miseria de ellos en su *Descripcion historial* i dos memoriales al rei.

El *Discurso sobre la provincia de Chiloé*, Lima 1782, por el alférez don LÁZARO DE RIVERA permanece aun inédito. Los estractos que nos dan de él BENJAMIN VICUÑA MACKENNA i el señor JOSE TORIBIO MEDINA (*Literatura colonial*), demuestran que su autor estaba animado de los sentimientos mas puros de filantropía. Nos consta que nuestro ilustrado amigo don NICOLAS ANRIQUE tiene la intencion de publicar el *Discurso* de RIVERA; deseamos que logre realizarla oportunamente.

(1) Esta es la segunda vez que MENENDEZ habla de este viento constante que sopla durante el dia del lado del mar i es favorable para entrar al estero. VIDAL GORMAZ no le menciona, pero tuvo tambien una navegacion fácil para entrar al fondo del estero. Parece pues que es un rasgo característico para su meteorolojía i merece por lo tanto llamar nuestra atencion. No tenemos datos si existe aquí el viento de tierra que en toda la costa de Chile i en el lago de Todos los Santos corre alternado con esta virazon durante la tarde.

(2) Este cerro es el Monte Centinela de VIDAL GORMAZ. Muchos rios de la rejion austral, dentro i fuera de la Cordillera, desembocan pegados a la base de un cerro. He observado que esta disposicion se halla cada vez que la boca del rio se encuentre espuesta a la marejada producida por uno de los vientos reinantes. Esta marejada destruye cada vez los canales abiertos por la corriente del rio en las arenas movedizas de su delta, de manera que solo al pié del cerro o barranco le queda un cauce constantemente abierto. La boca del *Vodudahue*, que es el nombre de este rio, está espuesta al embate de las olas levantadas por los recios vientos del Norte que reinan gran parte del año.

(3) El autor escribe constantemente "Leste" por Este.

por una abra y con el mismo viento seguimos en popa rio arriba hasta llegar a una punta de arena, que forma la punta de otro rio que baja del Sur, y llaman Reremo (1). Para entrar en este rio, se ha de esperar media creciente, pues hasta esta hora

(1) "Reremo" se deriva de *rere*, el hermoso *Picus magellanicus*, llamado vulgarmente, segun GAY, *Rere, Concona* o *carpintero de cabeza colorada*, que abunda, segun parece, en esta comarca, como en todos los bosques solitarios del Sur de Chile. El silencio sepulcral que reina en estos bosques es interrumpido en partes por los golpes que da este *carpintero* singular con su pico agudo en los árboles secos, labrando hoyos.

El señor VIDAL GORMAZ [1] llama este rio *Talevoire* "del apellido de un misionero frances, que en fines del siglo pasado pretendió hallar la fabulosa ciudad de los Césares, siguiendo su curso por tierra", i le describe como sigue: "Es un tributario del Vodudahue que le fluye por sobre la ribera izquierda i a 3 millas de la boca de aquél; es caudaloso, pero inaccesible para botes. No obstante, los labradores bajan por él sus balsas de tablillas de alerce, desde algunas millas al interior".

El padre MENENDEZ, quien suele mencionar sus antecesores en estos viajes, no dice nada de algun precedecesor suyo ni ménos de un misionero del nombre Talevoire. Seria preciso suponer que este haya hecho el viaje despues de él, lo que coincidiria con la época señalada por el señor VIDAL G. Podria ser tambien un viajero anterior i de la órden de los jesuitas, porque MORALEDA asegura que el estero de Comau "ha sido esplorado con repeticion por los misioneros de la estinguida compañía". Es sensible que no se conozcan los datos de estas esploraciones. Pero el hecho aludido posee en sí mismo poca probabilidad, puesto que es notorio que las dos órdenes, los jesuitas i franciscanos, contaban en Chile con mui pocos miembros de nacionalidad francesa, si es que los habia.

Me inclino a creer que el supuesto "Padre Talevoire" sea nuestro mismo autor trasformado a tal por la leyenda tradicional de los vecinos de Chiloé i especialmente de los tableros que visitan esta boca. La embocadura del Reremo en el Vodudahue es, como veremos, un punto demasiado importante en los viajes de MENENDEZ, por haberle servido de cuartel jeneral, para que no sea recordado, aunque de un modo confuso, por los tableros que desde entónces han visitado sucesivamente el rio Vodudahue. Existen otros ejemplos que las tradiciones populares trasmitidas en Chiloé de una jeneracion a otra reflejen solo de un modo vago el hecho orijinal a que se refieren. Es mui posible, pues, que MENENDEZ, a quien su contemporáneo MORALEDA atribuye la intencion de ir en busca de los Césares, aparezca en esta leyenda bajo el disfraz de un misionero frances de mui distinto nombre.

(1) Anuario Hidrográfico, t. VIII, 1883, p. 105.

para la vaciante, y comienza a correr la agua ácia adentro del rio (1).

Despues que dimos fondo se aseguró el bastimento y la pirahua. La gente hizo sus albarcas (2) para el monte, y el dia siguiente salieron diez hombres a abrir el camino, y al otro dia volvieron a media tarde. Todo el monte es de cañas, quilas o colehues, robles y Laureles (3). Ay tambien tepuales (4), y en

---

Si no, habríamos de investigar, si otro misionero desconocido hasta ahora haya hecho la tentativa de internarse por el rio Reremo despues de los viajes de nuestro autor.

De todos modos la bonita tradicion comunicada por el señor VIDAL G., es un curioso complemento para la relacion de este viaje.

(1) "La boca del rio (Vodudahue) es de 200 metros de ancho con una hondura, en principio de creciente, de 3 a 4 metros, fondo arena fina. El canal es uniforme i el fondo aumenta al paso que se avanza rio arriba. El cauce se estrecha poco a poco hasta quedar reducido a 56 metros en el *Mal paso* (el primer rápido), anchura que permanece inalterable en el resto del curso" (VIDAL GORMAZ).

Nos referimos a la descripcion del mismo señor VIDAL G. para los detalles del curso del rio, como sus rápidos i correntadas, sus afluentes el Rio Seco i el rio Barceló i sus islas José Andrade, José Miguel Silva i Mariano Lorca.

(2) Esta palabra, que no he encontrado en los diccionarios modernos, es segun el de la Academia del año 1823 idéntica a *abarca*, que significa calzado rústico de cuero de buei. Es el mismo que se conoce en Chiloé bajo el nombre *ojotas*, que son mui útiles para los que atraviesan estos bosques tan tupidos, en que los piés descalzos—ni el tablero ni el talador usan zapatos—se lastiman tan fácilmente. Este i algunos otros ejemplos indican la tendencia de MENENDEZ de escribir en castellano castizo, por lo que trata de evitar las voces vulgares o técnicas de Chiloé.

(3) El señor VIDAL G. da una lista mas estensa de árboles. Los mencionados por nuestro autor indican terrenos mas o ménos fértiles. Mas arriba en el valle abunda el alerce, que crece en terreno pantanoso que escluye el cultivo.

(4) *El tepu, Myrthus stipularis* o *Tepualia stipularis Griseb*, es un árbol pequeño. de ramas tortuosas, de madera dura, colorada i pesada, que es un excelente combustible. Crece siempre en terreno mui húmedo, las mas veces con corriente suave de agua cristalina por debajo, sobre el cual descansan sus raices entretejidas, formando un tronco cónico mas o ménos circular. Cada arbolito, cuyas ramas i raices se hallan ademas

particular uno que está luego que se sale de aquí, y muchos árboles caidos. Aqui estubimos por causa del tiempo hasta el dia veinte y nuebe, en cuio intermedio se hizo un ranchito para decir misa los dias de Pasqua.

Dia 29 del mismo

Amaneció el dia claro i determinamos el viage. Cada uno se acomodó con su bastimento y salimos ácia el leste por medio del monte, siguiendo siempre el rio, y luego encontramos con el tepual, que está mui espeso, y tiene muchos palos caidos, que nos molestaron bastante. Tendrá ocho quadras, y despues siguen quilas y cañas. Por estar el monte abierto se hizo una jor-

---

entrelazadas por ciertas clases de enredaderas (entre ellas la hermosa *Philesia buxifolia)* i helechos, es una pequeña islita encima del fango i se toca casi con otros iguales alrededor, de modo que el infeliz caminante se ve obligado de saltar de un tronco a otro, enredándose a cada paso con los piés en las raices o hundiéndose en el pantano. Así se comprende que aun cortos trechos de tepuales ofrezcan gran dificultad al viajero i que MENENDEZ tenga razon de mencionar este tepual como un paso bastante molesto.

El tepual es un tipo especial de terreno modificado por la vejetacion que alimenta; es análogo a varias otras formas de vejetacion, que ofrecen los bosques del Sur i que juntas caracterizan su fisonomía. Es poco frecuente en esta latitud; abunda cada vez mas al avanzar hácia el archipiélago de Chonos i las tierras magallánicas

En esas latitudes mas australes los tepuales se revisten de una fisionomia en cierto modo singular i aun grotesca, pero de grata impresion para el observador atento: el tepu se asocia allí con el especioso *helecho arborescente*, «la Lomaria magallanica», que soporta sobre su tallo derecho de un metro o aun mas de alto una vistosa copa de frondes. El aspecto de este helecho llamó en el siglo pasado la atencion de los navegantes españoles del Estrecho, que le consideraron como una especie de palma estéril, llamándole «palmilla». El tipo de vejetacion del tepual no deja de ser pues bastante curioso.

Mas arriba en el valle del Vodudahue encontró el señor VIDAL G. un gran tepual, de que tendremos que ocuparnos. El señor JUAN WILLIAMS R. describe los tepuales del rio Maullin [1]. El que escribe estas líneas recuerda tambien uno bastante grande i molesto en el rio Cayenel, que es ocupado hoi por edificios i calles de la ciudad de Puerto Montt.

(1) Apuntes hidrográficos sobre la Costa de Chile p. 72.

nada mui buena, y el rio tiene varias vueltas, pero su curso viene ya del S. E. Los dos dias siguientes no se andubo tanto, porque tienen que ir abriendo el camino para poder pasar, y en algunas partes ay algunas barrancas; pero todas se pasaron (1). Los rios que bajan de los cerros no son hasta ahora mui caudalosos, y por consiguiente de poco cuidado, pues fácilmente se les pone puente.

Dia 1. de Enero de 1784

Antes de amanecer comenzó a llover, y nos fué preciso suspender el viage hasta que mejore el tiempo, porque el monte y ramas de los colehues no nos mojen a nosotros y al bastimento. Continuó el aguacero hasta el dia cinco, y para librarnos de la lluvia hicimos unos ranchitos los que al principio cubrimos con los ponchos; pero estos luego los pasó la agua, y nos vimos precisados a desollar árboles, y con las cortezas nos defendimos mejor de la agua (2). No se vió el sol hasta el dia cinco a la tarde.

Dia 6 del mismo

Amaneció el dia claro y apacible, cerca de medio dia salimos siempre siguiendo el rio que baja del S. E. (3) y fuimos a dormir cerca de la vuelta que hace el rio que ya viene del Leste y le pusimos por nombre *la Laja* (4), que fué una jornada mediana.

---

(1) «En toda la estension que recorre el Vodudahue solo tres pequeñas puntillas interceptan el valle al Sur o ribera izquierda, pero sin ofrecer obstáculo alguno para la apertura de un camino» (F. VIDAL G.).

(2) Veremos que MENENDEZ i sus compañeros se valen en adelante de este mismo arbitrio para protejerse contra las lluvias; se usa actualmente en la misma forma. Veremos tambien que este recurso falla en ciertas condiciones.

(3) El texto dice erróneamente SO.

(4) El autor ha entrado al rio i seguido su curso, sin ocuparse de su nombre. Aquí «le pone» un nombre, version fija que repite en casos análogos. Mas adelante, en su segundo viaje, menciona el rio en su boca bajo otro nombre en idioma araucano. Este último existia probablemente desde ántes. Tenemos, por consiguiente, dos nombres diferentes del mismo rio. Es posible que MENENDEZ, al dar un nombre nuevo al rio,

Dia 7 del mismo

Continuamos el camino al Leste: encontramos una ciénaga llena de Alerces y cipreses pequeños y un rio caudaloso (1), que baja de una barranca de la Cordillera y forma un salto que pone miedo. Este salto está en un recodo y no se ve, hasta que se va acabando de vadear, pero se oye el ruido que hace. Fuimos hacer noche al pié de una barranca, y teniamos a la vista otro

---

seguia la costumbre de los indíjenas de la América, que no distinguen en abstracto las corrientes especiales i contínuas de los rios, sino solo cada una de sus fracciones que el viajero toca, incluyéndolas en el conjunto del lugar visitado. En este caso el nombre *la Laja* dado aquí corresponde tanto al rio como al punto del alojamiento.

Veremos luego que MENENDEZ observa a menudo este fraccionamiento de un rio en varias partes, sin preocuparse a cuál corriente o sistema fluvial pertenezcan. Esta circunstancia hace difícil é incierta la interpretacion de sus derrotas.

La palabra «laja» significa segun FRANCISCO S. ASTABURUAGA (artículo «rio de la Laja» de su Diccionario) una piedra micacea esquitosa en láminas finas. Esta clase de roca abunda en la cordillera de la Costa, pero es rara en la Cordillera. No sabemos pues, si se refiere a una verdadera pizarra o si solo a una greda plana i algo dura parecida a la que le ha valido el nombre *Laja* a un lugar situado entre Puerto Montt i Puerto Varas.

La Laja de nuestro autor, si no es idéntica, debe hallarse mui cerca de la *Plaza de la Fuente* de VIDAL GORMAZ (véase su mapa).

En frente de este punto está situado el rio i boquete de Olavarrieta, de que nos ocuparemos luego.

El señor VIDAL GORMAZ le dió su nombre en honor del señor OLAVARRIETA, distinguido injeniero i laborioso Intendente de Chiloé en la época del viaje de este esplorador.

(1) MENENDEZ «encuentra» aquí «un rio caudaloso». Esta manera de espresarse podria hacer creer que este sea un *rio nuevo*. Por la descripcion del señor VIDAL GORMAZ sabemos que este rio es el mismo que se ha seguido, i que no hai otro. El autor sigue pues la costumbre que acabamos de señalar con respecto a la denominacion de los rios. Como en el curso de este viaje «encuentra» varias veces «un rio» en la misma forma, podriamos suponer que fuese siempre un rio nuevo i diferente del anterior. Mas viendo que en este caso es el mismo rio, es admisible tambien en los otros casos que sea el mismo. Este punto es de cardinal importancia para la fijacion de nuestro itinerario.

salto como el antecedente (1), pero a la otra parte del rio (2).

(1) El derrotero del señor VIDAL GORMAZ indica que pasó el rio un poco abajo de la poza. Hemos trazado el mismo camino a MENENDEZ, quien cruzó el rio talvez por el mismo vado i se halló en la ribera opuesta lo mismo que aquel en la mejor situacion para divisar las cataratas. Parece que la primera catarata no permite pasar por su pié, lo que obliga a vadear el rio ántes de enfrentarla.

«El recodo que hace el rio» i luego los saltos que se desprenden de lo alto de las barrancas, nos hacen reconocer fácilmente *el recipiente* i las cataratas del rio descritas i demarcadas tan bien por el señor VIDAL GORMAZ.

He aquí como este autor describe el cuadro grandioso que tenia a la vista: «La poza, llamada el *Recipiente*, es una pequeña laguna de doscientos metros de diámetro. De la parte occidental nace el Vodudahue, i por el Sur le entran de golpe las aguas de una imponente catarata que, descolgándose por un hondo tajo formado en el abra de dos cerros, se precipitan sobre el *Recipiente* desde una elevacion de ciento veinte metros. Hermosísima es sin duda esa vista; pero una vez que se asciende un poco mas por la falda del cerro *Peña*, el cuadro mejora aun ofreciendo el magnífico espectáculo de otra dos cataratas, que colocadas en forma de escalones se descuelgan la una sobre la otra. La mas baja tiene ciento sesenta metros sobre la anterior i la última doscientos sobre la segunda. Por la parte del ocaso se ve otra cuarta catarata en todo igual a la tercera. Esta es formada por dos grandes torrentes que corren faldeando el cerro *Demetrio* i una vez que reunen sus aguas las precipitan sobre el nivel de la segunda catarata».

Los ilustres esploradores MENENDEZ i VIDAL GORMAZ son los únicos mortales que han gozado del prodijioso espectáculo que ofrecen estos saltos. Es difícil imajinarse un cuadro mas pintoresco é imponente. No dudamos que estas cataratas igualan i aun superan los mas célebres saltos conocidos, si se toma en cuenta para su valorizacion el conjunto de su altura enorme (cerca de 500 metros, sin contar la cuarta) i su caudal abundante de agua. Los cerros grandiosos i bosques sombrios que las rodean, deben imprimir a este paisaje un carácter encantador de magnificencia i soledad.

Es de esperar que los grandes adelantos que el último decenio ha introducido en estas comarcas, sobre todo los viajes de descubrimiento llevados a cabo en una i otra banda por el Dr. I. STEFFEN i el coronel LUIS JORJE FONTANA abran mui pronto estas cordilleras que permanecian completamente cerradas, i faciliten al viajero de paseo, al turista alpino, los medios de contemplar este i otros fenómenos en que abundan.

Segun el señor VIDAL GORMAZ se ve desde el recipiente hácia el Este un gran tepual bajo que atraviesa el *Boquete Juan Oyarzun*. El mismo autor suponia en aquella época, que este boquete fuera el mas inmediato a las pampas, i que el punto mas ventajoso para comunicarse con las pampas patagónicas i mar Atlántico, fuera el valle por donde serpentea el Vodudahue i en que se ven los hermosos boquetes *Olavarrieta* i *Juan Oyarzun*. El nombre de este último recuerda al fiel compañero de viaje i ayudante del señor VIDAL GORMAZ en esta espedicion.

Al emitir este esplorador su opinion, tocó un problema que desde ántes ofrecia el mas alto interes, no solo para la jeografía sino tambien para la comunicacion interoceánica, i que recientemente ha asumido una faz nueva de palpitante actualidad por estar íntimamente ligado al límite entre Chile i la Arjentina en esta latitud.

El señor VIDAL GORMAZ fundaba bien su teoría tanto por la configuracion i direccion del cordon como por el hecho, consignado en su mapa, que estos boquetes se hallan mui cerca del meridiano de la parte mas occidental del lago del Nahuelhuapi. Se refiere a este lago por estar su situacion ya en aquella época bien determinada. Si la Cordillera observara en su curso una direccion exacta de Norte a Sur, podria inferirse efectivamente que estos boquetes atraviesen la division de aguas i que su pié oriental marque el fondo de un valle trasandino lo mismo que la ensenada citada de Nahuelhuapi. Sin embargo por una parte no se puede contar con un curso tan regular de la Cordillera, i por otra sucede, que segun los recientes descubrimientos el problema de la division de aguas i la ubicacion del paso principal en esta rejion es bastante complejo.

No solo el señor VIDAL GORMAZ sino tambien el señor SERRANO M. [1] i el que escribe estas líneas [2] han creido i emitido su opinion en el mismo sentido que aquel, es decir, que el cordon mui alto que bordea al E. las hoyas del Vodudahue i Reñihue es el cordon central i divisorio de aguas. Solo el Dr. DELFIN se ha espresado de un modo mas reservado [3]. Las recientes esploraciones de FONTANA i del Dr. STEFFEN han demostrado, que este modo de ver es erróneo i que la cadena en cuestion no divide las aguas. MENENDEZ halló, segun veremos luego, despues de atravesar este cordon, un rio que se dirije primero al Este, forma varios lagos i sale de ellos en direccion al Sur. FONTANA confirmó la existencia de este rio, que habia quedado enteramente desconocido, i probó al mismo tiempo, que no se dirije finalmente al oriente, como suponia MENENDEZ, sino que cae al Pacífico.

(1) Vea arriba p. 13.
(2) Orografía p. 26.
(3) Vea arriba p. 13.

Dia 9 del mismo

Ayer amaneció lloviendo y duró el aguacero hasta media tarde, que aclaró un poco. Oy amaneció el dia claro, y algo tarde

---

Para los pasos situados mas al Norte, el Olavarrieta i Juan Oyarzun, resulta igualmente que ellos no corresponden a la línea que divide las aguas, ni conducen directamente a las Pampas, sino a otro valle que va a rematar al Oeste por un gran rodeo.

La reciente espedicion del Dr. I. STEFFEN al rio Puelo ha demostrado, que el gran lago Superior del que nace este rio, envia un brazo en direccion Sur hasta los 42°10' Lat. S., en que desemboca el rio Turbio que corre por larga distancia paralelo al cordon central de S. a N. [1], de modo que su oríjen queda mas al Sur de los dos boquetes citados por VIDAL GORMAZ. Podemos deducir, pues, casi con visos de certeza, que estos dos pasos conducen a la hoya del rio Puelo, que es tributario del estero de Reloncaví, describiendo las aguas de esta cuenca un gran arco al N. i NO. para encontrar el Pacífico.

Es raro que MENENDEZ no se detuviera aquí para salvar la Cordillera por el paso Juan Oyarzun, sino avanzara hasta las fuentes del Vodudahue para atravesarla mas al Sur. Como resulta que los pasos señalados por VIDAL GORMAZ conducen probablemente a la hoya del rio Puelo, es posible que ésta ofrezca mas dificultades para salir ulteriormente a las Pampas i que por esta razon los Barrientos, sabedores de este hecho por sus esploraciones anteriores, le hayan guiado mas al Sur, donde se abria otra hoya, que daria talvez acceso mas fácil a ellas.

Si agregamos a los detalles de esta rara configuracion, que los grandes esteros de Comau i Reñihue no reciben aguas del cordon central, sino solo de dos hoyas de órden secundario, se nos presenta un grandioso conjunto oro-jeográfico, que es difícil apreciar por el momento en todo su alcance. En la prosecucion de nuestro viaje tendremos que ocuparnos de nuevo de esta misma cuestion, acometiéndola por los lados opuestos del horizonte, con el fin de dejar planteado lo mejor posible este interesante problema de la estructura de la Cordillera austral.

(2) Esta última frase, al parecer algo anticuada, es una de las varias que MENENDEZ usa como típicas i técnicas a la vez. Su sentido es importante para trazar correctamente el derrotero. No admite otra interpretacion que *en la ribera opuesta del rio.* Notemos que Silvestre Rojas, el autor del famoso «derrotero a los Césares», usa esta misma frase [2]. Sabemos que nuestro autor consultaba este documento.

---

(1) Dato orijinal e inédito que el autor ha tenido la amabilidad de comunicarnos.
(2) MORALEDA l. c. p. 432.

continuamos el viage por una ladera agarrándonos de las ramas, y de los árboles, por no caer en el rio (1). Aquí se hallan las cordilleras mui pegadas al rio, solo en algunas partes ay algun llano pero mui corto. Despues de medio dia encontramos con un rio que baja de la Cordillera del Sur (2), y en el medio tiene una Yslita de piedras a la que pasamos por un árbol caido, mas

(1) Nuestra tarea ha sido mui fácil hasta ahora por acompañarnos el señor VIDAL GORMAZ, quien esclarece toda duda que se podria ofrecer sobre la marcha de nuestro autor. Desde este punto, en que el primero emprendió la vuelta, tendremos que atenernos solo a la descripcion de MENENDEZ.

El primer punto que tenemos que aclarar aquí es, si MENENDEZ sigue desde el recipiente por el paso Juan Oyarzun o por el curso del rio de las cataratas. Su descripcion no deja casi duda alguna, que subió por la misma pendiente alta de que se precipita el salto. Ademas la existencia del *tepual* señalado por VIDAL G. i la falta de un rio en el boquete citado, del cual baja solo un riachuelo que corre escondido debajo del tepual, escluyen la posibilidad que haya avanzado en otra direccion; es seguro que Menéndez habria mencionado este obstáculo, que llama cada vez su atencion, si hubiese seguido por el paso en cuestion.

En segundo lugar se presenta una lijera dificultad sobre el oríjen de este rio. Segun el mapa del señor VIDAL GORMAZ el rio viene del Sur i se pierde entre los cerros a la distancia de unas cuatro millas náuticas en línea recta del recipiente. Un recuerdo amistoso del mismo señor VIDAL GORMAZ trae a nuestra memoria una version diferente. Conversando con él hace años sobre su memorable viaje al Vodudahue, tuvo la amabilidad de diseñarme un lijero cróquis de su curso. Segun éste el rio sale de *un lago*. Nos hallábamos mui favorecidos, pues, con este nuevo dato. Posteriormente el mismo autor ha dado publicidad a la misma version en su *Jeografía Náutica*, señalando el oríjen del rio «en unos lagos andinos i en el corazon de la Cordillera». Tenemos que contar pues con este lago que no es mencionado por MENENDEZ. Valiéndonos de una consideracion que hemos hecho valer en el prefacio, no trepidamos en bautizarlo *Lago Vidal* en honor de su benemérito descubridor.

Notemos aquí que la altura de los tres saltos juntos indica que el suelo del valle se halla a una elevacion relativamente considerable. El valle del Vodudahue, que hasta este punto i segun la analojía de los valles conocidos de la falda Oeste de la Cordillera es de nivel bastante bajo, esperimenta en este lugar una subida repentina i escepcional.

(2) Encontramos aquí por segunda vez la frase del dia 7, que se presta a las mismas consideraciones. Como el rio viene del Sur, es decir en la

pasar a la otra parte nos costó bastante cuidado. Dos hombres se animaron a vadearle y derribaron un roble que cayó sobre la Ysla y por él pasamos todos. Despues vimos que mas abajo havia un árbol grande caido que atravesaba todo el rio, y lo señalamos para la vuelta (1). Fuimos a hacer noche en un llano mui bueno.

Dia 10 del mismo

Por la mañana comenzó a llover, por lo que luego hicimos unos ranchitos de cañas techadas con las ojas del pangue que ay bastante en este sitio. No prosiguió el aguacero, y nosotros continuamos el viage: pasamos una barranca mui trabajosa por tener mui espesas las cañas (2), y despues una ladera (3), que está ya cerca del pié de la Cordillera. Aquí ay muchos Alerces, y se dejó encargado a Narciso Miranda que nos trujese algun bastimento para la vuelta a este sitio en donde quedarian dos cruces, y le pusieron por nombre *Laul Cruz*, que es lo mismo que Cruz de Alerce (4).

---

direccion en que MENENDEZ avanza, debe ser tambien el mismo que seguia ántes.

(1) Esta clase de puentes improvisados (*cuicuyes*) es de uso corriente en la Cordillera austral. MENENDEZ se sirvió repetidas veces de este recurso en sus viajes. Los peligros i peripecias relacionadas con ellos, le tenian bastante impresionado, de modo que mas adelante no pierde ocasion de ponerlas de nuevo en relieve.

(2) Miéntras *el pangue*, tan notable por sus hojas jigantescas i tan jeneral en los lugares húmedos i sombríos, indica todavía una elevacion poco considerable del nivel, estas *cañas espesas* o quilas bajas, como suelen llamarse, se hallan ya a cierta altura i marcan el tránsito de la vejetacion comun, propia de las rejiones inferiores, a *la alpina*. Son tallos tiesos i de nudos cortos i forman espesuras tupidas; no cabe duda que esta bonita graminea arbórea es una especie distinta de la quila comun.

(3) Esta ladera podria ser "un deshecho" motivado por las paredes cortadas a pique de uno de los lagos andinos mencionados por VIDAL GORMAZ. Hemos situado uno solo a poca distancia mas arriba.

(4) "Lahual o Lahuan" alerce.

Es costumbre en Chiloé la colocacion de una cruz de alerce a la entrada de los caminos escabrosos de los alerzales. Fué sin duda obedeciendo a esta costumbre, que los compañeros de MENENDEZ pusieron las dos

cruces en este lugar, que era el punto de salida para su internacion a la parte alta de la Cordillera. En situacion análoga hallé en mi viaje a Nahuelhuapi (1856) al pié del paso Perez Rosales varios árboles marcados con grandes cruces.

Debemos al señor VIDAL GORMAZ el conocimiento de pormenores instructivos sobre esta costumbre simpática i orijinal: "Cerca del puerto o punto del destino hai una cruz de maderas, que (los tableros) colocan desde que abren la senda, para que les indique el fin de su viaje. Aquí descansan algun tiempo mas para esperar a los atrasados i descender juntos a la ribera. Antiguamente no pasaban por la cruz sin rezar un padre nuestro a las ánimas, mas hoi la colocan solo como el símbolo de esperanza que les anuncia el fin de su penoso viaje" [1].

Juzgo posible que esta cruz simbólica sea una version, trasformada por la conversion cristiana, de las lejendarias *apachetas* de Atacama i Bolivia, i que así mismo tenga relacion con las ceremonias descritas por don GUILLERMO COX [2] al atravesar el paso de Lifen. El señor RODOLFO LENZ ha llamado recientemente la atencion sobre estas últimas en una publicacion mui interesante [3].

Sucede a menudo, que una antigua costumbre indíjena exista hasta el dia mas o ménos cambiada por el culto de la relijion católica. Un ejemplo que demuestra este hecho con relacion a las antiguas apachetas, es una mencionada i diseñada por E. GEORGE SQUIER en el paso de Guaylillos (14750 piés) entre Tacna i el lago Titicaca. La apacheta, que tiene 20 piés de altura, es coronada por *una cruz*. Tenemos aquí, por consiguiente un conjunto que se acerca bastante a nuestra cruz en el camino a la Cordillera i que confirma la mezcla aludida de costumbres paganas i cristianas.

Se nos objetará que no hai lugar a jeneralizar por haber poca analojía entre los actos citados i ser demasiado grande la distancia de esos pueblos para suponer que tengan costumbres iguales. En cuanto a la primera objecion observaremos que las ceremonias, vista la suma diferencia en el carácter i recursos de los lugares, son necesariamente mui diferentes en su forma, aunque domine en ellos una misma idea fundamental. El atacameño no dispone en el sitio sino de piedras y de pequeñas ofrendas que trae consigo. El pehuenche i el chilote disponen de abundante madera; el último echará de preferencia mano del alerce que le es tan útil. Ademas la gran distancia no ha sido impedimento que la altiplanicie de Bolivia cultive las mismas plantas alimenticias que Chiloé; es probable que el llama haya sido comun tambien a los dos. He demostrado en otro lugar que estos pueblos mantenian cierto comercio de pie-

(1) *Viaje de esploracion*, 1871 p. 72.
(2) *Viaje etc. a la Patagonia*, Santiago, 1863, p. 125.
(3) *Viaje al pais de los Manzaneros*, Anales de la Universidad 1895, marzo, p. 367.

Dia 11 del mismo

Comenzamos a subir la Cordillera por una ladera que tiene bastantes árboles, pero no están mui espesos; ay si muchos canelos pequeños (1) echados por el suelo, que molestan bastante. A las nuebe de la mañana llegamos a un valle que corre al principio N S y el rio por el medio (2), y a la orilla del rio encon-

---

dras i útiles de piedra. Es mui probable que, así como venian éstas, se hayan propagado tambien las plantas de cultivo, el llama i aun la costumbre de las apachetas desde aquel centro lejano de civilizacion a las agrestes playas de Chiloé.

Nuestra conjetura no deberá tenerse pues por ilusoria. Antes nos deberá llenar de interes el hecho que pueblos distantes i de condiciones mui diversas concurran en ciertos ritos mas o ménos análogos i tendentes a rendir culto a la divinidad con el fin de impetrar un viaje feliz.

(1) El canelo. el árbol sagrado de los araucanos, se halla en la Cordillera hasta una altura considerable, pero los rigores del clima alpino impiden su desarrollo, de modo que queda enano i solo de pocas pulgadas de alto. Causa sorpresa que nuestros piés pisen estos tallitos bajos con su bonita flor blanca rodeada del pasto.

(2) Se nos presenta aquí un problema análogo a los discutidos anteriormente sobre los rios encontrados, pero de mas difícil solucion. MENENDEZ sube desde Lahual-Cruz una ladera o cuesta bastante alta, que le lleva a una elevacion considerable, pasada la cual se halla en un valle, que corre en la misma direccion que el seguido hasta aquí, aunque talvez con pendiente opuesta. Falta saber, si el rio que lo recorre es el mismo Vodudahue o un tributario de otra hoya, que no podria ser otra que la del rio Reñihue, que se acerca desde el Sur segun tuvimos ocasion de verlo mas arriba. En el primer caso el autor habria pásado por un desvio, a que le obligaba algun accidente del terreno; en el segundo habria atravesado un boquete, abriéndosele otro valle con un rio que corre en direccion opuesta, es decir al Sur. Si MENENDEZ nos hubiera comunicado cualquier de estos datos, p. e. la direccion que llevaba la corriente del rio, no quedaria duda alguna. Como no los ha dado, nos vemos en la necesidad de analizar la cuestion.

En favor del segundo caso obra la descripcion de la cuesta, que deja entrever un verdadero boquete. Los ventisqueros de que habla nuestro autor podrian ser los mismos que menciona DELFIN; ademas el rio que cae a la segunda laguna del Reñihue, viene segun SERRANO M. del Norte [1] i

(1) Véase arriba la descripcion del estero de Reñihue p. 13.

tramos pisadas de animales, que me parece serán Huanacos (1). Este valle está rodeado de elevados cerros cubiertos de nieve, y en lo llano tiene a una y otra parte varios árboles de los que no

podria ser idéntico al rio que nazca al pié del supuesto boquete i corra en esta direccion.

. No hemos aceptado, sin embargo, esta configuracion por otras razones de peso, sino que hemos estampado en nuestro derrotero la del primer caso. MENENDEZ dice que el valle corre mas adelante en direccion SE, es decir hácia su fin al pié de la cuesta, i que en esta parte se junta al rio otro rio que baja del Sur; este último se halla en el lugar que ocuparia el rio del Norte, i lleva, por consiguiente, una corriente opuesta. Parece que los rumbos indicados no son compatibles con un rio afluente del Reñihue. En cuanto a la ascension de la cuesta, MENENDEZ usa casi las mismas palabras en otro viaje para la de un simple desvio que conduce del lago Calbutué al rio Concha, arriba de su desembocadura en el lago [1].

Preferimos pues la opinion que «la subida de la Cordillera» desde Lahual-Cruz haya sido un deshecho motivado, lo mismo que en este caso, por las escarpadas riberas de un lago que no admiten paso por su orilla; que este lago sea el *Lago Vidal*; que el rio en cuestion sea siempre el mismo Vodudahue, que despues de formar este lago i talvez otro anterior, nace a poca distancia en los dos ventisqueros descritos por MENENDEZ. De este modo este misterioso lago, a que nos hemos referido arriba, entra a completar oportunamente la configuracion dudosa que nos ocupa.

Dejamos con todo a las futuras esploraciones la solucion definitiva de esta cuestion.

Agreguemos todavia que el lago Vidal es el último punto actualmente conocido de la ruta de MENENDEZ, quien avanza desde aquí primero por una rejion que nadie ha pisado despues de él; en seguida por un territorio que ha sido esplorado parcialmente, i llega solo al fin del segundo viaje a puntos situados en la pendiente oriental de la Cordillera, que se pueden identificar con lugares conocidos.

(1) Los esploradores VICENTE GOMEZ i FELIPE GEISSE (1855) hallaron en la cuesta de los Reulis del boquete Perez Rosales, en situacion análoga a la descrita, rastros de un animal que suponian de guanaco, por lo que llamaron un pequeño lago inmediato «de los Guanacos». Pero nadie parece haber visto estos animales en la vasta rejion de los bosques impenetrables. Es mas probable que estos rastros sean del *Güemul* (Cervus chilensis), el célebre animal heráldico del escudo de la República, el cual ha sido estudiado tan bien por nuestro sabio R. A. PHILIPPI en los Anales del Museo Nacional.

(1) Véase Anuario Hidrográfico 1890, p. 24.

ay en Chiloe (1). Por causa de estar cegado el paso con árboles

(1) MENENDEZ, aunque no sea naturalista, posee, sin embargo, buen talento de observacion, de modo que a su ojo escudriñador no pasan desapercibidos los cambios que la vejetacion esperimenta en el curso de su viaje. Siendo Chiloé i todo el Sur de Chile un campo en que la vejetacion arbórea tiene una lozanía i abundancia verdaderamente asombrosas, las variadas clases de árboles i sus maderas son conocidas por cada habitante. MENENDEZ se ha familiarizado tambien con estos tipos i no deja de reconocer cuando se le presente alguno nuevo.

Segun lo que he observado en el lago de Todos los Santos, supongo que uno de los árboles vistos por el autor sea una especie de *haya* o «Fagus», árbol grande que es talvez la *Fagus procera* o *Rauli* i no se encuentra en la parte llana de Llanquihue i Chiloé.

Otro árbol mui notable, que aparece en el interior de la Cordillera, es una Conífera mui bonita, la *Libocedrus chilensis* (variedad *inermis Ph*). Parece que era desconocida en el Sur ántes de mi viaje a Nahuelhuapi. Encontré ejemplares aislados en Todos los Santos i bosquecillos hermosos a orillas del lago de Nahuelhuapi. Es un hecho interesante en la jeografía botánica, que algunas plantas como esta, el *Pichi* i una que otra especie de helechos de la Cordillera del Norte o falten en el Sur cerca de la costa o se hallen solo en ejemplares escasos i raquíticos, pero aparezcan abundantes en el interior i en la pendiente oriental de la Cordillera. Posteriormente se han tenido en Chiloé noticias de algunas manchas de este árbol i se le ha llamado *Cedro* para diferenciarle de la *Libocedrus tetragona* o *Cipres*. En la boca del rio Palena se han encontrado palos de esta madera arrastrados por el rio. Las espediciones del señor R. SERRANO M. i del Dr. J. STEFFEN han demostrado que este árbol es mui frecuente en la parte superior de este rio. No dudo que entre los árboles observados por MENENDEZ en este valle figure tambien este árbol tan vistoso por su porte i su corteza colorada-oscuro con mezcla de ceniciento plateado, como útil por su madera excelente.

En la *zona alpina*, a la que MENENDEZ se va acercando, domina la hermosa *haya antártica* (Fagus antarctica o sea la especie afin Fagus Montagnei). Estos árboles son de mediana estatura, bastante corpulentos, con corteza mui adherente i de color gris blanquecino, i dejan caer las hojas. Crecen, a lo contrario de casi todos los demas árboles de Chile, en bosques cerrados de la misma especie, aunque no mui tupidos, sin mezcla de otros árboles i alternando con las quilas i colihues mencionados ántes. Los bosques ofrecen claros con pequeños prados de risueño aspecto i dispuestos a la manera de un parque. Mas arriba cesan las quilas i cerca de la nieve perpetua, los árboles quedan cada vez mas bajos i

pequeños por la parte del O, nos pasamos a la otra banda vadeando el rio, y despues de ndar mas de media legua lo volvimos a vadear, y al egecutarlo Dn. Joseph Barrientos resbaló y se hirió en una pierna. Desde aquí tira la quebrada al S E y despues de caminar como un cuarto de legua, encontramos un rio, que baja de una abra del Sur que está cubierta de nieve, y otro que viene de la parte del S E y se juntan. Entre estas dos abras ay un cerro mui elevado, y por huir de la nieve fuimos por el S E y tambien encontramos nieve; pero ántes habia un llano que da gusto el verlo, y sino estubiera con nieve diera gusto el andar por él. Subimos por una barranca y pasamos al otro lado de la nieve y salimos a otro valle en donde corren las aguas ácia *el Leste* (1). Frente al cerro que divide las dos abras

---

se tumban, formando sus ramas ascendentes con el tronco un codo, que en parte está tendido por el suelo i en parte derecho. Esta forma singular de los troncos, llamada en aleman con mucha propiedad *Knieholz*, se observa en todos los árboles del límite superior de la vejetacion, sea cual sea la especie a que pertenezcan. Ella es causada por el peso de la nieve que cubre estos bosques durante gran parte del año. El señor DELFIN describe tambien este tipo de vejetacion.

Esta haya es notable en la jeografía botánica por otra razon mas Ofrece un ejemplo perfecto del cambio de la altura relativa sobre el mar segun las latitudes. Desciende con toda regularidad desde una altura mui considerable i un límite Norte no bien conocido todavia hasta el nivel del mar en la Tierra del Fuego, hallándose en Llanquihue su altura inferior mas o ménos a 1,000 metros i no faltando en ninguna de las alturas i latitudes entremedias.

El célebre viajero aleman EDUARDO POEPPIG estableció la teoría que un cerro alto como el volcan Corcovado debia ofrecer en sus faldas, aunque no toda la flora de Chile, como dejaba traslucirlo Poeppig, por faltar la del Norte, a lo ménos las plantas de la misma latitud i ademas todas las que crezcan mas al Sur, de modo que la ascension de esta sola cumbre revelaria de un golpe la vejetacion completa de una rejion inmensa. Pues bien la *Fagus antarctica* confirma por su ubicuidad i su constante descenso esta teoría, aun cuando ésta por lo demas sea admisible solo parcialmente.

(1) Es evidente que la abra cubierta de nieve i el llano con nieve, que tanto llamaron la atencion de MENENDEZ, son *ventisqueros* o *glaciares*. En otra parte de sus diarios (del primer viaje a Nahuelhuapi) tuvo ocasion de observar bien de cerca uno o mas ventisqueros i nos da una des-

cripcion característica de ellos, pero sin comprender su naturaleza i oríjen: los considera como derrumbes. Su contemporáneo MORALEDA los llama con bastante propiedad raudales de nieve. Solo el famoso navegante ANTONIO DE VEA (1675) poseia un conocimiento mas exacto de ellos i los menciona bajo su nombre verdadero [1].

No es este el lugar para entrar en una disertacion sobre los ventisqueros, que hacen un papel tan importante en la orografía de toda la gran península austral. Nos proponemos abordarla en la continuacion de nuestro trabajo sobre ella, que hemos emprendido precisamente con el objeto de ilustrar los viajes de Menendez en lo relativo a esta ciencia. Nos limitamos aquí a considerar los ventisqueros solo como fenómeno local con relacion al paso que atraviesa el cordon de que bajan.

MENENDEZ describe de un modo bastante claro i con colorido animado las dificultades que se presentan para ganar acceso al paso por entre los dos ventisqueros que obstruyen el camino a cada lado. La estructura orográfica de los pasos de alta-cordillera esplica estos obstáculos i enseña tambien la direccion que el viajero debe tomar para evitarlos.

El macizo nevado de un alto cordon envia, por regla jeneral, al macizo siguiente un eslabon que cierra el fondo del valle i forma la cumbre del paso. Junto al pié de éste desciende de uno de los macizos por una quebrada profunda un torrente que arrastra las aguas de la nieve derretida; a veces, como en el caso que nos ocupa, baja allí mismo otro torrente de la falda del otro macizo. En las latitudes avanzadas hácia el Sur, estos torrentes asumen la forma de ventisqueros. El viajero, que siguiendo el valle i rio, quisiera subir por la orilla del torrente o ventisquero, se perderia. Parece que esto sucedió, segun la relacion de MENENDEZ, al Padre jesuita SEJISMUNDO GUELL en el ventisquero del rio Peulla, porque no alcanzó a llegar a Nahuelhuapi. MENENDEZ dice mui bien que hai que «huir» o dejar a un lado el ventisquero precisamente en el punto en que toca el suelo del valle; desde aquí se debe enfrentar i escalar de una vez la falda de la cumbre que une los dos macizos. El ventisquero debe quedar a aquella mano del viajero, a que se halla el macizo.

En nuestro caso el problema era complicado, porque el paso se halla en la depresion de *dos* macizos mui altos (el cerro mui elevado al Sur i el cerro mas elevado al Norte), que envian cada uno un ventisquero con frentes opuestas al fondo del mismo valle, una conformacion que es poco frecuente segun parece. Debida a ésta, MENENDEZ tenia que barajar primero el ventisquero que viene del macizo segundo i en seguida el del primero, dirijiéndose entre ellos en línea de zig-zag al pié de la cuesta. Puede ser que la barranca que subió haya sido la moraina terminal del último ventisquero, sirviéndole ésta para rodearlo.

(1) Anuario Hidrográfico, 1886, p. 567.

Teniendo en mira una consideracion que he hecho valer en el Prefacio, me he permitido bautizar el boquete que el autor acaba de franquear, «Paso Menendez», dando su nombre a un imponente lugar de sus trabajos i hazañas i aparente para perpetuar su memoria entre las jeneraciones futuras.

El autor señala cada vez que sube un paso, el punto en que se dividen las aguas, dando en esto tambien una prueba de su esperiencia práctica en la orografía. Se espresa sobre este particular de un modo mui esplícito: en la introduccion a este viaje dice que «los Barrientos internaron las cordilleras hasta encontrar las vertientes que iban al oriente»; aquí dice: «salimos a otro valle, en donde corren las aguas hácia el E.» i en la segunda espedicion describe «la loma que divide las aguas al oriente i poniente». No cabe duda pues que consideraba esta division de aguas como la principal de la Cordillera i del Continente. Militaban razones poderosas en favor de esta opinion, porque se deduce del gran desarrollo de los ventisqueros, de los cerros nevados que rodean el valle i de la nieve que encontró sobre el paso en Diciembre i Enero, es decir, ya entrado el verano, que este cordon es mui alto. Aparenta éste en realidad por su elevacion i la direccion de Norte a Sur, que lleva en esta parte, ser la cadena central i principal de la Cordillera. Es, sin embargo, solo *un alto cordon secundario o lateral, i el paso, apesar de su altura, no es divisor de aguas sino solo un paso ausiliar* destinado para evitar la vuelta por el largo valle del rio Staleufu que conduce de la costa del Pacífico al boquete del cordon central. No solo MENENDEZ sino tambien otros autores ya mencionados i nosotros nos hemos dejado engañar por estas apariencias.

Para pasar del Vodudahue a las Pampas por la ruta de Menendez hai que servirse, no de un solo paso como sucede en la mayoría de los casos, sino de un sistema combinado de dos pasos, *el paso ausiliar* (nuestro paso o boquete Menendez) i otro que franquea el descenso a las vertientes del Atlántico por el cordon central divisorio.

Esta segunda clase de pasos, que suelen ser relativamente bajos, se podria llamar *pasos interoceánicos* por su situacion dominante entre los dos mares, mediante la cual su uso es forzoso, miéntras el del paso ausiliar es solo eventual. La Cordillera tiene *siempre* un paso interoceánico i en la mayoría de los casos, cuando se sube por valles trasversales, es el único de que hai que echar mano; el uso de un paso ausiliar es mucho ménos frecuente i, lo repetimos, no obligado estrictamente por la estructura orográfica, porque el valle abierto por *el paso interoceánico* ofrece invariablemente una salida al mar con pendiente contínua, bien que a veces tan larga o tan accidentada que conviene acortarla mediante *el paso ausiliar*. Este es bajo el punto de vista orográfico solo un elemento

secundario, pero tiene en ciertos casos gran importancia práctica como parte integrante de una ruta de tránsito [1].

Creemos que los términos técnicos usados indican bien la entidad orográfica que se quiere definir brevemente. La cordillera de los Andes es un sistema de montaña tan inmenso, tan especial i tan diferente de las montañas del Viejo Mundo, que su estudio disculpa i aun requiere nuevos términos. Abrigo la esperanza pues que la ciencia aceptará los que acabo de proponer.

Estas consideraciones nos darán tambien la medida para apreciar las condiciones que el nuevo boquete descubierto por Menendez ofrece como via de comunicacion. Vemos que no se presentan mui favorables a primera vista: su altura es considerable, tiene nieve durante algunos meses del año i los ventisqueros dificultan su acceso. Estos factores son análogos a los de otros pasos ausiliares, los cuales atraviesan un elevado cordon lateral, que faldea un valle lonjitudinal al pié del cordon central, siendo mas altos que los pasos interoceánicos correspondientes. En este caso se halla en el Norte el boquete del Espinacito, que conduce al famoso valle de los Patos, con relacion al paso del Valle Hermoso, configuracion sobre la cual ha llamado nuevamente la atencion el intelijente injeniero i orógrafo arjentino don EMILIO B. GODOY. Mas al Sur tenemos en la falda del poniente el mismo caso en el paso de Lipela dado a conocer por don GUILLERMO COX en su nunca bien ponderado viaje a la Patagonia i estudiado en su variante por el rio Huauhum por don GUILLERMO FRICK. Este paso del cordon lateral alcanza, segun las observaciones recientes de los señores PABLO KRÜGER i OSCAR DE FISCHER, de la espedicion del Dr. STEFFEN, a 1,440 m., miéntras el paso de Chapelco, que atraviesa el cordon central, es solo de 860 m (1,040m. segun FERNANDEZ VIAL). Podemos calcular en vista de estos datos que los guarismos de las alturas de los dos pasos atravesados por Menendez (anticipando aquí lo relativo al paso interoceánico que pasó despues) sean aproximadamente los mismos, talvez unos cien metros mas bajos, es decir, de 1,340 i 760 m., respectivamente. Tendremos ocasion mas adelante de calcular la altura de este último por otros datos, resultando con corta diferencia la misma cifra.

Observo de paso que los primitivos datos inexactos sobre la altura relativa i absoluta de los pasos de Lifen i Chapelco i ademas la equivocacion de Menendez sobre la division de aguas en el paso de su nombre, me han inducido a afirmar erróneamente en mi «Orografía», que el paso interoceánico es mas alto que el ausiliar; me apresuro pues a rectificar este error.

Ninguno de los pasos interoceánicos está hasta ahora abierto directamente sin el uso del paso ausiliar; ellos solos no pueden pues competir

(1) Véase sobre esta clase de pasos FONCK, *Introduccion a la Orografía*, Valparaiso. C. F. Niemeyer, editor, 1893, p. 94.

dichas, ay otro mas elevado, mediando entre ellos el valle. Sobre este cerro estubo Dn. Miguel Barrientos con sus hijos, y divisaron tierras llanas o pampas (1). Fuimos siguiendo la costa del cerro por la parte del Leste, y por mas vueltas que dimos no podimos encontrar bajada para una vega que divisamos bien cerca (2). En esta diligencia nos cojió la noche, y nos fué preciso

---

todavía. Hai, por otra parte, muchos caminos de tránsito directo por valles trasversales (Perez Rosales, Puyehue, Villarrica i otros) con un solo paso interoceánico de 1,000 m., mas o ménos. Tenemos, por consiguiente, para establecer un punto de comparacion, una ruta trasandina con *dos* pasos (uno ausiliar bien alto i el interoceánico bastante bajo como en el caso que nos ocupa), i otra ruta un poco mas corta con *un* paso de clase interoceánica i una altura que es intermedia entre los dos de la primera clase. Parece que las facilidades quedan a favor de la segunda ruta i no de la nuestra.

Con todo, es mas que probable que el Paso Menendez o el vecino de Reñihue tengan un gran porvenir. El desarrollo de las colonias que han comenzado a establecerse en los preciosos valles nuevamente descubiertos de la Cordillera, vencerá fácilmente los obstáculos que se oponen a su comunicacion con el Pacífico. De este modo, aunque no sea posible juzgar por ahora si el Paso Menendez tendrá en lo futuro una importancia primordial como via de comunicacion internacional, que vindicaba el señor VIDAL GORMAZ a los pasos tributarios del Vodudahue [1], será a lo ménos dentro de poco de una importancia local mui grande como el primer paso que viniendo del Norte conduce al valle del rio Staleufu.

(1) He llamado esta notable cúspide de los Andes «Cerro Barrientos» en recuerdo de la familia del mismo nombre, que fueron los primeros que lo pisaron i prestaron tan buenos servicios a nuestro autor. Se recordará que, segun la introduccion de MENENDEZ a este viaje [2], los Barrientos hicieron una entrada a la Cordillera en Abril de 1783. Fué en esta ocasion, que ellos alcanzaron hasta la altura del paso i subieron a este cerro para orientarse ántes de volver.

(2) Parece propio de los boquetes del Sur, que el declive de lo alto de su cumbre al valle del Este sea mui parado. De la misma manera MENENDEZ se vió, en su primer viaje a Nahuelhuapi, en la imposibilidad de bajar al lago Gutierrez. La bajada al rio Frio, en el boquete Perez Rosales, es tambien bastante escarpada.

---

(1) Apuntes Hidrográficos, 1866, p. 98. *Patagonia*, por un Quenorcano, «El Mercurio» setiembre 17 de 1863.
(2) Véase arriba p. 6.

hacer noche en una quebrada pequeña, que aun tenia alguna nieve. No tubimos mas cubierto que el cielo, ni mas abrigo que el fuego.

Dia 12 del mismo

Antes de amanecer comenzó a nebar y luego que amaneció volvimos en busca de la bajada del rio con el fin de abrigarnos y ver si podiamos reconocer una vega que el ayer habiamos visto, a la orilla del rio. A poco que anduvimos por una loma encontramos bajada para el rio, y así mojados seguimos sus orillas hasta que encontramos una punta de tierra que hace barranca al mismo rio, la que pasamos agarrandonos de las ramas; pero no podimos proseguir porque seguia una ladera de peñas. Se determinaron dos a reconocer si habia paso, y volvieron con la noticia de que habia una barranca de mui mal paso. Salieron con otros tres mas, y no volvieron hasta el segundo dia. En el interin andaban los cinco hombres en el reconocimiento, nosotros nos volvimos un poco mas arriba para ver si nos podiamos calentar y enjugar la ropa que toda estaba mojada. Nos costó bastante trabajo encender el fuego, y despues nos servia mui poco, porque aunque el fuego nos calentaba, y esto por solo un lado,

---

Segun la descripcion del DOCTOR DELFIN, sucede algo parecido en el boquete Reñihue; ademas se encuentra allí tambien una vega pantanosa al pié del paso. Podrian abogar estas circunstancias a favor de la identidad de los dos pasos. Ya hemos discutido esta cuestion, acabando por dejarla abierta, bien que hayamos optado por considerarlos distintos [1].

Sea como sea las bajadas escarpadas para el Este i las vegas al pié de ellas son frecuentes o aun talvez constantes en esta situacion. Habiendo observado que el fondo de la ensenada del Puerto Blest en el lago Nahuelhuapi está formado en parte por paredes verticales, lisas i desprovistas de vejetacion, hemos atribuido este fenómeno a la accion de los ventisqueros de la época diluvial i moderna. Nos figuramos que estos valles se hallaban en aquel período llenos, hasta una altura considerable, de estas corrientes de hielo que alisaban las paredes de las rocas, lo mismo que en un "Fjord" de nuestro tiempo que es caracterizado tambien por paredes casi perpendiculares. Es posible pues que el fenómeno señalado sea debido a esta causa i se halle mas o ménos constante.

---

(1) Véase arriba p. 26.

la agua que caia sin cesar nos mojaba por todas, hasta que hicimos unas medias aguas con corteza de árboles, que no fué poca fortuna. Llovió todo el dia sin cesar.

Dia 14 del mismo

Cerca de medio dia llegaron por la otra parte del rio los que fueron al reconocimiento y dicen que el valle, quanto mas se anda va abriendo mas: que despues de pasar la vega entra un monte de cañas, Alerces y otros árboles, y que las cordilleras van en diminucion y que ácia el Leste se divisa un cerro alto y derecho (1). Estaba yo pensando en continuar, quando salen seis hombres diciendo que no tenian bastimento, y aunque los Barrientos y yo teniamos no podia alcanzar para todos, nos fué preciso el retirarnos. Despues de medio dia emprendimos la retirada y fuimos a dormir a Laual Cruz que es al pié de la cordillera a la parte del O, adonde llegamos mui entrada la noche (2).

Dia 15 del mismo

Salimos bien temprano y como no havia que talar ni en que detenerse anduvimos jornada doble. El dia siguiente cerca de medio dia encontramos a Narciso Miranda que con otros tres nos iba a llebar bastimento (3).

---

(1) No me ha sido posible ubicar este cerro mencionado tambien mas adelante el 27 de Enero. Se halla inmediato a la estremidad poniente del primer lago.

(2) Nótese que los esploradores hacen solo en medio dia el camino del otro lado de la cuesta hasta Lahual-Cruz, pasando por el desfiladero que hai ántes de bajar a este punto. No es pues ni larga ni mui difícil esta parte mas escabrosa del camino.

La vuelta se efectua mui lijera. Es esta una particularidad comun a todas las espediciones en estas rejiones i debida en parte al descenso natural del terreno i en parte al alivio del bagaje por el consumo mas o ménos completo de los víveres.

(3) Recuérdese que MENENDEZ habia despachado el dia 10 en la venida a este jóven para traer del depósito del Reremo "algun bastimento" a Lahual-Cruz. Este venia ahora de vuelta con una provision abundante que se aprovechó para habilitar una salida nueva de gran alcance.

Dn. Diego Barrientos y su hermano Dn. Dionisio propusieron el volber atras para ver si descubrian algo. Los acompañó su sobrino Narciso Miranda, mi muchacho (1) Manuel

(1) La mencion hecha por MENENDEZ de este valiente *muchacho* aunque al parecer insignificante, nos obliga sin embargo a ocuparnos de un episodio histórico de importancia, i a pesar de que no se refiera a los viajes de que nos ocupamos, sino a los que el autor hizo posteriormente a *Nahuelhuapi* i a los primeros que se emprendieron a este lago en nuestro tiempo.

Corria en Calbuco i Chiloé de años atras la tradicion popular que vivia aun en Huelmo, punto situado entre Calbuco i Puerto Montt, un miembro anciano de la familia de los *Olavarria* que habia acompañado a *Menendez* a la edad de catorce años como su fámulo para ayudar a misa. Los beneméritos fundadores de la Colonia de Llanquihue, VICENTE PEREZ ROSALES i FRANCISCO GEISSE, deseosos de fomentar por todos los medios posibles la naciente Colonia, consideraron mui importante este hecho que prometia restablecer la comunicacion perdida desde el último viaje de nuestro autor (1794) con el lago de Nahuelhuapi. La historia de este lago, que recuerda rasgos tan sublimes, habia estado hasta aquella época íntimamente ligada a la de Chiloé. El camino que se trataba de volver a hallar ofrecia un nuevo horizonte a la Colonia i a todo el Sur de Chile por abrirles una ruta interoceánica espedita por el valle del rio Negro. Llamaron pues en 1855 al anciano JOSE ANTONIO OLAVARRIA i le encomendaron guiar una espedicion al lago, capitaneada por su mismo nieto VICENTE GOMEZ i el jóven aleman FELIPE GEISSE. El débil anciano desempeñó su comision a satisfaccion, llegó a las alturas que rodean el puerto del lago, pero no acertó a efectuar la bajada, sea por falta de fuerzas, sea por habérsele olvidado los detalles. Es indudable que estaba en jeneral bastante bien orientado. El año siguiente, el que escribe estas notas se hizo cargo de otra espedicion, asociando a ella al ilustrado FERNANDO HESS, quien se distinguió tanto por su plano i vistas inmejorables. JOSE ANTONIO OLAVARRIA, un anciano venerable e intelijente, estaba presente tambien para embarcarse con la espedicion, pero se enfermó de modo que tuvo que quedarse. Posteriormente siguió don GUILLERMO COX a la Patagonia por el mismo camino ya abierto por esta iniciativa, en que cupo, segun acabamos de ver, una parte esencial al supuesto asistente antiguo del PADRE MENENDEZ. COX conoció tambien a Olavarria [1].

Se presenta pues aquí la cuestion, si MANUEL BARRIA *el muchacho*

(1) Véase informe de FRANCISCO GEISSE *El Araucano*, julio 21 de 1855. Fonck i Hess, Anales de la Univ. 1857 p. 1. G. Cox l. c. p. 10 i 25.

Barria y Juan Joseph Barrientos (1). Propuse el viage a los demas, y respondieron que hacian falta en sus casas. El viejo

---

citado de Menendez, haya sido el mismo ayudante de misa trasmitido por la leyenda i el mismo José Antonio Olavarria. Ella no deja de tener sus dificultades porque nuestro autor no nombra en ninguno de los seis viajes de que disponemos a otro muchacho asistente suyo, siendo esta la única vez que lo hace. Luego el que MENENDEZ menciona aquí, dando pruebas de valor i entusiasmo, tiene un nombre bastante diferente. Se llama *Barría* i *no Olavarria*. Esta diferencia no es sin embargo efectiva: los dos nombres son en realidad idénticos. Es histórico que a fines del siglo pasado varias familias de Chiloé que figuraban de algun modo cambiaron sus nombres, dándoles una forma mas altisonante como título de nobleza, entre ellos se sabe p. e. que los actuales "Oyarzun" se llamaban ántes *Oyarso* i los "Olavarria" *Barria*. Pero no coincide de ninguna manera el nombre de bautismo: es evidente que el muchacho *Manuel* Barria i el anciano *José Antonio* Olavarria de nuestro tiempo son personas diferentes, bien que el último estaba bien informado sobre los viajes de MENENDEZ.

Para remover esta dificultad i avanzar talvez en algo la solucion de la cuestion servirá quizás otro dato que es un recuerdo personal mio. Pues bien, Chiloé lo mismo que el resto de Chile, escele por la frecuencia de personas de edad mui avanzada. El capitan FITZROY i BENJAMIN VICUÑA MACKENNA se ocupan tambien de este hecho i citan varios casos. Corria en mi tiempo la fama en Calbuco que en Huelmo vivian *dos* hermanos del apellido *Olavarria* de edad casi secular. Uno de ellos era sin duda *José Antonio*, el guia a Nahuelhuapi, i el otro hermano puede haber sido el verdadero fámulo de MENENDEZ, con tal que se haya llamado *Manuel* lo que no podemos aseverar en manera alguna. Este último habria sido conocedor perfecto i habria instruido a su hermano en todo lo relativo a Nahuelhuapi.

Sea como sea, queda subsistente la parte activa que ha tocado a la bonita tradicion del asistente de misa de Menéndez,—persona cuya existencia se confirma plenamente por este testimonio del mismo autor— en el renacimiento de los descubrimientos de nuestro tiempo.

(1) Causa admiracion el arrojo e incansable espíritu emprendedor de estos jóvenes, tanto en esta como en la siguiente espedicion en que hacen cada vez nuevas salidas para reconocer. Por lo demas el sistema de estas partidas volantes enviadas adelante, miéntras el estado mayor i el tren con los víveres quedan atras, es un sistema obligado en estas esploraciones tan difíciles i usado en larga escala tanto por MENENDEZ como por sus sucesores.

Dn. Miguel Barrientos por sus años, y su hijo Joseph por causa de la herida que recibió al vadear el rio en lo alto de la cordillera tampoco pudo volber. Al dia siguiente llegamos a la playa (1) en donde se me incharon los piés y me dió un dolor de cabeza que me molestó bastante.

Dia 27 del mismo

Como a las tres de la tarde llegaron (2) los que havian ido al registro, y dicen: que siguieron el camino que havian reconocido antes, y que en dia y medio llegaron al cerro que se havia visto y de repente se hallaron junto a una laguna: todo el camino es llano, y en algunas partes falta la agua (3): el rio hace muchas vueltas, y en el monte ay muchos Alerces. La laguna está entre dos cordones de cerros y para pasar a una punta en donde habia Alerces hicieron una balsa pequeña de cañas secas. Derribaron un Alerce, y hicieron una Canoa y al dia siguiente se embarcaron (4). Navegaron la laguna hasta su fin que serán seis leguas, y ay en ella seis Yslas. Tomaron puerto junto al desague (5), que tiene una caida por entre piedras. El desague va

(1) *El retiro* i la consiguiente llegada a *la playa*, como cuartel jeneral i punto de desembarque i embarque a la vuelta, son frases típicas, que MENENDEZ usa para este mismo caso en todos sus viajes. Llegó el 17 de Enero al campamento situado en la confluencia de los rios Vodudahue i Reremo.

(2) Habiendo salido los esploradores el dia 16, demoraron once dias en su escursion. MENENDEZ tuvo que esperarlos diez dias largos, talvez no sin ansiedad.

(3) La abundancia de agua corriente en Chiloé es tal que su falta en el camino debe llamar la atencion.

(4) El tiempo en que escavaron la canoa fué mui corto e indica el vigoroso empuje con que trabajaron estos cinco jóvenes. En mi espedicion a Nahuelhuapi se hizo, en condiciones análogas, una canoa de alerce para cuatro personas en dos dias.

(5) Hemos colocado el puerto de su desembarque en la orilla Sur del lago i desagüe, es decir, en lugar diferente del de la segunda espedicion que estaba al Norte. Creemos probable esta situacion, porque si hubieran desembarcado al Norte del rio, mas o ménos caudaloso, habrian tenido que vadearlo para dirijirse al cerro que subieron al dia siguiente,— lo que no mencionan i habria sido talvez difícil.

a otra laguna a la que pasaron por tierra llana, y no ay mucha distancia de una a otra. Fueron siguiendo la playa de la laguna, y encontraron con un cerro que hace pared en la Laguna, la que no pudieron pasar. Determinaron subir a lo alto del cerro y lo consiguieron, aunque con bastante trabajo. Desde lo alto del cerro divisaron al oriente pampas, y el rio que sale de la Laguna, y va al oriente, bastante ancho: varios cerros colorados ácia el Sur: Junto a los cerros colorados ay tres cerros negros. No mui lejos del cerro en que estaban divisaron una quemazon grande: y otra a la parte opuesta del rio distante como quatro leguas. Allí durmieron y al dia siguiente bajaron al valle en donde antiguamente hubo una quemazon mui grande: así mismo ácia el Sur divisaron mas valles (1). Con esto se retiraron y tardaron en llegar a la playa cinco dias.

Despues que descansaron dos dias nos retiramos para Chiloe (2) a donde llegamos el dia seis de febrero de 1784.

---

(1) Esta relacion es bastante prolija i clara i está en un todo conforme con los resultados obtenidos por MENENDEZ en la espedicion segunda; sirve aun para aclarar ciertos puntos que la descripcion de ésta dejaba en oscuras.

Prescindimos de entrar ya en comentarios sobre los valiosos descubrimientos por tener que ocuparnos mas adelante de estos mismos confirmados i ensanchados por nuestro autor.

El avance hecho por esta partida volante a los pasos de MENENDEZ era bien grande, porque él en persona se habia adelantado poco al último punto alcanzado por Miguel Barrientos en el año anterior. Podemos decir que MENENDEZ habia pasado en esta *primera espedicion terrestre* bajo la enseñanza de los Barrientos por un aprendizaje práctico en esta clase de esploraciones que le facultaba para proseguir en lo futuro con todo acierto.

(2) Quiere decir: a Castro. Parece que esta frase no envuelve otro propósito que el de la brevedad.

NOTA.—Este diario (1) lo entregué al Señor Governador, quien lo remitió al Excmo. Señor Virrey (2) de Lima y su Excelencia con vista del Fiscal lo aprobó, y mandó a este señor Governador, diesse las gracias de parte de su Magestad (que Dios guarde) a los Misioneros, y que premiase a los Barrientos, esperando que continuarian los descubrimentos, que presumia serian útiles a la Religion y al Estado, y que hecho el premio diese parte. Esto no se verificó, porque quisieron primero ver si descubrian mas, para cuio fin se habia querido intentar otra entrada al verano siguiente y por estar los tiempos mui malos se omitió hasta el año de mil setecientos ochenta y seis.

2.ª Todos los que fueron a esta entrada fueron de su cuenta y mension (3) sin expender cargo alguno a la Real

(1) MORALEDA conocia este diario; dice que "no hai relacion alguna en el archivo de la provincia sobre los viajes hechos a Comau i *solo existe una mui sucinta de la primera esploracion del padre Menendez en el año de 1783, escrita por el mismo relijioso*". Esta relacion comunicada a la autoridad era diferente del diario que reproducimos aquí i proporcionaria si existiese, algunos datos nuevos como ha sucedido en los diarios oficiales de MENENDEZ relativos a Nahuelhuapi. Es posible que el precioso documento citado por MORALEDA haya sido destruido con el archivo en Castro o Ancud por uno de los incendios desastrosos. Sin embargo se puede abrigar aun la esperanza que exista un ejemplar en orijinal o copia.

(2) La alta dignidad de Virei del Perú cambió en los mismos dias en que MENENDEZ entregó su diario al Gobernador, cesando don AGUSTIN JÁUREGUI en Abril de 1784 i sucediéndole don TEODORO DE LA CROIX. Como la comunicacion de Chiloé a Lima era siempre demorosa, es seguro que este último fué quien ordenó premiar a los espedicionarics.

(3) Parece que la palabra "mencion" no corresponde al sentido que le da MENENDEZ. Diciendo "de su cuenta" repite lo afirmado en el encabezamiento del diario que fueron "todos a sus espensas". La palabra que tenia en la mente o debia esplayar eso mismo o significaba talvez que fueron por su propia iniciativa. Es curioso i característico para el estilo uniforme del autor, que usa la misma frase en circunstancias iguales al fin del segundo viaje.

Hacienda; solo el Señor Governador los eximió por dos años de las pensiones y molestias que sufren en esta Provincia los Milicianos, dando orden a los capitanes y demas oficiales de las (compañias) (1) para que no los ocupen en cosa algo (2), salvo en caso de tener que defender la patria. Con este corto alivio quedaron todos contentos, y prontos para otra ocasion (3).

(1) Falta aquí una palabra; segun el sentido hemos agregado la que va en paréntesis.

(2) Hai un pequeño error: debe decir "cosa *de* algo" o "cosa *alguna*."

(3) Resultan en este arreglo de recompensas a los abnegados Barrientos dos rasgos característicos para Chiloé: la modestia de sus habitantes que tiene algo de noble por la reserva que guardan para admitir un premio i la poca consideracion con que ellos fueron tratados por sus gobernantes.

DIARIO SEGUNDO

AL MISMO FIN QUE EL ANTECEDENTE

CON LA LICENCIA DEL

mismo señor Governador (1)

Y CON ALGUNOS HOMBRES MAS,

ECHO EL AÑO DE 1786

Dia 18 de Noviembre de 1786 (2)

Salí por la mañana de la ciudad de Castro y fuí a dormir al parage de Quiquel, estancia de Dn. Miguel Barrrientos y lugar señalado para juntarse, los que se ofrecieron para esta expedicion. Tardaron cuatro dias, y despues de juntos se acabó de habilitar la pirahua en que habiamos de ir.

---

(1) Falta en este lugar la licencia de: presidente de la Mision, que e autor pidió i obtuvo para el viaje anterior. Esta era, sin duda, obligatoria i MENENDEZ, quien relata cada vez fielmente las autorizaciones en virtud de las cuales emprende sus viajes, no habria dejado de consignarla aquí, si es que la hubiese pedido. La razon de no solicitarla fué que é mismo era presidente de la Mision en aquella época, de modo que estaba exento de la obligacion de pedirla.

En el título principal que encabeza sus "Diarios", se llama él mismo "expresidente de las Misiones". Consta por una comunicacion que el mui reverendo Vicario de Ocopa, *Fr. Lúcas de I. Martorell*, tuvo la gratísima amabilidad de hacerme en 1884, que el autor fué nombrado en 1783 presidente de la Mision. Parece que no ejerció desde luego este cargo, pero es cierto que lo desempeñaba a la época de este viaje, segun veremos mas adelante de un dato que nos ha legado *Moraleda*. Su modestia le impidió talvez darse aqui el título de presidente.

(2) Tenemos a nuestro héroe en campaña por segunda vez. Las halagüeñas espectativas que debia dejar en su ánimo i en el de sus compañeros el descubrimiento de los dos lagos i mas que todo la vista lejana de las pampas i de los cerros desnudos de varios colores, que parecian identificarse con los descritos por Silvestre Rojas en su famoso "Derrotero a los Césares", no dejaban de invitarles, con fuerza irresistible, a emprender nuevas esploraciones.

Dia 24

Amaneció el dia claro, pero con señas de Norte. Despues de medio dia nos embarcamos y seguimos la costa de Quethalco, Cuquihuill y Calen hasta llegar a Tenaun (1), en donde reside el P. Fr. Juan Cazo y Gómez (2), que se embarcó con nosotros, y

---

Habiendo cambiado su cargo de misionero circular por el de presidente, no tuvo necesidad esta vez de esperar la conclusion de esta mision. Por eso le vemos emprender este viaje relativamente temprano en el año i como un mes ántes que el primero.

Esceptuando el mes de Febrero, que es casi siempre el mes mas seco del año, los demas meses son poco seguros i pueden traer temporadas largas de lluvia. Los meses favorables para espedicionar en estas latitudes son los meses de Enero i Febrero, pudiendo salir en Diciembre i volver en Marzo. Noviembre es a veces mes de buen tiempo prolongado, por lo que MENENDEZ no vaciló en ponerse temprano en camino. Pero su esperanza no se cumplió; por el contrario, esperimentó fuertes lluvias i temporales.

(1) Quethalco, Cuquihuill (*Chiquihuil* en el mapa de AGÜEROS, *Foguihuil* en el de MORALEDA), Calen (ya mencionado ántes) i Tenaun son puntos situados en la orilla Norte del canal de Dalcahue.

Tenaun era i es asiento de una bonita poblacion i capilla, con residencia de un misionero franciscano [1].

La punta mencionada de Tenaun es mui notable por su risueño aspecto i larga estensien, que la hace visible a mucha distancia. Al Sur de ella se abre la hermosa rejion del Interior de Chiloé, con Castro en el fondo, de que hablamos arriba.

(2) El primer misionero franciscano establecido en Tenaun en 1771, fué FR. NORBERTO FERNANDEZ, el mismo que hizo una espedicion a los Césares en 1779; pasó despues a Chacao. El P. JUAN CAZO Y GOMEZ no se halla nombrado entre los primeros misioneros venidos de Ocopa i citados por AGÜEROS. Pertenecia, pues, a una jeneracion mas jóven que ellos. No tenemos datos sobre su persona.

Las islas Chauques estaban, segun MORALEDA [2], al cargo del misionero de Tenaun. Este hizo, pues, una visita doctrinal a sus feligreses. Se ve que MENENDEZ tomó parte en los servicios relijiosos que se celebraron con este motivo.

---

(1) MORALEDA, l. c. p. 37.
(2) l c. p. 131.

fuimos tomar puerto en la capilla de Añihue (1), sita en la primera Ysla de los Chauquis, al Leste de la punta de Tenaun, que es lo mas ancho de la Ysla grande de Chiloe. Aqui se confesó toda la gente, y por lo riguroso del tiempo estubimos en este puerto hasta el dia veinte y nuebe, que nos pasamos a la Punta de Conef en la Ysla nombrada Vuta Chauqui, que es la mas proxima a las cordilleras, de todas las que están pobladas pertenetes al curato de Castro.

Dia 30

Salimos por la mañana a remo y antes de llegar al medio del canal comenzó un Sur suave, y con viento y marea llegamos casi a medio dia a la boca de Comau, en donde comenzó a reciar el viento, que nos sirvió de mucho alivio para propasar el astillero y puerto, que llaman Marillmo, y llegar a la Çaleta o puerto llamado Puchegniche (2). A estos llaman puertos porque quando van a cortar tablas, varan aquí las pirahuas, y forman sus ranchos para guarecer sus bastimentos y personas: tambien llaman astilleros. Las tablas las van a cortar a lo alto de las cordilleras, y les cuesta bastante trabajo, prescindiendo los peligros, que son muchos. No solo tienen que subir cuestas y barrancas, sino que tambien tienen que pasar algunos rios que bajan precipitados por las barrancas, cuio paso es peligrosisímo y arriesgadísimo. Quando menos se piensan crece el rio, la agua

(1) Hablamos ya en su lugar sobre Añihue, Conef i Vuta-Chauqui, con motivo de haber sido tambien visitados en el primer viaje; son de recalada obligada para entrar al estero de Comau.

(2) "Tres millas al S. E. del morro Comau, siguiendo una costa escarpada i roqueña, se halla la caleta *Marilmo.* Ofrece un surjidero adecuado para lanchas i balandras siempre que se fondee en su parte O. Por el S. O. tiene una playa arenosa, sobre la cual fluye un torrente que viene del S. i por el O. se hallan unas cuantas chozas de labradores".

"Siguiendo la misma costa i a poco mas de 1.5 millas de Marilmo se halla la pequeña cala de *Puchinguiche,* mui reducida i solo útil para lanchas i botes, frecuentada por madereros" 1.

(1) F. Vidal Gormaz, Anuario H. t. VIII p. 102.

les lleba el puente, que es un arbol atravesado, y para poner otro se ven no solo en trabajo, sino en peligro (1).

Diciembre Dia primero

Poco mas de media mañana salimos a remo, y a medio dia entró la virazon, y a vela llegamos a una playa que está al pié de los cerros del Oeste, para esperar la media creciente que es la marea que se necesita para entrar en el rio llamado Voduda-hue o Vorudahue (2) que baja de una quebrada que viene del Leste al pié del cerro que llaman Pillañmo, porque se está

(1) Esta animada descripcion de las penalidades que sufren los tableros en el corte del alerce, i de los peligros que ofrecen los rios es una nueva ilustracion de los mismos temas tratados en el primer viaje.

(2) Debemos al señor F. VIDAL GORMAZ, entre otras interpretaciones etimolójicas correctas, tambien la de esta palabra, que es compuesta de *voro* o *voru*, hueso, diente, espina, i *dahue*, una planta que no identifica. Tenemos el gusto de completar su traduccion, dando a conocer esta: dahue es el nombre indíjena de la *quínoa*, planta alimenticia de mucho valor en Chiloé i todos los paises templados de la América del Sur, que ocupa el tercer lugar de importancia despues del maiz i la papa, i cuyo cultivo se halla siempre unido a esta última [1]. El señor VIDAL GORMAZ señala en sus mapas *un bajo* del mismo nombre, situado en la costa N. de la isla de Tabon. No tenemos idea qué relacion pueda haber entre este bajo i el rio en cuestion.

El único defecto que la correcta traduccion indicada podria tener, seria que su sentido no tuviera fácil aplicacion en las riberas desiertas del rio nombrado. Si quisiéramos buscar otra, podríamos fijarnos en la palabra *Voro tehua*, que significa lucio, cierto pescado de agua dulce que se encuentra en el rio Quepe i ha dado su nombre al lejendario fuerte Boroa (B. HAVESTADT [2]). Esta version no corresponde del todo en la forma, pero se prestaria mejor que la primera en cuanto al sentido, razon porque la mencionamos sin pretender que sea la exacta.

Hemos hablado ántes [3] de la manera, algo estraña para nuestro modo de pensar, con que MENENDEZ aprecia i denomina los rios, imitando la costumbre indíjena de América, segun la cual cada rio tiene muchos nombres locales, como, por ejemplo, el de la Laja en nuestro caso, pero

(1) Véase CL. GAY, *Agricultura* t. II p. 106.
(2) *Chilidugu*, t. II p. 611
(3) Véase arriba dia 6 de enero de 1784.

derrumbando la nieve, y al rodar hace un ruido que parece un trueno (1). Serian las cinco de lo tarde quando nos pareció que seria ya media creciente: entramos en el rio el que antes de andar dos quadras tiene un bagio (2) y a la oracion llegamos a una punta de arena que forma la junta de otro rio que baja de los cerros del Sur en donde tomamos puerto. A este rio llaman Rereimo, y en la junta de los dos rios descargamos la pirahua y la aseguramos, como tambien los bastimentos.

---

ninguno que le designe propiamente. Solo ahora, al visitar el rio por la segunda vez se acuerda al fin de que no nos ha comunicado su nombre, por lo que se apresura a remediar esta falta.

(1) Pillañmo, de "*pillañ*, el diablo o una causa superior, que hace los truenos, rayos i reventazones de volcanes, i estos mismos efectos" (FEBRES, *Diccionario)*.

La descripcion de MENENDEZ de este cerro coincide perfectamente con la que FRANCISCO VIDAL GORMAZ da de los *picos Amunátegui:* "Son remarcables por hallarse coronados por nieves eternas i ofrecer en su cima un hermoso ventisquero. Al pié de la base austral se encuentra un pequeño depósito de hielos formado por los aludes que se desprenden de las alturas. El punto en que se halla el depósito se llama Callapiren".

En frente del Amunátegui i sobre la boca misma del rio está situado el monte Centinela, mencionado ya ántes. Es mui alto tambien, pero parece que no tiene derrumbes de nieve. Así, no cabe duda que los picos Amunátegui son el verdadero Pillañmó, que debe su nombre significativo a las fenómenos descritos.

El mismo cerro se llama por algunos Huanai o Huinaï (MARTIN). El distinguido doctor CÁRLOS MARTIN, autor de trabajos mui importantes sobre la jeografía del Sur, hizo una ascension difícil i casi hasta la cima de este cerro en 1870, observó de cerca los ventisqueros i fijó el carácter mineralójico de sus rocas que son de diorita [1].

Fuera de los cerros nombrados i del volcan Huequen, de que hablamos en el primer viaje, menciona VIDAL GORMAZ en los contornos de Comau los cerros elevados Huron, Bellavista, Venados i Ugalde. Es mui grande, pues, la aglomeracion de cumbres altas en las orillas de este estero, la cual es típica i comun a todos los esteros de la cordillera austral.

(2) Este bajo en la boca del rio no es mencionado por VIDAL GORMAZ. Es fácil que haya desaparecido en el trascurso del tiempo, puesto que los aluviones movedizos depositados en esta parte de su lecho están espuestos a cambios contínuos.

---

(1) Der bewohnte Theil von Chile, Petermann's Mittheilungen 1880, Heft V p. 167 i 170.

Dia 2 del mismo

Se levantó un rancho para asegurar los bastimentos, y otro mas pequeño para poder decir misa con la decencia posible (1). Antes de concluirlo comenzó a llover, y continuó el tiempo ya lloviendo, ya haciendo sol hasta el dia siete, de suerte que no nos atreviamos a entrar en el monte, porque como con el aguacero quedan mojadas las ramas de los árboles y cañas, es imposible el caminar por el monte una quadra sin mojarse y perder todo el bastimento. No obstante pasaron a abrir el tepual, que comienza a las dos o tres quadras del puerto, y tambien a reconocer el camino que se habia abierto el año de ochenta y tres: y como despues de pasar el tepual entra un colehual, que tiene mas de una legua, y los colehues retoñan, esta el camino cerrado.

Dia 9 del mismo

Continuó claro el tiempo y tomando cada uno la carga de bastimento que pudo, seguimos las señales, que se habian dejado en el primer viaje, y aunque costó bastante trabajo el abrirlo por causa de los colehues y haberse caido muchos arboles que nos detuvieron bastante podimos llegar el dia diez y nuebe al pié de la cordillera (2) sin mas novedad que haber tenido tres dias de detencion a causa de los aguaceros, y haberse herido en un pié Dn. Joseph Barrientos (3). Subimos la cordillera o la

---

En cuanto a la cuestion de cual de las dos riberas de la confluencia haya servido de puerto i cuartel, no cabe duda que ha sido la orilla derecha del Reremo, puesto que en la izquierda el mismo rio habria cortado el acceso a la tierra adentro.

(1) Vemos que MENENDEZ cumplia como sacerdote con regularidad las obligaciones relijiosas en el curso de sus viajes. Es consiguiente que *su muchacho Manuel Barría* le haya ayudado a celebrar la misa. La lejendaria tradicion a que hemos aludido arriba [1] del asistente de misa de MENENDEZ recibe, pues, aquí, una confirmacion mui convincente.

(2) A Lahual-Cruz. La marcha ha sido comparativamente lenta.

(3) El mismo a quien sucedió igual accidente en la espedicion anterior el dia 11 de enero.

---

(1) Dia 15 de enero p. 46.

primera cuesta, en la que tardamos dos horas y media, y despues sigue el valle no mui ancho (1) y poco monte, pero tenia mucha nieve que se caia de los cerros, la que nos puso en cuidado. Dormimos cerca de la nieve a la otra parte del rio, y a media noche poco mas o menos cayó de lo alto del cerro opuesto un peloton de nieve con un ruido tan grande que parecia un trueno horroroso.

Dia 20 del mismo

Amaneció claro el dia y seguimos el camino para ver si podiamos pasar a la otra vanda de la cordillera. Encontramos varios derrumbos de nieve, y en muchas partes cubierto el monte con ella (2), particularmente en un valle que está antes de la loma que divide las aguas al oriente, y poniente (3), el que tenia a mi ver mas de seis quartas. No obstante, como el dia estaba bueno, no hubo detencion para pasar a la otra banda por sobre la nieve. Bajamos al valle que está a la otra parte, y corre

(1) En cuanto a los pormenores de esta subida, nos referimos a nuestra larga esposicion del primer viaje [1]. La descripcion que el valle, despues de la cuesta, *sigue* no mui ancho, podria invocarse a favor de nuestra interpretacion, "que sea la continuacion del mismo valle del Vodudahue".

(2) Es mui interesante la descripcion de la caida de un gran alud o avalancha, que hace recordar el mismo fenómeno en el Tronador i mas al N. en la Silla Velluda (POEPPIG). Se juntan a él como corolarios los "dos derrumbos", quiere decir los ventisqueros que MENENDEZ califica de esa manera, i la mucha nieve que habia en la subida de este lado i en lo alto del paso. Este desarrollo tan grande de la nieve nos prueba que este cordon es mui alto.

Por otra parte vemos que hubo una diferencia mui notable del estado de la nieve en este año i en el pasado; era mas desfavorable esta vez. Calculando la estacion del año para los cambios de la temperatura i el derretimiento de la nieve, se hallaron en este lugar 23 dias ántes que en el viaje primero. Asombra que pocos dias produzcan un efecto tan grande. Resulta que el verano es bien corto en esta altitud i latitud.

(3) Notemos que MENENDEZ señala de nuevo i equivocadamente la altura del paso de su nombre como divisora *principal* de las aguas.

(1) Véase arriba dia 11 de enero, nota (3) p. 36.

de S. O. al N. E.; tiene al principio una llanura de quasi dos leguas, pero es toda cienagosa con varias lagunas pequeñas (1). El rio corre al mismo rumbo con varias vueltas y saltos que causan miedo el oirle. Fuimos a dormir a la entrada del monte que está lleno de cañas bravas, Alerces, y otros arboles de ninguna consideracion.

Dia 21 del mismo

Se continuó talando el monte, que en algunas partes está bien trabajoso por lo espeso de las cañas, y en dos dias llegamos a la primera laguna en donde encontramos en ser (2) la canoa que se habia echo en el otro viage. Nos embarcamos en ella y pasamos a una punta de arena, que hace la punta (de un rio) o en-

(1) La llanura cienagosa es idéntica a la vega que divisaron del alto del boquete en el primer viaje. El suelo pantanoso del fondo de este valle es debido, por una parte, a los derrames abundantes de agua que corren i filtran de los cerros nevados que le rodean; i por otra, al reducido desnivel del suelo levantado por la acumulacion de los sedimentos que aquellas han ido arrastrando i levantando. Es este un fenómeno frecuente en los valles de las rejiones alpinas i parece ser comun en el declive orienta l de los altos cordones de nuestra Cordillera. El valle que baja del mismo cordon, a poca distancia al Sur en la ruta de Reñihue, tiene el mismo carácter segun la descripcion del Dr. Delfin. Mas al Norte, el valle lonjitudinal del Rio Frio, que desemboca al lago Nahuelhuapi, es pantanoso en todo su curso. Esploraciones futuras nos enseñarán, si este carácter sea jeneral i llegue a ser la regla o nó.

Mas abajo de la llanura cienagosa sigue el suelo del valle mas enjuto, segun lo prueban la falta de agua notada en el viaje anterior [1] i la vejetacion de cañas i otros árboles. El alerce se da mui bien en la vecindad de estos pantanos i es allí donde crecen los portentosos árboles jigantes de que nos habla el Dr. Delfin.

(2) Espresion típica, que volveremos a hallar cada vez en el caso de que el autor encuentre una embarcacion existente allí desde ántes.

Recordemos que la partida avanzada de la primera espedicion se habia trasladado en una balsa de cañas a un lugar cercano de la orilla, en que habia alerces aptos para hacer una canoa, i que dejaron ésta a la vuelta de su escursion en el puerto del desembarque en que Menendez la encontró ahora.

(1) Véase dia 27 de enero p. 48.

trada de un rio que baja de los cerros, en donde ay Alerces grandes, buenos para hacer canoas (1). La Laguna corre del S. O. al N. E. cosa de dos leguas y media y despues da vuelta al L. y sigue otro tanto poco mas o menos. Despues de la vuelta tiene una ysla, que tendrá de largo una legua (2). Se cortó un Alerce del que se sacaron dos canoas, la una de ocho varas y media de largo, y la otra de seis y media. Otro mas se havia cortado, pero no sirvió por estar hueco, y por no gastar mas tiempo nos acomodamos con hacer las dos de un solo arbol.

Dia 25 del mismo

Despues de medio dia nos embarcamos veinte personas en las tres canoas y solo dos llegaron a la vuelta de la Laguna en donde ay una playa bien abrigada (3). Viendo que la otra no

(1) Segun la relacion de los esploradores de la espedicion anterior, este lago "está entre dos cordones de cerros", dato precioso que nos da una idea cabal de su aspecto i configuracion. Esta misma les impedia llegar por tierra al astillero en que habian fabricado su primera canoa; valiéndose de ésta fueron ahora al mismo lugar i construyeron otras dos canoas mas grandes, trabajo que les era familiar i les corria de manos con toda presteza. Me he aventurado a señalar en el mapa este lugar importante de fábrica, sin poder garantir que su posicion sea exacta, porque puede estar al Sur en lugar del Norte, en que lo coloqué; el autor no indica la direccion en que está situado.

De este modo, MENENDEZ, trasformado en almirante de agua dulce, disponia de una respetable flotilla de tres canoas, que permitia a él y a los sobresalientes marinos que le acompañaban, esplorar con toda comodidad el sistema complicado de hermosos lagos que tenia por delante. De seguro que nadie hasta ahora habrá podido imitar i seguirle en esta navegacion fecunda en descubrimientos.

Observamos todavía de paso con respecto a la palabra "canoa", que ella es, segun BENJAMIN VICUÑA MACKENNA [1], de oríjen caribe o antillano.

(2) La primera relacion dice que el lago tiene *seis* islas. La de que se habla aquí, sin duda la mas grande, se puede situar con alguna certeza. Las otras cinco no las hemos colocado por carecer de datos sobre ellas.

(3) Existe aquí la misma duda como en el caso que precede, sobre la situacion de este puerto, si es en la orilla Norte o Sur. Nos figuramos

(1) *El castellano como lengua nueva* en "El Mercurio" del 18 de junio de 1885.

llegaba ni se vehia salió la mayor en busca de ella, y ya de noche hallaron la gente en una barranca sin atreverse a embarcar, porque el viento, aunque favorable, era mui fuerte, y estubieron para perderse. Llegaron a la vuelta de la Laguna, en donde los estábamos esperando a las diez de la noche poco mas, o menos (1).

Dia 26 del mismo

Nos embarcamos temprano y al propasar la ysla divisamos un cerro alto y largo que atraviesa la Laguna norte sur (2), y por la quebrada que venia del norte salia una humareda mui grande. Llegamos a las nuebe y media de la mañana al fin de la Laguna y tomamos puerto en una playa en la costa del norte antes del desague, que está al N. E. y tiene una caida peligrosissima por las muchas piedras que tiene. Pasaron quatro hombres a reconocer el monte para abrir camino y poder pasar la canoa a otra Laguna, que está al N. E. de la primera. Tendrá a lo mas una legua N. S. y un quarto de ancho. Tiene al L. un cerro mediano (3) en donde actualmente estaba el monte ardiendo. A la tarde se abrió el camino, y como vimos el fuego tan cerca presumimos huviese allí gente y dormimos con algun cuidado.

---

que en el ángulo saliente que hace el lago al cambiar de direccion del NE. al E., debe haber un cerro en forma de promontorio i en frente de éste una línea entrante con ribera baja, adecuada para puerto; por esta razon hemos preferido la ubicacion al Norte.

(1) La navegacion en canoas es peligrosa. Como no tienen quilla, están espuestas a tumbarse cuando sale viento i marejada.

(2) Parece que este cerro es nuevo i diferente del "cerro alto i derecho" visto en la primera espedicion [1], que se supone situado al principio de la primera laguna. Si nuestra ubicacion ha salido exacta, esta nueva cumbre conspícua es el cerro que hace pared en la segunda laguna i el cual subió la partida volante el 21 de enero de 1784, i la misma que ocupa una situacion dominante en el grupo de los lagos esplorados por MENENDEZ, puesto que su base se baña en tres de ellos.

(3) Este es otro cerro importante i el mismo que subió MENENDEZ pocos dias despues; véase el 1.° de enero.

---

(1) Dias 14 i 27 de enero, p. 45 i 48.

Dia 27 del mismo

Se pasó la canoa a la otra Laguna y a las dos de la tarde se retiraron ocho hombres para la playa: yo me embarqué con siete al registro (1), y quatro quedaron en la primera Laguna con la canoa grande. Vajamos sin novedad a otra Laguna (2), que corre del N. O. al S.; tendrá de largo quatro leguas, y al Leste tiene una ensenada, que presumimos fuese desague, y sigue de un poco de monte al principio, y no tiene mucha subida (3). Luego que entramos en esta Laguna comenzó un viento bastante recio, y fuimos a tomar puerto al pié de un cerro, que está a la costa del norte despues de pasar una angostura. Aqui estuvimos todo el dia siguiente, que por la mañana comenzó a llover, y aunque el aguacero no era cosa mayor en lo alto de los cerros cayó bastante nieve (4). El viento fué mui fuerte y no nos atuevimos a mudar de lugar. Dn. Diego Barrientos subió a lo alto del cerro, a cuio abrigo estabamos, y vió que lo que presumimos desague al Leste, no era sino una ensenada por lo que determinamos ir a otra ensenada, que teníamos al al Sur, luego que el tiempo diese lugar a ello.

---

(1) El autor se puso desde este momento él mismo en campaña activa, sirviéndole "la segunda laguna" como base de sus operaciones. No hai duda que este conjunto de lagos i demas accidentes del terreno llamaba vivamente su atencion.

(2) MENENDEZ no menciona ni la situacion ni la direccion de este desagüe; los esploradores de la primera espedicion le refirieron que el rio (que sale de la segunda laguna) "va al oriente bastante ancho". Es probable que se incline luego al Sur para no apartarse del cerro mencionado i por impedírselo por otra parte la configuracion de la Cordillera, cuyo cordon central se eleva de sus orillas, si es que nuestros cálculos son exactos.

(3) Es algo oscura esta descripcion. Entendemos que el bosque (monte) que rodea el lago es ralo i que las riberas se elevan suavemente. Estas contrastan por consiguiente con las orillas escarpadas de los otros lagos.

(4) Estando a fines de Diciembre, la caida de nieve en los cerros indica un cambio del clima desde Chiloé, probando que se acercan las alturas frias de la Patagonia.

Dia 29 del mismo

Aunque continuó el mismo viento que ayer, no fué con tanta fuerza, por lo que a medio dia nos embarcamos y fuimos en seguimento de la Voca que se reconocia al Sur. A las dos horas de navegacion llegamos a un canal estrecho que está al pié de un cerro bajo, el que se reconoció, y se podia pasar. Como a las quatro quadras poco menos se junta este canal con otro rio que baja del noroeste (1), y esta junta forma otra laguna pequeña. Desde aquí divisamos tres cerros negros que rematan en piramide, que parecen tres torres de Cathedral, aunque no son iguales. Estos mismos cerros los divisaron por el mes de Enero de mil setecientos ochenta y quatro los que vinieron al reconocimiento: y siempre he oido decir que estos cerros estaban al principio de la pampa y próximos a una poblacion de Españoles. Estariamos distantes de ellos a lo sumo tres leguas, y presumimos ir a dormir cerca de ellos (2). Fui-

(1) Hemos aludido arriba a este rio al hablar de la hoya del estero de Reñihue i su continuacion al oriente. Es el mismo por el cual hacemos desaguar en nuestro croquis el emisario de la "tercera laguna" de RAMON SERRANO M. Repetimos aquí lo dicho ya sobre el particular que no tenemos ningun dato especial que confirme esta conjetura; es mui posible sin embargo que ella sea exacta. El desagüe del tercer lago de Reñihue debe ser caudaloso; como MENENDEZ no agrega nada sobre el caudal del rio del N. O., no podemos avanzar nada mas sobre esta ubicacion incierta.

No entramos aun en apreciaciones sobre el canal i esta cuarta laguna, ni sobre el rio que sale de ella, reservándonos hacer un resúmen razonado sobre todo el sistema de los lagos, cuando MENENDEZ acabe por recorrerlo.

(2) Estos cerros negros i su relacion con la *ciudad de Españoles* o Césares forman uno de los incidentes mas interesantes de estos viajes de MENENDEZ.

En cuanto a su ubicacion es una coincidencia mui singular que segun demuestra nuestro croquis, existe efectivamente un grupo de tres cerros casi iguales i notables por sus perfiles de forma cónica a poca distancia del punto en que se encontraba el autor. Los señores DR. P. STANGE, DR. P. KRÜGER i OSCAR DE FISCHER, miembros de la comision esploradora del Palena dirijida por el DOCTOR STEFFEN, observaron estos cerros.

Hé aquí lo que refiere sobre ellos el señor STANGE: En la entrada del boquete del valle del 16 de Octubre se levantan tres cerrillos cónicos, dos aislados, el tercero en comunicacion con las serranias que llenan el boquete. El señor DE FISCHER los describe como sigue: En el medio del llano que forma la entrada del boquete por el N. se destacan tres conos de hábito volcánico i poca altura [1]. Puede ser que el célebre viajero JORJE CH. MUSTERS [2] haya visto ya ántes estos cerros desde el Sur. Estando en Wolkein, al Sur de Esguel, punto inmediato a los cerritos, vió al Norte un cordon de colinas de perfiles puntiagudos que corria hácia el Oeste. Falta en estas descripciones el importante dato del color. En cuanto a la distancia podrian convenir: están relativamente cercanos aunque no tan cerca como presume MENENDEZ, pero se esplica algun error en su cálculo por el hecho conocido que en las montañas puntos al parecer cercanos se hallan a distancia considerable.

Como la altura de estos cerros es reducida, parece dudoso que sean visibles desde la superficie del lago sobre que navegaba MENENDEZ. Si no fuesen ellos, guiaria al futuro esplorador su notable configuracion en forma de torres de catedral. MENENDEZ describe *otro* cerro de aspecto análogo en los alrededores del lago de Nahuelhuapi [3]. Creo poder identificar este cerro con uno que he visto en mi espedicion a Nahuelhuapi i bautizado con el nombre "cerro Pilatus" [4]. Siendo esta digresion ya algo larga, no entro en pormenores sobre este cerro, sino me limito a describirlo brevemente segun mis recuerdos ya algo debilitados: es *un* cerro bien alto i mui vistoso formado por dos o tres cúpulas guarnecidas en su cumbre de peñascos aislados i verticales que representan las torres de MENENDEZ.

No habrá dificultad pues de reconocer en lo futuro los tres cerros negros sea en los situados a la entrada del boquete citado, sea en otros por el estilo del descrito a orillas del Nahuelhuapi. Una vez que su situacion se haya fijado, este dato servirá eficazmente para trazar en nuestros mapas el itinerario definitivo del autor.

Nos hemos ocupado con insistencia de la ubicacion de los cerros negros, no tanto por el interes que inspiran bajo el punto de vista jeográfico, como por la relacion en que el autor los coloca con los Césares.

Hemos tocado arriba [5] a la lijera la leyenda de los Césares. Tenemos que limitarnos aquí tambien a una breve observacion. La creencia que corria en Chiloé sobre esta fabulosa ciudad se fundaba sobre todo en el relato de Silvestre Rojas en su renombrado *derrotero* [6]. MENENDEZ

(1) Anales de la Univers. 1894 noviembre p. 228 i 167.
(2) *At Home with the Patagonians*, London 1873 p. 202.
(3) Anuario Hidrogr. 1890 p. 28.
(4) Véase el mapa anexo al Viaje a la Patagonia por GUILLERMO E. COX.
(5) Dia 21 de diciembre de 1783, nota (3) p. 18.
(6) ANGELIS, 1837 t. I, MORALEDA l. c. p. 427.

mismo estaba al corriente de este documento que cita mas tarde en el diario de su segundo viaje a Nahuelhuapi [1]: con motivo de noticias que le dan los indios sobre unos españoles que viven al Sur a tres meses de viaje, observa que segun eso presume "que la relacion de *Rojas* no va mui fuera de camino". MORALEDA, quien reproduce i comenta el derrotero de Rojas, dice con razon que la tradicion era mantenida por las noticias trasmitidas a Buenos Aires por los indios sobre las misiones establecidas desde Chiloé en Nahuelhuapi.

Parece que Rojas tenia algun conocimiento de los vastos territorios intermedios que describe de un modo vago, pero que permite reconocer si se quiere los rios Colorado, Negro, el Limai (rio Odon?) i talvez el Chubut, cerca del cual debia hallarse la ciudad encantada. A mas de ésta nos pinta la estraordinaria riqueza del pais en metales preciosos. Sorprende su asercion que este rio es criadero de oro i que los indios sacan de él el oro en grano, cuando sabemos que se han descubierto recientemente lavaderos de oro en su vecindad. Esta injente riqueza mineral la coloca Rojas de preferencia en ciertos cerros de aspecto particular, primero al Norte en el cerro Payen, al Sur, en nuestra rejion, en unos *cerros colorados* con oro i cobre campañil i varios otros cerros *negros* con plomo ronco u otros metales; un cerrito *negro* mui relumbrante "parece tener metal de plata i es de piedra iman mui fina".

Por esta razon MENENDEZ i sus compañeros examinaban con atencion especial el aspecto de los cerros. Estando acostumbrados a ver en su tierra solo cerros verdes i nevados, los cerros áridos que principiaban a mostrarse aquí, eran de todos modos una novedad para ellos lo mismo que las pampas. Sabiendo ahora que los cerros matizados de los colores señalados por Rojas debian brindarles riquezas i les llevaban al asiento de "la ciudad de los Españoles" tomaron nuevos brios para seguir su esploracion. Como hallaron luego tambien *cerros colorados*, creian seguro el éxito. Así veremos mas adelante que nuestros robustos i sufridos campeones, a pesar de hallarse ya desnudos, se lanzaron con entusiasmo a la empresa de alcanzar en otra direccion los cerros de estas dos clases, sobre todo si se encontraban combinadas, como se presentaron efectivamente. Desgraciadamente sucedió que volvieron despues de grandes fatigas sin haber alcanzado los cerros fantásticos, de modo que bien podrian haberse convencido que estaban corriendo tras de una quimera. MENENDEZ, su jefe, era indudablemente mas reservado en sus creencias i estaba ménos ilusionado por la leyenda, así se espresa con prudencia, refiriendo solo lo que ha oido decir. Al continuar pues adelante, deseaba mas bien hacer otros descubrimientos i ver mas tierras.

(1) Anuario Hidrogr. 1890 p. 54.

mos en busca del desague de esta Laguna, y de repente nos arrebató una rapidez del rio, que a no ir cerca de tierra hubieramos perecido todos, pues tenia el rio (como despues se vió) una caida allí cerca, y mas abajo un salto, que si uno se librara de perderse en la primera, no se escapara de la segunda. Bien pudieramos ir talando, pero la gente estaba ya desnuda y el cuidado que nos daba la quemazon que dejabamos atras, fué motivo para no emprenderlo. Asi mismo temimos, que huviese gente y que nos quitasen la canoa, por lo que determinamos el retirarnos, para pasar al reconocimiento de la quemazon. Nos costó mucho trabajo el subir otra vez para la tercera Laguna, porque en el canal ay mucha corriente y subimos agarrandonos de los arboles que están a la orilla.

Dia 30 del mismo

Nos embarcamos temprano, pero un viento fuerte nos obligó a tomar tierra en una playa despues de pasar la angostura de la Laguna, y al pié del cerro que subieron en el otro viage los Barrientos (1). La lluvia no fué mucha; pero el viento continuó todo el dia, y despues que anocheció comenzó un temporal tan recio, que en quince años que estoi en Chiloe no le he visto maior ni semejante. Parecia que se arrancaban los arboles y que la Laguna nos queria tragar (2), por lo que la Canoa se nos fué a pique.

---

(1) Véase el dia 27 de enero de la primera espedicion. El cerro lleva en el cróquis la fecha en que los dos hermanos Barrientos, Narciso Miranda i el muchacho Manuel Barria le subieron.

(2) Nadie estaba sin duda mas acostumbrado a los temporales de Chiloé, qué nuestro infatigable viajero i misionero circular. Por lo demas la fuerza de los chubascos i temporales de Chiloé es mui grande i, se puede decir, proverbial. La descripcion de este temporal i su comparacion con los de Chiloé nos dan por consiguiente la idea, que su fuerza debe haber sido verdaderamente estraordinaria. Ya se ve, que los temtemporales que reinan en los lagos de la Cordillera, como tambien en los de Todos los Santos i Nahuelhuapi, son sumamente fuertes i temibles. Notemos la diferencia, que este temporal arreció despues de anochecer, sucediendo lo contrario en estos dos, sobre todo en el primero, en que el viento suele calmar de noche.

Dia 31 del mismo

Continuó el mismo temporal toda la mañana, y a medio dia quiso Dios que calmase, y como no estábamos para perder tiempo al punto se sacó la agua a la Canoa (1) y fuimos a dormir junto al desague de la segunda Laguna.

AÑO DE 1787

Dia 1.º de Enero de 1787

Mucho antes de amanecer comenzó a llover y como no havia mas tienda de campaña que el cielo, nos sentamos sobre los bastimentos para que no se mojasen, y assí reconciliamos el sueño. En quanto amaneció comenzamos a navegar contra la corriente, y como al principio era algo ancho, y tenia aguas encontradas, podimos subir sin particular novedad hasta las tres partes del rio; pero desde aquí se estrechó y la corriente no nos dejaba pasar adelante, sin que nos fuésemos agarrando de las ramas de los arboles. Como éramos muchos y la Canoa pequeña me desembarqué con un hombre, y fuimos por el monte, en donde antiguamente hubo quemazon (2). Si quando me desembarqué estaba algo mojado, en el monte me acabé de mojar. A

En situacion mui parecida a la de MENENDEZ se hallaron el que escribe estas líneas i su finado compañero FERNANDO HESS en el lago de Nahuelhuapi en febrero de 1856.

(1) Si el puerto es malo por ser la ribera de roca i con declive, como sucede en estos lagos, la embarcacion se inclina en la popa i se llena de agua por la marejada. Siendo ella una canoa, no sufrió con este percance, porque las canoas o bongos, aunque mui celosos segun vimos, tienen la ventaja de ser firmes.

(2) Conviene recordar aquí, que los esploradores de la primera espedicion subieron un cerro que hace pared en el lago, divisando desde su cima dos quemazones grandes, i que al dia siguiente «bajaron al valle en donde antiguamente hubo una quemazon». MENENDEZ pasó esta vez a pié por la base del mismo cerro i halló esta quemazon, que califica con las mismas palabras. Este hecho es un comprobante útil de la exactitud de nuestra ubicacion que nos ha costado no pocos desvelos.

las once del dia llegamos a la segunda laguna y tomamos puerto en el mismo lugar que nos embarcamos el dia veinte y siete de Diciemhre: luego aclaró un poco el sol. Cinco de los compañeros pasaron a la primera laguna, que estará distante poco mas de cinco quadras (1), a ver a los quatro, que estaban guardando la Canoa, y los hallaron mui desconsolados porque temian nos huviese sucedido alguna fatalidad con tantos temporales. Mientras esto sequé la ropa. Luego que volvieron nos volbimos a embarcar para registrar el cerro en donde se havia visto el fuego arder. En quanto llegamos a él procuramos esconder la canoa, por si venia alguna gente que no la robase. Subimos a lo alto del cerro por medio del monte quemado y divisamos que a la parte del norte termina en un llano que tendrá de largo una legua, y despues ay otra laguna entre cerros (2).

(1) O sean como 625 metros.

(2) Aquí termina nuestro inmejorable guia su descripcion de este laberíntico grupo de cinco lagos que bien merecen llamarse «Lagos de Menendez». Ellos se reunen al fin por sus desagües para dar nacimiento a un rio caudaloso. Prescindiendo del último lago mencionado, el autor nos ha dado datos prolijos, casi completos sobre su configuracion y riberas, que nos han permitido dar una delineacion de sus contornos, tributarios y desagües, sin duda no exenta de errores, pero suficiente para dar una idea jeneral de ellos.

Vemos que estos lagos ocupan una cuenca cerrada en tres lados por altas cadenas de cerros, mientras por el Sur se abre un valle recorrido por su desagüe comun. Vemos tambien afluentes del Oeste i Norte, faltando los del Este, que existen indudablemente, pero no han sido observados por el autor. Son notables los tres desagües, de los cuales el uno está obstruido para la navegacion por un salto o rápido, mientras los otros dos son fáciles para bajar pero difíciles para subir por su fuerte corriente; la dificultad que ofrece el primero es subsanada por el istmo angosto i apto para un camino i el trasporte de botes por tierra.

El mas interesante de los lagos es el *tercero* por su forma complicada. Mas o ménos en la mitad de su estension tiene una angostura notable. Mas adelante se vuelve a estrechar i forma un rio de corriente rápida para volver a ensancharse i formar el cuarto lago. Este constituye un solo cuerpo con el lago principal i es como una especie de vestíbulo para efectuar su salida definitiva por el *cuarto* desagüe que es el colectivo de toda la hoya i el nacimiento de un rio mui caudaloso que a su vez ofrece luego obstáculos imposibles de salvar.

Buscando una analojía de esta conformacion verdaderamente caprichosa, hemos encontrado otro desagüe que es completamente igual, no solo en su forma sino tambien en su situacion orográfica. Existe éste en el hermoso lago Lacar. Este lago está situado en la pendiente Oeste de la Cordillera al fin de un valle lonjitudinal entre dos cordones atravesados por los boquetes combinados de Lifen i Chapelco. Al desaguar forma primero una angostura, la de Nontuhue, se vuelve a ensanchar formando otro cuerpo de laguna pequeña, en la cual desemboca del S. O. el rio Chachim, análogo a nuestro rio del N. O.; vuelve a estrecharse para hacer su salida por el rio Huauhum, que se dirije primero al Norte i acaba por caer al Pacífico. La única diferencia, i esta mui secundaria, que existe entre los dos ejemplos, es que el uno de los rios recorre un valle abierto al Norte, mientras el otro corre al Sur. Es sorprendente que se reconoce tambien un tipo, mui análogo a la configuracion descrita, en el sistema de desagüe que une los dos lagos Superior e Inferior del rio Puelo, descubiertos recientemente por el DR. J. STEFFEN i situados a corta distancia del lago que nos ocupa. Nos permitimos llamar la atencion sobre este sistema particular de desembocadura de ciertos lagos de la Cordillera.

Hemos construido el cróquis de este grupo de lagos por los datos de MENENDEZ con esclusion de todo otro. En nuestra primera tentativa, que data del año 1883, de ubicar estos lagos, los hacíamos desaguar *con duda* (agregando un ?) por el rio *Chulilao*, marcado en el mapa de STIELER como afluente del rio Chubut. Esta version ha salido errónea, pero no lo era en cuanto al nombre del grupo que se llama hoi dia «lagos de *Cholila*». Parece que se sabia algo sobre estos lagos en aquella época i que se hacian desaguar para el Este, como parecia mas probable a primera vista.

No hemos aprovechado para nuestro derrotero los datos marcados en los mapas mas modernos de fuente arjentina. No se prestan a nuestro objeto, porque son en jeneral deficientes: no concuerdan entre sí ni por su configuracion ni por sus nombres; son de escala reducida que no permite anotar detalles i no dan la delineacion orográfica de las riberas.

El mapa del señor JORGE I. ROHDE [1] sitúa un lugar llamado «Cholila» al E. i N. E. respectivamente de los dos lagos Juarez Celman i al N. del lago Doctor Cárcano; este último desemboca segun el mapa en el rio Chubut por un rio que parece ser el Lalec (Leelee) (?).

El distinguido jeógrafo Pedro Ezcurra [2] apunta un rio que viene del Oeste i forma en medio de su curso un lago, del cual vuelve a salir para caer, despues de recorrer unas ocho millas, al rio Staleufu, sin tener co-

(1) *Descripcion de las Gobernaciones Nacionales*, 1889, el mapa anexo.
(2) *Plano del Territorio del Chubut*, 1893, datos reproducidos con corta diferencia en la *Carta Jeneral de Oscar de Fischer*.

nexion con otro lago. Este rio i lago no concuerdan pues con el de MENENDEZ: el rio viene tambien del O. pero el lago no se junta con otros dos lagos como el de nuestro autor; podria ser el rio de la "tercera laguna" de la ruta del Riñihue o "el rio del N. O." de Menendez. Ademas marca EZCURRA al N. O. un lago sin desagüe., al N. un rio con un lago pequeño, al N. E. un rio con tres lagos pequeños i finalmente al Sur un lago en el curso del Staleufu.

El mapa mas moderno del señor ERNESTO NOLTE (Buenos Ayres 1895) marca este último lago, un rio al N. E. con el pequeño lago San Juan, un rio al N. con un lago pequeño i al N. O. el lago mas grande San Nicolas, sin desagüe. No indica ningun afluente desde el Oeste, de donde vienen indudablemente los tributarios mas caudalosos por bajar del cordon mas alto. Esta version no aventaja pues la del señor EZCURRA. Los nombres indicados aquí son diferentes de los dados por los autores anteriores, de modo que no sabemos si corresponden a lagos idénticos o no.

El mapa publicado en la "Revista Argentina" núms. 1 i 2, 1895, que conocemos solo por su reproduccion hecha en Valdivia por el señor LUIS KOBER, no adelanta a los que preceden en la jeografía de nuestros lagos.

Pasando de los datos cartográficos a las relaciones de los viajeros que han tocado los lagos de Menendez, encontramos en primer lugar la memorable espedicion del señor LUIS JORGE FONTANA en 1886. Nos debe llenar de admiracion que MENENDEZ descubrió este rio en su mismo oríjen, al salir de la "tercera laguna", el dia 29 de diciembre de 1786. Habia pasado *un siglo justo* desde su descubrimiento primitivo, cuando FONTANA le avistó, viniendo de una direccion opuesta a la de nuestro autor. Este lleva pues mui léjos la palma al benemérito esplorador moderno. Por otra parte debemos reconocer a favor de FONTANA, no solo que hizo su descubrimiento independiente de MENENDEZ u otro viajero anterior, sino que dejó tambien comprobado el hecho, a primera vista poco probable, que este rio desemboca en el Pacífico [1], punto mui importante sobre el cual Menendez guarda silencio.

En 1888 FONTANA realizó otro viaje, en que completó sus descubrimientos i visitó tambien la rejion de Cholila. Es sensible que no nos haya dado una descripcion de este viaje análogo a la del primero. El único dato relativo a los lagos que hallamos en una apreciacion jeneral, es el siguiente: "He reconocido i situado..... los tres rios sin nombres que naciendo en los lagos Juarez Celman i Doctor Cárcano se dirijen al Oeste hasta donde he conseguido seguirlos con la vista desde las montañas de *Cholila*, cuya altura de 900 metros es de todo punto inferior al de la cadena de montañas que tenia al frente por el Oeste [2]".

(1) *Viaje de Esploracion en la Patagonia austral* c. láminas etc. 1886.
(2) *Esploracion de la Patagonia* 1888, Revista de la Sociedad Geogr. Argent. t. VI p. 332.

No nos es posible conciliar la conclusion de FONTANA que haya *tres* rios en esta latitud que se dirijen al Oeste. Los rios Turbio i Staleufu corren finalmente al Oeste despues de haber recorrido una distancia larga por el N. i S. respectivamente. No tenemos noticia de un tercer rio que tome esa direccion, a no ser que fuera el rio Palena, que se halla mui distante.

En 1887 el ilustrado injeniero ASAHEL P. BELL acompañado del señor CÁRLOS V. BURMEISTER hizo un viaje mui notable al Chubut, al Staleufu i a la rejion de Cholila. Desgraciadamente la lucida descripcion de este viaje por el señor BURMEISTER no es tan clara en esta parte, que él no presenció por haberse vuelto ántes, como en la primera; ademas el itinerario del mapa es defectuoso i en mui pequeña escala [1].

Teniendo el deseo de aprovechar estos datos importantes pero difíciles de apreciar, nos hemos aventurado a marcar en el cróquis el itinerario de A. P. BELL con la reserva debida en cuanto a su efectividad.

Conjeturamos que A. P. BELL pasó, despues de salir de su campamento en el ángulo del rio Chubut, por el Norte de "la laguna entre cerros" de MENENDEZ, que él llama lago del Toro, i que a la vuelta pasó entre éste i la "segunda laguna" de nuestro autor. El "hermoso lago i rio caudaloso" que descubrió en esta ocasion, seria un lago formado por el rio Turbio i este mismo. Este afluente del *lago Puelo* ha sido descubierto hace poco desde el lado del Pacífico por nuestro intrépido i aventajado esplorador DR. JUAN STEFFEN; "la colina aislada pedregosa de Cholila" seria en este caso diferente de la que que visitó FONTANA un año mas tarde.

Al año siguiente A. P. BELL hizo un segundo viaje a este gran rio i "alcanzó en una embarcacion un lago hermosísimo, en el que desemboca el rio Cholila volviendo a salir en direccion al N. A poca distancia de su salida la embarcacion zozobró, volviendo el señor BELL a pié al campamento distante varias leguas al E". Siendo que el rio *sale* del lago en direccion *al Norte*, hai visos de probabilidad que el rio Cholila sea el rio Turbio, porque no hai otros rios que corren al Norte en toda esta rejion que este i el rio Vodudahue, hallándose el último demasiado distante i separado por un cordon mui alto. Siendo el curso superior del rio Puelo i su afluente caudaloso el rio Turbio absolutamente desconocidos en aquel tiempo, BELL creia hallarse en el Vodudahue, que le era familiar por la descripcion de VIDAL GORMAZ.

En resúmen, vemos que la jeografía de los lagos de Menendez o Cholila ofrece aun muchas dudas i dificultades. Es indudable pues que la delineacion basada sobre la esploracion hecha ahora mas de un siglo por nuestro ilustre autor será una contribucion valiosa aun hoi para la jeo-

(1) Revista de la Socied. Geogr. Arg. t. VI p. 266, 268, 271.

grafía de la Cordillera austral. El benévolo lector perdonará las muchas inexactitudes en que haya incurrido su comentador, quien sin contar de antemano con su induljencia no se habria animado a acometer esta interpretacion.

Al concluir las consideraciones sobre los lagos de Menendez o Cholila no podemos ménos de agregar todavia algunas palabras sobre su misterioso desagüe, el famoso *rio Staleufu,* con el fin de llamar la atencion sobre un dato existente pero caido actualmente en olvido, que indique talvez su desembocadura en el mar, la cual permanece desconocida hasta ahora i es materia de controversias.

Se ha trazado su curso desde los lagos de Menendez hasta el valle del 16 de Octubre. Al Oeste de esta colonia, en direccion al Pacífico, no se ha podido reconocer su curso por las insuperables dificultades que ofrecen los accidentes del terreno. Algunos autores arjentinos (P. EZCURRA, E. NOLTE) le hacen seguir al Sur hasta caer al rio Palena bajo el nombre rio Frio. El DR. J. STEFFEN i sus compañeros de la espedicion al Palena [1] discuten este problema sin resolverlo; parece que se inclinan a creer que el rio Frio *no* tiene relacion con el Staleufu, opinion que el que escribe estas líneas está dispuesto a apoyar por juzgar poco probable una configuracion oro-hidrográfica de un valle lonjitudinal tan largo en la falda occidental de la Cordillera austral.

En caso de que el Staleufu no caiga al Palena, debe desembocar directamente al Pacífico entre este rio i el estero Reñihue al Norte, conforme a la opinion primitiva de su descubridor FONTANA. Se ha señalado el rio Corcovado, que no ha sido reconocido aun en nuestro tiempo, i se encuentra el inconveniente que este rio es, segun MORALEDA [2], "de corta consideracion".

Debemos al ilustrado jeógrafo i esplorador don RAMON SERRANO M. un dato en que los autores no parecen haberse fijado i que resuelve talvez la cuestion. En su mui laborioso "Derrotero" [3] dice el autor como sigue: "*Rio Canef.* Como 10 millas hácia el Norte del morro Yeli se halla el rio Canef, que despues del Palena es el mas caudaloso de los que desaguan en el golfo del Corcovado. Con tiempo bueno es accesible a las goletas, pero su barra es peligrosa i en ella han naufragado varias lanchas de Chiloé". El *rio Taique o Corcovado* es mas pequeño segun SERRANO M. i accesible a lanchas i chalupas.

Consultando sobre el particular el magnífico mapa de JOSE DE MORALEDA del año de 1796 que nos guia aun en nuestro tiempo, encontramos

(1) J. STEFFEN, Anales d. l. Univ. 1894, noviembre p. 177, OSCAR DE FISCHER ibid. 1895, mayo p. 755.
(2) l. c. p. 453.
(3) *Derrotero del Estrecho de Magallanes, Tierra del Fuego i Canales de la Patagonia,* Santiago 1891 p. 451.

Al leste de este cerro ay otro mucho mayor y frente al llano ay una quebrada, y determinamos ir a ella. Todo esto está abrasado del fuego (1).

---

en la parte indicada por SERRANO M., el rio Silamapa i la quebrada de Cucahua i en 42° 43' a 14 millas al N. del morro Yeli la *punta i lago Canay*. La diferencia en la situacion es tan pequeña i la semejanza del nombre tan grande, que hemos de considerar éste idéntico a *Canef*, aunque MORALEDA no le aplique a un rio. Este mismo autor refiere ademas en sus "Esploraciones" que hai grandes playas que se estienden desde el volcan Corcovado hasta cerca de Tictoc, i que por esta disposicion del terreno se puede pasar por tierra la larga distancia que mide entre estos dos puntos. Ahora bien, si hubiera un rio grande en este espacio, éste ofreceria un obstáculo para esta pasada, si no fuera que en estos bosques están a mano los materiales para estemporizar una embarcacion para balsearle. Por otra parte las playas i arenales en esta costa de riberas jeneralmente acantiladas, son favorables a la presuncion de un rio caudaloso, que arrastre esos sedimentos del interior de la Cordillera. MORALEDA habla ademas de un rio Yanteles que no alcanzó a reconocer [1].

Sea como sea, parece efectivo que fuera del rio Corcovado desemboca en el golfo del mismo nombre un rio considerable llamado Canef (SERRANO M.) o Canay (Moraleda), i es posible que este rio sea idéntico al Staleufu, formando en este caso su curso inferior i salida directa al mar. Me he permitido llamar sobre él la atencion para que se le tenga presente al resolver la cuestion de la desembocadura de este rio.

Veremos mas adelante que este problema es de suma importancia para la oro-hidrografía de esta rejion.

(1) El autor ha mencionado ya unas quemazones antiguas bastante estensas; aquí se encuentra con un incendio reciente, que divisaron primero el dia 26 de diciembre; mas adelante sigue una quemazon mui estensa que se estiende hasta donde alcanza la vista. Estos incendios llaman la atencion de MENENDEZ, quien no acostumbraba verlos en Chiloé. Todos los autores modernos, como EMILIO VALVERDE i OSCAR DE FISCHER en las serranías de Vuriloche i sobre todo el DR. JUAN STEFFEN i sus compañeros en el Palena i Puelo han observado estos grandes incendios en territorios análogos al Este de Chiloé i Llanquihue. El fenómeno llama la atencion, pues, por ser casi jeneral i tener proporciones tan vastas. En cuanto al oríjen, parece que se esplica fácilmente. Estos valles son recorridos por indios i vaqueros, que hacen humos para dar

---

(1) l. c. p. 440.

Bajamos del primer cerro, para subir al grande, y al comenzar a subir nos paramos un poco para descansar; solo un Yndio (1) propasó para tener mas adelantado. No se encontraba agua para beber, la noche ya estaba cerca, y por no exponernos a

---

señales a la distancia; los fuertes vientos i la sequedad relativa de los terrenos i bosques hacen que estos fuegos se propaguen con suma rapidez.

Sucede aun que los indios de ciertas comarcas prenden fuego a los bosques i pastos con otro fin deliberado. CÁRLOS VON DER STEINEN, un moderno autor aleman, relata que los Bakhiris i otras tribus independientes del Brasil incendian los campos para cazar los animales, que caen por este procedimiento en su poder asados i listos para el consumo. No sabemos si los indios de la Patagonia hacen lo mismo; es fácil que sea así, porque los compañeros de Menendez hallaron un venado asado por el fuego en esta misma parte incendiada.

Ni MENENDEZ ni VIDAL GORMAZ notaron quemazones en la rejion fragosa del Vodudahue; nosotros no los encontramos entre los lagos Nahuelhuapi i Todos los Santos, indudablemente por ser inaccesible ese terreno por su situacion cerrada entre los lagos. Mas afuera, en la orilla del Nahuelhuapi, hallé tal cual árbol carbonizado, segun parecia, de muchos años atras.

En Llanquihue i Chiloé, donde el clima es mui lluvioso, los bosques arden con dificultad i son mas raros los incendios. En años secos i en épocas en que florecen i se secan las quilas, los incendios causados por las rozas con fuego toman proporciones temibles. En 1850, mas o ménos, el ilustre VICENTE PEREZ ROSALES pagó al famoso talador i vaqueano JUAN CURRIECO, mas conocido bajo su sobrenombre PICHI JUAN, un premio especial para producir un gran incendio en los bosques impenetrables de Llanquihue con el fin de hacerlos mas accesibles. Se dice que este incendio intencional tomó proporciones colosales.

Aun en el archipiélago de los Chonos, que se halla envuelto casi todo el año en las lluvias, las quemazones no son mui raras. En 1857 observé una quemazon estensa, que databa de 2 a 3 años, en los cerros de una isla alta en 46° L. S. mas o ménos. El Padre FR. PEDRO AGÜEROS afirma que una de ellas fué causada por un meteoro (?).

En todos los casos podemos trazar la mano del hombre como el ajente eficiente de esta clase de incendios.

(1) Un indio chilote de entre los compañeros de MENENDEZ. En aquella época se distinguian todavía los neófitos, de raza indíjena, de los españoles. A estos últimos pertenecerian sin duda los Barrientos y demas miembros de la espedicion. Desde muchos años ya no se hace esta distincion.

pasar sin ella en lo alto del cerro determinamos seguir por la falda del cerro ácia el norte, y por mas que llamamos al Yndio no nos siguió. Anduvimos bastante sin encontrar seña de agua, y al cabo fuimos en busca del rio (1), y lo encontramos mas pronto de lo que pensamos, porque como era llano no hacia ruido: y junto a un riachuelo que se apartaba del grande hicimos noche. Aunque llamamos al Yndio bastantes veces no nos respondió, lo que nos puso en bastante cuidado.

Dia 2 de Enero

Dormimos en medio del monte sin abrigo ninguno. Antes de amanecer comenzó a llover, pero no con fuerza, y para librarnos de la agua hicimos cada uno su toldo con una sabanilla de lana. Estuvo lloviendo en el valle, y nebando en los altos hasta cerca de medio dia, que cesó la agua, y al instante determinamos subir el cerro. Antes de comenzar a subir comenzó a llover; pero siempre proseguimos subiendo. Tardariamos una hora en llegar a lo alto de la quebrada, y nos hallamos en un llano hermoso lleno de arboles y cañas, pero todo quemado. Anduvimos mas de dos leguas ácia el Leste y al anochecer nos paramos para dormir junto a una quebrada que bajaba del cerro (2), en

(1) Conjeturamos que este rio, del que no se tienen mas pormenores, es el desagüe del último de los cinco lagos mencionados por MENENDEZ, de la "otra laguna entre cerros" o sea del lago del Toro de A. P. BELL (?), i que cae a la "segunda laguna".

(2) MENENDEZ ha llegado aquí al punto culminante de sus viajes, que es tambien para nosotros la parte mas importante bajo muchos conceptos.

Recordemos que subió dos dias ántes al cerro mediano situado a orilla del segundo lago, que siguió por la falda de otro cerro mucho mas alto a espaldas del primero i que alojó a su pié en una quebrada; por esta se dirijió el dia de la fecha al "llano hermoso lleno de árboles i cañas" que se estiende al E. por larga distancia i bajó a la nóche a otra quebrada con agua de declive opuesto, de modo que ahora ya se hallaba en las vertientes del Atlántico. Nos pinta con pocas pinceladas bien diseñadas este punto tan conspícuo, que le fascinaba por abrirle la vista, desconocida i por tanto tan deseada, a las pampas o campañas ilimitadas con sus encantos fabulosos, pero en que con dolor se veia obligado a detener su marcha i retroceder.

la que habia agua, pues desde que salimos del lugar en que dormimos no haviamos encontrado una gota. De aquí se va a

---

Aquel *cerro grande*, que el autor rodeó por gran parte de su circunferencia, marca la cumbre de la Cordillera i de todo el Continente. Es uno de los macizos centrales que continúan, con los que le siguen al Norte i Sur en série indefinida i ninguna vez interrumpida, la majestuosa i mal comprendida cordillera de los Andes. Vemos que su altura es considerable i que tiene nieve. Segun el mapa del señor O. DE FISCHER varias cumbres de esta cadena están coronadas por nieve perpétua. El frio intenso, que hizo sufrir tanto a MENENDEZ, es otro corolario de esta cumbre imponente.

Por las faldas de este cerro se efectúa en cada lado la bajada definitiva del terreno para el poniente i oriente i se deslizan las aguas en direcciones opuestas al Pacífico i al Atlántico. Aquí se presentaba a nuestro autor la verdadera "loma que divide las aguas" i que él habia colocado equivocadamente sobre el cordon que limita la hoya del Vodudahue. Por cada una de las pendientes del Norte i Sur de este macizo atraviesa *un paso interoceánico*. El autor tomó su camino por el del Norte.

La descripcion del paso es perfecta i no deja lugar a duda alguna. Llama la atencion la vejetacion aún abundante en la depresion del boquete, la cual en la vertiente oriental de esta latitud sufre un cambio más o ménos repentino, cesando pronto de ser arbórea i asumiendo el carácter de la pampa con una zona sub-andina mui rica en pastos.

Teniendo presente la vejetacion de árboles en el fondo i la altura del vecino "paso del Norte (42° 56' Lat. S.)" determinada por P. KRÜGER, se podrá atribuir a este paso una elevacion mas o ménos igual, o sean unos 750 m. Hemos hecho arriba otro cálculo conjetural de la altura de este paso, el cual da una cifra casi igual.

Hemos señalado ya ántes que este paso interoceánico forma con el *paso ausiliar*, que lleva el nombre de MENENDEZ, un sistema combinado de trayecto andino. Se ve que aquel es de tránsito mas fácil que el segundo, lo que no quita sin embargo al primero su dignidad orográfica. El paso interoceánico es un elemento primordial basado en la estructura de la Cordillera i se encuentra en una posicion fija; el ausiliar es solo secundario i eventual. Aquel es de uso forzoso, mientras éste se puede evitar por un rodeo del camino.

Con razon este punto ofrece un interes especial: es el límite alcanzado por nuestro autor i ocupa una situacion dominante en el vértice de la Cordillera.

otro valle que está al pié de otro cerro todo quemado (1). Los cerros que están ácia el norte tambien están quemados. Amenazó a llover, pero no hubo novedad, solo el frio fué mui fuerte, porque no estábamos quatro quadras distante de la nieve, en donde aunque el fuego que se conservó toda la noche, nos calentaba por un lado, el frio nos elaba por el otro, no obstante de haver tres fuegos buenos y abundancia de palos quemados (2). No encontramos señal alguna, de que huviese pasado el Yndio, y nos tubo con cuidado.

Dia 3 del mismo

El mucho frio de la noche nos obligó a lebantarnos bien temprano: el cuidado que nos daba la falta del Yndio nos tenia sin sosiego, y el bastimento que senos acababa nos elaba el corazon por no poder registrar bien el valle y cerro que se seguian.

(1) Llegamos por primera vez a un punto, que hemos podido ubicar identificándolo con un lugar bien conocido de la banda oriental i marcado en todos los mapas. Si nuestros cálculos salen exactos, el "otro valle al pié de otro cerro" es el del rio *Lalek* (Lee-Lee de O. DE FISCHER), que desemboca en el rio Chubut cerca de la gran curva que hace para dirijirse del Norte al Este. Lalek es segun CARLOS V. BURMEISTER idéntico a *Lilly haik* de MUSTERS [1], quien gozó mucho de este delicioso lugar, que describe como un pequeño paraiso con alrededores sumamente pintorescos. El rio sale al O. entre dos precipicios verticales mui altos; las faldas de los cerros están cubiertas de bosques de hayas, indudablemente un paisaje raro en la pendiente oriental. Con razon pondera MENENDEZ tambien su "llano hermoso".

(2) El autor se quejó ya por la mañana del mucho frio i observó que nevaba en los cerros. En la noche i estando su alojamiento mui cerca de la nieve, era mas intenso todavia, de modo que sufrió bastante, dándonos una descripcion detallada de las molestias que le causó. Estrañaba este gran frio por ser desconocido en Chiloé. Esta baja temperatura en la noche es otro elemento, que caracteriza las cumbres i planicies patagónicas i confirma la exactitud de nuestra ubicacion. FONTANA esperimentó una fuerte helada durante la noche en el valle del rio Charmate a mediados de diciembre. BELL tambien, hallándose al pié oriental de la Cordillera, anota el descenso del termómetro a varios grados bajo cero en la noche.

(1) l. c p. 213.

Viendonos en este apuro determiné que quatro hombres prosiguiesen el registro, y yo con dos fuesemos en busca del Yndio. Dn. Dionisio Barrientos, su hermano Dn. Diego, Lorenzo Mella, y Pasqual Yañez tomaron bastimento para quatro dias, y fueron al registro (1): nosotros tomamos lo restante que fué para un dia porque hallando al Yndio teniamos el bastimento que el llebaba.

Nos apartamos (2) y a las diez y media del dia encontramos pisadas del Yndio que iba ácia la Laguna, y a medio (dia) lo hallamos en ella esperando que calmase para pasarse a la primera. Dijonos que quando nos apartamos subió a lo alto del cerro en donde durmió, y despues divisó las pampas, y con mas claridad ácia donde estaban los cerros negros. Nos pasamos todos a la primera Laguna, porque ya no era posible alcanzar a los demas. Puse tres centinelas en la segunda Laguna, para que fuesen a barquear a los otros en quanto lleguen.

---

(1) Tratándose de una empresa difícil i arriesgada, los intrépidos *hermanos Barrientos* que conocemos tanto, se ofrecieron en primer lugar como voluntarios [1]. En cuanto a los otros dos, sabemos solo un dato sobre Lorenzo Mella. Acompañó a MENENDEZ en su tercer viaje a Nahuelhuapi: el 13 de marzo de 1793, volviendo el autor de una escursion por el interior al puerto de Nahuelhuapi, "los que quedaron encargados de la gente, que fueron el soldado Leandro Soto i *el Miliciano Lorenzo Mella*" le dijeron que habian pasado en buenas relaciones con el cacique. El encargo que habian recibido de cuidar la jente, las provisiones i embarcaciones, envolvia para Mella i su compañero alguna responsabilidad que cumplieron bien.

(2) Menendez habiendo alcanzado el punto mas distante de su viaje emprende la vuelta, mientras sus incansables compañeros salen para un reconocimiento de avanzada, cuyo resultado queda aguardando. Logremos este intérvalo de espera para analizar los resultados prácticos de su lejendario viaje con relacion *a la cuestion de límites* entre Chile i la Arjentina, sobre todo bajo el punto de vista orográfico. Como estos resultados esclarecen de un modo convincente esa palpitante cuestion, los ofrecemos en forma de una *esposicion orográfica* detallada, deseando que llegue a ser útil para arribar a una solucion definitiva de ella:

---

(1) Véase sobre los Barrientos arriba: *Motivos para esta entrada*, p. 6.

* *

ESPOSICION OROGRÁFICA.

I

EL ALCANCE DE LOS VIAJES DE MENENDEZ I LA CUESTION DE LÍMITES.

Existian hasta hace poco sobre esta rejion solo los datos de MENENDEZ i MORALEDA, refiriéndose los del último únicamente a la costa. Los recientes descubrimientos de FONTANA i STEFFEN han arrojado al fin la luz sobre gran parte de este territorio. Reuniendo los datos de estos dos esploradores con los de MENENDEZ, quien recorrió precisamente la parte intermedia que ellos han dejado sin reconocer, i agregando ademas los de VIDAL GORMAZ i SERRANO M., nos ha sido posible construir un cuadro oro-jeográfico casi completo i auténtico de la pendiente occidental de la Cordillera entre los grados 42° i 43° de latitud. Parece ser una anomalía pero no es ménos cierto que los trabajos de MENENDEZ, que datan de mas de un siglo, sean sin embargo los mas modernos de todos por haber permanecido sepultados en los archivos. Al salir ahora como una publicacion nueva, ofrecen, a pesar de su edad, datos nuevos equivalentes a un descubrimiento en una parte de la Cordillera actualmente desconocida, por haber quedado cerrada para el hombre desde aquella época.

La rejion a que nos ha llevado esta vez el autor se estiende desde el valle Nuevo, al Norte, hasta el valle del 16 de Octubre, al Sur, i un poco mas allá de la division de las aguas al Este. Ella abraza precisamente el territorio que es el objeto de disidencia en la grave cuestion de límites. La version del Tratado, sostenida por Chile, coloca la frontera en la cadena que divide las aguas. La Arjentina da como frontera una línea situada mas al Oeste i no bien determinada aun; desconoce la línea trazada por Chile, porque ha estendido desde el año de 1887 su dominacion, por el Oeste de ella, al valle del 16 de Octubre, al valle Nuevo i a la zona intermedia de los lagos descubiertos por MENENDEZ. Este autor se halla pues, para decir así, justamente en el centro de esta ardiente cuestion. No cabe duda que el memorable viaje que acabamos de desarrollar delante del lector, merece una consideracion preferente, quizas decisiva para solucionar este conflicto internacional.

MENENDEZ ha sido el único autor que ha alcanzado ántes de la fecha del Tratado el límite en esta latitud. Sabemos tambien que se internó

mas tarde por la orilla del rio Limai en la rejion de Nahuelhuapi, mucho mas adentro de la Patagonia, avanzando mas o ménos hasta el punto de la vuelta del ilustre esplorador BASILIO VILLARINO, quien habia salido, embarcado en el rio Negro, del Atlántico i detuvo su navegacion ántes de llegar al pié de la Cordillera. Esta rejion ha quedado en posesion efectiva de la República Arjentina por hallarse al Este de la division de aguas, i a pesar de haber sido recorrida constantemente desde la conquista por gobernadores i misioneros chilenos. Será materia de un libro especial la historia de las misiones i viajes que se hicieron de Chile a a esta zona hermosa de ultra-cordillera, desde el año 1619 hasta 1863.

Si comparamos con este largo alcance de las esploraciones de MENENDEZ, hasta en territorio hoi arjentino, el de los esploradores salidos del Atlántico del ya nombrado BASILIO VILLARINO i del célebre gobernador de Santa Cruz ANTONIO DE VIEDMA, vemos que éstos quedan relativamente bien distantes, porque no han alcanzado la division de aguas i el territorio chileno actual. Esta diferencia es mui natural, porque la distancia del límite de la costa es mucho mas corta desde el Pacífico i la populosa provincia de Chiloé, a que pertenecian estos territorios, ejercia constantemente su dominio sobre ellos hasta mas allá del límite del Tratado. Siendo la distancia corta i contándose con mucho mas recursos que en las costas del Atlántico, era relativamente fácil atravesar la Cordillera desde el lado del Pacífico, mietras era imposible efectuarlo en direccion opuesta.

No podemos ménos de señalar el alcance de los viajes de MENENDEZ tanto de los actuales como de los posteriores a Nahuelhuapi, como un ascendiente histórico poderoso en favor de la línea fronteriza sostenida por Chile. Por otra parte tenemos razones para afirmar que la República Arjentina no posee ningun título o antecedente histórico que justifique su soberania en las vertientes tributarias del Pacífico. Nos parece evidente que la Arjentina ántes del Tratado de 1881 no ha aspirado a poseer territorios en que sus esploradores nunca han penetrado, i que Chile no ha podido contar con esta pretension que no habria admitido.

Esta consideracion no será talvez un argumento del todo concluyente, porque el Tratado lo podria haber modificado, pero constituye una presuncion mui favorable para la posesion de Chile hasta un límite de fondo relativamente ancho. Si tenemos ademas presente que Chile se conforma con la módica anchura *máxima* de unas 24 leguas que le otorga el Tratado, mientras que la Arjentina recibe 90 leguas segun esta reparticion, resulta que la línea de la division de aguas favorece mas a la Arjentina que a Chile, de modo que la primera tiene tambien motivos para aceptarla.

Esa línea establece una frontera perfecta preformada por la naturaleza, está en armonia con la equidad i la justicia i nos da la paz tan necesa-

ria para el bienestar de las Repúblicas Sud-Americanas. ¡Ojalá que la venerable sombra de MENENDEZ, que invocamos aquí a última hora en el altar de la paz, logre convencer a nuestros contendores de allende de los Andes que sus pretensiones son infundadas, i conjurar de este modo la terrible conflagracion de que se hallan amenazados los dos paises o talvez todo el Continente!

II

UN NUEVO PROBLEMA OROGRÁFICO.

Hemos hecho presente ya que estos derechos históricos podrian haber caducado en virtud de las disposiciones del tratado vijente de límites. Falta saber pues si éste i el protocolo de 1893 hayan establecido estipulaciones que contradigan de un modo terminante las bases sostenidas por Chile o sea el principio de la division de aguas.

Hemos tratado de probar en nuestra "Orografía" [1] publicada en 1893, que esta línea forma el límite i que ella es idéntica a la línea culminante trazada segun las reglas de la orografía, por lo que no hai lugar a diverjencias. Segun nuestro humilde concepto la frontera marcada por las vertientes es intachable bajo este punto primordial de vista, es decir corresponde perfectamente a las disposiciones del Tratado.

Pudiendo referirnos a ese testo, no habria necesidad de insistir sobre este particular, si no fuera que el exámen de nuestro cuadro oro-jeográfico de los viajes de MENENDEZ revelara en esta parte de la Cordillera una estructura bastante complicada i en cierto modo escepcional, que ha sido considerada solo parcialmente en nuestro libro. Nos vemos por esta razon en la necesidad de analizarla con el fin de ver si obedece o no a las reglas jenerales establecidas en dicho testo. Aprovechamos pues la ocasion de hacerlo aquí.

Resulta en primer lugar que la anchura de la pendiente occidental de la Cordillera es en esta latitud de 24 leguas en vez de 15 que le habíamos asignado como término medio i en vista de la que tiene en la latitud de Nahuelhuapi. Ateniéndonos a la autoridad de MORALEDA [2], quien la estima en el Palena en 10 leguas i halla exajerado el cálculo de algunos que atribuian 30 leguas al Aysen, creíamos correcta nuestra avaluacion.

En segundo lugar, segun ya lo manifestamos arriba, los rios Vodudahue i Reñihue no alcanzan la division de aguas, i el cordon, de que descienden, no es divisor de aguas, como creia MENENDEZ i como lo hemos afirmado equivocadamente descansando en su autoridad [3]. Nuestra cita

(1) *Introduccion a la Orografía i Jeolojía de la rejion austral*, entrega primera, Valparaiso, Cárlos F. Niemeyer, Editor, 1893.
(2) l. c. p. 434
(3) *Orografía* p. 96.

carece de oportunidad en este caso i debemos pues revocar nuestra afirmacion, que la línea culminante i la division de aguas coincidan en el paso MENENDEZ, con lo que este supuesto hecho deja de ser prueba a favor de la estructura regular de la Cordillera. Por lo demas veremos mas adelante, que esta es mui compatible con la configuracion orográfica a que pertenece el paso mencionado.

Por último la descripcion de MENENDEZ unida a los datos modernos demuestra que las cimas del cordon lateral con sus ventisqueros son, a lo ménos en parte, mas altas que las del cordon central. Faltan todavía datos exactos sobre este particular. Por otra parte hemos tenido siempre en mira esta eventualidad de la altura relativa de las dos clases de cordones, señalando repetidas veces como característico para la pendiente occidental, que el cordon central emite para el Oeste *cordones laterales mui elevados*. No insistiremos pues en el análisis de la altura relativa de las dos clases de cordones, sino nos concretaremos únicamente a los dos puntos primeros. Estos son importantes porque modifican en parte el cuadro de la estructura trazado ántes de conocer los datos de los descubrimientos de FONTANA i STEFFEN.

En cuanto al primer punto, la anchura de la falda occidental, la diferencia es de poca consecuencia porque es fácil admitir que la Cordillera se incline unas ocho leguas al Este en el espacio comprendido entre el paso Perez Rosales (41° 06' Lat. S.) i el paso interoceánico de Menendez (42° 24' ?) o el paso del Norte de KRÜGER i de FISCHER (42° 56'). Hemos citado en la "Orografía" otros ejemplos de variacion en la direccion del cordon central, variacion que supera todavía en algunos kilómetros a la del caso que nos ocupa. El curso de los rios principales es mas largo pues que el indicado por MORALEDA, un poco mas largo que el estimado por nosotros [1], pero no tan largo como aparece segun otros autores. Hemos demostrado en el mismo lugar que la aseveracion, que "algunos de estos rios (Palena, Aysen, Huemules) vienen de adentro de la pampa", carece de todo fundamento. El DR STEFFEN se ha espresado recientemente en el mismo sentido [2].

Mas esencial es, al parecer, la modificacion que pueda exijir la consideracion del segundo de estos puntos: la existencia de una cadena mui alta con direccion meridional, que no es divisora de aguas. Las definiciones "cordon central divisorio" i "alto cordon lateral" dadas en nuestro "Derrotero" i la esposicion dada arriba sobre los pasos [3] indican ya la solucion que damos al problema de conciliar la rara configuracion oro-

(1) ibid. p. 93.
(2) *Cuestiones de Oro-Hidrografía Patagónica* "El Ferrocarril" agosto 20 de 1895.
(3) vea p. 31 i 41

gráfica en cuestion con la estructura indicada en nuestro testo como fundamental: la consideramos tambien de estructura regular i normal.

La base de la formacion orográfica de esta rejion es la siguiente: *En los 42° 18' Lat. Sur, mas o ménos, se desprende de la cadena central divisoria un cordon lateral hácia el Oeste, que se divide despues de algunas leguas en dos ramales, que se dirijen el uno al Norte, el otro al Sur i forman añadidos a lo largo un estenso i alto cordon lonjitudinal que limita al Oeste dos valles, de curso meridional pero de pendiente opuesta, faldeados al Este por el cordon central.*

III

UN CORDON LATERAL

El cordon lateral comun, que cierra en su curso al Oeste el fondo i oríjen de los dos valles, resulta bien claro de la agrupacion de los lagos de Menendez i de la configuracion de la hoya del rio Puelo, dada a conocer por el DR. STEFFEN; es marcado tambien por EZCURRA i el mapa de la "Revista Argentina" de 1895.

El largo i alto cordon lonjitudinal formado por la division de aquel en dos ramales, se presenta, visto del lado del Oeste, con todas las apariencias del cordon central, con el cual MENENDEZ i sus sucesores le confundieron; por este mismo lado nacen de su falda los rios Vodudahue i Reñihue, que son solo de segundo órden lo mismo que los esteros de mar que los reciben en su curso directo al Pacífico.

Los dos valles principales, que se estienden entre el cordon central i el cordon lonjitudinal descrito, son regados por el rio Turbio (afluente del Puelo) el del Norte i el rio Staleufu el del Sur; los lagos descubiertos por MENENDEZ i STEFFEN llenan su suelo. Prosiguiendo cada uno su curso opuesto, llegan a un punto en que cambian de direccion, alejándose del cordon central e inclinándose hácia el Oeste en busca del Pacífico. En esta parte pierden de repente su carácter de valles lonjitudinales i toman el de valles trasversales comunes; cambian tambien su aspecto i configuracion: son estrechados de cada lado por los contrafuertes de dos cordones laterales opuestos, que se encuentran i tocan casi en esta angostura. A consecuencia de estos accidentes los rios corren por gargantas inaccesibles, que dieron tanto trabajo a STEFFEN para vencerlas en el rio Puelo, siendo que permanecen aun cerradas las del Staleufu. Es este el carácter constante o tipo de la parte del trayecto de los valles, en que estos pasan de lonjitudinales a trasversales.

Para completar el cuadro i en mayor prueba de nuestra teoria, agregamos que el cordon lateral con apariencias de central o independiente termina al Sur próximo al mar en el volcan Chayapiren, enviando tal-

vez otro ramal al volcan Corcovado, i que el ramal del Norte termina igualmente con dos volcanes, el Yate i el Hornopiren, sin contar con el Huequen de dimensiones mas modestas. No sabemos aun si existen otros volcanes en el medio de su curso. He establecido en mi "Orografía" la regla que los cordones laterales del Oeste terminan frecuentemente en volcanes i que en tal caso el cordon suele ser mui alto en la mayor parte de su curso [1]. Esta regla halla aquí una aplicacion perfectamente conducente. Habria a nuestro juicio lugar talvez para ensancharla, aplicándola a cualquier cordon de la Cordillera austral como criterio para reconocer su posicion en el sistema orográfico de ella, en el sentido que todo cordon que termine en volcan o sea encumbrado por un volcan deba considerarse a priori como cordon lateral, mientras que la falta de volcanes abogaria por la presuncion que tengamos que habernos con el cordon central.

Segun el DR. STEFFEN (comunicacion verbal) el cordon divisorio en el Palena es formado por granito i mica-esquita; parece que falta en él el elemento volcánico, que vuelve a aparecer a su pié oriental en las inmensas capas de basalto i lavas que cubren el suelo de la Patagonia. Este hecho podria invocarse a favor de la teoría indicada. Ademas se confirma en esta estructura la regla de HUMBOLDT, segun la cual suele correr una cadena de rocas primitivas a espaldas de la hilera de volcanes i paralela a ella.

Es en jeneral indiferente para la estructura de las montañas de cadena, si sus valles son trasversales o lonjitudinales, porque es claro que los cordones laterales descienden de la cadena central en las direcciones mas variables que se puedan imajinar. Estas variaciones en el curso de los cordones laterales producen diferencias en los detalles del aspecto i carácter de la montaña, pero no afectan en manera alguna su estructura jeneral. En caso de que un cordon lonjitudinal fuese escepcionalmente largo i alto, podria imponernos como cordon central i habria dificultad de distinguirle de éste. Esta es en realidad la duda que ofrece la configuracion que nos ocupa. Falta saber si los cordones lonjitudinales que faldean los valles del Turbio i Staleufu al Oeste, son escepcionalmente largos o no. Para resolver esta cuestion, vamos a examinar algunos ejemplos análogos de la misma Cordillera.

En la del Norte hai muchos valles lonjitudinales que se estienden al pié del cordon central por varias leguas i toman en seguida la direccion al Pacífico, siendo faldeados al Oeste por un cordon lateral, que rivaliza en altura con el cordon central, como lo hace por ejemplo el grupo de los volcanes del Descabezado situados a espaldas de Talca. Mas al Sur tenemos los ejemplos del valle superior del rio Biobio i del rio Huauhum. El

(1) l. c. p. 35, 53

primero de ellos es mui largo; el segundo es objeto de controversia, de modo que le omitimos aquí.

Un poco al Sur del grado 41° se halla un valle, que nos interesa especialmente, por estar casi inmediato a la rejion de los rios Turbio i Staleufu. Es el valle descubierto por el finado comandante don EMILIO VALVERDE [1], que forma la parte superior del rio Blanco, con el cual se junta al Sur del cerro Tronador i en frente del lejendario baño de Vuriloche, que he ubicado ya en 1883 segun los datos de MENENDEZ. Como la descripcion de VALVERDE dejaba ciertas dudas, no la aproveché en mi *testo* citado. Posteriormente el señor O. DE FISCHER ha confirmado la existencia de este valle. Ha bautizado su rio con el nombre rio de la Esperanza [2] Este rio es equivalente al rio Turbio i corre como éste de Sur a Norte en la pendiente Oeste de la Cordillera i paralelo a un cordon meridional, cuyo carácter orográfico no está aun bien determinado i que se junta hácia el Norte directa o indirectamente con el cerro Tronador (3,108 m. STEFFEN), que representa a la vez la cumbre de la montaña i la division de aguas.

En el valle formado por los rios Blanco i Esperanza, encontramos la misma disposicion oro-hidrográfica que acabamos de señalar a los rios Turbio i Staleufu: en la parte en que el valle cambia su direccion de lonjitudinal a trasversal se forma un largo *encajonado* inaccesible, que es la causa que sea tan difícil abrir el camino de Vuriloche. MENENDEZ describe mui bien esta angostura en su primer viaje a Nahuelhuapi. Es interesante que el oríjen del valle de la Esperanza no quede mui distante del valle Nuevo que forma el brazo Norte de la hoya del rio Puelo; parece que se interponen por el medio dos cordones trasversales. Segun la informacion que el DR. STEFFEN ha tenido la amabilidad de darme sobre su espedicion al Puelo, el valle Nuevo tiene una estension considerable hácia el Norte.

Los valles lonjitudinales enumerados son mas o menos largos; el del alto Biobio es talvez mas largo que el del Staleufu o Turbio. Con todo no ha habido sobre ninguno de ellos la menor duda: los cordones que faldean estos valles al Oeste se consideran como dependientes del cordon central, i aun en el caso que sean mas altos que este, tal condicion no ha variado su interpretacion como cordones laterales i de segundo órden. Segun la analojía de estos ejemplos, los altos cordones que limitan al Oeste los valles de los rios Staleufu i Turbio son simples cordones laterales i proporcionales en su estension lonjitudinal a la anchura de la pendiente occidental de la Cordillera.

---

(1) *Comision Esploradora del Paso de Bariloche*, "La Patria" del 19 de junio de 1884. *El Camino de Bariloche*, "El Mercurio" del 29 de mayo de 1885.

(2) *El paso de Vuriloche*, Revista Militar, t. XVI, noviembre 1.° de 1894 p. 325.

Sin embargo, los mapas de los autores arjentinos dan al valle del Staleufu una estension mayor, haciendo caer este rio bajo el nombre de rio Frio al rio Palena. Si la confluencia de estos rios fuese efectiva, habria en realidad motivo para reconocer un cordon mas o ménos independiente i bastante largo de oríjen tectónico [1] o sea el cordon intermediario del Dr. Steffen.

Hemos espresado arriba que juzgamos mas probable que el rio Staleufu cae directamente al Pacífico, i aun hemos aventurado una conjetura sobre la parte de la costa en que se efectúe talvez s udesembocadura. Intertanto que este punto no esté resuelto o se resuelva afirmativamente no vacilamos en considerar los valles lonjitudinales descritos como valles de estructura normal i el alto cordon que los limita al Oeste como un cordon secundario i lateral, que ha tomado un desarrollo mayor por la juntura de *dos* valles paralelos de corriente opuesta i encabezados en su fondo. Resolviéndose la cuestion en este sentido, quedará plenamente confirmada la estructura normal de la Cordillera austral. Solo si resultare errónea nuestra opinion i que el rio Frio, que cae al rio Palena, es el mismo Staleufu, tendríamos que admitir un cordon intermediario basado sobre una estructura anómala i difícil de conciliar con las reglas de la orografía.

Vimos ya, que el cordon lateral, que se interpone entre los valles de los rios Staleufu i Turbio en su oríjen, toma su arranque de la cadena central, corriendo primero algunas leguas al Oeste ántes de dividirse en los dos ramales que faldean estos valles por el mismo lado. Esta parte inicial i trasversal del cordon secundario tiene una importancia primordial en la estructura de la Cordillera, porque es el tronco de que salen todas las serranías que llenan por un espacio considerable el área de la pendiente occidental. El cordon central no destaca otro ramal en el espacio en que sigue el curso lonjitudinal del valle. Si se juntan dos valles lonjitudinales abiertos en sus frentes correspondientes, como sucede con el valle Nuevo al Norte i el del rio Turbio al Sur, la distancia del primero al próximo cordon trasversal es tanto mas larga aun. Así el cordon que separa los rios Turbio i Staleufu se halla hácia el Norte a distancia considerable del cordon que cierra el fondo del valle Nuevo. Segun acabamos de esplicarlo, el próximo cordon trasversal que se desprende mas al Sur es, segun nuestra opinion, el que faldea la orilla derecha (N.) del rio Palena i el cual remata probablemente en el volcan Yanteles. Estas distancias son relativamente grandes, pero no desdicen, de ninguna manera, la ausencia de las piezas de ligacion que ensamblan las diferentes partes del edificio arquitectónico tan bien proporcionado de la Cordillera. Por pocos que sean los cordones de esta clase, tanto mayor

(1) Fonck, *Orografía* p. 92.

su importancia; ya que existen hemos de aceptarlos como esenciales para la estructura de la Cordillera. Son ellos los que efectúan la union de los ramales de órden inferior con la parte central de la montaña. *Todas las líneas orográficas que se tracen por estos cordones laterales tienen que ceñirse al curso diametral que observan con respecto al cordon central.*

Algunos jeógrafos arjentinos no respetan este precepto orográfico. En caso que un cordon lateral de direccion trasversal está coronado por un volcan o una cumbre elevada i que enfrente de ésta hai otra cima alta tambien situada sobre el cordon opuesto que faldea el valle—configuracion la mas comun en la pendiente occidental—se consideran autorizados para trazar la línea culminante por estas dos cumbres, cortando el valle i rio, i para continuarla al Sur i Norte por otras análogas. Añadiendo esta pretendida línea culminante, que cruza perpendicularmente los cordones trasversales, a algun cordon lateral de marcada direccion lonjitudinal, aquellos autores han construido "cordilleras de límite" de dudosa existencia. Tal es la trazada por la "*Línea del encadenamiento principal de la Cordillera que divide aguas (tratado de 1891 i protocolo 1893)*", que viene figurada segun ese procedimiento en el *Plano demostrativo* de la "Revista Arjentina" de 1895. Creemos que esta línea que nos presenta, al parecer, un portentoso cordon lonjitudinal al Oeste del verdadero cordon central, no corresponde en realidad a ningun cordon o cordillera efectiva, sino es una cadena artificial construida de fragmentos de diversos cordones laterales, de modo que la consideramos como una entidad oro-jeográfica del todo insostenible. No es la primera vez que la encontramos en mapas arjentinos porque ha aparecido ántes, delineada segun ese principio, referente a otras partes de la frontera, por lo que tuvimos ocasion de combatirla repetidas veces.

La paradoja línea del Plano demostrativo citado es en parte congruente con la "*cordillera real*" que sigue segun autores arjentinos a su llamada "pre-cordillera", al venir en direccion del Atlántico. Hemos tratado de demostrar en nuestra "Orografía" (páj. 37 i 72), que la cordillera real no tiene razon de ser, por no caber esta distincion dentro del sistema de una montaña que consta de un solo cordon. En cuanto a la pre-cordillera la hemos analizado en ese testo i tendremos ocasion de volver a estudiarla mas adelante.

En otro mapa arjentino se ha construido mas al Norte una linea análoga de los volcanes escalonados al pié de la Cordillera, con la pretension que el supuesto cordon, que le corresponda, esté ajustado a la línea de frontera dispuesta por el Tratado. Con el fin de refutar esta interpretacion orográfica, elevamos en 1888 al ministro de relaciones esteriores don DEMETRIO LASTARRIA, eminente estadista arrebatado desgraciadamente a su afligida patria por muerte prematura, un memorial que fué destinado para el archivo de la Comision de Límites, que estaba for-

mándose en aquella época. Los argumentos aducidos en esa memoria podrian consultarse todavía con fruto, cuando se trate de la rejion de Llanquihue.

Nos hemos impuesto con satisfaccion de que los señores DR. J. STEFFEN i RAMON SERRANO M. segun sus recientes publicaciones, no aceptan tampoco la interpretacion oro-jeográfica que acabamos de criticar.

El ilustrado autor arjentino señor EMILIO B. GODOY, ha defendido tambien por razones concluyentes el papel secundario de los cordones laterales en una série de artículos mui notables, publicados en «La Nacion» de Buenos Aires. Funda su opinion en el estudio que hizo del sistema orográfico del valle de los Patos. Aunque este valle se halla en la pendiente oriental i en latitud distante de la nuestra, las reglas que rijen para la interpretacion de los dos casos son siempre las mismas.

Recientemente de allende de los Andes, el distinguido literato don EDUARDO DE LA BARRA con la intelijencia que le es peculiar, ha salido tambien en defensa de la norma de la division de aguas. Desarrolla este tema con admirable claridad i elevado espíritu (Véase *La Nueva República* del 22 de Octubre de 1895).

IV

EL CORDON CENTRAL

Hemos considerado en la esposicion que precede los valles i cordones laterales que concurren en la formacion de la fenomenal configuracion orográfica que nos ocupa. Para imponernos bien de su estructura íntima tenemos que hacer todavia un lijero estudio del *cordon central*, que toma tambien parte en ella, puesto que estos valles se estienden al Este por su pié occidental, i que necesita ademas una consideracion especial por formar la base de toda la montaña. Le hemos delineado en nuestro cróquis segun la «Carta Jeneral» del señor O. DE FISCHER i los datos de los señores DR. KRÜGER i DR. STANGE de la espedicion STEFFEN al Palena.

Se nota a primera vista que esta cadena no ofrece ninguna interrupcion entre los 42° i 43° Lat. S. i corre en la misma direccion que todo el cuerpo de la cordillera de los Andes, es decir de N. a S., formando con sus cumbres en parte nevada el eje de esta montaña. Sabemos que este cordon del medio se estiende hácia el Norte hasta mas allá de las fuentes del rio Maiten i para el Sur hasta las del rio Palena. Sigue en esta misma direccion, estendiéndose entre los nacimientos de los rios Senguel i Aysen por cada banda. Aunque faltan todavía datos positivos sobre este particular, se puede presumir con certeza que este sea su curso efectivo.

Mas al Sur, poseemos algunos datos que revelan claramente la existencia del cordon. Fundándonos en observaciones hechas por el malogrado

teniente J. TOMAS ROGERS (1877) hemos podido establecer [1], que *el cordon de los Baguales* es el cordon principal o central de la Cordillera antes de su virgacion a la altura de las fuentes del rio Gallegos (52° L. S). El distinguido viajero arjentino don CÁRLOS M. MOYANO ha llegado por sus investigaciones a la conclusion, que el mismo cordon, es decir «la cadena de los Baguales», es la continuacion de una cadena de ciento i tantas leguas de estension no interrumpidas que sigue una linea tan recta que sus picos principales (Stokes i Paine de 5,000 a 7,000 piés) apénas se separan de la vecindad del 72° (o 73°?) Lonj. O. Gr. Al pié oriental de este cordon se hallan los numerosos lagos que desaguan al Atlántico por el rio Santa Cruz [2].

Hasta aquí la correcta i mui importante observacion del señor MOYANO, que proporciona los datos que faltaban sobre el cordon que nos ocupa. Agradeciendo su valiosa contribucion para el conocimiento de la Cordillera austral, nos es sensible tener que señalar el desacuerdo en que nos hallamos con él en cuanto al órden orográfico que corresponde a dicho cordon. MOYANO le considera como la *pre-cordillera*, a la que siguen al Oeste «los Andes propiamente dichos» en 73° 30' Lonj. O., que terminan segun su mapa en la península Sarmiento o continúan, si se quiere, por las islas i penínsulas que acompañan la costa firme. Es esta una interpretacion que hemos combatido largamente en nuestra «Orografía».

El cordon central considerado por el autor arjentino como pre-cordillera, no se presenta talvez al viajero que viene del Este con todo el aspecto imponente como en otras partes de la Cordillera, por elevarse sobre la planicie alta de la Patagonia. Su altura uniforme es considerable, pero, segun vimos, en parte inferior a ciertas fracciones de los cordones laterales del Oeste; sus bosques son ménos tupidos que al poniente, la nieve no es mui abundante, ventisqueros aparecen solo en su parte austral; su aridez relativa le asemeja a la pampa, con la que sus faldas se confunden paulatinamente. Este aspecto contribuye a que sea fácil equivocarse sobre el carácter orográfico de esta cadena. Asi no solo el señor MOYANO sino tambien otros autores arjentinos consideran este cordon como pre-cordillera. Entre ellos se encuentra E. NOLTE que coloca en su mapa de la Gobernacion del Chubut *dos fragmentos* de «Pre-cordillera» precisamente en el lugar que ocupa *el cordon central.*

Como estas apreciaciones diametralmente opuestas obstruyen completamente la solucion de la ardiente cuestion de límites, me veo obligado a fundar mi opinion:

Puedo referirme a la definicion dada en mi testo [3] de la pre-cordi-

(1) *Orografía*, p. 48, 52.
(2) Boletin del Instituto Jeograf. Argent. t. IX, 1888 p. 94 i 201.
(3) l. c. p. 10, 37, 40.

llera. Este elemento orográfico se conoce de tiempo atras en el Norte de la República Arjentina: «son ramificaciones mas o menos largas que se desprenden de la falda oriental de macizos centrales, las cuales mueren paulatinamente hácia el llano sin entrelazarse con otras i no son por lo tanto sino simples emisarios secundarios con direccion diagonal al eje de la Cordillera. Por esta causa los rios de este territorio se inclinan, en su curso superior i medio, oblicuamente al Sur o Norte, ántes de tomar el rumbo definitivo al Este en busca del Atlántico». Desde el rio Colorado hasta el rio Chico (del Santa Cruz) tenemos una conformacion análoga en el declive oriental de la Patagonia, que ha sido identificada por los autores arjentinos con la pre-cordillera del Norte. Esta presunta pre-cordillera del Sur no es sin embargo un sistema orográfico, como aquellae sino son simplemente los cordones laterales lonjitudinales de la pendients oriental de la Cordillera, Considerados en conjunto. Ella consta de largo, ramales laterales, que corren diagonalmente o casi paralelos al cordon central, acompañando el curso de los rios a larga distancia del centro de la montaña. Es carácter privativo de ella que sus cordones se estinguen al Este; todos ellos son cordones laterales, miéntras mantengan alguna conexion con la Cordillera, la cual en algunos se pierde a la distancia. *Es un error pues aplicar el término «pre-cordillera»*, que implica una configuracion orográfica formada solo por cordones laterales inclinados hácia el Este, *a un cordon, que por su situacion i curso contínuo de estension ilimitada por el mismo meridiano, es manifiestamente central.*

Esta diferencia en la apreciacion orográfica se reconoce de un modo mui fácil. El viajero que procediendo del Atlántico pasa este cordon en la creencia que es la «pre-cordillera», es decir un cordon *que precede a la Cordillera*, espera encontrar mas adelante el centro de ella i considera, por consiguiente, las alturas, que siguen, como el cordon central, cuando en realidad ya se encuentra en la pendiente occidental; si se le presenta en la continuacion de su camino un cordon lateral con un paso ausiliar, es fácil equivocar éste por el cordon central. Si el viajero, prescindiendo de toda preocupacion, se hubiera fijado en los cerros i ramales de los sub-andinos, que preceden a la supuesta «pre-cordillera», que es marcada visiblemente por un paso interoceánico, se habria convencido al encumbrar ésta, que se hallaba sobre el cordon central, i que aquellas serranías, que habia dejado atras ántes de pasar éste, correspondian a la pre-cordillera verdadera.

Es inevitable que esta equivocacion produzca consecuencias fatales, haciendo que el verdadero cordon central divisorio se desconozca i que el centro de los Andes se sitúe en un meridiano en que se hallan sus últimas ramificaciones occidentales a orilla del Pacífico; ella impide ademas establecer una teoría satisfactoria de la estructura de la Cordillera,

cuya falta trae consigo el sério inconveniente práctico de hacer imposible la solucion de la cuestion de límites.

Se comprenderá esta dificultad, si tenemos presente que la pre-cordillera verdadera, los sub-andinos de la pendiente oriental, es del dominio reconocido de la República Arjentina. Atribuir el carácter orográfico de pre-cordillera a un cordon es anexarlo a ésta; atribuir este carácter a un cordon que *no* lo tiene, equivale a la pretension infundada de adjudicarle a la República vecina a espensas de Chile. No podemos ménos pues de señalar la interpretacion, que califique el cordon central de pre-cordillera, como una sustitucion orográfica errónea i de ninguna manera indiferente, i de pedir, como consecuencia lójica, que se reponga a los dos en sus justos lugares, devolviendo al primero la supremacía orográfica que le corresponde.

Solicitamos que nuestra aclaracion sobre este punto esencial de la estructura de la Cordillera se tome en consideracion. Abrigamos la esperanza que aun los mismos autores i sostenedores de dicha interpretacion se convencerán en vista de nuestros argumentos concluyentes, que su opinion primitiva no tenia razon. En caso de que la teoría nuestra sea aceptada, ella contribuirá eficazmente para llegar a un acuerdo que nos traiga la solucion tan deseada de la cuestion de límites.

Habiendo resuelto este punto cardinal, bastarán unas pocas observaciones mas para acabar de caracterizar el cordon central.

La observacion del señor MOYANO i los demas datos enumerados nos permiten seguir el trayecto del cordon central en la larguísima distancia comprendida entre el fondo del valle Nuevo (al Norte del paso Maiten) i el rio Gallegos. Se debe agregar, que *este mismo cordon es el rigoroso divisor de las aguas continentales.* Una mirada a nuestro cróquis basta para convencernos, que esta cadena divide las aguas en esta latitud; en el Sur lo prueban los lagos de la hoya del Santa Cruz, que ella limita al Oeste. Por lo demas es demasiado claro que es propiedad inherente a su curso contínuo i meridional ser divisora principal de las aguas.

Vemos por consiguiente que se nos presenta aquí el cordon contínuo, no interrumpido, *que corresponde de un modo absoluto i él solo al encadenamiento* del artículo 2.° del Protocolo de 1893 [1]. Entendemos que segun este principio es absolutamente inadmisible conducir la línea de la frontera de tal modo, que baje a valles, rios i esteros de mar o aun a la costa misma, como se ha hecho en mapas arjentinos. La línea trazada de esa manera significaria, que *la cadena* formada por el anudamiento contínuo de los macizos se hallara cortada en el punto en que bajase al valle:

(1) FONCK, *Lijera contribucion en defensa del Protocolo*, "El Mercurio" del 6 de febrero de 1894.

como sabemos que *la Cordillera* ("una cadena o série no interrumpida de montañas") sigue sin alteracion su curso meridional, resulta una prueba evidente, que aquella línea andaria estraviada. El Protocolo ha consagrado especialmente ese principio que estaba vijente ántes por el espíritu mismo del Tratado, escluyendo todas las líneas que no correspondan a la division de las aguas o al encadenamiento perfecto. Como el cordon principal, central, de curso, se puede decir infinito, casi estrictamente ajustado al meridiano i marcado por los pasos interoceánicos se impone segun vimos en todas las latitudes de la Cordillera por sí mismo, no se comprende el afan de buscarlo mas al Oeste, donde existen solo los picos mas o ménos aislados de los volcanes i cordones secundarios que toman su arranque de aquel i acaban por hundirse en el mar. Es evidente que estos ramales dejan de ser encadenados.

Aquel cordon típico i regular por excelencia es el único que llena el postulado del *encadenamiento* exijido por el Protocolo, por constituir una verdadera *cadena* formada por el enlazamiento contínuo de sus eslabones, los macizos, hasta su fin en que se acaba simultáneamente toda la montaña; no concluye pues como aquellos ramales en el Golfo intermedio, sino solo con la misma cordillera de los Andes en el Estrecho de Magallanes o mas allá.

Desconocer este cordon i pretender llevar la línea culminante en otra direccion cualquiera, es relegar la armoniosa estructura de la Cordillera a un caos confuso e incomprensible. Seria largo reproducir aquí las consideraciones pertinentes de nuestro testo. Repetimos solamente que la línea culminante llevada por las cumbres de esta cadena coincide con la línea de vertientes, de modo que acatando esta disposicion orográfica cesa toda diverjencia entre las dos repúblicas contendoras i se obtiene la frontera *natural* mas perfecta que existe en el mundo. Estraña que algunos autores arjentinos [1] sostengan que "la línea divisoria de las aguas no puede formar la base para la demarcacion de una frontera, por ser una línea caprichosa, sin rumbo fijo, que corre tan pronto por altas cadenas de montañas como por bajas serranías i vastas llanuras". Creemos que esta irregularidad, si es que existe, será mui limitada en la parte situada al Norte del grado 41° 40' i no ofrecerá el menor inconveniente. En cuanto a la parte mas austral desde ese punto hasta el 51° 30', una estension de 200 leguas, o sea con corta diferencia, en todo el trayecto que se considera en litijio,—acabamos de demostrar por testimonios positivos, que el cordon divisorio posee una regularidad tan perfecta, que debe a ella la distincion de "una curiosidad jeográfica" (MOYANO).

(1) D. JORJE ROHDE 1883; *Nuestros límites con Chile*, Bolet. Instit. Geogr. Arg°. 1895 citado por STEFFEN l. c.

V

CONCLUSION

Demorémonos aun un momento en el resúmen de la estructura de la Cordillera austral, que acabamos de estudiar.

«La intercalacion de los volcanes i la gran altura relativa de los cordones laterales que ligan éstos con las cumbres centrales, constituyen un aumento estraordinario en el volúmen i potencia de la falda poniente. Tenemos en esta mayor número de cerros altos que en otras cordilleras que carecen de volcanes. Es indudable que sucede lo mismo con relacion a la pendiente oriental. Sabiendo que ésta no tiene volcanes, podemos inferir que carece de esta multitud de cimas altas i que sus cordones laterales son en jeneral mas bajos [1]». Esta interpretacion, dada en nuestro testo, de la estructura de la pendiente occidental es sin duda correcta; no es sin embargo del todo completa, porque no ha podido tomar en cuenta los resultados de los descubrimientos mas recientes. Estos han demostrado que a la depresion reconocida ya ántes en la falda oriental i marcada por los valles lonjitudinales del Chubut i Senguel superior i los lagos del rio Santa Cruz, corresponde otra en la pendiente del Oeste formada por la parte superior de los valles del Biobio, Callecalle, Puelo i Staleufu. Hai que contar pues con esta nueva faz orográfica.

Esta conformacion del terreno constituye un razgo orográfico sumamente interesante. Es difícil de esplicarla: abrigamos con respecto a ella solo la idea algo vaga aun, que es debida a los ventisqueros. Nos figuramos que estas dos hondanadas lonjitudinales se hallaban en la época glacial llenas hasta el nivel de sus bordes de una inmensa sábana de hielos, que demolia en escala vastísima los costados de las montañas, llenando con su detrito el fondo de los valles i desbordándose aun por sobre las depresiones del cordon central i de la parte inicial de los cordones laterales, lo que produjo la altura relativamente baja de sus pasos i orijinó talvez la capa contínua de guijarros de porfido i granito, que quedó esparcida sobre la superficie de toda la Patagonia i fué reconocida primero por el célebre DARWIN. Tendremos talvez ocasion de estendernos en otro lugar sobre este tema lleno de atractivos; aquí bastará esta lijera alusion.

Como el cordon central i divisorio de aguas se levanta como una muralla indivisa entre las dos depresiones señaladas i se efectúa desde su cumbre la caida definitiva para cada lado de la Cordillera i del Continente, se confirma «la unidad del cordon de los Andes [2]» como principio

(1) *Orografía*, p. 35.
(2) *Orografía*, p. 70.

jeneral. Aceptada esta estructura, queda hecha efectiva a la Cordillera la lei fundamental señalada en nuestro testo, que «la forma primitiva i normal en teoría de una montaña seria la de un prisma tendido, cuyo canto formaria la cumbre i cuyos planos laterales iguales las pendientes (LANDGREBE) [1]». Llamamos la atencion sobre esta fórmula, porque el ilustre perito señor DIEGO BARROS ARANA ha establecido independientemente el mismo principio de una manera mui clara. Se espresa como sigue: «La forma ideal de una cadena de montañas o si se quiere la construccion elemental de ella, es la de un techo, cuya arista o línea de interseccion de los dos planos laterales forma la cresta culminante de la cual van bajando gradualmente sus flancos o costados hasta juntarse con las tierras bajas» [2]. Tenemos pues la grata satisfaccion, de ver nuestra opinion en armonía con la de esta primera autoridad.

Resumamos en breve:

1.° Los viajes de MENENDEZ prueban que el dominio del reino de Chile se estendia hasta bien adentro del territorio de la Patagonia i que la anchura mínima, que le pueda tocar, será marcada por el cordon central divisorio de las aguas continentales, que nuestro ilustre autor alcanzó a reconocer i pasar.

2.° La estructura de la Cordillera austral es normal no solo en la parte recorrida por MENENDEZ sino hasta los 52° L. S., de modo que la línea culminante trazada segun las reglas de la orografía coincide invariablemente con la division de aguas.

3.° La soberanía absoluta sobre la pendiente occidental de la Cordillera, que corresponde a Chile en virtud de sus derechos históricos, es garantizada tambien por las disposiciones de los tratados.

Séanos lícito esperar, que nuestra *esposicion orográfica*, a que damos fin, contribuya a robustecer estos principios, cuya observancia nos da la *única* solucion satisfactoria de la grave cuestion de límites.

.....

.....

***

Habiéndonos llevado algo léjos la argumentacion sobre la estructura debatida de la Cordillera, es tiempo ya que volvamos de esta digresion para reanudar el hilo de la narracion de MENENDEZ, que va acercándose a su fin.

---

(1) ibid. p. 25, 38.
(2) *La cuestion de límites* etc. «El Ferrocarril» del 30 de marzo de 1895.

Dia 7 del mismo

Todos estos dias hubo buen tiempo, y a las nuebe y media de la mañana tomé el camino para la segunda Laguna, a medio camino encontré a Lorenzo Soto, que (venia) a buscar dos hombres, para barquear a los compañeros que estaban haciendo humos en la otra banda. Le propuse que fuesemos los dos por no detener a los que estaban esperando (1). Lo hicimos así, y a las doce y media ya estabamos de vuelta en la primera Laguna (2). La relacion que me dieron fué la siguiente

RELACION.—Luego que nos apartamos bajaron facilmente al valle, y no encontrando mas que monte quemado giraron a la parte del norte y por una quebrada del cerro divisaron unos cerros pequeños (3), el monte bajo, y al leste una llanura interminable. A la parte del Sur en la misma llanura dos cerros colorados frente de los tres negros (4). Bajaron al llano y encontraron tres caminos: el uno iba a los dos cerros ácia el Sur, y los dos al Leste. Los caminos estaban bien usados, en donde havia estiercol de Caballo, y una cincha cortida (5) ya vieja y

(1) Se vé que el PADRE MENENDEZ era esperto para manejar un remo i se prestaba a ayudar con su mano cuando se ofrecia.

(2) Los espedicionarios demoraron cuatro dias i medio en su escursion, que fue con corta diferencia el tiempo para el cual se habian abastecido.

(3) Estos cerritos son idénticos talvez a los marcados por EZCURRA en la orilla derecha del rio Chubut junto a la curva que describe para dirijirse al Este.

(4) Hemos disertado ya largamente [1] sobre los cerros negros i colorados llenos de metales i guias para «la ciudad de los Españoles». Dimos un dato que sea talvez positivo, sobre los cerros negros. En cuanto a los dos colorados no poseemos indicios efectivos. Sin embargo juzgamos posible que sean idénticos con dos cerros mui conocidos i vistosos: el cerro de los Tres Pablos (999 m.), llamado así por los tres profesores alemanes del mismo nombre que le ascendieron, i el cerro Thomas (1550 m.) descubierto por FONTANA; los presuntos tres cerros negros se hallan inmediatos a ellos.

(5) A ser cierto que la cincha hallada fué de cuero *curtido*, este hallazgo indicaria que las tribus errantes de esta lejana comarca cultiva-

(1) véase dia 29 de de diciembre nota (2) p. 64.

partida por el ahujero del Evillon, la que cogieron para trahermela y se les perdió. Despues de los dos cerros ácia el Sur vieron una laguna que parecia mar, (puede ser el orizonte de la pampa quando está claro). Anduvieron un dia ácia los cerros colorados, y por falta de agua, y temer encontrar gente se retiraron. Havia muchos Huanacos y Venados (1) y en medio del monte quemado hallaron un Venado abrasado del fuego, y las astas estaban a medio quemar. Esta fué la relacion que dieron.

Se aseguró la canoa en la segunda laguna, y a las dos de la tarde nos embarcamos los doce en la pirahua de ocho varas y media y poco antes de ponerse el sol llegamos al lugar en donde estaba la otra en la que se havian retirado los ocho. Durmimos allí y a la mañana siguiente (dejando aseguradas las canoas) (2) tomamos el viage para la playa, y tardamos quatro dias

---

ban relaciones comerciales con los españoles de una u otra costa, porque parece que los indios no entendian el arte de curtir.

(1) Nos hemos ocupado ya de estos bonitos animales de caza, que son desconocidos en la costa de Chiloé. Es probable que los venados sean los *güemules* de la Cordillera austral. Fueron observados ya en 1558 por el célebre navegante JUAN LADRILLEROS, quien mató quince en la punta de los Venados, que debe a ellos su nombre [1]. En nuestra época fueron dados a conocer primero por el señor ENRIQUE SIMPSON, el benemérito esplorador del archipiélago de los Chonos. La noble amazona inglesa Miss FLORENCE DIXIE, que hizo una escursion de paseo a la Patagonia austral a principios de 1879, fué sin duda la primera señora que cazó uno de estos ciervos. La simpatia que ellos le inspiraron por sus elegantes formas i su mansedumbre, la hicieron desistir de cazar mas.

(2) Seria interesante saber si existen todavía restos de estas embarcaciones. Teniendo presente que han trascurrido mas de 108 años desde aquella época, es difícil que se encuentren, vistos los cambios de las aguas i de las arenas, que habrán sucedido en un lapso tan largo de tiempo. En cuanto a la descomposicion sola pueden resistir largos años en atencion a que son de alerce i de palos enteros, que duran mucho segun vimos arriba. En circunstancias análogas el que escribe estas líneas halló pedazos grandes de una piragua construida por MENENDEZ sesenta i dos años ántes, siendo que era de coihue o raulí, es decir de una madera que dura ménos que el alerce. No es del todo imposible pues que se hallen frag-

---

(1) MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI, *La cuestion de límites*, t. I. p. 439.

en llegar (1). Encontramos a los compañeros con bastante cui dado, pero se les quitó con nuestra llegada. Descansamos quatro dias, y nos retiramos para Chiloe. Quando pasamos por junto a un astillero donde hacen tablas llamado *Thelelemo* (2), preguntamos a uno de la Ysla Quinchau por las novedades de Chiloe, y nos respondieron que havia llegado el nuebo Governador, que se esperaba. Continuamos el viage, y llegué a la ciudad de Castro el dia diez y nuebe (3) de Enero de mil sete-

---

mentos de las canoas de nuestro autor, cuando se vayan al fin a reconocer sus pasos, que permanecen ocultos hasta el dia.

(1) La partida avanzada del viaje anterior echó cinco dias desde la otra banda del primer lago hasta el campamento del Reremo, medio dia mas que el tiempo ocupado por MENENDEZ para recorrer la misma distancia. Habiendo salido del Reremo el 9 de diciembre i vuelto el 11 de enero, empleó treinta i cuatro dias en su esploracion por tierra. Esta clase de espediciones, en que es inevitable el trasporte de los víveres al hombro, admite solo una duracion limitada por las grandes dificultades de esta locomocion primitiva.

(2) "Trelelé, cala a media milla de Puchingniche, con algunas chozas en la costa 1". Véase el dia 30 de noviembre de esta misma espedicion.

(3) Fué en este viaje, el 18 de Enero, el dia anterior a la llegada de MENENDEZ a Castro, cuando tuvo lugar un incidente bastante curioso, que nos ha legado la historia de aquella época,—un encuentro de nuestro autor, aunque talvez sin saberlo él, con su rival el célebre piloto JOSÉ DE MORALEDA. Este consumado marino, la figura mas prominente entre los esploradores hidrográficos de Chiloé i aprovechado sucesor de FRANCISCO MACHADO, fué nombrado ayudante del nuevo gobernador e injeniero FRANCISCO HURTADO para reconocer bajo sus órdenes todo el Archipiélago i levantar su plano. Llegó con Hurtado a San Cárlos el 17 de Diciembre de 1786 i ya el dia 3 de Enero se puso en camino para el reconocimiento.

El dia juéves 18 del mismo mes habia avanzado hasta la punta Tenaun i vió pasar ese dia la piragua con MENENDEZ, que venia de vuelta de su viaje. Hé aquí cómo MORALEDA refiere el caso 2. "Nota: que al embarcarme en Tenaun llegó una piragua grande tripulada con 18 hombres a disposicion de un Relijioso Franciscano Presidente de las Misiones de

---

(1) FR. VIDAL GORMAZ, Anuario Hidrogr. t. VIII, p. 103.
(2) l. c. p. 39.

cientos ochenta y siete (1).

NOTA.—Luego que llegué a la ciudad de Castro fuí al puerto de San Carlos a ver al Señor Governador Ynten-

esta Provincia, el que viene de internarse por los esteros o rios de la costa firme de la cordillera nevada de los Andes en solicitud de la quimérica e imajinaria gran poblacion de los Césares. Pero yo que siempre he mirado con tedio el tiempo, trabajo i caudal que se consume en semejante indagacion» (—sigue su opinion sobre el oríjen de los Césares, de que no podemos tomar nota en este lugar—) «no me detuve a investigar el éxito de esta espedicion por continuar la mia».

Se vé que el altivo marino no apreciaba en nada las esploraciones algo aventuradas del humilde fraile, evidentemente sin razon, porque si MORALEDA hizo prodijios en sus reconocimientos *por mar*, las proezas de MENENDEZ en sus escursiones *por tierra* por cierto no son inferiores: cada uno era inmejorable en su campo. Parece que desde entonces ha habido cierta frialdad entre estos dos protagonistas, que volvieron a encontrarse en Lima e hicieron juntos uno o mas viajes al Callao.

Puede ser que este juicio desfavorable de MORALEDA sobre los trabajos de nuestro autor, haya influido en el ánimo del gobernador HURTADO para mirarlos igualmente con desprecio i rehusar toda recompensa a los espedicionarios.

(1) MENENDÉZ, al concluir la relacion de sus viajes, les da punto final con su *firma*, que viene autógrafa. La que ha usado aquí es *media* firma. En otra parte de su manuscrito hallamos su firma *entera*, que en lo demas no ofrece diferencia. Es esta última la que tenemos el placer de reproducir facsimilada i que llamará la atencion por su estilo antiguo i orijinal.

dente Dn. Francisco Hurtado (1) a quien conté verbalmente todo lo acaecido, y juntamente le dí el diario, y supliqué que a estos hombres que a su cuenta y mension hicieron esta entrada, los aliviase, como havia hecho el señor Espada. El Diario me lo devolvió a los tres dias, y en quanto a la gente me dijo que perdiese cuidado, que el los atenderia. En virtud de esta palabra le escriví desde Castro reconviniendole con la palabra que me havia dado, y me respondió una carta tratandolos a todos de pícaros, aragaines y otros dicterios que no les quise decir ni manifestar a ninguno de ellos, por no desesperarlos.

(1) Este gobernador, comandante jeneral e intendente de Chiloé, injeniero ordinario graduado de teniente-coronel llevaba ademas, al uso de aquella época que se complacia en lucir blasones, el título pomposo «Rejidor perpétuo de la Mui N. i M. L. Ciudad de Oran i de la Plaza de Mazarquibir». Ya aludimos a él hablando de MORALEDA i calificando el desprecio con que trató a MENENDEZ.

HURTADO llegó en la fecha indicada a San Cárlos, entregándole el gobernador cesante coronel MARTINEZ DE LA ESPADA el mando en el mismo dia.

El nuevo gobernador recibió, ademas de la comision ya citada de reconocer el Archipiélago, el encargo especial del rei de abrir comunicaciones entre Chiloé i Valdivia «i tomando pié en esta órden el activo i profundo O'HIGGINS llevó a cabo la repoblacion de Osorno, que tanto interesaba a Chiloé, Valdivia i a todo el reino 1».

HURTADO trabajó mui activamente para cumplir estas órdenes, talvez con demasiada precipitacion, porque no tuvo suerte en sus empresas. En cuanto a los reconocimientos marítimos, MORALEDA trabajó con todo acierto bajo sus órdenes; el gobernador los practicó tambien en persona, porque comunicó a MORALEDA datos sobre el arrecife de Tiquia i los Chochores.

En virtud de las órdenes recibidas mandó en marzo de 1787 una partida de esploradores para reconocer la antigua ciudad de Osorno. MORALEDA nos relata la historia de estas tentativas frustradas. Los taladores erraron el rumbo i llegaron a la orilla de la laguna de *Hueñauca* o *Pu-*

(1) CL. GAY, *Historia Política*, t. IV, p. 380.

rahilla, llamada hoi lago de *Llanquihue*, i conociendo su errada direccion retrocedieron a Maullin a mediados de abril. Sea dicho de paso que esta es una de las pocas veces que se menciona en la historia el lago, llamado hoi algo impropiamente, Llanquihue. Yacia este gran lago, émulo del de Nahuelhuapi, que se conocia mucho mejor, desconocido i sumido en las mas profundas tinieblas desde la conquista. Solo en 1845 fué dado al ilustre BERNARDO PHILIPPI, hermano del DR. R. A. PHILIPPI, volver a descubrirle i proponer sus riberas para la colonizacion. Sabemos que ésta se llevó a cabo i dió por resultado la hoi tan floreciente colonia de Llanquihue.

El gobernador HURTADO, lisonjeado siempre de su idea con la facilidad de la empresa, encargó a MORALEDA formase un plano aproximado de la situacion de Osorno. Provistos de este plano volvieron a salir los taladores en mayo para volver a Maullin al finalizar julio hechos unos esqueletos. Se comprende que estas dos esploraciones no podian dar buen resultado por lo avanzado de la estacion en que se enviaron.

Felizmente la comunicacion tan buscada con Valdivia quedó al fin establecida el 15 de Enero de 1879 por el sarjento de esta plaza TEODORO NEGRON.

Segun el ilustre e infortunado navegante español MALASPIÑA [1] «el gobernador HURTADO habia dispuesto un arancel para el valor de todos los jéneros de importacion: era justo i equitativo pero difícil de llevarse a efecto; se ha abandonado posteriormente».

Parece que HURTADO, aunque mal querido, era sin embargo laborioso, porque segun un dato bibliográfico en los «Anales» [2] se halla en la Biblioteca Nacional en la seccion de manuscritos el siguiente: *Padron jeneral de la provincia de Chiloé* en 1785 por FRANCISCO HURTADO, 1 tomo, 698 p. en folio. No hemos tenido ocasion de consultar esta obra, que debe contener datos importantes.

El gobierno de HURTADO fué corto. Conservó hasta el fin la misma conducta terca i altanera que habia mostrado en sus relaciones con MENENDEZ. Habiéndole llegado un sucesor en la persona del coronel FRANCISCO GAROS, se puso intempestuoso con el nuevo mandatario i demoró la entrega del mando por mas de una semana despues de muchos incidentes.

Si no fué el mal éxito de aquellas empresas lo que produjo la pronta separacion de HURTADO de su gobierno, seria talvez la influencia de los misioneros franciscanos ofendidos en la persona de un miembro tan distinguido de su órden como MENENDEZ.

---

(1) *Viaje*, p. 569, notas.
(2) 1863, primer semestre, p. 300.

El Diario lo remití al Padre Guardian de Ocopa Fr. Manuel Sobreviela (1), y lo presentó al Exmo Señor Virrey Dn. Theodoro de Croix, y su Exa dió orden al dicho Dn. Francisco Hurtado para que nos ausiliase a fin de que se adelantase el descubrimiento empezado (2). Ya estaba en Quiquel con quarenta y nueve hombres para marcharme el dia siguiente a la Natividad del Señor quando recibí una esquela del Padre Presidente de la Mision Fr. Francisco Conejo (3) en la que me dice, que tiene noticia que havia llegado Governador nuebo, y que hasta saber su voluntad que no siguiese el viage. Assí lo hice y el Sr Dn Francisco Garos (4) que fué el que vino a mudar

(1) Volveremos a encontrar a esta importante i meritoria persona, que era influyente en la corte de los vireyes i decidido protector de MENENDEZ, en la "Razon de lo acaecido", que se halla anexa a los diarios de sus viajes a Nahuelhuapi. Cuando publiquemos éstos, diremos algo sobre sus antecedentes i méritos.

(2) Llama la atencion que el virei insistiera contra el parecer del gobernador, en la prosecucion de los descubrimientos. Es efectivo pues lo que afirma el autor en la introduccion a estos viajes, que el gobierno de España tenia un interes especial de fomentar estas esploraciones, i que le comisionaba, no tanto para buscar a los Césares, como se lo atribuian MORALEDA i los mismos miembros de su órden, sino para ensanchar la jeografía de estos vastos dominios i vijilar que no fuesen ocupados clandestinamente por alguna potencia europea.

(3) No poseo datos sobre este padre presidente. Debe haber llegado de Ocopa posteriormente a MENENDEZ i AGÜEROS.

(4) El nuevo gobernador don FRANCISCO GAROS naufragó en la fragata "Nuestra Señora de Balbanera" al llegar a Chiloé sobre las peñas de Guapacho el 23 de diciembre de 1788. MORALEDA relata los incidentes de este naufrajio [1].

El buque, la carga i los equipajes se perdieron completamente, pero no hubo que lamentar pérdidas de vidas. Ademas de varios empleados venian con el gobernador 31 hombres de tropa veterana, que fueron los

(1) l. c. p. 234.

al Señor Hurtado me mandó, que llebase los bastimentos al puerto porque la tropa, que havia traido estaba pereciendo de hambre, lo que egecuté, y se dejó la Entrada. Mi ánimo era el pasar todo el bastimento a las Lagunas, y despues correr la pampa quanto pudiese (1). No se verificó, y a mí me destinaron a la Cabecera de Chacao (2)

beneficiados con los víveres destinados para la espedicion de MENENDEZ.

MORALEDA refiere tambien que hubo que tomar medidas para aliviar el hambre que sufria esta tropa.

Sea ese gran servicio prestado a la tropa de GAROS, sean otros motivos, lo cierto es que este nuevo gobernador, al contrario de su antecesor, cultivó las mejores relaciones con los misioneros franciscanos en jeneral i con nuestro autor. Este le pone un tierno i eléjico monumento en su "Razon de lo acaecido".

El intendente FRANCISCO GAROS, coronel de los reales ejércitos (segun MORALEDA solo gobernador interino), se esmeró por su parte en apoyar a los misioneros i fomentar sus obras. "En diciembre de 1789 informó al virei del Perú de la importancia de los trabajos de los recoletos i de la necesidad urjente de aumentar el número de estos fervorosos operarios, para que sus frutos fuesen mas copiosos i duraderos [1]".

Parece que estos mismos informes de GAROS influyeron para que MENENDEZ fuese llamado para ensayar sus admirables dotes de esplorador en un campo mas vasto i honroso, el de *Nahuelhuapi*, de ínclita i lejendaria memoria. En caso que nos sea dado continuar los viajes de MENENDEZ, veremos que supo corresponder a esta confianza i desempeñar con enerjía i talento esta difícil i delicada mision.

(1) A ménos del accidente relatado que fué enteramente fortuito, esta nueva espedicion se habria ejecutado en la misma forma que las dos anteriores. Es sensible que MENENDEZ no haya alcanzado a realizarla. Es de presumir que con los elementos dobles de que disponia i con los caminos abiertos i las embarcaciones hechas desde ántes, habria estendido su radio de alcance hasta mui adentro de la Patagonia i que habria enriquecido notablemente nuestros conocimientos jeográficos.

(2) Merece atencion, que el autor llama Chacao *la primera* poblacion de Chiloé, i anterior por consiguiente a Castro. Sea como sea Chacao ha sido el primer *puerto*. En tiempo del gobernador NICOLAS SALVO (1719)

(1) J. S. V. EYZAGUIRRE, *Historia ecles. polit. i liter.*, edicion 1850, t. II, p. 228.

primera poblacion que fué de Chiloe, aunque ahora no ay mas que el fuerte, y tres baterias, la una en la poza en donde fondeaban las embarcaciones, y las otras en el Canal de Zangallan; pero ninguna gente mas que el estacamento que viene mensualmente de San Carlos.

Piraha de Chiloe

que residia allí, el corsario ingles GEORG SHELVOCKE, confundido equivocadamente con CLIPPERTON, puso a saco la costa adyacente de la isla durante varios dias. Algunos años despues, en 1744, cuando pasó por Chacao como náufrago i prisionero el guardia marina ingles JOHN BYRON, el gobernador residia tambien con su corte en Chacao. Parece que los gobernadores antiguos no residian oficialmente en Chacao, pero pasaban allí durante los veranos para recibir "los navíos del Real Situado".

En 1768 fué abandonado, en virtud de una órden del Gobierno, por los peligros que ofrecia el paso del canal de Chacao i se trasladó el puerto a San Cárlos, llamado hoi Ancud. Los habitantes de Chacao se resistieron en mayor número a mudar de residencia i abandonar sus queridos hogares. Hubo que apelar a medidas violentas para obligarlos a establecerse en San Cárlos. El gobierno español se vió en la necesidad de quemar la iglesia, suspender las férias i prohibir la entrada de buques por el canal. El señor VIDAL GORMAZ refiere estensamente estas medidas violentas [1], miéntras otros autores mas o ménos contemporáneos (CARLOS DE BERANGER [2], AGÜEROS i MORALEDA) no las mencionan. Sin embargo no se puede dudar del hecho, pues es confirmado por DARWIN [3]. Se dejaron subsistir las fortificaciones débiles en defensa del canal de Chacao, segun lo que nos relata MENENDEZ.

A fines de 1856, navegando a bordo de la "Janequeo" en compañía del ilustre i malogrado marino FRANCISCO HUDSON i otros oficiales mui distinguidos de la Marina Nacional, tuve ocasion de visitar Chacao. Me pareció un lugar delicioso. Es rodeado de hermosos bosques, que en esta situacion abierta a todo sol i abrigada del viento Sur ostentan una lozanía poco comun. No admira que sus habitantes se hayan resistido a separarse de este sitio ameno. Residia en la poblacion de pocas casas dispersas un misionero franciscano del mismo hábito a que perteneció MENENDEZ. Este amable sacerdote me dió algunos informes. De la antigua importancia de Chacao como único puerto de Chiloé quedaban pocas señales: restos de una fortaleza inmediata al puerto, unos cañones abandonados en el bosque, en el sitio de uno de los fuertes antiguos, e innumerables fragmentos desparramados en la playa de "piscos" quebrados, vasijas de barro, que habian venido de Pisco en el Perú con *aguardiente* "en el barco de Lima" (B. VICUÑA MACKENNA).

Se vé que el consumo de este artículo tan apetecido como funesto era mui grande en la época de la colonia, a pesar de su precio exorbitante. Actualmente ya no se trae desde léjos en los buques del cabotaje, sino-

(1) *Viaje de esploracion*, 1871, p. 9.
(2) *Relacion jeográfica de Chiloé* publicada por don NICOLAS ANRIQUE, 1893, p. 25
(3) *Viaje de un Naturalista*, edicion alemana 1844, t. II, p. 28.

se fabrica en la provincia. Hagamos votos para que esta facilidad no contribuya a fomentar el vicio.

MENENDEZ era en Chacao sucesor, no sabemos si inmediato, del P. Fr. NORBERTO FERNANDEZ. Este misionero, a quien hemos mencionado ya, si bien fué un esplorador mui inferior a nuestro autor, segun demuestra el resultado poco satisfactorio de su espedicion a los Césares, era un hábil arquitecto. Fabricó iglesias en Quicaví i Tenaun i construyó la iglesia parroquial del curato de Chacao, digna de aplauso por "su fábrica rotunda" [1]. Esta iglesia se hizo quizas por vía de expiacion i en reemplazo de la que hubo que quemar.

Por lo demas la estadía de MENENDEZ en Chacao fué de corta duracion. En 1791 habiendo cumplido 20 años de servicio en las misiones de Chiloé, obtuvo el retiro para Ocopa i pasó a Lima. El virei don FRANCISCO GIL Y LEMUS, a quien habian llamado la atencion sus aptitudes sobresalientes como esplorador, se apresuró a encomendarle otra comision mas importante, la de esplorar *la laguna de Nahuelhuapi*. Los cuatro viajes que hizo a esta antigua mision formarán el objeto de otro libro, que procuraremos oportunamente ofrecer al benévolo lector, que haya leido con interes estos dos viajes hechos a la Cordillera del Este.

(1) AGÜEROS, l. c. p. 178.

ÍNDICE

DE LAS

NOTAS PRINCIPALES

	Pája.
El coronel Antonio Martinez y la Espada	3
La Silla del Gobernador	
Una cédula real	5
La mision circular	6
Miguel Barrientos i su familia	
El Piloto Basilio Villarino i el cacique Chulilaquin	7
La ciudad de Castro	8
El estero de Rugnihue	11
El volcan Huequen	14
El estero de Cahuelmo	16
El alerce	19
La miseria de Chiloé	24
El rio Reremo i el Padre Talevoire	25
El tepu	26
El nombre del rio	28
Los saltos del rio Vodudahue	30
Los boquetes Olavarrieta i Juan Oyarzun	31
El curso del rio Vodudahue	33
La cruz de alerce i la apacheta	34
El lago Vidal	36
Contribucion a la jeografía botánica	38

Pájs.

El cedro.....
El haya antártica.....
El paso Menendez..... 39
Sus ventisqueros.....
La estructura del paso i su papel en la ruta trasandina..... 41
Sistema de dos pasos: ausiliar e interoceánico.....
La pendiente oriental del paso..... 43
El muchacho Manuel Barría i la leyenda del ayudante de misa de Menendez..... 46
Menendez presidente de la mision..... 53
Etimolojía del nombre Vodudahue..... 56
El cerro Amunátegui o Pillañmo..... 57
Un valle pantanoso..... 60
Los tres cerros negros..... 64
Su ubicacion.....
Su relacion con la ciudad de los Césares..... 65
Los temporales de la Cordillera..... 67
Reseña de los lagos de Menendez i de la hoya del rio Staleufu..... 69
El tipo de la desembocadura del tercer lago.....
Antecedentes jeográficos..... 70
Luis Jorge Fontana..... 71
Asahel P. Bell..... 72
Desembocadura probable del rio Staleufu..... 73
Los incendios de los bosques..... 74
La cumbre de la Cordillera i el paso interoceánico..... 76
Lalek..... 78
El frio.....
Lorenzo Mella..... 79
Esposicion orográfica..... 80
I El alcance de los viajes de Menendez i la cuestion de límites.....
II Un nuevo problema orográfico..... 82
III Un cordon lateral..... 84
IV El cordon central..... 89
La supuesta «pre-cordillera»..... 90
El encadenamiento..... 92
V Conclusion..... 94
Depresion en cada lado del cordon central.....
Efecto probable de los ventisqueros.....
El prisma orográfico..... 95
Resúmen.....
Los venados..... 97
Duracion de las embarcaciones guardadas por los viajeros.....

Pájs.
Encuentro con José de Moraleda..... 98
El gobernador Francisco Hurtado..... 100
El gobernador Francisco Garos 102
Chacao..... 103

ADVERTENCIA.—La «Esposicion orográfica» se dedica especialmente a la discusion de la cuestion de límites. Otras notas que se relacionan mas o ménos directamente con ella son: La ciudad de Castro, Los boquetes Olavarrieta i Juan Oyarzum, El paso Menendez, Reseña de los lagos de Menendez i de la hoya del rio Staleufu i La cumbre de la Cordillera i el paso interoceánico.

APUNTE BIBLIOGRÁFICO.

Obra del mismo autor:

Introduccion a la Orografía i Jeolojía de la Rejion austral de Sud-América

Entrega primera: Orografía jeneral i Orografía especial relativa a la cuestion de límites. Valparaiso, Cárlos F. Niemeyer, editor, 1893.

El autor se ha propuesto condensar en una obra de aliento mas largo los resultados de sus estudios i observaciones en la rejion austral de nuestro Continente, con el fin de dar a conocer las nociones elementales de su historia física, esmerándose de poner en relieve los fenómenos grandiosos de su naturaleza vírjen.

Teniendo la intencion de publicar su obra completa despues de concluirla, no ha vacilado de cambiar de propósito dando a luz esta primera parte de ella para contribuir con sus deducciones al esclarecimiento de la palpitante cuestion de límites, cuya solucion depende de la orografía, que debe dar en ella su fallo como árbitro.

Desarrollar los principios de esta ciencia desde sus elementos fundamentales i aplicarlos en seguida a la estructura de nuestra incomparable cordillera de los Andes, es sin duda el método mas racional para encaminar la cuestion a una solucion que satisfaga las dos partes. De este modo el testo ofrecido es un guia compendioso, que se consultará con provecho por las personas deseosas de estudiarla bajo el punto de vista orográfico.

El autor se propone continuar oportunamente este libro, teniendo redactados los capítulos relativos a la orografía i algunos de la jeolojía. Ellos tratan de los fenómenos físicos a cual mas sorprendentes e importantes, como los lagos, los ventisqueros, los volcanes i la formacion de la época glacial. Vista la accion poderosa de estos elementos primordiales sobre la fisonomía de nuestro planeta, su descripcion promete ser tan interesante como instructiva.

En preparacion:

Introduccion a la Orografía i Jeolojía, entrega primera 1896. La obra que precede correjida i aumentada con dos índices.

En preparacion:

Notas oro-jeográficas sobre la cuestion de límites, estractadas de los comentarios del autor sobre los viajes de FRAI FRANCISCO MENENDEZ.

Es una edicion hecha por separado i destinada para ofrecer en un conjunto fácil de consultar las apreciaciones orográficas relativas, que se hallan distribuidas en diferentes partes de esa obra. Ella nos revela ademas varios rasgos nuevos de la oro-jeografía austral, que se desarrollan delante de nosotros de un modo palpable en el mismo terreno. Será por esta razon un suplemento útil para completar la "Orografía" no solo en la parte relacionada con la cuestion de límites sino tambien bajo el aspecto jeneral.

LIBRO

DE LOS DIARIOS DE

FRAY FRANCISCO MENENDEZ

PREDICADOR GENERAL APOSTOLICO DE LA REGULAR OBSERVANCIA

DE N. P. S. FRANCO

MISSIONERO CIRCULAR DE LAS YSLAS DE CHILOE,

Y EX PRESIDTE DE LA MISSION

QUE TIENE EN ELLAS EL COLEGIO DE PROPAGANDA FIDE DE

SANTA ROSA DE OCOPA

QUE ESTA EN EL VALLE DE JAUJA

ARZOBISPADO DE LIMA

v.2

Es propiedad literaria del autor.

DIARIO
DEL P
Fr Francisco Menendez
Predicador General Apostolico
Del Colegio De
Santa Rosa De
Ocopa
Edicion -- Centenaria

VIAJES

DE

Fray Francisco Menendez

A

NAHUELHUAPI

PUBLICADOS I COMENTADOS

POR

FRANCISCO FONCK

EDICION CENTENARIA ADORNADA DE GRABADOS ORIJINALES

DEL AUTOR

CON UNA VISTA POR FERNANDO HESS I UN MAPA

VALPARAISO

EN COMISION DE

CARLOS F. NIEMEYER

1900

Imprenta GILLET—Valparaiso.

CONTENIDO

	Pájina
PREFACIO	IX
INTRODUCCION	1
La Época de la Conquista	3
Espedicion de Diego Flores de Leon	13
Viaje del P. Diego de Rosales	19
La mision de Chiloé	27
El P. Nicolas Mascardi	32
El P. Felipe de la Laguna	45
El P. Juan Joseph Guillelmo	71
El fin de la Mision	96
El P. Tomas Falkner i el piloto Basilio Villarino	114
Los Franciscanos	134
Fray Francisco Menendez	143
Lista de los Religiosos Misioneros	155
I.er VIAJE DEL AUTOR	161
Notas	247
II.o VIAJE	251
Descripcion de la Laguna de Nahuelhuapi	318
Camino desde Chiloé a Nahuelhuapi	332
Apéndice: Oficio de D. Lucas de Molina	336
RAZON DE LO ACAECIDO	339
Poema: Aviso del Cielo	341
Razon de los efectos	345
Decreto i oficio del Virei	347
Instruccion del Virei	349
III.er VIAJE	353
IV.o VIAJE	397
Nota	433
Apéndice: Noticia del soldado Lázaro Burgos	437
Respuesta de Menendez	439
EPÍLOGO	
I Reminiscencias de Menendez	441
II Paralelo entre la época de Menendez i la de su centenario	447
III La cuestion de límites: su solucion mas equitativa	453

APÉNDICE

Pájina

I Carta de Guillermo E. Cox a Francisco Fonck..... 467
II Programa Orográfico..... 477
III La Leyenda de la Ciudad encantada de los Césares: su esencia i oríjen 491
IV Adiciones i correcciones..... 499
Nota sobre el Plano..... 507
Cuadro cronolójico..... 508
Indice de Autores..... 509
Indice Jeneral..... 512

PREFACIO

Desde la aparicion de la primera parte de este libro han trascurrido cerca de cuatro años. A pesar de haberme contraido casi esclusivamente a la redaccion de esta segunda, no me ha sido posible darle cima ántes a causa del vasto campo que abarca.

Este nuevo tomo, tanto por el largo intervalo trascurrido desde entónces, como por referirse a una rejion jeográfica diferente de la primera, representa un libro que se presta a correr como obra independiente.

Por esta razon son del caso algunas consideraciones esplicativas en forma de un nuevo "Prefacio", bien que el que encabeza la primera parte, en rigor pueda rejir tambien para esta.

A pesar de envolver esta nueva publicacion una suma de labor mucho mas grande, la doi a luz con ánimo ménos seguro, en atencion a que la primera parte, aunque recibida al principio con benevolencia por varios órganos acreditados de la prensa, no ha obtenido mayor circulacion i aun ha merecido críticas adversas.

Sin embargo, animado por el juicio favorable de varios eminentes autores nacionales i estranjeros, no he vacilado en poner manos a la obra, en la esperanza de que la edicion *centenaria* de los "Diarios de Fray Menendez", *completada* por esta parte mas importante de ellos, obtenga tal vez la proteccion del público i del mundo científico.

Con este fin no he omitido sacrificio para dar mérito al libro, aspirando a que satisfaga en su conjunto todas las exijencias moderadas, que se puedan pedir a un libro de su clase, i que sea una ofrenda digna del centenario de nuestro autor. Habiendo dispuesto de un material abundante de datos i observaciones ajenos i propios de todo jénero i recojidos durante una larga série de años, me lisonjeo de haber acumulado las piedras fundamentales para la historia, jeografía i descripcion jeneral de la rejion de Nahuelhuapi, que es indudablemente la mas hermosa de toda la Patagonia.

Para poner en ejecucion la tarea propuesta he estado reducido por la mayor parte a mis propios esfuerzos i recursos. El señor HUGO DEMPWOLFF ha tenido la bondad de volver a encargarse del dibujo del gran plano que acompaña el nuevo libro. Los distinguidos señores Dr. LUIS DARAPSKY, D. CARLOS AGUIRRE LUCO, Dr. ROBERTO PÖHLMANN i Dr. RODOLFO LENZ han correspondido galantemente a mis peticiones de consulta sobre diferentes problemas científicos. El señor ENRIQUE SIM i mis hijos GUILLERMO i JULIO FONCK me han ayudado con sus luces en la redaccion del libro i plano.

Mi ilustrado amigo D. ALEJANDRO CAÑAS PINOCHET ha tenido la bondad de cederme dos valiosos documentos inéditos de Menendez para su publicacion.

Mi digno amigo D. GUILLERMO E. COX me ha suministrado, tanto en años pasados como recientemente, preciosos datos i ha colaborado para este libro con una carta orijinal, en que consignara hace tiempo sus observaciones hechas en la Cordillera en su tránsito a Nahuelhuapi.

Quedo altamente agradecido a todas las personas nombradas por su desinteresada i valiosa cooperacion.

Tuve entre tanto el gran sentimiento de ver descender al sepulcro al honorable señor D. MIGUEL CARREÑO, mi buen amigo de tantos años i persona mui amante de la Rejion Austral, a quien habia dedicado este libro. Me fué mui grato que alcanzara a imponerse con complacencia de los primeros capítulos del tomo presente.

Entrando ahora a analizar el fondo de la nueva publicacion, conocemos ya el estilo conciso, casi lapidario de MENENDEZ, que

se lee siempre con placer i adquiere en estos nuevos "Diarios" un desarrollo mayor a consecuencia de los importantes sucesos de que da cuenta. Sus descripciones, aunque sumarias, pintan siempre mui bien el paisaje i señalan sus rasgos prominentes. Echamos de ménos en ellas, así como en la jeneralidad de los autores hispano-americanos, la admiracion por el grandioso i hermoso cuadro de la naturaleza que se va desarrollando delante de su vista.

Descuella como descubridor: sus viajes son de suma importancia para la jeografía.

En sus dos primeros viajes, que fueron los de Ofqui i Guayaneco, no adelantó los conocimientos debidos a sus antecesores D. ANTONIO DE VEA i P. JOSÉ GARCÍA. En cambio sus viajes a la Cordillera sobresalen por el descubrimiento del rio Staleufu i del sistema de lagos, que le alimentan,—descubrimiento efectuado justamente un siglo ántes que se dieran a conocer por D. LUIS JORGE FONTANA. Estos viajes son dignos de nuestra admiracion, por ser *los primeros* que penetraron al centro de la Cordillera i aun hasta su pendiente oriental.

En los viajes, de que se ocupan estos nuevos "Diarios", traza un corte completo de la Cordillera, dando por vez primera una idea exacta de esa grandiosa montaña i demostrándonos sus volcanes i macizos, sus lagos, rios i torrentes i sus ventisqueros. Reconoce sucesivamente los grandes lagos Todos los Santos i Nahuelhuapi en casi todos sus contornos, alcanza hasta el rio Colloncurá i descubre el lago Mascardi, aquella misteriosa hoya engastada en el corazon de la Cordillera i la llave del camino de Vurîloche, que se sustrajo a las esploraciones modernas hasta hace apénas un año.

Comparando estos datos con los imperfectos, que nos han legado los antiguos Jesuitas i que vienen consignados en la "Introduccion" a estos "Viajes", se ve que el adelanto en la jeografía de la Rejion Austral, que debemos a nuestro autor, es notabilísimo.

Habiendo vuelto a iniciarse la esploracion de la Cordillera Austral por el ilustre BENJAMIN MUÑOZ GAMERO, hoi dia, justamente despues de haber trascurrido medio siglo i despues de una serie de espediciones motivadas por la cuestion de límites,

quedan siempre algunos puntos reconocidos por MENENDEZ que no se han vuelto a visitar. Uno de ellos es el valle superior del rio Vodudahue mas arriba del pintoresco salto descrito por D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ.

El segundo es el lejendario *Baño de Vuriloche*, que permanece aun hoi envuelto en el silencio secular, en que le dejaran el P. GUILLELMO i MENENDEZ. Es raro que este baño, a que he atribuido siempre una importancia primordial, llamando sobre él repetidas veces la atencion, sea el último objeto jeográfico descubierto por Menendez que se vuelva a reconocer. Será cuestion de solo pocos meses para que los esploradores modernos conquisten tambien esas últimas hojas de la corona de laureles de nuestro autor.

Cada uno de los cuatro viajes de Menendez ofrece temas de palpitante interes, que dotarán su lectura de los atractivos de la novedad i orijinalidad: en el primero se interna por el lejendario camino de Vuriloche, descubriendo en esta tentativa el Baño de este nombre i el fenomenal lago Mascardi; en el segundo llega al lago Nahuelhuapi i se pone en contacto con los indios Puelches; en el tercero alcanza hasta la confluencia del rio Limai con el Colloncurá, el punto terminal del viaje del célebre piloto BASILIO VILLARINO, i descubre el sitio de la antigua mision de los Jesuitas; i por fin en el cuarto se encuentra con el poderoso cacique *Chulilaquin*, que habia hecho un papel tan importante en la espedicion de Villarino.

En estos "Diarios" de Menendez se apoyan mis *comentarios*, a modo de flexible vid que abraza el robusto tronco de la encina, cubriendo buena parte de sus ramas i estendiéndose aun hasta cierta distancia.

Ellos ocupan una parte considerable del libro i comprenden un gran caudal de temas i tópicos de todas clases, formando *un cuadro mosaico*, de estilo pintoresco i lo mas completo posible, de la rejion de Nahuelhuapi i de sus comarcas adyacentes.

He distribuido este material en una "Introduccion", que refiere la historia de Nahuelhuapi desde *la Conquista* hasta MENENDEZ, en un gran acopio de "notas" a los viajes de este autor, en un "Epílogo", que se ocupa de las condiciones presentes de estas rejiones, i finalmente en un "Apéndice", que contiene la

carta mencionada de D. GUILLERMO E. COX i dos capítulos que completan temas importantes tratados parcialmente en las notas.

Consecuente con el principio observado en el primer tomo, he trazado tambien en éste los viajes modernos que han seguido o cruzado los itinerarios de nuestro autor. Me he propuesto dar de esta manera una reseña del desarrollo de los descubrimientos hechos en esta rejion desde la Conquista hasta la época de Menendez i desde ésta hasta la hora presente, sea haciendo solo una lijera alusion a ellos, o sea dando una descripcion mas detallada, segun sean mas o ménos conocidos i que se refieran mas directamente a Nahuelhuapi,—trabajo que no dejará de dar cierto mérito a este libro.

Como me cupiera tambien hacer una espedicion a Nahuelhuapi, siendo el sucesor inmediato del ilustre autor, cuyos "Diarios" estoi comentando, espero que el lector no estrañará que haya dado a ella un lugar preferente en estos *viajes paralelos*. Habiendo tenido entónces a la vuelta del viaje apénas diez dias disponibles para evacuar mi informe, no tuve ocasion de darle el ensanche debido, i posteriormente no se me presentó oportunidad para publicar sobre él una relacion especial. Ahora que ésta se ha ofrecido, he entretejido en el curso de los viajes de Menendez los recuerdos de este viaje mio. Este hizo entónces época en la historia de los descubrimientos de la Rejion austral, por ser el primero en que se atravesó la Cordillera. Me permito recomendar al lector estas reminiscencias tan tardías i amenizadas por algunas anécdotas.

Para dejar bien señalados tanto la marcha de Menendez en sus cuatro espediciones como tambien los itinerarios de los viajes paralelos, se me hizo indispensable dotar el libro de un plano o mapa de gran tamaño, en que cupieran ampliamente los datos mui numerosos que habia que insertar. Es este el orijen del "Plano Ilustrativo" que, a no dudarlo, sirve a la vez de adorno i de guia práctico a la presente obra: comprende un corte completo de la Cordillera, estendiéndose desde Calbuco hasta la confluencia de los rios Limai i Colloncurá. Aunque tal vez deficiente en varios detalles, da una idea clara de esta rejion, tan pintoresca como interesante bajo muchos conceptos, i es un cuadro gráfico del desarrollo de su jeografía.

Al lado del "Plano" se lucirá como una contribucion preciosa i digna de la edicion centenaria de los "Diarios de Menendez" el primoroso i fiel cuadro del imponente cerro Tronador debido al lápiz del inmejorable artista D. FERNANDO HESS, mi amigo i compañero de viaje. No dudo que llamará la atencion de los turistas alpinos i que podrá competir ventajosamente con las fotografías que suelen adornar hoi con profusion los libros de viajes.

Aspirando a dar un cuadro lo mas completo i animado posible i a aprovechar los datos recopilados desde 1853 a esta parte, he dado al campo de estos comentarios toda la latitud posible. Por esta razon he agregado a la relacion de los viajes emprendidos desde el Pacífico los rasgos mas notables de las esploraciones salidas desde el Atlántico, como las de HERNANDO ARIAS DE SAAVEDRA, JERÓNIMO LUIS DE CABRERA, TOMAS FALKNER i BASILIO VILLARINO, dedicando a estos últimos un capítulo especial.

Por la misma razon me he hecho cargo de algunos otros temas, que se relacionan solo indirectamente con la historia de Nahuelhuapi i con los "Diarios" de nuestro autor. Habiéndome llevado su análisis a conclusiones nuevas e importantes, he procurado incluirlos en el círculo de estos comentarios.

Uno de ellos es *la espatriacion de los Jesuitas*, suceso histórico de la mayor trascendencia para la América del Sur. Siguiendo en jeneral las apreciaciones de nuestro gran maestro historiador D. DIEGO BARROS ARANA, he tratado de poner en relieve una causa poco conocida de ella, que se patentiza en la historia de Chiloé mas que en otra provincia alguna. Aunque de convicciones francamente liberales, he procurado aplicar a las obras de los Jesuitas un criterio delicado, haciendo ampliamente justicia al mérito de sus trabajos en América, lo mismo que hicieron en su tiempo HUMBOLDT i POEPPIG.

Otro tema de que me he ocupado, es *la cuestion de límites*. He espuesto en el testo las razones que me obligan a dar un lugar preferente a este tema en mis publicaciones sobre la Rejion Austral. Es con cierto recelo que la toco esta vez, porque he tenido el sentimiento de ver que mis estudios anteriores sobre ella, rechazados por los autores arjentinos, como era escu-

sable por abogar a favor de Chile, no hallaron tampoco acojida de parte de los autores del pais que defendian. Sin embargo, obedeciendo a convicciones basadas sobre estudios especiales, no he podido ménos de volver a esponer, en esta ocasion i a última hora, mis teorías sobre la estructura de la Cordillera Austral, por envolver un tema del mas alto interes práctico i científico a la vez.

De la solucion de este problema orográfico dependen la interpretacion del Tratado i el fallo arbitral que recaiga en este juicio de importancia trascedental.

Es una rara i feliz casualidad, que la rejion de Nahuelhuapi sea el terreno clásico, en que la grave diverjencia toma su oríjen i en que pueda estudiarse por consiguiente mejor que en otro alguno. En la falda Norte del cerro Tronador corren las dos líneas de frontera unidas sobre el cordon divisorio de las aguas i el de "las mas altas cumbres" de la version arjentina: en el vértice de este imponente macizo andino ellas se dividen i bajan separadas por su falda Sur. Siguen desde este punto divididas por una larga distancia, limitando por cada lado el territorio que se halla en litijio. Nuestro "Plano" señala de un modo bastante claro el curso de las dos líneas ántes i despues de dividirse, lo mismo que los componentes orográficos que motivan la diferencia.

Esta seccion de la Cordillera, la primera en que se establece la diverjencia de un modo formal i por un trecho largo, puede servir de "paradigma" para toda ella: su estudio bastará para resolver la cuestion, puesto que los dos tipos, que señala, vuelven a presentarse perfectamente iguales en todos los demas casos.

Recomiendo a las personas, que se interesen por la faz orográfica de la cuestion, mi "Programa" i algunas notas correlativas, ademas del "Plano" que se presenta como hecho al caso, bien que en realidad obedezca solo a su objeto jeográfico.

Debo remitir tambien al lector a otro capítulo que se ocupa de "*la solucion mas equitativa*" de este conflicto. No dudo que hallará dignas de ser tomadas en consideracion las apreciaciones concernientes i la proposicion basada sobre ellas.

¡Ojalá que esta halle eco todavía a esta hora para dar a la cuestion una solucion equitativa de verdadera satisfaccion i de

mútua cordialidad, que son las condiciones vitales para el bienestar i porvenir de los paises hispano-americanos!

Al reves de la impresion que esperimenté al tratar el problema que precede, he abordado con cierto entusiasmo otro, el *de la Ciudad encantada de los Césares.*

Inspirándome en algunas alusiones del eminente escritor D. BENJAMIN VICUÑA MACKENNA, el inolvidable heraldo de las glorias de Chile, i en estudios propios, he acabado por reconocer esta leyenda jeneralmente mal interpretada hasta ahora, como una manifestacion de la poesía popular, vindicándole el primer lugar en *el folklore* de Chile i la Arjentina, que nos ofrece un tema altamente poético i el argumento para una grandiosa epopeya nacional.

Yendo un paso mas adelante, he tratado aun de trazar su oríjen en una de las mas hermosas leyendas de Europa.

Como esta nueva faz no dejará de producir cierta sorpresa, ruego al benévolo lector de imponerse de ella sin espíritu preconcebido i de ver si mis conclusiones puedan merecer su aceptacion.

No hai duda que este enriquecimiento de nuestra poesía popular por una leyenda tan preciosa llamará la atencion de toda persona amante de ella, i espero que dará el impulso para apreciarla debidamente i estudiarla a fondo.

En cuanto al método i a las tendencias (1) de mis comentarios, he seguido un camino algo diferente del que se usa comunmente hoi en dia.

Hace años el venerable ALEJANDRO VON HUMBOLDT me dió su pasaporte para los paises de Sud-América, encomendándome trabajar en el fomento de las ciencias naturales. He tratado de cumplir esta mision en mi reducida esfera. Ademas como buen adepto de su escuela, he seguido el ejemplo del gran maestro de unir a las observaciones científicas de la naturaleza *las impresiones estéticas* que ellas producen en la mente no solo del sabio de profesion sino tambien en la del público ilustrado, trazando de esta manera cuadros completos en sus detalles i a la vez

(1) He espuesto las tendencias i fines jenerales, a que aspiro, en los "Prefacios" a la "Introduccion a la Orografía" i al primer tomo de este libro. Me refiero a ellos, para evitar repeticiones.

de efecto artístico i pintoresco. Me presento en este campo al fin del siglo como un epígono aislado i un tanto tardío de la escuela de Humboldt, ya que ella ha cedido a la nueva tendencia de la ciencia de "*especializar*" i de fijarse de preferencia en observaciones matemáticamente exactas, prescindiendo de aquella contemplacion accesoria. El asombroso desarrollo de la ciencia es debido en mucha parte a este método nuevo. Con todo, tiene razon de ser tambien en nuestra época el antiguo método de Humboldt ejercitado por *naturalistas*, es decir por personas que poseen nociones *colectivas* de los diversos ramos de la ciencia natural, i amoldado a las necesidades de un público deseoso de instruirse en los rudimentos de ellos.

Toca ademas a aquellos reunir en un cuadro objetivo i popular los resultados obtenidos por cada autor especialista.

Abrigo la esperanza que "el cuadro de la naturaleza", que acabo de trazar en conformidad con estos principios en cierto modo anticuados, se reconocerá aceptable aun al lado de las obras de estilo moderno

La ciencia aprovechará tambien en algo del gran acopio de notas i observaciones sobre historia, biografía, jeografía, hidrografía, etnografía, folklore, botánica, zoolojía, meteorolojía i otros ramos. Para que ella pueda utilizar fácilmente estas piezas taraceadas del "*mosaico*", he dotado el libro de índices completos que darán mas valor a ellas, permitiendo orientarse fácilmente sobre cada uno de los temas dispersos en el testo i las notas.

Tal es en resúmen el contenido i espíritu del libro presente. Es el primer ensayo hecho en Chile de una obra de viajes con comentarios detallados, jénero que, segun el eminente historiador i bibliógrafo D. José T. Medina, falta casi del todo en nuestra literatura (1), de modo que ella se presenta talvez en hora oportuna para llenar este vacío.

La reseña de estas esploraciones tan numerosas i de los esfuerzos casi sobrehumanos de conversion i colonizacion, llevados a cabo desde Villarrica i Chiloé durante siglos para poner pié firme en la falda oriental de la Cordillera, ofrece un hermoso cuadro de valor, caridad i abnegacion puestos al servicio de estas

(1) *Historia de la Literatura Colonial*, 1878, t. I p. CXXVI.

empresas: no podemos ménos de tributar nuestro homenaje i nuestra admiracion a los heróicos campeones, que lucharon en esta contienda contra los rigores de la naturaleza vírjen i contra la barbarie del indomable salvaje. Es este el rasgo mas prominente que domina nuestra historia.

Felizmente este cúmulo de dificultades i peligros cesó de repente, despues de haberse continuado por mas de tres siglos. Comparando ese estado con el de la actualidad, el contraste es enorme: ahora que la Cordillera está abierta, que la barbarie ha sucumbido i que la civilizacion moderna ha hecho su entrada triunfal a estos territorios desiertos, necesitamos solo de la labor constante del colono para hacerlos fructíferos.

Quisiera encarecer la lectura de esta lejendaria historia al ilustrado público de Chile i la Arjentina i sobre todo a la juventud de estos paises nacientes, para que se inspiraran a familiarizarse con esta grandiosa naturaleza i para que entraran a admirar de cerca su escenería tan pintoresca de lagos i esteros de mar de figuras sumamente variadas, de volcanes i cumbres nevadas de las formas mas bizarras, de inmensos ventisqueros de color celeste, de caudalosos rios de aguas verdes con sus saltos i rápidos, i de cascadas que se deslizan graciosamente de las alturas por entre los bosques siempre verdes que sirven de marco a este cuadro imponente. Ninguna rejion del Globo ofrece lagos alpinos tan numerosos i tan pintorescos como Chile i la Patagonia desde el grado 39° para el Sur.

Atribuyo una importancia mui grande a que nuestra juventud se dedique a esta clase mas noble del "Sport", que le abrirá los horizontes de un realismo sano i elevado, tributando a su mente i cuerpo frescura i espansion propias de la edad primaveral i vigorizándolos para el período activo de la vida.

No dudo que nuestros paseantes se encontrarán en lo futuro en estos puntos con los turistas venidos de ultramar i atraidos por estos panoramas, que pueden rivalizar con las comarcas mas afamadas por sus bellezas de paisaje como Suiza, Tirol i Noruega. Podemos calificar la Cordillera Austral como los verdaderos *Alpes* de la América del Sur (1).

(1) *Martin de Moussy* dice que la Cordillera de Chile al Sur del 37° L. S. podria llamarse *la Suiza Sud-Americana*.

Finalmente, mirando el libro en su conjunto, creo que se recomienda como obra fundamental sobre la rejion de Nahuelhuapi i que su uso será indispensable para toda persona que se interese por ella. Como esta comarca es una de las mas ricas e importantes de la Patagonia i de un inmenso porvenir por su situacion intermediaria entre Llanquihue i Chiloé por un lado i los rios navegables Limai i Rio Negro por el otro, los "Diarios" de MENENDEZ i sus comentarios servirán tambien de abundante fuente de informacion sobre la Rejion Austral en jeneral.

El libro se presenta a la hora en que *la Patagonia* llama la atencion preferente del Mundo por los grandes descubrimientos jeográficos, de que acaba de ser el teatro, i por los fenómenos de suma importancia científica relacionados con *la edad glacial*, que se halla en ella mas cerca de la época actual que en otro pais alguno.

Otra faz nueva de este pais es el grande i casi inopinado adelanto material, que ha tomado en los últimos años i que nos invita a imponernos de su historia i jeografía.

¡ Deseemos que estas circunstancias oportunas contribuyan a favorecer la circulacion de este libro!

Me cabria de este modo la satisfaccion de ver conseguido el fin propuesto, de que sirviera tanto de obra de instruccion como de literatura amena.

Quilpué, 15 noviembre de 1899.

DR. FRANCISCO FONCK

INTRODUCCION

Historia de Nahuelhuapi

DESDE LA

CONQUISTA

HASTA LOS

VIAJES DE MENENDEZ

LA EPOCA DE LA CONQUISTA [1]

Descubrir i conquistar eran sinóuimos para los conquistadores de la América. La historia de los viajes llevados a cabo para hacer descubrimientos en sus territorios ilimitados i desconocidos se halla estrechamente ligada a la de la conquista. Los valerosos i emprendedores conquistadores entraban a ellos para conquistar i poblarlos.

Debido a esta circunstancia todos los descubrimientos se hicieron por gobernadores i capitanes, i las relaciones de viajes de esa época vienen entretejidas con la historia de sus hechos i de la fundacion de las nuevas colonias.

ABREVIATURAS USADAS EN LAS "SUBNOTAS":

t. *tomo, volúmen;* p. *pájina;* l. c. *loco citato, lugar citado;* e. l. *este libro;* E. S. *edicion separada.*

1 BREVE APUNTE PREVIO SOBRE LA BIBLIOGRAFIA DE NAHUELHUAPI

El señor Guillermo E. Cox, el benemérito esplorador de la Patagonia, ha dado en la relacion de su siempre memorable viaje por la primera vez (1863) un resúmen de los viajes emprendidos desde el lado del Pacífico a la Rejion Austral i de la historia antigua de Nahuelhuapi. Es bien elaborado i correcto i tanto mas meritorio por cuanto los documentos consultados permanecian, al tiempo de escribir su libro, o casi desconocidos o inéditos, de modo que el autor tuvo que recurrir para su elaboracion a los mismos archivos. La parte relativa a Nahuelhuapi comienza solo con la historia de la mision, lo mismo que todas las reseñas publicadas posteriormente.

En Chile sucedió lo mismo. Su fundador PEDRO DE VALDIVIA, un gran capitan i hombre de talento i perspicacia estraordinarios, despues de haber descubierto, recorrido i sometido casi todo Chile, sintió la necesidad de orientarse sobre los paises adyacentes al reino conquistado. Notó ademas que su territorio, si bien mui largo, se hallaba cercado al Este por la Cordillera i que su rumbo constante al Sur le alejaba cada vez mas de la metrópoli, de modo que la comunicacion con ella se hacia mui difícil. Escribió con este motivo al rei en octubre de 1552, que "estaba despachando al capitan Francisco de Villagran que desde Villarrica pase a la mar del Norte, porque los naturales que sirven a la dicha villa dicen estar hasta cien leguas della. Trabajaré que se descubra aquella costa i de poblarla". Ademas anunciaba al rei su intencion de enviar una espedicion por mar al estrecho de Magallanes [1].

Dando cumplimiento a estos propósitos, Valdivia dispuso en Concepcion a principios de 1553 la salida de dos espediciones. FRANCISCO DE VILLAGRAN, uno de sus mas denodados capitanes, su lugarteniente i mas tarde su sucesor, "al mando de un cuerpo de tropas debia pasar por las rejiones orientales hasta el fin del continente. Otro de sus capitanes, FRANCISCO DE ULLOA, recibió el encargo de reconocer por mar la costa

---

Ha salido hace pocos años la magnífica obra del padre jesuita FRANCISCO ENRICH, *Historia de la Compañia de Jesus en Chile*. Como la historia de Nahuelhuapi es relacionada en su mayor parte con los trabajos de esta órden, hallamos en este libro los datos mas importantes sobre esta mision.

El entusiasta i laborioso autor, ya finado, ha residido por temporadas en Llanquihue i ha visitado Chiloé; ha conocido pues personalmente esta provincia, que es un timbre de gloria para su órden. Tuve el honor de conocer al digno PADRE ENRICH en Puerto Montt i conversar con él sobre Nahuelhuapi, dándole una idea de su situacion i naturaleza, mientras él me proporcionaba valiosos datos bibliográficos. Inspirado talvez por estos antecedentes el autor ha dado a los trabajos de sus heróicos misioneros un colorido animado, que está en armonia con el campo que cultivaban. Los capítulos que tratan de esta mision i de las biografias de los misioneros, que hallaron en ella su muerte, podrán consultarse por los que quieran instruirse mas de cerca sobre ella.

El material mas abundante que se haya reunido hasta ahora sobre la mision de Nahuelhuapi, se halla en la obra monumental del ilustre hombre de estado i notabilísimo escritor de sentida memoria MIGUEL LUIS AMUNATEGUI sobre la cuestion de límites. Su libro aventaja aun bajo este respecto los dos que acabamos de señalar. El autor ha reunido gran número de cédulas reales, decretos de los gobernadores de Chile i del virei del Perú i las relaciones completas de los misioneros, con el fin de probar, como efectivamente lo prueba de una manera convincente, que Chile ejercia su jurisdiccion en la rejion austral sin limitarse a la cordillera de los Andes. Ha dejado suspendida la continuacion de la obra despues de la salida del tercer tomo, sea que se sintiera fatigado por la gran labor que le impuso su redaccion, sea que no la creyera oportuna ya por la celebracion del tratado de 1881, que sobrevino al año despues. Por estas circunstancias no alcanzó a tratar la fase tan importante de la cuestion, la ereccion en 1776 del Vireinato de La Plata i la segregacion de la provincia de Cuyo del reino de Chile. Es sensible que AMUNATEGUI no haya comentado tambien en esta obra ese acto tan importante. De seguro habria hallado argumentos concluyentes a favor de Chile en los viajes de MENENDEZ, hechos posteriormente a este cambio gubernativo de demarcacion.

Por nuestra parte ensancharemos ahora la historia antigua de Nahuelhuapi, agregándole los trabajos iniciados en esta rejion durante la conquista i los viajes de Diego Flores de Leon i Diego de Rosales, de que no se habia hecho mérito en las reseñas corrientes de los autores anteriores.

---

1 M. L. AMUNATEGUI, *Cuestion de Límites*, Santiago 1879, 1880, t. I p. 273.

del Sur hasta el mismo estrecho de Magallanes con el fin de facilitar su navegacion para los buques que vinieran de España".

"Ambas espediciones nos son mui imperfectamente conocidas. Villagran, partiendo de la ciudad de Valdivia, trasmontó las cordilleras sin gran dificultad, probablemente por el boquete de Villarrica. Avanzó en seguida hácia el sur, pero luego se halló detenido por un rio ancho i profundo que no ofrecia paso alguno. Este rio que seguramente es el que llamamos el rio Negro, fué el término de su esploracion". Halló muchas tribus de indios, que no aceptaron sus ofrecimientos de paz. Los atacó i venció, pero se defendieron i mataron a algunos españoles. Finalmente repasó la Cordillera por otro camino, quizá el boquete de Riñihue, i volvió a Valdivia (DIEGO BARROS ARANA [1]).

El historiador DIEGO DE ROSALES, el mismo a quien veremos ocupar mas adelante un lugar prominente en la historia de Nahuelhuapi, relata tambien esta espedicion de Villagran. Como Rosales conocia de vista las tierras de ultra-cordillera, agrega algunos pormenores curiosos sobre sus habitantes (los puelches), sobre sus arenales infructíferos i su clima destemplado. Señala tambien el rio mui grande que "le estorbó para pasar al camino de Córdova i Buenos Aires". Villagran se dirijió por eso hácia el sur, llevando a mano derecha la cordillera i a la izquierda "un grande rio que va a desaguar a Buenos Aires". Dió en este camino "con las lagunas del rio fugaz de Limucau que sale a las espaldas de Osorno i no pudiendo vadearle", tomó la direccion para Valdivia. "Peleó en el camino con los serranos que se hicieron fuertes en una cueva, donde murieron para ganarla dos españoles heridos de flechas venenosas". El uso de flechas envenenadas por los puelches se menciona aquí por primera vez; le volveremos a encontrar mas adelante. Desandando la Cordillera, Villagran se hallaba otra vez en Chile i llegó a Valdivia despues de haber recorrido un camino de setenta leguas (Rosales [2]).

El dato de un *rio fugaz* (intermitente o de curso interrumpido?) merece atencion, por no conocerse a punto fijo un rio de esta clase. Puede ser que sea "el enigmático rio *Teteleufu*" que fué reconocido en sus detalles por D. FRANCISCO P. MORENO [3] i tiene en muchos parajes hasta ocho metros de profundidad. No poseemos mas datos sobre este rio fenomenal. Seria una coincidencia estraordinaria que este mismo rio, conocido tambien segun parece por Rosales, haya sido observado ya en la primera escursion al oriente de la Cordillera austral.

---

1 *Historia Jeneral de Chile*, t. I p. 416. Véanse tambien las versiones algo diferentes de los autores contemporáneos GÓNGORA MARMOLEJO, Colecc. de Historiadores de Chile, t, II, p. 33, i P. MARIÑO DE LOVERA, ibid t. VI, p. 145.

2 *Historia General de el Reyno de Chile*, publicada por B. VICUÑA MACKENNA, 1878, t. I, p. 474.

3 *La Patagonia*, artículo de la *Nacion*, reproducido en "El Ferrocarril" del 20 de Junio de 1896.

Parece que este rio no es el que detuvo la marcha de Villagran, porque los rios verdaderamente caudalosos de esa rejion, el Colloncurá i Limai, no ofrecen el fenómeno en cuestion. Estos dos, que el esplorador tenia *a su izquierda* al marchar para el sur, cuadran bien con la descripcion de Rosales.

Es de notar que el paso de un rio ofreció mas obstáculos que el atravieso de la áspera Cordillera. Tendremos que citar mas adelante otras dos espediciones, que habiendo salido del Atlántico fueron detenidas igualmente por un rio caudaloso, probablemente el mismo rio Negro, cuyos afluentes habian hecho retroceder años ántes a Villagran.

En cuanto al boquete que este caudillo atravesó para volver a Valdivia i que era otro, segun parece, que el de la ida, es probable que haya sido el de Ranco, que es el mas usado al sur de Villarrica.

Algunos de los autores aseguran que Valdivia, al enviar simultáneamente las dos espediciones por tierra i mar, esperaba que habrian de encontrarse en el estrecho de Magallanes. Se comprende que los conocimientos jeográficos debian ser mui imperfectos en ese tiempo, i que por esta razon no era posible rendirse cuenta de la enorme distancia i de las inmensas dificultades del terreno, que se oponian a la realizacion de tal proyecto.

El mismo gobernador habia despachado, apénas un año antes de la espedicion de Villagran, a otro de sus capitanes mas ilustres, a JERÓNIMO DE ALDERETE, para fundar la ciudad de *Villarrica*, situada al pié de la Cordillera i a orillas del lago del mismo nombre. Dió a sus vecinos españoles en encomienda a los indios puelches i pehuenches del otro lado de la Cordillera. Valdivia habia escojido este punto no solo por los hermosos campos i su riqueza presunta en metales preciosos a que debe su nombre, sino por la facilidad que ofrecia para atravesar la Cordillera i buscar, desde su pié oriental, salida tanto al Atlántico como al estrecho de Magallanes. La desastrosa muerte del esclarecido gobernador dejó cortados sus proyectos de largo alcance para el engrandecimiento de la modesta colonia que acababa de fundar.

Felizmente la rehabilitacion de las armas españolas por el gran gobernador D. GARCIA HURTADO DE MENDOZA, hizo prosperar las ciudades australes Imperial, Valdivia i Villarrica, cuyo número aumentó él mismo por la fundacion de Osorno.

Villarrica siguió trabajando en la tarea que le señalara Valdivia. MIGUEL DE OLIVARES, notable escritor jesuita, quien nos servirá de guia en gran parte de nuestra historia, refiere que "sus vecinos mantuvieron comercio con Buenos Aires i que esto contribuia al aumento de poblacion" [1]. VICENTE CARVALLO I GOYENECHE, eminente historiador i bien informado sobre la rejion austral por haber nacido en Valdivia i haber

1 *Historia militar, civil i sagrada de Chile, Col. d. Historiad. t. IV p. 137*

servido en la frontera, confirma casi con las mismas palabras este hecho poco conocido [1].

Llama la atencion que la tradicion de este comercio i del camino, por el cual se llevaba, se ha conservado tambien en el lado del Atlántico, desde donde viene una confirmacion de ella que es mas esplícita aun que la que se tiene en Chile. La debemos al ilustre viajero español D. FÉLIX DE AZARA [2]. Este autor menciona incidentalmente este camino al hablar de *los indios aucas*, los mismos que conoceremos de cerca mas adelante; cree que éstos ocuparon sus asientos al pié oriental de la Cordillera solo en una época reciente, porque no debian hallarse allí en el tiempo mas remoto *en que las carretas de los españoles traficaban entre Chile i Buenos Aires por el cómodo paso de Villarrica;* agrega que el conocimiento de este camino se ha perdido. Nuestro distinguido amigo D. GUILLERMO FRICK en Valdivia prestó un verdadero servicio a la ciencia al dar a conocer este pasaje de la obra de Azara. Completando los datos existentes, refiere que un cacique de Villarrica comunicó a un amigo suyo, que el camino a las pampas era mui cómodo, que los antiguos españoles le pasaban en carreta i que en alguos lugares se conocia todavia donde habian trabajado [3].

Se puede considerar pues como un hecho histórico la existencia de este camino durante el tiempo que los heróicos conquistadores de la rejion austral, tan reducidos en número, pudieron tener a raya a los indios que los rodeaban por todos lados. Como el primer asiento de la ciudad de Buenos Aires quedó abandonado i se volvió a refundar solo en 1580, i Villarrica por otra parte fué asediada en 1600 i destruida en 1602, el espacio intermedio de veinte años fué sin duda corto para establecer i mantener una comunicacion tan larga i accidentada.

Pero aunque los animosos vecinos de Villarrica hayan estendido solo en los últimos años su tráfico hasta el lejano Atlántico, ellos trabajaron activamente para establecer su dominio al oriente de la Cordillera. D. CRESCENTE ERRÁZURIZ refiere en su notable libro *Historia de seis años* que los pobladores de las antiguas ciudades australes se proponian fundar establecimientos al otro lado de los Andes para resguardar sus dominios por las espaldas i dividir los indios de uno i otro lado.

El padre franciscano Fr. FRANCISCO RAMIREZ, autor del célebre *Cronicon Sacro-Imperial*, amplía estos datos sobre los trabajos de los vecinos de Villarrica al otro lado de la Cordillera. Señalando los progresos de "los relijiosos de la real y militar órden de la Merced, que solian ser los capellanes del ejército", refiere que "las ciudades i conventos de Villarrica i Osorno estendieron sus dependencias i conquistas espirituales

1 *Descripcion histórica jeográfica* t. I, p. 60 (Historiadores t. VIII).
2 *Voyages dans L' Amerique Meridionale* 1809, t. II p. 48.
3 *Ferrocarril Andino*, "El Ferrocarril" del 9 de julio de 1860.

por los valles orientales de los Andes hasta *la famosa laguna de Nahuelhuapi*" [1].

CLAUDIO GAY, el benemérito historiador i naturalista, cita tambien i casi con las mismas palabras este hecho, sirviéndole probablemente de fuente el mismo padre Ramirez [2].

Esta es la primera vez que se menciona *el lago Nahuelhuapi*, haciendo remontar su descubrimiento a la conquista i tributándosele el distintivo de *famosa laguna*, que conservó en todas las relaciones posteriores i que merece efectivamente por su naturaleza grandiosa, su situacion dominante i su historia lejendaria, las que nos hemos propuesto de poner en relieve, recorriéndola guiados por Menendez i los demas autores que tratan de ella.

La existencia de una mision en Nahuelhuapi en tiempo de la conquista, señalada por el padre Ramirez, es confirmada por el autor del *Informe Cronolójico* de las Misiones de Chile, Fr. MIGUEL ASCASUBI, guardian del Colejio franciscano de Chillan i contemporáneo de Menendez. Dice que, "segun consta de un manuscrito de los jesuitas, se fundó mision en *Nahuelhuapi* desde el tiempo de la conquista, sin espresarse quienes fueron sus primeros fundadores... Pero cualesquiera que fuesen los primeros fundadores de la espresada mision, se sabe que desamparada por los que la servian por un alzamiento jeneral en 1655, fué restablecida por Mascardi" [3].

Es indudable que Ascasubi se equivoca al afirmar que la primera mision de Nahuelhuapi fundada en tiempo de la conquista haya durado hasta mediados del siglo Diez i Siete. En caso de haberse fundado desde Villarrica, como afirman Ramirez i Gay, es seguro que habria quedado esterminada junto con esta ciudad. Solo que se hubiera establecido desde Chiloé i en época posterior, habria podido subsistir, pero no tenemos noticia de este hecho, que de suyo no es verosímil. Veremos ademas que las dos espediciones a Nahuelhuapi en el tiempo intermedio entre la conquista i el año citado, encontraron la comarca del lago habitada solo por indios salvajes i sin indicio alguno de una mision, que habrian mencionado seguramente al visitarla.

Ascasubi trata de probar por diversas razones que esta primera i lejendaria mision de Nahuelhuapi haya sido fundada por franciscanos traidos por Fr. ANTONIO DE SAN MIGUEL, el primer obispo de la Imperial, quien pertenecia a la misma Orden. Las órdenes regulares establecidas en la América española durante la conquista buscaban mas tarde un timbre de

1 Citado por AMUNATEGUI l. t. III p. 340.
2 *Historia de Chile*, t. II p. 60 nota.
3 *Informe cronolójico de las Misiones del reino de Chile*, *C. Gay Historia*, Documentos t. I p. 313. La copia de este importante documento no lleva la firma del autor. Hemos dado el nombre de este segun G. SALLUSTI (*Storia della Missioni*, Roma, 1827 t. III p. 191) BARROS ARANA, quienes señalan como tal a ASCASUBI.

mérito i gloria en su antigüedad, en comparacion con los jesuitas, órden que entró a la América en una época posterior i cobró pronto gran prestijio, eclipsando a las órdenes de los mercenarios, franciscanos i dominicanos, que habian venido con los primeros conquistadores. Por esta razon Ascasubi tenia un interés especial en vindicar para su órden el honor de la fundacion de la primera mision de Nahuelhuapi.

Por lo demas, hai otras razones que abogan, aunque indirectamente, en favor de su asercion. VICENTE CARVALLO, el mismo autor a quien acabamos de citar, visitó el sitio de la ínclita Villarrica por la primera vez despues de su destruccion, acaecida hacía tantos años, i reconoció, fuera de otros restos importantes, las vistosas ruinas *del convento de San Francisco*, señaladas por una inscripcion del año 1568; este edificio habia sido el mas notable de la ciudad [1]. MIGUEL DE OLIVARES pinta con vivos colores los atroces sufrimientos que el abnegado Fr. MARTIN DE POZAS i los demas relijiosos de San Francisco esperimentaron al sucumbir junto con los heróicos defensores de la ciudad a principios de 1602 i tras largo sitio de mas de dos años [2]. Esos mismos franciscanos i los mercenarios (Ramirez) debieron haber sido los que predicaron la fé en aquel remoto tiempo en Nahuelhuapi i otros puntos situados en la falda oriental de la Cordillera austral.

Nuestro autor Fr. FRANCISCO MENENDEZ, quien llegó a las playas de de "la famosa Laguna de Nahuelhuapi", cerca de dos siglos mas tarde, pisó sin saberlo las huellas de sus antiguos cofrades.

Al mismo tiempo de rendir homenaje al sublime heroismo de los defensores de Villarrica, tenemos que deplorar la perdida de la cultura iniciada por las antiguas ciudades del Sur. La mision de Nahuelhuapi i el camino carretero por Villarrica establecidos en aquella época, prueban hasta la evidencia que estas ciudades habian alcanzado un grado relativamente alto de poder i bienestar, que las facultaba para llevar la civilizacion por sobre los Andes nevados hasta dentro de la Pampa.

Con la desaparicion de sus valientes e ilustrados vecinos la barbarie volvió a imperar en las comarcas que habian ocupado. Sin embargo, su dominio no pasó sin dejar huellas: se conservaron recuerdos de él no solo en los fastos de la historia sino aun en la fisionomia del pais, en la cual quedaron estampados ciertos rasgos de cultura que atestiguan hasta hoi dia su imperio allende la Cordillera.

El conquistador de la América llevaba, por donde iba, no solo la espada, sino tambien los atributos de la civilizacion. Entre los mas importantes que introdujo al nuevo Continente, se cuentan los animales domésticos, las plantas de cultivo i los árboles frutales del Viejo Mundo.

1 l. c. Historiadores, t. X p. 186.
2 l. c. p. 177.

Todos ellos se aclimataron perfectamente. Los árboles frutales sobre todo se arraigaron mui bien i mostraron cierta propension a hacerse silvestres. De este modo sucede que ellos marcan por muchos años la residencia de un antiguo poblador, cuando éste la haya abandonado.

Hallamos hasta hoi dia en los desiertos al pié oriental de la Cordillera, en la latitud comprendida entre Villarrica i Nahuelhuapi, como señales vivas dejadas por el hombre civilizado, *manzanales silvestres* bastante grandes. Muchos mas estensos son los que se encuentran al Oeste de la Cordillera, a orillas de los rios de la provincia de Valdivia, donde se han hecho completamente silvestres. No cabe duda que ellos fueron plantados por primera vez por los vecinos de las antiguas ciudades australes. Mientras que los manzanales de Valdivia hayan sido conocidos desde tiempo inmemorial, los que acabamos de mencionar, al Este de la Cordillera, en territorio de indios salvajes, permanecieron casi desconocidos. Sin embargo, los jesuitas los mencionan incidentalmente. Su descubridor fué el célebre esplorador BASILIO VILLARINO; tendremos ocasion de estudiarlos, cuando nos ocupemos de su memorable viaje.

La plantacion del manzano en esta rejion se atribuye jeneralmente a los jesuitas i especialmente al padre NICOLAS MASCARDI. De las relaciones de ellos se deduce, sin embargo, que su cultivo data de tiempo mas remoto, porque el manzano plantado por Mascardi se hallaba en tiempo del padre FELIPE LAGUNA, todavia en estado raquítico i no pudo haber dado orijen a los manzanales que ya daban chicha en aquella época. Es posible que el manzano se haya propagado espontáneamente al otro lado de la Cordillera desde Valdivia, siendo el ganado vacuno, que come con avidez las manzanas, el portador de sus semillas. Creemos, sin embargo, mucho mas probable que haya sido plantado allí primero, lo mismo que los de Valdivia, por los antiguos pobladores de Villarrica en los establecimientos que fundaron a lo largo de su camino a Nahuelhuapi i a Buenos Aires.

Otros restos de un principio de cultura, iniciada en tiempo de la conquista i talvez por los mismos pobladores de Villarrica, son los de *la ciudad de los Arboles*, cuyo conocimiento debemos al distinguido autor arjentino D. ESTANISLAO ZEBALLOS. Son grupos estensos de árboles frutales de varias clases i fragmentos de ladrillos que se hallan, a ser efectivas las relaciones, a orillas del rio Chadileubu i del lago Urre-Lauquen [1].

No son estos los únicos ejemplos de que árboles frutales plantados por los colonos de las ciudades destruidas se hayan conservado i atestigüen en épocas lejanas la mano de esos labradores intelijentes. El ilustrado autor residente en Valdivia, que escribió a fines del siglo pasado (1782)

1 *Conquista de quince mil leguas*, Buenos Aires, 2.ª edicion, 1878, ps. 66 i 263.

D. Pedro de Usauro Martinez de Bernabé, refiere que "en el paraje Coronel *las plantas de las viñas* (de estas ciudades) pruebas darán de la quietud y adelantamiento con que lo poseian" [1].

La leyenda atribuye la fundacion de esta antigua poblacion a Villagra, el conquistador de Cuyo, es decir, al mismo Francisco de Villagran, cuya espedicion por Villarrica acabamos de referir. Segun el tenor de esta leyenda, Villagran perderia toda su jente, siendo el único sobreviviente, i no pudiendo volver fundaria la romántica ciudad de los Arboles en un oásis del desierto. Es verdad que este esforzado caudillo se distinguió mas que ningun otro conquistador por la vasta estension de sus esploraciones, habiendo hecho otro viaje anterior no ménos largo i penoso que el que acabamos de referir. Segun la relacion auténtica que poseemos sobre ese viaje, resulta que, aun cuando hubiera alcanzado hasta el Chadileubu, de seguro no habria tenido tiempo para fundar una poblacion [2].

El oríjen de la lejendaria "ciudad de los Arboles" debe buscarse pues, por otra parte, i nos permitimos emitir con este motivo la conjetura que haya sido fundada por los antiguos vecinos de Villarrica como una etapa en su camino a Buenos Aires. Ella quedaria abandonada despues de la caida de su cabecera fundadora, miéntras sus plantaciones seguirian vejetando en ese oásis del desierto, dándonos un testimonio i tierno recuerdo de sus desventurados moradores.

Seria esta una báse positiva a una variante de la poética tradicion de los Césares, que supone que la ciudad encantada de los españoles fué fundada por *los osorneses*, es decir, los sobrevivientes de las ciudades australes destruidas. Como la fantasía popular tendia a poblar los desiertos de la América con alguna ciudad fabulosa de españoles perdidos en sus atrevidas peregrinaciones, i como los náufragos del Estrecho no podrian haber alcanzado tan léjos para poblar en la rejion entre Mendoza i Nahuelhuapi, la fábula echó mano de los desgraciados fujitivos de Villarrica, Osorno e Imperial, poniéndolos a salvo en las pampas del Este, pero reclusos del contacto con el resto del mundo.

1 P. de Usauro Martinez, *La verdad en campaña*, "Biblioteca Jeográfica-Hidrográfica" de Nicolas Anrique, t. II, 1898, p. 181.

2 Barros Arana, l. c. t. I, p. 403.

Villagran habiendo reunido en el Perú una brillante fuerza para socorrer al gobernador Valdivia, tomó a su vuelta el camino por la falda oriental de la Cordillera i estableció de paso el dominio de Chile sobre la provincia de Cuyo. Obligado a detenerse durante el invierno de 1551 al otro lado de las cordilleras, Villagran mandó hacer en esos meses una espedicion a los territorios del Sur. Contábase entre los conquistadores que en aquellos lugares existia una nacion mas civilizada, populosa i hospitalaria, que poseia grandes riquezas en plata i oro. Estas fábulas, primer oríjen de la creencia en la misteriosa ciudad de los Césares, estimularon a Villagran a disponer aquella campaña. Los espedicionarios volvieron a Cuyo sin haber hallado la rica rejion de que se trataba. Villagran perdió muchos caballos, pero llegó a Chile sin mayor novedad i con su refuerzo casi íntegro.

Observamos aquí el raro pero característico fenómeno que estas rejiones ilimitadas i desconocidas se pueblan en la imajinacion popular de tantas fábulas, que una espedicion enviada en busca de los Césares sea a su vez el oríjen de otros nuevos Césares.

El mismo PEDRO DE USAURO MARTINEZ, a quien acabamos de citar, dice que segun la tradicion una parte de los vecinos de Osorno se salvó llegando a Chiloé, i otra se retiró a las cordilleras, donde se fortificaron, defendieron i poblaron [1].

Hemos citado ya en la primera parte de este libro una mencion hecha por Moraleda de los Césares osorneses. Volveremos a ocuparnos de ellos mas adelante en el primer viaje de Menendez a Nahuelhuapi.

Habia talvez, segun vemos, un pequeño fondo o núcleo efectivo para estas creencias en la existencia de restos de algun establecimiento fundado por los vecinos de la derruida Villarrica, como lo fuera *la ciudad de los Árboles* que nos ha dado a conocer el señor Zeballos.

La conservacion espontánea por casi tres siglos de esos restos de una civilizacion efímera i mui poco conocida, en medio de un inmenso territorio de desolacion i de barbarie, es un fenómeno por demas curioso i digno de un estudio especial. Mientras que en otras partes del mundo los monumentos de la antigüedad, muchas veces de proporciones grandiosas, recuerden en la actualidad las fases de la historia lejendaria del hombre, poseemos aquí un testimonio de clase enteramente diversa, que sin ser monumental no es ménos durable, por ser vivo, i revela de una manera no ménos elocuente que aquellos, la existencia de hombres civilizados, cuya historia descansa solo en la tradicion.

En resúmen, no podemos ménos de tributar a los valientes pobladores de Villarrica i Osorno, nuestra admiracion por sus obras emprendidas para afianzar su dominio al oriente de los Andes, descollando entre ellas el camino carretero a Buenos Aires i la mision del lejano lago Nahuelhuapi, la que nos interesa especialmente por ser su asiento el único punto jeográfico de situacion trasandina austral cuyo conocimiento i nombre se hayan conservado desde el tiempo de la conquista.

(1) l. c. p. 166

ESPEDICION

DE

DIEGO FLORES DE LEON

Siguiendo el curso de la historia, pasamos del período lejendario de la conquista a otro, en que disponemos ya de hechos comprobados por documentos auténticos. Se nos presentan aquí *dos viajes* emprendidos por personajes mui notables, cuyas relaciones, que se han conservado, concuerdan perfectamente con la realidad. Ellas son poco conocidas i no se han consultado hasta ahora para la historia de los viajes ni para la de Nahuelhuapi; reflejan fielmente, aunque solo a grandes rasgos, las impresiones que aquella naturaleza vírjen i grandiosa produjera en los primeros observadores. La candorosa sencillez de sus descripciones no deja de encantarnos.

Cupo el primer lugar como descubridor al esclarecido capitan DIEGO FLORES DE LEON, quien marca la transicion de la Conquista a la era colonial propiamente dicha en que el dominio de España ya quedó asegurado de firme.

La figura de este militar es una de las mas brillantes y simpáticas, que encontramos en la historia de las guerras de la frontera, i ha sido pintada con especial predileccion por DIEGO DE ROSALES, BENJAMIN VICUÑA MACKENNA, JOSÉ TORIBIO MEDINA i RAMON BRICEÑO [1].

---

1 Vea ROSALES l. c. t. III p. 57; BENJ. VICUÑA M. *Cartas del Guadalorce* "El Mercurio del Vapor," Abril 16 de 1871; MEDINA. Historia de la Literatura Colonial, 1878 t. II p. 356, t. III p. 123, *Biblioteca Americana*, 1888 p. 158; R. BRICEÑO, *Repertorio de Antigüedades Chilenas*, 1889 p. 168; vea tambien: FERNANDO ALVAREZ DE TOLEDO, *Puren Indómito*, edicion de Barros Arana, p. 474.

Diego Flores de Leon nació en Madrid en condicion humilde pero en noble cuna, puesto que su familia derivaba su descendencia de los reyes de Francia i de Leon. Entró de soldado al ejército i sirvió en las Antillas i Méjico, de donde vino a Chile en 1590. Por su valor i talento militar ascendió en el curso de los años a Maestre de campo del ejército de la frontera, a correjidor de Concepcion i a Caballero del hábito de Santiago, obteniendo ademas una valiosa encomienda de indios. Fué bajo sus banderas que militó la famosa *monja Alferez* (Doña Catalina de Erauzo). PEREZ DE MONTALVAN, autor de una comedia que tiene por tema las hazañas de esta heroina singular, ensalza a su jefe como el

"Maese de campo a quien dan
En las rejiones australes
Alabanzas inmortales".

Con aplauso jeneral de la Colonia el caballeresco militar defendió a la viuda del gobernador D. Lope de Ulloa, contra la acusacion injusta de haber envenenado a su marido, promovida contra ella por su sucesor D. Cristoval de la Cerda.

Flores fué casado con una hija del conquistador D. JERÓNIMO DE MOLINA, siendo esta la única de sus hijas que se casó, mientras que las otras *ocho* concluyeron sus dias en Santiago como monjas del convento de San Agustin [1].

Murió en Santiago el 1.º de Setiembre de 1637, a la edad de setenta y seis años (Briseño). Dejó descendencia mui distinguida i fué el quinto abuelo del ilustre almirante D. MANUEL BLANCO ENCALADA, en cuya familia se conserva su retrato. D. BENJAMIN VICUÑA MACKENNA se propuso escribir su vida i juntó datos completos sobre ella, pero no sabemos que haya realizado su intencion.

Mas que estos breves rasgos biográficos, que hemos traido a colacion por caracterizar bien aquellos tiempos de la Colonia, nos interesa *el viaje que Flores emprendió a Nahuelhuapi.* El objeto de este viaje no era ya la conquista, sino que obedecia a otra órden de ideas.

Flores daba fé, como la jeneralidad de las clases sociales de aquella época, a la tradicion ya jeneralizada de los Césares i se empeñaba en recomendar al rei su descubrimiento (Barros Arana). D. J. Toribio Medina el eminente historiador, a quien se debe el conocimiento de la espedicion emprendida por Flores, indica solo que se hizo "en busca de los compañeros de PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA".

Este último célebre navegante i estadista, despues de haber llevado a cabo en 1584 su siempre memorable viaje por la costa del mar austral i al

1 LUIS TRIBALDOS DE TOLEDO, *Vista jeneral de las continuadas guerras*, p. 7, Historiadores t. IV.

estrecho de Magallanes, propuso al rei Felipe II la fundacion de una colonia en el Estrecho para cerrar este paso a las demas naciones i asegurar el dominio de España en la mar del Sud. Se fundaron efectivamente las colonias de Jesus i San Felipe, pero se perdieron luego, porque el incansable Sarmiento se vió cortado en sus esfuerzos de llevarles auxilios. Sus infelices moradores murieron todos de hambre con escepcion de Tomas Hernandez, quien dió la relacion de su triste suerte. Corria la tradicion, referida por Fr. Francisco Ramirez en su "Cronicon Sacro-Imperial" ya citado, que Fr. ANTONIO QUADRAMIRA, el infatigable capellan franciscano de la espedicion de Sarmiento i de las malogradas colonias del Estrecho (*Frai Antonio* de la relacion de Hernandez) [1] se habia dirijido con los últimos sobrevivientes al Norte de la Patagonia i alcanzado a "enfrentar la Cordillera andina a la altura del pais de los Huiliches i Cuncos", es decir en las cercanías de Nahuelhuapi, sin que se haya sabido despues el resultado de sus penosos esfuerzos [2]. Sin embargo, como ninguno de estos desgraciados haya podido comunicarse con el resto del mundo, es seguro que han sucumbido. Solo la fábula los hace vivir i fundar un nuevo reino en esta rejion mas apartada del globo como campo mas apropiado para dar rienda a la imajinacion, uniéndolos a los Césares o sea los náufragos lejendarios de la espedicion del obispo de Plasencia perdidos años ántes en 1541.

Como al tiempo de la espedicion de Flores habian pasado solo treinta i cinco años desde la ruina de las colonias del Estrecho, no era del todo imposible haber encontrado vivo a tal cual sobreviviente. A este objeto, en cierto modo práctico, se agregaba tambien la vaga idea de hallar a los Césares.

He aquí el estracto que da MEDINA de la relacion de FLORES:

"Los cuarenta i seis hombres que componian la columna de descubrimiento se embarcaron en Calbuco en unas piraguas, i corriendo siempre hácia la cordillera por el rio que llaman de Peulla, desembocaron en la laguna de Nahuelhuapi, ataron entre si las embarcaciones, i de esta manera surcaron sus aguas por espacio de ocho leguas. Grandes fueron las penurias que esperimentaron siguiendo las quebradas faldas de los Andes, i no poca el hambre que sufrieron por espacio de dos meses, hasta que al fin toparon con un indio que les refirió que un navio habia invernado en una isla hácia el Estrecho. Dijímosle, añade FLORES, que nos guiase, porque queriamos ir en busca suya, i espantado de nuestra determinacion se levantó en pié, que hasta aquel punto habia estado sentado en el suelo,

1 PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA, Viaje al Estrecho de Magallanes en 1579, Madrid 1768 p. 39 i Apéndice p. XIV.

2 Debo este dato al padre Frai FRANCISCO CÁRCAMO, quien le cita en su *Crónica* (inédita) *de las misiones de San Francisco del Convento de Castro*, que ha tenido la amabilidad de franquearme para su consulta.

i cojiendo muchos puños de arena, los echaba al aire diciendo que el guiaria, mas que supiésemos que habian mas indios que granos de arena tomaba él en las manos;... i por ser poca la jente con que íbamos, pareció a todos los compañeros no pasar adelante, i asi, nos volvimos"...

MEDINA no indica la fecha de este viaje. Por un dato que suministra el señor DIEGO BARROS ARANA, nuestra primera autoridad en historia, sabemos que la espedicion tuvo lugar poco antes del 28 de Febrero de 1621, fecha de una carta dirijida por Flores al rei desde Concepcion, en la cual se refiere a ella [1].

Resulta de esta fecha que tres espediciones, que fueron las de DIEGO FLORES DE LEON, de JERÓNIMO LUIS DE CABRERA i de JUAN GARCIA TAO, salieron casi a la misma fecha desde puntos mui distantes hácia el interior completamente desconocido de la América austral. Rosales afirma que las de Cabrera i Tao fueron hechas en connivencia del gobierno de la metrópoli con el virei del Perú i con los gobernadores de Chile i del Rio de la Plata.

Podemos conjeturar, pues, que estas tres espediciones simultáneas obedecian a un vasto plan determinado i tendente tanto al socorro demasiado tardio de los sobrevivientes de Sarmiento i al descubrimiento de los quiméricos Césares como tambien a la esploracion del pais, tan necesaria para su resguardo contra una invasion estranjera, que era, como se sabe, el punto capital de la política colonial de España.

Las espediciones casi innumerables que se han emprendido para hallar a los Césares habian de terminar todas, de la misma suerte que la de Flores, en un fracaso desalentador delante de la infinita i desierta pampa. Su vista no desengañaba, sin embargo, a los crédulos, de modo que Flores pedia, despues de volver, que se continuaran los reconocimientos.

Con todo, estos viajes no quedaron enteramente estériles: algunos fueron fecundos para el adelanto de la jeografía, como sucedió con el de que nos ocupamos. La corta descripcion de Flores nos da una idea cabal del lago que atravesó i del camino que siguió. Como entró por el *rio Peulla*, que se nombra aqui por primera vez i en combinacion con el lago Nahuelhuapi que baña a sus espaldas el pié de la Cordillera, sabemos que anduvo por el lago Todos los Santos i por el mismo paso, que ha dado acceso a aquel desde tiempo inmemorial hasta hoi, i es el que siguieron mas tarde los misioneros jesuitas i MENENDEZ. Lleva hoi el nombre PEREZ ROSALES.

Flores vivia en Concepcion i tuvo que trasladarse por consiguiente a Chiloé para efectuar su viaje. Habria podido dirijirse a nuestro lago por una ruta directa i mucho mas corta, como lo hizo efectivamente su sucesor. La razon de este desvio consistia en que Chiloé sometido sin interrupcion a la dominacion española, le dejaba entrada franca a la Cordi-

1. l. c. t. IV. p. 146 nota.

llera, mientras ésta en su época se hallaba cerrada mas al Norte por los indios independientes.

Por otra parte, la descripcion de nuestro viajero pone en relieve las grandes dificultades que le oponian en este camino la escabrosidad de la Cordillera, la espesura de los bosques, la tempetuosidad de los lagos i la falta de víveres, i es por eso que su viaje se efectua en la forma de una espedicion, es decir como la esploracion de un territorio mas o ménos desconocido i desierto. El trasporte de las piraguas de un lago a otro al traves de la Cordillera hace recordar las escursiones de las tribus salvajes de Purahilla (Todos los Santos), que se servian de este mismo arbitrio, segun Rosales, para hacer sus malocas a los habitantes de Gueñauca (Llanquihue). Puede ser que esos indios ayudaran a Flores de Leon a su paso por el mismo lago Todos los Santos.

Otro incidente curioso, relativo a la navegacion de estos lagos en esas piraguas primitivas, es el hecho que al pasar por el tempetuoso lago de Nahuelhuapi, las ataron entre si para arrostrar el peligro de zozobrar. Este método no es conocido ya en los mares i lagos de Chiloé, i no sabemos nada sobre el modo como se practicaba. Solo nos consta que *los papuas*, los indíjenas de la Nueva Guinea, amarran tambien una con otra sus embarcaciones, que son canoas grandes labradas de un palo, cuando emprenden viaje por alta mar. Los isleños de Tahití construian embarciones de gran capacidad juntando dos canoas por sus costados.

Llama la atencion que los indios de aquella época se fijaran ya en los buques, que recalaban en la costa, i se comunicaran la noticia, llegando a saberse tan adentro de la tierra como Nahuelhuapi. Se ve tambien en este ejemplo que los indicios de europeos que volvian a presentarse, mantenian la creencia en la fábula de los Césares debido a la diversa intelijencia que los indios por una parte i los españoles por otra daban a ellos. Vimos que el mismo Flores no habia quedado desengañado.

Por último, conviene fijarnos en la metáfora clásica de que se valió el indio de Nahuelhuapi para demostrar a Flores el gran número de los habitantes de la Patagonia. Ella es un ejemplo del talento oratorio propio a los indios araucanos. Es notable este modo de simbolizar i exaltar que se suele repetir en sus discursos.

En cuanto a la efectividad de la numerosa poblacion del interior del pais, veremos mas adelante que otras relaciones la afirman tambien, pero contrasta con ellas el hecho significativo que Flores tardó bastante hasta hallar en su camino a un ser viviente.

Como en la época de Flores la conquista propiamente dicha iba tocando a su fin, los viajes de que tendremos que dar cuenta, no son llevados a cabo ya por los jefes militares, sino por *los misioneros*, quienes subrogaron desde entónces a estos en los descubrimientos. Aunque los apóstoles

de la fé cristiana se dedicaran de preferencia a sus conquistas espirituales, nos han legado tambien preciosos datos sobre sus entradas á los paises vírjenes de la América, que nos permiten formar una idea casi cabal de su estado primitivo.

VIAJE

DEL

P. DIEGO DE ROSALES

Si DIEGO FLORES DE LEON ocupa un lugar prominente en la historia de la colonia como capitan pundonoroso i de servicios eminentes, aparte de los laureles que conquistara por su primera esploracion de Nahuelhuapi, su sucesor en los viajes a este lago le aventaja aun por el mérito de sus trabajos hechos en un campo mui diverso, es decir en las aras de la paz, de las letras i de la relijion. Fué este el padre jesuita DIEGO DE ROSALES, uno de los historiadores mas sobresalientes de Chile. Su gran obra la *Historia general de el Reyno de Chile*, publicada solo en 1877 por el ilustre D. BENJAMIN VICUÑA MACKENNA, no descuella talvez por la exactitud de los hechos referidos ni por el criterio de sus apreciaciones, motivo porque algunos historiadores modernos no le atribuyan toda la importancia a que talvez sea acreedor. En cambio el autor nos da una copia de datos jeográficos, etnográficos, históricos, botánicos, etc., de sumo valor.

No habia trascurrido todavia un siglo desde el principio de la conquista, cuando Rosales comenzó su carrera "política-eclesiástica i aun militar" (BENJAMIN VICUÑA M.), de modo que su jenio observador tuvo ocasion de conocer el pais i sus habitantes en su estado, sino primitivo, a lo ménos poco distante del gran trastorno producido en sus costumbres por la conquista. Su profesion de sacerdote le permitia observar bien de cerca a los indios; en cumplimiento de su ministerio de provincial de su órden en Chile, recorrió todo el pais hasta Nahuelhuapi al oriente i Chiloé al Sur.

Su "Historia General" se ha aprovechado en abundancia de los conocimientos especiales, que adquirió en estos viajes sobre la parte austral del pais, de modo que ofrece una fuente fecunda, i muchas veces única, de informacion sobre la historia i jeografía antigua de estas apartadas comarcas.

Mientras el viaje de Flores a Nahuelhuapi debia quedar necesariamente sin resultado, el de Rosales obedecia a un objeto esencialmente práctico, por lo que fué coronado de éxito. Este se diferenciaba ademas de aquel por hacer su entrada por el antiguo camino de Villarrica.

Despues de las célebres "paces del Marques de Baydes", hechas en 1641, el territorio de Arauco convulsionado por contínuas guerras, rebeliones i desastres, desde la pérdida de las seis ciudades a fines del siglo anterior, entró en un período de quietud i bienestar relativos, en que preponderaba de nuevo el influjo español sobre los indios mantenidos a raya. Las dos naciones comerciaban libremente, entrando cada una sin recelo a las tierras o ciudades de la otra (OLIVAREZ) [1].

Se fundaron en este tiempo el fuerte i la mision de *Boroa*, situado en el corazon de la Araucania al Sur del rio Imperial, en que el padre DIEGO DE ROSALES ejercia su ministerio de misionero. Estando pacificado el pais, quedaron desde este punto de nuevo accesibles para los españoles el sitio de la destruida Villarrica i el camino al traves de la Cordillera. Desgraciadamente, sea por el jenio turbulento de los indios o sea por la codicia de los jefes militares de la frontera, segun asevera Rosales, este estado no fué de duracion. Los capitanes de la frontera mandaban, en tiempo de los gobernadores MARTIN DE MUJICA i ANTONIO DE ACUÑA, espediciones armadas contra los indios con el fin de "maloquear", es decir, de hacer esclavos que se vendian a alto precio. Se dirijian de preferencia contra los puelches i pehuenches, que vivian al oriente de la Cordillera, i a Huanehue (Vanegue de Rosales, hoi Panguipulli), para no agraviar a los indios de la vecindad. Aun en el lejano archipiélago de Chiloé los mismos gobernadores no desdeñaban hacer con el mismo objeto sus "entradas" a los indios de la otra banda, segun veremos mas adelante.

ROSALES enumera cuatro o cinco de estos malones que los jefes militares de Boroa hicieron contra los puelches en el espacio de dos años.

Refiere tambien, con su acostumbrada minuciosidad, como los mal armados puelches se defendian contra estas agresiones encastillándose en los fuertes de peñascos, preformados por la naturaleza i abundantes en aquella tierra áspera. Otras veces los indios se refujiaban en las numerosas cuevas que habia, en cuyo caso los españoles recurrian al arbitrio cruel de desalojarlos por el humo de fuegos encendidos a la entrada, lo que hace

1 *Historia de la Compañia de Jesus en Chile*, 1874, p. 395, Coleccion de Historiadores, t. VII.

recordar ciertos episodios de la guerra de los franceses contra los árabes en Arjelia [1].

Mas lleno aun de peripecias aventuradas i al mismo tiempo de escala grande, fué la invasion hecha a los puelches en 1649 desde Boroa por el capitan DIEGO PONCE DE LEON, un amigo de Rosales, quien nos da una descripcion detallada i animada de este hecho de armas, como si se tratara de una gran batalla campal.

Esta espedicion con todo es digna de relatarse por la situacion singular en que se efectuó i por otros incidentes. Las fuerzas de Ponce de Leon se componian de diez i seis españoles i de mil indios ausiliares. Habiendo hecho su entrada por el boquete de Villarrica, encontró a los puelches fortificados en una isla del lago Epulabquen ("dos lagos"). Este lago deriva su nombre de su forma algo rara, que segun D. GUILLERMO FRICK, aparenta una alforja, es decir, dos sacos unidos por dos fajas, de modo que consta de dos cuerpos de lago casi separados por una isla en el medio. Los puelches eran capitaneados por *dos holandeses i un negro*, desertores, los primeros, de la escuadra de BROUWER durante su ocupacion de Valdivia. Ponce de Leon fabricó un gran número de balsas i embarcándose en ellas atacó resueltamente a los enemigos. Los venció a pesar de su ventajosa posicion i cautivó como trescientas "piezas" (esclavos de guerra). Solo los holandeses i el negro lograron escaparse i "fueron a salir por Buenos Aires" [2].

Los puelches justamente ofendidos por estos escarmientos amenazaron sublevarse. El gobernador Acuña, advertido de este movimiento i obediente a los consejos de los jesuitas, se dirijió en esta delicada situacion al Padre Rosales, pidiéndole que interpusiera su influencia con los indios a fin de reducirlos a la paz.

Rosales, acompañado del mismo capitan Ponce de Leon el autor de los malones, se puso en marcha a principios de diciembre de 1650 con cuarenta i cuatro *piezas*, cuya libertad habia conseguido i que llevaba para restituirlos a su tierra por el paso de Villarrica, i celebró al otro lado de los Andes un gran parlamento con los puelches en tierras del cacique PIUTULLANCA.

El autor describe estensamente este acto solemne, dándonos hasta el testo del elocuente discurso pronunciado por MALOPARA, el cacique principal, en esta ocasion. Los pormenores de este parlamento son importantes para la etnografía: resulta de ellos que los puelches hablaban otro idioma "en todo diferente de la lengua de Chile", i que en sus costumbres, fiestas, toldos, trajes i armas eran mui parecidos a las naciones que viven al oriente de los Andes desde esa latitud hasta el Estrecho. No hai datos

1 Rosales, t. III p. 385.
2 Rosales t. I p. 255, t. III p. 395.

sobre el punto en que tuvo lugar este parlamento, que es el único que se haya celebrado en la rejion trasandina; parece que fué cerca de Nahuelhuapi.

Rosales recorrió en esta escursion distancias mui considerables. Caminó "cincuenta leguas, atravesando cordilleras hasta los pegüenches de las salinas que están junto al cerro nevado que está camino de Mendoza". Puede ser que este cerro sea el volcan (?) Punmahuida (2312 m, Host) i que *las salinas* sean las situadas junto a este cerro i reconocidas un siglo mas tarde por el fervoroso padre jesuita aleman BERNARDO HAVESTADT. LUIS DE LA CRUZ menciona las salinas de Auquico (Auquinco ? HOST [1]) i Pichi-Neuquen, situadas a poca distancia de las citadas por Havestadt en el valle del rio Neuquen.

Cerca de estas salinas halló el viajero, quien poseia una erudicion mui notable para su época i dotes relevantes de naturalista, "en un cerro infinidad de piedras de aquellas que los antiguos Philósofos llamaron conchites, en que están las conchas del mar i algunos mariscos convertidos en piedra" [2]. El mismo agrega que este fenómeno no le era nuevo, porque sabia que se habia observado ya ántes en los Andes de Potosí, pero le queda indudablemente el honor de haberlo señalado el primero en las altas cordilleras de Chile. Son estos los fósiles (Amonitas, Belemnitas, Terebrátulas i otros de la formacion jurásica), que hoi dia causan la admiracion de los jeólogos i amantes de las ciencias naturales por sus formas elegantes o su tamaño poco comun. LUIS DE LA CRUZ, quien siguió en parte de su viaje las huellas de Rosales, no halló solamente las minas de sal de piedra, sino tambien junto a ellas, entre Treuco i Treuquico, "conchas fósiles i estrellas de mar".

Como un incidente digno de memoria mencionamos solo de paso que Rosales encontró en la tierra de los pehuenches frente a Villarrica las huellas inequívocas, segun parece, de la grandiosa espedicion del ilustre capitan del Rio de la Plata JERÓNIMO LUIS DE CABRERA: halló "las mazas de algunas carretas que allí deshizo i dejó por despreciadas" i un español cautivo le dió noticias de las asechanzas que le habian armado los indios [3]. Es esta la primera vez en la historia de los descubrimientos en la rejion austral, que las rutas de dos viajeros, salidos de la costa de océanos diferentes hácia el centro en direcciones opuestas, se hayan cruzado, hallando el segundo las huellas del primero que le habia precedido viniendo del otro océano. Veremos mas adelante, en la relacion de Menen-

---

1 PEDRO DE ANGELIS, *Coleccion de Documentos del Rio de la Plata*, 1837 t. I p. 65; J. J. V. EYZAGUIRRE, *Historia eclesiástica*, 1850, t. II p. 379; FRANCISCO HOST, *Die. Militairgrenze am Rio Neuquen* con mapa, "Zeitschrift der Gesellchaft für Erdkunde," 1882 p. 153.

2 ROSALES, t. I p. 214, t. III p. 437.

3 ROSALES, t. I p. 40, AMUNATEGUI, Cuestion de Límites, t. III p. 81.

dez, que el mismo hecho se verificó por segunda vez en la última de sus espediciones a Nahuelhuapi.

Por el Sur alcanzó Rosales hasta el lago de Nahuelhuapi. Le describe como sigue: "Al oriente de Chiloé se halla la famosa laguna de Nahuelhuapi, que quiere decir su nombre: Laguna de tigres, a la qual passé el año de 1653 por la Villarrica quando fuí a poner de paz a los Puelches de la otra banda de la cordillera nevada. Es célebre esta laguna porque tiene de vox mas de veinte leguas y contiene en su ámbito muchas islas habitadas de indios rebeldes, que ni en la fortaleza de sus islas ni en las murallas y fosos de sus lagunas están defendidos del valor de los españoles y de los indios amigos de Chiloé. Y aunque por su valentia se llaman tigres, los españoles son leones, i passan a maloquearlos por lagunas y cordilleras, sin embarazarse en su fragosidad ni estorvarles las lagunas que atajan el paso, porque deshazen las piraguas, que son embarcaciones de tres tablas cosidas, y las llevan cargadas de unas lagunas en otras por las cordilleras. Y assi entran en Nahuel-guapi y dan terribles asaltos a los indios... Los puelches en esta ocasion dieron la paz y los degé mui contentos, y dí cartas a los indios de Nahuel-guapi para el gobernador de Chiloé, cuyos poderes llebé, y que por la parte de Chiloé no se les podia hacer guerra, y para que por Nahuel-guapi se hiziesse passo y abriesse camino para la correspondencia con Chiloé, que seria de grande importancia, por no averla sino por mar, y eso de año en año...".

Esta pieza de diccion i conceptos poéticos tiene, ademas, un fondo de gran valor para la etnografía de los aborijenes. Vemos que las riberas e islas de los lagos de estension considerable, que abundan en las comarcas australes, estaban pobladas i eran recorridas por piraguas. Su estado debe haber sido, con poca diferencia análogo al que el ilustre autor de "La Araucana" habia encontrado en Chiloé, al descubrir el Archipiélago, i que nos pinta con colores risueños. Hacen una impresion dolorosa las entradas a mano armada dirijidas desde Calbuco para hacer esclavos; la piragua que se armaba i desarmaba, segun lo exijia el caso, hacia un papel importante en las correrias de los dos bandos.

El padre Rosales abrigaba, hace dos siglos i medio, ideas mui progresistas con respecto a las rejiones australes, que por desgracia no se realizaron, sino quedaron cortadas del todo. El Padre Guillelmo se ocupó mas tarde del mismo proyecto de establecer una comunicacion por el lado de Nahuelhuapi, sin conseguirlo. Solo hoi dia vemos surjir nuevamente aquellas ideas despues de una intermision tan sumamente larga. En cuanto a la medida propuesta por Rosales se frustró, porque los cuatro españoles despachados por el gobernador Acuña para entablar esta correspondencia fueron muertos en el camino por "los indios rebelados de Tol-

ten y Villarrica. Despues volvieron a dar la paz, y está oy en Nahuel-guapi un Padre de la Compañia que ha convertido muchas naciones. (ROSALES)" [1]. ENRICH cree con fundamento, que el misionero a que se refiere Rosales haya sido el padre NICOLAS MASCARDI, quien hizo su primera entrada a Nahuelhuapi desde Chiloé por Ralun en el año 1670, época en que Rosales estaba escribiendo su historia i ejercia por segunda vez el cargo de vice-provincial, de modo que se hallaba mui al cabo de la mision que Mascardi acababa de fundar con su autorizacion [2].

Rosales recorrió las largas distancias de esta escursion en mui corto tiempo. Solo teniendo a su servicio grandes facilidades pudo realizar un viaje tan lijero i relativamente cómodo, que contrasta bajo este aspecto con el de su predecesor i tocayo. Hai que presumir que todos los valles por donde pasó su camino, estaban poblados i que los indios por respeto a su alta mision se apresuraban a guiarle i favorecer su marcha [3].

A fines de enero de 1651, Rosales hacia su entrada triunfal a Boroa con cuarenta caciques de los puelches, que le acompañaban para tomar parte en el gran parlamento jeneral, que tuvo lugar en esos dias presidido por el gobernador del reino ANTONIO DE ACUÑA i dirijido por los jesuitas. La solemnidad del acto i las vivas demostraciones, al parecer sinceras, de paz i concordia entre las dos naciones no dejaron nada que desear, i se cumplia por primera vez en la historia, segun decia Rosales con exultacion, que "todo Chile desde Copiapó a Chiloé estaba de paz". Por desgracia este estado risueño fué solo una apariencia, que debia terminar en una dolorosa decepcion, sobre todo para Rosales. "El tiempo se iba a encargar en breve de desvanecer su ilusion (BARROS ARANA)". La division entre las dos razas de índole tan diversa era demasiado profunda, para que hubiera podido haber una conciliacion verdadera i durable. Siguieron por de pronto bajo el gobierno infausto i débil de Acuña los disturbios en el Sur con los pérfidos é indómitos cuncos, i en febrero de 1655 estalló la tercera gran sublevacion de consecuencias mui desastrosas, en que los débiles principios de bienestar producidos por las paces de Baydes fueron destruidos i volvió a rejir un período de devastacion.

La gran rebelion sorprendió a nuestro autor en Boroa, donde quedó encerrado por los indios con su corta guarnicion. A su enerjia i sagacidad se debió ante todo, que este fuerte resistiera durante trece meses un sitio célebre en la historia. Socorridos al fin i puestos en salvo sus valientes defensores, el fuerte quedó abandonado para siempre.

Debo cerrar con una observacion la relacion de este viaje estraordinario e interesante bajo muchos aspectos.

---

1 ROSALES, t. I p. 257.
2 P. FRANCISCO ENRICH, *Historia de la Compañia de Jesus en Chile*, Barcelona 1891, t. I p. 575, 738.
3 ROSALES, t. III p. 434.

No se le habrá escapado al lector, que haya seguido atentamente la narracion, la discrepancia que Rosales volvió en enero de 1651, mientras dice en otra parte que pasó a Nahuelhuapi en 1653. Si estas dos fechas fueran exactas, resultaria que habria hecho *dos* viajes por Villarrica, siendo el primero el del gran parlamento con los puelches i el segundo el que hizo a Nahuelhuapi. Esta es efectivamente la opinion de VICUÑA MACKENNA [1] i ENRICH [2], que parece confirmarse por la asercion de Rosales,[3] al hablar de sus observaciones hechas en todo el pais, de "haver passado la cordillera dos veces y puesto en paz a los puelches y peguenches".

Un exámen atento de los pasajes en que el autor se refiere a este viaje o viajes, me ha persuadido que hizo solo *un* viaje, tal como acabo de darlo. Hai indudablemente en ellos cierta confusion i contradicciones manifiestas. La descripcion de su viaje forma un capítulo de su historia, en que relata en debido lugar los sucesos de la época respectiva; refiere aquí el bautismo del cacique Antulien, el parlamento con los puelches i su escursion a las salinas, que tuvieron lugar en 1651; no menciona espresamente Nahuelhuapi. Al dar en otras tres partes diferentes la descripcion jeográfica de Epulabquen, de las salinas i de Nahuelhuapi [4], dice cada vez que visitó esos punto en 1653, agregando que fué al poner de paz a los puelches i que bautizó en esta ocasion al mismo cacique. Vemos que este bautismo i el viaje a las salinas, que refiere en su historia como hechos en 1651 i ántes del parlamento de Boroa no pueden haber tenido lugar en 1653. Como la fecha no era esencial para esos apuntes jeográficos, es posible que el autor no se fijara en ella i la pusiera equivocada. Cuando dice que tuvo ocasion de observar bien los fenómenos de la Cordillera, por haberla pasado dos veces, es de presumir que fué una vez en la ida i la segunda en la vuelta i *no* en dos viajes diferentes.

Esta manera usada por Rosales, de computar separadas las dos pasadas correspondientes a un solo viaje por la Cordillera, resulta tambien de su relacion, dada en otro lugar [5], que la pasó *cuatro* veces, es decir, dos veces en cada uno de los dos viajes, que emprendió, segun datos positivos, al otro lado de ella, siendo el uno el de que se trata i el otro a la provincia de Cuyo. Ademas no se divisan los motivos para el segundo viaje por Villarrica, que de suyo es poco probable, i las citas concernientes de Enrich no vienen al caso.

Todas las observaciones é incidentes mencionados tuvieron lugar al "poner de paz a los Puelches", frase que el autor repite muchas veces en

1 *Introduccion* a la *Historia de Rosales* t. I p. XIX.
2 ENRICH, l. c. t. I p. 555 i 575.
3 ROSALES, t. I p. 110.
4 ROSALES, t. I p. 203, 212 i 257; véase ademas t. III p 435 i sig.
5 ROSALES, t. I p. 201.

su "Historia" i aun en los fragmentos de la "Conquista Espiritual", pero en ninguna indica, que haya hecho *dos* viajes con este motivo.

Fundándome en estas razones no he vacilado en apartarme de la version de los dos autores nombrados i en admitir un solo viaje, en que Rosales alcanzó hasta las Salinas por el Norte i hasta Nahuelhuapi por el Sur.

LA MISION DE CHILOÈ

Los dos viajes que preceden fueron solo episodios transitorios que no produjeron ningun cambio en la condicion de nuestra comarca que permanecia despues de ellos tan solitaria como ántes. Los viajeros posteriores los han pasado en silencio, como si no hubieran conocido estos notables antecedentes.

Los trabajos, de que vamos a dar cuenta ahora, se iniciaron por esta razon como obra nueva i espontánea. Solo se vislumbra que el mismo autor que nos guia hasta ahora, el ilustre Rosales, siendo conocedor i admirador de Nahuelhuapi, haya contribuido como provincial de la Orden de los jesuitas, para que ellos se emprendieran.

Se trataba en esa obra nueva de un objeto diferente del de los viajes anteriores: volvió a surjir por la primera vez desde la conquista la idea del establecimiento de *una mision* en este punto céntrico situado al otro lado de la Cordillera, desde el cual se abria el dominio del inmenso territorio de la Patagonia hasta el Atlántico al Este i el Estrecho al Sur.

Para llevar la mision a Nahuelhuapi no se ofrecia en esa época otro camino que el de Chiloé, aunque Rosales lo creyera inaccesible [1], porque los caminos de Valdivia por Villarrica u Osorno se hallaban obstruidos por los indios i volvieron a abrirse posteriormente solo por cortas temporadas. Calbuco, la parte setentrional del archipiélago de Chiloé era de todos los puntos el mas cercano, desde donde se podia alcanzar el lago;

1 Rosales, t. I p. 106.

ademas, el dominio español estaba bien cimentado en toda la provincia, por lo que los pasos de la Cordillera quedaban francos.

Las primeras Ordenes de regulares, que entraron a Chiloé al tiempo de la fundacion de Castro (1566) i principiaron a dedicarse a la conversion de sus habitantes, fueron las de los *franciscanos* i *mercenarios*.

Segun el cronista HERRERA, habia en Castro en su época solo monasterio de San Francisco, fundado probablemente por franciscanos venidos de la destruida Osorno. Este establecimiento no fué de duracion, porque en 1708, cuando el padre Olivarez pasó por Chiloé, no habia convento de esa Orden, pero volvieron a fundar en época posterior [1]. En 1755 existia allí el modesto convento de *Nuestra Señora de los Anjeles* [2], dependiente de la provincia de Chile. Parece que continuó hasta el tiempo de AGÜEROS, pero en condicion mui modesta, porque contaba solo con el guardian i otro sacerdote que hacia de predicador [3].

Hai autores, como Fray FRANCISCO RAMIREZ i Fray FRANCISCO CÁRCAMO, en su *Crónica* (inédita) *del Convento de Castro*, que afirman que los regulares franciscanos Fr. ANTONIO QUADRAMIRA i Fr. CRISTÓVAL MÉRIDA, compañeros del ilustre navegante PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA, de cuya suerte ya nos ocupamos arriba, predicaron el evanjelio en Chiloé i en la Patagonia. La consulta de la obra de Sarmiento hace aparecer mui dudosa esta aseveracion, a lo ménos en cuanto a su entrada a la Patagonia [4]. Por falta de espacio no entramos en detalles sobre este particular.

En tiempo de la conquista se establecieron tambien los mercenarios en Castro i trabajaron con algun fruto en la conversion de los indíjenas. Se distinguió entre ellos Fr. ANTONIO CORREA, i en época posterior, Fr. AGUSTIN GUEVARA, quien atendió a la conversion de los chonos [5]. Su convento en Castro tenia en 1708 solo dos relijiosos (Olivarez).

Es evidente que estos pocos relijiosos no podian adelantar la conversion de la numerosa poblacion indíjena de Chiloé.

Fué en 1609 cuando la *Orden de los jesuitas*, establecida en Chile solo desde 1593, dió los primeros pasos para incluir esta lejana provincia en el círculo de sus grandes empresas. Vinieron a visitarla en ese año los padres MELCHOR VENEGAS, "el apóstol de Chiloé", i JUAN BAUTISTA FERRUFINO. Permanecieron solo medio año, pero VENEGAS volvió ya en 1611 acompañado del P. MATEO ESTEVAN, "el apóstol de los chonos", iniciando los trabajos de mision tanto en Chiloé como en las islas de Huaitecas i Chonos.

1 OLIVARES, l. c. p. 364.
2 "Informe cronolójico" Gay, Document. t. I p. 301.
3 Fr. PEDRO GONZALEZ DE AGÜEROS, *Descripcion Historial de la provincia de Chiloe*, Madrid 4791, p. 57, 59, 140.
4 SARMIENTO, l. c.; EYZAGUIRRE, l. c. t. I p. 143.
5 EYZAGUIRRE, ibid. t. I, p. 240, t. II, p. 74.

El P. LUIS DE VALDIVIA, el filantrópico autor de *la guerra defensiva*, habiendo recibido del rei plenas facultades en aquella época para la pacificacion del Reino i para la abolicion del servicio personal de los indios, comisionó en 1613 a Venegas para hacer efectiva esta medida en Chiloé. En virtud de ella Venegas puso en libertad de ocho a nueve mil almas, con gran júbilo de los agraciados, pero no sin alguna resistencia de parte de las autoridades [1]. El mismo padre Valdivia ordenó en 1617 la fundacion definitiva de una mision estable en Castro, que fué servida por Venegas i el P. ANTONIO PRADA [2].

El venerable Venegas, cansado por las fatigas i privaciones esperimentadas en sus viajes por el Archipiélago i por todo Chile hasta el Perú, fué llamado para concederle el descanso merecido en 1630, i vino a morir en 1641 en Santiago, su ciudad natal, a la edad de setenta años [3].

Otros relijiosos que cooperaron eficazmente en esa época para el adelanto de la mision fueron los padres AGUSTIN DE VILLAZA, GASPAR HERNANDEZ, PEDRO DE TORRELLAS, JUAN DEL POZO, JUAN LOPEZ RUIZ, JERÓNIMO DE MONTEMAYOR i FRANCISCO ASTORGA, el compañero del padre Rosales en el célebre sitio de Boroa [4].

El padre Venegas fué relevado por el P. FRANCISCO VAN DEN BERGHE, natural de Maestricht, ciudad de los Paises Bajos, quien asumió en Chile el apellido de VARGAS, bajo cuyo nombre se reconocia difícilmente su patria. Era uno de los jesuitas, talvez el primero, de nacionalidad estranjera que vinieron al pais en contravencion a las disposiciones gubernativas restrictivas. No sabemos si para la trasgresion impune de estos mandatos le valia su oríjen de Flandes, provincia que se hallaba bajo el dominio de España, o si era su carácter de miembro de la Orden tan poderosa a que pertenecia. El padre Vargas completó la obra comenzada por Venegas, dejando convertidos a todos los indios i establecido un servicio relijioso bien organizado en todo el Archipiélago con gran número de capillas i sus fiscales, sistema que con el tiempo i con el incremento de los recursos disponibles se fué perfeccionando. El padre Vargas pasó en Chiloé diez años seguidos, i despues con uno o dos intervalos, hasta el año de 1654, en que se retiró para ocupar otros puestos i para morir en 1662 [5].

El rei, en aquellos tiempos el jeneroso benefactor i patrono nato de la Iglesia, ayudó tambien por su parte a los misioneros, concediéndoles el sínodo correspondiente. Con el fin de ausiliarlos en los frecuentes i penosos viajes de "su mision andante" por el Archipiélago, libró ademas

1 ENRICH, t. I, p. 290.
2 BARROS ARANA en OLIVARES l. c. p. 389; ENRICH t. I, p. 331.
3 ENRICH t. I, p. 465.
4 ENRICH t. I, p. 380, 467, 490, 544, 548, 627 i 629; B. VICUÑA MACKENNA, *Historia de Chile por Rosales*, t. I, p. XXXV.
5 ENRICH t. I, p. 660.

una autorizacion especial para que pudieran ocupar como remeros a los indios encomendados a españoles, que quisieran entrar a su servicio, con la condicion de satisfacer los tributos que los indios les debiesen pagar [1].

Los misioneros principiaron en esta época a interesarse tambien por la leyenda de los Césares, que gozó siempre en Chile de la predileccion del clero. El padre Rosales, a pesar de su sólida instruccion, era, segun veremos, el mas entusiasta adepto de esta romántica fábula. Esta misma aficion cultivaba tambien otro jesuita distinguido, el P. JERÓNIMO DE MONTEMAYOR, amigo de Rosales i rector del colejio de Concepcion. Por ciertas noticias adquiridas de un indio, el gobernador de Chiloé, DIONISIO DE RUEDA, resolvió mandar en 1640 al CAPITAN HURTADO con una espedicion a los Césares. El padre Montemayor acompañó esta espedicion, que pasó por costas i tierras cuya ubicacion es imposible establecer por ahora. Lo mas notable que encontraron fué "gente agigantada" i los indios gabiotas, cuyo idioma inintelijible se asemejaba a los gritos de las gabiotas; ademas tuvieron noticias de unos españoles *viracochas*. Por lo demas, el éxito de la espedicion fué el mismo que el de las anteriores [2].

Veinte años despues, o sea en 1660. (en 1656 segun OLIVAREZ), el gobernador COSME CISTERNAS CARRILLO hizo otra espedicion a las mismas rejiones [3], en que tambien tomó parte el padre MONTEMAYOR (COX, ENRICH). Llegaron por mar en sus piraguas hasta el Estrecho i descubrieron de regreso la isla Guaiquilabquen ("mar de la lanza"), situada en 47°, que tiene buen puerto capaz de muchas embarcaciones.

Esta descripcion llama la atencion, porque puertos de la clase indicada son mui raros en estas aguas de costas acantiladas, i hace recordar el Puerto de las Escuadras ("Flotten-Hafen") del mapa hidrográfico aleman, el cual es resguardado por una isla en forma de punta larga (con apariencia de *lanza?)*; pero la latitud es diferente, porque se halla en 49°, de modo que no se puede afirmar nada de positivo sobre la ubicacion de aquel puerto importante.

Poco despues el mismo gobernador envió otra espedicion, de que tenemos datos algo diferentes: segun el historiador VICENTE CARVALLO la hizo el P. NICOLAS MASCARDI, quien trasmontó la sierra del Corcovado i halló en 46° "un lago con los bosques de su ribera quemados, indicio de haber por allí algun pueblo"; segun el mismo Mascardi este lago está situado cerca del *rio Camarones*. Este rio tributario del Atlántico i de dudosa ubicacion figura en todos los mapas antiguos de la Patagonia i como el único afluente conocido. Ha sido identificado las mas veces con

1 Cédula de 8 de Noviembre de 1662, en los papeles de BENJAMIN VICUÑA MACKENNA, citada tambien por BARROS ARANA.
2 ENRICH, t. I, p. 736.
3 VICENTE CARVALLO GOYENECHE *Descripcion histórico-jeográfica*, Coleccion de Historiadores t IX p 144

el rio Deseado que tiene tan poco caudal que sus aguas no alcanzan al mar. Es mas probable que el rio Camarones sea el *rio Chubut*; podríamos figurarnos en este caso que el lago hallado por la espedicion (sea la de Mascardi, sea la de otro viajero) fuera el *lago Fontana* que tributa sus aguas por el rio Senguer al Chubut. De todos modos esta ubicacion quedará incierta.

Segun Rosales la espedicion enviada por el "jeneral" COSME CISTERNAS fué encabezada por el "capitan JUAN VELASQUEZ ALEMAN, gran piloto, que entrando por un rio caudaloso i dejando las embarcaciones, subió las cordilleras nevadas i cargando la comida a cuestas, se encontró con una laguna en 48°, que le pareció de los Césares [1]". Como Rosales habla de esta espedicion en un capítulo de su *Conquista Espiritual* dedicado especialmente a los viajes de Mascardi, lo habria mencionado sin duda, si él hubiera tenido alguna participacion en este viaje. Parece por consiguiente que es preferible la opinion de AMUNÁTEGUI, quien ha publicado este capítulo inédito i atribuye el viaje en cuestion al piloto nombrado con esclusion de Mascardi [2].

Es probable que CARVALLO confunda el viaje de Velasquez con los emprendidos por el mismo MASCARDI poco tiempo despues de este, lo que es tanto mas verosímil por cuanto no hace otra mencion de los viajes del último, a pesar de su notoria importancia.

Es ya oportuno, pues, pasar de estas notas especiales, destinadas a introducir los trabajos de este esclarecido viajero i misionero, al conocimiento de estos mismos.

1. ROSALES, *Vida del P. N. Mascardi, Intenta el padre Nicolas Mascardi el descubrimiento de la ciudad de los Cesares, fragmento de la Conquista Espiritual*, M. L. AMUNATEGUI l. c. t. III p. 82.
2. AMUNATEGUI ibid. p. 91.

EL P. NICOLAS MASCARDI

Hallándose la mision de Chiloé bastante adelantada con los trabajos de sus fundadores VENEGAS i VARGAS, segun acabamos de referir, fué nombrado Vice-provincial de la Orden en Chile el padre ROSALES, a quien hemos tenido ocasion de citar ya tantas veces. Este elevado cargo le permitia satisfacer su predileccion por la rejion austral del Continente, que conocia en ambos lados de la Cordillera i cuya importancia como parte intermedia del Estrecho le preocupaba, segun lo señalamos arriba. Parece que tenia presentes estas consideraciones al promover en 1662 la mision de Castro a *colejio incoado.* Este nuevo instituto era servido por cuatro o mas relijiosos que dividian entre sí las tareas de las misiones del Archipiélago i del primer establecimiento de instruccion de que acababa de dotarse.

Rosales nombró rector del nuevo colejio al P. NICOLAS MASCARDI, quien era tal vez su discípulo i abundaba, segun veremos, en sus mismas ideas.

Mascardi se habia distinguido ya ántes en situaciones difíciles. Pertenecia al colejio de Buena Esperanza, cuando fué destruido por los indios en la gran rebelion del año 1655. Por una casualidad se hallaba, al tiempo de esta catástrofe, ausente en el campo, i solo con dificultad logró refujiarse en la ciudad de Chillan, que tambien fué asaltada i arrasada en seguida. Prestó en estas circunstancias servicios mui buenos por su valor i serenidad. Consiguió reunirse poco despues con sus compañeros

de Buena Esperanza i trabajó con éxito para mantener fieles a los indios amigos de la estancia del Rei [1].

Mascardi se dedicó en los primeros años de su rectorado a las tareas estrictas de la mision. Emprendió con este motivo un viaje "para evangelizar nuevamente a los Chonos i Guaitecas", que se mostraron mui dóciles [2]. Fuera de Olivarez menciona tambien este viaje el P. JOSEPH GARCÍA. quien refiere que hubo antiguamente en la isla de Huaiteca una capilla, a la que venian los padres jesuitas desde Chiloé a hacer mision a los Chonos; esta mision habia quedado desamparada por la muerte de un cacique buen cristiano, hasta que el P. Nicolas Mascardi, siendo rector de Castro, vino a esta isla a predicarles el evanjelio; los chonos le rogaron que volviese muchas veces i no pudo volver por haber pasado luego a los puelches [3].

Poco tiempo despues tuvo lugar un suceso de la mayor trascendencia para nuestra historia.

El exámen de la guerra secular de Arauco demuestra claramente que esta se prolongó indefinidamente i por siglos a causa de las continuas agresiones de las autoridades militares contra los indios.

Estos que por su gran superioridad numérica no habian sucumbido al primer empuje de las armas castellanas, recobraron al poco tiempo nuevas fuerzas de resistencia debido a los principios de civilizacion que les brindó la adquisicion de los valiosísimos animales domésticos, el caballo, la oveja i el ganado vacuno que recibieron de sus enemigos. Con estos dones el elemento araucano tomó nuevo incremento i se hizo mas fuerte que ántes de la conquista, estendiendo su dominio a ambos lados de la Cordillera. Esto esplica, a nuestro sentir, su vigorosa i larga defensa.

Si en esta situacion se les hubiera dejado en paz, las misiones i, mas que estas, el comercio libre con los españoles los habria atraido paulatinamente a la vida civilizada.

Pero desgraciadamente el Gobierno de España que en jeneral se fijaba poco en la prosperidad material de sus dominios i descuidaba por principio el adelanto comercial e industrial de sus colonias, desatendia semejantes medidas, esperando aquel efecto solo de las misiones que en jeneral probaron ser insuficientes, haciendo solo una escepcion la provincia de Chiloé. Ademas el gobierno mismo destruia con una mano la débil sémilla de la civilizacion, que sembraba con la otra, i toleraba la vergonzosa i cruel esplotacion de los indios por sus propios ajentes llamados a mantener la paz i el órden. Los gobernadores del reino o especulaban ellos mismos en la venta de los esclavos de guerra o disimulaban a lo

1. OLIVAREZ l. c. p. 111, 114.
2. OLIVAREZ p; 390 EYZAGUIRRE l. c. t. I. p. 439.
3. CH. G. VON MURR *Nachrichten aus dem spanischen Amerika*, ("Noticias de la América Española") Halle 1809 p. 595 i Anal. d. l. Univ. 1871, II.

ménos la relajacion de la disciplina en el ejército de la frontera, que orijinaba estos abusos. Tocamos arriba las malocas contra los puelches hechas para hacer esclavos por las autoridades militares de Boroa, que merecieron la reprobacion i espiacion de ROSALES. Si hemos de dar fé a CARVALLO, el comandante ALONSO DE CORDOBA I FIGUEROA hizo con autorizacion del gobernador JUAN HENRIQUEZ, en cinco años treinta correrias i cautivó 14,000 personas, de las que tocaron 800 al mismo gobernador como su parte.

En Chiloé tambien imperaba este abominable sistema. El fuerte Calbuco, fundado para amparar a los vecinos fujitivos de la destruida Osorno, era el punto de donde salian de preferencia estas partidas invasoras. "Aquella milicia entraba a maloquear solo por el interés de hacer esclavos. Esto les era mui fácil por estar su isla tan próximamente al continente i tener copia de piraguas, para hacer repentinos desembarcos en aquel punto de la costa en que reconociesen mas descuidados a sus moradores. En una de estas acababan de cautivar (en 1611) ciento cincuenta, mientras estaban entregados a una de sus borracheras, i con tanta crueldad, que habiendo entre estos algunos *guañaucanos*, no comprendidos en la precitada lei en premio de su fidelidad a los españoles, los mataron, ya que no podian venderlos por esclavos [1]". Vimos arriba en la descripcion del lago Nahuelhuapi por Rosales, que los españoles e indios amigos de Chiloé, hacian sus malocas a los puelches, dándoles terribles asaltos. En otra parte refiere el mismo autor que la guarnicion del fuerte Calbuco hacia entradas unas veces a Cunco, otras a Osorno i otras a Ranco i ademas tambien a Nahuelhuapi [2]. En cuanto a la ruta que llevaban las correrias a este lago i al interior de la Patagonia, no se halla indicada, pero es de presumir que pasara por el boquete Perez Rosales por exijir los dos lagos, que atraviesa, el trasporte de las piraguas de que habla Rosales. Segun refiere el padre MACHONI, en la biografia del padre GUILLELMO "los españoles entraban antiguamente a hacer sus malocas por el *camino de Vurilochc*". Este último no pasa por ningun lago. Tendremos ocasion de estudiar mas adelante estos dos caminos.

Es evidente que este sistema de depredacion debia tener resultados fatales para la civilizacion: fué consecuencia de estas persecuciones que el territorio asolado por ellas, toda la parte continental inmediata a Calbuco, fuera abandonada por sus habitantes. Es esta, a nuestro modo de ver, la causa verdadera, que la vasta rejion del lago Llanquihue (llama-

---

1 *Enrich* t. I p. 212.
Por este mismo tiempo el gobernador del Reino *D. Luis Merlo de la Fuente* prohibió, hasta nueva órden, estas malocas i la venta de los esclavos, hechos de mala conciencia, para el Perú i Chile, *Avisos i advertencias* de Merlo de la Fuente a su sucesor. *C. Gay*, documentos t. II p. 226.
2 *Rosales* t. II p. 149.

do ántes Guañauca) i los valles recónditos de la Cordillera, como Purahilla, Vuriloche i el lago del Cántaro quedaran despoblados. Los restos de los antiguos moradores hallados en nuestro tiempo en Llanquihue i otros puntos prueban que todo este territorio poseia en la época de la conquista una poblacion mas o ménos densa, que quedó estinguida, si no por las epidemias, como señalamos ántes en otro lugar [1], por esta causa no ménos funesta.

Es curioso que la aficion de los guañaucanos a la borrachera, que les probó tan mal en esa ocasion, haya sido confirmada por los mismo hallazgos etnográficos hechos en nuestra época: como prueba inequívoca de ella se han encontrado en los bosques deshabitados de Llanquihue numerosos *piscos*, aquellas vasijas en que venia el aguardiente del puerto de este nombre situada en la costa del Perú, segun ya lo referimos al hablar del puerto de Chacao.

La triste suerte que cupo en aquel lance a los vecinos de Guañauca es una de las pocas i mas antiguas noticias que poseemos sobre la comarca de Llanquihue, hoi asiento de una floreciente colonia basada sobre una civilizacion nueva i robusta.

Parece que las incursiones descritas siguieron durante la época de Rosales, aunque la historia no nos haya legado los datos sobre cada una de ellas. La primera que se menciona detalladamente, despues de la relatada por Enrich, se efectuó como medio siglo mas tarde en tiempo del padre Mascardi.

Hallándose él de rector en Castro, el gobernador de Chiloé, jeneral JUAN VERDUGO maestre de campo i uno de los militares mas favorecidos por el gobernador del reino TOMAS MARIN DE POVEDA [2], "determinó hacer una entrada a tierra del enemigo que está de la otra banda de la cordillera que es la tierra de los puelches, presumiendo que estaban rebelados contra las armas de Su Majestad. Envió por cabo de faccion al ca pitan DIEGO VILLARROEL, como persona esperimentada en la guerra el cual tuvo tan buena suerte, que apresó alguna jente, enemiga en su parecer, i entre ella algunos caciques i personas principales, entre las cuales se cautivó una india novilísima, que llamaban la Reina,... por ser la mujer de un cacique principal,... que vivia en los confines del Estrecho de Magallanes" [3].

El caritativo Mascardi ausilió a estos cautivos, los convirtió a la fé cristiana i se convenció, que su captura era ilegal, por haber estado de paz. Penetrado de la justicia de su causa, asumió con enerjia su defensa intercediendo a favor de ellos ante las autoridades i haciendo las jestio-

1 Fonck, *Die Indier des südlichen Chile*, Zeitschrift für Ethnologie Berlin 1870 p. 234
2 Carvallo l. c. t. IX p. 455.
3 *Amunátegui* b. c. t. III p. 83.

nes del caso para obtener su libertad, la que consiguió efectivamente en virtud de una tramitacion que duró cuatro años. Habiendo obtenido este resultado tan satisfactorio, se propuso tambien restituir en persona a los cautivos a su tierra. Mascardi se hallaba en este caso en idéntica situacion, como la que dió motivo al P. Rosales a emprender su célebre viaje descrito arriba a los puelches de Villarrica i Nahuelhuapi. Es como si Mascardi obrara de un modo tan conforme por haber sido inspirado por su superior i amigo.

Hubo, sin embargo, otro incidente sensacional que habia faltado en el viaje de Rosales: su humanitaria conducta no debia quedar sin premio.

La Reina sumamente agradecida a Mascardi, le dió noticias *de la ciudad de los Césares* i le prometió "de facilitarle el camino para ir allá". Entusiasmado por estos datos que parecian poner a su alcance la solucion de aquel problema antiguo i tan simpático, concibió la idea de "ir al descubrimiento de aquellos cristianos perdidos, para llevarles de nuevo el verdadero evanjelio, i de dedicarse al mismo tiempo a la conversion de los indios infieles". Se proponia acometer esta ardua i arriesgada empresa él solo, confiando que su persona indefensa no escitaria los recelos de los indios, i estando resuelto, en caso contrario, a sacrificar gustoso su vida para lograr la corona de mártir.

Llevado de su entusiasmo, venció el padre las dificultades que se opusieron a la realizacion de sus proyectos. Obtuvo mediante sus insinuantes persuasiones la aprobacion de su superior i maestro el Padre Rosales i del gobernador de Chiloé, quienes a su vez le ayudaron a conseguir las autorizaciones del gobernador del reino i del virei del Perú, que eran indispensables segun las estrictas disposiciones del rei sobre los descubrimientos i la fundacion de misiones [1].

Hechos los preparativos del caso, en que los vecinos de Chiloé contribuyeron gustosos con su continjente, Mascardi se puso en camino a fines de 1670, embarcado en unas pequeñas piraguas i acompañado de la reina i de los demas cautivos que llevaba para restituirlos a su tierra. Dirijió su rumbo al estero de Reloncaví i desembarcó en Ralun, puerto situado al fin del estero, desde el cual sale el camino por la Cordillera al lago Nahuelhuapi. Llegó sin novedad i fué bien recibido por los poyas que habitaban esa comarca. Puso luego manos a la obra fundando en la márjen *boreal* del lago una mision formada de "una pequeña capilla i un miserable rancho, armados de palos i ramas, cubiertos con un techo de paja [2]". No poseemos mas datos sobre la situacion de esta mision. Principió ademas a predicar a los poyas en su propio idioma que habia aprendido de los cautivos.

1 Amunátegui l. c. III, p. 84.
2 Enrich, l. c. I, p. 740.

En seguida se puso en camino para dejar a la reina i los demas cautivos libertados en sus respectivas tierras de la misma manera que años ántes lo habia hecho Rosales en idéntica ocasion. Fué en este viaje, o tal vez ántes desde Nahuelhuapi, que despachó por conducto de la reina i de sus parientes a la ciudad de los Césares cartas vertidas en latin, español, italiano, griego, chileno, puelche i poya, es decir, en siete idiomas diferentes, para que los cristianos perdidos, que buscaba con tanta ansia, la entendieran sin falta alguna, i aun cuando hubiesen olvidado ya su lengua nativa, como Mascardi i Rosales temian que pudiera haber sucedido. La multiplicidad de estas lenguas nos dá una alta idea de la erudicion de nuestro viajero. Sorprende su talento que le permitió aprender en tan poco tiempo las dos lenguas indíjenas el puelche i el poya; Mascardi i Guillelmo, su sucesor no menos hábil, fueron los únicos hombres civilizados que hayan hablado estos idiomas bárbaros. Por otra parte, nos dá pena ver gastar tanto trabajo en una utopia, pero no nos debe estrañar, por cuanto aun mas de un siglo despues, en 1793, el piloto José de Moraleda llevaba por órden del gobernador de Chiloé un pliego cerrado i lacrado con el sobrescrito "Por el rei a los señores españoles establecidos al sur de la laguna de Nahuelhuapi [1]".

Como la contestacion de las cartas se hiciera esperar, Mascardi manifestó a los poyas orientales su disgusto por esta demora. Ellos se disculparon con varias escusas, haciendo valer tambien la distancia tan larga que habia que recorrer i la completa aridez del pais, condiciones que correspondian perfectamente a la verdad.

Para probar que deseaban siempre servirle "le trajeron dos indios que habian estado en la ciudad de los españoles". Ellos le dieron algunas noticias mal definidas sobre su jefe, que llaman *Güinca* (en araucano "español"), la ciudad i sus productos. En cuanto al camino, decian, que seguia por la orilla del rio que sale del lago Nahuelhuapi hasta salir a la mar brava, i desde allí van caminando otras cien leguas hasta llegar a la vista de la isla en que viven. Podemos figurarnos, segun eso, que la isla fuera la Tierra del Fuego. Mascardi despachó por conducto de los poyas orientales nuevas cartas a los Césares [2].

En febrero de 1671 informó al gobernador de Chile i al virei del Perú sobre la acojida favorable que habia tenido de parte de los poyas i puelches. El virei Conde de Lemus, le espresó en carta del 4 de marzo de 1672 su satisfaccion i le mandó, bajo el modesto título de *niñerias*, un obsequio casi rejio de doscientos ducados en plata, varias medallas i es-

1 Moraleda, *Esploraciones Jeográfic. e Hidrográfic.*, Santiago 1888, p. 389.

2 Rosales, *Vida del P. Mascardi. De las dilijencias que hizo el padre Mascardi por tener noticias de la ciudad de los Cesares, i de la que tuvo de otros españoles*. Amunátegui, c. III, p. 94.

tampas i una imájen de la Vírjen Purísima para la capilla de Nahuelhuapi [1].

Mientras tanto Mascardi tuvo "noticia de otra ciudad de españoles que está situada entre las cordilleras hácia la parte de los Chonos" i que de esta ciudad habian salido mensajeros con el objeto de ponerse en comunicacion con él en Nahuelhuapi; que estos dos hombres andaban vestidos de blanco con cabello i barba larga (descripcion en que se reconoce su semejanza con "los viracochas" de una de las espediciones de Montemayor) i que por haberse cansado en el camino pidieron a un cacique de trasmitir esta noticia al padre, enviándole al mismo tiempo por señas una almilla de grana, un cuchillo labrado en la cacha con una figura de "alquimia" (término provincial de Chiloé por laton) i un pedazo de espada. Mascardi recibió efectivamente estas prendas significativas i preciosas por su procedencia i las envió a Santiago. Por una casualidad estraordinaria ellos fueron reconocidos allí como pertenecientes al capitan PEDRO DE URUETA i un pasajero del navio "Santo Domingo". Este buque habia salido trece años ha de un puerto de Chile para el Perú i se habia perdido, no teniéndose noticia alguna de su suerte. Con estas señas tan particulares se ofrecia la conjetura dolorosa que este buque hubiera sido arrojado a la costa de los Chonos i que los desfigurados hombres blancos vistos por los indios hubieran sido los náufragos sobrevivientes, que no tardarian seguramente en sucumbir a sus penurias o a manos de los mismos indios. En la historia de los naufrajios i desastres marítimos se refiere varias veces, que los indios hayan visto caer para no levantarse mas a hombres blancos reducidos a espectros. Asi debieron haber visto caer en el Estrecho a los sobrevivientes de Sarmiento i así vieron en nuestro siglo los esquimales de la rejion del Polo Norte postrarse para morir a los últimos compañeros del infortunado JOHN FRANKLIN. La descripcion que ellos dieron años despues de esos infelices se asemeja mucho a la que los indios dieron a Mascardi de aquellos mensajeros cansados. Hai pues cierta apariencia de probabilidad que estos hayan sido náufragos de un buque perdido.

Es posible tambien que el buque sea el mismo a que se refiere el incidente de la historia de Mascardi, porque la eventualidad, que un buque salido de Chile con destino al Perú haya naufragado en los Chonos, no se halla sin precedente en los anales de la náutica, existiendo un ejemplo mas moderno en otro buque que llevaba casualmente tambien el nombre "Santo Domingo". Este buque salió de Ancud en mayo de 1781 i, arrebatado por los temporales del invierno, vino a naufragar en la costa firme al sur de la isla Chiloé (Moraleda [2]).

1 ENRICH l. c I, p. 741.
2 MORALEDA l. c. p. 414.

Con las noticias de la otra ciudad fabulosa en los Chonos, nuestro padre fué en busca de ella acompañado de algunos poyas i pehuenches, pero por las muchas dificultades del terreno i la falta de recursos i obsequios para agasajar a los indios no llegó al fin propuesto de su viaje i volvió a Nahuelhuapi. Dirijió sobre la marcha nuevas cartas al gobernador de los Césares, dejándolas encargadas a un cacique principal. A su vuelta (en 1671) dió cuenta de su viaje al gobernador de Chile JUAN HENRIQUEZ: tanto los chonos como los poyas i bárbaros que viven en el camino le recibieron mui bien; llamaron su atencion las muchas quemazones en varios lagos de la Cordillera, que suponia hechas por los españoles del Sur, que andarian buscando camino para juntarse con los de Chiloé i que se retirarian por el recelo de los muchos humos que hacian los poyas en sus cacerias. Vemos aquí tambien el importante papel que los incendios de los bosques i los humos hacen en la relacion de todos los viajeros, hasta de los mas modernos.

Este dato hace recordar ademas la espedicion anterior que es atribuida por Carvallo a Mascardi i de que dimos cuenta en el capítulo que precede; tal vez sea la misma, habiéndose equivocado este historiador en la fecha.

No sabemos si fué en el primer viaje o en el segundo, que Mascardi llegó al Estrecho. Los indios de esta comarca, inspirados segun Rosales por una aparicion del demonio, conspiraban contra su vida i trataron alejarle de su tierra, diciéndole "que allá en el Mar Océano, que está de allí cien leguas, habian habitado unos hombres blancos como él, i con barbas" i que andaban mui bien vestidos.

Dando fé a estas noticias confusas, Mascardi emprendió su tercer viaje, acompañado esta vez de un gran séquito de caciques e indios. Dirijió antes de salir al mismo gobernador una segunda carta, que se ha conservado, fechada: "Poyas, octubre 8 de 1672", en que se muestra lleno de animacion i del deseo *de darle un buen dia* con el descubrimiento de los Césares que creia casi seguro [1].

"Fué atravesando aquellas pampas i secos arenales, donde mas fuertemente abrasa el sol, i donde ménos agua, yerba, leña, caza, ni otro sustento se halló para la vida humana, i para las cabalgaduras... Llegó a un brazo del Mar Océano que entra por la tierra adentro en la costa de Buenos Aires, que dista de la ciudad unas trescientas leguas, i en un recodo de brazo de este mar, halló un alojamiento de seis cuadras de largo i ancho, donde habia señal de haber alojado allí, no españoles cristianos, porque no halló el santo padre cruz alguna... I asi entendió que allí habian alojado ingleses herejes enemigos de la fé católica. Hallaron doce pozos con agua hechos a mano, a donde se bajaba por unos escalones de

1 AMUNÁTEGUI l. c. III p. 98.

piedra, señas de haber dado carena por las astillas i brea, cuerda, zapatos i botijas quebradas, i una olla de bronce, que todas eran señas de haber estado allí estranjeros, que despues se supo que habian sido ingleses... Entre los indios halló sombreros, espadas, gallinas i cosas que no habian en aquella tierra...

"I no hallando por aquella costa a los españoles que buscaba, que sin duda están entre las cordilleras, volvió otra vez desde el Mar Océano a las faldas de la cordillera nevada, atravesando aquellas campañas i llanuras, que abundan de indios en la distancia que hai de doscientas leguas del mar a la cordillera, enderezando su marcha al término de donde habia salido, que eran los Poyas i guaitecas... I así vino a dar una vuelta en redondo a todas aquellas dilatadas pampas i estendidas llanuras... gastando en esta apostólica mision cuatro meses i medio, bautizando en ella, como dijimos, mas de cuarenta mil almas" [1].

No ha sido dificil identificar las señales inequívocas de la estadia temporal de navegantes, halladas por Mascardi en la costa del Atlántico. Fueron, segun Enrich, las que habia dejado el distinguido marino ingles JOHN NARBOROUGH, quien pasó desde principios de abril hasta el 30 de setiembre de 1670 en el puerto de San Julian, con el fin de refrescar la tripulacion de sus dos naves i de evitar los rigores del invierno [2]. Con igual fin habian recalado ya antes a este puerto, permaneciendo algunos meses, los célebres circunnavegantes FERNANDO DE MAGALLANES i FRANCIS DRAKE. Fué ahí que este último hizo ajusticiar, por motivos no bien esclarecidos, a su compañero el noble TOMAS DOUGHTHY. Estadias tan largas i sobre todo la reciente de Narborough debian dejar rastros manifiestos i duraderos, tales como se reconocen en la descripcion prolija de Mascardi. No cabe duda pues, que el puerto de San Julian sea el punto, en que Mascardi haya bajado a las playas del Atlántico; su configuracion corresponde bien al "recodo de brazo de este mar" de nuestra relacion. Otras versiones indican como aquel lugar el rio Santa Cruz o el cabo Vírjenes.

No deja de ser un hecho memorable, talvez único, que un punto de recalada en esa costa de los antiguos navegantes haya sido reconocido desde tierra, i es mas estraordinario aun, si se toma en cuenta la enorme distancia que recorrió su descubridor para alcanzarlo.

Nuestro viajero se retiró de esa costa con el sentimiento amargo del desengaño por no haber encontrado "la ciudad de los Españoles" existente en ese punto, segun lo afirmaban los indios, a quienes culpaba de inten-

---

1 ROSALES, *Vida de Mascardi. Hace dilijencia Mascardi por saber de la ciudad de los Césares; i no hallándola, vuelve predicando por las pampas a la cordillera*, AMUNÁTEGUI ibid: p. 102.

2 DE BROSSES, *Histoire de Navigations aux Terres Australes*, edicion alemana, 1767, p. 295; BARROS ARANA, l. c. t. V p. 128.

ciones maliciosas por haberle dado noticias falsas. Si nuestro autor hubiera reflexionado con calma sobre este particular, habria tenido que admitir que ellos, en el estrecho límite de sus ideas i conocimientos, le habian informado correctamente, porque habian visto efectivamente a los "huincas", i su campamento debia imponerles por una ciudad, que era un asiento de poblacion que no conocian.

Mascardi dió parte, a su vuelta a Nahuelhuapi, "al gobernador de Chile sobre los indicios que habia reconocido de andar piratas por estas costas (Enrich)". Narborough habia hecho ya mientras tanto su aparicion en la costa de Valdivia, en la que un teniente i tres tripulantes cayeron presos víctimas de una celada. Parece que sus intenciones habian sido pacíficas, teniendo por objeto la anudacion de relaciones comerciales. No siguió mas adelante i volvió a Inglaterra sin recuperar a sus cautivos. Cupo a estos una suerte triste (Barros Arana), que contrasta con la jenerosidad con que las autoridades españolas trataron ántes i despues a otros corsarios presos.

A pesar de que "la vuelta en redondo a todas aquellas pampas" deberia haber convencido a Mascardi de que los Césares no existian, su jenio absorto completamente en este fantasma no le dejó descansar, i preparó al fin de la primavera de 1673 otro viaje, el cuarto, que a su juicio debia darle la solucion del problema. Antes de salir, el 12 de octubre de 1673, escribió a sus superiores i al virei conde de Lemus, dándole las gracias por su valioso obsequio (Enrich). Al poco tiempo de haber salido i no habiendo avanzado mui lejos todavia, el dia 14 de diciembre del mismo año i en 47° de latitud, fué acometido por unos bárbaros i muerto a boladas i flechazos (Olivarez). La fecha indicada, que se debe a Eyzaguirre, merece fé por concordar mui bien con los antecedentes [1]; la de Ascasubi, quien la pone en 15 de febrero de 1663 (1673!), es sin duda equivocada.

En cuanto a los demas pormenores de esta horrible catástrofe, no los ha guardado la historia. Solo sabemos por la relacion de Olivarez, que uno de sus asesinos fué el indio Antullanca, hombre que manifestó tambien años mas tarde su mala índole, haciendo una fuerte oposicion al padre Lagunas, i fué arrebatado poco despues por una muerte repentina, que los padres consideraron como el merecido castigo que Dios le impusiera por el asesinato de Mascardi [2].

Fué intenso i sincero el sentimiento que produjo la muerte del ilustre mártir en el ánimo de sus fieles poyas i puelches, quienes, al decir de los historiadores contemporáneos, conservaron la fé cristiana i el afecto a la memoria de su apóstol por largos años. A un jóven compañero de

1 Eyzaguirre l. c. t. I p. 440.
2 Olivarez p. 391,518.

Mascardi en la mision hicieron protestas de su amor i fidelidad, instándole a que se quedara con ellos. Pero como este no participaba de la sublime abnegacion de su superior i se hallaba preso de un terror pánico, se retiró a Chiloé i dejó la mision abandonada (Enrich).

"En carta del 18 de noviembre de 1675 el gobernador de Chile D. JUAN HENRIQUEZ, daba parte a S. M. que una espedicion, mandada a esplorar la tierra intermedia hasta el Estrecho, en combinacion con la de ANTONIO DE VEA por mar, pasó a la falda oriental de los Andes, trayendo aquella jente, a su regreso, los restos del padre Mascardi [1]". Segun eso es probable que ellos hayan sido enterrados en Castro. Este hecho nos prueba por una parte que la memoria de Mascardi se estimaba mui en alto i por otra que habia cierta facilidad para la comunicacion trasandina en aquella época.

Habiendo seguido con interes el hilo de la historia de Mascardi en su brillante carrera de viajero i misionero, se nos ofrece naturalmente el deseo de tener mas noticias sobre su vida, como sobre su nacionalidad i juventud. Desgraciadamente faltan del todo los datos de esta clase.

El benemérito autor de la "Historia eclesiástica" I. V. EYZAGUIRRE poseia "una obra manuscrita de Rosales" con la biografia de Mascardi [2]. Parece que existe solo en fragmentos; se conocen por ahora únicamente tres capítulos inconexos de ella, que han sido publicados por M. L. AMUNÁTEGUI, i han servido de fuente principal para nuestra narracion. Ellos ofrecen el mayor interés tanto por sus preciosos datos como por la hermosa i verdaderamente poética esposicion de la leyenda de los Césares, tal cual corria en la mente de los colonos del siglo XVII. Las biografias de Mascardi, que escribieron o se proponian escribir los P. Guillelmo i Olivarez, sus sucesores en el mismo campo, o quedaron solo en proyecto o se han estraviado, si es que llegaron a escribirse.

No hemos hallado ningun dato positivo sobre la vida de nuestro autor, que se pueda agregar a la relacion que precede. Ateniéndonos a que su nombre suena como italiano, podemos suponer que haya sido natural de Italia, lo que se confirma por la circunstancia que enviaba sus cartas políglotas tambien en italiano [3].

Mascardi tenia a su lado, lo mismo que sus sucesores Guell i Menendez, a un sacristan o "niño" que le seguia en sus viajes i le asistia al decir misa. Este *monacillo* [4] suyo llamado JUAN DE URIBE, fué educado por él i alcanzó mas tarde a ser cura de Calbuco. La historia conserva el

---

1 ADOLFO IBAÑEZ *Cuestion de límites*, Valparaiso, 1874 p. 128.
2 l. c. II p. 400.
3 La relacion de PEDRO DE USAURO MARTINEZ, *La Verdad en campaña*, publicada recientemente por el señor NICOLAS ANRIQUE en su "Biblioteca Jeográfico-Hidrográfica" t. II, 1898 p. 159, confirma la nacionalidad italiana de Mascardi.
4 P. JERÓNIMO PIETAS, *Costumbres de los araucanos*, Cl. Gay, Documentos, t. I p. 502.

grato recuerdo de un rasgo de jenerosidad de este digno discípulo de Mascardi: cedió en 1710 una isla despoblada, nombrada *Guar*, de su propiedad, para establecer en ella una mision que se formó con un número de indios Chonos, que habian venido a recojerse a Chiloé. Esta es la primera vez que esa hermosa i bien cultivada isla es mencionada [1] en la historia.

Otro recuerdo de Mascardi, que se ha conservado, se refiere a *la Reina*, que habia dado el primer impulso a sus trabajos en Nahuelhuapi. Sobrevivió largos años a su jeneroso protector, porque el padre Olivares la conoció en tiempo que el padre Laguna rejentó la mision, o sea en el primer decenio del siglo siguiente. Parece que su autoridad, que en su juventud revistiera cierto poder, habia declinado con los años.

El heróico Mascardi dividia sus arduos trabajos, en medio de los cuales le arrebató la muerte, entre la mision i los Césares: aspiraba a convertir a los indios de la Patagonia i a hallar la ciudad de los españoles. Como su anhelo de hallarlos tenia por objeto mantenerlos en la fé cristiana, su aspiracion jeneral era mas bien una sola i lejítima, tal cual correspondia a un misionero.

Se esplica que su biografia por Rosales tenga mucho de maravilloso, por obrar nuestro estadista dominado por la quimera de los Césares. Ademas no faltan en ella exajeraciones en la relacion de los trabajos de mision. Tal es, por ejemplo, la numerosa poblacion de indios i el número de bautismos. La descripcion del pais con sus desiertos i arenales sin agua, que hemos dado testual por corresponder tambien a la realidad, prueba a la evidencia que no tenia la numerosa poblacion, que tanto él como su antecesor Flores de Leon, le atribuyeron. Por esta razon las cuarenta mil almas bautizadas por Mascardi son una exajeracion. Notemos, con todo, que Barros Arana i Enrich indican solo cuatro mil, número que excede aun a la realidad. Puede ser que aquel guarismo fabuloso sea debido a un error de imprenta.

Barros Arana dice con razon que los viajes de Mascardi "tienen algo de prodijioso". Efectivamente, ninguno de los viajeros posteriores le aventajan en el alcance de sus esploraciones; ninguno habrá recorrido mayor distancia por aquellos territorios. Solo Menendez i algunos de los viajeros mas modernos en ámbos lados de los Andes le igualan talvez como esploradores. Nadie habia penetrado ántes de él al interior de la Patagonia, que él atravesó en todas direcciones. Pasaron doscientos años casi justos hasta que el intrépido Musters alcanzó a seguir los rastros de sus pasos borrados por el viento del desierto.

Si comparamos ademas los escasos recursos de que disponia Mascardi con los abundantes i perfeccionados de nuestra época, no podemos ménos

1 Olivarez l. c. p. 394.

de concederle el primer lugar entre los esploradores de la rejion austral. No es ménos acreedor a nuestra admiracion por su heróica abnegacion al esponer i rendir la vida en aras de su conviccion i ministerio. Su figura se destaca con brillo en la historia de los viajes i de las misiones.

En una palabra, fué todo un hombre.

Nos faltará én adelante la amena e instructiva narracion de Rosales, en que predomina tanto la poética leyenda de los Césares, por alcanzar aquella solo hasta el año 1674. Por esta razon la muerte de Mascardi, acaecida en la misma época, finaliza un período bien caracterizado, en que la historia se halla todavia entrelazada con la leyenda. No sabemos si esta será una mera casualidad o si obedecerá a una lei observada en otras historias, que entre el primer período místico i el histórico se halle interpuesto un período lejendario-histórico, representado en nuestro caso por Flores de Leon, Rosales i Mascardi.

Veremos de este modo que los sucesores de Mascardi en Nahuelhuapi, reconociendo sin duda que la leyenda de los Césares carecia de base positiva, prescindieron del todo de ella i se dedicaron esclusivamente al cultivo de la mision.

EL P. FELIPE DE LA LAGUNA

La primera tentativa llevada a cabo por Mascardi, de establecer una mision en la Patagonia i estender mediante ella el dominio de España sobre toda la Península austral, tuvo el triste desenlace que acabamos de relatar. Pero esta idea una vez planteada, no dejaba de imponerse forzosamente al gobierno i a los jesuitas, como la Orden mas interesada, de modo que, aunque momentáneamente abatida por el desastre sufrido, tenia que volver a surjir en breve. Vemos por eso que tanto la corte de Madrid como los jesuitas en Chile no tardaron en hacer nuevos esfuerzos para realizarla.

El Rei, informado por el procurador jeneral de la Orden, de los trabajos i de la muerte de Mascardi i de que esa mision no seria ménos fructuosa que las demas del Reino, ordenó en 1684 que se pagara a los misioneros de Nahuelhuapi el mismo sínodo que a los otros [1]. Como dicha mision no existia en ese tiempo, es evidente que esta concesion se hacia por abrigarse el propósito de restablecerla.

Poco mas tarde, en 1686, el DUQUE DE LA PALATA, virei del Perú, autorizó al gobernador de Valdivia FRANCISCO HERNANDEZ DE CIFUENTES, de "enviar Padres de la Compañia a Nahuelhuapi" [2]. Esta medida no llegó a ejecutarse por motivos que no se mencionan. Segun el P. IGNACIO ALEMAN el mismo virei, sabiendo la muerte de Mascardi, "escribió al

1 Cédula del 2 de Julio de 1684. AMUNATEGUI, l. c. III, p. 273.
2 A. IBAÑEZ, l. c. p. 137.

provincial de Chile para que, a costa suya, enviase dos misioneros, como se ejecutó, habiendo ido el padre JOSÉ DE ZÚÑIGA, hermano del marques de Baydes con otro compañero, los cuales dieron principio a la mision de Nagüelguapi, sita en la ribera de la laguna de este nombre" [1].

Esta breve relacion del padre Aleman, difiere en puntos esenciales de la mas circunstanciada que los PP. OLIVAREZ I ENRICH nos han dado sobre esta misma mision [2].

Zúñiga era de estirpe mui noble, como numerosos miembros de la Compañia, siendo *hijo* [3] del marques de Baydes, el gobernador de Chile tan justamente renombrado por las paces, que llevan su nombre, i por su muerte heróica. Habiendo sido llevado a España en su infancia, desdeñó la brillante carrera que se le ofrecia i entró a la órden de los jesuitas; volvió a Chile siendo novicio todavia i se distinguió por su modestia i caridad, bien que desempeñara durante su larga vida cargos importantes, como el de provincial.

Obtuvo permiso de sus superiores para establecer en el territorio de los pehuenches una mision que debia servir para allanar la restauracion de la de Nahuelhuapi. La colocó a unas catorce leguas de distancia del lago, en el territorio del cacique Calihuaca, al otro lado de la montaña de Rucachoroi, en el camino que conducia desde Valdivia a Nahuelhuapi.

No carece de interés el ensayo de ubicar esta mision i los puntos mencionados, que volveremos a tocar mas adelante.

Es probable que la tierra del cacique *Calihuaca* no se podrá identificar ya, porque este nombre debió quedar en olvido con la muerte del cacique que le llevaba. Sabemos solo que se hallaba como a una jornada al Sur de Rucachoroi, es decir en direccion a Nahuelhuapi.

En cambio poseemos ámplios datos sobre la localidad de *Rucachoroi*, de que habla estensamente el historiador VICENTE CARVALLO. En su escursion descrita arriba a las ruinas de Villarrica "se internó diez i seis leguas mas hasta la parcialidad de Rucachoroi habitada de huiliches; no hai otro obstáculo en el paso que el rio Rucachoroi, pero es tan angosto que lo pasé por un puente de una sola viga". El mismo autor agrega, que segun noticias fidedignas "hai en los montes del centro de la cordillera, por la parte de Rucachoroi, ricas minas de oro".

Todos los mapas modernos de esta rejion marcan este rio, que corre al Este para caer al rio Aluminé, que forma mas abajo el rio Colloncurá, el cual une sus aguas a las del rio Limai. Segun el mapa de LASTARRIA i SCHERT el camino por el boquete de Villarrica pasa despues de haber

---

1 AMUNÁTEGUI, l. c. III, p. 507.
2 OLIVAREZ l. c. p. 265, 512 ENRICH, t. II p. 6, 140.
3 El P. Aleman estaba sin duda equivocado al afirmar que el P. Zúñiga, fué *hermano* del marques; ENRICH nos da la necrolojía del P. ZÚÑIGA, quien murió en 1727 a la edad de ochento i dos años.

atravesado el cordon divisorio, por la orilla del lago Quillen (Epulabquen de ROSALES?, Hui-Hui de FERNANDEZ VIAL?) en direccion al Norte para ganar el valle del rio Rucachoroi que sale de otro lago. Es casi seguro, pues que el camino a la mision de Colihuaca conducia por el boquete de Villarrica, siendo el mismo que, segun vimos arriba, iba antiguamente a Nahuelhuapi.

Para la ubicacion exacta de Rucachoroi podria consultarse ademas la etimolojía de esta palabra que significa *casa de loros*. Es sabido que los loros i choroyes viven i anidan a grandes bandadas en agujeros cavados en rocas cortadas a pique. EDUARDO POEPPIG, el ilustre autor de los *Viajes en Chile i el Perú*, refiere que el viajero que se tienda para descansar a medio dia al pié de uno de estos barrancos es sorprendido por la súbita algazara i griteria molesta de estos lindos pero poco simpáticos pájaros [1]. Esta descripcion coincide mui bien con la del "loro bullangero" observado por D. FRANCISCO P. MORENO en el Chubut. De modo que el esplorador futuro podrá orientarse sobre la situacion de ese lugar, cuando alguna vez, hallándose cerca del boquete citado, dé con una "casa de loros" [2].

Estaba el padre Zúñiga atendiendo con gran esmero a los trabajos de su amada mision en Colihuaca, cuando un incidente inesperado vino a paralizarlos.

Vimos que la fundacion de la mision se habia autorizado por los superiores de su órden; si es efectivo lo que afirma el padre Aleman, el virei del Perú habia intervenido tambien en ella, pero parece que no fué autorizada por el gobernador de Chile. Así sucedió que el gobernador JOSÉ DE GARRO, dió en una escursion militar con esta mision apartada de que no tenia conocimiento. Volviendo Garro a Santiago hizo presente al provincial de la Compañia la conveniencia de suprimir esta mision, que a su juicio estaba demasiado espuesta por su situacion a quedar sin proteccion. Los jesuitas obedecieron esta insinuacion i dieron órden a Zúñiga de desocupar la mision de Calihuaca. Para volver, el padre se dirijió al lago Nahuelhuapi, donde tuvo la satisfaccion de visitar el asiento de la antigua mision de Mascardi, "si bien no logró el consuelo de restaurarla como deseaba". Siguió desde allí a pié a Chiloé por el áspero camino de las Lagunas (hoi Perez Rosales). Prefirió probablemente la ruta de Chiloé a la mas corta, que conducia a Valdivia, por el estado inquieto en que se hallaban los indios del tránsito (ENRICH).

A pesar de haberse frustrado esta tentativa, los esfuerzos de los jesui-

---

1 *Viaje en Chile i Perú*, Leipzig 1836 t. I p. 451.

2 PEDRO CÓRDOBA Y FIGUEROA, "Historiadores de Chile" t. III p. 300, refiere que "hai en la cordillera un castillo o roca por naturaleza inaccesible, y solo tenia una senda estrecha; llámase *Rucachoroi*". Su cacique tuvo que rendirse en 1676 a Fabian de la Vega. Se ve que los barrancos de los loros ofrecen ademas buenas condiciones para fortificaciones.

tas, para preparar el camino a Nahuelhuapi, no desmayaron. El P. José Moncada, cura de Chillan, habia iniciado una mision en la tierra de los pehuenches que estan acimentados en la Cordillera en Lolco i Culé, rio arriba de Rengaico i a sus márjenes, que allí los indios llaman el dicho rio Culé, a ocho leguas de la mision de Colué fundada poco ántes por él mismo. Por acuerdo del gobernador Tomas Marin de Poveda i de la Junta de Misiones, instalada hacia poco tiempo enChile, esta mision fué entregada en 1700 a los jesuitas [1].

La mision de Culé, situada al pié del cordon lonjitudinal de Pemehue (Gay) que limita al Oeste el valle del alto Biobio, se halla correctamente ubicada en el mapa que acompaña la obra del P. Bernardo Havestadt [2] i en los mapas de Gay i Lastarria. Segun la descripcion de Havestadt, quien pasó por este lugar en 1751, la antigua mision se hallaba en una parte angosta i triste de un verdadero valle de lágrimas, trajinado constantemente por los pehuenches, que estorbaban la obra de la conversion. A sus espaldas conduce el paso sobre el primer cordon de la Cordillera, de cumbres nevadas, por el cerro Rugaico, que es todo cubierto de *un pinar* tupido [3]. Este bosque de hermosas "Araucarias" produce *los piñones*, aquel nutritivo alimento, que la naturaleza, jeneralmente tan parca en Chile, brinda a esa tribu, la cual le debe ademas su nombre.

El P. Nicolas Kleffer se hizo cargo de la nueva mision i la planteó bajo mui buen pié. A principios del año 1702 recibió por compañero al P. Juan José Guillelmo, el mismo que mas tarde se distinguió tanto en la mision de Nahuelhuapi, en donde volveremos a encontrarle. El padre Guillelmo escribió desde Culé con fecha 7 de julio del mismo año a su amigo i paisano en Córdoba, el P. Antonio Machoni: "Me hallo al presente con el Padre Superior... *abriendo camino con esta mision de los Puelches a la de Nahuelhuapi para irnos acercando al Estrecho de Magallanes.* Estas misiones no están en pueblos formados como las del Paraguay...; en Culé abrá doscientas almas, en Picupicu ciento cincuenta, en Kolco quinientas, en Pinca doscientas, en Bilicura otras tantas, en las márjenes del rio Biobio dos mil i assi en otras Parcialidades, que seria largo referir... entre estos Pegüenches" [4]. En cuanto al resultado de la mision lo considera "no despreciable".

El padre Guillelmo permaneció solo algunos meses en Culé; esplicaremos mas adelante, en su *Vida*, los motivos que tuvo para retirarse tan pronto.

Escasean las noticias sobre la marcha ulterior de esta mision. Parece que sirvió de etapa en el camino, que conducia de Concepcion a Nahuel-

1 Olivarez l. c. p. 490.
2 *Chilidugu sive Res Chilenses*, Monasterii 1777, reimpresion Leipzig 1883, dos volúm.
3 Havestadt l. c. i Ch. J. von Murr. l. c. p. 490.
4 *Las Siete Estrellas, Tratado de las Vidas de siete Varones de la Compañia*, por el P. Antonio Machoni, Córdova 1732 p. 411. Enrich l. c II p. 37, 60.

huapi. Sabemos solo que en el gran alzamiento de los indios del 8 de mayo de 1723 fué sorprendida i que los misioneros tuvieron que huir precipitadamente i a pié, sin salvar casi nada. Los pehuenches de la otra banda quisieron atentar en su furor contra las vidas de los padres, pero los indios de la localidad, que les eran afectos, los protejieron contra mayores ultrajes [1].

Por fin poco tiempo despues de la fundacion de la mision de Culé, se logró el objeto principal de estas medidas preparatorias, el restablecimiento definitivo de la mision de Nahuelhuapi. Fué obra del esclarecido P. PHILIPP VAN DEN MEREN, llamado comunmente en Chile, traduciendo su nombre al español, FELIPE DE LA LAGUNA.

El padre JUAN JOSÉ GUILLELMO, el célebre compañero i sucesor de Laguna, ha escrito, segun Olivarez, su biografía, pero ella, si es que existe, se halla sepultada en el polvo de los archivos. Sin embargo, los datos que poseemos sobre la vida i obras del padre Laguna son mas completos i auténticos que los que nos quedan de Mascardi. Se han conservado dos cartas suyas, que nos introducen de lleno a sus primeros pasos para fundar la mision de Nahuelhuapi, pintándonos con maestria e injenuidad sus aspiraciones, trabajos i privaciones en este campo casi vírjen.

El P. MIGUEL DE OLIVAREZ, quien pasó algunos años en Chiloé i Nahuelhuapi justamente en la época en que florecia allí la mision, ha descrito estensamente la historia de su fundacion, marcha i estincion. Disponemos pues de un material relativamente abundante para poner en relieve la historia de este período del mayor auje de Nahuelhuapi.

El padre Laguna habia nacido en Malinas, ciudad importante de Flandes, hoi Béljica, el 8 de octubre de 1667 (Enrich); era paisano de otro misionero distinguido de Chiloé i mencionado arriba, el P. FRANCISCO VARGAS. Llegó a Chiloé traido por el P. MIGUEL DE VIÑAS en compañia de treinta i cuatro nuevos operarios para la Orden, entre los cuales se halló tambien su futuro compañero de Nahuelhuapi, el padre Guillelmo. Habiendo llegado a Santiago por la via de Buenos Aires, fué destinado desde allí en 1702 a la mision de Chiloé.

En sus viajes por el Archipiélago llegó tambien a Calbuco, donde se encontró con varios puelches de Nahuelhuapi que habian venido a pedir la amistad de los españoles i se dieron a conocer como cristianos convertidos hace años por Mascardi. Habiéndose cerciorado que poseian efectivamente nociones de la fé, trabó amistad con ellos, i ellos por su parte le instaron a que se trasladase a su tierra para fundar una nueva mision. El padre Olivarez deja entrever que las promesas de los indios no hayan sido talvez sinceras, en vista de la conducta que observaron mas tarde. Puede ser que sus protestas de adhesion i fé tenian en el fondo un fin

1 Enrich l. c. II p. 120.

egoista, cual seria el de obtener la alianza de los españoles contra sus enemigos los pòyas. El carácter artero e inconstante, que es peculiar a todos los indios de la América, esplicaria esta falta de lealtad.

Sea como sea, el padre Laguna no dudó un momento de su sinceridad. La invitacion que acabaron de hacerle, le brindaba la solucion del problema, pendiente desde treinta años, de renovar la mision del ilustre mártir Mascardi, el cual en lugar de alejarse en el trascurso del tiempo, se imponia cada vez mas. Se apoderó de él un entusiasmo estraordinario; su primera carta refleja con vivos colores esta condicion de su ánimo, que le hacia arrostrar todas las dificultades que se oponian a la realizacion de este ideal.

Quiso la casualidad que recibiera por el mismo tiempo de sus superiores el nombramiento de vice-rector de la mision de Chiloé i la órden de trasladarse a Santiago para su admision al cuarto voto, es decir, al grado mas elevado e íntimo, que la Órden concedia a sus miembros. Hallándose perplejo sobre el modo como conciliar estas diferentes obligaciones, se vió favorecido por la circunstancia de estar listo en Chacao un buque para hacerse a la vela con destino a Valparaiso. Este buque habia hecho ya varias salidas, siendo rechazado cada vez por los vientos contrarios. Una vez que Laguna se embarcó, tuvo viento en popa, de modo que llegó a la capital en solo quince dias.

Impuesto el padre provincial de sus designios, los aprobó i le prometió apoyarle en su ejecucion por todos los medios que tuviera a su alcance.

Quedaba la dificultad de obtener la autorizacion del gobernador Francisco Ibañez de Peralta, quien era contrario a la apertura de nuevas misiones, sea en vista de haber tenido que abandonarse algunas por no poder sostenerlas, sea porque el tesoro del reino se hallaba agotado. En esta situacion hizo cierto voto espiritual a favor de la persona del gobernador para el caso que le concediera la licencia. Ibañez, persona mui relijiosa, que entró mas tarde a la órden de los jesuitas, se halagó con los bienes celestiales ofrecidos i le recibió, bien concediéndole en el acto el permiso requerido.

La satisfaccion de Laguna fué inmensa. Poniendo luego mano a la obra, se alistó para el viaje tan distante i para la fundacion de la mision, llevando para este objeto un ausilio de mil pesos i las alhajas para la iglesia, obtenidos como limosna de los vecinos piadosos de Santiago.

Laguna salió en noviembre de 1703 para la mision acompañado del P. José M. Sessa [1]. Nos dá una idea de las penalidades i dificultades de

1 Damos las fechas de la salida i llegada en conformidad con las indicadas por el autor en su carta auténtica. Estas fechas se hallan, sin embargo, en colision con la de un viaje emprendido a Chiloé un mes despues de haber llegado a Nahuelhuapi, segun tendremos que referir luego. Olivarez apunta para la salida de Santiago el 23 de Agosto i atribuye al viaje la duracion de cuatro meses. Hai en eso una discordancia que no es fácil aclarar.

este viaje de cerca de doscientas leguas, señalando especialmente los caminos impracticables, el paso de los torrentes i rios, las cordilleras i bosques, junto con la falta de guias i de los recursos mas indispensables.

No indica el camino que tomó; es probable que se dirijió primero a Concepcion i siguio de allí a la nueva mision de Culé, trasmontando a sus espaldas la Cordillera i orillando en seguida su pié oriental. Sea que hubiera salido de Valdivia, como supone Enrich, o sea de Culé, en esta parte del trayecto debió pasar, a la altura de Villarrica, por Rucachoroi i Calihuaca, puntos que mencionamos arriba i que le serian familiares por haber sido el asiento de la mision de Zúñiga; desde este último lugar faltaban solo pocas jornadas para llegar a Nahuelhuapi.

El padre Sessa se enfermó en el camino de una fiebre violenta i hubo que remitirle con jente a la mision mas cercana, talvez a Culé. De este modo el intrépido viajero se hallaba casi solo en medio de los indios bárbaros i espuesto a serios peligros. Llegó, sin embargo, sin otra novedad a Nahuelhuapi, despues de cerca de tres meses de viaje, es decir, a fines de enero.

"Los caciques de Nahuelhuapi hicieron al padre Laguna todo el buen recibimiento que cabia en su cortedad". CANICURA i HUEPU, puelches los dos, i MALEDICA, poya, le dieron alojamiento en "un ranchito de su habitacion que se componia de unos cueros de vaca i de caballo.

"Pues ya el padre Felipe en este paraje de Nahuelhuapi, a quien su aspereza le parecia tierra de promision, escojió un sitio que le pareció acomodado para levantar casa e iglesia, junto a la laguna, para tener cerca el puerto, que le tenia bueno, para las piraguas del trasporte cuando se habia de ir a Chiloé (Olivarez)".

Es sensible que los cronistas no precisen mas este punto lejendario, que habria tanto interes en reconocer en nuestro tiempo, en que este territorio se ha vuelto a esplorar i aun ha principiado a colonizarse. Los autores modernos suelen colocar el asiento de la antigua mision cerca del desagüe del lago por el rio Limai. Veremos mas adelante, al anotar los viajes de Menendez a Nahuelhuapi, que este autor nos da la resolucion de esta cuestion, por lo que reservamos su análisis para esa ocasion.

El padre puso luego manos a la obra, procurando arreglar un modesto departamento para las devociones i ponerse en relacion con sus futuros feligreses. Estando un mes en Nahuelhuapi recibió un resfuerzo sumamente importante por la llegada, el 20 de enero de 1704, de su compañero nuevo P. JUAN JOSÉ GUILLELMO, quien vino a reemplazar al padre Sessa. El padre Guillelmo, a quien hemos visto ya en Culé, habia deseado acompañar al padre Laguna desde Santiago, sin conseguirlo; por la enfermedad de Sessa logró al fin ser adjudicado a esta mision,

que de todas ofrecia los mayores trabajos i peligros, como el campo mas digno para su celo relijioso i su enerjia varonil.

Hallándose reunidos los dos, reconocieron como la medida mas urjente el ponerse en comunicacion con Chiloé para traer de allá los recursos tan necesarios i sobre todo oficiales para formar casa e iglesia; ya se veia que no podian contar para este objeto con los moradores de Nahuelhuapi. Dejando a su compañero en la mision, salió Laguna ya a los dos dias para este viaje, sin mayores preparativos, embarcándose con algunos puelches en una pequeña piragüilla i llevando para su mantencion solo un poco de harina de quinua i unas habas, que era al parecer el único alimento vejetal que ofrecia la comarca. Habia que recorrer veinte i cuatro leguas hasta el mar i puerto de Ralun, pasando en parte embarcado i en parte a pié dos lagunas i dos boquetes de cordillera; de Ralun a Calbuco por mar catorce leguas i de Calbuco a la ciudad de Castro veinte i cuatro, tambien por mar.

Los misioneros de las colonias de España, absortos en sus tareas relijiosas i poco atentos jeneralmente, por su índole i educacion, a la naturaleza i jeografia de los paises que recorrian, no se dedicaban las mas veces a describirlos. El padre Laguna hace una escepcion de esta regla; nos pinta en una carta los sucesos e impresiones de este penoso viaje por *el paso Perez Rosales* [1]. La descripcion hecha a grandes rasgos de esta importante via de comunicacion interoceánica merece una atencion especial, por ser la primera detallada i por formar un cuadro animado i mui bien caracterizado.

La navegacion de las dos "lagunas horribles" (de Nahuelhuapi i Todos los Santos) i del golfo de Reloncaví se hizo sin contratiempo, aunque era mui peligrosa por las embarcaciones pequeñas i malas. Anduvo las dos montañas a pié, porque no se puede de otra suerte, i que es el camino tan malo, que no tiene palabras como esplicarlo, topando por árboles caidos i palos atravesados, pasando por muchos i penosos pantanos. Pasó la primera montaña (la del boquete principal) descalzo, hasta que su jente, compadeciéndose de su estado, le dió unos zapatillos de cuero de vaca crudo ("las ojotas" que se usan todavia), con lo que se alivió algo. Tambien se pasa un rio caudaloso que llaman Peulla, sobre piedras agudas; i quizas éste es el mayor trabajo, porque se ha de vadear mas de veinte veces, i en algunas partes llega a la cintura, i a mas es tan rápido, que si alguno cae en su corriente tiene gran riesgo de su vida. En una isleta del Peulla encontró dos españoles de Chiloé i eran MIGUEL VELASQUEZ i LUCAS ALMUNACID con seis indios de Calbuco, circunstancia providencial que le salvó de grandes penurias, porque le proporcionó embarcacion para atravesar el lago de Todos los Santos.

1 Debemos este precioso documento a OLIVAREZ, l. c. p. 513; Eyzaguirre t. II p. 66.

Si no hubiera sido por esta casualidad, se habria visto obligado a construir en la boca del rio Peulla una piragua, lo que habria sido mui difícil, atendida la escasez de los víveres i elementos que llevaba. Habia una embarcacion en este lago, pero solia hallarse en la ribera opuesta. Parece que en aquella época habia cierto tráfico regular entre Chiloé i Nahuelhuapi.

Notó en el viaje que sus marineros indios usaban varias supersticiones para asegurar el buen tiempo i un viaje feliz. La vuelta fué igualmente trabajosa. OLIVAREZ relata que el buen padre Laguna vino cargado con un saco de lana, que llevó para ropa de los indios. "Llegó sano i bueno a Nahuelhuapi el 20 de febrero de 1704, con algunos carpinteros; i luego dieron principio a una pequeña casa que en tres semanas estuvo acabada".

El tiempo empleado en este viaje de ida i vuelta fué relativamente corto, porque hai que deducir los dias que necesitara para acopiar los recursos que iba a llevar. Todo nos prueba la enerjia i circunspeccion con que los padres procedieron en la fundacion tan difícil de su mision.

La naciente mision necesitaba, fuera de Chiloé, desde donde se traian a hombro con inmensos trabajos los víveres i demas elementos de subsistencia, otro puerto en la parte continental del pais, para el cual se imponia la plaza de Valdivia por ser la mas inmediata. Las ventajas de Nahuelhuapi, como asiento de mision, consistian en que era el punto céntrico obligado tanto para entablar relaciones con las diferentes tribus de la Patagonia como para la comunicacion simultánea con Valdivia i Chiloé, la cual ofrecia la seguridad de un camino franco, entre el Archipiélago i la parte principal del reino, en los casos frecuentes que las otras vias estarian obstruidas por los disturbios de los indios. Al buscar la comunicacion con Valdivia, Laguna tenia tambien en mira el fomento de buenas relaciones de los puelches con las autoridades de Valdivia, ya que ellos de tiempo inmemorial se hallaban malquistados con las de Chiloé. Por esta razon el padre, no satisfecho con haber abierto la comunicacion con Chiloé, resolvió emprender luego tambien un viaje a Valdivia, con el fin de ponerse en relacion con esa plaza i pedir la proteccion del gobernador a favor de sus neófitos. Indujo a los caciques a escribir una carta atenta al gobernador, la que llevó, dejando encargado mientras tanto al padre Guillelmo de edificar una pequeña iglesia. El viaje a Valdivia se hacia, durante la época en que la mision estuvo bien cimentada, con mulas en ocho dias por las tierras de los pehuenches i otros indios de guerra, que daban el permiso de pasar mediante los agasajos que habia que tributarles. De esta manera llegó a principios de abril de 1704 a Valdivia con dos delegados indios que fueron mui bien recibidos por el

gobernador don MANUEL AULEFFIA quien mostró tambien al P. Laguna la mejor disposicion, prometiéndole de favorecer la mision en cuanto le fuese posible. A mediados de abril ya se puso en camino con los enviados para volver, llevando una carta del gobernador para los caciques. Este documento, una especie de proclama de estilo pomposo i elocuente, invitaba a los indios a abrazar la fé católica i rendir obediencia al augusto monarca de España FELIPE V, prometiéndoles en cambio defenderlos contra sus enemigos [1]; fué recibida con satisfaccion por todos los vecinos de Nahuelhuapi. Estas relaciones tan cordiales i tan hábilmente iniciadas por el celoso padre, no dejarian de llenar su ánimo de confianza en un porvenir halagüeño de la mision.

Mientras tanto progresaba la obra de la mision i se echó el fundamento de una iglesia mas grande, porque los indios comenzaban a acudir en mayor número. Un obstáculo sério, que se oponia a la conversion, era la rivalidad que reinaba entre las dos tribus vecinas, los puelches i poyas; los primeros pretendian que estos fuesen escluidos por ser jente mala. El padre sabia bien que sucedia lo contrario, porque los poyas, que veneraban la memoria del ilustre Mascardi como la de un héroe, se mostraron en realidad mas afectos a la fé cristiana. A fuerza de su predicacion consiguió al fin persuadir a los puelches de que desistiesen de su oposicion a la conversion de los poyas; hecho lo cual bautizó solemnemente a todos aquellos que estaban bien dispuestos.

Habiéndose acomodado provisoriamente, los padres LAGUNA i GUILLELMO procuraron adquirir conocimientos de los territorios de Nahuelhuapi i de las tribus que los habitaban, haciendo escursiones a sus alrededores en todas direcciones. Lograron reconocer entre estas algunas de que no se habia tenido noticia, como los evechinches i huillipauvos (segun la ortografia de Eyzaguirre), que vivian probablemente en los valles apartados de la Cordillera en direccion al SO i S. Parece que *los huillipauvos* son idénticos con *los huillipoyas* (quiere decir los poyas del Sur) mencionados por el padre JERÓNIMO PIETAS en su luminoso informe del año 1729 sobre las costumbres de los araucanos [2]. Segun este autor esta

1 El viaje a Valdivia viene descrito en una carta orijinal de LAGUNA, en que refiere sus primeros pasos en la Mision; fué escrita en Nahuelhuapi a un miembro de la Compañia en Lima, cuyo nombre se ignora, i comunicada por el P. JUAN ANTONIO JAVIER NYEL, quien acababa de pasar por el estrecho de Magallanes al Perú, en tránsito para la China. En un pequeño mapa que acompaña una relacion de Nyel sobre su viaje, viene anotada por la primera vez en un documento jeográfico la mision de Nahuelhuapi, colocada al NE. de Chiloé entre los puelches al Oeste, i los poyas al Este, pero sin marcar el lago. Estraña que no mencione en ella su viaje anterior a Chiloé ni la carta comunicada por OLIVAREZ, mientras que este autor a su vez no conozca el viaje a Valdivia. Véase *Lettres Edifiantes*, VII et VIII Recucil. Paris 1,707, 1,708; i las traducciones: *Der Neue Welthott* von *Joseph Stöklein*, Augsburg 1726, t. I, carta 115 i *Cartas edificantes* traducidas por el P. DIEGO DAVIN, Madrid 1,754, t. V p 144.

2 GAY, Documentos t. I p. 501; segun ENRICH (t. II p. 300) JERÓNIMO PIETAS, de cuya persona i vida no parecen existir datos, era misionero jesuita i se halló en Repocura en el alzamiento del año 1767.

tribu mui numerosa pertenece a la nacion de los poyas, que se estiende como cien leguas al Sur de Nahuelhuapi hasta los caucahues i desde la Cordillera hasta el Atlántico. En otra direccion, hácia el Norte del lago, anduvieron los padres las tierras Yahuahuina, Cachaya (Cachalá), Talopelin (Jalapelin), las del *rio Limai* arriba. Parece que esta es la primera vez que se nombre este rio, el desagüe del lago Nahuelhuapi i brazo principal del rio Negro. No podemos ubicar mas de cerca estas comarcas, solamente observamos que *Yahuahuina* es probablemente un lugar en que hai *yahu-yahuinas*, una especie de papitas o bulbos comestibles, aunque no del todo inofensivos, hallados por el esclarecido viajero GUILLERMO E. COX en el valle del rio Caleufu [1]. Este rio corre a corta distancia del rio Limai, de modo que es mui posible que este mismo punto conocido entónces bajo aquel nombre, haya sido visitado por los padres. Estendieron sus escursiones en la misma direccion hasta Rucachoroi, Epulavquen i Cucaulio, lugares conocidos desde ántes a los españoles, como que hemos mencionado ya varias veces los dos primeros.

Damos un resúmen de los datos sobre el aspecto del pais i las costumbres de los indios que nos han trasmitido Olivarez i Machoni, como resultado de las observaciones de los padres Laguna i Guillelmo, acompañándolo de un lijero comentario.

La laguna de Nahuelhuapi tiene fuera de tres islas menores otra *isla mayor* llamada *Nahuelhuapi*, de la cual han tomado su nombre tanto el mismo lago como la mision i todo el pais que le rodea. Este nombre significa *isla del tigre*; se ignora su oríjen.

Podria deducirse de esta voz, que el tigre americano (el yaguarete de AZARA) hubiera dado su nombre a dicha isla i comarca por haber alcanzado en época mas o menos lejana hasta esta latitud. No poseemos datos suficientes sobre este feroz habitante de las selvas i campos intertropicales, cuya patria, segun se supone jeneralmente, no pasa actualmente de la latitud de Buenos Aires i queda por consiguiente lejos de Nahuelhuapi i del territorio habitado por la nacion araucana. Hallamos solo dos menciones del tigre, i esta algo incierta, en una latitud mas austral que la indicada. El ilustrado autor D. LUCIO V. MANCILLA [2], durante una marcha nocturna en el pais de los Ranqueles (tribu araucana que vive entre los 35° i 37° L. S. i ha ocupado este territorio en tiempo moderno) toma en cuenta el ataque improbable por un tigre, dejando entrever que este fiero animal, que vive entre los pajonales, recorre esas comarcas. El señor EDUARDO O'CONNOR, afirma que en la rejion del alto Limai

1 GUILLERMO E. COX, *Viaje en las Rejiones septentrionales de la Patagonia*, edicion separada i en los Anal. d. l. Univers. 1863. p. 155 i 229.
2 *Una escursion a los indios Ranqueles*, Leipzig 1877 t. II p. 114

"abundan el guanaco, cisnal, ciervo, el puma, el gato montes i *el tigre americano*" [1].

Es un problema digno de estudio que el idioma araucano posea el nombre propio de un animal desconocido en Chile i que lo use a menudo a título de animal fabuloso en la denominacion de lugares (Nahuelhuapi, Nahuelbuta, Nahuelmapi) i como apellido individual (Quintunahuel, Nahuelquin, Nahuelgrú, Paginahuel i muchos otros). El señor RODOLFO LENZ, el hábil intérprete i restaurador de la lengua araucana, ha dado a conocer un "cuento de un zorro i de un tigre", el cual considera de fuente araucana pura i como el mas antiguo de los cuentos que ha publicado. Se ocupa tambien del hecho singular que este animal exótico sea tan conocido a los araucanos [2].

En su publicacion mas reciente [3] el señor Lenz, al estudiar las concordancias de los cuentos araucanos con los de otros pueblos i especialmente de los indios del Brasil, señala la gran semejanza del cuento aludido con el de "la zorra i el yaguar" de fuente *tupi* i deduce de ella que se debe presumir alguna relacion directa entre los tupis i los araucanos, bien que nuestros escasos conocimientos de la etnografía de los pueblos intermedios no le permitan dar mas esplicaciones sobre este hecho importante.

Como es algo difícil admitir que el tigre haya existido ántes en el territorio propio de los araucanos, podria tomarse en cuenta otra eventualidad, la de que estos hayan vivido, en una época mui remota, mas al Norte en un pais recorrido por el tigre, como el Brasil, i hayan abandonado su residencia primitiva para venir a establecerse en sus asientos actuales, llevando consigo la tradicion de este notable animal i conservándolas en sus cuentos i nombres. Las relaciones de los araucanos con los tupis, demostradas por Lenz, abogan fuertemente a favor de esta presuncion.

Con este motivo me viene a la mente una nueva teoria de mi amado maestro Dr. R. A. PHILIPPI, quien se ha dignado comunicármela ántes de darla a conocer en público. Philippi ha deducido de sus estudios etnográficos comparativos que los araucanos han emigrado de sus asientos primitivos para venir a avecindarse en Chile. De modo que los datos i la concordancia, de que hemos hecho mérito, puedan servir talvez de apoyo a la teoria de Philippi, que es basada sobre argumentos etnográficos de un órden diverso. Hagamos votos para que el inminente sábio dé pronto a la publicidad sus investigaciones sobre este problema del mas alto interés científico, cuya solusion esclarecerá quizas tambien el oríjen de la palabra "nahuel" i de sus numerosos derivados, a que pertenece como el mas antiguo, el nombre del lago que nos ocupa.

1 "Boletin del Instituto Jeográfico Argentino", 1884 p. 240.
2 Anal. d. l. Univ. 1896, Julio p. 98 i 107.
3 Anal. d. l. Univ. 1897, Julio p. 628 i sig.

A pesar de estos datos preciosos, no podemos ménos de aludir todavia a la curiosa version que debemos al ilustre GEORGE CHAWORTH MUSTERS [1]. Al atravesar el rio Chico, los indios le aseguraron que este rio no debia pasarse a nado en sus pozas ondas, por el temor de ser atacados por ciertos animales feroces de color amarillo i mas largos que el puma, llamados "tigres del agua". Musters supone que este animal, de que vió rastros, sea *la nutria* del Paraná (idéntica segun parece, al *huillin* o *chinchimen* del agua dulce de Chile), i que a él se refiera pobablemente el nombre del famoso lago Nahuelhuapi; nos enseña que el animal que puebla la lejendaria isla, segun la tradicion, no es el yaguar sino *el tigre del agua* o sea la nutria. Es mas que probable que "el huillin" de Chile sea frecuente en el Nahuelhuapi i en los demas lagos de esta rejion, como que Cox le observó en el Todos los Santos. La conjetura de Musters es bastante verosímil pues, i salva la dificultad que el yaguar del Brasil haya tenido su guarida hasta en una isla de un lago austral.

De todos modos la relacion de Musters es notable como cuento poético al estilo de otros tantos con que la fantasia popular ha adornado las rejiones australes: ha trasformado aquel animal acuático que lleva una vida oculta, en un rival temible del tigre americano, embelleciendo aun mas la romántica isla que habita.

"La laguna tiene mas de ocho leguas de lonjitud i de ancho tres, i en parte cuatro leguas; ademas tiene varias ensenadas bien grandes; se va angostando en un rio (el Limai) que sale de ella tan caudaloso como el Maipú. Está situada entre dos cordones de cordilleras altísimas; corren las unas al Sur i rematan en el estrecho de Magallanes, i otras se dividen a Chiloé".

Olivarez, aunque se equivoque, al afirmar que el cordon que faldea el lago al Este siga hasta el Estrecho, tiene sin embargo, una idea correcta al distinguir un cordon contínuo que corre hasta el Estrecho, i otros cordones que se dirijen diagonalmente hácia el golfo intermedio de Chiloé.

"De los muchos volcanes que tiene esta cordillera sobresale uno a la vista del lago llamado *Anon* por los indios; siempre está cubierto de nieve.

Este volcan tiene la particularidad que cada vez que pase un pasajero lo saluda con un trueno, de modo que hace las veces de vijía, anunciando a los indios de la otra banda la venida de jente".

"Anon" el nombre indíjena del famoso cerro Tronador, significa segun D. RAMON LISTA, en lengua tehuelche "quirquincho". No sabemos que relacion pueda tener este precioso animal de la pampa con el gran nevado, cuya posicion dominante Olivarez hace resaltar tan bien.

I. *At home with the Patagonians*, 2d. edit. London 1873 p. 104.

La candorosa interpretacion por el mismo autor, de los ruidos producidos por las caidas de los aludes, no puede ménos de causarnos una sonrisa compasiva i da una idea de la ignorancia i propension á la supersticion, propias de aquella época de la Colonia. El pueblo i aun el clero no sabian darse cuenta de los grandes fenómenos de la naturaleza que observaban en la Cordillera, como ser los ventisqueros i los volcanes, los cuales servian de pábulo á la fábula i a la supersticion. De este modo creian que los ruidos del Tronador eran obra del demonio o tiros de los Césares i aun en nuestros dias las corrientes de lava i arena, que descienden de los volcanes, se han tenido por caminos artificiales labrados por los mismos Césares para conducir su artilleria.

El clima de Nahuelhuapi es frio, no hai mes en que no haya heladas i en el invierno hai mucha nieve i hielo. Esta temperatura baja no debe estrañar, porque es propia de la altiplanicie de la Patagonia i fué notada igualmente por Menendez en su viaje a la Cordillera [1]. El Dr. P. Stange, ha fijado la altura del lago en 770 m, guarismo que haya tal vez que rebajar un poco, porque el Dr. J. Steffen apunta solo 753 m para el lago Frio que tiene mayor altura por ser tributario del de Nahuelhuapi.

Debido al clima frio no se dan las sementeras, de las que puedan servir de mantenimiento ni las legumbres, solo en la isla grande del lago se cultivan algunas papas i quinua i arvejas o guisantes. No hai tampoco árboles frutales, con escepcion de un manzano plantado por el venerable Mascardi, el cual da solo una fruta empedernida que no se puede comer. Por la misma razon las ovejas traidas por los padres desde Chiloé con grandes sacrificios no se pudieron mantener i no quedó ninguna con vida.

Puede ser que hayan influido otras causas en el fracaso de aclimatar la oveja de Chiloé en Nahuelhuapi, porque los indios de la comarca la criaban bien mas tarde, en tiempo de Menendez, a quien dieron algunas de regalo. Es digno de notarse que los indios no poseian todavia ovejas a principios del siglo XVIII, de modo que Laguna tuviera que traerlas de Chiloé, pero que a fines del mismo siglo ya las habian conseguido de los indios del Norte. Es otro de los ejemplos de la manera como se ha efectuado la propagacion sucesiva de Norte a Sur de los diferentes animales domésticos entre los indios de la Patagonia; en tiempo de Rosales un cacique pehuenche poseia una sola vaca, que sacrificó a falta de un chilihueque; a fines del siglo XVIII los indios del Estrecho no tenian todavia caballos, mientras los del rio Santa Cruz ya se servian de ellos para dominar a sus vecinos mas pobres (Viedma).

---

1 e. l. t. I p. 78.

La nacion que dominaba casi todo el lago Nahuelhuapi era la de *los puelches*, llamados así por los españoles i los indios de Chile. Su nombre significa "jente del Este o jente de tierra adentro"; no es propiamente el nombre de una tribu determiñada, porque ellos no se tienen por tales i conciben por puelches una jente bárbara mui retirada; a los poyas del Este se les llama tambien puelches. Su lengua es diferente de la araucana i de la de los poyas, pero entienden tambien la de Chile. La primera mencion que hallamos de estos indios es la de D. FERNANDO ALVAREZ DE TOLEDO en su *Purén Indómito* [1].

"Los Puelches fuertes, bravos i ligeros
De grandes cuerpos i únicos flecheros",

que acudieron para tomar parte en la gran borrachera celebrada por los araucanos en la muerte del gobernador LOYOLA.

Vimos ya que ROSALES visitó su pais i tuvo tratos amistosos con ellos PIETAS calcula el número de los puelches, que andan errantes en el territorio comprendido entre el cerro Payen i Nahuelhuapi, en solo quinientos indios.

TOMAS FALKNER, [2] ilustrado jesuita, el autor quien recojió sus observaciones unos cuarenta años mas tarde a orillas del Atlántico en el lado opuesto al teatro de nuestra historia, forma de los puelches una nacion de territorio sumamente estenso que abraza los taluhet, divihet, chechehet i tehuelhet, enumerados de Norte al Sur, i los coloca entre el Atlántico al Este i *los moluches* al Oeste. Estos últimos son *los araucanos* de los españoles i se hallan divididos en las tres grandes ramas de los picunches, pehuenches i huilliches. Falkner considera los puelches de los autores chilenos como tribus araucanas, cuya lengua ofrece, segun él, solo lijeras diferencias de la de los picunches o araucanos propiamente dichos. Agrega que los habitantes de Nahuelhuapi son los *pichi-huilliches*, los cuales llevan este nombre por ser de estatura mas baja que sus vecinos mas australes los vucha (vuta)-huilliches [3].

Como los autores jesuitas de Chile están unánimes en que la lengua de los puelches sea diferente de la araucana, mientras Falkner afirma que los indios de Nahuelhuapi eran de raza araucana, el esclarecimiento de su etnografia es difícil. Menendez encontró a fines del siglo pasado en Nahuelhuapi indios que hablaban el araucano, el mismo que hablan los pocos indios que aun existen al Norte del rio Negro. Podríamos inferir tal vez que los puelches, que trataron los padres en Nahuelhuapi, hayan sido restos de los indios *pampas*, es decir, de los taluhet i divihet de

1 l. c. Canto II p. 40.
2 *Descripcion de la Patagonia*, edicion alemana, Gotha 1775 p. 125; P. DE ANGELIS. Documentos t. I.
3 FALKNER l. c. p. 121, 123.

Falkner, i que hayan sido absorvidos posteriormente por los araucanos. Llama la atencion que Laguna i Guillelmo no hayan mencionado ni a *los aucas* ni a *los manzaneros*, tribus de estirpe araucana, que hácia fines del mismo siglo hicieron un papel tan importante en las relaciones de Villarino i Menendez. Refieren solo incidentalmente que los indios al Norte de Nahuelhuapi tomaban chicha de manzana.

Los puelches i sus vecinos los poyas tenian con corta diferencia las mismas costumbres que los indios actuales de la Patagonia: vivian en toldos, que mudaban frecuentemente de un lugar a otro; su vestimento consistia en una capa de pieles de guanaco i de una especie de delantal del mismo material que prendian en la cintura. Se mantenian principalmente de la caza de los avestruces i guanacos; de estos sacaban *las piedras bezares*, que en siglos pasados se apreciaban tanto como medicina i talisman [1]. Es curioso que gozan aun hoi dia de cierta fama entre la jente del pueblo: recuerdo que habia demanda por ellas en las boticas de Chiloé i Llanquihue.

Los puelches tenian crianza de caballos i comian su carne que era el alimento que mas apetecian.

Con escepcion de las cortas siembras en la isla no hacian cultivo alguno. Se alimentaban ademas de unas raices silvestres llamadas el pihui, el llocon (tal vez el "lloncoto", segun Febres semilla de papas para sembrar), el mutiti i el tucuyo (el "tucutucul" (?) lirio silvestre del mismo autor), que es la mas abundante e idéntica al "ligtu" (*Alstroemeria ligtu*) de de Chile, planta que es efectivamente una especie de lirio. Segun la biografia del padre Guillelmo el "libtu" de Nahuelhuapi servia no solo para comerlo sino tambien para hacer chicha. Esta no era, sin embargo, la planta principal de que la hacian.

A falta de la manzana, que usaban sus vecinos del Norte para hacer la chicha con que se embriagaban en sus fiestas, se servian para este objeto de una fruta indíjena, el "*muchi*" que es mencionado por varios otros autores antiguos (Febres, Pietas, Menendez). Era esta una fruta menuda de unos arbolitos pequeños; la bebida preparada era mui fuerte i olorosa. Debemos a D. Guillermo Cox el conocimiento del muchi. No solo presenció el modo de hacer la chicha de sus bayas, sino que señaló tambien el árbol de que proviene. Es una variedad o especie vecina del "huingan" (*Schinus* o *Duvana dependens*) de Chile, del cual se distingue por los frutos mucho mayores [2]. Las bayas del huingan, que se usaban tambien antiguamente para hacer chicha (Rosales), son mui aromáticas i poco dulces. La chicha que dieran el huingan i el muchi, que aventajaba al

1 Diego Barros Arana en Olivarez. *Historia de la Compañia*, p. 509 nota.
2 Cox l. c. p. 147 i 211; R. A. Philippi, Linnaea t. XXXIII p. 40; K. Reiche, Anales de la Univers. 1897 p. 61.

primero por tener bayas mas grandes, debe haber sido pues tal como la describe Olivarez i solo aceptable para el paladar de un salvaje.

Es un hecho curioso bajo el punto de vista de la jeografía botánica, que el jénero "Schinus", que es propio del centro i Norte de Chile (el molle, el huingan) i falta en las provincias del Sur, tenga representantes en la Patagonia en latitud relativamente avanzada. Parece que mas al Sur el muchi es reemplazado, para la confeccion de chicha, por el *michai* i *calafate*, hermosos arbustos con bayas dulces, del jénero "Berberis". D. RAMON LISTA refiere que los tehuelches del Sur hacen de ellas una bebida refrescante [1]. Olivarez agrega que los puelches sacaban tambien chicha de otra fruta de árbol *el laurapú*, el cual tiene olor a lentisco [2].

Volvemos a hacer aqui la observacion que un pueblo en la infancia de su existencia haya tratado de preparar bebidas fermentadas para embriagarse a pesar de la escasez de los elementos que su pais le ofreciera para su elaboracion. Es como si este i tantos otros pueblos hubieran imitado el ejemplo del patriarca Noé, quien plantó la vid, cuando apénas habia salido del diluvio. Es difícil pronunciar una opinion fundada sobre la conexion de los dos ejemplos: no sabemos si esta costumbre se haya trasmitido del Viejo al Nuevo Mundo, o si en nuestro caso haya sido espontánea i propia de cierto grado de evolucion en la vida del jénero humano.

Los puelches usaban como armas, para la caza i la guerra, flechas i bolas enramadas. Segun Pietas iban a sus cacerias a caballo i acompañados de mui buenos galgos. Llama la atencion que empleaban tambien *flechas envenenadas*. Hemos visto arriba que, segun ROSALES, murieron dos españoles víctimas de esta arma en la espedicion de FRANCISCO DE VILLAGRAN al Este de la Cordillera. OLIVAREZ relata que Laguna, en una ocasion de mucho peligro para él mismo, presenció la lesion de un indio compañero suyo por una flecha de esta clase, que le causó la muerte en pocas horas. FALKNER dice que los huiliches i tehuelches envenenan a veces las puntas de las flechas con una clase de veneno, que tiene el efecto que los heridos se vayan consumiendo durante dos o tres meses hasta fallecer finalmente hechos unos esqueletos [3]. Es raro que las dos clases de veneno obren de un modo tan diverso.

Segun ROSALES, MEDINA i TREUTLER los araucanos, tanto los del Norte como del Sur, usaban igualmente flechas envenenadas [4]. Parece,

---

1 RAMON LISTA, *Mis esploraciones en la Patagonia*, 1880 p. 124.

2 Logro la ocasion para comunicar un corto dato sobre la fabricacion *de la chicha de semillas de Molle*, tal como se usa hasta hoi en el campo en la parte central del pais: ellas se tuestan primero en una callana especial de barro o, a su falta, en una olla de fierro, i se cuecen en seguida mezcladas con agua; sale mui dulce i se pasa como bebida a los trabajadores ocupados en la cosecha.

3 l. c. p. 161. Véase tamhien: LA VERDAD EN CAMPAÑA l. c. p. 156.

4 ROSALES l. c. I p. 378, 118. MEDINA *Aborijines* p. 136. P. TREUTLER *Fünfzehn Iahre in Südamerika* (Quince años en Sudamerica), Leipzig 1882 t. II p. 9 citado por O. PESCHEL *Völkerkunde*.

sin embargo, que el uso de esta arma indecorosa era poco comun en esta rejion de la América del Sur. Veremos luego tambien que los puelches, al decir de los padres, eran maestros en la preparacion i aplicacion de tósigos que daban a tomar a sus enemigos.

Es probable que los pocos indios, que sobreviven hoi dia, no entiendan ya la preparacion de estos venenos, cuyo conocimiento habria sido de interes para la ciencia médica. Sabiendo que ha habido efectivamente tales venenos, podrá ser objeto de investigaciones futuras volver a descubrirlos en el reino vejetal de la Patagonia.

Otros datos que los cronistas de los jesuitas nos dan sobre las costumbres de los puelches, como ser su gobierno, el matrimonio i el castigo de los delitos ofrecen poco interes i no indican diferencias de los araucanos. Mas importante i correlativo para nuestra historia es el cuadro que trazan de sus creencias i de su carácter, al que han dado mas desarrollo por haber tenido, mui a pesar suyo, la ocasion de conocerlos a fondo.

Las ideas relijiosas de los puelches se limitan "a temer o concebir una causa oculta que no ven ni saben, que es la cual les puede hacer mal, o bien, a quien llaman *chahuelli* como en Chile *huecuba*, y les parece que esta causa invisible puede mas que ellos". Cuando este espíritu maligno entre en su cuerpo, se mueren, considerándolo, segun parece, como una especie de "fatum" al cual no pueden evadirse. "Sacan a los enfermos moribundos de la habitacion para que no la contaminen; si alguno muere en ella todos la desamparan como apestada con el chahuelli que entró en ella. Ademas, despues de muertos no los quieren nombrar por su nombre sino por rodeos i circunloquios, aunque las mujeres los lloran mucho tiempo". Creen que su ocupacion en la otra vida consistirá en andar a caballo.

Los brujos que hacian el papel de intercesores con el espíritu malo, abusaban sin piedad de la triste condicion de la mente de sus paisanos obcecada por un cúmulo de supersticiones. El padre Laguna quitó en su viaje a Chiloé a uno de los bogadores una bolsa que traia al cuello con plumas i cabellos que le habia dado un brujo, asegurándole que con esa prenda jamas se enfermaria i tendria viaje feliz. Si este engaño era relativamente inofensivo, su accion se hacia en jeneral mui funesta por denunciar a personas inocentes como los causantes de todas las enfermedades i desgracias que sucedian. Los padres eran el blanco de sus intrigas, levantando contra ellos bajo ese pretesto cada vez nuevas acusaciones, que el jénio crédulo de los indios aceptaba como fundadas. Su obra perniciosa no se limitaba a la persecucion de los misioneros, sino que trabajaba ademas en el seno de las mismas tribus i familias: es fama que los poyas, los vecinos de los puelches de Nahuelhuapi, quedaron estinguidos posteriormente por las disensiones domésticas fomentadas entre ellos mismos por los brujos.

Otros rasgos del carácter de los puelches eran su soberbia, su iracundia i su jénio desconfiado i mui inclinado a la venganza. Para satisfacer ésta no retrocedian ante el uso de los venenos, que se aplicaban con tanta frecuencia que "aun entre los mas amigos se portaban con tal cautela que ninguno probaba cosa de bebida o comida que le dé el otro, si primero no la gusta en su presencia el que convida (MACHONI)". El sentido u objeto de esta costumbre admite quizas otra interpretacion diametralmemte opuesta a la que le dieron los padres de Nahuelhuapi. Poseemos muchos ejemplos de que los indios son ceremoniales en su trato, usando en todas ocasiones gran finura entre ellos, sobre todo en sus convites. Juzgamos posible, pues, que esa costumbre haya sido un acto de cortesía, significando un brindis o sea una libacion.

Analizando este cuadro de la índole de los puelches bajo el punto de vista antropolójico, vemos desde luego, que no se diferencia esencialmente de la de todo pueblo primitivo.

Para darnos cuenta de sus facultades mentales, debemos tener presente en primer lugar, que su cerebro ha alcanzado solo el grado de *desarrollo infantil*, siendo relativamente mas pequeño del que correspondería a su cuerpo en comparacion con el de pueblos civilizados. Por esta razon piensan i obran con la misma lijereza i en jeneral de la misma manera que *los niños*. De esta condicion nacen su temperamento sanguíneo, su veleidad, su irascibilidad i su egoismo, mientras su intelijencia viva pero de poco fondo produce el orgullo i las supersticiones.

En segundo lugar hemos de acordarnos que estas tribus viven durante siglos i jeneraciones indefinidos, entregados a la ardiente i contínua *lucha por la vida*. Los peligros constantes, a que se hallan espuestos de parte de la naturaleza i de sus mismos prójimos, i el afan incesante de procurarse los medios de subsistencia solo para el mismo dia, han creado en ellos un verdadero instinto de preservacion propia, que es casi el único móvil en la esfera de su existencia. Por esta razon dominan en su mente la malicia, el rencor, la astucia, la desconfianza i faltan los sentimientos nobles de la lealtad, de la gratitud i de la jenerosidad, poseyendo sin embargo el valor, el amor a la libertad i el cariño a su familia.

Si la monotonia de la vida agreste del hombre primitivo es interrumpida por la aparicion intrusa de un hombre civilizado, sucederá que cada uno de los dos medirá al otro segun su propia escala, atribuyéndose mútuamente una índole igual a la que posea el mismo. Como el carácter i las aptitudes de las dos razas ofrecen diferencias tan capitales, se comprende que no podrán marchar de acuerdo en su trato i que las desavenencias serán inevitables. El europeo no se rendirá cuenta de la falta de lealtad de parte del indio, i este no se convencerá que tiene obligacion

de agradecer los beneficios recibidos de su nuevo huésped. Ademas el salvaje notará luego que este restrinje invariablemente el campo de su subsistencia i que pretende ademas dominarle, de lo que resulta siempre el conflicto i el odio inveterado, en que el primero luchará a porfia, valiéndose de sus armas acostumbradas, el valor, la astucia i la violencia. Cuanto mas apurado se halle en esta lucha desigual con su rival, que en jeneral es mui superior a él, tanto mas desfavorable se mostrará en su carácter.

Suponer que el hombre salvaje se civilizará, cambiando su índole, es una esperanza vana, puesto que las facultades físicas i psicolójicas a que hemos aludido, no podrán trasformarse sino en el curso de muchas jeneraciones i bajo condiciones especialmente favorables.

El problema tan arduo i difícil de la educacion del hombre primitivo i de su adaptacion a la vida civilizada exijirá inmensos sacrificios de labor i constancia. Los grandes trabajos, emprendidos hasta ahora para resolverlo, no han producido el resultado deseado por haberlo identificado jeneralmente con la conversion a la relijion cristiana, dando a ella una preponderancia esclusiva. Creemos que la resolucion del problema será obra de la filantropía pura i sola, sin admision de otra consideracion alguna, i que deberá encomendarse a los esfuerzos unidos del maestro de escuela i del médico. El punto capital, a que habrá que atender, será la situacion material del aprendiz que haya que civilizar. Vimos que comparándole con el hombre civilizado es un niño grande; agreguemos que es inhábil para los trabajos del mundo civilizado, de modo que es un verdadero pobre de solemnidad, a quien habrá que cuidar especialmente. Dejándole, en el nuevo ámbito que le rodea, a sus propias fuerzas, flaquea i sucumbe. Habrá que sostenerle mientras que se le enseñe i eduque. En la realizacion de esta tarea podrá servir de ejemplo, en parte a lo ménos, el admirable sistema usado por los jesuitas en sus misiones. Dirijiendo los trabajos de la civilizacion del hombre salvaje bajo estos principios, no dudamos que se lograria trasformarlo, en el espacio de algunas jeneraciones, en un miembro útil de la humanidad i de mucho porvenir para los tiempos futuros.

Volviendo a las relaciones poco satisfactorias de los padres con los puelches, no nos debe sorprender el cúmulo de rasgos inmorales que segun los biógrafos de Laguna i Guillelmo, afeaban el carácter de los puelches de Nahuelhuapi, sin que virtud alguna los hubiera equilibrado. Viendo el modo atroz con que correspondieron a las intenciones caritativas de los padres, el juicio severo de estos es justificado.

Los puelches, probablemente restos de varias tribus dispersas, tenian efectivamente mala fama aun entre los mismos indios. Ademas parece que por su contacto con los araucanos, quienes estaban en guerra casi

constante con los españoles, participaban del mismo odio implacable contra éstos, el cual motivaba a su vez su conducta alevosa contra nuestros misioneros.

El lago Nahuelhuapi se halla situado justamente en el límite en que los puelches confinaban con otra nacion importante de oríjen diverso, *los poyas*, "que viven en las dilatadas campañas que miran a la cordillera de la otra banda de la laguna (Olivarez)". Los padres entraban en su territorio desde la mision o por tierra o atravesando tres leguas de laguna. "Son indios de buena disposicion, mas altos que los demas i ni tan morenos, de suerte que si tuvieran mas cultura i policia, podrian pasar por españoles; no son incapaces i son mas sanos que los puelches".

Tienen su propia lengua, que tiene mucho curso, pues la entienden tambien las diversas tribus que viven en las cordilleras que corren al Sur. Sus costumbres son casi idénticas a las de los puelches; subsisten como ellos de la caza, cambiando con este motivo frecuentemente de residencia; tienen tambien caballos i ademas vacas, a diferencia de los puelches, que no las poseian, si hemos de dar fé a los padres, quienes no mencionan este ganado como parte del peculio de los últimos.

La talla mas elevada de los poyas, su jenio mas suave i sencillo i finalmente se lengua diferente de la de los pueblos del Oeste i Norte abogan a favor de la opinion de FALKNER que los *poyas* de los misioneros de Chile sean los *tehuelhet*, es decir, la rama mas austral de la gran nacion que él denomina puelches. Solo observa que los verdaderos *poy-yus* (*los payos* de Chiloé i Huaitecas?) viven, segun sus informes, en la costa del Pacífico al Sur del golfo de Penas [1]. Notemos que las denominaciones poyas, pouyas, pauvos, pogyas, poy-yus i payos se presentan por su semejanza como variantes del mismo nombre. Parece que no corresponden, sin embargo, a la misma nacion, porque no hai acuerdo entre los autores sobre su territorio, que es colocado por unos entre la Cordillera i el Atlántico i por otros en la orilla del Pacífico.

Los tehuelhet de Falkner son idénticos a *los tehuelches* o *patagones* propiamente dichos. Es mui probable que nuestros poyas hayan pertenecido a la misma nacion que los célebres patagones jigantes de Magallanes i los tehuelches, que nos son familiares por la descripcion del ilustre Musters. Nos permitimos observar de paso, que viajeros de fecha mui reciente aseguran haber descubierto una nueva lengua entre los tehuelches del Sur, i que debe haber efectivamente dos lenguas diferentes entre los patagones; esto sin embargo no es nuevo, por cuanto el primer viajero de nuestra época en la Patagonia D. Guillermo Cox, publicó en 1863 un vocabulario comparativo de las lenguas tehuelche del Norte i del Sur. Los poyas o tehuelches constituyen un tipo etnográfico bien caracterizado i del todo diferente del gran pueblo araucano, a que

1 l. c. p. 138.

pertenecen las tribus del Norte i Oeste. Corren tradiciones de que ha habido siempre una rivalidad encarnizada entre los dos pueblos i que ellos han librado batallas sangrientas. Se sabe que las tribus araucanas, por ser guerreros mas diestros, han salido vencedoras en estos combates, conquistando terreno a los tehuelches que han tenido que retirarse mas al Sur.

Nahuelhuapi se hallaba en la época de LAGUNA justamente en el límite que separaba las dos naciones. En tiempo de MENENDEZ este punto era ocupado por los puelches o huilliches de nacionalidad araucana; MUSTERS encontró el límite Norte de los tehuelches a considerable distancia al Sur de Nahuelhuapi. Los señores ASAHEL P. BELL i CARLOS V. BURMEISTER encontraron en su memorable espedicion al Oeste de la Patagonia (1887) en 43° 48' Lat. S. i 69° 20' Lonj. O., como a 10 leguas del rio Chubut, una aguada llamada "Queupúngeú, en cuyos alrededores habia "muchas astillas de pedernal, evidentemente restos de los antiguos indios [1]". Segun indican estos fragmentos i el nombre *queupú* "piedra para sangrar" en araucano, este lugar habia sido un taller para fabricar estas i otras piedras análogas, como ser puntas de flecha i pedernales para sajar el cútis (Píetas, Cox). Podemos deducir ademas de la misma palabra que esta fábrica primitiva pertenecia a indios de raza araucana, lo que no carece de interes por ser este probablemente el punto mas avanzado hácia el Sur hasta donde esta pujante nacion habia estendido su dominio, rechazando a los tehuelches. Estos datos confirman el avance contínuo del elemento araucano por la Patagonia hasta nuestros dias, en que ha sido destrozado para siempre por las campañas del ejército arjentino.

Los poyas, por la distancia de su territorio de las posesiones españolas, no habian tenido contacto con los europeos, razon porque no eran adversos a la entrada de los misioneros. Su jenio era ménos malicioso i violento que el de los puelches i recordaban con efusion la memoria del glorioso MASCARDI. Estos antecedentes dieron motivo a los padres para dedicarse con preferencia a la conversion de los poyas. Ellos por su parte les mostraron buena voluntad i aun los defendieron contra los insultos de los insolentes puelches

Las escursiones mencionadas, hechas por los padres Laguna i Guillelmo a fines de 1704, los habian dejado bien orientados sobre el pais, que habian elejido como el campo de sus trabajos, i sobre la índole de los habitantes, que se habian propuesto atraer a la fé cristiana i a la civilizacion. Impuestos de esta manera de las dificultades de su tarea, comenzaron a dedicarse a ella con toda enerjia i circunspeccion.

1 "Revista de la Sociedad Geográfica Argentina" t. VI, 1888, p. 245.

Fueron mui dilijentes en atender a los deberes de su ministerio relijioso. Bautizaban a todos los párvulos i ayudaban a bien morir a todos los que se hallaban en el caso. Ya vimos que bautizaron a varios adultos; trataban tambien de mantener en la fé a los pocos que la habian conservado desde el tiempo de Mascardi, i doctrinaban a los que obedeciendo a su llamado acudian a la mision.

El ilustrado Laguna entendia bien, que los medios espirituales no eran suficientes para domar el jenio feroz de estos salvajes, i trató por eso de poner en práctica otros ajentes civilizadores.

La lana que habia traido de Chiloé debia servir no solo para reemplazar sus vestidos de pellones, sino tambien para enseñarles el arte de tejer. Hizo construir casas para el uso de los caciques, los que pasaron efectivamente a ocuparlas. Esta medida tendia a atraerlos a la vida en pueblos, lo que habria equivalido a la primera i decisiva etapa en la vida civilizada. Les propuso tambien, como complemento a esa innovacion plantar i sembrar los productos, que se daban en la tierra, e impulsar la crianza de ganado.

Las intenciones caritativas i bien ideadas de Laguna no produjeron, por desgracia, el efecto deseado. Los caciques vivieron en esas casas solo durante un invierno i las abandonaron al entrar la primavera. Como estas tribus eran en parte nómades i se alimentaban de la caza, se comprende que era mui difícil obligarlas a vivir en asientos fijos, puesto que este sistema los habria privado de los medios acostumbrados de subsistencia, que por el momento no se podian reemplazar, bien que Laguna hubiera tenido ya en mira remediar esta falta por la agricultura i ganaderia.

Mui pronto el padre Laguna tuvo que apercibirse que no se iban a cumplir las esperanzas halagüeñas que habia concebido con motivo de la primera invitacion de los puelches i de su acojida favorable durante los primeros meses. No fué solo que vió frustrarse sus nobles propósitos i marchar a paso mui lento la obra de la mision, sino que se vió aun espuesto a persecucione i ofensas crueles. Mas de una vez el digno padre Laguna, lo mismo que Guillelmo, estuvieron en peligro de ser muertos por los puelches i recibieron golpes de sus manos. En una de estas ocasiones la mujer del cacique poya Talian se interpuso valientemente en defensa de los padres.

Seria largo detallar estos hechos i los vejámenes de todo jénero que tuvieron que sufrir. Mencionamos solo un incidente de esta clase, por caracterizar bien la situacion difícil de los padres i por darnos a conocer un ejemplo de las raras consecuencias a que la supersticion lleva a los hombres salvajes.

Por el año 1706 corrió entre los pehuenches, que vivian a alguna distancia al Norte de la mision, una epidemia de "cursos de sangre" o

disenteria que fué producida tal vez por el uso inmoderado de la chicha de manzana [1] i causó muchas víctimas. La enfermedad no afectó a los vecinos de Nahuelhuapi. Consultados los brujos sobre la causa de la epidemia, declararon que "esta calamidad les venia por haber pasado unos meses ántes el padre por sus tierras i por haber llevado a Nahuelhuapi *una señora española*". Era esta una hermosa imájen de la Vírjen que se habia remitido desde Lima para la iglesia de la mision. Los pehuenches enviaron con este motivo una embajada a los caciques de Nahuelhuapi, acusando a los padres i a aquella señora como los autores de esas muertes i pidiendo "que atajasen aquel daño i que eso se haria mandando algunas prendas que sus brujos les ofreciesen". Los padres tuvieron que concurrir a una junta convocada con este objeto, en que los indios pidieron a Laguna como superior, que, "para desenojar aquel huecuba o causa oculta, él tambien ocurriese, echando en el monton que en medio tenian de varias brujerias alguna alhaja o chaquira". Laguna se negó a contribuir por su parte i les manifestó en un sermon bien razonado lo absurdo de su proceder. Pero Antullanca, a quien ya conocimos como uno de los asesinos de Mascardi, le contestó con palabras insolentes i se encargó de llevar a los pehuenches la estraña ofrenda de desagravio, que habia quedado incompleta por faltarle el óbolo pedido a los padres. Se tuvo como un castigo de Dios, que este incorrejible pecador muriera pocos dias despues sin alcanzar a confesarse, porque el padre Guillelmo, enviado con este fin por su superior, no pudo pasar el rio Limai.

El grave conflicto promovido contra los padres, del cual acabamos de dar cuenta, tuvo su oríjen no entre los indios de Nahuelhuapi, sino en una tribu vecina, que se hallaba fuera de la influencia de los misioneros. Sucede que los indios vecinos, que estan en esta condicion, manifiestan siempre una marcada animosidad contra los ministros de la nueva fé, trabajando activamente por instigaciones i misivas de hostilizar la obra de la conversion, con el fin de mantener a sus nacionales en las creencias antiguas que les son comunes. Esta participacion de las tribus limítrofes suele ser una de las dificultades mas graves para el éxito de las misiones. Vimos ya arriba, al hablar de Culé, que los mismos pehuenches dificultaban tambien por aquel lado la marcha de esa mision. Tendremos ocasion de conocer mas adelante otro ejemplo notable de esta intervencion funesta.

En cambio de estos constantes sufrimientos por los indios i de las privaciones debidas a la falta de recursos, los padres tuvieron solo raras veces un rato de satisfaccion i de esperanza para el porvenir, cuando lograban convertir a alguna persona de valer durante su enfermedad de muerte. MACHONI refiere que los continuos trabajos i penas acabaron por

---

1 Véase arriba p. 10 i OLIVAREZ l. c. p. 518.

debilitar la robusta salud de Laguna, mientras Olivarez dice que ésta se mantenia firme.

En estas circunstancias Laguna resolvió hacer un viaje a Concepcion, donde deseaba conferenciar con el provincial de la Órden, saliendo en compañia del alferez LORENZO DE MOLINA i tres indios de Chiloé. Llegó sin novedad por el camino acostumbrado hasta Collihuaca, el asiento de la antigua mision del padre Zúñiga, a donde vivia el cacique Jedihuen, hermano del difunto Collihuaca, quien habia sido amigo de los padres, al contrario de su sucesor que les era adverso. Al salir de allí se sintió enfermo i prosiguió su viaje hasta las montañas de Rucachoroi. En este paraje se sintió mas enfermo, declarándose una fiebre maligna, que le obligó a recostarse, no teniendo mas abrigo que una toldeta de campaña i un cuero de vaca para su cama. Sus inconsolables compañeros no sabian que hacer en su alivio por no disponer de recurso alguno, de modo que el mismo padre, que no perdia ni su fé cristiana ni su serenidad, tuvo que darles palabras de aliento. Habiendo pasado tres dias en esta triste situacion, la muerte vino a arrebatarle el 27 o 29 de octubre de 1707. Sus compañeros le enterraron en el mismo lugar i le pusieron una cruz, volviendo en seguida a la mision para dar parte del infausto suceso. Aunque la débil señal, que marcaba su tumba, haya desaparecido poco despues, sabemos que los restos del ilustre difunto descansan a la vista del lejendario barranco de Rucachoroi, punto que mas arriba hemos tratado de ubicar. Invitamos al viajero, que pase en lo futuro por este lugar, hacer un tierno recuerdo del digno campeon que lanzó allí su último suspiro con sublime resignacion.

La muerte casi súbita de Laguna hizo nacer la suposicion que haya sido envenenado, atribuyéndose al cacique Lebiluan [1], que era relacionado con los vecinos de Nahuelhuapi, el haberle propinado el veneno en casa de Jedihuen. Esta sospecha fué confirmada en cierto modo por un incidente sucedido a un padre que pasó por la casa de Jedihuen un mes despues de la muerte de Laguna. Un indio conocido suyo le convidó con urjencia a probar la chicha recien preparada i, aunque el padre admitió solo una cantidad mui pequeña, se indispuso luego de tal manera que apénas pudo continuar su viaje. Tanto D. DIEGO BARROS ARANA como el P. ENRICH opinan que este padre fué el mismo historiador de estos sucesos, el P. MIGUEL OLIVAREZ. Si tenemos presente, que Laguna tenia su salud ya quebrantada (Machoni), que la chicha era una bebida mui fuerte para personas que no la acostumbraban i que habia ademas cierta tendencia a la exajeracion en las apreciaciones de los misioneros, que se inclinaban a discernir fácilmente una corona de mártir a sus colegas, por considerarse una muerte violenta mas meritoria que la natural, lo mismo que la de un soldado en el campo de batalla,—hemos de

1 OLIVAREZ l. c. p. 521 i 531.

dejar en duda la veracidad de esta grave imputacion a los indios. Se comprende que las grandes i contínuas privaciones a que estaban espuestos los misioneros de Nahuelhuapi, los disponia a contraer enfermedades de gravedad.

Sea cual sea la causa inmediata de la muerte del esclarecido padre LAGUNA, para nosotros sus méritos quedan los mismos. Aun cuando prescindamos en él de su carácter relijioso de misionero, no podemos ménos de admirarle como un heróico campeon de la civilizacion, que sucumbe en la lucha con la barbarie i con los rigores de la vírjen naturaleza. Rivaliza con su antecesor MASCARDI en fervor i constancia, pero le aventaja sin duda por sus conceptos esencialmente prácticos i dictados por los sentimientos de la mas pura filantropía. Las medidas que tomó, aunque infructuosamente, para encaminar a los puelches i poyas en la senda de la civilizacion, son pruebas altamente honrosas de su ilustracion i de la finura de su jenio.

EL P. JUAN JOSEPH GUILLELMO

Podemos figurarnos el dolor i la consternación que la prematura súbita muerte del ilustre Laguna produjera en la naciente mision.

Su compañero, el padre JUAN JOSEPH GUILLELMO, se hallaba ausente a la sazon, pero llegó poco despues i se hizo cargo de la mision como superior. Este infatigable misionero, digno sucesor de Mascardi i Laguna, fué el que mas trabajó para adelantar nuestra mision, que formaba, por decirlo así, el eje al rededor del cual rodaba su vida, luciendo en esta tarea una enerjia i talento poco comunes.

Poseemos una relacion detallada de sus trabajos en Nahuelhuapi por el padre MIGUEL DE OLIVAREZ, el cronista de la Compañia en Chile, quien habia estado a su lado en Nahuelhuapi, de modo que era testigo ocular de los sucesos de la mision,—i *su biografía* escrita por su paisano, condiscípulo i amigo residente en Córdoba, el padre ANTONIO MACHONI, con quien mantenia correspondencia epistolar desde las misiones mas apartadas de Chile [1]. Este autor contó para la *Vida de Guillelmo*, fuera de los datos propios, con los que le comunicaron los padres BERNARDO BEL i

1 Véase arriba p. 48 el apunte bibliográfico de *Las Siete Estrellas*. Debo a la bondad de mi difunto amigo D. MANUEL D. UGARTE i del R. P. S. J. D. JOSÉ LEON el servicio de hallar este libro mui raro. Mi distinguido i sabio amigo Dr. L. DARAPSKY, hizo un estracto de la biografia de Guillelmo i le puso a mi disposición. Aprovechándolo ahora, despues de mas de diez años, me complazco en espresarle mi gratitud por su valiosa colaboracion.

JUAN DE RABANAL. Siendo natural de la isla de Cerdeña, se propuso enaltecer las virtudes i trabajos de *siete* misioneros de la Compañia oriundos de la misma isla. Su libro está lleno del "patos" i de la uncion relijiosa propia de los autores de aquella época i especialmente de los de la órden a que pertenecia. Un ejemplo de la sublimidad amanerada de su concepcion es la comparacion de las *siete heróicas estrellas* de su biografia con los *siete planetas*, incluyendo en ellos el sol i la luna, correspondiendo en esta pleyada a nuestro padre Guillelmo el papel de *Saturno* "por su admirable paciencia i mortificacion".

Resulta pues que nos hallamos mejor provistos en cuanto a noticias biográficas sobre Guillelmo que sobre sus antecesores Mascardi i Laguna procuremos aprovecharlas para bosquejar a la lijera su juventud i sus primeros pasos en Chile.

JUAN JOSEPH GUILLELMO nació de padres nobles el 12 de setiembre de 1672 en Tempio, ciudad importante de la isla de Cerdeña, situada en la parte Norte de ella al pié de los altos montes de Limbara, que se elevan a 1320 m. Puede ser que la familiaridad adquirida en su juventud con las costas i montañas de la Isla influyeran en que mas tarde tuviese mucha facilidad para habituarse a una rejion de la América que ofrecia alguna analojia con aquellas.

Su padre murió ántes de nacer el hijo, razon por que su madre le educó en mucho recojimiento hasta los 14 años, cuando ella murió tambien. Se dedicó desde temprana edad al estudio de los libros i demostró ya en aquel tiempo talento para la poesía, describiendo en verso heróico la enfermedad i fallecimiento de su madre. El jóven reconoció desde temprano su vocacion por entrar a la órden de los jesuitas, pero sus hermanos dispusieron de otro modo i pretendian destinarle a la carrera del derecho, procurando ademas de casarle para desviarle de aquel propósito; en el curso de estas peripecias no le faltó al aspirante a la vida monástica una tentativa de seduccion parecida a la de José en Ejipto. Guillelmo se mantuvo firme i con la misma enerjia, como años ántes el padre ALONSO DE OVALLE en Chile, venció las dificultades que se oponian a su entrada a la Compañia.

Concluidos sus estudios en el convento de los jesuitas en Caller, ciudad de la misma Isla, manifestó su deseo de dedicarse a la carrera de misionero en las Indias. Solo despues de cinco años de espera obtuvo del jeneral de la Orden la autorizacion para trasladarse con este fin a Chile bajo la direccion del P. procurador MIGUEL DE VIÑAS, quien habia ido a Europa en busca de operarios para esa provincia.

Habiendo pasado por Madrid i Sevilla, donde no perdió ocasion de lucir su saber en teolojía, se embarcó en Cádiz el 19 de abril de 1698 en compañia de los padres MIGUEL DE VIÑAS, FELIPE DE LA LAGUNA, ANTONIO FANELLI i otros jesuitas casi todos jóvenes, segun vimos al hablar de

la venida de Laguna. Fanelli nos ha dado la relacion de este viaje que fué bastante largo i penoso [1].

En Mendoza el obispo de Santiago P. FRANCISCO GONZALEZ DE LA PUEBLA, quien andaba visitando la provincia de Cuyo, que pertenecia a su diócesis, asoció a Guillelmo a su comitiva, para que le ayudara en sus funciones espirituales. Habiendo llegado a Santiago, desempeñó una cátedra en la Universidad.

Un sermon que predicó el dia de San Francisco Javier en presencia del obispo i de gran concurso de fieles, dió motivo a un conflicto estraño i sério, porque fué denunciado a *la Inquisicion*, aquel azote de la humanidad, como contrario a la fé católica. Parece que existia cierto antagonismo entre el poderoso Santo Tribunal, que residia en Lima, i la órden de los jesuitas. El padre jesuita WOLFGANG BAYER dice, que este tribunal, que habia prestado ántes servicios útiles a la Iglesia católica, se hacia culpable de muchos abusos injustificables i que el orgullo de sus jefes era tal, que no respetaban aun la autoridad del arzobispo de Lima [2]. Guillelmo, mui resentido por esta acusacion, pidió ser relevado de sus funciones i honores del profesorado i ser destinado a las misiones, a las que, segun vimos, le llamaba su vocacion. Escojió con este fin la mision de los pehuenches en Culé, "que era la mas pobre y mas incómoda por estar recien fundada, y ser mas ríjida por su temperamento excesivamente frio". Hemos hablado arriba de su estadia en Culé; era solo de corta duracion, porque fué llamado a Santiago a responder a los cargos de la Inquisicion. Presentó en su defensa el manuscrito de su sermon, mientras su protector el obispo de la Puebla certificó que se habia pronunciado tal como venia escrito. El Tribunal, despues de llenar las formalidades de estilo, absolvió a Guillelmo restituyéndole el sermon sin suprimir una letra.

Habiendo tenido la satisfaccion de salir airoso de este grave conflicto, se volvió a acordar de su vocacion íntima para misionero. Pidió por consiguiente su traslado a la mision de Nahuelhuapi, que recien acababa de ser fundada por el padre Laguna. Se juntó a él solo un mes despues, segun relatamos arriba, i compartió desde entónces con este digno compañero hasta su muerte los trabajos i fatigas que les imponia su ministerio en este puesto mas avanzado.

Como sucesor de Laguna i superior de la mision, i hallándose casi siempre solo, porque los padres GASPAR LÓPEZ i MIGUEL DE OLIVAREZ le acompañaron solo por temporadas, siguió administrando la mision bajo el mismo réjimen de su antecesor, aunque imprimiéndole con el tiempo un jiro individual.

Contando ya la mision con algunos recursos, dispuso en mejor forma

---

1 ENRICH l. c. t. II p. 39; sobre FANELLI vea ademas I. T. MEDINA, *Literatura Colonial*, t. I p. LIX.

2 WOLFGANG BAYER, *Reise nach Peru, Nürnberg* 1776 p. 110.

la vivienda i construyó una capilla mayor i mas decente. Haciéndose mui sensible la escasez de víveres, que habia que trasportar desde Chiloé a hombro por el dificultoso paso Perez Rosales, "procuró cantidad de vacas que compró a los indios del Norte para tener el alimento seguro". El padre Enrich [1] observa a este respecto, que "las cédulas reales prohibian a los misioneros tener animales propios, por pasarles Su Majestad sínodo suficiente para mantenerse; pero cuando éste no se daba, o donde ni con él podian siempre proporcionarse el alimento, claro está que no se hallaban incluidos en la prohibicion". Es digno de notar que estas vacas, adquiridas en contravencion a la lei, produjeron, segun veremos mas adelante, la ruina de la mision, puesto que provocaron la codicia de los indios. En tiempo de Menendez se recordaba todavia en Chiloé el punto en que los padres de Nahuelhuapi habian tenido potrero para este ganado.

Guillelmo atendió con el mayor celo al ministerio de la conversion, aunque con resultado poco satisfactorio, porque los puelches se mostraron refractarios a su persuasion. Tuvo, sin embargo, la satisfaccion de convertir en el lecho de la muerte a un indio, que algun tiempo ántes habia intentado matarle. Llevaba una vida ascética conforme a los preceptos de su órden; pero no se limitaba a ellos, sino que en su ardiente deseo de favorecer la mision, el ideal de su vida, renunciaba a toda comodidad personal, usando la mayor pobreza en su traje i cama, con el fin de hacer economias a favor de ella. Su robusta salud resistia bien a estas privaciones i se acomodaba a los alimentos i bebidas indijestas de la comarca.

Como el conocimiento de la lengua indíjena era uno de los medios mas importantes para la conversion de los indios, Guillelmo se dedicó desde su llegada a Chile al estudio del idioma araucano, que alcanzó a hablar con toda facilidad i elegancia, segun confesaban los mismos indios que le oian con mucho gusto. En Nahuelhuapi aprendió ademas las dos lenguas propias del territorio, la de los puelches i la de los poyas, de cuyo idioma formó "artes". No era ménos aprovechado, pues, en esta ciencia que su digno antecesor Mascardi. Esos escritos no se han conservado desgraciadamente, por haberse destruido en los dos incendios que tuvo la mision. Existe, sin embargo, la noticia de un pequeño trabajo de esta clase, compuesto probablemente en Nahuelhuapi por un compañero i discípulo de Guillelmo, el padre GASPAR LÓPEZ. El padre ANDRES FEBRES refiere en su célebre "Arte de la lengua de Chile [2]", que añadió a su *Calepino Chileno-Hispano* "palabras sacadas de un pequeño calepino escrito en Chiloé a los principios de este siglo por el padre Gaspar López, el qual pude haber a mis manos en este Colejio de San Pablo".

1 l. c. t. II p. 73.
2 Edicion de Lima, 1765 p. 423.

Habiendo entrado la mision, despues de los primeros años, en un período de relativa tranquilidad, Guillelmo pudo dedicarse no solo a las lenguas sino tambien a las letras i a la poesía, a las que habia profesado una marcada aficion desde mui jóven.

Ya a su paso por Sevilla habia escrito "un libro mui erudito e ingenioso *De Probabilitate*", el cual no alcanzó a imprimirse. Poco despues de su llegada a Chile escribió un tratado sobre la cuestion *si se puede administrar el bautismo a los párvulos hijos de los indios de Chile*, resolviéndola en el sentido afirmativo. Parece que en Nahuelhuapi concluyó un libro cuya idea habia concebido durante la navegacion, titulado *Naútica Moral*, que formaba un tomo bastante crecido; se ocupaba de un tema importante i nuevo, de que los autores no habian tratado; quedó inédito como los anteriores. Escribió tambien "una vida mui cumplida del venerable Padre NICOLAS MASCARDI, para la cual buscó con increible dilijencia todas las noticias, que pudo adquirir"; no se conoce esta biografía; hemos visto arriba que Enrich no desesperaba que se encontrara algun dia. Ademas escribió las vidas de los padres MIGUEL ANJEL SIERRA i TOMAS DOMBIDAS.

En cuanto a la primera de estas biografias, parece que está incluida en la que publicó Machoni del mismo padre en las *Siete Estrellas*; SIERRA, paisano de Guillelmo i Machoni, pasó desde el Paraguai a Chile donde falleció en 1697; es mui probable pues que Guillelmo haya comunicado a aquel los datos respectivos. Estraña que en la enumeracion de las biografias escritas por Guillelmo falte la del padre Laguna de que habla Olivarez.

El único trabajo literario de Guillelmo que se conserva, se halla inserto en la introduccion a la "*Philosophia scholastica*" por el padre MIGUEL DE VIÑAS [1]. Consta de cuatro "elejias" i dos "epigramas" en lengua latina. La primera elejia, que hemos leido, es un elojio, escrito en estilo pomposo i sembrado de citas de la mitolojia griega, de la obra de su venerado i amado maestro Viñas, i es mas bien de carácter heróico que elejico, que le corresponderia segun su nombre. En la época i en la esfera en que vivia Guillelmo, estas poesías tenian sin duda algun mérito. En la opinion del eminente escritor eclesiástico D. J. I. V. EYZAGUIRRE "no carecen de algunas bellezas literarias. Revelan una imajinacion poderosa i claridad de conceptos, naturalidad de espresion i, sobre todo, un conocimiento exacto de la métrica latina".

Sorprende en realidad ver nacer estos ensayos literarios en este punto mas aislado de la América en circunstancias de hallarse amenazada constantemente su existencia por la enemistad de los hombres i por los rigo-

---

1 Publicada en Génova en 1709 en tres tomos. Véase tambien la nota de BARROS ARANA en OLIVAREZ l. c. p. 528.

res de la naturaleza. No podemos ménos de deplorar la duracion tan efímera de estos principios de cultura.

La obra de la mision no hacia mientras tanto progresos notables: no marchaban a lo ménos en proporcion con los grandes sacrificios de Guillelmo. Su bondad i afabilidad no lograban aplacar el odio sordo de los puelches contra los misioneros.

En 1712, mas o ménos, sobrevino un terrible accidente, que dejó la mision en ruina casi completa: estalló una noche un incendio que redujo a cenizas todo lo edificado, quemándose la iglesia, la vivienda de los padres i los ranchos de los criados. Siendo el material de las casas paja i madera, cundió el fuego con tanta rapidez, que el padre Guillelmo apenas despertó a tiempo para salvarse. La imájen de la Vírjen fué salvada, pero los ornamentos, libros que habian mui buenos, los manuscritos i apuntes de los padres sobre la marcha de la mision, "i cuanto tenia de bueno aquella mision, que se hallaba bien surtida por gozar de la predileccion de los fieles que la habian socorrido mas largamente que a ninguna otra como la mas trabajosa (Olivarez)".

No se supo el oríjen del fuego, los edificios ardieron, segun parece, a un mismo tiempo; no se notó ningun descuido en la cocina, que lo hubiera causado. Guillelmo estaba dispuesto a atribuir la catástrofe a una casualidad, mientras sus biógrafos están de acuerdo en que el incendio fué intencional, hecho por los pérfidos puelches con el fin de destruir la mision, aunque no tengan ningun indicio directo de su culpabilidad. No poseyendo mas datos, no podemos dirimir esta cuestion.

Guillelmo no se amedrentó con tamaña desgracia, que habia destruido el fruto de varios años de trabajo, sino que puso luego manos a la obra para volver a levantar los edificios. Los indios, que se habian tenido siempre en reserva, sin favorecer en manera alguna la mision, ayudaron esta vez a Guillelmo en sus trabajos, aunque sin manifestar el menor entusiasmo

Por este tiempo fué nombrado superior de la mision, en lugar de Guillelmo, el padre Manuel de Hoyo, persona amante de las misiones i erúdita, que habia rejentado en Santiago una cátedra de teolojia. No se sabe, si la autoridad superior hizo este cambio por haberse apercibido de la aversion de los indios contra Guillelmo, o por haber concluido este su trienio (Enrich). Hoyo habia ausiliado la mision desde Santiago i asistido a ella algun tiempo como particular al lado de Guillelmo. Se hallaba en Chiloé, cuando sucedió el incendio, pero vino luego para hacerse cargo de la direccion de la mision que ejerció durante dos años. Parece que Guillelmo se halló ausente de Nahuelhuapi durante este tiempo, pero los autores no especifican, donde haya pasado esta temporada.

El corto gobierno de Hoyo fué bastante feliz, no siendo marcado por ningun contratiempo. El nuevo superior se dedicó con esmero a la reedificacion de la iglesia i casas de la mision. Parece que estas construcciones

eran mas sólidas que las anteriores, porque los viajeros arjentinos han hallado restos de *ladrillos* en la península de San Pedro [1], que debe suponerse como el antiguo asiento de la mision i cuya ubicacion es conforme con la que halló Menendez. De la misma manera atendió Hoyo con particular solicitud a las necesidades espirituales i procuró estender la esfera de la mision a nuevas tribus.

Es plausible que los misioneros de Nahuelhuapi en estos viajes hayan dejado marcado tal o cual punto lejano o de difícil acceso en conmemoracion del hecho de haberlo alcanzado. D. RAMON LISTA, esplorador de gran mérito cuya muerte deploramos, ha descubierto en 1894 en el Boquete del 3.° de Linea, que conduce del rio Chubut al rio Puelo, *pinturas simbólicas* de tinta encarnada sobre una roca granítica que representan un cáliz o algo parecido entre dos X o clepsidras. Lista conjetura con visos de verdad que son un recuerdo de los misioneros jesuitas [2]. Sabemos efectivamente que los de Nahuelhuapi penetraron a esos valles solitarios, i nos ocupamos arriba de los viajes que Mascardi i Laguna hicieron en esa direccion. Aunque la figura descrita por Lista no corresponda tal vez al conocido emblema de los jesuitas JHS, llama la atencion su color. POEPPIG refiere que las casas de las misiones de esta órden llevaban en su fachada el símbolo de una cruz de color *encarnado* [3]. En cuanto al material de la pintura usada en este signo, fué suministrada probablemente por los indios, que poseen minas de *colu* ("tierra bermeja") i otros colores con que pintan sus capas de pieles de guanaco.

Esa señal del paso de hombres civilizados en un pais, al parecer nunca hollado por ellos, es un precioso recuerdo, i convendria pues examinar mas de cerca este lejendario emblema.

Sea por los empeños eficaces del padre Hoyo, sea por la fama que habia adquirido la mision por la abnegacion de sus beneméritos predecesores Laguna i Guillelmo, el rei se sirvió confirmar en cédula de 23 de febrero de 1713 la fundacion de la mision de Nahuelhuapi i dotarla ademas de cuatro misioneros con el sínodo crecido de dos mil pesos anuales, con cargo al situado de Valdivia, de un socorro anual de quinientas tablas de alerce, mientras seguía la fábrica de los edificios, i de la servidumbre, durante veinte años, de doce indios de la reduccion de Calbuco [4]. Esta dotacion tan liberal colocaba la mision en una situacion mui ventajosa i

1 Comunicacion verbal del señor D. FRANCISCO P. MORENO.

2 *Los Andes Patagónicos, Réplica a los doctores Steffen i Fonck i al señor de Fischer*, "Anales de la Sociedad Científica Argentina", 1896, mayo, p. 287.

3 l. c. II. p. 351.

4 CL. GAY, *Historia política*, Documentos t. I p. 428. AD. IBAÑEZ, *Cuestion de Límites*, p. 138, 139. M. L. AMUNÁTEGUI l. c. t. III p. 477 i 480.

El testo de la cédula reproducida por Gay dice en lugar de "Calbuco" *Conuco*. No conocemos ningun pueblo de este nombre en Chiloé. Conuco, una hacienda perteneciente antiguamente a los jesuitas, era demasiado distante para que estos ausiliares hubieran podido venir de allá. El mismo tenor de la cédula deja entender que los indios de la reduccion citada dependian del gobernador de Chiloé. Es probable pues que el nombre "Conuco" sea debido a un error de pluma i que deba escribirse "Calbuco", como lo hace efectivamente IBAÑEZ.

sobre una base sólida, prometiéndole al fin, despues de tantas dificultades, un porvenir halagüeño. Podemos figurarnos la viva satisfaccion, que esta buena noticia debió producir en la mente del padre Hoyo i de los demas interesados en la suerte de la mision.

Fué sensible que en la primera vez, que se mandara traer este socorro de Valdivia, sucediera una desgracia al padre GASPAR LÓPEZ, quien iba encargado de esta comision. Como la llegada del situado desde Lima a Valdivia se habia retardado ese año, el padre fué sorprendido en la Cordillera, al volver ya entrado el invierno, por una fuerte nevada, que le produjo un serio quebranto en su salud, del cual no alcanzó a reponerse. Fué enviado por sus superiores de Chiloé a Santiago en busca de mejoria, pero falleció en Valparaiso ántes de llegar a la capital. Este fué el fin que cupo a este modesto misionero, que se habia distinguido como conocedor del araucano i como abnegado ausiliar del padre Guillelmo en sus empresas, de que haremos mérito un poco mas adelante. Fué uno de tantos que cayeron víctimas de las inclemencias o peligros de la infortunada mision.

En 1712 tuvo lugar en Chiloé un suceso, que echó sus oleadas hasta la apartada mision de Nahuelhuapi e hizo entrar en accion al padre Hoyo. El jefe del fuerte de Calbuco ALEJANDRO GARZON DE GURRICOCHEA, amparado por su protector ANDRÉS DE USTARIZ, gobernador del Reino, suscitó un conflicto con el gobernador de Chiloé JOSÉ MARIN DE VELASCO, quien se vió precisado a decretar la prision de aquel en defensa de su propia autoridad. Garzon se negó a obedecer esta órden, abandonó la plaza de Calbuco, llevando consigo la guarnicion de cuarenta i dos soldados, i tomó el camino por tierra a Concepcion, a donde llegó con su armamento i banderas despues de un viaje lleno de peligros por el territorio de los indios. Mediante la proteccion de Ustariz, Garzon salió justificado en su conducta i fué mandado volver por mar a Calbuco para reasumir su puesto.

Mientras tanto el fuerte de Calbuco habia quedado desamparado. Con este motivo los indios vecinos, hostigados por el penoso trabajo de la corta de tablas de alerce, creyeron propicia la ocasion para recobrar su libertad; el 10 de febrero de 1712 se sublevaron, mataron a catorce españoles encomenderos i cometieron grandes depredaciones. El gobernador MARIN DE VELASCO anduvo con prisa i acierto en la sofocacion de la rebelion, ajusticiando como ochenta individuos comprometidos, con lo que los isleños atemorizados se sometieron. El gobernador Ustariz despachó al maestro de campo PEDRO DE MOLINA a Chiloé "por juez comisario a la averiguacion de lo que en este particular habia sucedido". Este jefe acabó de pacificar a los isleños, empleando medidas suaves, i suspendió i encausó al gobernador Marin.

Damos aqui tambien la version del historiador CARVALLO sobre este suceso, la cual, aunque no sea del todo auténtica, no carece sin

embargo de interes para la historia de Chiloé. Carvallo difiere de la relacion del señor BARROS ARANA, la cual es basada sobre documentos, pues atribuye el conflicto con Garzon a FERNANDO DE CÁRCAMO, *correjidor de la Ciudad de Castro i Comandante Jeneral de Chiloé*, quien hizo un cruel suplicio de trescientos indios de los principales. Carvallo califica tambien este castigo como inhumano e innecesario. Cárcamo fué llevado preso por Molina a la capital, en desagravio de los indios, i acabó sus dias en la prision [1].

De dos cédulas reales, dirijidas con fecha 9 de noviembre de 1713 al gobernador Ustariz, resulta que el padre Hoyo, siendo superior de la mision de Nahuelhuapi, habia informado a dicho gobernador sobre estos sucesos "segun la relacion de los indios que llegaron allá huyendo de los procedimientos del gobernador Marin", i que se orijinaron con este motivo "discordias entre los misioneros de Nahuelhuapi i este funcionario (Amunátegui)". Se ve que Hoyo gozaba de cierta influencia, hasta en la Corte, i que la ejercia en sentido humanitario a favor de los indios.

Pasados dos años en Nahuelhuapi, Hoyo fué destinado como rector al colejio de Castro. Parece que el motivo de su traslacion fué que la Orden tenia intencion de ensanchar mas las misiones de los Chonos al Sur de Chiloé i que queria aprovechar su talento para esta empresa. ¡Pudiera que la separacion de este hábil i digno sacerdote haya sido la causa, que nuestra mision tuviera poco tiempo despues un éxito tan lúgubre! Él fué el único misionero que supo sostenerse en ella sin ser víctima de alguna catástrofe.

Como sucesor del padre Hoyo fué designado de nuevo el padre JUAN JOSÉ GUILLELMO, quien volvió a hacerse cargo de la mision en 1714. No sabemos que clase de consideraciones hayan obrado en la mente de sus superiores para nombrarle nuevamente para este delicado puesto. ¿Seria porque le juzgaran el mas apto, o porque el mismo solicitara ser puesto otra vez al frente de la mision? Nos inclinamos a la segunda de estas presunciones, porque Guillelmo se hallaba tan íntimamente ligado a ella que se conformaba con dificultad a alejarse de ella para siempre. Cualquier otro se habria intimidado con la muerte de su querido compañero Laguna, con el incendio, que destruyó el fruto de sus trabajos i hasta sus obras literarias, i con tantos otros vejámenes, pero Guillelmo se mantenia siempre firme en su predileccion por ella. Deseaba volver a ella no solo por estos sentimientos de afeccion, sino porque le faltaba dar cima a un problema que habia concebido yà en el segundo año de su estadía i que, al retirarse de la mision, habia dejado medio resuelto a fuerza de su incansable enerjia.

Volviendo ahora a la mision, se proponia dar a esta empresa la última

1 BARROS ARANA l. c. t. V p. 139; CARVALLO l. c. t. II p. 221; AMUNÁTEGUI, l. t. III p. 478.

mano, en la confianza que su realizacion afirmaria para siempre la existencia precaria de aquella.

Los cronistas refieren que Guillelmo pasó doce veces la Cordillera, dirijiéndose las mas veces a Chiloé por *el camino de las Lagunas*, conocido hoi como *Paso Perez Rosales* (nombre con que le bautizó en 1856, el que escribe estas líneas, en honor del ilustre fundador de la colonia de Llanquihue), el cual era entonces i es todavia el único camino que unia Nahuelhuapi con Chiloé, desde donde la mision se surtia de casi todas sus necesidades, puesto que la comarca producia todavia mui poco. En estos viajes tuvo ocasion de imponerse de los graves inconvenientes que ofrecia este paso o ruta en aquella época. No era tanto la altura o aspereza del terreno, que seria mas o ménos igual o aun menor que en los demas pasos de la rejion austral, como la condicion especial de hallarse interrumpido el trayecto por tierra al Oeste por el lago Todos los Santos i al Este por el mismo lago Nahuelhuapi, que se interna en la Cordillera hasta el mismo pié del paso. Tanto el Todos los Santos como el brazo respectivo del Nahuelhuapi tienen riberas cortadas a pico, de modo que es imposible orillarlas por tierra. Por esta causa habia que recorrer, al salir de Chiloé, a pié i con las cargas a hombro, el trecho que media entre Ralun, punto en que termina la navegacion por mar desde Calbuco, i el Todos los Santos; despues de haber pasado éste en embarcacion habia que repechar la altura del paso propiamente dicho, en condiciones análogas i aun mas difíciles que las del primer trecho, para volver a embarcarse por último en el Nahuelhuapi i llegar a la mision recorriendo una distancia considerable en este lago. Como las dos secciones de tierra se hallaban separadas, era mui difícil poner en cada una de ellas una recua de mulas i parece que no se alcanzó a acudir a este arbitrio, como acaban de hacerlo recientemente con buen resultado los señores HUBE i WIEDERHOLD de Puerto Montt. No habia pues otro recurso que trasportar las cargas a hombro, método mui penoso i costoso en estos bosques i sendas intransitables.

Este inconveniente era, sin embargo, ménos grave aun que el segundo que consistia en la navegacion de los dos lagos. Los primitivos habitantes de los archipiélagos, que acompañan la costa del mar austral, poseian una clase de embarcacion relativamente perfecta de estructura mui orijinal, sumamente injeniosa i apropiada a los recursos i necesidades de su pais, que los ponia en aptitud de surcar i esplotar con toda libertad el mar i las costas que los rodeaban. No tenemos lugar de ocuparnos aqui de la faz etnográfica que caracteriza esta embarcacion, *la piragua*, sino nos limitamos al papel que hacia, despues de la conquista, en los viajes de los misioneros i esploradores.

La situacion sumamente apartada de Chiloé, calificado con razon como "el fin de la cristiandad", i las trabas del monopolio que oprimian su

comercio, segun los refieren los filantrópicos autores RIBERA [1] i AGÜEROS, causaban una escasez estremada de los recursos i elementos de la civilizacion, de modo que las herramientas de fierro i los pertrechos navales necesarios para la construccion de embarcaciones de estilo europeo, no se hallaban al alcance de los isleños. Por fuerza, pues, hubo que seguirse usando, durante todo el largo período del coloniaje, la piragua indíjena, que llegó a desaparecer tan solo despues de la entrada del gobierno patrio. Esta embarcacion, de cuya construccion esperamos dar una idea sucinta al anotar los viajes de Menendez, poseia buenas calidades marineras, pero no era con todo aparente para viajeros civilizados, por ser siempre hechura de indios. Las piraguas construidas en los puertos principales de Chiloé prestaban sin duda buenos servicios, pero las que se hacian en la Cordillera a toda prisa de maderas verdes, a veces poco aparentes por no haber otras a la mano, eran sin duda defectuosas i ofrecian serios peligros.

Por estas razones los misioneros jesuitas temian arriesgarse en ellas i trataban de evitar la navegacion cada vez que fuera posible. Tomaban en este caso el camino por tierra, que ofrecia siempre dificultades mui grandes. Sabemos que en lugar de atravesar el borrascoso golfo de Huafo para catequizar a los indios Guaitecas i Chonos, prefirieron rodearlo, dirijiéndose a la costa firme, i caminar a lo largo de ella por un terreno sumamente accidentado, hasta enfrentar las islas Huaitecas, pasando en seguida el canal que las separaba de la costa. Fué tambien para evitar estos viajes tan penosos, que los misioneros hicieron empeños para trasladar a los indios chonos a Chiloé, donde los tenian a mano, como efectivamente se hizo.

Hemos visto en los viajes de Menendez a la Cordillera que los lagos que atravesó fueron azotados por temporales mui fuertes. La espedicion de los señores Dr. KRÜGER i STANGE al rio Ftaleufu ha comprobado la frecuencia i fuerza de los temporales en esos mismos lagos. No cabe casi duda que ellos son propios de *todos* los lagos de la Cordillera. Veremos mas adelante que los lagos Todos los Santos i Nahuelhuapi, de que se trataba, son barridos tambien por borrascas frecuentes i de mayor o menor duracion, de modo que su navegacion ofrecia serios peligros i grandes demoras, sobre todo en las malas embarcaciones de que disponian los misioneros.

En vista de los serios inconvenientes que ofrecia el camino de las Lagunas i teniendo por otra parte presente, que la seguridad i el bienestar de la mision, en una palabra, su existencia dependian de una comunicacion espedita con Chiloé, GUILLELMO concibió la idea de buscar otro camino. Tratábase por consiguiente de hallar un camino entre Ralun i

1 NICOLAS ANRIQUE, *Cinco Relaciones Jeográficas*, Santiago 1897: LÁZARO DE RIBERA, *Discurso sobre la Provincia de Chiloé.*

Nahuelhuapi, que evitara la navegacion en los dos lagos i fuera transitable en todo su trayecto para mulas cargadas. El problema era sin duda de solucion mui difícil, porque la configuracion del tramo de la Cordillera, que habia que recorrer, era del todo desconocida i su esploracion se podia hacer solo abriéndose paso a fuerza de machete i hacha por sus bosques impenetrables. Guillelmo no trepidaba, sin embargo, en acometerlo, porque estaba familiarizado con estas dificultades i abrigaba la esperanza de vencerlas.

Su proyecto tomó cuerpo, cuando "supo en Chiloé por la tradicion de muchos i por un español viejo [1], como *desde Ralunchain se podia ir por tierra i a caballo hasta la misma mision, sin el embarazo de las dos lagunas i de otros muchos malos pasos que se evitaban. Por este camino, decian, entraban los españoles a maloquear a los indios que estaban en Burilochi, que por miedo de los españoles se retiraron o se consumieron; i ya se ha perdido la memoria de tal camino.* El mismo español decia que él le habia andado, pero que ya por sus años no podia servir de guia; pero dió un derrotero por donde se pudiese guiar (Olivarez)".

Debemos anotar en esta relacion, como digna de nuestra atencion, la leyenda tradicional que es trasmitida a Guillelmo por un anciano e inspira a éste a emprender la reapertura del camino perdido. De la misma manera un pariente anciano de Miguel Barrientos le animó a renovar las correrias en busca de los Césares, las cuales sirvieron de iniciativa a los viajes de Menendez a la Cordillera que ya conocemos. En la historia de los viajes a Nahuelhuapi tuvo lugar el mismo hecho de emprenderse una espedicion por un camino caido en olvido en el curso de los años, sirviendo de informacion los datos de una persona de mucha edad, que le habia conocido en su juventud. Esta trasmision se repitió *tres* veces consecutivas i en épocas mui distantes, por tratarse de personas mui viejas, de modo que alcanza hasta nuestros dias:

La primera vez *un español ya viejo* dió noticias del camino de Buriloche al PADRE GUILLELMO, quien efectivamente le buscó i descubrió.

En la segunda *Tomas Suarez, un viejo casi ciego de Calbuco,* comunicó datos a MENENDEZ sobre el camino a la mision, que él habia andado, siendo jóven, mas o ménos en tiempo de Guillelmo o poco despues, i cuyas dos rutas se habian perdido; los datos del pobre ciego eran por cierto algo vagos, pero Menendez acabó por hallar el camino de las Lagunas.

En la tercera vez *el anciano José Antonio Olavarría,* de quien nos hemos ocupado en la primera parte de este libro, dió por conducto de *su nieto D. Vicente Gomez* [2] informes auténticos sobre este mismo

1 Segun MACHONI, fué un indio *puelche* anciano, el que dió estos informes a Guillelmo, diferencia relevante, porque OLIVAREZ asegura que los puelches se abstuvieron de ayudar en la apertura del camino.

2 Es consiguiente que las tradiciones de los hombres ancianos pasen con preferencia a su familia, en las que se trasmiten por herencia, como sucedió en este i otros casos a que tendremos que referirnos mas adelante.

camino, que habia vuelto a perderse, a VICENTE PEPEZ ROSALES, a mi i a Cox i aun sirvió de guia en las espediciones a Nahuelhuapi, contribuyendo mui eficazmente para que se volviera a descubrir.

En cuanto al camino de Buriloche, no sobrevivió ninguno que haya podido señalarle; la tradicion de Chiloé, aunque positiva, no guardó ningun detalle sobre su trayecto; los escasos datos hitóricos quedaron guardados en los archivos. Así sucedió que se perdiese por completo.

La conservacion de hechos notables en la memoria del pueblo i de testigos oculares de edad avanzada es, segun vemos, no solamente valiosa como recuerdo poético de sucesos que no han sido archivados por la historia, sino tambien de gran utilidad práctica por servir a menudo de base para nuevos descubrimientos. Sucede tambien no pocas veces que documentos antiguos, que se hallaban archivados i se dieron a conocer posteriormente, confirmen de alguna manera estas *leyendas*. Menendez no conocia a los autores jesuitas, i él que escribe estas líneas, al emprender un viaje a Nahuelhuapi, no conocia ni la relacion de los primeros ni la de Menendez. Guillelmo mismo fué guiado únicamente por la tradicion. Ahora que aquellos preciosos documentos han sido desenterrados del polvo de los archivos, los viajeros de la actualidad se hallan en la situacion ventajosa de conocer de antemano los antecedentes completos sobre la rejion que vayan a esplorar. Mientras tanto el adelanto relativo de la tradicion a la letra de la historia ha dado importantes resultados, por mas oscura e incompleta que haya sido aquella.

Merece un interes particular el dato sobre los *Buriloches*, por tratarse de una tribu que habitaba uno de los valles mas escondidos de la Cordillera (*vuri* "espalda, atras, a escondidas"), i que gozaba de la terrible fama de ser caníbales (*iloche* "bárbaro que come carne humana"). Traduciendo literalmente su nombre, significa "el come-jente de atras", que podriamos variar por "antropófagos serranos", valiéndonos de la misma espresion, bajo la cual los menciona el padre Rosales. He dado aquí la etimolojia del nombre de esta tribu, segun la ha descifrado el señor VIDAL GORMAZ en cuanto a la palabra principal *iloche*, con la interpretacion mia de la partícula *buri* o *vuri* [1]. Esta traduccion envuelve la aceptacion del nombre B*u*riloche o V*u*riloche, como le escriben uniformemente los autores primitivos OLIVAREZ, MACHONI i MEMENDEZ [2]. La leccion

---

1 No recuerdo el lugar en que el señor VIDAL GORMAZ haya dado a conocer esta interpretacion importante. Véase FONCK, *Un paseo histórico al camino de Buriloche*, "El Mercurio" de 25 de marzo de 1884.

2 Los dos autores primeros escriben "Buriloche", Menendez "Vuriloche". Esta última es la mas correcta, porque la lengua araucana, segun la regla, no posee la letra *b*. Por esta razon Menendez, quien aprendió los rudimentos del araucano i se esmera en escribir los nombres conforme a su ortografía, escribe la palabra constantemente con *v*. Con todo no es cuestion de mayor consecuencia usar la una o la otra forma, porque varios nombres araucanos se escriben con b, como Bucalemu, Budi, Biobio etc. HAVESTADT confunde tambien la v i b en su diccionario araucano.

*B*ariloche usada con frecuencia por los autores modernos i aceptada oficialmente en la República Arjentina por la denominacion del departamento de *B*ariloche, no está bien fundada, a mi humilde modo de ver. Parece que es debida a un error de pluma o de imprenta en que es fácil incurrir por consistir la diferencia solo en una vocal. Tengo conocimiento de un ejemplo relativo a este mismo caso. Antes de publicarse la obra de Olivarez yo escribia tambien *B*ariloche siguiendo la leccion de mi ilustre maestro DOMEYKO. Pues bien, su version está basada en un manifiesto, aunque involuntario error de esta clase: en una luminosa reseña de los adelantos jeográficos en Llanquihue hasta 1850 reproduce una cita testual del mapa de MORALEDA, realzada por comillas i letra cursiva, escribiendo "*B*ariloche", siendo que este mapa dice claramente "*B*uriloche" [1]. De la misma manera pueden haberse introducido algunos cambios por los copistas o cajistas en las copias o impresiones modernas. Como los tres autores fundamentales citados escriben "*B*uriloche", i como entre ellos tenemos a la vista la letra autógrafa de Menendez, no podemos aceptar la otra version i debemos repetir nuestra peticion, hecha hace tiempo, de restablecer la leccion primitiva. ENRICH escribe tambien "*V*uriloche", lo mismo que los autores de fecha mas reciente, los señores Dr. STEFFEN i OSCAR DE FISCHER.

Este debate de la cuestion etimolójica no es inoficioso, como podria aparecer, en primer lugar porque conviene conservar inalterado el nombre orijinal de los autores primitivos, i en segundo porque la version moderna de *B*ariloche tiene el inconveniente de ser solo descifrable en parte.

Que los vuriloches tenian la fama de bárbaros, que revela su nombre, i que se les culpaba ademas de ladrones, se deduce del nombre del *rio Hueñohueño* (*hueñen* "hurtar") (hoi rio Concha), por donde entraba segun Menendez el lejendario camino que los recuerda.

Llama la atencion que los nombres "Vuriloche, Hueñohueño", lo mismo que los de "Gueñauca" (*hueñen* "ladron" i *auca* "enemigo") i "los Aucas", sean aplicados a estos lugares i tribus por sus enemigos vecinos bajo la forma de improperios bien o mal fundados. Ellos se han conservado como nombres tradicionales o aun jeográficos, a falta de los verdaderos nombres de esas tribus. Es raro encontrar esta clase de denominaciones precisamente en la limitada comarca que nos ocupa.

No se puede dudar, sin embargo, de la efectividad de los cargos que envuelven estos nombres afrentosos. ROSALES refiere que los "Serranos de Purahilla" (hoi Todos los Santos), pasando sus piraguas a la laguna de Gueñauca (hoi Llanquihue), hacian, en tiempo de la antigua Osorno,

---

1 Anales de la Univ. 1850 p. 146; Mapa de Moraleda, las copias publicadas en 1845 i 1888. En el testo impreso de las "Esploraciones" del mismo autor se lee "*B*ariloche". Véase tambien VIDAL GORMAZ, Anuario Hidrogr. 1890 p. 19, nota 7.

escursiones contra los indios llanistas dependientes de esa ciudad, i que sacrificaban inhumanamente a los cautivos, comiendo su carne. Los españoles que no habian conocido a estos indios serranos e incultos, una vez apercibidos de sus atrocidades, los castigaron repartiéndolos en encomiendas; pero como la aspereza i fragosidad de las serranias les favorecian, nunca se domesticaron bien i volvian a los robos i asaltos antiguos [1].

La etnografia de los vuriloches ofrece rasgos especiales, que los diferencian de las demas tribus mejor conocidas. Faltándoles los recursos del mar, de la caza en las pampas i de la labranza agrícola, de que disponian respectivamente sus vecinos los chiloenses i chonos, los puelches i tehuelches i los araucanos, estaban reducidos a los bosques i campos estériles de la Cordillera alta en que los animales de caza, los pudus i huemules son escasos. Esta penuria los obligaria a hacer las correrias de pillaje de que habla Rosales.

Poseemos en la actualidad el ejemplo de una tribu de índole i barbarie análogas a los vuriloches, en *los onas* de la Tierra del Fuego, que habitan un pais cuya naturaleza se asemeja mucho a la Cordillera en la Latitud de Llanquihue. Parece que esta identidad de condiciones ha imprimido a una i otra tribu las mismas costumbres i la misma ferocidad, que suele andar pareja con la escasez de los medios de subsistencia. FITZROY i DARWIN mencionan que los onas ("oinsmen") hacian tambien sus invasiones a las tribus fueguinas de los canales.

Los indómitos onas desaparecerán mui pronto ante la accion destructora que ejerce sobre ellos la civilizacion moderna. En vista del lamentable evento de su estincion, es de desear que se tomen las medidas humanitarias del caso para conservar los restos de esta tribu por el tiempo que sea posible. Por otra parte, se recomienda recojer, desde luego i antes que su esterminio quede consumado, todos los datos sobre sus costumbres i su lengua, para los fines de la ciencia etnográfica.

Los indios de Purahilla i Gueñauca, unidos con los "serranos" de Vuriloche, sus vecinos inmediatos, continuaron en una época posterior sus invasiones en direccion a Chiloé i provocaron por via de represalias las entradas mencionadas arriba [2], de la guarnicion del fuerte de Calbuco, a las que se refirió tambien el anciano informante del padre Guillelmo. La relacion de Olivarez deja entrever, que los vuriloches fueron llevados a la esclavitud i hallaron de esa manera un triste fin, permaneciendo su antigua residencia desde entónces en la soledad absoluta en que la encontró Guillelmo al volver a abrir el camino antiguo.

Este infatigable campeon, habiéndose impuesto por la relacion del anciano que, fuera del camino de las Lagunas, habia existido antes otro

1 ROSALES l. c. t. I p. 256.
2. Véase arriba p. 34.

por Vuriloche, puso luego manos a la obra para descubrirle. Consiguió la cooperacion del *General* de Chiloé ANTONIO ALFARO, caballero noble i piadoso, quien le facilitó los indios necesarios, una escolta de algunos soldados españoles i las herramientas. Esta tentativa quedó sin resultado, porque los taladores de Chiloé no eran prácticos del pais i erraron las señas que les había dado el baqueano anciano (Machoni). Volvieron tristes i fatigados por el mal éxito de la empresa i por las penurias sufridas en las inaccesibles cordilleras i bosques. Una segunda tentativa no tuvo mejor éxito. Parece que este fracaso era debido a la circunstancia que *los taladores*, traidos del interior de Chiloé, no conocian esa parte de la Cordillera; el resultado habria sido diferente tal vez, si se hubieran escojido entre los vecinos de Calbuco, quienes la frecuentaban a menudo por tenerla en frente.

Guillelmo, quien iba a estas espediciones i participaba de sus desengaños i contratiempos, no se desanimó sin embargo: "No se rindió su constancia a estas dificultades e imposibles, que todos le representaban. Buscóse un indio práctico; no puelche, porque los puelches de Nahuelhuapi se pugnaban el descubrimiento de tal camino, recelándose que por aquella senda viniesen los españoles como antiguamente a sus malocas o a infestar sus tierras. Este indio prometió ponerlos por la parte de Nahuelhuapi en un paraje llamado "Los Baños"; porque en realidad hai allí un manantial o fuente de agua cálida útil para cojer en él los baños. Este paraje era donde salia el camino de Vurilochi. Cumplió el indio lo prometido: entraron unos por la parte de Ralun, i otros por la parte de Nahuelhuapi por estos baños con machetes o cuchillos grandes para ir señalando los árboles por donde caminaban. Fueron descubriendo por una i otra parte aquellas inmensas montañas. El padre GASPAR LÓPEZ, que se halló en esta espedicion me aseguró que se habian encontrado estas señales i rastros de los que habian entrado por la parte de Chiloé o Ralun; mas que ellos cansados o por que les faltó el bastimento, se retiraron i no se pudieron ver. Pero el camino quedó descubierto con grande alegria de todos Retiráronse porque ya aquel año no se podia conseguir i proseguir en las dilijencias (Olivarez)".

Los trabajos de la apertura del camino fueron interrumpidos por el retiro de Guillelmo durante el tiempo que la mision fué rejentada por el padre Hoyo. Habiendo vuelto a ella, Guillelmo se consagró primero a dar la última mano a los nuevos edificios que el padre Hoyo habia construido. Una vez que habia concluido esta tarea, se dedicó con todo afan a la solucion del problema que habia dejado allanado antes de separarse. Esta vez sus esfuerzos fueron coronados por el éxito mas completo.

"Entrando por los Baños i siguiendo los rastros i señales que dos años ántes habian dejado los que fueron en su busca: fué fácil el ir abriendo i desmontando las malezas que embarazaban el paso; de suerte que

pudieron pasar mulas i llegar a Ralun, que era el puerto para embarcarse a Chiloé. No es decible el gusto que recibió el fervoroso padre con aquel hallazgo, que tantas fatigas i malos ratos le habia costado". El camino quedó definitivamente abierto en diciembre de 1715.

Tal es la historia del descubrimiento del célebre camino de Vuriloche, relatada casi toda con las mismas palabras del cronista OLIVAREZ, quien recibió, segun vemos, sus informes de primera fuente i nos pintó por eso las peripecias de la apertura del camino con admirable animacion i precision. Es como si esta sola descripcion bastara para guiar al futuro viajero en volver a descubrir el camino perdido.

La estabilidad de la mision, cuya existencia llevaba ya una serie no interrumpida de años, i la constante i relativamente espedita comunicacion con Chiloé, abierta por los incesantes esfuerzos de Guillelmo, orijinaron la idea de aprovechar esta nueva ruta para establecer una comunicacion fija entre la parte principal del Reino i la provincia de Chiloé, que a mas de hallarse mui distante, luchaba con el inconveniente de carecer de un camino libre. Por el lado del Pacífico impedian el paso por tierra los cuncos i a menudo tambien los araucanos; solo por mar habia ocasion una vez al año. La ruta por Nahuelhuapi i Culé o Villarrica, al parecer mui estraviada por hacer un rodeo considerable por la falda oriental de la Cordillera i atravesar esta dos veces, ofrecia, sin embargo, un camino seguro i transitable aun en invierno. Vimos arriba que ya el padre ROSALES habia reconocido la conveniencia de abrir esta comunicacion i que aun habia dado pasos para establecerla. Realizándose ahora, era una mejora importante, que la fundacion de la mision proporcionaba a la administracion del pais.

Se estableció un correo que llevaba la correspondencia de Chiloé al gobernador del Reino. La crónica no menciona por cual de los dos caminos se dirijia este correo. No es de suyo improbable que haya pasado por el camino recien descubierto, pero no queda casi duda sobre el particular, porque MENENDEZ afirma que, segun la tradicion corriente en Chiloé, *se iba antiguamente a Chile por el camino de Vuriloche.* Tenemos constancia no solo que funcionó este correo, sino que el camino por Nahuelhuapi se usó tambien en otra ocasión, con motivo de un incidente mui orijinal ocurrido en aquella época.

Hemos tocado arriba la fundacion de la mision de los chonos en la isla de Huar, la cual habia sido cedida graciosamente por el cura de Calbuco, D. JUAN DE URIBE, el discípulo de Mascardi. Esta mision estaba al cargo de dos misioneros jesuitas, uno de ellos el padre BERNARDO CUBERO. Este padre, sin autorizacion de sus superiores, llevó en 1716 desde la isla de Huar a Concepcion unos diez chonos en una piragua pequeña, arrostrando los peligros de la navegacion por el océano abierto, en una embarcacion tan débil, i los presentó al gobernador ANDRES DE USTARIZ para

lucir sus adelantos en la fé cristiana. Ellos produjeron alguna sensacion en las autoridades i los vecinos de la ciudad, porque prestaron ademas servicios útiles como buzos en la salvacion de efectos averiados de un buque náufrago. Los superiores jesuitas de Cubero desaprobaron su conducta por haber espuesto a sus catequizados sin motivo fundado al peligro de zozobrar en el mar. Mandáronle que los restituyese a su provincia por tierra, *por la via de Nahuelhuapi.* Cubero a su vuelta se mostró agraviado, por lo que fué despedido de la Compañia. En su lugar quedó encargado de la administracion de la mision de Huar el padre ARNALDO YASPERS. El nombre de este padre, quien visitó tambien Nahuelhuapi, parece indicar que fué de nacionalidad alemana.

La obra de Guillelmo realizada a fuerza de su injenio, enerjia i constancia, no fué desgraciadamente duradera i quedó abandonada, al poco tiempo de haberse concluido, a consecuencia de las catástrofes que sobrevinieron. En vista de esta corta duracion i de su alcance, al parecer, puramente local, podria considerarse pues como de escasa importancia. Sucede, sin embargo, todo lo contrario, porque la memoria de su descubrimiento debia renacer en siglos futuros. El camino ha vuelto a buscarse con todo ahinco en diferentes épocas, con el mismo resultado negativo que en los primeros ensayos de Guillelmo, dándonos esta falta de éxito una prueba elocuente de las inmensas dificultades que solo él supo vencer. Efectivamente el camino fué buscado en vano en el siglo pasado por el padre SEJISMUNDO GUELL i por el padre Fr. FRANCISCO MENENDEZ i en el nuestro por los viajeros D. FRANCISCO P. MORENO, D. JORJE ROHDE, D. ROBERTO CHRISTIE, D. EMILIO VALVERDE, i D. OSCAR DE FISCHER, mientras D. GUILLERMO COX, D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ i el que escribe estas lineas, procuraron contribuir con sus datos para esclarecer la cuestion [1]. Los esfuerzos de estos numerosos viajeros i autores que han ido adelantando el problema sin acabar de resolverlo, prueban que este envuelve no solo un alto interes histórico i jeográfico, sino obedece ademas a otras consideraciones aun mas elevadas.

Han cambiado los tiempos: GUILLELMO i los misioneros que le siguieron en el siglo pasado, trabajaban en la apertura del camino para adelantar la mision de Nahuelhuapi i la conversion de los indios de la Patagonia, teniendo ademas en mira asegurar a la corona de España la posesion de estos inmensos territorios. Nuestro siglo persigue otros fines i horizontes mas dilatados: hace ya unos cuarenta años que se ha formulado el problema de una ruta espedita para los nuevos medios de locomocion, que conduzca desde Ralun o Puerto Montt, los primeros puertos del Golfo Intermedio, por Nahuelhuapi i el valle del rio Negro, que es navegable, a El Cármen, hoi Patagones; estableciendo una

1 Escrito en 1897.

comunicacion entre el Pacífico i Atlántico por la via mas directa i por los territorios mas valiosos de la Patagonia. Los lagos Todos los Santos i Nahuelhuapi, que se interponen en el curso de esta ruta por el paso Perez Rosales, serán surcados dentro de poco por vapores, ofreciendo de este modo una via bastante cómoda, que contrasta notablemente con la navegacion en piraguas de los siglos pasados. No está lejos el dia en que habrá que estudiarse esta ruta en cuanto a su practicabilidad para un ferrocarril interoceánico. Si resultase que las riberas mui escarpadas de los dos lagos citados no permitieran conducir un ferrocarril por sus orillas, habria que recurrir forzosamente al camino de Vuriloche abierto por el ilustre padre GUILLELMO.

Es a él que corresponde todo el mérito de esta nueva obra; aunque su camino se perdiera, *su idea* de que era necesario i practicable establecer otra ruta diferente del Perez Rosales, una vez enunciada equivalia por si sola un descubrimiento. Felizmente habiéndose mantenido ella vijente hasta hoi dia, los adelantos de la jeografía hacen fácil ahora reconstruir su camino, i los inmensos progresos i recursos de nuestro siglo proporcionarán los medios para realizar con el tiempo aquella nueva via de tránsito.

Las esploraciones i estudios, que acabamos de mencionar, han dejado casi resuelto la ubicacion del camino; es seguro que la próxima esploracion, que se dirija al Vuriloche provista de los antecedentes jeográficos, la dejará resuelta. Como fieles comentadores deberíamos entrar mientras tanto aquí a delinear el camino, con el ausilio de los elementos conocidos, i a discutir la parte dudosa del trayecto. Nos limitamos por ahora a señalar los tres puntos fijos indicados por Guillelmo: la mision situada en la orilla S.O. del lago Nahuelhuapi, el baño de Vuriloche i Ralun. Veremos mas adelante que MENENDEZ, el hábil sucesor de Guillelmo en la esploracion de la Cordillera, descubrió *el baño de Vuriloche*, la llave que debia abrir el camino i que él no supo aprovechar para hallarlo, por no conocer su virtud, estando ignorante de la relacion que el baño tuviera con el camino. GUILLELMO i MENENDEZ son hasta ahora los únicos autores que han visto este famoso Baño. La descripcion de Menendez le deja bastante bien ubicado de modo que, la tercera e incógnita del problema aparece dada. Dirijiéndose del sitio de la mision por un camino poco accidentado al baño, no será difícil hallar desde este punto una salida practicable al rio Hueñohueño i Ralun.

El episodio del baño es uno de los incidentes mas importantes en la historia de Nahuelhuapi, por cuanto anuda las tradiciones de la antigua Mision a los viajes de Menendez.

Dejando al lector por ahora en la confianza, que pronto se correrá el velo que cubre desde cerca de dos siglos el secreto de Guillelmo, preferimos reservar el estudio del camino de Vuriloche para mas tarde, cuando

nos internemos siguiendo a Menendez, en los desfiladeros del encantado camino i bajemos con él a contemplar el hermoso baño que sirvió de guia a su heróico e infortunado antecesor. Procuraremos entonces dar un resúmen crítico del problema que oriente al lector i ponga al futuro viajero en aptitud de avanzar a paso seguro por esta senda misteriosa.

Guillelmo habia emprendido esta obra con el fin de dejar definitivamente asegurada la existencia siempre algo precaria de la mision. Su situacion se habia mejorado por la dotacion de misioneros i la asignacion de una suma crecida para su mantencion. La mayor facilidad que ofrecia ahora el nuevo camino para traer de Chiloé los víveres i demas recursos que necesitaba i tambien de hacer venir desde allá una escolta armada, que impusiera respeto a la soberbia de los indios (Olivarez), daban las mejores garantias para afirmar su marcha. Conseguido el objeto de sus desvelos i fatigas, el corazon de Guillelmo rebosaba de satisfaccion por tan fausto resultado, abrigando la esperanza que las privaciones i penalidades, a que los misioneros se habian visto espuestos, casi sin cesar, habian tocado a su fin.

Sin embargo, habia una nube que oscurecia este risueño cuadro: la mala disposicion de los puelches, a que nos hemos referido ya varias veces. En las misiones de los araucanos, pueblo algo mas civilizado que los puelches, sucedia que los misioneros jesuitas se captaban la buena voluntad de sus neófitos i vecinos, que respetaban su vida i propiedad; no solian necesitar para su seguridad la proteccion del ejército (Olivarez). Los puelches, tribu mas salvaje, no admitian la conversion i profesaban cierta aversion contra los padres. Esta disposicion envolvia peligro para estos i pedia medidas de precaucion como la escolta de que habla el mismo autor. Los sentimientos disimulados o adormecidos de desavenencia fueron nuevamente despertados por la apertura del nuevo camino. Nuestra relacion ha hecho constar repetidas veces que los españoles habian entrado antiguamente por él para maloquear a los indios de Nahuelhuapi. Los puelches tenian motivos, pues, para recelar que estas entradas, tan temidas por ellos, se repitieran por el mismo camino. Es mui posible que su apertura haya avivado su aversion latente contra los padres.

Los cronistas de los jesuitas acusan este móvil como la causa de los lúgubres sucesos que presenciaremos luego i que acabaron con la muerte del ilustre padre Guillelmo i con la destruccion de la mision.

Se recibe con esto la impresion que los autores citados hayan exajerado involuntariamente el odio de los puelches, por no saber rendirse cuenta de otra manera de los desastres que sobrevinieron. Nos inclinamos a esta presuncion, porque existen pequeños testimonios, que los puelches, acusados de ser tan hóstiles a los misioneros, no lo eran en realidad. Estos datos se fundan en relaciones de fuente de *los indios*, recojidas por el lado del Atlántico.

SILVESTRE ROJAS, el famoso promotor de la fábula de la ciudad de los Césares, dice en su *Derrotero* que "los puelches son mui parciales i amigos con los españoles i desean mucho tener trato con ellos; que tienen su cura, el cual envió el obispo de Chile, por ser los mas de ellos cristianos".

De una *Relacion de Buenos Aires*, citada por MORALEDA, se trasluce que los indios del Este de la Patagonia consideraban la mision de Nahuelhuapi como un suburbio de la ciudad encantada de los Césares i a los misioneros como moradores de ella. El cacique Huichilec estuvo dos veces en las tolderias de Tolon i Guatoc, hijos del cacique *Manquehunoi*, muerto pocos años ántes, i vió allí las ruinas de casas hechas por españoles. Como sabemos, por Olivarez i por el mismo Moraleda, que este cacique vivia en Nahuelhuapi en tiempo de Guillelmo, no cabe duda que esas casas eran las de la mision i que los españoles de la supuesta ciudad encantada, eran nuestros misioneros. Segun la misma relacion "estos españoles habian tenido grande amistad i comparanza" con el difunto cacique, pero tuvieron que retirarse despues, porque sus hijos no quisieron continuar las buenas relaciones que habian existido entre aquellos i su padre [1]. Se reconoce en esta leyenda la version, corriente entre los indios, de la historia de la mision de Nahuelhuapi. Veremos luego que el mismo cacique, ponderado como gran amigo de los españoles, fué él que, segun la relacion de los jesuitas, contribuyó mas para arruinar la mision.

Vemos a menudo en las grandes desgracias, que sus víctimas las creen orijinadas por la traicion, el espionaje o el veneno, cuando en realidad tienen causas diferentes i debidas a las faltas de los mismos damnificados. Parece que los jesuitas de Nahuelhuapi se hallaban en una condicion análoga. Es indudable que ellos hallándose frente a una tribu pérfida e indómita, descuidaron del todo las medidas de seguridad que habrian sido tan necesarias. Puede ser, pues, que su apreciacion del papel de los puelches en los sucesos que veremos desarrollarse, deba modificarse en parte.

Habian pasado cinco meses desde el descubrimiento del camino de Vuriloche i las mulas habian bajado ya tres veces a Ralun, cuando pasó un dia por la mision el correo que iba de Chiloé por la via de Nahuelhuapi con correspondencia para el gobernador de Chile. GUILLELMO aprovechó la ocasion de este correo para escribir a sus superiores, comunicándoles el buen resultado de la apertura del camino. Despachadas sus cartas acompañó al correo hasta lo de *Manqueunai*, que era el cacique principal de Nahuelhuapi i vivia dos leguas o poco mas de la mision [2], para asistir a un enfermo moribundo. Despues de haber cumplido con

1 MORALEDA, l. c. p. 431, 504.

2 Con los datos que poseemos podemos orientarnos perfectamente sobre la situacion de estos lugares i el camino que tomara GUILLELMO ese dia. El correo, despues de haber recorrido desde Ralun el camino de Vuriloche, se detuvo para tomar las cartas del padre en la

las funciones de su piadoso ministerio, ofrecieroh a Guillelmo en casa del cacique por via de agasajo un poco de chicha que tomó sin recelo.

El cacique Manqueunai, que se nombra aquí por la primera vez en la historia de la mision, es sin duda el mismo a quien se refiere la "Relacion de Buenos Aires", calificándole como gran amigo de los españoles (Moraleda). Efectivamente, su conducta debió haber sido intachable hasta entónces, puesto que el padre no demostró desconfianza alguna al pisar su casa.

GUILLELMO habia vuelto apenas a su casa, cuando se sintió repentinamente atacado por una colerina sumamente violenta, que se agravó de hora en hora i concluyó en el curso de solo tres dias con su preciosa existencia. Omitimos el doloroso cuadro de sus sufrimientos i de su lecho de muerte. El moribundo encarecia a sus asistentes que no desampararan la mision; dispuso que sus restos fueran sepultados en la capilla de la mision que él habia edificado. No manifestó sospecha alguna sobre la causa de su enfermedad. Sus cuatro aflijidos domésticos se dividieron: dos quedaron atendiendo la mision i los otros dos fueron a dar parte del infausto suceso, dirijiéndose el uno a Chiloé i el otro a la mision de Poguel, una de las mas inmediatas, què era rejentada por el P. JUAN DE RAVANAL (Machoni). La mision de Poguel, Rongel (Enrich) o Doguell (Carvallo), estaba situada en la falda Oeste de la Cordillera cerca de Villarrica [1]. El padre Ravanal, quien desempeñó mas tarde los cargos importantes de rector del colejio de Bucalemu i procurador a Roma [2], comunicó estos detalles sobre la enfermedad de Guillelmo a MACHONI, a quien los debemos nosotros.

Tal fué la muerte de nuestro héroe, acaecida el 19 de mayo de 1716 a los cuarenta i tres años de su edad. Fué tan repentina, que las cartas, que habia despachado por el correo, llegaron a su destino juntas con la noticia de su fallecimiento.

Machoni refiere que hallándose Guillelmo una vez en la capilla, una voz interior le dijo: aquí te han de enterrar. Este voto se cumplió, dándosele sepultura en dicho recinto sagrado. Menendez nos ha dado una descripcion bastante exacta de las señas de la capilla i vivienda de la mision, de modo que será fácil orientarse en lo futuro sobre la tumba en que descansan los restos de nuestro héroe.

GUILLELMO era robusto i prometia largos años de vida al frente de su querida mision; solia comer la carne de caballo i tomar la chicha sin que

mision, situada precisamente a la salida de este camino al lago; continuó su camino, orillando el lago a poca distancia para dirijirse al rio Limai; en esta parte del camino i con corta diferencia a la distancia indicada se hallaba la tolderia de Manqueunai, mas o ménos en el lugar en que Menendez encontró establecida mas tarde la de su sucesor del mismo nombre; el correo debia pasar, pues mui cerca de esta vivienda i así fué lo mas natural, que Guillelmo, quien tenia que ir a ella, se le juntara acompañándole hasta allí mismo (véase nuestro Plano).

1 OLIVAREZ, p. 490, ENRICH, t II. p. 83.

2 Carta del H.° MICHAEL HERRE número 438, STÖCKLEIN, "Neue Welbtbott," Augsburg, 1732, t. III.

le hiciera daño. Por estas razones los autores jesuitas no se han conformado con que su muerte repentina haya sido el efecto de causas naturales, sino que la atribuyen al veneno que le suministrara el cacique Manqueunai en la chicha con que le habia convidado. Como el motivo para este abominable crímen indican el rencor que la apertura del nuevo camino causara en el ánimo de los puelches.

Nos hemos mantenido escépticos delante del envenenamiento del P. LAGUNA i nos inclinamos todavia en el mismo sentido con motivo del presunto envenenamiento del P. GUILLELMO, apesar de que aboguen fuertes razones en su favor.

Al hablar del carácter vengativo de los indios, vimos que, segun MACHONI, ellos administraban venenos a las personas enemigas i que usaban precauciones especiales entre ellos mismos para quedar a mansalvo de este peligro. Vimos tambien que el P. OLIVAREZ creyó haber recibido veneno en Colihuaca. Recientemente hemos tenido conocimiento de otro atentado de esta clase, de que fué víctima en 1880 nada ménos que nuestro distinguido viajero D. FRANCISCO P. MORENO. Hallándose cerca de la obra de Apichig, la mujer de su compañero Utrac dió veneno a él i a su guia Hernandez, quien murió unos dias despues [1].

En cuanto al caso del P. GUILLELMO debemos tener presente, que él mismo no declaró nada sobre esta causa de su enfermedad (Machoni) i que la aversion de los puelches no era talvez tan marcada, como suponian los autores jusuitas, por haber pruebas contrarias de su buena intelijencia con el mismo cacique inculpado, segun acabamos de ver. Ademas vemos con harta freeuencia que personas, al parecer llenas de vida i salud, son arrebatadas por enfermedades repentinas. Los abnegados padres LAGUNA i GUILLELMO se hallaban en condiciones hijiénicas poco favorables por falta de recursos i comodidades, de modo que estaban sin duda espuestos a enfermedades graves. Talvez obraba tambien en el ánimo de los autores amigos de Guillelmo aquella tendencia natural, señalada mas arriba, de atribuir las grandes catástrofes a causas ocultas i alevosas.

Notamos ya ántes que la chicha del huingan o muchi debe haber sido un brebaje mui pesado para el estómago que no fuese el de un indio, pudiendo causar talvez una indijestion, aun cuando no fuera veneno. Ademas creemos que el hombre está bastante bien protejido por los sentidos de la vista, del gusto i del olfato, lo mismo que los animales, contra los venenos: todas las plantas narcóticas o acres estupefacientes, de que se podria echar mano para este objeto, son mui amargas o mui repugnantes por su gusto, de modo que probando una pequeña cantidad de sus preparaciones (zumo, infusion), se deja al momento de apetecer mas de ellas. El indio no puede haber tenido conocimientos químicos para

1 *Apuntes preliminares*, Museo de La Plata, 1897 p. 77, que cita: *Recuerdos de viaje en Patagonia*, Montevideo, 1882.

disimular esas propiedades que resaltan. Aunque hayan tenido un veneno para las flechas, es difícil que hayan podido arreglarle para administrarle por la boca, sin que la otra parte se aperciba del dolo. Por último no poseemos, si estamos bien informados, datos sobre otros pueblos salvajes de la América que hayan dado venenos bajo una forma encubierta con intenciones dañadas.

De todos modos, aun cuando no queramos acojernos a la opinion de los biógrafos de Laguna i Guillelmo, considerándolos como mártires en sentido estricto, tendremos que admitir que estos ilustres campeones, lo mismo que su esclarecido compañero MASCARDI, han muerto cumpliendo con su deber en condiciones sumamente difíciles i llenas de peligros.

GUILLELMO es el tercero i último de los misioneros heróicos de Nahuelhuapi, que enaltecieron la modesta mision, llenándola a la vez de tantas esperanzas i de tantas penas. No incluimos entre ellos al digno padre MANUEL DE HOYO, por mas meritorio que haya sido, porque su corto gobierno no ofrece interes particular bajo el punto de vista que nos guia en el bosquejo de nuestra historia. Fueron los padres MASCARDI, LAGUNA i GUILLELMO los que sobresalieron por sus empresas atrevidas i por el cúmulo de sus infortunios. Forman ademas un conjunto notable por la variedad de las aspiraciones de cada uno de ellos.

Mascardi funda la mision con el fin de rescatar a sus hermanos perdidos del fabuloso reino de los Césares.

Laguna vuelve a fundar la mision confiando en que el evanjelio i sus propias inspiraciones humanitarias venzan la barbarie.

Guillelmo, en fin, cultiva las letras i pone todo su anhelo en la apertura de una nueva ruta espedita para unir la mision con Chiloé.

Los viajes de MASCARDI por "las dilatadas pampas" en busca de aquella sublime ficcion, que es la produccion mas hermosa de la poesia popular o sea del *folklore* de Sudamérica, forman un cuadro superior a toda ponderacion, que no pierde su interes ni aun por la infructuosidad de sus esfuerzos sobrehumanos. Estos nos dan un ejemplo de la debilidad del jenio humano, que por no saber distinguir la verdad, acomete a menudo empresas de alcance imajinario con el mismo ardor que las de importancia práctica.

Los trabajos de GUILLELMO se asemejan en mucha parte a los de Mascardi: vemos a ambos contraerse con todo el vigor de una alma jenerosa i entusiasta, o por decir mejor, con verdadera pasion, a la solucion de un problema; emprenden con este fin esploraciones en territorios desconocidos i desiertos; si Mascardi recorria pampas de estension casi incomensurable, Guillelmo se abria paso por los bosques i serranias impenetrables del Vuriloche. Hai aun cierta analojia entre los mismos problemas que estos campeones se propusieron resolver: el de Vuriloche no cedia casi al de los Césares en sus apariencias de quimera, los obstáculos casi insupe-

rables i las repetidas tentativas frustradas, i finalmente esas empresas causaron, mas o ménos directamente, la muerte de estos dos héroes.

Llegando a este punto del paralelo corrido entre MASCARDI i GUILLELMO, cesa la semejanza, porque las tentativas del primero hubieron de fracasar irremediablemente, mientras que la obra de Guillelmo, quien perseguia un fin práctico altamente útil, fué coronada por el éxito completo.

La leyenda del camino de Vuriloche forma el apojeo de la historia de Nahuelhuapi, que alcanza en ella un brillo estraordinario, pero solo de duracion efímera; era como un meteoro que la alumbró por un momento i arrastró en su caida la mision, sepultándola para siempre. Es un episodio verdaderamente romántico por las peripecias que condujeron a la apertura del camino: no dejan de conmovernos esas tentativas i desengaños repetidos i seguidos al fin por el éxito. Es por demas sensible que GUILLELMO fuera arrebatado por la muerte, sin alcanzar a palpar los benéficos resultados, que con razon esperara de su obra.

Si admitimos, para patentizar el alcance de esta desgracia, la version de los autores jesuitas, segun la cual, el hallazgo del siniestro camino, conseguido a fuerza de inmensos sacrificios con el fin de afianzar el porvenir de la mision, vino a resultar en la muerte de su ilustre descubridor i en la destruccion de ella misma, este episodio se nos presenta como *una trajedia* de argumento verdaderamente fatídico.

¡Rara i cruel disposicion del destino, que el camino, despues de hallado, se convirtiera en instrumento para causar la muerte de su descubridor i la ruina de la institucion en bien de la cual se habia abierto a fuerza de tantos sacrificios!

Las ánimas de los salvajes Vuriloches se han vengado de las persecuciones que recibieron antaño i han rechazado a los invasores de su misterioso valle; aun hoi, despues de cerca de dos siglos, se mantienen libres en su escondite: las náyades juegan imperturbadas en las aguas del lejendario baño.

Pero la hora de la redencion del encanto ha sonado: ya ha asomado la aurora del dia en que la obra del padre GUILLELMO va a resuscitar. Disipadas aquellas tinieblas, veremos dentro de poco nuevamente abierto su camino como via de tránsito local, i mas tarde tambien como ruta interoceánica; ademas, el baño no demorará en habilitarse en beneficio de la salud i como estacion para los turistas alpinos. Entonces se levantará en todo su esplendor la figura de GUILLELMO sobre este teatro de sus antiguos trabajos, que serán reconocidos por la posteridad como un admirable "ejemplo de caridad, fortaleza, constancia i otras virtudes (ENRICH)".

EL FIN DE LA MISION

Faltándolo repentinamente al débil edificio de la mision el sosten de su columna principal, el padre Guillelmo, le veremos desplomarse de un solo golpe poco tiempo despues de su muerte.

Avisado de ella el padre MANUEL DE HOYO, quien rejentaba siempre el colejio de Castro, envió a un padre a Nahuelhuapi para administrar la mision mientras el provincial de la Orden nombrara sucesor á Guillelmo. Fué designado como superior el P. JOSÉ PORTEL i como compañero suyo el P. FRANCISCO DE ELGUEA. En los momentos en que Portel se alistaba en Concepcion para salir a Nahuelhuapi, se enfermó de gravedad, de modo que tuvo que suspender el viaje. En estas circunstancias Elguea se fué solo adelante i llegó sin novedad, retirándose a su arribo el otro padre a Chiloé; las mulas volvieron para conducir al superior.

Los indios de Nahuelhuapi habian hecho en este tiempo una de sus escursiones acostumbradas para cazar animales silvestres i ganado vacuno, segun se les ofreciera. Tuvieron mala suerte i volvieron sin traer vaca alguna. En esta situacion apremiante se presentaron a Elguea, pidiéndole que les diese vacas para sustentarse, puesto que por el mal resultado de la caceria no tenian que comer. El padre se escusó, haciéndoles presente que no tenia facultad para disponer de los bienes de la mision por no ser el superior; que la mision necesitaba estas vacas para su subsistencia; i finalmente les rogó con buenas palabras que tuvieran paciencia i aguardaran la venida del padre superior, quien tardaria mui poco en llegar. "Mas era querer ablandar a tigres (Olivarez)".

Los indios se retiraron llenos de ira, discurriendo en sus adentros, que los padres no les servian si no atendian a sus necesidades; que su residencia entre ellos no les producia bien alguno, puesto que su hambre no se satisfacía con la predicacion.

Hicieron una junta en que tomó parte el cacique Lebiluan del partido de Collihuaca, adonde le mencionamos ántes, quien no podia faltar en ninguna de las iniquidades que se cometian, puesto que los padres le suponian autor de los envenenamientos no solo de Laguna i Olivarez sino aun de Guillelmo. Determinaron matar al padre Elguea i saquear la mision. La ocasion se presentaba favorable para su designio, porque el padre se hallaba casi solo, estando la servidumbre ausente en viaje a Concepcion para traer al superior.

Servia en la mision a toda satisfaccion un mozo ingles, católico, llamado JUAN, quien habia sido traido desde Valdivia por el padre Hoyo i hacia el oficio de mayordomo. Era raro encontrar en aquella época individuos de esa nacionalidad en las colonias de España i en un punto tan apartado como este, a donde debia haber llegado despues de muchas peripecias. Habria sido curioso pues obtener datos sobre sus antecedentes, pero solo hemos conseguido una conjetura media dudosa [1]. Este animoso servidor habria sido temible para los indios, si le hubieran encontrado al frente en el ataque a la mision que iban a hacer. Para deshacerse de él se valieron de un ardid tan refinado como cruel. El cacique Mancuhunai, antes el compadre, ahora el enemigo mortal de los misioneros, le envió un recado invitándole a venir a verle para un negocio que le convenia. Juan fué a su casa sin recelo alguno; finjieron recibirle cordialmente, convidándole a beber, cuando de repente una partida prevenida se abalanzó sobre el infeliz i le ultimó.

Consumado este crimen atroz i seguros de no encontrar resistencia, no perdieron un momento en montar a caballo é ir a la mision para perpetrar otros crímenes mayores, dando muerte con sus bolas i flechas al padre ELGUEA, a quien dejaron tendido en el suelo, i entregándose al saqueo de la iglesia i casa. Robaron o destruyeron todo; solo la imajen de la Vírjen, "la señora española", el objeto de su instintivo respeto i temor, la sacaron i la colocaron junto a la orilla del lago cubriéndola con un cuero. En seguida prendieron fuego a la iglesia i demas edificios; el cuerpo del infortunado Elguea se quemó en el incendio. Mataron tambien a un indio de Chiloé i a su mujer, que habian sido buenos servidores de la mision, i llevaron cautivos a varios muchachos i niños, que los padres habian

1 Como este jóven vino de Valdivia, podria ser uno de los ingleses de la espedicion de NARBOROUGH, apresados en Valdivia en tiempo de Mascardi, segun lo relatamos. El nombre de uno de estos, *John Fortescue*, coincide efectivamente con el de su paisano no ménos infortunado que se menciona aquí, pero aparece de los datos mas fidedignos que aquellos prisioneros fueron llevados a Lima (BARROS ARANA) t. V p. 138 i 161 notas.

criado como pupilos. Temerosos los malhechores del castigo de sus bárbaros atentados huyeron poco despues.

Cuando se tuvo noticia en Chiloé de esta horrible catástrofe, entraron algunos españoles con el padre ARNALDO YASPERS, de la mision de Huar, a Nahuelhuapi para visitar el triste teatro de la trajedia. Encontraron el campo desierto; solo hallaron a una indiecita pupila de los padres, la cual se habia escondido i les dió ahora razon del infortunado suceso. Hallaron el cuerpo del padre Elguea abrasado entre las ruinas. Es probable que le dieran sepultura, aunque no se mencione especialmente el hecho. Encontraron la imajen de la Vírjen i la llevaron a Chiloé, de donde pasó mas tarde a Concepcion. El anotador anónimo del "Derrotero a los Césares por Rojas" publicado por Angelis, tuvo conocimiento de esta entrada hecha desde Chiloé despues de la muerte de Elguea, i de su resultado negativo por haberse huido los indios [1].

Estando todo dispuesto en Concepcion para el viaje del superior a Nahuelhuapi, se recibió la infausta noticia de la muerte de Elguea i de la destruccion de la mision, por lo que el viaje quedó suspendido.

Se hallaba en esa época en Concepcion el gobernador interino del reino D. JOSÉ DE SANTIAGO CONCHA, en circunstancias que habia recibido ya el aviso de que su sucesor, el gobernador propietario D. GABRIEL CANO DE APONTE habia llegado a Mendoza en tránsito para Santiago, a donde llegó en diciembre de 1717. Concha se embarcó en estos mismos dias para Lima (BARROS ARANA). Este cambio de gobernadores fué, segun OLIVAREZ, la causa que los indios de Nahuelhuapi no fueran castigados.

El autor nombrado, cuya historia es la única fuente para este suceso, no indica la fecha de la muerte de Elguea; los datos referidos nos permiten solo dar como la fecha aproximada el mes de noviembre de 1717, faltando mui poco para que la mision cumpliera catorce años de existencia no interrumpida.

El trájico fin de la mision, acaecido cuando parecia tan bien cimentada por los trabajos de los ilustres padres LAGUNA i GUILLELMO, creyéndose jeneralmente asegurada su existencia por la apertura del camino de Vuriloche, no estrañará talvez al lector que haya seguido atentamente el curso de los acontecimientos. Hemos señalado antes el descuido en que vivian los misioneros teniendo al frente a los pérfidos puelches: ELGUEA se hallaba casi solo. Por otra parte, los puelches estaban a la sazon escasos de víveres; de esta manera las malhadadas *vacas* de la mision [2] debian tentar su codicia de un modo irresistible, i era inevitable la catástrofe. Es probable que si Elguea les hubiese cedido algunas vacas para satisfacer en el momento su necesidad mas apremiante, ellos se habrian

1 AMUNÁTEGUI l. c. t. III p. 514.
2 Vea arriba p. 74.

tranquilizado por de pronto, i él habria ganado tiempo para pedir a Chiloé la escolta de que habla Olivarez.

Es significativo el juicio que emite MORALEDA sobre las causas de la destruccion de la mision de Nahuelhuapi. Dice que fué orijinada por la abundancia de ganados que tenian los misioneros, incitando la miseria i codicia de los indios, i cita como ejemplo análogo el saqueo de la mision de Rio Bueno en 1792 [1]. Los cuncos asesinaron en esta ocasion al padre franciscano Fr. ANTONIO CUZCO (o Cuscoa) i otros doce españoles (?) con el único objeto de robar la copia de ganados i aprovecharse de sus sementeras. Moraleda no estrañaba pues el triste fin que cupo a la mision de Nahuelhuapi, i atribuia con mucha propiedad "estos pasajes repetidos en todos tiempos a la natural perfidia, propension al robo, embriaguez i cobardia, que forman el carácter distintivo de todo indio".

Consumada la ruina completa de la mision, se ofrecia a los superiores de la Orden la cuestion relativa al partido que habria que tomarse con respecto a ella. Al considerarla no podian ménos de reconocer que era mui difícil mantenerla; que el resultado obtenido en la conversion de los indios no habia correspondido ni a las esperanzas concebidas ni a los sacrificios hechos; i finalmente que, despues de los atroces crímenes cometidos, seria indecoroso i casi imposible reanudar con sus hechores relaciones de mútua confianza. En vista de estas consideraciones, la Orden resolvió suspender la mision, quedando ésta despues de la muerte de Elguea enteramente abandonada i sin que por de pronto se hubiese vuelto a visitar.

Los hermosos campos de Nahuelhuapi, que nos han quedado tan familiares por los trabajos de los ilustres misioneros MASCARDI, LAGUNA i GUILLELMO, volvieron al dominio de la soledad i de la barbarie. Mas tarde, a fines del siglo, los volvió a pisar MENENDEZ, renovando los recuerdos de sus antecesores i haciendo concebir esperanzas de una nueva fundacion, que no alcanzó a efectuarse. Solo ahora vemos que colonos emprendedores, entre ellos varios salidos de Llanquihue i otras partes de Chile, se han avecindado a orillas de "la famosa laguna", iniciando una nueva i duradera era de prosperidad i de un carácter diverso de la que le habian dado los abnegados misioneros jesuitas.

Son pocos los datos que podemos ofrecer a nuestros lectores relativos al largo período que media entre la destruccion de la mision (1717) i la primera espedicion de Menendez en 1791.

Parece que por de pronto se continuó manteniendo alguna relacion entre Chiloé i los indios de ultra-cordillera. De los pormenores de un incidente que vamos a relatar se deduce que las autoridades de Chiloé

---

1 MORALEDA, p. 505 dice "en 1782", segun MENENDEZ, tercer viaje, CLAUDIO GAY i EYZAGUIRRE t. II, p. 231, este suceso tuvo lugar en 1792.

ejercian todavia por algun tiempo, despues de la destruccion de la mision, cierta jurisdiccion allende la Cordillera.

Un oidor, dando fé a las aserciones del "Derrotero de Rojas", i autorizado por la Real Audiencia escribió en 1719 una carta a los Césares, sirviéndole de amanuense D. NICOLAS DEL PUERTO. Un indio llevó la carta i llegó con ella a Buenos Aires para pedir algun socorro de caballos; el autor de las notas del "Derrotero" vió en esta ocasion esa carta. El mensajero se fué sin conseguir el ausilio pedido. Se cree que le mataron los indios puelches u otros, porque *en una entrada que se hizo de Chiloé por el alzamiento de dichos puelches*, la carta apareció en poder de un indio no conocido; ella fué reconocida como auténtica i de su propia letra por el mismo Nicolas del Puerto, quien habia venido a Chiloé en calidad de gobernador o *jeneral* como se acostumbraba llamar a dicho funcionario en esa provincia.

Este cuento lleno de coincidencias maravillosas, propias de todos los cuentos que se relacionan con la fábula de los Césares, fué comunicado por el comentador del "Derrotero de Rojas", quien escribió sus notas, a que nos hemos referido ya ántes, en Buenos Aires por el año de 1740 [1]. No indica la fecha de la entrada mencionada. El alzamiento de los puelches, que la motivó, estuvo tal vez en relacion con la sublevacion jeneral de los indios acaecida en 1723, en que fueron destruidas casi todas las misiones i entre ellas tambien la de Culé, segun hemos referido ántes. Parece que esta "entrada armada" fué la última de las que se hicieron a la otra banda de la Cordillera i que solian salir del fuerte de Calbuco.

No tenemos noticia que partida alguna haya llegado hasta las orillas del lago durante el período de receso que siguió. Las entradas de los puelches a Calbuco i Chiloé emprendidas con el fin de maloquear, o solo a las playas del Golfo para mariscar, cesaron tambien, desde que el gobernador Pozo conminó con la horca a todo puelche que bajara a la costa (MENENDEZ). De este modo quedó cortada por muchos años toda comunicacion entre una i otra banda. Tanto los indios como los moradores de Chiloé conservaron solo débiles tradiciones de las relaciones estrechas que habian existido ántes entre ellos. La exuberante vejetacion de los bosques creció con rapidez i borró por completo los vestijios de los caminos que unian las dos comarcas i que se habian abierto a fuerza de tan grandes sacrificios.

Debido a esta prescindencia, las autoridades del Archipiélago en esa época mencionan apénas la estinguida mision de Nahuelhuapi.

El virei MANUEL DE AMAT, uno de los mas hábiles i laboriosos funcionarios de la Colonia, quien hizo adjudicar la administracion de Chiloé al vireinato del Perú para propender de un modo mas eficaz a su defensa

1 ANGELIS, t. I; AMUNÁTEGUI t. III, p. 521.

contra los ingleses, hace en su "Relacion de Gobierno"[1] solo una alusion lijera a nuestra mision, mencionando en globo las repetidas tentativas de establecerla i la muerte de los misioneros, sin nombrarlos.

No es mas esplícita la mencion que hace de ella el gobernador interino de Chiloé MANUEL DE CASTELBLANCO, el antecesor de CÁRLOS DE BERANGER quien le subrogó en 1768 [2]; el único misionero de que tenga noticia es Mascardi. Observamos aqui que, conforme vayan desapareciendo en el curso de los años los testigos oculares, la memoria de sucesos importantes se va borrando, si descansa solo en la tradicion, a falta de apuntes históricos; es verdad que éstos existian, pero no se conocian por no haberse publicado.

Solo los jesuitas se acordaban, aunque con penosa impresion, de aquel campo en que sus hermanos habian trabajado i sufrido tanto. Pasaron largos años sin que se tratara de volver a fundar la mision de Nahuelhuapi. Fué solo en 1764, durante el gobierno de D. ANTONIO GUILL Y GONZAGA, que el padre procurador de los jesuitas JUAN NEPOMUCENO WALTHER [3] propusiera un vasto plan de misiones, pidiendo el restablecimiento de la mision de Nahuelhuapi, con el fin de estender desde ella la conversion de todos los indios de la Patagonia hasta el Estrecho. "Estos misioneros debian trabajar de acuerdo con los de Kailin i Chonchi, encargados de reducir a los indios de los archipiélagos i de la costa austral, de modo que se adelantaria por ambos lados de la Cordillera". Vemos renacer en estas proposiciones las mismas tendencias que habian inspirado, años ha, a los primeros fundadores de la mision de Nahuelhuapi. Segun aseguraba Walther los puelches i poyas habian pedido misioneros repetidas veces desde el año 1722. Las ideas del procurador jesuita hallaron buena acojida de parte del Gobierno, i en su consecuencia se fundaron o confirmaron las misiones de Cailin i Chonchi, a que se refiere MENENDEZ en la primera parte de sus viajes. Ellas fueron servidas primero por los padres BALTAZAR HUEVER (WEBER), aleman de nacimiento i el mismo que fué mas tarde provincial, i FRANCISCO ESQUIVEL, i despues por los padres JOSÉ GARCIA i SEJISMUNDO GUELL, ambos mui conocidos por los viajes que emprendieron a los Chonos el primero, i a Nahuelhuapi el segundo.

Como primera etapa para abrirse paso a la antigua mision de Nahuelhuapi se estableció en 1765 una mision en Ralun. Los autores jesuitas no mencionan el nombre del misionero que la servia, pero sabemos por

1 *Relacion de Gobierno del Exmo. Virrey Don* MANUEL DE AMAT, *hecha a su sucesor, comprehensiva desde* 12 *de Octubre de* 1761 *hasta* 17 *de Julio de* 1776, 2 Volum. folio, MS. t. II, 3.ª parte, f. 136.

2 AGUEROS p. 189.

3 Casi todos los autores que mencionan a este funcionario desfiguran su nombre (JOSÉ PERFECTO SÁLAS, IBAÑEZ, ENRICH i otros). Como era aleman (EYZAGUIRRE l. c. t. III, p. 188), creemos que la ortografía dada aqui que es la que sale en los papeles de BENJAMIN VICUÑA M., sea la mas correcta.

MENENDEZ que fué el padre FRANCISCO JAVIER ESQUIVEL, el mismo a quien acabamos de citar. Al llegar Menendez por primera vez a Ralun en 1791, encontró los restos de la casa en que el padre Esquivel habia vivido en 1765 i 1766.

Este animoso misionero, cuya biografia nos ha dado ENRICH [1], habia nacido en Coquimbo en 1712. Habiendo pasado a las misiones de Chiloé, se dedicó con gran entusiasmo a doctrinar a los *payos* en el sur de la Isla i a los chonos. Siguió las huellas del P. FLORES, quien habia hecho un viaje a las islas de Guayaneco, situadas en el golfo de Penas, para catequizar a los chonos i otras tribus mas al sur i recojer al mismo tiempo los fierros que habian quedado de la fragata *Wager*, de la escuadra de LORD ANSON, la cual habia naufragado en esas islas en 1741. El naufrajio de este buque nos ha sido referido con vivos colores por los autores ingleses JOHN BYRON, ALEXANDER CAMPBELL, BULKELEY i CUMMINS e ISAAC MORRIS i forma uno de los sucesos mas estraordinarios de la historia de la náutica. El padre Esquivel emprendió en 1745 su primer viaje a Guayaneco, trayendo consigo a la vuelta a algunos indios, que se le habian juntado, i se estableció con ellos en Chonchi. A pesar de las privaciones i peligros a que tuvo que esponerse en estos viajes, los repitió varias veces. Pasó de Chonchi a Ralun, donde residia talvez solo por temporadas, i de este punto a Achao como superior de la mision. En este lugar le sorprendió la espatriacion jeneral de los jesuitas; llevado de Chiloé a Lima i en seguida a Italia, se estableció en Imola, donde falleció en 1783, mui estimado por su modestia i pobreza ejemplares.

Por el mismo tiempo que Esquivel pasaba en Ralun, se hizo cargo el padre SEJISMUNDO GUELL de la apertura del camino perdido a la mision de Nahuelhuapi, emprendiendo con este motivo una espedicion formal. Buscó primero el paso por el camino de Vuriloche; no habiéndole hallado, tomó el de las Lagunas, pero ni aun por este lado consiguió llegar al lago. Como MENENDEZ se ocupa largamente de esta espedicion de Guell, dándonos sobre ella datos no consignados en parte alguna, dejamos para esa ocasion la relacion de este viaje, que patentiza las grandes dificultades que habia que vencer, puesto que, habiendo trascurrido apénas medio siglo despues de la destruccion de la mision, no le fué posible alcanzarla.

El padre Guell preparaba otra tentativa para el año siguiente, cuando cayó sobre la órden de los jesuitas una catástrofe fatal i enteramente inesperada, quedando cortada su existencia i con ella éste i tantísimos otros trabajos i obras que tenia entre manos.

Fué ésta *la espatriacion de la órden de la Compañia de Jesus de los dominios de España e Indias, decretada por el rei Cárlos III el 27 de febrero de 1767.*

---

1 l. c. t. II p. 479.

La espulsion de los jesuitas,—quizás el suceso mas trascendental que haya afectado las colonias de España, es decir casi todo el Nuevo Mundo desde la California hasta Chiloé—, se hizo efectiva en Santiago el 26 de agosto de 1767 i en Lima el 8 de setiembre del mismo año. Sobre la espulsion de los jesuitas en Chiloé, que es la que nos interesa, poseemos mui pocas noticias; daremos aquí los datos que hemos reunido sobre este particular.

La espatriacion se hizo desde Lima por el virei del Perú, el altivo mandatario MANUEL DE AMAT, un enemigo declarado de los jesuitas. Chiloé en esos dias, no dependia todavia directamente del vireinato, aunque ya se habian iniciado pasos para ponerlo bajo su dependencia. El puerto del Callao era el único que mantenia una comunicacion regular con Chiloé, destinada para enviarle el situado real i surtirle de las mercaderias mas indispensables. Lima era, por consiguiente, el único punto desde donde se podia hacer efectiva convenientemente esta medida violenta. Los jesuitas de Valdivia i Chiloé fueron llevados directamente a Lima (BARROS ARANA). Segun ENRICH, los de Chiloé fueron embarcados para el Perú a principios del año 1768; de la biografia citada del padre Esquivel resulta tambien que pasó a Lima.

Segun MENENDEZ, a quien debemos casualmente la fecha exacta de la espulsion, siendo él único autor quien la anota, ella tuvo lugar el 8 de diciembre de 1767, es decir, tres meses despues de la del Perú i en la estacion en que el navio del situado debia arribar a Chacao. Concuerda perfectamente con este dato otro que ENRICH comunica a su vez: los últimos actos espirituales anotados por el P. MARQUESTA en los libros de la mision de Achao, datan del dia 9 de diciembre del mismo año [1].

No poseemos datos especiales sobre las emerjencias a que hubiera dado lugar esta medida que debia afectar sin duda hondamente a los habitantes del Archipiélago. BARROS ARANA refiere que no hubo serias dificultades [2].

Sobre el número de los misioneros espatriados difieren las versiones: El padre PEDRO WEINGARTNER [3] dice que eran diez a doce; la "Relacion de Gobierno de Amat [4]". indica *catorce* individuos relijiosos, mientras CRISTOPH VON MURR, el sabio recopilador de las relaciones de los jesuitas espatriados, asegura que fueron treinta i tres, número que parece exajerado [5].

Hemos formado la lista que sigue de los misioneros jesuitas espatriados de Chiloé:

---

1 ENRICH, t. II p. 342.
2 t. VI p. 282.
3 Anales de la Univ. 1869 t. II p. 119.
4 t. I, 1.ª i 2.ª parte f. 60.
5 *Nachrichten* p. 502.

ANTONIO FRIEDL, probablemente aleman, venerable octojenario i ciego, de mas de cuarenta años de servicios en Chiloé, es secuestrado pero dejado por inválido [1].

FRANCISCO ANDRADE, probablemente natural de la misma Isla i miembro de la familia del mismo nombre que figura en la historia de ella. Vivia aun en 1823 en Imola, teniendo ochenta i un años de edad [2].

JOSÉ GARCIA [3], el célebre viajero al istmo de Ofqui i Golfo de Penas [4].

JUAN VICUÑA, segun MORALEDA compañero de mision i de viaje del padre García en 1762 i 1763, siendo de suponer que se hallara vivo i en Chiloé en 1767. Veremos mas adelante, al hablar del segundo viaje de Menendez al Sur, que el padre Vicuña hizo otro viaje en que llegó hasta el golfo de Penas, probablemente en el mismo año de la espatriacion.

SEJISMUNDO GUELL, el esplorador del camino a Nahuelhuapi; figura en la lista de los espatriados [5].

FRANCISCO JAVIER ESQUIVEL, el misionero en Ralun; véase el resúmen de su biografia dado poco ántes.

PASCUAL MARQUESTA, el último misionero residente en Achao.

BERNARDINO CARABAÑO, misionero de Chiloé, fallecido en Imola el 3 de marzo de 1771 (Benjamin Vicuña M.).

MELCHOR ARACER, misionero de Castro, fallecido en Moruela el 18 de marzo de 1779 (B. Vicuña M.); i finalmente los relijiosos de *nacionalidad alemana*:

JUAN NEPOMUCENO ERLACHER

IGNACIO FRITZ

MELCHOR STRASSER

FRANCISCO JAVIER KISSLING, que es mencionado en el diario del padre Garcia, i

---

1 WEINGARTNER l. c., BARROS ARANA t. VI p. 282.

2 BARROS ARANA t. VII p. 546.

3 Se conoce el segundo apellido de este padre, pero sucede lo raro, que sea bajo *dos* versiones completamente distintas: Segun el ABATE HERVAS, a quien sigue BARROS ARANA (l. c. t. I p. 38 nota), se llamaba José Garcia *Marti* i segun MALASPINA (*Viaje alrededor del Mundo* p. 503) Joés Garcia *Alsué*. D. R. MALDONADO indica tambien este último apellido.

4 El padre García hizo fuera del memorable viaje publicado por Murr, al golfo de Penas a fines de 1766, dos o tres viajes mas de que tenemos solo datos mui imperfectos.

GARCIA mismo dice en su mapa que este se refiere a *dos* viajes hechos en 1766 i 1767 i señala efectivamente en él, fuera del derrotero a Ofqui i Penas, otro independiente a los rios Queulat (rio Cisnel) i Aisen, de que no habla en su "Diario". En el "Catálogo de los escritores de las cosas de Chile" anexo a la edicion española de MOLINA, se cita un manuscrito de Garcia "*Viajes de la Cordillera* i a las Tierras Magallánicas." Es probable que la parte relativa a la Cordillera de este manuscrito corresponda a ese derrotero sin datos conocidos, i es sensible pues que este documento ande estraviado.

MORALEDA no menciona los dos viajes citados de Garcia, pero habla en cambio (l. c. p. 342, 379 i 425) de los viajes emprendidos por él junto con el padre JUAN VICUÑA. Segun ese autor GARCIA I VICUÑA, residentes en la mision de Cailin, hicieron en 1762 un viaje al rio Palena i esploraron en 1763 el estero i rio Aisen. Estraña que Garcia no mencione siquiera en su Diario a su compañero anterior.

5 Papeles de BENJ. VICUÑA MACKENNA en la Biblioteca Nacional: "misionero de Cailin"; ENRICH t. II, p. 269.

MIGUEL MEYER [1],
formando un total de catorce regulares, conforme con el número oficial indicado por AMAT, de modo que nuestra lista parece ser completa.

Segun afirman los autores jesuitas, estos cinco padres alemanes, hallándose de tránsito en el puerto de Santa Maria cerca de Cádiz, fueron encerrados el 5 de enero de 1769, bajo el pretesto de haber tratado de vender la isla de Chiloé a los ingleses, i se hallaban todavia presos en 1773. MURR asegura, sin dar mas detalles, que los demas jesuitas de Chiloé corrieron la misma suerte i que las autoridades se empeñaron mucho de dejarlos convictos de algun crímen de alta traicion, pero que en América no se pudo probar nada en su contra. La version auténtica de WEINGARTNER afirma por el contrario que la prision se limitó a los cinco jesuitas alemanes, que quedaban detenidos, cuando todos los demas jesuitas venidos de Chile se embarcaron para Italia.

Finalmente apuntamos todavia como un dato curioso, que segun la "Relacion de Amat" el gasto orijinado al erario del vireinato por la espatriacion de los catorce jesuitas de Chiloé habia ascendido hasta fines de 1774 a $ 6,475.

Con verdadero sentimiento vemos cortados los esfuerzos de los abnegados misioneros para volver a fundar la mision de Nahuelhuapi i alejarse a ellos al mismo tiempo de la provincia de Chiloé, en que habian trabajado con tanto éxito.

La espulsion de los jesuitas de los dominios de España i la supresion consecutiva de la Orden son hechos históricos de la mas alta importancia. Basta ver los edificios existentes aun hoi dia de sus iglesias, conventos i colejios en la mayor parte de los paises civilizados, para formarse una idea del inmenso poder de esta institucion verdaderamente universal. Como la Orden marchaba, al parecer, en la mejor armonia con los gobiernos absolutos del mundo católico de aquella época, a los que habia prestado los servicios mas importantes por su lucha eficaz contra el protestantismo i las ideas liberales, la catástrofe, que se desencadenó sobre ella como una tempestad destructora sin anuncios precursores, causó la mayor sorpresa i aun hoi se halla envuelta en cierto misterio, prestándose a variadas interpretaciones.

Su estincion no fué, sin embargo, del todo imprevista. La Compañia habia sido suprimida pocos años ántes en Portugal i en Francia, de un modo mas o ménos violento i despues de largas informaciones. En España i América su estrañamiento se efectuó de un solo golpe, sin que ningun indicio lo hubiera hecho presajiar.

ENRICH, el erudito apolojista de la Orden en Chile, a quien hemos consultado tantas veces, atribuye la causa de su espatriacion a una pre-

1 WEINGARTNER l. c. p. 126. FRANZ BENNO DUCRUE, *Viaje de la California* en MURR *Nachrichten* p. 427 i 502.

tendida ofensa personal contra el rei CARLOS III, inventada por sus enemigos, quienes los denunciaron por medio de una intriga pérfidamente urdida. Este cuento parece en realidad poco serio.

La luminosa esposicion, que debemos al señor BARROS ARANA, esclarece perfectamente las causas de esa medida motivada por razones de estado de la mas alta importancia.

Resulta de las deducciones de Barros Arana que la Orden, que se habia distinguido en el siglo XVII por el adelanto en todos los ramos del saber, decayó en el siglo XVIII por quedar en atraso relativo al lado del desarrollo creciente que la ciencia i la sociedad en jeneral tomaron en este siglo [1]. En Chile se manifestó tambien su decadencia intelectual en esa época: el estado de su cultura en el siglo anterior habia sido mui superior. Basta fijarse en las obras de los primeros historiadores ALONSO DE OVALLE i DIEGO DE ROSALES, que aventajan grandemente las de sus sucesores.

Para mantenerse en Europa en su preponderancia, los jesuitas se vieron en la necesidad de oponerse al progreso de la ilustracion naciente, por lo que fueron combatidos con vigor por la nueva escuela de los filósofos precursores de la revolucion francesa. Podemos considerar la supresion de la órden como el primer síntoma de la reaccion del espíritu moderno efectuada en los paises católicos contra el oscurantismo.

En España, donde estas ideas modernas no habian echado raices todavia, prevalecia otro órden de consideraciones. "El rei Carlos III que tenia el propósito de introducir grandes reformas en la administracion del reino, estaba resuelto a robustecer la autoridad civil restrinjiendo los privilejios que se habian arrogado las instituciones eclesiásticas (BARROS ARANA)". La relegacion de la Orden se imponia efectivamente como una medida urjente de buen gobierno.

Mientras que los jesuitas iban en Europa a la palestra para combatir la Reformacion i las nacientes ideas liberales, se dedicaban tranquilamente a trabajar en el engrandecimiento de su órden en América, que no ofrecia campo para una política militante por no haber penetrado todavia a ella esas aspiraciones del espíritu moderno. Aprovechando de su irresistible influencia espiritual i moral i de tantos privilejios e inmunidades, lograron acumular un poder inmenso que amenazaba eclipsar la soberania del Estado.

Si la órden hubiera progresado en la misma proporcion, la corona i el poder civil habrian acabado por ser absorbidos por ella, siendo que efectivamente no estaba lejos de fundar una teocracia, sino en la forma a lo ménos de hecho. Habiéndose apropiado paulatinamente en las colonias de España de las tierras mas valiosas i ejerciendo cierto monopolio en las industrias i el comercio, esta actividad absorbente i esclusivista perju-

1 l. c. t. VI p. 260.

dicaba notablemente a las demas fracciones del pais que se hallaban fuera de su círculo. Las inmensas riquezas que la Orden habia acumulado en Chile en un siglo i medio, dejaban presentir que este predominio estaba por venir. Aun en Chiloé se hizo notar su tendencia a adquirir tierras. Los misioneros jesuitas adquirian esas propiedades en contravencion a las leyes que lo prohibian [1]. El gobierno hizo bien pues en reaccionar contra una institucion que estaba formando, tal vez involuntariamente, un estado dentro del que existia de derecho.

Habia ademas otro motivo que ofendia el pundonor español i pugnaba con las leyes de la Colonia. La Compañia admitia en su seno i llevaba a la América toda clase de estranjeros que juzgara aptos para su servicio, entre ellos a muchos alemanes. Se calcula que el número de jesuitas de nacionalidad alemana, que se hallaba en Chile a la época de la espulsion, ascendia a cerca de la tercera parte del número total. En Chiloé se hallaban tambien en la misma proporcion; fuera de los ya nombrados, los anales de la Orden rejistran algunos otros. El gobierno español por principio no toleraba a estranjeros en sus dominios. El crecido número de jesuitas alemanes era por consiguiente contrario a las leyes i usos de la América.

Con la espulsion de los jesuitas, las colonias quedaron libres de la mayor parte de este elemento estraño. El rei no satisfecho con esta espurgacion, ordenó luego despues que los pocos estranjeros pertenecientes a las otras órdenes relijiosas fueran espatriados tambien "por estar desnudos de afecto a la nacion i preocupados de pasiones contrarias a la soberania (BARROS ARANA)" [2].

Es evidente pues que el golpe dado a la Compañia iba dirijido en buena parte contra el elemento estranjero que militaba en sus filas. El rei manifestaba con estas medidas violentas que temia a los estranjeros. No solo desconfiaba de su lealtad de súbditos, sino que temia tambien que minarian con el tiempo el sistema de aislamiento que mantenia a sus posesiones de ultramar separadas del resto del mundo. No se fijaba que esta reclusion forzada impedia su desarrollo, ni adivinaba que habia de ser la causa que ellas se perdieran mas tarde para la Monarquia.

La aversion contra los estranjeros se reflejó tambien en el recibimiento brusco que el orgulloso virei AMAT hizo en Lima a los padres alemanes WEBER i WEINGARTNER al venir de Chile i ademas en la encarcelacion, que acabamos de relatar, de los cinco jesuitas alemanes traidos de Chiloé.

Se habia lanzado contra estos inofensivos relijiosos la tremenda acusacion de haber intentado a vender este precioso archipiélago, "la llave del Pacífico", a los ingleses. El odio oficial de las autoridades contra los jesuitas estranjeros tomó en esta medida una forma mas concreta, puesto

1 Cédula real del 11 de mayo de 1697 en GAY, *Historia* t. III p. 358.
2 l. c. t. VI p. 304.

que pretendia probar su influencia perniciosa por un hecho supuesto, aunque falso a todas luces, de modo que esta acusacion era calificada con razon por los jesuitas de una calumnia ridícula.

A la proscripcion de los estranjeros en jeneral se juntaba en este caso otro ajente que dominaba mas aun a la administracion de la Colonia: *el temor a los ingleses.*

La lectura de la "Relacion de Gobierno de Amat" nos revela los sobresaltos i desvelos que estos atrevidos marinos causaban a las autoridades españolas del Pacífico. No hacia mucho en 1742, que la escuadra de LORD ANSON se habia burlado impunemente de ellas i habia infrinjido a España perjuicios de consideracion, llevando a su vuelta a Inglaterra un botin de varios millones. El virei AMAT, caballero pundonoroso i hábil, cuyo orgullo se sentia lastimado con este descalabro de las armas españolas, se dedicó durante la época de su mando con actividad febril a tomar disposiciones que hubieran de evitar a España nuevas humillaciones, organizando una vigorosa defensa de toda la costa i sobre todo de los puntos amagados en primera línea, que eran Chiloé, Valdivia i Juan Fernandez. Amat se hallaba preso de una verdadera *anglofobia,* viendo a estos enemigos en todas partes i hasta en el tranquilo Archipiélago i en los peñascos de los Chonos.

Esos temores del virei recojidos por sus subalternos debian redundar en la fábula de los jesuitas alemanes vendedores de Chiloé a Inglaterra, la cual esplotada por los adversarios de los jesuitas sirviera de pretesto para condenarlos a los ojos del mismo virei. La opinion de este alto funcionario era decididamente contraria a los jesuitas, cuya conducta habia reprobado oficialmente, cuando ejercia el cargo de gobernador de Chile [1]; a eso accedia su aversion al fuerte elemento estranjero de la Orden. De esta manera debia ser de ántes partidario de su relegacion. Como AMAT gozaba por otra parte de gran prestijio en los consejos del rei, el cual se trasluce en su elevada posicion i en las grandes concesiones que obtuvo, entre ellas la adjudicacion de Chiloé al vireinato, no carece tal vez de fundamento la suposicion que haya influido en la mente del monarca para acordar la espatriacion de la Orden.

Es de presumir que la orden de encarcelar en España a los jesuitas alemanes de Chiloé se haya librado en vista de los denuncios de Amat. La larga prision de esos inofensivos misioneros prueba el rigor con que las autoridades españolas procedian, cuando se sospechaba un crímen contra la soberania del rei. No poseemos noticias positivas sobre la suerte ulterior de los prisioneros de Chiloé. Es probable que el gobierno, cansado de no poder probarles el crímen de que se les culpaba (Murr), hubo que ponerlos al fin en libertad, i que volvieron a su patria [2].

---

1 BARROS ARANA t. VI p. 251.
2 ENRICH t. II p. 409.

De todos modos este incidente poco conocido es uno de los mas curiosos, a que haya dado lugar la memorable espulsion de los jesuitas, i de algun interes para la historia de Chiloé i aun de Chile.

Agregaremos que los habitantes del Archipiélago no parecen haber conservado tradicion alguna de aquellos misioneros de diferente nacionalidad venidos de un pais tan lejano para instruirlos.

Teniendo que despedirnos al fin de los jesuitas de Chiloé i Nahuelhuapi, que nos han quedado tan familiares en el curso de esta narracion, séanos permitido echar todavia una mirada retrospectiva sobre sus trabajos i méritos.

No nos corresponde casi poner en trasparencia los servicios sumamente importantes que los jesuitas de Chiloé prestaron a la humanidad. Este tema no se halla incluido en nuestro programa i lo tocamos aquí solo a la lijera por considerarlo digno de reflexion bajo muchos aspectos.

Hai unanimidad de opiniones con respecto al escaso fruto que las misiones de los jesuitas produjeran en la conversion de los indios. La luctuosa historia de Nahuelhuapi, que acabamos de presenciar, prueba tambien ese hecho. Hemos aludido arriba a las insuperables dificultades con que tropiezan todas las tentativas de reducir al hombre salvaje a la civilizacion; no volveremos a insistir pues sobre las causas de este fenómeno jeneral.

Chiloé es una de las pocas escepciones de esta regla: sus misiones son un timbre merecido de gloria para la Compañia. Los isleños adoptaron bajo su tutela el cristianismo i entraron a la vida semi-civilizada, sin que este cambio hubiese traido por consecuencia su estincion como sucedió en tantas otras partes. Este resultado diferente dependia talvez de la diversidad del jenio, debida a la raza i a las costumbres de vida. Parece efectivamente que el humilde hombre primitivo cuya subsistencia depende de la esplotacion del mar, como el chiloense, chono i fueguino, se presta con mas facilidad a la sumision que el nómade cazador de las pampas o el altivo araucano labrador i ganadero; tambien contribuia a este resultado su aislamiento, que les impedia entrar en alianzas con otros pueblos de la misma raza para sacudir el yugo español; tuvieron sus alzamientos, pero fué fácil reprimirlos. Hubo probablemente otros motivos ménos fáciles de apreciar que favorecian al elemento indíjena, como por ejemplo el escaso número de los conquistadores i la falta de las minas de oro.

La conducta prudente i humanitaria de los misioneros jesuitas influyó mucho sin duda para que los primeros habitantes no quedasen estinguidos por la conquista, de modo que las jeneraciones posteriores bajo su direccion tuvieron tiempo de amoldarse al nuevo réjimen. Recordamos con este motivo los pasos de Mascardi i Hoyo para protejer a los indios contra la opresion por los jefes militares. Es efectivo que los jesuitas se empeñaban en «templar con sus letras i prudencia el furor bélico de los

gobernadores i sus consejeros i refrenaban la codicia de los cabos de la frontera para que no hiciesen guerra (Olivarez)" [1]. Es este un justo título de honor que debemos reconocer a los jesuitas, sea cual fuere el juicio que se forme de ellos en lo demas.

Chiloé debe mucho pues a los jesuitas antiguos. Estraña que las tradiciones, que se han conservado en la memoria del pueblo, no recuerden esos servicios tan importantes. Ya se ve, que los beneficios recibidos se suelen olvidar con prontitud i que la gratitud es una virtud que muchas veces no se usa como se debiera. Los recuerdos que los jesuitas han dejado en Chiloé se refieren, por el contrario, no a los beneficios de que les es deudora la provincia, sino al lado mas débil de su conducta. Se les reprocha que habian sido poco caritativos i mui empeñados en estender sus haciendas i dominios [2]. He oido emitir este juicio a personas ancianas de distintas posiciones sociales. Parece pues que aun en la pobre provincia de Chiloé manifestaron su tendencia, reconocida en todas partes, de propender en demasia al engrandecimiento de su Orden. Con todo, no seamos injustos: tengamos presente que sin ser ricos i poderosos no habrian podido edificar las hermosas iglesias de Castro i Achao ni plantar el precioso jardin de Quinchao.

Eduardo Poeppig, el ilustre viajero en Chile i Perú, quien halló en la provincia peruana de Mainas, a orillas del alto Amazonas, restos de las misiones antiguas de los jesuitas, observó allí condiciones mui análogas a las nuestras. Los conquistadores por una parte i los jesuitas por otra habian ejercido en esa rejion tan apartada el mismo papel que en Chiloé. Mientras los primeros estirparon o ahuyentaron la poblacion primitiva con sus entradas armadas en busca de esclavos, los segundos obtuvieron resultados magníficos en la pacificacion de las tribus salvajes. Poeppig está lleno de encomios para esta Orden i dice que "todo lo que ella haya obrado en América nos inspira el mayor respeto i fué altamente benéfico" [3]. Es cierto que Poeppig como viajero naturalista no tuvo ocasion de conocer mas de cerca su historia i sus tendencias de espansion.

Nos hemos detenido, tal vez un poco mas de lo que nos corresponda, a considerar las misiones de los jesuitas bajo el punto de vista humanitario. Como a comentadores de viajes ellas nos interesan mas aun desde el punto de vista jeográfico.

Los jesuitas de la América fueron en realidad mui grandes i sin rivales en la estension de sus misiones a los territorios de los pueblos salvajes. Pasada la época de los conquistadores i de las espediciones de los aventureros, fueron ellos los que penetraron mas adentro en las rejiones de los indios independientes. Nahuelhuapi es uno de los ejemplos palpitantes

---

1 l. c. p. 207.
2 Comunicacion verbal de D. S. M. Garcia residente en Maullin (1884).
3 *Viajes en Chile i Perú*, t. II p. 351.

de la osadia con que se avanzaron al medio de las tribus salvajes. Se puede decir con bastante propiedad: donde ellos alcanzaron a establecerse, no habia llegado nadie ántes, ni llegó nadie despues. Es efectivo que sus estaciones mas adelantadas desde la California hasta Chiloé i en la vasta rejion al oriente de los Andes no se han vuelto a visitar sino en nuestros dias, porque quedaron de nuevo relegadas a la barbarie con el retiro violento de la Crden.

Ellos conocian perfectamente, tal vez mejor que el gobierno de España, la jeografía i etnografía de aquellas rejiones tan ricas por sus productos i tan llenos de atractivos por su naturaleza exuberante. En el resto del mundo estos paises eran del todo desconocidos, porque España, en conformidad con su sistema de aislamiento, los tenia incomunicados i ponia muchas trabas a la publicacion de datos relativos a ellos. Era jeneral el interes de adquirir noticias fidedignas sobre esos territorios inmensos.

Esta necesidad, sentida hace tiempo en el mundo científico, fué satisfecha al fin de un modo inesperado, pero a consecuencia de la evolucion lójica de los graves sucesos que nos ocupan.

Fué la misma espatriacion de los jesuitas la que produjo este cambio.

Los jesuitas llevados a la fuerza desde los confines mas remotos del Nuevo Mundo a Italia o a sus paises natales, sorprendieron a la culta Europa con sus revelaciones a cual mas importante, corriendo el velo del misterio que cubria los paises de donde habian venido. En publicaciones mui numerosas pintaban su jeografía, etnografía, lenguas i ciencias naturales en fin dando de ellos una idea mas o ménos completa. Sus descripciones no satisfacian sin duda las exijencias de la ciencia, pero eran en jeneral mui prolijas, bastante exactas i en la mayor parte nuevas. El vasto material reunido de estas diversas relaciones forman un tesoro que por aquella época fué una verdadera revelacion i que constituye aun hoi dia una rica fuente de informacion científica i una contribucion de gran valor para la historia de la jeografía. Consignamos en una nota una lista de los autores jesuitas espatriados que han colaborado para la jeografía i ciencias naturales de la América, sin pretender en manera alguna que sea completa [1].

Las publicaciones de los jesuitas, hechas en diferentes paises i lenguas de Europa, dieron a conocer las vastas posesiones de la América que el

---

1 Franz Benno Ducrue (California), Wenzel Link (California), Jacob Bagert (California), Joseph Och (Sonora), Matthæus Steffel (Nueva Bizcaya, Méjico), Franz Xaver Veigl (Orinoco), Pedro Cudena (Brasil), Anselm Eckart (Brasil), Martin Dobrizhofer (Paraguai), Franz Xaver Voigt (Mainas), Wolfgang Bayer (Chiquito), Ignacio Molina (Chile), Felipe Vidaure (Chile), Bernard Havestadt (Chile), Joseph Garcia (Chonos), Thomas Falkner (Patagonia), Juan Domingo Coleti (Dizioniario storico-geográfico del América Meridionales, 1771).

El eminente literato Cristoval G. von Murr ha reunido i publicado buen número de estas memorias i relaciones de viajes en su *Gaceta Literaria* (Literatur-Journal), *Viajes de los Misioneros* (Reisen einiger Missionare) 1785 i *Noticias de la América Española* (Nachrichten, etc.), 1809.

gobierno de España habia mantenido en el misterio desde su fundacion. La luz que ellas proyectaron dejó esclarecida la oscuridad en que estaban envueltas sus colonias, de modo que el mismo gobierno se vió precisado a abandonar el sistema de reclusion.

Parece que por esta razon no tuvo inconveniente, algunos años despues, en dar acceso a sus dominios al gran sabio ALEJANDRO VON HUMBOLDT, cuyos admirables trabajos i obras marcaron una era nueva, no solamente para los paises que habia recorrido, sino ademas para la ciencia i la ilustracion en jeneral. Humboldt sabia entretejer, en sus descripciones majistrales de estilo siempre elevado, las observaciones exactas con la pintura de las bellezas i grandezas de aquella naturaleza encantadora. Sus obras fomentaron de un modo estraordinario la aficion a las ciencias naturales, que principiaron entónces a tomar el desarrollo que sigue hoi dia en proporcion cada vez creciente. Crearon ademas en la sociedad culta de Europa una predileccion viva por las hermosas rejiones de Sud-América, la cual, a lo ménos en Alemania, continúa aun hoi dia sin abatirse.

Vimos que la relegacion de los jesuitas tuvo por resultado que las colonias de América se dieran a conocer. Como consecuencia de esta nueva situacion quedaron mas espuestas a una invasion estranjera, viéndose España obligada a tomar medidas eficaces para su defensa. Fué éste un inconveniente sério que la espulsion de los jesuitas trajo para la metrópoli.

Los autores nacionales opinan ademas que esta medida trascendental contribuyó mucho para que tomaran vuelo las ideas de libertad i autonomía, que mas tarde condujeron a la independencia, lo que no habria sucedido si la poderosa Orden de tendencias eminentemente católicas i absolutistas hubiera dominado siempre en la Colonia [1].

Habiendo caido con la Compañia el baluarte principal del absolutismo, ya no era posible detener por largo tiempo las colonias del contacto con las demas naciones, ni monopolizar su comercio. Se iba a cumplir la palabra profética del célebre historiador ROBERTSON: "Es de esperar que los españoles conocerán algun dia que su espíritu misterioso es tan contrario a la buena política como a la jenerosidad." [2]

De esta suerte cupo a los jesuitas relegados del suelo de la América un papel doble, el uno negativo, debido a su relegacion, el de haber dejado de ser los sostenedores del dominio de la metrópoli, i el otro positivo de haber disipado por sus publicaciones en el estranjero el misterio en que estaban envueltas las colonias, contribuyendo tambien de esa manera para su emancipacion.

---

1 BARROS ARANA, *Riquezas de los Jesuitas* 1872, DOMINGO AMUNÁTEGUI SOLAR, *José Perfecto Salas*, Anales de la Univ. 1895, octubre, p. 475.
2 Citado por ANGELIS t. VI, Discurso preliminar al *Diario de Viedma* p. II.

Siendo asi, resultaria que la espatriacion viniera a redundar en gravísimo perjuicio de la madre patria, que la dictara quizás con demasiada lijereza.

De esta manera tenemos en este evento una prueba notable de la lei que los hechos históricos llevan en si mismo el jérmen de la vindicta futura que merezcan.

EL P. TOMAS FALKNER

— I —

EL PILOTO BASILIO VILLARINO

La luz que las publicaciones de los jesuitas espulsados arrojaron sobre las rejiones desconocidas de la América española, cayó tambien sobre los campos desiertos de la Patagonia. Una de las mas notables de ellas vino a alumbrar gran parte de esta rejion i tambien aquella que los misioneros de Nahuelhuapi habian pasado en silencio.

La larga relacion de sus trabajos que acabamos de pasar en revista, nos ha dado una idea bastante exacta de la jeografía del lago i sus alrededores. Por el lado del Norte ellos nos han llevado por el camino de Villarrica i sus etapas de Rucachoroi i Collihuaca, sin darnos detalles sobre los valles tributarios del rio Colloncurá, por los cuales pasa ese camino. Por el Oeste hemos trasmontado con ellos la Cordillera por el camino de las Lagunas i nos hemos internado al de Vuriloche. Por el Sur hemos trazado sus pasos hasta el valle Nuevo. Finalmente, por el Este nos han señalado el rio Limai, el imponente desaguadero del lago, comparando su caudal con el del conocido rio Maipú. El Limai es el brazo principal del rio Negro, que es a su vez el único rio importante de la Patagonia. Aunque los padres le vadeaban cada vez en sus numerosos viajes a Valdivia i Concepcion, no hai noticia segura que se hayan aventurado a navegarle para su esploracion o para bajar al Atlántico, como lo afirman los autores arjentinos. Tendremos ocasion de ventilar mas adelante esta cuestion.

Es cierto que MASCARDI habia recorrido la Patagonia en todas direcciones i hasta sus últimos confines, pero su descripcion, aunque caracterice

bastante bien sus desiertos i arenales, no entra en detalle jeográfico alguno, de modo que es irrelevante para nuestros estudios. Los misioneros que le sucedieron, no se internaron al territorio de las pampas estériles que se estienden hasta la "Mar del Norte", nombre que los españoles daban al Atlántico en oposicion a la "Mar del Sud", que era el Pacífico. No mencionan tampoco el valle mas risueño del rio Negro. Su internacion a esta rejion los hubiera llevado demasiado léjos del punto de su residencia. Para formarnos una idea de ella tenemos que recurrir, pues, a las esploraciones salidas del Atlántico. Ninguna de éstas alcanzó, sin embargo, hasta el mismo lago i tenemos que descender a este siglo i a nuestros dias en que el intrépido i eximio viajero D. FRANCISCO P. MORENO se abrió paso hasta sus playas (1876). Tanta dificultad habia en todo tiempo para atravesar la larga i árida travesia que media entre aquel océano i el pié de la Cordillera.

A falta de los misioneros que, si bien reconocieron las costas, no penetraron al interior de esas comarcas infestadas por tribus nómades de índole salvaje, ellas fueron recorridas por algunas espediciones militares.

La primera de éstas de que tenemos conocimiento es la del célebre gobernador del Rio de la Plata D. HERNANDO ARIAS DE SAAVEDRA, hijo de la ciudad de Asuncion i apellidado comunmente por abreviacion "Hernandarias". Este esforzado capitan hizo en 1605 desde Buenos Aires una entrada hácia el Estrecho en busca de los Césares, descubriendo mas de doscientas leguas i llegó por el camino de la costa a la Bahia sin Fondo, en que se forma un rio caudaloso que llamó *rio Claro* (hoi rio Negro). Esta bahía es la bahía i golfo de San Matias (FALKNER). Es estraño que al rio Claro se le haya cambiado mas tarde su nombre por el de *rio Negro*, atribuyéndosele un color que no es compatible con la limpidez espresada por su denominacion primitiva. Hernandarias tuvo la mala suerte de ser vencido por los indios i caer prisionero con toda su tropa, pero logró evadirse i volver a Buenos Aires; habiendo reunido nuevas fuerzas mayores, batió a los indios i recuperó a los cautivos [1].

La segunda espedicion emprendida en 1622 fué la del ilustre D. JERÓNIMO LUIS DE CABRERA, a que hemos aludido ya arriba al relatar el viaje del padre ROSALES, quien nos dá las noticias mas prolijas de ella que no encontramos en los autores arjentinos. Cabrera llevaba el propósito no solo de socorrer a los sobrevivientes de las colonias de Sarmiento en el Estrecho, sino que iba tambien al descubrimiento i a la conquista para fundar a su costa una poblacion de situacion intermedia entre las colonias del Norte i el Estrecho, en conformidad al plano desarrollado por Rosales [2], al cual obedeció tambien la fundacion de Nahuelhuapi.

---

1 AMUNATEGUI, *Límites*, t. II, p. 256 i 409, donde viene una carta orijinal de Hernandarias dada a conocer por D. CÁRLOS MORLA VICUÑA.

2 HISTORIA DE CHILE t. I, p. 40, *Conquista espiritual*, AMUNATEGUI, t. III, p. 81.

Cabrera salió del Tucuman con cuatrocientos hombres i un gran séquito de doscientas carretas, llevando seis mil cabezas de ganado vacuno i una abundante provision de pertrechos. La grandiosa empresa iniciada por el valeroso capitan con elementos tan copiosos, fracasó, sin embargo, por las dificultades del terreno i la hostilidad de los pehuenches. Llegó hasta el pié de la Cordillera a la altura de la destruida Villarrica, donde el padre Rosales, quien hace cumplido honor al valor de este noble caudillo, halló "las mazas de algunas de sus carretas que marcaron el Non plus ultra que escribió en sus columnas de Hércules. Se le huyeron los guias, faltóle el bastimento i quemáronsele los carros, ropa i comida por haberse pegado fuego a la campaña, i lo que mas sintió fué haberle quitado los indios un caballo de su persona, de grande precio i de su aficion". Ellos prepararon ademas un ataque jeneral por una junta de cinco mil hombres de guerra; felizmente éste no se efectuó porque Cabrera emprendió a tiempo la retirada. Se colije de la narracion de Rosales que Cabrera, habiendo dejado el grueso de su ejército en la latitud de Villarrica, hizo una avanzada i encontró un rio grande que pasó "haciendo balsas de sus carretas". Es probable que este rio haya sido el rio Negro, pero el hecho no se puede considerar positivo. Los datos sobre la espedicion de Cabrera son menos exactos que los correspondientes a la espedicion a Nahuelhuapi de su contemporáneo i digno émulo D. Diego Flores de Leon, que encabeza la serie de nuestros esploradores.

Con las espediciones de Hernandarias i Cabrera cesaron por un período mui largo las tentativas de penetrar desde el Atlántico a la Patagonia en direccion a la Cordillera i al Pacífico. El padre Rosales notó ya la inaccion que siguió por ese lado a la empresa de Cabrera i la esplica por la razon que despues de su vuelta al Tucuman "las ocupaciones resfriaron los fervores i desde aquel tiempo *no ha dado aquella tierra otro D. Jerónimo Luis de Cabrera que los encienda*".

Las insignificantes alusiones, ya mencionadas, relativas a la mision de Nahuelhuapi i al cacique Mancuhunai en el "Derrotero de Rojas" i en la "Relacion de Buenos Aires" son los únicos datos recojidos por el lado del Atlántico de que disponemos para la época trascurrida desde el año 1622 a 1774.

Fué la obra del esclarecido padre Tomas Falkner, dada a luz en dicho año en la pequeña ciudad de Hereford en Inglaterra i en idioma ingles, la que produjo un cambio repentino i completo en las nociones jeográficas sobre el rio Negro, el lago Nahuelhuapi i la Patagonia en jeneral. Es el mismo autor cuyas observaciones sobre los indios de la Patagonia hemos aprovechado largamente.

Falkner llegó al Rio de la Plata por primera vez como cirujano de un buque de Cádiz. En un segundo viaje adoptó los hábitos de la Compañia por carecer de recursos para sostenerse. Dice la fama que hallándose

enfermo, fué atendido por los jesuitas i que por motivos de gratitud se afilió en su órden. Trabajó como cuarenta años en los campos de la Patagonia, enseñando en las reducciones de los indios de la sierra del Vuulcan [1], Tandil i del rio Colorado i recorriendo el pais desde la Patagonia hasta el Tucuman i el Chaco [2]. En 1744 i 1746 hizo en el Sur viajes tierra adentro, pero sin internarse a mayor distancia de la costa; parece que alcanzó al Sur hasta el puerto de San Julian. FALKNER tuvo el mayor empeño en adquirir noticias sobre la jeografía del pais i sobre las lenguas i costumbres de los indios. Aprendió el idioma de los moluches, un dialecto del araucano; mediante esta facilidad de conversar con los indios supo granjearse la amistad de gran número de caciques. Como estas tribus llevan una vida errante, logró con el tiempo tratar a todas ellas, de modo que adquirió un conocimiento cabal del pais i de sus habitantes. Uno de sus mejores amigos fué el cacique CANGAPOL, residente en Huichin a orillas del rio Negro, un jigante de mas de siete piés de altura, su padre CACAPOL, un jefe de mucho poder i sagacidad, que ejercia cierta supremacia sobre una confederacion de varias tribus.

Hemos aprovechado arriba, al ocuparnos de la etnografía de los puelches i poyas de Nahuelhuapi, los datos inmejorables que debemos a Falkner en este ramo de la ciencia. Nos reservamos para otra ocasion el tocar tambien su valiosa contribucion a *la lingüística* de estos pueblos.

Parece que Falkner fué espulsado con los demas jesuitas i volvió a Inglaterra; nos faltan datos sobre este particular. Publicó allá su famoso libro adornado con un gran mapa lleno de datos nuevos e importantes. Este libro, que puede figurar con honor al lado de las mejores obras de los jesuitas como las de MOLINA, DOBRITZHOFER i HAVESTADT, llamó de un modo estraordinario la atencion en Europa.

Al año siguiente apareció una traduccion al aleman con un magnífico mapa i en 1787 una edicion francesa; en 1835 se publicó una version al español en Buenos Aires por PEDRO DE ANGELIS.

Donde produjo verdadera sensacion el libro de Falkner, fué en la Corte de Madrid, que se sobresaltó al notar que se denunciaron en él a los ojos de la Europa algunos defectos en la defensa de las posesiones del hemisferio austral [3]. Si damos crédito a los autores, estos denuncios fueron el motivo de que España iniciara la fundacion de una serie de establecimientos a lo largo de la costa oriental, desde el Cármen de Patagones hasta el rio Santa Cruz, i aun erijiera el vireinato del Rio de La Plata, todo con el fin de atender eficazmente a la defensa de la Patagonia.

---

1 FALKNER escribe "Vuulcan," voz cambiada equivocadamente a Volcan por ANGELIS, lo que podria hacer presumir que haya volcanes en esa sierra de la Pampa. Véase la interpretacion de "Vuulcan" por D. ESTANISLAO S. ZEBALLOS, *La conquista de quince mil leguas*, 2.ª edicion, Buenos Aires 1878, p. 219, nota.

2 ANGELIS *Advertencia* a la traduccion de Falkner, citada por ZEBALLOS p. 22 i 425. FALKNER l. c. p. 39, 53. 110 i 149.

3 FALKNER p. 65 i 107.

PEDRO ANGELIS desaprueba la conducta de Falkner por haber hecho estas revelaciones en perjuicio de España. Conviene, sin embargo, tener presente que el jesuita estranjero espulsado de los dominios del Reino, no debia talvez a este consideraciones de clase alguna. Pero Falkner se muestra por el contrario amigo sincero de España, recomendándole en su "Prefacio" con largas deducciones la conveniencia de unirse a Inglaterra como nacion comercial e industrial para contrapesar la preponderancia de la Francia. Esta proposicion no carecia de oportunidad, porque los colonos de América, segun el mismo Falkner, se hallaban descontentos con el gobierno de la metrópoli por la falta del comercio, el subido precio de las mercaderias europeas i los impuestos gravosos (Falkner) [1].

Este juicio sagaz e imparcial es un correlativo importante de las causas, que produjeran mas tarde la separacion de las colonias de España, del pronóstico profético de ROBERTSON, citado en el capítulo anterior, i del trabajo reciente del profesor FERNANDO BLUMENTRITT sobre este tema. Mas adelante tendremos ocasion de volver a tocarle.

En cuanto a los denuncios reprobados en el libro de Falkner por Angelis, se encuentran otros de la misma clase, sobre la falta de defensa i la situacion estratéjica de alguna rejion, en obras i documentos de orijen español, sin que se hubieran tachado de malévolos. Debemos vindicar tambien a Falkner de otra acusacion análoga de ANGELIS, de que haya hecho sus observaciones tan minuciosas i exactas con dañada intencion contra España. Suponemos mas bien que las hiciera como hombre amante de la naturaleza i de la ciencia, siguiendo una inclinacion en todo conforme con su profesion de cirujano. Angelis, quien no comprendia la importancia de estos estudios, demuestra en este juicio su estrecho horizonte de ilustracion.

El autor adelanta tambien notablemente el conocimiento de la rejion que nos interesa mas de cerca, dándonos una somera descripcion del lago Nahuelhuapi. Detalles mas importantes nos da el mapa: figura el lago con su isla; un pequeño rio le entra del Oeste, tal vez el rio Frio; por la orilla Sur señala "un rio que viene del pais de los Chonos", que no puede ser otro que el rio Pichi-Leufu, aunque no venga de tan lejos; su desagüe es el rio Lime; en el ángulo de la ribera del lago con la ribera izquierda (setentrional) de este rio se halla situada la mision. Esta situacion corresponde tal vez a la primera mision, la de Mascardi; en cuanto a la de Laguna i Guillelmo vimos ya que era diferente. Por el lado Sur marca el mapa dos tolderias, una de las cuales se halla en el lugar llamado *Tecumelel*, que fué mencionado mas tarde tambien por VILLARINO i se ha conservado en la tradicion hasta nuestros dias.

En cuanto al rio Negro, que segun vimos era poco ménos que desconocido, nos da una idea casi perfecta de él; su descripcion es admirable

1 Ibid. p. 65.

por su exactitud, bien que se note en ella el error, que considera como su orijen un rio que asoma al otro lado de la Cordillera no mui distante de Valdivia; segun el mapa nace al pié del volcan de Osorno. Pero si colocamos este rio un poco mas al Este en la falda oriental de la Cordillera, corresponderia al rio Caleufu, que es un afluente de segundo órden, con cuya modificacion el sistema fluvial del rio Negro quedaria bastante conforme a la realidad.

Falkner describe este rio bajo el nombre del "Segundo Desagüadero", en oposicion al primero que es el rio Colorado, siendo que estos dos rios reciben todas las aguas del inmenso territorio que se estiende al Sur de Mendoza, hasta los 42° de latitud, entre la Cordillera i el Atlántico. Él mismo rio se conoce ademas bajo las variadas denominaciones: rio del Sauce, el Desagüadero de Nahuelhuapi, el Choelechel, el Leuvu-Camo i finalmente como el Cusu-Leuvu (de *cusu* "negro" en dialecto huiliche en lugar de *curu*, i *leuvu* "rio").

El autor señala con toda correccion los rios principales que forman el rio Negro. Despues del Lime o Limai indica bajo los nombres rio Olgen i rio Moluelec, el Colloncurá con sus afluentes, uno de los cuales nace del lejendario i misterioso *Huechun Lauquen* o "lago del límite"; se decia que este lago envia otro brazo en direccion al Pacífico, pero Falkner con razon no se atreve a afirmarlo. Tenemos ahí el mito de un lago con dos desagües en direcciones opuestas, estableciéndose de esa manera una supuesta comunicacion interoceánica. Este fenómeno, si no es imposible, es a lo menos sumamente raro, no conociéndose hasta ahora ningun ejemplo en los Andes de Sud-América, pero se cree existente aun hoi dia en la imajinacion de personas legas en la orografía.

Siguen en el curso del rio Negro por el Norte los afluentes Pichi-Picun-Leuvu i el Sanquel [1]. Este último tributario mui largo i caudaloso está descrito con detalles prolijos i exactos; es conocido hoi bajo el nombre de rio Neuquen; recorre un valle ancho i feraz, que es considerado como la comarca mas favorecida de la Patagonia i tiene sin duda un gran porvenir. Por el Sur afluye solo, a poca distancia del Limai, el rio de los Machis ("Hechiceros"). Se observa en las hoyas de los rios de la Patagonia la regla que la mayor parte de sus afluentes viene del N O; (Zapalowicz, Fonck [2]) solo el Limai, Hechiceros i Senguerr vienen del S O.

Un fenómeno que caracteriza el rio Negro, segun el mismo autor, son las grandes inundaciones que producen en él las lluvias o el derretimiento de las nieves i que se esplican por el larguísimo trecho de Cordillera que domina su hoya. Estas avenidas son tan repentinas, que, a pesar del ruido producido por las aguas, las caravanas de indios que

---

1 *Sanquel* en dialecto huiliche es igual a *Ranquel* "carrizal". Angelis t. VI *Discurso preliminar al reconocimiento del rio Colorado* p. IV nota.

2 Fonck, *Orografía* p. 10 i 37.

andan por el valle apénas tienen tiempo de salvarse i que frecuentemente suceden desgracias.

He aquí los rasgos mas importantes de la descripcion de Falkner, en cuanto se refieren al campo mas inmediato de nuestros estudios. Vemos que significan un adelanto sumamente notable en la jeografía de esta comarca.

El libro de Falkner, aunque sucinto i modesto en su estilo i apariencia, es un verdadero tesoro: pocos paises nuevos podrán gloriarse, como la Patagonia, de poseer una obra fundamental de tanto mérito sobre su estado primitivo.

La memoria del sabio misionero ingles quedará grabada con letras indelebles en la historia de la Rejion Austral.

* *

*

La corte de España, obedeciendo a los vagos recelos de la anglofobia que dominaba su administracion tanto en el Atlántico como en el Pacífico, i habiendo sido instruida por Falkner que hacia mal en descuidar la defenza i colonizacion de las tierras australes, concibió en 1778 un vasto plan de operaciones para subsanar esta grave falta [1]. El nuevo virei del rio de la Plata, el ilustre D. Juan José de Vertiz puso manos a la obra con toda enerjia. Tocó a D. Juan de la Piedra, al primer superintendente de las nuevas colonias (Funes), i en seguida a los esclarecidos hermanos D. Francisco i D. Antonio de Viedma ejecutar estos trabajos. Piedra fundó el primer establecimiento en la bahia de San José. Francisco de Viedma, quien le sostituyó luego despues, fundó en 1778 en la boca del rio Negro la poblacion i el fuerte *El Cármen del Rio Negro*, llamado hoi Patagones, la primera i única poblacion fija en el Atlántico que al fin de la era colonial vino a hacer parangon a Castro, la vetusta capital de Chiloé, fundada en 1565 i situada a orillas del Pacífico en latitud aun mas austral. Se fundaron ademas otros establecimientos escalonados a lo largo de la costa en puerto Deseado, en San Julian i en la boca del rio Santa Cruz.

Viedma procedió al mismo tiempo, en virtud de reales órdenes trasmitidas por el virei, a la organizacion de una espedicion para esplorar el rio Negro [2]. que fué encomendada al Piloto i Alferez de la real armada D. Basilio Villarino Bermudez [3]. Este distinguido marino, gallego de

1 Zeballos l. c. p. 24.
2 Zeballos p. 25, 28.
3 Funes l. c. t. III, 239.

nacimiento [1], habia hecho desde 1779 a 1781 tres reconocimientos sucesivos al rio Colorado, desempeñando a toda satisfaccion estas comisiones difíciles en aguas mui poco accesibles.

Villarino se embarcó en el rio Negro el veinte i ocho de setiembre de 1782, saliendo desde El Cármen con cuatro chalupas de tres piés de calado, armados con pedreros i tripulados por sesenta i dos hombres escojidos [2] i con abundantes provisiones.

Omitimos los detalles de este penoso i largo viaje, ciñéndonos a una idea jeneral i a algunos pormenores que se relacionen mas o ménos directamente con la mision de Nahuelhuapi i los viajes de Menendez.

Como la fuerte corriente del rio estaba en contra i este tenia mui poco fondo en la estacion del verano, el navegante tenia que luchar constantemente con obstáculos mas o ménos serios; la tripulacion tenia que echarse al agua diariamente para arrastrar las embarcaciones por los bajos; en otras ocasiones habia que tirarlas a la sirga o habia que abrir canales de modo que avanzaban mui lentamente. El 11 de noviembre arribó a la isla de Choelechel, punto estratéjico de gran importancia por dominar las rutas principales de los indios; una de ellas conducia desde El Cármen por la orilla del rio, otra iba por el Norte al rio Colorado, que en esa latitud se acerca mucho al rio Negro, i para el Sur salia la tercera, el camino del "cacique Viejo" que pasaba a su tierra, que estaba cerca del puerto Deseado i cruzaba despues de una larga travesia sin agua un arroyo cuyo desagüe no se conocia [3]. Parece que este arroyo de direccion O a E i señalado tambien en el mapa de Villarino, no puede ser otro que el rio Chubut, siendo esta la primera vez que se indicó este rio importante que siguió envuelto en el misterio por muchos años, puesto que se ha reconocido solo en nuestra época.

Choelechel ofrecia ademas la ventaja de poder fortificarse por un simple parapeto de estacas que se llamó fortaleza de Villarino; habia tambien abundancia de pasto para el ganado. VILLARINO cree que esta era la isla a que solia retirarse el cacique CACAPOL, el amigo de Falkner, al volver de sus correrias; conoció tambien una hija de este renombrado cacique, siendo la única que quedaba de su familia. Habiendo descansado en Choelechel i hecho una nueva provision de víveres, siguió viaje el veinte de diciembre.

Antes de llegar a Choelechel i poco despues de volver a salir, Villarino tuvo relaciones con dos tolderias de indios que marchaban a lo largo del rio i en la misma direccion que él, para volver a sus tierras situadas en la rejion de *Las Manzanas*. La primera era la del CACIQUE FRANCISCO, quien llevaba como lenguaraza a la china *Teresa*, que dió importantes

1 VILLARINO *Diario del reconocimiento del Rio Negro* en 1782, publicado por Angelis t. VI, p. 137.
2 COX, VIAJE, p. 14.
3 *Diario de Villarino* p. 117.

informaciones a Villarino. Esta misma le volvió a servir mas tarde i se aficionó tanto al trato con los españoles, que pidió i consiguió ser llevada con su hija a El Cármen. En las Manzanas le sirvió otra intérprete femenina la *Maria Lopez*. No deja de ser interesante que los intérpretes de los indios sean de preferencia del sexo débil. Se observa constantemente que la mujer india tiene una predileccion por los europeos. Ella parece comprender mejor sus aptitudes sobresalientes i se dedica con preferencia a fijarse en su idioma i a apropiárselo. Así hallamos casi en cada tribu a una mujer perspicaz que sirve de intérprete con los viajeros. MENENDEZ i FITZROY, sobre todo el último, recibieron, lo mismo que Villarino, informaciones útiles de indias intelijentes.

VILLARINO se malquistó con el cacique Francisco, por no haberle cedido una vaca que le pidió. Mas grave fué aun el inconveniente por la desercion de un marinero, quien levantó por sus calumnias entre los indios una tempestad de odios i temores contra la espedicion por imputarle intenciones hóstiles.

La otra partida de indios, de la tribu conocida jeneralmente bajo el nombre de *aucas*, estaba capitaneada por el cacique GUCHUMPILQUE, a quien veremos sucumbir de trájica muerte en los sucesos que se desarrollaron en el curso de la espedicion. Estos indios, una rama de las tribus araucanas de los picunches o pehuenches, residian en el corazon de las Manzanas al pié de la Cordillera. Segun la descripcion que dieron, cultivaban la tierra, sembrando trigo i cebada, pero vivian en toldos lo mismo que los puelches e indios de la Pampa. Algunos de ellos, como el cacique ROMAN, venian de mas léjos i vivian *en ranchos de paja*, dedicados a cultivos variados. Este dato significaba un cambio radical en su modo de vivir, siendo labradores netos. Parece que los de esta última clase vivian a orillas del lago Lacar, donde principiaban las condiciones aptas para moradores de asiento fijo. Llevaban ahora ganado robado en los campos de Buenos Aires, que se proponian vender en la plaza de Valdivia. Se hicieron tambien bastante molestos a Villarino por sus exijencias, pero gracias a su circunspeccion i paciencia no hubo conflicto abierto. Dos desertores de la escuadrilla de Villarino que se les habian juntado en esta ocasion, fueron mas tarde asesinados cruelmente por ellos.

El veinte i cuatro de enero del nuevo año de 1783 llegó el navegante a la boca del rio Sanquel o Neuquen, que él consideraba como el rio Diamante, que nace en las inmediaciones de Mendoza,—error perdonable si tenemos presente que la jeografía de la vasta zona de la Pampa era mui poco conocida en aquella época. Las aguas turbias de este poderoso afluente contrastaban con las claras del rio Negro i tardaban en mezclarse. Por lo demas los detalles algo complicados de esta confluencia coinciden bien con la descripcion dada por Falkner.

Como a mediados de marzo se notó un cambio en el carácter del pais,

siendo la serranía, que limita el valle, de piedra sólida en lugar de la formacion sedimentaria observada hasta ahora, i viéndose por primera vez la distante Cordillera con el *cerro Imperial* todo cubierto de nieve.

El nombre que Villarino daba a esta primera cumbre nevada que se presentó, no correspondia tal vez a una denominacion jeográfica, sino que era una espresion popular con que se designaba a la distancia a cualquier de aquellos famosos picos de la Cordillera. El cerro Imperial es probablemente el *volcan Lagnin* (Cox) e idéntico al *Ricoleufu* de FRICK i al *Monte Copérnico* del viajero moderno Dr. H. ZAPALOWICZ [1], el cual domina el centro de la Cordillera i se refleja en las aguas del lejendario lago *Huechun-Lauquen* de Falkner; segun Villarino su nombre indíjena es "Yajaunaujén". Este nombre suena algo como "Yahuahuina", una tierra situada al Norte de Nahuelhuapi, mas o ménos en la direccion del cerro divisado por Villarino i a la que hemos aludido arriba. Como los indios dan pocas veces nombres propios a los cerros, sino a los lugares que ocupan, el nombre indíjena de dicho cerro podria corresponder efectivamente a aquella tierra reconocida por los jesuitas

Habiendo ido cada vez en aumento las dificultades de la subida por el poco fondo del rio debido a la estacion mas seca del año, VILLARINO llegó el veinte i cinco de marzo a la confluencia de dos brazos casi iguales que se unen en ángulo agudo, viniendo el uno del SO. i el otro del NO. Hizo un corto reconocimiento de una legua por el primero, llamado por él "rio de la Encarnacion", que es idéntico al Limai o Lime de los autores jesuitas i forma el desagüe del lago Nahuelhuapi. El punto donde alcanzó, es un lugar clásico en la historia de los descubrimientos, siendo marcado por el *Peñon de Villarino, el Naufrajio de Cox i la Vuelta de Obligado*, que se hallan situados a poca distancia i son otras tantas etapas altamente memorables de estos esforzados esploradores. El rio tenia en su boca doscientas varas de ancho, cinco piés de hondura i una corriente de ocho millas por hora; sus aguas mui claras; las riberas desoladas, aunque principiaban a aparecer algunos manzanos raquíticos. En el mismo punto encontró Villarino la sepultura de un cacique i las primeras muestras de maderas nuevas para él, arrastradas desde la Cordillera [2].

Los jeógrafos arjentinos consideran este rio como el principal, llamando "rio Limai" la seccion comprendida entre el lago Nahuelhuapi i la boca del rio Neuquen, i "rio Negro" la segunda seccion i parte inferior, desde la confluencia de los dos rios primeros hasta su desembocadura en el mar.

---

1 *Das Rio Negro-Gebiet in Patagonien*, Wien 1893.

2 Veánse los planos de las embocaduras de los rios Neuquen i Colloncurá al rio principal en la magnífica obra: SANTIAGO S. ALBARRACIN, *Estudios generales sobre los rios Negro, Limay y Colloncurá y lago de Nahuelhuapi*, con vistas i mapas, Buenos Aires, 1886, en tres tomos.

Nuestro viajero no daba importancia a la prosecucion de su esploracion por el rio Limai, que lo habria llevado embarcado hasta el mismo pié de la Cordillera i finalmente a Chiloé, segun sabia. Ademas de que sus instrucciones no le señalaban esta provincia como el término de su viaje, habria tenido que vencer inmensas dificultades para llegar a ella, porque Nahuelhuapi se hallaba desierto en ese tiempo. Solo mas al Sur los BARRIENTOS estaban haciendo a la misma hora, segun vimos, [1] desde Chiloé una entrada a la Cordillera, pero a demasiada distancia para poder encontrarse con Villarino. Por esta razon resolvió seguir el curso del otro confluyente, alejándose de esa manera del teatro de nuestra historia, sin haberle alcanzado.

Villarino entró pues al otro rio, *el Catapuliche* o *Chimehuin* (COX), llamado hoi comunmente "rio Colloncurá", que debia conducirle a la anhelada "laguna del límite" (*Huechunlauquen*), situada segun FALKNER, frente a Valdivia. La navegacion por este rio un tanto ménos caudaloso que el Limai, fué aun mas penosa que ántes por la falta de agua. A los pocos dias pasó en la ribera derecha un afluente que desemboca al Catapuliche por ocho bocas inaccesibles. Era este el rio Caleufu, cuyos alrededores se han hecho memorables por haber sido en nuestro tiempo el asiento del intelijente i noble cacique INACAYAL, el amigo de Cox, i mas tarde del poderoso cacique SHAIHUEQUE, el último caudillo independiente de los indios. Nuestro viajero habia alcanzado ya la célebre tierra de *Las Manzanas*, es decir, la rejion de Collihuaca, Yahuahuina i Cachaya de los misioneros jesuitas i de triste memoria por la muerte del padre Laguna; era ademas la misma que en nuestro tiempo adquirió celebridad por el cautiverio de los intrépidos viajeros COX (1863) i MORENO (1880). Villarino la llama "Huechunhuechuen", nombre en que se reconocen tanto el del lago "Huechun", segun Falkner, como el de la comarca "Huechuhuehuin" recorrida por Cox. Hoi dia es el asiento de la villa de Junin, la naciente cabecera de un departamento arjentino.

Villarino, conforme iba arrastrando mas arriba sus embarcaciones por el rio, tuvo ocasion de observar mas i mas la estension i densidad de los manzanales de este valle. Eran bosques tupidos i esclusivos de manzanos i sus frutos cubrian materialmente el suelo, presentando el mismo tipo de vejetacion tan bien caracterizado que ofrecen en mayor escala las orillas de los rios de la provincia de Valdivia situada en la falda opuesta de la Cordillera. Hemos aludido arriba a algunos puntos relacionados con estos manzanales, sobre todo a su orijen. Agregamos aquí solo de paso que su descubrimiento por Villarino dió una idea completamente nueva sobre la posibilidad de habitar i cultivar la falda oriental de la Cordillera, que se tenia ántes por un desierto estéril, i que las descripciones de los viajeros modernos hacen aparecer los manzanales ménos abundantes que

1 *Viajes de Menendez a la Cordillera* e. l. t I p. 6.

la de Villarino, siendo posible que hayan disminuido desde aquella época, como ha sucedido en algunas partes de Chile, por ejemplo en Cauquenes (A. PLAGEMANN).

Villarino aprovechó largamente la abundancia de manzanas que estaban en su sazon i se recojian con la mayor facilidad. Habia muchas variedades i entre ellas de las clases mas finas. Su tripulacion no solo gozaba, sino que se rehacia de las grandes privaciones del viaje con este subsidio tan agradable i útil como inesperado. Villarino calculó que gastó i llevó mas de treinta mil manzanas.

Los indios tambien jeneralmente tan escasos de alimentos sacados del reino vejetal, no se solazaban ménos con este precioso don de la naturaleza i no estrañaban, que Villarino, al decir de su tripulacion, habia venido a esta tierra solo para buscar manzanas. Consideraban ademas una manzana escojida como objeto digno de mérito para demostrar a otra persona su aprecio, teniendo la costumbre de regalar una a sus huéspedes i amigos "por mucha finura". De la misma manera la buena *mamá Dominga* obsequió a su protejido GUILLERMO COX dos manzanas que traia guardadas en su seno.

Otro alimento rico i nuevo que ofrecia esta comarca para los espedicionarios, eran *los piñones*, que se obtenian de sus dueños, *los pehuenches* residentes en las faldas del volcan Lagnin i mas al Norte.

Estos dos productos tan valiosos, los únicos de su clase que existian a mas de cien leguas de distancia, atraian en tiempo de su cosecha una gran confluencia de indios nómades, que pasaban el resto del año en otras rejiones. Estos i las tribus estables formaban al tiempo de la estadia de Villarino una indiada bastante numerosa, con la que tuvo que entrar en relaciones. Se hallaban allí las tolderias del cacique FRANCISCO i mas adentro la del cacique GUCHUMPILQUE, con quienes habia trabado relaciones al principio de su viaje i que habian demorado ménos tiempo que él para llegar. Ademas moraba aquí el altivo cacique CHULILAQUIN (de *chuln* "prender" i *laques* "bolas" [1]), con quien el superintendente de El Cármen tres años ántes habia celebrado un tratado de paz, habiéndole enviado el virei de Buenos Aires con este motivo un gran baston como símbolo de autoridad (ZEBALLOS [2]).

Los indios en su trato se mostraban mui molestos i exijentes, pidiendo no solo aguardiente, yerba, tabaco i bizcocho, sino aun sombreros i bayetas. Villarino se vió en grandes apuros para satisfacer tantos pedidos, de modo que tuvo que dar muchas cosas de su propiedad particular. El benemérito historiador P. GREGORIO FUNES asegura, que el abnegado esplorador regaló a los indios hasta las cubijas de su cama [3]. "Estos agasajos

1 ANGELIS *Discurso al reconocimiento del rio Colorado.*
2 l. c. p. 75 nota.
3 *Ensayo de la historia del Paraguai, Buenos Aires i Tucuman* 1817, t. III p. 239.

no labraban en ellos el reconocimiento, porque a los españoles parece que los miraban como fuera de la lei"; abrigaban siempre propósitos siniestros, que se frustraron felizmente por la prudente conducta de Villarino (FUNES).

El cacique CHULILAQUIN se mostró algo mas prudente en sus exijencias. GUICHALACHEN, una de sus mujeres, vino a ver tambien a Villarino, quien tuvo que usar en estas ocasiones "toda la precaucion, que se necesitaba al tratar con ellos, i aquellas rústicas i groseras políticas que son propias para hacerse amable entre esta gente salvaje". Conoció al último mas de cerca la familia mui numerosa de Chulilaquin i notó que ella se distinguia por cierto aire aristocrático i modales mas finos. Una cuñada de Chulilaquin mereció a los espedicionarios el sobrenombre de "la princesa".

La familia del mismo cacique ofrecia un notable ejemplo de lonjevidad: vivia aun su abuelo, quien era el cacique de una numerosa tolderia, i una nieta de Chulilaquin habia alcanzado recien la pubertad, acontecimiento que se celebró con la fiesta acostumbrada. Habia por consiguiente representantes de cinco jeneraciones vivas, hallándose *la sesta* en estado de boton.

Nuestro viajero se informó de los indios sobre las tierras vecinas i sobre los españoles que hubieran entrado en ellas. He aquí un estracto de sus relaciones:

En el rio Encarnacion (Limai) hai estensos bosques espesos. Yendo arriba el rio como dos jornadas i dejándolo a la izquierda para cortar en seguida por el campo, luego se veia el mar. No sabemos si se tiene efectivamente en mira el mar o el lago Nahuelhuapi. En la orilla del mismo rio hubo la poblacion de los españoles, la capilla i casa estaban situadas en el paraje llamado *Tucamelel*, nombre derivado de *thuca*, "el centeno" o grano indíjena usado por los indios antes de la conquista (FEBRES, LUIS DE LA CRUZ?) i de *malal* "corral, cerca, cuartel, fortaleza". El mapa de Villarino, precioso documento descubierto i publicado solo hace poco por el señor ESTANISLAO ZEBALLOS, señala la mision en el paraje Tucamelel en la orilla derecha del rio Encarnacion, sin indicar el lago Nahuelhuapi. Los indios refirieron ademas, que no hacia mucho tiempo los cristianos vinieron por el rio en barcos chicos, pero que se les rompieron entre las piedras, por lo que tuvieron que volverse. Villarino conjeturaba con razon que estos españoles habian venido de Chiloé, habiendo construido sus embarcaciones al pié oriental de la Cordillera [1]. Tendremos todavia ocasion de ocuparnos de este incidente memorable.

El autor obtuvo estos datos principalmente de la *Maria Lopez*, la lenguaraza ya mencionada i de su marido, que era hermano de Chulilaquin,

1 VILLARINO *Reconocimiento*, p. 33, 80, 82, 108.

quienes estaban bien informados sobre el rio Encarnacion i la antigua mision de Nahuelhuapi. Encontraremos a orilla del rio Limai una india de apellido *Maria* i a su marido, que dieron informes sobre la mision a MENENDEZ; pudiera que hayan sido idénticos.

Vemos que los datos de VILLARINO sobre el campo de nuestros estudios especiales, la rejion de Nahuelhuapi, son defectuosos, quedando atras de los de su antecesor FALKNER. Con toda la concordancia del paraje Tucamelel con el señalado ántes por ese autor no deja de ser importante. Completa este dato la relacion que hizo a Cox [1] la mujer del cacique HUINCAHUAL, la cual era descendiente de los antiguos limaiches, asegurando que éstos habian vivido cerca de la antigua mision en un lugar llamado Tucamalal. Por fin este mismo nombre es confirmado por D. FRANCISCO P. MORENO: habiendo llegado al lago Nahuelhuapi en 1876, fué informado por los indios que se llama "Tequelmalal" (*nombre de un paradero vecino*) i "Strectialavquen" [2]. El primero de estos nombres no corresponde en rigor al lago mismo, pero vemos que la tradicion del paradero situado en sus inmediaciones se ha conservado desde el tiempo de Falkner. El otro nombre indicado por Moreno, el cual es de sonido algo estraño (quizas por ser tehuelche en la primera mitad), merece atencion, porque es el único que se haya conocido, i solo recientemente, al lado de su nombre usado esclusivamente desde tiempo inmemorial.

Otro dato que debemos a Villarino i que no es mencionado en los anales de fuente chilena, es la tentativa malograda de bajar embarcado por el rio Limai i que debió haberse emprendido desde Nahuelhuapi por viajeros venidos de Chiloé o Valdivia. Es mui significativo que sus embarcaciones hayan naufragado, porque los esploradores que les siguieron en nuestro tiempo corrieron la misma suerte. Los autores arjentinos (MARTIN DE MOUSSY, SANTIAGO I. ALBARRACIN i E. ZEBALLOS) atribuyen esta empresa al padre GUELL, el mismo misionero jesuita de cuyos viajes nos hemos ocupado en el capítulo anterior. Aunque esta conjetura parezca mui verosímil, creemos, sin embargo, que no es exacta, fundándonos en los datos de MENENDEZ. Tendremos ocasion mas adelante de debatir esta cuestion.

Los indios de Huechunhuechuen habian tenido poco antes ocasion de comerciar cerca del rio Limai con indios tehuelches venidos del puerto San Julian, en el cual el ilustre don ANTONIO DE VIEDMA, hermano del superintendente de El Cármen, habia fundado hace poco un establecimiento. "Estos indios venian mui ricos con las alhajas que les habian regalado los cristianos de aquella colonia". Este encuentro nos da una idea de las largas distancias que recorren los habitantes de los desiertos de la Patagonia, desde que se han hecho dueños de caballos, i de las rutas principales i fijas que siguen año por año estas tribus errantes.

1 *Viaje*, p. 94.
2 *Viaje a la Patagonia Austral*, 1873, p. 14.

Mencionamos ya arriba tres de ellas, la del valle del rio Negro, la del rio Colorado i la del rio Chubut. Por la cuarta, una de las mas importantes, el camino real de la Patagonia, vienen los tehuelches del rio Santa Cruz i de San Julian; se dirijen primero al pié de la Cordillera i siguen por la rejion sub-andina al Norte hasta el lago Nahuelhuapi o hasta Huechuhuehuin. Es esta la misma que siguió MUSTERS en 1869. Fuera de Villarino, notaron tambien MENENDEZ i COX la afluencia de una indiada mui numerosa a las comarcas citadas. Estos caminos, cada uno de cien a doscientas leguas de largo i con etapas fijas, son las arterias por las que circula la vida de estas tribus nómades de costumbres tan orijinales.

Las noticias que mas interesaron a Villarino fueron las que se referian a la comunicacion de su paradero actual con Valdivia. Los informes eran unánimes en que distaba solo tres o cuatro jornadas desde Huechunhuechuen i que solian venir cristianos a los toldos para negociar el ganado robado en las estancias de Buenos Aires. Hizo dilijencias para conseguir un chasque para Valdivia con el fin de ponerse en relacion con el gobernador de esa plaza, i aunque no le consiguió por de pronto, los indios le prometieron buscarle.

Villarino iba llegando mientras tanto a fuerza de la enerjia con que trabajaba la tripulacion, que esperaba llegar pronto a Valdivia, hasta mui cerca de la confluencia del rio Huechunhuechuen, el desagüe del famoso lago del límite, i el rio Catapuliche, situado segun su cálculo en 39° 40', es decir, casi en la misma latitud que Valdivia. Habia en este punto una especie de poza en que las embarcaciones estaban seguras, siendo por lo demas imposible avanzar mas.

En estas circunstancias un suceso inesperado vino a turbar las esperanzas halagüeñas de nuestro abnegado piloto. CHULILAQUIN se le presentó un dia para comunicarle que en la noche pasada un hijo suyo habia dado muerte al cacique auca GUCHUMPILQUE, por haber venido a exijirle que se juntara con él para esterminar a los españoles, siendo su amor a ellos el motivo que le obligó a este lance violento en que habia espuesto la vida en su defensa. Pidió al mismo tiempo la proteccion de Villarino, puesto que todos los demas indios se habian conjurado a vengar la muerte del occiso. Villarino se la concedió i recibió a Chulilaquin con toda su familia i tolderia en su cuartel. No debemos omitir, para caracterizar bien este trájico suceso i los móviles que le hayan orijinado, que segun delató la lenguaraza Teresa a Villarino, el motivo del asesinato de Guchumpilque no habria sido el indicado por Chulilaquin, sino una antigua desavenencia entre los dos, tratándose del rescate de una hija de aquel que éste tenia cautiva [1]. Si esta version fuese efectiva, resultaria que el astuto cacique habria inventado aquel cuento de sus sacrificios a favor de Villarino con el fin de obtener su proteccion contra

1 VILLARINO, l. c. p. 92.

sus enemigos justamente ofendidos. Parece que Villarino no dió crédito a la insinuacion dicha, porque siguió confiado en la lealtad de Chulilaquin.

Al dia siguiente tuvo lugar una especie de parlamento solemne entre las dos partes. Chulilaquin vestido de galones i ostentando su baston de mando protestaba su fidelidad a la corona de España. Dijo que segun noticias que le dieron, el CACIQUE NEGRO (individuo por demas pérfido i funesto, segun veremos mas adelante) habia asegurado en El Cármen que él habia cortado *el baston* para rebenque, pero que conservaba esta prenda mui estimada, que traia para probar la falsedad de esa calumnia. Ponderaba tambien el gran servicio hecho a Villarino al oponerse a los designios siniestros de Guchumpilque. Villarino por su parte ponia en alto el poder de su monarca i exhortaba a Chulilaquin a ser un vasallo obediente. Llegaron a fraternizar: Chulilaquin abrazó a Villarino, dando las gracias a *Pepechel* [1] que le habia traido su mejor hermano, mientras Villarino quedó convencido que su nuevo amigo era "uno de los hombres mas capaces i reflexivos que habia tratado [2]".

Siguieron en esta buena intelijencia, pero resultó despues de algunos dias que los aucas ofendidos no daban paso al chasque para Valdivia, que buscaba Villarino, i que los víveres principiaban a escasear. Mientras tanto, como la estacion iba ya avanzada i el rio creció con las lluvias, se notó que la navegacion rio abajo seria fácil,—circunstancias todas que le aconsejaban dar la vuelta, que quedó acordada.

CHULILAQUIN, al saber la resolucion de Villarino, se inmutó fuertemente i, viendo que se mantenia firme en ella, tomó el partido de huir de sus enemigos, emprendiendo el mismo dia el viaje por tierra a El Cármen para ponerse bajo el amparo de los españoles.

El dia cuatro de mayo dirijió Villarino la proa de sus naves rio abajo para volver. Ya al dia siguiente llegó a la confluencia del rio Catapuliche con el Encarnacion. En esta rejion halló el aspecto del pais bastante diferente del que habia observado en la subida: el rio llevaba mucha mas agua, lo que favoreció notablemente la bajada; en la Cordillera nevaba i en los llanos llovia, con lo que corrian varios arroyuelos al rio. El viaje de bajada fué mui rápido i sin tropiezo serio alguno. En la boca del rio Sanquel (Neuquen) notó que este rio traia ménos agua que a la ida i que el caudal del rio Negro, mas abajo de la confluencia, no era mas crecido que en la época del verano cuando pasó en la ida. Este fenómeno se esplica por la mayor escasez de las lluvias en la vasta hoya del Neuquen, cuyo clima es mas seco que el de la hoya del Limai, en que abundan. Por otra parte como los afluentes de éste último rio nacen

1 Parece que esta palabra, que no aparece en los diccionarios, "significa Dios el Todo poderoso", talvez de *pepi* "poder".

2 Hemos dado algo en estenso los episodios en que figura Chulilaquin, porque veremos aparecer a este personaje importante i de carácter ambiguo en el último viaje de MENENDEZ.

en lagos, derrama sus aguas con mas uniformidad que el Neuquen, de modo que sus creces no son demasiado fuertes. Es probable que las grandes avenidas, de que habla Falkner, sean producidas por las creces repentinas del rio Neuquen, que no es alimentado por lagos.

Por fin VILLARINO ancló en El Cármen el dia veinte i cinco de mayo de 1783, despues de una ausencia de ocho meses, habiendo llevado a cabo con felicidad uno de los viajes mas notables de que se tenga memoria.

Sin embargo, no fué bien recibido por el superintendente Viedma. Se habia permitido quejarse en su "Diario" de cierta neglijencia de parte de su superior en la provision de los elementos para la espedicion. Viedma se vengó acompañando el diario de Villarino, al remitirlo al virei, de varias notas ofensivas para el piloto aunque de poco fondo efectivo.

El MARQUES DE SOBREMONTE [1] pidió informe al capitan de navio D. JOSÉ VARELA sobre el reconocimiento i diario de Villarino. Este inteligente marino, en un lucido aunque sucinto informe, manifestó que, segun los datos de la esploracion de Villarino, era imposible que una potencia estranjera se internase por el rio Negro i alcanzase a pasar la Cordillera, desvaneciendo de esa manera el fantasma de los denuncios de Falkner que habian preocupado tanto la Corte de España. Aconsejó abandonar todos los establecimientos de la costa del Atlántico con escepcion de El Cármen. Señaló ademas el error en que habia incurrido Villarino al considerar el Sanquel como el rio Diamante, observando con razon que las dos hoyas respectivas están separadas por la del rio Colorado. Por último Varela hizo justicia a Villarino, pidiendo que se le protejiera en contra de las notas del superintendente i reconociendo que habia trabajado *mucho i bien.*

El gobierno español adoptó, despues de muchas deliberaciones, la opinion de Varela i desalojó los establecimientos recien fundados en la costa patagónica, dejando subsistentes solo los de El Cármen i de San José.

El virei dispuso en octubre del mismo año que Villarino se restituyera a Buenos Aires. Parece que volvió pronto a El Cármen para seguir prestando sus servicios en la misma costa.

Ya un año antes, despues de sus reconocimientos del rio Colorado, Villarino habia sido propuesto para teniente de navio, pero murió sin haber gozado tan merecido ascenso (ZEBALLOS).

En 1784, D. JUAN DE LA PIEDRA, siendo comandante del Rio Negro, emprendió una espedicion militar contra los indios en direccion al rio Colorado, provocando al poderoso CACIQUE NEGRO, al cacique FRANCISCO (FUNES) i a otros. Segun ZEBALLOS, VILLARINO tomó parte en esta espedicion, que tuvo un éxito desgraciado, muriendo PIEDRA i VILLARINO. Hai

1 Este funcionario era gobernador-intendente de Córdoba (V. QUEZADA) i suplia, a lo que parece, al virei en propiedad, el MARQUES DE LORETO, mientras no se hiciera cargo de su puesto; fué virei algunos años mas tarde.

diverjencia de opiniones sobre la fecha de la muerte de nuestro esplorador. Funes describe la espedicion i la muerte de Juan de la Piedra, sin nombrar a Villarino [1]. Los datos de que habla Angelis [2], no se han publicado.

El célebre navegante D. ALEJANDRO MALASPINA refiere que Villarino fué muerto con otros muchos en el primer año del vireinato del Marques de Loreto [3], lo que es conforme con la opinion de Zeballos.

Villarino habia sido íntimo amigo del cacique CHANEL, mas conocido bajo el nombre de el "CACIQUE NEGRO", a quien cita en varias partes de su diario. Sin embargo, esta amistad no podia ser sincera, porque el mismo cacique habia manifestado su inclinacion verdadera, ridiculizando, segun vimos, a Chulilaquin por su adhesion al gobierno de España al empuñar su baston de mando recibido del virei. Por último, este indio pérfido calificado ántes como *gran amigo de los españoles*, lo mismo que el funesto Manquehunai de Nahuelhuapi, acabó por cortar la existencia de nuestro noble héroe.

No deja de ser significativo que el honrado i formal cacique tehuelche CAMELO, llamado comunmente "Julian el Gordo", quien prestó tan buenos servicios al gobernador de San Julian D. ANTONIO DE VIEDMA i a los colonos, señalara a los indios del rio Negro i a su cacique CHANEL como malos i enemigos suyos [4]. Es como si la amistad o enemistad de los españoles sirviera de norma a los caciques para determinar segun ellas las relaciones mútuas, de afeccion u odio, entre ellos.

Tanto en las riberas del Atlántico como en las del Pacífico, no han faltado ilustres víctimas que han sucumbido en la lucha con la barbarie o con los elementos.

La figura de Villarino como piloto de la marina española, nos invita a compararla con la de otro piloto de ella, que trabajó casi en la misma época en la costa opuesta del Pacífico. Es este el benemérito JOSÉ DE MORALEDA I MONTERO, a quien hemos tenido ocasion de citar tantas veces, por habernos legado una abundante fuente de informacion. Moraleda le era sin duda superior en instruccion i habilidad técnica; sus "Esploraciones" i sus mapas dejan mui atras a los trabajos análogos de Villarino, tanto en la forma como en el contenido. En cambio el segundo, por la rara prudencia i enerjia que desplegó en las circunstancias mas difíciles, aventajó en mucho a Moraleda, quien, aunque un marino consumado, no se vió espuesto a los peligros que amenazaban a aquel por todos lados.

De todos modos, el viaje de Villarino queda legado a la posteridad como uno de los mas notables: confirmó casi en todas sus partes la admirable

---

1 l. c. t. III 342.
2 *Discurso etc. al rio Colorado* p. X.
3 *Viaje al rededor del Mundo* por la "Descubierta" i "Atrevida", publicado por D. PEDRO DE NOVO I COLSON, 2.ª edicion 1885.
4 ANGELIS t. VI, *Diario* p. 42.

descripcion de Falkner, basada en su mayor parte sobre noticias verbales de los indios, i atravesó embarcado casi todo el ancho del continente. Solo MUSTERS ha prestado un servicio igual a la jeografía, atravesando la Patagonia en la direccion lonjitudinal.

En cambio cupo a VILLARINO el incomparable mérito de haber establecido un hecho de sobresaliente importancia práctica: *la navegabilidad del rio Negro hasta cerca de la Cordillera.* Desde que en nuestro tiempo los incansables esploradores D. GUILLERMO E. COX, D. ERASMO OBLIGADO i D. EDUARDO O'CONNOR han ligado de ambos lados el término de su esploracion fluvial con el campo de los trabajos de los misioneros jesuitas i de Menendez, tenemos una via de navegacion fluvial mas o ménos espedita i de curso casi recto desde el Atlántico hasta el pié del *paso Perez Rosales,* que hoi, con los caminos recien abiertos, queda apénas a dos jornadas de las orillas del golfo de Reloncaví, que se interna en la Cordillera. Este paso aventaja todos los pasos situados mas al Norte, como los de Puyehue, Ranco i Villarrica i los demas que siguen, por ser el que se halla a menor distancia del Pacífico, de modo que ofrece la línea mas corta de mar a mar. Su variante el Vuriloche, de lejendaria memoria, tiene las mismas condiciones con la diferencia que evita los lagos. Los obstáculos de la navegacion del rio i las dificultades del paso cederán a la accion de los medios modernos de la mecánica. Ademas el valle del rio Negro con sus vegas fértiles ofrece una via exenta del carácter de desierto que domina los otros trayectos. En la culta Europa estamos acostumbrados a ver que las vias de comunicacion siguen de preferencia las poblaciones escalonadas a lo largo de los rios i por eso nos figuramos que en esa cuenca sucederá lo mismo [1].

De esta manera se nos presenta aquí una ruta de tránsito interoceánico preformada por la naturaleza i de condiciones únicas e inmejorables, la cual es destinada a ejercer en lo futuro una influencia mui marcada sobre el desarrollo de la Patagonia i sobre la prosperidad de Chile i la Arjentina.

Hace siete lustros el que escribe estas líneas unió su voz a la de su amigo el esclarecido esplorador D. CUILLERMO E. COX, para señalar la importancia de la Patagonia, que este intrépido viajero acababa de esplorar por vez primera, i para proponer el valle del rio Negro como la via local e interoceánica por escelencia [2]. Desgraciadamente nuestros esfuerzos quedaron estériles en aquel entónces.

Hoi por hoi tenemos la satisfaccion, bien que algo tardia, de ver que nuestros propósitos se vayan realizando, siendo que las condiciones oro-é

1 El señor MORENO tiene en mira una línea recta que atraviese el continente entre Nahuelhuapi i el puerto San Antonio, sin tocar el valle del rio Negro; véase el cróquis en los "Apuntes preliminares".

2 FONCK *La Patagonia, Comunicacion interoceánica por la línea de Nahuelhuapi i Rio Negro, esplorada por D. Guillermo Cox,* "El Ferrocarril," en dos suplementos de 29 i 30 de agosto de 1863. Habiéndose publicado hace tantos años, ha resultado tener tal cual error, aunque no de consecuencia para el tema de que trata.

hidrográficas de la ruta en cuestion han sido reconocidas por hombres prácticos i emprendedores, que principian a esplotarlas en provecho del comercio entre ambos lados de la Cordillera [1]. Dándose libre curso a esta vigorosa i espontánea iniciativa, no dudamos que la Patagonia, considerada ántes como un pais enteramente improductivo, marchará desde ahora hácia un porvenir próspero i halagüeño.

1 Con razon ha llamado en estos dias la atencion el atrevido viaje llevado a cabo con felicidad por los señores Pedro Dusén i Cárlos Wiederhold desde el Puerto Blest, al pié del paso Perez Rosales, por el lago Nahuelhuapi i los rios Limai i Negro a El Cármen de Patagones. Es el mismo que el señor Cox intentó en aquella época i en condiciones mui diferentes. Es digno de notarse que su embarcacion zozobró, aunque sin perderse, en el mismo escollo del alto rio Limai en que su predecesor habia naufragado en 1863.

LOS FRANCISCANOS

Acabamos de hacer una escursion histórico-jeográfica desde el lago de Nahuelhuapi por el ancho del Continente hasta la costa del Atlántico. En el desarrollo de los viajes e incidentes descritos nos hemos propasado en algunos años a la fecha de la espatriacion de los jesuitas, que precedió esta disgresion. Tenemos que retroceder ahora para reanudar nuestra narracion con ese grave suceso histórico, volviendo al mismo tiempo a nuestro campo de asiento i a Chiloé como base de nuestras operaciones. Aproxímase ya a su fin esta larga disertacion destinada a introducirnos a los lejendarios viajes de MENENDEZ a aquel mismo lago.

D. MANUEL DE AMAT, omnipotente virei i celoso guardian de los intereses de su patria, no satisfecho con haber cooperado eficazmente a la destruccion del poder de los jesuitas, marcó su gobierno ademas por otras medidas no ménos trascendentales, tratando de dar mas vuelo aun a su ambicion i al poder de su alto destino. El virei elijió como campo principal de su actividad el lejano archipiélago de Chiloé, para el cual la época de la espulsion fué fecunda en otras reformas incisivas que se efectuaron casi de un golpe.

La primera de estas medidas fué la traslacion del puerto de Chacao, donde se hallaba establecido desde la conquista, a San Cárlos. El piloto peruano D. JOSÉ DE OREJUELA habia recomendado ya en 1759 la bahía desierta de Ancud, que acababa de reconocer, para el puerto de la Provincia. Amat "hizo presente al rei que los Ingleses solicitaban hacer

establecimientos en esta Mar y que ninguna era mas proporcionada a su designio que la referida Isla" [1]. Volvemos a encontrar aquí el temor a los ingleses que le dominaba. Habia otra razon de mas peso tal vez que abogaba a favor de esta medida i que era el peligroso acceso del puerto de Chacao por las corrientes i bajos del canal de su nombre. El rei aceptó la proposicion del virei i "ordenó por Real Orden de 20 de agosto de 1767 procurarse fortificar el puerto de Lacui conocido por el del Ingles", debiendo nombrarse con este motivo un nuevo gobernador con cuatro mil pesos de sueldo. El gobernador CÁRLOS DE BERANGER puso en ejecucion esta órden, retirando la poblacion de Chacao i estableciéndola en San Cárlos en un lugar llamado Ancud situado en frente del puerto Ingles. Hemos aludido arriba [2] a las dificultades que hubo que vencer para desalojar a los vecinos de Chacao de sus hogares. El cura no quiso seguir a San Cárlos, sino que se quedó en Chacao desobedeciendo las órdenes del goberdador (BERANGER) [3].

Casi al mismo tiempo el virei propuso al rei que la administracion de Chiloé fuera puesta bajo la dependencia directa del Vireinato. El virei se fundó ante todo en la garantia, que daba esta medida, de la defensa mas eficaz contra una invasion estranjera, i ademas en otras conveniencias de cierto mérito. Como el paso por tierra entre Chiloé i Concepcion estaba interceptado por los indios independientes i el número de embarcaciones, con que contaba la Colonia en el Pacífico, era tan exiguo, Chile no poseia medios de comunicacion para mantener relaciones comerciales con Chiloé. Hacia mucho tiempo que el Archipiélago surtia su comercio esclusivamente del Callao i Lima i remitia para allá sus escasos productos de retorno. De Lima le venia tambien "el real situado". Este ausilio tan importante habia ascendido antes del año de 1754 solo a $ 11,784 i no se remitia con exactitud. En 1779 el situado del "Presidio de Chiloé" [4] se habia aumentado a $ 26,883. Por despacho del 15 de octubre de 1768 el rei aprobó la separacion administrativa de Chiloé del reino de Chile i su dependencia directa del Vireinato.

No deja de ser interesante la opinion que formula CARVALLO sobre los motivos de este cambio gubernativo i que refleja probablemente la que corria en público en Chile. Dice que fué solo una cuestion de etiqueta entre el virei AMAT i el gobernador de Chile D. ANTONIO GUILL I GONZAGA. Considera perjudicial esta separacion, como lo fuera la de Valdivia cuando dependia directamente del Perú, i cree que deberá revocarse por haberse restablecido ya la comunicacion por tierra [5].

1 L. c. t. II p. 136.
2 Este libro t. I p. 105.
3 *Relacion jeográfica de Chiloé* publicada por D. NICOLAS ANRIQUE 1893 p. 53.
4 AMAT l. c. t. I p. 196, t. II p. 138; AMUNÁTEGUI, l. c. t. III p. 505. Fuera de AMAT califica tambien el P. IGNACIO ALEMAN a Chiloé como *presidio*. Los otros autores no mencionan que se le haya dado ese destino; se conocen a lo ménos pocos casos en que haya servido de lugar de destierro.
5 CARVALLO, Historiadores t. X p. 207.

El rei ordenó mas tarde repetidas veces que Chiloé volviese a depender de la autoridad de Chile, pero esta providencia no se llevó a efecto, de modo que la separacion quedó subsistente hasta la guerra de la Independencia (BARROS ARANA). En cuanto a la jurisdiccion eclesiástica del Obispado de Concepcion en Chiloé, no sufrió cambio alguno por su adjudicacion al Vireinato.

Junto con estas medidas importantes AMAT tuvo que atender a otra necesidad urjente que se hacia sentir desde el estrañamiento de los jesuitas del Archipiélago. Habia que llenar el vacio que su remocion habia dejado en las misiones. Entendemos que el rei destinó *a la órden de los franciscanos* como sucesores de los jesuitas en todas las misiones que habian sido desocupadas por su repentina relegacion.

Esta venerable i antigua órden habia cultivado sin alteracion desde su fundacion la fé cristiana en su forma mas sublime i acendrada, tal como reinaba en la fervorosa cristianidad de la Edad Media. Se dedicaba a una vida contemplativa i estrictamente reservada. Ademas atendia con preferencia a las obras de caridad i observaba con rigor el precepto de la pobreza. Formaban pues, cierto contraste con sus émulos los jesuitas, cuyas tendencias absorbentes los habian hecho temibles al gobierno de España.

Habia otras razones mas que recomendaban a los franciscanos a los ojos del rei para este cargo: Ellos se hallaban en sus dominios en suficiente número para atender a todas las misiones, eran misioneros abnegados a toda prueba i sus obras emprendidas en la conversion de los indios podian revalizar con las de los jesuitas. Finalmente escojian a los miembros de su órden, destinados a servir en América, entre los nacionales de la Metrópoli; el rei mismo se encargaba de remitirles periódicamente desde España un número suficiente de relijiosos. De esta manera el gobierno de España se hallaba libre del temor de que sus Colonias fuesen infestadas por misioneros estranjeros como habia sucedido con los jesuitas.

Hecha la eleccion se dispuso que el *Colejio franciscano de San Ildefonso de Chillan* se hiciera cargo de las misiones de Chiloé.

Este colejio, destinado especialmente para propagar las misiones entre los indios de Chile, habia sido fundado en 1756 por el padre Fr. JOSÉ SEGUIN venido con este objeto del *Colejio de Santa Rosa de Ocopa* en el Perú. En esta ocasion tuvo lugar el incidente que los franciscanos de Chile, requeridos por la autoridad superior, para ceder a los emisarios de Ocopa uno de sus establecimientos, i poco gustosos de acceder a esta exijencia, ofrecieran para este fin el mas apartado i el mas modesto de sus establecimientos, *el Colejio de los Anjeles de Chiloé*, que no correspondería sin duda al objeto. Vemos que faltó poco para que el venerable Colejio de Ocopa que se nombra aquí por vez primera, hubiese establecido ya en aquella época una sucursal en Chiloé, como vino a efectuarlo

mas tarde, desempeñando un papel tan importante en nuestra historia.

Como el comisario jeneral de la Orden insistiera, el provincial en Santiago tuvo que ceder i entregó a los misioneros venidos de Ocopa el hospicio que poseian en *Chillan* [1]. Este convento ensanchado convenientemente fué desde entonces la cabecera de las numerosas e importantes misiones franciscanas de Chile, que tomaron mayor incremento a los pocos años por unirse a ellas las que habian dejado vacantes los jesuitas.

El colejio de Chillan, debiendo hacerse cargo de las misiones de Chiloé, destinó a ellas seis sacerdotes i dos hermanos legos, que fueron los padres Fr. ANDRES MARTINEZ, Fr. MIGUEL ASCASUBI, Fr. DOMINGO ONDARZA, Fr. FRANCISCO ARROYO, Fr. NARCISO VILLAR, Fr. JUAN ZELDRAN i los legos Fr. IÑIGO DEL RIO i Fr. ESTEVAN ROSALES. Salieron de Chillan en julio de 1768.

Para llegar a Chiloé, provincia situada a distancia relativamente corta, estos misioneros, no habiendo buque para llevarlos directamente, tuvieron que embarcarse primero en Talcahuano en direccion opuesta para el Callao. Esta falta de medios de comunicacion entre puntos cercanos de un mismo pais nos da una idea bien triste del estado de la Colonia en aquella época. Como el comercio i las industrias se hallaban en la infancia, la viabilidad estaba enteramente desatendida.

En Lima los misioneros fueron habilitados de todo lo necesario, i volviendo a embarcarse en el Callao, llegaron finalmente a Chiloé despues de haber dado un rodeo tan grande.

Los nuevos misioneros se dedicaron con todo celo a su tarea, tratando de satisfacer las exijencias en cuanto permitiera su corto número. Fr. NARCISO VILLAR, quien residia en Castro, se hizo cargo de *la mision circular* i la corrió con las mismas prácticas i devociones con que la habian ejercido los jesuitas.

Desgraciadamente estos misioneros reconocieron al poco tiempo de su estadia, que no solo su reducido número sino sobre todo la dificultad de comunicarse con su casa matriz no les permitian cuidar estas misiones como era debido [2]. Tuvieron ademas algunas desavenencias con los curas i la autoridad civil del Archipiélago. Pidieron por consiguiente en 1771 ser relevados, i en vista de un arreglo celebrado con el colejio de Santa Rosa de Ocopa, el mismo que acabamos de mencionar, se acordó que este quedase al cargo de las misiones de Chiloé. El virei AMAT aprobó este cambio, que se le presentaba tanto mas oportuno, por completar la adjudicacion de Chiloé al Vireinato efectuada por él, en una parte mui esencial, quedando tambien las misiones bajo su dependencia directa. Segun BERANGER, AMAT subrogó las misiones de Chillan con las de Ocopa para estender las misiones a los indios de las tierras magallánicas i del Fuego.

1 "Informe Cronolójico", GAY, Docum. t. I p. 300.
2 CL. GAY, Historia, Documentos t. I p. 318 AGÜEROS p. 160

Los misioneros de Chillan se retiraron de Chiloé, volviendo a su convento; solo el hermano lego Fr. Iñigo del Rio se quedó, porque figura despues entre los misioneros de Ocopa en Castro. Poseemos solo pocos datos sobre la suerte ulterior de estos misioneros. Fr. NARCISO VILLAR volvió a los pocos años a Santiago de Galicia en España (AGÜEROS). Fr. MIGUEL ASCASUBI fué veinte años despues guardian del convento de Chillan i escribió allá su notable "Informe cronolójico sobre las misiones de Chile", que nos ha servido de valiosa fuente de informacion.

La trasferencia de las misiones de Chiloé al *Colejio de Santa Rosa de Ocopa* inauguró para estas una nueva era de brillo, que continuaba con el mismo éxito la que habian iniciado sus antecesores los jesuitas.

El convento de Ocopa, situado en el delicioso valle del Jauja, fué fundado, primero como hospicio, por el padre Fr. FRANCISCO DE SAN JOSÉ en 1724 [1]. Fué confirmado como colejio de Propaganda Fide, en 1757, por una cédula real i gozó desde el tiempo del virei Amat de una dotacion de diez mil pesos anuales. No faltaron a esta institucion, destinada a la vida ascética i a las obras de caridad, grandes vicisitudes que turbaron la paz tan necesaria para atender a su mision: Si fueron principalmente ajentes esteriores los que produjeron estos trastornos, hubo tambien una crísis mui grave que nació en su propio seno. En la historia de la Colonia i tambien de Chile se rejistran numerosas cuestiones mui ardientes, suscitadas en los conventos de regulares por las elecciones de sus superiores. Una de estas tuvo lugar en Ocopa en 1787. Seria largo relatar aquí los incidentes de este ruidoso capítulo. Nos limitamos a comunicar solo el desenlace final, que fué satisfactorio: Por la intervencion del virei D. TEODORO DE CROIX se restableció la tranquilidad i se elijió al P. Fr. MANUEL DE SOBREVIELA, persona sumamente digna i competente, el protector i amigo de Menendez [2].

En la guerra de la Independencia los franciscanos de Ocopa, que eran casi todos españoles de nacimiento, se decidieron por el partido realista. Por esta razon el libertador D. SIMON DE BOLÍVAR decretó en 1824, despues del triunfo de la revolucion, la clausura del convento, dando otro destino a sus edificios. Por fin en 1849 la República le restableció, siguiendo el convento desde entonces hasta hoi una marcha floreciente.

El valle de Jauja está situado entre los dos cordones principales que forman en esa latitud la cordillera de los Andes. El rio Jauja se dirije al Este, lo mismo que casi todos los rios que nacen al pié oriental del primer cordon; vierte sus aguas por el intermedio de varios rios cada vez mas caudalosos en el rio Ucayale i finalmente en el Amazonas.

Ocopa se halla a distancia relativamente corta de la vasta zona silves-

1 *Historia de las Misiones de Santa Rosa de Ocopa*, Barcelona 1893 t. I p. XXVI.
2 *Memorias de los Vireyes del Perú* t. V p. 37.

tre que se estiende al pié del segundo cordon i es conocida jeneralmente en el Perú como "Las Pampas del Sacramento" o como "La Montaña", siendo regada por los ríos Marañon o Alto Amazonas, Huallaga i Ucayale. Esta rejion era el campo principal de los misioneros de Ocopa. El jénio salvaje i pérfido de las tribus que la pueblan i la inclemencia de la naturaleza tropical hacian sus trabajos aun mas difíciles que en los territorios de Chile que nos son familiares. Los franciscanos tuvieron que deplorar la muerte de numerosos misioneros que sucumbieron en aquella lucha heróica. En cambio obtuvieron resultados mui satisfactorios. EDUARDO POEPPIG, el aventajado viajero a quien hemos tenido ocasion de citar varias veces, visitó en 1830 las misiones de Pachiza i Uchiza fundadas en 1790 por el ilustre Sobreviela. Habla lleno de admiracion i gratitud de los padres Fr. RAMON BAZADRES i EUSEBIO ARIAS, dos venerables misioneros ancianos, quienes se habian mantenido, desde aquella época i durante la guerra de la Independencia, reducidos a sus propios recursos entre pequeños grupos de indios fieles i prestaron al viajero a su paso valiosos servicios [1].

Por el Oeste de Ocopa, el valle de Jauja, un paraiso terrenal, se halla a espaldas de Lima a una altura considerable (3,000 m.) i rodeado a la distancia de cordilleras cubiertas de nieve, i goza de un aire especialmente puro i vivificador, de modo que los enfermos del pulmon afluyen a él en busca de salud, la que consigue efectivamente una buena parte de ellos. El valle es hoi dia fácilmente accesible por el ferrocarril de la Oroya.

El convento de Ocopa era i es todavia un establecimiento mui notable, indudablemente uno de los mejores de la América del Sur. Recuerda precisamente uno de aquellos magníficos conventos antiguos de edificios monumentales que solemos encontrar en la culta Europa en los puntos mas pintorescos pero solitarios de comarcas favorecidas, convidando al viajero a la vida contemplativa que llevaban sus moradores en la Edad Media.

Santa Rosa de Ocopa es un monasterio estenso con gran número de celdas para los relijiosos i alojados, refectorio, biblioteca i demas dependencias. Pero por lo que se distingue mas es por su magnífica catedral con sus tres torres i sus pinturas al fresco en el interior que representan los martirios de los miembros de su órden que han caido víctimas de las manos de los indios infieles.

Los padres de Ocopa ejercitan con largueza la caridad con los pobres de la vecindad i una hospitalidad liberal con todos los viajeros que acuden a sus puertas. ADOLF BASTIAN, el célebre etnógrafo de Berlin, pasó una temporada como su huésped, siendo mui bien atendido, i nos ha dado una descripcion animada de Ocopa, en que reconoce, lo mismo que Poeppig, el mérito de los trabajos humanitarios de los misioneros. CHARLES

1 POEPPIG l. c. t. II p. 289.

WIENER, autor de obras notables sobre la etnografia del antiguo reino de los Incas, pasó tambien por Ocopa i trae en su libro una hermosa vista de la iglesia i convento [1].

Vemos que el Colejio de Ocopa era una institucion modelo que bien podia civilizar a las tribus salvajes de "La Montaña" del Perú i a la vez sostener en escelentes condiciones las misiones de Chiloé, aunque tan distantes, que acababan de ponerse bajo su dependencia. Con razon MENENDEZ le menciona siempre con singular respeto i amor.

En 1768 i 1770 llegaron a Ocopa dos espediciones de treinta i seis i veinticinco relijiosos respectivamente, remitidos desde España por el rei para resforzar al personal disponible para las misiones. Una órden real dispuso que la cantidad de cinco mil pesos, invertida por la caja de Cádiz en esta remision, fuera reintegrada descontándola del sínodo anual que se pagaba al Colejio. Como se habia efectuado en este mismo tiempo la trasferencia de las misiones de Chiloé a ese convento, el virei Amat dispuso que algunos de los misioneros recien llegados pasasen a Chiloé para hacerse cargo de ellas. El mismo virei asignó a estos misioneros una renta anual de 3,130 pesos "con cargo de reintegro de las Reales Caxas de Chile" [2]. Segun AGÜEROS el sínodo anual de cada misionero era de 250 pesos.

La comision que se envió desde Ocopa para hacerse cargo de las misiones de Chiloé se componia de los relijiosos siguientes:

Padre	Frai	Joseph Sanchez, presidente
"	"	Miguel Arnau
"	"	Manuel Cortina
"	"	Juan Bautista Periano
"	"	Alfonso Reyna
"	"	Diego Lozano
"	"	Benito Marin
"	"	Joseph Tortosa
"	"	Hilario Martinez
"	"	Francisco Menendez
"	"	Julian Real
"	"	Felipe Linares
"	"	Pedro Gonzalez Agüeros
Hermano	"	Felipe Sanchez

Ellos se embarcaron en el Callao el dia cuatro de noviembre de 1771 i arribaron a los cuarenta i dos dias de navegacion al puerto de San Cárlos.

---

1 AD. BASTIAN, *Geographische and Ethnologische Bilder*, Jena 1873 p. 100. CH. WIENER, PEROU ET BOLIVIE, Paris 1880.

2 *Historia de las Misiones de Ocopa* t. I p. 226, 230; AMAT l. c. t. I. p. 50 t. II p. 139.

Los misioneros recien llegados se dedicaron desde luego con verdadero entusiasmo al cumplimiento de su ministerio. Se nota cierta ajitacion febril en sus pasos como para superar o igualar a lo ménos las obras de sus aventajados predecesores los jesuitas.

Ocuparon desde luego el colejio principal de Castro i casi todos los puntos de mision fundados por los jesuitas desde Maullin, Carelmapu i Calbuco hasta Cailin, "el fin de la cristianidad", al Sur. Agüeros nos relata la distribucion que cupo a los relijiosos por el Archipiélago, especificando las mejoras que introdujeron en cada establecimiento. Omitimos estos pormenores para no cansar al lector con detalles relacionados solo indirectamente con nuestra historia.

Uno de los misioneros mas distinguidos por su talento i celo ejemplar fué Fr. Pedro Gonzalez de Agüeros, el historiador de los franciscanos de Ocopa en Chiloé. Desempeñó al principio el cargo de misionero de la isla de Quenac, pero fué relevado pronto para ocupar, por órden del virei, un destino mas honorífico, el de Capellan Real del Puerto de San Cárlos, que estaba dotado de un sueldo anual de ochocientos pesos.

Los superiores de Ocopa le habian comisionado para hacer un estudio detenido del Archipiélago con el fin de informar sobre él al rei i pedirle en su favor los beneficios que se consideracen mas urjentes. Agüeros cumplió con esta mision, llevando despues de seis años de residencia en Chiloé una gran copia de datos i la firme resolucion de hacer tanto bien cuanto le fuera posible a favor del Archipiélago que él amaba tanto i que era tan digno de su compasion por el atraso en que se hallaba sumido, i los abusos de que era víctima. Parece que Agüeros volvió de Chiloé a Ocopa i ocupó allí la alta dignidad de guardian. Pocos años despues, en 1784 pasó por Concepcion a tiempo que se estaba fabricando la Catedral, sin que sepamos cual haya sido el motivo de este viaje. En seguida se trasladó a España, yendo investido del carácter de procurador del Colejio de Ocopa ante la Corte de Madrid. Escribió en esta capital la "Coleccion jeneral de las espediciones practicadas por los misioneros de Santa Rosa de Ocopa, 1786" [1]. En 1791 publicó su obra principal, la "Descripcion historial de la Provincia de Chiloé", libro mui importante para la historia del Archipiélago, que ha sido apreciado debidamente por nuestros eminentes historiadores Medina i Barros Arana [2], lo que nos exime de la tarea de darle a conocer en este lugar.

Agüeros abundaba en las mismas ideas que las emitidas hacia poco tiempo por el ilustrado i filantrópico Lázaro de Ribera sobre la miseria de Chiloé i los medios de aliviarla, fomentando el comercio directo de los

---

1 Ms. inédito i al parecer no consultado todavia por los autores de Chile, que es citado po Fr. Marcelino Da Civezza, *Saggio di Bibliografia Sanfranciscana*, 1879 p. 9 i existe en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid.

2 J. T. Medina, *Historia de la Literatura Colonial* t. I p. XXVIII i LIX, t. II p. 460; Barros Arana l. c. t. VII 169, 534.

isleños. No sabemos si estos dos autores hayan concebido independientemente uno de otro estos puntos de vista, o si se los hayan comunicado mutuamente. Agüeros dió ademas algunas esplicaciones reservadas sobre este mismo tema en un memorial inédito [1].

El libro de Agüeros, aunque dedicado al rei, produjo en la Corte i en el Consejo de Indias una impresion parecida a la que años ántes habia precedido el libro de Falkner. Estos funcionarios se sobresaltaron a su lectura por el temor de que los datos revelados fuesen aprovechados por los ingleses. La confiscacion del libro estuvo inminente. Agüeros se vió en la necesidad de presentar un "Recurso" en que probaba que los datos comunicados eran insignificantes i no adelantaban a los ya conocidos [2]. No se conoce la resolucion ulterior del gobierno con respecto al libro de Agüeros.

Como un dato curioso observamos de paso que, segun este autor, el nombre de Chiloé se pronuncia "*Chilóe*" i en su propio idioma "*Chilúe*".

He aquí un lijero bosquejo de los trabajos de este digno padre franciscano, quien junto con sus esclarecidos contemporaneos Ribera, Moraleda i Menendez, dió a la modesta provincia de Chiloé una época llena de esperanza. Aunque los nuevos horizontes abiertos por estos nobles campeones hayan quedado oscurecidos durante un siglo, vuelven ahora justamente a despejarse, principiando sus ideas a realizarse i continuándose los trabajos iniciados por ellos.

Prescindiendo de los méritos que el libro de Agüeros tiene en jeneral con respecto a Chiloé, es para nuestra historia de importancia capital como crónica de los franciscanos de Ocopa i como la fuente principal de informacion para los trabajos de otro de sus miembros mas sobresalientes, el P. Fr. Francisco Menendez [3].

---

1 *Representacion sobre el estado de la provincia de Chiloé*, Ms. del Museo Británico (Medina) Existe un informe de Agüeros, fechado en junio de 1792, acerca de las medidas que convendria tomar en Chiloé para el mejor servicio relijioso, en la Coleccion de documentos del vireinato del Perú del Ministerio de Relaciones Esteriores de Chile (Comunicacion de mi amigo D. Carlos Luis Hübner). Es idéntico tal vez a la "Representacion".

2 Este "Recurso" se halla en el Museo Británico (Barros Arana, Medina).

3 Por poco el que escribe estas líneas, quien poseia de años atras este precioso libro, se habria visto privado de utilizarle en esta ocasion, en que le era indispensable. Habiéndole prestado al príncipe Giovanni del Drago, este caballero, no apreciándole como merecia, le perdió. Felizmente mi sabio amigo D. Francisco S. Astaburuaga de imperecedera memoria por sus inmejorables obras jeográficas, tuvo la amabilidad de franquearme el ejemplar de su biblioteca, lo que me permitió hacer de él los estractos necesarios.

FRAY FRANCISCO MENENDEZ

Luego que los nuevos misioneros se hubieran establedido en los asientos desocupados por los jesuitas, pusieron tambien en accion uno de los ministerios mas importantes, *la mision circular*, que fué encomendada al padre Fr. FRANCISCO MENENDEZ, quien ocupa un lugar no ménos distinguido en la historia de Chiloé que su colega Agüeros, aunque en una esfera diversa de accion. Residia en el Colejio de Castro, desde donde salia en los meses de la primavera i del verano, cuando lo permitia el tiempo, a visitar las setenta i siete capillas del Archipiélago (GARCIA).

MENENDEZ habia nacido en Villaviciosa, villa del principado de Asturias situada en el fondo de una pequeña ensenada del golfo de Vizcaya, un poco al Este de la ciudad de Gijon i al pié de la áspera sierra de los Cantábricos. Podemos figurarnos que Menendez cuando niño se regocijara en sus juegos recorriendo la costa en bote i trepando los cerros. Estas costumbres influyeron tal vez, lo mismo que en su antecesor el Padre Guillelmo, a que años despues se familiarizara facilmente con las condiciones topográficas análogas de Chiloé, siendo tan diestro para recorrer sus canales como para atravesar sus cordilleras. Parece que el jóven Menendez se educó en la ciudad de Santiago, la capital de la Galicia i tan célebre como centro de peregrinacion i por su grandiosa catedral, porque figura en las actas como hijo de la provincia de Galicia. Es probable que llegó bastante jóven todavia a Ocopa con una de las misiones, que segun vimos vinieron de España por la via de Buenos Aires en 1768 i 1770.

Hizo despues de llegar, mision en Huanta, villa cabecera de la provincia del mismo nombre que forma parte del departamento de Ayacucho, hasta que fué destinado a Chiloé [1].

Menendez reunia sin duda las mejores aptitudes para desempeñar el cargo penoso de la *mision circular*. Navegar diariamente durante gran parte del año por los procelosos canales i golfos de Chiloé, exijia una constitucion robusta i un ojo esperto de marino que solo pocos de los relijiosos venidos de España poseerian. Como Menendez manifestó pronto una vocacion decidida para los viajes, era especialmente apto para correr con esta clase de misiones. D. RAMON BRISEÑO le caracteriza con mucha propiedad "como hombre de rara actividad i de un notable vigor físico" [2], porque esta es efectivamente la idea, que, a falta de datos sobre su persona, nos debemos formar de ella al contemplar sus trabajos.

Los franciscanos tomaron como modelo el sistema de sus hábiles predecesores los jesuitas, no solamente en el manejo de la mision circular, sino que los imitaron tambien en la organizacion de algunas espediciones a las rejiones distantes e incultas de la provincia, las cuales, a mas del destino especial que llevaban, sirvieran para orientarlos en jeneral. Como los viajes notables del padre JOSÉ GARCÍA se hallaban todavia frescos en la memoria de los vecinos, dirijieron los suyos a los mismos lugares que él habia recorrido.

Una de las espediciones se destinó para descubrir la imajinaria ciudad de los Césares, que a la sazon habia vuelto a quedar de moda en Chiloé. Fué dirijida por el P. Fr. NORBERTO FERNANDEZ i el Hno. Fr. FELIPE SANCHEZ, que residian en Cailin, el mismo punto de donde habia salido el padre Garcia; llevaron como práctico al indio Nahuelguin, quien aseguraba haber visto la ciudad. Segun MORALEDA, quien consultó una breve relacion de este viaje por Fr. Norberto, se dirijieron en 1778 al rio Palena i subieron hasta que el rio se divide en dos torrentes donde montones de piedras i árboles caidos, que le obstruian, hacian imposible la navegacion. No se puede fijar con exactitud este punto; puede ser que los espedicionarios hayan llegado solo hasta los primeros rápidos descritos por el Dr. STEFFEN [3]; cuando mucho llegarian hasta la confluencia del

---

1 Insertamos aquí como dato instructivo el apunte orijinal de la anotacion sobré MENENDEZ en el "libro de las *Incorporaciones i Desincorporaciones*" del Archivo de Ocopa, la que el digno Vicario R. P. Fr. LUCAS DE MARTORELL tuvo la bondad de comunicarme en 1884: "El P. Fr. Francisco Menendez, hijo de la santa provincia de Santiago, natural de Villaviciosa en el principado de Asturias, hizo mision en Huanta i el año 771 fué a las Misiones de Chiloé. En ellas ha ejercitado el oficio de Misionero circular, predicando cada año en todas las capillas i confesando: sufriendo los trabajos que son notorios alli, asi por mar como en tierra. El año de 779 hizo una espedicion a la altura de 47 grados y a costa de evidentes peligros, trajeron varios jentiles. Ha sido mui aplicado al ministerio apostólico. El año de 1783 fué nombrado Presidente para dichas Misiones. El año 1790 fué por órden del Virei a la espedicion de los Osorneses i descubrió la jente blanca al norte y sur de Naguelgapi". Esta última asercion es curiosa i significativa.

2 *Repertorio de Antigüedades chilenas*, 1889 fol. p. 54.

3 *Espedicion esploradora del rio Palena*, 1895 p. 40.

rio Frio con el Carreleufu. No pudiendo avanzar mas arriba por el rio, trataron de subir un cerro para ver las campañas, pero no lo consiguieron. Abandonaron el rio Palena a los diez dias i se dirijeron al rio Aisen, en que hallaron los mismos obstáculos, de modo que tuvieron que volverse regresando a Castro a los ochenta i dos dias de viaje [1].

Los otros dos viajes se emprendieron a los lejanos archipiélagos de Huaitecas, Chonos i Guayaneco con el fin de llevar la fé cristiana a las tribus australes de los Guaihuenes, Chonos, Caucahues, Calenes i Taijatafes, obedeciendo a la recomendacion hecha por el virei Amat. Los misioneros no se limitaban en estos viajes a catequizar a los indios mui poco numerosos que vivian dispersos en este dilatado laberinto de canales, sino que trataban de persuadirlos a que se vinieran con ellos a Chiloé para vivir allí, quedando de esa manera bajo su tutela inmediata, como se habia efectuado con los que se establecieron en la isla de Huar i otros puntos. En verdad, con este sistema algo cruel todo este estenso archipiélago quedó despoblado, pero mediando entre Chiloé i Huaitecas el borrascoso i anchuroso golfo de Huafo, era casi imposible atender con regularidad a esas tribus desde Chiloé.

Debemos a D. Roberto Maldonado el conocimiento de un hecho importante que se relaciona con estas misiones. Los pescadores del rio Inio, en el estremo Sur de la isla de Chiloé i frente al archipiélago de Huaitecas, le refirieron que a orillas de este rio se hallan vestijios de una capilla que sirvió a los primitivos indios chonos que pasaron a la isla grande conducidos por los misioneros [2].

Puede ser que esta capilla sirviera tambien como la última avanzada de la mision circular, adonde acudirian anualmente desde Huaitecas los chonos i guaihuenes ya convertidos. Despues de que estos se habian trasladado mas o ménos en 1715 (?) a las cercanias de Castro debido a los esfuerzos del fervoroso padre *mercenario* Fr. Agustin Guevara [3], esta capilla habria quedado sin uso.

Habiéndose aprobado la proyectada espedicion a las tribus australes por el gobernador D. Tomas de Jauregui, hijo del virei del Perú D. Agustin Jauregui, i del presidente de la mision Fr. Juan B. Periano, los padres Fr. Benito Marin i Fr. Julian Real, encargados de ella, hicieron todos los aprestos necesarios, mandando construir una piragua grande i dos medianas, juntando prácticos, entre ellos a Don Pedro *(Mancilla?)* [4], un piloto de apellido Oyarzun, marineros escojidos

1 Moraleda, l. c. p. 425. La version de Agüeros es ménos noticiosa i difiere de la de Moraleda. Hemos preferido esta por estar basada sobre la relacion auténtica de Fernández.

2 *Estudios jeográficos sobre Chiloé*, 1897 p. 104.

3 Eyzaguirre, l. c. t. II p. 74. La *Historia de la Compañia de Jesus de la Provincia del Paraguay* por el P. Pedro Lozano, trae buenos datos sobre las primeras misiones de los Chonos.

4 Véase mas abajo "Don Pedro Mancilla".

para la navegacion de aquellos mares, i el bastimento proporcionado [1].

La salida se hizo con solemnidad, como se acostumbraba en aquellos tiempos: el correjidor de Castro FRANCISCO ANDRADE, el alcalde de la hermandad EUSEBIO ALVAREZ i el padre presidente PERIANO les dieron la despedida acompañándolos en la primera jornada; el vecindario de la ciudad demostró tambien mucho interes en su empresa. Salieron del puerto de Castro el 21 de octubre de 1778.

Despues de haber tocado en la isla de Cailin i en el puerto Ayentemo en la costa Sur de la isla de Chiloé, pasaron con felicidad el temible golfo de Huaitecas o de Huafo, anclando en Puquetin. El 31 de octubre fondearon en el puerto de Manzanos, que es notable por ser tal vez el único en esta costa en que dé el árbol de su nombre; parece que es el llamado hoi "Puerto Americano", en que hai manzanos i otros cultivos pequeños. Avanzando mas al Sur llegaron a la entrada del canal de Aau, señalado tambien por Garcia sin haberle reconocido. Tomaron este canal para ver si habia otra salida directa para el mar de Guayaneco (el golfo de Penas o de San Esteban), sin pasar por el lago de San Rafael i el istmo de Ofqui, llamado comunmente "El Desecho". Era este el mismo problema cuya solucion intentó en vano el ilustre capitan D. FRANCISCO HUDSON en su memorable esploracion de la península de Taitao en 1857. Despues de haber esperimentado corrientes mui fuertes, lograron salir por el canal Aldunate (?) al canal principal (canal Costa o de Elefantes) que conduce al lago de San Rafael, sin haber encontrado la otra comunicacion que buscaban.

Desde aquí pasaron por la boca de Celtau i entraron al seno de Elefantes, que deriva su nombre de una especie de focas jigantescas que el capitan lobero D. JUAN YATES habia cazado en este golfo pocos años ántes de la espedicion de HUDSON. El seno de Elefantes es fenomenal por formar el fin austral del golfo Intermedio, que se estiende desde Puerto Montt hasta ahí sin interrupcion. Forma al mismo tiempo el imponente vestíbulo de entrada a la famosa *laguna de San Rafael.* Es este uno de los terrenos mas clásicos del Globo por su naturaleza grandiosa a toda ponderacion, por la importancia científica de sus fenómenos jeolójicos, relacionados con los ventisqueros [2], i en fin por la lejendaria historia de los primeros viajeros ANTONIO DE VEAS i JOHN BYRON con los demas náufragos del *Wager* i de los misioneros jesuitas i franciscanos que le atravesaron.

La relacion de nuestros viajeros no se detiene en los detalles de esta entrada que es por el rio de los Témpanos (ENRIQUE SIMPSON), el cual

1 AGUEROS, p. 217: *Estracto de la Espedicion que los padres Fr. Benito Marin* i *Fr. Julian Real hicieron a último del año de 1778 i principios de 1779 a los archipiélagos de Huaitecas* i *Guaianeco en solicitud de los Indios Gentiles, siendo Gobernador....*

2 Véase Fonck, *Gletscherphänomene im südlichen Chile.* ("Fenómenos glaciales en la parte austral de Chile") comunicado por el Dr. LA DARAPSKY en Zeitschrift für wissenschaftliche Geographie, Weimar, 1891. t. VIII, 2 p. 53.

sale de dicho lago i desemboca en el seno de Elefantes, i nos da solo una idea imperfecta del incomparable cuadro que forma el inmenso ventisquero que se interna al lago en forma de un alto promontorio. "Rebalsaron la laguna con tiempo apacible i tambien lo era su vista por los muchos farallones de nieve que en ella hallaron"; estos témpanos fueron de diferentes tamaños: algunos grandes, otros medianos o pequeños.

Da una alta idea de la importancia de las relaciones de los antiguos misioneros, que el ilustre sabio DARWIN copia i comenta [1] este mismo pasaje del "diario" de MARIN i REAL, tomándole por base para sus teorias nuevas i fundamentales sobre los ventisqueros de la rejion austral.

Despues de haber cruzado el lago, tomaron puerto cerca del punto donde se entra al "Desecho" [2] del istmo de Ofqui, que se estiende entre el lago i el rio Lucac o San Tadeo i por el cual habia que trasportar las piraguas, o arrastrándolas enteras o llevándolas en pedazos despues de haberlas desarmado. En tiempo del padre Garcia se habia construido un aparato "la escalera" para subir las piraguas enteras sin descoserlas por un plano inclinado, hasta la altura del llano; resultó ahora que estaba en mal estado. No ofreciendo el puerto abrigo por el Norte, un temporal que sobrevino, inutilizó una de las piraguas, de modo que tuvieron que construir otra nueva, que se llevó en piezas por el istmo hasta el otro embarcadero. Lograron subir entera la piragua grande despues de haberle quitado las falcas [3]. La tercera se despachó para Chiloé para dar noticias.

El 17 de diciembre se embarcaron con dos piraguas en el rio San Tadeo, i bajándolo desembocaron a los tres dias con felicidad al golfo de San Esteban. Tomaron puerto en la isla del Cirujano, que lleva este nombre por haber muerto en ella el desdichado cirujano ELLIOT del *Wager*, navio ingles perteneciente a la escuadra de LORD ANSON, que naufragó en 1741 en la isla de Guayaneco. Despues de algunas vueltas arribaron a esta misma isla, en que hallaron las primeras señales de habitantes que habian faltado hasta entónces en el largo trecho recorrido. Por fin dieron, en un puerto situado cerca de la entrada del canal Fallos, con una indiada de treinta i tres personas en cinco piraguas. Trabando rela-

1 l. c. t. I p. 279.

2 "Deshecho" o "Desecho" es un término técnico provincial de Chiloé que significa un desvio del camino para acortar la distancia o darle salida, en caso de que estuviera obstruido, i halla una aplicacion frecuente en los caminos tortuosos que siguen jeneralmente por las playas. Si la marea sube, el camino es inundado en las puntas cortadas a pico i el andante se ve obligado a internarse por *un deshecho*, hasta volver a encontrar una parte del camino a que ella no alcance. Esta clase de deshechos podrá interpretarse por la palabra "atajo".

En nuestro caso el sentido de "deshecho" es diferente, porque se identifica con "istmo"; corresponde mas bien a la voz anticuada "deshecha", que indica "la salida precisa de un camino". De todos modos la calificacion del istmo como deshecho no deja de ser orijinal.

Véase tambien la nota del editor de la obra de ENRICH l. c. t. II p. 281.

Segun nuestros informes el istmo de Ofqui tiene 24 cuadras de anchura; todo el terreno es pantanoso.

3 *Falca:* Tabla delgada que se coloca perpendicularmente sobre la borda de las embarcaciones menores para que no entre el agua (Diccionario de Salvá).

ciones amistosas con ellos i agasajándolos, lograron inducir a once personas a embarcarse para venir a Chiloé.

Habiendo conseguido el objeto de su viaje, dieron la vuelta por el mismo camino de la ida. Al llegar "al comienzo del Desecho hallaron en un rancho una carta del P. Fr. FRANCISCO MENENDEZ, por la que vieron les esperaba en la laguna de San Rafael: gozosos con tan plausible noticia pasaron el desecho i encontraron a dicho Relijioso en la escalera". Era este el primer viaje emprendido por nuestro héroe, quien deseoso, sin duda, desde hace tiempo de efectuar uno, pero impedido por su ministerio de la mision circular durante la estacion oportuna para viajar, aprovechó al fin la ocasion, que se ofreció, de ir al encuentro de los espedicionarios, por si hubieran sufrido algun contraste.

Continuando el viaje, atravesaron con felicidad el golfo de Huaitecas i llegaron a la ciudad de Castro el dia 7 de marzo de 1779, siendo recibidos con la misma solemnidad como a la salida. "Con aquellas almas que traxeron nuestros Relijiosos dieron por bien empleados todos los trabajos en los quatro meses y 18 dias que emplearon en tan penosa y arriesgada espedicion".

MENENDEZ habia logrado la oportunidad de hacer un viaje, haciendo su estreno en la carrera en que habia de continuar i distinguirse de un modo sobresaliente. Parece que en ese instante se despertó en él la pasion por los viajes, lo mismo que un siglo antes en su antecesor i émulo Mascardi. Sus superiores no dejarian tampoco de reconocer su talento especial para estas empresas, porque quedó desde entónces el viajero obligado de los franciscanos, no haciéndose ya ninguna espedicion que no fuera dirijida por Menendez.

La espedicion de los padres MARIN i REAL habia despertado sin duda un vivo interes por estas empresas. Se habian quedado en el Sur algunos indios que convenia atraer a la relijion i a la vida civilizada. Si esta medida no era tal vez justificada por coartar su libertad, de modo que FITZROY i DARWIN la reprueban, la vida demasiado miserable que llevaban estas tribus, acosadas casi constantemente por el hambre (GARCIA), la recomendaba, sobre todo al tener presente que no se usó ninguna clase de coercion para llevarlos de su suelo natal.

Sea como fuera, en octubre del mismo año zarpó una nueva espedicion para el mar de Guayaneco. Ella iba a cargo de Menendez. No conocemos las razones que hayan influido para que no la hiciera Fr. Benito Marin. En cuanto a Fr. Julian Real, sabemos que se hallaba ausente, habiéndose retirado poco ántes a Ocopa por enfermedad [1].

MORALEDA tuvo a la vista *un diario de Menendez* de esta nueva espe-

---

1 De una lista de los misioneros formada por MENENDEZ en 1784, que comunicaremos mas adelante, consta que Fr. JULIAN REAL volvió a Chiloé i se hallaba estacionado en esa época en San Cárlos.

dicion, el cual menciona incidentalmente [1]. No conocemos este diario i no hai constancia que exista, lo que es sensible, porque la única relacion que poseemos es una carta de Menendez escrita a su amigo i predecesor Fr. JULIAN REAL, en que le hace una lijera reseña de su espedicion [2]. Esta carta, como comunicacion familiar, nos deja en la incertidumbre sobre algunos pormenores importantes. No menciona por ejemplo la autorizacion para emprender la espedicion, la tripulacion que llevaba, etc., i se refiere en otros puntos a datos conocidos a su amigo, pero desconocidos a nosotros.

MENENDEZ salió el 11 de octubre de 1779 en dos piraguas, una grande i otra pequeña; la primera habia hecho ya el viaje anterior. Iba acompañado de Fr. IGNACIO VARGAS, un jóven natural de Chiloé i educado en Castro que fué, segun parece, el único de la provincia que se recibiera en aquella época en la órden de los franciscanos. No figura entre los relijiosos del convento de Ocopa. Mas tarde, en 1784, residia como misionero en Queylen.

Menendez siguió en derechura i sin contratiempo a la laguna de San Rafael, donde arribó al puerto *Vicuñamó* ("Yayaqui" segun Garcia) al pié del Deshecho. Este nombre, compuesto de un modo análogo como otras denominaciones jeográficas de Chiloé que terminan en *mó* [3], recuerda al padre jesuita JUAN VICUÑA, a quien nos hemos referido arriba [4]. Se subieron las dos piraguas por "la escalera" i se pasaron por el istmo al rio San Tadeo. En este trabajo i en la conduccion de los víveres demoraron veinticuatro dias, a causa de enfermedades de los marineros i del tiempo sumamente malo con algunas nevadas. El primero de diciembre desembocaron al fin al golfo de San Esteban i tocaron en un "puerto Asaurituan, donde D. PEDRO MANCILLA (el práctico de la primera espedicion?), encontró al P. VICUÑA".

Es sensible que Menendez no nos haya dado mas detalles sobre este encuentro i los sucesos que le hubieran motivado. MALASPINA [5] consultó

---

1 MORALEDA, p. 435, refiere que, segun dicho diario, los indios del golfo de San Esteban no tenian noticias del camino que conduce a Chiloé, ni conocian el uso de la vela en sus embarcaciones.

2 *Segunda espedicion hecha a los referidos Archipiélagos de Guaitecas i Guaianeco por los Relijiosos Misioneros P. Fr. Francisco Menendez i P. Fr. Ignacio Bargas, en solicitud de la reduccion de los Gentiles, a fines del año 1779 i principio del de 1780, segun consta de la carta escrita al P. Fr. Julian Real por el citado P. Fr. Francisco Menendez, que es como se sigue.*

3 Véase este libro t I p. 15.

4 e. l. t. II p. 104.

5 l. c. p. 503 nota. El señor MEDINA señala el diario de PEDRO MANCILLA en su "Literatura Colonial": *Diario que practicó en la espedicion que hizo a los parajes de la costa de Guayaneco*, 1768 Ms. D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ publicó en el "Anuario Hidrográfico" (1889, p. 49) un fragmento del diario del piloto COSME UGARTE, quien fué bajo las órdenes del teniente MANCILLA, i agrega ademas "que hai antecedentes de que la espedicion al regresar *recojió a un misionero que condujo a Chiloé.*" Parece que este antecedente se debe a Menendez i que el misionero en cuestion haya sido el padre Vicuña.

Hemos nombrado ya a otro MANCILLA, a quien vimos perderse en el rio Vodudahue yendo a los Césares. PEDRO MANCILLA, fué probablemente pariente de aquel i ancestor de la distinguida fa-

en la secretaria del vireinato del Perú "la relacion de un viaje emprendido en 1767 por un señor Mancilla", que consideró forjada maliciosamente. Como el viaje se hizo en el año de la espulsion de los jesuitas, se podria conjeturar, que el padre VICUÑA emprendiera en octubre o noviembre del mismo año un viaje al golfo de San Esteban i que habiendo sobrevenido en diciembre la espatriacion, Mancilla recibiera órden de ir a traer al padre Vicuña para que llegase a tiempo de embarcarle para Lima.

A los cinco dias de haber bajado al Golfo ya encontraron a una indiada relativamente numerosa de treinta i dos individuos, que habian venido, segun parece, a su encuentro, fiados en lo acordado en el viaje anterior. Venian en cuatro piraguas; en dos se hallaban los indios conocidos del año pasado i en las otras dos los del Sur, que se habian retirado esa vez por no estar dispuestos a entregarse. Menendez no tuvo dificultad en persuadir a estas dos tribus del número indicado a embarcarse con él para Chiloé. Quedaban siempre otras dos piraguas que a la hora de resolverse se alejaron hácia el Sur, huyéndose de las tentativas seductoras de nuestros misioneros.

La vuelta fué rápida i feliz: el quince de diciembre arribó al puerto del Deshecho en el San Tadeo; el seis de enero se engolfó desde Huitecas para Chiloé i llegó finalmente a la ciudad de Castro el once del mismo mes del año 1780, despues de una ausencia de tres meses ménos un dia.

Entre los nuevos prosélitos vinieron el cacique *Marcelo*, "un hombre mui formal", i su mujer, Marcelito i el Cojo con su hija Úrsula. Menendez veia con justa satisfaccion este resultado mui favorable, puesto que ni GARCIA ni MARIN habian traido un número tan crecido de almas; espresó con este motivo su ardiente deseo que ellas fueran buenas cristianas. Al concluir su carta a Frai Julian, fechada el catorce de marzo del año citado, manifiesta la esperanza de hacer otra espedicion a la misma rejion i asegura que ya es práctico en la navegacion del rio (San Tadeo) por haber hecho un dibujo de él.

Un indio le aseguró que habia visto por aquellos mares "*huampus* [1] tan grandes que andaba la jente por sus vergas" para significar buques de alto bordo mui superiores a las modestas piraguas de Chiloé. Menendez no menciona las otras observaciones relativas a los indios que Moraleda habia hallado en su diario oficial. Hagamos votos para que este

---

milia Mancilla de la actualicad. PEDRO ANGELINO MANCILLA (hijo del que precede ?, tomó parte en una espedicion a Nahuelhuapi, segun me comunicó su hijo, mi amigo D. MANUEL MANCILLA VELASQUEZ, quien fué en un tiempo intendente de Llanquihue. Sin embargo, sus datos sobre esta espedicion no concuerdan con la realidad. Es sensible que mi amigo, siendo jóven quemara los papeles de su padre. El mismo creia que los MANSILLA de la Árjentina, a que pertenece el ilustrado jeneral i escritor D. LUCIO V. MANCILLA, sean de la misma familia.

1 La palabra *huampu* es una de las numerosas voces de oríjen quichua que se han introducido al araucano. Significa "balsa, canoa, embarcacion pequeña" (Vocabulario WIENER).

documento i *el diario* de Mancilla aparezcan algun dia para completar la historia de los lejendarios viajes por el itsmo de Ofqui [1].

Los indios traidos por Menendez fueron colocados en la isla de Lemui, una de las islas mas fértiles del Archipiélago, situada cerca de Castro i asiento de un misionero, dejándolos en las condiciones mas favorables posibles para su conversion i aclimatacion. Sin embargo, los vivos deseos de Menendez que estas almas fueran buenas cristianas, lo mismo que su esperanza de hacer otro viaje al mar de Guayaneco, se frustraron por un suceso inesperado.

No habia pasado todavia un año, cuando aquellos indios "mal hallados con los preceptos de nuestra relijion, costumbres i tratos, se huyeron todos de Lemui en una noche oscura, tomando la piragua que encontraron mas proporcionada a su intento (MORALEDA)" [2]. No deja de ser significativo este hecho que es un ejemplo práctico de las dificultades señaladas arriba con que tropieza la civilizacion del hombre salvaje. El cacique formal de quien habla Menendez, habrá sido tal vez el primero en capitanearlos en esta empresa. No podemos ménos de tributar nuestra admiracion a estos valientes que prefirieron su suelo patrio, su libertad i su pobreza a las comodidades de la vida civilizada; aun la relijion fué impotente para estinguir en ellos estos sentimientos profundamente arraigados en el corazon del hombre.

Se cree que estos prófugos robaron en su tránsito para el Sur los animales del potrero que un indio de Chiloé tenia cerca del Aisen. Ademas como por aquel tiempo se habia visto en esas latitudes *una vela latina*, que los crédulos atribuyeron a una embarcacion de los Césares por no usarse en Chiloé, MORALEDA conjeturó que esta vela haya sido de los indios fugados de Menendez.

Este suceso habia de demostrar por último a las autoridades los inconvenientes de la traslacion de las tribus salvajes a Chiloé, por lo que acordarian suspender las espediciones para traerlas. Fué sin duda por esta razon que el propósito de Menendez de hacer otra espedicion a los mares australes quedara sin verificarse.

Menendez despues de volver de la segunda espedicion a Guayaneco, se contrajo al desempeño de la mision circular, tratando ademas de adquirir noticias sobre los Césares i las rejiones mas inmediatas de la Cordillera. Trabó amistad con MIGUEL BARRIENTOS i sus hijos residentes en Quiquel, segun él mismo lo refiere, i emprendió con ellos a consecuencia

---

1 A los dos viajes que preceden habria correspondido, no el somero estracto que acabamos de dar, sino su publicacion íntegra i un comentario análogo al que hemos agregado a los viajes a la Cordillera i tal como nos proponemos hacerlo, en la parte que sigue de este libro, con los de Nahuelhuapi. Nos abstenemos sin embargo de esta tarea por considerar que estos viajes pertenecen a una rejion independiente de nuestro campo, a la de *Los Chonos*, la cual por la abundancia de su material i el alto interes científico que inspira, merece indudablemente una obra especial. Deseemos que otra pluma mas autorizada se haga cargo de ella.

2 l. c. p. 332 i 435.

de las informaciones recibidas los dos viajes a la Cordillera que ya conoce el lector.

Al volver a tocar ahora esos viajes en la presente reseña de su biografia, se me ofrece la oportunidad de tomar nota de dos documentos relativos a ellos que me habian quedado desconocidos. Como mi publicacion habia llamado la atencion sobre los viajes de Menendez al Vodudahue, se supo que existian estos documentos i sus dueños tuvieron la bondad de franqueármelos. Uno de ellos rectifica una equivocacion en que yo habia caido i arroja nueva luz sobre los antecedentes del primer viaje de Menendez, mientras el otro es una pieza auténtica del autor mismo i de notable interes.

El primero se halla incluido en un artículo crítico en que mi antiguo amigo i compañero de viaje, el benemérito jeógrafo e hidrógrafo D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ se dignó recomendar mis comentarios [1]. Doi en las líneas que siguen un lijero estracto i análisis de su contenido.

Recordemos que Menendez subió en sus dos viajes el rio Vodudahue hasta su confluencia con el rio *Reremo*, donde hizo su cuartel i dejó asegurada la piragua [2]. El señor Vidal Gormaz en su memorable espedicion del año 1863 dió al rio Reremo de Menendez el nombre de *Talevoire* "del apellido de un misionero frances que a fines del siglo pasado pretendió hallar la fabulosa ciudad de los Césares, siguiendo su curso por tierra" [3]. No poseyendo dato alguno sobre el padre mercenario Talevoire i suponiendo que la nota de Vidal Gormaz descansara solo sobre alguna tradicion popular, puse en duda la efectividad del viaje de Talevoire, conjeturando que este hubiera sido tal vez el mismo Menendez, cuyos viajes coincidian con la época señalada i eran sin duda demasiado notables para no ser conservados por la tradicion con preferencia a cualquier otra.

El señor Vidal Gormaz, tomando nota de esta conjetura errónea, tuvo la bondad de rectificarla por la publicacion de un documento inédito, que es al mismo tiempo una contribucion valiosa para la historia de los viajes de la Rejion Austral i del mayor interes para la apreciacion de los viajes de Menendez a la Cordillera. Este documento no deja solo comprobado el viaje de Talevoire, aunque en una época un poco diferente de la indicada, sino que da a conocer tambien un nuevo viaje a los Césares, de que no se poseia noticia alguna. Ademas arroja mucha luz sobre los antecedentes de los viajes de los Barrientos e indirectamente sobre los de Menendez.

El señor BARROS ARANA, ha trazado en diferentes partes de su "Historia" la vida llena de peripecias del piloto peruano MANUEL JOSÉ DE

1 *Bibliografia, Los Diarios de Fr. Fr. Menendez a la Cordillera por el doctor Fr. Fonck*, firmado "Vege", "La Libertad Electoral" de 3 de marzo de 1896.
2 Véase este libro t. I, p. 25.
3 *Anuario Hidrográfico*, 1883 p. 105 nota.

OREJUELA [1], hombre de talento pero aventurero e inquieto. Orejuela conocia Chiloé i habia recomendado, segun vimos, la bahia de Ancud o Lacui para el puerto de la provincia. Fué mas tarde i en edad avanzada el promotor mas activo de la fábula de los Césares. En un viaje que hizo a España consiguió una recomendacion de la Corte para que las autoridades de Chile le facilitasen los medios de organizar una espedicion que debia salir de Valdivia en busca de los Césares. Llegado á Santiago en 1780 trabajó allí durante cuatro años para obtener esos recursos, sin conseguirlos por causas que no nos toca dilucidar aquí.

Promovió desde Santiago, con el fin de corroborar sus asertos ilusorios que se levantara en Chiloé una informacion sobre la suerte que hubiera corrido un chilote en 1783 al internarse a los Césares. El gobernador de Chiloé, MARTINEZ DE ESPADA, ordenó esta informacion que se rindió en San Cárlos el 28 de enero de 1783 ante el escribano JOSÉ F. DE ARGOTE, por medio del espediente que debemos al señor Vidal Gormaz.

De las cinco declaraciones que se tomaron, resultó que hacia ya mas de cuarenta años un tal MANSILLA, habilitado por BERNABÉ BALDERAS, fabricante de un barco, i el cura de Chacao FRANCISCO BARRIENTOS, se habia internado a la Cordillera situada enfrente de las islas de Chauques, con el fin de descubrir a los Césares. No habiendo vuelto e ignorándose su suerte, *el relijioso mercenario de nacionalidad francesa Fr. Tomas Tallebori* emprendió una espedicion para indagarla.

Mediaba la circunstancia escepcional i favorable para la averiguacion de los hechos, que vivia todavia en *Quiquel* uno de los que habian acompañado a Frai Tallebori en este viaje: era JUAN BARRIENTOS, *anciano de noventa i nueve años i meses*, quien llamado tambien a declarar, dió los informes mas esplícitos sobre esa espedicion. Segun la relacion de este testigo fidedigno i tan respetable por su edad, MANSILLA i sus compañeros pasaron por los Chauques, la islita Poyehuapi, Manielmo (Marillmo), Loncochalgua, Madodague (Vodudahue?), nombres que concuerdan con los de Menendez i con los actuales, entraron al rio, hallaron la piragua que Mansilla habia dejado asegurada en la confluencia del rio principal con otro afluyente, que es sin duda el rio Reremo de Menendez i el Talevoire de Vidal Gormaz. Era este, segun vimos, el punto obligado en que cesaba la navegacion i donde Menendez tambien hizo su apostadero. El padre Talevoire se quedó esperando en este lugar, mientras que Barrientos i sus compañeros se internaron, siguiendo las macheteaduras de Mansilla que iban cerca del rio pero que se perdieron al fin. Habiendo caminado tres dias "a todo andar" se cansaron; viéndose precisados a dar la vuelta, subieron antes a un alto de donde descubrieron "un llano que se perdia de vista fuera de esas Cordilleras". Talevoire, perdida ya la esperanza de socorrer a Mansilla i de hallar a los Césares, se volvió.

1 l. c. t. VI, p. 406 i 433, t. VII, p. 167.

Tenemos en esta relacion otro dato importante sobre la historia mui poco conocida de la orden de *los mercenarios* en Chiloé. Aunque ella no se pueda comparar con la de los jesuitas i franciscanos, no carece de algunos rasgos notables.

Lo que mas llama la atencion en el documento que acabamos de analizar, son los antecedentes de la familia *Barrientos*, los guias de Menendez en sus viajes a la Cordillera. El cura FRANCISCO BARRIENTOS habilitó a Mansilla para emprender una espedicion a los Cesáres, i JUAN BARRIENTOS, el venerable centenario "que vivia en el paraje de Quiquel", lugar que nos es tan familiar desde la primera parte de este libro, i habia tomado parte activa en la espedicion de Talevoire, eran miembros de esa familia que en tiempo de Menendez i Moraleda hicieron varias entradas a diferentes partes de la costa para descubrir a los Césares. Se nos esplica allí la razon de su incesante anhelo por lanzarse a nuevas empresas. Es evidente que ellos obraron inspirados por las tradiciones que les legaron sus antepasados nombrados. Se nos ofrece aquí un nuevo ejemplo de la conservacion del conocimiento de antiguos derroteros, caidos en olvido, por los recuerdos de personas mui viejas. Es natural que estas noticias se hayan trasmitido de preferencia en el seno de las familias: MIGUEL BARRIENTOS el guia de Menendez al Vodudahue, era deudo del anciano JUAN BARRIENTOS, i Don VICENTE GOMEZ, el iniciador de los viajes a Nahuelhuapi en nuestro tiempo, era nieto del anciano JOSÉ ANTONIO OLAVARRÍA.

La declaracion que el viejo Juan Barrientos fué llamado a prestar a principios de 1783 a instancias de Orejuela, dió probablemente el impulso, a que su pariente Miguel Barrientos i sus hijos reanudasen sus escursiones, dirijiéndose pocos meses despues a la misma Boca que habia frecuentado aquel casi medio siglo ántes. Con razon VIDAL GORMAZ supone que ella haya motivado tambien el primer viaje de Menendez emprendido a fines del mismo año.

Comó el nombre que Vidal Gormaz ha dado al rio Reremo de Menendez se refiere a un esplorador que le visitó en época anterior, parece justo conservarle el nombre "rio Talevoire" que recuerda al mas antiguo.

El primer viaje de Menendez al Vodudahue inició para él un nuevo período de espediciones. Llamó la atencion tanto en Chiloé como en Lima, donde el nuevo virei D. TEODORO DE LA CROIX se impuso con interes de su informe. Se tuvo por primera vez un conocimiento algo detallado del interior del pais en la latitud de Castro. Como era natural, la adquisicion de estos datos jeográficos no se apreciaba por su importancia científica, sino por las facilidades que abriera a la solucion de los dos problemas que dominaban la atencion pública, la conversion de los indios i el descubrimiento de los Césares.

Los descubrimientos de Menendez dejaron establecida su fama de esplorador. No sabemos si fué por estos méritos o por su antigüedad de misionero en Chiloé, que fué nombrado presidente de la mision mui poco tiempo despues de haber vuelto de esta espedicion. En su nueva dignidad Menendez se apresuró a redactar una especie de programa o informe, que es el segundo de los documentos mencionades i de que hemos tenido conocimiento despues de la publicacion de sus viajes a la Cordillera. Le debemos a la bondad de nuestro distinguido amigo D. ALEJANDRO CAÑAS PINOCHET, quien cultiva con amor i talento en sus ratos de ocio los diversos ramos de la ciencia en su aplicacion a nuestro pais. Como este documento es autógrafo de Menendez i de interes para nuestra historia, le insertamos aquí íntegro, celebrando poder agregar a sus "Diarios" otra pieza nueva i orijinal de su mano:

Lista de los Religiosos Misioneros del Colejio de Santa Rosa de Ocopa existentes en esta Provincia de Chiloe, y sus destinos:

El P. Fr. Francisco Menendez, El P. Fr. Miguel Arnau y el herm.° Fr. Iñigo del Rio religioso lego en el hospicio de la ciudad de Castro

El P. Fr. Juan Bapta. Periano en la Isla de Achau

El P. Fr. Diego Lozano en la Isla de Quenac

El P. Fr. Juan de la Vega en la Isla de Lemuy

El P. Fr. Franc.° Conejo en Chonchi

El P. Fr. Agustin Alarte en Tenaun

El P. Fr. Manuel Cortina en la Isla de Chaulinek

El P. Fr. Julian Real en el puerto de San Cárlos

El P. Fr. Franc.° Ruiz en Carelmapu

El P. Fr. Ignacio Vargas en Queylen

Certifico yo Fr. Franc.° Menendez presidente de las Misiones de esta Provincia de Chiloe, como la presente lista de los Religiosos que se mencionan, esta fiel y legal, y que al presente existen en dichos destinos empleados en el ministerio Applco para beneficio de todos los fieles.

En quanto a los adelantamientos de esta Mision digo, que el año pasado de 1783, me despacho el P. Presidente que lo era el P. Fr. Appco Fr. Miguel Arnau, al registro del camino que podia haver desde esta Provincia a la ciudad que vulgarmente llaman de los Cesares. En cuia espedicion tarde cinquenta y un dias padeciendo bastantes trabajos e incomodidades a causa de

los muchos aguaceros que hubo. Y aunque no se dió con dicha Ciudad, se descubrió la pampa, bajando desde la reparticion de las aguas hacia la parte del oriente como a dos dias de camino se encontró con una laguna que hace el rio, la que desagua en otra, por un rio que tiene caida, por cuia causa no se puede pasar en embarcacion. Para pasar esta laguna se hizo una canoa de Alerce de que abunda este valle. Despues se sigue la otra laguna, que la costearon y se halló impedido el paso por un cerro que hacia barranca en la misma laguna, y aunque se hizo una balsa no se pudo pasar porque se fué a fondo. Treparon el cerro con bastante trabajo y a la otra parte se vió una quemazon al pié de el, que a media noche se podia leer una carta. Seguianse las pampas, y el rio hondo y apacible en sus corrientes seguia al nacimiento del sol. Por la parte del Sur se descubrian las mismas pampas, dejando al poniente unos cerros colorados y otros negros que dan gusto. Al pié de estos cerros se descubren unos valles. No se pudo hacer mas registro por ser pocos, y se retiraron por el mismo camino. El cerro tenia mas fácil la bajada hacia la parte de las pampas. En el valle que ay entre las dos lagunas ay cedros y otros arboles que no ay en esta Provincia. Esta espedicion se hizo sin hacer gasto alguno a la Real hacienda. Todo lo que llebo dicho es la verdad, como lo he visto en parte, y otro, por saberlo de los sugetos que fueron al registro de dichas lagunas, cuios sugetos son de toda confianza, como lo tengo experimentado. Y para que coste donde convenga lo firmo en este puerto de San Carlos, Provincia de Chiloe en 23 de Febrero de 1784.

FR. FRANC.co MENENDEZ
Preside.te de Miss.es

Menendez estampó este documento, que habia de manifestar el estado en que se hallaba la Mision al hacerse cargo de ella, apénas una quincena despues de haber vuelto de su viaje.

Nos da en primer lugar una lista de los relijiosos que estaban a cargo de la mision en ese año. Vemos que en los doce años trascurridos desde la venida de los misioneros de Ocopa a fines de 1771, su personal habia pasado por cambios bastante grandes: diez de ellos, los padres Fr. José Sanchez, Francisco Matta, Alfonso Reyna, Benito Marin, Joseph Tortosa, Hilario Martinez, Norberto Fernandez, Felipe Linares, Pedro Gonzalez de

Agüeros i el Hno. Felipe Sanchez se habian retirado a Ocopa para descansar o habian muerto. El vacío que dejaron se habia llenado en parte por la entrada de los padres Fr. Juan de la Vega, Francisco Conejo, Agustin Alarte, Juan Ruiz e Ignacio Vargas. Solo los padres Fr. Francisco Menendez, Miguel Arnau, Juan B. Periano, Diego Lozano, Manuel Cortina, Julian Real i el Hno. Iñigo del Rio, ya veteranos, permanecian todavia en sus puestos, resistiendo con abnegacion i vigor las penalidades de Chiloé.

Ofrece interes la comparacion de su distribucion en la última fecha con la primera del año 1771. Solo Menendez, del Rio i Lozano ocupaban todavia su residencia primitiva en Castro i Quenac respectivamente, los demas se habian cambiado a puntos de situacion mas central, porque Calbuco, Maullin i Chacao por el Norte, i Cailin al Sur habian quedado sin misioneros.

La segunda parte de esta certificacion confirma que Menendez se adheria todavia en ese tiempo a la creencia de los Césares, la que en su diario manuscrito, de redaccion posterior, aparece un tanto debilitada. Insiste aquí en su opinion errónea, aunque mui perdonable, que el alto cordon, que subió, marca la division de las aguas. El resúmen de la relacion que le dieron los Barrientos de su avance, despues de haber bajado del paso, es algo mas esplícito i claro que el que ha dado en su diario. Hallamos aquí *una ubicacion nueva*, que al haberla conocido nos habria ahorrado cierto estravio en nuestro comentario relativo a los tres cerros negros mencionados por él con tanta énfasis. Sabiendo que hai tres cerros simétricos al Este del cordon divisorio, nos detuvimos en discutir la posibilidad que ellos fueran los mismos de Menendez. El nos enseña en este resúmen que estaban *al poniente* del rio, donde los deben haber visto los esploradores de la fecha mas reciente los señores Dr. Krüger i Dr. Stange, porque dieron al cordon que faldea la ribera occidental del rio Staleufu, el nombre *cordon de las pirámides*, en conformidad con Menendez, quien refiere, segun vimos, que los tres cerros negros rematan en *pirámides*.

No tenemos que agregar a esta reseña biográfica nada con respecto a lo ocurrido durante el período entre la primera i la segunda espedicion a la Cordillera ni sobre esta última, a no ser la comunicacion dirijida por el ilustre guardian Fr. Manuel Sobreviela al virei de la Croix para darle cuenta de ella: es un resúmen que no trae datos que sean nuevos para nosotros [1]. Figuran tambien en él las dos clases de cerros que preocupaban tanto la imajinacion de Menendez i de sus compañeros por atribuirles una conexion misteriosa con la ciudad encantada. No podemos ménos de tributar nuestra admiracion al celoso guardian que no perdia ocasion para acreditar i fomentar las misiones que estaban a su cargo.

1. *Medina, Literatura Colonial*, t. II p. 513 nota; *Misiones de Ocopa*, t. II p. 6.

Las autoridades de Chiloé se hacian un deber en esa época de reconocer i encomiar los méritos de los misioneros franciscanos. El cabildo de la ciudad de Castro en una certificacion de fecha siete de setiembre de 1787 dió un informe mui favorable sobre sus trabajos, juicio que se confirmó en otro informe del año 1789 en que manifestaba la necesidad de mayor número de operarios. Ya vimos que el nuevo Gobernador D. FRANCISCO GAROS, el amigo de Menendez, informó al rei en el mismo sentido [1].

Por este mismo tiempo Menendez, habiendo sido presidente de la mision desde 1784 hasta 1787 fué sustituido en este cargo por Fr. FRANCISCO CONEJO. En 1789 fué relevado tambien de la mision circular i destinado a la *cabecera de Chacao*, tal vez para distinguirle de alguna manera i colocarle en una esfera mas tranquila en que podia descansar de las fatigas que los continuos viajes por mar i tierra le habian impuesto.

Al comenzar la historia de los franciscanos de Chiloé señalamos la época de su entrada como especialmente fecunda en grandes acontecimientos. Ahora, habiendo corrido casi una veintena de años, se abrió otro período no ménos memorable por los importantes sucesos de que fué teatro el Archipiélago que disfrutaba por lo jeneral de tanta quietud.

Vimos ya que el gobernador FRANCISCO HURTADO habia recibido órdenes de reconocer el sitio de la antigua ciudad de Osorno i de abrir, en union con el gobernador de Valdivia, un camino que uniera esa plaza con Chiloé, pero que sus trabajos no habian surtido efecto [2].

En 1788 fué nombrado gobernador de Chile el ilustre D. AMBROSIO O'HIGGINS, quien mostró desde luego el mayor interes en dejar abierta esa comunicacion i de repoblar la antigua ciudad.

El camino quedó abierto el quince de enero de 1789 mediante los esfuerzos del gobernador de Valdivia i la prudente conducta del sarjento TEODORO NEGRON, quien supo captarse la buena voluntad de los caciques intermedios CATRIHUALA, TANGOL i otros. Esta apertura fué una de las medidas preliminares para realizar la obra proyectada por O'Higgins. Un capitan de milicias de Aconcagua condujo por él cuarenta familias de Chiloé como pobladores para la nueva ciudad. Poco mas tarde el gobernador de Chiloé D. PEDRO CAÑAVERAL hizo un viaje a Osorno para ayudar al presidente O'Higgins en la fundacion, que este celoso mandatario verificó al fin en persona el trece de enero de 1796.

El cuatro de febrero de 1790 arribó a San Cárlos la espedicion de circunnavegacion de la "Descubierta" i "Atrevida" mandada por el ilustrado cuanto desgraciado marino D. ALEJANDRO MALASPINA, i que se detuvo una quincena para hacer estudios sobre el Archipiélago. Como estaba trabajando allí el sobresaliente hidrógrafo D. JOSÉ DE MORALEDA,

1 Este libro t. I p. 103.
2 Este libro t. I p. 100.

nuestro guia en la historia de Chiloé, Malaspina quedó altamente admirado de la perfeccion e importancia de los trabajos de este marino tan meritorio i le tributó grandes elojios; la mayor parte de sus observaciones sobre Chiloé son copiadas de Moraleda.

En los dias de la estadia de Malaspina tuvo lugar en San Cárlos un parlamento de indios, funcion algo estraordinaria para Chiloé porque parece ser la única que se mencione en sus anales. Cuarenta i cuatro indios capitaneados por el cacique CATRIGUALA i venidos del interior de Osorno fueron llevados a la ciudad i festejados por el gobernador i por el jefe de la escuadrilla. Se manifestó en esta ocasion el talento oratorio de los indíjenas en todo su brillo, pues sus discursos fueron interminables; para cortarlos al fin, fué necesario valerse de un ardid, brindándoles licor, al que se entregaron con frenesí.

MALASPINA se informó de las necesidades de Chiloé i de su miseria. Refiere que el capitan JOSE OREJUELA, el mismo piloto peruano a quien aludimos arriba, habia propuesto al ministro D. JOSÉ DE GALVEZ que para fomentar a Chiloé debia obligarse a hacer escala en el puerto de San Cárlos a todos los buques que transitasen al Mar del Sur. No se dió curso a esta indicacion, sin duda mui recomendable, porque esta medida habria beneficiado no solo a Chiloé sino tambien a los buques; que despues de un viaje tan largo i penoso por el Cabo de Hornos debieran recalar al primer puerto que se ofreciera. Aun hoi, despues de mas de un siglo, habiendo cambiado esencialmente las condiciones por la invencion del vapor, la medida propuesta por Orejuela no carece de oportunidad.

En cuanto a la cuestion de la existencia de los Césares, que contaba en Chiloé con numerosos adeptos, Malaspina dice que no "puede internarse en ella: es ademas inútil porque *el actual señor Virey de Lima* ha tomado la medida mas oportuna para averiguarlo, que *es la de los misioneros*" [1]. Parece que Malaspina, durante su estadia subsiguiente en Lima conferenció con el nuevo virei D. FRANCISCO GIL I LEMUS sobre el estado de Chiloé i que este funcionario condescendió a hacer suyas algunas ideas sujeridas por aquel. Gil i Lemus mostró bastante interes por esta lejana dependencia del vireinato: en la *Relacion de su Gobierno* [2] propone medidas para hacer ménos onerosa la percepcion del tributo de los indios i se ocupa largamente de las esploraciones de Moraleda, que mandó continuar.

Segun lo que Malaspina acaba de referir sobre el modo de resolver la cuestion de los Césares, parece aun que influyera mas o ménos directamente a que el virei ordenara con este objeto una nueva esploracion desde Chiloé i que ésta fuera encomendada a nuestro protagonista MENENDEZ.

A los grandes sucesos enumerados se coordena otro de primer orden,

1 MALASPINA p. 590 nota 1.
2 *Memorias de los Vireyes del Perú*, t. VI p. 190.

que son *los viajes emprendidos por Menendez a la famosa laguna de Nahuelhuapi.* Con ellos el risueño i animado cuadro, que nos presenta Chiloé a fines del siglo pasado, recibe su armoniosa conclusion.

Habiendo llevado el hilo de nuestra historia desde los principios mas remotos hasta la misma hora en que nuestro autor se alistara para emprender su primer viaje, i habiendo dado una reseña la mas completa posible de los sucesos, ocurridos durante dos siglos i medio en aquel grandioso teatro, i de los trabajos lejendarios de sus abnegados antecesores DIEGO FLORES DE LEON, DIEGO DE ROSALES, NICOLAS MASCARDI, FELIPE LAGUNA, JUAN JOSÉ GUILLELMO, TOMAS FALKNER I BASILIO VILLARINO,— es tiempo ya que pongamos punto final a este largo "prólogo" i llevemos a la escena a MENENDEZ para que él mismo reasuma su autorizada i amena palabra, que habia quedado interrumpida al fin de la primera parte de nuestro libro.

DIARIO

PARA

DESCUBRIR LA LAGUNA DE NAHUELHUAPI

ESCRITO POR EL P. PREDICADOR APP.^{co}

FR. FRANCISCO MENENDEZ

DEL

COLEGIO DE SANTA ROSA DE OCOPA

QUE ESTA EN (EL) VALLE DE JAUJA

ARZBPDO DE LIMA

POR MANDATO DEL EXMO SEÑOR

Fr. Dn FRANCISCO GIL y LEMUS

CABALLERO PROFESO DE LA SAGRADA RELIGION DE SAN JUAN, COMENDADOR DE LA MAYOR DEL PUENTE DE ORBIGO, DEL CONSEJO DE SU MAGESTAD EN EL SUPREMO DE GUERRA, TENIENTE GENERAL DE LA REAL ARMADA, VIRREY, GOVERNADOR Y CAPITAN GENERAL DE ESTOS REYNOS Y PROVINCIAS DEL PERÚ Y CHILE, PRESIDENTE DE LA REAL AUDIENCIA DE LIMA

Y

SUPERINTENDENTE DE LA REAL HACIENDA EN LOS

Años de 1791 y 1792 (1)

Habiéndome destinado la obediencia al Archipiélago de Chiloé el año de mil setecientos setenta y uno, estube en aquellas Islas hasta el de noventa, que conseguí el retiro (2). Llegué a

(1) (Nota del título que precede:) A mas del manuscrito, que abraza todos los seis viajes i sirve de base a nuestra edicion, existe un diario oficial i separado de cada uno de los cuatro viajes a Nahuelhuapi. Tres de estos corren impresos [1]. El primero de ellos, que corresponde al viaje actual, está encabezado por un título mas estenso i diferente de nuestra version, el cual reproducimos aquí en estracto por ofrecer un dato especial. Dice como sigue:

"Diario de la espedicion que yo, frai Francisco Menendez, misionero.... hizo desde Chiloé en busca de la laguna llamada Nahuelhuapi, con el objeto de descubrir los césares i osorneses que se suponen existentes al S.E. de dicho archipiélago, de órden del Exmo señor frai Francisco Gil i Lemus....., i salí para dicha espedicion acompañado del padre frai Diego del Valle i treinta hombres entre milicianos i soldados, en 3 de enero de 91 hasta 14 de marzo del mismo, sin haber logrado el objeto de mi espedicion".

Hemos aludido ya a los *césares i osorneses* en el primer capítulo de la "Introduccion" i volveremos a tocar luego este tema fecundo.

(2). Dejamos a Menendez estacionado a principios de 1789 [2] en la mision de Chacao. No permaneció mucho tiempo en este pueblo solitario, pero de algun recurso por hallarse cerca del puerto San Cárlos.

1 "Anuario Hidrogr". t. XV, 1890. p. 15.
En cuanto a nuestro manuscrito es orijinal e inédito i de puño i letra del autor.
Esta segunda parte es mas estensa que la primera que ya conoce el lector; se distingue de esta por un arreglo mas minucioso, estando escritos con tinta roja los títulos de los diarios i las fechas diarias. Se conoce que el autor deseaba dar mas realce al contenido por este adorno. Esa tinta ha quedado mui pálida con el trascurso del tiempo, de modo que en parte es difícil descifrar las palabras.
2 Véase este libro. t. I, p. 103.

la capital de Lima el dia cuatro de Junio del mismo año (1), y luego el Excmo Señor Virrey Fr. Don Francisco Gil y Lemus (2), me mandó volber a Chiloé con el único fin de descubrir la Laguna de Nahuelhuapi, y registrarla cinco leguas en contorno (3).

Faltándole poco para completar los veinte años de mision en Chiloé, que se consideraban como el máximum de tiempo que se podia soportar tan pesado ministerio i daban derecho a descansar, nuestro autor obtuvo la autorizacion para retirarse a Ocopa.

(1). Menendez se embarcó en San Cárlos el diez i ocho de abril de 1790 en la fragata *Cármen*, que llevaba al puerto del Callao un cargamento de cuarenta i seis mil tablas de alerce. Fuera de él iba tambien de pasajero el alferez de fragata i primer piloto D. José de Moraleda, de cuya relacion [1] tomamos estos datos. Es significativo tal vez que Moraleda, quien suele señalar en otros diarios de navegacion a los pasajeros que le acompañaron, no mencione esta vez ni a Menendez ni a ningun otro. Vimos ántes [2] que Moraleda no abrigaba una opinion favorable sobre las escursiones de Menendez por la sospecha en parte fundada que ellas perseguian la quimera de los Césares.

La navegacion fué feliz i amenizada por una estadia de quince dias en Valparaiso, a donde el buque habia recalado para pedir órdenes. Moraleda marcó al salir del puerto las enfilaciones con el volcan Aconcagua, la silla del Gobernador i la campana de Quillota, detalles importantes que no son mencionados en las relaciones de los viajes mas antiguos. La *silla del Gobernador*, que en la estacion del invierno era visible desde Valparaiso, recuerda el cuento del famoso gobernador Martinez de la Espada [3]. Menendez se refiere tambien mas adelante, en su tercer viaje a Nahuelhuapi, a esta estadia en Valparaiso [4].

(2). Al desembarcar nuestros viajeros en el Callao, recibieron la noticia trascendental que al virei D. Teodoro de la Croix habia sucedido hacia como mes i medio, el nuevo virei Fr. D. Francisco Gil i Lemus. Veremos que este alto funcionario tomó en los destinos de Menendez una injerencia directa que duró casi hasta el fin de su gobierno en 1796.

(3). En los "Viajes a la Cordillera" que acabamos de repasar, Menendez ha espuesto claramente los motivos i antecedentes que tuvo para emprenderlos. Del mismo modo para sus primeros viajes, al istmo de Ofqui, le habian servido de estímulo los viajes relativamente recientes de los padres jesuitas José Garcia i Juan Vicuña i el encargo oficial,

---

1 "Esploraciones Jeográficas e Hidrográficas," 1888 p. 257.
2 Este libro t. I, p. 98, nota 3.
3 Este libro t. I, p. 3, nota 1. Parece que el autor de aquel espiritual artículo de crónica fué D. Roman Vial, el ilustrado i benemérito cronista del "Mercurio", cuya muerte se deplora hace mas de un año.
4 Vease su tercer viaje, dia 9 de marzo de 1793.

dado a los misioneros de Cailin, de hacer entradas a las tierras magallánicas.

En cuanto a los nuevos "Viajes a Nahuelhuapi", en que nos proponemos acompañarle ahora i con que concluyó su brillante carrera de esplorador, parece que le faltaron precedentes análogos. Por una parte este antiguo asiento de mision no llamaba tal vez su atencion, pues ella se hallaba abandonada ya por una larga série de años i su restauracion debia ser mui difícil, puesto que las tentativas de renovarla no habian tenido siquiera el resultado de hallar el camino que conducia a ella. La distancia relativamente considerable entre Castro, su residencia, i la entrada a este camino influia tal vez en el mismo sentido.

Parece ademas que no existian en Chiloé documentos sobre la mision fundada en Nahuelhuapi por los jesuitas, tal vez por haberse perdido con motivo de su violenta espatriacion. Así es de suponer que Menendez conocia solamente las tradiciones populares que corrian sobre sus antecesores. Siendo el pueblo en jeneral mal informado sobre viajes distantes i atento mas bien a detalles insustanciales, el autor sin duda no se hallaba bien informado sobre Nahuelhuapi. De este modo sucede que nos comunica pocos datos sobre sus predecesores i solo incidentalmente; nos ha legado sin embargo algunos i preciosos, que no se hallen consignados en otra parte.

Solo esta falta de antecedentes nos esplica, que el autor no mencione a Nahuelhuapi sino en el momento en que recibe la órden de hacerse cargo de una espedicion al lago de este nombre. Parece que no medió por su parte ninguna iniciativa para obtener esta honrosa e importante comision.

En la historia de Chiloé de esa época hallamos mui pocos datos relativos a Nahuelhuapi, que está mencionado apénas por BERANGER I AGÜEROS. Es seguro que el gobernador del Archipiélago no debe haber promovido las nuevas espediciones a la Mision que habia quedado en olvido por tanto tiempo.

Vemos por Menendez que el nuevo virei FRANCISCO GIL se propuso hacer reconocer ese territorio de ultra cordillera, que formaba parte del reino de Chile i de la provincia de Chiloé que se hallaba bajo su dependencia directa, pero ignoramos los motivos que hayan influido en la mente de este dignatario o en el del gobierno de España para esta medida. Quizá se trataba de establecer relaciones con los establecimientos de la costa del Atlántico. Parece sin embargo que este motivo no era el mas inmediato, porque no le hemos hallado consignado en ninguna parte. La única luz que esclarece de alguna manera esta cuestion, es el dato que señala el título citado del diario oficial de este viaje, segun el cual este se emprendió "con el objeto de descubrir los césares i osorneses".

Causa verdadera estrañeza que un funcionario de tan alta categoria como GIL I LEMUS diera todavía a fines del siglo XVIII crédito a esta

fábula i aun se apresurara a enviar luego despues de su advenimiento, una espedicion para descubrir esos pueblos imajinarios.

BENJAMIN VICUÑA MACKENNA opinaba que despues del fracaso de la espedicion del comisario PINUER desde Valdivia (1777) i despues de la muerte, acaecida en 1788, del rei CARLOS III, "el hijo de los Césares de España i el último que dejó de creer en los Césares de Chile", la mística fábula habia perdido todo crédito, de modo que las autoridades de la Colònia se habian negado a dar curso a las últimas órdenes de la Corte de continuar los reconocimientos.

¿Qué motivos pudieron haber influido con el virei a decretar otra espedicion en persecucion de este fantasma al parecer definitivamente estinguido?

Carecemos de datos positivos sobre este particular. Creemos, sin embargo, que pueda haber contribuido a esta resolucion el carácter del virei como miembro de una Orden relijiosa, siendo que el clero se mostró siempre mui afecto a fomentar la leyenda de los Césares.

Parece que MALASPINA, quien se hallaba en Lima cuando Menendez arribó a esa capital, informó al nuevo virei de los datos, que recojiera en Chiloé sobre los Césares i Nahuelhuapi, i de las aptitudes especiales de Menendez para esplorador [1].

Finalmente es probable, que hayan hecho impresion en la mente del Virei nuevas insinuaciones que le hiciera el anciano JOSÉ DE OREJUELA, despues de su fracaso en Chile i su vuelta a Lima en 1789 [2]. Como entre los comprobantes presentados a la Corte por Orejuela se hallaba un *Diario en solicitud de los nuevos españoles de Osorno por el capitan Salvador Arapil* [3], i como su proyectada espedicion, de que dimos cuenta arriba, debia ir en busca de los césares osorneses, es posible que el incansable aventurero hiciera nuevas jestiones ante el crédulo virei i que estas al fin hallaran eco.

Menendez fué el último viajero que recibiera la comision de descubrir a los Césares: desde entónces i en los albores del siglo actual su existencia quedó definitivamente reconocida como una ficcion i abandonada para siempre toda tentativa de buscarlos. Los Césares, despues de haber preocupado desde la misma conquista i durante un espacio de dos siglos i medio los ánimos de los colonos españoles, acabaron por ser despreciados i calificados como ridícula patraña de orijen i carácter incomprensible.

Por fin el ilustre VICUÑA MACKENNA los ha vuelto a rehabilitar, colocándolos en su justo lugar i sobre elevado pedestal como "*héroes de poética leyenda, cuyo argumento es apropiado para un drama de palpitante emocion mas que tema de laboriosa historia*".

1 Véase el capítulo "Fr. Fr. Menendez".
2 BARROS ARANA, l. c. t. VI p. 437 nota.
3 J. T. MEDINA, *Literatura Colonial* t. II p. 453.

De orden de su Excma se me havilitó de todo lo que consideré necesario en dicha capital, y su Exma dió orden al señor Governador de aquella Provincia (1), para que me diese todos los auxilios necesarios.

En primero de Octubre del mismo año me embarqué en la Fragata nombrada la Ventura (2), pasamos a Huachu a cargar de Sal (3) y continuamos el viaje para Chiloé, a donde llegamos el dia diez y siete de Noviembre a las cinco y media de la

---

Desarrollando mas aun su injeniosa interpretacion, quisieramos ver en ella el núcleo de una grandiosa epopeya, que yace envuelto en boton i, una vez que se abra, lucirá la mas hermosa flor de la poesía popular de Chile i Sud-América.

Sea como sea, Menendez, aun cuando recibiera órden de emprender su viaje en busca del nebuloso fantasma, ha hecho en la relacion de sus cuatro viajes que siguen solo una vez una alusion mui lijera a ella i ha suprimido ademas la parte correspondiente en el título que encabeza nuestra recopilacion de los diferentes diarios. Veremos que se preocupaba mas bien de reconocer el territorio, entablar relaciones con los indios i hacer preparativos para la fundacion de una mision.

Es sensible que nuestro autor, al habilitarse en Lima para una espedicion dirijida a un pais desconocido, no se hubiera proporcionado dato alguno sobre el territorio que iba a recorrer i sobre sus predecesores en este campo. Se esplica esta falta por la circunstancia que las relaciones de los trabajos de ellos se hallaban guardadas en los archivos de Chile i España, faltando por consiguiente en el Perú. Parece tambien que la cancilleria del Vlreinato no impuso a Menendez de los viajes i empresas realizados poco ántes por el lado del Atlántico, cuyo conocimiento habria favorecido altamente sus fines i cuya falta se nota con cierta estrañeza.

Sus informes estaban reducidos a las tradiciones poco exactas de Chiloé, que alcanzaban solo hasta su antecesor mas inmediato el P. SEJISMUNDO GUELL.

(1) El coronel D. FRANCISCO GAROS, a quien conocemos desde los acontecimientos relatados al fin del segundo viaje a la Cordillera.

(2) No tenemos otros datos sobre este viaje por faltar la crónica correspondiente de Moraleda, quien pasó alejado de Chiloé durante dos años. Menendez hizo mas tarde otro viaje en esta *fragatilla* [1].

(3) *Huacho*, que se halla situado a poca distancia al Norte del Callao, es el puerto de *las salinas* del mismo nombre, que producen una cantidad mui considerable de sal de escelente calidad.

---

1 MORALEDA l. c. p. 521.

mañana. En el mismo dia comensó a llover y continuaron los aguaceros y malos tiempos hasta mediado el mes de Diciembre, que abonanzó el tiempo, y luego pasé a la ciudad de Santiago de Castro, capital de Chiloé (1), en donde me havilité de todo lo que restaba, de una Pirahua y gente miliciana para el viaje. Todo estubo pronto para principio del año siguiente.

AÑO DE 1791

Dia 3 de Enero de 1791

A las tres de la tarde me embarqué en la ciudad de Castro con diez y ocho hombres en una sola Pirahua, pues otra la

La formacion espontánea de esta sal es un fenómeno mui curioso, debido indudablemente a las condiciones meteorolójicas escepcionales de esta costa en que no llueve nunca. El calor del sol evapora el agua del mar de que se hallan saturadas las arenas de la costa. He aquí como el viajero ingles W. B. STEVENSON, quien visitó Chile i el Perú durante la guerra de la Independencia, describe estas salinas: "Como a tres horas de camino al Sur de Huacho se hallan las salinas o campos de sal. La sal está cubierta de una capa de arena mas o ménos gruesa; debajo de ella se halla la capa de sal sólida de ocho a doce pulgadas de espesor, que se quiebra con barretas i hachas. Despues de tres años la sal ha vuelto a crecer lo suficiente para ser beneficiada de nuevo. Este llano reducido, que no pasa de cinco millas inglesas de superficie, produce una cantidad suficiente de sal para abastecer la mayor parte del Perú i Chile". Segun MATEO PAZ SOLDAN [1], los trozos de sal en bruto se esponen al sol para secar i endurecer. Parece que esta elaboracion es orijinal i propia solo de estas salinas, porque difieren de los procedimientos usuales en otras salinas del mundo.

La obligacion de proveer a Chiloé de *sal*, como artículo de primera necesidad, i de *aguardiente de Pisco*, a que nos referimos al hablar de Chacao, ha sido el móvil principal para surtir el comercio del Archipiélago desde el Perú. Esta relacion comercial atrajo a su vez su dependencia administrativa del Vireinato. Se reconoce con satisfaccion en este arreglo la solicitud del gobierno español de atender a las necesidades de sus colonias mas distantes.

(1) El autor arribó, al venir del Callao, a *San Cárlos*, que era ya en ese tiempo la capital i el asiento de las autoridades de Chiloé; sin embar-

1 *Geografía del Perú*, Paris, 1862 p. 322.

tomaré en Callvuco en donde me alcanzarán seis soldados con el sargento Pablo Tellez y tomaremos algunos Callvucanos.

Navegamos a remo todo el estero de Castro y al salir de él nos salió SO. y a vela seguimos hasta la punta de Aguantao, y despues a remo llegamos a Queil, en la isla de Quinchau, junto al pasage de la Isla grande a esta.

Dia 4 del mismo

Como a las seis de la mañana salimos y fuimos recogiendo la ropa de algunos peones, y a las dos de la tarde tomamos puerto en Quiquel por haber salido el SE. viento contrario a nuestro viage. A media noche salió el SO.

Dia 5 del mismo

Antes que amaneciese salí para Tenaun (1), y viendo que el viento no ayudaba, determinamos engolfarnos para Callvuco hasta propasar la boca de Quicavi; navegamos con el SO. y luego se cambió al SE. mas favorable; pero al estar frente a Huito, ya pasado mas de dos léguas, nos encontró el norte y nos fué preciso tomar puerto en Huito que es bueno y seguro (2).

Dia 6, de los Santos Reyes

En quanto amaneció dije misa y luego por ser calma nos embarcamos y a remo nos engolfamos governando al norte. A las

---

go, sea por su antigua deferencia sea por costumbre, no deja de calificar el modesto pueblo de *Santiago de Castro*, cada vez que le menciona, como ciudad i capital del Archipiélago.

(1) Hasta la punta de Tenaun, que conocemos ya, el autor sigue el mismo rumbo de navegacion que en los dos primeros viajes: despues de haber salido de la ensenada de Castro, dobla la punta de Aguantao i se dirije al Norte por el canal de Dalcahue que separa la isla de Quinchao de la isla grande de Chiloé. Recala en esta derrota, lo mismo que las veces anteriores, a *Quiquel*, residencia de sus amigos los BARRIENTOS, que aun ahora, cuando no le sirven ya de guias, le ayudan. Es tanto el afecto que estos jóvenes profiesan a Menendez, que dos o tres de ellos le acompañan en todos los viajes a Nahuelhuapi en calidad de simples milicianos.

(2) Pasada la punta de Tenaun el viajero se aparta de la ruta seguida hasta entónces, para engolfarse en el "paso de Quicaví" que separa la isla

nuebe poco mas salió NO y a vela seguimos a la isla Tabon (1), quando poco mas de una hora calmó el viento; pero despues de las once volvió el mismo viento y a vela llegamos al fuerte de Callvuco (2), cerca de las quatro de la tarde. Aquí encontré al

---

de Chiloé de las islas Chauques [1]. En la costa de la primera se halla el escelente puerto de Huito (de *huitu* "cuchara", Vidal Gormaz), que es notable por ofrecer un magnífico varadero natural para los buques, lo mismo que el de Tenglo a inmediaciones de Puerto Montt. En Huito se carenó en 1858 *La Esmeralda* de la escuadra de Chile.

(1) "Esta isla es la mas meridional del grupo de Calbuco; es de forma mui irregular i las mas altas mareas la subdividen en cuatro islas menores. En jeneral es baja, sin bosque pero cultivada i cuenta con 340 habitantes (Vidal Gormaz) [2]. Ella cierra al Sur en una estension considerable el seno de Reloncaví separándole del golfo de Ancud.

(2) El autor llega por la primera vez a *Calbuco*, la cabecera del distrito setentrional i en parte continental de la provincia de Chiloé, la cual conocemos ya como plaza militar i punto de salida de las escursiones armadas que se despachaban durante el siglo XVII para hacer esclavos.

Fué fundado en 1602 en tiempo del gobernador ALONZO DE RIVERA por FRANCISCO DE HERNANDEZ bajo el nombre de "San Miguel de Calbuco" [3]. El sitio primitivo en que se estableció fué en tierra firme a la entrada del vecino estero de Huito (diferente del puerto del mismo nombre mencionado ántes) en el lugar "el Rosario". Habiendo sido quemado dos veces por los indios, fué forzoso trasladarlo a la isla Caicayen, donde existe hasta hoi. El fuerte sirvió de refujio a los infelices vecinos de la destruida ciudad de Osorno, que llegaron a él acosados por los indios, despues de un viaje sumamente penoso [4]. Corre la leyenda que los fujitivos al divisar el mar, trasportados de inmensa alegria i gratitud esclamaron *Callbu-có* "agua azul", es decir *el mar*, que les brindaba salvedad i el fin de su peligrosa jornada. En condiciones parecidas, aunque ménos apremiantes, hace como dos mil años *los diez mil griegos*, capitaneados en su retirada de la Persia por el ilustre JENOFONTE, prorrumpieron en el grito idéntico "talatta", *el mar*, por estar ya salvos i cerca de su patria.

---

1 *Anuario Hidrogr.* 1883, p. 115.
2 *Anuario Hidr.* ibid. p. 53.
3 No sabemos si sea solo por ser SAN MIGUEL el patrono de la parroquia de Calbuco, o si sea que el dia de este santo tenga alguna significacion mas en la historia del pueblo; sucede el hecho que se celebra todos los años la víspera de San Miguel que cae el dia 29 de setiembre. Ese dia al oscurecer se encienden fogatas en todo el estenso partido de Calbuco por toda la playa del golfo de Reloncaví i de sus numerosas islas. Como esos fuegos se prenden en los puntos mas distantes i algunos en alturas considerables, esta iluminacion produce una impresion agradable i casi májica.
4 MORALEDA l. c. p. 193; VIDAL GORMAZ, *Esplorac. de la costa de Llanquihue*, 1871, p. 88. Véase sobre estos sucesos el importante informe del coronel FRANCISCO DEL CAMPO CLAUDIO GAY, *Historia*, Documentos t. II p. 125.

Sargento Pablo Tellez quien me dijo que en el dia esperaba los soldados que nos havian de acompañar. Este sargento pasa de sesenta años; ha conocido los Indios de Nahuelhuapi, que despues que se perdió aquella Mision, por la muerte que dieron l os Pogyas al P.e Laguna continuaron en venir a Chiloé por algunos años, hasta que el Governador Pozo los auyentó, diciéndoles que si volvian los havia de Ahorcar. segun cuentan generalmente todos los ancianos de este pais. Conserva algunas noticias de los caminos, que van a Nahuelhuapi, las que ha oido a algunos antiguos de los que havian ido allá, que todos se han muerto, y por esta razon pedí al Señor Governador le concediese ir en mi compañia (1). Buscamos otra pirahua mediana, y

Calbuco corre hasta hoi en la boca de los habitantes de Chiloé bajo el nombre lejendario de *el Fuerte*, como en recuerdo de su antigua historia.

(1) El sarjento PABLO TELLEZ, aunque no tenia conocimiento práctico del camino a Nahuelhuapi, poseia nociones especiales sobre la antigua mision. El dato comunicado por él sobre los poyas i sus visitas a Chiloé, despues de la destruccion de ella, no carece de interes i llena en parte el vacio en nuestra historia de lo sucedido durante la larga época trascurrida desde aquel desastre. Es sensible que no hayamos hallado ningun otro dato sobre el gobernador Pozo citado por el Sarjento. Volveremos a tocar un poco mas adelante las bajadas de los Poyas al mar.

El Sarjento cumplió bien con su tarea de guia i jefe de los taladores i trabajó, junto con algunos parientes que llevó, con todo celo i mediano acierto en la apertura de los caminos. Acompañó a Menendez en las tres primeras espediciones; en la última no es mencionado por éste, sea porque no haya tomado parte en ella, por estar los caminos abiertos, sea que aquel le haya omitido involuntariamente. MORALEDA [1] asegura que Tellez acompañó a Menendez en las *cuatro* campañas i deduce de los méritos que contrajo en ellas i de su dilatado tiempo de servicio la recomendacion que se le concediera una merced de tierras, que estaba solicitando, en las orillas de los lagos Todos los Santos i Calbutué i del estero de Reloncaví, en que tenia establecido ya un potrero al emprender este viaje con Menendez. Tellez, retirado finalmente con grado de subteniente, obtuvo efectivamente esta merced, que comprendió los terrenos de toda la boca de Reloncaví i es todavia propiedad de su familia, que ocupa una posicion distinguida en la provincia. He aludido arriba a mi inolvidable amigo D. MANUEL TELLEZ, quien cultivó las tradiciones de su abuelo aprovechándolas en beneficio de la ciencia jeográfica.

1 l. c. p. 486.

seis Milicianos de este partido. Los soldados no parecieron hasta el dia nuebe, que llegaron de (San Cárlos) con el P. Fr. Diego del Valle (1), que ba en mi compañia y el capitan de Exército Dn. Andres Morales (2) mandado por el Sr. Governador para el mismo efecto. Se repartió el bastimento en las dos pirahuas y se señaló la gente, que havia de ir en cada una para tenerlo todo pronto.

Dia 10 del mismo

Amaneció en calma y a las diez del dia nos embarcamos. Fuimos a la Isla de Huar (3) distante del fuerte de Callvuco cosa de tres leguas, y la mas cercana a las cordilleras en este partido. Quando llegamos corria leste y tomamos puerto en una playa a la parte del sur. Desde esta Isla se divisa al L. S. E. la entrada del estero de Reloncaví, y habrá de distancia poco menos de quatro leguas. A las quatro de la tarde cambió el viento al sur,

---

(1) Este modesto relijioso de Ocopa i compañero obligado de Menendez en las espediciones a Nahuelhuapi, hizo en ellas solo un papel pasivo. Sin embargo, el anciano J. ANTONIO OLAVARRIA, quien sirvió de guia a GOMEZ i GEISSE i se halló listo para acompañarme en 1856, recordaba perfectamente al padre del Valle al lado de Menendez [1].

(2) El teniente de asamblea ANDRES MORALES reedificó el fuerte de Chacao i era en 1782 comandante del fuerte de Maullin [2].

(3) Conocemos ya la historia primitiva de esta hermosa isla desde el tiempo del padre Mascardi [3].

Aunque poblada en su oríjen por indios Chonos, Moraleda (1793) asegura que sus habitantes son todos españoles i que no hai indio alguno. La isla tiene 40 kilómetros cuadrados i una poblacion de 1,660 almas (Martin, 1872). Sus vecinos son mui diestros en la navegacion de los esteros i rios de la Cordillera i han prestado servicios importantes a los esploradores de la Boca. El distinguido facultativo, mi apreciado amigo Dr. CÁRLOS MARTIN ha visitado i estudiado prolijamente esta isla con motivo de una epidemia de tifus que reinó en ella, llevándole con celo humanitario ausilios mui oportunos [4].

Parece que la ensenada en que tocó Menendez es la misma a que recaló el Dr. STEFFEN en 1893.

---

1 "El Araucano" de 21 de julio de 1855; este libro t. I p. 46.
2 MORALEDA, l. c. p. 271, 274.
3 MORALEDA, l. c. p. 474; VIDAL GORMAZ. *Esplor. de Llanquihue* 1871, p. 79; este libro t. II p. 43.
4 Dr. CÁRLOS MARTIN, *Die Krankheiten im südlichen Chile*, Berlin 1885, con un croquis de la isla.

tomamos viage a vela y remo, y a las siete y media ya estaba la pirahua grande a la boca del Estero, en donde ay unos Isletones que llaman Cayèhuapi, y en uno hay puerto para pirahua (1). La pirahua pequeña estaba atrasada mas de una legua. Quando llegamos a la boca havia comenzado la vaciante, y el viento conforme íbamos entrando, iba arreciando, bien es verdad que, menos el leste, todos los vientos son favorables para entrar, pero las corrientes siempre son contrarias, mas o menos segun las aguas, las que si son vivas no se puede entrar no siendo creciente. Con el favor del viento llegamos aunque tarde al puerto de Yate, que es una playa bien desengañada en el potrero del sargento Pablo Tellez (2) distante de la boca del estero tres leguas. Quando dimos fondo seria la una de la noche y la pirahua pequeña no llegó.

---

(1) Los isletones o farallones de *Cayehuapi*, llamados por Moraleda *Cayucura* i hoi dia *Caicura* por corrupcion de este último nombre, marcan la entrada del Estero de Reloncaví. Son importantes para la navegacion de las embarcaciones menores, porque "tienen una buena caleta que es la estacion forzada de las lanchas i botes, que contrariados por los vientos, no pueden tomar el estero i que saliendo de este se hallan en el golfo con calmas o vientos contrarios mui fuertes en esa navegacion (VIDAL GORMAZ [1])". Llama la atencion que Menendez conocia ya este puertecito escelente, colocado allí como por la mano de la Providencia. Convendria tal vez restituir a este grupo o sea a la isleta con su puerto el nombre dado por Menendez que le corresponde por derecho de prioridad.

Notemos todavía que AGÜEROS marca, en el croquis anexo a su "Descripcion historial", a la entrada del estero de Reloncaví, que es apenas reconocible, una isla algo mayor bajo el nombre *Cayecura*.

(2) Este potrero parece haber sido el primer establecimiento fijo en la boca de Reloncaví, no habiendo otro por mucho tiempo. Solo en los últimos años se han poblado algunos lugares como Ralun i el llano o vega de Yate mencionado aquí en que existen ahora varias hijuelas i chácaras. El Dr. STEFFEN ha dado una descripcion detallada de este llano, que concuerda bien con el carácter de "playa desengañada" que le atribuye Menendez.

Es singular que esta playa i llano hayan sido en tiempo reciente el teatro de dos grandes catástrofes causadas por accidentes propios de las altas montañas nevadas. Fueron derrumbamientos repentinos de un ven-

1 Anuario Hidr. 1883 p. 88 i *Esploracion de la Costa de Llanquihue*, E. S. 1871, p. 42.

Dia 11 del mismo

Desde este puerto da vuelta el estero al norte y sigue cosa de quatro leguas. Todo está rodeado de elevados cerros, y en algunas partes ay a la orilla de la agua algunas llanuras pequeñas que sirven de potreros y Astilleros para hacer tablas de Alerce, de que ay cantidad en estos cerros; ay algunos derrumbes de tierras que dicen sucedieron el año de 86, dia 4 de octubre, a causa de un temblor que hubo aquel dia (1). Mas adelante de Yate está el rio Puelo, que baja del Leste, y dicen en Chiloé, que los Indios Pogyas bajaban antiguamente por el, a maloquear a los que estaban en Yate; pero no ay noticia, que alguno

---

tisquero del vecino volcan Yate i el desbordamiento consecutivo del rio Blanco, que desemboca en el Estero despues de haber atravesado el llano. La primera, que se conoce solo imperfectamente, tuvo lugar en 1870 i ha sido descrita por el señor Vidal Gormaz. La segunda, acaecida en los primeros dias del mes de julio de 1896, fué en realidad formidable en sus consecuencias, puesto que arrebató ocho personas, que se ahogaron, i muchos animales. El Dr. Steffen nos ha dado una idea de este terrible fenómeno segun los datos proporcionados por el Dr. C. Martin i por pobladores de la Boca [1].

Estas catástrofes, de que se hallan tambien ejemplos en varias crónicas del tiempo de la Conquista i de la Colonia, prueban que mui poderosos i destructores ajentes físicos trabajan incesantemente en el interior de nuestra Cordillera, lo mismo que en los Alpes, en que son tan siniestros para el hombre.

(1) Menendez al entrar por primera vez al estero de Reloncaví tan notable por su aspecto grandioso i por el conjunto de fenómenos orohidrográficos sorprendentes, nos lo pinta a su modo con pocas pero bien diseñadas pinceladas. No habiendo tenido ocasion de reconocer este estero, nos abstenemos de dar su descripcion, remitiendo al lector a las que han dado los señores Guillermo Cox, Francisco Vidal Gormaz i el Dr. Steffen [2]. Desearíamos que el benévolo lector se sirviera recorrer ademas los apuntes dados en nuestro opúsculo "Introduccion a la Orografía" sobre *el tipo pacífico glacial de costas i sobre los esteros i fjords* propios de las altas montañas marjinales, de las que nuestra Cordillera austral forma el prototipo. El objeto principal que nos propusimos al

---

1 "Die Post" de Puerto Montt, de 18 de julio de 1896.

2 G. Cox, Anales de la Univ. 1859, p. 683; Vidal Gormaz, ibid. 1871, t. II, p. 16-63, Anuario H. t. VIII, 1883, p. 89 i el magnífico mapa en gran escala del año 1870; Dr. Steffen, Anales d. l. Univ. 1897, p. 433 (octubre).

publicar ese tratado elemental de orografia aplicada a la rejion austral, fué que sirviera en este ramo de comentario de los viajes de Menendez Se ofrece ahora el caso de utilizarlo en este sentido, por lo que nos permitimos recomendar su lectura [1].

El estero de Reloncaví llama nuestra atencion sobre todo por ser el primer estero o fjord que se presenta al Norte, despues que la costa de Chile haya efectuado su cambio de costa de tipo pacífico entero o continental (SUESS) a costa de tipo pacífico fraccionado o glacial. Es ademas estero de primer órden porque penetra mas adentro de la Cordillera, que la mayoria de los demas i recibe dos o tres rios grandes que derivan sus fuentes, a distancia relativamente grande, de la parte central de la Cordillera, mientras que por ejemplo el largo e imponente estero de Comau, que le sigue al Sur, recibe solo un rio que es ménos caudoloso i nace de un alto cordon lateral.

Menendez contribuye en este lugar con una observacion de importancia científica bajo varios aspectos i señala la fecha exacta de un lejendario temblor, del que se conservaban solo tradiciones incompletas.

FRANCISCO VELASQUEZ, un paciente mio algo anciano i vecino de la isla Puluqui, me contó en 1862, que hubo antiguamente *el fuerte temblor de San Francisco*, que es el mismo que cita Menendez, porque el 4 de octubre corresponde efectivamente al dia de este santo. Mas tarde obtuve tambien datos del anciano D. JOSÉ MARÍA BORQUEZ de Calbuco, quien habia nacido algunos meses despues del temblor. Segun le refirió su madre, el temblor tuvo lugar el dia indicado, hallándose ella con mucha jente en la iglesia de Castro oyendo misa, i que con el susto que produjo, hubo un gran tumulto entre los asistentes para salir, causando la muerte de muchos niños. Este temblor no fué sin embargo tan fuerte como el del año 1837, que dejó tambien recuerdos mui hondos. Estos dos temblores sirvieron, lo mismo que en el resto de Chile, de punto de partida para calcular la edad de las personas i fijar la fecha de sucesos memorables. Velasquez agregaba que su padre, siendo mui niño, habia alcanzado este

1 FONCK, *Introduccion a la Orografia*, Valparaiso, C. Niemeyer, 1893, p. 5, 7, 11, 28, 29 i 8. Es verdad que este testo contiene algunas apreciaciones erradas, debidas no tanto a la manera de interpretar los hechos como a la falta del conocimiento de ellos.

Al tiempo que salió esta publicacion (1893), no se poseian todavia datos exactos sobre la configuracion de la Cordillera entre la falda Sur del Tronador i la hoya del rio Santa Cruz. Fiándome de lo observado personalmente en la falda Norte de este cerro, de la aseveracion (equivocada) de Menendez de que el alto cordon, que atravesó por el paso de su nombre, divide las aguas, i de la descripcion correcta del Teniente Rogers i del señor Francisco P. Moreno en el paralelo 52° i en el Santa Cruz,—supuse que la configuracion del espacio intermedio fuese idéntica al tipo comun. Los descubrimientos posteriores han demostrado que la configuracion efectiva de casi todo este espacio es diferente, siendo que es igual a la observada ya antes en los pasos de Lonquimai (rio Biobio) i Chapelco (rio Huauhum).

Por otra parte, como habia apreciado correctamente la estructura de estos dos casos, hasta entonces escepcionales, mi error no ha afectado de ninguna manera los principios orográficos desarrollados en ese testo, debiendo aplicarse los que rijen en los casos citados al trecho comprendido entre el Tronador i Santa Cruz o Aisen. No dudo pues que mi testo se podrá consultar aun ahora con provecho.

de Chiloé haya subido, ni bajado por el (1). Cerca de medio dia llegó la otra pirahua y luego fuimos a Ralun, que está al fin del estero a la parte del leste, adonde llegamos tarde y tomamos puerto en el lugar en que vivió el P. Javier Esquivel los

---

temblor. Segun dato consultado solo ahora, por habérseme escapado entre mis apuntes, el anciano J. ANTONIO OLAVARRÍA, mencionado ya varias veces, aseguró a D. Guillermo Cox que tenia seis años de edad al tiempo del temblor de San Francisco i quince cuando acompañó a Menendez. Segun este cálculo nació en 1780 i tomó parte a la edad de catorce años en la última espedicion de Menendez, que tuvo lugar en 1794. Conviene agregar este dato a nuestra nota relativa al "muchacho Manuel Barria" [1].

Adèmas de los viejos ya nombrados conocí a FLORENTINO ALMUNACID i BASILIO ALVARADO, vecinos de las islas i costas de Calbuco, quienes calculaban tambien su edad segun el temblor de San Francisco; debo advertir que en uno que otro de estos casos se notan diferencias incompatibles con un cómputo exacto. Resulta con todo que las tradiciones populares concuerdan a veces bien con hechos positivos, razon que aconseja no despreciarlas.

Hemos tenido, en las pájinas que preceden, ocasion de introducir varias personas de edad mui avanzada. Estos nuevos ejemplos confirman la lonjevidad relativa de los vecinos de Chiloé, que ha llamado ya la atencion de D. BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA. Ella se observa tambien en el resto de Chile entre la jente del pueblo i se acostumbran en ella los mismos cálculos para fijar la edad.

Poco tiempo despues del fuerte temblor de San Francisco tuvo lugar otro mas suave observado por MORALEDA [2] el once de febrero de 1787, a las cuatro i treinta i un minuto de la tarde; duró tres a cuatro segundos, era algo fuertecito i el movimiento de occidente a oriente. Con el sacudimiento se derrumbó en la vecindad de Castro una porcion de terreno de la barranca del rio Gamboa, que cegó el camino que bajaba a él.

Dejaremos la consideracion del fenómeno de los derrumbes señalados por Menendez para un poco mas tarde, cuando lleguemos a encontrarlos en nuestro camino.

(1) El autor nos ha comunicado poco ántes que los indios "pogyas" o poyas de Nahuelhuapi, que la tradicion de Chiloé recordaba con preferencia a los puelches, bajaban en época anterior a las playas del Estero. Ahora nos enseña el lugar preciso por donde efectuaban estas salidas i su objeto

---

1 Este libro t. I, p. 46.
2 l. c. p. 55.

que era "para maloquear a los de Yate", lo que hace recordar las antiguas incursiones de los indios de Purahilla a los de Guañauca. El nombre de la caleta del Puelche situada a la entrada del Estero tiene probablemente relacion con estos indios venidos de la otra banda. Me acuerdo haber leido, no se en que parte, que esta caleta fué el asiento de unos indios mui salvajes, que hicieron fechorias.

Es curioso que los indios llevaban otras veces, al venir, una intencion mui pacífica, que contrastaba con los malones i no carecia de oportunidad. Segun una noticia dada en las "Memorias de los vireyes del Perú" [1] los indios de la costa firme pasaban ántes *a mariscar en las islas*. Los productos de la playa constituyen en todas las zonas i sobre todo en esta costa, que es tan rica en ellos, un valioso continjente para la alimentacion del hombre primitivo, de modo que estos indios emprendian un viaje penoso para surtirse de una provision de este artículo sabroso.

Sabemos que los indios del llano de Osorno acostumbran aun hoi dia trasladarse periódicamente a la ribera del mar con el mismo objeto, pasando por la cordillera de la Costa (FEDERICO PHILIPPI?

Los poyas que hicieron su aparicion en el Estero, bajaban segun la relacion del Sarjento, por el valle del rio Puelo. Es raro que no hayan bajado por el camino tan conocido de las Lagunas (hoi Perez Rosales), que habia servido en todo tiempo para mantener la comunicacion entre Nahuelhuapi i Chiloé. Sin embargo, la razon de que elijieran otra ruta es obvia, porque no disponian de embarcaciones para navegar los lagos que habia que atravesar. No deja de ser tambien relevante que se hayan dirijido por el Puelo, porque este hecho nos autoriza para suponer que conocieran algun sendero medianamente practicable que conducia en esta direccion desde la otra banda hasta el Estero. Habria sido de algun interes saber cual haya sido su derrotero, pero disponemos sobre él solo de conjeturas vagas. Puede ser que se hayan internado desde la Mision por el camino todavia reconocible del Vuriloche, siguiendo en la parte occidental por un sendero nuevo a lo largo de la parte inferior del rio Manso; o ¿ seria por el paso Maiten i el valle Nuevo (Lista, Steffen) en derechura al rio Puelo ?

La afirmacion de Menendez que hasta su tiempo no se habia hecho tentativa alguna de esplorar el rio Puelo es significativa i vindica a los esploradores modernos D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ i sobre todo a su sucesor el Dr. JUAN STEFFEN el mérito de haber aclarado el misterio que cubria todo el curso de este rio, que "es el mayor de cuantos entran sus aguas al estero i es notable por su gran caudal i por venir del corazon de los Andes (Vidal Gormaz)".

Como el rio Puelo estaba completamente desconocido ántes de estas

1 t. VI p. 176.

esploraciones, traté de reunir, en años pasados i durante mi residencia en Llanquihue, datos sobre este rio envuelto en cuentos medio-fabulosos, refiriéndose que por sus aguas bajaban palos quemados i quinoa preparada para el uso, como pruebas inequívocas que debia haber habitantes en su curso superior. En mi espedicion a Nahuelhuapi en 1856 obtuve varios datos del piloto PEDRO MARIA URIBE, quien estaba al cabo de todo lo que se sabia sobre el rio Puelo en aquel tiempo. Uribe emitia ya la probabilidad que tome su oríjen en "una laguna". Habiendo comunicado al Dr. STEFFEN, con motivo de su espedicion del año 1895, un estracto de estos i otros datos recojidos sobre el Puelo, él ha dado cuenta de ellos [1]. Me permito ahora volver a tocarlos lijeramente.

En 1868 el anciano BASILIO ALVARADO, un apreciable i emprendedor vecino de la isla Huar, me comunicó que en años pasados—parece que fué en tiempo del gobernador de Calbuco D. JOSÉ RAMIREZ [2], el benemérito amigo de BERNARDO PHILIPPI—recibió el encargo de sondear la laguna de Todos los Santos; llegó al lago, pero la balsa construida con este fin no sirvió, de modo que no pudo dar cumplimiento a su comision. Me refirió ademas que en su juventud ascendió con algunos compañeros a la cumbre septentrional del volcan Yate, teniendo que cortar con hacha gradas en el hielo para alcanzar la cima, i que divisó desde ella un llano grande que se estiende al Este i una laguna mucho mas grande que la de Todos los Santos. Abrigué desde entónces la conviccion que el rio Puelo sale de un lago i la manifesté al Dr. Steffen al emprender su espedicion, que la dejó confirmada.

Basilio Alvarado fué uno de los primeros habitantes de Huar que se lanzaron con arrojo i habilidad a la esplotacion del alerce en el curso inferior del rio Puelo, adquiriendo una maestria admirable en el vencimiento de sus temibles rápidos. Entiendo que uno de estos, marcado en el mapa del señor Vidal Gormaz como *carrera de Don Basilio*, lleva ese nombre en recuerdo suyo.

Por fin otro esplorador el minero aleman D. ANTONIO OBERREUTER hizo en años pasados varias escursiones en los alrededores de la Boca. Habiendo trabajado una mina de carbon en Poqueldon en la isla Lemui, se trasladó a Yate, que estaba todavia deshabitado, i vivió allí algunos años. En este tiempo me proporcionó varias muestras de aguas minerales, desconocidas o conocidas solo de nombre, que remití a Alemania i las que fueron analizadas por el célebre químico señor ALEJANDRO CLAESSEN en Aquisgran i sirvieron de base a un pequeño trabajo mio sobre las aguas termales del Sur [3], siendo las primeras de esta rejion que se examinaron formalmente.

1 Anales d. l. Univ. 1896, agosto p. 186.
2 El gobernador Ramirez, padre del valiente coronel D. Eleuterio Ramirez, construyó en Melipulli (mas tarde Puerto Montt) la casa de primer asilo en que se hospedaban los colonos de Llanquihue a su llegada de Alemania.
3 Anales d. l. Univ. 1869, t. I, p. 405.

Es sensible que las aguas de Cochamo o Concha, de fuertes proporciones de azufre pero escaso caudal de agua, no se hayan vuelto a encontrar. Sin embargo, Basilio Alvarado me aseguró que conocia tambien "las fuentes mui pequeñas del Concha". No pierdo la esperanza que se vuelvan a hallar, cuando se les busque con atencion i a las horas de baja marea.

Logro esta ocasion para comunicar otros dos datos que debo a Oberreuter, por ser tal vez de importancia técnica. En Peuco, lugar de la capilla de Yutuhue en Chiloé, existe una clase de *arcilla plástica i refractoria* que es superior a la de Quetalmahue cerca de Ancud, que es la única que se usa en el Archipiélago para las obras de alfareria. En la playa i costa firme setentrional del estero de Reloncaví i frente a la isla Marimeli un poco ántes de terminar esta hácia el Este, se halla *un mineral blanco que no es de cuarzo.* Puede ser que una u otra de las sustancias indicadas sea reconocida i halle una aplicacion técnica.

Oberreuter abrió en sus escursiones un sendero que condujo por el valle del rio Chaparano del estero de Reloncaví a la boca del Sur o Comau. Otra esploracion mas importante, que hizo, llamó mi atencion, de modo que comuniqué los datos sobre ella a D. Guillermo Cox i mas tarde al Dr. Steffen i señalé la parte respectiva de su presunto derrotero en los dos mapas que acompañan este libro [1]. Se internó por el valle del rio Puelo Chico; habiéndole recorrido casi todo, tuvo que vencer un paso algo difícil; subiendo de allí en direccion al Este atravesó una altiplanicie estensa con vejetacion de arbustos bajos; despues de pasar entre dos cerros altos descendió por el valle de un rio pequeño i llegó a un rio mui caudaloso i finalmente, siguiendo su curso, a un lago grande. En la orilla de este lago halló una especie de conífera nueva para él, que debe ser *el cedro* (Libocedrus chilensis) que caracteriza los valles orientales. A la vuelta recorrió el trecho entre el rio nuevo i el rio Puelo Chico en un dia. La descripcion de Oberreuter se hacia confusa, porque sabiendo él que se buscaban el lago Nahuelhuapi i rio Negro, trataba de identificar con ellos el rio i lago que habia descubierto, lo que evidentemente era inadmisible. Creí por eso que Oberreuter habia avanzado hasta el lago del Puelo divisado por Alvarado. Desde que el Dr. Steffen descubrió este lago i el rio Turbio, su afluente del Sur, juzgo probable que Oberreuter los haya alcanzado en 1857 por el camino descrito, aunque aquel autor no lo admita. Sabemos ahora por él que el rio Puelo recibe como en la mitad de su curso, en "la Juntura", un rio algo caudaloso que baja en direccion al Norte de cerros altos i nevados. A espalda de la hoya de este rio habrá talvez una depresion con pendiente al Sur, i pudiera ser por esta que Oberreuter haya abierto su camino.

1 OBERREUTER se ofreció no solo a mí sino tambien al señor VIDAL GORMAZ de llevarnos por este camino al lago i rio que habia descubierto.

Insisto en esta cuestion, porque creo que envuelve un problema, orográfico i práctico a la vez, de importancia.

Todos los esploradores modernos que se han internado a la pendiente occidental de la Cordillera austral han seguido el curso de los grandes rios, venciendo los rápidos de sus corrientes i las angosturas de paredes verticales con inmensos trabajos que nos inspiran admiracion i pena a la vez. El camino que llevan hasta llegar a la parte superior i abierta del valle es impracticable para el tráfico. Queda subsistente pues hasta ahora la dificultad del tránsito i no se tiene idea como remediarla en lo futuro. Observamos que estas dificultades son mas grandes en los casos en que existen valles lonjitudinales al pié del cordon central divisorio de aguas, los cuales son casi inaccesibles desde abajo. Por esta causa el uso empírico ha establecido desde tiempo inmemorial *pasos ausiliares* para penetrar por ellos al valle superior, despues de atravesar por un camino abreviado el cordon lateral diagonal, i continuar desde allí a la otra banda por un paso interoceánico. Como ejemplos de la clase nombrada de pasos se conocen el paso de Lonquimai para el alto rio Biobio, el paso de Lipela para el alto Calle-calle (Huauhum) i el paso Menendez para la parte superior del rio Staleufu, i su número se habrá de multiplicar en lo futuro. Pues, en mi opinion, la misma práctica deberá establecerse en el rio Puelo para llegar al valle del rio Turbio i Lago Superior, i sino por la ruta señalada por Oberreuter, por otra análoga. Puede ser que el exámen de las correrias de este incansable minero por las ásperas cordilleras, que él pisara primero, revele algun dato práctico i de provecho para lo futuro.

Por fin mencionaré todavia que este incansable "*pioneer*" hizo tambien una entrada al rio Vodudahue.

Segun una regla formulada por el eminente jeógrafo i colonizador D. BERNARDO PHILIPPI en una carta dirijida a D. VICENTE PEREZ ROSALES, el minero i aventurero preceden siempre al esplorador científico i al colono. Los primeros, aunque solo de tránsito pasajero, ejercen con todo un papel de reconocida utilidad en la apertura de las rejiones vírjenes, en que suelen entrar ántes que ninguno. Por esta razon juzgamos oportuno que se tomen en consideracion los trabajos de Oberreuter i Alvarado.

Siguiendo la misma costa se encuentra a poca distancia del rio Puelo, el *rio Cochamo*, llamado a veces tambien *rio Concha*, que es el tercero en rango de los rios de la Boca. Es mas accesible que el Puelo i las esploraciones de R. CHRISTIE i E. VALVERDE confirmadas i ensanchadas por O. DE FISCHER han demostrado que su valle ofrece un camino espedito a las faldas orientales de la Cordillera.

Los descubrimientos de la Sétima Comision de Límites i los trabajos mas recientes del señor DE FISCHER no dejan ya duda alguna que un camino abierto por el valle del Cochamo i continuado por el valle del rio

años de 65 y 66. Aun ay vestigios de la casa o rancho de dicho padre, no obstante de estar lleno de monte nuebo. Por ser tarde no se hizo mas que descargar las pirahuas. Al norte se divisa un derrumbo bastante largo, y una abra o quebrada que presumimos será el camino. Despues de Ralun ay una ensenada, que para pasarla, es precisa baja mar (1).

Manso se encuentra con la ruta antigua del camino de Vuriloche i ofrece una escelente via de comunicacion con Nahuelhuapi.

Segun datos proporcionados por mi distinguido amigo D. FEDERICO OELCKERS, la importancia de este nuevo camino es aumentada por la circunstancia sumamente favorable que la desembocadura del Cochamo sirve de puerto seguro a los buques cuyo porte no esceda de cien toneladas.

(1) Menendez tomó su alojamiento en Ralun en el mismo sitio en que habia vivido el padre jesuita FRANCISCO JAVIER ESQUIVEL en los años indicados, con el fin de abrir el camino a la antigua mision de Nahuelhuapi. Hemos dado arriba algunos datos sobre este padre [1]. MORALEDA, quien siguió los pasos de Menendez en 1795, arribó a este mismo puerto i señala, en su plano especial del estero de Reloncaví i publicado por el almirantazgo ingles, las dos casitas de Menendez, que hemos situado tambien en nuestro plano. *Ralun*, o sea el lugar en que los misioneros se desembarcaban, estaba situado segun eso junto a la boca del rio del Este, desde donde seguian embarcados o a pié, segun que la marea estaba alta o baja, hasta la boca del rio Reloncaví, en que comienza el camino, La pequeña poblacion, que lleva ahora el nombre Ralun, está situada en el último confin del Estero i en lugar diferente del puerto de este nombre en que las piraguas de los misioneros tomaban tierra.

En el fondo del Estero i frente a Ralun desemboca el gran *rio Petrohue*, uno de sus tributarios principales, aunque inferior al rio Puelo. Sale del lago Todos los Santos, surcando el valle entre el volcan Calbuco i el cordon de Santo Domingo con vueltas de variado carácter. Esta parte inferior de su curso, que ofrece detalles notables como la vigueria, el baño de su nombre, el rio Hueñohueño con el lago Oval [2], ha sido reconocida detenidamente por Vidal Gormaz i Steffen.

Subiendo el rio desde la ensenada de Ralun se encuentra, luego despues de haberle entrado, en su orilla derecha *la Vigueria*, una formacion mui notable i pintorezca de columnas basálticas, que han llamado desde tiempo atras la atencion de la jente del pueblo que frecuenta la Boca, i han

---

1 Este libro t. II p. 104.

2 Este rio afluente del rio Petrohue por su ribera derecha desciende del volcan Calbuco. Fué descubierto i bautizado por el señor Vidal Gormaz; es diferente del rio del mismo nombre mencionado por Menendez i ya aludido arriba

Dia 12 del mismo

Se levantó un harpon para asegurar los bastimentos (1), y guarecernos en caso de algun aguacero. El Sargento Pablo

recibido de ella su nombre característico. El señor GUILLERMO COX fué el primero que la examinó [1]. Como las columnas basálticas al pié del volcan de Osorno se conocian tambien, se ventiló desde ese tiempo la cuestion, si la corriente nacida allí pudiera haber alcanzado hasta la desembocadura del Petrohue, recorriendo una distancia mui considerable ántes de conjelarse. Solo un estudio detenido podrá resolver este problema interesante.

Un poco mas arriba de la vigueria i en la orilla opuesta del rio Petrohue están situadas *las aguas minerales* o *el baño* del mismo nombre, que es conocido de tiempo atras como el mas importante de esta comarca. Segun la descripcion que me dió hace años mi amigo B. Alvarado, es mui caliente i abundante de agua, tiene tres pozos, de los cuales los dos inferiores se cubren por la alta marea, mientras la tercera queda descubierta en todo tiempo; no tiene olor a azufre (?).

El Dr. CÁRLOS JULIET, sabio naturalista i compañero de D. Francisco Vidal G., ha dado en una lucida memoria una análisis completa de estas aguas; ellas tienen una fuerte proporcion de hidrójeno sulfurado los otros ingredientes principales son cloruro de sodio i cloruro de calcio; su temperatura es de 66° C [2].

El ingrediente del *cloruro de calcio* es de interes especial para la balneolojía de Chile, porque caracteriza sus termas mas importantes, las de Cauquenes i Apoquindo. Su aparicion en las aguas del sur debe llamar pues la atencion.

Mas que esta parte inferior del rio Petrohue, nos interesa su curso superior que domina el campo de nuestro viaje, de modo que tendremos que recorrerle hasta ver agotarse a nuestros piés sus fuentes mas apartadas.

El testo del diario oficial de este viaje, publicado en el "Anuario Hidrográfico" agrega que al Oeste de Ralun "hai una abra que dicen es el desagüe de la laguna de Pata". Como no hai otra abra en esa direccion que la del rio Petrohue, el autor da a entender que este rio es el desagüe de esa laguna medio fabulosa i que ella desemboca por consiguiente al mar en este lugar. Nos ocuparemos mas adelante de la "Laguna de Pata".

(1) Menendez, acostumbrado solo a la lengua castiza de su patria, no

1 *Reconocimiento de la ensenada de Reloncaví*, "El Ferrocarril" de 5 de julio de 1859 i "Anales" del mismo año.

2 *Termas sulfurosas de Reloncaví*, Anales, 1875, t. II p. 684. Informe de C. JULIET anexo al informe de Francisco Vidal G., *Esploracion de Llanquihue* 1871, E. S. p. 118 i Anales.

Tellez, el Teniente de Milicias Dn. Nicolas Lopez, Dn. Diego Barrientos (1) con otro Miliciano y un soldado veterano salieron a reconocer el camino para poder trabajar.

Dia 13 del mismo

Por la mañana se concluió el harpon. A las tres de la tarde llegaron los taladores y aseguran, que hasta la primera laguna llamada Callvutue, apenas ay monte por estar todo derrumbado. Se dispuso hacer soguillas de estopa (2) por si fuese preciso ir

---

entendia bien los términos provinciales de la América, por lo que dice "harpon" en lugar de *galpon* "vocablo tomado de la lengua azteca" (ZOROBABEL RODRIGUEZ), que en Chile es de uso corriente, no solo en el trato familiar, sino aun en la literatura. BENJAMIN VICUÑA MACKENNA dice por ejemplo en la dedicatoria de su "Historia de Valparaiso" que esta ciudad "albergaba apénas un grupo de *galpones* de madera".

(1) El teniente de milicias D. NICOLAS LOPEZ, de la isla de Quenac (al Este de Castro), mas tarde capitan, fué el compañero mas fiel de Menendez en los cuatro viajes a Nahuelhuapi i le prestó mui buenos servicios.

A DIEGO BARRIENTOS conocemos ya desde los viajes a la Cordillera.

(2) Para demostrar el método de la fabricacion de *las soguillas* para las piraguas, de las que debia construirse una en el lago Todos los Santos i mas adelante en Nahuelhuapi, damos aquí la descripcion de MORALEDA, quien, al hallarse en Ralun en 1795 siguiendo los pasos de Menendez, mandó hacer tambien soguillas para el mismo objeto: "Dispuse que las tripulaciones construyesen 600 varas de cordel (llaman soguilla) que hacen de la tez i filamentos inmediatos de la caña brava (llaman quila), cortándola de nudo en nudo, i con él cosen las tablas de las piraguas, sujetando al mismo tiempe la cáscara de alerce con que cubren las costuras, faena bastante trabajosa i morosa i que precisa hacerla aquí, por no haber las cañas dichas en Todos Santos ni en Nahuelhuapi" [3].

La descripcion de Moraleda es escelente i hace comprender el método mui injenioso de que se valian los indíjenas para tejer los cordeles tan esenciales para la construccion de las piraguas i usados probablemente tambien para usos domésticos. Las piraguas se componian de tres o cinco tablones grandes, guarnecidos en el borde de una hilera de agujeros; los tablones eran unidos firmemente unos con otros por costuras, pasando las

---

Agregaré todavia que apreciando debidamente la utilidad de las aguas de Petrohue, el señor Guillermo Cox i yo hemos solicitado i obtenido, hace años, la propiedad de ellas. Por desgracia, habiéndonos alejado de las rejiones australes, no hemos podido emprender obras para habilitarlas para su uso.

1 Moraleda, p. 477.

por las lagunas. Comenzó la gente a hacer sus albarcas (1) y aprontarse para el trabajo del monte en que ocuparon el tiempo hasta el Domingo.

Dia 16 del mismo

Despues de misa embarcamos el bastimento en la pirahua pequeña y nos pasamos a un riachuelo o estero, que está a la parte del norte por ahorrar a la gente el rodear la ensenada y pasar una ciénaga bastante trabajosa. Quedó con la otra pirahua y el resto del bastimento un viejo que llevé para este fin llamado Nicolas Aguila. Descargamos el bastimento y tomando cada uno su carga fuimos por un llano y a la orilla de un rio que viene del norte Dn. Andres Morales y yo medimos una legua de camino, y por causa de las piedras que estaban derrumbadas, no medimos mas. A otra legua poco mas o menos entra un monte de Robles, Laureles, y otros arboles de los que ay con abundancia en Chiloé. Despues de andar por él cosa de dos cuadras se encuentra un derrumbo pequeño en donde dormimos.

---

soguillas por los agujeros. He tenido ocasion de presenciar, en parte a lo ménos, la hechura de estas soguillas al conocer personalmente al antiguo *maestro piragüero* José Mancilla. Las hebras de la estopa de que se hacen las soguillas, se fabrican cortando a lo largo i de nudo a nudo virutas delgadas de la cáscara dura i lisa de las quilas. La estopa obtenida de esta manera se trabaja de algun modo rústico, análogo a los procedimientos modernos, hasta formar cordeles tan firmes i bien hechos, que cuesta distinguirlos de los de lino i cáñamo.

El material para hacer cordeles i cabos abunda en los bosques del Sur. Los voquis i enredaderas tan comunes en ellos dan cabos naturales, sin exijir mayor preparacion; distínguese entre ellos la hermosa *quelineja* (Luzuriaga radicans), que proporciona cables gruesos; ademas se usa la *ñocha* (especie de Bromelia) i la corteza del *pingopingo* (Daphne andina). Al lado de estos productos toscos i primitivos, la soguilla de quila significa un adelanto notable. He enviado en 1865 las primeras muestras de las soguillas, como tambien de los otros cabos citados, al Dr. R. A. PHILIPPI para el Museo Nacional.

(1) Lo mismo que en la palabra "galpon", Menendez no es feliz en la de "albarca" que usa por segunda vez en lugar de *abarca*. Hemos visto, en la nota 2 de pájina 26 de la Primera Parte, que abarca significa "calzado rústico de cuero de buei" i es idéntica a la *ojota* de Chiloé, la misma

Dia 17 del mismo

Antes de amanecer comenzó a llober, pero duró poco, y en quanto amaneció bolbió la gente a buscar bastimento. Yo con nuebe hombres propasé a la primera laguna. Despues de casi media legua de monte entramos en un derrumbo desde donde se divisa la Laguna de todos Santos. Desde este monte corren las aguas al norte y entran en la Laguna de Callvutue (1). A las doce del dia bajamos a ella, porque como se fué talando el monte y abriendo camino no se pudo correr mucho. La primera laguna corre del S.E. y desemboca al N.O. en la de todos Santos. Por la parte del Leste tiene un cordon de cordilleras o cerros y sin playa alguna. Por el O. tiene el derrumbo, que forma una playa tan larga como la misma laguna, y por ella le entran cuatro riachuelos, y el rio que baja del Sur. Por esta

---

que sirvió tambien al padre FELIPE LAGUNA al subir la áspera cuesta del paso Perez Rosales.

(1) Menendez se dirije de Ralun al lago Calbutue, desde el cual tiene abiertos los dos caminos a Nahuelhuapi por el paso Perez Rosales i por el camino de Vuriloche. En cuanto a este último, cuya derrota parece haberse descubierto recientemente, el señor VIDAL GORMAZ determinó ya en 1870, cuando aun no se habia principiado a estudiarle, que comenzaba en este lago i seguia por su afluente el rio Concha—opinion que se ha ido confirmando cada vez mas. De esta manera el lago de Calbutue marca la division de las dos rutas a Nahuelhuapi.

Este lago pertenece a la hoya del rio Petrohue. Para internarse por ella habria sido largo i dificultoso seguir desde Ralun el curso de este rio, por lo que el viajero prefiere la ruta corta por *el paso ausiliar* llamado "Alto de la Cruz" (Moraleda) o "Cabeza de Vaca" (Vidal Gormaz), que atraviesa un cordon secundario de solo 452 m. de altura, siguiendo los pequeños rios Reloncaví i Cachimba de pendiente opuesta; las aguas de este último acaban por caer al Petrohue. Moraleda nos da una descripcion detallada de este camino pintoresco. Los derrumbes notados en él por Menendez se han llenado en gran parte de vejetacion en el curso de los años: segun el Dr. Steffen el camino conduce hoi por bosque vírjen [1]. Un poco antes de llegar a Calbutue pasa por un pequeño páramo de escorias i lavàs volcánicas (Vidal Gormaz [2]).

---

1 "Festschrift zur v. Richthofen-Feier", *Beiträge zur Topographie v. Llanquihue*, Berlin, 1893, p. 19.

2 Esploracion de Llanquihue, l. c. p. 11.

parte ha sido el derrumbo mui grande, pues no solo se derrumbaron los cerros, sino que arrastró con todos los arboles, que havia entre ellos y lá Laguna, dejándolo todo limpio. Por el sur fué mayor, pues casi una legua de tierra quedó sin arboles, y se ven muchos enterrados bajo de las piedras y tierra. Quando sucedió este derrumbo subió la agua de la laguna (segun se reconoció en el monte) sobre tres estados de hombre (1). En la playa del Sur en donde hicimos nuestro alojamiento ay dos

(1) La descripcion del pintoresco *lago Calbutue* de caracter alpino deja poco que desear. Agreguemos que su nombre significa "tierra azûl" (VIDAL GORMAZ) i que MORALEDA le llama en su mapa "Lagunilla de Calbutue o *La Verde*", de lo que inferimos que el color de sus aguas es el mismo verde esmeralda que del Todos los Santos. Moraleda [1] describe ademas "en sus cortas playas de arena una vistosa *graderia natural* formada por los diversos estados de aumento o disminucion que toman sus aguas, i del actual al de mayor incremento hai casi 9 piés de diferencia", o sea los mismos tres estados de hombre (?) de que habla Menendez. La descripcion de nuestro autor ofrece un interes especial por *los derrumbes* de grandes proporciones que observó en la misma orilla del lago.

Ellos llaman la atencion de todos los viajeros i tambien de Menendez, quien los menciona con preferencia. VON RICHTHOFEN dice que son frecuentes en las montañas en que las lluvias son abundantes. Este ajente obra efectivamente en nuestra Cordillera de un modo mui pronunciado, puesto que la cantidad anual de agua caida varia entre 1,5 a 3 metros. Se sabe tambien que ciertas rocas blandas i conglomerados como la Molasse de la Suiza predisponen mucho a los derrumbes. Nuestra Cordillera es formada principalmente de rocas plutónicas cristalinas i volcánicas que resisten relativamente bien a la erosion por las aguas atmosféricas. Con todo los derrumbes se encuentran a menudo en la Cordillera i asumen dimensiones mui grandes, como el que Menendez describe aquí i el cual se precipitó sobre el lago Calbutue.

FITZROY recibió informes de Mr. DOUGLAS sobre un gran derrumbe en la Cordillera de Chiloé, que arrastró como mil árboles de alerce; los madereros designaron este fenómeno bajo el nombre "quechi". Otro derrumbe mui notable i de condiciones idénticas observé en 1858 en el cordon que se eleva a espaldas de Lenca; sus vecinos le llamaban "piellu" i labraron tambien las maderas que este fenómeno accidental habia puesto a su alcance. En mi viaje a Nahuelhuapi he recibido la impresion que los derrumbes son ménos frecuentes en la parte central de la Cordillera

1 l. c. p. 481.

montones de arboles que parecen los pusieron a mano (1). A las cinco de la tarde salieron cinco hombres a ver la Laguna de todos Santos, y si se puede pasar desde esta en embarcacion. Nosotros hicimos unos ranchitos y los techamos con hojas de Pangue.

---

que en la rejion subandina. Sin embargo esta observacion aislada no tiene valor mientras no se confirme por otras.

Comparando la descripcion del lago Calbutue i del camino al Todos los Santos por Menendez con la de los autores modernos, resulta que los vestijios del derrumbe que cayó al lago ya se han borrado en buena parte en el trascurso del tiempo, i por otra parte que Menendez no observó el gran derrumbe al Norte del lago descrito por Vidal Gormaz, lo que hace presumir que data de una época posterior. Teniendo presente que el derrumbe de Vidal Gormaz consta de escorias i arenas volcánicas, que bajaron del cordon de Santo Domingo, juzgo posible que no haya sido un derrumbe comun sino uno de clase especial, que se halle en relacion con una erupcion volcánica i aluviones consiguientes, parecidas tal vez a las que se han observado en los volcanes Osorno i Calbuco.

Es digno de notarse que Menendez indica una causa, aunque no nueva, a lo ménos poco conocida en Chile de los derrumbes, *los temblores*, señalando como ella en nuestro caso el lejendario temblor de San Francisco, de que nos ocupamos arriba, i que Moraleda especifica aun el caso de un derrumbe causado por un temblor. Es raro que esta relacion entre los temblores i los derrumbes, aunque admitida teóricamente, no se haya observado en mayor escala en el resto de Chile. Seria de mucho interes hacer nuevos estudios sobre la efectividad de esta relacion.

(1) Menendez se equivoca probablemente en esta suposicion, pero en cambio como atento observador señala un fenómeno notable que se observa en los lagos de la rejion austral. Los árboles, que crecen a lo largo de la playa guardan casi siempre una línea paralela al alcance de la marejada, la que pone un límite fijo por ese lado a su crecimiento. Por la misma causa *los árboles sumerjidos*, que se hallan en los lagos i esteros de mar cerca de la orilla, tambien están dispuestos en hilera. Estos árboles crecieron primeramente en el borde de la playa del lago, guardando una línea mas o ménos perfecta; cuando el nivel del lago subió con el tiempo, por causas que no dilucidamos en este lugar por falta de espacio [1], ellos quedaron sumerjidos i manifiestan hasta hoi en su estraña posicion debajo del agua la misma agrupacion paralela al borde del lago.

A mas de lo observado por nuestro autor en el lago Calbutue, merece atencion como curiosidad una presunta señal dejada en él por la mano del hombre, talvez por los misioneros antiguos.

---

1 Véase Fonck, *Gletscherphänomene des südlichen Chile*, l. c.

Tres colonos de Llanquihue conocidos mios, uno de ellos D. JULIO WILLER, hallaron en 1883 en las orillas de este lago una piedra canteada que juzgaron labrada artificialmente, haciéndoles la impresion de un fragmento de una columna de seis u ocho lados. Los viajeros habian oido de una tradicion, que en este lugar habia existido antiguamente una capilla de los misioneros de Nahuelhuapi, i se figuraron que esta piedra pudiera haber pertenecido a ella; así Willer la llevó [1]. Habiendo tenido noticia de este hallazgo curioso, pedí i conseguí una muestra de esta piedra.

No me atreví a formar un juicio sobre la cuestion si esta piedra haya sido labrada artificialmente o no; por otra parte llamaron mi atencion sus caracteres petrográficos, por no haber observado esta clase de roca en Llanquihue. Poseo sin embargo un objeto labrado de una piedra parecida a la de Calbutue, una especie de candelero hallado en los cimientos de la antigua mision de Cailin, que me habia obsequiado el benemérito fundador del puerto de Melinca, el finado FELIPE WESTHOF. Deseoso de ver resuelto el problema que se ofrecia, apelé hace poco a la bondad i ciencia del distinguido profesor Dr. ROBERTO PÖHLMANN, pidiéndole el exámen petrográfico i crítico de las dos piedras.

Su análisis hecha con toda prolijidad echa alguna luz sobre ellas; la reproduzco aqui en globo. La primera piedra es de una *toba volcánica* de grano mui fino i descompuesto; *ha sido labrada artificialmente*, segun toda apariencia. El material del candelero es igualmente una especie de toba volcánica un poco diferente. Es interesante que Pöhlmann observó candeleros de forma parecida pero de otro material en las capillas de los indios Aimarás de Bolivia. El mismo agrega todavia que las tobas volcánicas no son raras en el Sur de Chile i que *la cancagua* es una roca sedimentaria análoga compuesta de cenizas i arenas volcánicas. DE FISCHER halló tobas volcánicas en el cerro Cuerno de Diablo (Pöhlmann) que no está mui distante de Calbutue.

Segun este exámen la presuncion de los colonos, que hallaron la piedra, tiene visos de verdad i es posible que ella lo mismo que el candelero de Cailin, sean reliquias de los antiguos misioneros jesuitas. A la vista de restos como esta piedra o de la señal simbólica del Valle Nuevo (R. LISTA), no podemos ménos de rendir nuestro homenaje a los infatigables obreros que en siglos pasados dejaron estas señas de su actividad vigorosa en medio de los bosques i serranias vírjenes.

Con respecto al hecho que las tobas volcánicas i cancaguas se empleaban antiguamente en Chiloé para fabricar ciertos objetos merece atencion una observacion del gobernador de Osorno D. JUAN MACKENNA en 1798, la cual ha sido publicada por su nieto el eminente escritor D. BENJAMIN

1 "Deutsche Nachrichten" de Valparaiso de 24 de octubre de 1883.

Dia 18 del mismo

Por la mañana salió el Sargento, Dn. Diego Barrientos y otros dos a ver si encontraban señales del camino que ba para Vuriloche, que es por el rio que baja del SE. (1). A media mañana comenzó a llober, y a las diez volvieron con las noticias de haver hallado señas del camino antiguo. Todo el dia continuó lloviendo y los que fueron a la Laguna de todos Santos no han parecido.

Dia 19 del mismo

Toda la noche estubo lloviendo y continuó sin cesar hasta despues de medio dia. A las diez del dia llegaron, los que fueron a la Laguna de todos Santos, y dicen que no se puede pasar en pirahua desde esta por tener el rio saltos o caidas: hallaron en todos Santos un pedazo de pirahua y una tabla de un remo.

Dia 20 del mismo

Antes de amanecer comenzó a llober, y amaneció el tiempo oscuro, los cerros cubiertos de niebla: La laguna creció mucho y procuramos pasarnos a otro lugar mas apartado. Despues de medio dia nos volvimos a la entrada del camino, que va para Vuriloche en donde formamos un rancho o cabaña de cañas clavadas en tierra por las dos puntas o estremos, y despues las

---

VICUÑA MACKENNA: "Inmediato al paraje de donde divisé la laguna i cordillera de Puyehue encontré una piedra cancagua perfectamente labrada a pico, cuyos golpes se distinguian claramente; cerca habia muchas otras piedras en bruto de la misma especie i pozos en pequeñas canteras [1]". Mackenna deduce de este hallazgo que las inmediaciones del lago estaban antiguamente habitadas por españoles. Me limito a esta lijera esposicion esperando que investigaciones futuras esclarecerán mas esta cuestion.

(1) Menendez disponiendo solo de informaciones imcompletas sobre los dos caminos, se ve en la necesidad de esplorar los dos a la vez, procediendo a descubrirlos de nuevo. Envia con este objeto partidas volantes en direcciones opuestas. Esta division le perjudicó i fué probablemente la causa principal que no alcanzó a llegar en este viaje ni por la una ni por la otra ruta.

---

1 *Relaciones Históricas, La Ciudad encantada de los Césares* p. 60.

cubrimos con ojas de pangue, que ay bastante, y assi forma una media cuba en la que no se puede estar sino acostado y quando mas sentado. Continuaron los tiempos lloviendo hasta el dia veinte y dos a la tarde, que sosegó un poco, y todos volvieron al monte en donde estaba Morales, el P. Valle y la gente, y todos juntos bajaron con el bastimento, que pudieron cargar. El dia veinte y tres, dia Domingo, despues de misa salieron nuebe hombres a registrar el camino de Vuriloche, nosotros procuramos traher el resto del bastimento, y talar el monte hasta encontrar con el rastro de los que salieron a registrar.

Dia 25 del mismo

Salí con diez y seis hombres para la Laguna de todos Santos. Anduvimos como una legua sin oposicion de arboles y cañas por la orilla de la primera Laguna. Despues seguimos un monte de arboles elevados y cañas. No se encuentra mas agua que la del rio, que ba desde la primera Laguna de Callvutue a todos Santos, y hace algunas vueltas y saltos. Antes de llegar a la Laguna de todos Santos encontramos un prado, que nos dió gusto aunque nos mojamos en el pasto que estaba bien crecido. Tendrá de largo ocho a diez quadras (1). Despues sigue un monte claro cosa de cuatro a cinco quadras, y se enquentra la Laguna. Hallamos el pedazo de pirahua y una pala de un

(1) La falta de agua en este camino es confirmada por Vidal Gormaz, a quien le hizo pesada la marcha por el terreno derrumbado.

El salto principal del rio Calbutue que no ha sido reconocido todavía, debe ser notable, porque el ruido que produce se oye en todo el trayecto entre los dos lagos (Vidal Gormaz).

El prado con flores es mencionado por todos los viajeros que han seguido a Menendez. Un terreno de esta clase es raro en estas latitudes, porque la vejetacion arbórea es tan vigorosa i preponderante que invade aun los pantanos i rios, como el Maullin. Un campo abierto como este en medio de los bosques sombrios e interminables produce una sorpresa agradable, aunque solo en verano, porque en invierno se inunda con las lluvias i queda casi intransitable.

Sin embargo no faltan terrenos cenagosos en que los árboles no pueden arraigarse; forman un tipo especial de vejetacion, *los ñadis*, que han sido estudiados detenidamente por los Drs. MARTIN i REICHE. Debemos al

remo (1). La distancia que puede haver de una a otra Laguna será poco mas de legua, aunque nosotros anduvimos mucho mas por las muchas vueltas que es preciso dar. La Laguna de todos Santos segun se reconoce en la primera vista corre del SE. al N. O. de la ahuja, y tiene en el medio una Ysla mediana (2), y otras dos pequeñas. Al norte se vé un cerro nebado mui elevado sobre un cordon de cerros que corre del Oest. al Leste (3).

---

primero un artículo reciente sobre ella, que es mui instructivo. Hemos aludido tambien ántes a los valles cenagosos de la Cordillera [1].

A poca distancia de la pampa o ñadi, que nos ocupa, se encuentra otro mas estenso i bien caracterizado al pié de las corrientes de lava del volcan Osorno entre el lago Llanquihue i el rio Petrohue. Difiere de los ñadis descritos por la prevalencia de la "Myrthus nummularia", especie elegante de *mirto* que forma un contraste notable con los demas representantes de su familia en Chile por su porte tan reducido que es solo de unas pocas pulgadas.

(1) Las embarcaciones, que cruzaban antiguamente los lagos, solian salir del lado de Chiloé i volver a su puerto de salida. Por esta razon Menendez encuentra en este punto de embarque los restos de una pirahua en el primer puerto del Todos los Santos i en el correspondiente de Nahuelhuapi. Mas tarde las embarcaciones de Menendez fueron encontradas tambien por sus sucesores de esploracion en idéntica situacion.

En cuanto al viajero a quien haya servido la pirahua cuyos restos frájiles halló Menendez, es mas que probable que fué el padre SEJISMUNDO GUELL, quien salió i volvió en ella en 1766.

(2) Esta isla lleva el nombre "del Chivato", porque el ilustre BENJAMIN MUÑOZ GAMERO dejó en ella, a su paso por el lago Todos los Santos en 1849, una o mas cabras. Mi amigo D. FELIPE GEISSE, quien siendo mui jóven tomó parte en la espedicion a Nahuelhuapi del año 1855, me refirió que saltó a tierra en la isla i, habiendo encontrado un cabro mui ájil, se lanzó a perseguirle corriendo, pero no pudo darle alcance [2]. Al pasar al año siguiente a la vista de la isla no divisé cabras en ella.

(3) El cerro mui alto i nevado que se presentó a la vista de Menendez desde el fondo de la ensenada de Calbutue, rivaliza con las otras cumbres vecinas, el Osorno i Tronador, por su elevacion i aspecto bizarro. Su nombre moderno, *el Puntiagudo*, espresa mui bien la forma singular de

---

1 *Sümpfe und Ñadis*, Verhandl. d. Deutsch. Wissensch. Vereins, 1899, E. S.; e. l. t. I. p. 60.

2 Véase el Informe del Intendente interino D. FRANCISCO GEISSE, "El Araucano" del 21 de julio 1855.

Despues de escritas las líneas anteriores, he tenido el sentimiento de saber que mi amigo D. FELIPE GEISSE, hombre activo i de índole robusta, ha muerto en Los Vilos el 2 de diciembre de 1898. Con su fallecimiento ya quedan mui pocos sobrevivientes de los primeros esploradores de Nahuelhuapi.

Procuramos buscar arboles para hacer una pirahua y despues de algunas diligencias se hallaron dos en una barranca, pero al caer quedaron en estado que no se atrevieron a trozarlos. Se hicieron nuebas diligencias y se encontró otro en un llano, que dió plan y costados (1). Aunque en todos los dias desde el veinte y cinco hasta el treinta no hubo alguno en que no se esperimentase aguacero, se compusieron los tablones para poder lebantar la pirahua el dia treinta, en cuyo dia, y al tiempo que la estábamos lebantando llegó un soldado con una carta del Sargento, que estaba en Vuriloche. En ella me decia, que havian encontrado un quartel antiguo (es sitio en donde antiguamente havian dormido). Presumo que seria en donde estubo el P. Segismundo Guell el año de sesenta y seis. Procuramos abrebiar la construcion de la pirahua.

---

esta cúspide sumamente escarpada de 2548 m de altura (Steffen). En cuanto a su nombre primitivo hai cierta confusion. El gobernador JUAN MACKENNA le llamó el volcan de Copi. Menendez no menciona su nombre. Moraleda le señala como el cerro *Bonechemo;* no cabe duda que el de este nombre, que divisó desde el alto de la Cruz i desde el camino al Todos los Santos, sea el Puntiagudo [1]. Desde aquel tiempo el nombre Bonechemo se ha conservado en la tradicion de los vecinos de Calbuco i Chiloé. J. ANTONIO OLAVARRIA, el antiguo fámulo de Menendez, me hablaba de un cerro de ese nombre, sin esplicarme su ubicacion. FITZROY coloca en la carta marina de Chiloé *el cerro Bonechemo*, aunque no en el lugar exacto que ocupa el Puntiagudo, en la misma direccion en que se halla visto desde Chiloé. Consecuente con estos u otros datos el señor VIDAL GORMAZ llama tambien con perfecta razon este cerro el Bonechemo, omitiendo el de Puntiagudo de orijen moderno.

Los señores COX i STEFFEN, tal vez solo para deja al Puntiagudo su nombre tan aparente i dar una aplicacion al de Bonechemo, dieron este nombre al notable cerro, o mas bien a la primera cima de él, que se eleva a la orilla de la boca del rio Peulla i cuya segunda cima tiene el aspecto del techo de una casa cubierta de nieve, por lo que Steffen le llama con propiedad "el Techado".

En vista de estas consideraciones convendrá dejar a este último cerro solo el nombre Techado i devolver el nombre Bonechemo al Puntiagudo como una variante antigua.

(1) Mientras que el autor en los lagos de su nombre en la hoya del rio Staleufu habia usado solo canoas de hechura mui primitiva, necesita en el lago Todos los Santos una embarcacion mas estable i mas espaciosa,

---

1 l. c. p. 479 i 485.

Dia 1.° de Febrero de 1791

A primero de Febrero teníamos ya echa una pirahua de cinco brazas, en la que me embarqué con cinco hombres y los demas se retiraron a donde estaba el comandante. Seguimos la costa del Leste y despues de navegar mas de una legua se descubre otra ensenada tan grande y aun mayor ácia el oeste, en cuyo

es decir *una pirahua*. Nos introduce aqui a la fabricacion de esta embarcacion indíjena i presenciamos las dificultades que suelen surjir en ella. Es admirable ver como con las soguillas hechas en Ralun, con los materiales sacados del bosque i con el hacha por todo herramiento fabrican en cinco dias una embarcacion mui regular. La parte esencial era conseguir un árbol suficientemente largo, grueso i derecho, que rajado con cuñas en el medio daba dos mitades parejas que despues de labradas quedaban reducidas a un tablon cada una. En nuestro caso el palo, probablemente un raulí que crece alto i hermoso a orillas del lago, ofreció condiciones escepcionalmente favorables, porque su parte mas delgada dió ademas un tablon para el plan de la pirahua. Estos tres tablones guarnecidos en sus bordes de una hilera de *degüeñes* (los agujeros) barreneados a fuego (?), i cocidos por medio de *las soguillas* (vea ántes su descripcion por Moraleda) armadas de *augas* (agujas) de quila para pasarlas por los agujeros, i estopeado en seguida con *cochai* (corteza de alerce) i *mepua* (hojas de *tiaca* "Caldcluvia paniculata") dieron el casco de la embarcacion, la que con varios accesorios, como las falcas, los bancos, el palo, la vela de ponchos, *el sacho* [1] (ancla mui orijinal construido de una piedra grande i cuatro ganchos de madera de luma), el cable i los cabos torcidos de *quelineja*, la bayona i los remos con sus palas, quedaba lista para emprender la navegacion. La falta de espacio no me permite entrar en mas detalles sobre la pirahua i me limito a dar sobre ella los apuntes bibliográficos mas importantes [2]. Remito tambien al lector a la viñeta orijinal de Menendez, que es talvez el único dibujo que se haya conservado de esta embarcacion estinguida. Recuerdo que mi finado amigo el distinguido marino i gobernador marítimo de Chiloé D. MIGUEL HURTADO enumeró,

1 Es un hecho realmente estraordinario i curioso para la ciencia etnográfica, que una ancla rústica de forma exactamente igual sea usada hasta hoi por los pescadores de la isla de *Rügen* en el *mar Báltico*. Puede ser que el sacho de Chiloé sea de oríjen español, como indica tambien su nombre en castellano. Véase "Die Gartenlaube", Leipzig, 1899 p. 369.

2 *Espedicion de* JUAN LADRILLEROS, 1557, Gay, Documentos t. II p. 91 i 96; PEDRO MARIÑO DE LOVERA, 1578, Colecc. d. Historiadores t. VI p. 372. P. DIEGO DE ROSALES, l. c. t. I p. 105, 175, 224, 294 t. II p. 144; P. OLIVAREZ, *Historia Eclesiástica*, p. 370; P. JOSEPH GARCÍA, *Navegacion desde Cailin en* MURR *Nachrichten* p. 542; AGÜEROS, *Descripcion Historial*; MORALEDA, l. c. p. 346, 350, 355, 477, 517; *Apéndice a la Relacion del Viaje de la "Santa Maria de la Cabeza"*, Madrid 1793, p. 59; KING AND FITZROY, *Voyage of the Adventure and Beagle*, t. II p. 197; Nota del Intendente de Chiloé D. JOSÉ RAMON LIRA, "El Araucano" del 5 de setiembre de 1849; Dr. C. MARTIN, "Zeitschrift für Ethnologie", Berlin, 1877 p. 326.

remate esta el volcan de Huañauca o de Pata, que se ve desde Chiloé (1). Al leste sigue otra ensenada, y la seguimos al principio a remo hasta las ocho que comenzó la virazon, pero suave. Cuando nos pareció que se iba acabando la laguna se descubrió otra ensenada, que ba al S. E. de la ahuja y la navegamos con el mismo viento, y despues de navegar casi otra legua se des-

en un informe al Ministerio de Marina en 1858, entre las demas embarcaciones existentes en la provincia, *dos piraguas*, que serian probablemente las últimas de su especie.

(1) Menendez, hombre de jenio audaz i mui acostumbrado a la navegacion, se embarca segun su costumbre, él mismo sin enviar adelante a sus esploradores.

Un poco ántes de salir de la ensenada de Calbutue dejó a la izquierda una islita que no es mencionada por él ni por otros viajeros, con escepcion de D. G. Cox, quien la visitó, por lo que la coloqué en el Plano con su nombre. Tendré ocasion de ocuparme de ella al fin del libro.

Navegando adelante se presentó luego a Menendez *el lago de Todos los Santos* en toda su grandeza i esplendor.

Este lago llamado "Purahilla" por Rosales i por algunos autores modernos "Laguna de la Esmeralda" o "Pichilaguna" [1], ha conservado el nombre antiguo, que lleva hoi todavía sin que sepamos cual haya sido su oríjen. Parece que el primer hombre que visitó sus solitarias riberas en este siglo, en 1848, fué Guillermo Döll, jeógrafo i viajero de mérito sobresaliente i compañero de Bernardo Philippi i R. A. Philippi, quien, por no poseer antecedentes, le consideró como un lago nuevo i le puso el nombre "Esmeralda" en obsequio del hermoso matiz verde de sus aguas. Al año siguiente le recorrió en toda su estension el aventajado esplorador D. Benjamin Muñoz Gamero, quien le menciona bajo su nombre primitivo.

Para ser lago de carácter alpino ocupa una área considerable, teniendo veinte i ocho kilómetros de largo (Cox). Forma una estensa cuenca rodeada de altos cordones coronados en parte por cimas mui elevadas, de las formas mas pintorescas i variadas, i cubiertas de inmensas masas de nieve i hielo. Estos campos i picos blancos hacen un contraste encantador con el color verde de las aguas.

El color verde claro es propio de los lagos alpinos que reciben rios alimentados por ventisqueros. Estas corrientes de hielo trituran en su descenso por el cajon del valle las rocas con que se rozan, produciendo un material de detrito mas o ménos fino que es arrastrado en suspension por los torrentes que nacen de aquellas. Los rios turbios se clarifican en el lago ("Laüterbecken" en aleman); la mayor parte de las partículas

1 Ignacio Domeyko, Anal. d. l. Univers. 1850, p. 145.

llevadas al lago cae al fondo, mientras que el resto de materias sumamente finas queda en suspension, dando al agua ese admirable tinte verde.

El distinguido profesor W. SPRING [1] ha dado recientemente una esplicacion del todo satisfactoria del color de las aguas de los lagos:

El color natural del agua es *azul* puro, que se puede reconocer fácilmente por medio de un esperimento. De esta manera el lago de Jinebra ostenta con tiempo tranquilo un color azul puro (lo mismo que los de Llanquihue i Nahuelhuapi). Si el agua pura es enturbiada por la suspension de partículas mui finas de cuarzo i otras análogas de color blanco, estas reflejan una luz (tinte) *amarilla*, que mezclada con el color azul produce el hermoso color *verde* de ciertos lagos alpinos, como los lagos de Neuenburgo i Constanza (i los de Todos los Santos i Calbutue).

La situacion encerrada i las riberas escarpadas distinguen este lago de los otros grandes lagos de las provincias de Llanquihue i Valdivia, cuyos contornos son llanos en la parte en que conlindan con el valle lonjitudinal de Chile. La primera parte mas ancha tiene su carácter especial por los altos picos nevados que la encumbran i no puede compararse con ningun lago de los Alpes; la parte del fondo, con que termina al Este, tiene rasgos parecidos a los del célebre Königssee (Lago Real) de los Alpes de la Baviera.

Los dos primeros esploradores Döll i Muñoz Gamero observaron ya el fenómeno, a que hemos aludido al hablar de los árboles de la playa de Calbutue, que en varias partes de sus orillas se hallan sumerjidos bajo el nivel del agua troncos de árboles arraigados que han crecido en el mismo lugar. Habiendo observado el mismo fenómeno *en este lago i en los esteros de mar* del Sur, le he hecho objeto de un estudio científico relacionándole con los ventisqueros. Creo que el fenómeno por su vasta estension, por su constante aparicion i por las conclusiones relevantes que se derivan de él, tiene cierta importancia para la jeolojia de la edad glacial i de la nuestra. He tenido la satisfaccion que mi distinguido i sabio amigo el Dr. L. DARAPSKY ha hecho suya mi teoria sobre su oríjen, dándola a conocer en una revista alemana, i que nuestro gran esplorador el Dr. JUAN STEFFEN, la acepta tambien en sus publicaciones recientes.

Al hablar el autor en este lugar del "volcan de Huañauca o de Pata", se produce el caso escepcional de una diferencia esencial entre los dos testos que usamos.

El testo publicado en el Anuario Hidrográfico i citado arriba señala el rio Petrohue como el desaguadero de la "*laguna de Pata*", hecho que vuelve a afirmar mas adelante en la misma forma. En la parte correspondiente a la descripcion del Todos los Santos el mismo testo dice: "al

1 "Actas del V.° Congreso de Hidrolojia, Climatolojia i Jeografia médica" de 1898 citadas por "Pharmaceutische Centralhalle" 1899 p. 370.

Oeste se descubre al pié de la misma laguna (Todos los Santos) un cerro que remata en pirámide i junto a él está el desagüe de ella para la laguna de Pata" [1]. Se deduce de esta version que Menendez consideraba *el desagüe del lago Todos los Santos como tributario de la laguna de Pata i como desaguadero de esta el rio Petrohue.*

En vista de esta version del "Anuario" los señores Vidal Gormaz i Steffen han discutido la cuestion de la desconocida laguna de Pata, arribando al resultado de negar su existencia, ya que no habia ningun lago que correspondiera a esa descripcion de Menendez.

La otra version, que es la de nuestro manuscrito i que damos en el testo, *no* menciona *el lago* de Pata, pero indica *el volcan* situado en su orilla bajo el nombre de "*Huañauca o de Pata*".

Aprovechando este dato, que no era accesible a los autores nombrados, podemos dilucidar la cuestion de la laguna de Pata bajo un punto de vista nuevo, mas satisfactorio.

"El cerro que remata en pirámide" o sea "el volcan de Huañauca o de Pata" es el grandioso i justamente afamado *volcan de Osorno* nombre que Menendez no conocia, porque fué usado la primera vez en Chiloé por Moraleda. Este volcan lleva tambien los nombres: Guanahuca (P. Alonso de Ovalle), Purraraque, Pire Pillan i Pisé. Nuestro autor aumenta ahora esta lista con el nombre de Pata.

Como segun nuestra version Huañauca i Pata son idénticos, el primer nombre nos guia para orientarnos sobre el segundo: Huañauca nos es conocido de nuestra relacion histórica i sabemos que corresponde tanto al volcan de Osorno como al lago Llanquihue que baña su pié (Rosales). Pata se halla en el mismo caso, porque significa un volcan, segun una version de Menendez, i un lago segun la otra: siendo sinónimo de Guañauca, corresponde, lo mismo que este nombre, al volcan Osorno i al lago Llanquihue. Es evidente pues, que la misteriosa "laguna de Pata" no es otra que *el lago Llanquihue.*

Los vecinos de Chiloé, i con ellos Menendez, tenian nociones mui vagas de la jeografía del vasto territorio despoblado i cubierto de bosques impenetrables que se estiende al Norte del seno de Reloncaví. El gran lago Llanquihue, sobre todo, les era conocido solo de fama, puesto que las rutas a Nahuelhuapi le dejaban a un lado i que no habia motivo alguno para visitarle. Parece que no conocian su desagüe verdadero i suponian que desaguaba por el rio Petrohue al estero de Reloncaví. Sabiendo que el Todos los Santos se halla a poca distancia del lago Llanquihue i que su desagüe sale en direccion a este mismo lago, Menendez presumia en su primer viaje que las aguas de los dos lagos acabarian por unirse i desaguar juntas por el Petrohue al estero nombrado.

1 Anuario Hidrogr. 1890 p. 17, 22, 32.

Habia en eso una errónea apreciacion jeográfica con respecto al desagüe del Llanquihue, pero él mismo la rectificó posteriormente en nuestro testo, omitiendo la alusion a su desagüe i refiriéndose únicamente *al volcan*. Ahora que Menendez dejó establecido tambien que Pata es idéntico a Guañauca i que estos términos se aplican indistintamente al mismo volcan i lago i a cada uno de ellos por hallarse juntos, es fuerza deducir que se trata de un mismo i único lago que es el Llanquihue, con lo que concuerda tambien su situacion relativa al Todos los Santos.

Resulta, por consiguiente, que bajo el nombre enigmático de Pata se hallaba disfrazado el lago Llanquihue, el lago mas grande de Chile i de toda la zona templada de Sud-América i el único hasta ahora que se halle bajo el réjimen de la cultura.

Habiendo demostrado por los mismos datos de Menendez que la laguna de Pata es el lago Llanquihue i habiendo dejado estampada las consideraciones relativas, nos ha venido despues a la memoria otro dato poco conocido que es mas positivo aun i el cual nos apresuramos a agregar. Se halla en la relacion del primer viaje del ilustre BERNARDO PHILIPPI al lago Llanquihue en 1841. Philippi dice que "este gran lago es conocido en Chiloé bajo el nombre de Quetrupe, a veces tambien bajo el de Pata", confirmando plenamente nuestras deducciones [1]. Debemos pues a Menendez la primera mencion de este nombre que se ha conservado, segun vemos, hasta el tiempo de Philippi para desaparecer en seguida. Por lo demas tenemos aqui otra prueba que la nomenclatura del Llanquihue ha sido siempre mui oscura, sobre todo por confundírsele con otros lagos vecinos. Esta confusion se revela aun en su nombre actual i definitivo que parece haber pedido prestado a su modesto vecino, *el lago Llauquihue*, llamado actualmente "Rupanco" para distinguirle de él [2].

No deja de ser digno de mencion al fin de esta discusion sobre los nombres antiguos del lago Llanquihue, que éste ya era conocido a los primeros conquistadores, que le llamaban *lago de Valdivia* por haber sido descubierto por PEDRO DE VALDIVIA (Rosales).

Como los lagos Todos los Santos i Llanquihue están separados por un istmo de solo siete millas náuticas de ancho i de elevacion insignificante i formada en gran parte por las corrientes de lavas del volcan de Osorno, Menendez se inclinaba a creer que sus aguas habian de juntarse; efectivamente todos los observadores, que han atravesado el istmo, estrañan que el rio Petrohue, despues de haberse acercado al Llanquihue hasta tan corta distancia, no se vacie en él, sino que cambie repentina-

1 BERNARDO PHILIPPI, *Excursion nach dem grossen Landsee Quetrupe, Pata oder Llauquihue* "Monatsberichte über die Verhandlang. der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin", t. IV: 1843, p. 190, i "Die Post" de Puerto Montt de 12 de setiembre de 1896.

2 FONCK, *Die Bedeutung von Fr. W. Döll für die Erforschung des südl. Chile* "Südamerikanische Rundschau" octubre de 1893.

mente de direccion para desembocar, despues de un curso mucho mas largo, al estero de Reloncaví. Cada viajero que haya examinado esta rara configuracion, ha tratado de esplicarla a su modo. La he tocado tambien lijeramente en el artículo citado sobre los ventisqueros. Como esta contribucion es poco accesible a los lectores de Chile, me permito esplicar en breves palabras mi apreciacion de esta configuracion orohidrográfica:

En tiempo de la época glacial, cuando toda la Patagonia estaba cubierta de un manto de nieve, los ventisqueros tuvieron un desarrollo estraordinario. En esta parte de la Cordillera se estendia el ventisquero verdaderamente colosal del Peulla desde el pié del cerro Tronador hasta el volcan Osorno, llenando todo el ancho del valle i alcanzando una elevacion vertical de algunos centenares de metros; habiendo aumentado en dimensiones por la afluencia de numerosos ventisqueros secundarios, este ventisquero se bifurcó tomando el brazo principal por el valle abierto al lago Llanquihue, mientras el otro iba al Sur encajonándose en el valle hasta detenerse en el puente que unia el cerro Telles con el cordon de Santo Domingo; labrando por siglos consecutivos esta barrera, logró escalarla i finalmente allanarla, dando salida al rio Petrohue para el estero de Reloncaví, salida que se hizo definitiva, cuando las lavas del volcan Osorno invadieron el cauce del rio, formándose de esta manera el istmo que separa los lagos Todos los Santos i Llanquihue. Sin aquella salida preformada el rio habria seguido siempre hácia el lago Llanquihue, desbordándose por sobre las lavas de tan poca elevacion. Con el trascurso del tiempo i el cambio climatérico efectuado en la época actual, la mayor parte del gran ventisquero diluvial desapareció, quedando la otra relativamente diminuta confinada al cajon del Tronador, pero dejó como obras suyas los dos grandes lagos Todos los Santos i Llanquihue [1] i ademas *el valle bifurcado a la salida* de la forma especial que observamos ahora, i como testimonio inequívoco de los grandes cambios jeolójicos pasados. Es fácil reconocer en nuestro plano la configuracion rara i escepcional de la parte inferior del valle del Petrohue.

No es este el único fenómeno que se observa en los confines de los lagos Llanquihue i Todos los Santos, los cuales despiertan un interes poco comun, cuando se examinan bajo el punto de vista orográfico, i a pesar de que correspondan al pié de la Cordillera, que desciende en esta parte bruscamente hácia el llano.

El volcan Osorno, sobre el cual Menendez acaba de llamar nuestra atencion, se alza aquí repentinamente del lago Llanquihue de solo 43 m de elevacion sobre el mar a la altura dominante de 2,251 m; su majestuosa cumbre que representa un cono mui regular de perfiles redondeados,

1 Hemos esplicado en el mismo lugar el oríjen de los lagos por los ventisqueros.

es cubierta de nieve perpétua hasta un poco mas abajo de su tercio superior. Desde el lago i llano se le ve enteramente aislado, ostentando plenamente su carácter de volcan por esta situacion aislada, su ascenso repentino, aunque de inclinacion comparativamente suave, i por su figura de cono. A su espalda está unido por un yugo o paso con el cerro la Picada de formacion enteramente distinta, que es de sienita o sea una variedad de granito. Este paso es notable por marcar el contacto, poco estudiado hasta ahora, de la formacion plútonica antigua con la volcánica i la union del volcan Osorno, que se halla aislado por los demas lados, con el cordon lateral e indirectamente con el centro de la Cordillera. Esta configuracion fué reconocida ya en 1852 por el Dr. R. A. PHILIPPI en su espedicion al volcan Osorno, con la que inauguró en Chile su tan larga i tan sumamente provechosa carrera científica [1]. El paso de la Picada, aunque situado casi al fin del cordon es bastante alto, lo mismo que la mayoria de los otros pasos ausiliares. Es usado por los colonos de la ribera norte del lago Llanquihue para ir al Todos los Santos.

El cerro de la Picada se junta al cerro Puntiagudo. El cordon formado por los tres cerros nombrados continua al NE. hasta rematar en el cerro Pantoja, no siendo conocida todavia esta última parte de su curso que cierra la hoya del rio Steffen. El Pantoja es un macizo de la cadena central de la Cordillera; su vértice marca la cumbre de esta montaña.

Este cordon que acabamos de trazar, desde su fin hasta su oríjen, *es el prototipo de un cordon lateral de la Cordillera de la rejion austral.* Su estructura es diferente de los cordones laterales de la Cordillera del centro i norte de Chile i es el criterio característico que distingue la pendiente occidental de la Cordillera austral.

Esta configuracion orográfica es realmente fenomenal por su carácter constante i por su vasta estension. No podemos ménos de señalarla como un tipo especial de la mayor importancia científica. Presumimos que tiene analojía con la de otras rejiones del tipo pacífico glacial de costas, como por ejemplo con el alto cordon que se destaca del pié occidental de las Montañas Rocosas, que representan la cadena central de la Cordillera de los Andes, i termina súbitamente al borde del Pacífico en el jigantesco volcan de San Elias. El aspecto jeolójico de aquella configuracion no es ménos notable: por una parte las erupciones colosales de los volcanes i por otra la acumulacion de capas mui altas i sumamente estensas de hielo sobre el territorio, durante la época glacial, han juntado su accion para labrar esos cordones de formas i dimensiones tan especiales.

Si nos fuera lícito deducir una regla jeneral para la estructura de las costas de latitud avanzada en ambos hemisferios, señalaríamos como la causa eficiente de ella la aparicion *en el borde de la Cordillera* las erup-

1 *Espedicion al volcan de Osorno*, con mapa, "Anales" 1852, p. 107.

ciones volcánicas que en las rejiones subtropicales están confinadas a su centro, —cambio que da a las rejiones subandinas australes i boreales del Pacífico un aspecto i configuracion mui diferente de la zona ecuatorial i subtrópicas.

Asi se esplica la preponderancia en la pendiente occidental de cimas elevadas, que hemos señalado en nuestra "Orografia", i se comprende tambien que el advenimiento del elemento volcánico en esta parte no cambie esencialmente la estructura fundamental de la montaña: como los volcanes salen aislados o en grupos irregulares, no forman cadenas sino que se insertan a la textura preexistente de la Cordillera.

Notemos todavia que el tipo del cordon diagonal, cuyo curso acabamos de demostrar desde el cerro Pantoja hasta el volcan Osorno, constituye su forma mas sencilla.

Hai otro tipo en que el cordon diagonal es mas largo i pasa a ser casi lonjitudinal. Esta clase de cordones aparenta el carácter de principal o central, pero sus demas atributos le caracterizan de lateral verdadero. Hemos dado ántes un ejemplo de ella en el alto cordon lateral que faldea la parte superior del rio Staleufu i vamos a reconocer otro mas adelante.

Habiendo tenido durante años i diariamente a la vista el cordon lateral encumbrado por el Puntiagudo i Osorno, me he penetrado de esta importante estructura orográfica. Indagando su existencia por el Norte i Sur, resulta que aparece por primera vez en la latitud de Talca, donde se eleva el volcan Descabezado a la vista del llano, i que es jeneral desde el volcan de Antuco (38° L. S.) hasta el San Clemente (47° L. S.) [1]. En toda esta larga estension vemos asomarse de trecho en trecho los imponentes conos volcánicos sobre el llano o mar como si fueran los guardianes de la Cordillera que se desarrolla a sus espaldas. Estos volcanes ofrecen un golpe de vista encantador que ha fascinado en todo tiempo a los espectadores, hasta a los incultos.

Hallándome en 1857 en la península de Taitao pude observar en un dia de sol, que es raro en esas latitudes, el *volcan San Clemente* en toda su magnificencia. Noté en esta ocasion que el volcan está ligado con un cordon de cerros mui altos i nevados que se estiende de él en direccion SE. Este cordon es, segun parece, el mismo que encierra por el Sur el lago de Buenos Aires. Suponiendo que este cordon diagonal remata probablemente en el cordon central situado mas al Este, he creido desde

1 "San Clemente" es el nombre del volcan llamado "San Valentin" por los jeógrafos modernos desde la esploracion de D. FRANCISCO HUDSON (véase Fonck, *Gletschorphänomene* l. c.). Como DARWIN i, si recuerdo bien, tambien FALKNER designaron este cerro en sus mapas bajo el nombre San Clemente, creo que este nombre primitivo debe conservarse. Algunos jeógrafos, tomando nota de la existencia de los dos nombres, han colocado un poco mas al Norte otro cerro como el San Clemente. Dudo que existe i, si es que exista, será mui inferior al lejendario i grandioso volcan "San Clemente" de los viajeros antiguos.

El cordon aludido de cerros mui altos, que se estiende del volcan San Clemente en direccion al S.E., ha sido observado recientemente (1899) por el Dr. STEFFEN; parece que el último de ellos es el imponente cerro COCHRANE.

cubrieron dos ensenadas opuestas, la una al norte, y la otra al sur: fuimos a esta y luego encontramos un arenal en donde havia fresas y una semilla que parecia centeno en la caña y espiga, pero el grano no cuaja como el de España (1). Por la orilla del cerro baja por medio de dos cordilleras un rio, bastante caudaloso, de agua blanca (2), y poca corriente, baja de una abra que se ve al Sur y antes de llegar a la arena pasa por una vega

---

entónces que existe allí la misma configuracion que la que habia observado ya en el Osorno. Algunas años mas tarde el jóven D. MANUEL TELLEZ, compañero de Vidal Gormaz, ascendió la falda del volcan Yate i notó que desde este volcan corre un cordon mui alto en direccion diagonal al Este.

En una época en que la Cordillera austral era todavía mui poco conocida, deduje de estos ejemplos la teoría sobre la estructura de la pendiente occidental que acabo de señalar. La he dado a conocer a lo lijero en la "Orografia" (p. 34, 53 i 73 i este libro t. I p. 85); en la continuacion inédita de ella la he tratado mas en estenso en el capítulo sobre los volcanes.

La configuracion descrita no solo ejerce un papel mui importante en la estructura de la Cordillera, sino que merece tambien una atencion preferente en la apreciacion de la cuestion de límites. En un resúmen que nos proponemos hacer, al fin de nuestros comentarios, de la parte orográfica de esta cuestion, volveremos a referirnos al imponente cordon a cuya vista vamos pasando guiados por Menendez.

(1) Las fresas se hallan silvestres en las playas arenosas de la rejion austral. En cuanto al "centeno" descrito, se reconoce en él fácilmente una graminea cosmopolita el "Hordeum secalinum var. chilensis", que es comun en los arenales i lugares abiertos; el nombre científico indica su semejanza al centeno jenuino ("Secale").

(2) El lago concluye al oriente en dos ensenadas opuestas. Menendez siguió la del Sur donde dió con la boca del *rio Blanco*. Este rio mui importante para la historia de este viaje, debe su nombre a sus aguas blanquecinas que nacen de un gran ventisquero. Volveremos a encontrar este rio i su ventisquero mas adelante, cuando el autor emprenda el descubrimiento del camino de Vuriloche, que no supone léjos de este punto por haber divisado desde aquí cerros situados en esa direccion. El rio Blanco es todavía poco conocido. El comandante D. EMILIO VALVERDE tocó en su boca, despues de haberle cruzado mas arriba en su segundo viaje (1885). El Dr. STEFFEN reconoció su parte inferior en la escursion del año 1892, con que inició sus memorables esploraciones de la rejion austral (vea "Festschrift" citada arriba).

bastante divertida, que tiene patos reales, canqueñes y otros pájaros, que llaman hualas (1). Se ven al Sur unos cerros que me parecieron los que vimos ácia Vuriloche. Fuimos hacer noche en una playa que está al leste, y al anochecer cesó el viento y comenzó a crecer la Laguna, pero no creció mucho, de que infiero que el rio tiene su oríjen en las nieves (2).

Dia 2 del mismo

Por la mañana fuimos a la ensenada del norte: esta remata en un bajo de arena, nos desembarcamos en el medio y fuimos caminando por la arena, la que en algunas partes era dura en otras fangosa, y tenia algunos riachuelos. Ya estabamos a nuestro parecer fuera o para salir de ella, y entrando en una vega encontramos un rio tambien de agua blanca, no mui ancho; pero de mucho fondo. Intentaron dos mozos el vadearlo, pero no pudieron. Subimos un poco mas arriba, y dimos con otro rio que se separa del primero y lleba mucha mas agua. Sigue despues una vega al norte, y al medio de ella una abra que ba al Leste.

---

(1) El autor nos da aquí una pequeña lista de las aves ribereñas i acuáticas del lago. Las hualas suelen vivir entre las totoras de las aguas mansas; los patos reales i canquenes viven en las playas húmedas i pastosas. Los canquenes frecuentan tambien los pequeños lagos de la alta Cordillera. De memoria agrego como representantes de la fauna volatil del lago, que es mas bien limitada, una especie mui grande de garza (la cuca o el pillo), el quethru de agua dulce i la gaviota. La garza tiene el plumaje del cuerpo blanco (?) i las alas cenicientas; su nombre popular en Chiloé es "tagne".

(2) El autor se muestra bien instruido en los fenómenós oro-hidrográficos de la Cordillera: le consta el hecho que los rios, que nacen de ventisqueros, llevan mas caudal en la tarde, cuando por el calor del sol se ha derretido mas cantidad de hielo que en las demas horas del dia i de la noche. Presume que el crecimiento del lago, que observó, fué debido a esta causa i aun concluye de él, en sentido inverso que el rio nace en las nieves. No sabemos si será efectivo i admitido por la ciencia hidrográfica o si será nuevo el fenómeno, descrito por nuestro autor, del *crecimiento periódico del lago en la tarde* i producido por el aumento igualmente periódico de las aguas del rio alimentado por un ventisquero. Nos permitimos llamar sobre él la atencion de los hidrógrafos o jeólogos de profesion.

Me persuado que por aquí es el camino para Nahuelhuapi, caso de no hallarse paso por Vuriloche (1).

Cómo el Sargento me escribió que iban bien, procuré retirarme para juntarme con los otros, y assí nos volvimos a embarcar. A media mañana poco mas, salió la virazon, y no pudimos salir de la Laguna hasta el dia siguiente, que poco despues de medio dia nos juntamos con mi compañero (2) y Morales, que estaban esperando propio de Vuriloche. Toda la Laguna esta rodeada de un cordon de cerros que hacen diversas figuras, y no dan esperanzas de paso sino por el rio de la última ensenada del norte o por la del sur. Al pié del cerro que se divisa desde que se ve la laguna hace una mesa de monte que tira al NE. pero despues la atraviesan otras cordilleras (3).

Por quanto esperabamos el propio, que havian de remitir los taladores (4), su tardanza nos tenia con cuidado, a lo que se

---

(1) En la ensenada del Norte desemboca el *rio Peulla* citado varias veces en nuestro resúmen histórico i por cuyas orillas va efectivamente el camino a Nahuelhuapi, como suponia el autor. Fué un error pues no haber proseguido en esta direccion.

La desembocadura del rio Peulla al lago, unida a la del *rio Steffen*, forma un delta de forma especial i de estension considerable. Menendez describe mui bien este terreno que está en disputa entre el lago, el rio i la tierra firme. Es una aglomeracion colosal de arena y fango movibles que guarnece todo el fondo de la ensenada i se estiende muchas cuadras tierra adentro, no ofreciendo puerto alguno i solo una playa abierta, casi horizontal, por la que debe tirarse la embarcacion a pulso un trecho largo para quedar fuera del alcance de la marejada i del crecimiento del lago, lo que no es fácil determinar.

(2) El padre del Valle, quien se habia quedado en el alojamiento de Calbutue.

(3) Situacion incierta: parece que se refiere al cerro Bonechemo-Puntiagudo que divisó desde la ensenada de Calbutue; al NE. de él se estiende un terreno boscoso de ascenso suave que puede corresponder a la "mesa de monte".

(4) "Talador" es un término técnico provincial, no conocido en la lengua castellana en la acepcion en que se usa en Llanquihue i Chiloé. Se designa como tal al baqueano del monte, es decir, al práctico esperto que se dedica a buscar el camino por el bosque impenetrable de la comarca. El talador no tala propiamente el monte, sino que con cuerpo ájil se desliza por él o se abre paso a la fuerza. Emprende sus correrias

las mas veces para buscar nuevos alerzales o animales alzados. Vestido de un poncho i tal vez de una sábana de lana para su cama, armado de un machete i provisto de una bolsa de harina tostada i de un lazo amarrado en la cintura, se lanza impertérrito a su camino en que la naturaleza vírjen i áspera le pone a cada paso obstáculos casi invencibles: las espesuras del bosque, los rios i pantanos, las lluvias i el frio, la falta de todo alimento, que no sea el que lleve a cuestas i la falta de medios para orientarse. Con el machete deja marcado su camino para volver; mucho mas difícil, sin compas i sin sol visible, le es guardar la direccion requerida; posee un arte especial de no perderla. De esta manera permanece a veces sumido él solo en el bosque por algunas semanas. El lazo llevado para los usos comunes a que se presta, en casos estremos aun sirve de alimento cuando se haya acabado la provision de harina. El heróico BERNARDO PHILIPPI tuvo que valerse tambien de este recurso en su primer viaje al lago Llanquihue.

Estos taladores prestan servicios mui útiles a los esploradores. Su oficio no carece de poesia i recuerda las hazañas de NATTY BUMPO, el héroe de las silenciosas selvas de la América del Norte en las novelas de COOPER. El talador mas afamado de Chile ha sido sin duda el indio JUAN CURRIECO, llamado comunmente *Pichi Juan*. Acompañó a VICENTE PEREZ ROSALES en su primer viaje al Norte del lago Llanquihue e hizo dos viajes a Nahuelhuapi, uno de ellos en compañia mia i de FERNANDO HESS hasta la península de San Pedro. Despues hizo él solo una larga escursion por la orilla Sur del lago Llanquihue siguiendo un trazo de que se ha conservado memoria i que he apuntado en el Plano. Pichi Juan era un hermoso tipo del indio huilliche o cunco, de figura esbelta i pecho ancho, con las manos i piés de formas finas. Cuando venia de su casa en la isla de Coihueco (la península formada por la confluencia de los rios Rahue i Coihueco) dispuesto para un nuevo viaje, con su poncho i *sus polainas* (esta una pieza especial propia a su tribu) recien confeccionados i teñidos, su aspecto producia una impresion mui favorable.

Como contribucion psicolójica para ilustrar las ideas i facultades mentales de estos "hijos de la naturaleza" voi a relatar una pequeña anécdota: Cuando nos hallábamos en la parte mas fragosa del paso Perez Rosales i con algun apuro por el avance difícil en las espesuras del bosque, se me presentó Pichi Juan con *un obsequio* que consistia en un hongo grande que es comun en los coihues i sirve para yesca cuando seco. Le habia hallado en la espedicion del año anterior i puesto a secar; ahora con su escelente memoria i su ojo agudo le habia vuelto a hallar i encontrado bueno para el uso. Renovamos con ella la provision de yesca que nos servia para prender fuego. Aparte de su habilidad para volver a encontrar este objeto, nos admira que le haya puesto a guardar en el

agregó la continuacion de aguaceros. Procuramos, que se fuese abriendo el camino, que havian señalado los taladores, y conducir algun bastimento mas adelante. En esto se divirtió la gente hasta el dia viernes once de febrero, que aunque tambien llovió, llegó el soldado Patricio Vargas mandado por el Sargento y me dió la carta siguiente:

Carta del Sargento Pablo Tellez

M.R.P. Por esta le participo a V.R., como no hemos podido encontrar el camino que solicitamos, motivo que hemos andado perdidos de el por mas diligencias que hemos echo por hallarlo, antes nos hemos propasado de él, por no saber a donde está por tantas cordilleras y abras que se ofrecen. Padre mio, los dias pasados cuando le he escrito, nos engañó el quartel viejo, no fué de los antiguos, sino del Pe. Guell que anduvieron topeteando como nosotros andamos. Despues de esto hemos caminado immensas cordilleras siguiendo el cordel de ellas hasta que encontramos un rio grande, que tendrá de ancho mas de ochenta varas poco mas o menos, blanco, el que pasamos como podimos por ver si podíamos hallar pase. Trepamos al otro lado de dicho rio una cordillera que la caminamos medio dia, porque demostraba tener pase, como que tiene, pero el rio es tan caudaloso y las cordilleras tan cegadas, que no nos dió lugar a pasar adelante. Barrientos con el portador volvió a pasar el rio, y lo corrió por el otro lado hasta donde pudo, y nos volvimos a juntar todos a

---

primer viaje, porque la probabilidad de volver a este lugar apartado era algo lejana; el obsequio seria tal vez para animarnos en nuestras fatigas.

Pichi Juan me era mui simpático como tipo puro de los aborijenes de Chile i me sirvió bien en mi viaje a Nahuelhuapi, pero no pude hacer casi nada a su favor. Le redacté dos presentaciones al Gobierno por reclamaciones de tierras en la isla de Coihueco que quedaron sin resultado. Conservo su fotografia.

Por fin el arrojo i las fuerzas de Pichi Juan no resistieron a sus empresas demasiado audaces. Despues de una escursion de cuatro semanas en busca de animales perdidos, se enfermó i murió, a los quince dias de haber vuelto a su casa, en octubre de 1865, hallándose en la flor de su edad.

la noche, y por la mañana seguimos todos otra vuelta de la cordillera y fuimos a dar en una eminencia, que no podimos pasar, en donde tomamos la vuelta para el otro lado a rebuscar otra cordillera, a ver si tenia pase: la caminamos dos dias pasando como se podia entre los tres, y encontramos un tajamar que no podimos pasar adelante, y nos retiramos por nuestro camino en busca de los seis compañeros, que se apartaron de nosotros en dicho rio, que nosotros cogimos primero la marcha para pasar dicho rio, y ellos se quedaron atras: hasta lo presente no sabemos si pasaron adelante o si fueron para bajo en busca del Padre = Desde el viernes por la tarde dejaronme sin comer a mí, y a mis compañeros, y hemos tomado retiro para abajo, y siempre buscando, lo que dejamos a la ida. El jueves a la tarde hemos encontrado un pase, y si el Padre le parece lo registraremos hasta su fin, por lo que hago este propio, para ver lo que el Padre manda sobre este asunto. Quedo esperando respuesta, y para registrarlo necesito de bastimentos. porque estamos con tanta dieta, que ha veinte y cuatro horas tomamos un poquito de arina, y esta ya no ay, y tambien quatro mozos de refresco para abrir el camino con sus cuchillos, que los seis, sino han bajado, estoi pronto a la hora que vengan mandarlos a la playa. Esto ha de ser pronto. Interin merezco la respuesta, quedo rogando a Dios le gue.e ms. as. en la montaña de Vuriloche y Febrero once de mil setecientos noventa y uno.—Pablo Téllez.—R.P. Fr. Fran.co. Menendez (1).

No obstante que esta carta nos dejó suspensos y sin poder hablar, determinamos seguir viage para juntarnos con ellos, y entre todos consultar lo que se havia de hacer, y registrar la abra, y en caso de no hallar pase, ir a la Laguna de todos San-

(1) Palpamos aquí las enormes dificultades que se oponen al descubrimiento del camino. Los pocos rastros visibles del antiguo camino ya quedaron atras; ni Menendez ni su ayudante Tellez poseian datos positivos sobre su direccion. Es probable que no tenian tampoco suficiente práctica en el método de hallar el paso en el caso de que no se presentara en su forma típica i sencilla, como sucedia efectivamente. Por eso vemos ahora a Tellez i luego tambien a Menendez proceder de un modo empírico i buscar el camino por diferentes lados, rejistrando cada quebrada que prometia una salida al Este.

tos. Escriví al Sargento, para que el dia siguiente nos viniese a encontrar sin falta para tratar el asumpto.

Dia 12 del mismo

Antes de medio dia salimos todos, y despues de haver costeado la primera laguna por la parte del Sur, y haver hallado en dos partes rastros del camino antiguo subimos una cordillera que tardamos cerca de tres horas en llegar a lo alto de ella (1). Bajamos al rio que viene del S. E. y despues de andar cosa de quarto y medio de legua llegamos al sitio, en que se havian puesto los bastimentos, en donde encontramos a los que se havian separado del Sargento, que nos causaron mucha alegria, y mas quando nos contaron que el motivo de la separacion havia sido por registrar una abra que ba al leste en cuia quebrada havian hallado unos baños de agua caliente, y que tenia paso a la otra banda de las cordilleras (2). Con esto se sosegó nuestro afligido corazon.

---

(1) Menendez sube esta cuesta bastante escarpada por via de un "deshecho", porque el paso por la orilla del rio Hueñohueño (Concha) no es accesible, cuando suben las aguas. El esplorador D. ROBERTO CHRISTIE [1] hizo un sendero a lo largo del rio en 1883, que al año siguiente se cubrió de agua, de modo que D. EMILIO VALVERDE en sus dos espediciones de 1884 i 1885 prefirió embarcar su bagaje en una lanchita que habia construido. Tenemos la ventaja de aprovechar en esta parte del camino los datos de Valverde. Los dos esploradores modernos que acabamos de nombrar no alcanzaron a descubrir el camino de Vuriloche, pero contribuyeron eficazmente a que se allanase su descubrimiento para lo futuro, señalando pasos i valles del todo desconocidos que entran probablemente en su trayecto.

(2) No sabemos si el depósito mencionado es o no el que se habia construido el 20 de enero en forma de cuba i bien protejido con hojas de pangue. Valverde estableció en este punto su "campamento de los Leones".

Recordemos que el 23 de enero se habia enviado adelante una partida de taladores a las órdenes del Sarjento. En el ardor de los trabajos ella se subdivió en dos, una con el Sarjento i dos hombres i otra de los seis taladores mencionados en su carta, que volvieron ahora despues de

---

1 *Camino de Bariloche*, espedicion de D. ROBERTO CHRISTIE, "Diario Oficial" i "El Mercurio" del 27 i 28 de abril de 1883; este informe se limita a dar una idea jeneral sin detalles; no hemos podido consultar el croquis mencionado por Steffen. Daremos mas adelante la bibliografía de los viajes de D. EMILIO VALVERDE.

Dia 13 del mismo

Llegó el Sargento con sus compañeros, los que havian entrado ya al registro y tienen pocas esperanzas de que ayga pase, porque han divisado cordilleras atravesadas. Determinamos seguir la otra abra que los seis registraron, y por estar todos cansados, se dejó el viaje para el dia quince.

Dia 15 del mismo

Seguimos rio arriba y a la legua y media, viene del norte, y aqui se vadea. La gente al vadearlo le puso por nombre *Quita Calzones.*

Despues le entra otro, que viene de la cordillera del leste, el que tambien se vadeó (1). Seguimos el viage a la orilla del rio que viene del norte, por medio de Alerces y Cipreses, que estan en ciénagas, y despues entra un monte de Laureles, Robles y Cañas (2), que tienen ocultas las cordilleras, sin dar lugar a verlas,

---

veinte i un dias de ausencia. Esta partida anduvo mui feliz, porque descubrió el lejendario *baño de Vurilóche,* cuya existencia i ubicacion se hacen constar en esta ocasion por la primera vez desde el tiempo del padre Guillelmo, pero sin que los taladores ni Menendez hubieran tenido la menor idea de su importancia. Ellos se apercibieron sin embargo, que la quebrada del baño ofrecia un paso de la Cordillera.

(1) Es curioso que volvemos a hallar aquí el nombre "Quitacalzones" que indica "una angostura que intercepta momentáneamente el valle de Valdivia (VICENTE PEREZ ROSALES)" i viene ya anotada en el mapa del "Poncho Chileno" en la edicion española de MOLINA.

Valverde llama la confluencia de los dos rios mencionados "Las Juntas" i dice que no hai necesidad de vadear los dos sino solamente el segundo.

(2) Conocemos *el alerce* por la descripcion en la primera parte de este libro. Le hallamos aquí tambien en terreno bajo i pantanoso, mientras otras veces se le encuentra en altura considerable, como el que observé en el paso Perez Rosales. Ofrece bajo este aspecto un rasgo notable en *la jeografia botánica* del Sur; que *el suelo pantanoso,* segun una regla que he formulado, *suple en el asiento de varios árboles i plantas, la altura vertical.* El alerce que crece habitualmente en la Cordillera a la altura de 600 a 800 m., se halla tambien abundante a 100 m. en el istmo pantanoso que se estiende al Norte de Puerto Montt i en otros terrenos análogos. La humedad del terreno que en estos casos es debida al subsuelo

impermeable para el agua, produce el efecto de una depresion en la altura en que crece el árbol, siendo equivalente tambien, en la mayoria de los casos, al aumento de la latitud austral i al descenso de la temperatura media anual.

Teniendo presente que el alerce necesita para su desarrollo i crecimiento estraordinario las condiciones de suelo i clima descritas, abrigo la persuacion que no crece espontáneo a orillas del mar, i juzgo dudosos los informes contrarios que ha recibido el Dr. CARLOS MARTIN.

Fuera de la *Fagus nitida* acompaña tambien al alerce otra conífera, el hermoso "Huili-Lahual" *(Podocarpus nubigena)*, el mismo que se usa en el Sur como "árbol de Pascua".

La edad de 2500 años, que se atribuye a los ejemplares mas grandes de este majestuoso árbol, no debe estrañarnos al saber que segun el Dr. BENNETT DOWLER la edad de un árbol de *cipres de la Luisiana* de 10 piés de diámetro, con 95 a 120 anillos de crecimiento anual en una pulgada, es de 7500 años [1].

El cipres "Libocedrus tetragona", mencionado aquí la primera vez por Menendez, obedece en parte tambien a la regla citada: prefiere un suelo mas pantanoso aun que el alerce en terreno bajo o una latitud mas austral o mayor elevacion del suelo, que se suplen alternativamente. En la latitud de Llanquihue se encuentra el cipres en manchas a poca altura sobre el mar junto con el alerce en vegas mui cenagosas de delgada capa vejetal i fondo de guijarros acarreados durante la época glacial; mas al Sur en el archipiélago de Chonos forma bosques ralos en los cerros graníticos de los canales. Sus límites no están bien conocidos todavia. Parece que se estiende en el Sur hasta el Estrecho. Las lluvias abundantes i una temperatura baja, sin ser mui fria, son las condiciones favorables para su desarrollo. Ademas le he encontrado raquítico en el paso Perez Rosales en un prado cenagoso que marca el límite entre la vejetacion de la zona inferior i la alpina; crece al rededor del prado a modo de una circunvalacion casi regular.

El cipres forma al lado de dos otras coníferas, el alerce i el cedro ("Libocedrus chilensis", de que hemos hablado ántes), uno de los tipos mas característicos de la rejion austral. Es un árbol de poca altura i

1 Logro la ocasion para agregar estos breves apuntes sobre el alerce a los mas estensos dados en c. l. t. l. p. 19.

Comuniqué en junio de 1896 la regla señalada al distinguido botánico Dr. CÁRLOS REICHE junto con otros datos botánicos.

La primera reseña auténtica i verdaderamente majistral sobre el alerce debemos al ilustre BERNARDO PHILIPPI, véase su "Escursion" al lago Llanquihue en 1841 citada arriba.

Tenemos que agregar ademas las publicaciones mas recientes: Dr. C. MARTIN, *Pflanzengeographisches aus Llanquihue und Chiloé*, "Verhandlung. d. Deutschen wissensch. Vereins", Santiago 1898, t. III p. 507 i E. S.; GUILLERMO FRICK, *El cultivo del trigo, los árboles de Valdivia*, Valdivia 1899.

BENNETT DOWLER, *The antiquity of the New World*, "Chilian Times", 9 abril de 1892.

Nos hemos referido arriba a la sublevacion de los indios de Chiloé provocada por la opresion ejercida sobre ellos para obligarlos al corte de alerce.

sino se sube sobre alguno de ellos. A las dos leguas, poco mas hicimos alto frente a la abra, q.° estubo registrando el Sargento. Quando pasé el rio por *Quita Calzones* ví al sur una abra, que me dió muchas esperanzas, pregunté al Sargento, si se havia registrado, y respondió, que por causa de las lluvias no la havian visto ni registrado.

Dia 16 del mismo

Salimos temprano, vadeamos el rio, que baja de la abra, y cosa de media legua encontramos señas de un quartel, que presumimos seria en donde estubo alojado el P. Segismundo Guell el año de sesenta y seis. Proseguimos el camino y luego dimos con un rio, que corre al norte, el qual seguimos y despues de haverle pasado quatro veces por unos palos caidos, que le atravesaban a manera de puente (1), llegamos a una playa que hace al juntarse con un rio grande, que lleva la agua blanca, y

diámetro, teniendo por término medio las dimensiones de su pariente el cedro con que se alterna, escluyéndose mútuamente i ocupando terrenos de clase mui diversa. Su madera es mui apreciada por la facilidad de labrarla, su poco peso i su incorruptibilidad. Ella ofrece un campo estenso de esplotacion en los archipiélagos de Huaitecas i Chonos i mas al Sur, dando lugar a un activo movimiento marítimo para su acarreo.

Los "laureles, robles i cañas" corresponden a la vejetacion comun de la parte llana de las provincias del Sur. No nos toca entrar en comentarios sobre ellos.

Estos árboles indican que el camino ha hecho una lijera ascension para salir del alerzal, que la vejetacion es mas vigorosa i variada, bien que mui tupida, que el piso del suelo es firme i que el terreno es cultivable, formando un contraste risueño con el bosque oscuro i triste que el viajero acababa de dejar.

(1) D. Emilio Valverde, capitan de la marina nacional cuya muerte prematura lamentamos, recorrió este camino en 1885, provisto de un estracto del diario inédito de Menendez, de un croquis i de otros datos que yo habia proporcionado para sus espediciones. Debemos a él la única descripcion moderna de esta parte del camino de Menendez. Ella concuerda bien con el testo de nuestro autor i le completa oportunamente. Segun ella las riberas del Quita-calzones son llanas i su caja no escede de veinte metros; el valle entre este rio i el rio Blanco es completamente llano (?) i en parte pantanoso. Sin embargo debe haber una módica altura divisoria de aguas en esta depresion recorrida por dos rios menores de direccion opuesta. Esta conformacion no deja de ser interesante bajo el punto de vista orográfico, porque ofrece el fenómeno de una hondanada entre el

rio Hueñohueño (Concha) i el rio Blanco, la cual deja casi cortada la conexion orográfica entre los cordones que la faldean al Oeste i Este. Parece que esta escavacion ha sido labrada por un antiguo ventisquero del rio Blanco.

La relacion de Valverde ofrece un interes especial para nuestra historia por identificar, de una manera que no deja casi lugar a duda, *el cuartel antiguo* encontrado por Menendez. He aqui como lo describe: "Observando el derrotero de Menendez i siguiendo marcas antiguas, vadeamos un pequeño estero que baja del abra. Continuamos en direccion al NE. i a una milla de distancia frente al abra encontramos un cuartel antiguo. Este cuartel es un claro de terreno limpio en todo el corazon del bosque tupido; mide treinta i cinco metros de largo sobre doce de ancho. Contiene un gran laurel en que se distinguen varios signos que la accion del tiempo impidió descifrar i tres árboles pequeños llamados por nuestra jente pucha-pucha. Es un descanso a orillas de un arroyuelo en medio de serranias solitarias". Valverde dejó marcados con señas variadas el laurel i otros árboles de este antiguo alojamiento.

Hemos visto arriba, al hablar del prado a orillas del Todos los Santos, que retazos de terreno desprovisto de bosques son mui raros en esta latitud. Para mi, todo pedazo de tierra llana i enjuta que no esté cubierto de monte, es indicio de una cultivacion u ocupacion anterior por el hombre. El que describe Valverde es de esa clase i cultivable. Lo prueba el solitario laurel del mismo autor, por ser un árbol que indica siempre terreno apto para el cultivo, segun vimos en la nota anterior [1]. El suelo labrado i trasformado por el hombre se cubre de pasto que impide durante mucho tiempo el desarrollo de la vejetacion arbórea. No cabe duda pues que esta mancha pelada, encontrada por Menendez i Valverde en medio del bosque ilimitado i talvez única en la Cordillera, debe su oríjen a la mano del hombre; es mas que probable que haya sido un campamento antiguo. Falta saber si data del padre Guell, como suponen Menendez i el Sarjento, o si fué del tiempo del padre Guillelmo, habiendo sido quizás una etapa del camino de Vuriloche.

Desde que conozco el Diario de Menendez, he abrigado esta última

1 He hallado, hace años, a espaldas de la ciudad de Puerto Montt i en algunas hijuelas de a Colonia del lago Llanquihue en medio del bosque vírjen, pequeños retazos de terreno desprovisto de árboles, que parecian datar de una época anterior de cultivo, tal vez de los antiguos Guañaucanos aludidos arriba. Estos claros de terreno abierto están caracterizados por algunas plantas que no se hallan en el bosque jeneral de Llanquihue, son: Senecio cymosus (Palpallen ?), Sphacele campanulata? i una especie de Tupa con flor carmesí. Conjeturo que estas plantas, que crecen solo en terreno abierto, se han conservado en esos puntos desde el tiempo que esta comarca fué abandonada por sus habitantes, o sea hace uno i medio a dos siglos. Es digno de notarse que no léjos de los puntos mencionados, a inmediaciones de la Punta de los Bajos, se hallan otros claros de terreno, bien circunscritos i de corta estension, en que *tumbas indíjenas* revelan, de una manera análoga pero mas positiva que las plantas en cuestion, la residencia de pobladores primitivos.

He comunicado en 1896 al Dr. CÁRLOS REICHE algunas reflexiones mas sobre este particular.

le han puesto el *Rio Blanco*, que viene del leste, y dando vuelta al norte entra en la laguna de todos Santos. Tiene de ancho mas de ochenta y cinco varas por donde lo vadeamos, y es bastante peligroso por las muchas piedras que tiene. Dormimos a la otra vanda al pié de un cerro grande en un llano, que tiene mui bueno (1).

---

opinion. Segun la relacion de este autor, de que tomaremos conocimiento mas adelante, el padre Guell se encaminó en el año 1766 en esta direccion para llegar a Nahuelhuapi por el camino de Vuriloche. Se estableció en este campamento, que manifestaba probablemente apariencias de uso antiguo, para dirijir desde aquí a sus taladores en busca del camino. Permaneceria en este punto con su partida, que no era numerosa, unos dos meses. Es evidente que esta estadia relativamente corta no seria suficiente para cambiar la naturaleza del suelo del cuartel de tal manera que la vejetacion de árboles no haya podido prender en él durante un siglo i medio. Es mas probable pues que esta mancha de terreno haya sido trajinada o habitada durante mas tiempo i ántes del P. Guell, sea que haya sido una etapa del camino del padre Guillelmo o una vivienda de los estinguidos Vuriloches.

El padre Guell, quien emprendió su espedicion en una época relativamente cercana a la de la antigua mision, estaba sin duda bien informado sobre el camino de Vuriloche, de modo que dirijió a ciencia cierta sus pasos a su primera parte i estableció su cuartel jeneral en un punto que habia servido visiblemente a sus predecesores. Sabiendo ademas que en la continuacion de la ruta tomada por Guell se halla el lejendario baño de Vuriloche, sobre el cual acabamos de recibir la primera noticia positiva, hai cierta probabilidad, que el antiguo camino conducia en esta direccion i que "el cuartel antiguo" habia servido ya a los taladores i arrieros de su ilustre descubridor el padre Guillelmo.

Valverde reconoció al poco de haber dejado el cuartel "rastros de camino antiguo" i encontró luego tambien el rio mencionado por Menendez, que sale del cordon del Este i tuerce en seguida al Norte para vaciarse en el rio Blanco; pasó varias veces el rio, que tiene solo ocho metros de anchura, sobre palos caidos, en todo de acuerdo con la descripcion de Menendez. En conformidad con mi croquis, Valverde bautizó este rio *rio Bariloche*, con la mira sensacional que conduzca tal vez al camino o paso del mismo nombre que tanto interesaba descubrir.

(1) Valverde, cuya descripcion concuerda perfectamente con la de Menendez, tuvo mas dificultad para pasar el rio Blanco por el mismo vado; calcula que este punto dista dos kilómetros i medio de la desembocadura del rio en el lago Todos los Santos. Observó el salto de agua,

Dia 17 del mismo

Subimos el cerro que está a la parte del norte del rio, en lo que tardamos una hora. Desde lo mas alto se descubre una abra de las cordilleras, a quien parece atraviesa un cerro que por la parte del Sur demuestra tener paso, y esta abra es la que bamos a seguir. Despues volvimos a bajar al rio en donde ay un salto de agua, que entra en un encajonado que pone miedo (1). De aquí comenzamos a subir ácia lo alto de los cerros; pasamos siete quebradas o barrancas, que forman los Zanjones por donde bajan las aguas de los altos, y algunas son bastantes peligrosas no solo para los que ban con carga, sino tambien para los que ban sin ella, pues es necesario agarrarse para pasar.

---

el encajonado, las siete quebradas i demas detalles de una marcha dificultosa por la altura de un ramal destacado del cerro Tronador, en un todo conformes con la descripcion de Menendez hasta acercarse a la parte superior del rio Blanco.

Menendez señala aquí por segunda vez [1] "un llano mui bueno" situado a la orilla de un rio, como lugar aparente para el alojamiento de la noche. Parece que entiende bajo esta descripcion un terreno plano, enjuto, un poco elevado i situado en ambos lados de un rio, formando el suelo del valle, i que se presta bien para la agricultura; esta clase de terreno ofrece, en comparacion de otros tipos de vejetacion, un aspecto agradable i es caracterizado por quilas altas, mui tupidas, muermos, laureles, maquis, pillo-pillo, raral, huella, fuinque i otros arbolitos i arbustos de los que muchos descuellan por sus lindas flores.

(1) "El encajonado", por medio del cual el rio Blanco atraviesa un poderoso cordon que se desprende del cerro Tronador en direccion al Oeste, es un rasgo mui importante en la fisionomía orográfica de esta seccion de la Cordillera. El rio Blanco nace en la falda S O. de este grandioso macizo central; no continúa en esta direccion, sino cambia su rumbo al N O. i finalmente al N. hasta verter sus aguas al lago de Todos los Santos. Al describir esta curva tiene que romper una parte de los estribos que salen del Tronador por ese lado. Esta especie de perforacion de un cordon por el rio hace que su curso esté sumamente accidentado en esa parte, condicion que se nos presenta en la forma del salto i encajonado descritos tan gráficamente por Menendez i Valverde.

Esta angostura o "encajonado" se halla, casi sin escepcion, en cada valle de curso completo i de preferencia en aquel punto en que la parte

---

1 Vea este libro t. I. p. 34.

Dia 18 del mismo

Aunque continuamos siempre subiendo, no encontramos tantos Zanjones como ayer. Hicimos noche en una eminencia, pero nada podimos ver por ser el monte de arboles y las cañas, aunque no mui espesas bien altas.

Dia 19 del mismo

Pasamos quatro quebradas mui malas y la una de ellas peligrosisima tan al bajar como al subir (1). Despues de pasadas comenzó a tronar y llober todo a un tiempo, y con toda brebedad fué preciso asegurar los bastimentos. D.n Andres Morales

---

lonjitudinal, que corre a lo largo del cordon central, cambia a trasversal para dirijirse en derechura hácia el pié de la montaña.

Encontramos constantemente en nuestra Cordillera estas estrecheces típicas que son mui dificiles de pasar i obligan al viajero a evitarlas mediante el rodeo por un paso ausiliar. En nuestro caso Menendez se ve precisado a rodearla tomando la falda mui escarpada del cordon de la mano derecha.

Siguiendo el derrotero de los seis taladores que descubrieron el baño, Menendez sube primero el cerro grande situado en la ribera derecha del rio Blanco. No sabemos si hizo esta ascension solo para orientarse o para rodear por un deshecho una parte inaccesible de la ribera del rio. Desde la cima divisó una abra que era probablemente la del "rio del Norte" que encontraremos luego. Habiendo vuelto a bajar al rio junto al encajonado, vuelve a subir a lo alto del cordon, aprovechando una quebrada en cuyo curso tuvo que cruzar siete zanjones.

Hemos señalado en otras ocasiones el carácter especial de la Cordillera debido a la dureza de sus rocas i a su edad relativamente moderna: sus perfiles ofrecen de preferencia formas redondeadas, elevándose de su base hasta la cumbre con poca disminucion de su masa; ademas su superficie muestra poco desgaste. Por esta condicion predominante de su relieve sucede que sus pendientes i quebradas sean en jeneral escarpadas i difíciles de ascender. En los valles recorridos ántes por ventisqueros las paredes suelen ser verticales, de modo que hai varias causas que obran en este sentido.

(1) Es probable que esta segunda serie de quebradas tan escarpadas se halle en la pendiente del cordon que faldea la ribera derecha del "rio del Norte" que iremos a conocer luego.

comenzó a echar sangre por la boca. Continuó lloviendo todo el dia siguiente.

Dia 21 del mismo

Bajamos dos cuestas mui largas, y a las dos de la tarde encontramos un riachuelo de agua caliente: siete u ocho varas mas adelante otro de agua fria: a las trece o catorce varas, otro de agua mui caliente: fuimos a ver su nacimiento que es a distancia de una tercia parte de quadra al pié de una barranca, en donde salen tres ojos de agua, de los que se forma el riachuelo. Es bastante caliente, y no tiene mal gusto. A igual distancia ay otro, pero no es tan caliente (1). Fuimos a dormir

---

La descripcion de Valverde se aparta aquí por vez primera de la de Menendez, en que pasados los cuatro zanjones, que eran probablemente diferentes, subió una cuesta en cuyo paso empleó dos horas. Menendez no pasó por esta cuesta, sino que comenzó a bajar a poca distancia de la última quebrada.

(1) Llegamos ahora a un episodio trascendental, uno de los mas hermosos que ornen los viajes de Menendez, *al descubrimiento del Baño*.

El baño lejendario, casi mítico de los antiguos jesuitas, con todos los recuerdos de los desvelos i de las penas del infatigable PADRE GUILLELMO, se presenta aquí de improviso i en una forma realmente espléndida. Nos vemos trasportados repentinamente al teatro de los trabajos de los abnegados héroes i mártires MASCARDI, LAGUNA i GUILLELMO, pisando el mismo suelo que fué humedecido por su sudor i teñido por su sangre. La tradicion que mas bien parecia una fábula, la vemos trasformada en realidad palpable a la vista de esta hermosa fuente, que nos brinda recuerdos altamente poéticos i sublimes por su historia, la mas grandiosa naturaleza imajinable que la rodea, i ademas una magnífica terma mineral. Habiendo recorrido en nuestra "Introduccion" la historia del camino de Vuriloche i de su descubridor, no podemos ménos de mirar con verdadero entusiasmo esta lejendaria fuente.

Se comprenderá el vivo interes que la somera relacion de D. GUILLERMO COX i la comunicacion verbal mas estensa del R. P. FRANCISCO ENRICH, en tiempo que la historia de Olivarez se hallaba todavía inédita, produjera en mi ánimo como médico i como amante de la historia i jeografia de la rejion austral [1]. Fué mayor aun mi satisfaccion al saber, a fines de 1882, cuando recibí el manuscrito inédito de Menendez, que este esclarecido viajero habia vuelto a descubrir el baño que fué

1 Fonck, *Breve noticia sobre varias aguas minerales de la Cordillera de Llanquihue.* Anales d. l. Univ. 1869, t. 1 p. 405.

la llave del encantado camino, hecho que hasta aquel tiempo habia quedado del todo ignorado. Deseando que este valioso hallazgo pasase a ser conocido, remití en setiembre del año siguiente al señor VIDAL GORMAZ un cróquis detallado de este derrotero de Menendez con la ubicacion del baño.

Obedeciendo a la misma consideracion el señor Guillermo Cox i yo conseguimos en 1884 del Presidente de la República D. DOMINGO SANTA MARIA el envío de una espedicion para buscar el camino con aprovechamiento de la nueva luz que aquellos datos de Menendez arrojaban sobre él. Publiqué con este motivo una nota preliminar i un estudio mas detenido sobre el camino de Vuriloche, dando la debida importancia al Baño [1]. D. EMILIO VALVERDE, quien residia a la sazon en Valdivia, fué comisionado para hacerse cargo de ella i se puso en marcha llevando los datos mios que se le habian remitido.

Nos hemos referido ya ampliamente al segundo viaje de Valverde, que es él en que le hemos seguido hasta ahora; tendremos ocasion de ocuparnos tambien del primero en que tomó una direccion diferente.

En los últimos años el señor OSCAR DE FISCHER ha reasumido las esploraciones i estudios para resolver el problema del Vuriloche. Sus conceptos difieren en algo de los deducidos en mi "Paseo histórico" i sobre el papel que corresponda en él al baño [2]. Daremos un poco mas adelante una reseña de su viaje emprendido en 1894.

No he trepidado en designar el baño hallado por Menendez como *el baño de Vuriloche*, es decir como el baño lejendario del padre GUILLELMO. Creo que sobre este punto no cabe la menor duda. Téngase presente que el baño está situado justamente en la parte del rio Blanco en que el inaccesible "encajonado" concluye, hallándose el valle mas arriba abierto otra vez. Sabiendo por los descubrimientos modernos que el cordon que sigue del Tronador al Sur es relativamente bajo i accesible, se comprende el sentido de la relacion de los cronistas jesuitas, que los baqueanos del padre Guillelmo llegaban desde Nahuelhuapi sin tropiezo hasta el baño, pero que desde este punto (en que, segun Menendez, casi se juntan las dos cordilleras) principiaban los obstáculos casi insuperables. No ofreciendo paso el encajonado del rio, habia que hallar una senda o sea una especie de deshecho practicable que le rodeara i acabara por caer en algun punto del camino conocido a Ralun. De esta manera los taladores venidos de Nahuelhuapi por camino abierto se lanzaron desde aquí a esplorar los bosques i quebradas hasta dar con las señas de la otra partida de

1 (Fonck) *Die neue Expedition nach dem Buriloche-Pass* "Deutsche Nachrichten", de 13 de febrero de 1884.
Fonck, *Un paseo histórico al camino de Buriloche*, "El Mercurio" de 25 de marzo de 1884.
2 OSCAR DE FISCHER, *El Paso de Vuriloche*, con un plano i un apéndice, Revista Militar de Chile, 1894, entrega de noviembre p. 280 i E. S.

a un llano mui pequeño, en donde quasi se juntan las dos cordilleras, tanto que solo el rio las divide. Fué don Nicolas Lopez a ver el camino, por que quando vinieron solo llegaron a este

---

taladores que trabajaban en su frente saliendo de Ralun por el rio Hueñuhueñu o Concha [1].

En caso de no hallar una salida practicable directa desde el baño al Cuartel antiguo i al lago Calbutue, los taladores de Nahuelhuapi habrian tenido que retroceder para buscarla por el rio Manso i la parte superior del rio Cochamo, segun tendremos ocasion de demostrarlo mas tarde. Los de Chiloé no habrian alcanzado en tal caso hasta el baño.

Aun cuando, segun los descubrimientos recientes, el camino abierto quedara en difinitiva distante del baño, es evidente que este se prestó entónces admirablemente como marca fija para orientarse. Basta echar una mirada a nuestro Plano para cerciorarse que en todo caso la primera parte del camino de Vuriloche i del camino de la Mision al Baño es una misma.

Hai autor quien pone en duda la importancia del baño nuestro bajo este respecto, alegando que los baños de la rejion austral son tan numerosos que no se prestan a servir de guia, dejando entrever que fuera del descubierto por Menendez pueda existir algun otro a que toque el honor de ser el lejítimo de Vuriloche. Los baños numerosos del Sud se hallan situados en la Costa; los situados a distancia de ella en el seno de la Cordillera no son frecuentes; no hai probabilidad que exista cerca otro baño que haga competencia al nuestro. Pero aun cuando existiera otro, las condiciones topográficas especiales del baño de Menendez le estampan definitivamente como el verdadero baño de Vuriloche tan justamente celebrado por la auréola de su poética historia.

En cuanto al baño mismo su descripcion demuestra que es abundante de agua, que su temperatura es elevada i que no contiene hidrójeno sulfurado, propiedades preciosas que le asignan un lugar aventajado al lado de los baños de situacion análoga como Puyehue, Chihuihue, Tolhuaca i Trapatrapa. Es probablemente superior a los baños de Cahuelmó, Petrohue, Sotomó i otros situados en la Costa, por no ofrecer el inconveniente de ser cubierto por la marea.

Cuadra bien hoi todavia lo que yo afirmabo hace treinta años: "Habiéndonos quedado la noticia de un paso al traves de la Cordillera, de condiciones inmejorables para el pasaje i de suma importancia para lo futuro, cuando se trate de establecer una comunicacion interoceánica en esta latitud, resulta que su esploracion se veria premiada ademas por el descubrimiento de aguas minerales probablemente de gran mérito".

---

1 Véase Olivarez, l. c. p. 524 i e. l. t. II p. 86.

sitio, y cosa de una quadra se halló con un rio que viene del norte a juntarse con el principal (1).

Dia 22 del mismo

Salieron diez hombres a buscar paso al rio para poder proseguir. A la tarde subió el P.° Valle con el Miliciano Diego

---

(1) En dos notas anteriores nos hemos referido ya a este rio que es bastante caudaloso i sale de los contrafuertes del Tronador. Es ademas de gran importancia para la orientacion de nuestro derrotero, siendo la primera marca fija despues del vado del rio Blanco i ofreciendo un punto mui conveniente para localizar el baño i el resto del itinerario en direccion al Este.

VALVERDE no alcanzó hasta este rio, que no menciona. Ya anotamos que despues del paso de las cuatro quebradas existe una diferencia entre su camino i el de Menendez. Al bajar hasta cerca del rio Blanco no dió tampoco con el baño; es difícil suponer que este sea "un esterito cubierto con el aluvion, del cual salia agua a borbotones". Habiendo divisado desde la altura, en que se hallaba, un gran derrumbe en el nacimiento del rio Blanco o sea el ventisquero del Tronador, Valverde le creyó un obstáculo demasiado difícil de vencer i resolvió dar la vuelta. En cambio nos dió a conocer dos datos nuevos de importancia capital que Menendez habia pasado por alto:

El rio Blanco tiene en esta parte una isla de 300 m de largo por 50 m de ancho. Ademas dejó señalado en esta ocasion que el rio de curso incierto, que habia descubierto en su primera espedicion i que fué reconocido mas tarde i bautizado por DE FISCHER *rio de la Esperanza*, desemboca en frente del baño al rio Blanco. Estos pormenores arrojan mucha luz sobre la estructura de la Cordillera al Sur del Tronador i sobre la direccion del camino de Vuriloche.

Las dos espediciones de D. EMILIO VALVERDE no obtuvieron el resultado apetecido de descubrir el camino, pero dieron a lo ménos importantes datos que apreciados debidamente han contribuido eficazmente para allanar la solucion del problema. Es mui sensible que Valverde no continuara sus trabajos, sino que acabara por identificar el camino de Vuriloche con el paso Perez Rosales, opinion que, a mas de ser inaceptable, escluia la continuacion de sus esploraciones [1].

---

1 EMILIO VALVERDE, *Comision Esploradora del paso de Bariloche*, "La Patria" (Valparaiso), de 18 i 19 de junio de 1884.

EMILIO VALVERDE, *El camino de Bariloche, Informe de la Comision Esploradora*, "El Mercurio" de 28, 29 i 30 de mayo de 1885; "Revista de la Sociedad Jeográfica Argentina" 1885, p. 208 (copia).

JORGE J. ROHDE, *El paso de Bariloche, Refutacion a un documento chileno*, Revista de la Sociedad Argent. ibid. p. 235, con un croquis.

Tellez a lo alto del cerro, y dice, que despues del rio ay un llano de cañas, y que la abra da buenas esperanzas, pues no se ven cerros, que impidan el paso. D.n Juan Alvarez (1) fué siguiendo las señales, de los que salieron, pasó el rio por un arbol que estaba caido sobre el mismo rio, subió a las cañas y dice, que están mui espesas. Al anochecer comenzó a llover, duró toda la noche, y al dia siguiente hasta medio dia. A la tarde llegaron cinco hombres todos mojados y derribaron un arbol para pasar el rio.

Dia 24 del mismo

Fuimos por la orilla del rio grande hasta llegar al que viene del norte, y aunque este lleba bastante agua y mucha corriente, lo pasamos bien por el arbol, que ayer derribaron. La tala del cañaveral costó mucho trabajo por ser las cañas delgadas y estar mui espesas (2): gastamos todo el dia en el, y al anochecer llegamos a otro rio algo mas pequeño que tambien baja del norte y ba a juntarse con el principal. Estos dos rios bajan de unos cerros que forman un cerro o ensenada por la parte del norte, de los que unos tienen nieve, y otros están sin ella, pero por ninguno se ve que pueda haber camino (3).

---

(1) No he obtenido datos sobre la filiacion de este caballero, que no es mencionado mas ya por Menendez ni figura entre sus compañeros. Un amigo mio de distinguida familia en Puerto Montt llevaba este mismo nombre. Pudiera que se trate aquí de un ascendiente suyo.

(2) Hemos caracterizado este tipo de vejetacion que es propio de la zona alpina inferior en la nota 2.a de pájina 34 de la 1.a parte.

(3) El autor, quien segun acabamos de ver es poco pródigo en sus datos, nos da felizmente aquí uno conducente: ya hicimos presente que el primero de los rios sirve de marca para la ubicacion del baño i de nuestro derrotero en jeneral; ahora nos informa sobre la situacion precisa de los dos rios con respecto al cerro Tronador como punto céntrico fijo: los cerros *al Norte*, de que bajan, "tienen nieve i otros están sin ella". Resulta de esta ubicacion que nos hallamos todavia en la rejion de los contrafuertes que descienden de su cima en direccion S.O. A poca distancia de este punto al Este principiaremos a faldear la pendiente del

---

El Boquete Perez Rosales ¿Es el paso de Bariloche? (anónimo), "El Mercurio" de 7 de setiembre de 1885.

Emilio Valverde, *El paso de Bariloche es el boquete Perez Rosales*, "El Mercurio" de 10 de setiembre de 1885.

Dia 25 del mismo

Estando ya para salir, llegaron los que habian propasado a reconocer el terreno, y todos juntos fuimos por el camino que havian echo. Como a media legua encontramos el rio principal cerca de su nacimiento que es un cerro de tierra, piedra, y nieve todo mesclado, que continuamente se está derrumbando. Del pié de él salen tres rios de agua y luego se juntan. El sargento Pablo Tellez y Don Diego Barrientos, el dia de ayer quisieron verlo de cerca, y una piedra que se derrumbó los separó de su intento. Hallaron en él piedra azufre aunque mui dura, que es necesario golpearla con mucha fuerza para partirla (1). Cortóse un arbol para pasar el rio, y no sirvió, porque se lo llebó, y fue preciso cortar otro. Subimos un cerro, que está a la parte del sur y corre al leste: caminamos por su cumbre hasta dejar atras el cerro derrumbado, y entramos en un monte colgado que no tenia mucho que abrir porque las cañas no están mui espesas, sino a montones separados que hacen la tala mas llebadera.

Dia 26 del mismo

Considerándonos cercanos a lo último de las cordilleras y que si se encontraba el paso nos podrian faltar los bastimentos, se despacharon siete hombres para la playa, y nosotros proseguimos el viage por el monte colgado. Antes de medio dia subimos a una pampa pequeña, en donde havia rastro de animales recien

---

mismo macizo nevado, debiendo recorrer una distancia regular por su base ancha hasta alcanzar su pendiente oriental.

(1) La breve descripcion del primer ventisquero, que se le presenta de cerca en su parte terminal, es notabilísima: Menendez se muestra una vez mas como observador consumado i como escritor feliz en la delineacion sucinta de los fenómenos. Si tenemos presente que no tenia conocimiento de la naturaleza de los ventisqueros que califica simplemente como derrumbes, sin distinguirlos de los verdaderos derrumbes observados anteriormente, su injenua descripcion nos impone, porque pinta perfectamente este fenómeno. Señala la moraina (tierra y piedra), los trozos de hielo que se derrumban, la puerta abierta en el fronton de la masa de hielo i de la cual asoma el rio en toda su fuerza dividido en varios brazos, no omitiendo ningun componente esencial.

hechos (1). Desde aqui reconocimos las cordilleras, que hacian tres abras a nuestro parecer. Volvimos a bajar por donde subimos, y llegamos a un llano, que nos causó mucha alegria, aunque las aguas aun ban para el rio que dejamos (2). La cordillera

---

Este ventisquero es el primero de los grandes ventisqueros del Tronador que se han descrito. Parece aun que *esta descripcion de Menendez es la primera que se haya dado de un ventisquero de la cordillera de los Andes.* No sabemos que viajero alguno haya examinado ántes de cerca un ventisquero de esta montaña. La observacion de Menendez debe llamar pues bajo este respecto la atencion del mundo científico.

De nuestro tiempo conocemos las escelentes descripciones de D. GUILLERMO COX [1] i del Dr. STEFFEN de los vestinqueros del Peulla i del rio Frio, situados en la falda setentrional del Tronador. Es probable que el ventisquero del rio Blanco sea análogo al del rio Peulla, con la diferencia tal vez que aquel sea un poco mas grande, como que sobresale del cajon de su quebrada al valle. La falda meridional del Tronador debe tener algo mas nieve que la del Norte por estar ménos espuesta al sol que ésta; ademas su pico mas alto (3,400 m. segun E. WOLFF i A. SCHIÖRBECK) está situado hácia el Sur, razones que dejan inferir que los ventiqueros de su periferia austral sean mas grandes.

En cuanto a la relacion del ventisquero con el paso i la direccion que deba tomarse para entrar a éste, hemos espuesto arriba lo necesario [2]. Como el Tronador se halla a la mano izquierda del viajero, veremos luego que Menendez deja el ventisquero por ese mismo lado. En el ventisquero del Peulla situado en la falda opuesta sucede lo inverso, debiendo dejársele a la derecha.

Por último no deja de ser interesante en este ventisquero el hallazgo del *azufre*; el testo impreso agrega "que arde".

(1) Véase la nota del dia 10 de marzo de este viaje.

(2) Despues de haber pasado el pié del ventisquero, Menendez ha subido por la falda Norte del macizo de segundo órden que sigue hácia el Sur al gran macizo, el Tronador. A estos dos cerros siguen sucesivamente en la misma direccion varios otros que forman junto con ellos un cordon que limita al Este las hoyas de los rios Blanco i Cochamo. Segun un diseño, tomado por el señor OSCAR DE FISCHER desde el cerro Cuerno de Diablo, el cual hemos tenido oportunidad de consultar, el macizo por cuya falda camina Menendez es el mas alto de este cordon, aunque bastante inferior al Tronador. Habiendo dejado su falda, llega en este punto a *un llano* que marca la depresion orográfica, o sea el paso, entre el Trona-

1 Tendremos el placer de ofrecer al lector íntegra una version inédita de ella al fin de nuestro libro.

2 e. l. t. I, p. 40.

del norte tiene un cerro mui elevado todo cubierto de nieve, el que continuamt.e se está derrumbando, que parece trueno (1).

dor i este cerro o macizo. Este llano se estiende trasversalmente entre ellos, sirviéndoles de base comun.

Internándose por el paso, el autor ha ascendido ya alguna altura que se reconoce por el aspecto diferente de la vejetacion, que ha asumido el carácter de alpina. Domina en ella la haya antártica (el Ñirre o Reuli de la Cordillera) a que nos hemos referido ántes [1]. Este "monte colgado" con sus matas de quila i sus praderas risueñas hace un contraste mui agradable con las espesuras de la zona inferior i ofrece ademas al viajero la ventaja de ser fácilmente transitable durante la buena estacion.

Menendez advertido por este cambio observa con ojo escudriñador, lo mismo que en los viajes anteriores, la direccion de las aguas como indicio seguro para saber si ha alcanzado ya la cumbre del paso que tiene que atravesar. Resulta que el llano desagua todavía al rio Blanco. No se halla en el vértice del paso, pero no debe estar distante de él.

Parece que el paso no es marcado por una cuesta, sino que el ascenso i descenso se efectuan insensiblemente por este terreno llano. En el paso Perez Rosales se observa la misma configuracion que es frecuente en la Cordillera i debe probablemente su orijen a la accion niveladora de los ventisqueros que cubrian en época remota todas las depresiones de esta montaña i destruyeron el dorso afilado que distingue en otros pasos la division de las dos pendientes.

Otra condicion especial i propia de los pasos de la rejion austral es debida tambien a los ventisqueros por su accion sobre los flancos de los cordones al bajar por los valles, produciendo, lo mismo que en los "fjords" del mar, las paredes verticales de los cerros que se elevan de su suelo. Hemos aludido ya ántes al brusco descenso con que los pasos decaen a los valles a su entrada i salida i que hace difícil su ascension al principio i fin de su trayecto, mientras que, segun acabamos de ver, el lomo divisorio situado en el medio sea muchas veces de fácil tránsito. Veremos luego que el descenso difícil a la salida del paso entorpeció seriamente la marcha de Menendez.

(1) Nuestro autor se halla por primera vez frente al majestuoso cerro Tronador i observa el juego de las caidas ruidosas de los aludes a que

1 Vea el dia de ayer i e. l. t. I p. 38.

En mi corto viaje por la Cordillera he reconocido solo una especie de "Fagus" (haya) que habita la rejion alpina, la F. antarctica. El Dr. Reiche ha observado que fuera de esta se halla en la misma rejion la *Fagus pumilio* (el Ñirre), descrita hace años por Poeppig, (Jeografia botánica de la Rejion del Rio Manso, 1898, Anal. i E. S.) No sé pues a cual de las dos especies se refiere la descripcion de Menendez.

Es interesante la observacion reciente del Dr. Steffen que en la rejion del rio Cisne (45° L. S.) las dos especies se hallan bien separadas: "la F. antarctica forma una faja de monte bajo sumamente enredado mas abajo de los bosques altos i ralos de la F. Pumilio, distinguiéndose desde léjos el límite entre ambas formas de vejetacion" (Informe sumario sobre la espedicion esploradora del rio Cisne, 1898 p. 20 i 25).

Seguimos al Leste, y entramos en un monte colgado y sin cañas: luego comenzó a llober y nos costó bastante trabajo el

---

debe su nonbre i que llamaron ya la atencion del padre Olivarez, hasta el punto de atribuirle cierta clase de maleficio; hemos hablado arriba [1] del nombre de este afamado cerro i del papel de guardian que ejercia segun el autor citado.

La caida de los aludes que produce los truenos, es debida a la forma especial de este grandioso macizo. Su parte central es limitada por dos quebradas largas recorridas por ventisqueros (Steffen); sobre esta base ella se eleva verticalmente, formando un precipicio de estupenda altura; su cumbre suavemente inclinada está cubierta por un inmenso manto de nieve alimentado por las lluvias abundantes de esta rejion; esta masa de nieve, conjelada en gran parte a hielo sólido pero ductible, desciende lentamente desde la cúspide hasta el borde del precipicio para caer repentinamente i con fuerte estallido i estruendo, parecidos a truenos, al fondo de la quebrada sobre el ventisquero; en verano parte de la nieve se derrite al sol i caen entónces las aguas derretidas en forma de saltos por el mismo precipicio; toda la superficie del cerro, desde la cúspide hasta el pié, se halla en continuo movimiento, mientras su gran mole de roca sólida se mantiene firme i casi inmutable en medio de este cáos.

Estos derrumbamientos de masas de hielo desde las cumbres i los ruidos consiguientes se observan en todas las cordilleras de gran altura; pero su frecuencia es mayor i escepcional en el Tronador, en que debido a su estructura descrita se suceden casi a cada hora i de dia i de noche. Parece que el fenómeno no es tan jeneral en los Alpes; en cambio debe ser frecuente en los Pirineos, a juzgar por el dato que la lengua española posee dos términos provinciales de Aragonia "*alud*" i "*lurte*" para los témpanos de nieve que se desprenden de la cima de una montaña.

En otras partes de la Cordillera de Chile no ha llamado hasta ahora la atencion. Con todo, sin ir mas lejos, debemos un ejemplo al mismo Menendez, quien observó una caida "de un peloton de nieve con trueno horroroso" en la rejion del Vodudahue [2].

Ademas el fenómeno de "truenos con cielo sereno", producidos por causa igual, ha sido observado i descrito en su pintoresco estilo por EDUARDO POEPPIG [3] en la *Silla Velluda*, un magnífico cerro vecino del volcan de Antuco, que tiene la misma altura (3372 m.) que el Tronador i es cubierto por injentes masas de nieve i hielo azulejo que caen desplomándose de sus paredes verticales. Debida a la diferencia en la latitud i en el clima, la cantidad de nieve de la Silla Velluda es algo menor, por lo que

---

1 e. l. t. II p. 57.
2 e. l. t. I p. 59.
3 *Resien in Chile und* Perú, t. I, p. 375.

asegurar los bastimentos, porque los arboles ya no despiden su corteza, y fué preciso supliesen los bordillos de la gente (1).

Dia 27 del mismo

Por la mañana seguimos al leste y a corta distancia encontramos un cerro redondo a cuia falda se hallan unos prados, y desde el mas alto descubrimos dos lagunas al leste, y otra al

---

los ruidos i truenos no ocurren con la misma frecuencia e intensidad que en el Tronador.

Hemos tomado nuestra descripcion de la falda Norte del Tronador, mientras Menendez le observa aquí en su pendiente austral que no ha sido reconocida todavía por ningun otro esplorador. Como nota en esta parte los mismos truenos que en aquella, es probable que las dos pendientes no se diferencien esencialmente una de otra.

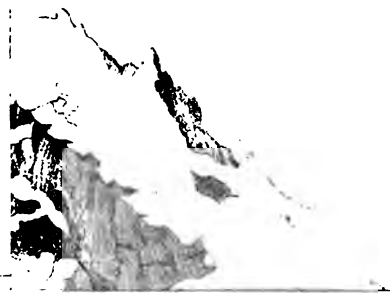
La hermosa vista del Tronador que acompaña este volúmen, dará una escelente idea del fenómeno en cuestion i del aspecto de este "jigante tehuelche" envuelto en su capa de nieve, que se encumbra sobre los Andes australes. La debemos al lápiz de mi amigo, el inmejorable artista D. FERNANDO HESS, quien la dibujó en nuestra espedicion a Nahuelhuapi en 1856. Juzgo esta preciosa vista, a mas de ser instructiva, digna de figurar como ilustracion a los viajes de Frai Menendez. Deploro hasta hoi la muerte de mi intelijente i buen compañero, acaecida en mayo de 1878. Fué mui sensible tambien que se perdiera para siempre otra vista no ménos notable, un panorama de gran parte del lago Nahuelhuapi, tomada por Hess en el último punto alcanzado por nuestra espedicion en la península de San Pedro. No se habia reproducido, pero se conservó largos años en la Oficina de Obras Públicas, hasta que fué consumida por las llamas en el incendio del edificio del Congreso.

(1) El diccionario no trae la interpretacion de la palabra "bordillo" ni la hemos oido en Llanquihue. Solo MALASPINA [1] menciona *los bordillos*, una clase de ponchos ordinarios, que valian solo $ 1, entre los productos de Chiloé que se esportan para el Perú, fuera de dos clases de ponchos finos i de precio subido.

Los espedicionarios echaban mano de estas piezas de abrigo para resguardar los víveres de la lluvia. Segun D. ENRIQUE SIMPSON (Espediciones de la "Chacabuco" 1870) la ropa de la tripulacion suele ser insuficiente para protejerse contra una lluvia fuerte. Menendez se ocupa repetidas veces del método para guarecerse contra la lluvia, el cual tiene cierta importancia para todo viajero por relacionarse con la conservacion

---

1 l. c. p. 595.



Sur: esta tendrá quatro quadras, y las otras son mas pequeñas (1). Tambien se ven dos abras, la una al leste y la otra al sudeste. A la izquierda de la abra del leste se ven sobre un cerro unos mogotones, que parecen torres de una Cathedral. Tambien se divisa una pampa bien dilatada "despues de un cerro sin arboles,

---

de los víveres en este clima escepcionalmente lluvioso. La mejor proteccion ofrece una armazon de ramos que se cubre a modo de techo con las hojas grandes de pangue, donde las haya, o mejor con grandes pedazos de cortezas de árboles. La haya antártica tiene una corteza mui adherente, de modo que el autor no se pudo valer de este arbitrio por no tener a mano otros árboles que se dejasen descortezar; por esta razon es mas difícil protejerse contra la lluvia en estas alturas que en la parte baja de la Cordillera.

(1) Menendez no pierde ocasion para orientarse. Las pequeñas pampas propias de esta rejion alpina le permiten estender la vista i contemplar el inmejorable panorama que le rodea. El paisaje se ha hecho cada vez mas grandioso e imponente, asumiendo el carácter de alta cordillera bien marcada, tal como se manifiesta solo en los rincones apartados de las montañas mas elevadas.

Parece que esta clase de lagunas pequeñas de solo cuatro cuadras i aun ménos de superficie es propia de las alturas mas o ménos llanas de la rejion alpina, haciendo analojía con las lagunitas de los Canquenes i del Guanaco en la cuesta de los Reulies en el paso Perez Rosales rodeadas de prados i bosquecillos de hayas de tipo alpestre. No podemos dar a estas lagunitas una colocacion fija, pero como es probable que el autor haya pasado ya la altura poco perceptible del paso, presumimos que ellas desagüen hácia el oriente para juntarse con el rio tributario del lago Mascardi que nace del ventisquero. Parece que ellas no se hallaban lejos del camino, porque de otro modo Menendez no habria podido calcular la superficie de una de ellas. No pueden ser los tres lagos pequeños situados al Sur en el curso del rio que sale del lago Mascardi, porque su rumbo no corresponde al de estos. Abrigamos alguna duda sobre su identidad con las "Lagunitas del padre Menendez" descubiertas i bautizadas en 1893 por el Dr. STEFFEN [1], que se hallan situadas mas al Este, segun parece. Es probable que la tercera lagunita de Steffen, que es la mayor i de que vió solo una parte, sea el lago Mascardi. Es sensible que este esplorador, habiendo alcanzado una posicion tan favorable para hacer importantes descubrimientos por ese lado, se haya visto obligado a retirarse sin haberlos adelantado mas en esta direccion.

---

1 *Viaje de Estudio i Plano Topográfico.* Anal d. l. Univers. 1893.

y al pié un hoyo que presumo será derrumbo" (1). Seguimos la abra, que ba al S. E. y despues de pasar por unos prados casi una legua trepamos un cerro no mui alto, el monte bajo, y en lo alto ay otra pampa. Desde aqui divisamos al pié del cerro en que estabamos una laguna entre cerros que corre del N.O. al S.E.; no es mui ancha, pero de largo puede ser dos leguas y acia el sur se ensancha mas y se vè una Isla en el medio; tiene un monte y algunas pampas sin él. Me parece que tiene su desague por el norte entre dos cerros o cordilleras mui altas, y

(1) La parte del testo encerrada entre comillas falta en la version del "Anuario".

"La pampa dilatada" que el autor divisa desde el "cerro Redondo" es, segun parece, el valle Vuriloche de Steffen [1] al pié del paso Barros Arana; el "cerro sin árboles" será talvez el mismo yugo de este paso, que es pelado en la cima, o el último contrafuerte del Tronador que se junta con él i a cuyo pié se halla "*el hoyo* que presumo ser derrumbe", es decir e ventisquero que desciende de aquel macizo. Este ventisquero análogo al ventisquero del rio Frio, por conducir ambos las nieves de la pendiente oriental del Tronador, ocupa una posicion bien determinada que sirve de punto fijo para orientarnos.

"La abra del Este" es casi sin duda la depresion del brazo oriental del lago Mascardi i su continuacion hácia el lago Nahuelhuapi. La otra abra que principia a diseñarse desde aquí, la del Sudeste, es probablemente la hondanada que encierra el brazo occidental del lago Mascardi i el valle Grande al Sur.

Menendez divisa ademas a la izquierda de la primera abra (de la del Este) un "cerro con mogotones que parecen *torres de Catedral*". Esta no es la primera vez que Menendez tuvo ocasion de contemplar un cerro de forma análoga: en su "segundo viaje a la Cordillera" vió en la orilla de la "tercera laguna" (hoi lago Barros Arana) "tres cerros negros que rematan en pirámide que parecen torres de Catedral". Al hablar de estos cerros nos hemos referido ya al cerro de la Catedral, de forma análoga, divisado ahora por Menendez [2].

El cerro de la Catedral de Nahuelhuapi tiene su pequeña historia que nos permitimos intercalar aquí por vía de anécdota.

Cuando arribé en 1856, en compañia de D. Fernando Hess, con nuestra frájil canoa a la península de San Pedro del lago Nahuelhuapi

1 "Petermanns Mittheilungen" 1894 p. 152.
Este valle es diferente del valle del mismo nombre de Fischer, el cual desagua al rio Blanco (véase Fischer, "Paso de Vuriloche" p. 47). En la opinion primitiva de los señores Steffen i Fischer este valle iba del paso Barros Arana al rio Blanco.
2 Este libro t. I. p. 65.

quedé asombrado por el aspecto sumamente pintoresco e imponente de un cerro que se eleva al Este frente a dicha península. He dado, al hablar de los otros cerros parecidos, una lijera descripcion de este cerro, segun los recuerdos naturalmente un tanto debilitados que se han conservado en mi memoria desde aquel tiempo. Habiendo visto, ántes de venir a Chile, en las orillas del *lago de los Cuatro Cantones* de Suiza desde el monte Rigi, el *Monte Pilatus*, tan renombrado por su leyenda [1] i por su aspecto fantástico, aquel cerro de Nahuelhuapi me hizo recordar este cerro del lágo de Suiza por su notable semejanza con él. Resolvimos entónces bautizarle con el mismo nombre de *cerro Pilato* usando del derecho de prioridad como sus descubridores, ya que no sabiamos que Menendez le habia conocido i descrito cerca de un siglo ántes.

Por la premura con que tuvimos que entregar nuestro informe, el cerro quedó señalado en el plano dibujado por Hess, pero el nombre no alcanzó a apuntarse. Cuando mi amigo D. GUILLERMO COX emprendió en 1862 su memorable espedicion a la Patagonia, le pedí i conseguí de él que inscribiera en su mapa aquel característico cerro con el nombre que le habiamos dado. De este modo quedó señalado en debida forma en el plano de su viaje.

El señor FRANCISCO P. MORENO, habiendo hecho ya en 1876 su primera espedicion a Nahuelhuapi, hizo despues un viaje a Suiza i visitó tambien *el lago de los Cuatro Cantones*. Habiendo vuelto en 1880 a Nahuelhuapi, recibió la impresion que ciertas partes de este lago, sobre todo las que se hallan frente a la península de San Pedro, tienen mucha semejanza con aquel lago de Suiza. Me ha parecido digna de nota i hasta graciosa la coincidencia que él i yo hayamos arribado independientemente a la misma conclusion que estriba en el traspaso del nombre cerro Pilato de la Suiza a los márjenes del lago Nahuelhuapi.

Moreno pasó por la falda de este cerro al internarse para el lago Gutierrez, que descubrió en esta ocasion. Ignorando los antecedentes de Menendez i los mios, dió a "estas bellas montañas de cumbre aguda como una cuchilla inmensa i cubierta de hielos eternos" el nombre de "cerro Lopez" [2].

El mismo cerro llamó tambien la atencion del señor DE FISCHER. Segun él "su cima está coronada por una série de picos agudos que se ase-

1 La leyenda dice que Poncio Pilato, preso de los mas crueles remordimientos por su fallo injusto contra Nuestro Señor Jesu Cristo, anduvo corriendo las tierras i llegó a un pequeño lago de aspecto mui sombrio, situado al pié de los inmensos peñascos, parecidos a torres, que forman la cúspide de este cerro; en su desesperacion se precipitó al lago, hallando en él su muerte.

Tenemos aquí otro ejemplo que en los paises mas distantes i lo mismo que en la América del Sur, el jenio poético del pueblo es inspirado por los grandiosos cuadros de la naturaleza a la concepcion de hermosas leyendas.

2 FRANCISCO P. MORENO, *Nahuelhuapi, enero 18 a 25 de 1880*, de "La Nacion" de Buenos Aires, "El Mercurio" de 18 de abril de 1883; *Apuntes Preliminares*, La Plata, 1897 p. 62.

que irá por detras a la abra del leste (1). Todo lo demas son cerros sin juntarse unos con otros. Buscamos bajada para la abra del este y no hallamos mas que barrancos peinados ni aun para la laguna de lo que quedamos desconsolados. Hicimos

---

mejan tanto a las agujas de una estructura gótica que la jente lo llamaron *La Capilla*" [1]. Fischer ya identificó este cerro con el cerro de la Catedral de Menendez; le divisó lo mismo que éste del lado del Oeste, miéntras que Moreno i yo le reconocimos del lado opuesto.

Ha prevalecido en los mapas el nombre "cerro Catedral", basado sobre la descripcion de Menendez. En cuanto a los nombres modernos, creemos que le corresponde por derecho de prioridad el que le pusimos nosotros. He dado en el plano una version que tiende a conciliar en lo posible esta cuestion de nombres.

(1) Parece que nuestra ubicacion del punto en que el viajero se ve de repente frente a este nuevo i magnífico lago, no deja que desear, siendo que su descripcion se adapta sin dificultad a su carácter, a su estension i a su forma tan singular. Esta representa con marcada exactitud *una herradura*, cuyos brazos forman un semicírculo abierto hácia el Norte, estendiéndose los dos en la misma direccion i el uno al Oeste de la península, que bañan, i el otro al Este de ella. Menendez se halla en el del Oeste, en una posicion que no le permite divisar directamente el brazo del Este, pero infiere su existencia por la inclinacion de los perfiles de los cordones, presumiendo que su desagüe dé una vuelta al Norte por "entre dos cordilleras mui altas". Es verdad que se equivoca con respecto a este último, que no es visible desde la cumbre en que se encuentra, pero la depresion mui larga que notó, no encierra solo el otro brazo del mismo lago, sino que se estiende por el lago Gutierrez hasta el lago Nahuelhuapi; por otra parte, no se le escapan otros datos de menor importancia, como la gran península que separa los dos brazos del lago i la pequeña "Isla en el medio".

Nuestro viajero pinta bien el carácter de lago alpino de paredes sumamente escarpadas, labradas por los ventisqueros que llenaban en época no demasiado remota su lecho: la laguna entre cerros con el otro brazo, que se estiende entre dos cordones altos, i luego la circunstancia que no le fué posible bajar ni al lago ni al valle Vuriloche, patentizan la aspereza de sus riberas acantiladas i deben darle el mismo aspecto imponente i severo, que notamos arriba en la parte interior del lago Todos los Santos i que es propio de los lagos alpinos análogos como por ejemplo del célebre "Lago Real" de los Alpes de Baviera. Tenemos ahí un cuadro grandioso i encan-

---

1 O. de Fischer, l. c. p. 37.
El nombre "cerro de la Capilla", por no caber ya en el cerro Catedral o Pilato, se ha aplicado a otro cerro notable con picos agudos en la orilla del Nahuelhuapi; véase nuestro Plano.

tador, que no dejará de fascinar a los futuros turistas i alpinistas que se dirijan a este nuevo campo que no cede en magnificencia a las mas celebradas rejiones del mundo entero, que hoi dia son visitadas por los aficionados a esa clase de *sport* i por los admiradores de paisajes imponentes i pintorescos.

Menendez, en la posicion en que se hallaba, no alcanzó a reconocer la situacion del verdadero desagüe del lago ni el rio, que en su curso complicado i variado viene a formar el *rio Manso* i desembocar finalmente por el *rio Puelo* al Pacífico.

No le fué permitido tampoco imponerse del verdadero trayecto del camino de Vuriloche que buscaba con tanto ahinco i que ya desesperaba hallar en ese momento. Sin embargo estaba mui cerca; pero desgraciadamente no podia adivinar que en el lugar del supuesto *desagüe*, al fin del otro brazo de lago "entre las dos cordilleras altas", se hallaba el verdadero paso de Vuriloche por donde, no hai casi duda al respecto, el padre Guillelmo habia entrado a buscarle en direccion al Baño, acabando por fin a descubrirle despues de algunos años de constantes esfuerzos. Si podríamos llevar a su jenio de nuevo a este lugar, veria que el solitario lago, en que se detuvo, lleva hoi el nombre lago Mascardi, que a él sigue el boquete Guillelmo i que otro lago afluente del Mascardi, lleva su propio nombre, denominaciones todas en honor i recuerdo de los heróicos misioneros que trabajaron tanto para llevar la civilizacion a esta comarca i abrir una comunicacion espedita entre Nahuelhuapi i Ralun, como el medio mas eficaz para adelantarla.

Hallándonos aquí en la entrada oriental del camino de Vuriloche, se nos ofrece de nuevo el problema de su direccion ulterior hasta Ralun. Preferimos sin embargo tratarle en otra ocasion.

No hemos tenido dificultad alguna en fijar la ubicacion de esta última parte del derrotero de Menendez. Francamente es tarea realmente ingrata, segun tuvimos ocasion de esperimentarlo en la primera parte de este libro, fijar un derrotero cuando el territorio recorrido es desconocido; en cambio es fácil si es conocido por esploraciones posteriores.

Hace pocos meses habria sido difícil i hasta imposible hacerlo en nuestro caso, segun se deriva del hecho que los autores, que se han ocupado de la estructura de la Cordillera al Sur del Tronador, no habian logrado delinear la correcta configuracion oro-hidrográfica, tal vez con escepcion del señor GUILLERMO COX, quien formuló en 1859 la conjetura que algun brazo del rio Puelo se estendiera hasta la falda de ese macizo [1]. Haciendo el señor Cox conmigo una reseña de los rios que fuera del caudaloso rio Puelo caen directa o indirectamente al estero de Reloncaví, arribamos a la conclusion, que el caudal de ellos es corto para conducir todas las aguas que se derramaran de la pendiente austral de aquel gran nevado,

1 *Reconocimiento de la ensenada de Reloncaví*, Anal. d. l. Univ. 1859 p. 686.

de modo que una parte de ellas seria sin duda llevada al mas grande i al mas distante de todos, es decir al *rio Puelo,*—lo que recien se ha probado ser efectivo, porque, segun acabamos de ver, *el rio Manso*, que nace en la falda sur del paso Barros Arana de un ventisquero del Tronador, es tributario del Puelo.

Por otra parte habiendo divisado ya ántes desde el cerro del Doce de Febrero, en las fuentes del rio Frio que cae al Atlántico, la falda Norte del paso Barros Arana en forma de un yugo trasversal ("Querjoch") al Este del Tronador, tuve siempre la idea, que en la pendiente opuesta del paso habia de nacer otro rio cuyas aguas lleven tambien la direccion al mismo Océano. Mas tarde el señor VIDAL GORMAZ dió a conocer en su magnífico mapa de Reloncaví la parte inferior del *rio Cochamo* como la de un rio bastante caudaloso. Creyendo que este rio fuera el que reciba las aguas de la falda Sur del Tronador i habiendo tenido por otra parte noticias del lago Gutierrez, descubierto por Moreno, me incliné a suponer, aunque siempre con duda, que el rio, que desciende de la falda austral del Barros Arana, se dirija a este último lago i al Atlántico,—opinion equivocada pero perdonable en vista de que la estructura es escepcional i diferente de la del Norte del Tronador, i de que no se tenia la menor idea de un segundo lago, el Mascardi. Los esploradores posteriores, los señores JORGE ROHDE, Dr. STEFFEN, OSCAR DE FISCHER i ALFONSO SCHIÖRBECK no dieron tampoco la configuracion correcta, segun lo demuestran sus respectivas descripciones i mapas [1].

Cupo a la 7.ª COMISION CHILENA DE LÍMITES, durante su laboriosa campaña de esploracion en el verano de 1898, bajo la direccion de su ilustrado jefe D. CARLOS AGUIRRE LUCO, el mérito equivalente a una verdadera conquista jeográfica de haber dejado esclarecida la estructura de esa seccion de la Cordillera tan interesante bajo muchos puntos de vista. El señor ALEJANDRO BERTRAND [2], en un resúmen de su importante viaje por todo el largo de la Patagonia, dió la primera noticia sobre el paso interoceánico, situado entre los lagos Gutierrez i Mascardi, de condiciones estraordinariamente favorables por su gran depresion. La comision trazó ademas del lago Mascardi casi toda la hoya superior del rio Manso hasta el campo de la esploracion del señor STEFFEN en 1896 i hasta el boquete Manso, que es probablemente idéntico al "paso de Bariloche" de ROHDE. Parece que dos lagos medianos situados en el curso del rio Manso son idénticos con los lagos Vidal descubiertos en 1884 por D. ROBERTO CHRISTIE.

---

1 JORGE ROHDE, *El paso de Bariloche*, "Boletin del Instituto Geogr. Argent". t. IV, 1883, p. 170. STEFFEN, Viaje de Estudio l. c. i *Reiseskizzen aus den Cordilleren von Llanquihue*, "Petermanns Mittheilungen" 1894 entrega 7. DE FISCHER, *Paso de Vuriloche*, l. c.; MORENO, *Apuntes Preliminares* i mapa segun *A. Schiörbeck*.

2 *El viaje del señor Bertrand a las Rejiones Australes*, "La Libertad Electoral", "El Mercurio" del 12 del abril de 1898.

Mediante los importantes descubrimientos de la 7.ª Comision chilena de Límites ha sido fácil orientarnos no solo sobre el derrotero de Menendez, descrito por él a su modo lacónico i poco suficiente, sino tambien sobre un tipo de estructura nuevo en esta latitud, pero que ocurre tambien en varias otras partes de la Cordillera austral.

Es este el segundo tipo de los cordones laterales de la pendiente occidental de ella, siendo un parangon al "alto cordon lateral de direccion diagonal terminado por el volcan Osorno", que hemos demostrado arriba i que corresponde a su primer tipo [1].

Las pendientes del Tronador ofrecen la rara oportunidad de observar en ellas *los dos tipos a la vez:* en su falda Norte el primer tipo de estructura, en su falda austral el segundo. De este modo presenciamos en ellas *la transicion* de la una a la otra, lo que da a nuestra rejion un especial interes orográfico i a nuestro plano una incontestable utilidad práctica como medio de instruirnos sobre la estructura jeneral de la Cordillera austral. Este plano es hasta ahora el único talvez que demuestre de un modo claro i sobre datos fidedignos los dos tipos orográficos en su contacto i transicion recíproca.

Vimos arriba que *el cordon central i divisorio de las aguas,* que forma la cumbre de la Cordillera de los Andes, corre desde el paso de Puyehue i el cerro Pantoja en direccion mas o ménos recta de Norte a Sur hasta el paso Perez Rosales i el cerro Tronador. Pues bien este gran macizo sirve de punto céntrico o eje de rotacion para que la cumbre de la Cordillera dé una vuelta repentina, en ángulo casi recto, al Este, [2] dirijiéndose desde su pié oriental sobre el paso Barros Arana, el cerro Catedral i los boquetes interoceánicos Guillelmo i Manso por la espalda de la hoya del rio Puelo al Sur, i limitando al Este dos valles lonjitudinales, el del rio Manso i el del rio Turbio. El primero de estos rios nace precisamente en el fondo de la curva formada por la cadena central al desviarse al Este, i es acompañado al Oeste por *un cordon lateral lonjitudinal* que separa de él las hoyas de los rios Blanco i Cochamo, que son de segundo órden, i termina, en conformidad con la regla formulada arriba sobre las condiciones orográficas de los cordones laterales, en el volcan Calbuco despues de haber destacado un ramal que se interpone entre los rios Cochamo i Manso. Tenemos aquí pues un cordon análogo al "alto cordon lateral" que faldea al Oeste el rio Staleufu i del cual nos hemos ocupado *in extenso* en nuestra "Esposicion Orográfica" del primer tomo.

En la tentativa frustrada, que acabamos de presenciar, de alcanzar el lago Nahuelhuapi, Menendez pasó este cordon diagonal que divide las hoyas de los rios Blanco i Cochamo de la del Manso. Una mirada a nues-

1 Véase la nota del 1.º de febrero de 1791.

2 Esta variacion o desviacion del eje de la Cordillera de su direccion jeneral de Norte al Sur no es escepcional, aunque mas pronunciada que de costumbre; véase "Orografia" p. 41 i 91.

tro Plano nos enseña que atravesó la línea fronteriza que el señor Perito arjentino D. FRANCISCO P. MORENO ha trazado precisamente sobre este cordon, considerándole como el portador del "encadenamiento principal de la Cordillera de los Andes".

Menendez acaba de pasar este cordon i la línea arjentina un poco al Sur del Tronador; no alcanzó a cruzar la línea chilena, como habia hecho en su viaje "a la Cordillera", pero la divisó a lo ménos.

La línea arjentina de la frontera corre hasta un poco mas allá del paso Cochamo en direccion casi meridional, pero como el cordon toma en esa parte la direccion al mar, el señor Moreno no trepida en abandonarle i cortar el rio Manso para continuar su línea por el cordon lateral siguiente que se presenta al frente.

Vemos que la línea propuesta por el Perito arjentino se acerca en este punto al mar hasta 8 a 10 millas de distancia solamente, condicion demasiado inconveniente para una buena línea de frontera, por dejar una lonja de terreno de anchura mínima i por establecer ademas de hecho el dominio de la República Arjentina en el Pacífico, en contravencion al derecho histórico i a las estipulaciones del Tratado i de los Protocolos. No podemos ménos pues de considerar violenta la pretension a que obedece esta demarcacion del señor Perito arjentino.

Por otra parte un exámen atento prueba que el señor Moreno no procede en conformidad con las leyes de la orografía al trazar esta línea. En verdad no es imposible que la cadena central o principal de una montaña sea atravesada por un rio, pero tenemos que admitir que podrá suceder solo escepcionalmente i a distancias mui largas. He demostrado en mi ensayo orográfico que segun la regla casi constante, la cadena de los Andes que faldea la costa del Pacífico, no es atravesada por ningun rio. El hecho que esto suceda constituye por consiguiente una fuerte presuncion de que el cordon perforado no sea la cadena principal, sino solo un cordon secundario.

Esta presuncion se hace un hecho incuestionable si entramos a analizar el caso de que se trata: La línea arjentina de la frontera sigue, despues de haber cortado el rio Manso, en la misma direccion, i recorriendo apénas unas quince millas, en la parte donde concluye nuestro Plano, vuelve a cortar otro rio, el Puelo, que es el rio principal, algo mas arriba del punto en que recibe el Manso.

No es eso todo: la misma configuracion orográfica revela aun otra condicion inherente a la estructura de la Cordillera Austral, que manifiesta de un modo no ménos conducente la inconsecuencia de la línea arjentina. El lecho del rio Manso, en la parte en que esta línea le corte, tendrá cuando mucho unos 100 m. de altura sobre el nivel del mar. De tal manera esa línea desciende en esta parte repentinamente a este nivel tan sumamente bajo por la pendiente casi vertical de la "Angostura" del

valle para volver a subir al lado opuesto con la misma inclinacion. Esta bajada tan profunda i tan escarpada no se aviene de ningun modo con los caracteres de la línea culminante formulados en nuestro ensayo orográfico [1].

En vista de la colocacion de la línea arjentina sobre elementos orográficos tan estraños a su objeto, tenemos derecho de preguntar:

¿ Será cadena principal aquella que esté cortada dos veces en el espacio de solo quince millas, i hasta por un afluente ?

¿ Se podrá sostener que un cordon reducido a fragmentos tan pequeños corresponda al encadenamiento principal ? ¿ Será siquiera una cadena ?

¿ Será admisible que el corte del rio Manso (i de muchos otros rios análogos) a tan poco distancia de otro rio i del mar i a un nivel tan bajo corresponda a las disposiciones del Tratado?

Creemos que este caso encierra para la tésis del señor Moreno "el talon de Aquiles", es decir la parte mas vulnerable: es de todos los ejemplos, que conocemos en el largo trayecto de la Cordillera i entre los muchos rios cortados por la línea arjentina, el mas concluyente para demostrar la debilidad de esa teoria.

El señor Moreno, fijando su atencion en este caso tan claro, se convencerá tal vez que la supuesta cadena central, cortada a cada paso por rios, consta solo de fragmentos pertenecientes a los cordones laterales.

¡ Ojala que haciendo mérito de estas deducciones, condescienda aun a última hora a retirar su línea de los cordones aludidos !

En cuanto a *la línea chilena de límites*, trazada por el señor Perito D. DIEGO BARROS ARANA, Menendez no la atravesó en esta espedicion por no haber llegado a Nahuelhuapi; sin embargo estuvo bastante cerca de ella. Acabamos de delinear un poco mas arriba su curso que se ciñe estrictamente a los principios orográficos, siguiendo exactamente la division de las aguas; nuestro Plano la indica con regular precision.

Hemos señalado ya en otras ocasiones que en la Rejion Austral los pasos interoceánicos, o sea los de la cadena central i divisoria de las aguas, son relativamente bajos i contrastan con la de los pasos ausiliares. Pues en esta parte de su trayecto se nos ofrece un ejemplo notabilísimo de esta regla. Tenemos ahí *el boquete Guillelmo*, de altura relativa tan baja, de solo 835 m. sobre el mar i solo 95 o 65 m. sobre el lago Nahuelhuapi, siendo verdaderamente insignificante la eminencia que hai que ascender por cada lado. Pertenece a la clase de pasos interoceánicos que, como el Chapelco i el Fénix, han llamado tanto la atencion del señor perito Moreno.

Creemos que ni la poca altura, ni su ascenso fácil, ni su superficie plana desmejoran la importancia tectónica de este factor orográfico: el paso, por mas bajo e insignificante que se presente, queda siempre el

1 *Orografia*, p. 63, 72.

eslabon necesario para unir los macizos, que se elevan a su lado, i mantener la continuidad de la Cordillera, i es siempre un ángulo entrante de la línea culminante [1]. Ni su aspecto indiferente ni la posibilidad de desviar las aguas por encima de ellos perjudican su dignidad de elemento primordial, que vale bien tanto como el macizo mas alto.

Notemos ademas que el paso Guillelmo, aunque el punto mas bajo de la línea culminante, tiene con todo la respetable altura absoluta de 835 m., que contrasta mui ventajosamente con la línea arjentina que se eleva en su parte mas baja en el corte del rio Manso a solo 100 m; la línea chilena corre tambien con declive suave sobre todas las cumbres i macizos, evitando las aludidas caidas bruscas de la línea arjentina en el mismo punto.

Se ve que la línea chilena se conforma en un todo a las leyes de la orografía.

Al paso Guillelmo no le faltan tampoco sus altas cumbres por cada lado; son los "dos cerros o cordilleras mui altas" de Menendez, uno de ellos nuestro conocido, el hermoso *cerro de la Catedral.*

La depresion del paso Guillelmo es probablemente análoga a la descrita por los señores Dr. KRÜGER i STANGE a espalda de los lagos Cholila en la cadena que divide las aguas i en forma de un boquete ancho i plano. Es indudable que estos cortes son debidos a la accion gastadora de los ventisqueros que en la época glacial adquirian algunos cientos de metros de grueso, de modo que pasaban en partes por encima del vértice de la Cordillera horadando i allanando sus pasos.

La poca altura relativa i el suave declive del paso Guillelmo halagan mucho su importancia como parte integrante del lejendario camino de Vuriloche, siendo en 200 a 250 m. inferior al Perez Rosales. Sin embargo, como dicho camino necesitará uno o dos pasos ausiliares que no conocemos todavía con fijeza, esta ventaja quedará tal vez ilusoria. En cambio el Vuriloche evita los lagos i sus cuestas son probablemente ménos ásperas.

Volviendo de nuestro estudio oro-jeográfico de la rejion recorrida por el autor a su derrotero, con el fin de fijar su ubicacion, vemos que el viajero despues de haber pasado el rio Blanco al pié del ventisquero, se ha mantenido en el paso en frente del Tronador i poco mas allá, sin bajar a ningun valle ni rio i sin atravesar el ventisquero (el hoyo que presume ser derrumbe) que baja de este cerro en su ángulo SE. Es seguro que habria apuntado fielmente estos detalles, si los hubiese encontrado en su camino. Como habia ascendido siempre, se halló al último detenido en un contrafuerte situado arriba del valle de Vuriloche i del lago Mascardi, viéndose obligado a volver por no hallar tan pronto una bajada por las

1 Fonck, *Orografía* p. 65.

noche en un montecito, que ay entre dos pampas, que es lugar seco, porque las pampas todas son manantiales (1).

28 del mismo

Nos volvimos en busca de bajada del leste y tampoco hallamos, solo por la falda del cerro del norte que remata en la cordillera pudiera talvez encontrarse; pero es mucho monte y la gente está toda estropeada y descalzos, los dias que ya van minorando mucho, y por no esponernos a un trabajo y que nos vieramos encerrados entre cordilleras, me pareció el retirarnos. Este cerro del norte tiene en el remate mucha nieve y concluye con una loma que va para la abra del este (2). Me persuado el camino de la laguna de Todos Santos, y que la cordillera que

---

paredes cortadas a pique que los rodean. Ya sabemos que esta condicion es mui comun en la Cordillera; así por ejemplo, para no ir mas léjos, el lago Frio debido a la misma causa es casi inaccesible por sus dos costados.

Por estas razones abrigamos la confianza de haber dejado bien señalado el camino que nuestro autor siguió hace mas de un siglo, por esta rejion tan grandiosa i pintoresca, i que nadie habia vuelto a pisar durante mas de un siglo.

(1) Los pequeños prados o pampas, que caracterizan la rejion alpina i ofrecen un aspecto tan agradable por sus flores, su verdura i su perspectiva por entre las hayas dispuestas por grupos en forma de parque, traicionan al viajero que quisiera confiarse a ellos para alojar, por cuanto su suelo es constantemente pantanoso.

Es curioso que, mientras Menendez se quejaba de esta dificultad en las alturas de la zona alpina, DARWIN esperimentó la misma en una situacion mui diversa, es decir en las playas de la Tierra del Fuego, en que la escesiva humedad del suelo hacia a menudo el alojamiento mui incómodo.

En la actualidad se evita este inconveniento por los sacos impermeables para dormir. Si juntamos a estos los botes trasportables de lona i las conservas alimenticias, de que se sirven los esploradores modernos de nuestra rejion, es fuerza reconocer que no solo en la parte científica, sino tambien en la parte material i ejecucion de los viajes se ha avanzado mucho en los últimos años. Estas mejoras dejan mui atras los recursos primitivos, de que disponian Menendez i sus sucesores inmediatos, i hacen ahora las esploraciones mas fáciles en comparacion.

(2) Se reconoce sin dificultad en esta *loma* el dorso o yugo del paso Barros Arana. Ya vimos que el autor aludió a él el 19 de febrero, junto

seguimos nosotros hasta aquí por la parte del sur, si fueramos por la laguna, la tuvieramos por el sur, y nosotros fueramos por la parte del norte (1). Con esto determinamos el retiro y de camino registrar las dos abras que no se havian registrado (2). Procuramos andar cuanto se puede, y aunque tuvimos dos dias de aguaceros, me adelanté con la gente, dejando al comandante con cinco hombres para que le acompañasen, que por estar enfermo no nos podia seguir (3). Llegamos temprano al rio que está junto al cañaveral (4), y por no tener agua nos quedamos, y al anochecer nos alcanzó el comandante. Antes de amanecer el dia primero de Marzo comenzó a llover y no podimos salir hasta el dia dos, y habiendo tardado tres horas en pasar el cañaveral nos mojamos todos, y hicimos pascana en la junta de los rios en donde nos enjugamos.

---

con el "cerro sin árboles" i "el hoyo que presumo derrumbo" que se hallan a su lado.

(1) Menendez reconoce aquí, espresándose de un modo un poco confuso, que habria llegado a su destino, si, en lugar de orillar el Tronador por el Sur, hubiera ido por el lago Todos los Santos i la falda Norte de este cerro.

(2) Son estas dos abras situadas mas abajo i las mismas a que el autor ha aludido ya i de que volverá a ocuparse relatándonos su esploracion.

(3) La indisposicion del comandante Morales habia comenzado al trepar la fatigosa subida de las "Siete Quebradas"; véase el dia 19 de febrero.

(4) Llama la atencion que el autor ocupe ménos de un dia en desandar el trayecto recorrido en la ida en cuatro a cinco jornadas. Casi en todas las espediciones, tanto de Menendez como de los viajeros modernos, se observa lo mismo: aliviados ya del peso de la carga de los víveres consumidos o dejados atras i marchando por camino conocido i marcado, cuesta abajo, se mueven con una lijereza que hace contraste con el avance lento i pesado de la ida. Al volver a las estaciones inferiores se aprovechan los víveres que se dejaron depositados en ellas. Estos recursos i esta facilidad de moverse a la vuelta no los encuentra el esplorador que saliendo del Pacífico llegue a la Pampa, ni viceversa el que saliendo del Atlántico quisiera atravesar la rejion de los bosques del Pacífico. Creemos prudente por esta razon que, por lo jeneral i mientras que no hayan aumentado los habitantes i recursos en ambos lados de la Cordillera, el esplorador hará bien volverse por el mismo camino por el cual haya hecho su entrada.

El corto espacio de tiempo empleado por Menendez, al recorrer la dis-

Dia 3 de Marzo

Amaneció buen dia y anduvimos tres jornadas, de las que haviamos andado a la ida. Pasamos las quebradas mas peligrosas, y en algunas fue preciso valernos de lazos para subirlas. En quanto amaneció el dia quatro salimos, pasamos siete quebradas, y antes de medio dia volvimos a vadear el rio blanco, y proseguimos costeando el rio que se le junta pasándole tres veces: andaríamos cosa de dos leguas, y hicimos noche junto a un Zanjon por haber arboles, de que sacar cortezas en caso de lluvia.

Dia 5 del mismo

Como a las dos leguas y media llegamos al quartel antiguo, que está entre dos rios que bajan de la cordillera, y el uno corre al norte y el otro al Sur. Despues de pasar este se halla la quebrada, que estaba registrando el sargento, y para concluir su registro se quedó el P. Valle con Dn. Nicolas Lopez y otros. Yo propasé con el sargento, Dn. Diego Barrientos y otros quatro a registrar la otra que no se havia registrado. Llegamos temprano a quita Calzones y descansamos hasta el dia siguiente, que en quanto amaneció tomamos el camino por la orilla del rio que baja del leste (1), y a las ocho quadras entramos en un monte de cañas, Colehues, Robles y Laureles. Tiene mui buen piso y a poca costa se pudiera componer para caballerias. A medio dia encontramos un derrumbo de piedras, que se havian desgajado de un cerro y pasamos por sobre las mismas piedras, aunque bien pudieramos por mas abajo. Poco mas adelante ay otro de la misma calidad. Como a las quatro de la tarde dimos con otro, que llevó todos los arboles que havia de una a otra

---

tancia entre el punto de su alcance mas lejano i el rio pequeño del Norte, es significativo en otro sentido mas: prueba que ella es reducida i que no podrá haber pasado mas allá del pié oriental del Tronador. Por la misma razon hemos situado *las lagunitas de Menendez*, aludidas ya ántes, dentro de este límite al pié de este cerro.

(1) Los datos insertados aquí sobre el rio que corre al Norte (el Vuriloche de Valverde) i el que corre al Sur (el Quitacalzones de Menendez), como tambien sobre el Cuartel antiguo, son útiles para fijar su ubicacion.

cordillera, y por el medio la playa del rio (1). Este derrumbo ademas de divertirnos, nos ahorró el trabajo de talar. Sigue esta playa toda la quebrada hasta terminar en los cerros de la parte del sur, en donde ay una quebrada mui estrecha por donde sale un riachuelo, pero está totalmente imposible el paso, por estar todo derrumbado y solo con escalas grandísimas se pudiera subir. Antes de llegar a esta abra ay al este una cordillera seguida, llena de arboles, y determinamos registrarla, porque se gun noticias de los antiguos havia que subir una cordillera, y como aseguran que pasaba caballerias, y por ninguna parte de

---

Menendez se propone, como la última eventualidad de hallar el paso deseado, examinar la abra del Sarjento varias veces citada, tarea que encomienda a su compañero el padre del Valle, mientras él mismo se encarga del rejistro del abra que habia divisado el dia 15 de febrero al vadear el rio Quitacalzones. Con respecto a la primera existe la duda sobre el rumbo que lleva; parece que viene del Este.

La segunda abra es la del otro afluente del *rio Concha*, que forma la parte superior de su curso, antes de juntarse con el rio Quitacalzones. Menendez no conoce el nombre Concha, sino que le llama *rio Hueñohueño*, al mencionarle accidentalmente en su segundo viaje. Para entrar a la denominacion del rio los dos nombres igualmente autorizados, se podria dejar a la parte del rio comprendida entre el lago Todos los Santos i el rio Quitacalzones el nombre rio Concha, i se podria llamar rio Hueñohueño el otro brazo que Menendez va a seguir ahora.

Este valle ha sido reconocido primero en nuestro tiempo por el esforzado esplorador D. Robebto Christie en 1883 i en compañia de éste por D. Emilio Valverde en su primer viaje al año siguiente. Veremos que Menendez no se equivocó al fijar su atencion en este valle, porque tiene efectivamente mas visos que otro alguno de dar entrada al renombrado camino que se busca con tanto anhelo; constituye ademas un importante rasgo oro-jeográfico de nuestro campo.

(1) Es notable la frecuencia de los derrumbes observados por Menendez en este valle. Ellos son derrumbes comunes de la clase típica a que corresponde su nombre i los mismos que el autor notó al pasar por el estero de Reloncaví i a los que nos hemos referido en esa ocasion. Valverde no los menciona. ¿ Será por que son ménos frecuentes hoi dia ? "*La playa* del rio que sigue toda la quebrada" es un tipo de cauce que es frecuente o talvez jeneral en la Cordillera austral, pero raro en los Alpes. El aspecto del lecho del rio no se diferencia casi del de una playa batida por la marejada del mar o de un lago: es formado en su mayor parte, lo mismo que aquella, por guijarros redondeados, que alternan con pequeños

lo registrado se podia verificar, por lo malo del terreno, sino por esta, nos tenia en grandes esperanzas de conseguirlo (1).

Dia 7 del mismo

Amaneció niebla en los cerros, y se quitó cerca de las ocho de la mañana. Luego que comenzamos a talar encontramos una Zanja que iba culebreando acia arriba a manera de los caminos, que ay en el Peru y Chile para subir los cerros, presumí fuera camino por donde subian caballerias.

Esto nos alentó tanto que ya dábamos por hallado el paso y ya ideabamos despachar en busca de gente y bastimentos a la playa. Esta zanja la cortaban en algunas partes los palos caidos, pero se volvia a tomar rodeandolos. Esto duró hasta las tres partes de la subida, que totalmente se nos perdió. El monte es de cañas, robles y alerces de mucha grosura. Despues de perdida la zanja o camino imajinado nos hallamos con cañas delgadas y nudo gordo y torcidas, mui duras y dificultosas de cortar; cerca de la una llegamos a una meseta que está llena de la misma calidad de cañas y arboles no mui espesos. Cosa de tres cuadras se seguia otra subida por medio de unos arboles que habia en una quebrada: fueron allá quatro a registrarla, subieron a lo alto de la cordillera, y no vieron mas que barrancas, cerros

---

trechos de ripio i arena. Esta playa de declive suave se estiende en cada lado hasta el pié de los cerros, sin que haya por medio una capa de terreno de acarreo que limite el lecho del rio en forma de barranco como suele suceder en otras montañas. La fuerza erosiva de esta clase de torrentes es tan grande que las capas de sedimento, que hubieran depositado, siempre se vuelven a arrastrar ántes de formar bancos permanentes. De este modo el suelo de estos valles es enteramente plano i es dominado en toda su anchura por el rio que le recorre veloz, serpenteando caprichosamente de un lado al otro. El lecho de los rios Peulla i Folill es formado tambien por esta especie de playa pedregosa [1].

(1) Menendez es escepcionalmente prolijo en la descripcion de este valle, probablemente por ser el primero en su esploracion que ofrecia buenas condiciones para el paso de caballos, como lo exijia el camino que buscaba.

VALVERDE, despues de haber recorrido desde Quitacalzones (Las Juntas) cinco millas de camino i marcha espedita en dos jornadas por la

---

1 *Orografia* p. 39.

cubiertos de nieve y ninguna esperanza del paso (1). Con esta noticia me quedé elevado, y luego nos bajamos y procuramos registrar de nuevo la otra abra desbarrancada, pero nada adelantamos, y asi determinamos el retirarnos a ver la resulta de mi compañero.

Dia 8 del mismo

Antes de amanecer comenzó a llober, y luego que amaneció tomamos el camino en busca de los compañeros. Nos mojamos bien en el monte y a las nuebe de la mañana llegamos a Quita Calzones en donde encontramos al teniente Don Nicolas Lopez y a un miliciano con una esquela del P°. del Valle que por la mañana habia propasado. La esquela es la siguiente—

Carta del P.° Valle

"Mi amado P°. El dia despues que nos separamos, como a las doce, dimos fin a la abra que nos mando registrasemos, la que finaliza en una laguna, que forman las aguas, que por todas partes se descargan de las cordilleras que la rodean. La Laguna es mediana, pero las cordilleras son de las clasicas e incapaces, de que las pase hombre alguno.

He hallado por conveniente el que Dn. Nicolas con otro compañero baya en seguimiento de V. R. y tambien el dejar los dos Huallcapas de Viscocho (dice gurupas) y la de charqui en este quartel por lo que pueda ocurrir, y yo con los restantes retirarme para la playa, porque de no hacerlo así se sigue el gastar el bastimento inutilmente. V. R. me escrivirá lo que tengo de

---

orilla del rio que tiene 15 a 20 metros de ancho, llegó "a un paraje en donde se desvia el rio hácia el Sur". Parece que este es el mismo punto en que el valle termina, segun Menendez, en una quebrada estrecha i de paredes mui escarpadas, i que la "cordillera de árboles", la única accesible para caballos, es idéntica al paso descubierto por CHRISTIE un año ántes. Valverde le subió junto con Christie al dia siguiente.

(1) Hai una lijera diferencia en las dos versiones: la impresa dice "no vieron mas que cerros i barrancos, sin que por ninguna parte se pueda propasar", omitiendo la nieve de los cerros.

Son en cierto modo trájicos el desengaño i desaliento por que pasa Menendez, despues de haber hallado rastros inequívocos de un antiguo camino que auguraba las esperanzas mas halagüeñas.

En vista de que Christie i Valverde hallaron cerca de la parte, en que subió Menendez o tal vez en el mismo punto, un paso cómodo para atravesar el cordon que separa el rio Hueñohueño del rio Cochamo, no se comprende como haya sucedido que él o mas bien sus taládores hallasen este paso absolutamente impracticable. ¿ Seria que estos anduvieran demasiado lijeros o procedieran de mala fé por estar aburridos? Un exámen atento del lugar mismo i la comparacion de los demas datos resolverá estas dudas.

Nos vemos precisados de continuar aquí como corolario la relacion de la parte ulterior del viaje de VALVERDE, aun cuando su derrotero quede ya fuera del radio de la esploracion directa de Menendez: es importante no solo dejar completo el estracto comenzado de sus dos viajes, sino tambien imponernos por su descripcion de los rasgos de la configuracion orográfica, que se abre en esa direccion i domina, a no dudarlo, el trayecto del lejendario camino de Vuriloche.

Valverde continuando su viaje desde las Juntas subió sin dificultad alguna en 45 minutos *el paso Christie o primer boquete* de 1,100m. de altura i bajó en solo 15 minutos al valle opuesto recorrido por un rio, de proporciones mas o ménos iguales a las del Concha, en direccion al SE i que cae a la distancia de seis millas la *rio Cochamo,* rio a que nos hemos referido sumariamente al pasar por el estero de Reloncaví. Valverde observa con respecto a este rio que "tiene ahora tal importancia que viene a salvar una distancia de veinte millas, evitando el viaje desde Ralun i sin pasar por el lago Calbutué". Esta idea emitida aquí por la primera vez, de servirse del valle del rio Cochamo desde su misma boca en el Estero para entrar en derechura a la Cordillera i atravesarla en direccion a Nahuelhuapi, es sin duda digna de estudio i ha sido reasumida i formulada de un modo mas concreto por el señor OSCAR DE FISCHER.

Continuando Valverde su viaje, subió por el valle i la ribera N. del rio Cochamo durante dos dias, recorriendo una distancia de once millas; dejó en este trayecto al SE. un rio que segun su opinion "Christie siguió equivocadamente en su última espedicion". En verdad, *Christie* no habia llegado hasta Nahuelhuapi (comunicacion verbal de Valverde) ni se habia orientado sobre la configuracion del terreno, pero abrió el camino al valle superior del rio Manso por el paso Cochamo que descubrió, dejando trazada, a lo que sabemos ahora, la entrada al camino de Vuriloche. Valverde siguió desde aquí por la distancia de dos millas el curso de un brazo o afluente del rio Cochamo que viene del Norte, hasta llegar a un nuevo paso, *el boquete Valverde,* de 1000 m. de altura, que atravesó, dando al bajar al otro lado con un rio caudaloso que corre de Sur a Norte, se halla a 280 m. de altura sobre el mar i demora al NO. (?) del cerro Tronador [1]. Valverde no se pudo orientar bien sobre este rio. Haciéndole presente el

1 VALVERDE, informe de la 1.ª Espedicion, l. c., dia 8 de marzo.

que escribe estas líneas que este rio por la poca elevacion de su valle i por su situacion relativa al Tronador no puede desaguar hácia el Atlántico [1], Valverde acabó por identificarle con el afluente del rio Blanco que divisó en su segunda espedicion ántes de emprender la vuelta [2].

Christie, quien iba en compañia de Valverde, haciendo una última avanzada, alcanzó en el valle de este rio un punto marcado por un cerro con una quema mui grande i donde se junta con él un estero mayor [3].

El señor OSCAR DE FISCHER, hábil i entusiasta esplorador, quien habia acompañado, a principios de 1893, al Dr. STEFFEN en su escursion por el valle del rio Frio, emprendió a fines del mismo año otra destinada especialmente a reconocer el camino de Vuriloche. En lugar de tomar su punto de partida de Ralun, se internó directamente por el *rio Cochamo*, cuyo curso inferior estaba enteramente vírjen. Le siguió aguas arriba hasta dar con las señales de Christie e inconscientemente tambien con las de Valverde, quienes habian bajado a él en la mitad de su curso por el paso Christie. Confirmó los detalles del derrotero seguido por Valverde en su primera espedicion i siguió su viaje por el paso Valverde i el valle del afluente del rio Blanco descubierto por éste; le bautizó "rio de la Esperanza" por la halagüeña esperanza que prometia de que condujera por él el anhelado camino. La premura del tiempo le permitió solo llegar hasta su confluencia con el estero reconocido por Christie, el cual baja de una gran abra del Este. Me cupo la satisfaccion, a la vuelta del señor de Fischer de su importante esploracion, de ponerle al corriente sobre la macheteadura de Valverde i de la bibliografía de sus espediciones.

Tanto Valverde como de Fischer en su marcha por el misterioso valle del rio de la Esperanza tenian el camino libre hácia el Baño descubierto por Menendez. Ademas tenian al Este una abra notable que conduce probablemente a un paso por el cordon que separa la hoya del rio Blanco de la del rio Manso. Es probable que haya sido por esta abra i en seguida por el valle del rio de la Esperanza que el baqueano del padre Guillelmo se haya internado desde Nahuelhuapi hasta el mismo baño i que, hallándose detenido allí por la angostura del rio Blanco, hubieran que emprenderse los largos i difíciles reconocimientos para hallar una salida espedita para Ralun.

Las espediciones que acabamos de bosquejar i la esploracion de la 7.ª Comision de Límites a que hemos aludido tambien, han dejado mui adelantada la solucion del lejendario problema del Vuriloche. Aunque no podamos pronunciarnos en este momento sobre su ubicacion definitiva,

1 Fonck, carta a D. EMILIO VALVERDE de 6 de enero de 1885.
2 VALVERDE, Informe de la segunda Espedicion l. c.: "El rio seguido en la espedicion anterior i en donde dió término ésta—, se reconoció en esta última campaña tomando al NE. i echándose al Blanco, frente al estero en donde existen las aguas termales". Nos hemos referido a esta aclaracion al hablar del baño de Vuriloche.
3 O. DE FISCHER. *El Paso de Vuriloche*, 1894 p. 31 i 48.

hacer, y a Dios que le guarde muchos años. Rio y Marzo ocho de mil setecientos noventa y uno.—Valle" (1).

Con esta carta y lo que me dijo Dn. Nicolas Lopez nos retiramos para la playa, no quedandonos mas esperanzas que el camino de la laguna de todos los Santos, el que por ahora no se puede emprender, lo uno por ser la estacion mui atrasada y estar cercano el Invierno. Lo otro por estar toda la gente estropeada, y los mas cojos, por haberseles cortado la sangre en las piernas, que totalmente les impide el andar, y otros heridos

---

es mui probable que ella se consiga en el curso del próximo verano. No insistimos por ahora en analizar el estado actual de la cuestion, sino que preferimos retardar su discusion para la próxima ocasion, es decir hasta el segundo viaje, cuando Menendez se vuelva a ocupar de élla.

(1) Parece que Menendez mismo no tenia mucha esperanza en la esploracion de la quebrada del Sarjento, que habia encomendado a su colega Fr. Diego del Valle, por lo que no le tomaria de sorpresa su resultado negativo. Habiendo hecho cuatro tentativas frustradas de avance en otras tantas direcciones, sin lograr el paso por la Cordillera, se persuadió que habia que desistir por ahora, que el camino de Vuriloche se hallaba perdido i que para lo futuro quedaba solo el camino comun por las Lagunas. El misterioso camino de Vuriloche mantuvo su fama de invencible ante los esfuerzos de un esplorador tan aguerrido como nuestro autor. Con todo vimos que se habria podido retirar airoso por haber quebrantado de hecho el encanto, penetrando al laberinto que guarnece el camino i levantando el velo del mítico baño entronizado en su centro. Desgraciadamente por no conocer la leyenda, no se apercibió de la importancia de su hallazgo, no estimándolo como una conquista suya ni aprovechándolo.

La quebrada i laguna examinadas por el padre Valle permanecen desconocidas hasta la fecha; no tenemos a lo ménos ningun dato sobre su exámen en tiempo moderno.

Se recibe la impresion que el resultado desfavorable de la esploracion de la quebrada citada dejó intimidado para siempre a este modesto relijioso, porque esta es la única vez en los viajes en que acompañó a Menendez, que se adelantara para tomar en ellos una parte activa. Vemos sin embargo que el padre Valle se muestra en esta ocasion circunspecto en sus disposiciones, porque ordena que un resto de buenos víveres, que quedaban, se dejara en el campamento mas cercano para el uso de Menendez, quien habia quedado atras, por si lo necesitara.

La carta orijinal de Valle decia "*dos gurupas* de viscocho". Menendez, no creyendo sin duda, castizo este término, pretende correjir a Valle al

de las cañas y golpes que han llevado. El dia siguiente a medio dia llegamos a la playa (1), en donde encontré al comandante con los demas.

Dia 10 del mismo

A la tarde nos embarcamos y llegamos a dormir a Yate, de donde salimos en cuanto amaneció, para ver si podíamos salir del estero antes de que comenzase el viento; pero este nos encontró antes de llegar a la boca y nos fué preciso tomar puerto y estar en él todo el dia y noche.

El dia siguiente antes de amanecer nos levamos y a remo fuimos hasta la isla de Guar, en donde descansó la gente, y a las tres de la tarde llegamos al fuerte de Callvuco, en donde hallamos la novedad de haberse muerto mucha gente a causa de unas evacuaciones de sangre (2).

Aquí aseguraron varios de este partido que segun las noticias que ellos tenian, haviamos estado mui cerca de Nahuelguapi; que haviamos de subir el cerro que nos pareció torres de mogo-

---

reproducir la carta, sustituyéndola por "huallcapa". No anda mui feliz en esta rectificacion, porque las dos palabras significan lo mismo "zurron, bolsa"; "huallca" es palabra araucana; "gurupa", palabra usada hasta hoi en Chiloé, designa cierta clases de bolsas para guardar víveres. Son hechas de pieles de oveja o cabra con el pelo por afuera; tienen una forma cilíndrica mui cómoda para el trasporte, i conservan bien su contenido.

(1) "La playa" es para el autor la espresion típica del puerto de desembarque i embarque, siendo en este caso el de Ralun, donde se hallan las piraguas al cargo de su cuidador.

Seguimos en la relacion de la vuelta a San Carlos la version impresa, por ser mas circunstanciada que la del manuscrito i por traer una relacion rica en detalles pequeños i de lectura agradable por su estilo natural i sencillo.

(2) Esta enfermedad, *la disenteria*, no es frecuente en Chiloé. No recuerdo haberla visto epidémica en el departamento de Calbuco. Sin embargo se presentan epidemias perniciosas de ella a distancia de años, como la que ocurrió entre los puelches en tiempo del padre Laguna, la que Menendez menciona aquí,' otra en 1842, de que me dió razon mi antiguo amigo D. JUAN ALVAREZ, que siguió inmediatamente a una desastrosa epidemia de escarlatina i fué mui perniciosa en el campo, i finalmente la que observé en 1859 en los departamentos de Llanquihue

tones; que la laguna que vimos era en donde havian tenido los misioneros sus vacas antiguamente (1), cuias noticias nos consolaron y animaron a la gente, la que está en ánimo de volver siempre que se ofrezca.

De este puerto salimos el domingo despues de misa y a causa de los sures mui fuertes, no podimos llegar a San Carlos hasta el catorce de marzo a las diez de la noche, que con la luna clara

---

i Osorno. Mala alimentacion, el cambio de la temperatura en el otoño i la falta de abrigo parecen disponer a ella.

(1) Hemos identificado arriba "el cerro con torres de mogotones" como nuestro cerro Pilato. Acabamos de ver que el camino pasaba efectivamente por su pié.

No deja de ser curioso que se haya conservado en la memoria de los vecinos de Calbuco el recuerdo del envidiado potrero de vacas, cuya posesion probó ser tan fatal a los misioneros jesuitas. Se ve que este potrero se hallaba a espaldas de la mision, en terrenos boscosos, resguardados por su situacion apartada contra una invasion de los indios de la pampa, a orillas del lago Mascardi que Menendez habia tenido a sus piés el 27 de febrero sin poder bajar a él.

Segun el descubrimiento ya aludido de la 7.ª Comision chilena de límites el lago Mascardi forma la parte superior de la hoya del rio Manso, cuya parte inferior i media han sido esploradas por primera vez por el infatigable esplorador Dr. STEFFEN. Pues bien Steffen encontró [1] en la orilla de este rio en una parte que no se halla léjos del lago mencionado una "hacienda de animales lobos" i completamente aislados, de unas 200 cabezas.

Los indios de la otra banda tenian ya ántes conocimiento de estas vacas alzadas. El cacique FOYEL, el amigo de Cox i de Musters i el protejido de Moreno, un hombre intelijente i bien intencionado puesto que se proponia abrir una comunicacion con Chile, hizo en esta vecindad, tal vez en el mismo punto, *un corral* que es marcado por el señor JORGE ROHDE en su mapa del año 1889.

Juntando estos pormenores i acordándonos ademas que Menendez observó en su paso por la Cordillera "rastros de animales recien hechos" [2], lo que prueba que ya en el siglo pasado existian animales vacunos perdidos en esta rejion, no será quizas mui aventurado conjeturar que la hacienda de vacas silvestres del rio Manso sean descendientes de las que los padres jesuitas tuvieron en su potrero situado segun la tradicion a orillas del lago Mascardi, es decir casi en el mismo lugar.

---

1 "Anal. d. l. Univers". 1896, setiembre, p. 462.
2 Véase el dia 26 de febrero de esta espedicion.

y el tiempo en calma llegamos al cumplir dos meses y medio (1).

Esto ha pasado en este viaje en el que han trabajado todos con el mayor empeño y eficacia, tanto en talar como en lo demas que se ofreció. El camino es trabajoso, pues sacando las tres leguas que ay desde Ralun hasta la primera laguna todo fué preciso abrirlo a fuerza de hacha y machete. Las cañas son trabajosísimas para romper el sendero por medio de ellas y capaces de aburrir al mas esforzado; mas nada los acorbadó ni amedrentó.

Todo el estero de Reloncavi desde su primera desembocadura está rodeado por una y otra parte de cordilleras de cerros, y los de la parte del leste siguen hasta el lugar de donde dimos la vuelta para atras. Ay, si, algunas quebradas o abras que fueron las que se registraron, pero no es otra cosa que estar por aquella parte mas bajo que por lo demas. Las de la parte del oeste siguen hasta la laguna de Todos Santos, sin mas interrupcion que frente al lugar o parage en que dejamos las piraguas ay un rio que viene de la laguna de Pata y es su desaguadero (2).

---

(1) Menendez, quien segun se recordará habia salido de Castro, no volvió directamente al punto de su residencia, sino que se dirijió primero a San Cárlos. Este cambio que tuvo lugar por la primera vez, se impuso, sin duda, porque este puerto era ya de hecho la capital del Archipiélago i el asiento fijo de su gobernador, a quien tenia que dar cuenta de su comision.

(2) Sobre la laguna i el volcan de Pata véase nuestra discusion en la nota correspondiente al 1.° de febrero.

El autor concluye aquí su informe oficial, "firmándolo en San Cárlos en veinte i uno de marzo de mil setecientos noventa i uno". Parece que este documento pasó al virei del Perú i se remitió a España, donde se guardó en el célebre Archivo de Indias en Sevilla. La copia que ha servido para su impresion es de propiedad del señor Barros Arana [1].

El manuscrito nuestro trae, en cambio de la relacion circunstanciada de la vuelta, dos notas importantes, de las cuales una se refiere a un antecedente histórico i la otra se ocupa de los preparativos para la segunda espedicion. El autor suple por estas "notas" en parte la falta de antecedentes señalada en nuestra Introduccion i une al mismo tiempo por ellas los diferentes "diarios", formando de su conjunto una crónica de mérito sobresaliente. Confiamos que nuestro método de utilizar todo el

1 "Anuario Hidrogr". 1890 p. 32.

NOTA 1.ª

A últimos del año de sesenta y seis y principios de sesenta y siete, el P.e Seguismundo Guell intentó restaurar la Mission de Nahuelhuapi. Fué con doce hombres por Vuriloche y despues de muchos trabajos llegaron los taladores al Rio blanco, y no lo pudieron Vadear, porque iba mui hondo, aunque no tan ancho como ahora. Fueron despues por todos Santos en donde levantaron una pirahua, y pasaron la Laguna, y siguiendo la última ensenada del norte pasaron el rio Peulla, en donde encontró el P.e Huesos de gente, Chaquiras, Rosarios y pedasos de ollas. Mas adelante encontró un derrumbo de piedra y tierra, que tenia cegado el rio, el que salia por debajo de la tierra derrumbada, la que estaba temblando y me aseguró unos de los que fueron, que al P.e se le mudaron los colores. Los taladores o cansados, o aburridos se retiraron de la tala resueltos a no proseguir, y dijeron al P.e que no se encontraba camino y le fue forzoso el retirarse. Gastó en el viage cerca de seis meses. En el verano siguiente estaba el mismo padre para hacer nueva entrada, y antes vino la Expulsion de los Jesuitas, que fué en Chiloe el dia ocho de Diciembre de 1767 (1).

---

material existente, reduciéndolo a un cuerpo, hallará la aprobacion del lector.

(1) Habiendo aludido ya muchas veces al padre SEJISMUNDO GUELL como el predecesor mas inmediato de Menendez, este nos dá aquí un resúmen de sus trabajos para restablecer la antigua mision de Nahuelhuapi, siendo esta la única tentativa que hicieron los jesuitas despues de su abandono por tantos años. Su relacion deja ante todo constancia del hecho inconmovible de que el padre Guell no alcanzó a llegar a Nahuelhuapi. MORALEDA [1], quien habla tambien del viaje de Guell, se halla plenamente de acuerdo con Menendez en que no llegó a su destino por ninguno de los dos caminos.

Vemos que la empresa fracasó esta vez por la falta de pericia de su director, pero es mas que probable que habria conseguido su objeto, si la violenta espatriacion de la Orden no hubiese anulado la segunda espedicion que se estaba preparando.

La circunstancia que Guell estendió su esploracion mas allá del Cuartel antiguo hasta el rio Blanco aboga de alguna manera a favor de la direc-

---

2 l. c. p. 480.

cion del camino de Vuriloche por aquel lado, puesto que debia llevar buenos informes de personas que habian alcanzado a andarle.

Es curiosa la descripcion dada por Menendez del lugar en que estuvo alojado Guell en el rio Peulla, punto situado algo mas abajo del ventisquero, tal vez cerca del lago para tener el recurso de la pesca. Se puede inferir que los restos encontrados allí fueran de un asiento de pueblo de indios, que mantenian relaciones con los españoles de Chiloé que en tiempo del padre Laguna comerciaban por el paso con los indios de la otra banda [1]. Las chaquiras i rosarios, piezas de agasajo i adorno de algun valor, nos dan que pensar sin que sea posible adivinar el objeto que tuvieran en este lugar.

El padre Guell encontró mas adelante el típico "derrumbo" o sea el ventisquero del rio Peulla, que se le presentó bajo el mismo aspecto como el ventisquero del rio Blanco a Menendez. Se pinta bien la honda impresion que este fenómeno desconocido produjera en su ánimo, contribuyendo a aumentar el desaliento que se habia apoderado de él. Esta apreciacion errónea del ventisquero como derrumbe, es decir como fenómeno accidental, debió inducirle a la creencia que su caida reciente haya cerrado el paso, por lo que el padre, mal informado por sus taladores aburridos, tuvo que desistir de su tentativa de llegar al lago. Es sensible que este esplorador no conociera ni la verdadera naturaleza del ventisquero ni la regla formulada arriba i observada por Menendez para hallar la entrada al paso.

Hemos llamado ya ántes la atencion sobre la importancia del dato proporcionado por Menendez sobre la fecha de la memorable espulsion de los jesuitas en Chiloé, que no se conocia ántes de fijo.

Por fin la historia del viaje del padre Guell, relatada por Menendez segun testimonios auténticos, nos lleva a la consideracion de un problema, que aunque no revista gran importancia no deja de ofrecer cierto interes a los que sigan con atencion el hilo de nuestra narracion.

Nuestros lectores recordarán que los indios del Limai contaron a VILLARINO, que no hacia mucho los españoles habian bajado en barcos chicos por el rio, pero que habian tenido que volverse por habérseles hecho pedazos sus embarcaciones entre las piedras [2].

Por otra parte el distinguido autor M. MARTIN DE MOUSSY [3] refiere que en 1766 el *Padre Güell* fué a buscar la mision del padre Mascardi en los bosques del lago (Nahuelhuapi), hizo construir allí una embarcacion que se trasladó a la isla donde encontró vestijios evidentes de un antiguo establecimiento. Pero siendo mui débil su embarcacion para reco-

1 Véase este libro t. II p. 53.
2 Véase este libro t. II p. 126.
3 *Description geographique et statistique de la Confédération Argentine*, Paris, Didot Freres, 3 t. 1860, citado por ALVARO BARROS, *Territorios Federales* p. 262.

NOTA 2.ª

Despues que llegué al puerto de Sn. Carlos de vuelta del viage que queda escrito hablé con algunos de los que fueron con

---

nocer toda la superficie de aquella gran sábana de agua regresó a Valdivia.

Parece que la combinacion de estos dos hechos forma la base de un episodio narrado por D. ESTANISLAO ZEBALLOS, que Guell, quien se propuso en 1766 visitar la mision de Nahuelhuapi, construyó canoas en el lago i descendió por el rio Limai "sobre cuyos saltos de piedra se despedazaron las débiles embarcaciones obligándole a regresar a Chile" [1]. Dado el caso que Guell hubiera llegado realmente al lago, la presuncion de Zeballos habria tenido algo de verosimil, bien que Martin de Moussy no hable de la navegacion del rio.

D. SANTIAGO J. ALBARRACIN, en su hermosa obra ya citada, ensancha mas la conclusion de Zeballos, localizando el naufrajio del padre Guell en el gran rápido del Traful, es decir en el mismo en que zozobró D. GUILLERMO COX [2].

Sentimos que las combinaciones que preceden, aunque bien concebidas, no resistan al hecho efectivo que el padre Guell no llegó siquiera a Nahuelhuapi i ménos pudo haberse embarcado en el Limai.

Con todo la mencion que MARTIN DE MOUSSY hace del viaje del padre Guell, llama la atencion; parece que no ha consultado los manuscritos inéditos en 1860 de Menendez i Moraleda, ya por dar una relacion mui diferente; seria interesante saber pues, que fuente le haya servido para ella, porque no conocemos a ningun otro autor, fuera de los nombrados, que se ocupe del viaje en cuestion. Puede ser que algun autor arjentino nos pueda poner al corriente de la fuente, independiente de la nuestra, de que M. de Moussy haya tomado su version del viaje de Guell.

Mientras tanto queda sin resolver el problema, quien haya sido aquel viajero que se haya aventurado el primero a descender embarcado por el rio Limai i a quien se refiere la tradicion de los indios trasmitida por Villarino. Entre tanto que carezcamos de mejores datos, podria aceptarse como presuncion medianamente fundada la de que esta tentativa se haya llevado a cabo en los primeros años de la Mision por los P. P. LAGUNA i GUILLELMO. Vimos arriba que ellos hicieron en 1704 un reconocimiento jeneral i prolijo de los alrededores de Nahuelhuapi i especialmente una o mas escursiones por el lado del Limai [3].

---

1 *La conquista de Quince mil Leguas*, Buenos Aires, 2.ª edicion, 1878 p. 67.
2 *Estudios generales sobre los rios Negro i lago Nahuelhuapi*, Buenos Aires 1886 t. I p. 97, t. II p. 620.
3 Este libro t. II p. 55.

el P.e Guell, y particularmente con el capitan de Milicias D. Francisco Silva (1), que iba de niño del P.e y segun lo que me dijeron, y tambien lo que he visto, hablé al Sr. Governador sobre volver a la expedicion el verano siguiente, y su S.ia convino en ello. Pasé a la ciudad de Castro por el mes de Julio, y con algunas limosnas de misas, otras de mis hermanos los Misioneros y algunos devotos que me socorrieron me determiné a buscar gente que me acompañase. Esta tambien ayudó llebando algun bastimento de sus casas, y algunos llebaron para mas de tres meses. Todos se ofrecieron voluntarios, y me aseguraron, que no volvian sin descubrir la Laguna. Con este seguro se aprontaron los bastimentos en lo que trabajó mucho Dn. Joseph Vargas (2), como sindico que es de los Misioneros, y al mismo tiempo dió una gran limosna, y animó a la gente, para que trabajasen con todo empeño. A todos los que se ocuparon en tostar trigo y moler se les pagó y quedaron contentos.

---

(1) Al lado del *monacillo* Juan de Uribe del P. Nicolas Mascardi i del *muchacho* Manuel Barria, quien sirvió a Fr. Francisco Menendez de ayudante en sus funciones espirituales, tenemos aquí al capitan de milicias D. Francisco Silva, que cuando *niño* habia servido en igual calidad al padre Sejismundo Guell. Hemos visto arriba que estos jovencitos, despues de grandes, o se distinguieron o se hicieron útiles de alguna manera, sobretodo dando noticias de las esploraciones en que habian tomado parte i de los caminos que se habian vuelto a perder. No poseemos otros datos sobre este antiguo compañero del padre Guell.

(2) El carácter de síndico de los franciscanos demuestra que la persona nombrada ocupaba una posicion distinguida. Sabemos efectivamente que "fué elejido en abril de 1789 alcalde de primer voto de la ciudad de Castro, capital de la provincia de Chiloé" (Moraleda) [1]. Entendemos que una rama de su familia florece todavía en Castro i Lemui.

1 l. c. p. 244.

DIARIO

DE LA

SEGUNDA EXPEDICION PARA DESCUBRIR

LA LAGUNA DE NAHUELHUAPI

ECHO POR

FR. FRANCISCO MENENDEZ

PREDICADOR APP^co^. DEL COLEGIO DE

SANTA ROSA DE OCOPA Y

MISIONERO CIRCULAR DE

LAS ISLAS DE CHILOE

CON LICENCIA

DEL

Señor GOVERNADOR Dn PEDRO CAÑAVERAL &

Echas las prevenciones, que juzgué necesarias para un viage, que no podemos fixar a cierto, ni determinado tiempo, para el que me havilitaron mis compañeros los misioneros de Chiloe, algunos bienechores y aun la misma gente, que mé acompañó llebando algun bastimento de sus casas, y algunos llebaron para mas de tres meses, solo con el fin de descubrir la Laguna de Nahuelhuapi (1), sali de la Ciudad de Castro, Capital de las

(1) Nuestro viajero vuelve a ponerse nuevamente en campaña: Debia creerse que se sentiria desalentado por no haber podido atravesar en su viaje anterior la Cordillera ni ménos alcanzar el objetivo final de su espedicion. Su fama de esplorador sin duda se hallaria seriamente comprometida. Sabemos que aquel resultado negativo no era imputable a su falta de pericia en la esploracion de la Cordillera, sino a la deficiencia de los datos de que disponia i que le habian inducido a acometer la entrada por dos diferentes lados. Felizmente no se desanimó, i lo mejor fué que sus mismos compañeros de viaje, los Barrientos i los milicianos i soldados, hicieron una cuestion de honor del descubrimiento del lejendario lago, ofreciendo espontáneamente su cooperacion para una nueva tentativa. La nota anexa al diario del viaje anterior relata bien estos antecedentes; vimos que los misioneros i algunos vecinos entusiastas ayudaron tambien con sus donativos.

De esta manera esta importante espedicion se organizó sin apoyo oficial alguno i solo por contribuciones voluntarias,—sin duda un hermoso ejemplo de abnegacion, que contrasta con la práctica de nuestro tiempo en que todo espera la iniciativa e intervencion del Gobierno.

Del mismo modo que las espediciones anteriores ésta tambien se hizo con la vénia de la autoridad local, que era el gobernador D. Pedro de Cañaveral y Ponce. Poseemos pocos datos sobre este funcionario, quien

Islas de Chiloe el dia veinte y uno de Noviembre de mil setecientos noventa y uno, en compañia del P.° Diego del Valle, el que se embarcó en la pirahua destinada para el viage y se fué a rodear la Punta de Aguantau. Yo me embarqué en una canoa en compañia de Don Nicolas Lopez, Capitan de la Isla de Quenac, que con trece de su Compañia me acompaña, y pasamos al partido de Quilquico, en donde está mucha parte de los bastimentos para pasarlos al puerto de Queyll (1) y tenerlos

---

subrogó al coronel D. Francisco Garos. Era brigadier de los reales ejércitos i capitan de navio que habia sido de la real armada. Tomó una parte activa en la refundacion de la nueva Osorno, juntándose en ella con el esclarecido capitan jeneral D. AMBROSIO O'HIGGINS. A fines de 1795 ejercia todavia el cargo de gobernador de Chiloé (Moraleda) [1].

Menendez i Moraleda dan solo la version sencilla de su nombre, tal cual viene en el título. La hemos completado por la adicion "y Ponce", que hallamos en un oficio de D. LUCAS DE MOLINA, que reproduciremos mas adelante.

Falta en este lugar el permiso reglamentario del presidente de las misiones, que se habrá omitido por no considerarse ya al autor bajo su dependencia o por ejercer él mismo ese cargo, segun lo deja entender Moraleda.

Este viaje de Menendez es el mas conocido de todos: existen varias copias de su diario oficial, por ejemplo en la Biblioteca Nacional [2], en el Ministerio de Relaciones i en poder del señor José Toribio Medina; poseo tambien una que me obsequió hace años mi benévolo amigo D. Guillermo Cox. Existe impreso en el "Anuario Hidrográfico" del año 1890, junto con los diarios del primero i cuarto viaje. Este diario fué consultado con preferencia, por considerarse esta espedicion, en que se descubrió el lago i se encontraron los indios, como la mas importante.

El testo de este diario-informe difiere en algo del testo de nuestro manuscrito, siendo en parte mas estenso, mientras este último trae a su vez datos importantes que faltan al primero. Hemos refundido las dos versiones en una sola relacion segun el principio adoptado en el primer viaje. El diario impreso trae una razon detallada del viaje de Castro a Calbuco, a que el manuscrito dedica solo pocas palabras, i unas tradiciones populares de Chiloé.

(1) D. NICOLAS LOPEZ, ascendido desde el viaje anterior a capitan de las milicias de Quenac, se muestra siempre mui adicto a Menendez, juntándosele con un buen continjente de la tropa de su mando. "La isla

1 l. c. p. 291, 521.
2 Tomo 32 de los manuscritos, al fin del tomo, en 12 fojas.

Quenac es bastante poblada i con cultivos en proporcion, que la hacen una de las mas importantes del Archipiélago. Sus habitantes son laboriosos agricultores i madereros (VIDAL GORMAZ)".

El número total de los milicianos, llevados desde Castro i sus inmediaciones, fué de veinte i tres, de modo que con las personas que se le juntaron en Calbuco el total de espedicionarios ascenderia a unos treinta.

Tanto los milicianos como los víveres se hallaban repartidos en diferentes puntos, algunos distantes como en la isla Quenac situada al Este afuera de la de Quinchao, o en las orillas del canal de Dalcahue entre la isla Chiloé i esta última. Faltaba reunir estos elementos de un modo conveniente. La situacion de estos puertos e islas exijia un itinerario especial.

No hallamos apuntado en los mapas modernos el asiento *Quilquico*; es mui probable que sea idéntico con el de *Quildico*, anotado en el nuevo mapa N.° 71 de la Oficina Hidrográfica, cerca de la ribera occidental del canal de Dalcahue en la isla Chiloé i junto a la capilla de Tei situada en el istmo que el fondo del estero de Castro forma con el canal citado. Moraleda menciona juntas las capillas de Tei i Quilquico como las mejor cultivadas de la provincia [1].

Entendemos que Menendez se dirijió en la canoa, en que puede navegarse solo por aguas mansas, al fin del estero de Castro, pasó a pié por el istmo ("deshecho") de Tei a Quilquico en la ribera del canal de Dalcahue i frente a Queyll en la isla Quinchao. Mientras tanto el padre del Valle fué con la piragua por el golfo que separa la boca del estero de Castro del canal, entrando a éste despues de rodear la punta saliente de *Aguantao*, en que termina la península formada por el estero de Castro i el canal de Quinchao. Como la direccion de este canal es de Norte a Sur, el viento Norte, que sopla siempre con fuerza, es contrario para navegar en esta direccion.

El *puerto Queyll* no le hallamos ubicado bajo su nombre en ningun mapa, pero su ancladero está marcado en el mapa que acabamos de citar. Moraleda [2] surjió en este puerto que está en la costa occidental de la isla Quinchao a espalda de la villa *Achao*, situada en la ribera opuesta, i anduvo a pié por el istmo de poca anchura que la separa de Queyll. Por Achao i Queyll acudirian por mas cerca los milicianos de Quenac. Menendez no tendria dificultad de trasportar en cualquier embarcacion i con cualquier tiempo sus bagajes de Castro i Quilquico a Queyll, que era el punto convenido para reunirse con el padre del Valle. Estos viajes i trajines por los canales e istmos dan una escelente idea de las vias de comunicacion tan variadas que ofrece el Archipiélago, i del desarrollo marítimo de que será capaz en el porvenir, cuando el comercio i la industria principien a tomar mayor impulso.

1 l. c. p. 112, 160.
2 l. c. p. 244.

prontos, cuando llegue la pirahua. En el dia los pasé todos a lugar señalado a donde llegué un poco despues de las Oraciones y encontré alli una pirahua que iba para el Puerto de San Carlos con bastimentos de trigo, Papas, Arina y algunos Jamones. La pirahua no llegó a causa de un viento Travesia mui fuerte, el que aunque es favorable para hacer viage desde Castro hasta la Punta de Aguantao, desde aqui es contra.

Dia 22 de Noviembre

A media mañana llegó la pirahua de Don Jose Vargas que iba tambien para San Carlos y conducia al señor Vicario Eclesiastico Don Geronimo Gomez que por orden del Medico y licencia del señor Governador se retira para Lima, a causa de un grave accidente que le acometió en edad de setenta y mas años y veinte y dos de Chiloe. Cerca de medio dia llegó la de Don José Andrade (1), que con el mismo destino havia salido de Castro al mismo tiempo que nosotros. Este nos dió la noticia de que el P. Valle estava cerca con la pirahua en tierra a causa del mucho viento que huvo ayer, y no podia salir sino en mar lleno, que era cerca del medio dia. Toda la mañana huvo Calma; pero antes del medio (dia) salió la virazon de travesia, y aunque salió mi Compañero del puerto en que estaba no pudieron romper, y les fue preciso volverse al mismo puerto en donde estuvieron hasta despues de Oracion que calmó el Viento, y aprovechándose de la Calma y Marea vinieron a buscarme a este parage que tenia señalado. Toda la noche estuvo el tiempo en Calma y sin llover.

---

(1) Se ve que habia bastante movimiento de embarcaciones que traficaban entre Castro i San Carlos conduciendo a este puerto los productos agrícolas del interior de Chiloé. Este comercio se efectúa hoi dia todavía en la misma forma, estendiéndose tambien a Puerto Montt.

Sobre JOSÉ VARGAS véase la nota de Menendez al fin del primer viaje.

No poseemos datos sobre la persona del anciano Vicario Eclesiástico del Archipiélago quien en ausencia del Obispo, que solo en 1795 vino a visitar a Chiloé (Moraleda), representaba su autoridad espiritual mas alta.

JOSÉ ANDRADE, fué probablemente un miembro de la distinguida familia de los Andrade, que florece aun en Chiloé, i pariente de Ignacio i Fernando Andrade, alcaldes de Castro en la misma época (Moraleda).

Dia 23 del mismo

En quanto amaneció cargamos los bastimentos y aprovechándonos de la creciente salimos de Queyll y fuimos tomando el bastimento de algunos Peones y a fuerza de remos llegamos a Quiquel (1). Aqui desembarcamos todos los bastimentos, porque como se havian embarcado en diversos parages, estaba la pirahua mui ocupada. Con las Velas armamos una tienda de Campaña en donde los aseguramos de las inclemencias d eltiempo. Todo el dia corrió Norte menos desde media tarde que huvo travesia. Despues de obscurecer comenzo a correr el leste.

Dia 24 del mismo

Antes de amanecer comenzó a llover con alguna lentitud, pero como fue subiendo el Sol, fue arreciando el Agua cero y duró sin cesar hasta las 10 del dia y continuó el resto del dia con algunos chubascos. Se recorrió la costura de la pirahua y quedamos pronto para volver a cargar en quanto el tiempo lo permita.

Dia 25 del mismo

Dió el tiempo esperanzas de mejórar: se descubrieron algunas claras a la parte del S y a la tarde se cargó la pirahua, pero al amanecer comenzó a llover y continuó toda la noche sin cesar.

Dia 26 del mismo

Aunque amaneció lloviendo, aclaró luego que amaneció y despues de medio dia entró un SO suabe y luego nos embarcamos y a Vela navegamos hasta la Punta de Calen, en donde calmó el Viento y continuando el viage a remo luego nos entro el S pero no muy fuerte y pudimos llegar a Tenau(n), en donde hicimos noche.

---

(1) El autor no pierde ocasion para cultivar su antigua amistad con la familia de los Barrientos, recalando ahora tambien a Quiquel, con lo que ya fueron cuatro las veces seguidas que se presentó en ese lugar para salir a sus espediciones. Podemos figurarnos que esta visita a sus antiguos compañeros de viaje seria mui cordial. Efectivamente DIEGO i DIO-

Dia 27 del mismo (Domingo)

Muy temprano dijimos Misa en la Capilla de Tenau(n), y cosa de las 9 del dia nos volvimos a embarcar y llegamos a la Isla de Caucahue en la punta del S que llaman Quinterguen (1), porque nos cogió la Vaciante y dormimos aquí.

Dia 28 del mismo

Al amanecer comenzo a correr un S suave, y por no perder tiempo nos engolfamos para Callvuco. Fuimos a vela y remo y llegamos a la Isla de Tabon a las 3 de la narde poco mas o menos. No tubimos marejada, solo si algunos chubascos de agua menuda, pero no fueron cosa de cuidado. Al llegar a la Isla de Quenu (2) nos cargaron tres chubascos de agua tan recios, que entendí que nos anegasen. No teniamos puerto donde abrigarnos y seguimos al Fuerte de Callvuco , a donde llegamos como a las 6 de la tarde bien mojados y lo mismo los bastimentos. Aqui encontré al Sargento Pablo Tellez, destinado por el Señor Governador para acompañarme en calidad de Comandante de la gente y mas un soldado Beterano Lazaro Vargas. Se agregaron un hijo del Sargento y un sobrino (3).

NISIO BARRIENTOS, los taladores mas avezados que habian tomado parte en sus esploraciones, volvieron a juntársele.

(1) La isla Caucahue es de alguna estension i se halla pegada a la costa oriental de la isla Chiloé. La punta Quinterguen hace salida al E. S. E.; tiene una figura especial formando una pequeña península separada por un istmo. Parece que no ofrece buen puerto, porque en un fuerte temporal del año 1795 se perdió junto a ella una piragua que conducia milicianos (Moraleda) [1].

(2) Esta isla se halla inmediata a la de Puluqui i a la de Caycayen en que está situado el fuerte de Calbuco.

(3) Tenemos tambien al anciano Sarjento D. PABLO TELLEZ listo para la nueva campaña, acompañado de su hijo FRANCISCO i de su sobrino DIEGO TELLEZ, que anduvo ya en la primera espedicion.

No sabemos si el soldado veterano LÁZARO VARGAS tomó parte en la espedicion anterior como uno de los cinco soldados comisionados por el

---

1 l. c. p. 465,520.

Dia 29 del mismo

Se descargó todo el bastimento y aunque presumí que estubiese la mayor parte mojado, no fué cosa de mayor cuidado. Aqui estaremos hasta que el tiempo se mejore y se limpien de nieve las Cordilleras. Buscamos otra pirahua mediana para llebar por lo que puede ocurrir. Continuaron los vientos N, NO y Travesia con Aguaceros hasta el dia siete de Diciembre que hubo S y por no esponernos a que el dia de la Purissima Concepcion nos quedasemos sin Misa, no tomamos viage hasta el dia viernes nuebe de Diciembre.

Dia 9 de Diciembre

Desde antes de ayer hubo S mui fuerte y en cuanto amaneció nos embarcamos y a las doce del dia ya estabamos en la boca del Estero de Reloncavi. Entramos por medio de las Islas que ay antes de entrar en el, que llaman Cayehuapi y comenzó a arreciar el viento, tanto que nos vimos precisados a tomar puerto en una Caleta llamada Cajonmó, para esperar que se sosegase a media vaciante que ya comenzaba. Cosa de media vaciante nos pareció que ya no estaba tan alborotado el mar y nos embarcamos; mas a poco rato volbió a arreciar el viento y la pirahua pequeña se vió bien apurada, porque casi zozobra con la furia del viento.

Pasamos por medio de unas Islas que ay antes de la vuelta del Estero que llaman Marimelihuapi (catorce yslas) (1) y luego quedamos en calma. Por ser ya tarde tomamos puerto en una

---

Gobernador. El mismo afirmaba haber hecho cuatro viajes a Nahuelhuapi (Moraleda); Menendez le vuelve a nombrar en el cuarto viaje.

(1) Cayehuapi (Caicura) nos es conocido del viaje anterior, en que el autor nos ha dado tambien una descripcion de los vientos que favorecen i dificultan la entrada al Estero. Esta vez ella fué mas difícil por el viento tan recio.

He aquí lo que nos ha comunicado el apreciable jóven ya difunto D. Jorje Oelckers E. sobre los vientos reinantes: el viento Sur entra al Estero durante el dia con mucha fuerza como en el presente caso; faltando el Sur, como sucede en el invierno, los buques de vela no pueden entrar

caleta que llaman puerto de San Luis (1), nombre que le puso el P. Segismundo Guell el año de 1766. El puerto tiene bastante fondo y es abrigado por lo que dormimos sin cuidado. La pirahua pequeña siguió viage no presumiendo que nosotros tomasemos puerto.

---

durante semanas seguidas; en la noche suele reinar el Este que se suele aprovechar para la salida.

El viento del Este mencionado ántes por el autor i ahora por Oelckers reina en la Boca como viento local del interior de la Cordillera. E. POEPPIG [1] habla de este viento conocido en la Cordillera de mas al Norte bajo el nombre "puelche". En nuestra latitud alcanza pocas veces a fuera de la Cordillera i es de corta duracion como transicion del viento Sur al Norte, que son los vientos jeneralizados. Sin embargo adquiere a veces una violencia estremada. Recuerdo un ejemplo, fué el 3 de noviembre de 1867, en que sopló el Este con mucha fuerza en el lago Llanquihue i tambien en el seno de Reloncaví: un bote desmantelado i tumbado por este viento fué arrastrado por las olas en *un* dia de la entrada del Estero a la isla Puluqui, pereciendo en este siniestro varias personas.

Cajonmó es una caleta señalada por VIDAL GORMAZ en su mapa al pié del cerro del Cajon. La reconoció en nuestro tiempo por vez primera. D. GUILLERMO COX, quien recaló a ella en circunstancias iguales a las de Menendez para buscar refujio del fuerte viento i pernoctó allí (1 859). Posteriormente la visitó el señor VIDAL GORMAZ, en enero de 1872, época en que este lugar, de suyo tan solitario, se hallaba en gran movimiento como astillero para la estraccion de durmientes de alerce i cipres. La descripcion que nos dá de la escena que "el caleton" presentaba con este motivo es verdaderamente clásica. Fué sobre todo en este punto que recojió sus datos tan importantes sobre la esplotacion del alerce i cipres en esta rejion [2].

"Cajonmó" es otro de los nombres jeográficos aludidos ántes [3] que terminan en *mo*, ofreciendo la particularidad, señalada ya tambien, de ser palabra castellana disfrazada de araucana por la adicion de esa partícula.

Los farallones de *Marimeli*, que siguen mas adelante, "son constituidos por rocas escarpadas cubiertas de bosque" (Vidal Gormaz). Son un tipo de las islas roqueñas que guarnecen el pié de la Cordillera i la costa del Pacífico en número infinito i en formas sumamente variadas.

(1) *La bahia Sotomo* o de *San Luis*, "la mejor despues de Ralun en en el estuario, ofrece un mediocre surjidero para buques, abrigo contra los vientos reinantes i bastante comodidad para lanchas y botes".

---

1 l. c. t. I p. 380.
2 Esploracion de Reloncaví 1872, E. S. p. 71.
3 e. l. t. I p. 15.

Dia 10 del mismo

Luego que amaneció nos embarcamos y parte a remo y parte a vela llegamos a Ralun como a las diez del dia, en donde hallé la otra pirahua que havia llegado la noche antes. Descargamos el bastimento y lo aseguramos en el rancho que hicimos el viage pasado.

Dia 11 del mismo

El tiempo estaba bueno y por no perderlo pasó la gente a la cabecera del Estero y levantaron una choza para depositar los bastimentos y ahorrar el trabajo de dar vuelta a la Ensenada que ay a la parte del E, y libertarla de un fangal mui trabajoso.

Dia 12 del mismo

A media creciente nos embarcamos en la pirahua pequeña, y dejando dos hombres para cuidar de las pirahuas y del bastimento nos pasamos a la choza, que se levantó despues de un poco de monte y una ciénaga que tendrá cerca de dos quadras, y se colocó en ella el bastimento. No hubo novedad en el tiempo. En los dias siguientes se condujo todo el bastimento a

---

Esta ensenada es notable ademas por sus *aguas termales*. En 1865 conseguí por conducto de D. ANTONIO OBERREUTER muestras de ellas, que remití al benemérito autor en balneolojía Dr. B. M. LERSCH en Aquisgran, quien las entregó para su análisis al Dr. ALEJANDRO CLAESSEN, hoi dia uno de los mas distinguidos profesores de química en Alemania. La fuente principal tiene 41,25° C. (41,70° segun Vidal Gormaz), es rica en cloruros i contiene una pequeña cantidad de azufre. Al juicio de Lersch se presta perfectamente para baños i podrá competir con las renombradas fuentes de Aquisgran [1].

Convendria estudiar las condiciones de esta terma con respecto a la posibilidad de formar de ella un establecimiento balneario. Su situacion al abrigo de un puerto i a distancia módica de Puerto Montt i Ancud son favorables.

Observaré de paso que los datos comunicados por OBERREUTER coinciden bien con los obtenidos posteriormente por Vidal Gormaz, lo que es una prueba a favor de su veracidad que se ha puesto en duda.

---

1 Funck, *Aguas Minerales de Llanquihue*, Anales 1869, t. I p. 406; IGNACIO DOMEYKO, *Estudio sobre las aguas minerales de Chile*, Anales 1871 t. II, p. 221; VIDAL GORMAZ, *Esploraciones*, i "Anuario Hidrográfico". 1883, p. 90; CÁRLOS JULIET, *Termas sulfurosas de Reloncaví*. "Anales", 1875, t. I p. 691.

la entrada del monte, que está para pasar a la Laguna dė Callbutue, que serán dos leguas de camino o mui poco menos. El camino está peor que el verano pasado, porque las aguas labaron las piedras, y en algunas partes abrieron otras Zanjas. Y como la gente tenia que hacer cuatro viages llegó mui rendida. No pensé que hubiesen concluido, pero el animo con que ban los alienta cuanto se puede desear. Continuó el tiempo claro y se fué a reconocer el paso del monte y no se halló cosa particular que trabajar; solo si se compusieron algunos pasos que estaban bastante incomodos para pasar.

Dia 15 del mismo

Amaneció el tiempo oscuro y al instante tomaron las cargas, y procuraron salirse del monte al derrumbo que está a la parte del N, donde ay bastantes ojas de pangue para poder asegurar el bastimento, porque en el monte si nos coge algun aguacero nos vieramos apurados para asegurarlo. Les faltaba aun un viage que hacer quando comenzó a llover. El sargento, yo y otros dos mozos propasamos adelante, y, mientras se hacia un ranchito para guarecernos de la lluvia, nos mojamos lo bastante. Supongo que son gajes de estos viages y como estaba el bastimento asegurado no nos dió mucha pena. Llovió todo el dia sin cesar y aun duró hasta media noche. A media tarde comenzó a correr el S.

Dia 16 del mismo

Aman ecié un dia hermoso y se condujo el bastimento al rancho en donde estaba yo con el sargento. Despues de medio dia bajamos a la Laguna de Callvutue, y en el derrumbo que está al O de ella hicimos otro rancho para asegurar los bastimentos. No condujeron mas que un viage de bastimentos, salvo algunos que despues de haber lebantado el rancho fueron a buscar otro viage.

Dia 17 del mismo

Se condujo el bastimento al parage donde estaba con el Sargento (1) y antes de medio dia salieron todos a abrir el monte

(1) Se necesit aron seis a siete dias de trabajo pesado para trasportar el material de la espedicion de Ralun a Calbutue. Como el camino era cono-

que falta para llegar a la Laguna de todos Santos y despues de haber abierto mas de la mitad se volvieron. El Sargento Pablo Tellez y su hijo Francisco propasaron hasta la Laguna y dicen que se halla en ser la pirahua (1) que se hizo en el viage pasado.

Dia 19 del mismo

En cuanto amaneció salió toda la gente con carga para abrir el camino, lo que consiguieron antes de medio dia y quedó algo mas tratable de lo que estaba. El P. Valle se quedó con un enfermo y otro mas. A la tarde se retiraron para Callvutue, menos ocho que se quedaron para hacer otra pirahua. El Capitan de Milicias Don Nicolas Lopez fué con la gente y con orden de despachar seis hombres a la Playa en busca de unas cargas de Papas.

Dia 20 del mismo

Mui tempra no se derribó un arbol para hacer la pirahua y antes de media tarde ya estaba rajada, aunque costó bastante trabajo.

Dia 23 del mismo

Se levantó la pirahua y costó bastante trabajo, porque como es pequeña tiene poco peso, se dobla algunas veces mas de lo necesario y otras no se puede doblar las tablas sin peligro de rasgarse, porque dicen que para no rasgarse sele ha de sacar todo el corazon del palo y no pudieron sacarlo todo para no dejar demasiado delgadas las tablas.

Dia 24 del mismo

Se compusieron las dos pirahuas y ya de noche se votó al agua la nueva, que tiene cinco brazas y es trabajada con gusto y prontitud, y quedó todo listo para embarcarnos el dia 26, si el tiempo lo permite. Se retiró un mozo para la Playa por enfermo y escriví al Señor Governador dándole parte del estado en que

---

cido i relativamente espedito, se tiene una idea de la lentitud con que marchan las esploraciones en la pendiente occidental de la Cordillera.

(1) Véase sobre esta espresion típica este libro t. I, dia 21 diciembre de 1786.

nos hallamos, porque ya no podemos dar mas parte a no ser en caso mui apurado. Con el mozo que bajó fué orden para que viniese el que habia quedado en compañia del viejo Nicolas Aguila (1), que está encargado de guardar los bastimentos, que quedaron y las dos pirahuas con sus Pertrechos.

Dia 26 del mismo

Muy temprano nos embarcamos en las dos pirahuas y a remo seguimos en derechura al cerro de Vanquenmay que está en un cordon de la Cordillera que corre del L al O y aqui remata en el Volcan de Callvuco que llaman en Chiloe; al pie de Vanquenmay ay una abra que ba al L siguiendo el cordon; y segun las noticias que he adquirido de varios y particularmente de un viejo de Callvuco que ha estado en Nahuelhuapi llamado Tomas Suares se va por esta abra. Si dicho Tomas Suares estuviera capaz lo hubiera traido; pero ademas de ser viejo esta cuasi ciego (2).

---

(1) Volvemos a encontrar a este guardador que ejerció el mismo oficio en el viaje pasado. Podemos figurarnos que este cargo aunque liviano no era exento de responsabilidad i de una monotonía desesperante, motivos porque se encomendaba a una persona de confianza i de edad avanzada,

(2) Nuestro viajero estuvo en el viaje anterior en la boca del rio Peulla, desde el cual tenia entrada franca al paso de la Cordillera. Ademas se habia cerciorado, en su escursion por el lado Sur del Tronador, que el camino conducia desde el Todos los Santos por la falda Norte de este cerro. Sin embargo no sigue ahora en esa direccion, sino que interpretando mal un dato que le habia dado el viejo TOMAS SUAREZ, el único conocedor sobreviviente de Nahuelhuapi, equivoca el fabuloso *cerro Vanquenmay* por el Puntiagudo o Bonechemo de Moraleda i hace rumbo hácia el Este de su pié. Como este último cerro le impone, supone que sea el Vanquenmay de Suarez. Lo que hai de difícil en esta ubicacion es la apreciacion del *volcan de Calbuco* que segun su descripcion se halla en el mismo cordon del Vanquenmay. Si este último es el Puntiagudo, el volcan no es el de Calbuco de hoi dia, sino *el Osorno* conocido a Menendez, segun vimos, bajo el nombre Guañauca o Pata. Este mismo figura aquí bajo un tercer o cuarto nombre, el de Calbuco, usado en Chiloé en la época, en que el volcan que lleva hoi este nombre no habia llamado aun la atencion. El Calbuco de la actualidad, tan renombrado por la fuerte erupcion que tuvo hace pocos años, no era probablemente conocido a Menendez, porque de léjos i del mar se nota solo en algunos puntos, como

Ancud i Calbuco, pueblos que él frecuentaba poco; de cerca no alcanzó tampoco a divisarle, aunque le rodeó en un semicírculo i a poca distancia, pero los cerros altos de la Boca i de Santo Domingo le interceptaban su vista.

Un observador posterior de gran mérito, BERNARDO PHILIPPI, no alcanzó a reconocer tampoco el volcan de Calbuco, sino conoció solo el Osorno que, segun él, "se denomina unas veces por el pueblo de Osorno i en otras por el de Calbuco".

Como el Osorno dominaba por su altura, su posicion avanzada i su estado frecuente de ignicion, su rival, al parecer tan modesto, quedó largo tiempo desconocido. Fué solo en este siglo, en 1848, que F. W. DÖLL señaló su existencia i le dió el nombre "Calbuco" [1]. El mapa de Fitzroy le marca como *volcan Quellaype*, denominacion que no es del todo exacta por no corresponder al volcan sino a la costa del golfo detras de la cual se eleva.

Como Menendez ha tomado un rumbo equivocado, se apercibe de su error, despues de tres dias de reconocimientos inútiles, i se dirije al fin a la abra primera que segun le constaba era tambien la misma por donde el P. Guell habia entrado en busca del paso de la Cordillera.

Menendez mismo se convenció poco despues de que el viejo Suarez no le habia informado mal, siendo que el misterioso Vanquenmay es el Tronador, a cuyo pié hai efectivamente "una abra que va al E. siguiendo el cordon". Parece que Suarez no se habia internado por el camino de Vuriloche sino por el de las Lagunas.

El anciano e imposibilitado TOMAS SUAREZ es uno de los tres viejos que completan la continuacion no interrumpida de testigos vivos a que hemos aludido arriba [2], desde una época anterior a la de los padres Laguna i Guillelmo hasta nuestros dias. Suarez que sirvió a Menendez, fué el segundo, habiendo sido el primero "un español ya viejo", que dió informes a Guillelmo sobre el camino de Vuriloche, i el tercero el viejo JOSÉ A. OLAVARRIA, quien guió en este siglo a los primeros esploradores de Nahuelhuapi. Segun su relacion Suarez estuvo en Nahuelhuapi: como despues de la muerte de Guillelmo i Elguea la comunicacion entre Chiloé i Nahuelhuapi quedara cortada i los bosques volvieran a crecer, dejando pronto borrados los rastros del camino, debe haber estado en la mision en tiempo de Guillelmo o poco mas tarde. En vista de la notoria lonjevidad de los habitantes de Chiloé, señalada ya por FITZROY i VICUÑA MACKENNA i tambien en este libro, no debemos estrañar esta cadena de transmisiones que abarca siglos.

1 BERNARDO PHILIPPI, *Nachrichten über die Provinz Valdivia*, Cassel 1851, p. 5 i 114, El mismo, *Nachrichten über Chiloé und Chonosinseln*. "Monatsberichte der Gesellschaft für Erdkunde", Berlin t. II, 1841 p. 40; "Die Post" de Puerto Montt de 28 de noviembre de 1896.

2 Este libro t. II p. 82.

Llegamos a las diez del dia a una playa que esta al pie de dicho Cerro, en donde hai una placeta algo alta, limpia y al principiar sin monte. Entre esta placeta y la Cordillera baja un rio no muy caudaloso, que corre en llano. Se registró todo y despues nos pasamos algo mas al leste cerca de una cienaga y desembarcamos todos los bastimentos. Depues de medio dia salió el Sargento con doce hombres mas a rejistrar la abra que me da las mayores esperanzas, porque conviene lo visto con lo que tengo oido. Dios quiera que salga como lo espero. Los que quedaron hicieron un rancho bajo con paja para asegurar los bastimentos.

Dia 27 del mismo

Mas al leste de la cienaga sigue un estero y presumi que hubiera algun rio y con seis hombres fui en pirahua a salir de la duda. Nos embarcamos y lo rodeamos todo, mas no hai rio alguno: ay si una abra o quebrada, que me parece pasara hasta el estremo de la Laguna o ensenada, que hace al fin, endonde esta el rio que subió el P. Guell el año 1766, cuando se volvió por causa del derrumbo que le impidió el paso. Aqui esperaremos hasta que vuelvan los taladores o nos manden aviso, de que ay paso, que será para el viernes, que asi lo encargue al Sargento y quedamos en ello. Hasta ahora nos ha favorecido el buen tiempo, pues desde que salimos de Callbuco solo llovio medio dia y media noche.

Dia 28 del mismo

Cerca de medio dia llegaron los que fueron al reconocimiento, los que despues de andar un monte claro, subieron la cumbre y

---

Es significativo que Menendez omitiera en nuestro manuscrito los cuentos del Vanquenmay i del viejo Suarez. Se reconoce en eso la tendencia de eliminar en esta coleccion de sus diarios todo lo que no sea de interes jeneral, como la descripcion detallada de los viajes de ida i vuelta desde Castro hasta Calbuco o Ralun i las tradiciones no bien fundadas de los Césares i las presentes. Vemos en este cambio la adopcion por su parte de ideas mas progresistas adquiridas en el trato con Moraleda i por el estudio de los autores. En cuanto a nosotros nos interesan siempre las leyendas populares de Chiloé, lo mismo que la descripcion de los viajes por sus islas, de modo que no dejamos de asignarles el lugar correspondiente en la narracion del autor.

se allaron con barrancas y cordilleras nevadas que hacen el paso intransitable. Restanos el ir al rio, de donde se retiró el P. Guell, para el que saldremos mañana al amanecer, si el tiempo lo permite y antes que salga la Virazon que ningun dia falta, y es preciso tomarlo mui temprano (1), porque estas pirahuas no sufren viento por lo pequeño y mui cargadas.

Dia 29 del mismo

Apenas amanecio nos embarcamos y como a las nuebe del dia llegamos como a lo ultimo de la Laguna de todos Santos. Presumimos que podriamos dentrar por alguno de los dos rios, que se dividen del grande, pero no lo pudimos conseguir. Despues de varias diligencias entramos en el que está al pie de la Cordillera del E; pero se descargó primero la pirahua y aun assi apenas entramos una quadra. La causa es, a mi juicio, que este banco es la arena que baja en las aguas del rio y se encuentra con la Virazon diaria o golpe de la ola, e impide que la corriente forme canal. En el viaje pasado bajaba uno de los Rios siguiendo

(1) Hemos hablado ya ántes de la *vi razon*, que reina a la entrada de los esteros. Los vientos del Todos los Santos obedecen a leyes análogas i se levantan con mucha regularidad, adquiriendo fuerza de temporal en ciertas horas, de tal modo que su navegacion se hace temible. Hemos tenido ocasion tambien de esperimentar en el lago estos cambios alternativos i mui violentos. La descripcion siguiente que debemos al Dr. CARLOS MARTIN da a conocer perfectamente este fenómeno [1].

"Del mismo modo como en las ensenadas i lagos de direccion OE, se observa tambien en el Todos los Santos la alternacion de los vientos de mar i tierra. El que se dirija al Este, para la Arjentina, deberá salir temprano por la mañana, porque durante el dia reina un viento constante del Oeste que levanta en su parte oriental una fuerte marejada. Cuanto mas suba la temperatura del dia, con tanto mas violencia sopla el viento, siendo en los dias calorosos del verano un verdadero temporal. Por el contrario el que esté de vuelta hácia las rejiones cultivadas de Chile, tendrá que esperar la noche: conforme baja la temperatura, se desliza del Tronador el viento de la Cordillera i repele con estruendo las olas hácia las riberas del Oeste. El viajero deberá tener presente esta regla, porque entre las paredes escarpadas de la larga grieta, que forma el lago, el bote hallará apénas un puerto de abrigo".

1 *Unsere Flüsse*, "El Reloncaví" de Puerto Montt de 23 de marzo de 1887.

a la Cordillera del E y era tan caudaloso que no se pudo vadear, y ahora en el mismo sitio está seco. Luego salieron cuatro a reconocer la via y a la tarde sali con el resto de la gente cargada de bastimentos y fuimos siguiendo una cienaga, que no nos quedó gana de volberla a pasar (1). Dormimos el P. Valle, el

---

Los señores Dr. KRÜGER i Dr. STANGE se vieron espuestos tambien a temporales mui fuertes en los lagos del Staleufu, lo mismo que su antecesor Menendez, i se han valido tambien del arbitrio de hacer su travesia de noche.

(1) Hemos caracterizado ya en el viaje pasado (dia dos de marzo) el gran delta formado por los rios Peulla i Steffen al desembocar en el lago. Menendez nos da sus ideas bastante correctas sobre la formacion de esta playa de estructura complicada i de variacion continua. Todos los esploradores que la han abordado, se sintieron perplejos en cuanto al mejor camino para salir de este laberinto con el fin de tomar tierra i asegurar la embarcacion. Hoi dia en que se ha establecido un regular tráfico comercial por este paso, es probable que los empresarios del Espreso entre Puerto Montt i Nahuelhuapi, los señores WIEDERHOLD i HUBE, hayan hallado medio de evitar estos inconvenientes.

El *rio Peulla*, conocido ya en el tiempo del conquistador DIEGO FLORES DE LEON, es un rio mui caudaloso alimentado por los ventisqueros del Tronador: el color blanquecino, algo turbio de sus aguas, su rápida corriente por un lecho en forma de una playa casi plana de guijarros redondeados, sus creces diurnas i sus bajas nocturnas, su temperatura baja i su caudal probablemente mas o ménos uniforme le caracterizan como el tipo de un rio de alta Cordillera que nace en un gran ventisquero, diferenciándose de los rios de Cordillera de la parte central de Chile, que son mucho mas turbios i tienen sus grandes creces por nacer directamente de la nieve suelta.

El Peulla por la fuerza de su corriente i por sus vueltas frecuentes, que cruzan el camino, es el terror de los viajeros que tengan que vadearle a pié i con su bagaje a hombro como se hacia ántes.

El otro rio mencionado por el autor es bastante caudaloso i viene del interior de un valle largo i ancho de carácter diverso del que suelen ofrecer los valles de la Cordillera, reconociéndose de léjos como una hondanada suavemente ondulada i cubierta de bosques, al parecer sin alerces, la que deja presumir que sus terrenos sean aptos para potreros.

Conforme a una regla que hemos formulado ántes, al hablar de la desembocadura del rio Vodudahue [1], este rio se vacia en el lago pegándose al pié del cerro Techado.

---

1 e. l. t. I. p. 24.

Sargento que nos encontró en la tarde y otros tres peones cerca del rio y distantes del desembarque casi una legua (1). Sigue una abra o quebrada al E: es mui ancha y espaciosa, baja por ella un rio que tiene la agua blanca. Los demas se retiraron al lugar en donde estaban las Pirahuas para mañana seguirnos con mas bastimento.

El Dr. STEFFEN (1892) ha sido el primero i único que haya esplorado la parte inferior de este rio, por lo que su amigo i compañero el señor DE FISCHER le ha tributado, en su croquis del Paso de Vuriloche, el nombre *rio Steffen*, que le corresponde de derecho. El rio hace contraste con el Peulla por un cauce profundo i por sus aguas claras de color verde oscuro; a poca distancia de su boca i despues de haber dado una vuelta, se ensancha considerablemente i forma muchas islas pequeñas cubiertas de lozana vejetacion. Steffen penetró como doce kilómetros rio arriba hasta un punto en que las rocas graníticas, que encajonan su cauce, le cerraron el paso [1].

(1) Este alojamiento debe ser el mismo o estar cerca del que sirvió de albergue a la espedicion de Fonck i Hess (1856) i mas tarde a Steffen. Es una lengua de tierra, el primer pedazo de terreno firme que se encuentra despues de haber atravesado la playa pantanosa cuyo dominio se disputan el lago i el rio; se eleva lentamente en direccion al S. E. hasta la falda del cerro, donde forma un monton de piedras i trozos de roca *redondeados*, entre los que crecen árboles que forman encima de ellos un bosquecillo ralo destituido de las quilas i arbustos, que en otras partes crecen casi siempre bajo su sombra.

He considerado esta lengua de tierra como el resto de una gran *moraina antigua*, que haya bajado en tiempo mui remoto desde el pié del Tronador hasta el mismo lago i que haya quedado aislada en este lugar, cuando el ventisquero se retiró a su centro, i he señalado esta configuracion como una prueba del portentoso desarrollo de los ventisqueros durante la época diluvial [2]. El Plano marca la situacion de la presunta moraina.

El Dr. STEFFEN deduce de su exámen de esta misma lengua de tierra que sea un antiguo *derrumbe* que haya caido del cerro inmediato.

Tenemos aquí dos interpretaciones mui diversas del mismo fenómeno. Si este fuera efectivamente un derrumbe, mi teoría sobre la antigua estension de los ventisqueros perderia un valioso apoyo, por lo que la cuestion no carece de interes. En fin un exámen mas detenido la resolverá en uno u otro sentido.

---

1 STEFFEN, *Beitrag zur Topographie der andinen Region von Llanquihue*, "Festschrift für von Richthofen", Berlin 1893.

2 Fonck, *Gletscherphänomene*, l. c. p. 55,

Dia 30 del mismo

Cerca de las ocho del dia llegaron todos con bastimentos y fuimos a la quebrada que ba al leste, dejando el rio grande a la izquierda, pasamos un pedazo de monte llano, que está al pié del cerro; tiene Robles, Laureles, y otros arboles de ninguna consideracion, pero es claro llano y de buen piso. Encontramos un Zanjon por el que corre un riachuelo, el que fuimos siguiendo cosa de dos quadras y dejandolo subimos a otro monte llano de la misma calidad que el antecedente. A las quatro quadras poco mas encontramos otro rio mayor que el pasado, hicimos alto en su orilla y un rancho para resguardo del bastimento y se derribó un Roble para puente.

Dia 31 del mismo

Por la mañana sali a la playa del rio, que no esta mui lejos, es bastante ancha y espaciosa: el rio se divide en varios riachuelos que hacen mas facil el vado; pero aunque ba en llano es bastante rapida la corriente. Al Leste se ve una cordillera que corre norte sur y tapa al parecer la abra, mas no es mui elevada. Antes de la cordillera ay una (abra) al norte y por el Sur baja el rio principal (1). Como no saviamos por donde haviamos de ir, me pareció que todo se registrase a un tiempo; assi lo propuse a la gente y todos convinieron en ello. A las tres de la tarde salió el Sargento con su hijo Francisco, su sobrino Diego, el soldado

---

En el borde de esta misma lengua de tierra observamos muchos rastros de los hermosos ciervos de talla diminuta, llamados *pudu*, i junto a ellos los de sus implacables perseguidores *los leones*. En jeneral la fauna de la Cordillera es mas variada i mas visible que la de los bosques solitarios de los llanos de Llanquihue.

(1) El autor nos da aquí una descripcion mui buena de la perspectiva del valle del rio Peulla, despues de haberse apartado del rio Steffen. Caracterizando su lecho como *playa*, indica perfectamente el aspecto del suelo que es propio, segun señalamos ya en otras ocasiones, de este i otros torrentes de la Cordillera; el rio anda serpenteando en vueltas caprichosas por este campo plano de cascajo i ripio. La abra que divisa en el fondo es efectivamente la del paso.

Veterano y un miliciano a registrar la cordillera del frente. El capitan de Milicia D. Nicolas Lopez, D. Dionisio Barrientos y cuatro Milicianos a seguir el rio por la orilla del norte. D. Diego Barrientos con quatro Milicianos a la abra que hace la cordillera por la parte del norte. Los demas quedaron para acabar de conducir los bastimentos. Fuimos acompañandolos hasta que vadearon el rio, y el Sargento se cayó al salir de el, pero no hizo mas que mojarse.

AÑO DE 1792

Dia 2 de Enero

Alas nuebe y quarto de la mañana llegó el Sargento, que fue a registrar la cordillera que esta al leste: subieronla y desde lo mas alto vieron la laguna de Nahuelhuapi que aseguran que está mui cerca, y que en subiendo el bastimento a lo alto de la cordillera se llegara a ella en menos de un dia. Despachó a su hijo y sobrino en busca del capitan y sus compañeros. A las once y media llego D. Diego Barrientos que fue a registrar la abra del norte, y despues de subir una cordillera y pasar una nebada vino quasi a salir a donde fué el Sargento. Al noroeste vieron una baja de monte que parecia un valle (1).

Dia 3 del mismo

Muy temprano se pasó todo el bastimento a la otra parte del rio para seguir por la costa del norte. A las doce del dia encontramos al hijo del Sargento y a su primo, los que no encontraron al capitan, porque despues de haver pasado una cordillera

---

(1) La version impresa dice: "a la parte del N. reconoció un llano mui dilatado". Como Menendez afirma mas abajo que ademas de la abra de Barrientos hai otra al Sur del rio, podemos conjeturar que estas correspondan a las dos que bajan una en frente de otra como en la mitad del valle del Peulla. Steffen coloca bien esas dos quebradas, i es presumible que Barrientos subiria por el lado del morro Mirador (Steffen) hasta el pié del cerro Techado de Döll, alcanzando hasta su nieve i divisando desde allí el valle o llano del rio Steffen.

siguiendo sus machetaduras, perdieron las señales y no pudiendo encontrarlas se retiraron. A las tres de la tarde llegamos al pié de la cordillera y en un arenal esperamos la gente que conduce los bastimentos. Antes de llegar a este sitio ay dos abras, la una a la costa del norte, que es por donde fué D. Diego Barrientos y la otra a la costa del Sur. Desde el pié de esta cordillera hasta la playa baja el rio del leste, pero hasta aquí baja del sur. Como a las cinco de la tarde llegó D. Nicolas con sus compañeros, los que siguieron la costa del rio, encontraron el derrumbo que hizo retirarse al P. Guell: tomaron por el monte, hallaron algunas señas antiguas que presumen serian de la gente de dicho Padre y siguiendo hallaron la Laguna, reconocieronla y se retiraron. Se cotejaron los dos caminos y determinaron ir por el que descubrió el Sargento. Concluióse la conduccion del bastimento a las seis y media de la tarde: todos llegaron estropeados por causa de las piedras de que está llena la playa del rio.

Dia 4 del mismo

Luego que amaneció salimos para subir la cordillera siguiendo las orillas del rio grande que corre por aqui con bastante rapidez. Despues de haver andado como dos quadras vadeamos otro rio, el que seguimos a corta distancia y antes de comenzar a subir pasamos todos a beber en el, por que nos dijeron que no havia mas agua hasta subir. Antes del medio dia subimos la cumbre que es bastante elevada. Aunque nos dió poco el Sol por el beneficio de los arboles y cañas, tubimos bastante bochorno. Despues de la subida seguimos una ladera de arboles pequeños que llaman Canelos, molestisimos para andar, por estar mui espesos. Hicimos alto en un llano a la orilla de un Zanjon, que tenia un poco de agua. Desde aqui se divisa el derrumbo, que dicen hizo retroceder al P. Guell. Está al pie de un cerro nebado, del que continuamente se está cayendo la nieve. Este cerro estoi para mi es el que llaman Vanquenmay y está continuamente tronando, que asi se parece, cuando cae un peloton de nieve. El derrumbo es colorado y tiene cegado el rio, o por mejor decir el rio nace de su nieve.

Despues se fueron a ver la Laguna cuasi todos y de paso

componer el camino, que aun restaba para subir a lo alto del cerro. Tambien registraron algunos la bajada para la Laguna y la hallaron mui peligrosa. Vinieron a mi con esta noticia y determiné fuesen otra vez a reconocerla, para lo cual fué el hijo del Sargento con otros tres y allaron que solo podrian vajar a la ligera y con poca carga. Con esto determinamos el retirarnos y seguir el otro camino, que aseguran no ay peligro aunque se tarde un dia o dos mas (1).

Dia 5 del mismo

En quanto amaneció nos bajamos todos a la playa del rio grande para disponer el viage por la otra parte. No sé quando quedé mas rendido, si ayer en subir u oy en bajar. Tambien la gente, estaba bastante rendida y se le mandó descansar todo el dia.

---

(1) Menendez hace en esta ocasion lujo de su personal de taladores i del vigor i arte de los mismos, mandando partidas de ellos en todas direcciones, a fin de que el camino no se les pudiera escapar. Efectivamente este sistema tuvo que surtir el objeto deseado de hallar la abra del paso, siendo sus esfuerzos coronados al fin por el éxito.

Las partidas capitaneadas por el Sarjento i por el capitan Lopez subieron a lo alto de la Cordillera por diversos caminos i alcanzaron a divisar desde su cumbre el lago de Nahuelhuapi. Se resuelve seguir el del Sarjento. Parece que este se apartaba del valle para ascender la Cordillera a la orilla de un pequeño rio que cae al Peulla unas quince cuadras ántes de torcerse al Sur i ántes de finalizar el valle principal.

En la subida vieron por la primera vez *desde el lado Norte* el imponente cerro Tronador, cuya falda austral les habia quedado familiar en la espedicion anterior; oyeron los mismos truenos i reconocieron tambien el lejendario ventisquero del rio Peulla, el supuesto "derrumbe", que habia detenido hacia solo un cuarto de siglo, la marcha del padre GUELL, i se les presentó ahora a alguna distancia encubierto por su moraina colorada (amarilla segun Cox i Steffen) i de aspecto algo diferente del ventisquero del rio Blanco.

A la vista de estos fenómenos maravillosos Menendez se inclina a considerar el Tronador como el verdadero *cerro Vanquenmay* de la tradicion de Chiloé. Desgraciadamente la bajada al lago presentó dificultades por lo que resolvieron volver i tomar el otro camino hallado por Lopez, cuyo rejistro habia sido mas detenido i habia dado ademas con señas del camino antiguo.

Dia 6 del mismo

Salieron siete hombres a talar y abrir camino y los demas fueron con bastimento siguiendo el rio grande, que despues de unas seis quadras da vuelta al leste con un llano todo esplayado frente a una abra que va al leste y por ella es el camino. Despues de andar por esta playa como nuebe o diez quadras, sigue la abra del rio grande al sur cosa de media legua en donde esta el derrumdo y el cerro arrojando pelotones de nieve. Seguimos la abra del leste a la orilla de un rio claro el que pasamos dos veces hasta hacer pascana (1), y se condugeron los bastimentos que eran tres viages. Aun era temprano y la gente adelantó un viage para tener mas abanzado el camino y esto lo hacen por el gran deseo que tienen de llegar.

Dia 7 del mismo

Luego que aclaró el dia tomó la gente carga y llebaron otro viage: nosotros los seguimos hasta encontrar con lo que ayer

---

(1) El autor situa perfectamente el ventisquero del Peulla i vuelve a caracterizar el Tronador como "un cerro que arroja pelotones de nieve" (véase el dia 4 de enero).

Debemos al señor GUILLERMO COX, quien subió a la moraina i al ventisquero, una animada i detallada descripcion de este grandioso fenómeno; va inserta en la relacion de su viaje i ademas, mas estensa, en una carta que publicaremos al fin de este libro. El Dr. STEFFEN nos ha dado mas tarde una idea de su direccion i estension, demostrando su ramificacion en dos grandes brazos, de los que el uno viene del Oeste i el otro mas grande del Este, i que ocupan esa larga hondanada descrita arriba, que es dominada por la masa central del Tronador.

Menendez ha llegado al fin al pié del verdadero paso, alojándose en la orilla del riachuelo que baja de la abra i probablemente en el mismo punto en que nosotros, Hess i yo, hemos alojado tambien. Este lugar es señalado por una enorme piedra redonda i aislada de aspecto mui pintoresco; en su cima crecen grandes árboles que envian sus raices en forma de gruesas enredaderas hasta el suelo en que se han arraigado. No cabe duda que este gran fragmento de roca proviene de la cúspide del Tronador, siendo arrastrado por el ventisquero a su lugar actual i redondeándose sus cantos en este trabajoso trayecto por el roce con el hielo i con los flancos del cerro.

adelantaron, en donde estubimos hasta que volvieron con otro viage. Quando llegaron amenazaba a llober, y con toda brebedad se hizo una barraca con cortezas de Robles, que son los arboles que ay por estos montes. Antes de concluir esta maniobra volvió a aclarar el sol y dejando asegurada la maior parte del bastimento, siguieron la conduccion, se pasó el rio tres veces y a la tarde ya estaba todo junto.

Dia 8 del mismo

Mui temprano salimos y la gente por no hacer tantos viages aumentó la carga. Cosa de una legua alcanzamos a los taladores. Haviamos ya subido tres cuestas no mui largas ni de mal paso, y aun les restaban dos que abrir para llegar a lo alto de la cordillera. Siguieron la primera y despues de subirla se sigue un llano todo lleno de canelos pequeños que molestan mucho al andar. Pasamos una vega corta y al entrar en el monte se hizo pascana: bajamos todos en busca del bastimento, dejando el talar para la vuelta. Llegaron cerca de las doce, y el tiempo ya amenazaba a llober. Luego se formó otra barraca de cortezas de Reulines, que los ay grandes y son generales en los altos de las cordilleras que tengo andado y su corteza no sirve para tiendas de campaña (1). Luego comenzó a llober y este es el segundo dia de agua que hemos tenido despues que andamos por el monte.

El alojamiento de Steffen, la casa de Pangues, que es hoi la etapa obligada para la entrada al paso, se halla en el mismo punto o a mui poca distancia.

(1) Al principio del camino hai unos zanjones o quebradas algo difíciles de pasar, entre las que recuerdo una especialmente mala. Las varias cuestas mencionadas por Menendez no se distinguen mui bien. El ascenso es gradual e irregular, pero se hace mui pesado por la gran espesura del bosque, por los árboles caidos, por la falta del sol i todo otro medio de orientacion.

En esta rejion fué donde los ilustres antecesores de Menendez, Diego Flores de Leon i los P. P. Nicolas Mascardi, José de Zúñiga, Felipe Laguna i Juan José Guillelmo sufrieron mas al atravesar el paso, i donde nos viene a la memoria el cuadro de este penoso trayecto, que el padre Laguna nos ha pintado con tan vivos colores.

Dia 9 del mismo

Estubo llobiendo toda la noche sin cesar, y aunque hicieron una media barraca para mi compañero y para mi nos mojamos bastante. Amaneció lloviendo, duró hasta el anochecer sin cesar. El resto de la noche llovió a ratos.

Una vez removidos esos obstáculos i abierto el bosque, como se tiene hecho hoi dia, las dificultades ya dejan de ser sérias.

Habiendo alojado nosotros en esta parte mas tupida i sombría del bosque, el silencio de la noche fué interrumpido por frecuentes gritos de lechuzas, por lo que la jente llamó esta etapa "alojamiento de *los cogos o concones*".

En la vejetacion de esta rejion se nota un arbusto con hojas armadas de espinitas finas que lastimaban nuestras manos. Es *el Tayu o Palo Santo*, la "Flotowia diacanthoides"; es rara en Llanquihue; en puerto Blest observé un árbol mui grande de esta especie, que en la vasta familia de las Compuestas es una de las pocas que asumen el carácter arbóreo. Segun JULIET, citado por ADOLFO MURILLO [1], sus espinitas sirven para curar las verrugas, atravesándolas en su base con dos o tres de ellas.

Antes de dejar la tupida zona inferior de vejetacion hai que bajar a una quebrada profunda i trepar en seguida la pendiente opuesta, vencida la cual el camino es mas espedito i se encuentra la primera "vega" o *ñadi*, que es probablemente idéntica a la que menciona el autor. Ella es formada por gramineos i musgos, su suelo es pantanoso i es rodeada de una especie de cerca viva i natural formada de *cipres enano*, a la que he aludido al hablar de este árbol; es un tipo diferente de las pampitas o prados mas risueños que son jenerales a mayor altura en la zona alpina.

Pasada esta vega principia la vejetacion alpina, que consta principalmente de *los Reulies* o sea la haya antártica. Esta no se conoce jeneralmente bajo este nombre que es atribuida a otra especie de haya, la "Fagus procera", a la que nos hemos referido en el primer viaje al Vodudahue [2], sino que se suele llamar "Ñirre". Sin embargo el nombre "reuli" aplicado a la haya de la alta Cordillera se ha conservado hasta hoi en la famosa *cuesta de los Reulis*. Se comprenderá que el pueblo, aunque buen conocedor de todos los árboles i de las plantas mas notables,

---

1 *Plantes Medicinales du Chili*, "Exposition Universelle de Paris", 1889 p. 106.

2 e. l. t. I p. 38; sobre los cerezos enanos vea ibid. p. 36; el nombre "ñirre" se aplica también a la "Fagus pumilio", especie parecida a la "F. antarctica" que crece cerca de la nieve, véase R. A. PHILIPPI, *Elementos de Botánica;* C. REICHE, *Beiträge zur Kenntniss der chilenischen* BUCHEN, "Verhandl. d. Deutsch. WISSENCH. VEREINS", t. III, 1897.

Dia 10 del mismo

Amaneció lloviendo pero con esperanza de bonanza como sucedió. Despues no llovió y fueron a ver la bajada para la Laguna. Volvieron cerca del anochecer menos dos, que son D. Diego Barrientos y Francisco Vargas.

Dia 11 del mismo

Como estaba el dia claro subieron todos un viage de bastimento a lo alto de la cordillera y luego que volvieron salí con el P. Valle: ellos siguieron con el resto del bastimento. Subimos a lo alto, que no es mui larga la subida, pero es bastante cuesta: la subi en tres cuartos de hora (1). Antes de comenzar a subir se pasaron tres Zanjones, pero no son de maior cuidado. Luego que subimos seguimos al norte por la cumbre que es casi llana y salimos a una pampa que está al pie de un cerro mui elevado (2). En la pampa hai una laguna pequeña en donde hai

---

confundirá facilmente las especies vecinas i parecidas, dándoles el mismo nombre.

Con motivo del incidente ocurrido ya repetidas veces que el reuli, el único árbol de esa rejion, no presta su corteza para formar carpas, Menendez vuelve a ocuparse de él, caracterizando mui bien la zona en que domina [1].

(1) En este punto bien marcado el viajero ha llegado ya a la altura del paso o mui cerca de ella; por el suelo medio pantanoso corren vertientes de declive incierto; un quilantal mui espeso, de cañas delgadas i tiesas i de corteza amarillenta, i la estrechez del terreno, entre las faldas opuestas de los dos cerros, hacen sofocante el ámbiente e indican al mismo tiempo que nos hallamos a cerca de mil metros de altura i sobre la division de las aguas, que aquí tambien se presenta plana, sin lomo bien marcado lo mismo que en otros casos aludidos.

Sin embargo el camino no sigue por la abra tan claramente delineada que va al Este, sino tuerce repentinamente a la izquierda para repechar la larga subida de la *cuesta de los Reulis* de mas de trescientos metros de altura. Daremos un poco mas adelante la esplicacion de este "deshecho" o desvío obligado del camino.

(2) Menendez se halla aquí de nuevo en la rejion de las pampitas de la zona alpina, que nos ha quedado tan familiar del viaje anterior. Estos

1 Véase la nota del dia 26 de febrero de 1791.

prados con su frescura, con sus flores i pasto verde son encantadores; en el diario de mi viaje los caractericé como "manchas sin monte que por lo húmedo de su suelo con mas propiedad merecen el nombre de pantanos". Vimos arriba que Menendez tambien los califica como manantiales.

Por la analojía con los prados de los Alpes es probable que muchos de los de la Cordillera austral podrán servir tambien como potreros veraniegos i por pocos meses para crianza i lecherias de animales vacunos. Convendria, a mi humilde juicio, estudiar este problema i hacer ensayos de pequeña escala en este sentido.

"El cerro mui elevado" que llama la atencion de nuestro viajero, es el *cerro del Doce de Febrero* de lejendaria memoria para el que escribe estas notas.

Como la cuesta de los Reulis, considerada como ruta obligada del paso Perez Rosales no me habia satisfecho, necesitaba orientarme sobre este particular por medio de una ascension i reconocer al mismo tiempo el territorio entre el Tronador i el lago Nahuelhuapi. Elejí para este objeto el cerro nombrado que ocupa una situacion dominante, se puede decir privilejiada. La cumbre del Doce de Febrero ya se divisa desde cierta parte del valle del Peulla. Su ascension se hizo fácil i fué amenizada por el hallazgo de gran número de plantas mui vistosas de carácter alpino, como Ourisia (cuatro especies), Senecio, Valeriana, Oxalis, Escallonia, Quinchamalium, Clarionea i algunas gramineas, entre ellas varias especies nuevas que el sabio R. A. PHILIPPI se ha dignado clasificar.

Valiéndome de la ebullicion del agua que encontré en la cima del cerro a 94°, calculé su altura en 1468 m; Dr. Steffen la fijó en 1520m; su cima se halla, poco mas o ménos, en la línea de la nieve perpétua.

Habiendo recorrido pocos años ántes los Alpes del Tirol como turista i practicado muchas ascensiones, que me ofrecieron vistas espléndidas, ninguna sin embargo me brindó un panorama tan grandioso e instructivo como esta. El lápiz artístico de mi aventajado compañero FERNANDO HESS le ha perpetuado por un cuadro de ejecucion admirable, que doi adjunto a este libro. Por una parte vi los perfiles del valle que alberga el lago Nahuelhuapi, el término de nuestra empresa; a los piés tenia el imponente valle del rio Frio con sus estupendas paredes casi verticales a los lados, con su ventisquero, en forma de un gran trozo de hielo, i con el paso Barros Arana al fondo, que llamó ya esa vez mi atencion, i en el medio su rio de graciosas vueltas i su lago de aguas verdosas encumbrado en cada lado por altos precipicios, i por último se me presentó el majestuoso Tronador en toda su grandeza i esplendor, con sus aludes i saltos i su manto de nieve perpétua, en continuo movimiento desde la cúspide hasta la base, i todo eso a la luz de un dia escepcionalmente claro i sereno. Observé tambien en los flancos de este cerro los perfiles de las profundas quebradas que los cortan, las mismas que Steffen ha

reconocido como las cuencas de sus ventisqueros; las señalé a Hess para que las dejara bien marcadas en su cuadro tales como vienen efectivamente.

Entre la base del Tronador i el macizo sobre el cual me hallaba divisé en forma de una hondanada profunda la depresion del paso que va a bajar directamente al Este i al lago Frio. Me pude convencer pues que el verdadero paso va desde la division de las aguas, o sea mas o ménos del pié de la cuesta de los Reulis, al valle del rio Frio, siguiendo su curso rio abajo hasta el lago Nahuelhuapi.

Esta configuracion es sumamente notable tanto por su importancia práctica como por su estructura orográfica de tipo escepcional.

Es evidente que si podríamos evitar el "deshecho" de la cuesta de los Reulis, que exije una subida bastante escarpada de mas de trescientos metros (altura segun Steffen i Fischer 1334 m, siendo la del paso Perez Rosales 1030 m) i se cubre en invierno de nieve permanente [1], la viabilidad del paso se modificaria de la manera mas favorable. Pues bien esta rebaja de la altura, que suele ser el factor primordial en todo paso, se consigue pasando por el valle del rio Frio al Nahuelhuapi. No se conoce bien todavia este trecho, pero se sabe que las riberas del lago Frio son casi inaccesibles por cada lado, sobre todo por el del cerro Doce de Febrero cuyos flancos cortados a pico caen directamente al agua del lago Frio. Se podrá abrir talvez un camino por la orilla opuesta. En cambio hai ciertas probabilidades de poder establecer una via de comunicacion por el rio i lago Frio para embarcaciones menores, que podrán entrar directamente a ellos del lago Nahuelhuapi i llegar hasta el mismo pié del boquete. En mi informe del año 1856 ya he analizado esta cuestion [2]; ahora que se tendrán datos mas amplios, será fácil resolver este problema, habiendo visos de que esta ruta directa i nueva, bien que señalada ya hace mas de cuarenta años, por la depresion mas honda del paso se podrá habilitar de algun modo. Las ventajas serán mui grandes: se evitarán trescientos metros de subida i se obtendrá un paso libre de nieve en todo el año.

El rio Frio es un rio de fisionomía del todo especial. No habrá un contraste mas grande entre dos rios que el que se nota entre este rio i el Peulla, aunque desciendan a poca distancia de un mismo cerro, el Tronador. En cuanto al rio Peulla ya le conocemos.

---

1 Ya redactadas estas líneas, hemos recibido por la amabilidad del Dr. STEFFEN su importante "Informe sumario sobre la Espedicion al rio Cisnes", en que hallamos un dato correlativo mui instructivo para las condiciones del paso Perez Rosales en invierno.

Steffen encontró el dia 6 de junio de 1898 "en la cumbre del boquete (de la cuesta de los Reulis) la nieve de un metro i medio de altura, mientras que en la bajada a Casa Pangue todo el terreno se habia trasformado en lodazales (l. c. p. 29)". Esta observacion corrobora de un modo convincente la urjencia de reducir la altura del paso a su mínimum tectónico, determinado por la depresion que conduce al valle del rio Frio, i eliminar de él la subida de la cuesta de los Reulis.

2 Daré mas adelante el apunte bibliográfico.

El valle del rio Frio se halla, como todos los valles de la falda oriental, a considerable altura, es decir a mas de cuatrocientos metros sobre el Peulla. El rio tiene un declive mui suave, habiendo pocos ejemplos de una corriente tan lenta entre los rios nacidos en el centro de la Cordillera i de un ventisquero; anda serpenteando en largas i caprichosas curvas por el valle i forma, al entrar al lago Frio por su costado oriental, un delta bien desarrollado de abundantes sedimentos depositados. Tanto esta desembocadura lateral como el delta mismo son harto escepcionales en los rios de la alta Cordillera. El suelo del valle es mui pantanoso i guarnecido por los típicos alerces.

Es evidente que este valle formaba ántes una parte del lago Nahuelhuapi i que el acarreo de los abundantes materiales arrastrados i suspendidos en las aguas del rio ha cegado este brazo del lago, trasformándole en valle. No cabe duda que el suelo de este valle se está elevando gradualmente. Esta elevacion se debe a la acumulacion de los sedimentos arrastrados por la fuerte erosion del ventisquero, los que en lugar de llevarse léjos por la corriente del rio, se depositan durante su curso por este terreno de tan poco declive. Como la Patagonia es una altiplanicie que desciende lentamente desde el pié oriental de la Cordillera hasta el mar, es probable que todos los rios, que bajan por ella, participen en mayor o menor grado de este carácter, sobre todo miéntras que corran por valles lonjitudinales como el rio Frio [1].

Estamos acostumbrados a observar el efecto primario de la erosion por las aguas atmosféricas en las montañas como un ajente destructor i escavador, mientras su efecto secundario, la acumulacion i deposicion de las materias arrastradas se suele notar en las llanuras. En el rio Frio tenemos un ejemplo de esta última fase de la erosion en pleno centro de la Cordillera.

No es este el único fenómeno orográfico que ofrezca esta parte de la Cordillera i que se me impusiera en la cima del Doce de Febrero.

Para entrar al paso Perez Rosales por el lado del Oeste, remontamos el valle del Peulla hasta su fin al pié de la cadena central, dejando a un lado la última quebrada que baja de los flancos del Tronador, i seguimos las vertientes que descienden del paso hasta que se acaban. Habriamos de suponer que en la bajada al oriente encontrariamos la misma disposicion orográfica que en la subida i tal como se presenta en la gran mayoría de los casos, es decir que hallariamos las vertientes opuestas cerca del nacimiento del rio. Sin embargo sucede lo contrario: en lugar

1 Esta acumulacion de materiales podria operar en el curso de épocas mui largas una desviacion de las aguas del rio Frio hácia el Pacífico i la consiguiente traslacion de la division de las aguas en direccion al Este. Por ahora prevalece la opinion que este cambio se efectuaria no por el rio Frio sino por el rio Peulla, cuya accion erosiva es mas fuerte (STEFFEN). Por mi parte creeria que el rio Frio, situado a considerable elevacion, acumularia en ménos tiempo el material necesario para escalar la depresion del paso Perez Rosales, que el rio Peulla, que se halla a poca altura, necesitaria para perforarla.

de encontrar el encabezamiento o fondo del valle correspondiente, bajamos a él por su costado i el rio Frio en la mitad de su curso, quedando sus vertientes principales a algunas leguas de distancia i apesar de que el valle no tenga otra comunicacion al Oeste que por este paso.

Esta configuracion es escepcional, pero se halla en relacion con la tendencia observada en la Cordillera, i sobre todo en su pendiente oriental, de que los cordones laterales corran primero paralelas a la cadena central, formándose de esa manera el valle lonjitudinal del rio Frio i otros. En nuestro caso ella se halla en relacion directa con el cambio en la direccion de esta cadena, mediante el cual las pendientes del paso Barros Arana miran al Norte i Sur, mientras que las del Perez Rosales caen al Este i Oeste, aunque los dos sean interoceánicos.

Solo en lo futuro, cuando conozcamos mejor la jeografía de la Cordillera, podremos formular las reglas a que obedezca la estructura de esta i otras configuraciones orográficas.

De todos modos vemos que el cuadro relativamente limitado de nuestro campo ofrece varios problemas de orografía, talvez los mas importantes que se presenten en toda la Cordillera, de modo que el exámen, a que nos hemos consagrado a someterlos, merecerá talvez la aprobacion como ensayo elemental.

Por fin nuestra ascension al Doce de Febrero nos brindó aun otro fenómeno mas, que pertenece a otro ramo de la ciencia natural, a la zoolojía jeográfica.

En mi viaje ya aludido por los Alpes del Tirol hice varias ascensiones a cerros bien altos i atravesé campos de nieve perpétua. En estas travesias tuve lugar de observar varias veces la aparicion repentina de pequeñas bandadas de la "Fringuilla nivalis" o sea del *gorrion de la nieve*, aves que frecuentan esas alturas solitarias i despues de corta permanencia en la una se alejan para dirijirse a otras cumbres nevadas: producen en el ánimo del viajero, que se halla aislado en medio de estos campos al parecer enteramente destituidos de seres vivientes, una impresion por demas agradable.

¡Pues cuanta fué mi sorpresa, cuando ví aparecer en la cima del Doce de Febrero i a mi lado una bandada de esas avecitas habitadoras de la nieve con su vuelo elegante, sus formas graciosas i su modesto plumaje amarillo claro ceniciento, en una palabra exactamente las mismas que habia visto en los Alpes!

Como no soi versado en la ornitolojía, no sé si este gorrion niveal se haya observado en Chile, pero aun cuando lo sea parece que no ha sido reconocido hasta ahora como habitante de la rejion de la nieve de nuestra Cordillera.

Viendo el Tronador, el Puntiagudo, el Osorno i otras cumbres cubiertas de abundante nieve, estraña al naturalista que no conozcamos una fauna

propia de la rejion alpina i glacial de la Cordillera. Parece que sabemos mui poco de ella i que tendrá pocos representantes. En la rejion alpina conocemos el huemul que se halla vinculado a la haya antártica i no alcanza a la nieve perpétua. En la Cordillera alta de la parte central de Chile menciona R. A. PHILIPPI la hermosa mariposa plateada "Chionobas argenteus" [1], que suele revolotear por los campos de nieve. Este jénero de mariposas se halla tambien en la Laponia, es decir en un pais cubierto en gran parte por la nieve. Los tábanos frecuentan tambien por temporadas la zona limítrofe de la nieve.

Poseemos en nuestro gorrion niveal un ejemplo por demas notable de una ave que vive en esas alturas. Lo mas sorprendente es sin embargo, que esta especie posea todos los caracteres, hasta en sus menores detalles, de la especie que vive en iguales condiciones a miles de leguas de distancia i en el otro Hemisferio en las montañas elevadas desde los Pirineos hasta la Siberia. Vemos aparecer plantas en el estrecho de Magallanes que habitan tambien el Norte de Europa, pero que una misma especie de aves sea comun a rejiones tan apartadas una de otra no deja de ser sorprendente. Con todo sabemos que esta analojía o igualdad casi perfecta de especies que se hallan a distancias enormes se observa solo en algunas propias de las cordilleras altas i rejiones polares, que es tambien el caso nuestro.

Me permito pues llamar la atencion de los ornitólogos de profesion i de los viajeros futuros sobre este simpático huésped de las nieves de la Cordillera austral.

Altamente complacidos de las magníficas impresiones e informaciones recibidas en la cima de este cerro i deseando darle un nombre, nos acordamos que este dia era el *doce de febrero*, el aniversario de la batalla de Chacabuco i de la fundacion de Puerto Montt, i creimos esta coincidencia una escelente oportunidad para bautizarle con esta fecha tan memorable. No habiéndonos prevenido para dejar en su cima un recuerdo de nuestra estadía, hicimos una pequeña pirámide de piedras i coloqué encima mi baston de apoyo, que era casualmente de madera de alerce que es mui durable.

Pasaron treinta i siete años hasta que los señores STEFFEN i DE FISCHER, habiendo ascendido el mismo cerro, encontraron la señal aludida i tuvieron la amabilidad de traerme esta histórica prenda i modesto trofeo [2]. Fué esta una prueba palpable que el largo período de indiferencia que reinó en Chile desde la espedicion de Cox (1862), a lo ménos en cuanto a las esploraciones trasandinas, habia pasado i que habia crecido entre tanto una nueva jeneracion, que con el mismo vigor, pero con mas recur-

1 PHILIPPI, *Escursion al cajon de los Cipreses*, Anales d. l. Univ. 1875 t. I p. 670.
2 FONCK i HESS *Informe sobre la espedicion a Nahuelhuapi*, Anal. d. l. Univ. 1857, con una vista i un plano, p. 4; STEFFEN, *Viaje de Estudio*, 1893, E. S., p. 37.

algunos canqueñes (son pájaros de que ay abundancia en Chiloe). Los peones se divirtieron en cojer algunos de sus poyuelos que son de buen gusto (1). Luego fuimos al desague de la laguna que corre al N por junto al cerro y desde aqui divisé el

---

sos i con mas ciencia especialista las ha reasumido desde este lado de la Cordillera, mientras que las iniciadas desde la Arjentina en 1876 (Moreno) han continuado hasta ahora i en gran escala. Era tiempo ya que Chile despertara para no quedar del todo escluido de la Patagonia.

(1) La *Lagunita de los Canquenes*, una encantadora hoya de agua situada al pié del cerro Doce de Febrero, casi en el vértice de la cuesta de los Reulies, es un punto obligado de descanso i de alojamiento para los viajeros que cruzan el paso. Sus alrededores son mui pintorescos: a mas de la vista sobre el Tronador i los cerros Doce de Febrero i de la Esperanza, las pampitas, los reulies i las quilas dispuestos en bosquete ofrecen un cuadro risueño. La única molestia que se sufre en estas alturas i hasta la cima del Doce de Febrero son los tábanos.

El lago de los Canquenes debe su nombre a la hermosa especie de gansos que anidan en sus riberas en verano; lo mismo que Menendez cazamos sus pollos cuya carne es sabrosa. *El canquen*, "Bernicla chiloensis Ph" es una especie mui preciosa, del mismo plumaje en los dos sexos; vive en bandadas en las playas pastosas i en los prados de la Cordillera desde la orilla del mar hasta las alturas en que las encontramos aquí. CLAUDIO GAY dice que se domestican fácilmente; Dr. R. A. PHILIPPI i L. LANDBECK refieren [1] que el Dr. CARLOS SEGETH en Santiago tuvo canquenes domesticados durante muchos años i que aun se multiplicaban. Puedo agregar que mi distinguido amigo, el antiguo gobernador de Calbuco D. NICOLAS BARCELÓ tenia durante varios años una crianza de ellos en su corral, haciendo traer los huevos de la cordillera. Parece sin embargo que no se ha logrado domesticarlos hasta ahora. Ya que han precedido estos notables ensayos de domesticacion del canquen, seria mui propio de los adelantos de nuestro tiempo volver a emprender nuevos i constantes trabajos en escala algo mayor para domesticar definitivamente esta linda ave que vendrá a ser una adquisicion valiosa para nuestros corrales.

A poca distancia de este lago hai otro mas pequeño de riberas en parte escarpadas, llamado "*la laguna del Guanaco*", el cual, segun ya lo manifestamos en otra ocasion [2], lleva este nombre impropiamente, debiendo llamarse "*del Huemul*", puesto que el animal que se vió en su orilla fué este i no el guanaco que habita otra zona.

---

1 *Sobre los gansos chilenos*, Anal. d. l. Univ. 1862, t. II p. 436.
2 e. l. t. 1, p. 37.

principio de la laguna de Nahuelhuapi que solo parece un rio ancho y antes hay un llano de Alerces, Cipreses y Cañas.

En esta lagunita no mencionada por Menendez, el anciano José A. Olavarria, el antiguo compañero suyo, a quien nos hemos referido ya muchas veces, siendo el práctico de la espedicion de D. Vicente Gomez i D. Felipe Geisse que precedió a la nuestra, cansado por las fatigas demasiado grandes de la subida del paso tan cerrado i alto, se vió obligado a detenerse, pero les señaló *el cerro de la Esperanza*, conocido, segun decia, bajo este nombre de los espedicionarios del año 1795 (?), i situado a espaldas de la lagunita, como punto desde donde divisarian la ensenada de la laguna de Nahuelhuapi, dándoles ademas detalles poco relevantes sobre las inmediaciones de ésta [1]. Olavarria guardaba recuerdos perfectamente correctos sobre la ubicacion del lâgo, porque este cerro notable, émulo del Doce de Febrero, se eleva sobre el puerto del lago, llamado por Menendez *el puerto de la Esperanza*, segun veremos mas adelante, i por nosotros *puerto Blest*. Los espedicionarios subieron efectivamente el cerro señalado, desde donde divisaron el lago, pero parece que no alcanzaron a llegar a él, sea por no haber camino en esa direccion por sus flancos escarpados, sea por preferir bajar a una lagunita i estero, que tomaron equivocadamente por los indicados por Olavarria. Esta lagunita en cuya ribera hallaron una olla fué, segun me la mostraron Pichi Juan i otros compañeros de esa espedicion, la que lleva desde entónces el nombre *laguna del Cántaro*; parece que no hai camino de ella al lago Nahuelhuapi por impedirlo una pared lisa i cortada a pico. Como estos esforzados espedicionarios, aunque aseguren haber bajado al Nahuelhuapi, no se apercibieron de la embarcacion de Menendez que existia allí, es probable que no hayan llegado hasta su orilla. Es evidente que la subida al cerro de la Esperanza era mui aparente para orientarse sobre la Laguna, pero impropia para llegar a ella. Ellos tomaron en seguida otra direccion para obtener una vista ámplia del lago, lo que no consiguieron, pero en cambio descubrieron en esta escursion el importante lago i rio Frio, dándoles este nombre por lo frio de sus aguas, que como sabemos descienden de un ventisquero. Es fama que Olavarria, quien atendida su edad i estado de fuerzas habia hecho prodijios de resistencia, lloró a la vuelta durante dos noches por no haber alcanzado hasta la misma "Laguna" de Nahuelhuapi; pero sea como fuere, tenemos que reconocer que él estaba bien orientado, mientras que sus compañeros se distinguieron por su perseverante arrojo i contribuyeron por otra parte para preparar el buen éxito de la espedicion de Fonck i Hess que les siguió al año.

---

1 *Informe del Intendente Don Francisco Geisse*, l. c.

Los dos que ayer no vinieron llegaron hoi por la mañana y durmieron junto a la Laguna y aseguran que hallaron una canoa antigua, pero no bajaron por aqui sino por otra quebrada que esta poco mas al O y que la bajada estaba regular. Determinamos bajar por esta y luego comenzamos el camino. Fuimos bajando por un monte de Reulines pequeños y algunos grandes. Ya faltaba que bajar a los alerces del llano y nos vimos con bastante cuidado en un derrumbo que hai; pero se venció la dificultad y bajamos aunque con trabajo sin peligro. Despues seguimos al Poniente en busca de la Laguna por la falda de la Cordillera por huir de un rio grande que baja de una laguna que esta a la otra parte del cerro que dejamos arriba (1), y entramos en un cañaveral mui espeso y, aunque se trabajó bastante no podimos llegar a la Laguna, porque nos cojió la noche; dormimos desconsolados por no haberla podido alcanzar.

Dia 12 del mismo

En quanto amaneció proseguimos el camino y despues de andar como tres cuadras bajamos a la Laguna que tantos sustos, pasos, cuidados y aun bochornos me costó. Llegamos al mes de haber salido de la playa de Ralun. Despues fuimos por su orilla

(1) El camino sigue la quebrada recorrida por el desagüe de la lagunita del Guanaco, siguiendo a menor o mayor distancia de este riachuelo. Pasamos tambien en nuestra espedicion por el alerzal que menciona Menendez. Si recuerdo bien observé un poco mas arriba el ejemplar colosal i virjinal de este árbol que he mecionado ántes [1]. ¡Hagamos votos que no se haya destruido ya i que se siga protejiéndole para que se conserve esta maravilla de la naturaleza!

El rio grande i el lago situados atras del cerro Doce de Febrero "que dejaron arriba", son el rio i lago Frio. El autor marca tambien este rio en un croquis que acompaña su manuscrito i el cual no publicamos por ser algo primitivo i escaso de datos. Es interesante que conociera este rio i lago i que los considerara factores de estorbo para su marcha hasta el punto de evitar o "huirlos" cuidadosamente. Es probable que estaba al cabo del hecho que las riberas acantiladas del lago al pié del Doce de Febrero no permitian pasar i que para ganar su ribera opuesta habria sido necesario atravesar el rio, lo que exijia tiempo i arbitrios de que por de

1 e. l. t. I p. 21.

hasta llegar a una playa que está al O en donde está la Canoa antigua, la que por el bordo tiene degneñes o ahujeros para coser la falca: aunque esta toda podrida conserva su perfecta figura (1). Luego se cortó un roble para plan y quilla de una pirahua que es preciso hacer.

---

pronto no disponia. Por lo demas creemos que su opinion desfavorable sobre este trayecto no desvirtue lo que acabamos de esponer acerca de él. Un poco mas adelante reconoceremos la desembocadura del mismo rio en el lago Nahuelhuapi.

(1) Al fin tenemos a Menendez en la orilla del lago, cuyo descubrimiento i esploracion le habian sido encomendados i que él estaba tentando por segunda vez. Su reputacion de esplorador estaba salvada i estaba resuelto el problema de restablecer la comunicacion con la misteriosa, casi mítica laguna, el teatro de grandes sucesos, nobles aspiraciones i crueles desengaños. Las sencillas palabras del autor espresan bien la emocion i satisfaccion que le dominaban en este solemne momento. Cada viajero que toque este lugar privilejiado recibirá tambien impresiones análogas.

Lo primero que llamó su atencion en el lago fué la embarcacion antigua que se habia dejado i permanecia allí sin tocarla desde la vuelta del último viaje de Chiloé a la Mision, hacia setenta años mas o ménos; fué este probablemente el que hizo el padre YASPERS con motivo de la muerte del padre Elguea o la entrada que se efectuó en tiempo del gobernador NICOLAS DEL PUERTO (1723?) [1]. Notemos que esta embarcacion no fué una piragua, sino *una canoa*, bien que de una construccion mista, puesto que tenia falcas lo mismo que aquella, adicion que aumentaba considerablemente su capacidad. Menendez nos enseña aquí un nuevo término técnico i orijinal de la fabricacion de las piraguas: los agujeros abiertos en línea i distancia regular por medio del fuego en el borde de los tablones se llamaban *degneñes* (*o degüeñes* segun la version dada por D. J. T. MEDINA) [2]. De esta manera quedamos en estado de reconstruir la antigua piragua hasta en sus menores detalles.

Nosotros que seguimos a Menendez despues de trascurridos mas de sesenta años, tuvimos tambien la suerte de encontrar restos de las embarcaciones de nuestro predecesor, i fueron éstas las de nuestro mismo autor i cuya construccion presenciaremos en su relacion que va a seguir. Fueron dos piraguas ya casi deshechas i medio sumerjidas en el agua, una de las cuales, de grandes dimensiones, mostraba bien la figura de la embarcacion; sus tablas anchas de madera de coihue, guarnecidas de agujeros en que se hallaba todavía pegada la estopa de alerce, aunque

1 véase e. l. t. II p. 100.
2 "El Ferrocarril" de 28 de febrero de 1896; las versiones de la copia de la Biblioteca i del Anuario no traen este vocablo; véase la nota del dia 25 de enero de 1791.

Aqui no se ve mas laguna que un rio mui ancho y manso que corre del O al L. Por las costas del norte y sur está rodeado de cerros elevados. Por el norte le entra un rio que viene por entre cerros, y cerca de la laguna tiene un salto mui elevado. Por la parte del sur le entra el que baja de la otra laguna que dejo dicho, viene muy manso y bastante caudaloso. En la playa del O le entra otro manso (1).

Despues de medio dia salió Don Nicolas Lopez con diez hombres en busca de los bastimentos que quedaron en lo alto de la Cordillera.

Dia 19 del mismo

En estos ocho dias se levantó una pirahua de siete brazas y media y ayer quedó lista para echar a la agua. Toda esta bre-

---

casi podridas alcanzaron a servirme para prensar las plantas que habia recojido. Un buen pedazo de ella que se remitió al Ministerio del Interior vino a parar, si estoi bien informado, al Museo formado por D. Benjamin Vicuña Mackenna en el cerro de Santa Lucia; otro guardo en mi poder como una preciosa reliquia.

Estas piraguas fueron construidas por Menendez en su segundo i tercer viaje i quedaron allí guardadas, cuando se retiró definitivamente en 1794, hasta el momento en que nosotros las encontramos, sin que se hubiesen tocado absolutamente en el intervalo. Su hallazgo me dejó sobre manera entusiasmado, porque no habiendo tenido datos positivos sobre mi ilustre antecesor, los que se me presentaron aquí en forma tan palpable fueron demasiado convincentes i abrieron a mi vista hermosos horizontes sobre el pasado de esta rejion, que muchos años despues fueron ensanchados por el manuscrito, de cuya publicacion i comentarios he hecho tarea predilecta.

Encontramos esos restos luego a la salida del camino al lago i junto a ellos el antiguo alojamiento en que Menendez i probablemente sus predecesores se habian hospedado; en este mismo punto hallé un clavo grande. A mui poca distancia hallamos tambien un tronco arraigado de un árbol cortado a mui poca altura sobre el suelo, faltando todo indicio del palo restante: nuestros guias nos enseñaron, que este palo habia sido cortado con hacha i habia servido probablemente para hacer una piragua. ¡He ahí varias reminiscencias palpitantes de nuestro viajero del siglo pasado!

(1) El puerto a que Menendez acaba de bajar fué llamado por él "puerto de la Esperanza", segun veremos un poco mas adelante. Igno-

rando este antecedente nosotros le bautizamos "Puerto Blest". Habiendo dado al paso el nombre "Perez Rosales" en honor del ilustre D. VICENTE PEREZ ROSALES, a quien se debia el impulso a las nuevas espediciones para descubrir el lago Nahuelhuapi, nos tocaba perpetuar tambien el nombre del benemérito intendente de Llanquihue D. JUAN BLEST quien habia demostrado el mayor interes por el buen éxito de la nueva espedicion [1].

Mi amigo D. JUAN BLEST persona mui digna, laboriosa e ilustrada; que ha fallecido en su mejor edad hace ya algunos años, me encomendó la espedicion proyectada en 1856, aceptando mi ofrecimiento espontáneo de hacerme cargo de ella, i le agregó, a propuesta mia, a mi intelijente amigo D. FERNANDO HESS. BLEST se alejó inopinadamente de Puerto Montt, mientras que nosotros estábamos ausentes en la espedicion. Su retiro fué un gran golpe para la prosecucion de los descubrimientos en esta rejion. Por lo demas habiéndole sometido varios datos nuevos para seguir con ellos, me aconsejó desistir de estos trabajos, que en su opinion no hallarian de parte del Gobierno ni del público el apoyo i la atencion suficientes para ser provechosos para su autor. La recepcion fria que cupo algunos años despues al notabilísimo viaje de D. GUILLERMO COX probó que la apreciacion del señor Blest habia sido exacta.

Nuestro viajero nos da una correcta descripcion de este puerto de Nahuelhuapi, que tiene la particularidad de estar situado al pié de la cumbre de la Cordillera, al contrario del puerto del Todos los Santos que queda a algunas leguas de distancia de ellas. Esta configuracion es característica para el lago Nahuelhuapi: mientras alcanza con su cuerpo principal casi fuera del recinto de la Cordillera, penetra con sus largos brazos hasta el mismo corazon de ella, de modo que el viajero desciende directamente desde la cuesta de los Reulies al fin terminal de una de sus ensenadas mas apartadas. Esta parte del lago forma una especie de caldera rodeada de cerros mui altos i cortados casi a pico. Difícilmente podrá haber otro lugar que la naturaleza haya preformado tan encerrado i tan solitario. Parece que sus condiciones como puerto son inmejorables i que los vientos, que azotan mas a afuera la superficie del lago con inusitada fuerza i durante muchos dias seguidos, no alcanzan a este rincon protejido. Vemos por consiguiente que sus calidades como puerto de una línea de tránsito interoceánico son inmejorables.

El aspecto sombrío de este puerto es aumentado por los bosques oscuros, que constan casi esclusivamente de coihues (robles). Fuera del tayu ya mencionado, noté aquí solo una especie de "Trevoa", arbusto con fuertes espinas, que se halla tambien en la parte central de Chile, i la "Maitenus magellanica", árbol vecino al maiten que como indica su nombre abunda en el Estrecho. Los coihues tenian su follaje algo triste

1 Véase (JUAN BLEST) *Lagunas de Nahuelhuapi*, "El Ferrocarril" de 2 de abril de 1856.

i amarillento, segun parecia a consecuencia de una plaga de cuncunas (orugas de mariposa) que aun se hacian molestas a los viajeros.

Las aguas de esta ensenada i de todo el lago son azules oscuras, lo mismo que las del Llanquihue, distinguiéndose de las del Todos los Santos que, segun vimos, son verdes; el lago Frio es de un verde blanquizco, color que indica que lleva bastante detrito en suspension i que el rio no ha alcanzado a purificarse del todo.

"El rio que le entra por el Norte entre cerros" es el desagüe de la *laguna del Cántaro*, a que nos hemos referido arriba. Es notable la pared lisa i vertical con que su valle decae hácia el lago, precipitándose por ella el rio formando un salto mui alto pero de poco caudal; ella es un ejemplo de las paredes pulidas por los ventisqueros de que habla el Dr. STEFFEN. No sé si será admisible suponer que en la época glacial el término del ventisquero del rio Frio haya alcanzado hasta allí i rozado esta pendiente.

En el otro "rio mui manso i bastante caudaloso" se reconoce fácilmente *el rio Frio*, cuya desembocadura forma una lijera salida que limita al Este el círculo que forma la ensenada del puerto. Antes de llegar a su boca se halla un barranco de poca altura con terreno llano arriba i formado de capas sedimentarias que sea tal vez una moraina antigua del mismo ventisquero. Hicimos un lijero reconocimiento del rio: luego arriba de su boca comienza un trecho en que su ribera es escarpada; en esa parte unas piedras junto con un árbol atravesado dejaban cerrado su cauce, pero parecia que esos obstáculos eran fáciles de remover; tiene en esta parte cinco a seis piés de hondura i veinte a treinta varas i aun mas de anchura; la corriente es comparativamente lenta; despues de haber pasado por un corto trocho de bosque tupido alcanzamos el terreno pantanoso que es propio de todo el valle i que se halla cubierto de pasto ralo i de alerces i cipreses dispersos de poca edad. Dejando a la derecha la quebrada por la que baja desde lo alto el desagüe del lago de los Canquenes, volvimos a encontrar el rio con su agua lechosa i su mansa corriente; habia varios palos caidos al lecho del rio, pero un bote habria podido subir por el medio de ellos i, como no eran gruesos, no habria sido difícil cortarlos, dejando espedita la navegacion en la parte reconocida i probablemente hasta el lago Frio. La marcha por este ñadi es molesta, pero la espedicion del Dr. STEFFEN por la parte superior del mismo valle ha probado que se puede atravesar sin mayor inconveniente.

Por el lado opuesto i al N. del alojamiento existe una pequeña laguna, que no alcanzamos a reconocer; tal vez sea la de que hizo recuerdo el práctico Olavarria en 1855. Menendez menciona su desembocadura al lago; parece que el rio es idéntico al desagüe de la lagunita del Guanaco. Los autores arjentinos mencionan en estas inmediaciones "el lago del Clavo".

vedad se debe a la gente, que ha tomado la empresa con todo empeño y tal, que no descansan hasta no ver concluida la expedicion. Hoi como a las ocho de la mañana se votó la pirahua a la agua. Luego nos embarcamos en ella veinte y seis personas con el bastimento que teniamos (1). Navegamos al leste por un canal entre dos elevadas cordilleras, en donde no se halla playa ninguna, sino todo barrancas. Como a las dos leguas y media ay una Isla pequeña en medio de la canal. Desde aqui comienza a ensanchar algo y cosa de legua y media ay otra Isla pequeña arrimada a la costa del norte y al pié de un cerro (2). Aqui ya ba mas ancho, y al leste se presenta una costa que corre del

---

En la misma direccion hallamos en la playa muchos nidos, ya abandonados, entre ellos algunos altos que habrian servido a garzas u otros pájaros ribereños de piernas largas. En dos ensenaditas de bajo fondo, que se destacan del lago, se mecian alegremente gran número de pescados de regular tamaño. Mi compañero D. FERNANDO HESS hizo esfuerzos de pescarlos con anzuelo, pero en vano: nuestras esperanzas de enriquecer la provision de víveres con este continjente se frustraron.

Esta abundancia de pescados en el lago era conocida tambien a los misioneros antiguos, aunque sus relaciones no la mencionen. Segun la tradicion ellos tenian piraguas para la pesca (Moraleda [1]). Como segun el aventurero Silvestre Rojas los Césares se surtian tambien de abundante pescado del lago de su ciudad, Moraleda infiere de eso que los supuestos Césares fueron los misioneros de Nahuelhuapi.

(1) Segun las dimensiones señaladas esta piragua era una embarcacion de bastante capacidad; cupo en ella casi el total de los espedicionarios. La piragua levantada en este viaje en el Todos los Santos media solo cinco brazadas i era bastante inferior en tamaño, porque cada brazada mas de largo da un aumento considerable del porte. No debe estrañar por consiguiente que se emplearan ocho dias en su construccion, a pesar de la actividad desplegada por su jente que el autor se complace en reconocer a cada paso.

(2) Menendez describe somera pero correctamente este brazo del lago, pero se concibe que la vista del paisaje estraordinario desplegado por su naturaleza grandiosa no le inspira sensacion especial alguna. No sucedió así a nosotros que quedamos vivamente impresionados por este cuadro tan imponente que representa *un fjord* de paredes mui altas i cortadas casi a pico en todo su trayecto de cuatro a cinco leguas con direccion invariable de ENE. La pendiente derecha es sumamente escarpada, con

---

1 l. c. p. 505.

norte al sur, haciendo abra a este ultimo: presumimos fuese isla y seguimos entre ella y las cordilleras. Tomamos puerto frente a un estero que entra al sur por medio de los cerros (1). Fueron

laderas i graderias estupendas de color negruzco, tales que la leyenda de otros paises suele calificar como obras del diablo. A su pié hai en todo su largo solo unas pocas varas de playa formada de pequeños fragmentos angulares de diorita (?).

La ribera izquierda es formada por cuatro grandes cerros, que se siguen sucesivamente; su pendiente es un poco ménos áspera que la de la derecha. Las rocas lisas del segundo cerro, que tiene bastante nieve en su cima, brillaban en el sol, por lo que le bautizamos "cerro Pulido" (Fonck, apunte manuscrito); a su lado se abre un valle angosto pero algo largo, el único en todo el curso del estero.

En la segunda mitad de este brazo el carácter de los cerros varia algo: mientras que en la primera, lo mismo que en toda la pendiente occidental de la Cordillera, los bosques se estienden casi hasta la misma nieve, en esta sigue arriba de ellos una faja desnuda formada, sino de roca viva, de arena o guijarros (?), sobre la que se elevan gran número de picos o dientes de roca casi tan afilados como agujas. Pude observar mas adelante que esta misma faja se nota en todos los cerros que rodean el lago Náhuelhuapi i que la zona desnuda, intermedia entre el bosque i la nieve, se hace hácia afuera cada vez mas ancha, siendo al mismo tiempo los perfiles mucho mas suaves i faltando los picos agudos que se notan sobre los cerros de mas adentro. El límite de los bosques—no sé si sea tambien el límite de toda la vejetacion—forma una línea horizontal tan bien marcada como la línea de la nieve perpétua. Como la nieve se halla mas arriba de la zona arbórea, parece que el frio no es la causa principal de esta esterilidad. Me inclino mas bien a atribuirla a la sequedad del clima i a los vientos fuertes. Llamé ya en mi informe del año 1856 la atencion sobre esta diferencia en el aspecto i en la distribucion de la vejetacion entre las dos faldas de la Cordillera.

La islita situada en la mitad del curso de la ensenada es mui pequeña: es una roca de superficie redondeada, como gastada por el agua o el hielo, i poblada de árboles delgados.

En la falda del último cerro de la orilla derecha (cerro de la Capilla) notamos un cambio en la vejetacion de la zona inferior: arriba del bosque que se eleva a poca altura, se estiende un gran prado verde con arbustos bajos; en esta parte vimos aparecer tambien los bosquecillos del *cedro* ("Libocedrus chilensis", *cipres* en la parte central de Chile), árbol a que nos hemos referido ántes i que da a esta parte del lago un aspecto tan risueño.

(1) Nuestro viajero, confiando en la abundancia i bondad de sus ele-

mentos, lo mismo que en sus reconocimientos de la primera espedicion, no se dirije en derechura al lado opuesto del lago, donde habia de suponer la morada de los indios, sino que entra en un canal o ensenada de órden secundario; parece que llevaba la intencion de esplorar el lago entero para que no se le pueda sustraer ningun punto de interes. Sin embargo esta parte de sus alrededores es quizá la mas importante, porque fué el asiento de la antigua mision i es hoi el punto céntrico del comercio que ha principiado a establecerse en sus orillas.

Para nosotros tambien fué de una importancia primordial, porque en sus inmediaciones se halla el punto mas distante que alcanzamos en nuestra espedicion.

Los elementos con que contamos a la llegada a Puerto Blest no nos permitieron construir una embarcacion en regla; tuvimos que limitarnos a fabricar para nuestra escursion por el lago una canoa de un palo de alerce de dimensiones medianas, por no haber hallado otro mejor. De esta manera nuestra esploracion se redujo desde aquí a una partida avanzada de reconocimiento. Habiendo buen tiempo i calma, nos embarcamos yo i FERNANDO HESS con el piloto PEDRO MARIA URIBE i el indio JUAN CURRIECO (Pichi-Juan).

No fué sin emocion que plantamos en la popa de nuestra modesta embarcacion la bandera chilena, con que la señora JERTRUDIS MAUS DE HESS, esposa de FERNANDO HESS, digna matrona que le sobrevive, habia contribuido para nuestra espedicion: como colonos alemanes recien avecindados en Chile nos consideramos mui favorecidos por el alto honor de llevar la bandera de la naciente República por esas aguas que habian conocido solo la de la Metrópoli.

Fuimos costeando por el lado derecho de la ensenada. La navegacion en la débil canoa a pocos pasos de sus altos precipicios se nos hizo algo larga, porque cada vez que creiamos haber alcanzado ya la última punta de ella, se presentaba otra nueva que habia que rodear.

Haciendo las observaciones aludidas en la descripcion de la ensenada Blest, llegamos a su fin i atravesamos en seguida el brazo o abra a que entró Menendez, para tomar puerto en el mismo punto en que lo tomó él, que es una pequeña curva que hace la costa por dentro de la punta saliente del Norte; la playa cubierta de piedras admitia apenas nuestra canoa. Justamente en frente teniamos "el estero que entra al Sur por medio de los cerros". Parece que este estero no ha sido esplorado hasta la fecha; el croquis de Menendez le hace rematar en dos brazos; se puede presentir que reciba un rio algo caudaloso i que ofrezca un paisaje grandioso.

Como al dia siguiente corria viento i marejada, no pudimos seguir embarcados, sino que emprendimos la marcha por tierra en direccion al N para atravesar la punta o península en que nos hallamos i obtener una vista sobre la parte principal del lago.

La marcha fué mui provechosa bajo el punto de vista botánico, puesto que las especies recojidas i vistas dieron la primera vez una idea de la flora enteramente desconocida de la rejion subandina oriental de la Cordillera. Encontramos los coihues i colihues del Oeste, pero ademas no ménos frecuente el cedro a que acabamos de aludir, el que se hallaba aquí en toda su lozanía i de diámetro algo mayor, alcanzando a mas de dos piés. En los zanjones húmedos noté quilas tan gruesas como las de Llanquihue. Llamó mi atencion un arbusto con hojas i madera aromáticas, que el Dr. PHILIPPI no pudo clasificar por carecer de flor. Habia plantas ("Azara microphylla, Cynoctonum myrtifolium") que se encuentran en igual latitud al Oeste de la Cordillera, pero algunas otras como un helecho (Cheilanthes chilensis), el Pichi (Fabiana imbricata) i la "Collomia gracilis" habitan la Cordillera del centro de Chile i faltan en el Sur del pais, hecho importante para la jeografia botánica a que me he referido ántes al hablar de la "Libocedrus chilensis" [1]. Como planta de adorno se hacia notar la "Mutisia patagónica Ph" por sus flores anaranjadas oscuras. Esta flor es apreciada aun por los indios, de modo que ellos la trajeron de la otra banda como una novedad a mi amigo el botánico Mr. RICHARD PEARCE cuando se hallaba en el paso de Ranco (1861).

El terreno de la Península, aunque llano en jeneral i poco elevado sobre el nivel del lago, no disimula el carácter de cordillera por los peñascos que salen en muchas partes a la luz.

Habiendo atravesado el ancho de la península obtuvimos en su orilla opuesta una espléndida vista sobre la mayor parte del lago Nahuelhuapi: vimos la Cordillera al Oeste, todo el anchuroso brazo Norte, con su gran isla, sus ensenadas i sus islas pequeñas, i una parte del Este; solo el Sur nos quedó velado. Mi compañero HESS dibujó en el mismo punto una vista de este grandioso panorama. Su lápiz artístico hizo de ella un cuadro de la mas esmerada ejecucion destinado a servir de pareja a su vista del Tronador que adorna nuestro libro. Fué mui sensible que ella se haya perdido para siempre, habiendo sido destruida hace pocos años en el incendio del edificio del Congreso, sin haber alcanzado a publicarse; una tentativa mia de conseguir su reproduccion se habia frustrado.

Pasamos la noche en ese lugar, procurando llamar la atencion de los moradores de la comarca, si es que los hubiera, por una gran fogata. Al dia siguiente volvimos al puerto de la canoa con intencion de embarcarnos, pero fuimos detenidos hasta el tercer dia por el temporal que reinaba en el lago. Finalmente una mañana, ántes de salir el sol, nos pudimos embarcar. Dejamos clavada en la playa del mismo puerto la banderita chilena como símbolo de la posesion de Chile i recuerdo de nuestro avance. A pesar de los esfuerzos hechos posteriormente por Cox i por mi, a consecuencia de la indiferencia con que los gobiernos sucesores de D.

1 e. l. t. I p. 38.

MANUEL MONTT miraron la Patagonia, nuestra toma de posesion no se radicó: por el tratado de 1881 esta rejion i casi toda la Patagonia ha pasado al dominio definitivo de la República Arjentina, consumándose la cesion por parte de Chile de un vasto territorio.

Como fuí el primero que hiciera una entrada a esas tierras de ultracordillera, su pérdida me ha afectado mas de cerca que a persona alguna, dejando en mi ánimo un recuerdo doloroso, ya que la aspiracion de mi juventud, de verlas prosperar bajo el amparo de Chile, quedó cortada para siempre.

Haciendo uso de nuestro derecho de descubridores, llamamos la punta o península, visitada primero por Menendez i ahora por nosotros, "Punta de San Pedro" en obsequio de nuestro piloto PEDRO MARIA URIBE por los buenos servicios que nos prestó. La isla grande i larga que se estiende por el espacioso brazo del Norte i que, segun vimos, llevaba antiguamente el nombre "Nahuelhuapi (isla del tigre)" i dió su nombre al lago, la bautizamos "Isla de Frai Menendez" [1]. En el mismo caso se halla el nombre "cerro Pilato"; al que ya hemos aludido arriba; este cerro se nos presentaba en este punto en toda su magnificencia i forma bizarra. Confio en el espíritu de equidad de los autores que respeten estos nombres en vista de su derecho indiscutible de prioridad.

Representamos en el plano de la espedicion el terreno recorrido al interior de la punta de San Pedro como *península;* aunque no la esploramos en la direccion de su union con la tierra firme, nos pareció tener esta configuracion, en cuanto pudimos juzgar a la distancia, i no estábamos errados en ello. Tuvimos ademas una prueba concluyente que esta tierra sea unida al continente por el hallazgo de un rastro fresco en la arena de la playa de un guanaco o huemul en forma de una gran uña partida, porque es difícil que uno de estos animales visite una isla.

D. GUILLERMO COX habiendo obtenido informaciones inexactas de los indios, la señaló como isla. Varios autores posteriores se han ocupado en rectificarle. Parece que el hecho no es de suficiente importancia para hacer hincapié de este error escusable.

Con dificultad i no sin riesgo hicimos, al volver, nuestra travesia del brazo entre nuestro puerto i la punta del estero grande, donde hallamos abrigo en un puertecito mui angosto. Como siguiera el temporal nos volvimos a embarcar solo a la noche i navegando con inminente peligro por las olas levantadas, llegamos finalmente a nuestro puerto de salida, donde los compañeros dejados a las órdenes del hachero JOSÉ MARIA FIGUEROA, los que ya nos creian perdidos, nos recibieron llenos de júbilo. Figueroa, hombre activo i circunspecto, no habia perdido su tiempo, sino que

1 N. DESMADRYL, notable artista i grabador del Atlas topográfico de Chile por Pissis, quien hizo tambien el grabado mui bien ejecutado del escelente plano de Hess, dió a estos nombres flexiones francesas: "Pta. S. Pedre" e "Isla de Frai Melendriz", inexactitudes pequeñas debidas a la circunstancia que era frances.

habia construido un bote, que quedó a medio hacer, para ir en nuestro ausilio en caso de que nuestra vuelta se hubiera demorado mas. Llegamos a los pocos dias a Puerto Montt sin novedad alguna [1].

Las dos embarcaciones, nuestra canoa i el bote de Figueroa, que dejamos en Puerto Blest al volvernos, fueron años despues el objeto o tal vez aun el motivo de una especie de mistificacion jeográfica medio séria medio graciosa que me permito relatar en esta ocasion.

Me he referido arriba a los reconocimientos altamente meritorios del rio Limai i lago Nahuelhuapi por el capitan arjentino D. EDUARDO O'CONNOR. Un ilustrado colaborador de "El Mercurio" comunicó, con motivo del segundo viaje del comandante Valverde, un estracto del informe de O'Connor sobre estos trabajos publicados en una revista arjentina oficial. Vi entónces que este autor interpretando de un modo equivocado nuestra descripcion de la vista del cerro Doce de Febrero, emitia la opinion que "Hess i el Dr. Fonck llegaron al *lago Gutierrez* que ellos confundieron con el lago Nahuelhuapi", fundándose en que no hai ningun rio caudaloso que, segun ellos, desagüe en este último lago. Asombrado i aun ofendida por esta imputacion del señor O'Connor, que nos dejaba de ignorantes en el caso mas favorable, me apresuré a probar por un artículo en "El Mercurio" la efectividad i la prioridad de mi descubrimiento del lago Nahuelhuapi por el testimonio fehaciente del señor D. GUILLERMO COX. No entré en otra discusion sobre el punto controvertido por carecer de medios para entenderme con el señor O'Connor, miéntras no conociera el alcance de su esploracion, pero hice presente la omision del *rio Frio* (el mismo que él negaba) entre los rios que venian enumerados en su informe segun la correspondencia de "El Mercurio". No dudaba por lo demas que el señor O'Connor, en vista de las pruebas dadas, reformaria su opinion desfavorable sobre los trabajos de Fonck i Hess. Un poco mas tarde recibí el testo completo de su informe i quedé poco ménos que estupefacto al saber que O'Connor *descubrió* i remontó una larga ensenada entre cerros altos en cuyo fondo desagua el *rio Blanco* i que ademas "llamó allí su atencion la presencia de *dos piraguas* en perfecto estado de conservacion i con comodidad para ocho personas, probablemente de construccion indíjena i abandonadas allí por los salvajes, que alguna vez

1 El Gobierno se mostró complacido con el resultado de nuestra espedicion i el ilustre ministro D. ANTONIO VARAS concedió una gratificacion de *seis onzas de oro* a cada uno de los dos jefes, remuneracion que nos dejó altamente satisfechos por su espontaneidad. Resalta en esta sencilla manifestacion la seriedad i economía que imperaban en aquellos tiempos en los actos del Gobierno. Ademas el ministro Varas, a propuesta de mi honorable amigo Dr. R. A. PHILIPPI, se dignó espresarme su agradecimiento por la coleccion de plantas que habia remitido para el Museo.

Agreguemos todavía como un dato curioso que la cantidad destinada para nuestra espedicion fué de 250 pesos i que la que el Gobierno abonó a Cox por sus gastos fué solo de 1,500 pesos. Se nota en eso un gran contraste con la munificiencia con que se han dotado las esploraciones recientes. Vemos que los resultados obtenidos con aquellos medios parcos han sido tambien satisfactorios; la organizacion de esas espediciones anteriores en la misma provincia las habia favorecido.

surcaron aquellas solitarias rejiones". Se vé que estas embarcaciones despertaron en O'Connor el mismo interes que las halladas anteriormente en este punto habian despertado en Menendez i nosotros.

Me tuvo perplejo algun tiempo este hallazgo de "dos piraguas usadas por salvajes" en un punto cuya ubicacion no acertaba i lo creia un descubrimiento etnográfico de cierta importancia que parecia afirmar la asercion del P. Rosales, que los indios recorrian antiguamente en piraguas los lagos de ambos lados de la Cordillera.

Quedé finalmente desengañado de esta ficcion al consultar el mapa de O'Connor i saber que su rio Blanco es el *rio Frio* i que su "arroyo de las Piraguas" cae a Puerto Blest, resultando que los supuestos salvajes que hubieran navegado en esas embarcaciones, habian sido *mi compañero Hess i yo.* Las susodichas piraguas, mui distantes por su construccion de merecer este nombre, fueron la canoa, en que habíamos hecho nuestra escursion por el lago Nahuelhuapi, i el bote de Figueroa, los que quedaron guardados a nuestra vuelta en la playa de puerto Blest. Ellos habrian podido servir a O'Connor de prueba palpable, que nosotros no anduvimos por el lago Gutierrez, como creyó, sino que fuimos nosotros los primeros que surcaran en este siglo las aguas de la "famosa laguna de Nahuelhuapi".

Se ve que toda esta confusion resultó por no haberse respetado el nombre primitivo del rio Frio; ella fué felizmente de corta duracion i por lo tanto mas hilarante que seria; es a título de la primera que la hemos traido a colacion.

Es curioso que estos esquifes, hechos de palos enteros de alerce, estaban todavia en buen estado de conservacion despues de veinte i ocho años [1].

Observando mi método de comentar los derroteros paralelos de los otros viajeros que hubieran seguido la misma ruta, he logrado tambien la ocasion de demostrar el mio i me he permitido de dar a esta hilacion mayor estension, colorido i agrupacion de detalles que en los demas Espero que el benévolo lector no recibirá a mal que me haya escedido tal vez por el deseo de comunicar todo lo que haya visto i esperimentado en esta grandiosa rejion que tuve la suerte de pisar, junto con mi apreciable compañero Hess, el primero despues de Menendez.

Volviendo a este último autor, vemos que en la península descrita su derrotero i el nuestro se separan; él siguió adelante, mientras que nosotros volvimos desde ella. Nuestro comentario basado hasta esta etapa sobre

1 Véase: *Nahuelhuapi a propósito de la espedicion del comandante Valverde*, "El Mercurio" de 28 de noviembre de 1884; FONCK, *Algo sobre el lago Nahuelhuapi i su descubrimiento*, "El Mercurio" de 13 de diciembre; "Deutsche Nachrichten" de 17 i "The West Coast Mail" de 20 de diciembre de 1884; EDUARDO O'CONNOR, *Esploracion del Alto Limai i del lago Nahuelhuapi*, "Boletin del Instituto Geog. Argent." 1884 p. 232. SANTIAGO I. ALBARRACIN, l. c. t, I p. 151, se ocupa de este incidente con buen criterio.

algunos a registrar y hallaron que habia paso. Se encontraron rastros de animales, serian guanacos, que dicen los hay en estas tierras. Despues de media tarde seguimos viage por el pié de la Isla y pasamos un estrecho, que es vagío, por donde solo cave una Piragua. Despues abrió otra laguna en la que ay una Isla,

---

observaciones propias, carecerá por consiguiente desde ahora de esta clase de informacion: se ajustará a la descripcion suscinta de él i de otros pocos autores i por lo tanto será menos detallado. Ganaremos indudablemente por la brevedad, que sea quizás no ménos apetecible que la espansiva abundancia de detalles de que dispusimos hasta ahora.

Esta consideracion i la necesidad de no escederme demasiado de los límites de mi programa, me obligan a renunciar a la tarea de hacer una reseña del viaje de D. GUILLERMO COX que le corresponderia en este lugar como sucesor de Menendez i mio. Su viaje pertenece a la historia de los descubrimientos modernos de la Patagonia, cuya descripcion quedará reservada a otra pluma.

Habiendo emprendido su espedicion con el fin de abrir una comunicacion interoceánica i ruta de tránsito jeneral en el Hemisferio Sur—designio que se frustró por su naufrajio—, nos dió en cambio la primera descripcion jeográfica del territorio situado entre los pasos Perez Rosales i Chapelco i un cuadro etnográfico completo de los célebres indios manzaneros, una de las tribus mas caracterizadas de la nacion araucana. Su resúmen histórico de los viajes anteriores es inmejorable i constituye otro de los grandes méritos de su "Viaje en las rejiones septentrionales de la Patagonia" 1. Si nos fijamos ademas en las penalidades que sufrió durante su cautiverio entre los indios i los esfuerzos que tuvo que hacer al atravesar la Cordillera cuatro veces en el curso de un verano por caminos casi inaccesibles, tendremos que concederle la palma entre los viajeros de la Patagonia i otorgarle un lugar distinguido entre los esploradores de la América del Sur.

Debemos mencionar aun un doloroso incidente internacional, que sirve de precedente a otro mas conocido que tuvo lugar hace pocos años.

El presidente D. MANUEL MONTT tomó interes especial en la realizacion de la espedicion de Cox i le estendió un pasaporte. El gobierno arjentino por el contrario, la miró con menosprecio i ordenó, segun se supo despues, que se tomara preso a Cox cuando se presentase al alcance de las autoridades arjentinas. Fué en cierto modo una casualidad feliz que nuestro viajero naufragara i escapara de esta manera a un acto de violencia poco digno de la cultura de nuestro siglo.

---

1 E. S. con mapa, i Anales de la Univers. 1863, sin mapa; véase tambien mi artículo citado en e. l. t. II. 132.

pero de poco circulo, con varias ensenadas y governando entre el L y NE y despues al SE llegamos a otro vagío. Despues hay al SE otra anchura de laguna y la rodea un llano no mui dilatado, pero gustoso a nuestra vista, que estaba cansada de ver barrancas y cerros. Tomamos puerto luego que pasamos el vagío, porque no sabemos por donde vamos. Al S hay cordilleras, pero no muy altas y de poco monte. Todo el dia corrió un viento fuerte del O que nos es favorable, pero como no hemos hecho vela, todo se navegó a remo.

Dia 20 del mismo

Amameció lloviendo, pero luego cesó, y nos embarcamos para buscar paso. Llegamos al fin de la ensenada y no hallamos paso alguno. Prosigue el viento contrario para retirarnos, y asi aseguramos la pirahua y sali con el sarjento y seis hombres mas a rejistrar el llano. Anduvimos por un llano lleno de pasto cosa de una legua y subimos a lo alto de un cerro, desde donde se ve una laguna acia el sur, que segun parece ba del leste al oeste, y presumo la forma el estero que dejamos ayer cuando entramos en esta ensenada. Tambien vimos el resto de la laguna grande, que por la parte del sur tiene algunos cerros sin monte, a la orilla pampas y al leste algunas lomas. Encontramos rastros de gente, y de animales y de estos vimos dos. no sé si serán guanacos o corzos, porque no los podimos distinguir. Ay en el llano algunos arboles ridiculos y muchas fresas de buen gusto, y tambien quemazones en algunos montes pequeños (1). A las tres de la tarde salimos con ánimo de llegar

(1) La interpretacion del sistema algo complicado de dos lagos unidos por un rio navegable, en que remata la ensenada al pié de la península era bastante difícil, a pesar de la prolija descripcion dada por el autor; hoi con los datos de O'Connor, su descubridor, i el mapa de Moreno (1897) es mui fácil: Menendez entra por el primer "bajío" al primer lago i llega hasta el fin del segundo. Segun O'Connor, el primer estrecho o bajío tiene diez metros de anchura i quince de largo, lo que coincide exactamente con nuestra descripcion; el lago tiene legua i media de largo; sus aguas son verdosas. El mismo autor le bautizó "lago Moreno" en honor del señor Francisco P. Moreno, que ha hecho descubrimientos tan importantes en esta rejion. La única diferencia que notamos es que los

al puerto en que habiamos dormido, por ser el viento contrario; pero calmó algo y salímos de la ensenada; siguiendo despues la costa acia el norte dimos vuelta a la punta y tomamos puerto en una ensenada pequeña por ser algo abrigada.

Dia 21 del mismo

Antes de embarcarnos hicieron vela con los ponchos, y a las cinco y media de la mañana nos embarcamos. Salimos de la ensenada a remo, y despues a vela rebasamos la punta que esta mas al leste. Sigue una costa al sur y da vuelta al leste, de que se forma una gran laguna. En medio de ella ay dos Islas, la una mediana y la otra pequeña: llegamos a esta y por estar el viento mui fuerte tomamos puerto que lo tiene mui bueno (1),

---

datos actuales no apuntan "la isla de poco círculo" (segun el M. S.; no se menciona en las otras versiones).

Su descripcion de los alrededores de este lago concuerda bien con la de O'Connor. "Los árboles ridículos" serian algo raquíticos, como que la exuberancia de la vejetacion arbórea ya declina en esta parte, por lo que Menendez, acostumbrado a ver en Chiloé i la Cordillera árboles mui corpulentos i lozanos, los miraba con desprecio.

La abundáncia de las fresas en las orillas del lago es confirmada por O'Connor. Merece atencion tambien "el llano lleno de pasto" que indica un cambio marcado en la vejetacion i en el carácter jeneral de la pendiente oriental comparada con la del Oeste. Es interesante que el autor observó ya en esta parte quemazones i otros rastros de hombres. Nosotros no los notamos, pero Moreno i Rohde hallaron varios en las cercanias del lago Getierrez que está inmediato.

Menendez creia que la laguna que divisó al Sur fuera un brazo del estero que habia dejado a la derecha al entrar a la ensenada de la península, pero se equivoca evidentemente; no cabe duda que esa laguna fuera el lago Gutierrez que lleva la direccion indicada. Del mismo punto de observacion vió tambien por la primera vez una estension mayor del lago Nahuelhuapi.

(1) Saliendo al fin del lago Moreno, el autor rodea la mayor parte de la península de San Pedro i toma puerto en una caleta de ella, que sea tal vez la misma en cuya orilla Fonck i Hess alojaron en su escursion al traves de la península.

La manera de armar una vela con los ponchos de los tripulantes es costumbre injeniosa i propia de los navegantes de Chiloé que subsiste hasta hoi dia.

para ver si se reconocia algun lugar abrigado en la costa que corre por el sur, que nos sirva de puerto. En esta isla ay monte quemado. Nos parecia uno aproposito y fuimos en derechura a él, pero no era mas que una playa desamparada, y antes de tomar puerto fué preciso descargar la pirahua, y con la fuerza de la ola botarla afuera de la agua. Registramos la costa, y presumimos que fuese el lugar en donde havia estado la Mision, porque havia papas, navos, romaza y otras señas de haver estado alli alguna residencia de gente.

Poco despues de medio dia salí con el sargento y otros doce hombres a registrar acia el sur y luego que subimos un alto vimos un Zanjon que venia de los cerros con bastante profundidad: lo pasamos, y por el medio corre un rio no mui grande, y luego que subimos a lo alto de la parte opuesta (1) encontramos un camino usado y pisadas de caballo. Tambien vimos humos acia el norte, distante cuatro o cinco leguas de nosotros. Fuimos por el camino que ba acia el Leste y despues de andar por tierra llana como quatro leguas ya se iba acabando el dia y

---

Al dia siguiente navegando por la parte abierta del lago, costea la península hasta su estremo del Este. Alli se hallan las islas *Jeneral Villegas*, que lleva su nombre en recuerdo del vencedor de los indios, i *Diez Arenas*, bautizada por O'Connor en obsequio del comandante del mismo nombre del fuerte Chacabuco en la época en que esploraba el lago. Esta última, la mas pequeña, tiene, segun vemos, un puerto bueno, circunstancia importante que no hallamos mencionada en otra parte, por, lo que valdrá tenerla presente.

(1) Es imposible fijar por ahora el lugar exacto en que el autor se desembarcó para tomar tierra. La "playa desamparada" nos enseña que fué mas allá del puerto Moreno; por otra parte suponemos que "el rio no mui grande "que pasó poco despues de haber salido, sea el rio Ñirreco, de modo que el lugar, donde quedó la piragua con el resto de la tripulacion estaba situado un poco mas al Oeste de su boca. En esta se halla situado hoi el pueblo nuevo San Carlos, el principal asiento comercial del lago. Los indicios de cultivos antiguos no corresponden al asiento de la antigua mision, como lo indica el autor, sino que significan la vivienda de algun poblador en época pasada. Menendez señala mas adelante otros dos lugares como sitios da la mision; uno de ellos que está a poca distancia de este punto, es el verdadero; le vamos a conocer en la tercera espedicion; puede ser que los cultivos de esto lugar hayan pertenecido a un inquilino allegado a la casa de los padres.

no teniamos agua para beber; pero al llegar frente a una quebrada dimos con un rio bastante caudaloso. En quanto lo pasamos, encontramos pisadas frescas de dos caballos y dos caminos, el uno iba al leste y el otro al norte. Hicimos noche junto a estos dos caminos al pié de unos arboles en donde havia quinoa y bastantes flores (1).

Dia 22 del mismo

Se encuentran los Indios Puelches

Antes de amanecer comenzó a llover, pero no fué mucho. Luego que amaneció, mientras yo recé los Maitines y la Domínica, hizo la gente su almuerzo de *Chedcan* (que es agua hirviendo con un poco de harina): despues hice yo lo mismo (2) y tomamos el camino del norte, siguiendo la costa del rio en partes por su misma orilla y en otras apartados. Cosa de tres quartos de legua entramos en un pasto mui alto: nos mojamos bastante y el frio tambien nos refrescó demasiado. Al

(1) Computando la distancia aproximada entre el primer rio i el segundo que es bastante caudaloso, no cabe duda que este sea el rio Pichi Leufu (Rohde) o Ñirrehuan como se suele llamar ahora. Los diseños de Menendez (véase el reproducido en nuestro "Plano ilustrativo") marcan con claridad estos dos rios. Si estoi bien informado, el Pichi Leufu llevaba ántes el nombre rio Pia i en sus inmediaciones se hallaba el paradero de Cuchi Miguel.

Varias señales como los humos a la distancia i a sus piés los caminos, pisadas de caballos i la quinoa, importante planta de cultivo de que nos hemos ocupado ántes, prueban que la comarca está habitada i sus moradores se hallan cerca—motivo por que el autor se fija en ellas con creciente atencion i las describe minuciosamente.

(2) "Chedcan" ulpo o mazamorra de harina tostada con agua caliente; si es con agua fria dicen "ulpud" (Febres). Ya nos hemos ocupado de este alimento principal de los espedicionarios a la Cordillera i de los madereros de Chiloé: cada uno lleva "un cacho" [1] i cuchara de cuerno o palo para tomarlo cada vez que se haga un descanso. Le suelen agregar cierta porcion de linaza molida, adicion que la hace mas alimenticia, aunque tal vez ménos dijestible.

1 Véase sobre esta palabra usada en Chile en sentido especial: Zorobabel Rodriguez, *Diccionario de Chilenismos.*

salir del pasto pasamos un riachuelo que viene del Leste por una pampa que tendrá tres leguas, y termina en una loma que corre del norte al sur por mucha distancia. Despues del riachuelo se perdió el rastro de los caballos, y se volvió a encontrar en el cerro en donde havian estado siguiendo animales segun se demostraba en las pisadas.

Desde lo alto del cerro vimos una senda en medio del pasto: fuimos a verla, y hallamos que los caballos havian pasado poco antes por allí. Ayer al pasar el primer zanjon, haviamos visto humos a la parte del norte de la laguna, y esta huella de caballos ba acia allá. Seguimos las pisadas y quanto mas andabamos ibamos encontrando las señas mas frescas. Fuimos subiendo y bajando varias lomas, y estando ya cerca de los humos, al subir una loma no mui grande vimos un hombre a caballo que nos estaba mirando. Hicimosle señas que viniese, y luego dió la vuelta al caballo y se retiró. Cargaronse cinco fusiles, que se llevaban, y don Nicolas Lopez se adelantó con su fusil llevando una sabanilla y llamándole con ella; vino el indio cerca de él y sin responderle se volvió a marchar a toda carrera. Fuimos en su alcance y vimos que iba subiendo otra loma: el capitan le llamó haciendole señas de paz, y aunque volvió a acercarse no respondió, y dió la vuelta a juntar sus caballos. Nos juntamos todos con el capitan y luego asomaron quatro indios a caballo y vinieron ácia nosotros. A distancia de media quadra poco mas o menos, nos preguntaron, si veniamos de paz y de buen corazon? Se les respondió que sí, y dijeron que dejasen las armas porque les tenian mucho miedo. Se mandó que las echasen al suelo, y que ninguno desamparase la suya. Me acerqué a ellos acompañado del sargento y del capitan, los saludamos y dimos las manos en señal de amistad. Luego llegó el cacique principal acompañado de otros dos, y nos hizo las mismas preguntas, y se le respondió lo mismo. Preguntele como se llamaba, y me respondió que se llamaba Mancúuvunay. Su mujer preguntó a uno de los primeros que nos encontraron, si veniamos de paz, y respondiendole que sí, luego comenzó a cantar, y la acompañó la madre del cacique. Fueron llegando otros indios y indias y estas acompañaron a las dos en el canto. Despues sele pidió licencia para celebrar nuestra vista disparando tres tiros al aire,

la dieron y al oir los tiros no solo se espantaron los caballos sino tambien ellos.

Nos convidaron a sus toldos; fuimos con ellos a un llano entre cerros en donde tenian sus toldos. Cada toldo se compone de siete u ocho estacas clavadas y cubiertas con cueros de caballos y venados bien bruñidos. Nos dieron por alojamiento el toldo del cacique Mancúuvunay y para recivirnos saco dos pellones negros, los que puso sobre un cuero de caballo y nos mandó sentar. Luego comenzaron a tratar unos con otros y todos se hicieron compadres. Mandó el cacique matar un carnero para mi: el primero que nos vio, sin que nosotros le viesemos mato otro para Don Diego Barrientos; y el que nosotros vimos primero otro para Don Nicolas Lopez. Se asó la pierna de uno y de puro gordo apenas se podia comer. Nos dieron sal mui rico, y a mi juicio es mejor que la de Lima. Toda la tema de Mancúuvunay era decirme si eramos de un corazon? y por mas que yo le respondia que sí, jamas dejaba de la boca esta pregunta. Sospechamos algun misterio en tanta repeticion, y le preguntamos si dudaba de mi palabra? que yo no venia a su tierra por hacerle daño alguno, sino a buscar su amistad, que para eso nos habia mandado el Governador de Callvuco (no entienden por Chiloe) y assi que no sospechase de mi. Me contestó diciendo, que pocos dias hacia que havian llegado a otra tierra cercana a la suya unos Españoles de Buenos Aires, y que despues de haberlos agasajado los Indios, y dadoles caballos para su retirada al tiempo de la despedida los habian llevado presos a todos, y presumian que nosotros hariamos lo mismo con ellos. Procuré disuadirlo de ello, y aunque decia que me creia, siempre continuó con su recelo. Preguntéle por los Españoles y me dijo, que no los havia ni al norte ni al Sur.

Despues tomé el Brebiario para rezar, lo cogió el cacique, le enseñé las láminas, pero en nada reparó, sino en las letras coloradas. Fuí a rezar, y quando volví le encontré con las manos juntas diciendo *atágnen atagnen*, malo estoy, que me atarán, y era que quando yo estaba rezando presumió que estaba yo haciendo algun encanto para acabar con ellos. Asi se lo dijo al sarjento y a otros.

A media tarde llegó otro cacique, llamado Cayeco, con un

caballo cargado de carne de Huanaco; pasé a verle, y me hizo las mismas preguntas que los otros. Me retiré al alojamiento y me mandó un costillar de Huanaco; pasé a su toldo a darle las gracias, le convidé con un Zigarro y Nos dimos las manos en señal de amistad y me retiré. Mientras yo estaba manteniendo conversacion al cacique Mancúuvunay el Sarjento por una parte y otros por otra sacaron de los Indios, y del otro caciqne que contiguo a sus tierras, y un dia de camino poco mas están los Aucahuincas que estos dicen Aucapicun. Dormimos todos en el toldo del cacique, y para disimular el que teniamos sentinela comenzó la gente a cantar al uso de los Indios de Chiloe, y ellos correspondieron a su modo, por lo que se pasó la noche alegremente (1).

---

(1) La relacion del primer encuentro de Menendez con los indios fué un suceso estraordinario para las dos partes i de palpitante interes para nosotros.

Habian pasado como setenta años desde que los indios de Nahuelhuapi habian tenido relaciones con los vecinos de Chiloé i con hombres civilizados. La jeneracion que habia presenciado la Mision ya no existia, pero indudablemente se habian conservado entre ellos algunas tradiciones sobre ella i tambien sobre las guerras antiguas con la guarnicion del fuerte de Calbuco; guardaban recuerdos de esta plaza segun acabamos de ver, mientras que el trato con Chiloé i sus autoridades se habia borrado de su memoria.

Su sorpresa, al ver asomarse a nuestros viajeros, por sus espaldas i por un camino nuevo, fué por demas intensa; fué la misma que en condiciones parecidas esperimentaron los indios del cacique Paillacan al divisar en la orilla del rio Limai al señor GUILLERMO COX despues de su naufrajio.

Recordando al mismo tiempo las antiguas malocas, la aparicion inesperada de Menendez con algunos hombres de fusil les inspiró graves temores por estas armas que conocian a lo ménos de fama, sabiendo que necesitaban pólvora. Veremos luego que habia otro motivo mas poderoso aun de susto que fascinaba al cacique.

Por otra parte Menendez tambien se sentia profundamente conmovido: se hallaba al frente de los indios que venia buscando a fuerza de inmensos trabajos con el fin de atraerlos a la fé cristiana; su aspecto i sus costumbres salvajes debian afectarle, como que afectan a todo hombre civilizado; es significativo lo que dice DARWIN sobre la impresion que le produjo el primer encuentro con un fueguino. Ademas conociendo el

carácter alevoso de los indios, abrigaba sérios temores por su seguridad.

Así vemos que las dos partes se hallaban en un estado de escitacion i mútua desconfianza. El autor describe mui bien esta situacion i el desarrollo de las relaciones entre ellas, de modo que tenemos que agregar poco a este cuadro vivo de una orijinalidad encantadora, que echa luz sobre las ideas i apreciaciones de un pueblo primitivo.

Felizmente el buen tacto desplegado por ambas partes convirtió luego los recelos en relaciones mui cordiales, a lo ménos en apariencia.

Rindiendo cuenta a la importancia del fausto encuentro, le celebraron con una fiesta improvisada, a la que coadyuvaron cada parte a su modo con el canto de las mujeres i los tiros. Lo mas curioso fué que procedieron en ella con cierta etiqueta: los pellones negros del cacique significaban indudablemente la concesion de un alto honor. "La mayor cortesía que se le hace a un huésped es ponerle un pellejo de carnero en el suelo en que se siente" i brindarle chicha para beber (ROSALES i GONZALEZ DE NÁJERA [1]). El regalo de corderos del cacique a Menendez, como jefes los dos, i de los dos indios, que habian visto o habian sido vistos respectivamente por los nuevos huéspedes, a personas de rango análogo en la comitiva, obligando de preferencia unas con otras, es una manifestacion orijinal de finura diplomática.

El cordero gordo es un corolario del pasto abundante que hallaron en la venida, i da una idea mui favorable de la escelente calidad de los terrenos de la comarca para la crianza de animales.

La sal que se les propinó en esta ocasion era de superior calidad. No es raro que una tribu salvaje use sal; es natural que un pueblo que se alimenta solo de carne, necesite para su buena dijestion la sal que llama de preferencia la secrecion del ácido clorhídrico tan esencial para ella. Menendez no dice nada sobre la procedencia de esta sal. Hemos visto ántes por las relaciones de los P. P. ROSALES i HAVESTADT i de D. LUIS DE LA CRUZ que hai minas de sal de piedra en el rio Neuquen; abundan tambien las salinas en diferentes partes de la Patagonia; no se infiere pues de donde la hayan traido [2].

"El cacique principal" se llamaba "Mancúuvunai", nombre de infausta memoria, porque es idéntico al del presunto o verdadero asesino de los P. P. GUILLELMO i ELGUEA. Como el cacique, que hizo un papel tan terrible en la historia de la mision, vivió en el mismo lugar i ejerció tambien.

1 Citados por J. T. MEDINA, *Los Aborjenes de Chile*, 1882, p. 176.

2 Véase sobre minas de sal i salinas: VILLARINO Angelis t. VI, *Diario* p. 33: salinas del rio Colorado; POEPPIG, l. c. t. I p 378, 454; DARWIN, edic. alem. t. I p. 73: salinas cerca del Carmen; COX, l. c. p. 238. MORENO, *Apuntes preliminares*, p. 28: minas de sal; el mismo, *Patagonia Austral*, p. 195: salinas al Este del rio Limai.

No deja de ser interesante que al lado de estos indios que viven de la carne i consumen sal, sus vecinos de la costa del Pacífico, los chonos, calenes i fueguinos que se alimentan de los productos del mar, caracterizados por LADRILLERO con mucha propiedad como "indios pescadores", no la usan. Véase *Diario de Juan Ladrillero*, AMUNATEGUI l. c. t. I p. 431; Dr. HYADES citado en el "Anuario Hidrograf" t. IX, 1884 p. 370.

el mismo cargo, esta coincidencia llama la atencion i fué señalada ya por MORALEDA [1]. Que fuera la misma persona, es escluido por la gran edad que él i mas aun su madre, que estaba viva, debieran haber tenido; Moraleda habla ademas de la muerte del primer Manquehunoi i menciona a sus hijos. Menendez no parece haber advertido esta igualdad de nombres. Debemos suponer pues que el cacique actual sea descendiente del cacique histórico de la mision, ocupando por herencia el mismo puesto i la misma vivienda que su antecesor i que haya heredado tambien el nombre, lo que parece raro, porque no conocemos casi ejemplos entre los indios que un mismo nombre se haya repetido en jeneraciones sucesivas de una familia.

El infausto i bárbaro nombre de este cacique ha sido mui desfigurado por la pluma de los copistas; cada copia trae una o mas versiones diferentes. La letra clara de nuestro manuscrito nos permite dar su ortografía auténtica que no varia en todo el diario [2].

Si el antecesor del mismo nombre fué fatal para la Mision, el sucesor dió tambien motivo de quejas a Menendez i tuvo gran parte en que sus designios no se realizaran.

El cuento del cacique sobre "los españoles de Buenos Aires" que se llevaron presos a los indios que los habian ausiliado hasta con caballos, es tal vez la historia, trasfigurada por la interpretacion india, del viaje de Villarino; los indios ayudaron a este navegante en la sirga de sus embarcaciones; pudiera ser que considerasen la retirada simúltanea de Chulilaquin con la de Villarino como forzada por este.

Como Menendez habia recibido del virei la instruccion de "descubrir los césares i osorneses", era consiguiente que tratara de averiguar su existencia, preguntando al cacique por ellos. Este le informó negativamente, asegurándole que no habian españoles ("huincas") por ningun lado.

El Sarjento i otros de la comitiva supieron por su parte de los indios que "los Aucahuincas" *(los españoles rebeldes)* se hallaban a un dia de camino, pero es evidente que los indios de Nahuelhuapi no los consideraban españoles, porque se agrega que ellos mismos los llamaban "Aucapicun" *(indios rebeldes del Norte)* por ser sus enemigos i sus vecinos al Norte.

1 l. c. p. 504, 506.

2 Sin embargo la letra i pronunciacion de este nombre ofrecen una dificultad debida a ciertas particularidades de la ortografia de Menendez, que de suyo merecen conocerse. Aprovechamos esta ocacion para señalarlas:

El autor no usa casi absolutamente ningun acento en el testo de su diario: encontramos en sus diarios solo cuatro o cinco palabras con acento. Por otra parte emplea tres signos diferentes para el punto de la *i*, entre ellos uno igual al acento de "Mancúuvunay", el cual distingue la primera *ú*. No sabemos si este signo es un verdadero acento sobre la *u*, o si marca una *i*, a la que seguiria una *u* i despues otra *i* (Manciuivunay en lugar de Mancuuvunay). Seria largo entrar en discusion sobre esta cuestion i sobre las infinitas variantes de este nombre, solo diremos que, segun Moraleda, Menendez *escribe* "Mancuunay" (omitiendo la *uv*) i que los chilotes le llamaban "Manquemunoi".

Talvez el rasgo dominante en toda la recepcion, que llamó mas la atencion de Menendez i le hizo sospechar algun misterio, fué la estremada desconfianza demostrada por el cacique desde el principio i que llegó a su colmo, cuando Menendez le mostró su breviario i se retiró a rezar, temiendo, segun decia, que nuestro autor estuviera haciendo algun encanto contra ellos.

No se cansaba de repetir con este motivo la esclamacion "atágnen, atagnen". Menendez traduce esta palabra de dos maneras: "malo estoi" i "me atarán", haciéndola aparecer en la segunda version como voz española, como que temiera que le irian a amarrar, sentido que no parece corresponder al caso.

Importaba pues interpretar por la traduccion el verdadero sentido de la palabra "atágnen [1]". Consultando los diccionarios de Febres i Havestadt sobre este particular, no hallé ninguna esplicacion, porque no traen ese verbo.

Tuve la suerte que un golpe de vista escudriñador sobre la parte consagrada por TOMAS FALKNER al idioma de los indios de la Patagonia, me diera una aclaracion del todo satisfactoria: Falkner usa la voz *ata* "malo" como paradigma para la derivacion i conjugacion de los verbos, con o sin la adicion del verbo ausiliar *gen* o *'gen*; de *ata* se deriva *atan* i *ata'ngen* "ser malo"; la terminacion "gen" significa tambien el pasivo.

Se ve que la primera traduccion de Menendez "malo estoi" fué perfectamente correcta. No cabe duda que el misterio sospechado por Menendez en la inquietud febril del cacique, consistia en el temor de este que aquel i sus compañeros estuvieran maquinando algun maleficio diabólico en su contra, al modo de los hechiceros indios. Tenemos aquí otro ejemplo palpitante del profundo arraigo que el ciego miedo a los daños sobrenaturales poseia en la imajinacion de este pueblo primitivo. Esta pasion patolójica es un rasgo especial de su psicolojía i de difícil esplicacion, aunque sea comun en otros pueblos de igual grado de incultura. Pocos pueblos habrá talvez en que sea tan intensa como entre los que habitan el territorio que nos ocupa; ella ha hecho de tiempo inmemorial mas víctimas entre estas tribus que sus guerras, sus vicios i sus enfermedades.

De paso no podemos ménos de tributar un voto de admiracion a los manes del ilustre padre FALKNER por sus observaciones admirablemente exactas. Como ellas concuerdan con las de Menendez, vemos que las de este autor merecen tambien toda confianza.

La causa que la voz "ata" i sus derivados no aparezcan en los testos de los intérpretes principales de la lengua araucana, consiste en que los puelches i los indios reconocidos por Falkner pertenecian a otra rama

1 Notemos que Menendez, a pesar de no usar acentos, pone sin embargo acento a atágnen, lo mismo que a Mancúuvunay, es decir a palabras indias; véase la subnota que precede.

Dia 23 del mismo

Toda la noche se pasó en vela con el disimulo del canto, sin que conociesen el cuidado con que estábamos. Cuando asomó el primer lucero del dia comenzó el cacique a dar los dias a todos cantando, y tendido en el suelo. Diólos a las bacas, ovejas, caballos y demas hacienda. Pidió un tiro para romper el dia, se

---

diferente: este autor tomó por base de sus apuntes lingüisticos el *dialecto moluche* que parece imperar entre los pueblos de estirpe araucana de ultra-cordillera.

Resulta ademas a este respecto que las notas gramaticales i los vocabularios de segundo órden, como ser los de BARLAEUS, FALKNER, MOLINA i otros se podrán consultar talvez con fruto.

Con motivo de la contribucion lingüística de Falkner a nuestro comentario, debo tocar todavia una cita de la reciente publicacion del señor RAOUL DE LA GRASSERIE en su "*Langue Auca (ou langue indigène du Chili)*", de que ha dado cuenta el señor RUDOLFO LENZ, el mejor conocedor del araucano en nuestro tiempo [1].

R. de la Grasserie, quien no menciona e ignora, segun parece, el libro de Falkner ni su importante parte lingüística, dice que ha usado un pequeño vocabulario i gramática *Auca* segun *Falcone*, que halló en los manuscritos de la biblioteca nacional de Paris, sin indicio de fecha. Estraña el nombre "Falcone", que no hemos oido mentar, pero que nos hace recordar a nuestro inmejorable padre Falkner, cuyo nombre suena de un modo parecido; ademas *Falconer* ("halconero") es la traduccion inglesa de "Falkner" en aleman; suponiendo que haya un lijero descuido en la copia o impresion del nombre, es fácil que *Falconè* sea Falcon*er* o FALKNER, es decir el mismo autor a quien acabamos de mirar bajo su nueva faz de aprovechado lingüista i a quien hemos dedicado un capítulo de nuestra "Introduccion". Habiendo comunicado nuestra conjetura al señor LENZ, hemos tenido la satisfaccion de verla confirmada: el vocabulario, etc. de Falcone, usado por LA GRASSERIE, es idéntico, con corta diferencia, al de Falkner.

Toda persona que tenga las menores nociones del araucano dará la razon al Dr. LENZ al espresar su estrañeza que el señor R. DE LA GRASSERIE haya trasformado el idioma araucano en la "lengua auca". Nuestras notas dispersas sobre los aucas [2] i manzaneros prueban tambien que esta

---

1 "Bibliotheque Linguistique Americaine", tomo XXI, *Langue Auca* par R. D. L. GR., Paris 1898; R. LENZ, Anal. d. l. Univers. 1898 de Agosto i Verhandl. Deutsch. Wissensch. Vereins t. IV, 1898, E. S., que es mas estenso.

2 e. l. t. II p. 7 i mas adelante.

finjió cargar el fusil, porque ayer seles aseguró que estaba descargado. Salió un mozo a disparar, el cacique salió detras, pero con el tiro cayó en tierra de miedo.

Ya havia aclarado el dia y vinieron los caciques, y me dijeron que junto a sus tierras ay unos Picunauca o Aucapicun (la otra version dice simplemente "unos Aucas") que les van quitando sus tierras: querian que yo fuese con mi gente en su compañia a matarlos con los fusiles. Que estaban dos dias de camino, que aunque tenian fusiles no tenian pólvora y que tenian mucho miedo a nuestras armas. Respondí que a matarlos no podia ir, pero que iríamos a verlos, y que les diria que se estuviesen bien en sus tierras y que no quitasen, ni inquietasen a los Indios: y si no lo hacian así, serian castigados como perturbadores de la paz. Convinieron en ello y que yo buscase otros quatro hombres mas de los que habian quedado en la Pirahua. Despues dijo un cacique que eramos pocos, y que le parecia que yendo yo con cuarenta hombres el año que viene podriamos ponerles miedo. Que yo viniese a las tierras, que los Aucapicunches les querian quitar y con esto se acabaria la discordia que tenian. En sabiendo los Aucapicunches que los de Callvuco havian vuelto a tomar sus tierras, ya cesarian de hacerles daño y no les quitarian sus manzanos. Yo deseaba el ir por verlos, mas por no ponerlos a estos en sospecha, lo dejé para otro año si se da providencia para ello, y seria lástima no repetirla. Quedamos en que volberia otró año y me señalaron tierras en donde haviamos de vivir y lugar donde haviamos de tomar puerto, dando las señas que haviamos de hacer quando llegásemos, que son humos en la Isla.

Luego que amaneció dispuse el retirarme y todos los hombres nos acompañaron. Nos dieron caballos que los tienen mui especiales, y algunos con marca. Presumo que los robaron a unos Españoles que dicen ay al Sur, de donde acaban de venir, y dicen que han tardado tres meses en el viage: que andan bien vestidos y que no tienen armas, de que presumo que la relacion de Rojas no va mui fuera de camino. Bastante trabajo me costó el llegar con el cacique, que cada paso me decia que estaba con el recelo de que yo le habia de atar. Llegamos al fin: los regalé con chaquiras, cascaveles, vizcocho y arina tostada, y tambien

les dí para sus mugeres e hijos. Se despidieron de nosotros, y estoi, segun lo contento que fueron, que aun despues de llegar a sus casas no lo creerian principalmente el cacique Mancúuvunay a quien regalé una acha en nombre del Señor Governador de Chiloé. Quando veniamos pasamos al lugar en donde estuvo la Mision. Hay algunos manzanos y nada mas. Está a la parte del este de la Laguna, como unas cinco cuadras apartadas del desagüe a la orilla de un riachuelo (1).

---

tribu no es seguramente la rama principal ni la primitiva de los araucanos. Señalamos ya el hecho que nuestros autores jesuitas que estuvieron en relaciones contínuas con la tribu, a que se dió posteriormente el nombre "auca", no le conocian.

(1) Los sucesos de este dia nos revelan tambien importantes rasgos de las costumbres de los indios.

El cacique saluda el dia de una manera mui orijinal, tal cual no es mencionada por los demas autores. Sin embargo es fácil reconocer en ella la de los caciques de los tehuelches que anuncian por una plática en alta voz delante de su toldo la marcha i las demas disposiciones del viaje i de la caza que deberá emprender su tribu. Esta arenga tiene lugar o en la víspera del dia (ANTONIO DE VIEDMA) o en la madrugada del mismo dia (GEORGE CH. MUSTERS [1]) como la de Mancúuvunay. Es seguro que este cacique observaba la misma costumbre cuando se le ofreciera ir a cazar o viajar; en esta ocasion haria su plática sea para hacer alarde de su autoridad delante de sus huéspedes o sea para dar un fin conveniente a la fiesta del canto nocturno.

Es un rasgo psicolójico de gran interes que estos puelches propusieran a Menendez una alianza para combatir una vecina tribu enemiga, en el momento en que habian comenzado apénas a trabar relaciones con él. Esta lijereza i facilidad para impresionarse i para proceder parece propio de los pueblos en estado primitivo. Ella prueba ademas el profundo odio que profesaban a la tribu en cuestion. Esta mútua enemistad de pueblos vecinos es otro rasgo constante del carácter de los pueblos salvajes.

Esos enemigos suyos eran *los Aucapicun* o *Picunauca* o *los Aucas* simplemente (version del M. S.). Si no recordamos mal, esta es la primera vez que se nombra esta tribu desde el lado de Chile, porque parece que la tribu aludida arriba de los Guañauca (Rosales) es diferente. Por el lado del Atlántico ya la conocimos por el trato que VILLARINO tuvo con ellos i supimos tambien que segun FELIX DE AZARA, ellos no ocupaban su asiento actual en el tiempo de la Conquista, sino que vinieron a esta-

1 ANGELIS l. c. t. VI, VIEDMA, *Diario* de un viaje a la costa de Patagonia p. 71; MUSTERS *At home with the Patagonians*, Edn. 2 a, London 1873 p. 75.

blecerse en él a una época posterior. Los aucas son los mismos que llevan tambien el nombre de "los manzaneros", derivado de los grandes manzanales de su territorio, de que hemos hecho mérito antes. Ocupaban las tierras de Collihuaca i Yahuehuina del padre LAGUNA. Eran indios de fama para FALKNER lo mismo que para Villarino, por ser los que venian de mayor distancia en sus atrevidas correrias hácia el Atlántico, diferenciándose ademas de los otros indios por la circunstancia de que parte de ellos no vivian en toldos sino en casas techadas con paja. En nuestro tiempo tambien se han distinguido por su valor i poder, siendo los últimos que sucumbieron a las armas arjentinas. Sus valientes caciques LLANQUITRUE i SHAIHUEQUE i sus nobles capitanejos INACAYAL i FOYEL, que residian en las lejendarias tierras de Huechuhuehuin i Caleufu, tuvieron relaciones mas o ménos íntimas con los viajeros mas esforzados de nuestro siglo OTTO MUHM i FEDERICO BRAEMER (1857) [1], GUILLERMO E. COX (1863), GEORGE MUSTERS (1869) i FRANCISCO P. MORENO (1876). Segun COX, los pehuenches llaman aucaches a los indios huiliches de Valdivia, lo que los coloca a mucha distancia de Nahuelhuapi. Es como que cada pueblo quiera devolver a su vecino el honor de representar a los aucas. De todos modos su ubicacion, como en jeneral la de todos los pueblos indios, adolece de cierta latitud i vaguedad debidas a las diverjencias de los autores.

Ya anotamos que "auca" no es propiamente el nombre de un pueblo sino una denominacion impuesta por via de improperio por sus vecinos enemigos. "Auca" significa rebelde, alzado, enemigo. Es una palabra de insulto i agravio para todo aquel a quien se dirija.

El célebre navegante JUAN LADRILLERO tuvo ya en 1557 encuentros en las aguas de Chiloé con indios que le persiguieron llamándole "auca" [2]. Es digno de atencion que esta misma palabra se use ademas no solo en el Atlántico (Falkner), sino tambien a una distancia inmensa en la rejion de Maynas i en el rio Amazonas. Se llama allí "aucas" a los indios paganos en estado salvaje, hecho que no debe estrañarnos, porque esta palabra es de oríjen *quichua* [3]. Ella se ha hecho de uso casi universal en Sud-América, lo mismo que "cacique, piragua" i otras.

Nuestros indios daban a sus vecinos mal queridos un nombre combinado: Aucapicun o Picunauca, uniendo a la voz "auca" otra denominacion que determina efectivamente su nacionalidad. *Los picunches* (pueblo del Norte) son segun Falkner la rama setentrional de los araucanos que se estienden de la latitud de Coquimbo hasta un poco mas al

1 El interesante viaje de los colonos alemanes nombrados de Valdivia, emprendido con e objeto de comerciar, es poco conocido. Ellos alcanzaron hasta el rio Limai i trabaron relaciones con el poderoso i afamado cacique LLANQUETRUI. Poseo un estracto del diario llevado por mi finado amigo FEDERICO BRAEMER con un croquis del viaje.

2 CL. GAY, *Historia*, Document. II, p. 55, 91, 98; COX, *Viaje*, p. 107.

3 POEPPIG, t. I, p. 462; MIDDENDORF, "Diccionario", 1890, citado por el Dr. LENZ, l. c.

Sur de la de Santiago. Es evidente que los picunches vecinos de Nahuelhuapi son otros. El señor Cox nos da una idea mas exacta: son una rama de los pehuenches que se estienden desde los confines de la provinvincia de Mendoza hasta el rio Limai i se dividen en Picun-pehuenches, pehuenches del Norte, i Huili-pehuenches, pehuenches del Sur. Nuestros aucapicunches corresponden exactamente a los picun-pehuenches de Cox.

Segun Musters los picunches viven cerca de los pasos de la Cordillera i se hallaban bajo el dominio de Shaihueque [1].

Es interesante la relacion de Pedro Usauro de Martinez que el nombre "picunche" proviene de usar poncho listado de colores, i que entre ellos hai algunos blancos i rubios, por lo que se suponia que fueran descendientes de los antiguos vecinos de Osorno refujiados al otro lado de la Cordillera, aunque por lo demas se diferencien mui poco de los otros indios [2]. Este cuento habia contribuido mucho a robustecer la fábula de los Aucahuincas o Césares *osorneses*, hasta el punto que el mismo virei daba crédito a ella.

No deja de ser significativo el razonamiento del cacique que "los españoles de Calbuco", al ocupar las tierras en litijio con sus enemigos, volverian a tomar las que habian poseido ántes, i que señalara efectivamente a Menendez tierras para vivir. Es evidente que el recuerdo del dominio que Chile habia ejercido ántes en esta comarca se habia conservado entre los indios i que por esta razon estaban dispuestos a volver a admitirle.

Tiene algo de raro que Menendez, a pesar de su acojida tan favorable por los indios, se retirara ya despues de haber estado apénas un dia con ellos. No sabemos si abrigaba temores por su propia seguridad o por la de la partida que habia dejado atras con la piragua, o en fin si le urjía volver a toda prisa para comunicar la grata noticia de su descubrimiento.

Menendez sospecha que los caballos que le prestaron i de los que algunos llevaban marca, habian sido robados. En los viajes siguientes habla mas en estenso sobre el robo de los animales.

Los indios habian traido probablemente estos caballos de un establecimiento español de la costa Atlántica i le refirieron que sus moradores "andan bien vestidos i no tienen armas". En esta descripcion de los europeos por los indios es característico que señale de preferencia estos atributos del hombre civilizado, que distinguen efectivamente tan visiblemente su propio aspecto del de ellos, pero que no tome nota de otras diferencias esenciales, que sin duda no se manifiestan tan abiertamente.

Menendez, cuya imajinacion no se habia desprendido todavía de la fábula de la ciudad encantada de los Césares, se inclinó a creer que la

1 Vea Cox p. 107, 164; Musters p. 235, 247.
2 Pedro de Usauro Martinez, *La Verdad en Campaña*, publicada por Nicolas Anrique, 1898. p. 206.

Dia 25 del mismo

A las ocho de la mañana llegaron dos Indios mandados por los caciques a pedirnos licencia para venir a visitarnos. Tenemos el viento contrario y tanto que ni aun nos atrevemos a votar la Piragua a la agua. No sabemos cuando mejorará el tiempo y assí les dijimos que bien podian venir. Regalamos a los Indios y se retiraron muy contentos. Al anochecer calmó el viento, que ya havia mas de tres semanas que duraba sin intermision (1).

---

referida condicion particular de aquellos vecinos estaria conforme con el cuento de su promotor Silvestre Rojas, siendo ellos quizás los verdaderos españoles perdidos de la leyenda. Sin embargo la relacion de Rojas no trae ningun dato directo que se refiera a los vestidos i armas de estos héroes imajinarios; ella nos pinta la magnificiencia de la ciudad i el paraiso terrenal que la rodeaba.

Por lo demas podemos inferir que nuestro autor desde esa vez quedara desligado de aquella ficcion, porque no vuelve a hacer mas adelante alusion a ella, bien que llamado a dar su opinion no se atreva a negarla.

Es curioso que Mancuuvunay persistiera hasta el último momento en su ridícula i nerviosa aprehension que Menendez le *estuviera haciendo el mal.*

El hacha regalada al cacique con cierta formalidad era en aquella época un objeto de no despreciable valor en Chiloé i fué sin duda un obsequio rejio para el favorecido.

El autor menciona aquí por segunda vez el sitio de la Mision. Los manzanos indican indudablemente un lugar de antiguo cultivo i vivienda. La tradicion i tambien Falkner ponen efectivamente la mision en este punto, pero veremos mas adelante que Menendez descubrió en el viaje siguiente el verdadero sitio de ella marcado por señales inequívocas. Pudiera ser que haya existido en este lugar como fundacion provisoria; mas abajo encontraremos una frase de Menendez que se puede interpretar en este sentido; por lo demas este sitio no ofrecia puerto, que era indispensable i que ella tuvo efectivamente, segun aseveran los cronistas. Cox reconoció desde la boca del desagüe el riachuelo mencionado aquí.

Parece que aquel punto se hallaba en el mismo camino (o cerca de él), que tomaron al volver a caballo desde la casa de Mancuuvunay al varadero de la piragua. Segun eso puede ser que su tolderia se hallaria un poco mas al N. E. del punto en que la hemos señalado en nuestro Plano por no caber de otro modo en su hoja; con todo la diferencia será pequeña.

(1) Vemos que los temporales fuertes, que vienen probablemente del

Dia 26 del mismo

Amaneció en calma y no nos retiramos por la palabra que haviamos dado a los caciques de esperarlos. A las nuebe poco mas llegó uno a darnos parte como venian. Luego asomaron quasi todos hombres mugeres, y niños: trahian cueros de Huanaco para vender. Luego que llegaron como unas veinte varas antes del alojamiento se pararon todos: Salí a recivirlos, y todos se apearon. Los volvi a regalar con vizcocho, arina y abas tostadas, y quedaron gustosos. El cacique Cayeco y el capitan nos trajeron dos ovejas: al cacique dí una acha y al capitan un machete, que lo agradecieron mucho.(1) Propuse a los caciques el

---

Oeste i levantan mucha marejada, son comunes en el lago i suelen durar muchos días sin interrupcion. Las relaciones modernas concuerdan con esta observacion. Parece que las borrascas del Nahuelhuapi no ceden a las de su rival, el Todos los Santos, aventajándolas aun por su duracion.

(1) Los indios observaron en esta ocasion con los viajeros la misma costumbre que suelen usar en sus visitas. Cada cacique se considera dueño del territorio en que reside, a que nadie puede entrar sin su permiso: hai establecidas reglas fijas de etiqueta para los que llegan i para los que viven en el lugar. José Toribio Medina dice a este respecto "a nadie que llega a casa de un araucano es lícito entrar sin licencia del amo" i este suele salir a recibir al huesped [1]. Por esta razon Mancuuvunay i su comitiva pidieron licencia el dia ántes i se detuvieron ahora delante del alojamiento, no moviéndose mientras Menendez no los convidara a acercarse.

Entre los víveres con que se agasajó a los indios figuraron tambien *las habas* tostadas. Esta es la única especie cultivada de la importante familia de las Papilionaceas o Leguminosas que se produce bien en el clima desfavorable de Chiloé. No es la primera vez que las habas sirvieran de alimento a los viajeros de Nahuelhuapi; recordemos que el padre Laguna llevó en su memorable viaje de Nahuelhuapi a Chiloé "un poco de harina de quinoa i unas habas". Estas que en otras provincias i paises mas favorecidos son poco apreciadas, valen mucho para estas latitudes *i* altiplanicies por ser plantas poco delicadas i sus semillas mui alimenticias.

Mientras que el cacique Mancuuvunay habia recibido ya un regalo importante, el otro cacique Cayeco no habia sido agasajado todavía. Menendez se apresura por eso a corresponder al obsequio de él con uno

---

1 *Aborijenes* p. 291.

ir a ver los Españoles que ay al norte y al sur: y dijeron que volviese temprano el año que viene, que se pondria en egecucion nuestro deseo, y que fiasemos en ellos. Me parece que cumplirán su palabra segun las demostraciones que hicieron. A las once poco mas o menos nos embarcamos y nos dieron el buen viage a su modo: se dispararon dos tiros y ellos lo celebraron con mucha algazara. Luego salió el viento contrario y a remo fuimos a la Isla pequeña, en donde nos fué preciso tomar Puerto, porque no podemos propasar. Al anochecer cayó un chubasco de agua y el viento arreció mas.

Dia 27 del mismo

Continuó el viento de la travesia bastante fuerte, y a media mañana amainó un poco, salimos; pero no nos atrevimos a proseguir, porque aun estava muy recio y nos retiramos al Puerto.

A la tarde se suavizó un poco, y a las seis de la tarde salimos a fuerza de remo, y como entró noche fué calmando.

Dia 28 del mismo

Despues de haver navegado a remo toda la noche, llegamos al amanecer al principio de la Laguna y le pusimos el puerto de la Esperanza (1). Se aseguró la pirahua y los remos y a las nuebe de la mañana comenzamos a subir la cordillera. Fuimos a dormir cerca del rio grande, que entra en la Laguna de todos Santos.

Dia 29 del mismo

Despues que bajamos al rio, conocimos que havia havido muchas avenidas. En parages trabajosos de vadear a la ida, pasamos a pié enjuto, y el rio toma otro rumbo. A las quatro de la tarde llegamos a la laguna de todos Santos. Haviamos

---

de valor, dándole tambien un hacha i otro regalo proporcional a su *cona* o "capitan". Este cacique fué el que se mostró en adelante mas adicto a nuestro autor.

(1) Nos referimos ya arriba al importante dato comunicado en este lugar: el hermoso puerto de Nahuelhuapi, llamado hoi Puerto Blest, fué bautizado por Menendez "puerto de la Esperanza". Este nombre se habia

dejado dos jamones y unos costales de arina: los jamones no parecieron y un costal de arina lo havian arrastrado y roto: serian zorros, que a la ida vimos uno, o algun Leon. Cuando llegamos havia virazon, que hicimos diligencia de embarcarnos, mas cerca de ponerse el sol calmó, y luego echamos las pirahuas al agua. Estaba la laguna bien baja y fueron tirando las pirahuas por la agua mas de una cuadra. Luego seguimos viage. Navegamos toda la noche, que es el mejor tiempo para navegar esta laguna, porque de dia rara vez falta el viento de poniente y regularmente dura hasta entrar la noche segun lo que he visto (1).

Dia 30 del mismo

Al amanecer llegamos al puerto y playa en donde hizimos las pirahuas, y las aseguramos por si sirven otra vez. Luego tomamos viage con animo de llegar a Ralun. Apenas salimos del monte que ay para llegar a la Laguna de Callvutue, comenzó a llover y nos quedamos en el rancho que ay allí, hasta el dia siguiente.

Dia 31 del mismo

Cuando amaneció presumimos que no lloveria, pero despues de pasar lo derrumbado, que será cosa de tres cuartos de legua, al entrar en un poco de monte, comenzó a llover y nos mojamos a cual mejor. Viendonos todos mojados, continuamos el camino en el que ya no ay monte hasta llegar a Ralun. Encontramos a los que quedaron guardando las pirahuas, buenos, y nos dijeron, que havia tres semanas que corrian estos tiempos. Nos secamos al fuego, y se nos olvidaron todos los demas trabajos.

Dia 2 de Febrero

A las seis de la tarde salimos para Chiloe, navegamos a remo toda la noche, y nos amaneció a la boca de Reloncaví. Nos

---

conservado en las reminiscencias del práctico JOSÉ A. OLAVARRÍA, quien le aplicó al cerro que está situado a la espalda del mismo puerto i desde el cual señaló a GOMEZ i GEISSE la lejendaria laguna que venian buscando.

(1) La regla dada por el autor para la navegacion del borrascoso Todos los Santos concuerda perfectamente con la que dimos en la nota del dia 28 de diciembre de 1791.

pareció el tiempo bueno, y nos engolfamos para Callvuco; pero antes de llegar a la Isla de Huar salió un norte fuerte, y nos obligó a ir por la parte del sur de la Isla de Poluqui y antes de llegar a la punta nos salió al encuentro un chubasco de agua y viento del N. O. que nos puso en bastante trabajo porque nos fué preciso arriar vela y la corriente nos ronzaba. Pasó el chubasco y a remo fuimos costeando hasta la capilla de Chope (1), en donde dormimos. El dia quatro pasamos al fuerte de Callvuco para cantar una misa en accion de gracias a nuestra Señora de GUIA, lo que hicimos el Domingo cinco de este mes y luego salimos para el puerto de San Carlos, a donde llegamos el dia seis a las cinco de la tarde.

Sea Dios bendito

Esto es lo que ha pasado en esta espedicion en la que todos los que fueron han trabajado con el mayor empeño i amor al servicio de ambas majestades, por lo que se deben tener por fieles i leales vasallos de nuestro soberano (que Dios guarde) i fieles cristianos que con el mayor empeño desean la propagacion del santo evanjelio en aquellas bastas i dilatadas tierras (2).

---

(1) "De los cuatro esteros que penetran en la costa O. de la isla Puluqui, el de Chope es el mas austral. Es hondable i las colinas que espaldean sus riberas se hallan regularmente pobladas i con algunos cultivos". (Fr. VIDAL GORMAZ, *Jeografía Náutica*).

Cerca de Chope se halla el lugarejo *Yaicha* donde existe una capa de *trípoli* (tierra de infusorios diatomaceas) de buena clase, sustancia mineral de algun interes científico i aparente para muchos usos técnicos, como el de la fabricacion de la dinamita [1]. Vista bajo el microscopio ofrece un aspecto mui especial por las corazas de sílice de aquellos seres diminutos; consta de silíceo casi puro; su nombre del pais es "*mallo*"; se halla en muchas partes de Chile i mas o ménos abundante; la capa de mallo de Yaicha tiene media vara de grueso; la de la Capilla de San Antonio, cerca de Calbuco, tiene 3 a 4 varas de alto, pero es mas oscura (comunicacion del finado Cura D. CIPRIANO BARRIENTOS); otros lugares en que se encuentra son la Isla de Quehui, Achao, la Isla de la Mocha.

(2) Este párrafo cierra la relacion de este viaje en el "Diario" primitivo, del cual le hemos pedido prestado, porque falta en nuestro manus-

1 Vea I. DOMEYKO, Anal. d. l. Univers. 1858, p. 180 (bis); Fonck, ibid. 1859, p. 319; es mencionado tambien por A. PISSIS en su "Descripcion de la provincia de Valparaiso".

DESCRIPCION DE LA LAGUNA DE NAHUELHUAPI

La Laguna de Nahuelhuapi es una de las mas particulares del Reyno de Chile, segun dice el Abate Molina, en su historia del Reyno de Chile. Tiene su principio yendo desde Chiloe al leste del volcan de Pata, que es el que se ve desde Chiloe, y distante de el ocho o nuebe leguas. Su primera entrada es un canal no mui ancho y de tres leguas y media a quatro de largo: todo está rodeado de cerros bastante elevados. Ay tambien una Ysla en el medio, y otra al fin arrimada a la costa del norte. Entran en este canal tres rios bastante caudalosos: El uno entra por la parte del sur, que baja con bastante mansedumbre, de una Laguna que está entre los cerros de la cordillera. El otro entra del Oest, y el tercero viene de la primera quebrada de las cordilleras del norte.

Concluido el canal entra al Sur un estero, que me persuado forma otra laguna entre los cerros, y antes de entrar en este estero, está al leste el estrecho y ensenada, que pasamos el dia diez y nuebe de Enero. Frente del estero del Sur forma otra ensenada grande al noroest, que tiene una ysla grande y larga, y otras pequeñas: esta ensenada está rodeada de cordilleras nebadas. Por la parte del sur de la ysla grande se pasa para el resto de la Laguna, que ba al leste, y sigue despues de la ysla como cinco leguas hasta el desague. Tendrá de ancho de dos leguas y media a tres ácia el Sur, en donde ay dos Yslas, la una mediana, y la otra pequeña. Por la parte del sur ay cerros no mui altos y de poco monte. Por el leste ay una pampa de mas de ocho leguas, que se termina en un cerro no mui alto, que corre norte sur. Por la parte del norte de este último seno ay una pampa dilatada resguardada de un cerro que en partes aun

---

crito. Este trae en cambio al fin las piezas nuevas e inéditas que siguen.

Llama la atencion que Menendez, habiendo llegado solo el seis de febrero, alcanzó a dar cima á su estenso i laborioso diario oficial ya el ocho del mismo mes, es decir solo dos dias despues,—hecho que da una alta idea de su contraccion al trabajo i de su facilidad para escribir.

tiene nieve y a la falda ay algunos montes. A la orilla de la Laguna ay algunos arroyos en donde ay arboles pequeños de Reuli, y algunos manzanos. El desagüe está a lo último ácia el leste, tira al norte y despues sigue al leste por la pampa. Desde este desagüe hasta frente de la ysla grande es lo que llaman Nahuelhuapi, en donde estuvo primero la Mision y me señalaron para nuestra habitacion quando vuelba a vivir allá. Tendra de largo del O al E de quatro a cinco leguas costeando la laguna. El largo de la laguna contadas las dos ensenadas será de diez a once leguas poco mas o menos, y poco menos contando por donde entramos.

Toda la tierra que rodea este último seno me parece, que puede producir de todo fruto y semilla. Encontramos una espiga de trigo junto al puerto, que tomamos, que tenia al pié, doce granos en circuitu, y esto sin cultivo, que si estubiera cultivado el terreno me persuado, que fuera mas larga. No la he trahido porque se perdió mientras fuí al regisrro de la tierra.

Los Indios que encontramos son Puelches, hablan la misma lengua de Chiloé, y algunas veces hablan otra, que no entendemos, pero me persuado, que es la de los Calenches, que andan mas al Sur. Antiguamente hubo Pogyas al Sur de la Laguna, que tenian distinto idioma, y es natural que estos la entiendan y hablen. Ahora no los ay y dicen que se han acabado unos con otros en guerras. Otros pogyas ay mas al Sur, y no pueden ser muchos, porque dicen que los tienen sugetos, y siendo estos poco menos serán ellos.

Todos se mantienen de Huanacos, Abestruces y caballos; tambien tienen alguna Quínoa, trigo y cebada; pero estas semillas no son muchas, ni permanentes, porque no cultivan la tierra, sino que las arrojan en las laderas de los arroyos, y lo que sale lo coge el primero que llega. Su vestido es de pieles de Huanacos bien bruñido y pintado. Sus armas son bolas atadas en las puntas del lazo, que llaman Laqui con el que cogen los animales. Usan de arco y flecha, y algunos tienen puñales pequeños, que los compran a los Pehuenches (1).

---

(1) La sucinta descripcion del lago Nahuelhuapi i algunos otros documentos agregados por el autor a nuestra version de este viaje, son de

alto interes, sea por sus datos en buena parte nuevos, sea como pieza literaria de estilo propio suyo. La claridad de su bosquejo jeográfico no deja que desear, de modo que no hai dificultad alguna en ubicar los puntos i lugares, que indica, con relacion a los conocidos actualmente. Estas adiciones intercaladas entre los "Diarios" dan un mérito especial al testo de nuestro manuscrito.

La cita de la obra del gran sabio jesuita P. IGNACIO MOLINA, a que se refiere Menendez, dice como sigue: "Las lagunas de agua dulce están situadas en las partes mediterráneas, siendo las mas principales las de Pudaguel, Aculeo, Taguatagua, Lauquen (Villarrica) i Nahuelguapi. Estas dos últimas que se encuentran en las provincias de los Araucanos son las mayores de todas: la de Nahuelguapi gira muy cerca de veinte y siete leguas, y tiene en el centro una graciosa isla cubierta de lindísimos árboles. Sale de ella el rio Nahuelguapi que va con su curso hasta el mar Patagónico, muy cerca del Estrecho de Magallanes" [1].

Molina enumera la laguna de Nahuelhuapi entre las mas principales de Chile i la describe, segun vemos, algo en estenso con preferencia a los demas lagos citados. Por esta razon Menendez se aparta del testo literal de Molina, calificándola como "una de las mas particulares".

Vemos que Menendez, el humilde fraile de Ocopa i Chiloé, no carecia de instruccion i se esforzaba de adquirir conocimientos, consultando las obras que se pusieran a su alcance. Es digno de notarse que en la Colonia de esa época se habia despertado algun interes por la ciencia i las letras, puesto que la obra de Molina, que habia producido sensacion en Europa, llegó a circular tambien hasta en las lejanas playas del Pacífico.

La misma cita de Molina es importante para la historia de la cuestion de límites: como el lago Nahuelhuapi, situado, segun Molina, en el Reino de Chile, se halla en la falda oriental de la Cordillera austral, resulta que ésta no formaba el límite entre el Reino i el Vireinato de la Plata, que se habia formado algunos años ántes por la adjudicacion de la provincia de Cuyo, que pertenecia entónces a Chile, a las demas provincias del Plata. Este es pues un argumento concluyente que deja desvanecida la opinion de varios autores arjentinos, que los territorios situados al Este de dicha Cordillera pasaron a la jurisdiccion del Vireinato.

Una importante obra, "el Diccionario histórico-jeográfico de las Indias occidentales" por ANTONIO DE ALCEDO [2] rejistra Nahuelhuapi como "pueblo de la Provincia y Corregimiento de Chiloé en el Reyno de Chile."

---

1 P. IGNACIO MOLINA, *Compendio de la Historia del Reyno de Chile*, edicion española t. I, p. 46.

2 Madrid, 1788 t. III p. 281, citado tambien por SANTIAGO J. ALBARRACIN.

Veremos mas adelante que el Virei del Perú FRANCISCO GIL Y LEMUS consideraba la laguna de Nahuelhuapi como situada en las islas de Chiloé i por consiguiente como parte de su gobierno. Es verdad que Su Excelencia no se habia impuesto bien de la jeografía de estos territorios lejanos, pero lo cierto es que disponia de ellos como de su lejítima dependencia.

Por último, MORALEDA tambien dice que "la laguna" pertenece "a la jurisdiccion de la provincia de Chiloé" [1].

Menendez vuelve a citar aquí el "volcan de Pata", el atalaya que se encumbra sobre la laguna del mismo nombre, es decir el volcan Osorno que se eleva a las orillas del lago Llanquihue, señalándole como una marca fija de orientacion.

En los rios enumerados que desembocan en Puerto Blest se reconocen fácilmente el rio Frio i los desagües de los lagos del Guanaco i del Cántaro.

El estero del Sur es la ensenada que separa la península de San Pedro de la tierra firme; "el estrecho i ensenada" pertenecen al lago Moreno.

En este lugar Menendez hace la primera mencion del gran brazo del Norte, que forma él solo casi la mitad del lago, i de la lejendaria "isla del Tigre" que ha dado su nombre al lago i que nosotros hemos bautizado "Isla Menendez" en conmemoracion de sus viajes i trabajos en este lago. Esta isla ocupa un lugar preferente en la tradicion que se refleja en la poética descripcion de Molina, que acabamos de citar. Ella "presenta una lonjitud de 30,000 m. por 2,600 en su parte mas ancha; su forma es alargada i con elevaciones montañosas de mas de cien metros. Hácia el centro obsérvanse picos aislados de forma cónica que dan a esta isla, mirada desde léjos, el aspecto de un inmenso cetáceo, reposando sobre la superficie del agua. La vista del terreno es ocultada por una espesa capa de vejetacion variada i abundante, formada por fajas horizontales de árboles diversos, como plantaciones de líneas regularizadas exprofeso (O'Connor)" [2]. La presuncion que haya habido cultivos en esta isla, nos hace recordar la relacion del P. M. OLIVAREZ, que la isla es el único punto de Nahuelhuapi en que "se dan algunas papas i quinua i arvejas o guizantes" [3]. La isla estaba sin duda favorecida por un clima mas templado que el resto del lago. No es imposible que esas señales de cultivos antiguos fueran debidas a la mano laboriosa de los misioneros. Estas plantaciones de productos tan escasos en la comarca i por consiguiente sumamente valiosos, habrian contribuido mucho a dar fama a la isla i a todo el lago.

---

1 l. c. p. 433.
2 "Boletin Argentino Geográfico", 1884 p. 233.
3 l. c. p. 509.

El plano de nuestra espedicion por F. Hess marca en ella dos pequeñas ensenadas, situadas una al frente de la otra i separadas por un istmo bastante angosto.

"El cerro no mui alto que corre Norte Sur" será tal vez el cerro llamado de la Estátua (Cox) o del Cármen (O'Connor) (1450 m). "El cerro que resguarda una pampa dilatada al Norte i en partes aun tiene nieve y a la falda algunos montes" corresponde probablemente a los tres picos señalados en el mapa de Moreno con 2140, 2170 i 2270 m. de altura, llamados por Cox "Dos Hermanos", los que tienen efectivamente nieve en sus cumbres, una zona árida mas abajo i al pié monte ralo [1].

Menendez nos señala la situacion i estension de la tierra llamada comunmente "Nahuelhuapi" que se distinguia ya en ese tiempo como la mas favorecida por ser fértil i haber sido el asiento de la primera Mision. La ubicacion de esta tierra deja en duda si se estendia por el Norte o Sur del Desagüe. La hemos colocado en nuestro Plano en esta última direccion.

La version del autor dada aquí sobre el sitio de la Mision deja entrever que el lugar que ocupó primero fué diferente del que ocuparia mas tarde i en que la encontró en su tercera espedicion. La de que habla aquí podria ser la primitiva de MASCARDI o la de LAGUNA ántes del incendio, siendo que despues de este se habria trasladado a la península de San Pedro (véase el dia 25 de enero de este viaje).

Se vuelve a tocar aqui la cuestion de la lengua de los puelches de que nos hemos ocupado arriba. Recordemos que, segun Rosales i otros autores, ella era diferente del araucano. Menendez encontró sin embargo entre estos puelches esta última lengua. Parece que esta identidad le permitía entenderse con ellos, sirviéndole de intérpretes algunos indios de Chiloé, de entre su comitiva, que hablaban esa lengua. Notó ademas que se servian de otra lengua i supone que sea la de los *Calenches*, tribu que él habia conocido en sus viajes a Ofqui i Guayaneco. Esta presuncion, aunque no se podrá negar del todo, era sin embargo poco probable, porque los Calenches estaban separados de los puelches por montañas inaccesibles i pertenecian a una raza mui diversa, segun se colejía de sus costumbres.

Segun PEDRO DE USAURO MARTINEZ el idioma de los puelches es el mismo que el araucano, pero "tiene la pronunciacion cerrada i conglutinada hácia las fauces, formando un eco o graznido de pájaros [2].

Lo mas probable es sin embargo que la segunda lengua de los puelches sea la de los poyas antiguos, es decir la de los tehuelches actuales, como sujiere el mismo Menendez.

Con sentimiento se nos informa que "los pogyas" de Nahuelhuapi, los fieles i simpáticos feligreses de Mascardi, Laguna i Guillelmo se habian

1 Véase la nota del dia 19 de enero de 1792.
2 l. c. p. 156.

CAMINO DESDE CHILOE A NAHUELHUAPI

Dos caminos havia antiguamente para Nahuelhuapi: Uno por las Lagunas, y otro por Vuriloche. Para uno y otro se entra por el estero de Reloncaví, que ba al Leste tres leguas, y despues quatro al norte. Despues se va por tierra hasta la Laguna de Callvutue 3 leguas, y dos hasta la de todos Santos, al norte. Embarcado en todos Santos se ba costeando la cordillera del Leste, y se sigue siempre hasta el fin en donde ay dos ensenadas, una al Sur, y otra al Norte, y en cada una entra un rio que tiene la agua blanca. Se ba por la del norte, y desembarcado se pasa una cienaga, se sigue la quebrada que ba al Leste, y viene por ella el rio Peulla: este se vadea por donde esté mas ancho, y se reparta en mas brazos. Se ba costeando el rio hasta ponerse frente al derrumbo en donde se ve al Leste una quebrada y por ella baja un rio que yo le pasé Seis veces (1). Desde todos Santos hasta este rio habrá mas de quatro leguas, y desde aqui a Nahuelhuapi habrá poco menos de tres.

---

estinguido. La tradicion decia que "se habian acabado unos con otros en guerras". Podemos inferir con cierto fundamento que las abominables prácticas de sus hechiceros, que gozaban de tanto prestijio entre ellos, hayan producido esas discordias en el seno de la tribu i contribuido sensiblemente a su estincion.

(1) Menendez nos da en esta descripcion del camino i paso, que atraviesa la Cordillera, una inmejorable leccion sobre su direccion i modo de acometerlos, la cual puede servir de norma para todo paso de alta Cordillera, sea cual sea. Aprovechando la regla dada aquí, hemos señalado ya, en la relacion de la entrada al paso Menendez [1], los principios a que ella obedece. El viajero que sigue un valle aguas arriba se halla, al terminar este, al pié del paso o sea del eslabon que junta los dos macizos de la cadena que habrá que atravesar al franquear el paso. Si el cielo es despejado i le permite ver los perfiles de ella i si el terreno es abierto, reconocerá fácilmente la depresion típica entre aquellas cumbres i le será fácil ascender a ella i descender por su pendiente opuesta. Si por el contrario, como sucede tan a menudo en estas latitudes, los cerros se ocultan detras de las nubes i si los bosques impenetrables no le dan paso franco, le será difícil orientarse i hallar el camino. ¿Qué direccion deberá tomar en este caso para hallar la depresion del paso?

1 e. l. t. I p. 40.

El camino de Vurilloche se toma un poco antes de llegar a la Laguna de Callvutue, y se ba siguiendo el rio Hueñohueño, que baja del SE. por este iban, (segun dicen en Chiloe) antiguamente a Nahuelhuapi, y desde aquí a Chile. En el dia aunque se descubra será mui costoso el ponerlo transitable por los muchos derrumbos que han acaecido, los que quando no lo imposibiliten, a lo menos lo ponen dificultosissimo y trabajosissimo (1).

El rio que ha acompañado al viajero desde la entrada del valle como guia, se hace infiel como tal en aquel punto, porque no viene del paso, sino que desciende del macizo en forma de torrente o ventisquero por una quebrada mui profunda; hace en esta parte una vuelta para la derecha o izquierda del caminante; Menendez, hallándose frente a la abra del paso, tenia el ventisquero ("el derrumbo") a su derecha; si hubiese seguido en esta direccion, habria encontrado obstáculos insuperables, como sucedió al padre S. Gukll. Por esta razon dejó el rio i siguió el curso de un afluente pequeño que baja de la altura del mismo paso i marca su entrada; siguiendo sus aguas a corta distancia subió al paso. Se podrá formular por consiguiente la regla que la entrada se hallará buscando un riachuelo que cae al rio o torrente principal mas o ménos en la vuelta que hace este, al bajar del macizo para ganar el fondo del valle; aquel riachuelo reune las aguas de las vertientes que descienden del paso; siguiéndolas hasta verlas acabarse, se llega a la altura del paso.

Menendez temeroso que el conocimiento del paso se pueda volver a perder, como habia sucedido ántes, ha tenido el cuidado de consignar aquí los detalles de la entrada al paso con el fin de evitar en lo futuro las dificultades con que él tuvo que luchar para volver a descubrirla.

(1) El autor concluye su resúmen sobre el lago Nahuelhuapi i el camino que conduce a él con una alusion al *camino de Vurilloche*. El juicio que emite sobre este camino concuerda en un todo con el que ha dado Moraleda [1], quien cree tambien que ha quedado cerrado por *los derrumbes*, factor que ejerce un papel demasiado activo en la apreciacion de los fenómenos de la Cordillera por los autores del siglo pasado.

Habiendo narrado estensamente su historia antigua i habiendo acompañado a Menendez en su memorable escursion para volver a descubrirle, logramos esta ocasion para echar una última ojeada al lejendario camino, haciendo una rápida reseña de los trabajos, emprendidos desde entónces para abrirle, i un exámen crítico del estado en que ellos han dejado la cuestion.

Nuestro autor, apesar de haber descubierto el Baño i el lago Mascardi,

---

1 l. c. p. 480.

lugares ligados mas o ménos directamente con la salida oriental del camino, nos indica solo su entrada desde el poniente, sin ponerla en relacion con esos descubrimientos. Ella se hallaba al venir de Ralun, un poco ántes de llegar al lago Calbutue (segun Moraleda a dos tercios de milla de él) i seguia por el valle del *rio Hueñohueño* [1], es decir el rio Concha i probablemente su afluente del S.E., cuyo valle tiene piso firme para caballeria i termina en la subida del Caracol. Se hallaba indudablemente desorientado sobre el trayecto ulterior del camino. Por lo demas pondera con las espresiones mas vivas las dificultades que se oponian a su apertura, atribuyéndolas a "los derrumbes" caidos desde el tiempo que quedara abandonado,—opinion infundada, porque ya sean derrumbes verdaderos ya sean ventisqueros, a que las creencias vulgares suelen atribuir efectos demasiado trascendentales, ellos solo en casos mui escepcionales conseguirian cambiar la topografía de un camino o paso de tal modo que fuera imposible reconocerlos despues de la catástrofe.

Desde los viajes de Menendez el recuerdo del camino quedó enteramente borrado por largos años. En la primera mitad de este siglo no se conocia ningun documento que le mencionase. Por primera vez apareció anotada una noticia relativa en el mapa de MORALEDA publicado en 1845, la que llamó la atencion del ilustre DOMEYKO.

Los primeros datos sobre su historia i trayecto se deben a D. GUILLERMO COX, quien recibió del P. FRANCISCO ENRICH preciosos informes sobre él i consultó la "Vida del P. Guillelmo" en la lejendaria obra de "Las siete Estrellas".

En 1869 llamé la atencion sobre el baño de Vuriloche como futura fuente balnearia i como la llave del camino.

El señor VIDAL GORMAZ, hallándose en 1871 en el lago Calbutue, indicó con ojo certero el valle del rio Concha como la entrada al camino i le recomendó al señor ROBERTO CHRISTIE, quien se hallaba presente, para sus futuras escursiones.

La publicacion hecha en 1874 de la "Historia de la Compañia por el P. MIGUEL DE OLIVAREZ" dió a conocer la historia del camino i contribuyó eficazmente a hacer popular su problema en los dos lados de los Andes.

---

1 Nos hemos referido ya al rio Hueñohueño que conducia a las viviendas de los antiguos Vuriloches, i vimos que su nombre recuerda las fechorias de esta tribu salvaje. Se conoce actualmente otro rio Hueñohueño que desciende del volcan Calbuco i cae al rio Petrohue despues de haber formado el lago Oval. Aunque conocido tal vez bajo este nombre por algunos madereros o vaqueros, fué visitado i mencionado por la primera vez en 1872 por el Dr. CÁRLOS JULIET, ilustrado naturalista i esplorador, desgraciadamente ya finado, a quien la ciencia debe grandes servicios. Véase Fr. VIDAL GORMAZ, *Esploracion del Seno de Reloncavi*, 1872 p. 158.

Parece que el nombre "Hueñohueño" se ha conservado en los recuerdos de los vecinos de Chiloé desde el tiempo de Menendez i que se adjudicó al rio descubierto por Juliet, cuando la ubicacion del verdadero Hueñohueño ya estuviera perdida. Es de suponer que sucediera con él lo mismo que ha sucedido con el antiguo nombre "Bonechemo", que se ha atribuido en nuestro tiempo a varios cerros.

En 1880 el infatigable viajero D. FRANCISCO P. MORENO hizo el primer reconocimiento en busca del camino. Elijió como punto de entrada la abra del Rio Grande, que venia marcado en el mapa de Cox i se distingue como la primera depresion de la Cordillera al Sur del Tronador. Ella era mui bien escojida i debia examinarse con preferencia por ser la mas cercana al paralelo de la Mision i de Ralun; conduce efectivamente al paso Guillelmo, uno de los dos pasos interoceánicos que se disputan el honor de dar acceso al camino antiguo. Moreno tuvo que detener su marcha en el lago Gutierrez; sus recursos no alcanzaban para una esploracion mas lejana i ademas se hallaba asediado por los indios. Aun cuando sea esta la entrada verdadera, faltaba siempre la parte difícil i larga del camino hácia el Oeste [1].

A fines de 1882 conseguí el manuscrito de los "Diarios de Menendez" que ha servido de base a la presente publicacion. Viendo que esta me demandaria años de estudios i preparacion, creí de mi deber dar a conocer cuanto ántes los datos nuevos que arrojaba sobre el camino para que fueran aprovechados por los viajeros. Me apresuré pues a remitir algunos meses despues al digno director de la Oficina Hidrográfica, mi amigo D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ, un croquis del derrotero de Menendez en su escursion al camino de Vuriloche.

Obedeciendo a la misma consideracion promoví en 1884, en union con el señor Cox, una espedicion para su descubrimiento, la cual fué encomendada a D. EMILIO VALVERDE, i dediqué un artículo "Paseo histórico al camino de Vuriloche" para recomendarla al público.

Un año ántes el señor JORGE ROHDE, entónces capitan hoi coronel del ejército arjentino, hizo una notable escursion al Vuriloche, que en Chile ha sido pasada en silencio, por haberse confundido con sus teorias agresivas i mal fundadas sobre límites que llamaron la atencion con preferencia. No cabe duda que Rohde no alcanzó a orientarse sobre el trayecto que recorrió por el laberinto de valles que se estienden entre el Lago i Ralun i que no penetró tanto al Oeste como se figuró, porque de otro modo habria tocado el rio Puelo i el lago Taguatagua que no menciona. No se comprende ademas como no haya reconocido en la primera parte de su viaje, por ejemplo desde el cerro Tristeza, el lago Mascardi, del que no tuvo idea. Si es que le haya visto, lo que es probable, le confundió con el lago Gutierrez, equivocacion que tuvo oscurecida por largo tiempo la jeografía de esta rejion. Ahora que las esploraciones posteriores la han esclarecido casi por completo, sabemos que "el rio Villegas" de Rohde es el rio Manso, señalado años ántes en su boca como afluente del rio Puelo por Vidal Gormaz, i que su "paso de Bariloche" es el paso Manso de hoi dia que será llamado tal vez a servir como una importante via de comunicacion,

1 Fr. P. MORENO, "La Nacion" de Buenos Aires 1883., l. c, i "Apuntes preliminares" p. 62. CH. N. (CRISTIAN NAPP) *Der Bariloche Pass*, "Das Ausland" München, 1883 p. 521.

aunque deba ceder probablemente la preferencia al paso Guillelmo. Solo un estudio mas detenido podrá ubicar los lugares pintorescos "el jardin del desierto" i la fuente de agua termal (?) de su derrotero; en "la Fortaleza" se reconoce tal vez la "Bastion" de Steffen, en "el Porton" la Angostura; el "corral de Foyel" deberá situarse quizas en "la Hacienda de animales" [1].

Siguieron en 1883 i 1884 las dos esploraciones de D. ROBERTO CHRISTIE, emprendidas bajo los aupicios de FRANCISCO VIDAL G. Aunque este esforzado esplorador no haya llegado a Nahuelhuapi ni haya resuelto el problema del Vuriloche i aunque no haya dado cuenta, sino mui someramente, de sus trabajos, le cupo el mérito de haber descubierto el paso que lleva su nombre entre los rios Concha i Cochamo (probablemente el del camino con vueltas de culebra de Menendez), i el paso Cochamo entre el rio de este nombre i el Manso, etapas de suyo importantes i tal vez definitivas del camino en cuestion.

Las esploraciones de Christie fueron seguidas directamente por las dos espediciones del finado comandante de marina D. EMILIO VALVERDE. Nos hemos ocupado estensamente de ellas en su lugar, de modo que no tenemos que agregar nada a esa reseña. Recordemos solo que Valverde descubrió el paso que lleva su nombre i divide la hoya del rio Blanco de la del Cochamo, i el importante afluente del primero, que se juntan a él en frente del Baño.

El Dr. JUAN STEFFEN reasumió en 1892 las esploraciones científicas de la Cordillera austral, que habian quedado interrumpidas por el lado del Pacífico desde la de Cox, es decir, durante treinta años. Al año siguiente penetró por el valle del rio Frio hasta el paso Barros Arana i las fuentes del rio Manso. No alcanzó a reconocerlas como tales, sino que las consideraba tributarias del rio Blanco; en cambio dejó establecido el hecho que esas aguas van al Pacífico, i presintiendo su relacion con el antiguo camino, bautizó su valle con el nombre "Vuriloche".

El señor OSCAR DE FISCHER, quien habia acompañado a Steffen en esta última espedicion, salió al fin del mismo año a una escursion especial para reconocer el camino de Vuriloche. Hemos dado arriba [2] una lijera reseña de esta notable esploracion, lo que nos exime de la tarea de volver a analizarla en este lugar. Tendremos ocasion de volver a referirnos un poco mas adelante a su importante estudio sobre el "Paso de Vuriloche".

En 1896 el curso inferior i medio del rio Manso fué esplorado ampliamente por el DR. STEFFEN, a quien debemos el conocimiento casi completo de esa parte de su hoya. Fué sensible que no alcanzase a unirla con su

1 Véanse los mapas de D. JORGE J. ROHDE: "Mapa de los Territorios del Limay y Neuquen", 1886; "Mapa parcial de la República Argentina", 1889, anexo a la "Descripcion de las Gobernaciones Nacionales, etc."; "Detalles del Camino de Bariloche" (Carton en su Atlas Jeográfico).

2 Nota del dia 7 de marzo de 1791.

curso superior dominado por el paso Barros Arana, reconocido antes por él mismo, i el lago Mascardi. Nos consta que se impuso cierta reserva en su avance para no tocar establecimientos arjentinos con el fin de evitar enojosos conflictos con las autoridades arjentinas, que dos años antes habian apresado a los miembros de su espedicion al Palena. De esta suerte se mantuvo dentro de los límites señalados, i sus descubrimientos no sirvieron por de pronto para esclarecer el problema del camino que cruza la hoya del rio Manso que acababa de esplorar.

Por fin los trabajos de las comisiones de límites, que han agregado un gran caudal a la jeografia tan poco conocida de la Patagonia, han beneficiado tambien de un modo mui marcado la rejion correspondiente al Vuriloche. El reconocimiento parcial del señor A. SCHIÖRBECK i sobre todo la reciente esploracion de la 7.ª Comision de Límites, bajo la direccion de su ilustrado jefe D. CARLOS AGUIRRE LUCO, han dado a conocer el curso superior del rio Manso i su relacion con la cadena divisoria de las aguas, de modo que falta solo establecer los detalles del cordon secundario que divide las hoyas de los rios Blanco i Cochamo de la del Manso.

Ultimamente mi amigo D. ANTONIO EMHARDT, colono de Llanquihue, tratando de propender por parte de esa Colonia a la solucion del problema, ha mandado partidas de taladores a esplorar los valles correspondientes i piensa continuar estos trabajos de reconocimiento, que no dejarán de ser provechosos.

He aquí un conjunto nada despreciable de esfuerzos i estudios dedicados a la solucion del problema que nos legara el ilustre P. GUILLELMO. Nuestra enumeracion demuestra las grandes dificultades que hai que vencer. Por otra parte vemos que si el problema no está resuelto del todo en este momento, está mui próximo a serlo.

No estamos en estado aun de marcar en nuestro plano una línea única i fija del camino, sino que tenemos que limitarnos a indicar dos o tres variantes, entre las que se escojerá mas tarde la efectiva.

La estructura orográfica, descrita arriba, de la pendiente austral del Tronador señala claramente la causa no solamente de estos tropiezos e incertidumbres, sino tambien de las dificultades efectivas para hallar el camino. Vimos que esta grandiosa cumbre que ocupa justamente el centro de nuestro campo de esploraciones i tambien de nuestro Plano, no descuella solo por su elevacion i aspecto pintoresco, sino que marca tambien la transicion de la estructura, sencilla i casi constante mas al Norte, a otra algo complicada que domina desde allí para el Sur. Esta última ofrece a la vez DOS problemas: *él de la línea fronteriza i él del camino.*

En el paso Perez Rosales que es interoceánico i en que la línea culminante corre de Norte a Sur, en conformidad con la direccion jeneral de la Cordillera, tenemos la forma elemental de su estructura: se sube direc-

tamente del Oeste a la altura del paso i se baja al Este sin tener que atravesar ningun otro paso o cordon.

Esta estructura sencilla i elemental se complica notablemente en el trayecto del camino de Vuriloche. El rio principal, el Manso, que desagua las vertientes de la falda occidental de la Cordillera al Sur del paso nombrado, toma una direccion diagonal, casi lonjitudinal; tanto él como tambien los rios de segundo órden, el Blanco i el Cochamo, están obstruidos en su parte inferior por las angosturas típicas descritas que ocurren infaliblemente en aquella parte del valle en que cambia de diagonal a trasversal para efectuar su salida de la Cordillera. Tenemos aquí la misma configuracion que la de los valles de Lonquimai, Lacar i Staleufu, señalados en la primera parte de este libro, i de otros mas al Sur.

Es fácil comprender que esta configuracion debia dificultar grandemente el trazo del camino que se buscaba: estos múltiples valles i cordones i estos invencibles "encajonados" habian de presentarse a toda persona que no fuera esperta en orografía, como un laberinto indescifrable. Ella es la causa efectiva del fracaso de las tentativas emprendidas para hallar el camino. Debemos admirar el jenio superior del padre Guillelmo que al fin supo rendirse cuenta de esta estructura i dominarla victoriosamente.

En nuestro caso la línea divisoria de las aguas i con ella el mismo cordon central hace una gran vuelta al Este por el paso interoceánico Barros Arana, continuando en seguida en direccion meridional por los pasos Guillelmo i Manso, segun ya lo especificamos arriba. El espacio que incluye esta curva es ocupado por la hoya del rio Manso, mientras que un cordon lateral, con direccion lonjitudinal al principio, se desprende del Tronador interponiéndose entre el rio Manso por el Este i el Blanco i Cochamo al Oeste, para dirijirse en seguida a la costa i rematar en el volcan Calbuco. Como el rio Manso cae al rio Puelo i éste desemboca en el estero de Reloncaví, no hai en la teoria inconveniente que el viajero suba por el valle del rio Manso hasta uno de los dos últimos pasos interoceánicos nombrados i se trasponga por él a las vertientes del lago Nahuelhuapi i rio Limai, que son tributarios del Atlántico. Sin embargo, en la práctica las condiciones se presentan diferentes. El rio Manso tiene una formidable "Angostura" que obligó a Steffen a rodearla por un camino mui accidentado.

Pero aun cuando el curso del Manso no ofreciera estos obstáculos, el camino directo por su valle se halla fuera de cuestion, porque sabemos que el de Vuriloche, que nos ocupa, salia de Ralun, siendo el lago Calbutue i el rio Hueñohueño o Concha los últimos puntos fijamente conocidos de su trayecto (Menendez). El problema consiste, por consiguiente, en hallar un camino practicable "para caballeria" entre ese lago i el curso superior o medio del rio Manso.

A mui poco trecho del Calbutue ya se produce una diverjencia decisiva en la ruta que haya que seguir: el Concha se divide en dos brazos, el Quitacalzones i el Hueñohueño o rio del SE. Siguiendo el Quitacalzones se pasa por el Cuartel antiguo, punto notable que sirvió de alojamiento al padre Guell i tal vez ya a los antiguos misioneros, i despues de haber dado con el rio Vuriloche de VALVERDE, se llega al rio Blanco, trayecto en que este autor halló rastros de un camino antiguo. MENENDEZ, siendo detenido por "el encajonado" del rio Blanco, una angostura análoga a la del rio Manso, pasó el rio i alcanzó a fuerza de gran trabajo al Baño, situado al fin de la angostura a poca distancia de una isla del rio i de la boca del rio de la Esperanza (Valverde, de Fischer).

Es evidente que por la orilla derecha (N) del rio Blanco, por donde pasó Menendez, no existe camino practicable. Puede ser que se encuentre por la orilla Sur. Me ha halagado durante mucho tiempo esta idea, figurándome que el Cuartel i el Baño abogan por esa direccion i que hai sino la probabilidad, a lo ménos la posibilidad, de un desvio que rodeara el encajonado i siguiera por el valle del rio Vuriloche de Valverde para caer por un paso ausiliar, situado al fin de su cuenca, al rio de la Esperanza. Siguiendo este rio un trecho aguas arriba, el camino seguiria por la abra señalada por Christie i de Fischer, la cual atraviesa por un segundo paso ausiliar el cordon que separa la hoya del Blanco de la del Manso, tal vez por la orilla de los dos pequeños lagos [1] que forma este últitimo rio al pié de este cordon. Desde allí conduciria el camino mas corto bien que de accesibilidad hasta hoi dudosa, al boquete interoceánico Guillelmo. Por este mismo habria llegado, conforme a la leyenda, el baqueano del padre Guillelmo sin tropiezo hasta el Baño.

La otra variante sigue de la confluencia (Las Juntas) de los dos brazos del Concha por el del SE., el Hueñohueño. El piso "bueno para caballeria" del valle i el camino antiguo de vueltas de culebra que encontró Menendez en la subida del paso Christie, el primer paso ausiliar, abogan fuertemente a favor de esta variante. El camino seguiria desde aquí por el valle del rio Cochamo i conduciria, despues de rematarlo, por el paso del mismo nombre, el segundo paso ausiliar, al valle del rio Manso, para dirijirse por él a uno de los boquetes interoceánicos Guillelmo o Manso. En cuanto a la viabilidad de esta última parte, ella es en parte dudosa hasta hoi, pero parece favorable en jeneral. Por el momento esta

1 Tal vez este paso será el mismo por el cual el señor perito arjentino D. FRANCISCO P. MORENO propone llevar la línea de la frontera segun el acta de los peritos de 3 de setiembre de 1898, conduciéndola "por la línea de vertientes de los cerros nevados que se prolongan al sur i separan el rio Blanco del arroyo que alimenta el lago Fonck". No podemos afirmar mas sobre el particular por no conocer todavía la ubicacion de este lago. Por lo demas hemos demostrado ya que este cordon es una cadena lateral que no lleva curso continuo sino que va a rematar al llano, por cuya razon no corresponde al "encadenamiento principal" invocado a su favor por el señor Moreno.

ruta ofrece la ventaja de que sus dos pasos ausiliares sean mas o ménos conocidos, mientras los de la otra variante sean todavia hipotéticos.

No nos atrevemos a decidirnos por una de las dos rutas, como que no se escluye que haya alguna otra mas.

La adopcion de la segunda ruta quitaria su importancia al lejendario baño, puesto que este quedaria algo léjos para poder atribuirle el papel de llave o guia del camino: quedaria solo el dato que el baño fuera en tiempo del padre Guillelmo el punto conocido mas distante de Nahuelhuapi en direccion a Ralun i desde el cual se principiaron a hacer los reconocimientos para hallar la salida a este puerto, en la forma indicada arriba.

Como no se conociera ni en tiempo de la Mision ni hoi dia el curso completo del rio Blanco, yo opinaba siempre que convenia romper por las serranias i bosques hasta dar con el baño, como lo hizo Menendez, i que hallado este, habria facilidad para orientarse desde allí sobre el curso de los cordones i rios que dominan el camino antiguo.

El rio de la Esperanza, el afluente del rio Blanco descubierto por EMILIO VALVERDE, me habia hecho concebir la idea que el camino debia haber pasado por él. Esta misma halagó tambien al principio al señor de Fischer. Parece que los últimos descubrimientos han escluido este valle como asi mismo el paso Valverde de la ruta de Vuriloche. Es raro que el valle de la Esperanza i el Baño, cuya ubicacion deja que desear, no se hayan vuelto a esplorar,—a lo ménos no he conseguido ningun dato nuevo sobre ellos hasta la hora que este libro entra a la prensa (julio de 1899). Mientras no conozcamos por completo la hoya del rio Blanco, no podremos trazar definitivamente la ruta primitiva del camino antiguo.

El señor OSCAR DE FISCHER en su estudio sobre el "Paso de Vuriloche" ha establecido otra variante del camino que difiere esencialmente de las dos que acabamos de estudiar.

Interpretando erroneamente un pasaje anterior de Menendez, elimina el rio Concha de la ruta del camino Vuriloche [1]. La aseveracion terminante dada en este lugar por Menendez i la de Moraleda prueban que el camino pasaba efectivamente por el lago Calbutue i el rio Concha o Hueñohueño.

Escluyendo estos elementos jeográficos del camino, quedaria escluido tambien Ralun como puerto de desembarque; pero al sacrificar a este punto lejendario de entrada faltariamos a los datos mas positivos de la historia en cuanto al camino del padre Guillelmo.

---

1 DE FISCHER asegura que segun Menendez el terreno del valle del rio Concha no permite el paso de caballeria. Leyendo atentamente el testo de este autor (dia 5 de marzo de 1791) nos convencemos que afirma al contrario, que su piso es aparente para el tránsito de ella. Fué esta circunstancia la que le dió por el momento tantas esperanzas, de que los vestijios del camino hallado en la subida fuesen los del Vuriloche.

El señor DE FISCHER tiene mucha razon en abogar por la importancia, ya prevista por Christie i Valverde, del *rio Cochamo* para nuestro camino, i consideramos como mui útiles sus esfuerzos en este sentido. Opinamos sin embargo que el camino *antiguo* solo puede haber pasado por la parte superior de su valle puesto en comunicacion con Ralun por el rio Concha i el paso Christie, debiendo eliminarse su parte inferior, es decir trazando la línea tal como lo hemos hecho en nuestra variante segunda.

En cuanto al camino moderno veremos luego que el punto de salida de cualquier otro lugar que no sea Ralun tiene inconvenientes serios.

El Dr. STEFFEN propone a su vez un camino trasandino que considera mui ventajoso en jeneral, sin identificarle con el Vuriloche. Difiere de nuestra segunda variante del Vuriloche solo en que no salga de Ralun sino que entre, lo mismo que el de Fischer, directamente al valle del rio Cochamo i siga despues de haber trasmontado algun paso ausiliar, por el valle del rio Manso [1]. Esta línea es sin duda mui buena en cuanto a su viabilidad i será probablemente la mejor, con tal que se logre unirla por ferrocarril con Ralun.

El padre Guillelmo, al poner todo su anhelo en el descubrimiento de un camino cómodo entre Chiloé i Nahuelhuapi, tenia sobre todo en mira evitar la navegacion de "las horribles lagunas", que hacian tan difícil i peligrosa la comunicacion de la Mision con su casa central i con la provincia mas inmediata sometida al réjimen de la civilizacion.

La introduccion del vapor en las embarcaciones, los ferrocarriles i las nuevas relaciones internacionales que dominan ahora en nuestro Globo, han cambiado tan radicalmente las condiciones jenerales de la viabilidad, que debemos indagar ante todo, si vale aun hoi dia hacer sacrificios de consideracion en la apertura de un segundo camino al lado de la ruta existente por el paso Perez Rosales.

A pesar del carácter tempestuoso de los lagos Todos los Santos i Nahuelhuapi, que conducen a este paso, su navegacion obligada, en lugar de ser un inconveniente, ofrece hoi dia una ventaja mui grande sobre toda otra via o paso a muchas leguas de distancia, porque no hai dificultad seria alguna de dotarlos de vapores, como ya acaba de hacerse en el primero. Mediante este arbitrio moderno se ha logrado establecer i se continuará en lo futuro un comercio activo por el paso Perez Rosales entre ambos lados de la Cordillera, i aun es probable que no tardará a correr por él una línea de tránsito internacional. Las facilidades que ofrece este paso se perfeccionarán en alto grado, cuando se abra la comunicacion por la depresion mas baja de este paso, dirijiéndose, en lugar de escalar la cuesta de los Reulies, *al valle del rio Frio* i por él a Puerto

1 *Viajes i Estudios en la Rejion del Rio Puelo*, E. S. de los Anal. d. l. Univers. 1898. p. 107.

Blest, tal como ya lo propuse al dar a conocer este paso en 1856 i como he vuelto a recomendarlo arriba [1]. Con esta modificacion la ruta por el paso Perez Rosales quedará libre de nieve en invierno i aventajará a la de Vuriloche en que hai que atravesar solo un paso, mientras que en esta última habrá a lo ménos dos pasos, uno de ellos de igual altura que el Perez Rosales.

Es indudable sin embargo que a pesar de las condiciones tan favorables de este último paso, el de Vuriloche le hará en lo futuro competencia con éxito, cuando el aumento del comercio i el establecimiento de una línea de tránsito entre el Pacífico i el Atlántico exijan la construccion de un ferrocarril trasandino en esta misma latitud.

El comercio internacional i una via de tránsito ultramarino no se satisfacen con una clase de trasporte en que haya que cambiar de vehículo con frecuencia, como sucede hoi dia en el Perez Rosales, en que el tráfico sea de pasajeros sea de mercaderias, tiene que efectuarse por dos vapores diferentes, con los repetidos embarques i desembarques, a mas de tener que escalar el boquete intermedio entre los dos lagos. Parece, ademas, que las paredes cortadas a pico del lago Todos los Santos i del brazo Blest del lago Nahuelhuapi no permitirán la construccion de un ferrocarril que se necesitaria para evitar esos trasbordos.

Mientras que el problema del camino de Vuriloche satisface por de pronto una preciosa reminiscencia histórica i una cuestion de jeografía i orografía de interes para la ciencia, se impondrá práctica i forzosamente, cuando se quiera establecer en esta latitud un camino accesible por tierra o un ferrocarril interoceánico e internacional. No nos queda espacio para insistir en la apreciacion de esta ruta a la que hemos aludido ya en este i otro lugar [2].

El camino antiguo principiaba en Ralun como el último punto accesible por mar, en donde concluian la navegacion i el cómodo trasporte de la carga i se guardaban las piraguas. Las exijencias de los tiempos modernos contrastan fuertemente con las de los héroes de nuestra historia: se necesita hoi dia *un buen puerto de mar* situado en un terreno que no solo permita acceso directo o indirecto al centro de la Cordillera, sino que esté tambien abierto para la comunicacion fácil con el llano central i el gran ferrocarril lonjitudinal de Chile.

Estas condiciones indispensables para una via de tránsito interoceánico se hallan solo en *Ralun*, estando reunidas en este punto por medio de una combinacion mui feliz preformada por la naturaleza. Ralun es un escelente puerto de mar i el único en el estero de Reloncaví que admite buques de mayor calado. Ademas se halla en contacto inmediato con el valle del rio Petrohue, por el cual se abre la comunicacion por tierra con

1 a. l. t. II, nota del dia 11 de enero de 1792.
2 a. l. t. II, p. 132.

Nota.

En esta expedicion nada se gastó a la Real hacienda. La gente que fué llebó algun bastimento: algunos bienechores concurrieron con algunas limosnas, y tambien mis hermanos los Misioneros me ayudaron con lo que pudieron, y juntamente en mantenerme, por lo que ahorré el sínodo que sirvió para gratificar a los que me acompañaron.

Nota 2.ª

El señor Governador mandó dar a cada peon media piedra de Sal, que este año importó cinco reales, y quedó mui satisfecho (1). Luego que se marchó la gente, me embarqué para Lima en la fragata nombrada Ntra Señora de las Mercedes y llegué a Lima el dia 31 de Marzo del año de 1792 (2) en donde

---

el lago Llanquihue, con Puerto Varas i con Puerto Montt. El futuro viajero, despues de haber atravesado el continente americano en una parte en que su tránsito es relativamente mui corto, una vez que haya llegado a Ralun se embarcará en la mar para las costas mas distantes del inmenso Océano Pacífico o se dirijirá desde allí por el ferrocarril a las tierras mas cercanas de Chile i de las demas repúblicas de la Costa occidental.

No cabe duda que esta situacion privilejiada augura un risueño porvenir a Ralun i a Puerto Montt como puntos céntricos entre Chiloé i Llanquihue por una parte i Nahuelhuapi i el rio Negro por la otra.

(1) La piedra de sal de Huacho se hacia subir en Chiloé de uno a cuatro pesos (B. VICUÑA MACKENNA) [1].

Tenemos aquí otro ejemplo de la pobreza de esta provincia, la última Tule del continente de América, como tambien de la mezquindad con que las autoridades de la Colonia trataban a sus súbditos.

(2) B. VICUÑA MACKENNA enumera la fragata "Mercedes" entre los ocho buques que arribaron a San Carlos durante el año 1792 con procedencia del Callao. Agrega que "el valor de los cargamentos variaba de 15 a 20 mil pesos. Los retornos fluctuaban entre 5 i 10 mil pesos, habiendo sido el mas valioso el que cargó en 1792 la fragata *Mercedes*, pues ascendió su valor a 13,811 pesos 7 reales". El buque llevó este rico cargamento para el Callao en el mismo viaje en que Menendez iba en él para este puerto.

1 *Historia de Valparaiso*, 1869, t. II, p. 200.

sucedió lo que se puede ver al fin del Diario (1). Cuando el Exmo. Señor Virrey supo el descubrimiento de la laguna dijo: q.° ya veia al P.° Menendez con una mitra en la cabeza; pero ni él se la puede dar ni el P.° Menendez trabajó por tal interes (2). Vale (Rúbrica orijinal).

---

(1) Menendez ha insertado la relacion, a que se refiere aquí, como apéndice a la conclusion final de sus Diarios. En consideracion a la conveniencia de narrar i anudar los sucesos en su órden cronolójico para darles su desarrollo natural, me he permitido colocarla al fin del Diario de *este* viaje, por corresponderle el objeto de servir de introduccion al *tercero*, que va en seguida.

(2) El descubrimiento de Menendez, que abrió nuevos horizontes al dominio de España, no dejó de producir sensacion en el ánimo del virei Gil y Lemus; la graciosa chanza, que aventuró con este motivo, nos da una alta idea de la importancia que le atribuyera. Sin embargo, como ella ofendiera la modestia del autor, éste la rechaza algo bruscamente, alegando la incompetencia del virei para la oferta de *la mitra:* el clero se complacia en ostentar ocasionalmente su independencia del poder civil.

APÉNDICE A LA SEGUNDA ESPEDICION

Oficio de D. Lucas de Molina al Gobernador de Chiloe sobre el boquete abierto por frai Francisco Menendez.—1792 (1).

El cacique Tangol que reside cerca de Maypué (2), en los llanos, me ha hecho mensaje comunicándome que le han avisado de parte de los pehuenches como se halla abierto un portillo en la cordillera al frente de Calbuco, que abrieron los de esa provincia en compañia del padre Fr. Francisco Menendez hace pocos meses, que entraron por él, y hablaron con el cacique

(1) Debemos el conocimiento de este documento inédito al erudito jóven D. FEDERICO ABBOTT HERNANDEZ, quien le ha publicado en "La Union" de 29 de marzo de 1896. Celebramos que Abbott inspirado por nuestros "Viajes de Menendez a la Cordillera" haya aprovechado la ocasion para dar a conocer por su parte este i otro documento mas, que forman un valioso complemento de nuestra historia. Este que tenemos a la vista, es un curioso apéndice al viaje, que Menendez acababa de realizar, i prueba de un modo elocuente la honda sensacion, que habia producido entre los indios de la otra banda i que se habia comunicado aun a tribus algo distantes.

(2) El cacique "Tangol" es sin duda idéntico con "*Taughol*, cacique del territorio i rio Pilmaiquen o de las Golondrinas" de MORALEDA (l. c. p. 237 i 239), quien le caracteriza como "hombre respetoso i acostumbrado a mandar i ser obedecido". Ademas se distinguia en sus discursos "por su estraordinaria volubilidad de lengua i el tono imperativo de sus razonamientos". Adquirió un mérito especial para con las autoridades de Valdivia i Chiloé por haber cooperado mui eficazmente con el sarjento TEODORO NEGRON a abrir en 1787 el camino de Valdivia a Chiloé.

Tangol residia segun el gobernador Molina cerca de Maipué, punto estratéjico situado en el camino citado en el límite de las provincias de de Chiloé i Valdivia (véanse los mapas de Cl. Gay i B. Philippi, 1845), en el que se levantó en 1795 un fuerte (FRANCISCO S. ASTABURUAGA). Vemos que Molina i Moraleda no están de acuerdo sobre la residencia de este cacique. Parece que el último es el mejor informado, porque Pilmaiquen está mas cerca de la Cordillera i de "los llanos" que Maipué, que se halla situado hácia la costa.

Manquemunay, que por este motivo quisieron matarle dichos pehuenches; y que habiendose retirado dicho religioso para esa provincia con intento de juntar mas gente para volver esta primavera a las referidas tierras, han hecho junta los pehuenches con los puelches en la que acordaron que luego que entren los de Chiloé darian contra ellos, y que se cerrase enteramente dicho portillo, pues solo permiten y son gustosos dar el paso franco por la parte de esta plaza para donde gustasen ir; lo que pongo en noticia de V. S. para su gobierno y conocimiento, lo que igualmente tengo hecho al Sr. Capitan General del reino, para que en ningun tiempo resulten cargos a este gobierno sobre la materia (1).

---

(1) La protesta de los pehuenches contra la entrada del padre Menendez por el nuevo paso i su peticion que este se volviera a cerrar, manifiestan la enerjía con que los indios velaban por mantener la integridad de su dominio. Es otro ejemplo de su costumbre observada rigurosamente, i a la que hemos aludido ántes, de exijir que la entrada a sus tierras fuera precedida del permiso de su dueño. Que esta se hiciera por un camino nuevo i por un lado por donde no se hubiera tenido comunicacion desde tiempo inmemorial, debia ofenderlos mas aun.

Los pehuenches, amigos fieles de los españoles de Valdivia, a los cuales se guardaba toda clase de consideraciones para contrapesar mediante ellos a los araucanos, elevan por eso su queja al gobernador de Valdivia, quien a su vez se apresura a hacerse órgano suyo para con el gobernador de Chiloé.

El paso que los pehuenches ofrecieron dejar libre por el lado de Valdivia fué probablemente el paso de Ranco o Lifen, el mismo que Villarino se habia propuesto atravesar i que ha quedado libre hasta nuestro tiempo.

La protesta de los indios contra la entrada de Menendez me trae a la memoria otro incidente mui análogo sucedido con motivo de nuestra espedicion a Nahuelhuapi en 1856, de que he hecho mérito.

Se recordará que ella fué la primera que desde el tiempo de Menendez avanzara hasta el lago i que no habiendo encontrado vestijio alguno de habitantes, prendimos una gran fogata en la península de San Pedro para darles, en caso de haberlos, una señal de nuestra venida; supusimos que ella hubiera pasado desapercibida. Sin embargo nos equivocamos, porque algun tiempo despues supe por el injeniero D. Francisco Geisse, en aquel entónces intendente interino de la Colonia de Llanquihue, que D. Juan Renous, su suegro, un vecino prestijioso de Osorno i amigo del famoso

Dios guarde a V. S. muchos años.—Valdivia Mayo, 22 de 1792.

(Firmado)—LUCAS DE MOLINA (1).

Sr. Gobernador de la provincia de Chiloé D. Pedro Cañaveral y Ponce

---

cacique LLANQUITRUE (véase Cox l. c. p. 176), habia recibido de este un recado, espresándole su enojo por la violacion de su territorio por los intrusos venidos el año pasado desde Llanquihue, i agregando que los castigaria en caso de que volvieran a entrar por ese lado.

Menendez no menciona el oficio de Molina en sus diarios, pero parece que tuvo conocimiento de él, porque sabia, segun veremos, que Mancuvunay habia ido a ver a los pehuenches.

El final del oficio deja traslucir cierto grado de rivalidad entre los dos gobernadores que dependian de autoridades superiores diferentes.

Veremos tambien que la insolente amenaza de los indios de ultracordillera i la advertencia correspondiente del gobernador de Valdivia al de Chiloé no obstaron a que Menendez fuera comisionado por el virei para hacer otra espedicion.

(1) El gobernador LUCAS DE MOLINA i VERMUDO (segun PEDRO DE USAURO), quien se introduce aquí en nuestra relacion, fué un capitan distinguido i valeroso, que figuró por primera vez en 1776 en la espedicion del comisario PINUER i de Fr. BENITO DELGADO a los Césares, i "murió heróicamente en 1813 combatiendo la bandera del rei" (B. VICUÑA MACKENNA). No disponiendo de espacio para otros rasgos de su biografía, nos limitamos a un apunte bibliográfico de ellos [1].

---

1 P. USAURO DE MARTINEZ, *La Verdad en Campaña*, publ. p. NICOLAS ANRIQUE, p. 178; B. VICUÑA M. La ciudad encantada de los Césares p. 62 i 64 (Sus hijas)." Die Post" de Puerto Montt, de 13 de noviembre de 1897 (Parlamento con los indios).

RAZON DE LO ACAECIDO

DESPUES DE DESCUBRIR LA

LAGUNA DE NAHUELHUAPI

EN LA

CIUDAD DE LIMA EL AÑO DE 1792 Y SIGUIENTES.

Habiendo descubierto la Laguna de Nahuelhuapi y llegado al puerto de San Carlos me embarqué en la Fragata nombrada nuestra Señora de las Mercedes el dia veinte de Febrero de mil setecientos noventa y dos, y por ser los tiempos contrarios no salimos hasta el dia seis de Marzo, y llegamos al Callao el dia treinta y uno del mismo, que fué sabado de Ramos entre nuebe y diez de la noche. El dia siguiente no nos desembarcamos por no haverse pasado la visita de guardas, por ser Domingo de Ramos. En este mismo dia a la tarde Don Fran.co Garos coronel de los Rs Egercitos fué a la tarde al sermon que se predicaba en el convento de nuestro Pe Sto Domingo, y estando el predicador haciendo el acto de contricion, se quedó muerto. Su muerte fué embidiada de muchos, y al mismo tiempo alabada su vida, y ojalá fuera imitada: *Requiescat in pace* (1).

---

(1) Hemos espuesto ya las razones que hemos tenido para dar una colocacion diferente, de la que le dió el autor, a este capítulo *inédito*, que completa los detalles de su viajé comunicados al fin del diario, que precede, i nos relata en estenso los sucesos de su estadía en Lima i los preparativos para *su tercer viaje*.

El Lúnes santo a la tarde fué la visita y nos desembarcamos. En el mismo dia pasé para Lima y llegué al hospicio que nuestro Colegio de Ocopa tiene en el convento de Jesus casa grande de la Religion de N. P. S. Francisco de la ciudad de Lima, entre

---

Desde el fin del segundo viaje a la Cordillera es esta la primera vez que Menendez vuelve a mencionar al gobernador D. FRANCISCO GAROZ, comunicándonos su muerte repentina en Lima. Cuando aquel volvió por primera vez al Perú en abril de 1790 habia dejado en Chiloé a su caro amigo Garoz. Pocos dias ántes habia tocado a este funcionario celebrar en San Cárlos con una pompa i solemnidad realmente imponentes la proclamacion de CÁRLOS IV como rei de España. Moraleda nos ha legado la descripcion animada de esta fiesta [1]. Fué este el último resplandor del sol que alumbró el inmenso imperio colonial de España, que poco tiempo despues, por la incapacidad de este mismo rei, principió a entrar en decadencia, que ha seguido su marcha fatal hasta el dia de hoi en que la desgraciada Metrópoli acaba de perder la última de sus Colonias.

No conocemos la fecha exacta en que Garoz dejó Chiloé i se trasladó a Lima; sabemos solo que es anterior a noviembre de 1791, mes en que Menendez salió a su segundo viaje con la licencia del nuevo gobernador Pedro de Cañaveral.

La muerte del benemérito coronel Garoz no implicó solo una pérdida mui sensible para Menendez, sino que reveló cierto aire trájico por las circunstancias especiales en que acaeció, las que en la mente devota de la Colonia del siglo pasado debian producir una impresion profunda. El autor conmovido dedicó a su memoria un ensayo poético, al parecer un soneto incompleto, que refleja estos sentimientos de fervorosa piedad. Hemos aludido ya en el "Prefacio" del 1.er tomo p. X al hallazgo casual de estos versos, que no habian tenido colocacion en el testo, junto con el lindo diseño de la piragua, que ya conoce el lector, i un título no mui bien ejecutado para sus "Diarios", en la tapa del manuscrito hecha de algunas hojas pegadas una encima de otra, entre las que el autor los habia dejado cubiertos; con el tiempo estas hojas se despegaron, asomando a la luz esas preciosas piezas, relegadas por él mismo a un olvido perpetuo, tal vez por no satisfacerle su ejecucion i por faltarle papel para la tapa. Aprovechamos la ocasion para intercalar este modesto trozo literario con su dedicatoria:

A la feliz suerte (que christianamente se debe juzgar) que le cupo al señor D.n Franc° Garos coronel de los R.es Egercitos de su M. quien estando oyendo la feria en el convento de S.to Do-

---

1 l. c. p. 253.

siete y ocho de la noche, en donde encontré al P.e Guard.n de Ocopa Fr. Manuel Sobreviela y al P. Procurador Fr. José Llera (1).

El dia tres de Abril, que fue Martes Santo por la tarde fuí con el P. Guardian a ver al Exmo Señor Virrey, a quien de palabra referí todo lo acaecido en los dos viages que hice para descubrir a Nahuelhuapi, y lo que nos pasó con los Indios. El

---

mingo de la Ciudad de Lima el dia primero de Abril de 1792 (Domingo de Ramos) al tiempo del acto de contricion cayó muerto:

Aviso del Cielo

Pudo la culpa acaso pervertirte
pero en tiempo llorando arrepentido
tambien pudo la gracia convertirte
y hacerte Dios piadoso su escogido
oh! contricion que supo compungirte
con tal fuerza y dolor, que resentido
el corazon de haber pecado tanto
víctima fuistes de tu amargo llanto.

La modulacion rítmica de los versos es perfecta. Por lo demas nos abstenemos de comentar este trozo de poesía relijiosa como tambien de señalar la causa que pudiera haber influido en la muerte del coronel.

(1) Menendez hallándose en la capital del Vireinato i de la América española del Sur, en la hermosa ciudad de los Reyes con sus numerosos i suntuosos claustros e iglesias, debia sentir una satisfaccion especial en su calidad de sacerdote i sobre todo viniendo de Chiloé que ofrecia un contraste tan enorme con este mundo de lujo i abundancia. Mayor aun debia ser su contento, cuando le dieran la bienvenida sus superiores i cofrades Sobreviela i Llera; seria recibido por ellos con mas complaciencia que de costumbre, por cuanto venia triunfante a causa de su reciente descubrimiento.

Sabemos del padre JOSÉ LLERA solo que fué relijioso de Ocopa.

El ilustre guardian Fr. MANUEL SOBREVIELA ya nos es conocido por haber recomendado los trabajos de Menendez al virei TEODORO DE CROIX. Ademas relatamos el importante papel que le cupo en el cisma que convulsionó tan hondamente la comunidad de Ocopa [1]. Fué elejido entonces guardian del convento por insinuacion del mismo virei. Correspondió ampliamente a las esperanzas fundadas en su persona. Dió la paz a su comunidad i un impulso vigoroso a las misiones de su vasta dependencia, tanto a las del Huallaga i Amazonas como a las de Chiloé que debieron la marcha próspera, que llevaban en esa época, a su iniciativa i direccion. Sobreviela cultivó ademas la ciencia, mandando importantes comunicaciones al "Mercurio Peruano", revista mui notable, la primera de su clase en Sud-américa, que se publicó de 1791 a 1795 [2].

Sobreviela se distinguió tambien como viajero, llevando a cabo con pleno éxito una espedicion por el rio Huallaga para abrir nuevos campos a las misiones de "la Montaña" del Perú. Salió el 1.° de julio i volvió a Ocopa el 23 de octubre de 1790. Sus trabajos i viajes en esas misiones fueron continuados con escelentes resultados por los P. P. GIRBAL i BARCELÓ.

Las fechas indicadas coinciden con el primer viaje de Menendez, quien llegó a Lima, con ánimo de retirarse a Ocopa, pocas semanas ántes de que saliera Sobreviela, i volvió a Chiloé por órden del virei para hacer su primer viaje a Nahuelhuapi, cuando aquel andaba todavia ausente. Se ve que los dos viajes fueron concertados simultáneamente poco despues del advenimiento del virei Gil i Lemus. Parece que la resolucion tomada a favor de las misiones del Huallaga influyera a que esta medida de espansion se hiciera estensiva a las de Chiloé, obedeciendo los viajes de Sobreviela i Menendez al mismo órden de consideraciones.

Estos trabajos tan sobresalientes de Sobreviela le valieron una posicion elevada en la jerarquia del Vireinato, la que no dejaba de utilizar en bien de las misiones i tambien en provecho de nuestro autor.

---

1 e. l. I, p. 102, t. II p. 138.

2 He aquí el juicio que el sabio autor D. ANTONIO RAIMONDI emite sobre los trabajos de SOBREVIELA: "El ilustre padre Sobreviela descuella entre todos los Misioneros que han recorrido la inhospitalaria rejion de los bosques, situada al Oriente de la majestuosa Cordillera de los Andes del Perú, y es uno de los que mas han contribuido al progreso de la ciencia geográfica. Este entusiasta Misionero habia asociado a la tarea impuesta por su sagrado ministerio, la del estudio de la geografía del Perú".

Véase *Historia de las Misiones de Ocopa* Barcelona 1888 t. II p. 8; *Carta del guardian Sobreviela al virei comunicándole el resultado del viaje de Menendez en 1786*, vea J. TORIBIO MEDINA, "Historia de la Literatura" t II p. 513; "El Mercurio Peruano", t. III p. 91 i 107, con mapa: *Carta de* FR. MANUEL SOBREVIELA de 27 de setiembre de 1791 *con varias noticias de las entradas de los Relijiosos a las montañas del Perú;* ibid. t. V p. 91 "Instruccion de Fr. M. Sobreviela para los padres Fr. NARCISO GIRBAL Y BARCELÓ (Manoa); ibid. t. IX p. 1 Carta del gobernador de Maynas D. FRANCISCO REQUENA al P. Fr. M. SOBREVIELA de 1.° de noviembre de 1792; *Voyage au Perou*, par SOBREVIELA, GIRBAL ET BARCELÓ traduits par Henry, Paris 1809 2 vol., atlas, citado p. M. PAZ SOLDAN, Geografía del Perú; A. RAIMONDI, *El Perú*, Lima 1876, t. II p. 418 i 420.

R. P. Guardian le propuso formarse un establecimiento en la Laguna con algunos de Chiloe, para que custodiasen los Religiosos, y formasen chachras (1), y con la amistad de los Indios se podian adquirir mejores noticias para correr la tierra con mas seguridad y reconocerla. Su Exa no convino en ello, sino que antes de todo se havia de hacer un reconocimiento o esploracion, y que me previniese para volber a Nahuelhuapi en el primer navío, que saliese para las Islas de Chiloe (2).

A principios de Julio determinó su Exa, que fuese conmigo Don Joseph de Moraleda (3), Piloto primero de la R[1] armada y Alferez de Fragata para que con este motivo lebante planos de

(1) En Chile i Chiloé se dice comunmente *chacra* para significar las siembras e hijuelas de los labradores pequeños de las islas i de los colonos de Llanquihue. La ortografía usada por el autor está tal vez en conformidad con el orijen aimará de la palabra; véase ZOROBABEL RODRIGUEZ, *Diccionario de chilenismos.*

(2) El resultado de esta conferencia fué decisivo para la suerte de los trabajos futuros de Menendez, que habian de redundar desgraciadamente en su fracaso final.

Causa admiracion el elevado i práctico criterio de Sobreviela, quien propone llanamente la fundacion de una mision en Nahuelhuapi que habia de protejerse por una colonia militar-agrícola enviada desde Chiloé, cuya poblacion numerosa se prestaba para ocupar i colonizar esa comarca vecina i de gran porvenir.

Fué mui sensible pues que el virei no comprendiera el alcance de esta proposicion, sino que hallándose siempre cautivo de su ilusion de los Césares osorneses o aucahuincas, insistiera en que la nueva espedicion debiera tener el objeto de descubrirlos, apresurándose a conceder con mano liberal los recursos para realizarla.

(3) Moraleda habia llegado al Callao junto con Menendez el 4 de junio de 1790 i habia permanecido allí desde entónces.

El virei se ocupaba ahora en habilitarle para una nueva campaña de esploraciones en el archipiélago de Chonos. Era natural que, al disponer el viaje de Menendez, quisiera aprovechar tambien la opinion de este ilustrado marino, conocedor de Chiloé. De modo que vemos juntarse oficialmente a estos dos protagonistas de nuestra historia. Aunque ellos en varios viajes hechos juntos debian haberse tratado de cerca i cambiado sus opiniones, no eran amigos desde que Moraleda miraba con cierto desprecio las primeras esploraciones de Menendez [1]. Conociéndose mejor,

1 e. l. t. I p. 98.

acabaron por apreciarse mutuamente. Moraleda habla con respetuosa deferencia de los nuevos viajes de Menendez i se traluce por otra parte que este se haya instruido, por la enseñanza que recibiera de aquel, sobre todo respecto de la leyenda de los Césares.

No se realizó el proyecto aludido del virei de unir a los dos para efectuar el viaje a Nahuelhuapi; no sabemos las razones. Lo cierto es que ya a principios de agosto el virei dió instrucciones separadas a Menendez para su espedicion i al poco tiempo tambien a Moraleda para su esploracion de los Chonos [1].

La noble figura del laborioso e intrépido esplorador de Chiloé i Chonos ha sido diseñada de un modo digno por nuestro eminente historiador DIEGO BARROS ARANA, quien trata con predileccion e incomparable maestría todo lo relativo a la marina i a la jeografía.

Barros Arana se queja con razon que las noticias biográficas sobre este gran marino sean deficientes por haberle cabido la suerte ingrata que sus méritos fueron reconocidos solo muchos años despues de su muerte [2].

Conociendo este vacio i siendo tambien admirador de Moraleda, me acerqué hace algunos años a su hijo, el finado D. JOSÉ MARTIN DE MORALEDA, empleado jubilado de la Secretaría de Marina en Valparaiso, con el fin de obtener de él algunos datos sobre la vida de su padre.

Se comprende que estos no podian ser relevantes, ya que Moraleda, despues de una vida errante de marino, murió léjos de su hogar i en vísperas de la destructora guerra de la Independencia, cuando su hijito contaba apénas cuatro años de edad. Sin embargo, me causaba un placer especial ver la estatura i facciones robustas del hijo, reconstruyendo en mi imajinacion i conforme a ellas las del infatigable piloto de la Mar del Sur.

Aprovecho la ocasion para comunicar en este lugar los insignificantes rasgos biográficos, de carácter personal, que he conseguido.

José *Maria* de Moraleda era *vizcaino* de nacimiento i dejó en su pueblo natal a un hermano que era cura. Se casó en Valparaiso con Doña CECILIA DE LA CRUZ OPASO que murió en 1839. Murió en el Callao mas o ménos en 1812 de una fluxion a los ojos i al cerebro. Su hijo nació el 11 de noviembre de 1808 i murió a edad mui avanzada el 26 de junio de 1894, siendo estimado en Valparaiso como mui buen vecino.

El mismo me contaba algunas pequeñas anécdotas que reproduzco sin garantir su autenticidad:

---

1 MORALEDA p. 273.

2 JOSÉ DE MORALEDA I MONTERO, *Descripcion de los nuevos descubrimientos* 1773-77 en "Cinco Relaciones" por NICOLAS ANRIQUE 1897; *Esploracion de los Chonos por Moraleda*, "Memorias de los Vireyes del Perú" t. VI; MEDINA, "Literatura Colonial" t II p. 516 confirma el viaje de Moraleda en la *Castor* en 1809; "Plano del puerto de Valdivia i del de San Juan Bautista en Juan Fernandez" por Moraleda en 1788, citado por B. VICUÑA MACKENNA, "Catálogo de la Biblioteca Beeche" p. 568; MALASPINA l. c. etc.

las Lagunas y las colocase en sus lexitimos sitios. Ya a ultimos del mismo mes me mandó, que formase una minuta de lo que juzgase necesario para la manutencion de cien hombres por el tiempo de tres meses, y para regalar a los Indios amigos y a otros segun lo exigiese la ocasion, en cuia virtud formé con dicho D. Joseph Moraleda la lista siguiente:

RAZON DE LOS EFECTOS [1] que se conceptuan necesarios en la expedicion a la Laguna de Nahuelhuapi para subsistencia de la tropa, Pirahuas y sus

---

Moraleda obtuvo por distincion el carácter de oficial de marina i mandó como tal la corbeta *Castor* en un viaje de Valdivia a Valparaiso, siendo su segundo D. JOSÉ VILLEGAS, quien se quedó en Valparaiso de gobernador i se mostró amigo sincero de la familia de Moraleda despues de su muerte.

Entre sus discípulos en la escuela de pilotines del Callao se contó el mas tarde ilustre almirante D. MANUEL BLANCO ENCALADA.

El célebre jeneral carlista D. TOMAS ZUMALACARREGUI, quien en su juventud habia pasado a la América del Sur i formaba parte de la guarnicion de la *Castor*, entregó a su viuda varias prendas, que habia recojido en Lima a la muerte de Moraleda. Las biografías de Zumalacarregui que se hallan a nuestro alcance, no mencionan que haya venido a América.

---

1 A pesar del tema casi vulgar de esta "Razon", por tratarse del rancho de la espedicion futura i de las raciones correspondientes, ella ofrece sin embargo algun interes, puesto que da la ocasion de comparar estos artículos con los que se usan aun hoi dia i de ver el modo de proporcionarlos.

El grueso de la alimentacion consistia en las cien fanegas de granos, parte de trigo parte de cebada, cantidad mui considerable que debia convertirse toda en harina tostada. No sabíamos ántes que en esta entraba tambien la cebada, que tiene poco uso en el Archipiélago. La produccion de trigo debia ser corta en él, puesto que Menendez prefiere adquirirlo a precio subido en Lima.

La adicion del bizcocho i charqui era una concesion liberal, casi lujosa para los isleños, que estaban poco acostumbrados a tomarlos.

Es curioso que el rancho, que llevaba MORALEDA desde Lima en estos mismos dias para su esploracion marítima, consistía tambien en biscocho i charqui en la misma proporcion por cabeza que en la de Menendez, pero faltando en él los granos i demas accesorios de que disponia éste. Moraleda hizo preparar tambien harina tostada de cebada que compró en Chiloé.

La cantidad del rancho llevado por Menendez era mui abundante, casi escesiva, puesto que ascendia a mas de tres libras diarias de racion seca, fuera de otras gabelas apetitosas, como los mariscos i jamones. Se ve que Menendez tomaba en cuenta el buen apetito de sus compañeros i que tenia cuidado especial en satisfacerle ampliamente en cambio de los servicios pesados que se les exijian. Hasta se llevaron algunas botijas de pisco, la bebida corriente traida del Perú, a que hemos aludido ántes al hablar del puerto de Chacao.

Estraña la mínima cantidad de sal que se pidió; veremos efectivamente que llegó a faltar.

Para la construcion de las piraguas se destinó una cantidad relativamente reducida de útiles. Se dependia casi del todo todavía de su construccion primitiva.

En cambio los regalos destinados para agasajar a los indios eran mui variados i hasta lujosos.

Nada se habia omitido para asegurar el buen éxito de la nueva espedicion emprendida con el fin de realizar las halagüeñas esperanzas que habia hecho concebir la espedicion anterior.

Las mismas aspiraciones se reflejan en el decreto del virei i en su oficio a Menendez en que se formalizan las medidas gubernativas concernientes. Los preparativos andaban con pleno viento en popa.

tripulaciones, como para conciliar la amistad de los Indios Puelches y demas que convenga al mejor exito de la Expedicion.

Bajo el supuesto de emplearse en la expedicion cien hombres, que arranchados de diez en diez, y en atencion a lo duro de su trabajo seles subministren diariamente una libra de Bizcocho, quatro onzas de Charquí, y una de manteca, durante el tiempo de tres meses, que acaso pueden emplearse en la expedicion, se necesitan de dichos generos las cantidades siguientes:

Utiles que deben llebarse de la Capital de Lima por no exponerse a las contigencias de Chiloe

Noventa quintales de Bizcocho, los 20 finos y los restantes del corriente
Veinte y quatro quintales de Charqui
Doce quintales de Arroz
Seis quintales de Manteca
Sesenta fanegas de trigo
Quarenta Idem de Zebada
Dos fanegas de Agi de Huachu
Dos piedras de Sal
Diez ollas de campaña reguladas para diez hombres cada una
Seis botijas de Aguardiente de Pisco o de Ica

Caudal que ha de ir para invertirse en Chiloe:

Para pagar el tostado de trigo y Cebada a 4 real. fanega	050	ps
Para la compra de 100 sartas de marisco seco a 2 real. sarta.....	025	
Para doscientas chihuas de papas a 4 real. cada una....	100	.
Para dos dozenas de Jamones a 4½ real. cada uno.....	013....	4
Para el alquiler de quatro pirahuas, las tres regulares a 20 pes. cada una, y la otra pequeña 10 pes.....	070...	
Para socorro de cien Milicianos a razon de cinco pes. al mes, y regulado el viage por tres meses.....	1500....	
total.....	1758 pes	4 real

Utiles para construir quatro pirahuas en las Lagunas de todos Santos y Nahuelhuapi:

Cien clavos de cinco pulgadas
Doscientos de tres y media
Una docena de barrenas proporcionadas de gusano
Una docena de escoplillos
Dos azuelas de ribera
Dos de mano

Utiles para regalar a los Indios	Puelches, y otros que se enquentren
veinte y cinco achas de monte	cincuenta espejos
veinte y cinco machetes	ocho mazos de chaquiras
cien cuchillos	doce dozenas de sortijas
cien navajas	Quatro gruesas de botones
veinte y cinco frenos	tres mil ahujas N.° 1°
veinte y cinco pares de espuelas	Una arroba de añil
ocho dozenas de tijeras	tres piezas de bayeta
un millar de cascabeles	Dos sombreros con galon i diez sin el
seis piezas de liston	Una espada—un baston—Anzuelos

Decreto de su Exa Lima y Agosto 1 de 92

Visto lo que resulta de este expediente y en consideracion a las diferentes ordenes, que en todos tiempos se han dirijido a la Capitania general de Chile, y aun a este Govierno para que con el maior anhelo se procure el descubrimiento de las varias naciones, que havitan las tierras incultas que atraviesan desde la costa Patagonica a las de Valdivia y Chiloe, cuio asunto se halla oy dia en el ventajoso estado, que manifiesta este expediente, y que por lo tanto es forzoso se continuen con todo esfuerzo y actividad quantas diligencias se conceptuen oportunas, y convenientes para lograr el fin que se aspira. Desde luego y mediante a que el Religioso Missionero de Ocopa Fr. Francisco Menendez, que ha ido comisionado en las dos expediciones antecedentes, ha formado con el practico conocimiento que le asiste, la razon comprehensiva de los viveres y efectos que se necesitan para la tercera entrada, y reconocimiento que ba a hacerse, en el qual ha de llebar el mismo lugar que en las dos primeras:

Los Ministros de Rl Hazienda de esta capital procederán inmediatamente y con intervencion de dicho P.e Menendez a comprar todo lo comprendido en la adjunta razon y lo remitirán con la corta cantidad de plata, que en ella se citan, y por el primer Buque que se haga a la vela de este puerto del Callao para el de San Carlos de Chiloe, a el Señor Governador de aquella Provincia Don Pedro Cañaveral con la prevencion, de que lo

tenga todo a disposicion del indicado Religioso. Y tomándose razon de este decreto en el tribunal maior de Cuentas y Caxas Matrices de esta Capital cuyos Ministros me darán aviso a su tiempo de lo que importan dichos gastos, se anunciará esta resolucion a dicho Señor Governador para su inteligencia, y que libre las providencias mas activas a fin de que en el tiempo mas oportuno se egecute el reconocimiento, haciendo bajo las formalidades respectivas los cortos gastos, que con este fin se ofrezcan y procurando que todo lo que no se consuma se devuelva con su cuenta y razon a la Real Hacienda.—GIL.—*Dionisio Franco.*

En vista de lo que VR ha representado a esta superioridad sobre nueba expedicion para el descubrimiento de la Laguna de Nahuelhuapi en las Islas de Chiloe (1), he provehido el decreto que en copia certificada acompaño, juntamente con la razon de efectos que pidió VR y se han comprado por los Ministros de Real hacienda de estas caxas para que tenga efecto dicha expedicion, en la que espero se conduzca VR con el Zelo, actividad y tino que se requieren, a fin de que se logre como se desea e importa para cumplir segun corresponde, y conviene a las soberanas y piadosas intenciones de su Magestad. Dios guarde a VR muchos años. Lima 4 de septiembre de 1792—Fr. Francisco Gil. R. P. Fr. Francisco Menendez Religioso Misionero del Orden de San Francisco.

---

(1) Nos hemos referido ya (Descripcion de Nahuelhuapi, 2.° viaje, nota) a la estraña ubicacion que el virei dió en este documento al lago Nahuelhuapi, colocándole "en las islas de Chiloé", por lo que no insistimos aquí en ella. Vemos que este alto funcionario disponia de Nahuelhuapi como de parte integrante de su gobierno, acto que prueba de un modo convincente que esta comarca no pertenecia al vireinato de La Plata.

Con el oficio del virei concluye la "Razon de lo acaecido" de Menendez. Veremos luego que ésta se continúa por un documento que no aparece en sus diarios i que agregamos a ella, aunque no brille por su oportunidad intrínseca.

Instruccion que deberá observar el padre frai Francisco Menendez en la comision que sele manda continuar sobre el descubrimiento de la nacion de los aucahuincas que abitan a las orillas del rio Limec, i los otros que segun las noticias que en el año anterior le dió el cacique Masquionai se hallan a la parte del sur [1].

---

1. Habiéndose comprado en esta capital, para proceder a la ejecucion de los reconocimientos que se espresan, todos los víveres i demas efectos que el padre frai Francisco Menendez ha pedido como jefe de la espedicion, i remitiéndose estos, con mas la plata, que ha solicitado, al puerto de San Cárlos de Chiloé por la fragata *Santa Teresa*, se tendrá todo a disposicion de dicho padre i se le facilitarán por el señor gobernador, don Pedro Cañaveral, los demas ausilios que le pida i se contemplen necesarios para que los reconocimientos se hagan con la mayor individualidad, i segun se desea.

2. Como dicha espedicion no debe pasar por título alguno de 100 hombres, se escojerán estos en Chiloé de los mas ájiles i robustos. Se procura-

---

1 Ocho dias despues que el virei habia dirijido a Menendez el oficio anterior, emitió para su uso la "Instruccion" que precede.

Menendez no trae este documento en el manuscrito nuestro, a pesar de que forme una parte integrante de las medidas gubernativas para encaminar esta espedicion.

Le hemos tomado de la publicacion parcial de sus Diarios en el "Anuario Hidrográfico" (t. XV, 1890, p. 33), en que viene insertado equivocadamente como introduccion a la segunda espedicion; el señor Vidal Gormáz descubrió esta pieza en su memorable jira "bibliográfica" por España en 1886.

El buen virei Gil y Lemus, como gobernante paternal, se impuso en esta estensa "Instruccion" la tarea de dirijir desde su gabinete todos los pasos de Menendez, prescribiéndoselos hasta en sus menores detalles. Ademas, dando rienda suelta a sus ilusiones sobre los Césares, le encargó no solo hacer una escursion para juntarse con los *aucahuincas*, (las lecciones "ascahuincas" i "alcahuincas" son errores de plnma o imprenta), sino tambien dirijirse al Sur hasta el grado 45° i eventualmente aun hasta el Atlántico (art.° 6 a 9).

Si hubiera habido lugar de estender mas las esploraciones, habria sido lo mas natural que el virei hubiese encomendado a Menendez que procurase ponerse en contacto con los establecimientos españoles del Atlántico. Pero estaba, segun parece, ignorante de ellos, por lo que ordenó el reconocimiento de "las naciones" inmediatas, que existian solo en su fantasía.

Se ve que estas direcciones habian de embarazar seriamente la accion de Menendez: tratando de cumplirlas, su obra perdia toda su importancia práctica. ademas de que debia terminar en un desengaño cruel; no cumpliéndolas, se esponia al agravio del mismo virei.

No contento con eso, el virei le pedia ademas un diario exacto con apuntes topográficos i aun con vistas i planos (art.° 10)). Parece que se complacia en estas exijencias, por haber pedido las mismas mui pocos dias ántes a Moraleda, olvidándose que el misionero franciscano no era persona apta para hacer trabajos jeográficos científicos.

Menendez se esforzó efectivamente en hacer una especie de cróquis, que viene anexo al manuscrito de que nos servimos, pero es una hechura de mano de lego, de modo que hemos desistido de su publicacion. No trae nombres; se reconocen con cierta dificultad las principales ensenadas, islas i penínsulas del lago; indica el curso de los rios Limai, rio Frio, Nirrecó i Pichi Leufu; distingue por signos diferentes las riberas escarpadas de los últimos tres rios i los campos pastosos.

Un lijero dibujo a lápiz que se encuentra en la segunda pájina del manuscrito, aunque de un trazado mui débil, es mejor que ese plano oficial, por lo que le hemos reproducido en facsimile en nuestro "Plano Ilustrativo".

rá que sean voluntarios, si se puede conseguir, i que en ellos se incluyan los que han ido a los anteriores reconocimientos.

3. Todos los espresados individuos irán armados con aquellas armas que se conceptúen mas apropósito para defenderse en un caso preciso, pero que al mismo tiempo no causen recelo a los indios de que con ellas pueda ofendérseles; i para proceder a la eleccion de los que hayan de ser, se pondrán de acuerdo el S.r gobernador don Pedro Cañaveral i el comisionado frai Francisco Menendez.

4. Habiéndose determinado que el salario de cada uno de estos cien hombres sea de cinco pesos al mes, ademas de la racion, i que el importe de tres meses que se ha computado puede durar la espedicion, se envia de estas cajas a las de Chiloé, procederán el S.r gobernador, el ministro de real hacienda i el padre Menendez a acordar el tiempo i términos en que convenga darles el socorro i anticipaciones que sea preciso hacerles, teniendo particular cuidado de que la paga de cada uno sea efectiva, en dinero i en mano propia, prohibiendo yo absolutamente que se pueda ejecutar en otra forma.

5. Los víveres i efeetos que se han comprado en esta ciudad segun las razones dadas por el padre Menendez, como tambien los que se acopien en Chiloé i se facilitarán por el señor gobernador, estarán todos a las órdenes de dicho relijioso, así en cuanto a su conduccion como en su distribucion, la cual cuidará que se haga con toda la economia i equidad conveniente, celando su conservacion para que no falten al mejor tiempo, i llevando razon de su consumo para presentarla a la vuelta con los sobrantes.

6. Siendo del cargo privativo de dicho padre Menendez la direccion de la espedicion, se encaminará por los mismos sitios que anteriormente lo ha hecho hasta volver a encontrarse con el cacique Masquionai e indios puelches a los cuales, i con particular al cacique, agasajará con algunos de los efectos que para ello lleva. Entablará con ellos amistad i tomando con sagacidad noticia de la nacion de los aucahuincas, que se dice hallarse establecidos a las orillas del rio Limec (sic.), pasará a su reconocimiento, i hallados que sean tratará de unirse i ligarse con ellos haciéndoles las ofertas necesarias, dándoles algunos presentes i tomándoles con prudencia los rehenes que pueda; pero estará con el mayor cuidado para no abandonarse a una total confianza, ni manifestar temor o recelo.

7. Entablada amistad con estas dos naciones de puelches i aucahuincas, i procurando unirlas, tomará de una i otra todas cuantas noticias pueda i pasará en compañia de ellos al reconocimiento de los que dice Masquionai residen en la parte del sur, teniendo siempre particular cuidado de no empeñarse en ninguna accion de armas aunque la considere ventajosa, por deber valerse de ellas solamente para la defensa de alguno de aquellos acontecimientos que no pueden preverse ni evitarse.

8. Como se ignora el paraje donde estas naciones residen, i segun

Masquionai hai diez dias de camino de pampa, que vendrá siendo como 60 leguas, procurará dicho padre con los que le acompañan correr esta distancia, llegando hasta los 45°, i si se adquiriese noticias de que el mar no dista mucho i las circunstancias lo permitieren, hará todo empeño por llegar a él a reconocerlo, tomando de los naturales cuantas noticias sean capaces de dar.

9. Sin embargo de conceptuarse suficiente para hacer con desahogo las escursiones prevenidas el término de tres meses, i que con relacion a ellas van todos los respuestos, si fuese posible hallar entre los indios alguna subsistencia i las cosas pidieren mayor residencia, se le recomienda la haga, a fin de que puedan conseguirse los mayores conocimientos, sin necesidad de nueva empresa.

10. De todo cuanto ocurra en el discurso de la comision llevará dicho padre Menendez un diario exacto i circunstanciado, con distancias, rumbos, señales i cuanto estime conducente, formando las demarcaciones, vistas i planos que pueda; relacionando las noticias que den los indios, de los cuales hará por traerse algunos si voluntariamente quisieren confiarse, i no de otro modo, pues así en este particular, como en cualquier otro, debe cuidar no intervenga la menor violencia.

11. Siempre que logre hallar el establecimiento de los nombrados aucahuincas, i entablar amistad i alianza con ellos para continuar los descubrimientos del sur, avisará inmediatamente al señor gobernador de Chiloé, a fin de que dicho señor comunique inmediatamente la noticia a esta superioridad, si tuviere proporcion para ello.

12. Siempre que descubra alguna cosa remarcable o haga algun suceso que merezca atencion, pasará aviso al señor gobernador de Chiloé para que entre las providencias que convenga dar sea una de ellas la de avisar a esta superioridad, si se presentase ocasion de poderlo hacer.

13. Concluida la espedicion, se remitirán a esta superioridad los diarios i planos mandados formar en el artículo 10, i entregando el padre Menendez a disposicion del señor gobernador don Pedro Cañaveral i del ministro de real hacienda de Chiloé, la razon de los víveres i efectos consumidos, como tambien los sobrantes i demas que deba devolverse, se dirijirá a esta capital por lo que pueda conducir.

Lima, setiembre 12 de 1792.—Gil.—*Dionisio Franco.*

AÑO DE 1793

DIARIO

A LA

LAGUNA DE NAHUELHUAPI

CON EL OBJETO

DE RECONOCER LAS NACIONES EXISTENTES

EN LAS INMEDIACIONES A ELLA

POR MANDATO EXPRESO

DEL EXMO

SEÑOR

Fr. D.n FRANCISCO GIL Y LEMUS

VIRREY DEL REYNO DEL PERÚ Y CHILE &a

De orden del Exmo Señor Virrey se me proveyó en la ciudad de Lima de lo que juzgué necesario para la expedicion. Me embarqué en el puerto del Callao el dia veinte de septiembre de mil setecientos noventa y dos a las siete y media de la noche, y llegamos al de San Carlos de Chiloe el dia diez y seis de octubre entre siete y ocho de la noche. El viage fué brebe, y

---

ADVERTENCIA BIBLIOGRÁFICA: El diario del tercer viaje de Menendez a Nahuelhuapi, un eslabon mui importante en el ciclo de los viajes de nuestro autor, se habia sustraido hasta hace poco a las investigaciones de los bibliógrafos. Por esta razon falta en la edicion de sus viajes en el "Anuario Hidrográfico".

Habiéndole hallado en el manuscrito que sirve de base a mi publicacion, contaba con la seguridad de poder ofrecer al público una edicion completa de sus diarios, tan luego que mis estudios preparatorios lo permitieran. Durante algunos años me lisonjeaba aun que este manuscrito fuera la única fuente existente de este viaje. Sin embargo me equivocaba: existe efectivamente una copia del diario primitivo de este viaje, la cual habia permanecido oculta, sin conocerse su mérito. Con el motivo de que mi publicacion de sus primeros viajes habia llamado la atencion sobre los manuscritos fragmentarios existentes del mismo autor, vine a saber, que mi distinguido amigo el señor ALEJANDRO CAÑAS PINOCHET, persona mui amante de las ciencias i hábil coleccionista, poseia dos piezas relativas. ¡Cuál no fué mi sorpresa al cerciorarme que una de ellas era una copia del informe oficial sobre el tercer viaje! El señor Cañas Pinochet tuvo la galanteria de cederme estos documentos importantes para aprovecharme de ellos en la obra que tenia entre manos. El lector ha tomado ya conocimiento de uno de ellos [1]. El señor Cañas Pinochet

1 *Lista de los Relijiosos*, etc. e. l. t. II, p. 155.

hubiera sido aun mas, si las embarcaciones de estos mares tubieran mejor provision de velas (1).

Aunque el tiempo mas oportuno (2) para esta expedicion es a últimos de Noviembre o principios de Diciembre, la rebelion

---

los obtuvo en Chiloé de la familia del digno patricio D. FERNANDO ANDRADE, en la que se habia conservado desde el tiempo de su cuñado D. CARLOS DOUGLAS, el primer agrimensor de la provincia i laborioso consultor de Fitzroy i Darwin, quienes utilizaron largamente sus informaciones.

El diario de este viaje es una copia en dos letras diferentes, que formaba parte de un cuaderno mas grande en que lleva la compajinacion de fojas 31 a 44; la letra es poco clara, pero es fácil descifrarla; unas pocas hojas están manchadas, habiendo quedado inintelijibles algunas palabras al fin i en parte insustancial. Hai varios pasajes de importancia que faltan en el manuscrito mio i que he adoptado intercalándolos en el lugar correspondiente. En cambio hai en el mio algunos que faltan en la copia.

Mediante esta feliz circunstancia dispongo de DOS versiones INÉDITAS de este diario i, consultándolas en la misma forma que en los otros viajes, puedo ofrecer de él tambien un testo completo arreglado sobre la base de dos códigos.

---

(1) El autor no menciona esta vez el buque en que hizo el viaje. Sabemos por la "Instruccion" del Virei que debia hacerle en la *Santa Teresa*.

MORALEDA iba tambien en este buque; parece que se encargó en el viaje, como otras veces, de su direccion, en que poseia una habilidad sobresaliente, debiéndose probablemente a ella la brevedad del viaje. Poseemos un prolijo diario de navegacion de este viaje por Moraleda, en que vienen algunas observaciones náuticas de importancia. Especifica tambien los defectos del buque a que alude Menendez; menciona ademas espresamente a éste como pasajero, deteniéndose con complacencia en el resultado favorable de su última espedicion [1].

(2) Recomendamos a los esploradores futuros esta opinion de una autoridad tan competente sobre la época mas oportuna del año para espedicionar.

Conviene indudablemente salir algo temprano a las esploraciones con el fin de lograr sin falta el número suficiente de dias útiles, para el caso de que el verano se presente lluvioso, como sucede relativamente a menudo. Ademas el consejo de Menendez está basado talvez sobre el hecho

1 *Esploraciones*, p. 279.

de los Indios de Osorno en la que quitaron la vida a un Misionero (1) fué causa para que no se pudiese salir hasta el dia nuebe de enero de mil setecientos noventa y tres, en cuio dia salí del puerto de San Carlos, Provincia de Chiloe, llebando en mi compañia al P. Fr. Diego del Valle, al Capitan de Milicias Dn. Nicolas Lopez con setenta y nuebe Milicianos todos voluntarios (2) y al Sargento de Infanteria Pablo Tellez con nuebe soldados veteranos. Llegamos a Callvuco el dia once, y por

---

conocido a él, de que noviembre es un mes en que prevalece frecuentemente buen tiempo. Este hecho es confirmado por las importantes observaciones recientes del Dr. C. Martin: resulta de ellas que este mes es por término medio poco lluvioso; solo el mes de febrero trae menor cantidad de agua caida que noviembre; en cuanto al guarismo menor de los dias de lluvia, marzo le es igual i le aventajan febrero, enero i diciembre.

Menendez salió dos veces en noviembre, una vez en diciembre i tres veces en enero; si salió tan tarde como en enero, fué por serios inconvenientes. Las espediciones a Ofqui i Guayaneco salieron mas temprano aun, en octubre.

(1) Hemos mencionado ya esta rebelion i la muerte del misionero franciscano en Rio Bueno, en la ocasion del asesinato del padre Elguea, que fué equiparado por Moraleda con aquel atentado.

Claudio Gay [1], el eminente naturalista e historiador, describe estensamente este alzamiento que habia comenzado ya en setiembre de 1791. Los cuncos mataron al P. Fr. Antonio Coscoa i a diez españoles mas en diversos puntos. Una espedicion capitaneada por el capitan Tomas de Figueroa no pudo pasar el rio Bueno. A un postillon del correo que venia de Chiloé le dieron muerte atroz descuartizándole entre cuatro caballos. El gobernador de Valdivia D. Lucas de Molina envió un bote a San Carlos para comunicar este suceso al gobernador de Chiloé.

A pesar de estos graves ultrajes el capitan jeneral D. Ambrosio O'Higgins no solo se abtuvo de castigar a los indios, sino que procuró atraerlos a la paz, lo que consiguió, de modo que no tuvo dificultad de fundar a principios de 1796 la nueva Osorno.

(2) Como el autor habia venido de Lima provisto de la "Instruccion" del virei i de su abundante tren de pertrechos i municiones de boca, su salida se verificó conforme al programa formado de antemano.

La espedicion fué la mas numerosa que habia salido del lado del Pacífico para la otra banda. La jente escojida por el esperimentado capitan Nicolas Lopez habia acudido voluntariamente, en conformidad con las

---

Historia, t. IV, p. 338.

esperar que se acabasen de moler las harinas estubimos en este partido hasta el dia diez y siete, en donde tomé un maestro piraguero (1) y dos peones mas. Tomamos el rumbo para nuestro destino y llegamos a Nahuelhuapi el dia diez y ocho de Febrero. En la Laguna de todos Santos se lebantó una pirahua de diez y seis varas. El P.° Valle tambien cayó enfermo de ahogos (2) y desde alli le remití a Callvuco con siete hombres. Todo coadyubó para tardar tanto, porque los que quedaron condujeron todo el bastimento. Los que fueron a llebar al P.° Valle a Callvuco llegaron a Nahuelhuapi el dia diez y nuebe, y dicen, que el P.° Valle llegó a Callvuco algo aliviado.

En Nahuelhuapi se hizo una pirahua de diez y ocho varas (3), y aunque costó bastante trabajo el abrir los robles, el dia veinte y siete nos embarcamos en las dos pirahuas, y con viento en popa llegamos en siete horas y media cerca del desagüe de la laguna, al lugar que en el viage pasado nos señalaron para to-

---

órdenes del virei (art° 2); todo manifestaba el entusiasmo que reinaba en la provincia por la prosecucion de los descubrimientos de ultra-cordillera.

Como consecuencia de estos arreglos diferentes se hizo forzoso despachar la espedicion de San Cárlos, en lugar de Castro, de donde habian salido todas las anteriores.

(1) El arte de la construccion de las piraguas se habia perfeccionado notablemente hácia el fin del siglo, de modo que habia dado oríjen a la nueva profesion de constructores dedicados especialmente a ella. Segun relatamos ántes, hemos alcanzado a conocer a un maestro de ese oficio estinguido, pudiendo informarnos por él de algunos puntos esenciales de su fabricacion.

(2) El término provincial de Chiloé "los ahogos" indica la enfermedad conocida en la ciencia bajo el nombre "asma con enfisema". Esta enfermedad, que privó a Menendez en este viaje de la compañia de su modesto i fiel colega, es comun en Chiloé; el clima húmedo i frio de esta comarca i de toda la pendiente occidental de la Cordillera austral dispone indudablemente a ella.

(3) Esta piragua, una construccion mui notable por su gran tamaño, es la misma que hallé guardada, aunque casi del todo derruida, en la playa de Puerto Blest i de la que conservo un fragmento. El autor señala las dificultades que hubo que vencer en su fabricacion; otra de ellas consistiria en hallar árboles suficientemente largos i corpulentos para los grandes tablones de una sola pieza. Me he referido ántes a esta lejendaria embarcacion; véase e. l. t. II. p. 236.

mar puerto. Antes de desembarcarnos vimos un palo clavado cerca de la playa: Luego que nos desembarcamos lo fuimos a ver, y era un palo de los que el año pasado nos sirvió de hasta de lanza, que estaba en el lugar, en que quedaron de poner señales (1), y junto a un camino, en donde vimos pisadas de Caballo, no mui antiguas.

Dia 28 de Febrero

Continuó toda la noche un viento travesia mui fuerte, pero sin llover. Se dió racion a cinquenta hombres para seis dias con animo de buscar los Indios, particularmente al cacique Cayeco

---

El tiempo empleado en su construccion fué comparativamente reducido. La espedicion impulsada por la buena voluntad de todos sus operarios marchaba adelante a prisa.

(1) Como el punto, en que habia desembarcado la espedicion anterior, no ofrecia puerto i se hallaba ademas bastante distante de la tolderia de Mancuuvunay, Menendez necesitaba otro lugar de recalada, que evitara esos inconvenientes, i se habia puesto de acuerdo con el cacique i los indios sobre un lugar aparente, en que habian quedado de poner una señal.

Ellos cumplieron fielmente con este compromiso. A pesar de que los pehuenches habian tratado en el interin de malquistar a Mancuuvunay con los españoles, prevaleció la opinion favorable a ellos. De esta manera la señal, que acababa de encontrar, manifestaba a Menendez que seria bien recibido.

Resultó que el lugar elejido por ellos no podia ser mas favorable para las necesidades de Menendez: ofrecia una verdadera posicion estratéjica defendida por el rio Limai i las riberas del lago. Menendez se aprovechó de estas condiciones ventajosas para establecer en ella su cuartel jeneral i depósito de víveres con el resguardo fijo de una de las piraguas. Con la otra atravesaba un corto brazo del lago para ponerse al otro lado del Limai i a poca distancia de los toldos del cacique.

El autor no da una descripcion mas detallada de la topografía de este puerto, de modo que es imposible fijarle con certeza. Sin embargo habiendo tenido el cuidado de seguir el curso de esas entrevistas i teniendo presente la distancia de la boca del rio Limai i otros detalles, esperamos que la ubicacion de este puerto dada en nuestro "Plano" sea correcta i que no será difícil reconocerle mas tarde en el terreno. Observaremos ademas que este puerto corresponde casi exactamente al lugar en que FALKNER coloca en su mapa *la Mision*.

Ayejó (1) que el viage pasado me dijo, que estaria en el parage llamado Nahuelhuapi. Salimos a las siete y media de la mañana por una loma ácia el norte y antes de subirla nos llamaron los que quedaron en la playa, porq.ᵉ estaban los Indios a la otra parte de la Laguna ácia el Sur: que nos havia estado mirando gente de a caballo. Nos retiramos y por estar la Laguna mui alborotada no pasamos a buscarlos.

Despues fuí con don Nicolas Lopez y otros a ver el desague de la Laguna, que está al leste al pié de un cerro no mui alto. Anduvimos para llegar a él mas de una legua por un pasto mui alto, y quasi seco. El desague no es mui ancho, pero sí mui ondo, y de bastante corriente. Ba dando vuelta a una loma y de la parte del leste tiene el cerro, que corre norte sur, y el rio ba al norte con varias vueltas (2) por medio de un llano,

(1) No conocemos el significado del segundo apellido o sobrenombre "Ayejó" con que el cacique aparece en este lugar; notemos que tiene acento. A parte de que no se preste a la interpretacion de su sentido, es escepcional; porque los nombres personales de los indios se espresan jeneralmente por una palabra.

Este cacique era el que se habia mostrado mas afecto a Menendez desde el principio i continuó en esta buena disposicion hasta el fin. Por esta razon nuestro autor se propuso ir a verle ántes que a todo otro.

(2) El desagüe de un lago es siempre un objeto jeográfico de gran interes: tan luego tiene islas i brazos muertos, tan luego se desliza majestuoso e impetuoso en un solo cuerpo con mas o ménos rapidez. El del Limai se halla en este caso.

El señor GUILLERMO E. COX observó cerca de su boca, como a quinientos m. adentro de ella un fenómeno que describe en su "Relacion" [1] i del que da un perfil separado en su mapa: "En este punto la seccion trasversal es mui notable: a la derecha hai colinas bastante elevadas de las cuales hemos nombrado una: el cerro de la Estátua; el rio corre al pié mismo de esas colinas, mientras tanto que a la izquierda una especie de dique natural le mantiene en su lecho, i el fondo del valle está cincuenta metros mas a la izquierda; de modo que el Limay no corre por el fondo del valle, sino que a media cuesta: su lecho parece un acueducto formado por la mano de la naturaleza para trasportar una masa de agua desde un punto a otro del mismo nivel, haciéndola pasar mas arriba del fondo de un valle mas abajo". Un exámen detenido en el terreno tendrá que esclarecer las condiciones de esta configuracion singular observada por Cox.

1 l. c. p. 75.

que tendrá de ancho del leste al Oeste mas de una legua y de largo N. S. pasa de cinco. Ya nos retirabamos para las pirahuas, quando asomó un Indio por la otra parte del desague, que venia acia nosotros: Le hablamos, mas por el mucho ruido de la agua y del viento apenas nos entendiamos. El Capitan preguntó por su compadre el manco, y contestó diciendo, que estaba bueno, y acordandose de Lopez, y añadió, que si sabia nadar, pasase, que hablarian: le respondió, que no sabia, que pasase él a nosotros. Luego desensilló el caballo, y se desnudó quedandose con un bordillo, y una faxa ancha que le servia de calzones: montó a caballo, y se echó al rio agarrandose con la mano derecha de la clin del caballo, y con la izquierda cogió las riendas con que le governaba. Assi pasó nadando con brebedad y nos dió la bien venida de parte de Mancúuvunay, que habia mas de dos meses que nos estaba esperando, y que presumia, que no cumpliamos nuestra palabra. Este Indio es hijo de Cayeco (1) y el año pasado no nos havia visto. Despues se le dijo, que si gustaba fuese con nosotros o que se retirase, y dijo que haria lo que le mandasen, porque el cacique le havia dicho, que si son los del año pasado, haz lo que te manden, y si no lo son vuelbete luego. Fué con nosotros a las pirahuas,

---

El cerro mencionado por Menendez es el *cerro de la Estátua* de Cox o *cerro Cármen de Villegas*, en cuyas inmediaciones las armas arjentinas reportaron en marzo de 1881 la victoria decisiva sobre las fuerzas de SHAIHUEQUE, el último caudillo de los indios independientes. Ella dejó consumado *el fin de la Araucania*, desapareciendo para siempre de la historia un pueblo que habia llenado al mundo con la fama de sus proezas de valor. Esta rama habitadora del desierto sucumbió peleando valientemente, a pesar de la inferioridad de sus armas, por su independencia, en conformidad con las inmemoriales tradiciones guerreras de su nacion. Casi a la misma época la de Chile, bajo la influencia de la civilizacion invasora, abdicó de su antiguo dominio de un modo mui diverso: fué paulatinamente, en silencio, i sin derrame de sangre.

(1) La pasada del rio a caballo es un notable ejemplo de la bizarra destreza de esos hijos salvajes de la pampa, quo se esplica por el constante uso del caballo desde su infancia; familiarizados desde niños con la naturaleza virjen, aprenden a arrostrar sus peligros. Encontramos este mismo método de atravesar los rios en uso en algunos cuerpos del ejército ruso compuestos de jinetes semicivilizados i criados de igual manera.

comió mui contento y se retiró a dar parte al cacique. Apenas volbió a pasar el desague, asomaron por mas abajo otros quatro a caballo, y vinieron ácia nosotros. De estos conociamos tres y ellos nos conocian. El otro estaba el año pasado ácia Buenos ayres, y aun se le escapaban algunas palabras en Castellano. Los regalamos con harina, y al despedirse quedaron de traher caballos para que el capitan baya a visitar a Mancúuvunay.

Dia 1.° de Marzo

Amaneció en calma la Laguna y pasé con cinquenta hombres a la parte del leste (1). Formamos unos ranchos para defendernos del viento junto a un rio pequeño, que viene del lugar, en donde havia estado la última Mision, segun nos dijeron el año pasado. Cerca de las ocho de la mañana llegaron doce Indios, y entre ellos tres hijos del cacique Cayeco, y trugeron quatro caballos para llebar al Capitan, y a los que le havian de acompañar. Me dijeron de parte de Mancuuvunay, que estaba esperando a Cayeco para venir a verme. El capitan se fué con los Indios y llebó en su compañia cinco hombres mas todos con su armamento. A las tres de la tarde llegaron dos Milicianos con un Indio, y dicen que el Cacique no quiso despachar a sus amigos, porque estaba esperando a Cayeco para hablar a un capitan nuebo que havia y que fuesen dos soldados mas. Quando se fué

Por lo demas, no faltan otros ejemplos de bizarría demostrados en nuestro tiempo en la pasada del rio Limai: el finado señor Otto Muhm, apreciable vecino de Valdivia i compañero de Federico Braemer (1857), pasó este rio a nado cerca de su confluencia con el Colloncurá.

El indio que dió esta prueba de destreza servia a Mancuuvunay, a pesar de ser hijo del cacique Cayeco.

Notemos todavia que este indio usaba en su ropa, fuera de la faja que le servia de calzon, *el bordillo*, pieza de vestimento poco conocida de que nos hemos ocupado ántes.

(1) Como reinaba calma en el lago, Menendez i su tropa se pasaron embarcados al otro lado del desagüe, atracando en el mismo punto que conocemos por su descripcion del año pasado i desde el cual tenian facilidad de comunicarse con Mancuuvunay. Establecieron allí otro campamento provisorio, a donde recalaban cada vez, cuando venian embarcados del cuartel jeneral, para ponerse en comunicacion con Mancuuvunay.

el capitan escriví una carta a Mancuuvunay, que me lo encargó el viage pasado, y me aseguraron que lo estimó mucho, pero que fué preguntando a Don Nicolas lo que decia cada renglon de por sí, y aun cada palabra.

Dia 2 del mismo

Entre ocho i nuebe de la mañana llegó el Capitan con una gran tropa de Indios e Indias: se les recibió con buen semblante, y nos trugeron tres ovejas de regalo. Despues los regalé y quedaron al parecer contentos. Pregunté a Mancuuvunay, como le havia ido con los Pehuenches, despues que yo me marché el año pasado, y me dijo, que por haver caido enfermo el año pasado, de viruelas, no los havia visto ni hablado (1); tratéle del cumplimiento de la palabra, que me dió el año pasado de ir a los Huillihuincas, y Aucahuincas; y me dijo que no los havia al norte, y los del sur estaban cinco meses de camino (2); y lo mejor fué que me dijo que el no habia dicho tal cosa. Callé, porque sospeché algun misterio, y me convidó, para que fuese a su casa, a lo que condescendí por ver, si podia lograr algo. Todo el thema de los Indios y caciques, es que yo haga casa para mí y para mi gente. Díjeles, que si han de ser christianos, la haré con gusto; pero si no lo han de ser, mejor será retirarme. Cayeco me aseguró, que el y sus hijos serian christianos: que haria su casa junto a la del Padre y que tambien sembraria: a solas me dijo, que mañana vendria a verme y que hablariamos. Todos se marcharon contentos y quedamos libres de sus majaderias, que

---

(1) El autor hace esta pregunta en alusion al denuncio de la conducta de Mancuuvunay, trasmitido por el oficio del gobernador LUCAS DE MOLINA. Veremos mas adelante que el cacique faltó a la verdad en su contestacion.

(2) Esta afirmacion del cacique es en todo conforme a la verdad: no habia españoles al Norte i los del Sur, los de San Julian o Santa Cruz ("los Huillihuincas" de los indios) se hallaban mas o ménos a la distancia indicada. Menendez, quien no se desprendia del todo todavía del fantasma de los Césares, no comprendia aun la verdadera situacion i condicion de los establecimientos del Atlántico, de que los indios le daban noticias.

son bastante pesadas. Antes que se marchasen pregunté por el rio Lime, y dijeron que no havia tal rio (1).

Despues me contó el capitan, que Cayeco llegó a lo de Mancuuvunay como a las diez de la noche, y despues de haver hablado, fueron los tres con los demas españoles a hablar al capitan del Sur, el que gastó tanta autoridad que parecia un general. Este capitan es un Indio del Sur, que hace poco tiempo que llegó a esta tierra con algunos de los suyos, y vienen, segun me persuado de hacer sus correrias por las pampas, y aun temo, que vienen huyendo de alguna persecucion de los de Buenos ayres: tiene quatro mujeres y la una es blanca, la que escondió luego que llegaron allá mis compañeros, de suerte que solo una vez la vieron. No habla la lengua general de chile, y assi es preciso hablarle por interprete, que lo hace Mancuuvunay (2).

---

(1) El autor no menciona la fuente de que obtuvo este nombre del rio, cuya version es idéntica a la de FALKNER ¿Sería que haya tenido conocimiento de los trabajos de este antecesor suyo? Mas adelante hallaremos otros datos sobre el nombre del rio.

(2) La aparicion de este cacique del Sur es un incidente curioso e importante. Al comentar el viaje de Villarino hemos bosquejado las grandes rutas recorridas anual i periodicamente por las tribus nómades de la Patagonia, entre las que descuellan los tehuelches. El camino real, que seguian con preferencia i que ha dado a conocer el esclarecido MUSTERS, salia de la boca del rio Santa Cruz i cruzaba el rio Limai un poco ántes de juntarse con el rio Colloncurá, dejando a Nahuelhuapi al Oeste. Por una desviacion lijera conducia tambien a este lago. Es probable que este cacique, cuyo nombre queda desgraciadamente en olvido, por no haberle trasmitido el autor, haya seguido esta ruta i que atraido por la fama de Menendez, que habia resonado en toda la Patagonia, se dirijiera a Nahuelhuapi para ver modo de lograr algo en la feria que su venida habia de formar.

Este cacique hablaba otra lengua, sin duda la tehuelche. Del hecho que Mancuuvunay la hablaba tambien, sirviendo de intérprete, podemos deducir que la segunda lengua que se hablaba en Nahuelhuapi, segun los cronistas, era esa misma, que habia sido tambien la de los poyas, confirmándose nuestra asercion anterior sobre este particular.

Es realmente curioso que este cacique supiera darse el aire de un gran señor, imponiéndose a nuestros espedicionarios por su gasto de autoridad e inaccesible altivez. Este tacto diplomático i la elocuencia son rasgos innatos de la índole intelectual de los pueblos primitivos de la América.

Tambien dice don Nicolas, que antes de amanecer se desapareció la gente de dos toldos dejando el uno medio descompuesto y con carne, que teme que hayan ido a buscar mas gente. Si huvieramos llegado antes que llegase este capitan con su gente, puede que se huviera logrado el ir al Sur; pero con tanto enemigo, no parece seguro sin exponerse a rompimiento con ellos. Bien es verdad, que para acabar con todos estos sobran los que vienen con migo. Nos aseguran, que muchos Indios del Sur están en las tierras de Mancuuvunay, que han trahido muchas chaquiras y buenas, de suerte que las que les he dado apenas hacen caso de ellas, quando las que les dí el año pasado las estimaron tanto, y eran mui inferiores a las de ahora. Este año andan los mas cargados de chaquiras sobre doradas, y tantas que algunas Indias han echo cofias de ellas, y cintas para el cabello. Me persuado que las habrán robado en las cercanias de Buenosayres, porque, segun dicen, vienen de allá, y dicen tambien, que se las regalaron. Me han asegurado que una India tiene muchas en un costal. El Indio que nos fué a ver el segundo dia de nues-

---

El mismo cacique llamaba la atencion especial de Menendez i de toda su comitiva por tener cuatro mujeres, siendo una de ellas blanca, es decir una cautiva española, arrebatada sin duda a su hogar en un malon. La triste suerte de esta mujer debia causar necesariamente viva sensacion i curiosidad entre sus compatriotas. Desgraciadamente el autor no logró siquiera acercarse a ella i ménos aun hacer algo por rescatarla. Viéndose en la necesidad de evitar todo lo que pudiera ofender a los indios, se impuso probablemente esta reserva absoluta.

Menendez presentia que la presencia de este cacique en Nahuelhuapi contrariaba sus designios. Desde luego se cercioró que, a consecuencia de ella, le era imposible efectuar la salida al Sur ordenada por el virei ("Instruccion" art. 7). Ademas el efecto moral, que producia, fué mas perjudicial aun. Este cacique se mostraba abiertamente hostil a Menendez, combatiendo el ascendiente que la propaganda de su palabra i de sus consejos estaba ganando entre los vecinos de Nahuelhuapi, la que sin este elemento perturbador habria tenido un éxito seguro, mientras que bajo su influencia Mancuuvunay se mantenia siempre indeciso.

Otro inconveniente debido a la llegada de estos huéspedes tehuelches fué la depreciacion de las chaquiras i demas efectos de agasajo traidos por Menendez, puesto que los aportados por aquellos desde el Atlántico eran mas valiosos i abundantes.

tra llegada con los hijos de Cayeco tiene un puñal con este rotulo [Ṭ. 1766] y dice, que se lo dieron en Buenosayres (1) como tambien una casaca azul con divisa de Cabo de Esquadra.

Dia 3 del mismo

Entre nuebe y diez de la mañana llegó el cacique Cayeco Ayejo con toda su familia, y comieron con nosotros. Dijo que aun estaba a la parte del leste del desagüe: que no havia visto a los Pehuenches; pero que Mancuuvunay los havia ido a ver, y que le cogió la enfermedad de viruelas (2): y que havia dicho a otros caciques, que nosotros haviamos estado en sus tierras, y que todos estaban con deseos de vernos. Despues de varias preguntas que se le hicieron dijo, que cerca del cacique Coluna o

---

(1) Buscando una interpretacion de la marca de fábrica claramente indicada de este puñal, una inspiracion, al parecer feliz, nos ha hecho caer en la siguiente: Ṭ significa "*Toledo*". Siendo así tenemos que los artefactos de acero tan afamados de este antiquísimo emporio industrial del Tajo, tan floreciente en la Edad Media i hoi tan decaido,—llegaban todavia en el siglo pasado hasta los remotos desiertos de la Patagonia.

(2) Cayeco haciéndose confidente de Menendez le comunica la verdad sobre la actitud de Mancuuvunay: su viaje a los pehuenches, negado por el mismo, segun acabamos de ver, fué efectivo i sucedió en esta ocasion que recibiera el contajio de la viruela.

Esta perniciosa enfermedad, introducida por los europeos, pudo comunicarse hasta esta comarca tan distante i desierta; Mancuuvunay recibió el contajio de los pehuenches que habia ido a ver; estos a su vez le recibieron de los españoles o indios de Valdivia, que comerciaban con ellos por el paso de Ranco.

Por fin el enfermo la sobrevivió i parece que el contajio no cundió, porque a haber hecho mayores estragos, Menendez lo habria sabido. La costumbre de los indios de aislar a los enfermos [1] aunque en cierto modo inhumana, es sin duda un profiláctico eficaz para evitar la propagacion de las enfermedades infecciosas. La viruela no se ha hecho endémica en Chiloé como en las otras provincias de Chile i parece haber sido siempre relativamente benigna. El Capitan King refiere que fué introducida a Chiloé en 1776 por un buque procedente del Callao [2], pero que fué confinada al puerto San Cárlos i esterminada con prontitud.

1 Olivarez, l. c. p. 514; e. l. t. II, p. 62.
2 King and Fitzroy, l. c. t. I p. 295.

Colunahuel estaban unos Aucas, que trahian calzones blancos y chaquetas: que andaban vestidos como nosotros, que sembraban trigo, maiz, cebada, y papas y que hacen pan, y aun hizo la demostracion, como amazaban. Que Coluna los tenia acosados en el monte, y que él vivia en el llano (1). Dijele que queria ir a verlos, y si sabia como se llamaba el cacique o Toqui de estos Aucas, dijo que no lo sabia. Que Coluna era su amigo, que nos acompañaria, pero que havia dos rios caudalosos, que no los podríamos pasar. Quedamos en ir dentro de tres dias por salir de la duda.

Al anochecer llegó la otra pirahua, y dijeron que havia llegado un Indio con su muger, la que sabia castellano y me queria ver: que habia estado en Chiquito Buenosayres, y presumimos fuese Mendoza. D.n Nicolas fué en la pirahua a ver al Indio, y a las dos de la mañana volvió con ellos. Dijo la India, que havia estado en Chico Buenosayres cerca de un año. Pregun-

---

En los catorce años que residí en Puerto Montt (1855-1869) la viruela fué introducida dos veces por buques venidos del Norte i estinguida cada vez por enérjicas medidas de infeccion.

(1) Se menciona aquí por la primera vez al cacique *Coluna* o *Colunahuel*, siendo esta última una variante usada solo una vez en el diario oficial. Este cacique, segun la relacion de los indios de Nahuelhuapi, un personaje de alta categoria i cacique principal de la comarca vecina del rio Colloncurá, se ha hecho mítico para nosotros, por haber quedado en el misterio, sin que se haya conseguido su aparicion en los estrados de nuestra historia. En vano hemos buscado su nombre entre los numerosos caciques anotados por Villarino.

La version "Colunahuel" se presta a la interpretacion del nombre: significa "tigre vermejo" de *colu* "bermejo, colorado" i *nahuel* "tigre". Coluna puede ser la abreviacion familiar de Colu-nahuel.

Coluna es en la idea de Cayeco i de los indios de Nahuelhuapi el árbitro de los *aucahuincas*, denominacion bajo la cual entienden a los españoles de Valdivia. El indio, hombre primitivo i de índole infantil, se figura que los europeos, a quienes mira con el mayor desprecio i odio, son dominados por su connacionales; no comprende ni admite la superioridad de aquellos ni mira las obras de la civilizacion con interes, bien que se fije en apariencias esteriores. Aquel cuento indio en boca de Cayeco, interpretado a su manera por los europeos que no saben penetrarse de la asociacion de ideas del hombre primitivo, da lugar a la ficcion de los Césares.

téle en que forma, está la poblacion, y por la respuesta conocí, que ni es Mendoza, ni Buenosayres. Dice, que se puede ir embarcado hasta allá: que las casas están a una y otra vanda del rio: que este rio desague de la laguna llega hasta allá: que beben de el, porque entra despues en una laguna mayor que esta de Nahuelhuapi, que tiéne la agua amarga. Que una cacica llamada Basilia venia a las tierras de Coluna embarcada a hacer Chicha de manzanas. Preguntéle por el que mandaba y solo dijo, que havia un capitan grande y otro chico. Que havia campanas, Padres, Pulperias, y muchas chaquiras.

La regalé con sintas, chaquiras y a quanto le daba respondia *Dios se lo pague*, Su marido es cuñado de cayeco y quedó de acompañarnos (1).

(1) Encontramos aquí a una "lenguaraza", que ejerce el mismo oficio en este viaje, como *la Teresa* i *la Maria Lopez* en el de Villarino i como *la Maria* en el de Fitzroy. Ya nos referimos en nuestro estracto del viaje de Villarino a esta clase de intérpretes i a la causa de que la mujer india se preste de preferencia a esta clase de servicios.

Esta india se llamaba tambien *Maria*, segun veremos mas abajo, i vivia a orillas del rio Limai; Menendez pasó dos veces a su casa en su escursion por el rio Limai. Por la identidad del nombre i por la circunstancia que la *Maria Lopez*, que era casada con un hermano de Chulilaquin, se mostró bien informada sobre el rio Limai i lago Nahuelhuapi, me he figurado vagamente que esta última haya sido quizas la misma Maria nuestra [1].

La breve relacion de esta india es notable tanto como manifestacion de las impresiones injénuas que las obras de la civilizacion producen en la mente inculta i candorosa del indio como tambien por los datos que nos suministra. Se confirma el hecho jeográfico ya conocido a Falkner que las aguas del lago Nahuelhuapi desembocan al Atlántico por el rio Negro i se agrega que este rio es navegable, circunstancia que habia quedado ignorada en Chile. La apreciacion del mar como una laguna mayor de agua salada no deja de ser curiosa i es propia, segun parece, a todos los pueblos primitivos.

La intérprete informa a Menendez que *la cacica Basilia* subia por el rio para hacer chicha en la tierra del cacique Coluna. Este cuento es algo oscuro i no es posible interpretarle a satisfaccion. VILLARINO habla de una sola *cacica* llamada "la cacica vieja", que viajaba *por tierra* rio arriba, en compañia de la lenguaraza Teresa, hasta Las Manzanas [2]; no

1 e. l. t. II p. 121, 122, 126, 125.
2 ANGELIS, "Documentos", 1837 t. VI, *Diario de Villarino*, p. 83, 98.

Dia 4 del mismo

Por la mañana llegaron dos hijos de Mancuuvunay y otros Indios: trugeron quatro caballos, para que fuese a su tolderia. Fuí con cuarenta y cinco hombres, y nos recibió con demostraciones de alegria saliendo a recevirnos a caballo mas de una quadra antes de llegar. Fuimos al toldo del capitan del sur, sirvió Mancúuvunay de intérprete, pero él estubo mui serio y grave que parecia un general del Exercito. Por mas cuidado que puse, no pude ver la muger blanca; pero si la hija de ella

---

nos indica su nombre, de modo que no sabemos si es idéntica o no a la que se menta aquí. Nos hemos figurado que este cuento sea la version india, bastante desfigurada del viaje de *Basilio Villarino*. Recordemos que la tripulacion del célebre piloto contaba a los indios que el objeto de su viaje fué cosechar manzanas en las tierras de los Aucas. Se reconoce aquí tambien a Coluna como cacique de las tierras de Caleufu i Huechuhuehuin, que producen esa abundancia de manzanas.

No deja de ser estraño que fuera por boca de esta india que Menendez recibiera la primera noticia fidedigna sobre los establecimientos españoles del Atlántico i especialmente sobre la nueva poblacion *El Cármen* situada en la boca del rio Negro. Las noticias sobre esta villa, hoi Patagones, a que nos hemos referido antes en el capítulo sobre el viaje de Villarino i cuya existencia nuestro autor ignoraba, debian interesarle vivamente: eran como un saludo de sus paisanos i hermanos del Atlántico i una prueba palpable de la inmensidad del imperio colonial de España (hoi dia tan tristemente reducido a cero). Ademas era la colonia mas inmediata a Chiloé: esta comunicacion verbal e indirecta era el primer lazo que se tendió del uno al otro Océano i de una provincia austral a la otra. Ha pasado ya mas de un siglo desde aquel encuentro de Menendez i todavía esos centros se mantienen aislados i con mui pocas relaciónes directas. Pero en fin parece que ya no tardará el momento que las irresistibles fuerzas del progreso humano unan esos puertos franqueando victoriosamente la Cordillera i el Desierto.

Los indios llamaban El Cármen "Chico Buenos Aires" por tener con la capital de este nombre lo comun de ser puerto de mar i el único, fuera de él, que se conociera. Parece que la marcha de esa naciente colonia habia sido próspera desde los pocos años de su fundacion, puesto que ya estaba dotada de los atributos, enumerados por la india, de una poblacion regular i que habia casas en ambos lados del rio. De las que se hallaban

que anda con el pelo cortado, señal de Cautiva (1). El sargento la vió con las Indias Puelches, y preguntó a las Indias, como se llamaban y despues a ella, y no respondió, mas una de las Indias le dijo en secreto, que su Madre era Señora, que la habian trahido los Indios del Sur. Nos regaló Mancúuvunay una ternera y nos retiramos para la Laguna, aunque no nos pasamos para la otra pirahua por estar muy fuerte el viento.

Dia 5 del mismo

En quanto amaneció nos pasamos a la otra pirahua y se bastimentaron cinquenta y siete hombres para veinte y siete dias (2). A las doce salimos, y fuimos siguiendo un camino usado a la orilla del desague. Como era tierra llana anduvimos cerca de seis leguas: las cinco al norte i la otra al N. O., que es

---

en la orilla Sur del rio, se formó hace pocos años la naciente ciudad de Viedma, la capital de la gobernacion de Chubut.

(1) El autor indica el pelo cortado como señal de cautiverio. No pudiendo profundizar el estudio de este punto, no sabemos si la costumbre de señalar a los cautivos por cierto corte de pelo es efectiva i jeneral. Solo conocemos un dato mas sobre este particular que debemos a MUSTERS [1], quien refiere que el pelo cortado en la frente es señal de *viudez*, es decir de un estado diferente del indicado por Menendez. Dejamos a los etnógrafos de profesion la tarea de estudiar el significado de esta costumbre en vista de datos mas completos.

(2) Menendez emprende la memorable escursion a lo largo del rio Limai, que le habia sido encomendada por el virei (art. 6) "para reconocer la nacion de los aucahuincas establecidos a la orilla de este rio". Ella forma el punto culminante del tercer viaje i debe llamar nuestra atencion por su alcance relativamente lejano. Menendez llega en ella hasta el pié oriental de la Cordillera.

Ha sido principalmente sobre este alcance suyo que hemos basado nuestra argumentacion a favór de la línea de frontera sostenida por Chile en la grave cuestion de límites [2], aduciendo a ella un punto de vista enteramente nuevo, cuyo valor nadie podrá desconocer, por ser tan concluyente como fácil de comprender: Mientras que nuestro autor llegó hasta el pié oriental de la Cordillera despues de haber trasmontado no solo la línea arjentina sino tambien la chilena, sus contemporáneos, los viajeros arjentinos BASILIO VILLARINO i ANTONIO DE VIEDMA alcanza-

1 *At Home with the Patagonians*, p. 99.
2 e. l. t. I, p. XXI, 80, 95.

el rumbo del rio con vueltas (1). Despues de pasar una ladera fuimos a dormir a un valle que tendrá dos leguas del S. E. al N. O.

---

ron apénas hasta esa altitud, quedando léjos de la línea chilena i mucho mas de la arjentina. Aun en nuestro tiempo ningun viajero arjentino alcanzó ántes de la sancion del Tratado de 1881 la frontera austral en litijio, miéntras que del lado de Chile se cruzó repetidas veces. Se deduce de estas consideraciones una presuncion mui fuerte que el tratado citado no pueda haber concedido a la Arjentina una línea de frontera que sus esploradores no hayan alcanzado en época anterior.

Como preparativo del viaje proyectado, Menendez habia convenido dos dias ántes con Cayeco i su cuñado, el marido de la "lenguaraza", que le acompañasen. Los dos vivian en el camino, segun veremos luego.

El número crecido de jente i la abundante provision de víveres que llevaba, permitian a Menendez estender esta espedicion a la distancia que quisiera i sin temor a enemigos.

(1) Es perfectamente exacta la observacion del autor que el rio hace en esa parte una vuelta al NO., que debia llamarle la atencion, por cuanto la direccion final del rio es al Este. Debemos reconocer que en la mayoria de los casos no se le escapan los rasgos característicos de los terrenos que recorre.

El rio Limai corre en esta seccion al Norte, es decir paralelo a la Cordillera. Es probablemente debido a esta causa que su corriente, segun D. Eduardo O'Connor [1], no sea mui rápida, a lo ménos mas lenta que en su parte inferior, de modo que no ofrece obstáculo a la navegacion en vapores pequeños. Debemos al mismo autor algunos otros datos sobre su curso: su lecho está formado, lo mismo que el del rio Traful, de cantos rodados cuyo diámetro varia de 15 a 30 ctm. A poca distancia del desagüe es estrechado, en la estension de 500 m., a la anchura de solo 35 m., siendo su corriente suave en esta parte. En la mayor parte de su curso entre el lago i el rio Traful corre encajonado entre elevadas sierras; en sus orillas crecen muchos arbustos espinosos i tupidos montes de cipreses.

La descripcion del señor Guillermo Cox, quien a la inversa de O'Connor, navegaba el rio aguas abajo, en circunstancias que su atencion estaba absorta enteramente por los peligros de la navegacion, nos pinta detalladamente los escollos, piedras, islas, curvas i rápidos con que tenia que luchar casi sin interrupcion i que aumentaban conforme iba avanzando en la bajada [2].

---

1 Boletin Inst. Jeogr. Argent. 1884, p. 200.

2 El mapa del señor Josép von Siemiradzki, que acompaña el escelente informe de su viaje (*Eine Forschungsreise in Patagonien* in "Petermann's Mittheilungen" Gotha 1893, Heft III) da muchos detalles sobre esta parte del curso del Limai, señalando sus grandes vueltas con las penínsulas e islas correspondientes. Otra obra instructiva, importante sobre todo bajo el punto de vista jeolójico, es: *Das Rio Negro Gebiet in Patagonien* por el Dr. Hugo Zapalowicz, Wien 1893.

Dia 6 del mismo

Pasamos dos laderas a la orilla del rio siguiendo el camino de los Indios y el mismo rumbo, y al subir una loma vimos humo a la otra parte del rio, y luego nos encontró el Indio, que nos fué a ver a la Laguna: Vajó con nosotros a un valle, en donde nos estaba esperando con su familia, su muger nos regaló con manzanas asadas; avisó a su cuñado Cayeco, el que estaba a la parte opuesta. Cayeco mandó juntar sus caballos, y ovejas para pasarlos frente al toldo del Indio, en donde tienen balsa para pasar el rio (1). Despues de haver estado con el Indio conti-

---

(1) Segun se ve, nos vamos acercando a la bendita "tierra de las manzanas". Ellas producen poco en Nahuelhuapi, pero principian ya a abundar en esta rejion mas templada.

La buena i espiritual india *Maria* se esmeró en convidar a sus huéspedes con manzanas, lo mismo que los indios de las Manzanas habian hecho a Villarino e hicieron mas tarde a Cox.

No deja de ser interesante el hecho que los indios hayan establecido en esta parte un balseo para pasar el rio, porque no esperábamos encontrar entre indios casi salvajes un arreglo de esta clase, que implica cierta estabilidad i adelanto. Como ellos, desde su contacto con los españoles invasores, no vivian solo de la caza sino que se dedicaban a la crianza de animales domésticos, segun tuvimos ocasion de demostrarlo mas arriba, vemos que este cambio ha orijinado algunos principios de civilizacion, como por ejemplo este balseo i el camino a lo largo del rio. Cayeco, quien estableció este balseo para pasar el rio con su familia i animales sin correr riesgo, es el mismo que desea ardientemente hacerse cristiano i adoptar la vida de agricultor.

Es probable que no será difícil reconocer el lugar donde existiera este balseo, que debió ofrecer condiciones especiales del terreno para efectuarlo con facilidad. Ya que Menendez no nos dice nada sobre la clase de embarcacion (balsa?) que se usaba, dejaremos a los conocedores la tarea de ilustrarnos sobre el particular.

El señor O. DE FISCHER en su viaje involuntario del rio Palena a Junin siguió desde el lago Nahuelhuapi, primero por la orilla derecha del rio i le pasó a poca distancia sin dificultad en una parte llana "donde el valle se ensancha i deja lugar a hermosas pasturas". Entendemos que este vado está situado mas arriba del balseo de Cayeco. Desde este punto de Fischer continuó su viaje por el mismo camino que Menendez, el cual, despues de abierto primitivamente por los indios, se ha hecho hoi dia el camino

nuamos el camino; pasamos dos laderas y tres valles, y en el tercero encontramos la casa del Indio, la que se reduce a dos o tres cueros de cavallo cosidos, y puestos en cinco, seis Estacas con que forman un Toldo que los defiende del viento y agua. Hicimos alto para esperar al Indio, y vimos a la otra parte del rio (al O) en una punta que forma la vuelta del rio, quatro Indios que a nuestro parecer nos estaban mirando y luego bajaron a la orilla del rio. D.n Nicolas fue con dos hombres a hablar con ellos, y los encontró junto a la balsa: Eran los hijos de Cayeco, que nos estaban esperando. Luego llegó el Indio con su muger y Cayeco asomó por la otra parte del rio con toda su hacienda y familia. La hacienda de estos Indios consiste en cavallos, Yeguas, y algunas obejas, Cueros de cavallos, y de Guanacos pintados, y algunos tienen algunas Bacas aun que pocas. Con los Cueros compran cavallos a los tratantes del Norte que son los Pehuenches, y Españoles que andan con ellos. Cayeco llevó su ganado a una Vega pastosa que está despues de la punta en que vimos los Indios, y en donde da buelta el rio azia el Norte.

Pasó Cayeco y sus hijos en la balsa, y las Indias que quedaron en la otra parte decian a los Españoles, que pasasen en la balsa, ya que eran navegantes en grandes mares (1). Cayeco dijo, que se descansase hasta el dia siguiente, que pasaria con dos caballos para aliviar la carga a algun enfermo o cansado.

Dia 7 del mismo

Luego que amaneció continuamos el camino que tienen hecho los indios a la orilla del rio, que va al N. Quedose D.n Nicolas

---

real que orilla la falda oriental de la Cordillera. Parece que fué este mismo camino que usaban los misioneros jesuitas para pasar por Collihuaca i Rucachoroi a Valdivia i Concepcion.

(1) Esta charla graciosa de las indias recuerda las preguntas de criterio en cierto modo espiritual, que las mujeres araucanas hicieron a Musters, cuando en su viaje con los tehuelches llegó a las primeras tolderías araucanas. Ellas le llamaron la atencion, porque las mujeres de los tehuelches no manifestaban estas gracias en su trato. Es esta una prueba de que la mujer araucana i los araucanos en jeneral ocupan un

con dos hombres esperando al cacique, que luego se barqueó con sus hijos, para que llebaran dos hombres a su tolderia, porque oyó decir que se volvian por enfermos a la laguna, lo que no se verificó porque ya habian seguido viaje. Despues de andar casi dos leguas y media vimos a dos manzanos que habia en un riachuelo, y la gente fué a coger manzanas; quando volvieron con ellas, asomó el capitan y el cacique.

A las doce llegamos a un rio bastante caudaloso, que baja de una Laguna mediana que está al Oeste, y sino llega el cuñado de Cayeco a badear a muchos en su caballo, no sé como hubieran pasado. Algunos lo pasaron a pie, pero con bastante trabajo (1). Pasamos a dormir en una ladera, que formaba un llano junto a una vuelta del rio, y pregunté a Cayeco, como se llamaba

---

grado mas elevado en la escala de la cultura que sus vecinos los tehuelches.

(1) Hemos llegado a una notable etapa de nuestro viaje: la desembocadura del rio Traful al rio Limai marca un punto fijo de orientacion para nuestro derrotero; este rio es mencionado aquí por la primera vez en la jeografía, aunque sin su nombre; no hai otro rio caudaloso que caiga al Limai del lado Oeste; el autor nos advierte que viene de "una laguna mediana", el lago Traful, que ha sido esplorado por los autores arjentinos, recientemente por los señores SCOT i HAUTHAL [1].

Menendez nos pinta mui bien las dificultades i riesgos del vado del Traful, que desde aquella época hasta hoi tiene fama de ser peligroso, habiendo causado numerosas víctimas, i no carece de importancia por ser un paso obligado. MORENO i DE FISCHER [2] encontraron su paso relativamente fácil; este último viajero quien le atravesó en febrero, le da 20 m. de ancho i 1 m. de hondura. Ademas es un lugar mui pintoresco. O'Connor habla con verdadera énfasis del hermoso paisaje que rodea la confluencia de los dos rios: "aqui i allá observamos sierras de formas tan caprichosas que hai momentos en que el viajero cree encontrarse a las puertas de una ciudad en ruinas. Grandes moles de granito (?) representan palacios circundadas por elevadas pirámides, todas de perfecta regularidad; mas allá se ven como alineados por la mano del hombre, infinito número de peñascos de variadas formas i tamaño, que representan sepulcros de un gran cementerio, contribuyendo a dar mayor verdad los funerarios cipreses que le rodean". Diseminados en la sierra observó

---

1 MORENO, Apuntes prelim. p. 52, 139 i varias láminas.
2 ALBARRACIN, *Consideraciones*, t. II, p. 489: O'CONNOR, l. c.; DE FISCHER "Anales d. l. Univ." 1894, entreg. noviembre p. 181.

piedras que vistas de cierta manera toman formas humanas; la mas notable "representa una mujer jigante de pié con el brazo tendido".

La vejetacion se presenta al viajero que viene del oriente por la primera vez en forma alegre i resplandeciente, como el vestíbulo de los impenetrables i oscuros bosques de "árboles de majestuosa elevacion (REICHE)", que le esperan mas Oeste: "gran variedad de flores de suave i agradable perfume i muchas enredaderas de diferentes clases contribuyen a dar mayor realce a este grandioso cuadro de la naturaleza (O'Connor)" [1].

Los señores DUSEN i WIEDERHOLD fueron tambien impresionados vivamente por el imponente paisaje de los alrededores del Traful: "cerca de él las rocas de basalto (designadas comunmente como rocas negras) se hallan desarrolladas en una forma espléndida i mui fantástica [2].

En este mismo punto el rio Limai, que ha recorrido hasta aquí un valle lonjitudinal, da una vuelta al NE. para buscar su salida de la Cordillera i tomar la direccion hácia el Atlántico: el valle cambia en esta parte de lonjitudinal a trasversal. Hemos señalado ya varias veces, en el curso de este libro, que este cambio típico que se efectúa en todos los valles de alguna estension, produce cada vez un cambio en su carácter; en esta parte el valle se estrecha, de modo que encontramos invariablemente en el codo formado por ella una corrida de angosturas, encajonados i escollos del rio. Asi sucede que el lecho del rio Limai esté sembrado aquí de los rápidos mas peligrosos que hicieron zozobrar a Cox i dificultaron tanto la subida de los esploradores arjentinos OBLIGADO i O'CONNOR.

Tocó al intrépido viajero GUILLERMO E. COX la adversa suerte de naufragar en uno de estos terribles rápidos, perdiéndose el objeto principal de su empresa de establecer la navegabilidad del rio Negro i una nueva ruta transatlántica. La necesidad imperiosa de evitar el contacto con los indios hostiles le impedió estudiar previamente el terreno a su paso, de modo que tuvo que lanzarse impertérrito a esta vertijinosa carrera en que faltó poco para que él i sus compañeros perdiesen la vida [3].

Habiendo naufragado a la hora del crepúsculo, Cox pasó una noche bien triste; al dia siguiente asomaron a la vista de su campamento "dos indios que quedaron como petrificados al verle". No podemos seguirle en el curso trajedioso de su cautiverio i rescate i de sus vueltas repetidas por el paso de Ranco.

Los esploradores arjentinos han señalado la ubicacion del gran rápido en que naufragó [4]. Resulta que quedó a corta distancia del punto que

1 v. SIEMIRADZKI habla tambien de una hermosa enredadera con flores color escarlata, que es probablemente la "Mutisia patagónica" que encontré en la península de San Pedro.

2 DUSEN i WIEDERHOLD, *Nord patagonien*, "Die Post" Puerto Montt, 30 octubre, 6 i 13 noviembre de 1897.

3 Cox, l c. p. 78.

4 Segun DE FISCHER el colono TAUSCHEK halló, hace pocos años, en el Limai restos de la chalupa en que naufragó Cox. Ellos no dejaron de llamar la atencion como comprobante i recuerdo de este lejendario naufrajio. Este es recordado tambien por una reliquia mui modes-

este sitio? me respondió, que se llamaba Limay: luego le pregunté, si estaba lejos el rio Lime? y dijo que estaba junto a la tierra de Coluna, que era tan grande como el desague y que solo a nado o en balsa se podia pasar, y que al segundo dia llegariamos a él. Me alegré con esta noticia que en Nahuelhuapi me ocultaron (1).

---

habia alcanzado Villarino, de modo que el curso del rio Limai desde su oríjen en el lago Nahuelhuapi hasta el Atlántico quedó establecido definitivamente.

La navegabilidad del rio bajo ciertas condiciones no se escluye por el hecho que Cox haya naufragado. O'Connor le recorrió el primero todo entero remontándole aguas arriba; Dusen i Wiederhold probaron practicamente que se puede navegar tambien en la direccion opuesta. Tomando las precauciones necesarias i escojiendo una época favorable del año, se puede navegar el rio desde luego. Segun Wiederhold el rio es mas abundante en agua en tiempo del derretimiento de la nieve, de octubre a enero, meses en que su navegacion será mas fácil.

Sabemos que Villarino halló la bajada por el rio Negro espedita en mayo despues de las primeras lluvias en la Cordillera. Parece que los meses de invierno son favorables tambien para la navegacion del rio.

Se comprenderá que la poderosa mano del hombre podrá mejorar, i talvez trasformar del todo en lo futuro las condiciones deficientes del estado vírjen en que se encuentra el lecho del rio.

(1) Recibimos aquí un nuevo dato, talvez el mas auténtico, sobre el oríjen del nombre del rio Limai: era este el nombre del lugar en que Menendez se hallaba en ese momento i de él le recibiera la parte inmediata del rio, ya que los rios, segun tuvimos arriba ocasion de demostrar varias veces, en la intelijencia de los indios no poseen una denominacion propia que abarque su curso en conjunto. Con el tiempo, cuando se sintiera la necesidad de darle un nombre al rio, se le puso el que llevaba en este lugar que es señalado hoi todavía en algunos mapas bajo el nombre "Limaicito". Los indios i tambien los españoles, como Menendez, llamaron el alto Limai "el desagüe" o "el desaguadero" (Falkner), ateniéndose a su oríjen en el lago de Nahuelhuapi.

Menendez habia preguntado el dia dos de marzo a los indios de Mancuvunay por el *rio Lime* i le habian contestado "que no habia tal rio". Sabiendo ahora que el lugar en que se encontraba, se llamaba "Limay", se volvió a acordar del rio Lime i preguntando de nuevo por él, sus

ta que conservo i que es al mismo tiempo un fiel testimonio de la amistad que me liga desde tantos años con Cox: es un viejo papel gastado que contiene mis instrucciones para el botiquin que habia arreglado para su espedicion i que, segun lo certifica Cox al devolvérmelo hace poco tiempo, "fué bañado en las aguas del Limai".

Dia 8 del mismo

Continuamos siempre por las orillas del rio, que ba ya al N. E. de la ahuja y despues de andar cerca de tres leguas se adelantó Cayeco a ver a un hermano suyo llamado Milláúan desde donde havia de hacer propio para llamar a Coluna para tratar con el, y ver si podremos pasar á los Aucas sus vecinos. Nos señaló sitio en donde le haviamos de esperar, que fué luego que llegasemos a un rio pequeño entre árboles. Para llegar a dicho

---

guias le advierten que es otro rio, tan grande como "el desagüe", que se halla solo a una o dos jornadas del alojamionto actual, es decir que es el rio llamado actualmente Chimehuin o Colloncurá que dista efectivamente mui poco de aquel punto. La descripcion de los indios es exacta, solo no se comprende que este segundo rio lleve un nombre idéntico al primero, puesto que es difícil admitir una diferencia entre "Lime" i "Limai".

No cabe duda alguna que el verdadero Limai será el desaguadero de Nahuelhuapi; segun hemos espuesto arriba, este es mencionado ya bajo el mismo nombre por OLIVAREZ; FALKNER le llama "rio Lime" [1]; el virei ("Instruccion" art°. 6) habla del rio Limec, tal vez segun los informes de Falkner; aquí volvemos a encontrar el nombre "Limai" como el de un lugar situado a su orilla, denominacion que se ha trasferido al rio. En cuanto al rio Chimehuin, es señalado por Falkner como el desaguadero del lago Huechun Lauquen, sin darle nombre; Villarino le llama rio Catapuliche o Huechun.

Es seguro pues que el nombre "Lime" no corresponde al Chimehuin, como lo dan a entender los guias de Menendez. Parece que esta desintelijencia provino de que Cayeco, haciendo caso omiso de los nombres propios de los rios por no entender su significado, creyera que Menendez le preguntara por el otro rio que estaba cerca. Nuestro autor estrañaba con razon estas contradicciones, pero se informó con satisfaccion que ya se estaba acercando al segundo rio.

---

1 FALKNER nos ha legado una descripcion admirable por su exactitud del "rio Lime o desaguadero del lago Nahuelhuapi"; la hemos dado arriba, por lo que no volvemos a insistir en ella. Nos da tambien una derivacion del nombre de este rio basada sobre su etimolojía. Dice: "los indios llaman este rio Lime Leuvu, porque los valles i pantanos que recorre están llenos de sanguijuelas, que se llaman *lime* en la lengua de los Huilliches".

No poseemos datos sobre las sanguijuelas de esta rejion, de que este lugar i en seguida tambien el rio derivaran su nombre.

Segun los autores chilenos (Febres, Havestadt) "lime" significa *garrapata*, dato que no quisimos dejar de anotar, bien que la diferencia entre estos animalitos molestos i las sanguijuelas sea indiferente para la etimolojía del rio.

Observaremos todavía de paso que Villarino no conoce absolutamente el rio bajo el nombre Limai sino que le llama *rio Encarnacion*.

rio faltaba un llano hermoso; aunque era bastante largo un Viento Oest nos hizo correr mas de lo que queriamos (1).

Cerca de medio dia llegó Cayeco mui triste y dijo que su hermano se havia mudado a otro lugar y que él lo iria a buscar. Despues de medio dia salió Cayeco con D.n Nicolas, y nosotros fuimos detras subiendo un cerro bastante alto lleno de pasto y quando a nuestro parecer ibamos acabando de subir, comenzó a llover, y presumiendo que en dando vuelta a la cumbre encontraríamos algun arbol para abrigarnos del viento, descubrimos otro valle q.e iba para otra mayor altura sin haver un arbol grande ni pequeño, y assí tubimos que aguantar el aguacero. El maior trabajo era que a cada paso perdíamos el rastro de los caballos. Llegamos al otro alto desde donde se descubre al norte una llanura mui dilatada la que termina en un cerro largo del O. al E. y es la tierra del cacique Coluna. A la parte del leste de este cerro se ve un cerro, que remata en piramido, cubierto de nieve, y a la misma parte está la junta del desague y rio Lime, en donde se rejistra una llanura entre el cerro dicho, y otro que baja del sur. El llano que divisamos puede tener al N. mas de diez leguas, y por medio de el pasa el rio Lime, que baja de una laguna, segun dijeron, mayor que la de Nahuelhuapi, que está al Oeste (2) Anduvimos mas de dos leguas siguiendo las pisadas de los caballos y encontramos al capitan que volvia a

---

Puede ser que investigaciones futuras esclarezcan algo mas esta cuestion.

(1) En esta parte el valle se ensancha i se hacen mas abundantes los manzanos (Arroyo Tres manzanos); se pasa por un estenso llano i se llega al Arroyo Pichi Limai, siguiendo desde ahí por el angosto cajon de este arroyo (de Fischer). Se reconoce fácilmente en ellos "el llano hermoso i largo" i "el rio pequeño entre árboles" de nuestro autor. El camino atraviesa desde aquí la península formada por los rios Limai, Colloncurá i Caleufu, subiendo a alguna altura.

(2) En este lugar vemos a Menendez entusiasmarse i asumir el papel de un paisajista, pintándonos a grandes rasgos el incomparable panorama de la vista que le ofrecia esta altura que domina todo el valle del rio Colloncurá desde el volcan Lagnin i el lago Huechun Lauquen hasta cerca de su confluencia con el rio Limai, abrazando de una mirada el célebre "pais de las Manzanas".

No estando personalmente orientado sobre esta risueña comarca, no nos atrevemos a ubicar los cerros i cordones que menciona. Parece que

encontrarnos. Llegamos temprano a una vega, en donde havia algunos arboles y quinoa ya madura, con mui buena agua de la que ya teníamos necesidad. Dormimos aquí, y puse todo cuidado en que no se tocase en la quinoa, porque no diga el dueño que íbamos a rrobar.

Dia 9 del mismo

Por la mañana salió el cacique con el capitan y un mozo en busca de Millahuan, y a las nueve y media volvieron estos dos con caballos para que fuesemos donde le encontraron, que seria

---

no se fijó en el volcan Lagnin, porque el cerro cubierto de nieve i que remata en pirámide no le corresponde por estar situado al Este; no debe ser tampoco el cerro del Perro (1290 m.), que se eleva como atalaya a espaldas de la villa de Junin porque segun su altura no alcanza a la rejion de la nieve. La estension calculada del valle i el oríjen del rio Chimehuin en un lago (el famoso "lago del límite" de Falkner), al que sus guias atribuyen exajeradamente mayor estension que al Nahuelhuapi, son datos preciosos que recibimos con placer en este punto memorable no solo por ser el mas lejano que alcanzara, sino tambien bajo otro aspecto.

Nuestro Menendez, creyendo sin duda ser el primer viajero que contemplara ese campo risueño, estaba completamente ignorante que un antecesor suyo, Basilio Villarino, a quien ya conocemos, habia recorrido pocos años ántes ese valle i ese rio, habiendo llegado hasta allí embarcado desde el lado del Atlántico. De este modo Menendez efectuó ahora en este punto, sin saberlo, la primera conexion auténtica de dos espediciones salidas en latitud austral desde océanos opuestos, obteniéndose un corte completo i bastante detallado de todo el continente comprendido entre ellos.

Que este hecho importante en la historia de la jeografía quedara desconocido a Menendez i tambien a nosotros hasta el dia de hoi, no fué sin duda culpa de él. Su ignorancia fué debida probablemente a la separacion en que se mantenian las colonias de España una de otra, porque de otro modo no se comprende como la esploracion de Villarino no se haya comunicado al gobierno de Lima i por él a Menendez.

Fué ménos aun la culpa de este que la posteridad no se haya impuesto ántes del hecho, puesto que él le dejó señalado aquí en la parte que le concernia, sino que la ignorancia se debe a que sus diarios permanecieran inéditos durante mas de un siglo i que el de la tercera espedicion, en que esa conexion se verificó, se publicara solo ahora.

De ese mismo punto Menendez divisaria tambien, situados a sus piés, los lejendarios campos del rio Caleufu, en que Cox recibió la hospitalidad del

una legua de distancia. Se havian ido algunos a ver la tierra, y no fuimos tan brebe, por lo que cerca de medio dia llegó Cayeco mandado por su hermano, aver si nos havia sucedido algun atraso. Fuimos todos a una quebrada que dejamos ayer, y llegamos a un poco de prado que tenia el pasto verde, en donde havia ocho toldos con mas de setenta personas entre grandes y chicos de uno y otro sexo. Havia bastantes caballos, yeguas. nuebe vacas y algunas ovejas: de estas nos regalaron tres (1), Nos recivieron sin hacer demostracion alguna de desconfianza. El cacique Millahuan y su capitan son hermanos de Cayeco. Nos hicieron un toldo de pellejos para abrigarnos del viento y aguaceros, porque ya llueve por estar cerca de los cerros de nieve. Millahuan me dijo que ya havia despachado el propio al cacique Coluna, el que volveria mañana en todo el dia.

Dia 10 del mismo

Millahuan convidó a su hermano Cayeco a beber chicha. Para ir a esta funcion vino a nuestro toldo, en donde havia dormido, y dejó sus armas, que son un puñal y un arco con doce flechas que

---

noble cacique INACAYAL en 1863 a su vuelta de Valdivia, i MORENO la del altivo SHAIHUEQUE en 1876, despues de que el primer cacique obedeciendo a las órdenes del segundo, le habia cedido el campo para retirarse a Nahuelhuapi. Moreno pasó, pocos años despues, en 1880 otra temporada en Caleufu como prisionero de Shaihueque, en la cual su vida corrió inminente peligro.

El lugar en que residia el mezquino cacique Paillacan, que tuvo preso a Cox luego despues de su naufrajio, si no ha sido este alojamiento de Menendez, debe haber sido el de la tolderia del cacique Millahuan que encontraremos luego.

(1) La tolderia del cacique Millahuan era relativamente importante por el número de almas, que la componian, i gozaba, segun parece, de cierto órden i tranquilidad. Nos interesa especialmente la enumeracion de sus animales domésticos. Las vacas i ovejas figuraban en corto número, sea que no haya pasado mucho tiempo desde su introduccion a estas tierras, sea por la falta de aplicacion a su crianza. De todos modos estos animales indicaban que esta reduccion vivia en asiento mas o ménos estable, es decir que no era nómade propiamente dicha; aunque mudara tal vez su campo en busca de pasto para sus animales, las vacas i ovejas no le permitirian hacer viajes largos. Poseia por eso algo de civilizacion, dis-

tienen la punta de fierro hecha a manera de harpon (1): todos hicieron lo mismo para que no huviese alguna novedad. Se sentaron a beber y conforme iban bebiendo, iban aflojando la cinta con que se ciñen. A media tarde pasaron a otro toldo a hacer la misma ceremonia. A la oracion llegó el que fué de propio a llamar a Coluna y dijo que Coluna andaba ácia el norte fuera de su tierra: Que vendria dentro de doce dias y que entonces pasaria a verme a Nahuelhuapi, que tenia deseo de conocerme. Con esta respuesta determiné el retirarme; porque para pasar el rio Lime es necesario buscar caballos, y Millahuan no los dará sin permiso de Coluna; y por otra parte, talvez fuera preciso usar de la fuerza contra sus sugetos y fuera echarlo todo a perder (2). Tienen los

---

tinguiéndose de los tehuelches, que viven solo de la caza, i ocupando una posicion media entre estos i los araucanos de Chile que eran labradores con viviendas fijas.

(1) Millahuan, como buen hijo de Arauco, aprovechó la visita de su hermano para celebrar una fiesta, una borrachera en regla. Cayeco dejó con este motivo sus armas guardadas, conforme a la costumbre jeneral en estos casos i relatada por todos los autores.

Es interesante que este cacique usara todavía arco i flecha, lo mismo que su antepasado Malopara (Rosales) i los puelches en tiempo del padre Laguna, i que las puntas de estas, que fueron jeneralmente de piedra, hubieran sido reemplazadas por las de fierro; Menendez no nos revela nada sobre la procedencia de este artefacto estraño a la industria de los indios.

(2) La noticia inesperada de la ausencia (efectiva o finjida?) del cacique Coluna debia afectar hondamente a Menendez, porque desbarató de un golpe sus planes i esperanzas fundados en este viaje, que habia emprendido aparentemente bajo auspicios tan favorables. Quedó frustrada su tentativa de entrar en relaciones con Coluna i los aucas o sea con los supuestos Aucahuincas, tarea principal que le habia encomendado el virei. El enigmático Coluna, aunque su nombre volviera a aparecer mas adelante en nuestra historia, sin embargo no alcanzó jamas a presentarse en persona.

No podemos reprochar a nuestro autor su breve resolucion de volverse sin haber obtenido ningun resultado práctico de esta escursion. Como llevaba víveres para veinte i siete dias, tenia de sobra para esperar en este lugar la vuelta de Coluna. Es probable con todo que su determinacion fuera la mas prudente, porque si se hubiera detenido en este punto durante los doce dias fijados para aquella, se habrian juntado mientras tanto

Indios por agravio que entre alguno en sus tierras sin su permiso. Me acuerdo que estando yo en Valparaiso el año de noventa, quando salí de Chiloe, con el P.e Misionero Fr. Antonio de la Sarta, dijo este Missionero, que el principal motivo que tuvieron los Indios de los llanos para no dejar pasar al señor obispo de Penco para Valdivia havia sido el que su Iltma. no les escrivió pidiéndoles licencia para ello: Que quando alguno de los Misioneros pasa de Chillan para Valdivia lo hace luego que llega a las tierras de algun cacique o thoqui. Este fué el motivo de retirarme (1).

Dia 11 del mismo

Nos despedimos de los Indios regalandolos con algunas chaquiras, espejos, navajas, y a cada familia dos varas y media de

---

muchos indios i se habrian suscitado conflictos, que le era forzoso evitar.

(1) El argumento que decidió a Menendez a desistir de la continuacion de este viaje es mui fundado i ya hemos aludido a él: no se puede entrar a la tierra de los indios sin haber obtenido previamente su permiso. Recordaba en esta ocasion los curiosos informes que le habia dado un hermano de su órden, el P. Fr. ANTONIO DE LA SARTA del Colejio franciscano de Chillan, destinado a la propagacion de la fé entre los indios, a su pasada por Valparaiso en 1790. Sabemos por Moraleda que el buque, la *Cármen*, en que nuestro autor se embarcó para Lima con el fin de retirarse a Ocopa, recaló a Valparaiso [1], i fué en esta ocasion que conoció al padre de la Sarta, de cuya persona no poseemos mas datos. Este misionero, que conocia bien a los indios, se refiere a la prision sensacional del Obispo de Concepcion D. FRANCISCO JOSÉ MARAN, por los indios de Boroa e Imperial en 1787 [2]. CLAUDIO GAY refiere tambien que el pretesto para este ataque brutal del cacique Analican "fué que los españoles no le habian pedido licencia para pasar por su tierra"; se ve pues que la afirmacion de Fr. de la Sarta concuerda con la historia.

Los tehuelches observan la misma costumbre. Hablando de ella ANTONIO DE VIEDMA, dice: "una de las principales causas que tienen para declarar la guerra, es que no puede entrar ninguno en el terreno de un cacique sin pedirle licencia para ella". Para pedirla, el que llega tiene que hacer ciertas formalidades, comenzando con tres humaredas; si no las observa, "es señal de mala fé y en consecuencia se toca luego al arma" [3].

1 MORALEDA, l. c. p. 263; e. l. t. II p. 164.
2 Es curioso que se hable aquí del Obispo de *Penco*; debe ser una espresion familiar; por lo demas se ve que este nombre antiguo de Concepcion quedaba todavia vijente en aquel tiempo.
3 ANGELIS, l. c., t. VI, *Diario de Antonio de Viedma*, p. 73.

Vayeta, con lo que quedaron al parecer contentos. Millahuan me dijo que se iba para Nahuelhuapi, que aquella no era su tierra, y que viviria con nosotros quando viniesemos a vivir allá. Nos dió dos caballos para llebar el bastimento, y fueron con nosotros un hijo de Cayeco, y otro pariente, que dice que acaba de llegar de Chico Buenosayres de donde trujo semilla de Melones, sandillas, y porotos, juntamente señalado el tiempo para sembrarlo. Le preguntamos por aquella tierra y en todo conviene con la India, y añadió, que la India Maria que havia estado alla mas tiempo, nos daria mejor razon: Que vivia en el camino por donde haviamos de pasar: Que si le pagaban, nos llebaria allá; que desde lo de Coluna podíamos ir embarcados, y volber, como lo hacia la cacica Basilia, que venia desde allá embarcada a hacer chicha de manzanas a lo de Coluna: que la agua que bebian era de este desague que pasaba por medio del pueblo y entraba en una laguna mayor que Nahuelhuapi, porque no se ve la tierra a la otra parte, y la agua es amarga (1).

Dia 12 del mismo

Poco despues de medio dia llegamos al toldo de la India Maria (que así dijo la llamaban en Chico Buenosayres) la que estaba en la otra banda con la familia de Cayeco, pero luego

---

Se ve que el retraimiento de Menendez de entrar al territorio de Coluna sin su permiso, era justificado por esa regla de uso jeneral i estricto entre los indios.

(1) La relacion de este indio, que acababa de volver de El Cármen, no trae casi nada de nuevo i guarda una uniformidad perfecta con la de la "lenguaraza" casada con el cuñado de Cayeco i citada ántes (dia 3 de marzo); ella es casualmente la misma "india Maria", que se habia mostrado tan afable con los espedicionarios, i que vivia en el camino, de modo que la volveremos a encontrar luego. Hasta el cuento de la "cacica Basilia" se repite aquí en la misma forma. Se hace constar la navegabilidad del rio Negro hasta la confluencia del Colloncurá con el Limai, sin agregar nada sobre la viabilidad de este último. Llama la atencion que este intelijente indio traia semillas destinadas a ser sembradas, bien que ellas no darian talvez en ese clima poco aparente; debió haber encontrado allá una persona amante del progreso, que se las proporcionara.

vino, y le preguntamos si iria con nosotros a Chico Buenosayres y dijo que sí, pero que aora era muy tarde, porque estaba lejos y que para volver nos lo impediria la nieve. Preguntéle si havia Sacerdotes como yo? dijo que havian dos que vivian en una casa, y luego dijo a su marido, que no havia visto como tenia yo la cabeza: Yo estaba con la capilla puesta, y díjome que la descubriese: la descubri y luego dijo Vengelu, vengelu, así, así, como está (1).

Dia 13 del mismo

Antes de las tres de la tarde ya estábamos todos en la laguna, y los que quedaron encargados de la gente, que fueron el soldado Leandro Soto, y el Miliciano Lorenzo Mella, me dijeron que por haverseles acabado la sal hicieron propio a Mancuuvunay, y al punto los socorrió no solo con la sal, sinó tambien regalandolos con una oveja, a lo que le havian correspondido con llevarle harina y viscocho (2).

---

(1) Los espedicionarios pasaron a la ida por la casa de esta india situada en el balseo i volvieron ahora a verla para averiguar algo mas sobre "Chico Buenosaires", poblacion nueva para Menendez, de que contaban tanto los indios.

Fué gracioso i al mismo especialmente relevante para Menendez que esta india realmente aguda reconociera en la tonsura o corte especial de pelo, que él usaba en observancia de su regla monacal, el mismo que habia observado en dos relijiosos de El Cármen, haciendo constar de esta manera que ellos eran hermanos de su Orden. Era esta una rara coincidencia que debia darle una grata sorpresa i la prueba de que su venerable órden, que disfrutaba de una reparticion casi universal, habia penetrado a las mismas latitudes en el Atlántico que él en el Pacífico. En las relaciones de Antonio de Viedma i de otros autores sobre la costa del Atlántico de aquella época se mencionan efectivamente algunos regulares de San Francisco, que fueron talvez los que la india habia visto.

(2) Como de costumbre la vuelta de esta escursion fué mucho mas breve que la ida.

Notamos en la "Razon de los efectos" que la pequeña cantidad de *sal*, que se llevó no se hallaba en proporcion con la cantidad de víveres e insuficiente para el consumo de tanta jente. Esta circunstancia dió motivo al pequeño incidente relatado, que demuestra las buenas relaciones que se habian mantenido entre las dos partes durante la ausencia de Menendez. Conocemos a LORENZO MELLA de ántes; véase e. l. t. I p. 79.

Dia 14 del mismo

Mui temprano llegó Cayeco a despedirse, se le agradeció su trabajo, y me dijo, que andaría todo el mundo con nosotros: que él y sus hijos se pasaban luego a esta parte del desague: que su hermano Millahuan tambien se venia, para que viviésemos juntos, que sembrarian, etc., que temia que Mancuuvunay con los Huilliches, que son mui ladrones, le harian guerra para robarle sus ganados. A la tarde llegó el manco hijo de Cayeco y dijo, que los Indios havian pensado, que nosotros haviamos ido a Maloquear; pero que ya estaban ciertos, de que a ninguno havíamos echo daño. Mandé las gracias a Mancuuvunay, y que el dia siguiente me iría a despedir de el a la otra parte de la Laguna (1).

Vimos arriba que los indios tenian buena sal en abundancia, por lo que los cuidadores del cuartel se acordaron de pedirla al cacique. A uno de estos cuidadores, a LORENZO MELLA, le conocemos desde la segunda espedicion a la Cordillera, habiendo sido uno de los valientes taladores de la partida volante que se adelantó a recorrer las pampas del Este.

(1) "El manco hijo de Cayeco", apellidado en otras ocasiones simplemente "el manco", el compadre i caro amigo del capitan Nicolas Lopez, estaba sirviendo a Mancuuvunay, lo mismo que otro hermano suyo [1].

No conocemos los motivos de que éstos jóvenes, en lugar de servir a su padre, vivieran asociados a este cacique. Seria quizas en calidad de rehenes para afianzar la dependencia de Cayeco, como cacique subalterno, de Mancuuvunay como cacique principal i hereditario de la comarca.

Es digno de notar que la tradicion i el temor de las terribles malocas para hacer esclavos se habian mantenido vivos entre los indios, apesar de que habia trascurrido un siglo o mas desde que se habia hecho la última entrada desde Chiloé con intenciones hostiles. Esta aprehension esplica la desconfianza primitiva de los indios i su satisfaccjon al convencerse ahora que las miras de Menendez eran puramente pacíficas. Supo evitar conflictos que en el contacto con los indios tan veleidosos podrian haberse producido facilmente; no oimos la menor queja contra su jente que se portó intachablemente. Su conducta digna i circunspecta le ganó el respeto i la afeccion de los indios. Veremos luego que por esta razon aun el capitan tan serio del Sur se mostró cambiado, dando protestas de aprobacion i amistad.

1 Véase el dia 28 de febrero de este viaje.

Dia 15 del mismo

Pasé con treinta y siete hombres a la parte del leste de la laguna, y antes de las nuebe de la mañana llegó Mancuuvunay con su capitan Cona (1) y un hijo suyo: presumí que fuesen solos; pero luego asomó una tropa de Indios de todas edades y sexos, que pasmaba, y venia primero el capitan del Sur, aunque mas tratable que los dias pasados. Les dije que tuviesen paz, que no huviese guerras, lo que sentiría mucho, que yo no me quedaba con ellos hasta ver al Señor Governador de Callvuco. Mancuuvunay se lo dijo al capitan, y este contestó diciendo: que por donde el anduviese publicaría el buen corazon del Padre y su gente, y lo mismo diria él y su gente en su tierra: que contásemos con su amistad que de su parte no habria la menor novedad.

Hice cargo a Mancuuvunay de haverme engañado dandome palabra de acompañarme al Sur, y dijo que para ir al Sur era mui tarde: que por allá no hallaríamos mantenimiento si nos cogia el Invierno: Que es necesario salir mui temprano (2). Se les regaló con quatro achas, chaquiras, arina y viscocho, y quando entendí que se marchaban comenzaron una gregeria en lengua del Sur, que parecian grajos: todos hablaban a un tiempo hombres y mugeres. Preguntóse al manco, que era lo que

---

Menendez al anunciar el dia 10 de marzo que *se retiraba*, no tenia solo en mira de desistir de su viaje a las tierras de Coluna, sino aun de emprender desde luego su vuelta definitiva.

(1) Bajo el nombre "Cona" *soldado* i, segun Menendez, *capitan* se entiende al ayudante del cacique, el segundo en la jerarquía de la tribu o toldería, cargo que es jeneral entre los caciques de la comarca, porque no solo Mancuuvunay, sino tambien Cayeco i Millahuan tenian cada uno su cona o capitan.

(2) No solo la india Maria sino tambien Mancuuvunay se escusaron de acompañar a Menendez a una nueva escursion por lo avanzado de la estacion. Efectivamente él habia salido algo tarde, segun vimos, i mediados de marzo, que corrian ahora, no era una época oportuna para un viaje distante hácia el Sur; a su vuelta le habria sorprendido el invierno en la Cordillera; la falta de víveres era otro argumento positivo i de gran peso. La negativa de ambos no carecia pues de fundamento.

hablaban? y dijo que no era por mal, sino que decian, que nosotros los haviamos regalado, que era razon que ellos nos regalasen. Luego fueron echando pellejos de Huanaco en un monton, y el Capitan Cona de Mancúuvunay me dió uno grande de Corzo, y otro dieron al Capitan, y el Cacique le dijo, que los otro los repartiese a su gente. Nos despedimos, y nos acompañaron hasta que nos embarcamos. Nos dieron el buen viage con mucha griteria y algazara, se dispararon algunos tiros (1), y nos pasamos a la otra vanda de la laguna.

Andan con estos Indios dos mozos de Buenosayres: el uno será de diez y ocho a veinte años; y el otro de veinte y ocho a treinta. Andan vestidos como los demas Indios, y quando nos vinieron a ver la primera vez se pintaron; pero ahora solo el

---

(1) La despedida dió motivo a una escena mui animada i orijinal. Ella hace recordar las primeras comunicaciones de los antiguos navegantes, como COLON i COOK, con tribus primitivas que no habian tenido contacto con los europeos, i en las que se establecia el comercio en su forma mas elemental, es decir como una feria improvisada en que cada parte entregaba sus productos en cambio de otros que recibia en el acto. En virtud de esta costumbre los indios al despedirse i procediendo de buena fé, entregaron buenas i numerosas prendas, cuando Menendez no habia aspirado a retribucion alguna de parte de ellos.

Ellas consistieron en mantas o pieles de guanaco, que eran la presa preferida de la caza; una de ellas, destinada por distincion a Menendez i probablemente de mas mérito, era de pieles de huemul (corzo ?) que los indios iban a cazar, segun parece a la rejion de los bosques.

Característica para la ceremonia fué "la gregueria", esa gran confusion de voces i gritos, propia de *la algazara* usual de sus fiestas (MEDINA) i análoga al "chivateo" en la guerra; ella fué mas grosera aun por los sonidos ásperos i guturales de la lengua del Sur, que Menendez compara al grito de *los grajos*.

No es la primera vez que esta lengua mereció este epíteto. La espedicion enviada por el gobernador DIONISIO DE LA RUEDA, en que tomó parte el padre MONTEMAYOR i a la que nos referimos ántes, dió con "los indios gaviotas llamados con ese nombre por que gritaban como esos pájaros de mar" [1]. Vimos tambien arriba que USAURO DE MARTINEZ comparaba el dialecto *puelche* del araucano, es decir él de los indios de Nahuelhuapi, "al graznido de pájaros".

1 BENJAMIN VICUÑA MACKENNA, "Relaciones Históricas" *La Ciudad encantada de los Césares*, p. 31.

mayor se pintó. Al menor le dije que se viniera con migo y me respondió en lengua chilena que no iria. Por mas que le persuadí, jamas quiso, y tampoco el responderme en castellano, sino en lengua, y siempre al caso. Al mayor solo hablé una vez, y me contestó tambien en lengua, diciendo que estaba enfermo y que no podria aguantar el camino. Estos suelen ser los peores entre esta gente, porque ya que ellos se ven perdidos, procuran perder a los demas (1). No sé si andan con los del sur, o con los Puelches. Quando nos vieron divertidos con los Indios montaron a caballo, y se desaparecieron. Pedí a Mancúuvunay uno de sus hijos y me dijo, que se quedase con el uno de los nuestros, y como ninguno quiso, tampoco apuré yo el traherle (2).

Dia 17 del mismo

Despues que estamos en la laguna solo un dia hubo calma, tal qual dia sosegaba un poco, pero luego volvia a su primera fuerza la travesia. Oy amaneció en calma y luego nos embarcamos, fuimos costeando por la costa del norte hasta frente de las dos Islas, que hay en el seno del sur en donde salió el viento con bastante fuerza. Quiso Dios que huviese allí una ensenada, en la que tomamos puerto, que esta abrigado de todos los vientos, menos desde el sur hasta el leste. Salimos a registrar la tierra, y en medio de la ensenada en un alto cerca de un riachuelo se encontró el sitio en donde antiguamente estubo la Mision. Se ve claramente el lugar de la capilla en donde se

---

(1) Estos individuos demostraban por su reserva i su negativa de volver a la vida civilizada que tenian mala conciencia. Sin embargo, segun Felix de Azara, no pocos españoles i aun mujeres españolas preferian la vida con los indios por pura aficion.

El autor señala con mucha razon la influencia perniciosa que estos tránsfugos ejercen sobre los indios. Sabemos de la historia de Villarino, que dos o tres desertores fueron mui perjudiciales a los fines de su espedicion, sembrando entre los indios la desconfianza contra ella por sus calumnias groseras.

No seria imposible que uno de estos tránsfugos, el mayor, haya sido Miguel Benitez, un bribon de la peor clase i desertor de Villarino.

(2) El autor hace esta proposicion al cacique en virtud de la sujestion del virei (artos 6 i 10) de pedir oportunamente rehenes a los indios.

hallaron dos mecheros de laton amarillo y una plancha del mismo metal con algunos circulos al compas los que yo he guardado. Cabó la gente, y se encontró una bobeda de Madera en donde havia seis calaberas, varias planchas, y chaquiras, argollas de fierro ya gastadas y un fierro. Señala las Madrinas que estavan recien quemadas por el fuego, que el Sargento Pablo Tellez pegó en el mes de Diciembre proximo pasado. Se conservan quatro madrinas o postes a quien no toco el fuego. El sitio de la casa está un poco mas hácia la laguna con todo el suelo enrrajado, aunque quasi echo polvo, y la calle que rodea la plaza. Por lo que se ve no llegan aquí los Indios, pues no ay señal de camino sino uno que va desde la playa, pero mui antiguo y nada usado (1).

---

(1) Hemos manifestado ya que la tercera espedicion es mui notable, descollando por la escursion del autor por el Limai, de que acabamos de imponernos, i por *el descubrimiento de la antigua mision* que presenciamos ahora.

Quiso una casualidad mui feliz que Menendez diera con este lugar, que le reveló la situacion de la antigua mision, sobre la que ni la historia ni la tradicion habian conservado dato fehaciente alguno. De este modo él, que no nos comunica nada sobre los jesuitas antiguos, cuya historia parece haber ignorado, halló aquí un testimonio auténtico de las memorables empresas i hechos de estos predecesores suyos. Nosotros que hemos recorrido su lejendaria historia desde su principio hasta el fin, hallamos en las ruinas de su establecimiento i en su sepulcro, descubiertos por Menendez, el epílogo de la historia de Nahuelhuapi, o sea la conclusion natural i satisfactoria de nuestra narracion. Nos consuela sobremanera saber donde estuvo situada la mision fundada por el humanitario i virtuoso P. Laguna i donde elucubraba el infatigable P. Guillelmo sus ensayos literarios i su famoso proyecto del camino de Vuriloche. Nos inclinamos con respeto delante de sus restos i de los del infortunado mártir Elguea.

La clara y detallada descripcion de Menendez nos hace contemplar conmovidos la capilla i la habitacion, el teatro de los trabajos, desvelos i sufrimientos de aquellos héroes; a su vista desfilan delante de nuestra memoria todos los incidentes de la historia de la Mision. Los lijeros perfiles de la antigua mansion i los restos hallados por Menendez, que hoi dia habrán quedado un tanto mas borrados, indicarán al futuro transeunte la residencia de los primeros campeones de la civilizacion al pié oriental de la Cordillera austral.

Se sabe que los jesuitas de América fueron mui hábiles en la eleccion de los sitios para sus establecimientos. En esta mision se confirma tambien esta regla, porque su situacion es admirable: ella reunia "bella vista", buenos terrenos, buen puerto para las embarcaciones, comunicacion espedita por agua por el lago i con Chiloé, fácil acceso al camino de Vuriloche, cuya entrada se hallaba a las puertas de ella, i en fin una buena posicion estratéjica para la defensa contra los indios. Agréguese a eso que, gracias a esta situacion ventajosa, una embarcacion menor podia llegar desde el puerto de la Esperanza o sea Puerto Blest por canales i los lagos Moreno hasta mui cerca de la Mision, sin esponerse a las fuertes borrascas del lago abierto, condicion que podrán aprovechar tambien hoi dia los vecinos de Puerto Moreno i San Cárlos, lugares situados a poca distancia de ella.

Los restos de la Mision, que se habian sustraido a su destruccion violenta i al desgaste del tiempo, fueron relativamente considerables: la delineacion de los edificios, la calle, el sendero que conducia al lago, la bóveda con las osamentas, unas pocas madrinas o postes que estaban todavia en pié, el suelo enrajado de la casa i varios objetos pequeños, entre ellos la plancha con círculos que hace pensar en algun instrumento matemático que perteneciera al padre Guillelmo,—todo atestiguaba un establecimiento de relativa importancia i comodidad. Las seis calaveras fueron las de este mismo padre i de Elguea i de varios feligreses i allegados a la casa i de quienes nos habla Olivarez.

El incendio ocurrido a la muerte de Elguea habia dejado en pie algunos postes de la capilla, de los que se consumieron algunos por el incendio reciente producido por el sarjento Tellez en la escursion que hizo con Menendez el 20 de enero del año anterior por el istmo de la Península; el autor se equivoca al decir que fué en diciembre.

La casa habia sido consumida del todo por las llamas, porque solo quedaban restos del "enrajado" del suelo. Esta palabra es un término provincial de Chiloé usado hasta hoi dia, i significa *el entablado* del piso; parece que este nombre proviene de que el piso se formaba antiguamente de palos *rajados*.

Menendez encontró este campo de ruinas enteramente solitario i sin señales de frecuentarse por los indios. Podemos figurarnos que se hubiera conservado entre ellos una vaga tradicion del aciago acto vandálico ejecutado por sus mayores, juntándose a este recuerdo la supersticion que debia inspirarles el culto cristiano, como por ejemplo la leyenda de la "Señora Española".

Ha sido sensible para mi, saber despues de años que habiendo estado con Hess en la península de San Pedro tan cerca de la antigua mision, no hubiéramos tenido una inspiracion para buscarla.

Hoi dia i ántes que nuestra edicion de los viajes de Menendez divulgara

El sitio es mui bueno, tiene vella vista, y abrigado de los vientos de la cordillera. Buena tierra para sembrar toda semilla. De suerte que a mi juicio, en llebando bastimento para un año y semillas de trigo, quinua, cebada, maiz, porotos y abas para sembrar, antes de un año ya tendrán los Religiosos con que mantenerse. Y si produce el trigo como la espiga que encontramos el año pasado, no solo bastará, sino que sobrará. El pasto es abundantíssimo en todo el círculo de la Laguna y mas de veinte leguas en contorno: en las cercanias de este sitio, no

---

el descubrimiento de la mision por este autor, su asiento ya habia sido reconocido por los colonos o esploradores modernos de Nahuelhuapi. El señor FRANCISCO P. MORENO, sin estar informado sobre los datos de Menendez, me comunicó que la mision fué situada probablemente en dicha península, puesto que se habian encontrado en ella ladrillos i otros restos que atestiguan una vivienda antigua de pobladores civilizados.

A pesar de la prolija descripcion de Menendez i del dato de Moreno no he podido ubicar la mision en el plano con toda certeza. Me habria sido posible tal vez conseguirla, instituyendo una requisicion de datos de personas que han frecuentado este lugar; he desistido de la tentativa de resolver este i otros problemas análogos para no privar a los autores jóvenes del aliciente de poder contribuir tambien por su parte a la solucion de ellos.

Es evidente que la ensenada mencionada por Menendez sea el "golfo de la Duda" de O'CONNOR; la Mision se hallaba, segun la descripcion, algo arriba de su entrada: falta saber solo en que lado estaba; la hemos situado en el plano a la mano izquierda del que entra; con razon casi igual la podriamos haber colocado a la derecha. A mas de las plantas visibles de los edificios podrá guiar el riachuelo indicado por Menendez. El benévolo lector escusará pues, si sucediera que la situacion marcada en el plano no esté del todo conforme.

MORALEDA refiere que, segun una "Relacion de Buenos Aires", el cacique HUICHILEC, pocos años despues de la muerte del (primer) cacique Manquehunoi, vió "las casas hechas por algunos españoles, aunque algo maltratadas", i supone que éstas hayan sido las de la Mision. Le constaba ademas que "en 1792 (1793!) existian clavados en su lugar algunas de las madrinas o postes de la iglesia o casas con otros varios fragmentos de aquella poblacion" [1]. Parece que obtuvo estos últimos datos de Menendez; no indica la situacion de la Mision.

---

1 MORALEDA, l. c. p. 504.

solo ay pastos, sino vegas y mui pastosas. Al mismo tiempo ay bastantes cipreses para formar casas, y el monte no está lexos.

Todo lo dicho es mui a propósito para los que quieran juntarse con los Padres. Bien es verdad que habrá que sufrir los Indios el primer año; pero en viendo ellos que con pocos dias de trabajo se logra manutencion para todo el año, no dudo que se alegrarán, y atraherán a otros muchos a su compañia. La familia de Cayeco y sus hermanos llenarán el número de doscientas almas: son bien vistos de sus circunvecinos, y si estos los ven trabajar puede que los imiten y talvez fundarse con ellos una Mision gloriosa y formar escala para el descubrimiento de las naciones del sur, las que en sabiendo el encuentro del capitan que estaba con Mancuuvunay ni les causará admiracion, ni miedo el que bayamos a sus tierras, y nos recibirán con amistad. Dios nuestro Señor cuios juicios son incomprensibles dispondrá lo que sea de mayor agrado de su divina majestad. *Dios tañi cuthayen mo thoquipe tañi duamiel.* Amen. (1).

Dia 19 del mismo

Mui temprano nos embarcamos para aprovechar un recalmon que hubo, pero apenas salimos de la ensenada encontramos

---

(1) El descubrimiento de la antigua mision impresionó hondamente a Menendez: teniendo a la vista la prueba palpable de su existencia i que habia funcionado en buenas condiciones en ese lugar tan bien escojido, no pudo ménos de entusiasmarse vivamente, concibiendo a su vez el firme propósito, que se le habia presentado ántes solo en forma vaga, de establecer una mision nueva en este mismo lugar. Con este nuevo horizonte, que se abria dando a su actividad un rumbo práctico i noble a la vez, se apartaba sin duda de su mente el fantasma de los Césares, que de alguna manera le habia preocupado ántes.

La amenidad i las demas ventajas del sitio de la Mision le tenian cautivado, de modo que se pintaba esta empresa como mui hacedera. Contaba ante todo con la fertilidad del terreno, tanto para la ganaderia por su abundancia de pastos, como tambien para el cultivo de la tierra, punto este último en que sus cálculos fueron quizas un poco exajerados. Ademas contaba ya con el elemento tan dificil de los indios, cuya buena voluntad i respeto jeneral se habia granjeado merced a sus consejos i su conducta sumamente hábil, habiéndose captado la firme adhesion de los caciques Cayeco i Millahuan, mientras que Mancuuvunay

con el mismo viento. Despues de pasar una punta de piedras, descubrimos otra ensenada pequeña que tenia una playa de arena algo abrigada, y fuimos a ella por no volver atras. A medio dia se descargaron las pirahuas, y las aseguraron para estar con menos cuidado, y a las cinco de la tarde calmó un poco el viento. Ya estábamos quasi aburridos con tanto temporal, y todos convinieron en que nos embarcasemos, lo que se egecutó al punto, y a fuerza de remo fuimos a amanecer al puerto de la Esperanza (1) en donde se aseguraron las dos pirahuas, y despues nos pasamos a la otra parte de la Cordillera. El paso estaba mui malo por las muchas lluvias que hubo en los altos, pues solo un dia o dos estubo descubierta de nubes la cordillera.

El dia veinte y tres llegamos a Ralun sin mas novedad, que haver encontrado la Laguna de todos Santos mui crecida, y las pirahuas mui distantes, y para llegar a ellas, quasi se ahoga el

---

se mantenia todavia algo reservado. Con antecedentes tan favorables i con el apoyo de su Orden i de la autoridad civil, habria podido fundar una mision en Nahuelhuapi con visos de completo éxito.

La piadosa sentencia, con que pone punto final a estas consideraciones, refleja su humilde subordinacion a la voluntad de Dios en esta empresa nueva.

Como para demostrar su aptitud i los estudios a que se habia dedicado para allanar esos propósitos, nos obsequia una traduccion al araucano de esta misma sentencia. Menendez trataba de perfeccionar su saber: no habia consultado solo a Molina, sino que habia principiado tambien a aprender el araucano para poder catequizar a los indios.

El Dr. Rodolfo Lenz, el sabio rejenerador de la lengua araucana, quien ha tenido la bondad de traducir esta frase araucana a peticion mia, la califica de araucano poco puro o sea de dialecto eclesiástico doctrinal: ella dice segun el autor nombrado, "Dios disponga por su misericordia lo que le agrade", es decir, es una circunscripcion de la frase en castellano que le precede.

Juntando los notables resultados i las hermosas espectativas que acabamos de recorrer, la tercera espedicion se nos presenta como el apojeo de los viajes de Menendez o sea como el punto culminante a que nuestro autor se elevara en su carrera.

(1) La pequeña ensenada descrita aquí no se puede ubicar con los datos de que disponemos; está situada probablemente en la misma península de San Pedro; el futuro viajero la reconocerá fácilmente.

capitan D.n Nicolas Lopez y un mozo al pasár un rio. Esto puede servir de aviso, para quando se ofrezca otro viage, se lleve una de ellas a donde se pueda llegar a la vuelta, sin peligro, que es cerca de los pangues, que todo se puede hacer, a mas tardar,en menos de quatro horas de trabajo (1).

Dia 25 del mismo

Despues de medio dia nos embarcamos para Chiloe, y porque comenzó a llover me fuí al puerto de San Luis con otras tres pirahuas: solo el sargento Pablo Tellez se dejó llevar del viento y siguió viage largo. Llegamos a San Luis ya de noche, y lloviendo, nos guarecimos en un rancho que havian echo los cortadores de tablas, y al dia siguiente con un viento leste fuimos al Puerto de Cuvitue, y antes de entrar en el vieron algunos una Pirahua junto a Cayecura, entramos en el Puerto y encontramos fuego encendido de que inferimos que el Sargento havia estado allí. No proseguimos viage para Chiloe por ver que afuera corria Norte. El dia 27 estuvo el dia bastante

---

La tarde trajo un lijero abatimiento del temporal que permitió reasumir el viaje i continuarle durante la noche hasta llegar a puerto Blest; parece que este cambio es frecuente i podrá aprovecharse a favor de la navegacion en este lago tan borrascoso. En el viaje anterior arribó tambien al amanecer a este puerto; Fonck i Hess se valieron igualmente, para ganarle, de una lijera remision del temporal durante la noche.

(1) El estado instable de la estensa i fangosa playa de la desembocadura del Peulla al Lago hizo peligrar seriamente a los que se acercaron a pié a las piraguas varadas sobre ella. Nos hemos ocupado ya arriba, al describirla, de estas dificultades. Menendez propone aquí el medio de evitarlas, conduciendo una de las embarcaciones rio arriba (?) a "los Pangues" punto que, segun indica su nombre, es terreno húmedo i firme, diferente de la playa. Convendrá tomar en cuenta su consejo, tratando de identificar ante todo este lugar; una embarcacion menor puesta en él serviria para abordar la mayor que se haya dejado varada en la playa por no poder subir el rio. Veremos mas adelante, en el viaje siguiente (dia 28 de enero de 1794), que se logró evitar este inconveniente serio mediante la medida propuesta.

Entendemos que los señores HUBE i WIEDERHOLD han establecido al Este de la playa un lugar de desembarco que evite los inconvenientes señalados.

riguroso con Norte, Travesia y aguacero, pero a la tarde dió esperanzas de bonanza. A la media noche nos embarcamos y a Vela y a Remo llegamos al fuerte de Calbuco cerca de las once del dia quando se estaba comenzando la Misa del Jueves Santo. En el mismo dia escriví al señor Governador dándole parte de mi llegada, porque suponia a su Señoria cuidadoso por no haverle echo propio luego que me desembarqué en Nahuelhuapi, como me lo previno en las instrucciones, lo que no hice por causa de los tiempos, y si hago el propio huviéramos llegado juntos, porque el rio Peulla no les huviera dejado pasar. El que quedó guardando los bastimentos en Ralun nos aseguró que desde el dia que nos embarcamos en todos Santos, siempre huvo temporales mui fuertes menos dos dias antes de llegar nosotros.

El Sargento me estava esperando en una Islita que esta frente al fuerte junto al Estero de Poluqui, de donde salió luego que nos vió asomar, y comenzó a dar disculpas sin pedirselas. El bastimento que trahia en la Pirahua venia todo mojado, y particularmente un quintal y medio de viscocho que fue preciso botar por estar ya echo barro. En el fuerte se secó el bastimento que con el agua se mojó y estuvimos en el hasta el dia dos de abril, que el tiempo nos permitió salir para San Carlos, adonde llegamos el dia quatro a las dos de la tarde, y para que conste lo firmé en dicho puerto el dia seis de abril de mil setecientos noventa y tres (1).

---

(1) La vuelta desde Ralun no ofreció nada de notable sino las lluvias i temporales de costumbre. Conocemos ya el puerto de San Luis o Sotomó; la caleta de Cuitue se halla marcada en los mapas, pero no poseemos mas datos sobre ella, que el de que Moraleda recaló tambien a ella con el fin de esperar tiempo favorable para salir del Estero, lo mismo que Menendez [1].

Parece que la separacion del sarjento Pablo Tellez con su piragua durante el tiempo malo i la consiguiente pérdida del bizcocho produjeron una lijera desavenencia entre Menendez i él. Tellez hizo sin embargo todo de su parte para disculparse i le esperó frente a Calbuco para entrar a este puerto en la comitiva de su jefe. La "islita" mencionada

---

1 Moraleda, p. 489.

por el autor es la de *Chaullin*; ha sido trasformada por su dueño actual en un bonito parque natural i bautizada con el nombre "Helvetia".

El autor, lo mismo que en la espedicion anterior, entregó su informe ya a los dos dias despues de su llegada. Esta lijereza nos da una alta idea de su facilidad para escribir. Vemos sin embargo que no le halagó la idea de dedicarse a algun trabajo literario mas detenido a que sus "Diarios" le habrian dado campo. Es probable que volviera luego a las ocupaciones habituales de su ministerio relijioso.

DIARIO

DEL

VIAGE TERCERO

A

LA LAGUNA DE NAHUELHUAPI

CON EL OBJETO

DE

RECONOCER LOS AUCAS Y DEMAS NACIONES

QUE SE DICEN EXISTENTES AL

NORTE Y SUR DE LA

LAG.ª DE NAHUELHUAPI

Año de 1794

De órden del Excelentisimo Señor Virrei me embarqué en el puerto del Callao el dia veinte y quatro de Julio de mil novecientos noventa y tres en la Fragata Santa Rosalia que salia para el puerto de Quilca e intermedios, y de aquí pasaba al de Chiloe. Llevaba los efectos que considerase necesarios de aquella capital y órden al Señor Governador de Chiloe para que aprontase lo demas necesario para el tiempo de emprender el viage. Tardamos en llegar a Quilca cincuenta dias, y a los diez y seis salimos para el puerto de Chiloe, a donde llegamos el dia ocho de noviembre, a las diez del dia (1).

Aunque el Señor Governador dió las órdenes mas eficaces para que se aprontase todo, los malos tiempos no permitieron salir hasta pasar las Pasquas de Navidad. La misma detencion esperimentó la Fragata para salir del puerto, que despues de

---

(1) Nuestro incansable autor se vuelve poner en camino: es la octava i última vez que sale a campaña i que nosotros tendremos el placer de acompañarle. Su ánimo no desfallecia aun ante los peligros i fatigas que ofrecian la navegacion de estos tempestuosos mares i lagos, la ascension de esas ásperas cordilleras i, mas que todo, el trato con aquellos indios de pérfida índole.

Hemos seguido en la redaccion del testo de este viaje el mismo método usado en los viajes anteriores, valiéndonos de los dos códigos existentes i dando en nuestra version todo el material ofrecido por ellos en conjunto. El testo publicado en el "Anuario Hidrográfico", que es copiado, segun entiendo, del diario orijinal que existe en poder de D. Francisco Vidal Gormaz, es algo mas prolijo, que el de nuestra coleccion de los "Diarios", por cuya razon le hemos aprovechado largamente.

Hai una lijera diferencia entre los títulos de las dos versiones en cuanto a la numeracion de este viaje: en la nuestra se indica como *el tercero* i en la otra como *el cuarto* viaje a Nahuelhuapi. Las dos tienen razon de ser, puesto que emprendió cuatro viajes en direccion al Lago, pero como no llegó a él en el primero, fueron solo tres los llevados efectivamente a cabo a ese destino.

El título, que encabeza nuestra version, no difiere esencialmente del que trae el viaje anterior; da a entender que el problema, que debia haber resuelto este, quedaba vijente para la nueva espedicion.

En cambio el título de la version del "Anuario" es mas estenso i encierra aun una alusion a los Césares, lo mismo que el de la primera espedicion. Dice: "Diario del viaje cuarto a la laguna de Nahuelhuapi escrito por Fr. F.co Menendez ..... comisionado por el Ex.mo S.r Virrei para reconocer los aucas i averiguar todas las naciones que se dice existir al norte i sur de dicha laguna, para poder resolver de una vez sobre la verdad o falsedad de las voces vagas que con tanta variedad circulan sobre su verdadera existencia".

El virei habia dispuesto en su "Instruccion" (art.° 13) que Menendez regresara a la capital a la vuelta de su espedicion anterior. Así lo cumplió, bien que no tengamos ningun dato sobre su viaje de San Carlos a Lima. Parece que se embarcó pronto despues de volver de Nahuelhuapi i que se detuvo solo poco tiempo en Lima. Efectivamente habiendo vuelto de su espedicion a principios de abril i habiéndose dirijido en seguida al Perú, se volvió a embarcar en el Callao para Chiloé solo tres meses i medio despues; su estadia en Lima fué relativamente mui corta. El virei, sin duda impaciente para ver resuelto el problema que le preocupaba, le ordenó volverse en la primera ocasion, para que la nueva espedicion pudiera salir en la época mas oportuna.

Se trasluce que no fuera recibido tan bien en Lima como la vez anterior, porque no nos comunica nada sobre los pasos que diera allí. Menendez debió sentirse contrariado que el proyecto de la fundacion de una mision en Nahuelhuapi, que habia propuesto el digno guardian SOBREVIELA i que recien se habia impuesto a él con tanta fuerza de conviccion por el descubrimiento de la antigua mision de los jesuitas, no hubiera sido admitido por el virei, sino que éste le volviera a ordenar de buscar "las naciones" distantes i de existencia mas que problemática. Será ésta tal vez la razon que el manuscrito que sirve de base a nuestro libro, no dijera nada sobre los preparativos para la nueva espedicion ni sobre el viaje de vuelta a San Cárlos, sino que comience, sin preámbulo, con su salida de este puerto para Nahuelhuapi. La version del "Anuario" es un poco mas esplícita, por lo que la hemos adoptado.

La "Santa Rosalia" demoró en su viaje por los intermedios cincuenta dias para llegar desde el Callao a *Quilca*, en aquel tiempo el puerto de

Arequipa, situado a la salida de la quebrada de Vitor. Quilca fué abandonado en 1830 como puerto de Arequipa, segun parece, por ser de clima mal sano, estableciéndose este en Islai i mas recientemente en Mollendo.

Este viaje de la "Santa Rosalia" es un ejemplo de la estrema lentitud con que marchaba la navegacion del cabotaje en la costa del Perú, circunstancia que dificultaba tanto el desarrollo del comercio en esta rejion del Pacífico ántes de la época del vapor.

Es probable que el buque tocó en los puertos intermedios para completar su cargamento destinado a Chiloé. Llevaria ya del Callao los efectos manufacturados de Castilla; en el camino embarcaria en Pisco el aguardiente del mismo nombre, que era el artículo mas importante de consumo en el Archipiélago.

Las mercaderias introducidas anualmente del Perú a Chiloé consistian en una época un poco anterior (1782), segun un estado de LÁZARO DE RIBERA [1], en aguardiente por el valor de $ 3850, bayeta de la tierra $ 3375, ropa de Castilla $ 3375, i en azúcar, yerba, añil, sal, paño de Quito, miel, ají, jabon, fierro, etc., en cantidades de valor reducido. Puede ser que el buque se haya surtido en Quilca de la bayeta fabricada en el interior de Arequipa, la cual era uno de los artículos mas importantes.

Haciendo un cómputo de las fechas indicadas, resulta que el buque echó cuarenta i dos dias [2] para llegar de Quilca a San Cárlos i que todo el viaje desde el Callao demoró ciento ocho dias.

No cabe duda que un viaje tan largo, en las condiciones desfavorables de estos buques en cuanto a comodidad i alimentacion, debió ser bastante penoso para nuestro autor.

No fué con todo solamente en la costa del Perú que los buques sufrian estos atrasos; sucedia lo mismo tambien en Chiloé i fué la casualidad que la misma "Santa Rosalia" volviera a dar un ejemplo de esta clase en la latitud austral. Menendez i Moraleda [3] refieren que el buque, a su vuelta al Callao, estuvo listo en San Cárlos para salir desde el 26 de noviembre, pero que los malos tiempos detuvieron su salida hasta el 8 de enero.

Mientras que nos hayamos formado por medio de cálculos una idea aproximada del cargamento que traia la "Santa Rosalia" desde el Callao, poseemos datos mas exactos sobre los productos de Chiloé que llevó de retorno; los reproducimos para dar una idea de este comercio i de la industria del Archipiélago en aquella época. El buque a cargo de su maestro Francisco Arévalo llevó al Callao 8095 jamones, 355 ponchos, 734 bordillos, una cantidad de sardinas, 81 remos, 25000 tablones de alerce, 85 barbas de ballena, 98 quesos, 100 chiguas de papas, 18 botijas manteca

1 *Cinco Relaciones* publicadas por NICOLÁS ANRIQUE, p. 30.
2 El testo del "Anuario" dice que "llegó a los diez dias", equivocacion manifiesta que es debida a un error de pluma i que hemos rectificado. El autor es tan minucioso en sus apuntes que anota en la fecha hasta *la hora* de su llegada, como lo hace tambien en esta ocasion.
3 l. c. p. 385.

mas de un mes de cargada y haver hecho varias tentativas para salir, no lo pudo egecutar hasta el mismo dia que nosotros, que fué el dia ocho de enero de 1794.

El dia ocho de Enero de mil setecientos noventa y quatro, a las doce del dia nos embarcamos en el puerto de San Carlos Provincia de Chiloe, yo, el P. Fr. Diego del Valle, D.ª Nicolas Lopez Capitan de Milicias y D.ª Juaquin Sanchez Subteniente de la Asamblea con sesenta y ocho Milicianos y quatro soldados veteranos repartidos en tres pirahuas. Pasamos a dormir a Chacau (1), puerto y poblacion antigua de estas Yslas. El dia siguiente pasamos al Fuerte de Callvuco en donde nos detuvimos un

---

de puerco, 7500 rajas de leña; de Valparaiso llevó almendras i otros artículos i ademas 14 esclavos (!) i $ 20000 en plata sellada [1].

(1) Fr. Diego del Valle, restablecido de su enfermedad que le habia impedido seguir con la espedicion anterior, volvió a acompañar esta vez a nuestro autor. El infatigable i hábil capitan de milicias Nicolas Lopez, volvió a juntársele tambien en este viaje, siendo, segun parece, el único ayudante que tomó parte en todos ellos. Un nuevo ausiliar fué el subteniente Joaquin Sanchez, quien habia venido junto con su mujer en la "Santa Teresa", en el mismo buque en que Menendez i Moraleda habian venido del Callao en octubre de 1792. El teniente Sanchez, "despues de haber concluido el destacamento de tres años que está determinado hagan los oficiales de su cuerpo en Chiloé", se embarcó el 2 de abril de 1796 para el Callao [2].

Menendez no menciona esta vez a su entusiasta compañero de los viajes anteriores, el sarjento Pablo Tellez. No sabemos si esta omision a la que ya nos hemos referido ántes, signifique que no haya tomado parte en el viaje; nos inclinamos a creerlo, porque los servicios del anciano sarjento, quien se habia retirado del servicio activo con grado de subteniente i habia recibido una merced de los terrenos de la Boca, no eran ya tan necesarios, puesto que los caminos a Nahuelhuapi se hallaban abiertos. Moraleda asegura sin embargo que Tellez tomó parte en los cuatro viajes.

Se alistó esta vez tambien una fuerza respetable de milicianos bajo las órdenes de nuestro viajero.

Al arribar éste ahora a Chacao debió recordar su estadía en este puerto como misionero ántes de volver la primera vez al Perú [3].

---

1 "El Mercurio Peruano", Lima t. XI p. 106.
2 Moraleda l. c. p. 523.
3 e. l. t. I p. 103.

dia para asistir a una rogativa que el Señor Cura de aquel partido estaba haciendo para conseguir de Dios nuestro Señor la mejoria de los tiempos, la que se hizo el dia diez, con mucho consuelo y alegria de todos, y el dia once amaneció un sur suave, y sin perder tiempo nos embarcamos y a medio dia estábamos ya en Poyehuapi (1) que es a la entrada del Estero de Reloncaví, y aunque siempre, segun dicen y lo experimenté en otras tres veces que tengo ya entrado por aquí, el viento es mui recio en esta boca, ahora fué mui suave y sin susto. Cerca de ponerse el sol llegamos al puerto de San Luis en donde dormimos en compañia de tres pirahuas de Yndios de Chiloé que estaban trabajando tablas para pagar su tributo, que es de quarenta cada uno, y havia ya mas de un mes que los infelices havian salido de sus casas en busca de ellas (2). De noche llovió bastante y duró el aguacero hasta las nuebe de la mañana que cesó y aclaró el cielo. Luego salimos para Ralun en donde hallamos caido el rancho que lebantamos el año de noventa y uno. No se volvió a levantar, porque los dos que se lebantaron el año pasado eran suficientes. Se procuró aprontar todo lo necesario para continuar el viage, como es hacer soguillas para coser las pirahuas en todos Santos, y Nahuelhuapi, y componer las cargas, que a de llebar cada peon.

---

(1) El autor sufre una lijera equivocacion en este nombre, que no es Poyehuapi sino *Cayehuapi*, bajo el cual menciona en el primer i segundo viaje el grupo de farallones llamados hoi Caicura i situados a la entrada del Estero. Se esplica este error por la circunstancia que *Poyehuapi* [1] es la islita situada a la entrada del estero de Comau, de modo que por un lapso de memoria atribuyera el nombre de esta a la otra que se halla en situacion parecida con respecto al estero de Reloncaví.

Menendez nos comunica aquí la esperiencia adquirida en sus viajes repetidos sobre la entrada a este estero. Véanse sobre este particular las observaciones del jóven JORJE OELCKERS E. en la nota correspondiente al 9 de diciembre de 1791.

(2) Conocemos el puerto de San Luis o Sotomó desde la espedicion anterior. A mas de tener buen puerto para las piraguas ofrecia la ventaja de haber alerce en sus alrededores, el cual se esplotaba.

Sabemos que desde la abolicion de las encomiendas, los indios como súbditos directos de la Corona tenian que pagar un tributo anual de

1 e. l. t. I p. 15.

El dia quince se pasó a la otra parte del estero una pirahua de bastimentos los que se pusieron en un rancho que se hizo el año pasado. El dia diez y seis se pasó el resto del bastimento, y la maior parte de la gente se fué por tierra, para conducirlo al mismo rancho, y despues hasta la Laguna de todos Santos. El padre Valle, el alferez de asamblea y yo nos quedamos en Ralun, quando se condujo el resto del bastimento por considerar, que en la conducion mas servimos de estorvo que de utilidad y provecho: y mas yendo al cargo de D.n Nicolas Lopez, quien ademas de la practica que tiene del camino, tiene don particular para mandar a estos Milicianos. El dia diez y ocho vimos tres humos al ponerse el sol, a la entrada del monte que

---

cinco pesos. Como no corria dinero, sino que la tabla de alerce era de hecho la moneda circulante en el Archipiélago, el tributo se fijó en cuarenta tablas, recibiéndose cada una a un real, precio que era relativamente alto i favorable para su cortador, puesto que en nuestro tiempo hemos visto venderla por la mitad. El humanitario virei GIL Y LEMUS estaba tambien al cabo del pago de este tributo i recomendaba recibirle en especies para hacerle lo menos gravoso posible [1], lo que, segun se ve, efectivamente se hacia.

Un hombre esperto podia hacer fácilmente la cantidad exijida de tablas en un dia; necesitaria ademas medio dia para instalarse en el alerzal i medio dia para bajarlas a hombro a la playa, siendo esa cantidad la carga cabal de un hombre. Lo que hacia mas gravoso para el chilote el pago de este tributo era la demora en el viaje de ida i vuelta que bien podia durar el plazo señalado por Menendez, si coincidia con los malos tiempos habituales. El autor se compadece con razon pues de estos infelices; por otra parte debemos tener presente que la lentitud i manera poco previsora con que procedian los indios en su navegacion (MARTIN), les hacia gastar un tiempo desmesurado en esos viajes.

En época anterior se obligaba a los indios encomendados a trabajar en el corte de las tablas de alerce. ROSALES refiere que los indios se sublevaron por el apremio de esos trabajos en 1663 i que esta rebelion fué sofocada por el jeneral COSME ZISTERNAS CARILLO en su segundo gobierno [2]. Vimos arriba que el penoso trabajo de la corta del alerce produjo tambien la rebelion del año 1712, en tiempo del padre M. DE HOYO. Ella fué la última que tuvo lugar en Chiloé.

---

1 *Memorias de los Vireyes del Perú*. Lima 1859 t. VI p. 192.
2 ROSALES l. c. t. II p. 154. Estos datos podrán servir para ampliar los apuntes dados en e. l. t. I p. 19 i t. II p. 206.

está entre Callvutue y Ralun distante mas de dos leguas: el tiempo amenazó a llober, enfermedad de todos los años, porque nunca se pasó este monte sin experimentar el aguacero....

Dia 19 del mismo

Amaneció lloviendo y continuó todo el dia. Los dos dias siguientes estubieron nublados, y el veinte y uno aun se vieron humos a la entrada del monte; seria que aun no se havia concluido la conducion a la otra parte del monte (1). Siempre que llueve, no solo se pierde el dia de la lluvia sino tambien el siguiente por causa del agua que queda en las hojas de los arboles. En este dia llegó una pirahua mandada por el comandante de Callvuco, a saber si teníamos, alguna novedad. Con esta ocasion escrivimos al Señor Governador, dandole parte como estabamos sin novedad. El dia veinte y dos amaneció calma y estubo lloviendo todo el dia sin cesar. Desde el veinte y tres mejoraron los tiempos, y el veinte y cinco llegaron seis hombres a buscarnos para que nos fuésemos a todos Santos, en donde esta ya todo el bastimento, dos pirahuas compuestas, y la una de ellas cargada de bastimento para llevarlo al fin de la Laguna.

Dia 26 del mismo

Por la mañana hubo marea, y nos pasamos a la otra vanda. Nos molestó bastante una cienaga, y mucho mas el frio. Llegamos a todos Santos un poco antes de ponerse el sol. Ayer a medio

---

(1) Las humaredas mencionadas sirvieron sin duda para señales con el objeto de indicar a Menendez la marcha de las partidas de cargadores. Parece que este método no era usual en Chiloé, porque el clima lluvioso i las altas cordilleras no se prestaban a ello. En nuestro caso se harian los humos a imitacion de la práctica jeneral usada por los indios de la otra banda que se acababan de conocer.

Vemos que el viaje se hizo en escelente órden i con método: estando los caminos abiertos i la jente habituada a las eventualidades de la navegacion i del paso de la Cordillera, todo marchaba perfectamente. Con las buenas disposiciones del capitan Lopez nuestro autor i sus ayudantes del Valle i Sanchez no tenian necesidad de intervenir en la marcha de la columna espedicionaria i disfrutaban ademas de cierta comodidad en comparacion con las penalidades de las espediciones primeras.

dia salió la pirahua grande con el bastimento y diez y nuebe hombres, para que lo baian conduciendo al rio peulla. La pirahua pequeña no se compuso por estar quasi inutil, y bastar las dos.

Dia 28 del mismo

Antes de amanecer llegó la pirahua que fué a llebar los bastimentos, y a las seis de la mañana nos embarcamos con el resto del bastimento. Navegamos a fuerza de remo hasta las doce del dia, que comenzó la virazon y continuó hasta que llegamos al fin de la laguna que fué a las dos de la tarde. Se descargó el bastimento y se aseguraron las pirahuas: y por no exponernos a otro peligro como el del año pasado, se llebó la pequeña a un parage que aunque crezca la laguna la podremos tomar sin peligro alguno (1). Despues se continuó el viage sin particular novedad hasta la ultima subida de la cordillera en donde estuvimos dos dias con tres noches detenidos por el aguacero que hubo como sucedió en los demas viages que tengo echo. Llegamos a la Laguna el dia cinco de Febrero, encontramos las pirahuas sin novedad, y mientras se recosieron fueron conduciéndose los bastimentos y no faltó un aguacero que duró todo el dia siete, y el dia ocho ya estaba todo en el principio de la laguna de Nahuelhuapi sin mas averia que algunos milicianos cojos, y otros heridos, pero ninguno de particular cuidado.

Dia 9 de febrero

A las once del dia salimos y navegamos a remo hasta quasi la mitad del canal: levantóse vela y así fuimos hasta el fin en donde arreció el viento bastante y por no exponernos a sus furias como lo experimentamos los años pasados, tomamos puerto en una punta de tierra baja que esta a la embocadura del seno que

---

Por las mismas causas no hai novedades especiales en esta parte del viaje, de modo que nuestra tarea de comentador va reduciéndose cada vez mas.

(1) Para evitar los peligros que ofrece la playa del rio Peulla para el desembarque, se llevó la piragua mas pequeña a "Los Pangues", en conformidad con la esperiencia adquirida a la vuelta del viaje anterior véase el dia 19 de marzo de 1793.

va al N.O. de la laguna, en donde havia mucho pasto y arboles pequeños. Se pegó fuego al pasto y pasamos a ver la Laguna por aquella parte. Tiene ademas de la Isla grande otras mas pequeñas que se ven y no sabemos quantas son las que ay mas al N.O. A las quatro de la tarde calmó un poco el viento y pasamos a dormir a la ensenada de la primera Mision (1).

Dia 10 del mismo

Amaneció calma y luego salimos. En quanto salimos de la ensenada vimos humos en una quebrada, que está cerca de la laguna frente al puerto que tomé el año pasado quando fuí a ver los Indios. En cuanto llegamos a la punta que da vuelta acia el desague, nos hicieron humos en la playa junto al dicho puerto. Llegamos a tomar puerto en el mismo lugar que el año pasado, y en quanto se descargó la pirahua pequeña pasé en ella a ver a los Indios en compañia de D.n Nicolas Lopez y otros nuebe hombres. Encontramos en la playa a un hijo de Mancúuvunay y a otro Indio. Luego llegaron otros Indios con el cacique, mugeres y niños. Los regalamos con harina y viscocho con lo que quedaron mui contentos. No havia mas gente que Mancúuvunay y sus hermanos, los demas se fueron a buscar chicha y Huanacos. El manco hijo de Cayeco luego que vió los humos que ayer se hicieron, se fué, segun dicen, a dar aviso a su Padre, el que presumo vendrá luego. En llegando procuraremos averiguar noticias, y convinarlas con las que nos dió Mancúuvunay y otro amigo suyo, que llegó a la

---

(1) No tenemos conocimiento exacto del puerto situado en la puntá N. E. del estero Blest a que el autor recaló i desde el cual se le abrió la vista sobre la isla grande i el grupo de las islas pequeñas al Oeste de ellas; su descripcion es sin embargo suficientemente detallada para reconocerle, cuando se recorra esta costa. Fonck i Hess vieron i anotaron en su plano las islas mencionadas, que no aparecen en los mapas modernos.

Encendió el pasto para dar a los indios una señal de su venida por el humo. Ellos la vieron i le correspondieron al dia siguiente por otra.

En lugar de proseguir en la tarde en derechura al Este i atravesar el lago, para lo que la luz del dia no habria alcanzado tal vez, se dirije al puerto conocido de la antigua mision para pasar la noche en una posicion bien resguardada.

tarde, de las partes del Sur. Nos convidó el cacique a su toldo, y hablando en conversacion simple, nos dijo, que un hermano suyo havia estado con los Huillihuincas, o Españoles del sur, pero que el no havia estado. Que en el camino havia un cacique su enemigo: Que despues que nos marchamos el año pasado lo havian maloqueado, y quitado algunos caballos. Tambien dijo, que iríamos a lo de Coluna, que era nuestro amigo, que el iria con migo, pero que primero pasaríamos a ver a su hermano Chiglena, que vivía junto a los Aucas, en donde tenia bacas y obejas, que las traheria para que criasen en Nahuelhuapi, y nosotros tambien compraríamos para el mismo fin.

Mientras el capitan y yo tratabamos esto con Mancúuvunay, el soldado veterano Lazaro Vargas estubo hablando con una India, la que dijo que acababa de llegar de los Huillihuincas, los que ya sabian que nosotros andabamos por allí, y que havian dicho que éramos sus parientes, que ellos havian de ir a vernos a Chiloe, pero que habia de ser por la mar; que ella havia tardado dos meses. Y preguntándole, que porque no nos venian a ver, dijo que los Indios no selo permitian. A media tarde llegó el hermano de Mancúuvunay, y dijo ser cierto, que havia estado allá: Que tenian muchos caballos, ovejas, cabras, y cerdos; pero que no tenian Bacas. Que menos en las Bacas eran mas ricos que los de chiquito Buenos ayres. Se le propuso el llebarles una carta, y dijo que el la llebaría; pero que tardaria diez meses la respuesta. Por estar mui alborotada la laguna, no pasamos para la otra pirahua hasta las ocho y media de la noche que calmó un poco (1).

---

(1) Los indios advertidos por los humos del dia anterior, procuraron guiar por su parte a los viajeros por otros prendidos en la orilla derecha del Desagüe.

Menendez se dirijió primero al puerto en que habia establecido su cuartel jeneral situado en una escelente posicion estratéjica, que le permitia una comunicacion fácil por el lago con la tolderia de Mancuuvunay, miéntras que el rio Limai le protejia de los indios haciendo difícil su acceso por tierra.

Fué a ver a los indios el mismo dia de su llegada i tuvo la satisfaccion de ver que no manifestaban recelo alguno sino la misma buena disposicion del año pasado. Nada parecia haber cambiado en la comarca desde

el viaje anterior, de modo que esta primera impresion le hacia presajiar un éxito feliz para su empresa. Desgraciadamente este estado de paz i tranquilidad no habia de ser de duracion.

Como gran parte de la tribu de Mancuuvunay estaba ausente, el autor tuvo ocasion de conversar largamente con el cacique, quien le dió buenas espectativas de efectuar un viaje a las tierras de Coluna i de fundar la mision en Nahuelhuapi, principiando con la adquisicion de vacas i ovejas.

Mancuuvunay proponia a Menendez comprar esas piezas de ganado a su hermano CHIGLENA, cacique que vivia cerca de Coluna i cuyo nombre aparece aquí por primera vez. Es sensible que ni por Menendez ni por otros conductos hayamos obtenido datos sobre este cacique, hallándonos con respecto a él en la misma oscuridad que con el lejendario Coluna [1].

Mancuuvunay ratifica su cuento del año pasado sobre los Huillihuincas ("los españoles del Sur"), el cual es ampliado esta vez con las noticias dadas por su hermano quien, al parecer, acababa de volver de ellos. La larga distancia en que viven es ilustrada gráficamente por la demora con que debia llegar la contestacion de la carta, demora que no podia estrañar si se consideraban la distancia i los desiertos que habia que recorrer. Se repite en este relato exactamente la misma aseveracion dada por los indios con idéntico motivo, hacia mas de un siglo, al ilustre Mascardi. Veremos mas adelante confirmarse que estos huillihuincas fueran los españoles de San Julian i Santa Cruz. Lo que el mismo indio aseguraba con respecto a los animales domésticos de aquellos establecimientos, los cuales llamaron principalmente su atencion, es solo parcialmente exacto: parece que las ovejas, cabras i cerdos se hallaban en mui corto número, si es que los habia; es evidente que su relacion peca de alguna exajeracion perdonable. En cuanto a la falta de las vacas, ella es efectiva, bien que en tiempo de VIEDMA (1783) se avistaron algunos animales vacunos alzados i se repartieron unas pocas vacas a los pobladores de San Julian [2]. Los indios distinguian esas poblaciones australes de la de El Cármen.

La única dificultad que ofrece esta ubicacion es el hecho que los establecimientos atlánticos del Sur habian sido levantados por órden real hacia ya algunos años [3]. Entendemos que el indio por regla jeneral no distingue plenamente en su raciocinio el tiempo presente del pasado, de modo que se refiere en este caso indistintamente a los pobladores australes, bien que ya se hayan retirado. Los indios recorrian probablemente

1 En la lista de los caciques formada por Villarino (Diario p. 109) hallamos el nombre *Chaquelaelna*, que se asemeja algo a "Chiglena", como tambien *Cholon* i *Milaon* que podrian identificarse tal vez con "Coluna" i "Millahuan" respectivamente.

2 ANJELIS, l. c., "Diario de Viedma" p. 44, 51.

3 Una cédula real de 1.° de agosto de 1783 ordenaba el abandono de todos los establecimientos patagónicos escepto el rio Negro, VICENTE G. QUESADA, "Vireinato del Rio de la Plata", 1881 p. 151, 163. Veremos luego que se dejó subsistente tambien el de San José.

Dia 12 del mismo

Despues de medio dia llegó el manco hijo de Cayeco con otros tres de parte del cacique su Padre y nos aseguraron que un Capitan de Indios trahia una carta para D.ⁿ Nicolas y para mí. Preguntamos de quien era, y dijeron que era de nuestros hermanos los Huincas: Que luego nos vendría a ver el que la trahia. Esta noticia, aunque la tuvimos por dudosa no dejó de alegrarnos. Quedaron en que Cayeco nos vendria a ver dentro de tres dias quando trajese su ganado para Nahuelhuapi. Nos aseguró el manco que luego que nos marchamos el año pasado tuvieron guerra con los Huilliches y que les havian robado siete caballos, y ellos quitaron la vida a algunos de sus enemigos. Que no nos fiasemos de Mancúuvunay que tenia doblado corazon.

Dia 13 del mismo

Llegó Mancúuvunay con su gente a visitarnos. Quando se retiraba encontró tres Indios y estuvieron parlando mas de una hora en el mismo camino. Nos dió que sospechar tanta conversacion, la que concluida volvió con ellos. Uno de los que venia

---

ahora los asientos abandonados para rebuscar los despojos que habian dejado aquellos, i tambien para ver si acaso esos buenos huéspedes volverian. Veremos ademas, en el "Apéndice" a esta espedicion, que la visita, que el dicho hermano de Mancuuvunay habia hecho a los Huillihuincas, databa de cinco años atras, es decir de una época en que esas poblaciones o existian todavía o se habian desocupado hacia poco tiempo.

El soldado veterano LÁZARO VARGAS, quien tenia algunas nociones del araucano, porque servia de intérprete i poseia un talento especial para insinuarse a los indios de ambos sexos, trató por su parte tambien de adquirir de ellos noticias confidenciales. De esta manera una india que acababa de llegar de los Huillihuincas le comunicó lo que habia observado en ellos. No serian los mismos a que se referia el hermano de Mancuuvunay, sino que debian vivir mas cerca, como en El Cármen o San José, porque ella habia empleado solo dos meses en el viaje. Resulta de su relacion que las empresas de Menendez, trasmitidas por los indios, habian llegado a conocimiento de los españoles de la costa del Atlántico i habian llamado su atencion hasta el punto que habian concebido la idea de irse por mar a Chiloé, puesto que el camino por tierra o por el

era el que havia estado en el sur con los españoles. Comenzó a hablar Mancúuvunay y los otros callaron; solo hablaron en la lengua que no entendiamos. Luego llegó una India no mui vieja con dos muchachas y lo primero que habló fué en castellano: esta nos dijo que la carta vendria dentro de dos dias. Luego se marchó Mancúuvunay, y quedando los tres Indios y las Indias comenzaron a hablar no solo en lengua chilena, sino en castellano, aunque poco. La India nos dijo que la carta pedia aguardiente, yerba, azúcar etc. Quiso la fortuna que tenia un poco de yerba y se la dí (1). Todos se quedaron a dormir y con esta ocasion se trató con el Indio mas despacio. Se mantuvo en

---

rio Negro estaba cerrado por los indios. Encontraremos mas adelante en el "Apéndice" citado una variante importante de esta relacion.

De esta manera Menendez iba recibiendo cada vez mas datos, bien que indirectos, de sus paisanos del Atlántico.

(1) No seria imposible que esta india fuera "la lenguaraza Teresa", que hizo un papel importante en la espedicion de Villarino como su confidente intrusa. Hemos relatado su historia en el lugar correspondiente.

Recordemos que ésta se embarcó con él, llevando a su hija a El Cármen; ahora volveria quizás con otra hija mas, que se le acrecentara durante los once años trascurridos. La india, que se presentó a Menendez, sea que fuera la misma o que fuera otra, hablaba algo de español i estaba al cabo de la venida de la carta, lo que prueba que venia desde el Cármen, probablemente con el cacique Chulilaquin, el portador de ella; ella servia ahora a éste en calidad de mensajera confidencial i a la vez de espia [1].

La candorosa interpretacion, dada por esta india al contenido de la carta, es mui orijinal i demuestra a las claras la índole infantil del jenio de los indios, que hemos señalado ántes.

Parece que la provision de los víveres i pertrechos destinados a este viaje no fué tan abundante i variada como la del anterior i que el ramo de los agasajos se habia descuidado, ya que las chaquiras ofrecidas la última vez habian sido recibidas con desprecio. Vemos que faltaban en el inventario de Menendez artículos mui apetecidos por los indios como el aguardiente, el azúcar i la yerba mate, que eran mas o ménos corrientes en el Atlántico, pero escaseaban en la lejana i pobre provincia de Chiloé.

---

1 No hemos resistido la tentacion de identificar en lo posible las personas, que aparezcan en nuestra historia, con otras ya conocidas. Es demasiado natural el deseo de imponernos de los detalles biográficos de las personas que nos interesen de alguna manera por sus rasgos de orijinalidad. Apelamos a la induljencia del benévolo lector en caso de que los ensayos hechos en este sentido no merezcan su aprobacion.

lo que dijo el dia diez y quedó en llebarles la carta; pero que no vendria la respuesta hasta pasar diez meses, y quedó de volver qdo llegue la carta que esperamos. Se ban cercando a la laguna por la parte del sur y leste muchos Indios Huilliches con abundancia de caballos y Mancúuvunay se pasó a la parte del oeste del desague; no sabemos si es de miedo de los Indios o por devocion a la harina y viscocho que tenemos y están mas a mano para visitarnos. Está pobre su gente, despues de ser poca. Se fuè a buscar muchi para hacer chicha. Los enemigos son muchos, con que puede ser por los dos motivos su pasada a nuestra banda (1).

Dia 15 del mismo

Cerca de medio dia llegaron mas de sesenta Indios que vinieron de la otra parte de la laguna, y algunos hablan en Caste-

---

Menendez tuvo que recurrir a su propio peculio para satisfacer el pedido de la india, procediendo de la misma manera que Villarino en situacion análoga.

(1) La calma que reinaba en Nahuelhuapi a la llegada de Menendez no fué duradera, sino precursora de una tormenta que iba a estallar pronto i darle horas de sorpresa i zozobra. *Ella fué ocasionada por la aparicion simultánea en Nahuelhuapi de varias i numerosas tribus viajeras.*

No sabemos si los tehuelches primitivos de la Patagonia eran nómadas; un exámen atento de las relaciones de los primeros navegantes, como MAGALLANES i DRAKE, podrá resolver quizás este punto. Como vivian esclusivamente de la caza, que la hacian a pié, es probable que se movian dentro de ciertos límites para esplotar con mas ventaja los inmensos campos de que disponian, retirándose cuando ya el guanaco i el avestruz escaseaban en el distrito, para trasladarse a otro i volviendo mas tarde al primero.

La introduccion del caballo, que se propagó rápidamente por la Patagonia desde las Pampas de Buenos Aires, habiendo alcanzado al fin del siglo pasado al Sur del rio Santa Cruz (VIEDMA), produjo en las costumbres de estas tribus un cambio radical: se hicieron *ecuestres,* adoptando un modo de vivir semejante al dè los Escitas, Partos i Hunos en la antigüedad i al de los Kirguises del Asia i de los Sious de la América del Norte en nuestro tiempo. Es este uno de los ejemplos mas memorables en la historia de la etnografía del cambio producido por un animal doméstico en la vida de los pueblos i ofrece tanto mas interes, por cuanto

todos ellos hayan adoptado, a consecuencia de él, costumbres mui parecidas, aun bajo las latitudes mas apartadas i en continentes separados por los grandes Océanos.

El caballo ha dado a los tehuelches i a algunas ramas araucanas los medios no solo de moverse con rapidez, sino tambien de emprender largos viajes circulares i periódicos.

FALKNER, en cuyo tiempo ya todas las tribus de la Patagonia, con que entró en relaciones, usaban caballos, habia notado tambien que ellas viajaban casi constantemente, i fué esta la causa que alcanzara a conocer a todas ellas, puesto que no habia ninguna que no se le presentara en el curso de sus viajes o escursiones. Sin embargo, no reconoció en estos una faz esencial de su existencia, ni las reglas a que hubieran obedecido.

Al analizar el viaje de VILLARINO hemos llamado la atencion sobre las peregrinaciones o viajes periódicos i anuales de estas tribus. Vimos allí que una de ellas, de raza tehuelche, que habia salido de San Julian, pasó por las orillas del rio Limai, viniendo mui rica con los regalos de los pobladores de aquel establecimiento; estos indios, si es que no hubieran tocado el lago Nahuelhuapi, debieron pasar mui cerca de él. Vimos allí tambien subir desde el Cármen el valle del rio Negro a algunas tribus de los aucas i dirijirse de El Cármen a Las Manzanas, i finalmente viajar a otras tribus de Choelechel al rio Chubut por un lado i al rio Colorado por el otro.

MUSTERS, uno de los viajeros mas esclarecidos de nuestro siglo, hizo un viaje redondo de esta clase por la Patagonia guiado por una tribu a que se habia asociado. Él nos ha enseñado que aquellos viajes tenian lugar en la misma forma hasta nuestros dias, dándonos los detalles de esos caminos reales de la Patagonia.

Pues bien esas rutas no conducian precisamente por el lago Nahuelhuapi, que quedaba un poco al Oeste, como en el caso de los indios de San Julian en tiempo de Villarino i en el de Musters, pero una lijera desviacion les conducia a sus riberas, que fué lo que sucedió ahora, que se dirijieron a él atraidos por la fama de Menendez sea con el fin deliberado de hostilizarle, sea en la esperanza de lograr algo en la feria que, segun creian, debia formarse a su rededor.

En el viaje pasado se habia presentado el altivo capitan tehuelche del Sur; ahora vinieron los huilliches, de raza araucana (?), residentes a distancia considerable al Sur de Nahuelhuapi (?) i reunidos con los tehuelches salidos del último confin de la Patagonia, de San Julian i de Santa Cruz.

Ademas se esperaba desde el lado del rio Negro i El Cármen al poderoso cacique, que era el portador de la carta, cuya próxima llegada se anunciaba con énfasis.

Notemos todavía que esas tribus nómadas se juntaron en esta latitud

llano, aunque mal. Dijeron que su tierra era Santa Cruz en donde es comandante Dn. N. Muñoz. Los regalamos con harina y viendo que no se les daba mas, dijo uno, que no ay mas que harina? En Santa Cruz se nos da mucho mas. Se le hizo

---

en esta época del año, en que se encontraban tambien allí en tiempo de Villarino i de Musters. Ellas vinieron sin duda en la estacion presente para alcanzar a tomar parte a tiempo en la cosecha de las manzanas en el valle del rio Chimehuin i para surtirse de piñones obtenidos de los pehuenches en cambio de sus pieles.

Si Menendez hubiese llegado uno o dos meses ántes o despues de la estacion que corria, habria encontrado a Nahuelhuapi en completa tranquilidad i habria podido realizar su escursion a las tierras de Coluna i de los aucas sin inconveniente alguno. Como carecia de los antecedentes, le fué por desgracia imposible adivinar estas particularidades i aprovecharlas.

Los indios de Nahuelhuapi constituian, al lado de las fuerzas imponentes que llegaban dia a dia, una minoría numérica mui débil, de modo que se veian seriamente amenazados. Los indios que llegaban eran independientes i trataban solo a los españoles para esplotarles por maña o fuerza; su verdadera disposicion les era hóstil. Por esta razon hostilizaban tambien a los caciques Mancuuvunay i Cayeco, por cuanto estos se habian mostrado adictos a Menendez. No fué inmotivado que este último, su amigo mas sincero, temiera pagar con su vida esta adhesion.

En estas circunstancias el astuto Mancuuvunay dió el paso referido de trasladarse con su tolderia a la ribera izquierda del rio Limai i a la inmediata vecindad del cuartel de Menendez, esplotando esta situacion bajo todos aspectos, pero sin comprometerse i sin dar a conocer siquiera los motivos que tuviera para mudarse. Se ve que su conducta era alevosa i cuando ménos carecia de franqueza. Menendez i aun los indios mismos reconocieron el doble juego que hacia. Mediante esta traslacion la posicion de Menendez perdia en buena parte la seguridad que habia ofrecido ántes.

Llama la atencion que Mancuuvunay tomara una medida análoga a la que habia tomado en circunstancias críticas el cacique CHULILAQUIN, de ponerse bajo la proteccion directa de Villarino, cuando se viera perseguido por el asesinato de Guchumpilque. Solo que en ese caso se estableció una situacion bien definida, miéntras que en el caso actual quedaba indecisa.

El cacique, como con el fin de distraerse de sus penas, hace recojer *muchi* para hacer chicha. Hemos disertado ampliamente arriba sobre el muchi que es mencionado por OLIVAREZ i PÍETAS i por Menendez en este único lugar. Debemos al SR. G. COX su identificacion botánica.

cargo de que nosotros aun no estamos poblados, que no tenemos sembrados para darles tanto como piden. Se les dió un poco de viscocho y se marcharon al parecer contentos. Estos Indios son de estatura mas que regular y buena presencia (1).

Despues de medio dia vino Cayeco, me trujo el caballo que le alquilé el año pasado y quedamos en ir a lo de Coluna y Aucas, y que Mancúuvunay nos havia de acompañar con su hijo y un cona. Dijo Cayeco que esperásemos quatro dias mientras su muger mejoraba. Espero saldremos para el dia diez y ocho, o diez y nuebe. Todos los dias estamos viendo llegar a la parte del sur de la laguna muchos Indios Huilliches.

Dia 19 del mismo

Antes de ayer vino otra vez la India con las dos muchachas, y se marchó ayer a media mañana, y al depedirse dijo, que en el dia se esperaba la carta, y que en llegando harian humos para que fuesen a barquear al que la trahia. A la tarde hicieron humos junto a la playa de la laguna. Estaba todo prevenido para marcharnos oy mui temprano y por cumplir con esta gente, dejé

Podemos deducir del uso del muchi que en Nahuelhuapi no se cultivaba el manzano, cuyo fruto habria suplantado el muchi; parece que el clima no le es favorable por lo inclemente en la altura considerable del lago sobre el mar.

(1) Estos nuevos huéspedes se mostraron medianamente intelijentes, sin duda por el trato con las autoridades i pobladores de San Julian i Santa Cruz, porque dieron al autor noticias sobre estos establecimientos lejanos, designándolos bajo su nombre i citando el de su comandante *D. Nicolas Muñoz*, bien que sea probablemente apócrifo.

Se volvió a notar en esta ocasion la falta de agasajos apropiados. No debe estrañar que estos indios se mostraran algo disgustados por este motivo, porque tenian la costumbre de ser mui regalados por el gobernador ANTONIO DE VIEDMA en pago de sus constantes i buenos servicios prestados a la Colonia.

Estos indios, dada la tierra de donde venian, eran sin duda *tehuelches*, los verdaderos i clásicos patagones, tan célebres por su estatura elevada i su jenio dócil. El ojo perspicaz de Menendez se apercibió tambien de estas particularidades. Los llama mas adelante "patagones"; como andaban juntos con los huilliches, habla en otra ocasion de los "Huilliches Patagones".

la marcha para mañana, y mui temprano pasamos a verlos. Luego que nos desembarcamos me dieron una carta al parecer, la que afuera decía: CERTIFICACION DEL CACIQUE CHULILAQUIN, y adentro contenia la certificacion siguiente:

Certificacion de D.ⁿ Florencio de Jesus Nuñez dada al cacique Chulilaquin.

D.ⁿ Florencio de Jesus Nuñez Teniente de Dragones del Regimiento de Buenos ayres Comandante del establecimiento del rio negro en el puerto de Sn. Joseph costa Patagónica—Certifico que el Cacique Chulilaquin ha estado en estas inmediaciones por espacio de mas de cinco años, en los que dió pruebas de afecto a los Christianos, y para que conste, y lo agasajen en nuestros establecimientos, pues puede ser util le doi esta que firmo en el Fuerte del Carmen en siete de Septiembre de mil setecientos noventa y tres.—Florencio de Jesus Nuñez (1).

Pasé a ver los toldos que eran cinquenta y tres, regalé al que me dió la certificacion, y quando, se embarcó con nosotros para

---

(1) A pesar de que el viaje tan importante a la tierra de Coluna para reconocer a los aucas, estaba dispuesto para este dia, Menendez alucinado por *la carta*, cuya llegada se le habia anunciado con aparatosa insistencia, va en persona a recibirla.

Debió sentirse bastante desengañado e incómodo al recibir, en lugar de una carta, la certificacion de un cacique, que acababa de llegar, estendida por el teniente Nuñez, comandante del puerto de *San José*.

No poseemos datos sobre este militar. Es probable que haya sido "el segundo en San José que tiene el comandante de Patagones", a quien se refiere la "Relacion de Gobierno del MARQUES DE ÁVILES" (Vicente G. Quesada), lo que esplica en cierto modo que firmara su certificado en El Cármen a pesar de ser el Jefe de San José.

El establecimiento de San José tiene su lejendaria historia. Fué fundado en 1778 en la península del mismo nombre en un puerto "proporcionado a muchas escuadras", pero mui estéril i escaso de agua, siendo el único recurso la pesca.

La Corte ordenó desalojarle en 1783, pero el virei le dejó subsistente. En 1811 La Junta Provisional mandó retirar de él la poblacion. Un dia Domingo, de fecha que no se indica, los indios asaltaron la pequeña poblacion i asesinaron a los moradores con escepcion de *dos* hombres, que

visitarnos en nuestro quartel. Su visita se redujo a pedirme yerba y aguardiente de lo que carecemos en un todo. Dicen que en Chiquito Buenos Ayres, y rio negro ay mucho, y que el Coman(dan)te se lo da. El Comandante del rio negro procurando librarse de ellos les daria el papel, y tal vez les diria que aquí se lo dariamos todo.

D.n Nicolas Lopez fué a barquear al que trujo la certificacion, y volvió a media tarde. Dice: que despues de desembarcarlos se retiraba, y que le llamaron porque havia llegado el cacique Chulilaquin: fué a verle y estaba con galones, y lo mismo su capitan. Le saludó y el cacique con mucho imperio despues de preguntarle porque no havia ido yo, le dijo que quanto antes nos marchasemos calladita la boca: Que nuestros caciques Mancúuvunay y Cayeco eran Aucas, que no tenian gente, ni salian de su tierra: que eran de mal corazon y otros improperios, y algunas veces le pasaba el baston por delante de la cara; que si pasabamos a lo de Coluna él iria atras de nosotros; que Coluna era su amigo y que eran de un mismo corazon. En toda esta conversacion le tenian rodeados los Indios. Quiso retirarse, y no se lo permitia hasta que yo fuese. Logro embarcarse dando palabra de que yo le iría a ver, porq.e le costaba que yo tenia deseo de hablarle.

Este cacique es un Indio de mucha autoridad y poder entre esta gente, porque tiene muchos conas (soldados) y fué juntando muchos mas (1). Están al sur de la laguna mas de quatrocientos

vivieron entre ellos muchos años como prisioneros. DARWIN conversó en 1833 con uno de ellos, que era entónces un hombre de edad mui avanzada [1].

Fué este un trájico ejemplo de la índole cruel i pérfida de los indios, que se ha esperimentado desgraciadamente en todo el tiempo i en igual proporcion mas o ménos en ambos lados de la Cordillera.

(1) El atento lector, que haya seguido el hilo de nuestra historia, habrá notado ya que la susodicha carta o mas bien certificado introduce a ella al famoso cacique CHULILAQUIN, el mismo que habia desempeñado un papel prominente pero siniestro en el viaje de VILLARINO, siendo que este célebre marino por causa de él fracasó en su empresa de abrir una comunicacion con Valdivia.

Esta segunda e inesperada aparicion de Chulilaquin en nuestro campo de esploracion no se habia señalado hasta ahora por ningun autor. Ella

1 QUEZADA l. c. p. 161, 230 i 631; ANTONIO CRAMER *Reconocimiento del rio Negro*, 1822, en ANGELIS, t. VI; DARWIN Viaje t. I. p. 188.

forma el incidente mas trascendental de esta espedicion i constituye un hecho notable en la historia de los viajes en la Rejion Austral. Es verdad que Menendez no tuvo jamás la menor idea del viaje de Villarino i de las relaciones de este con Chulilaquin. Es sensible que no quedara informado de estos antecedentes, que le habrian sido sumamente útiles en la situacion difícil en que vino a hallarse mas adelante. Es significativo para la astucia de los indios la absoluta reserva que guardaron sobre la espedicion de Villarino, que les era conocida sin duda, puesto que habia alcanzado hasta cerca de su comarca i que habian trascurrido desde ella solo once años, un corto espacio de tiempo pero relativamente largo para la memoria de un pueblo primitivo. Vimos que bajo la figura de la *Cacica Basilia* se escondia tal vez la de BASILIO VILLARINO, segun conjeturamos arriba, siendo orijinado este cuento quizas por una traduccion viciosa por falta del conocimiento de la lengua. De todos modos, aunque haya sido así, Menendez no podia reconocer bajo este disfraz al intrépido marino español.

Para nosotros las observaciones i apreciaciones independientes de los dos viajeros salidos de las riberas de océanos diferentes, sobre aquel personaje hacen su historia doblemente interesante. Tenemos ocasion de comparar el juicio que emite Menendez sobre Chulilaquin i sobre los indios en jeneral con él que mereció de parte de Villarino. Veremos que llegan exactamente a las mismas conclusiones con respecto al elemento indio, solo que Villarino considera a Chulilaquin bajo un punto de vista mas favorable que Menendez.

Prescindiendo del papel ejercido por Chulilaquin al lado de Villarino, su encuentro con Menendez hizo efectiva por la primera vez una comunicacion de las poblaciones de un Océano con las del otro. El fué el primer individuo reconocido en la costa del Atlántico que se pusiera en relacion con las poblaciones del Pacífico: la carta-certificacion fué la primera que llegó a su destino.

Esta anudacion de una comunicacion entre los establecimientos de las costas opuestas podria haber sido mui provechosa, esplotándola convenientemente. Por desgracia ella produjo un efecto del todo contrario debido al carácter artero de su portador: por una coincidencia mui rara la intervencion de Chulilaquin fué tan perjudicial para Menendez como habia sido para Villarino, contribuyendo ella mas que todo para frustrar su mision.

Consultando nuestro bosquejo del viaje de Villarino hecho con el fin de anudar aquella parte de la historia de Chulilaquin a la presente, resulta que Villarino le divisó, al regresar, en camino por tierra para El Cármen con toda su tribu el 5 de mayo de 1783. Desde aquel momento hasta ahora no tenemos dato directo sobre su vida i aventuras.

Como Chulilaquin iba fugándose de la ira de los partidarios, tan nu-

merosos "que exceden a las arenas del rio", del cacique GUCHUMPILQUE asesinado por él, es mas que probable que permaneciera algunos años en las inmediaciones de El Cármen bajo la proteccion de las autoridades españolas. No es fácil que se haya atrevido a arrostrar aquellos odios tan fuertes ántes de que un espacio largo de tiempo los hubiese aplacado o puesto en olvido. Como sabemos por la certificacion del teniente Nuñez que pasó mas de cinco años en los alrededores de El Cármen hasta hacia pocos meses de la fecha en que llegó a Nahuelhuapi, es probable tambien que el viaje, que acababa de llevarle a Nahuelhuapi, haya sido el primero que emprendiera en direccion a su antigua residencia.

La condicion en que este cacique aparecia ahora, hizo un notable contraste con la en que se hallaba al separarse de Villarino: sorprende encontrarle aquí enteramente rehabilitado, todo boyante i soberbio, cual si fuera el árbitro de la Patagonia. No podemos formar un juicio exacto sobre el modo como haya efectuado tan ventajoso cambio. Inferimos sin embargo que sus constantes i bien finjidas protestas de adhesion a la corona de España, tales como las habia usado delante de Villarino, hallasen fé con las autoridades i que estas, estando en la necesidad de captarse la buena voluntad de los indios para ponerse a salvo de sus depredaciones, le tratasen de amigo i aliado, colmándole de regalos i subsidios, que sirviesen a su vez a él para atraerse partidarios i mejorar su posicion, lo que le facultaba para darse el aire de gran cacique.

De esta manera le vemos proceder en el encuentro con el capitan Lopez de un modo jactancioso e insolente, haciendo lujo de sus galones i de su lejendario *baston de mando*, el mismo que supo manejar con tan bien estudiada afectacion en sus parlamentos con Villarino.

Para colmo de su insolencia i manifestando sin rebozo sus sentimientos íntimos, aquel delegado del virei i amigo de los cristianos tomó contra Menendez, el primero de ellos que encontrara, una actitud amenazante. Parece que Chulilaquin se sintiera ofendido porque Menendez, estando cerca de su tolderia, no hubiera logrado la ocasion para ir a verle luego despues de recibir la carta.

Entendemos que la tolderia de Chulilaquin se hallaba establecida cerca del lugar que habia dejado de ocupar la de Mancuuvunay, al pasarse al otro lado del Limai.

El número crecido de los toldos de Chulilaquin probó que disponia de una fuerza respetable de mocetones[1]. Uniéndose a estos los huilli-

1 El número indicado de los toldos (53) nos permite hacer un cálculo aproximado del número de personas de que se componia esta tribu. Menendez contó en los ocho toldos del cacique Millahuan mas de setenta personas, lo que arroja un promedio de casi nueve moradores por cada toldo. Suponiendo que cada toldo de Chulilaquin tuviera solo siete personas de todos sexos i edades, resulta que esta reduccion contaba a lo ménos 370 almas, número elevado para una indiada de esta comarca tan poco poblada. De este modo se comprende la altanería de su jefe.

Indios, y aun nos aseguran que vienen mas. Y que Chulilaquin tiene cinco o seis españolas. La Laguna de Nahuelhuapi se ha hecho madriguera de todos los Indios que corren las campañas o pampas de Buenos ayres, y cuando temen o saben que los quieren perseguir se meten en este recinto, bien seguros de que no los (han) de ancanzar. Lo cierto es, que (si) desde el establecimiento del rio negro siguieran rio arriba hasta las tierras de Coluna, no pudieran menos de dar con ellos continuando por el sur del desague, y con esto sugetar tanto aragan y ladron.

Ellos ninguna esperanza dan de que sean christianos; antes quando se les pregunta, si lo serán? es darles pesadumbre. Por mas que diga el Teniente Nuñez que son afectos a los christianos, no solo no lo son, sino que son enemigos, y mui enemigos. Y si en cinco años mostró Chulilaquin afecto a nosotros, no era sino por el aguardiente que bebian en aquel establecimient.° y los regalos que recivian de su mano, como ellos dicen. Yo tenia esperanzas de que los de aquí fuesen christianos, y desde que llegué me estan molestando para que haga casa; y si Chulilaquin es afecto a los christianos porque amenaza a nuestros amigos y a nosotros? A mí me parece que es porque no les damos aguardiente, yerba y otros regalos, como se lo dijeron a D.ⁿ Nicolas Lopez: que porque no haviamos trahido aguardiente, sombreros, yerba y otras muchas cosas para regalarlos? De lo que se infiere que su afecto es a la bebida, y a que se les dé quanto piden, y que no sea, sino a ellos solos, y no a otro alguno. Ademas de que el teniente Nuñez tendrá armas para defenderse de ellos, y no dudo que el miedo los sugetará mucho. No obstante, si es cierto que trahen las españolas consigo, prueban mejor su afecto,

---

ches i patagones mas numerosos aun, segun parece, era evidente que Menendez debia evitar de encontrarse con ellos en campo abierto durante el viaje.

Si Chulilaquin le aconsejó, por conducto de Lopez, que se retirase, su indicacion no fué de ninguna manera descabellada en vista de tantos indios con tendencias hostiles a nuestros espedicionarios.

El juicio, que el mismo emitió sobre los caciques de Nahuelhuapi, no carecia tampoco de buen criterio. Es curioso tambien que tuviera conocimiento del proyectado viaje de Menendez para visitar a Coluna i que asegurara ser amigo de él.

y dan a entender su torcido corazon: Y talvez las robarian despues que consiguieron la certificacion (1).

---

(1) El autor se impone cada vez mas de la considerable i creciente aglomeracion de indios en las orillas del lago i del Limai, estrañándola con razon por no haberla notado en sus dos viajes anteriores.

Para esplicarla emite la conjetura que se hayan juntado en el rincon formado por el lago i el alto Limai con el rio Negro para ponerse al abrigo de la persecucion de los españoles desde el Atlántico, i aun propone que estos hagan una espedicion por el rio Negro i el valle del Limai para desalojarlos, indicando el mismo camino que habia tomado Villarino.

Nuestra interpretacion de este fenómeno difiere esencialmente de la de Menendez. Acabamos de señalar la causa verdadera de la reunion de tanta jente en este punto, atribuyéndola a las peregrinaciones regulares de las tribus nómadas de la Patagonia que dejaban por lo comun Nahuelhuapi al Oeste, pero vinieron ahora a tocarle para aprovecharse de la presencia de Menendez, de cuya vuelta proyectada para este verano habian tenido noticia. Recordemos que ya el año pasado el capitan del Sur habia venido el primero atraido por esta novedad. Menendez mismo no podia estar a cabo de estas circunstancias, que solo las investigaciones posteriores i sobre todo el viaje de Musters han esclarecido.

Es escelente el cuadro que traza de la codicia insaciable de los indios i de su descaro para exijir regalos. Sorprende su concordancia perfecta con el que nos ha pintado Villarino, hasta el punto que refiera tambien el rasgo señalado por él, que pretenden que no se dé "sino a ellos solos i no a otro alguno".

Corrió la fama que Chulilaquin traia un cortejo de varias mujeres españolas. Menendez, como es natural, comenta este hecho lleno de indignacion; como estas infelices debian ser cautivas hechas en malones a mano armada i no seria fácil que Chulilaquin las haya tenido a la vista de las autoridades de El Cármen, sujiere la idea que las haya conquistado en un asalto de esta clase perpetrado despues de la fecha del certificado del teniente Nuñez, es decir, durante los últimos cinco meses. Esta conjetura es bastante plausible: vista la suma lijereza con que se movian esas hordas a caballo, cabe efectivamente dentro del plazo indicado una empresa de esa clase, que debiera haber remontado desde El Cármen hasta la altura de Buenos Aires o Mendoza i bajar en seguida a Nahuelhuapi, atravesando al mismo tiempo casi toda la anchura del continente i recorriendo una distancia realmente estraordinaria.

No seria imposible por otra parte que Chulilaquin haya obtenido esas cautivas por compra hecha a otras tribus del Norte.

Dia 20 hasta 22 del mismo

Estaba con animo de pasar a ver al cacique Chulilaquin, y por estar la laguna mui alborotada lo dejé. A la tarde vino un Indio de parte de los Patagones a pedir licencia para venir a vernos. Preguntósele por el cacique Chulilaquin, y respondió que havia dicho que no nos queria ver. El dia veinte y uno de mañana pasé con D.ⁿ Nicolas a ver a Mancúuvunay para disponer el viaje a los Aucas el que se determinó para el veinte y dos. Quando volvíamos para nuestro alojamiento nos alcanzaron ocho Indios que venian de rio negro, y el principal era conocido nuestro. Por uno que dice ser hermano del principal y hablaba algo español supe que D.ⁿ Nicolas Muñoz es Comandante de San Julian, y presumí que los que aquí llaman Huillihuincas sean los de aquel establecimiento: Continué algunas preguntas sueltas, y veo que son distintos. Porque los Huillihuincas no tienen Bacas, sino ovejas cabras, y cerdos y los de San Julian tienen Bacas, pero no cabras (1). A medio dia llegaron los Indios Patagones y a media tarde se marcharon; pero los que encontramos por la mañana durmieron con nosotros. Vino a vernos Mancúuvunay y dijo que no saliesemos hasta el dia veinte y tres, porque Millahuan venia el veinte y dos, lo que en efecto se verificó y vino con el un cona de Coluna; me pareció buen mozo y bien hablado. Sele preguntó por los Aucas y dice lo mismo que los demas; y preguntandole, si eran Yndios o Españoles, dijo que eran Indios alzados que viven a la otra parte de una laguna como la de Nahuelhuapi y entre unas cordilleras

(1) Desde que Mancuuvunay se habia trasladado a la ribera poniente del Desagüe, su tolderia estaba cerca del campamento de Menendez i se iba a ella por tierra, sin necesidad de embarcarse como ántes. El camino seguia, segun parece, por el mismo camino real que el autor habia tomado el año pasado.

De esta manera encontró en él a los viajeros nuevos que venian del rio Negro. Ofrece un cuadro estraordinario esta afluencia a Nahuelhuapi de un número tan considerable de pasajeros que iban llegando de todos los puntos del compas i representaban razas variadas.

Los informes obtenidos de estos nuevos huéspedes fueron, como de costumbre, enteramente conformes a los anteriores i no adelantaban a los datos de los dias 10 i 15 del mismo mes.

cerca de la laguna, y que havian venido de otras tierras embarcados como nosotros. Mancúuvunay me dijo que después de ellos havian Huincas, pero no sabia que huincas eran, que su hermano Chiglena que vivia junto a los Aucas nos daria noticia mas individual de todo. En esta inteligencia estaba yo con las mayores esperanzas de conseguir este año su último reconocimiento, y no dudo que lo hubiera conseguido, si estos Yndios no huvieran trahido un papel que sin decir cosa de substancia causó tanto daño (1).

Estando en esto llegó un yndio cona de Mancúuvunay que venia de la tolderia de los patagones, y dijo que havian reñido unos con otros y que Chulilaquin estaba con animo de seguirnos y atacar primero a Mancúuvunay y a Cayeco, y despues a nosotros. El manco hijo de Cayeco que anda siempre en compañia de Mancúuvunay dijo a la gente que estubiesen con cuidado, que no desamparasen las armas porque sin falta venian contra nosotros los Huilliches. Con estas noticias dijo Mancúuvunay que no podia acompañarnos, porque tenia en peligro toda su hacienda y familia. Tambien se supo que quando Don Nicolas estaba hablando con Chulilaquin este le pasaba el baston por junto a la boca para que si lo cojia con la mano le asegurasen los Yndios y cogiesen a todos sus soldados con las armas.

---

(1) Por fin recibimos un recado del cacique COLUNA, aquel gran señor de la tierra, que quedó para Menendez, i tambien para nosotros, en el misterio, a pesar de los grandes esfuerzos que hiciera para apersonarse con él: da una señal efectiva de su existencia, enviando a su cona para conducir a Menendez junto con Millahuan i los caciques de Nahuelhuapi a su residencia. Se ve que las disposiciones para "el reconocimiento de los aucas" estaban perfectamente arregladas. Fué solo la inopinada llegada de Chulilaquin i de las demas tribus la que frustró este viaje, el cual no habria tenido quizas mayor resultado práctico, pero que habria revelado a nosotros por boca de Menendez datos nuevos de todo jénero. El deplora con amargura la intervencion del malhadado "papel", que acabó por entorpecer la ejecucion del reconocimiento.

Los informes del cona de Coluna sobre los aucas añaden poco de nuevo: asegura que son indios i que han llegado a sus tierras embarcados. Parece que los confunde con los huincas o sea con los españoles de Valdivia. La laguna mencionada es tal vez la de Ranco; habiendo fuera de esta varias otras en esa direccion, es imposible darle una ubicacion fija.

Antes que se marchase Millahuan llegaron quatro mugeres de lo de Chulilaquin; dos hablaban mucho en Castellano, y me dieron la queja de parte de su cacique por no haverle ido a ver: sèles dijo que havia sido por estar mala la laguna. Estas me dijeron que Chulilaquin tiene cinco españolas, que las acaba de traher de Buenos Ayres, una se llama Manuela, otra Antonia, otra Francisca, otra Agustina y la otra Teresita; este es el afecto que tiene este cacique a los christianos, y como no le castigan estas maldades, continuará siempre robando no solo a las haciendas, sino tambien a las infelices mugeres.

Él despues que consiguió la certificacion de Don Florencio Nuñez, fué acia Buenos Ayres de donde acaba de llegar a este portugalete de pícaros y ladrones de las pampas. Estas indias se enredaron aquí y dicen que Chulilaquin nos vendrá a ver, con las noticias que los indios amigos nos dan, de que Chulila y los Huilliches nos han de atacar no solo aqui sino tambien en el camino. Todas estas noticias o falsas, o verdaderas me obligaron a consultar lo que se debia hacer, porque estamos cercados de enemigos, y los que tenemos por amigos no sabemos si lo son. Don Nicolas, Don Juaquin y otros fueron de parecer, que era mejor la retirada, porque los enemigos pasan ya de quatro cientos sin los que esperan. El hacer viage es mui arriesgado, porque es preciso dejar aqui fuerza para que puedan resistir en caso que los acometan, y lo mismo puede suceder a los que baian al viage (1).

---

(1) Se reciben denuncios de que Chulilaquin i los huilliches tienen intencion de atacar a Menendez. Mancuuvunay le hace presente que es imposible hacer el viaje.

El astuto Chulilaquin manda como sus mensajeras a las mujeres espresando su estrañeza que Menendez no le haya ido a ver.

Ellas dan noticias mas detalladas sobre las mujeres españolas del cacique. Es seguro que él en tiempo de Villarino no se habia permitido todavía este lujo, porque conociendo la filiacion casi completa de su familia no tenemos noticia de ninguna mujer española i solo de la simpática araucana GUICHALACHEN. Por otra parte los datos de Menendez sobre este particular son bastante confusos i aun su memoria no le es fiel, porque indica en las dos versiones de su testo su número i nombre de un modo diverso, mencionando en la otra solo cuatro, entre ellas una, Maria, que no figura en la que hemos seguido.

Dia 23 del mismo

Por la mañana fué Don Joaquin con quatro hombres a lo de Mancúuvunay, el que estaba de marcha para ir a cazar Abestruces. En todo el dia no pareció Yndio alguno por nuestro alojamiento. En la tolderia de los patagones parece que se mudaron algunos toldos, porque se vieron muchos caballos y gente que iban acia la tolderia del cacique Chulilaquin y pegaron fuego al pasto en donde tenian los toldos. A media tarde se vieron humos a la parte del norte sobre un cerro frente al toldo de Mancúuvunay y presumimos que fuesen los Yndios que se marcharon de la tolderia. Al anochecer asomó a nuestro alojamiento por el camino que viene del desague una tropa de caballos, que venia mui de espacio, la que yo ví casualmente ya bien cerca de nosotros. Luego los oficiales formaron la gente y se destinaron algunos para echar todo el equipage en las pirahuas, lo que se ejecutó con presteza, y se embarcaron tres hombres, en cada una, con sus fusiles, y municion para que los que estaban sobre las armas tubiesen en caso de apuro en donde fortificarse. Se dispararon algunos tiros a bala acia los Yndios, y luego desfilaron por su derecho acia el norte por la falda de una loma que estaba cerca de nosotros. Se pusieron Centinelas abanzadas, y la gente estubo sobre las armas. Ví a todos con bastante animo y valor. A las dos y medio de la noche, despues de salir la luna, asomó gente por la parte del SO, y una de las centinelas los vió, y disparó un tiro, y todos se unieron al cordon.

A las tres y media asomaron otra vez por el norte, y tambien los hicieron retirarse. Despues que amaneció fueron tres patrullas a hacer la descubierta, y solo hallaron muchas pisadas

---

Se confirma mas la suposicion que Chulilaquin haya pasado de El Cármen a Buenos Aires i desde allí a Nahuelhuapi, adquiriendo en este viaje de uno u otro modo a las cautivas.

Las noticias propaladas con instancia del ataque proyectado por la indiada tan numerosa no dejan de alarmar a Menendez, de modo que se ve precisado a celebrar un consejo de guerra; este opina que el viaje a los aucas es irrealizable en las circunstancias dadas, de modo que conviene emprender la vuelta.

de caballos, y oyeron ladridos de perros acia el toldo de Mancúuvunay. Presumo que serán los Huilliches que se irian a barquear por allí, y que habrian hecho alguna maloca al Cacique (1).

Dia 24 del mismo

Mui temprano se vió en la parte del leste de la laguna una gran tropa de caballos que iba del desague ácia el sitio de la tolderia; fueron los Huilliches, que en quanto llegaron a sus toldos se marcharon, y pegaron fuego al pasto al tiempo de lebantar los toldos, como se supo despues. Al mismo tiempo llegó a nosotros Mancúuvunay con su hijo diciendo, que no havia podido dormir por causa de los tiros que havíamos tirado a sus caballos, que los havia despachado con su hijo y un cona para que estubiesen junto a nosotros por miedo de los Huilliches: que los caballos con los tiros se havian espantado y que las balas quasi le havian muerto a su hijo porque una le rasgó la bota, y le hirió el caballo, el que se estaba muriendo.

Se le hizo cargo de que el era el autor de la maldad y negó con toda instancia y firmeza, pero su hijo confesó al soldado Lorenzo Burgos que era verdad y que havian venido contra nosotros

---

(1) Durante el dia los "Huilliches Patagones" que estaban acampados al Sur del lago principiaron a moverse, continuando su marcha obligada al Norte; en la tarde habian llegado mas o ménos a la altura de la tolderia de Mancuuvunay i del cuartel de Menendez, hallándose por medio el rio Limai.

En la misma noche el cuartel es agredido por una gran tropa de caballos que rechazada a bala se acerca por los otros lados. Menendez se ve precisado de asumir el papel de jeneral, pone su jente en son de combate i prepara una defensa vigorosa, ayudado por el escelente espíritu de sus ayudantes i milicianos. Felizmente el ataque no siguió adelante i el autor creyó por de pronto que no se hubiera dirijido contra él, sino que fuera intentado por los huilliches contra Mancuuvunay.

He aquí una sorpresa i escaramuza nocturna de apariencias bien sérias, pero que analizada con detencion se presenta como un combate verdaderamente quijotesco, cubierto por las tinieblas de la noche en que no alcanzaron a verse ni los enemigos ni sus armas.

Es lo mas curioso que este lance haya pasado a la tradicion de los vecinos de Chiloé como un combate sério en que los suyos agobiados por el sinnúmero de enemigos tuvieran que retirarse precipitadamente.

treinta y tres toldos no con animo de matarnos, sino de llebarnos para sus criados. Enseñó la bota a quien raspó la bala y aun la vendió al soldado José Barrientos. Yo considero a Mancúuvunay mui confundido sin saber a quien arrimarse, y assi hace lo que le manda el primero que le coge. Los Huilliches son muchos, el tiene poca gente, y cogiendole aquellos de sorpresa se ve precisado a condescender con lo que ellos quieran o sujetarse a quedar cautivo de ellos. Mancúuvunay quiere que vayamos a lo de su hermano Chiglena y Coluna porque ya se marcharon los Huilliches. Yo temo que ellos mismos le harian este encargo para ver si pueden lograr en el camino el lance que perdieron en la laguna. Aquí nos podemos de todos estos Indios y de muchos mas defender, pero divididos no es posible, porque al cabo se nos acabarán los bastimentos y municiones, y nos vieramos precisados a entregarnos (1).

A la tarde vino Chulilaquin a visitarnos con solo seis hombres y una mujer que trahia una chiquita blanca que el año pasado era de pecho. Esta niña era hija de una christiana y de un Yndio, segun nos dijo el Yndio que hacia de interprete. Un

(1) Mancuuvunay se presenta temprano para dar a Menendez la satisfaccion por el atropello del campamento por su caballada que habia arriado en esa direccion para evitar su robo por los huilliches que estaban tan cerca. Parece que esta esplicacion era del todo satisfactoria. Sin embargo Menendez la desestimó i retiró del todo su confianza al cacique: habiéndose juntado a los denuncios anteriores informes nuevos, recibidos unos i otros por conducto de la jente subalterna, dió crédito a ellos, no dejando de figurarse que el ataque nocturno habia sido efectivo i concertado por Mancuuvunay i los huilliches en contra de él.

El cacique le ofrece aun llevarle a las tierras de Chiglena i Coluna, proponiéndole de nuevo este viaje tan deseado i tantas veces postergado [1]. Como los huilliches se iban retirando ya de Nahuelhuapi i debian seguir su marcha sin mayor detencion, puesto que la escasez del pasto para su numerosa caballada no les permitiria estadías largas en el mismo lugar, es probable que el campo habria quedado despejado dentro de pocos dias, presentándose el momento oportuno para el reconocimiento de los Aucas, que fué, como sabemos, el objeto principal de esta espedicion.

Sin embargo el autor recibió con completa desconfianza esta proposicion de Mancuuvunay, temiendo que fuera un alevoso ardid tramado entre

1 Véase los dias 15, 19, 21 i 22 de este mes (febrero de 1794).

Yndio de Mancuuvunay nos dijo, que este cacique havia querido venir a hacernos guerra, y por haver oido los tiros, lo dejó para engañarnos de este modo mejor. La visita de Chulilaquin se redujo a decirnos que el era amigo de los christianos y preguntarme por aguardiente, yerba, etc., y me ofrecia carne, que el tenia Bacas y ovejas, que me las venderia. En efecto trajo dos terneritos i tres ovejas, los que se los pagué en harina y viscocho. Sus visitas y las de los demas son unicamente para que les demos lo que trahemos, y aun no quedan perfectamente contentos, porque quieren ser solos y que no se dé a los otros. Si ellos dan algo, es poco, y se les ha de pagar mucho mas de lo que vale.

Dia 25 del mismo

Durmió Chulilaquin con nosotros, y pidió que le barqueasen a la otra parte de la laguna porque ayer al pasar el desague lo llebó la corriente. A las ocho fueron Don Nicolas y Don Juaquin con quarenta hombres armados por si tenia alguna celada. Antes de embarcarse estuvimos hablando los dos y un interprete que el trahia y hablaba español. Este me dió noticias de Buenos ayres, Lujan, Pergamino, Punta de San Luis, y Mendoza. Chulilaquin me encargó, que yo informase al señor Governador de su buen corazon, y prosiguió persuadiendome siempre a que él nos amaba mucho, y que quando yo gustase fuese a su casa, y me

---

él i los huilliches para atacar la columna espedicionaria en condiciones que les hubiesen permitido ejecutar sus intenciones siniestras. Por lo demas veremos que militaban otras razones mas en contra del reconocimiento.

Nuestro autor se hallaba en este momento en circunstancias análogas a las del ilustre VILLARINO ántes de emprender su vuelta: muchas noticias recibidas por debajo de mano i que no podia ménos de tomar en cuenta, le hacian difícil distinguir a sus amigos i enemigos i atinar con su verdadera posicion.

El soldado LORENZO BURGOS, mencionado aquí, es quizas por error de pluma el mismo Lázaro Vargas a quien conocemos como el ajente mas hábil para la adquisicion de noticias de segunda mano. No sabemos tampoco si el soldado JOSÉ BARRIENTOS sea el deudo del mismo nombre de la familia Barrientos que hemos visto figurar de un modo prominente en los "Viajes a la Cordillera".

señaló el sitio en donde estaba, que hablaríamos. Ayer estubo hablando a solas con Mancúuvunay, en su lengua, por lo que solo ellos sabrán lo que hablaron (1). Se ven muchas humaredas a la

(1) CHULILAQUIN, talvez para comprobar que estaba ajeno al asalto de anoche, viene al fin a ver espontáneamente a Menendez. No se menciona que haya hecho alusion a aquel suceso grave. No mostró tampoco la menor desconfianza, porque vino con mui pocos compañeros i aun se quedó para dormir como huésped del autor: no era la primera vez que dormia bajo el amparo de jefes españoles, de modo que sabia que podia descansar tranquilo bajo su techo.

En su trato se mostró bastante codicioso. Su oferta de carne no dejaba de ser conveniente para Menendez quien carecia de este artículo.

Parece que se habia arrepentido en el interin de su conducta altiva observada al principio i que trataba ahora de correjir esta falta. Le vemos volver a la política puesta en juego con Villarino, de profesar su amor sincero a los cristianos i su obediencia a las autoridades españolas. Esta táctica habia sido tan provechosa para él, que procuró volver a adoptarla en esta nueva situacion en que habia apariencia que el gobierno de España iba a estender su dominio a esta nueva rejion desde Chiloé; esperaba obtener en este lado los mismos favores de que habia gozado en el Atlántico. De esta manera le vemos pedir con encarecimiento ser recomendado a las autoridades de Chiloé, valiéndose exactamente de las mismas protestas i promesas de fidelidad que once años ántes habia hecho a Villarino. Menendez, aunque las estrañara, por no comprender su alcance i oríjen, no deja de consignarlas fielmente.

El autor no fué a ver al cacique i demostró hasta lo último el recelo, que le inspiraba, por el fuerte destacamento, la mitad de su jente, con que le hizo acompañar al despedirse.

Tal fué el fin de las relaciones de Menendez con CHULILAQUIN.

No poseemos datos sobre la suerte ulterior de este afamado caudillo araucano, cuyo retrato trazado por Villarino i Menendez refleja bien los rasgos característicos de su raza, pudiendo considerarse como un buen tipo de ella, aunque no le hayamos conocido en un lance que pusiera a prueba su valor, virtud que distingue tanto al araucano.

Chulilaquin, al desaparecer de nuestro horizonte, se hallaba bastante cerca de su antigua residencia i del teatro de sus primeras hazañas. Disponia ahora de una tribu i de conas mas numerosos que en aquella época, de modo que su posicion inspiraba respeto i temor a la vez.

¿Seria seguro su porvenir en estas condiciones tan ventajosas?

No abrigamos gran confianza en que lo fuera, porque habia una nube que oscurecia este cuadro risueño: estaba allí el espectro de la sombra ensangrentada de su víctima, el cacique GUCHUMPILQUE, asesinado por su

otra vanda del desague ácia el norte, y presumimos que serán los Huilliches Patagones, que se mudaron ayer, y puede que se hayan ido ácia aquel parage para ver si vamos a lo de Coluna, y poder lograr el lance, que perdieron el dia veinte y tres, cercandonos ellos por un lado y Chulilaquin por otro.

A la tarde vino Mancúuvunay y tambien Cayeco, porque le mandé recado para que viniese. Le conté lo que avian echo los Huilliches, y mostró mucho sentimiento de ello. Quando este Cayeco nos vino a ver dias pasados, dijo, que él, Mancuuvunay y otros vecinos suyos se mantenian en su tierra sin salir de ella; pero que los huilliches eran unos salteadores que no paraban en su tierra sino que andaban siempre por otras partes robando siempre y haciendo daño, y prueba de ello eran sus caballos, que como no paraban en parte ninguna los tenian flacos y estos de Nahuelhuapi los tenian gordos (es mucha verdad uno y otro) (1). Despues le dije que me retiraba para Callvuco, y que no iba a lo de Coluna, por no tener con que comprar bacas

---

hijo con anuencia suya. Puede ser que Chulilaquin haya celebrado las paces con los parientes de Guchumpilque, obteniendo el perdon i la espiacion del crímen por sendas pagas. Pero si, en lugar de satisfacer esas exijencias de la vindicta, el orgullo i la vanidad le hubieran adormecido, meciéndole en la ilusion de una falsa seguridad, es seguro que algun dia, tal vez pronto, la hada de su destino le hubiera de herir por el rayo de la venganza.

Es de esperar que investigaciones futuras en los archivos arjentinos nos den algunos datos mas sobre este caudillo, quien nos interesa especialmente por sus relaciones con nuestros héroes Villarino i Menendez.

(1) Cayeco nos da en este lugar una descripcion de las costumbres migratorias de los huilliches-patagones i tehuelches que concuerda perfectamente con las observaciones de Villarino i Musters: reconocemos en ella aquellas tribus nómadas por escelencia a que hemos aludido ya varias veces i que se hallan habitualmente en movimiento sobre sus rutas fijas. Es drástica la descripcion de sus caballos estenuados por los viajes contínuos a traves de los desiertos. Parece que sus costumbres son algo diferentes de las de los puelches i aucas, que residen al pié de la Cordillera i salen de allí solo para hacer sus incursiones a los establecimientos españoles.

Notemos que en el primer viaje en que Menendez trató a los indios, los enemigos de ellos fueron los "Picun-aucas", miéntras que en el segundo i en este son los huilliches errantes los que les molestan. Era inevita-

y ovejas para traher a Nahuelhuapi.(1). Cuando oyó esto quasi comensó a llorar, y dijo que los Huilliches por sus picardias eran causa de esto y lo mismo dijoMancúuvunay. Cayeco dijo que el siempre tenia el mismo corazon; que si volviamos contasemos con el, y si estaba muerto el año que viene tuviesemos por cierto que los huilliches le havian quitado la vida, y suplicaba que le vengasemos su muerte. El manco hijo de Cayeco dijo a su compadre Don Nicolas Lopez, que aquel rancho que haviamos echo, no permitirian que ninguno le deshiciese para que nos sirviese el año que viene (2). Se repartió a los dos caciques un poco de trigo para que sembrasen y seles dijo el tiempo y como lo havian de hacer.

---

ble que estos peregrinos habian de entrar en conflicto con las tribus sedentarias. Es probable que no solo Cayeco sino tambien Mancuuvunay deseaban el establecimiento de Menendez en Nahuelhuapi para obtener su proteccion contra esos ladrones incorrejibles i tan temibles por su número. Por esta razon sus protestas de adhesion eran sin duda sinceras.

(1) Vimos que la causa principal de la suspension del viaje a los Aucas i de la vuelta definitiva fué la dificultad de defenderse contra los ataques eventuales de la indiada movilizada. Menendez usa por prudencia la precaucion de no revelar este motivo a los indios, sino les indica otro, cual fué la falta de recursos para comprar el ganado que se habia comprometido ir a traer a Nahuelhuapi junto con Mancuuvunay [1].

Esta causa era sin duda justificada tambien, porque debemos figurarnos que con tantas visitas de los indios i sobre todo de los codiciosos caciques Mancuuvunay i Chulilaquin le quedarian ya mui pocos elementos de que disponer para hacer compras de ganado. Esta compra debió haber sido el primer paso para establecer la mision, cuya fundacion se daba por acordada entre Menendez i los caciques.

(2) La despedida de los indios ofreció una escena de verdadera emocion. Los tres viajes habian establecido vínculos de afeccion entre las dos partes, a la que se unia el respeto que los indios profesaban a la persona de Menendez en su carácter de sacerdote i distinguido particular. Habian comprendido que una vida de trabajo i paz era preferible a la de azares a que se veian espuestos constantemente. CAYECO era el que se habia penetrado mas de esta necesidad i la manifestó en sentidas palabras.

Reinaba cierto desaliento en ambos lados, porque Menendez no habia perdido ninguna palabra que dejase vislumbrar su intencion de volver. Estaba en la mente de todos que no se volverian a ver probablemente i

---

1 Véase el dia 10 de febrero de este viaje.

Despues que anocheció calmó la laguna y nos embarcamos: fuimos a remo navegando por la costa y al amanecer tomamos puerto en un estero que ay frente de la Isla grande, que entra al leste, a la vista cosa de media legua, y de ancho no llega a medio cuarto. Allí descansó la gente un poco y luego continuamos la costa ácia el N. O. en donde ay algunas Islitas y nos emparejamos con otra Isla, grande al parecer, pero no es Isla sino península, que se une con la tierra firme por un Ismo que tendrá de ancho a lo mas media quadra. Despues de este Ismo ay mas Islas al pié de la cordillera nebada. Todo este seno está rodeado de cerros, y los que están al N.E. están llenos de pasto. En la península vimos Huanacos, y en el Ismo ay un manzano en la misma playa. Fuimos a ver si en la cordillera se divisaba alguna

---

los indios veian disiparse las esperanzas halagüeñas que los repetidos viajes de Menendez les habian hecho concebir.

El manco hijo de Cayeco, jóven que por el defecto de su cuerpo se inclinaba mas que sus paisanos robustos a las ideas de la ilustracion proclamadas por sus nuevos amigos, a los que habia espresado ya en otras ocasiones su sincera adhesion [1], se mostró mas impresionado al despedirse ellos, i no limitándose a las protestas de su padre, quiso dejar constancia para lo futuro i de un modo sencillo pero elocuente que serian siempre bienvenidos al volver.

MENENDEZ se alejaba apesadumbrado, porque no habia cumplido la comision del virei de reconocer a los aucas, ni habia adelantado con su propio proyecto de fundar una mision, el cual le habia preocupado tan vivamente i ofrecia tantos visos de éxito. No volvió ya a Nahuelhuapi.

Mientras tanto sus amigos, los moradores del lago, verian con ansia en el verano siguiente, si se levantaban los humos que habian de anunciar su vuelta. ¡Fué en vano! Seguirian talvez por años mirando en la direccion en que habia de venir Menendez o un sucesor. ¡Seria en balde! Pasó cerca de un siglo ántes que asomaran los primeros viajeros, borrándose mientras tanto el recuerdo de Menendez; i fué un espectáculo triste, que la civilizacion moderna pusiera su mano pesada sobre toda esta indiada, subyugándola sin piedad.

El rancho protejido durante los primeros años por la piadosa mano del "manco" se ha caido, no quedando ya señales visibles del lejendario cuartel que habia sido el teatro de los memorables sucesos que nos ha relatado Menendez.

---

1 Véase el dia 12 de febrero.

abra con animo de registrarla, lo que no se vió (1) y proseguimos antes de amanecer el dia veinte y siete al puerto de la esperanza o principio de la laguna en donde se aseguraron las pirahuas y seguimos el camino a Ralun, a donde llegamos el dia tres de Marzo. En el mismo dia comenzó a llover y continuó hasta el dia siete, que cesó el aguacero, y por no perder ocasion salimos para el fuerte de Callvuco y llegamos el dia nuebe a las cinco de la mañana.

---

(1) El autor, no teniendo motivo especial para apresurar su viaje, le aprovecha para reconocer el gran brazo del N. O., que forma un cuerpo en cierto modo independiente del resto del lago i que era la única parte que no hubiera recorrido anteriormente.

Se detuvo a la entrada de la profunda ensenada que se interna a la tierra firme en frente de la isla grande. Su estension es algo mas larga que la indicada. HESS i yo la distinguimos bien desde lo alto de la península de San Pedro i la dejamos marcada en el plano con bastante aproximacion. El mapa de Moreno (1897) es el primero que le señala con exactitud.

Prosiguiendo su navegacion llega a la península que se desprende de la costa N. E. i es tan notable por su larga estension i por el istmo tan angosto que la deja casi dividida en la mitad de su curso. Menendez halló en él un manzano, que es uno de los pocos que observó en las riberas del lago. Esta península e istmo han sido esplorados por O'CONNOR, quien los llama "península o punta del Leon".

Como la memoria del ilustre padre Mascardi no ha sido perpetuada en el lago por algun objeto jeográfico digno de su nombre, me he permitido tributar su nombre a esta península en mi Plano, en atencion a que, segun la crónica, su mision se hallaba en la parte N. del lago, tal vez no lejos de este punto, i a que dejó plantado, segun la misma, *un manzano*, que es recordado por él que halló Menendez [1]. El nombre dado por O'Connor podria reservarse a la punta saliente de la península i al istmo.

Las descripciones de los autores O'CONNOR, DR. STANGE i MORENO de la parte final de este brazo difieren esencialmente una de otra. Me parece que los nombres Lago Frias, Lago 25 de Enero, Lago Albarracin, Rio Grande etc., dados por su primer esplorador O'CONNOR deben conservarse. Como no estoi orientado personalmente sobre esta seccion del lago, no he podido tomar razon de estos detalles en mi Plano, sino que he seguido

---

1 Es verdad que la memoria de Mascardi se ha honrado dignamente dedicándole el hermoso lago que lleva su nombre. La denominacion propuesta para la península tiene, segun acaba de verse, la ventaja que le recuerda en un punto, donde efectivamente pueda haber residido, lo que no sucede con el lago de su nombre.

Llegamos al puerto de San Carlos el dia once de Marzo de mil setecientos noventa y quatro a la una y media del dia (1).

Nota

En el mismo instante que llegamos al puerto, pasé con mi compañero y los dos oficiales a ver al Señor Governador de la provincia, y despues de darnos la bien venida, me pidió este

---

con corta diferencia la version de Moreno, la que convendria modificar en el sentido indicado.

Siguiendo la derrota de Menendez vemos que rodeó toda la isla grande. El lector recordará que Fonck i Hess dieron a esta isla, llamada propiamente por los indios "Nahuelhuapi", el nombre "Isla de Fray Menendez". Otros autores posteriores le han dado otros nombres.

Segun se ve, el nombre dado por nosotros se recomienda no solo por corresponderle por derecho de prioridad, sino tambien por la circunstancia que Menendez haya circunnavegado toda la isla i la haya figurado en sus dos planos.

Por último el autor examinó con detencion el cordon que bordea este brazo al Oeste, por si ofreciera alguna abra que diera paso o entrada al interior de la Cordillera, la cual habria sido de importancia como una nueva salida hácia el Oeste, en lugar de la por puerto Blest; se convenció que no existe ninguna depresion en esta parte de la Cordillera: este cordon se eleva efectivamente del lago como una muralla sin interrupcion.

Con este reconocimiento parcial Menendez acabó por esplorar todo el lago, si esceptuamos solo la parte terminal del mismo seno del Norte, la cual es la única que no alcanzó a examinar. Sus esploraciones adelantaron mucho pues la jeografía de la Rejion Austral, solo fué sensible que los viajeros modernos no hayan alcanzado ántes a conocer i apreciar el conjunto de sus trabajos.

(1) El autor volvió sano i salvo i sin el menor accidente a los sesenta i tres dias de su salida, siendo esta la espedicion mas corta de las emprendidas a Nahuelhuapi.

Menendez, rodeado de indios enemigos en número mui superior a la fuerza suya, se habia visto espuesto a graves peligros. La abierta hostilidad de los huilliches i la actitud ambigua de Chulilaquin le habian impedido realizar su escursion a los aucas, como tambien echar los fundamentos de una mision. Si tenia motivos, pues para sentirse deprimido por este fracaso, por otra parte debia obrar en su mente la consideracion que, prescindiendo de aquella complicacion imprevista e inevitable, el

Diario y le respondí que en quanto le acabase se lo daria. El dia trece pasó Su S.ª a visitarme al hospicio y me lo volvió a pedir y al instante lo firmé y se lo entregué conforme estaba. Por lo que no me quedé con toda la copia de él: de lo que resulta que desde el dia veinte y tres de Febrero hasta el fin no convendrá este con aquel en la letra; pero si en la substancia, y para que conste lo firmo en el puerto de San Carlos, provincia de Chiloe en veinte y seis del mes de Marzo de mil setecientos noventa y quatro (1).

resultado de este i de los otros viajes en conjunto habia sido altamente satisfactorio. Es verdad que el mérito de su obra i trabajos no fué reconocido por sus contemporáneos, sino solo por la posteridad remota, tocándole la misma suerte adversa que a tantos otros autores. Pero aquellos no podian ménos de admitir, que en tan difíciles circunstancias supo mantener su dignidad i evitar la efusion de sangre i aun todo conflicto, cumpliendo con las instrucciones del virei GIL Y LEMUS, quien le habia encomendado cultivar ante todo la amistad de los indios i no empeñarse en ninguna accion de armas. De esta manera se alejaba de Nahuelhuapi dejando entre sus moradores solo recuerdos de respeto i amor.

Agreguemos que la navegacion del mar i de los lagos tempestuosos no produjo accidente alguno i finalmente que la disciplina de su jente no dejó nada que desear. Hai que recordar con este motivo los buenos servicios de su hábil ayudante D. NICOLAS LOPEZ.

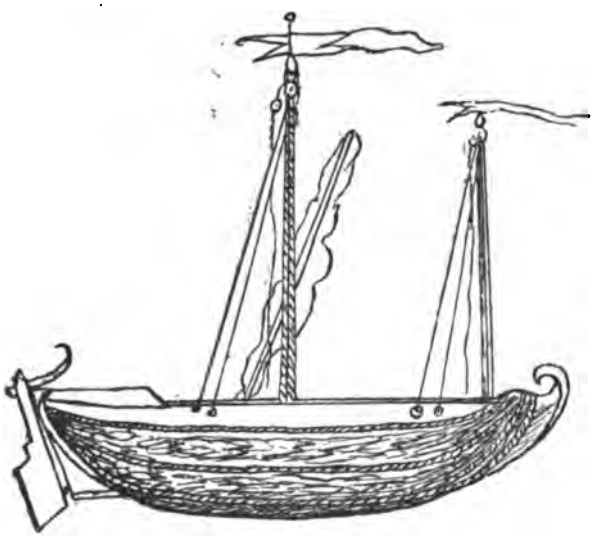
(1) El autor alojaba en el Hospicio, casa destinada para la vivienda de unos pocos misioneros de la Orden residentes en San Cárlos, la cual se hallaba anexa a la Capilla de que habla Moraleda [1]. Parece que este establecimiento es el mismo que existe todavía hoi dia i en el mismo sitio, aunque el edificio haya tenido que reedificarse.

El Gobernador PEDRO DE CAÑAVERAL se mostró esta vez tambien mui empeñado en obtener al instante el "Diario" del viaje, de modo que el autor tuvo que entregárselo solo dos dias despues de su llegada, cuando aun no habia tenido tiempo de dejar una copia completa destinada a la coleccion de sus diarios que obra en nuestro poder. La parte de esta

1 l. c. p. 253.

copia que faltaba, la redactó pocos dias despues en términos poco diferentes comparados con el testo del diario oficial, i la firmó el 26 del mismo mes, dando fin a la "Coleccion" i siendo esta la fecha final de sus memorables "Diarios" que dejó, segun parece, redactados cada vez inmediatamente despues de su vuelta.

El testo de esta "Coleccion" quedó desde entónces sin tocar i sin correjir siquiera las pequeñas erratas que la lectura le habria revelado. Solo agregó despues al cuaderno la "*Razon de lo acaecido*", i los dos diseños a que hemos aludido ántes.



Piragua de Chiloe

APÉNDICE A LA CUARTA ESPEDICION

Noticia que da el soldado de la 1.ª compañia de infanteria, *Lázaro Burgos* (1), que ha estado destinado a la expedicion de los descubrimientos de la laguna de Nahuelhuapi en los últimos cinco años, sirviendo de intérprete en los tres últimos, desde el descubrimiento de dicha laguna e indios de esa comarca.

Dice: que inquiriendo las noticias del establecimiento de los españoles, que se hallan situados muchos años há en aquella comarca, le aseguró un indio huilliche, con quien contrajo amistad, que habia estado el mismo en dos ciudades de huillihuincas (que así llaman a aquellos españoles), las cuales se hallan a la parte del sur de la referida laguna, de la cual distan quince dias de camino, y que hay dos rios que se pasan en balsas de totora; que el territorio de la ciudad principal tendrá de circuito como cinco leguas; que todos sus habitantes son españoles; que lloran por conocer a los castrarios (que así llaman aquellos españoles a los de la ciudad de Castro, de la provincia de Chiloé), que en dichas dos ciudades abundan los frutos del mais y cebada, y hay poco trigo, que tenian minas de plata y usaban de la moneda antigua cortada; que los tales españoles no salen de su recinto porque están cercados de indios enemigos que selo impiden y

(1) Debemos esta pieza interesante al ilustrado señor D. FEDERICO ABBOT HERNANDEZ, quien la ha publicado en *La Union* de 29 de marzo de 1896, junto con otro documento que ya conoce el lector.

Menendez cita dos veces, el 28 de noviembre de 1791 i el 10 de febrero de 1794, al soldado LÁZARO VARGAS (no "Burgos", véase ántes i mas abajo) i nos hemos ocupado de él en las notas respectivas. Este soldado, que entendia algo de araucano, sirvió de intérprete, pero aparece solo con éxito mediocre. Vimos arriba que tenia mucha habilidad para trabar relaciones con los indios i moverles conversacion sobre los tópicos de interes, entre los que descollaba la eterna cuestion de los Césares. Como hombre sin educacion i sin nociones jeográficas, se inclinaba a dar fé a sus descripciones exajeradas de los establecimientos del Atlántico i atribuir estos a los Césares.

no tienen armas para su defensa. Y que aunque el tal indio huilliche le dijo otras muchas cosas de la referidad ciudad, las que lleva referidas son en las que mas se afirmaba y que le parecieron mas probables (1).

San Carlos de Chiloé, 14 de Marzo de 1794.

---

(1) Estraña que el Gobernador, no contento con la esposicion de Menendez, llamara al dia siguiente despues de haber recibido su "Diario", a declarar sobre el mismo tema a una persona subalterna. Podemos figurarnos que el soldado haya dejado embelesado a un numeroso público con sus cuentos maravillosos, por lo que el mismo gobernador se sintiera impresionado i creyera que esos datos satisfarian mejor tal vez que los de Menendez las exijencias del virei, quien en los albores del siglo XIX persistia aun en buscar "la ciudad encantada".

Llama la atencion en la deposicion de VARGAS una *nueva forma* de la leyenda de los Césares, que nace a nuestra vista en presencia de Menendez e impulsada directamente por los viajes que acababa de realizar.

Llevada por nuestros mismos héroes de las jornadas del autor, la fama de los ínclitos CASTRARIOS, los vecinos de *Castro*, la Capital i Metrópoli de la Rejion Austral, se ha esparcido al fin hasta los HUILLIHUINCAS, los lejendarios españoles perdidos del Sur. Estos a su vez arden en vehementes deseos de ponerse en comunicacion con sus hermanos del Pacífico i se preparan para ir a verlos por mar, ya que los indios les cierran el paso por tierra.

Es este un nuevo i hermoso rasgo de poesía popular que vemos brotar de la fantasía de la jente solo medianamente instruida, en forma de cuentos maravillosos que tienen su asiento en los ilimitados i desiertos campos de la América, sea cual fuera su situacion. Se repite aquí el fenómeno señalado por POEPPIG i analizado en nuestro "Prefacio" a la primera parte de este libro.

Menendez nos da el dia 10 de febrero una version un poco diferente de este cuento que tuvo de boca del mismo Vargas a quien se lo refirió una india.

No cabe duda que tanto las relaciones de la gente que acompañó a Menendez, como tambien las de la marinería de MORALEDA dieron nuevo pábulo a la fábula de los Césares. Este último refiere 1 que los ruidos producidos por las caidas de los aludes i derrumbes son interpretados por el pueblo de Chiloé como tiros de la artillería de los Césares, i que ciertas corrientes de arena i cascajo, que descienden del pico del Calvario

1 l. c. p. 434.

M. Rvo. Pad. Fr. Francisco Menendez

Para poder yo trasladar estas noticias al conocimiento del Excmo Sr. Virrey de estos reinos, con la formalidad correspondiente, he de merecer de V. Ra, que enterándose de ellos me exprese a continuacion lo que le conste con lo demas relativo a ellos.

San Cárlos, 16 de Marzo de 1794.

(Firmado)—PEDRO DE CAÑAVERAL

RESPUESTA (1)

Señor Gobernador y comandante general

Enterado de la declaracion del soldado Lázaro Vargas, debo decir a V. S. que las noticias que pongo én mi diario sobre la verdadera existencia de gente española, llamada en lengua chi-

---

cerca del puerto de Santo Domingo en los Chonos (i tambien del volcán Osorno, Fonck, M. S. inédito) son considerados como caminos o veredas trabajados por los mismos.

No deja de ser curioso que esta misma creencia prevalezca hasta el dia en la mente del pueblo: poseo una declaracion formal de un patron de bote de la Capitanía del Puerto de Ancud, que señala un camino de esta clase en la Costa firme, en frente del archipiélago de Chonos, como *hechura de los Césares para subir por él su artillería* (comunicacion de mi amigo el benemérito comandante D. MIGUEL HURTADO).

De esta manera los fenómenos de la Cordillera, que acabamos de citar entre otros, recuerdan aun hoi dia a los vecinos de Chiloé las últimas undulaciones de la hermosa leyenda popular de los Césares.

(1) La evacuacion de este informe debia ser en cierto modo humillante para Menendez, sin embargo no se trasluce nada de tal sentimiento. Da una esplicacion bastante circunstanciada, confirmando en todo la parte relativa de su "Diario". Le costó bastante defender la supuesta distincion entre los españoles del Sur, reconocidos por los indios, i los pobladores españoles del Atlántico, viéndose precisado de invocar en su apoyo los confusos relatos de los indios sobre la diferencia entre los animales domésticos de los unos i de los otros.

lena huillihuincas son en substancia las mismas que ha dado a V. S. el soldado. Mi amigo el cacique Maquemunay seme ofreció a llevarles una carta, y aun la víspera de nuestra retirada (que él no sabia) me dijo que la llevaría. Por lo que dicen los indios, me parece que hay al sur de Nahuelhuapi poblacion de españoles, distinta de los establecimientos de la costa patagónica; pues en estas dicen que hay muchos caballos y ovejas, y en la que está al sur de Nahuelhuapi no hay vacas, sino muchas ovejas, cabras, cerdos y caballos. Esto lo oí decir a muchos indios, y todos dicen que los huillihuincas no tienen vacas, y que en los demas son mas ricos que los de Chiquito–Buenos Ayres.

Propuse al cacique Manquemunay el ir con su amigo que él llama hermano, a verlos, y me respondió que habian muchos enemigos en el camino, y particularmente un cacique enemigo suyo, cuyos sujetos le habian robado algunos caballos despues que nos apartamos el año pasado; y estos mismos indios impedian a los huillihuincas el apartarse de sus tierras. Estas noticias nos las comunicaron el dia 10 de Febrero y se continuaron los demas dias que se ofrecia hablar con los patagones, aunque ninguno habia estado allá, solo el que se ofrecia llevar la carta, hacia cinco años que los habia visto, y un indio con su mujer. Es cuanto puedo decir a V. S. sobre el particular.

San Cárlos de Chiloe, 18 de Marzo de 1794.

(firmado) Fray Francisco Menendez.

No nos da ningun detalle nuevo, a no ser que el hermano–amigo de Mancúuvunay, quien al parecer acababa de llegar de los Huillihuincas, habia estado allá hacia cinco años, espacio de tiempo probablemente mas largo aun por el cálculo poco fiel de los indios, de modo que se encontraria con las poblaciones australes de la Costa existentes todavía o desalojadas poco ántes.

Es sensible ver que los trabajos literarios de Menendez cierren con este documento poco notable, que contrasta con el espíritu de los "Diarios" de nuestra Coleccion, en que la leyenda de los Césares figura solo de un modo mui secundario. Creemos que, si se ocupó de ellos de preferencia en sus diarios oficiales, fué por complacencia a su jefe, el virei D. Fr. Gil y Lemus.

EPÍLOGO

I

REMINISCENCIAS DE MENENDEZ

Hemos dado en el curso de nuestra narracion algunos rasgos biográficos de MENENDEZ, que corresponden al período anterior a su venida a Chiloé, i hemos observado en seguida su vida mas de cerca en sus viajes, que abrazan un espacio de casi veinte años, indudablemente el período en que se hallaba en el mayor auje de su carrerá. Nos cabria ahora la tarea de hacer la reseña de su ocaso i fallecimiento para dejar completo este cuadro biográfico, satisfaciendo, si fuera posible, la aspiracion justificada de cada lector, que haya seguido con interes la obra de un autor, de imponerse al fin de ella de los pormenores de esa época de frajilidad.

Desgraciadamente tenemos que confesar que nos hemos visto en la imposibilidad de cumplir con esa tarea piadosa, porque si los datos del primer período han sido escasos, los de este último son enteramente deficientes. A pesar de muchos pasos dados con este objeto, hemos conseguido solo uno que fuera posterior a sus viajes; le debemos a MORALEDA, nuestro guia fiel en la biografía de Menendez. Como este inmejorable marino e historiógrafo de Chiloé se retiró a Lima a principios de 1796, nos faltan desde entónces por completo los datos sobre la marcha de esta provincia i tambien sobre nuestro autor.

Segun Moraleda, "Fr. Francisco Menendez, presidente de estas misiones, llegó el 5 de diciembre de 1795 desde el Callao a San Carlos con 44 dias de navegacion en la fragatilla particular nombrada *La Ventura* [1]".

1 l. c. p. 521.

Este buque era familiar a Menendez porque segun vimos arriba, habia navegado ántes en él del Callao a San Cárlos en noviembre de 1790, al volver a Chiloé con la comision del virei de descubrir el lago de Nahuelhuapi, dando principio al segundo período, el mas brillante, de su carrera de esplorador.

Resulta del dato comunicado por Moraleda que Menendez se habia trasladado a Lima u Ocopa despues de la vuelta de su último viaje a Nahuelhuapi, lo mismo que despues de los dos viajes anteriores.

Llama la atencion que Menendez viniera esta vez revestido del carácter de presidente de las misiones. ¿Sería esta una distincion que el Colejio de Ocopa le hubiera concedido en premio de sus memorables servicios, en circunstancias que él deseara quedarse tal vez en Chiloé por estar acostumbrado a su clima i suelo i al jenio de sus habitantes? No lo sabemos.

Podriamos preguntar tambien, si Menendez meditara volver aun a Nahuelhuapi para continuar las relaciones con sus caros amigos de allá, que le habrian esperado en vano en el verano pasado [1]. Aunque esta suposicion no sea inverosímil en si misma, no es sin embargo probable, porque llegó algo tarde para hacer una nueva espedicion i no emprendió nada en los meses siguientes del verano en curso, puesto que en caso contrario Moraleda, quien estaba todavía en San Cárlos, lo habria apuntado infaliblemente en sus "Acaecimientos de alguna nota".

Tuvo lugar en estos mismos meses un cambio trascendental que debia afectar hondamente a Menendez i disuadirle de toda nueva idea de viaje, si es que ocupara todavía su mente. El 7 de febrero de 1796 se tuvo la noticia en San Cárlos que el presidente de Chile D. Ambrosio O'Higgins habia sido promovido a virei del Perú en lugar de D. Francisco Gil y Lemus, el protector de Menendez i promotor de las esploraciones de ultra-cordillera. El virei cesante entregó el mando a su sucesor el 6 de junio del mismo año.

El nuevo virei no habia mostrado jamas durante su carrera en Chile interes por el problema de los Césares; ademas parece que la provincia de Chiloé no gozaba con él de la misma predileccion, con que la habian favorecido los vireyes anteriores desde Amat. Siendo que cupiera a O'Higgins el mérito i la gloria de haber repoblado la antigua Osorno, protejia de preferencia esta nueva fundacion i la provincia de Valdivia. Por esta razon desatendió a Chiloé i dispuso en cambio una espedicion de reconocimiento en 1798 a las órdenes de su protejido, amigo i paisano D. Juan Mackenna [2].

---

1 En el verano que siguió al último viaje de Menendez i en lugar de él, a quien estarian esperando los indios de Nahuelhuapi, hizo Moraleda una escursion en direccion al Lago, pero no alcanzó a llegar, sino que se detuvo al pié del Boquete (vea l. c. p. 477.

2 Benjamin Vicuña Mackenna, *Relaciones*, l. c. p. 58.

En cuanto al virei GIL Y LEMUS no hemos incluido su persona en nuestra reseña, porque al hacerlo nos habriamos alejado demasiado de nuestro tema. Solo sí, hemos sacado en limpio, que fué en cierto modo ingrato con nuestro autor, porque no le nombra siquiera en su estensa "Relacion de Gobierno" [1]. ¿Sería el sentimiento de vergüenza que moviera al virei de no mencionar siquiera los trabajos ordenados por él i llevados a cabo por Menendez para descubrir a los fabulosos Aucahuincas? Su proceder estraña tanto mas, cuanto que en el mismo lugar hace ampliamente mérito de los trabajos de MORALEDA, ateniéndose a los datos de MALASPINA. Sabemos que la recomendacion del virei cesante a favor de Moraleda no le valió con todo ninguna recompensa o ascenso, quedando hasta su muerte en una posicion subalterna.

Vemos que a Menendez i Moraleda i, por el lado del Atlántico, al esforzado Villarino les cupo la misma suerte que a muchos otros descubridores: mueren sin que la importancia de sus servicios haya sido reconocida i sin que ellos hayan sido premiados.

La fama de Menendez, llevada a tan lejanas comarcas en el continente austral, se estinguió repentinamente sin dejar rastro por de pronto. Repetimos que es mui sensible para nosotros no poder comunicar al lector nada sobre sus últimos dias, el lugar de su muerte ni de su tumba. Se estinguiria rodeado de los afectuosos cuidados de sus hermanos de la Órden, cuya modestia i humildad se estiende aun a su sepultura, de modo que no quedara visible ninguna lápida que nos indique la del infatigable esplorador de los Andes australes. No perdemos con todo la esperanza de que se consigan estos datos en lo futuro, cuando nuestra publicacion de sus "Diarios" haya vuelto a llamar la atencion i dado impulso a nuevas investigaciones sobre este particular, como sucedió con motivo de la publicacion de la primera parte.

Han sido igualmente infructuosos mis empeños para obtener algunos datos sobre la marcha posterior de la mision del Colejio de Ocopa en Chiloé i sobre la suerte de los relijiosos conocidos nuestros que formaron parte de ella al lado de Menendez. Es probable que la guerra de la Independencia, que sobrevino a los pocos años, perturbara hondamente su tranquilidad habitual. No sabemos aun si concluyeron sus dias en Chiloé o alcanzaron a retirarse a Ocopa.

Esperaba que el Colejio de Castro de la misma Orden me pudiera proporcionar algunas noticias sobre Menendez i la Mision, i efectivamente su digno Guardian M. R. P. Fr. MATIAS SEGOVIA se prestó con la mejor voluntad para comunicarme lo poco que le constaba de sus antecesores de mision [2]. Resulta que este colejio, establecido en 1837 por padres

---

1 "Memorias de los Vireyes del Perú", Lima 1859, t. VI; ella lleva la fecha 6 de junio de 1796, dia de la entrega de su mando.
2 Cartas de 3 de junio i 2 de julio de 1898.

venidos de Italia bajo la direccion del M. R. P. Fr. DIEGO CHUFFA, fué una fundacion enteramente nueva, de modo que estos relijiosos no fueron propiamente sucesores de los de Ocopa. En aquella época ya no se hallaba en Chiloé ninguno de los misioneros de Ocopa. Solo vivia allí el P. Fr. JOSÉ ANTONIO FORASTE, relijioso del convento franciscano de Santiago [1].

Habiendo pasado al principio de nuestro libro en revista la lucha heróica de los conquistadores de Villarrica i de los filantrópicos misioneros jesuitas con la intemperie de las cordilleras i desiertos i con la barbarie de los indomables salvajes, acabamos de concluir ahora los viajes de Menendez presentados al lector en la forma de sus "Diarios" orijinales. Estos constituyen un digno i hermoso epílogo a la antigua historia de Nahuelhuapi, porque evocan tambien en alto grado aquellas virtudes admirables. Marcan ademas un adelanto notable en el sentido del progreso moderno: nos dan por vez primera una idea de las maravillas de la Cordillera austral, trazando delante de nosotros un cuadro fiel i orijinal de su naturaleza grandiosa i dándonos una descripcion jeográfica bastante detallada i correcta.

Las dos secciones correspondientes de este libro abrazan juntas la historia completa de la ínclita Nahuelhuapi durante el réjimen de la Colonia, es decir de la única rejion trasandina austral que posea su historia propia.

Al concluir "los Diarios" de nuestro autor nos falta que agregar solo unos pocos detalles relacionados indirectamente con su persona i con ellos.

Ha sido para mi una grata novedad la comunicacion de nuestro gran historiógrafo, el señor JOSÉ TORIBIO MEDINA [2], de que existe un diario de la segunda espedicion escrito por el aprovechado sarjento PABLO TELLEZ. El señor Medina tenia en aquel entónces la intencion de publicarlo en "El Ferrocarril" junto con el diario de la segunda espedicion de Menendez; comunicó efectivamente este último que corria ya tambien impreso en el "Anuario Hidrogr°", pero, segun parece, no el primero, que se halla pues inédito hasta la fecha. Es probable que este último sirva de complemento mui útil a la relacion de Menendez. Vemos del diario de éste que Tellez era hombre práctico i de instruccion. Deseemos que el señor Medina se complazca en publicar a su vez ese diario nuevo.

Si mi memoria no me es infiel, los hijos del Sarjento Tellez emprendieron veinte a treinta años despues una espedicion a Nahuelhuapi, pero no pudiendo abrirse paso, no llegaron. Existe una relacion de este viaje, pero su letra es tan poco intelijible que no se ha podido publicar (F. VIDAL GORMAZ ?).

Habria sido de suponer que los viajes de Menendez, especialmente los

1 Este padre es mencionado por el capitan FITZROY (l. c. t. II p. 393), quien tuvo motivos de quejarse de él, por haber promovido la desercion de dos individuos de la dotacion de la *Beagle*.

2 Carta de 16 de febrero de 1896.

de Nahuelhuapi, que debieron marcarse como sucesos notables en la monotonía habitual del Archipiélago, se hubieran conservado hasta lo presente en la memoria de sus vecinos. Existen efectivamente algunas cortas tradiciones verbales, pero son tan desfiguradas i fragmentarias que se puede dudar aun, que se refieran a ellos.

Recuerdo que una de ellas decia que Menendez fué rechazado finalmente por una falanje tan numerosa de indios "que ennegrecian el horizonte". No deja de ser raro que aquel ataque nocturno sin consecuencia haya acabado por abultarse tanto en la fantasía del pueblo.

El capitan ROBERT FITZROY [1] relata otro cuento de esta clase que se refiere probablemente a Menendez i le fué comunicado por el agrimensor ingles CARLOS DOUGLAS, quien le dió otros informes valiosos mencionados arriba:

El suegro de Douglas, un español de Castilla, dirijió hace años una espedicion en busca de la fabulosa ciudad de "los Césares". Atravesó la Cordillera i encontró al otro lado sobre una altiplanicie un número mui grande de toldos colocados en líneas rectas formando calles; junto a ellos habia manadas de caballos i ganados i pequeños retazos de suelo cultivado; pero sin haber tenido tiempo de hacer otras observaciones, su partida fué descubierta, atacada con vigor i rechazada con pérdidas hácia el mar. Es difícil reconocer en este cuento del español anciano una espedicion de Menendez, aunque coincida con la época de ella i no se conozca, fuera de esta, ninguna otra que haya dado con los indios [2].

Algo parecido al cuento referido por Douglas es el que me comunicó mi amigo D. MANUEL MANCILLA VELASQUEZ, a quien he tenido ocasion de citar ántes:

ANTONIO ALVAREZ, hijo del gobernador (?) Alvarez, quienes volvieron mas tarde a España, i PEDRO ALEJANDRINO MANCILLA, el padre de M. Mancilla V., hicieron la segunda espedicion a Nahuelhuapi; los acompañó el guia YAÑEZ, procesado despues por falso. Salieron de Ancud en una "falua" i varias piraguas grandes, llevando 50 hombres de chispa fuera de los hombres de carga. Se internaron por el Rio de San Juan de Dios; el primer cacique con que dieron les fué fiel; llegaron solo hasta la tercera reduccion, donde tuvieron que volver, escapando apénas a un ataque por haber vadeado un rio.

Notemos que en la primera espedicion de Menendez anduvo D. JUAN ALVAREZ, persona que pudiera ser el Alvarez mencionado aquí.

Tenemos en esta serie de cuentos ejemplos curiosos de la suma variedad con que las tradiciones trasmitidas por la boca del pueblo comentan

1 KING and FITZROY, l. c. t. II p. 392.

2 El suegro de Douglas a quien se debe esta relacion, fué D. PEDRO ANDRADE, padre de D. FERNANDO ANDRADE, vecino distinguido de Ancud i Calbuco, a quien conocí hace años. Hemos visto ántes que el mismo Douglas habia sido el dueño del importante diario de la tercera espedicion a Nahuelhuapi, que años mas tarde sirvió para completar el nuestro. Douglas debia estar por eso bien informado sobre las espediciones de Menendez.

los sucesos. A pesar de la poca conformidad de estas versiones entre ellas i con los hechos, ellas convienen en el rechazo brusco de los espedicionarios, lo que aboga a favor de su interpretacion como recuerdos tradicionales de los viajes de nuestro autor. Es verdad que el fondo histórico que se refleja en ellas es bastante oscuro [1].

Si no hubiese sido por la superviviencia de uno de los compañeros de Menendez, su memoria habria quedado estinguida entre los vecinos de Chiloé. Fué el anciano José Antonio Olavarría de Huelmo cerca de Calbuco el que la hizo renacer. Hemos relatado arriba la manera como sus recuerdos dieron motivo, despues de mas de medio siglo de interrupcion completa, al primer período de esploraciones de nuestro tiempo: las dos primeras (Gomez i Geisse, Fonck i Hess) se hicieron bajo los auspicios de D. Vicente Perez Rosales; la tercera i última, la de D. Guillermo Cox, que fué emprendida por inspiracion propia, siguió el camino abierto por estas, alargando considerablemente su radio. La espedicion del ilustre Benjamin Muñoz Gamero, del año 1849, la que no alcanzó a atravezar la Cordillera, no descansaba, segun parece, en los antecedentes dejados por Menendez.

En el año de 1850 se publicó la hermosa obra "Historia eclesiástica" por J. V. Eyzaguirre, en la que se dió la primera noticia en Chile sobre los viajes i diarios de Menendez, si estoi bien informado. Este autor describe someramente la espedicion de Menendez al rio Vodudahue i concluye afirmando que consiguió ponerse en comunicacion con jentes que ni aun noticias tenian del cristianismo [2], sin agregar ningun dato mas sobre este encuentro ni sobre sus viajes posteriores. Como Menendez no lograra ponerse en contacto con los indios en sus viajes a la Cordillera, sino solo mas tarde en los de Nahuelhuapi, se puede inferir que Eyzaguirre consultó superficialmente un documento que comprendia todos estos diarios, es decir probablemente el mismo manuscrito que ha servido de base a nuestra publicacion.

Pasaron largos años sin que los "Diarios" de nuestro autor fueran conocidos i apreciados. Vimos que el ilustre Miguel Luis Amunátegui no alcanzó a incluirlos en el vasto acopio de materiales que habia juntado para su gran obra sobre la cuestion de límites. Fué en 1890 que el señor Vidal Gormaz, no conformándose con esperar la tardía publicacion nuestra, dió a luz una parte de ellos en el "Anuario Hidrográfico".

---

1 Segun me comunicó hace tiempo mi amigo D. Carlos Luis Hübner, en el tomo III de una "Coleccion de documentos relativos al Vireinato de Perú", que existe en el Ministerio de Relaciones, se halla, fuera de otras piezas a que ya aludimos, otra con el título: "El Virey del Perú da cuenta de una incursion que dispuso en reconocimiento de los indios de Chiloe y espresa que prepara otra". He hecho dilijencias para consultar este documento, pero no lo he conseguido, por lo que me permito dejarle señalado para las investigaciones futuras. Seria posible que la entrada mencionada por Douglas i Mancilla no correspondiera a la última espedicion de Menendez, como supuse, sino que seria una de las dos a que se refiere este documento inédito.

2 l. c. t. II p. 229.

Tocó ahora a nosotros emprender su publicacion completa, dándole el carácter de centenaria i aun de monumental en cuanto nuestras modestas fuerzas lo permitieran.

Hemos señalado tambien por vez primera la importancia de los viajes de Menendez para la apreciacion del grave conflicto chileno-arjentino.

II

PARALELO

ENTRE LA ÉPOCA DE MENENDEZ

I LA DE SU CENTENARIO

La historia del lejano i oscuro Archipiélago, que acabamos de bosquejar parcialmente, siguiendo los pasos de nuestro ilustre viajero, cierra con los albores del nuevo siglo, es decir, del mismo cuyo ocaso estamos presenciando nosotros.

Los viajes de Menendez contribuyeron para dar lustre en aquella época al gobierno de España, porque tenemos que pagar nuestro tributo de admiracion a una administracion en que, fuera de aquellos, los trabajos de LÁZARO DE RIBERA, JOSÉ DE MORALEDA i FR. PEDRO DE AGÜEROS daban mérito a la última provincia del Continente. Con razon el fallecimiento del esclarecido rei CARLOS III i el advenimiento de su sucesor habian sido celebrados por el gobernador FRANCISCO GAROS con efusivo entusiasmo i solemnidad nunca vista en estas latitudes. Estas tendencias de progreso no se quedaron empero aisladas: las vemos pronunciarse en la misma época por todas partes en el vasto recinto del imperio colonial de España, ligándose a las obras de hombres de mérito en esferas variadas. En el Atlántico i Rio de la Plata tenemos a nuestros conocidos BASILIO VILLARINO i ANTONIO DE VIEDMA, pudiendo asociar a ellos al eminente naturalista FÉLIX DE AZARA. En Chile figura el gran gobernador AMBROSIO DE O'HIGGINS, en el Perú FR. MANUEL SOBREVIELA, HIPÓLITO UNANUE, autor principal del "Mercurio Peruano", los botánicos RUIZ i PAVON.

Merece tambien una mencion especial el aventajado cuanto infortunado navegante ALEJANDRO MALASPINA, a quien hemos tenido ocasion de conocer como uno de los favorecedores de Chiloé. Hubo sin duda mu-

chos otros hombres mas de mérito que se distinguieron en las Colonias en esa notable época. Para colmo de fortuna ellas fueron recorridas i descritas en ese mismo tiempo por uno de los jenios mas grandes de la ciencia, ALEJANDRO DE HUMBOLDT, quien se esmeró en trazar un cuadro tan hermoso i vivo de ellas, que este llenó el mundo de admiracion i envidia. Aquel grandioso imperio colonial, en que no se ponia el sol, dejaba eclipsado a todas las colonias de los otros paises. Por una parte su vastísima estension i las inmensas riquezas naturales de sus territorios vírjenes i por otra un conjunto de reinos i provincias fundados por los valerosos conquistadores i los celosos misioneros i rejidos por las humanitarias i sabias Leyes de las Indias, hacian una impresion verdaderamente asombrosa. Nuestra admiracion crece de punto al considerar que la numerosísima poblacion indíjena se habia conservado en su mayor parte e introducido a las primeras gradas de la civilizacion, sobre todo si tenemos presente las inmensas dificultades, que ofrece la educacion de los pueblos primitivos, i si comparamos aquellos resultados felices con los escasos que se obtienen hoi dia.

Desgraciadamente el brillo i la magnificencia que reflejaba el edificio del imperio colonial de España, en vez de corresponder a la aurora naciente, resultó ser el último resplandor del sol ántes de sumerjirse bajo el horizonte.

La ineptitud del nuevo monarca CARLOS IV no le permitió aprovechar los años de paz que mediaron hasta la invasion de Napoleon. La ruina de su gobierno por este militar tan poderoso provocó el movimiento separatista, que cundió desde entónces i acabó para España con la separacion de las grandes colonias del continente americano.

Hoi dia, un siglo cabal despues de aquella época de aparente poder i bienestar, el mundo ha presenciado estupefacto el triste espectáculo de la pérdida de las dos colonias insulares, que aun quedaban a España de la herencia del inmortal COLON. Aquel espléndido edificio, despues de haberse desmoronado en su mayor parte hace tiempo, vino ahora completamente al suelo, sin que se quedara en pié ninguna columna que atestigue hoi dia la pasada grandeza.

El ilustre MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI ha demostrado, en lo que concierne a Chile, en sus "Precursores de la Independencia", que la idea de la emancipacion ya habia echado raices, ántes de que el trastorno político de España viniera a jeneralizarla i precipitar su realizacion.

Recientemente mi distinguido amigo, el sabio profesor FERDINAND BLUMENTRITT de Leitmeritz en Austria, ha analizado en un luminoso ensayo literario las causas que hayan producido la separacion de las colonias de España. Sus deducciones concluyentes i basadas sobre un rigoroso exámen de la historia i sobre observaciones propias hechas en las Filipinas arriban al resultado que ya desde los principios de la conquista

se notaron motivos de descontento entre los colonos; que hubo siempre i aun hasta la época actual varias causas que enajenaban su adhesion a la metrópoli i propendian a la separacion; que estas eran debidas únicamente a faltas cometidas por la administracion; i que de este modo la emancipacion se hizo inevitable. Blumentritt reconoce por lo demas que si España hubiera hecho ciertas concesiones liberales a Cuba i las Filipinas, "su sistema de colonizacion deberia haberse reputado no solo como el mejor sino tambien como el mas jeneroso" [1].

Es digno de consideracion que la argumentacion de Blumentritt halla su plena confirmacion en la historia de esta zona apartada; nuestra reseña fragmentaria de ella señala varios datos correlativos: los incidentes referidos por Menendez i Moraleda sobre la miseria de Chiloé i los informes i presentaciones de los humanitarios campeones LÁZARO DE RIBERA i Fr. PEDRO DE AGÜEROS atestiguan ampliamente los males que aquejaban la administracion española. Nos inspira pena la insensata medida de la Corte de condenar a MALASPINA a una larga prision bajo la acusacion de haber divulgado datos de su esploracion. Por fin vimos tambien que aun el ilustrado padre FALKNER habia señalado ya ántes el grave malestar que se esperimentaba en las orillas del Rio de la Plata por la política retrógrada i la restriccion del comercio de parte de la metrópoli.

Si el siglo trascurrido desde los viajes de nuestro autor fué desastroso para la madre patria, ha sido en jeneral relativamente poco fecundo para las colonias emancipadas. Comparando su marcha con la de los Estados Unidos, aunque hayan hecho progresos mui notables, no han alcanzado el vuelo i bienestar que distingue a estos.

En cuanto a Chiloé, el teatro de nuestra historia, su estado no puede considerarse mui próspero, sino que ha quedado relativamente estacionario. Creemos que la causa principal de este atraso es su situacion aislada fuera de las grandes vias comerciales i fuera del contacto con otros centros de poblacion. Sus vecinos intelijentes e instruidos carecen hasta ahora de industrias lucrativas i de mercados apropiados para sus productos. Las necesidades urjidas por RIBERA i AGÜEROS, aunque palpadas en los últimos años, no se han satisfecho aun en la amplitud requerida. Su espansion marítima, llamada a ejercer en lo futuro un papel prominente, no ha tomado todavía un desarrollo en gran escala. Es sensible ver que la provincia languidece; por otra parte nos consuela la esperanza de que el nuevo siglo traerá un notable adelanto: la inmigracion estranjera, la comunicacion por vapores con el territorio de Magallanes (actualmente en via de realizacion), la poblacion de los valles

1 FERD. BLUMENTRITT, *Zur Geschichte des Separatismus der spanischen Kolonien*, "Deutsche Rundschau", Berlin, entrega 10, julio de 1898; *Contribucion a la Historia del Separatismo de las Colonias de España* (version de F. Fonck), "La Revista de Chile" t. II, 15 enero i 1 febrero de 1899; "La Quincena", Buenos Aires, t. VI, enero i febrero de 1899.

de la Cordillera i el comercio con los nuevos pueblos fronterizos de la Arjentina hacen presajiar una era de prosperidad para este hermoso archipiélago.

Otra parte del campo recorrido ántes por Menendez ha alcanzado mientras tanto un alto grado de cultura i bienestar por la colonizacion alemana en Llanquihue. Aun a riesgo de que se me tache de parcialidad como aleman, no puedo ménos de señalar con verdadero placer i orgullo los brillantes resultados obtenidos por los colonos de nacionalidad alemana. Quienes vean la hermosa ciudad de Puerto Montt i los lindos campos cultivados del lago Llanquihue i se impongan de las industrias variadas introducidas por los colonos en medio del impenetrable bosque vírjen, no podrán ménos de apreciar estas obras, llevadas a cabo por su constancia i laboriosidad, como una inestimable conquista de la civilizacion moderna.

Si estendemos nuestra vista un poco mas allá, se nos presenta el grandioso centro industrial de la ciudad de Valdivia creado por los esfuerzos espontáneos de los mismos nacionales. Ellos han realizado estos prodijios mediante su aplicacion e intelijencia, las escelentes condiciones del pais i, en mucha parte tambien, mediante la jenerosa proteccion de los nobles estadistas Manuel Montt, Antonio Varas, Bernardo Philippi, Vicente Perez Rosales i Gaspar del Rio, quienes trabajaron con increible entusiasmo en la fundacion de estas colonias.

Es de deplorar que el Gobierno no haya continuado este sistema de colonizacion que ha dotado al pais de dos colonias modelo, de que con justa razon se podrá enorgullecer. Es sensible tambien que la esperiencia i práctica adquiridas en este notabilísimo ensayo no se hayan aprovechado en las colonias fundadas posteriormente en Arauco i otras partes [1]. De esta suerte se dejó casi del todo apartado al elemento aleman, cuyas aptitudes estaban probadas, i se llamó en su lugar una variedad de diversas nacionalidades i lenguas que hacen recordar la torre de Babel, siendo difícil que de esta confusion pudiera nacer un plantel vigoroso.

La Patagonia, la otra rejion que hemos recorrido guiados por los antiguos conquistadores i misioneros i por Menendez, es la que en nuestros dias ha hecho progresos mas rápidos, causando el asombro i la admiracion de todos, aun de aquellos que abrigaban como nosotros ideas favorables sobre sus condiciones para el cultivo. Ella nos da en su parte magallánica un ejemplo del inmenso poder que la facilidad de las comunicaciones i el libre cambio poseen para trasformar un desierto de situacion apartada en un pais productor i rico. Ya que esa zona ha progresado

1 Véase Vicente Perez Rosales, *Memoria sobre Colonizacion de la provincia de Valdivia*, Valparaiso 1852. El mismo: "Nota desde Hamburgo," Memoria del Ministro del Interior 1857; *La Colonia de Llanquihue*, Santiago 1870: *Memoria sobre Inmigracion*, dedicada al Presidente Domingo Santa Maria, "La Época", Santiago, Abril 5, 6 i 10 de 1882. Conste que el Presidente Santa Maria no prestó atencion a las indicaciones de Perez Rosales.

tanto, podemos abrigar la esperanza que los valles de ambos lados de la Cordillera austral, de condiciones climatéricas i del suelo análogas a los terrenos del Estrecho i de la Tierra del Fuego, se prestarán a una esplotacion no ménos provechosa i darán vida a centros de cultura que puedan rivalizar con Puerto Montt i Punta Arenas [1].

La trasformacion de este inmenso desierto, considerado jeneralmente desde su descubrimiento hasta hace poco, como destinado a una desolacion perpétua e invencible, en un pais sometido a la cultura es una conquista pacífica digna del fin de nuestro siglo.

La gran península austral ha pasado recientemente por otra conquista no ménos significativa: se ha hecho accesible a la ciencia, sobre todo a la jeografía que dejaba todavía tanto que desear. Las esploraciones de DARWIN i FITZROY, de COX i MUSTERS, de MORENO, FONTANA, MOYANO, i LISTA del lado del Atlántico, i de HUDSON, VIDAL GORMAZ i SIMPSON desde el Pacífico, habian dejado todavía un vacio considerable en casi todo el trayecto de la Cordillera, de modo que nuestro MENENDEZ llevaba aun la palma a todos ellos.

Por fin la ardiente cuestion de límites, tan perjudicial bajo muchos aspectos para los dos paises, ha justificado en cierto modo el refran que "no hai mal que por bien no venga": tuvo la gran ventaja de que la jeografía de esa rejion tan estensa quedara esclarecida. El señor FRANCISCO P. MORENO por una parte con su numeroso estado mayor de injenieros i por este lado el DR. STEFFEN con sus compañeros i las Comisiones de Límites dejaron tan bien resuelto el problema de la jeografía de la Patagonia, que ya se tiene una idea correcta i casi completa de ella.

Este gran adelanto, que corresponde tambien al fin del siglo i al centenario de Menendez, no es solo importante por su valor jeográfico intrínseco sino tambien por la adquisicion de los conocimientos indispensables para la apreciacion de la cuestion de límites.

El esclarecimiento de la jeografía de esta gran península austral, que se distingue de todos los demas paises del globo por su situacion i otras condiciones escepcionales, servirá ademas para discutir i resolver otros problemas de importancia trascendental para la ciencia en jeneral i especialmente para la jeolojía.

Ya hemos visto arriba que DARWIN, cuyo nombre inmortal está vinculado mas estrechamente a la Patagonia que a otro pais alguno, llamó el primero la atencion hácia los ventisqueros de la Cordillera austral i sobre todo hácia el grandioso ventisquero (el de San Rafael), que en una latitud relativamente baja (46° 33′ Lat. S.) desciende hasta el nivel

1 Veremos luego que para obtener tan plausible resultado es esencial que la cuestion de límites sea resuelta pronto en sentido favorable a Chile. En caso contrario nos parece difícil que la marcha pueda ser satisfactoria, puesto que Chile, reducido a un territorio de *anchura lineal*, no se hallaria en estado de cooperar eficazmente a la realizacion de aquel problema civilizatorio.

del mar. Este hecho singular le sirvió como punto de partida para hacer comparaciones mui instructivas con los ventisqueros del hemisferio boreal [1].

He aludido tambien ya al lijero ensayo en que traté de deducir algunas conclusiones de las condiciones especiales de este inmenso ventisquero, que es rodeado de un lago, señalándole como el tipo de los ventisqueros de la edad glacial, que se ha conservado allí hasta hoi, i como un ejemplo clásico del oríjen de los lagos en los ventisqueros [2].

Segun MORENO existe en la Cordillera austral un ventisquero que se bifurca sobre la division de las aguas, enviando un brazo a la hoya del Atlántico i otro a la del Pacífico—caso interesante que no nos sorprende sin embargo, porque reconocemos en todas partes el efecto nivelador de los ventisqueros de esta Cordillera, que se derramaron en todas direcciones destruyendo las alturas i atravesando los cordones.

No cabe duda que estos ventisqueros ofrecen un campo casi nuevo i de interes primordial para la ciencia i que su estudio dará nueva luz sobre la edad glacial i sobre la teoría de los ventisqueros.

Finalmente no debemos olvidar que la Patagonia es un pais sumamente pintoresco i adornado de una naturaleza grandiosa, como la ostentan pocas rejiones de la Tierra. La Costa occidental con sus islas altas, sus fjords i ventisqueros se asemeja mucho a la Noruega tan célebre i tan visitada hoi por los turistas. Sin embargo hai rasgos esenciales que la distinguen de la costa de la Escandinavia: el clima templado i húmedo durante todo el año, los volcanes de forma tan elegante como atrevida i la abundancia de lagos de todos tamaños. Nuestra costa ofrece tal vez una analojía mayor aun con la del Oregon, Columbia i Alaska en el Norte del Pacífico, la que es guarnecida tambien por volcanes aun mas encumbrados; sin embargo los lagos son allí mucho ménos frecuentes.

La Cordillera austral puede rivalizar bajo este punto de vista con los Alpes de la Suiza, que abundan tambien en lagos. Como el elemento de los lagos es el que ofrece quizas mas atractivos en la fisionomía de los paisajes de alta montaña, los cuadros de la Cordillera austral son quizas los mas bellos e imponentes que se presenten al aficionado al *sport alpino:* los picos estupendos cubiertos casi hasta su base de nieve, los inmensos ventisqueros de azul celeste, los silenciosos lagos de color esmeralda i el todo rodeado de oscuros bosques vírjenes forman un conjunto lleno de magnificencia i orijinalidad.

Al lado de esta escenería pintoresca i grandiosa posee la Patagonia un vasto territorio desierto casi plano i de pendiente suave que se estiende por la costa del Atlántico. Estos campos, que encierran en su suelo los restos de una fauna estinguida mui rica que son el encanto de los zoólo-

1 l. c. t. II. p. 273; e. l. t. II. p. 146.
2 *Gletscherphaenomene*, l. c.

gos, nos imponen ademas por su estension uniforme casi ilimitada. DARWIN dice que al contemplarlos "se apodera de nuestra imajinacion, a pesar de la falta de objetos notables, una sensacion vaga pero bien pronunciada de satisfaccion".

Hagamos votos pues que la conquista pacífica de la Patagonia, realizada a la vuelta del siglo i en el centenario de MENENDEZ, sea no solo fructífera para su adelanto material i para el progreso de la ciencia, sino que atraiga tambien una corriente de turistas i viajeros que rindan junto con nosotros culto a las maravillas de su naturaleza.

III

LA CUESTION DE LÍMITES:

SU SOLUCION MAS EQUITATIVA

El suceso de mayor trascendencia de que jamas haya sido teatro la Rejion austral es sin duda *la Cuestion de límites.* A causa de ella las dos Repúblicas tienen, en los postreros dias del siglo, su vista fija en esas tierras apartadas i ántes tan solitarias.

Ya en la primera parte de este libro, publicada hace mas de tres años, he invocado los "Viajes de Menendez" como un elemento valioso para apreciarla correctamente i encaminarla a una solucion pacífica i satisfactoria.

He discurrido en esa ocasion largamente sobre ella, considerándola bajo puntos de vista nuevos, en cierto modo orijinales.

Hoi dia que la ardua cuestion ha pasado a manos del árbitro i que el honorable señor DIEGO BARROS ARANA acaba de presentar su majistral defensa [1] de la interpretacion chilena del Tratado, podria aparecer escusado el tratar todavía de ella.

Sin embargo ocupando en la apreciacion de esta cuestion una posicion independiente i—me es sensible agregarlo—aislada, debo volver a tocarla al fin de este libro para indagar, si las consideraciones emitidas en su principio hayan tenido confirmacion u ofrezcan a esta hora probabilidades de tenerla en lo futuro. Con este objeto debo reanudar la cuestion en el punto en que la dejé.

1 *Esposicion de los Derechos de Chile en el Litijio de los Límites* "El Ferrocarril" de 5 a 16 de marzo de 1899.

La habia considerado bajo dos aspectos principales: el orográfico i el histórico.

En cuanto a la orografía, he estudiado la estructura íntima de la Cordillera, se puede decir, *in loco*, al pasar con Menendez por todo el ancho de ella i por dos cortes de tipo diverso, de modo que nos queda poco que agregar.

Mi teoría sobre la estructura de la Cordillera austral tiende a demostrar que la línea de frontera trazada por el señor perito FRANCISCO P. MORENO es insostenible bajo el punto de vista *orográfico*.

De este modo mis deducciones podrán servir tal vez como corolario subsidiario al lado de la defensa concluyente del señor BARROS ARANA basada sobre el principio de la division de las aguas, es decir sobre *el elemento hidrográfico* que, aunque el verdadero i positivo, no es admitido por la interpretacion arjentina del Tratado. Los dos elementos, el hidrográfico i el orográfico, no se pueden separar con estrictez i se confunden en cierto modo. El señor BARROS ARANA se esmera sobre todo en demostrar la validez histórica del principio hidrográfico.

Me permito agregar en esta ocasion una cita poco conocida del señor VICENTE G. QUESADA, el autor mas caracterizado i el defensor mas celoso de los derechos de la Arjentina, como confirmacion de los alegatos del señor Perito de Chile i como prueba convincente, que el principio de la division de las aguas ha sido considerado válido en la República del Plata desde tiempo inmemorial. Dice: "Voi ahora a recordar que todo descubrimiento o esploracion en esas tierras interiores se hacia bajo la jurisdiccion i dentro del distrito del vireinato, cuyo límite occidental eran las cordilleras hasta sus cumbres. Entonces las autoridades de allende i aquende los Andes, tomaban el *divortia aquarum* (sic!) como el deslinde territorial, i asi lo observaron [1].

Difícilmente podrá haber un testimonio mas favorable a la interpretacion chilena del Tratado. Como el libro del señor Quesada se dió a luz en 1881, debemos suponer que el señor Quesada consideraba válido el principio, que invoca, al tiempo que se firmó el Tratado.

Habiendo dado bastante campo a la faz orográfica de la cuestion en los comentarios que preceden, temo por consiguiente fastidiar al lector que no se interese especialmente por ella. He preferido recapitular por eso las conclusiones principales a que he arribado en un "Programa Orográfico" insertado en el "Apéndice" anexo a este libro, el cual se consultará con fruto por las personas que quisieran abordarla mas de cerca.

Nos resta todavía examinar la cuestion bajo el punto de vista jeneral, pasando a analizarla con respecto al papel indirecto de Menendez i a

1 *Vireinato del Rio de la Plata, Apuntamientos para servir en la Cuestion de Límites*, Buenos Aires 1881 p. 209.

nuestras consideraciones emitidas en el "Prefacio" de la primera parte, como tambien con relacion a las consecuencias que traerá el fallo del Árbitro en uno u otro sentido.

El señor VICENTE G. QUESADA, un escritor distinguido i el que despues de la iniciativa del eminente estadista D. DALMACIO VELEZ SARSFIELD ha contribuido mas a vindicar a la Arjentina la posesion de la Patagonia, funda los derechos de su pais a las costas del Atlántico por medio de la interrogacion: ¿Cómo se puede ahora, rebuscando los títulos del tiempo de la conquista, pretender que los gobiernos de Chile tenian *jurisdiccion i dominio hasta las costas del Atlántico, que nunca jamas poblaron ni intentaron esplorar*? [1]

Siendo los títulos oficiales de Chile a esa parte de la rejion austral tal vez no ménos fundados que los de la Arjentina (véanse las defensas de MIGUEL L. AMUNÁTEGUI i ADOLFO IBAÑEZ), la consideracion alegada por Quesada con descansar sobre el hecho efectivo de que Chile no la esploró, ha merecido aceptacion i la Arjentina ha entrado en consecuencia por el Tratado en posesion no solo de aquellas costas sino de casi toda la Patagonia, corriéndose el límite a la Cordillera, es decir hasta un paso del Pacífico.

Hoi dia que el señor Perito de la República Arjentina sostiene aun ante la Comision de Árbitros una línea que priva a Chile de casi todo el ancho de la pendiente occidental de la Cordillera, dejándole solamente una lonja lineal, — podriamos preguntar tambien con el señor Quesada: ¿Cómo i a que título se puede ahora, interpretando el Tratado, pretender que este conceda a la Arjentina *jurisdiccion i dominio hasta las costas del Pacífico, que nunca jamas pobló ni intentó esplorar?* Es este el mismo órden de ideas que hemos desarrollado en el "Prefacio", señalando la importancia de los viajes de Menendez a la Cordillera, cuyo alcance fué mui superior al de los viajeros arjentinos de su tiempo que apénas alcanzaron al pié de la Cordillera i mucho ménos las líneas que marcan la frontera segun la version de uno i otro pais, miéntras que MENENDEZ llegó hasta las pampas i mucho mas allá de las dos líneas de la frontera.

No hai duda que el principio establecido por el distinguido escritor arjentino debe rejir tambien cuando halle su aplicacion a favor de Chile.

Ahora que ofrecemos al público de ambos paises la antigua historia de Nahuelhuapi i los viajes de MENENDEZ a este lago, obra en que se rejistran, fuera de los trabajos de este último, los de FRANCISCO DE VILLAGRAN, DIEGO FLORES DE LEON, DIEGO DE ROSALES, NICOLAS MASCARDI, FELIPE LAGUNA i JUAN JOSÉ GUILLELMO i se bosquejan tambien a lo lijero los de JERÓNIMO LUIS DE CABRERA, HERNANDO ARIAS DE

---

1 V. G. QUESADA, l. c. p. 228.

SAAVEDRA, TOMAS FALKNER i BASILIO VILLARINO, salidos del Atlántico, adquiere aquella argumentacion una base sólida i un ensanche mui notable, que le dá mérito incontrastable.

No se trata ya tan solo del alcance relativo de los esploradores antiguos, sino de la posesion efectiva i contínua, desde los principios de la Conquista hasta los albores de la Independencia, de la rejion de Nahuelhuapi situada al oriente de los Andes.

Para la última época, en que segun los autores arjentinos habia cesado el dominio de Chile al Este de la Cordillera por la segregacion de la provincia de Cuyo i su adjudicacion al Vireinato de la Plata, este es sostenido por los viajes de MENENDEZ a Nahuelhuapi, que tuvieron lugar despues de esa separacion.

Nahuelhuapi posee una crónica de su historia, en parte interrumpida, en parte contínua, no solo de viajes sino tambien de establecimientos fijos de misiones. Mascardi estendió sus viajes hasta el Atlántico i hasta el Estrecho; Menendez alcanzó hasta el rio Colloncurá a un paso del asiento actual de Junin. Ninguna de las rejiones de la Patagonia, tal vez con escepcion del Estrecho, posee una historia tan estensa i tan rica en sucesos notables,

Los gobiernos del Rio de La Plata no han poseido en la Patagonia establecimiento alguno de misiones que sea comparable al de la mision de Nahuelhuapi. Tenemos allí una posesion autorizada por los presidentes de Chile i por los vireyes del Perú *al Oriente* de la Cordillera, la cual segun la doctrina del señor Quesada debia haber dado al reino de Chile una jurisdiccion estensa en esta parte de la Patagonia.

No podemos ménos de recordar con ternura i admiracion las indecibles penas i los martirios de los abnegados misioneros. Recordemos tambien lo que hemos espuesto en otras partes de nuestro libro sobre la importancia que se atribuia, durante la era de la Colonia, a Nahuelhuapi como punto céntrico para convertir i dominar a los indios de la Patagonia, considerándose como "la cabeza i metrópoli por la parte que mira a Chile i Chiloé", para aquel objeto (P. P IGNACIO ALEMAN i JUAN JOSÉ GUILLELMO). Recordemos la inmensa fama de que Nahuelhuapi gozaba en Chile i que se refleja en su entusiasta descripcion por los escritores mas autorizados de la Colonia como DIEGO DE ROSALES, MIGUEL DE OLIVAREZ e IGNACIO MOLINA; recordemos el énfasis con que Menendez pinta sus risueñas campiñas como una nueva tierra de promision. Recordemos por fin tambien las esploraciones de los viajeros chilenos hasta 1863 (GUILLERMO E. COX i sus predecesores), que guardan equivalencia i por su prioridad superan a las de los viajeros arjentinos (FRANCISCO P. MORENO) de 1876 a 1881, año en que se firmó el Tratado.

Hacemos estos recuerdos tomados de nuestra historia de Nahuelhuapi *no* para renovar la discusion sobre los títulos a la Patagonia, sino para

demostrar el inmenso sacrificio que la pérdida de esta rejion ha impuesto a Chile.

Efectivamente estos antecedentes históricos tan importantes no se han tenido presentes, por desgracia, al discutirse los tratados i fijarse los límites en vista de la historia i de la esfera de la accion gubernativa de los dos paises.

Apesar de estos antecedentes concluyentes a favor de la soberanía de Chile en Nahuelhuapi [1], la influencia de los viajeros arjentinos, sostenida con mas suerte i aplomo, prevaleció i acabó por consagrar la posesion de la Arjentina en Nahuelhuapi i en casi toda la Patagonia. Esta hermosísima i nunca bien ponderada comarca, esta joya de la Patagonia, quedó del dominio definitivo de la feliz República vecina en virtud de una cesion jenerosa i espontánea de parte de Chile, en cambio de la obtencion de una frontera natural, segura e indisputable, que poco mas tarde habia de ser invadida tambien por las pretensiones de la misma competidora. Lo repetimos, ha sido para Chile un sacrificio mui penoso desprenderse de ese territorio por implicar no solo una cesion material de inmenso valor, sino tambien la pérdida de un campo a que están ligados sus recuerdos mas caros.

Parece que esta cesion se hizo tal vez sin fijarse en la historia de Nahuelhuapi i sobre todo en los viajes de MENENDEZ, que eran casi desconocidos al tiempo de firmarse el Tratado. Ahora que se conocen, Chile se habrá apercibido de la magnitud del sacrificio que se impuso tal vez inconscientemente.

Como estos títulos de Chile a la posesion de Nahuelhuapi estaban casi desconocidos al tiempo que se celebró el pacto de límites i, acordándonos que Chile i la Arjentina son repúblicas hermanas, creemos que seria una obra de justicia i equidad que la segunda, cuando se presentara el caso, condescendiera a dar a la primera una compensacion por la cesion de Nahuelhuapi.

Se ofreceria hacer en esta ocasion una franca aplicacion del principio espresado tan injenuamente por el refran frances "Noblesse oblige".

La compensacion, que tenemos en la mente i de que hacemos caudal, atañe precisamente la grave cuestion de límites que ha tenido tan seriamente comprometida la buena intelijencia de las dos repúblicas.

Para fundar mi opinion, por otra parte bien arraigada sobre este particular, con la vénia del lector me permitiré aludir al papel personal que me ha tocado desempeñar como primer esplorador de Nahuelhuapi i comentador de Menendez.

La circunstancia de haber llevado la bandera de Chile a Nahuelhuapi en 1856, trasmontando al mismo tiempo, el primero en este siglo, la Cor-

1 Véanse sobre el dominio de Chile en la rejion de Nahuelhuapi ántes i despues de la segregacion de la provincia de Cuyo, nuestras observaciones p. 320

dillera austral, me da cierta autoridad para reclamar a beneficio de Chile lo que los autores i viajeros arjentinos, todos ellos posteriores, han vindicado a la patria suya. Ademas se comprenderá que, habiendo aspirado en mi juventud, a que mis trabajos redundarian en provecho de Chile, sea mui doloroso para mi sufrir en mi vejez el desengaño de ver que hayan quedado estériles.

Cuando se firmó el Tratado en 1881 quedé consternado con la noticia de que Chile acababa de perder la ínclita Nahuelhuapi que, estando situada al oriente de la division de las aguas, pasaba al dominio definitivo de la Arjentina. No me era dable entónces dar paso alguno para desviar ese golpe.

En 1883 un amigo, el ilustrado injeniero D. Carlos Cueto Guzman, cuyo fallecimiento reciente deploro, me cedió el manuscrito de Menendez que forma la base de este libro. Cuando recibí este precioso documento, me imajiné que habia de servir *para compensar de alguna manera la pérdida de Nahuelhuapi i que obraria ademas, por su carácter serio i autorizado, de un modo eficaz en el sentido de la paz i de la union.*

No he dejado pasar ocasion alguna desde aquel tiempo sin señalar la importancia de los Diarios de Menendez i me he puesto al servicio de esta propaganda, trabajando casi incesantemente en su persecucion.

Ya he formulado aquella idea al final del "Prefacio" del primer tomo por la alusion simbólica, de que Menendez desde lo alto del hito, colocado por los *dos* peritos en el paso *interoceánico* controvertido del Staleufu, brindaria la palma de la paz perenne a las dos naciones.

La importancia de los viajes de Menendez para la apreciacion de la cuestion de límites fué reconocida ampliamente por la prensa de Chile, al salir el primer tomo del libro, pero como la argumentacion derivada de ellos no fué recojida por otros autores que se ocupan de ella, quedó pronto en olvido; hubo aun varios que calificaban estas ideas como utópicas.

La suposicion mia que el hito aquel seria colocado por los peritos obrando de acuerdo, no se cumplió.

Hubo, sin embargo, *un* hito, el del alto Biobio, entre el cerro Copahue i el paso Santa Maria, en que el señor Perito Francisco P. Moreno, inspirándose en los sentimientos de equidad i respeto a los derechos históricos [1], tuvo la jenerosidad de aceptar el principio de la division de las aguas, a pesar de estar segun su opinion en pugna con el encadenamiento principal. El señor Moreno ha hecho esta concesion con la reserva de que no podrá formar precedente para los demas casos.

Si fuéramos abogados i poseyéramos la dialéctica forense necesaria, no nos seria difícil talvez probar, a pesar de la reserva espresa del señor Moreno, de que su jeneroso proceder envolveria quizas para él la obliga-

1 Véase *Acta de los Peritos*, de 3 de setiembre de 1898.

cion de colocar todos los demas hitos en conformidad con la línea chilena, en atencion a que los antecedentes especiales del paso del alto Biobio, que le indujeron a una escepcion a favor de él, son propios en nuestro humilde modo de ver, a todos los demas pasos e hitos.

No insistimos sin embargo sobre este particular, sino que trataremos de deducir de otras consideraciones, que la adopcion del principio de la division de las aguas de parte de la Arjentina por via de una compensacion otorgada a Chile se recomienda por si misma en virtud de las condiciones jenerales i locales de las dos Repúblicas i de la Patagonia.

Los últimos meses del año 1898 han traido un cambio decisivo i saludable en la marcha de la cuestion de límites: los Peritos han trazado sus líneas i, declarada su disidencia en un trecho mui largo de la costa Occidental, se ha apelado al Árbitro.

La mútua animosidad de las dos partes se ha calmado i en su lugar se ha establecido una corriente de cordialidad i aprecio: nuestras alusiones hechas en 1896 a *los Filenios* i a *los Césares* en verdad ya no caben en la situacion actual. Podriamos esperar tranquilamente pues el fallo del Árbitro, que habrá que respetar aunque fuera adverso.

Sin embargo, no consideramos la solucion arbitral como satisfactoria en la latitud deseable. Si estamos bien informados, aun los mismos jueces-árbitros han manifestado que un arreglo equitativo i directo entre las partes podria ser siempre oportuno.

Conviene en estas circunstancias echar una mirada a la distribucion territorial respectiva, en que va a quedar cada pais segun las disposiciones eventuales de la sentencia arbitral.

Suponiendo el caso infausto para Chile que el fallo favoreciera a la República Arjentina, Chile quedaria herido en sus intereses mas vitales.

El que lea el Tratado con atencion no podrá desechar la impresion, que todo su tenor se consagra especialmente a dar a Chile un territorio no interrumpido hasta el Estrecho i el Cabo de Hornos para dejar subsistente la conexion de estas comarcas tan distantes con el resto del pais.

Pues esta integridad del territorio es la que se perderia, en caso de sancionarse la línea del Perito arjentino, porque aunque ella en apariencia se respete, en realidad quedaria ilusoria.

Examinando un poco mas de cerca la línea arjentina, resulta que la anchura media de la parte que deja a Chile es de ménos de treinta millas o sea la duodécima parte de la anchura del Continente. Da pena apercibirse que nuestros vecinos intenten con ánimo lijero reducir casi a cero el dominio de Chile en una estension tan larga i por toda la costa. Con razon dice el distinguido señor GONZALO BÚLNES, animoso i hábil defensor de los derechos de Chile, en una de sus numerosas publicaciones que no podemos consultar en este momento, que la Arjentina otorga a Chile el oficio de "llavero".

El máximo de anchura que nos concede la línea arjentina es en el 48° L. S., en el rio Baker, donde asciende a 63 millas, o sea la sesta parte del ancho continental.

En muchas partes, es decir en todos los numerosos esteros o brazos de mar que se internan a la Cordillera, la distancia entre la frontera propuesta i el mar queda reducido a un tiro de fusil i aun ménos, así sobre todo en el estero de la última Esperanza, caso que el señor BARROS ARANA señala espresando con razon su estrañeza [1].

Hemos señalado i debatido mas arriba el caso del rio Manso, considerándolo sobre todo bajo el aspecto orográfico. El punto, en que la línea del perito arjentino corta este rio, dista del vecino estero de Reloncaví solo 8 a 10 millas; nuestro "Plano" indica un poco mas, debido a un pequeño error en la lonjitud, pero de todos modos la distancia mui corta entre el límite i el mar resalta allí tambien a la vista. A pocas millas al sur del Manso la línea arjentina vuelve a cortar otro rio, el Puelo, a distancia igual del mar como el Manso.

El señor BARROS ARANA toma el ejemplo del Manso como punto de partida para manifestar el carácter eminentemente orográfico de su línea, en comparacion con la del señor MORENO, que carece por completo de esa base, puesto que corta rios a la ínfima altura de 60 a 100 metros sobre el mar [2].

Todo el terreno que la línea del señor Moreno deja a Chile es una comarca desolada e inhospitalaria: creemos no exajerar al afirmar que en la inmensa distancia de 660 millas (1,200 kilómetros m. o. m.) no tiene mil cuadras de terreno cultivable, ni diez mil cuadras de terreno apto para la ganaderia; consta toda de volcanes, cerros mas o ménos altos, rocas, precipicios, nieve i ventisqueros. La única esplotacion que admite es la de las maderas, cuya calidad es solo mediocre. Las llanadas cultivables de los valles se hallan al Este de la línea de Moreno, de modo que pasarian al dominio de la Arjentina.

Esta herencia de desolacion i aspereza es sin duda poco provechosa, pero no es de consecuencia en comparacion del gravámen, que el papel de "llavero" de un pais de angostura casi linear i de la frontera situada a distancia insignificante del mar impondria a Chile.

Por mas que la Arjentina se esfuerce en construir ferrocarriles i caminos que liguen sus puertos del Atlántico con estas apartadas i ásperas rejiones bañadas por el Pacífico, será en vano que los productos de los colonos tomen salida por aquel lado. El Pacífico está tan cerca que la importacion i la esportacion de todas las mercaderias tendrán que hacerse for-

---

1 "Uno o dos kilómetros en un trecho bastante largo "*Esposicion*, acap. XIV".

2 *Esposicion*, acap. X. El señor L. A. C., "Revista de Chile", 1898 p. 335 pone en relieve este mismo reparo, haciendo presente que la línea arjentina corta el *rio Palena* a la altura de solo de 60 m. No cabe casi duda que lo mismo sucede en los otros rios que corta esta línea.

zosamente por el lado de Chile. Como los puertos de mar están solo a un paso, la autoridad chilena, establecida casi sin otro objeto que el de sostener la posesion en esas costas, no podria contener aquella corriente que trataria constantemente de independizarse de ella i saltar la barrera débil i artificial que la separe del mar. No hai duda que estas desavenencias entorpecerian tambien el progreso de los pobladores de ambos lados.

De allí resultarian nuevas discordias entre los dos paises i una nueva lucha para ganar por una parte i contener por la otra el acceso libre de la Arjentina al mar. La paz entre ellos, restablecida con tanta dificultad, volveria a comprometerse al poco tiempo, i el conflicto no tardaria en hacerse crónico.

Nuestro exámen evidencia con toda claridad que la línea propuesta por el señor Perito Moreno, a mas de ser difícilmente compatible con la equidad i justicia, enjendraria en lo futuro un estado mui perjudicial para la marcha próspera de la Patagonia i demasiado inconveniente para las dos repúblicas.

La línea trazada por el señor Perito de Chile corresponde ante todo a las exijencias orográficas, corriendo constantemente por la cresta alta de la Cordillera, sin bajar a ningun valle ni rio. Establece una frontera natural, tal como la piden todos los tratadistas, en que se tocan de cada lado las comarcas mas ásperas e incultas i que se reconoce con la mayor facilidad hasta por *el arriero* (EMILIO B. GODOY) sin necesidad de hitos.

Ella concede a Chile un término medio de sesenta a setenta millas de anchura o sea el doble de la admitida por el señor Perito Arjentino; reclama a favor de Chile mas o ménos la sesta parte de la anchura de la Patagonia—sin duda una pretension mui modesta. En un punto, en la latitud del volcan San Clemente (San Valentin), llega a pedir hasta la tercera parte de la anchura. En cuanto a los brazos internados del mar, queda a una prudente distancia de ellos, como de cuarenta millas por término medio; solo al Sur del 50° queda a distancia bien corta (8 a 25 millas).

Esta línea no tiene pues los graves inconvenientes de la línea arjentina que provocaria una nueva lucha por la supremacia de la Arjentina en los dos Océanos: da a Chile no solo las entradas a los valles principales de la costa sino todo su trayecto hasta el fondo. Segun las relaciones del Dr. STEFFEN estos valles se prestan a la agricultura en cierta estension i ofrecen buenas condiciones para la crianza de ganado.

Dividiéndose la Patagonia en esta forma están dadas todas las condiciones para una posesion pacífica i próspera ejercida respectivamente por cada estado en su territorio señalado por la naturaleza, la historia i los tratados: la Arjentina quedará con las pampas ilimitadas i los precio-

sos valles subandinos, entre ellos la incomparable zona de Nahuelhuapi, en fin con toda la Patagonia propiamente dicha. Chile tendrá algunos valles fértiles en el seno de la Cordillera i la zona boscosa de los volcanes. Esta república colonizará esos valles i tendrá de ese modo un campo que vale mantener i cultivar: tendrá casa propia en lugar de verse relegada a la puerta.

Las colonias establecidas en cada lado de esta frontera, aunque separadas por la cumbre de la Cordillera i su nacionalidad, se dotarán de espeditas vias de comunicacion i de un réjimen aduanero liberal que facilite sus relaciones en provecho mútuo.

Hemos tratado de demostrar que la línea del señor Perito arjentino, en caso de que fuese aprobada, acarrearia para Chile una situacion sumamente embarazosa, i que la misma Arjentina i la Patagonia, adjudicada a ella casi por entera, entrarian a un período constante de conflictos que seria funesto para todos, mientras que la adopcion de la línea del señor Perito chileno traeria una era de paz i bienestar.

Hemos abogado, en lo que precede, por la alta conveniencia, sino la necesidad, de que la Arjentina desista de su línea tan forzada, aun cuando ella tenga la confianza que sea aprobada por el fallo arbitral, fundándonos en argumentos de caracter local, relacionados con el porvenir de la Patagonia. Nos toca todavía entrar con el mismo objeto en otro órden de consideraciones jenerales, no ménos convincentes i derivadas de la situacion actual *de la nacionalidad hispano-americana.*

La adoptacion del arbitraje fué un paso de alcance sumamente benéfico. Sin embargo la resolucion del juicio de arbitraje entablado por las dos partes no deja de ofrecer sus inconvenientes. Hemos visto que Chile recibiria un golpe mui sério, si el fallo le fuese adverso. La condicion desfavorable en que quedaria i en que se halla de todos modos con la pérdida de Nahuelhuapi, no le permite ceder nada de lo que está defendiendo.

Para la República Arjentina el caso es diferente. Si el Árbitro fallase en su contra, seria para ella de poca consecuencia material: tendria que renunciar a la posesion de algunos valles fértiles, que visto su inmenso territorio—segun el ilustrado jeógrafo arjentino LATZINA, mas del dos por ciento de la superficie de la tierra firme—importan solo una pérdida relativamente insignificante. Ya que a las dos partes es vedada por los Tratados la posesion del Océano opuesto, ella no tiene en realidad motivo para ser tan exijente para con Chile hasta el punto de invadir el territorio de suyo tan angosto de esta República. De todos modos podrá sentirse satisfecha, porque las aspiraciones formuladas primitivamente por sus esclarecidos estadistas D. DALMACIO VELEZ SARSFIELD i D. VICENTE G. QUESADA [1], de obtener la soberania de la Patagonia hasta los límites de la Cordillera i de las aguas, se han cumplido.

1 Véase la cita al principio de este capítulo.

Lo que no deja de ser un inconveniente inevitable en el juicio que se sigue, es que la parte que pierde se sentirá hondamente agraviada: la armonía tan necesaria entre las dos repúblicas hermanas recibiria un rudo golpe.

Es este el punto en que me veo obligado a insistir todavía un momento ántes de concluir.

En el "Prefacio" a la primera parte del libro he señalado a la lijera los peligros a que se veria espuesta la nacionalidad hispano-americana en caso de que se debilitase por guerras entre sus miembros. Hoi dia despues de trascurridos mas de tres años, han cambiado algo las circunstancias. En verdad, no hai que temer ya una guerra entre Chile i la Arjentina. En cambio ha ocurrido la infausta guerra entre España i Estados Unidos, que ha hecho nacer otro órden de ideas, sujiriendo la imperiosa necesidad de que los Estados sud-americanos se unan estrechamente para poder resistir una invasion estranjera que podria venir alguna vez, aunque no se divise por ahora de cual parte, bien que se hayan hecho oir ya ciertos rumores fatídicos a ese respecto. Francamente si mis apreciaciones emitidas en aquella ocasion se han considerado utópicas, hoi dia a consecuencia de este grave suceso no dejan de imponerse al espectador imparcial.

La guerra americana-española ha puesto en evidencia que estados poco poblados que no posean medios de fabricar ellos mismos las poderosas i complicadas armas de las guerras modernas, como son todas las repúblicas sud-americanas, tendrán que sucumbir cuando entren en lucha con un adversario que disponga de aquellos elementos i de una poblacion numerosa. La inmensa estension i la riqueza escepcional del suelo del continente de Sud-América son poderosos alicientes que bien algun dia pudieran escitar la codicia de otras naciones fuertes i populosas. Si estas encontraran divididos i en consecuencias débiles a los estados que poseen ese hermoso patrimonio, no tardarian en abordar sus territorios, poniendo en peligro mui sério la soberanía de la nacionalidad latino-americana.

La España, a pesar del valor proverbial de su pueblo, tuvo que rendirse sin hacer siquiera una resistencia seria [1]. Es seguro que los paises de la América latina, de la misma sangre e índole que España, con su escasa poblacion diseminada sobre vastos territorios no podrian resistir, miéntras que estuvieran aislados, al empuje de alguna de las grandes potencias de Europa o América. Su única salvacion es *la union* entre ellos propuesta ahora nuevamente por personas perspicaces como Mr. Herbert H. Basset, la misma que ha preocupado en tiempos pasados i en diferentes ocasiones a los mas ilustres estadistas de la América del Sur.

Para establecer esta union tan necesaria para la seguridad i prosperi-

1 Véase la alusion a esta guerra en el capítulo anterior.

dad de los estados de la América Latina, debe darse una solucion franca i equitativa a todas las cuestiones que los tengan divididos en el momento, en primer lugar a las cuestiones de límites que tienen pendientes con sus vecinos. La urjencia es tan grande que una república, que contribuyera indirectamente a debilitar el poder o bienestar de una hermana suya, debe hacer cesar espontáneamente esa actitud nociva, aun cuando le exija un sacrificio de consideracion.

En nuestro caso la noble República Arjentina deberia dar el primer ejemplo de verdadero civismo i americanismo, concediendo espontáneamente a Chile, a título de una compensacion por la cesion incondicional de Nahuelhuapi, los derechos que crea tener sobre los terrenos disputados de la Patagonia, aceptando llanamente la línea trazada por el Perito de Chile en el vértice de la Cordillera austral sobre la division de las vertientes interoceánicas.

Notemos ante todo que esta concesion por grande que pareciera, no es en realidad tan trascendental, porque hecha adelantándose al fallo arbitral, es en cierto modo solo eventual, por cuanto cediera a Chile lo que el Árbitro tal vez iria a adjudicar a este pais. Calculando que hubiera iguales probabilidades por cada lado de ser favorecido, su cesion valdria como la mitad del objeto en litijio.

Hemos ponderado las grandes ventajas locales que ofrece la línea chilena, pero los beneficios jenerales, que su aceptacion por la Arjentina reportaria para el bienestar de las Repúblicas latino-americanas, serian mucho mayores aun i de un alcance incalculable. Desde luego los demas Estados, entre ellos Chile tambien, tendrian que seguir el noble ejemplo de la Arjentina, aboliéndose todas las disensiones internacionales i estableciéndose la union tan vivamente anhelada. La Arjentina, que ambiciona a ocupar una posicion preferida en el concierto de las repúblicas hermanas, obtendria por una obra de paz *la hejemonía*, basada sobre la virtud cívica i el adelanto intelectual i material.

No puedo ménos tambien de figurarme que la sombra del eminente hombre de estado arjentino D. Dalmacio Vélez Sarsfield, viendo cumplida la alta mision de su vida de asegurar a su patria la Patagonia entre el Atlántico i la Cordillera, dará desde el pedestal de su estatua en Córdoba, su anuencia para que se deje a Chile en posesion de las vertientes del Pacífico: si fué patriota arjentino, fué tambien hombre de sentimientos americanos, que no habria permitido jamas que se faltara a los preceptos de la equidad internacional. Lo mismo se podrá afirmar de otro procer benemérito de la Arjentina, el ilustre D. Faustino Sarmiento. Los prohombres que se hicieron cargo mas tarde de la defensa de los intereses arjentinos D. Vicente G. Quesada i D. Carlos Tejedor no dudo que se darán por satisfechos tambien con aquella compensacion concedida a Chile.

Espero aun que la jeneracion mas jóven, que se ha imbuido ante todo en las tendencias del patriotismo arjentino local, respetará la opinion de los autores que le precedieron i que tomará en consideracion los poderosos argumentos que aconsejan sacrificar las aspiraciones del engrandecimiento territorial en aras de la union americana.

Las dos repúblicas que han luchado en este conflicto son hermanas de sangre. De esta manera hemos visto que el sentimiento de fraternidad ha estallado cada vez con fuerza cuando se juntan sus vecinos. Se podria suponer que las fiestas celebradas en estas ocasiones no hayan sido sinceras, ya que existen desavenencias serias entre ellos a causa de la cuestion pendiente; creemos sin embargo que estas espresiones de amistad hayan sido realmente sinceras en el sentido de manifestar el deseo vehemente de buscar la conciliacion. Ya que existe esta buena disposicion conviene mucho fomentar i esplotarla para el restablecimiento de una amistad franca tan necesaria entre los miembros de la comunidad latino-americana.

Acordémonos con este motivo de un refran, citado el otro dia por un diario arjentino, *Obras son amores, que no buenas razones*, que interpreta a la maravilla nuestro pensamiento: significa que el mejor modo de manifestar amor, es dando pruebas positivas, haciendo beneficios o sacrificios.

¡En buena hora, que la República Arjentina haga el sacrificio que acabamos de señalar (aunque no signifique mas que una compensacion oportuna i el desistimiento de un juicio), i veremos entónces que las dos naciones van a celebrar una fiesta grandiosa de reconciliacion sincera, que dejará atras todas las anteriores celebradas con ánimo dudoso, i será seguida, lo repetimos, de los beneficios mas trascendentales que se puedan imajinar!

No faltarán otras demostraciones de adhesion i reconocimiento:

Aun el autor de estos comentarios, agradecido de ver realizada su idea halagada durante todo el tiempo del conflicto, de que los "Diarios de Menendez" habrian de redundar en provecho de la paz i la union, se apresurará a acudir con su óbolo, ofreciendo al pueblo de la Arjentina la edicion centenaria de esos "Diarios" como un modesto tributo en celebracion del fausto suceso. Poseyendo ella la rejion de Nahuelhuapi, no solo en virtud del derecho formal sino tambien como una conquista moral en virtud de la compensacion otorgada a Chile, podrá informarse ella con tanta mas satisfaccion é interes de la historia de los trabajos llevados a cabo del lado de Chile, desde la Conquista hasta la Independencia, en la falda oriental de la cordillera de los Andes, precisamente en una rejion a que la accion de los gobiernos del Rio de La Plata no habia alcanzado i sobre la que los fastos de su historia dan informaciones valiosas pero escasas.

De todos modos, sea cual fuera la impresion que la proposicion, que acabo de formular, produzca en la opinion del ilustrado público de la

República Arjentina, deseo hacerle entrega en el presente libro del material de historia i ciencia relativo a "la famosa Laguna de Nahuelhuapi" de que dispongo, ya que esta ha quedado de su resorte especial. No dudo que se impondrá con placer de los trabajos de Diego Flores de Leon i Jerónimo Luis de Cabrera, de Diego de Rosales i Tomas Falkner, de los P. P. Laguna i Guillelmo, de José de Moraleda i Fr. Pedro de Agueros, de Basilio Villarino i Francisco Menendez, ya que muestra el mas vivo interes por todo lo que se relaciona con el adelanto de las comarcas australes i que el Estado está haciendo cuantiosos sacrificios en obsequio de ellas.

Me permito pedirle al mismo tiempo que juzgue con induljencia mi lijero ensayo de bosquejar los viajes emprendidos desde el Atlántico. He reunido a los ilustres viajeros salidos de ambos lados en un solo cuadro con el fin de obtener una reseña completa de los descubrimientos de la Cordillera i de las Pampas. Llenándonos de admiracion los prodijios de valor i abnegacion realizados por estos campeones tan dignos, no podemos honrar su memoria mejor que por el cultivo de sentimientos fraternales i equitâtivos en la cuestion pendiente sobre el dominio de la Rejion Austral.

En cuanto a la República de Chile, la crónica de las hazañas i trabajos de sus conquistadores i misioneros en Nahuelhuapi formará siempre una hermosa pájina de su historia, como tambien de la historia jeneral de los viajes.

Abrigo la esperanza que el pueblo de Chile recibirá con benevolencia tanto los "Viajes de Fr. Francisco Menendez" como el cuadro que he trazado de la Cordillera austral, de Chiloé i de las rejiones del Sur en jeneral.

En esta confianza me permito dedicarle este libro como una corta ofrenda de gratitud en nombre de las Colonias de Llanquihue i Valdivia, a que pertenezco, por la franca hospitalidad que hemos hallado en nuestra patria adoptiva.

APÉNDICE

I

CARTA

DE

GUILLERMO E. COX A FRANCISCO FONCK

Nahuelhuapi, Enero 4/63 (1).

Querido compadre Fonck

Tengo todo listo: mi bote construido; mis víveres bajo toldo, y yo en perfecta condicion para marcharme; pero una maldita lluvia me detiene; en cuanto concluya, dejaré la orilla.

---

(1) Desde fines del año de 1854 me ligan los vínculos mas estrechos de gratitud i amistad al señor GUILLERMO E. COX, el mismo a quien he tenido ocasion de citar tantas veces en el curso de los comentarios que preceden i que van dedicados especialmente a él. Esta amistad descansaba en buena parte en la franca conjenialidad con que trabajábamos en el estudio i adelanto de las rejiones australes en aquel entónces completamente vírjenes.

Hubo sobre todo una época sensacional i en cierto modo solemne en que nos juntábamos diariamente para discutir los mejores medios de llevar a cabo su espedicion proyectada de atravesar el continente americano por la via de Nahuelhuapi i el rio Negro. Como yo habia cruzado

He hecho, desde que salí, varios apuntes con el objeto de reasumirlos en una carta para Ud, y probarle asi lo *dócil* que

---

unos años ántes la Cordillera por el mismo camino, le hice presente los diferentes problemas que faltaba que estudiar en esa parte del tránsito.

Cox emprendió al fin su viaje, llevando mis ardientes votos para su éxito feliz. El 4 de enero de 1863, en el momento de embarcarse en Puerto Blest, para atravesar el lago Nahuelhuapi en demanda del rio Negro, envió una carta a Santiago para su publicacion, dando en ella una descripcion somera de la primera parte de su viaje (Anales d. la Univ. 1863, I p. 223).

Ya sabemos que este tomó un jiro diferente del que los dos nos habíamos figurado, llevándole por el lago i el rio Limai a la rejion de las Manzanas. Recibí entonces de él una señal de vida algo particular por una carta escrita a orillas del rio Caleufu en presencia de los indios de Inacayal.

No insistiré sobre el trascurso del viaje que es del dominio de la historia i que he trazado sumariamente en las pájinas que preceden.

Pasaron los años, pero nuestra amistad no por eso se entibió, i cuando recientemente volví a bajar a la palestra para trabajar en los propósitos de nuestra juventud, el señor Cox se puso a mi lado ayudándome por cuanto medio que tuviera a su alcance.

Así fué que me remitió hace poco, el 9 de octubre de 1898 *una carta* suya con direccion mia fechada en *Nahuelhuapi el dia 4 de enero de 1863*. Esta carta a pesar de su fecha tan remota me llegaba como nueva, porque habia quedado sin despacharse i olvidada entre sus papeles por causas no bien esclarecidas; la halló hace poco i se apresuró a mandármela ahora.

Me sorprendió sobre manera esta carta inédita i en un todo diferente de la de fecha igual, que acabo de mencionar, tanto por no haber tenido idea de su existencia como por ser un documento de mérito sobresaliente i un nuevo testimonio de nuestra amistad i armonía de conceptos.

Es una pieza llena de animacion i frescura i pinta con maestría las impresiones de la grandiosa naturaleza de la Cordillera anotadas en el mismo instante de recibirlas; ofrece ademas un interes palpitante por ser escrita en el momento en que largaba su embarcacion para atravesar un vasto territorio casi desconocido i sembrado de peligros. En su conjunto es un escelente parangon del importante artículo que habia escrito en 1859 a la vuelta de su escursion a la Boca de Reloncaví.

Creyendo que ella seria un buen complemento de los diarios de Menendez, pedí i obtuve de mi amigo la autorizacion para darla a la luz en este lugar i cumplo con la grata tarea de acompañarla de algunas notas.

soy en seguir sus indicaciones. Principiaré por aquella estratificacion (1) de la cuchilla del Petrohue; no pude visitarla, pero en un viaje que hice con Vicente Gomez (2) al puerto de Calbutúe, que se halla en una ensenada que tiene como dos leguas de largo y dos millas de ancho, en nada conforme al mapa, pude

---

(1) El autor se contrae con preferencia a dilucidar los problemas diferentes sobre que habia llamado su atencion en nuestras conferencias preparatorias para su viaje.

El primero de ellos es la aclaracion del fenómeno de los retazos fragmentarios de terreno estratificado sobrepuesto al granito en alturas considerables, como en "la cuchilla del Petrohue" o sea el cordon de Santo Domingo. Habia dado ántes una corta noticia sobre este fenómeno en una carta a D. IGNACIO DOMEYKO (Anales d. l. Univ. 1859 p. 319). Segun observaciones posteriores inéditas, que he comunicado tambien a Domeyko, la misma formacion existe igualmente en condiciones análogas en los cerros que se elevan al Este de *Lenca*. Uno de estos lleva el nombre "cerro Colorado" por el color de las capas que se hallan en su pendiente cerca de la cima. Cuando los últimos rayos del sol, al ponerse, alumbran estas capas, ellas reflejan un tinte rojo vivo, que produce un bellísimo efecto. El análisis químico de esta formacion me ha demostrado, que tiene una fuerte proporcion de *fierro*, al que debe probablemente su color. No sé si una parte de ella sea lava.

Cox la examinó con detencion i nos da una buena descripcion de estas capas en la rejion del Todos Santos tales como se presentan vistas desde abajo. Sus detalles son importantes i nuevos. Identificó ademas estas estratas sedimentarias con las que cubren el granito de la islita situada a la entrada de la ensenada de Calbutué, segun veremos luego. Esta islita que es marcada en el mapa pero no ha sido visitada ni ántes ni despues por ningun otro viajero merece un estudio especial lo mismo que las capas mencionadas de las alturas inmediatas. Es probable que sean depósitos del acarreo glacial; solo estraña su existencia en fragmentos dispersos i a alturas variables i en parte considerables.

Los desmontes de caracter parecido mencionados por el autor en un corte que se cavó hace años en "la cerveceria de Keller" en la parte urbana de Puerto Montt i quedó allanado mas tarde, constaban de *acarreo glacial comun* (guijarros redondeados, de roca granítica i porfírica i raras veces de lava, i capas irregulares de arena) que cubre la mayor parte del territorio plano de Llanquihue.

(2) D. VICENTE GOMEZ, un intelijente vecino de Puerto Montt, a quien hemos citado ya varias veces, era el nieto del anciano práctico JOSÉ ANTONIO OLAVARRÍA i fué uno de los jefes de la primera espedicion a

observar toda esa costa. Es compuesta del mismo modo que el pedazo de arriba de la cuchilla; es decir: base de granito blanco con pintas negras y barrancas de conglomerados de arcilla ó tierra colorada, amarilla, plomiza, piedras pequeñas y arena; no exactamente como los desmontes en la vecindad de la Cerveceria de Keller, pero muy semejantes. Las piedras embutidas no son tan redondeadas, pero han estado en agua. Estos barrancos son casi todos estratificados en ondulaciones. Un ejemplo limpio y perfecto de esta formación es una islita que existe en la boca de la abra de Calbutúe, distante como una cuadra de tierra; es un gran peñon de granito sobre el que descansa cortado á pico de todos lados, un cuerpo de formacion como la que he descrito, ondulada, de una altura de 30 o 40 varas, coronado de una capa vegetal que soporta un bosque de coihues, en todo semejantes a los de la tierra firme, árbol dominante, casi exclusivo de estas cordilleras.

Como el camino a Calbutúe, era demasiado léjos para lo que habíamos calculado, renunciamos a comer carne fresca: ibamos en busca de animales.

Vicente Gomez le entregará tres colecciones de piedras que he recogido (1); unas son del volcan y por la influencia que aunque pequeña tienen en la aguja magnética, las llamaré basaltos. La boca del Petrohue está formada de la misma piedra, así como casi toda la orilla que ciñe el cono del Volcan; esta boca es demasiado pequeña para dar salida en casos extraordinarios a las aguas del lago: en un dia de lluvia que tuvimos, bastante copiosa, la superficie del agua subió un decímetro, y permaneció así, tres dias, dejándolo poco mas bajo cuando salimos del puerto del Petrohue; esto lo notamos por medio de una piedra grande que habia en la orilla y sobre la que nos parábamos para sacar agua: la dejamos sumergida—no nos servia mas con ese

---

Nahuelhuapi. Acompañó a Cox en esta nueva espedicion hasta Nahuelhuapi para dirijir el trasporte del material i la construccion del bote en que habia de embarcarse.

(1) Las colecciones de piedras i plantas, que Cox en un principio habia pensado dirijir a mi, para que yo les diera curso, fueron remitidas directamente al Museo Nacional.

objeto (1). Fácil es ahora deducir que todos los troncos muertos que se ven en diferentes partes del lago, crecieron en el mismo punto en donde se hallan y su suelo fué invadido por el rio obstruido por algunas grandes peñas arrastradas a su lecho, de la cima del volcan por los torrentes de invierno que lavan los costados de ese cerro, y que estrechando la salida de las aguas hicieron subir el nivel del lago.

Muchas de estas peñas enormes hemos visto en la orilla, capaces de efectos semejantes (2).

No me queda duda de que los dos lagos formaron uno solo en otros tiempos y que fueron separados al surjir el volcan en la extremidad de la ramificacion que como las demas que bordean

---

(1) La observacion de la subida del nivel del lago Todos los Santos por la lluvia de un dia no carece de interes. Segun eso, el nivel debe esperimentar cambios frecuentes. Es de suponer que estos no sean de duracion i que el lago vuelva gradualmente a su altura media.

He tenido ocasion de hacer algunas observaciones sobre los cambios de nivel, producidos por las lluvias en el *lago Llanquihue:* En junio i julio del año 1868, que fué mui lluvioso, observé que este lago subió como un metro o poco mas, no habiendo memoria que haya subido tanto ántes. Bajó un poco en seguida, pero como la cantidad de lluvia caida en diciembre del mismo año ascendió a 373 mm (Anal. d. la Univ. 1870, t. I p. 343) volvió a la misma altura por poco tiempo. Se sabe que en el año tan lluvioso, que corre ahora, 1899, el lago a subido mas aun.

Hemos visto arriba (e. l. t. II p. 202) que Menendez ha señalado una crece diurna del lago Todos los Santos motivada por otra causa mui diferente.

(2) Cox se ocupa aquí del importante fenómeno de los *árboles sumerjidos o anegados*, observado i comentado por casi todos los viajeros, que han tocado el Todos Santos, i estudiado especialmente por él que escribe estas notas. La esplicacion del autor por la obstrucion accidental del rio, cerca de su salida seria mui plausible, si este fenómeno fuera de carácter local i limitado a este lago. He demostrado que ocurre en la misma forma en los esteros del mar Austral abiertos al flujo i reflujo de las mareas. Por esta razon la teoría de su oríjen debe basarse sobre condiciones jenerales. Obedeciendo a este principio, creo que el fenómeno depende del derretimiento activo de los ventisqueros que va efectuándose desde algunos siglos en toda la Cordillera austral en aumento creciente; por los detalles me refiero al artículo citado sobre los fenómenos glaciales; en los fragmentos inéditos de mi *Orografía* he ampliado algo mas esta cuestion.

a Todos Santos remataba en la orilla del gran lago. Calbutúe perteneció tambien al grande lago; y es el guion que elocuentemente atestigua la antigua union de la boca de Reloncaví con el grande lago: el terreno del medio es plano, y las cordilleras están interrumpidas enteramente. El levantamiento puede talvez haberlos separado. Todas las estratificaciones de que le he hablado, sostienen esta congetura (1). Los basaltos del Petrohue en su salida a la Boca de Reloncaví y que ví en 1859 son de los mismos que hay cerca del lago Todos Santos. Estos no han cristalizado tan bien como aquellos, pero en prismas mas o menos pronunciados (2).

No le daré detalle alguno sobre el viaje, eso lo hará Vicente Gomez; me limito solo a hablarle sobre aquellas impresiones que él no le puede repetir. El mal tiempo durante las diversas estaciones, no me ha permitido subir a cerro alguno (3), pero he recogido todas las plantas que los peones no conocian; se las remito, regístrelas, arréglelas mejor, porque yo creo que estan muy mal colocadas; en cada papel he escrito su procedencia.

---

(1) El autor señala aquí por vez primera, segun parece, la típica configuracion orográfica, de que nos ocupamos arriba, formada por el volcan Osorno en la estremidad de la ramificacion, es decir el cordon trasversal, que remata en el lago Llanquihue.

Señala tambien la teoria, discutida posteriormente por varios otros autores, que los lagos Todos Santos i Llanquihue formaban antiguamente uno solo mui grande e incluye en este tambien el de Calbutue. La erupcion del Osorno tiene sin duda mucha parte en la separacion de los lagos, i es digno de atencion que el autor cite las estratas sedimentarias, que acaba de describir, en apoyo de esta opinion.

Nos hemos ocupado tambien arriba del oríjen de la configuracion compleja formada por los lagos Todos los Santos i Llanquihue, su istmo intermedio i el rio Petrohue; véase e. l. t. II p. 198.

(2) Es digno de notar que Cox haya reconocido ya en aquel tiempo las columnas al pié del Osorno, reputados por otros autores como traquitas, como *basaltos*, cuyo análisis por el Dr. R. PÖHLMANN ha comprobado la exactitud de su observacion. Notemos tambien la diferencia que indica entre estos i los de la célebre *vigueria* en la desembocadura del Petrohue.

(3) Habiendo obtenido mui buenos resultados de las ascensiones de cerros de situacion dominante, aconsejé a Cox de valerse oportunamente

El dia 25 fuí con un peon al Tronador (1). A medida de que subia el valle, las piedras iban siendo mayores; luego llegué al pié, junto al cerro amarillo: El año 1857 no habia llegado tan cerca, me contenté entónces con tomar un poco de tierra de las barrancas a cuatro o cinco cuadras del cerro amarillo. Buscaba el orígen del Peulla; queria ver un ventisquero como en los dibujos de Lyell. Primero me encontré con unas filas o paredes de piedras que bordeaban el rio, unas sobre otras, grandes, enormes, sin mezcla alguna que las uniese, parecia que el mas lijero soplo, las iba a derrumbar; pangues y coihues habian crecido entre ellas. Pasé con mucho cuidado escalándolas y doblando hácia el S. E. Despues de una media hora, llegué a la masa amarilla de tierra y piedras regulares: nada de nieve; el Peulla salia como de la base de este cerro, me acerco mas, y cual seria mi sorpresa, al pasar un riachuelo de agua amarilla que venia del costado de este cerro, corriendo por entre su declive y las paredes de piedras que lo bordean, y ver una caverna en la extremidad cortada del cerro amarillo como de 20 varas de ancho y 10 de alto; por todas partes en la superficie exterior salian hilos delgados de agua que la cubrian como una espesa melena. Del fondo, estrepitoso y teñido, saltando por entre puntas dentadas de hielo, salía una columna de agua: era el impetuoso Peulla que se escapa de la inmensa boca del gran gigante. Algunos enormes trozos negros que yacian desparramados al lado y grietas que habia en ese frente, prometiendo otros derrumbes, y que se conocia ser de hielo, me lo esplicaron todo: me hallaba delante del gran Ventisquero del Tronador con sus *mo-*

---

de este arbitrio para orientarse, lo mismo que a otros viajeros que estaban por internarse a la Cordillera austral. El autor me esplica por eso los motivos que le impidieron hacerlo.

(1) En nuestras conversaciones sobre los fenómenos de la Cordillera, que convendria astudiar, ocupaban el primer lugar *los ventisqueros*: eran de suyo un objeto del mas alto interes científico i de importancia capital por no haberse reconocido todavía en la rejion austral, ni aun en Chile. Por esta razon Cox hizo una escursion para visitar el ventisquero del Peulla, siendo el primer viajero que le examinó. Se esmeró por esta razon en trazar de él una descripcion mui fiel i animada. No vacilo en considerar esta como la mejor que poseamos hasta la fecha de un ventis-

rainas, los trozos y las grietas amenazando a abrirse, elocuentemente explicaban la causa de esos grandes ruidos multiplicados por los ecos de las montañas y que han dado el nombre al cerro citado.

Era preciso subir aunque fuese peligrosa su ascension; los costados peinados en un ángulo de 50 grados, dejaban ver, de cuando en cuando, manchas oscuras o amarillas de hielo teñido que desmoronaban lavando las piedras y la tierra con el agua de su derretimiento: Subimos por un lado de la moraine y luego principiamos a escalar el ventisquero, cuidando de no caer en las grietas, que solo estaban lijeramente cubiertas por capas delgadas de piedra y barro. Nos sumergimos algunas veces hasta las rodillas, logrando salir a fuerza de rasguñar con las manos en el hielo, otras veces para avanzar un paso, dábamos cuatro o cinco inútiles, resbalando en el hielo como sobre vidrio; capeando las piedras que rodaban constantemente de arriba y que aunque no mayores de una arroba, bien podrian causarnos daño. Despues de una media hora, llegamos a la cima que tiene como 200 varas pero no podiamos ver el nacimiento del ventisquero; fué preciso principiar otro ascenso; un cuarto de hora despues estábamos en el punto culminante. Desde ahí podia verse todo: Era una enorme serpiente amarilla de una legua de largo y tres o cuatro cuadras de ancho que principiando en la nieve del Tronador llenaba todo el valle y ciñendo la base del cerro. Con un declive suave se avanzaba hasta el frente; ondulaciones sin simetría alguna ornamentaban el molido lomo amarillento; sus costados bordeados por pedazos de granito aglomerados unos sobre otros, cubiertos de musgo, coihues y pangues (1) pareciendo a los mil piés de un gusano gigante.

---

quero de latitud austral; ella encanta por la injenuidad con que nos pinta las impresiones del viajero que se halla por vez primera delante de este fenómeno tan estraordinario. Aunque hayamos dado arriba un estracto de este reconocimiento tomado de la relacion de su "Viaje", esta descripcion orijinal i detallada no dejará de agradar al lector.

(1) Este dato sobre las plantas que acompañan los ventisqueros es importante para la jeografía botánica. Sabemos que los musgos son propios de lugares húmedos de temperatura baja tales que se hallan al lado de los ventisqueros. Vemos que el coihue i el pangue tienen facilidad de

Todos los costados de los cerros que lo encajonan carcomidos y destruidos por su voracidad. Cargado un poco hácia el Tronador, dejaba un claro en el lado izquierdo y las varias cuchillas o curvas límites de la moraine, que allí habian, daban a conocer que el ventisquero se habia extendido mas en otro tiempo: los espacios estaban cubiertos de coihues y pangues algo grandes. En medio de los granitos de la moraine habia grandes trozos de conglomerados (1) distintos de los demas que hay en la base de los cerros, que encierran el ventisquero; estos son de la misma tierra amarilla incrustada de piedras; pero aquellos son oscuros, la masa negra muy compacta y muy antigua, me parecieron formaciones sedimentarias derribadas de las cimas, por la nieve. Estos mismos trozos que son muy grandes se avanzan hasta como una legua léjos del glacier. Muestras de estos encontrará V. en los paquetes: El block grande que hay en la mitad del camino (2) no lo pude examinar a causa del rio, pero de léjos parece ser de la misma composicion de los aglomerados de que le hablo: en esas cercanías la base de los costados del rio es como la de Todos Santos; arcilla o tierra colorada, amarilla plomiza con piedras: ¿Serán obra del Ventisquero? ¿Llegaría hasta ahí en otro tiempo? La punta del Peulla en el lago es un aluvion; las piedras pequeñas que las componen son de rio, redondas. El hielo del Ventisquero estratificado casi horizontalmente y en el lomo, solo hay pangues y coihues pequeñitos: algunas piedras de una vara cuadrada eran las mayores que había en la cima, pero pocas.—Parece que el ventisquero no sufre movimiento alguno.

En esta laguna, la loma y puntas que rodean al puerto Blest, son como las formaciones en Puerto Montt, arena y piedrecitas redondas.

A Vicente le he encargado que le lleve plantas; me lo ha pro-

---

acomodarse a estas condiciones; los dos son mencionados mas adelante en el lomo del ventisquero junto al hielo.

(1) La existencia de estos conglomerados (porfíricos?) en el Tronador merece atencion especial, porque parece que ellos son poco conocidos en la Cordillera austral, mientras que abundan en la del Norte.

(2) Esta roca aislada, de ocho metros cúbicos de volúmen, situada en la mitad del camino entre la boca del rio Peulla i el pié del boquete, ha

metido. Sanguijuelas no le mando porque todo eso en donde se hallan las lagunas, y ellas mismas que no se veian, era una sábana de nieve (1). He estado en el rio Frio; trae mucha agua, no tiene orilla, tuve que andar por el monte, como 8 cuadras dificilísimas por los coligües, nada ví; siempre el rio manso. Perdí mi reloj en la escursion, solo me quedó en el bolsillo un pedazo del vidrio (2).

Todas las cosas que me dió, me han servido, las medicinas, con felicidad en mas de 3 casos. Así es que le estoi mui agradecido: Como estoi viviendo en la casa que Ud hizo en esta laguna, a cada rato he hecho recuerdos de Ud. El bongo suyo lo rompí para utilizarlo, pero no sirvió.

Cuando reciba ésta, estaré yo a medio camino y en dos o tres meses mas habrán noticias mias.

.....

Reciba Ud en esta los mejores deseos de su affs. amigo

G. E. Cox.

---

sido acarreada indudablemente del Tronador por el hielo; es mencionada a pájina 48 del "Viaje"; en frente de ella hai una cascada.

(1) No recuerdo precisamente el incidente del encargo de las *sanguijuelas* que mi amigo se vió en la imposibilidad de cumplir. El señor Cox sabia que me interesaba por estas anelidas, tanto por el interes zoolójico que ofrecen como por ser un importante ajente medicinal en una época en que su aplicacion era mucho mas comun que ahora. Se trataria de indagar si existian en las lagunitas de Canquenes i Huanaco, i resultó que el exámen no se pudo efectuar por estar cubiertas todavía de nieve cuando pasó.

(2) La descripcion de la entrada del rio Frio es mui conforme con la mia; encontró tambien sus aguas mansas.

El hermoso reloj cronográfico, que nuestro viajero perdió en esta escursion, fué recuperado felizmente por D. Vicente Gomez.

II

PROGRAMA OROGRÁFICO [1]

1.

La cordillera de los Andes en jeneral i especialmente la Cordillera Austral es una montaña de cadena ("Kettengebirge") en sentido riguroso.

La significativa palabra "Cordillera" interpreta admirablemente este tipo de montaña de curso recto, contínuo i casi infinito [2].

2.

Debida a esta estructura su línea culminante es idéntica a la línea divisoria de las aguas.

Es regla ademas, en caso de haber mas de una cadena o cordon principal, que la primera, la del lado del Pacífico, divide casi invariablemente las aguas [3], de modo que se pueda presumir que un cordon, que *no* las divida, sea solo un cordon lateral i secundario.

3.

El principio del *prisma* como base de toda montaña de cadena rije tambien la Cordillera Austral, puesto que la verdadera cumbre de ella, es decir su mayor altura *media* i su potencia cúbica absoluta, es marcada por la línea divisoria de las aguas, que corresponde al vértice del prisma.

4.

La estructura uniforme de cadena es afectada i en parte ofuscada a primera vista por la aparicion del *elemento volcánico* que comunica un carácter diferente a sus dos pendientes: se presenta en forma de conos agudos en la falda del poniente, i en forma de capas horizontales en la oriental.

5.

La pendiente occidental es caracterizada por la configuracion especial de sus cordones laterales: despues de arrancar estos de la cadena central i divisoria de las aguas, toman una direccion mas o ménos diagonal, a

1 Véase e. l. t. II "Epílogo" III p. 454.

2 Estando sancionado por el uso inmemorial i la ciencia el nombre "Cordillera" como epíteto inseparable de los Andes, lo considero impropio usarle en otro sentido i tambien diferente de su definicion lexigráfica en que le emplean algunos autores para cordones, ramales, sierras, etc., por ejemplo "cordillera de Santo Domingo". Se comprende que una fraccion relativamente diminuta debe tener una denominacion diferente de la de los Andes tan inmensos de que forma parte. Véase: *Orografía* p. 27.

3 Véase *Orografía* p. 7.

veces casi lonjitudinal; están encumbrados en este curso por cerros altos i nevados i caen bruscamente al llano o golfo intermedio, terminando al borde de estos en uno o mas volcanes escalonados en línea recta al pié de la Cordillera [1].

Se reconocen tres secciones en el curso de cada cordon lateral: la primera mas o ménos alta unida a la cadena central, la del medio que es mui alta i lleva una direccion diagonal i por último, en la parte terminal, el volcan situado a orilla del llano o mar.

Creo ademas que la intercalacion descrita de cerros nevados i volcanes al curso de los cordones laterales no altera la estructura fundamental de la montaña en forma de prisma.

6.

Podemos distinguir dos tipos de estos cordones laterales:

1.) cordones relativamente cortos de direccion trasversal o, las mas veces, diagonal, ejemplo: los cordones que finalizan en el volcan Descabezado, en el Villarica, en el Osorno.

2.) cordones mas largos de direccion diagonal o casi lonjitudinal, ejemplo: los cordones que faldean el alto Biobio, el rio Huauhum, el Manso, el Puelo, etc., i terminan respectivamente en los volcanes Tolhuaca, Reñihue (?), Calbuco i Yate. Entre ellos i la cadena central se estiende un valle lonjitudinal recorrido por la parte superior de los rios nombrados.

7.

Resulta una configuracion especial, si *dos* cordones de la segunda clase, salidos de la cadena central en direccion diagonal converjente se acercan al fin de su curso en sus estremidades i limitan juntos un valle lonjitudinal de doble largo, ejemplo: los valles de los rios Manso i Puelo (casi completo en nuestros dos Planos).

Los dos cordones de esta configuracion aparentan, en su parte alta i diagonal del medio, un solo cordon largo i perforado en la abertura del valle por el rio, i son considerados como tal por varios autores i aun como la cadena principal (Moreno).

8.

Si tenemos presente que cada seccion de aquel largo cordon está separada de las que le siguen al Norte i Sur, por el valle de un rio i que su parte superior converje hácia la cadena central i la inferior hácia el mar, es evidente, que el cordon, de que se trata, no es una cadena independiente, sino que es un conjunto construido artificialmente de las fracciones correspondientes de los cordones laterales. Las cumbres nevadas del medio, consideradas separadamente, son los frontones de estos; para

1 Véase el análisis de la estructura del cordon lateral, que termina con el volcan Osorno, en una nota del primer viaje.

formar una cadena les falta la continuidad. Es verdad que frente a ellas, en direccion meridional, hai otros cimas de igual carácter, pero no tienen conexion orográfica unas con otras. Estas cumbres no corresponden por eso "al encadenamiento principal" [1]. establecido por el Protocolo e invocado constantemente por el señor Perito de la Arjentina para colocar sobre ellas la línea de la frontera.

El caso dilucidado a pájina 231 i siguientes de este libro, en que *el rio Manso i el rio Puelo, que pertenecen a una misna hoya fluvial, son cortados ambos a un nivel mui bajo i a distancia de pocas millas por la supuesta línea culminante i la línea arjentina de frontera,*—es un magnífico ejemplo correlativo, que prueba de un modo concluyente, que las fracciones intermedias no forman cadena, sino que pertenecen a cordones laterales diferentes, de modo que mal se interpretan como cordon atravesado i mucho ménos como cordon principal encadenado.

Véase tambien la regla que acabamos de formular en el núm. 3.

9.

Otro distintivo mui bien caracterizado i de sumo valor para la interpretacion de la estructura de la Cordillera austral es *la altura relativa de sus valles: los de la pendiente occidental se hallan constantemente a un nivel mas bajo que los situados a igual latitud en la falda oriental* [2].

Todos los valles principales de la pendiente del Pacífico suben lentamente del mar hasta el pié de la cadena central, de modo que el nivel de su suelo queda relativamente bajo, ejemplo: el lago Taguatagua cerca del mar 43 m. i el lago Puelo Superior 230 m, situado en el valle del rio Puelo al pié de un macizo central. Mientras tanto el lago Nahuelhuapi, que domina la falda oriental de la Cordillera, está a 740 m. segun el cálculo mas bajo [3].

El ejemplo mas pronunciado de esta diferencia, de que tenemos conocimiento, es el de dos lagos situados a poca distancia i en latitud austral: el La Plata que desagua hácia el Atlántico i tiene 940 m sobre el mar, i el de Buenos Aires que cae al Pacífico i está solo a 250 o 300 m.

Parece que ningun lago de la falda oriental tiene ménos de 600 m. sobre el mar.

10.

Esta condicion es la prueba mas convincente que los valles *no* son *atravesadores* o *perforadores* (Dr. J. STEFFEN), sino que su estructura

1 Véase sobre el encadenamiento principal: FONCK, *Lijera contribucion en defensa del Protocolo*, "El Mercurio" de 6 de febrero de 1894. ALEJANDRO BERTRAND, *Estudio Técnico para la Demarcacion de Límites*, Santiago 1895 p. 43 i sig.

2 Véase "Orografía", 1893, p. 87.

3 Habrá tal cual lago de la pendiente occidental que sea mas alto que uno de la pendiente oriental, como el lago Mascardi (véase nuestro Plano). Esta rara escepcion, debida a condiciones especiales, no desvirtua la regla jeneral.

es igual a la que se observa en el Norte de Chile, porque es una lei sin escepcion, que la parte de los valles que se encuentra a la espalda de una cadena o cordon, que atraviesan mas abajo, es relativamente mui alta, hallándose por término medio a mas de la mitad de la altura de la línea culminante de la montaña.

Si hubiera realmente valles atravesadores en esta Cordillera, se hallarian *a mayor altura que los valles que bajan de la falda oriental.* Vimos que sucede todo lo contrario.

La elevacion considerable de la altiplanicie patagónica da a la pendiente oriental de la Cordillera un carácter especial: como el pié de la montaña se halla enterrado en las gruesas capas de detrito que cubren aquella, ella se eleva poco sobre el nivel de la Pampa, de modo que presenta de ese lado un aspecto mucho ménos imponente que desde el Pacífico. Esta es, a lo ménos en parte, la razon de que la cadena divisoria de las aguas no sea reconocida como la principal por varios viajeros al cruzar la Cordillera del Este al Oeste. El factor que sigue obra en el mismo sentido.

11.

Carácter ártico de la parte mas austral de la Cordillera i de la Patagonia misma.

A la accion del hielo de la época glacial debe la cadena divisoria de las aguas su módica altura, sus formas redondeadas, su declive suave, su aspecto de pampa pedregosa i desolada, que la hace confundir con la verdadera pampa—condicion jeneral de las montañas árticas i tambien de nuestra Cordillera *sub-antártica.*

Los poderosos ventisqueros actuales trabajan en sentido análogo, aunque en menor escala.

12.

El cordon de los Baguales (o de la Vizcacha) continua la Cordillera al Sur del rio Santa Cruz.

13.

Virgacion i depresiones en su curso (el llano de Diana) ántes de hundirse definitivamente.

14.

Fin de ella en el cabo Froward (?).

15.

Método breve para fijar la línea divisoria de las aguas i de la frontera trazando desde la cumbre del paso en cada lado una línea a las cimas mas inmediatas del mismo cordon [1].

1 Casi todos estos principios de estructura han sido tratados ámpliamente en mi ensayo orográfico del año 1893 i en la primera parte de este libro; solo los puntos 3, 9, 10 i 11 aunque

16.

Apreciacion jeneral: La configuracion en que la division de las aguas se halla sobre un cordon cuyo carácter de principal o central *no* admite duda alguna (toda la Cordillera del Norte, Puyehue, Perez Rosales, lago La Plata, la rejion del rio Santa Cruz, etc.), alterna con otra (Lonquimai, Chapelco, paso Guillelmo, Diez i Seis de Octubre etc.) en que hai en apariencia *dos* cordones, uno mas alto al Oeste i otro al Este que divide las aguas [1].

Como los dos tipos alternan, juzgamos que aquel sea el verdadero i fundamental, cuya estructura sea la mas sencilla i cuyo atributo esencial, *la continuidad o el encadenamiento*, sea constante en todo el curso de la *interminable* montaña de *cadena* que llamamos *la cordillera* de los Andes. Los fragmentos del supuesto alto cordon lonjitudinal del Oeste se hallan separados por depresiones que bajan casi al nivel del mar, pero el cordon contínuo que divide las aguas guarda siempre una altura correspondiente. De lo que debemos concluir que aquellas cimas, por altas i poderosas que se presenten, son solo un factor secundario, i que el cordon del Este es el que constituye la verdadera cumbre de la Cordillera. Entre estos dos tipos es preciso pronunciarse en definitiva por él que sea el constante.

---

tambien aludidos en ellos, necesitan una consideracion mas estensa a que no puedo entrar ya.

En cuanto al método indicado para fijar la línea divisora de las aguas, le he comunicado, a falta de datos bibliográficos, de memoria segun mis recuerdos, ("Orografía" p. 82) i he avanzado aun la conjetura (este libro "Prefacio" p. XXIV) que haya servido de base al testo del Tratado. Me he impuesto despues de que los autores nacionales no le conocen i niegan que pueda haber tenido relacion con ese pacto.

En la misma ocasion en que mencioné este método, señalé otro mas, destinado al mismo objeto, que consiste *en medir la mitad de la distancia entre las fuentes visibles en cada lado.*

Me ha llamado la atencion que este mismo método es indicado en un importante documento arjentino citado por el señor Barros Arana en su "Esposicion", acápite II. El Ministro de Relaciones Esteriores D. Cárlos Tejedor (1873) preconiza como una intelijencia comun la division de las jurisdicciones por la cumbre de la cordillera de los Andes, corriendo por la division de las aguas hácia *ambos mares* (!), *tomando para este fin los términos medios entre los puntos donde haya vertientes o vestijios de agua*".

Si el segundo método de fijar la línea de la frontera era recomendada oficialmente por el Ministro de la Arjentina, no es imposible que el primero, de uso mas frecuente, se haya conocido tambien allá i aun haya sido aplicado al Tratado.

Dejemos de paso constancia que el señor Ministro Tejedor sancionó oficialmente en 1873 el principio divisorio jeneral de *las aguas interoceánicas* ("ámbos mares"), que se niega por la actual interpretacion arjentina del Tratado, sustituyéndolo por una divisoria local que no tiene valor orográfico alguno (Véase Dr. Steffen, "El Ferrocarril", 20 agosto 1895).

1 Si se examinan las condiciones en que se efectua esta alternacion de los dos tipos desde el Sur del Tronador, se puede deducir cierta regla para ella: en el primer tipo, en que dominan cerros mui elevados en la cadena divisoria de aguas, existen lagos en cada lado de ella; en el segundo en que sus cumbres son mas bajas, *no* existen lagos en *el lado oriental.* La razon de esta coincidencia singular en apariencia, es óbvia: de los altos cerros nevados descienden ventisqueros que forman lagos en cada lado; en cambio estos faltan en la falda oriental, cuando los cerros son mas bajos i están destituidos de ventisqueros mayores. Como la línea de la nieve perpetua desciende al Sur por efecto del clima cada vez mas frio, hai relativamente mas ventisqueros i por consiguiente tambien mas lagos en las latitudes mas avanzadas. De esta manera el primer tipo falta en las fuentes del rio Chubut i vuelve a aparecer en las del Senguerr i Santa Cruz.

Corolarios

Los principios desarrollados en el "programa" que precede, representan las teorías antiguas de HUMBOLDT [1], el gran sabio quien nos ha enseñado la estructura de la cordillera de los Andes. Los observó principalmente en la rejion tropical de la América del Sur, en que existen dos o tres cadenas paralelas; estableció ya el hecho que el cordon que mira el Pacífico es casi constantemente el divisor de las aguas, de modo que los rios atraviesan en direccion al Atlántico. Señaló ademas las estensas altiplanicies que se estienden entre las dos primeras cadenas, en las que mece, por ejemplo, sus aguas el gran lago Titicaca a una altura prodijiosa sobre el mar. Este caso deja entrever que si existiera realmente en nuestra Cordillera el supuesto cordon del encadenamiento principal arjentino, habríamos tenido al Este de él una altiplanicie marcada i mas alta que la que existe efectivamente al pié oriental de la Cordillera. Vimos que sucede todo lo contrario: tenemos terreno bajo al Oeste, terreno alto al Este, de lo que podemos deducir, que el cordon cuestionado no es la cadena principal sino solo un cordon lateral. Es claro por lo demas que solo el cordon principal acumulará capas altas de detrito sobre el suelo de sus valles.

Un ejemplo sacado de los datos que debemos a Humboldt esclarecerá esta cuestion: Quito, la lejendaria capital del Ecuador, está situada en una altiplanicie entre dos cadenas a la altura de 2850 m al pié del volcan Pichincha; de la falda de este volcan baja el rio Perucho al Pacífico, uno de los rios del todo escepcionales que nacidos al Este de la *primera* cadena vierten sus aguas hácia el Oeste. Este rio perfora efectivamente esta cadena corriendo por un valle atravesador, miéntras que todos los demas rios de esa vasta zona atraviesan la *segunda* cadena en direccion al Atlántico (véase "Orografía" p. 86).

La altiplanicie de Quito tiene una altura que es casi la mitad de las cumbres mas altas de esa zona de la Cordillera.

¡Cuán diferentes se presentan las condiciones en la Cordillera austral!

El lago Puelo Superior situado al pié de la cadena divisoria de las aguas i del cerro de los Castillos de 2000 m tiene solo 230 m sobre el mar (Steffen), es decir se halla a ménos de la cuarta parte de la altura del cerro culminante inmediato. Se podrian aducir muchísimos ejemplos, análogos.

Esta comparacion demuestra a las claras que el rio Puelo *no* perfora que vierte sus aguas al Pacífico por un valle que no atraviesa, i que por consiguiente las cumbres que acompañan su curso superior al Oeste no pertenecen a una cadena central sino a un cordon lateral.

Si echamos una mirada retrospectiva a esta conformacion en la edad

1 A. VON HUMBOLDT, *Atlas der kleineren Schriften*, Stuttgart 1853.

jeolójica mas remota de la Cordillera, cuando esta principiaba a surjir de la Tierra, nos convencemos que estos valles estuvieron siempre abiertos i que sus rios se vaciaban siempre en la misma direccion. Conforme la Cordillera se elevaba, su suelo tambien se llenaba en altura pero lenta i gradualmente [1]. Las aguas corrieron desde entónces de la cumbre de la cadena central i divisora lo mismo que hoi dia. Miéntras tanto se fueron elevando mas al Oeste i en el trayecto de los cordones laterales las nevadas cimas traquíticas (eruptivas) i los volcanes. Estos adornan en la actualidad como festones los lados del *prisma* de la Cordillera, miéntras que su canto marca siempre la cumbre *tectónica* de la Cordillera i del Continente.

Los autores modernos se complacen en negar la estructura regular de las montañas en jeneral i aun de la cordillera de los Andes [2], que se ha considerado hasta ahora como el tipo mas puro de una montaña de cadena regular. Entendemos que las opiniones de estos autores basadas sobre observaciones en los Alpes i otras montañas de Europa [3] no cuadran bien con la estructura de la Cordillera Austral. Parece que esta montaña marjinal i de direccion meridional i acompañada en todo su trayecto de otra cadena independiente i típica, la cordillera de la Costa, se presta tan bien a la antigua teoría de Humboldt, que no hai razon fundada para abandonarla.

Para comprender mejor la estructura de nuestra Cordillera conviene compararla con algunas otras montañas de tipo mas o ménos análogo. Se ofrece allí como un ejemplo mui instructivo i aplicable a ella la cordillera de *los Kjölen* en el Norte de la gran Península Escandinava i en la zona ártica.

El cordon central de los Kjölen es una cadena de mediana altura, de perfiles suaves, de ascenso lento i de superficie pedregosa i desierta. De sus flancos descienden *altos* cordones laterales que encierran por cada lado los esteros o *fjords* de la Noruega—conforme al tipo glacial pacífico de costa que rije tambien en la nuestra.

La semejanza con la parte austral de la Patagonia es casi perfecta, aunque la aparicion del elemento volcánico en la falda occidental de la Cordillera distinga la costa del Pacífico, haciendo su estructura mas variada que la de Noruega.

Con todo en cuanto al papel que corresponda a la cadena central de nuestra Cordillera, tendremos que interpretar su estructura de la misma

1 Recordemos que Darwin i otros autores suponen que estos valles hayan sido ántes *canales*, por los que comunicaban los dos océanos. Una vez que esta comunicacion se cortó, quedó establecida la actual línea divisoria de las aguas. Es imposible hacer compatible este hecho con la teoría de la perforacion del supuesto cordon culminante por valles atravesadores.

2 Véase Barros Arana, "Esposicion", acápite XI.

3 Existe sin embargo en los Alpes una cadena de considerable estension, que se distingue por su estructura regular i se ha comparado con razon con los Andes; es la cordillera de *los Tauern* en el Tirol; los he atravesado a pié en 1853, de modo que este tipo de montaña ya me era familiar cuando pisé la Cordillera.

manera como se juzga jeneralmente la de los Kjölen. El cordon central i divisorio de aguas de esta Cordillera, con aspecto de una altiplanicie desierta i suavemente inclinada por cada lado, forma el límite entre Suecia i Noruega.

Este ejemplo interpreta mui bien el carácter ártico o sub-antártico de nuestra Cordillera. Tenemos aquí tambien un cordon central de poca altura relativa, de pendiente suave i de aspecto árido i pedregoso [1]. La lámina XVIII del "Divortium aquarum en las nacientes del Arroyo Pico" en los "Apuntes preliminares" del señor Moreno representa perfectamente una cumbre de Cordillera de esa latitud i condicion especial, bien que el autor nombrado la interpreta de un modo diverso.

Quisiéramos ver en este caso i los demas análogos, *no* una acumulacion de las morainas de los grandes ventisqueros de la época glacial (Moreno), sino *la denudacion* i *abrasion* de las cumbres del cordon central por la accion de la nieve i del hielo durante esa misma época, las cuales efectuaron i se efectúan todavía en las cordilleras situadas *en la zona ártica*. Hemos demostrado en otra ocasion que la Patagonia austral participa del carácter ártico, estableciendo para toda ella una *zona sub-antártica* [2].

Otro ejemplo hallamos en la continuacion de nuestra misma cordillera de los Andes en la América del Norte, es decir en las *Montañas Rocosas*. Estas son formadas de dos cordones secundarios (en la costa la Sierra Nevada, en el medio la sierra de las Cascadas que tiene algunos volcanes) i de la cadena principal i divisoria de las aguas al Este; estos cordones corren a distancias considerables uno de otro, pero se hallan ligadas entre ellos, formando en su conjunto un sistema de montaña; al oriente de la última cadena, que representa la cumbre de esta cordillera, sin ser siempre la mas alta, se estiende la "Prairie", una vasta altiplanicie suavemente inclinada.

El viajero que viene del Atlántico, despues de haber pasado cómodamente la cadena principal, tiene que atravesar la Sierra Nevada ya casi a la vista de Pacífico, por un paso ausiliar mui alto en que se ve rodeado de nieve. Igual cosa sucedió en nuestra Cordillera a Menendez en sus primeros viajes al Vodudahue en el paso que lleva su nombre, i sucederá a los viajeros que atraviesen en adelante un alto cordon lateral de nuestra rejion.

Veo en la Cordillera Austral una forma *condensada* de las Montañas Rocosas, en la cual los diversos cordones de estas se hallan reunidos en un solo sistema de Montaña dominado tambien por la cadena principal situada mas al Este, miéntras que las pampas casi ilimitadas de la Patagonia, que bajan de su pié oriental, ofrecen una notable analojía con la "Prairie".

---

1 Véase e. l. t. I p. 90, 94.
2 Fonck, Orografía p. 18, 20; Programa, N.ro 11.

DARWIN, el primer esplorador científico de la Patagonia, nos ha legado un diagrama de las pampas patagónicas tan debatidas [1], que habia escapado hasta ahora a la atencion de los autores que se han ocupado de la orografía de la Patagonia. Demuestra gráficamente el ascenso contínuo i por grados de sus capas, que ocupan un volúmen enorme, desde la costa del Atlántico hasta cerca del pié de la Cordillera; es cierto que el diagrama queda incompleto, por no alcanzar esta misma, para haber demostrado el contacto de los dos. Sin embargo es lójico inferir, que estas capas descendidas del Oeste deben haber tenido su oríjen en la primera cadena contínua, que se presente en esa direccion, i que ellas descansan con su encabezamiento en los flancos de esta.

No cabe duda pues que esta cadena, *la mas oriental*, como en las Montañas Rocosas, i la misma en que el señor BARROS ARANA ha reconocido la division de las aguas, constituye la verdadera cumbre de la Cordillera, el espinazo de la Península Austral, i que aquella, i no otra, debe ser el cordon principal en que los autores arjentinos desean colocar la frontera.

Debo invocar todavia la autoridad de un viajero mui distinguido, el Dr. HUGO ZAPALOWICZ de Viena, en defensa de la regla que he formulado sobre la estructura de los cordones laterales de la pendiente occidental (Programa números 5, 6, 7 i 8). Su hermosa obra rica en datos, aunque de módica estension, se publicó simultáneamente con mi ensayo orográfico. ("Introduccion 1893"), de modo que nuestras opiniones se han formado independientes [2].

Segun ZAPALOWICZ los Andes de la rejion comprendida entre el lago Nahuelhuapi i el paso de Villarrica están formados de una serie de cordones laterales paralelos de direccion SE. a NO. que están unidos, en la frontera arjentina chilena por el lomo o la cadena o cumbre principal ("Hauptkanun"), cuyos eslabones corren de N. a S. i ligan estos cordones laterales en la mitad de su curso—; la cumbre principal es jeneralmente mas baja que estos—; la estructura de los cordones laterales obedece a un tipo mui especial: están coronados por cimas mui elevadas, llevan constantemente una direccion diagonal i terminan al borde del gran Llano de Chile en volcanes; corresponden a una línea de la erupcion mas fuerte, que se estiende no solo por la pendiente del Oeste sino que continúa tambien en la misma direccion por la del Este, cruzando la cumbre principal; considera esencial para esta configuracion que la direccion de todos estos cordones laterales sea del SO. al NE.; traza en su mapa cuatro líneas correspondientes entre Nahuelhuapi i Villarrica; la primera de ellas comienza en el cerro Tipileuque a espaldas de Junin, pasa por el volcan *Lagnin* (su

1 "Viaje", l. c. I, p. 196.
2 Dr. H. Z., *Das Rio Negro-Gebiet in Patagonien*, con un mapa jeolójico etc., Viena 1893 p. 18.

"Co. Copernico"), sigue por el volcan *Quetrupillan* i termina en el de *Villarrica*—; la frontera corre por la cumbre principal [1].

Tenemos en la descripcion que precede una delineacion de los cordones laterales que es casi completamente idéntica a la nuestra; el autor demuestra claramente, lo mismo que nosotros, que los altos cerros de la pendiente del Oeste pertenecen a los cordones laterales, que se desprenden de la cumbre principal al Este, continuando su curso en direccion diagonal i terminando en volcanes al borde del Llano—; está mui léjos pues de admitir un cordon meridional formado de las altas cimas situadas en el curso de los diferentes cordones laterales, como lo hace el señor MORENO, trazando sobre él su línea de frontera.

Segun la esperiencia obtenida en las esploraciones mas recientes en el Sur, la direccion de los cordones laterales indicada por ZAPALOWICZ no es constante, sino que se observan tambien altos cordones de rumbo NE. a SO. En el territorio que acabamos de describir ocurren cordones diagonales, del todo iguales en lo demas a los descritos por el autor, de la direccion señalados por él i otros de direccion *inversa* NE. a SE., (en lugar de SE. a NO.), como por ejemplo nuestro "alto cordon lateral" que faldea el rio Staleufu [2].

Parece que la direccion de la línea de erupcion mas fuerte, sea que esté constante sea que esté variable, no es un factor de importancia primordial. Será materia de nuevos estudios indagar las reglas a que obedezcan estas diferencias: la jeolojía nos dará en lo futuro la esplicacion de esta estructura tan rara de los cordones laterales. Prescindiendo de este elemento secundario, la teoría del Dr. ZAPALOWICZ es una plena confirmacion de la nuestra i tanto mas valiosa para la correcta apreciacion de la estructura de la Cordillera i por consiguiente tambien de la cuestion de límites, por cuanto se ha formado independientemente i viene de persona imparcial.

Apoyado en la autoridad de los ilustres sabios HUMBOLDT i DARWIN i ayudado por la opinion mui respetable del ilustrado viajero de Viena, no vacilo en mantener mi teoría aun en contra de la del honorable señor Perito arjentino D. FRANCISCO P. MORENO.

Tributándole mi respetuosa amistad i apreciando mui en alto el mérito de sus trabajos jeográficos, me es sensible i difícil a la vez hacer frente a su prestijiosa autoridad, pero aunque sus observaciones sean completamente exactas, dudo que las interpretaciones que dé de ellas sean siempre correctas; ademas el problema de que se trata es de incuestionable importancia práctica, de modo que me veo obligado a defender mi teoría.

---

1 Es significativa la opinion del Dr. Z. sobre la frontera en el paso Lacar-Chapelco: segun él "el lomo principal está interrumpido en este punto i la frontera como tambien la division de las aguas se hallan desviadas, por un corto trecho, *hácia el Este*."

2 Véase el plano del Derrotero de Menendez, e. l. t. I.

El señor Moreno difiere de mi opinion porque ha corrido su línea de frontera por los cordones laterales del Oeste, que considera como "el encadenamiento principal". En mi humilde juicio un cordon que no es eslabonado, por ser cortado por los rios a distancias variables, a veces mui cortas como en el Manso i Puelo, i cuyas fracciones están ligadas en otra direccion, no forma cadena i no corresponde por consiguiente al principio invocado por el señor Moreno. (Programa núm. 8).

Para dilucidar aun mejor la cuestion voi a llevar al lector al terreno, estudiándola en un ejemplo dado, que se presenta en este momento. Por via de una lijera digresion logro al mismo tiempo la ocasion de volver a echar una mirada, la de despedida, al lejendario campo de *los viajes de Menendez a la Cordillera* i de la primera parte de este libro.

A la hora que escribimos estas líneas (1899), llega la importante noticia telegráfica, que el Dr. PABLO KRÜGER ha vuelto sin novedad de su espedicion al *rio Yelcho* i que ha dejado establecido que *este rio i el rio Staleufu son idénticos.*

Habiendo salido nuestros "Viajes de Menendez a la Cordillera" a principios de 1896, ya a fines del mismo año los intelijentes esploradores señores Dr. PABLO KRÜGER i Dr. PABLO STANGE emprendieron una espedicion con el objeto principal de reconocer el curso del misterioso rio Staleufu, siguiendo en la mayor parte de su ruta los pasos de Menendez, quien les habia precedido hace mas de un siglo. Ellos llevaron ejemplares de mi publicacion; ademas habiéndome consultado sobre el mejor modo de proceder, les aconsejé que, en caso de tener que apartarse del rio, hicieran ántes una ascension a un cerro alto para recorrer su curso con la vista i enfilarle con los cerros i volcanes conocidos del Oeste, que les indicarian a donde desemboca, de modo que en un viaje futuro ya sabrian por donde entrar desde el Golfo.

Entrando al estero de Reñihue dieron sucesivamente con los cuatro lagos de Menendez, recorriéndolos embarcados, i se detuvieron en la "Cuarta Laguna", bautizada por ellos "Lago Menendez", es decir en el mismo punto que habia alcanzado su antiguo predecesor. Se dirijieron en seguida al Norte, a Cholila, sin continuar la esploracion del Staleufu i sin haber efectuado la ascension propuesta.

El juicio que emitieron, al volver de su viaje, sobre Menendez i sobre los comentarios mios, no es favorable [1], lo que es tal vez poco equitativo, puesto que era prematuro exijir exactitud jeográfica en las condiciones en que nuestro autor efectuaba sus viajes. Por lo demas confrontando su descripcion con la de Menendez se nota una coincidencia relativamente

---

1 Dr. P. KRÜGER i DR. P. STANGE. *Informe preliminar sobre la Espedicion a los rios Reñihue i Staleufu*, 1897 p. 31: "El libro diario del padre Menendez, quien en 1787 probablemente alcanzó el valle superior del Staleufu, da mui pocos datos exactos, apenas suficientes para probar la identidad. El plano publicado por el señor Dr. Fonck no se conforma con la realidad oro-e hidrográfica en cuanto a la rejion recorrida por nosotros".

notable. No tengo lugar para esplayarme mas sobre este particular, que me cabe tocar en este lugar solo por incidente.

Al año siguiente (1898) el Dr. KRÜGER emprendió una nueva espedicion con el fin de reconocer el curso inferior del rio Staleufu que, segun vimos, permanecia siempre oculto. Habiendo dejado de orientarse en el viaje anterior en la forma aconsejada, Krüger quedaba en duda a cual de los dos rios de esta costa, el Yelcho o el Corcovado, debia dirijirse, i tomó este último, que no está en conexion con el Staleufu, de modo que su esploracion se limitó a la esploracion de ese rio de segundo órden. El mal tiempo le impidió esplorar tambien el Yelcho.

Felizmente el señor Krüger no se desanimó, sino que perseveró en su propósito de dar solucion al problema del Staleufu, que no desesperaba ver resuelto en sentido favorable a su conviccion preconcebida. Esta última vez su tentativa ha sido coronada de éxito completo, lo que tenemos el placer de reconocer con satisfaccion. Entrando en derechura al rio Yelcho, que estaba completamente vírjen, i siguiendo su curso, se encontró con las aguas conocidas del Staleufu, de modo que dejó establecida definitivamente la identidad de los dos rios i resuelto el problema que habia preocupado a los jeográfos desde el año 1894. El misterioso Staleufu-Yelcho, un rio mui caudaloso, navegable por largos trechos e intercalado de hermosos lagos [1], desemboca al golfo Intermedio un poco al Sur del estero de Reñihue, es decir algo mas al Norte del punto en que se suponia su boca.

El autor de este comentario se halla vivamente interesado en esta cuestion, porque fué de los que juzgaban probable en un principio que el Staleufu cae directamente al mar i no al rio Palena [2], lo que acaba de confirmarse aunque resultara inexacta la presuncion, en cierto modo irrelevante i basada en informes equivocados, sobre el punto eventual de la costa, en que se pudiera efectuar la desembocadura.

Hallo ademas en el descubrimiento del DR. KRÜGER una confirmacion importante de mi teoría de la estructura de la Cordillera.

Sabiendo que el Staleufu se dirije desde el centro de la Cordillera al mar entre el Puelo i el Palena, puedo construir ahora sobre base segura, en esta rejion de estructura controvertida, *un cordon lateral* tal como le he delineado en mis deducciones orográficas [3]. Me refiero al cordon que se estiende entre el rio Staleufu por el Norte i el Palena por el Sur i es del mismo tipo que el que he demostrado en el plano ("Derrotero") anexo al tomo primero como "Alto Cordon lateral" que acompaña el rio Staleufu por el Norte.

Es fácil trazarle *como cordon contínuo desde su oríjen en la cumbre*

1 *Quinta esploracion del señor Pablo Krüger*, "El Reloncaví" de 29 de marzo, "El Mercurio" de 12 abril 1899.
2 Véase e. l. t. I p. 73 i 87
3 "Orografía" p. 26, 32, 36, 53, 75; e. l. t. I p. 84; "Programa" N.° 5—8.

de la Cordillera, entre las fuentes i afluentes de los rios Staleufu i Palena, *hasta su fin en los volcanes terminales Corcovado i Yanteles a las orillas del Pacífico.*

Su pendiente *austral,* con que cae a las riberas del Palena, corre sin interrupcion a lo largo de este rio, ya que la nueva espedicion de Krüger dejó comprobado que el rio Staleufu no la corta. Los señores KRÜGER, STANGE i DE FISCHER de la espedicion STEFFEN atravesaron en 1894 este cordon lateral en su parte mas baja i angosta situada entre el rio Palena i la Comisaría; esta depresion (720 m. en el paso) del cordon une su oríjen en la cadena central con su parte esterior que poco mas al Oeste adquiere altura considerable i, mientras que sigue orillando el Palena, envia un ramal diagonal o lonjitudinal cubierto de nieve en direccion al Norte, que es calificado por Steffen i Krüger como serranias intermediarias i es el mismo de que se desprenden los volcanes citados. Nacen en esta parte dos rios secundarios, el Corcovado que se dirije al mar i el rio Frio que cae al Palena.

La falda *Norte* del mismo cordon lateral, que fué recorrida antiguamente por Menendez en sus viajes a la Cordillera i recientemente por Krüger, es bañada por el rio Staleúfu. No poseemos detalles sobre ella, mientras que no se publique el viaje de Krüger.

Con todo esta delineacion sumaria de las dos pendientes basta para establecer el tipo orográfico del cordon cuestionado: se halla limitado netamente por dos rios de primer órden desde su oríjen hasta su bajada al mar.

Examinando el curso i demas condiciones de este cordon, creo que debe considerarse como una formacion igual a cualquier otro cordon lateral de nuestra Cordillera, cuyos valles principales, con gargantas a su entrada i con llanadas en su fondo, se internan desde el gran valle lonjitudinal de Chile o desde el mar hasta el centro de ella.

Desde luego el hecho demostrado por Krüger, que el rio Staleufu desemboca al golfo Intermedio i *no* al rio Palena, prueba que no existe el cordon tan largo entre los rios Puelo i Palena del señor JORGE ROHDE [1], porque el valle del Staleufu situado entre estos dos rios le divide en dos partes.

Parece que no existe en estas latitudes ningun cordon lonjitudinal tan largo que se le deba considerar independiente de la cadena divisoria de las aguas.

El señor Perito D. FRANCISCO P. MORENO corre no obstante la línea de la frontera por "las altas cumbres" que se elevan entre el Staleufu i el Palena, en la misma forma como lo hace sobre una docena de otros ramales separados unos de otros por valles i rios. Es evidente, segun la demostracion que acabamos de hacer, que estas cumbres tienen *su encadena-*

1 Véase su "*Plano* Demostrativo", Buenos Aires 1895.

miento propio. en direccion a la cadena divisoria de las aguas. La situacion del mismo cordon entre dos rios, que corren, como él, del Este al Oeste i del centro de la Cordillera al mar, le caracteriza tambien suficientemente como *cordon lateral* ademas de su terminacion en los volcanes Corcovado i Yanteles. Si tenemos presente ademas que este i los demas cordones de su clase, que le siguen en esta costa tan larga al Norte i Sur, dominan valles de primer órden i de poca altura sobre el mar [2], resulta que no es admitido formar de los fragmentos mas elevados de todos ellos una cadena, ni trazar sobre ellos la línea del encadenamiento principal.

Tenemos que observar finalmente que, si existiera realmente aquella cadena perforada por los rios, habria mucha dificultad en dar una colocacion orográfica en el sistema de la Cordillera a *la cadena o cordon contínuo que divide las aguas* [1], debiendo considerarse este como una montaña o Cordillera independiente, la que nadie sin duda se avanzaria a establecer.

.....

Estoi al fin de mi disertacion sobre la cuestion de límites, de la que me he ocupado, en este libro i en otras publicaciones, con contraccion preferente. Es dudoso que mis deducciones lleguen todavía a tiempo para tomarse en cuenta en el lugar a donde corresponda.

Sea que mi "Programa" sea aprobado o que no lo sea, hago votos ante todo que mis consideraciones emitidas en la parte final del "Epílogo" sobre la solucion mas equitativa de la cuestion, hallen eco.

No pierdo aun la esperanza que el honorable señor Perito D. Francisco P. Moreno, a pesar de haberme visto obligado a combatir su teoría orográfica, se digne prestarles oidos. Como el mas entusiasta favorecedor de la Patagonia se convencerá tal vez que una particion tan desigual, como la que propone su línea de frontera, no será propicia a ella. No dudo tambien que los recuerdos de Nahuelhuapi, que evocan estos "Viajes", le sean gratos.

---

1 Véase Barros Arana, "Esposicion", acap. X; este Programa núm. 9.

2 El viajero arjentino D. Carlos Moyano ha establecido primero su continuidad perfecta, calificándole al mismo tiempo como "pre-cordillera". Hemos demostrado arriba (t. I p. 91) que la continuidad escluye precisamente su carácter de pre-cordillera que corresponde a cordones diagonales de curso largo. El Dr. Steffen no acepta tampoco esta calificacion.

III

LA LEYENDA

DE LA

CIUDAD ENCANTADA DE LOS CÉSARES:

SU ESENCIA I ORÍJEN

A la hora de dar fin a este libro, deseo todavía obsequiar al benévolo lector, que me haya seguido, sin cansarse, por los Diarios de Menendez i los largos comentarios, *un aguinaldo alusivo* como recuerdo de las horas que les haya dedicado al recorrerlos.

Quiero brindarle con *una flor*, que a modo de la poco vistosa violeta vejeta desde siglos en boton, olvidada i desestimada, sin atraer la atencion del paseante, i espera la mano de *un poeta* para cojerla i hacerla abrirse en todo su brillo i fragancia.

No dudo de que toda persona ilustrada se impondrá con placer de un inesperado incremento de *la poesía popular* de la América Española.

En verdad, esta clase de poesía es casi desconocida en el Nuevo Mundo. Sin embargo, los distinguidos filólogos señores RODOLFO LENZ i FEDERICO HANSEN ya la señalan como existente positivamente en Chile. Han hecho presente la necesidad de indagarla i han puesto manos a la obra, procurando de sacarla a la luz i estudiarla.

Esta poesía es efectivamente de importancia primordial por sus producciones tan hermosas: en todos los paises del Antiguo Mundo las leyendas, cuentos i "sagas" (*Saga* en escandinavo, *Sage* en aleman), que se comprenden hoi bajo el nuevo término ingles "*folklore*" i constituyen la version popular de la historia primitiva de los pueblos, poseen un fondo de la mas sublime i verdadera poesía. En la culta Europa floreció este jénero de poesía tanto en la Antigüedad como en la Edad Media. Los temas nacidos en la imajinacion del pueblo han sido desarrollados por poetas de primer órden, cuyos cánticos de carácter épico se conservan i se aprecian como incomparables obras maestras; recordemos a HOMERO, OSSIAN, CHRESTIEN DE TROYES, WOLFRAM VON ESCHENBACH i al autor anónimo del "Niebelungenlied".

En la América faltan, al parecer, casi del todo estos cantos épicos, no solo en la letra escrita e impresa, sino aun en la voz del pueblo. En

cambio son abundantes *los temas* para ellos en todas las tierras a que dirijieron sus pasos el conquistador i el colono español. Es evidente que existia un fondo para la poesía, pero que las condiciones jenerales, de que disfrutaban esas colonias, no eran propicias para darle forma concreta. El lánguido proceso de la civilizacion i amalgamacion del elemento indio no daba la estabilidad necesaria para codificar los argumentos poéticos que brotaban de la fantasía de los hijos del pais.

El espíritu romántico de los conquistadores, no satisfecho con las inmensas riquezas obtenidas en la reparticion del botin de los imperios destruidos de los Incas i Aztecas, soñaba aun con otros tesoros inagotables, pero imajinarios. Como los que se hallaron, escedian toda ponderacion i toda analojía conocida en la historia, era casi óbvio que se figuraran la existencia de otros mayores i aun de una clase fabulosa en las vastísimas comarcas que quedaban por descubrir.

JUAN PONCE DE LEON salió ya en 1512 (o 1513?) de Santo Domingo "en demanda de la *isla de Bimini*, donde los Indios fabulosamente decian habia *una fuente, que remozaba a los viejos*", descubriendo en este viaje La Florida [1]. Notemos que hacian solo veinte años que el inmortal *Colon* habia descubierto la América, cuando hizo en ella su emerjencia esta leyenda, que fué, segun parece, la primera de que se tiene conocimiento. Es de presumir que su radio fuera rápidamente en aumento, formándose de ella los ciclos de la *Gran Quibira* i del *Paititi* (PEDRO DE USAURO, BENJAMIN VICUÑA MACKENNA). USAURO dice sobre ellas i los Césares con sarcasmo mui fino, que nos da una alta idea de su ilustracion: "Todo esto es novela i, a resucitar don Quijote, nos sacara de dudas" [2].

Mas vasto i variado es el otro círculo de leyendas fabulosas, que sigue al Sur de Florida en la rejion *ecuatorial* del Continente i de mar a mar. Es *El Dorado* que ha hecho un papel tan grande en el primer siglo de la Conquista, siendo perseguido con ahinco por aventureros desalmados (LOPE DE AGUIRRE) i viajeros de gran mérito (D. PEDRO DE URZUA, WALTER RALEIGH). HUMBOLDT se ha ocupado largamente de los viajes emprendidos para buscarle en las selvas ilimitadas del Amazonas i Orinoco. En nuestro tiempo el señor F. A. JUNKER VON LANGEGG [3] ha publicado una monografía de estos viajes, sin ocuparse del carácter i oríjen de las leyendas que los motivaran. Mas importante bajo este respecto es un lucido artículo publicado por D. ARÍSTIDES ROJAS [4].

Como tercer campo se presenta, al Sur del que precede, la rejion *templada i austral* del Continente, es decir Chile i la Arjentina, que es el asiento de la mas hermosa i poética leyenda de la *Ciudad encantada de los Césares*. Habiendo disertado largamente sobre ella en diferentes partes

1 *La Florida del Inca* por GARCILASO DE LA VEGA, 2.ª ed. Madrid 1723, p. 3.
2 "Bibliot. Jeogr.-Hidrogr." publ. por NICOLAS ANRIQUE, IIª Serie, 1898 p. 165.
3 *El Dorado*, Leipzig, 1888.
4 *Folklore Venezolano, el Mito del Dorado*, "La Union," Valparaiso, 24 febrero de 1894.

de este libro, dando una reseña de buen número de viajes emprendidos para buscarla [1] i haciendo constar tambien el papel que toca en ella a la poesía, nos abstenemos de repetir esos antecedentes.

"La leyenda popular verdadera ("Volkssage" en aleman) se manifiesta como *una creencia positiva i nacida del espíritu poético del pueblo*", dice un autor contemporáneo [2].

Con respecto a la leyenda del Dorado, Arístides Rojas la califica como perteneciente al "folklore" de Venezuela i dice que "su mito fué *la figura poética* con lo cual representaron los castellanos los ricos depósitos de oro", que se descubrieron en nuestro tiempo.

En cuanto a los Césares ya hemos invocado la opinion del insigne vate D. Benjamin Vicuña Mackenna para demostrar que "su argumento es apropiado para un drama de palpitante emocion" i que "fueron héroes de poética leyenda", considerando las espediciones en busca de ellos, que revestian cierto carácter místico, como *las cruzadas* de la América española.

Apoyado en tan buenas autoridades i en mi propia conviccion, creo reconocer en estas leyendas la espansion del espíritu poético, que poblaba de maravillas, en la imajinacion de los colonos, los inmensos territorios, situados a sus espaldas, hecho que, segun Poeppig, se observaba constantemente i en todas las latitudes de aquel vasto imperio. Era esta la única inspiracion poética que les era accesible i por lo tanto se les imponia a todos casi sin escepcion i con tanta fuerza de persuacion, que se armaron innumerables espediciones en busca de ese fantasma.

De los tres tipos de manifestacion de esta ficcion poética, que acabamos de pasar en reseña, la nuestra, la de *los Césares*, es sin duda la mas hermosa i sublime: el retiro de los vecinos de Osorno, que se han salvado de la destruida ciudad i se establecen en la otra banda de la Cordillera entre los salvajes, es un magnífico argumehto poético. Mas fascinador aun es el cuadro de los naúfragos de la espedicion del Obispo de Plasencia (1539), capitaneados por el ínclito D. Sebastián de Argüello, quien se establece en el centro de la Patagonia fundando un imperio con una opulenta capital fuljente de oro i cobre con jardines i árboles frutales, i rejida por las mas sabias leyes, siendo ademas la sede de un Obispo, que precede en antigüedad al de Santiago (Rosales [3], Silvestre Rojas, Eyzaguirre), i formando en su conjunto un dechado de felicidad, en fin "un segundo paraiso terrenal en tierra tan sana que la jente muere de puro vieja"

---

1 Véase Benj. Vicuña Mackenna, *Relaciones Históricas, La Ciudad Encantada* 1877; Dr. H. Steffen, *Die Anfänge der Sage von der Ciudad encantada*, "Verhandl. d. deutsch. wissenschaftl. Vereins zu Santiago," t. II 1892 p. 219 i E. S.

2 "Meyer's Konversations Lexikon", 4.ª edic., artículo "*Sage*".

3 Rosales, *Historia* t. I p. 31; (Amunátegui) l. c. t. III p. 76; Carvallo, "Historiadores" t. X p. 190; *Ultimo Viaje al Estrecho de Magallanes de la Santa María de la Cabeza*, Madrid 1788 p. 216; véase ademas Barros Arana, *Historia* t. I p. 226, 399 etc.. i las obras frecuentemente citadas de Moraleda, p. 39, 386, 424, 432, Usauro de Martínez i Angelis.

(Silvestre Rojas). Tratándose de mantener a estos fieles en la relijion cristiana, los grandes sacrificios que se hicieron con este objeto demuestran la misma ardiente fé propia de la Edad Media, que impulsó las Cruzadas i levantó las admirables catedrales góticas. Por esta razon Mascardi, Rosales i el clero en jeneral mostraban un anhelo tan vivo por la solucion de este problema de base imajinaria.

En vista de las opiniones de autores tan respetables i de las consideraciones espuestas, no trepido en preconizar aquellas leyendas propias de la América Española, de forma variada pero de índole comun, *como la emanacion de la poesía innata al espíritu del colono*, la cual, aunque oprimida i en cierto modo latente durante siglos debido al malestar social, rebosaba en esas ficciones tan intensas que motivaban las contínuas tentativas de probar su realidad.

Me lisonjea la confianza que esta interpretacion de los Césares i demas leyendas análogas como la poesía del pueblo, se abrirá paso en la opinion pública i será fecunda bajo varios conceptos.

Bajo el punto de vista histórico poseemos en ella la clave de la intensidad i tan larga duracion de la creencia en esa fábula, que se hacia interminable e inestirpable a pesar de las pruebas inequívocas de que carecia de base efectiva.

Por otra parte no podemos ménos de aceptar con satisfaccion este espectable argumento poético, sea que permanezca vijente solo en nuestra mente, sea que se haga el tema de una epopeya en manos de un inspirado poeta nacional.

Como tal no es con todo enteramente nuevo para la poesía, sino que poseemos un ensayo mui notable por mi apreciable e ilustrado amigo D. Jorge Klickmann publicado en 1892 [2]. Este drama de tendencia patriótica i nacional situa la ciudad encantada en una isla del lago Villarrica. Por una desobediencia a los mandatos de *Pillan* se quebranta el encanto, que protejia a la nacion araucana, i la ciudad se hunde para siempre; el inexorable hado entrega al araucano abandonado por sus dioses al invasor español. Es sensible que este hermoso drama no haya llamado la atencion pública; será tiempo todavia de hacerle justicia. Vemos que esta version difiere sensiblemente de la orijinal, porque la ciudad encantada, en lugar de ser la cabecera de un imperio fabuloso de *españoles*, figura en ella como la capital del reino de *Arauco*.

Hasta este punto nuestra disertacion se ha ceñido a demostrar *la esencia* de la leyenda en cuestion. Falta saber si podremos avanzar un paso mas para esclarecer el *oríjen* de ella.

Se ofrece con respecto a él la pregunta, si la leyenda haya sido *autóc-*

---

2 *La Ciudad encantada de Chile, Drama patriótico histórico fantástico*, Valparaiso, Libreria Universal.

tona de América, es decir oriunda de ella, o si haya venido del Antiguo Mundo, de España, con los conquistadores.

Acabamos de ver que la fábula del Agua de la Juventud perpetua fué de oríjen indio (americano). Existen varias relaciones atribuidas a los indios sobre los tesoros de los Incas. Conozco tambien una version de los Césares entre los indios de Osorno. Sin embargo esta coincidencia no escluye el oríjen europeo, porque es una lei observada en todas partes, que las leyendas se trasmiten con la mayor facilidad por todos los paises. El Dr. Lenz ha encontrado entre los cuentos araucanos varios que provienen evidentemente del Mundo Antiguo [1].

No debe estrañar esta trasmision desde España de una leyenda a América i hasta a los indios, si tenemos presente que otras tradiciones i costumbres han pasado desde allá a Chile i se han comunicado a los araucanos.

Menciono entre estas, como la mas notable que conozca, "*la Fantasía*", una fiesta ceremonial de *los árabes*, que se ejecuta a caballo i consiste en juegos de jinete, en un simulacro de combate i en correrias de caballo con ostentacion por los participantes de su maestría en el arte ecuestre; es celebrada con inmenso entusiasmo por los árabes de hoi dia en ocasiones de cualquier motivo solemne, como por ejemplo en la recepcion de huéspedes distinguidos. Sabiendo que en la Edad Media habia una coneccion íntima entre los árabes i españoles i teniendo en cuenta el nombre español "fantasía", no cabe duda alguna que este juego caballeresco se conocía tambien en España en siglos pasados; tal vez era propio de los godos, porque un juego mui parecido se usaba en Alemania en el siglo XIII bajo el nombre "Buhurt" (Gustav Freitag) [2].

Pues bien, quien lo creyera, esta misma fiesta es celebrada en las mismas ocasiones i en la misma forma por *los araucanos* en ambos lados de la Cordillera. Gay la representa en su cuadro del entierro del cacique Catiji; Musters la describe estensamente i tomó parte en ella; parece que ella se ejecutaba tambien en los parlamentos celebrados con los Gobernadores.

Tenemos en ella el ejemplo de una costumbre transplantada desde España al Nuevo Mundo i comunicada aun a sus enemigos, los indios, que la recibieron de los españoles junto con el caballo. El jeneral D. Lucio V. Mansilla dejó entrever ya en "su Escursion a los indios Ranqueles" la analojía de esta costumbre de los araucanos con "la fantasía de los árabes" [3].

Tocando aquí solo por incidente esta costumbre comun a los árabes i

---

1 *Apéndice a los cuentos araucanos I, II, III, Estudios araucanos VI, VII, VIII,* Anal. d. l. Univ. 1897 t. I Junio p. 626 t. II Julio p. 177.
2 *Bilder ous der Deutschen Vergangenheit,* t II parte I p. 21.
3 l. c., Leipzig, 1877, t. I p. 172.

a los araucanos, me es satisfactorio llamar al mismo tiempo la atencion sobre este importante rasgo etnográfico que es poco conocido.

De la misma manera que los cuentos analizados por el DR. LENZ i esta fiesta ecuestre vinieron de España a los confines de la América, es fácil que se haya trasplantado tambien a ellos alguna *leyenda*. Es jeneralmente reconocida la suma facilidad con que las leyendas pasan de un pais a otro, comunicándose desde el Oriente, que es su asiento mas fecundo, por España, Aquitania i Francia a Gran Bretaña i Alemania i vice versa, siendo trasformadas en esta migracion segun las condiciones de cada nuevo pais i mezcladas con las existentes de ántes, resultando una gran variedad de combinaciones de ellas. Conviene por consiguiente que en nuestra investigacion busquemos una leyenda corriente en España, que tenga alguna analojía con la de los Césares i pueda haberse trasmitido de allá a la América, dando oríjen a esta.

Existe efectivamente una leyenda, una de las mas hermosas de la Edad Media, que parece llenar estas condiciones: es la del *Santo Greal* o *Graal*.

Esta leyenda, de que existen versiones casi innumerables, teniendo relacion con el héroe de la Pasion JOSÉ DE ARIMATEA, con los caballeros de la Mesa Redonda del REI ARTUS, con LOHENGRIN, el caballero del cisne, i con los TEMPLARIOS, reconoce en el fondo comun de sus variantes un vaso de piedra preciosa que habia servido en la Santa Cena a Jesu Cristo i sigue haciendo milagros en la Tierra; es guardado en el misterioso e inaccesible castillo de *Monsalvat* por caballeros animados del mas puro sentimiento de caridad i fé cristiana, entre ellos por TITUREL, ANFORTAS i PARCIVAL, siendo este último quien le halló i fué investido del cargo de su cuidador. Nos debe bastar esta lijera alusion, puesto que el espacio de que dispongo no me permite engolfarme en la vasta historia de esta leyenda [1].

En una Historia Universal para la juventud (de ANNEGARN) que no está ya a mi alcance, recuerdo haber leido que al fin de la Edad Media, como en tiempo de Cárlos V, *caballeros andantes* recorrian todavía la España en busca de aquel castillo místico i de aquella joya milagrosa. Es de suponer que esta tendencia a lo maravilloso del pueblo de la Península Ibérica se esplique por la prevalencia en su sangre del elemento árabe, que, segun sabemos, tiene una predileccion marcada por las leyendas i cuentos fantásticos.

Segun un autor moderno (WECHSLER) el asiento del castillo se suponia en diferentes partes, en el lejano Oriente segun unos i en Inglaterra o *España* segun otros autores. Se cree aun probable que la leyenda misma haya tenido su oríjen en el Norte de España (MAROLD).

---

1 Véase GEORG WEBER, *Allgemeine Weltgeschichte*, Leipzig 1868, t. VII, p. 416 i 482; EDUARD WECHSLER, Die Sage vom heiligen Gral, Halle. 1898; K. MAROLD, Hartmann von Ave, Wolfram von Eschenbach..., Stuttgart 1892.

Tenemos aquí una analojía con la primera de las leyendas mencionadas en el suelo americano: el agua de la Vida buscada por PONCE DE LEON es, sin duda, mui semejante al Santo Graal, que florecia aun en la Metrópoli en la época en que salian de ella los Conquistadores a tomar posesion del Nuevo Mundo. Es fácil que ellos, que eran tambien verdaderos *caballeros andantes*, hayan llevado entre sus reminiscencias de la patria la leyenda del Santo Graal.

Mas perfecta aun i realmente ineludible es la analojía del Santo Graal con nuestra "Ciudad encantada". Ella es el representante americano del *castillo de Monsalvat*, i el ínclito SEBASTIAN DE ARGÜELLO nos aparece como otro *Parcival*, gobernando su reino con solicitud paternal i simbolizando tambien las virtudes cristianas i caballerescas, tales como las cultivaba la acendrada fé de la Edad Media.

Se comprende que una chispa de aquel sagrado fuego, que haya volado a las tierras de América, debiera prender i propagarse por todo el Continente, variando al mismo tiempo en su argumento, pero conservando siempre su base primitiva, que un exámen atento no dejará de reconocer.

Es plausible tambien que en las condiciones especiales de estos paises la falta de otros temas para la poesía al alcance de los colonos promoviera la jeneralizacion de esta leyenda, ya que se hacia imperiosa la necesidad de algun desahogo del sentimiento poético del pueblo.

Ademas las vastísimas i casi ilimitadas tierras, que rodeaban al conquistador por la espalda, le daban campo para establecer en ellas la leyenda venida de la Metrópoli; los abundantes tesoros hallados sujerian en su imajinacion la existencia de otros mayores. Así se esplica la afirmacion de POEPPIG, a que he aludido ántes, que "con la dificultad creciente de penetrar a alguna rejion de la América ha marchado siempre pareja la creencia de maravillas de que se supone teatro" [1].

De esta manera la fábula de la leyenda perdia en algo su índole poética pura i se trasformaba en ficcion con apariencia de realidad, motivándose las casi innumerables espediciones para buscar el castillo encantado o los tesoros del Inca.

Tengamos tambien presente que la Colonia, reclusa del contacto del Mundo e ignorante por eso de la marcha progresiva de la ilustracion en Europa, permanecia en un estado equivalente a la Edad Media, i que los rayos de sátira caústica lanzados por el inmortal CERVANTES contra "*la caballeria andante*" no penetrarian a la América. Este estado, que duró hasta los tiempos de Menendez, impidió sin duda que el fondo poético de la leyenda fuese reconocido i aprovechado para la literatura.

Mucho ántes de la época de la Conquista i de la trasmision presunta de la leyenda del Santo Graal a la América desde España, ella habia hecho en Francia i Alemania una evolucion que la alejó de la forma

1 l. c. t. II p. 245.

embrionaria, que conservó en aquel continente, i la llevó a su auje mas brillante.

Fué en Francia a fines del siglo XII que CHRESTIEN DE TROYES escribió un canto épico "*le Conte del Graal*", que por desgracia no concluyó por haber sobrevenido su muerte, pero que es a pesar de eso una de las epopeyas mas preciosas de la Edad Media, cuyo mérito sobresaliente se aprecia cada vez mas en nuestro tiempo. A principios del siglo siguiente WOLFRAM VON ESCHENBACH, cantor caballeresco aleman, inspirándose en la obra de Chrestien, compuso su célebre epopeya "Parcival", que dió a la leyenda del Graal la mayor perfeccion, con un fondo tan rico en poesía como en sentimientos de caridad.

Las jeneraciones modernas han cultivado con creciente interes la sublime poesía de estos cantos épicos de la Edad Media, que habian quedado casi olvidados durante cinco o seis siglos. No hace mucho el grande i jenial poeta i músico aleman RICHARD WAGNER ha hecho la leyenda del Graal, que nos legaran CHRESTIEN i sobre todo ESCHENBACH, el tema de sus producciones poético-musicales de estilo tan grandioso, reconociendo en ella i en la de algunos héroes allegados (Lohengrin, Siegfried, Tannhaüser) la poesía mas perfecta i pura,—opinion que cada dia va ganando terreno.

Ahora, si fuera efectivo lo que hemos tratado de demostrar, que la leyenda de la ciudad encantada de los Césares de Chile i la Arjentina, sea un equivalente de la del Santo Graal i aun talvez su continuacion directa, resulta que poseemos en ella un fondo de poesía de sumo valor al estilo de Wagner. Por mas estraño e ilusorio que parezca, nos podemos figurar que el jenio de este gran maestro haya franqueado el Océano i halle en la América i sobre todo en la Rejion Austral, que nos ocupa, los argumentos poéticos mas hermosos i análogos a los que sirvieran de base a sus obras inmortales.

Es como si su sombra estuviera aun entre nosotros: temas análogos a los de sus grandiosos dramas nos son familiares de la hermosa leyenda de los Césares i corrian, segun vimos, como verídicas en la mente de los colonos españoles de América. Hace solo un siglo que vimos estinguirse la fábula en los campos de Nahuelhuapi, su último baluarte, miéntras que las leyendas de Europa glorificadas por Wagner datan de una época mucho mas remota i por lo tanto mas distante de los horizontes intelectuales del tiempo moderno.

Abrigo la esperanza que mi tésis sobre la esencia i el oríjen de esta leyenda dé el impulso para nuevos estudios, i que confirmándose de alguna manera mis apreciaciones, ella sea mirada en adelante con preferente estimacion por los hijos del pais como una de las mas hermosas ficciones poéticas propias para una futura epopeya nacional en el sentido que ya le diera el esclarecido BENJAMIN VICUÑA MACKENNA, i al ejemplo del señor JORGE KLICKMANN.

Habiendo dado, en los comentarios que preceden, buen número de datos i apreciaciones dispersas sobre los Césares, que hacen tambien un importante papel en los "Diarios" de nuestro autor, celebro haber logrado esta oportunidad para dar a conocer mis ideas sobre esta leyenda. A no haberlo hecho en este lugar, habria tenido que escribir una publicacion especial destinada a ella, para la que mis fuerzas no alcancen probablemente, ya que el trabajo, a que estoi dando cima en este momento, me ha dejado cansado. Ademas este "ensayo" de esclarecer e interpretar la verdadera naturaleza de la leyenda servirá de complemento armonioso a las variadas empresas, noticias i apreciaciones relacionadas con ella, que hemos pasado en revista en el curso de la narracion.

Por fin, al despedirme del complaciente lector, le pido su induljencia por haberme avanzado en esta i otras teorias nuevas. Si considero esta leyenda como una manifestacion del jénio poético del pueblo—, si la he señalado como una derivacion de la leyenda del Santo Graal—i si la he identificado con las inspiraciones mas bellas e ideales del jenial bardo RICHARD WAGNER—, me ha llevado quizas involuntariamente el mismo impulso a la poesía, que dominó antiguamente a sus autores. Puede ser que mi argumentacion no sea aceptable ante un rigoroso exámen científico, aunque me asista la conviccion de haberla fundado bien.

Con todo, *la poesía* bien vale al lado de *la ciencia;* ellas no se escluyen: he tratado en mis comentarios de rendir culto a una i a otra, en cuanto lo permitan mis limitadas fuerzas.

IV

ADICIONES I CORRECCIONES [1]

TOMO I

Páj. 3, nota: Sobre el gobernador D. ANTONIO MARTINEZ de la ESPADA durante su residencia en Valparaiso, hallamos un apunte importante en la biografía de "JOSÉ PERFECTO SALAS" por D. DOMINGO AMUNÁTEGUI SOLAR (Anales d. l. Univ. 1895, Octubre, p. 463): "En

1 A pesar de haber puesto la atencion posible para evitar los errores de imprenta, no se ha logrado eliminarlos del todo. Felizmente son de poca consecuencia, reconociéndose como tales a primera vista. Ruego al lector de perdonarlos i pasarlos por alto.

Valparaiso existe un gobernador, que, en mi concepto, es bonísimo, i aun mejor y mas advertida su mujer. Allí ha tenido algunas quimerillas, de las que son forzosas en pueblo corto, i efecto necesario de la chapetonada que dicen, pero en el fondo sin malicia". Este juicio caracteriza mui bien la orijinal figura de este antiguo gobernador de Valparaiso i Chiloé i completa oportunamente nuestros rasgos biográficos.

Páj. 8, nota: Sobre la fundacion de la ciudad de *Castro* véase, fuera de ROSALES i BARROS ARANA: *Compendio Historial* por MELCHOR JUFRÉ DE AGUILA, Anal. d. l. Univ. 1896, enero, p. 97.

A última hora se nos ha efrecido todavia un dato nuevo i orijinal para la historia de *la ciudad de Santiago de Castro*. Le reproducimos íntegro de las columnas de "El Ferrocarril" de 7 de Noviembre de 1899:

"ARMAS DE LA CIUDAD DE CASTRO.—Mui celebrado de los aficionados al arte del blason viene siendo el hallazgo del escudo de armas de la ciudad de Castro, antigua capital de la provincia de Chiloé. Se ha encontrado el heráldico escudo en uno de los volúmenes del archivo de la Capitanía Jeneral que se custodia en la Biblioteca Nacional. Es el sello que usaba el Cabildo de aquella ciudad el año 1696 i que, probablemente, venia usándose desde tiempo atrás. El perfecto estado de conservacion en que se encuentra, permite hacer la descripcion del escudo de armas sin dificultad alguna.

La "mui noble i leal ciudad de Santiago de Castro" trae sus armas en escudo acuartelado: cuartel primero en jefe de gules i un castillo de oro, cuartel segundo de sinople i tres islas de oro, cuartel primero en punta tambien de sinople i tres islas de oro, cuartel segundo de plata i leon rampante de gules coronado de oro; por orla un rótulo que dice LA MVY LEAL CIVDAD DE CASTRO; al timbre corona ducal i el collar del Toison de Oro ciñendo el escudo.

Hemos visto una copia de estas armas, perteneciente a don Abraham de Silva i Molina, quien la ha tomado del orijinal i hecho certificar convenientemente".

Vemos que aun en Chiloé se cultivaba el apego a los blasones que caracterizaba las colonias de España.

Por otra parte este hecho manifiesta la importancia relativa, durante el réjimen de la Colonia, de "la última ciudad del Nuevo Mundo i non plus ultra de la América". No fué poco el honor que le tributara el Rei de concederle un escudo tan rico. Concuerda este hecho con la reverente énfasis con que Menendez la menciona cada vez.

Páj. 9, nota: El *Convento de San Francisco* en Castro, destruido por el incendio mencionado, fué reedificado por los esfuerzos del P. Fr.

DIEGO CHUFFA i con ayuda del Presidente D. MANUEL MONTT i de las erogaciones de los fieles. ("El Estandarte Católico" de 15 de enero de 1885).

Páj. 10, testo: La *punta Conef*, que no venia señalada en los mapas anteriores, se halla marcada bajo el mismo nombre en el nuevo mapa de Chiloé por D. R. MALDONADO (1897) en la estremidad Sur de la isla Vuta-Chauqui.

Páj. 15, nota: A los nombres jeográficos que terminan en "mó", pueden agregarse: Varillasmó, Vicuñamó, Inchemó, Cajonmó i otros.

Páj. 27: Con respecto a la *Philesia buxifolia* como compañera del *Tepu* tengo que hacer una lijera rectificacion: esa hermosa liliacea es mas propia aun del alerzal que del tepual. Recuerdo, sin embargo, haber encontrado la Philesia en un tepual cerca de la ribera del mar en los Chonos. En cambio otra planta mui notable por sus lindas flores carmesí se halla de preferencia en los tepuales de Llanquihue i Chiloé; es la *Columnea ovata*, que puede rivalizar con la Philesia i se encuentra tambien a veces al lado de ella.

El suelo pantanoso de los valles australes no es el único lugar que habita el tepu. Se le halla en una situacion que hace cierto contraste con la que acabamos de describir i, segun parece, tambien con la de los demas *mirtos* conocidos. Sus arbolitos cubren densamente las islitas roqueñas diseminadas en gran número en los canales del archipiélago de los Chonos, creciendo a flor de agua, de modo que sus ramas son bañadas por el agua del mar.

Páj. 38. Los ejemplares de la *Libocedrus chilensis* o *Cedro* de Nahuelhuapi, que remití al Dr. R. A. PHILIPPI, tienen la espina de las valvas del estróbilo ménos saliente que en los de la Cordillera del Norte, disposicion relativamente *inerme*, que dió motivo al autor citado de establecer una variedad de este nombre.

Los límites de la zona que habita esta Libocedrus se estienden en el Norte hasta el grado 34° (GAY) i desde el lago Todos los Santos al O. hasta cerca de la confluencia de los rios Limai i Colloncurá al E.; por el Sur su límite está incierto aun. No le encontré en las costas i alturas lluviosas de los Chonos i Taitao.

Agreguemos todavía como una curiosidad científica, que este árbol pertenece a los vejetales mas antiguos que habitan actualmente nuestro globo, porque existía ya en la época terciaria, segun lo demuestran sus restos encontrados en los depósitos de esa edad jeolójica.

Páj. 54 Fr. JUAN CAZO Y GOMEZ se halla apuntado bajo el número 305 en la lista de los misioneros de Ocopa.

Páj. 86 Por los descubrimientos de la 7.ª Comision de Límites (1898) ha resultado equivocada la apreciacion del *rio Blanco* como rio de

primer órden. El rio Manso es el que ejerce en la configuracion descrita el papel atribuido a aquel rio.

Páj. 101 BERNARDO PHILIPPI descubrió el lago Llanquihue en 1841, alcanzando hasta el rio Maullin que detuvo sus pasos. En 1845 recorrió todo su largo por la ribera del Oeste; le reconoció casi todo i llegó hasta Osorno, volviendo en seguida a Calbuco, donde le recibió su amigo el gobernador D. JOSÉ RAMIREZ a quien trajo de regalo de los campos fértiles de la lejendaria ciudad *un queso* como un fidedigno comprobante de la realizacion feliz de su viaje.

Mas abajo debe decir: 1789 (en lugar de 1879).

Páj. 102 El padre Fr. FRANCISCO CONEJO se halla anotado en la lista, formada por Menedez en 1784, de los relijiosos de Ocopa establecidos en Chiloé.

Páj. 106 Debe decir: 1790 (en lugar de 1791).

TOMO II

Páj. 7 Un dato curioso, que echa mas luz sobre el lejendario *camino de Villarica* a Buenos Aires, debemos al benemérito historiador D. PEDRO DE CÓRDOBA Y FIGUEROA ("Coleccion de Historiadores", t. II p. 63; FRANCISCO S. ASTABURUAGA, Diccionario). Dice: "En aquella enderechura la cordillera es baja i mas apacible o franca su impenetrable terquedad, i ofreció senda para su tránsito, el cual se puede hacer cómodamente en las estaciones del año, aun en las mas ríjidas, cuya conveniencia no desestimaron los españoles todo tiempo que subsistió, teniendo frecuente comercio con Buenos Aires en carretas, de las cuales aun en el dia permanecen fragmentos, lo que recreció la conveniencia de las ciudades del obispado Imperial. El camino era mas abreviado i en todo mas cómodo que el que hoi se frecuenta... El comercio con Buenos Aires facilitó el ingreso de negros, i de los que quedaron entre los indios cuando su destruccion, ha procedido una jeneracion de zambos que el dia de hoi, mas juntos que dispersos, manifestando en el pelo i color su projenio". Este autor escribió por los años de 1740 a 1745 (ASTABURUAGA).

Es singular que Córdoba y Figueroa atribuya a los fragmentos de carretas, de que habla tambien ROSALES, segun vimos, un orijen diferente del señalado por este autor. Es mas que probable que Córdoba no conociera la "Historia de Rosales" ni que tuviera noticia de la célebre espedicion de JERÓNIMO LUIS DE CABRERA. Aunque Rosales estuviera sin duda mejor informado que Córdoba, por haber visto las carretas abandonadas i por haber escrito a una época

mucho mas cercana al suceso, la suposicion de Córdoba no carece de visos de probabilidad.

La importacion de *negros* desde Buenos Aires por la via de Villarrica es otro hecho efectivo que llama la atencion. Teniéndole en cuenta, es mas fácil comprender la relacion de ROSALES, a que hemos aludido arriba, que los dos holandeses i UN NEGRO, despues del combate naval en el lago Epulavquen, escaparon por el camino de Villarrica i "vinieron a salir por Buenos Aires".

Páj. 14 Un rasgo biográfico, que pone en relieve la noble figura de DIEGO FLORES DE LEON, es que haya sido el único militar de la Colonia que se pronunciara por la memorable "guerra defensiva" preconizada por el filantrópico P. Luis de Valdivia para reducir a los indios. El mismo afirmaba aun haber sido el autor de este sistema (BARROS ARANA, l. c. t. IV p. 78, 93).

Páj. 21: *Epulavquen* es el nombre no solo de los *dos lagos* descritos por Rosales, sino tambien de *dos volcanes* "situados al lado del volcan de Villarica i no tan encumbrados (Rosales t. I, p. 203)", que corresponden talvez a las dos cumbres vistosas del volcan Panguipulli. Es un rasgo de la jeografia antigua, que los lagos llevaban algunas veces los mismos nombres que los volcanes situados en su orilla. Así sucedia tambien, segun vimos, con los nombres Guañauca i Pata que se aplicaban indistintamente al lago i al volcan (Rosales, Menendez). Parece que estos elementos se consideraban unidos por una combinacion inherente a su naturaleza u oríjen, idea que se fundaba en el hecho que suele haber un volcan a la orilla del lago.

Es raro que existen otros dos lagos jemelos de la misma forma en la latitud de Chillan al pié del paso de Valle Hermoso en las fuentes del rio Neuquen. Llevan el mismo nombre "Epulavquen"; aparentan tambien la forma de una "alforja (FRICK)" i abundan de pescado; su desagüe es el rio *Dahuevi* que es tributario del rio Neuquen (Comunicacion de D. GUILLERMO E. COX, quien posee un fundo en sus inmediaciones). El coronel arjentino D. FRANCISCO HOST marca estos lagos en su escelente mapa (véase e. l. t. II p. 22) bajo el nombre *L. Pulauquen* i llama su desagüe rio *Nahueve*. Se reconoce fácilmente la identidad de estos nombres, cuya diferencia aparente depende de la pronunciacion algo diversa.

Páj. 62 La reciente publicacion del señor TOMAS GUEVARA, *Historia de la civilizacion de Araucanía* (Anal. d. l. Univ. 1899, agosto p. 241) da importantes detalles sobre las prácticas de *los brujos* i menciona tambien su uso de *venenos*.

Páj 91 Subnota: JOSÉ DE MORALEDA I MONTERO, *Esploraciones* Jeograf. é Hidrograf., Santiago 1888, publicadas en el "Anuario Hidrográfico" por FRANCISCO VIDAL GORMAZ.

Páj. 119 i 130: He hecho arriba una lijera alusion a las *inundaciones del Rio Negro i Sanquel*, dando un corto estracto de los datos de FALKNER sobre ellas. Las observaciones de este sabio autor habian llamado ya ántes tambien la atencion de D. Guillermo Cox, quien las reprodujo.

Como el invierno en curso ha traido un desastroso i nunca visto desborde de los rios de la Patagonia, será oportuno conocer íntegra esta clásica descripcion de Falkner de un fenómeno que no parece haber sido señalado por los autores modernos. Dice: "El segundo desagüadero (el Limai i rio Negro) es mui correntoso i su avenida sube estraordinariamente, si las aguas de las lluvias i de la nieve derretida bajan en el Oeste de los flancos de la Cordillera, la que se estiende desde el 35° hasta el 44° Lat. S. por el espacio de 720 millas que tiene esta cadena de largo. Esta avenida del rio se hace tan repentina que a pesar de que se oiga de léjos el ruido que producen las olas al azotar las peñas, los indios tienen apénas tiempo de salvarse: las mujeres se ven mui apuradas para desarmar sus toldos i llevar sus trastes, miéntras que los hombres corren a arriar sus animales hacia los cerros. Causa a veces grandes desgracias: todo el valle está inundado i se ven toldos, ganado i a veces aun mujeres i niños arrastrados por esa corriente vertijinosa e irresistible (l. c. p. 105)".

¡Es verdaderamente admirable esta gráfica descripcion, cuya exactitud palpamos al tomar conocimiento de los recientes desastres (fines de julio i principios de agosto) en las hoyas de los rios Negro, Neuquen i Chubut! Vemos el mismo cuadro de desolacion que nos habia pintado el ilustre Falkner hace casi siglo i medio. No podemos ménos de inclinarnos con respeto ante este eminente observador.

Lo único que hallamos de nuevo en las relaciones modernas es que tambien el rio Chubut participa de estas inundaciones, bien que se halle ya incluido en la area señalada por aquel autor. Como la colonizacion del valle de este rio data de pocos años, es natural que no poseamos datos sobre sus inundaciones anteriores.

Sabiendo que Chile tambien ha sido víctima, en los mismos meses, de estas terribles avenidas, i que en la rejion magallánica han caido nevadas mas copiosas que nunca, nos hallamos delante de un fenómeno jeneralizado, que asombra por su vasta estension i que es casi fuera de precedente.

Parece que la ciencia de la meteorolojía no puede darnos todavía la esplicacion de estas lluvias tan abundantes, que coinciden invariablemente con viento prevaleciente del Norte i con temperatura templada.

Debemos suponer la causa de ellas en grandes cambios atmosféricos

acaecidos, fuera de la zona templada, en *la tropical* o tal vez en *la antártica.*

La opinion mas corriente (Darwin, Fonck, Dr. phil. FEDERICO GEISSE, véase "Petermann's Mittheilungen" 1866 p. 463) es que las lluvias, que caen en invierno en Chile i en la Patagonia, son debidas a la condensacion, en las cimas nevadas de la Cordillera, de los vapores acuosos traidos por los vientos boreales desde la zona tropical. En los inviernos lluviosos, como el de 1899, la atmósfera de las rejiones intertropicales debe haberse saturado, unos meses ántes, de mayor humedad que de costumbre. Si esta puede ser la esplicacion de la causa directa de la mayor abundancia de las lluvias en nuestra rejion, ignoramos por completo las causas del cambio supuesto en la dilatada zona ecuatorial. Solo observaciones exactas i continuadas, en el Pacífico al Sur del Ecuador i en el Océano Antártico por una parte i en Bolivia i el Brasil por otra, podrán esclarecernos en lo futuro sobre el oríjen de estos estraordinarios fenómenos atmosféricos.

En cuanto a las inundaciones, es probable que sean causadas en invierno por la temperatura relativamente subida del ambiente en *las alturas* con viento Norte: gran parte de las aguas caidas baja directamente por las pendientes de la Cordillera sin conjelarse, razon porque sus derrames se agolpan en los valles en cantidad tan considerable.

Páj. 184: El uso que el autor hace de la palabra "*albarca,*" en lugar de "abarca", es justificado por el diccionario nuevo de la Academia; véase e. l. t. I p. 26.

Páj. 194 agréguese subnota 2: BENJAMIN MUÑOZ GAMERO, Informe sobre su viaje, "El Araucano", abril 4 de 1850; *Diario del Comandante* B. M. GAMERO, publicado con una introduccion biográfica por NICOLAS ANRIQUE P., Valparaiso, 1893.

Páj. 247 i 249, nota: Los testimonios positivos de varios compañeros del P. SEJISMUNDO GUELL, entre ellos el de *su niño* Francisco Silva, dejan fuera de duda alguna el hecho que el padre no llegó a Nahuelhuapi, a lo ménos no desde Chiloé. ¿Seria admisible suponer que haya llevado a cabo anteriormente un viaje a Nahuelhapi por algun otro paso situado mas al Norte? Notemos que DE MOUSSY le hace volver *a Valdivia.*

Páj. 261 Véanse los datos mas completos sobre *las aguas de Sotomó* i las demas aguas minerales de esta rejion en Dr. LUIS DARAPSKY, *Las Aguas minerales de Chile,* Valparaiso 1890 p. 105-110.

Páj. 275 nota: En el mismo punto situado al pié del *paso Perez Rosales* i enfrente del ventisquero del Peulla detuvieron sus pasos en el siglo pasado el padre Guell i Moraleda, i en el nuestro el ilustre Muñoz.

Gamero. Solo su jóven e intrépido ayudante D. JUAN WILLIAMS REBOLLEDO, el benemérito almirante, penetró a las espesuras del paso i alcanzó a divisar por entre las brumas el anhelado lago Nahuelhuapi ("El Araucano", 4 abril 1850).

Páj. 325, sub nota: El *Lago Oval* es probablemente idéntico al lago en que nace el rio de las Patas (Steffen).

Páj. 393: "*Los vientos en el lago Nahuelhuapi* en el verano son casi diarios; principian cuando el sol calienta los arenales de la pampa, rarificando el aire en ellos i atrayendo naturalmente el aire frio de la Cordillera, i aumentándose la intensidad de la corriente hasta declararse algunas veces en los huracanes pamperos. Los que yo esperimenté en la navegacion del Lago fueron mui fuertes: casi zozobramos (D. GUILLERMO E. COX, comunicacion de 25 de setiembre de 1899)". Hé aquí una confirmacion de las observaciones de Menendez sobre la fuerza i duracion de los temporales en este lago.

Páj. 426: Es significativo de *la gran afluencia de indios viajéros a Nahuelhuapi* este segundo dato que *treinta i dos toldos* de Huiliches intentaban atacar a la comitiva de Menendez. Estos indios eran diferentes de la partida mas numerosa aun de Chulilaquin, quien se mantenía reservado. Juntos pasaban de 600 almas.

Páj. 436. *La piragua*, diseñada por Menendez i reproducida en la pájina citada, es la misma embarcacion, la "corva góndola", en que el ínclito poeta ALONSO DE ERCILLA i el licenciado JULIAN GUTIERREZ DE ALTAMIRANO atravesaron el canal de Chacao el dia 28 de febrero de 1558, fecha del descubrimiento del Archipiélago.

La piragua usada a fines del siglo pasado i representada por nuestro autor es algo diferente de aquella primitiva de los isleños: sabemos que esta carecia de vela i palo, como tambien de timon, mejoras importantes que se fueron agregando a ella con el tiempo. Con todo su casco de tablones cocidos i las falcas, señalados perfectamente en nuestro diseño—el único que existe—son los mismos de aquella lejendaria embarcacion.

Páj. 446, subnota, dice:... Indios *bárbaros* de Chiloé...

Páj. 463: Sobre la necesidad, demostrada por la guerra española-americana (aun ántes de que esta estallara), que *las repúblicas latinoamericanas deben unirse*, véase una alusion de D. ROBERTO HUNEUS, *Mis Confesiones de Viajero*, "La Revista de Chile", setiembre de 1899, t. III p. 143.

Páj. 477 Sobre *el prisma orográfico* vea: GEORG LANDGREBE, *Grundzüge der physikalischen Erdkunde*, Leipzig 1861, I, 339; BARROS ARANA, *La cuestion de Límites*, Acápite III; "Orografía" p. 25 i 38; e. l. t. I.p. 95.

Nota sobre el Plano.

He esplicado en el Prefacio los principios que me han guiado en la elaboracion del "Plano". No estará demas tocar todavía algunos detalles en este lugar.

No pudiendo disponer, a consecuencia de mi residencia en el campo, del ausilio de un cartógrafo de profesion, he tenido que valerme, para la confeccion del Plano, de un método *empírico i elemental*, que no satisface sin duda las exijencias de la ciencia, pero es suficiente para dar una idea clara i medianamente correcta de la rejion que representa: no he aspirado a una exactitud matemática i espero que mis lectores no la pidan tampoco. Con todo creo que el Plano, aparte del mérito de su rico material histórico, podrá figurar al lado de las cartas jeográficas existentes, por cuanto ellas ofrecen tambien visibles diferencias, debidas a observaciones i cálculos de los autores, que difieren hasta medio grado de lonjitud (en la confluencia de los rios Limai i Colloncurá), lo que me ha hecho difícil coordinarlos correctamente.

He adoptado la escala de 8 mm (0,008) para cada minuto o milla náutica de 60 millas de 1854 m por grado de latitud de 111,300 m. Estos elementos dan una cifra irracional (1:231750), que no se presta para medir las distancias segun el sistema métrico. Para el cálculo de la lonjitud he usado la escala aproximada de 6 mm (0,006) = 1 minuto.

Por la razon espuesta el dibujo del mapa por el señor Hugo Dempwolff en Concepcion i su reproduccion litográfica por el señor Luis Kober en Valdivia se han resentido tambien de ciertas dificultades, que fueron aumentadas por el gran tamaño de la hoja, que necesitaba para inscribir el abundante material disponible de datos. Ademas el invierno tan lluvioso ha influido igualmente de un modo desfavorable en su ejecucion: la tardía comunicacion postal que hizo difícil el acuerdo tan necesario, i la gran humedad del ambiente, de que se impregnó el papel, han entorpecido la correccion e impresion. Agradezco a estos intelijentes cooperadores su buena voluntad para dejar el Plano a satisfaccion.

Para dilucidar la estructura de la Cordillera i la cuestion de límites, que depende de ella, he tenido el cuidado especial de señalar de un modo visible *los pasos*, indicándolos por *un signo nuevo i estrictamente orográfico*, que se diferencia del usado comunmente por llevar una forma que corresponde a su configuracion, imitándola en cierto modo. Es igual al dibujo hecho a lápiz de una cadena, en su forma típica i mas sencilla, i figura bien el vértice divisorio de las aguas i la union de los macizos por el eslabon, que, por ser su parte mas baja i angosta, ofrece las condiciones mas adecuadas para trasmontarla.

Creo que este signo se podria perfeccionar aun un poco mas, haciendo las líneas lijeramente diverjentes hácia afuera, en lugar de paralelas como vienen en el Plano.

Me permito recomendar el signo a los jeógrafos de profesion, por si le juzguen aceptable.

CUADRO CRONOLÓJICO DE LOS VIAJES DE MENENDEZ

N.ro	Destino	Salida		Vuelta		Dias
		Fecha	Puerto	Fecha	Puerto	
I	Istmo de Ofqui	? dicbre. 1778	Castro	7 maz.° 1779	Castro	?
II	Guayaneco....	11 octbre. 1779	" ...	11 ener.° 1780	" ...	93
III	La Cordillera..	11 dicbre. 1783	" ..	6 febr.° 1784	" ..	58
IV	" ...	18 novb. 1786	" ...	19 ener.° 1787	" ...	57
V	Nahuelhuapi..	3 enr.° 1791...	" ...	14 maz.° 1791	S. Cárlos	71
VI	" ...	21 novb. 1791	" ...	6 febr.° 1792	" ...	78
VII	"	9 enr.° 1793...	S. Cárlos	4 abril 1793	" ..	86
VIII	" ..	8 enr.° 1794...	" ...	11 maz.° 1794	" ...	63

ÍNDICE DE LOS AUTORES (1)

Abbott Hernandez, Federico 336, 437.
Acta de los Peritos 330.
Agüeros, Fr. Pedro Gonzalez de I, 4, II, 141, 146, 149.
Aguirre Luco, Cárlos 230.
Albarracin, Santiago S. 123, 296.
Alcedo, Antonio de 320.
Aleman, P. Ignacio II, 45, 135.
Alvarez de Toledo, Fernando II, 13, 59.
Amat, Manuel de II, 101.
Amunátegui, Miguel Luis, II 4, 22, 31, 37, 40, 79, 448.
Amunátegui Solar, Domingo, II, 112.
Angelis, Pedro de I, 8, 22, 121.
Anrique, Nicolas R. II, 11, 81, 135, 505.
Ascasubi, Fr. Miguel II, 8.
Astaburuaga, Fr. S. I, 4, 5, 29, II, 336, 502.
Azara, Félix de II, 7.

Barra, Eduardo de la I, XVI, XVIII, 89.
Barros Arana, Diego I, 95, II, 5, 43, 79, 106, 453.
Bastian, Adolf 139.
Bayer, P. Wolfgang II, 73.
Bell, Asahel P II, 66.
Beranger, Cárlos de 135.
Bertrand, Alejandro 230, 479.
Blest, Juan 288.
Blumentritt, Ferd 448.
Braemer, Federico 311.
Briseño, Ramon II, 13, 144
de Brosses II, 40.
Búlnes, Gonzalo 459.
Burmeister, Cárlos I, 72, II, 66

Campo, Francisco del 170.
Carvallo y Goyeneche, Vicente II, 6, 79.
Castelblanco, Manuel de, II, 101.
Christie, Roberto 207.
Civezza, Fr. Marcelino de 141.
Córdoba i Figueroa, P. II, 47, 502.
Cox, Guillermo E. I, 35, II, 3, 55, 60, 65, 174, 182, 297, 467,468, 503, 506.
Cramer, Antonio 417.

Darapsky, Dr. Luis 505.
Darwin, Charles I, 105, 147.
Delfin, Federico T. I, 13, 31.
Desmadryl, Narciso 294.
Dixie, Florence I, 97.

(1) Este índice está dedicado principalmente a la bibliografía.
Véase ademas la cita «Bibliografía» en el «Indice Jeneral».
Los índices comprenden los autores i materias de los dos tomos.
Los números de las pájinas, que esceden de 110, se refieren al tomo segundo.
No me he valido en la redaccion de los índices de un método fijo, razon de que haya cierta disparidad en las citas. Me he propuesto ante todo facilitar la consulta del libro, de modo que los datos dispersos de cada tema se puedan juntar en un momento.

Domeyko, Ignacio I, 19, II, 84, 184, 261, 317.
Ducrue, P. Franz Benno, II, 105.
Dusen i Wiederhold 375.

Enrich, P. Francisco, I, 5, II, 4, 24.
Errázuriz, Crescente II, 7.
Eyzaguirre, P. J. J. V.. I, 103, II, 22.
Ezcurra, Pedro I, 13, 70.

Falcone, vocabulario 308.
Falkner, P. Tomas II, 59, 61, 116, 117, 307.
Febres, P. Andres II 74.
Fischer, Oscar de I, 89, 216, 221 230.
Fonck, Fr. I, 17, 82, 88, 110, II, 35, 83, 132, 146, 170, 178, 197, 216, 242, 296, 317, 469, 479, 504.
Fonck i Hess 282.
Fontana, Luis Jorje. I, 31, 73.
Freitag, Gustav 495.
Frick, Guillermo II, 7, 21.
Funes, P. Gregorio 125.

Gaedicke, F. I, 14.
Garcia P. Joseph II, 33, 104.
Garcilaso de la Vega 492.
Gay, Claudio II, 8, 336.
Geisse, Francisco 191.
Gil i Lemus, Fr. 443.
Godoy, Emilio B. I, 42, 89.
Góngora Marmolejo, Alonso de II, 5
Gonzalez de la Puebla, P. Francisco II, 73.
Gonzalez, Froilan I, 17.
Grasserie, Raoul de la 308.
Guevara, Tomas 503.
Guillelmo, P. Juan José II, 75.

Havestadt, P. Bernardo II, 48.
Hernandarias II, 115.
Herre, Miguel (Stöcklein) II, 92.
Hess, Fernando 294.
Host, Francisco II, 22.
Hudson, Francisco I, 105.
Humboldt, Alejandro von II, XVI 482.
Huneus, Roberto 505.
Hurtado, Francisco I, 101.
Hurtado, Miguel 193, 439.
Hyades, Dr 305.

Ibañez, Adolfo 1, 5, II, 42.

Jufré de Aguila, Melchor 500.
Juliet, Cárlos I, 19, 182, 261.
Junker von Langegg, T. A. 492.

King and Fitzroy I, 9, 193.
Klickmann, Jorge 494.
Kober, Luis I, 71.
Krüger, Dr. P 488.
Krüger, Dr. P. i Stange I, 89, 487.

L. A. C. 460.
Ladrillero, Juan I, 97, 305.
Laguna, P. Felipe II, 54
Landgrebe G. 506.
Lenz, Rodolfo, I, XI, 35, II, 56, 308, 495.
Lettres Edifiantes II, 54.
Lista, Ramon II, 61, 77.
Lopez, P. Gaspar II, 74.
Lozano, P. Pedro 145.

Machoni, P. Antonio II, 48, 71.
Malaspina, Alejandro 131.
Maldonado, Roberto 145, 500.
Mansilla, Lucio V. 495.
Mariño de Lovera, Pedro II, 5.
Marold, K. 496.
Martin, Cárlos...I, 57, 172, 190, 267.
Martorell, Fr. Lúcas de I, 53, 144.
Medina, José Toribio II, XVII, 13, 61, 72, 157, 305, 444.
Menendez, Fr. Francisco 155, 340, 439.
Mercurio Peruano 342.
Misiones de Ocopa, Historia 139.
Molina, Ignacio 320.
Molina, Lúcas de 337.
Moraleda, José M. de I, 4, 15, 73, 98, II, 91, 344, 503.
Moreno, Fr. P... I, XII, II, 5, 47, 77, 227, (Schiörbeck) 230.
Moussy, Martin de 248.
Moyano, Cárlos M. I, 90.
Muñoz Gamero, B. I, 21, II, 505.
Murillo, Adolfo 276.
Murr, Cristóval G. von II, 111.

Musters, George Chaworth I, 65 II, 57.

Nahuelhuapi a propósito de la espedicion de E. Valverde (anónimo) 296.
Napp, Christian 326.
Nolte, E I, 70.
Nyel, P. Juan Antonio II, 54.

O'Connor, Eduardo II, 55, 296.
Olivarez, P. Miguel de II, 6, 20.

Paz Soldan, Mateo 168.
Perez de Montalvan II, 14.
Perez Rosales, Vicente 450.
Philippi, Bernardo 180, 197, 265, 336.
Philippi, Federico 177.
Philippi, R. A. II, 56, 60, 199, 276, 282.
Philippi i Landbeck 283.
Pietas, P. Jerónimo II, 42, 54.
Pissis A. 317.
Plagemann A. 125.
Pöhlmann, Dr. R. 188.
Pöppig, Eduardo...I, xv, 39, II, 47.

Quezada, Vicente G. 409.

Raimondi A. 342.
Ramirez, Fr. Francisco II, 7.
Relacion de Buenos Aires II, 91.
Reiche, Dr. Cárlos. . II, 60, 222, 276.
Requena, Fr. 342.
Revista Argentina, Plano Demostrativo I, 88.
Ribera, Lázaro de I, 24, II, 81.
Robertson, William 112.
Rodriguez, Zorobabel I, 11, II, 343.
Rogers, Tomas I, 90.
Rohde, Jorge I 71, 93 II 230 327.
Rojas, Arístides 492.
Rojas, Silvestre II, 91.
Rosales, Diego de..... I, 21 II, 5, 13, 19, 22, 24, 31, 37, 40, 61.

Sallusty, G. II, 8.
Santa Maria de la Cabeza, Ultimo viaje 493.
Sarmiento de Gamboa, P. II, 15.
Schwager. F. W. I, 3.
Serrano Montaner R. I, 12, 73.
Siemiradzki, Josef v. 371.
Simpson, Enrique 146.
Sobreviela, Manuel 342, Vogage au Perou, ibid.
Spring, W. 195.
Squier, G. E. I, 35.
Steffen, Juan, 1 x, 11, 31, 73, 83, II, 174, 177, 185, 222, 225, 230, 279, 332, 493.
Stöcklein, Joseph II, 54.

Tejedor, Cárlos 481.
Telles, Pablo 444.
Treutler, Pablo II, 41.
Tribaldos de Toledo, Luis II, 14.

Usauro Martinez, Pedro de II, 11, 42, 61.

Vattier, Cárlos I, 17.
Vea, Antonio de. I, 40.
Vial, Roman 164.
Vicuña Mackenna, B. I, 3, II, 13, 189, 334, 344.
Vidal Gormaz, Francisco I, xii, 4, 9, 15, 31, 35, 105, II, 152, 170, 174, 177, 262.
Villarino, Basilio I, 8, 121.
Viñas, P. Miguel de II, 75.
Virey del Peru, Incursion a los indios bárbaros de Chile 446.

Weber, Georg 496.
Wechsler, Eduard, 496.
Weingartner P. Pedro II, 102.
Wiener, Charles 139.
Williams R., Juan I, 27.

Zapalowicz, Dr. H 485.
Zeballos, Estanislao II, 10, 249.

ÍNDICE JENERAL

Abbot Hernández, Federico 339.
Abra del Sarjento 237, 240, 243
Acarreo glacial. 469.
Acta de los Peritos 331, 458.
Achao, 255; iglesia I, 10.
Advertencia bibliográfica al tercer viaje 355.
Afluencia de indios viajeros a Nahuelhuapi 412, 505.
Agasajos, falta de 411, 414.
Aguantao, punta. 169, 254.
Aguas minerales de Cahuelmo. I, 18, Las Porcelanas 19, de Cochamo o Concha 179, de Petrohue 182, de Sotomó 261, del Sur de Chile 505.
Agüeros, Fr. Pedro Gonzalez de 141.
Aguila, Nicolas 184, 264.
Aguirre Luco, Cárlos II, x, 328
Ahogos, enfermedad de 358.
Albarca (abarca). I, 26, 184, 504
Albarracin, Santiago J 249.
Alcance del 3.er viaje de Menendez, presuncion a favor de Chile en la cuestion de límites 370.
Alcance de los viajes del autor con relacion a la cuestion de límites I, 80, 95.
Alcance de los viajeros Viedma, Villarino i Menendez I, XXII.
Alderete, Jerónimo de II, 6.
Alerce, árbol I, 19; bibliografia, I, 23, corte 15, 404, edad, I, 22, jeografia botánica, 208, nuevos apuntes bibliográficos, 209, un alerce virjinal 285.
Alfaro, Antonio, jeneral de Chiloé II, 86.
Almunacid, Florentino 176.
Almunacid, Lucas II, 52.
Alpes de Sudamérica II, XVIII
Alstroemeria ligtu II, 60.
Alternacion de los dos tipos orográficos, regla para ella 481
Alto de la Cruz 185.
Altura relativa de los valles 479.
Alud 223, de nieve I, 59.
Alvarado, Basilio 176, 178.
Alvarez, Antonio 445.
Alvarez, Eusebio 146.
Alvarez, Juan 219, 244.
Amat, Manuel de, virei, II, 107, su anglofobia 108, 135.
Amunátegui, cerro I, 57.
Amunátegui, M. Luis 455.
Andrade, Fernando 356.
Andrade, Francisco 146.
Andrade, José 256.
Andrade, Pedro 445.
Andrade, P. Francisco II, 104.
Angelis, Pedro de 118.
Angosturas de los valles 329.
Animales domésticos, su influencia sobre los indios II, 33, su propagacion II, 58.
Anon, volcan (Tronador) II, 57.
Antigua mision 389.
Antullanca, asesino de Mascardi II, 41, 68.
Añihue, isla I, 10, 55.
Apacheta I, 35.
Apreciacion jeneral de la estructura 481.

Aracer, P. Melchor II, 104.
Arapil, Salvador, diario 166.
Arboles frutales, su introduccion II, 10.
Arboles jigantes I, 21.
Arboles puestos a mano 187.
Arboles sumerjidos (anegados) 187, 195, 471.
Arcilla plástica 179.
Arco i flechas 381.
Arenga de los caciques 310.
Argüello, Sebastian de 493, 497.
Arias de Saavedra, Hernando 115
Arias, Fr. Fusebio 139
Armas de Castro 500.
Arnau, Fr. Miguel I, 1. 3.
Arroyo, Fr. Francisco 137.
Arroyo, Pichi Limai 378,
Arroyo, Tres Manzanos 378.
Ascasubi, Fr. Miguel II, 8, 137, 138
Astaburuaga, Francisco S. 142.
Astorga, P. Francisco II, 29.
Atagnen 303, 306.
Aucahuincas 303, 306, 363, 367.
Auca, lengua 308.
Auca, nombre 311.
Aucapicun 304, 306, 309, 311.
Aucas (Manzaneros) II, 60, 122, 311, 422.
Auleffia Manuel, gobernador de Valdivia II, 54.
Aviso del Cielo 341.
Aviso del Cielo i la piragua de Chiloé, desenterrados I, x, 341.

Baguales, cordon de los I, 90,
Bajada escarpada de los pasos al este I, 43.
Balbanera, naufrajio de la I, 102.
Balderas, Bernabé 153
Balseo del Limai 372.
Bandera de Chile en Nahuelhuapi 292.
Baño del Petrohue 182.
Baño de Vuriloche vea Vuriloche
Barceló, Nicolas 283.
Barceló, rio I, 26.
Bariloche via Vuriloche.
Bariloche, rio 210, 212.
Barría, Manuel, muchacho de Menendez I, 46.
Barrientos, cerro I, 43.
Barrientos, Cipriano, cura 317.
Barrientos, Diego I, 46, 63, 79, 183, 257, 271, 303.
Barrientos, Dionisio I, 8, 46, 70, 258, 271.
Barrientos, Francisco, cura 153.
Barrientos, José I, 8, 39, 58, 427.
Barrientos, Juan, nonajenario 153.
Barrientos, Juan José I, 57.
Barrientos Miguel i su familia I, 6, 7, 43.
Barros Arana, Diego II, xiv, 458.
Basaltos 472.
Basset, Herbert H. 463.
Baston de mando 129, 419, 423.
Bazadres, Fr. Ramon 139.
Bebidas fermentadas, su faz etnográfica II, 61
Bell, Asael P., viajes, I, 72.
Bel, P. Bernardo, II, 71.
Benitez, Miguel 388.
Bernicla chiloensis 283.
Bertrand, Alejandro 230, 479.
Bibliografia, apunte de, II 3, del alerce I, 23, 209, de los autores jesuitas sobre América 111, de la piragua 193, de colonizacion por Vicente Perez Rosales 450.
Bimini, isla de, 492.
Blanco Encalada, Manuel de, II, 14, 345.
Blanco, rio, 201, 212, 501, isla del, 218, 331.
Blest, Juan 288.
Blest, puerto 288.
Blumentritt, Ferdinand 448.
Bonechemo, cerro 192.
Boquetes, Olavarria i Juan Oyarzun, I, 31.
Bordillo 224, 362, 401.
Boroa, fuerte i mision II, 20.
Borquez, José Maria 175.
Bosques, su límite vertical en la falda oriental 291.
Bosque, incendios I, 49, 62, 74, II, 30, 39, 150.
Bote de Figueroa 295, 296.
Brujos o hechiceros de los puelches, II, 62, de los araucanos 503.
Buenos Aires, lago 479.
Buhurt, juego ecuestre 495.
Burgos, Lázaro 437.

Burgos, Lorenzo 427.
Burilochi, indios de, II, 82, 83
Byron, John I, 105.

Caballeros andantes 496, 497.
Caballo, cambio de las costumbres de los indios por su introduccion 412.
Caballos robados 309.
Cabeza de vaca, paso 185.
Cabos, material para 184.
Cabrera, Jerónimo Luis de, II, 16, su espedicion22, 115, 502.
Cacapol, cacique 117, 172.
Cacica, Basilia 368, 383, 418.
Cacique del Sur 364.
Cacique Negro 129, 130, 131.
Cachaya II, 55.
Cachimba, rio de la 185.
Cacho 301.
Cahuelmo, estero I, 16.
Cahuelmo, aguas minerales, I, 18.
Caicura 403.
Cailin, mision I, 4, II, 101.
Cajonmó 259.
Calafate (Berberis) II, 61.
Calbuco 170. 258.
Calbuco, volcan de 264.
Calbutue, lago 185.
Calen, capilla I, 10.
Calen, punta 257.
Calepino araucano del P. Gaspar Lopez II, 75.
Caleufu, rio 124.
Camarones, rio II, 30.
Cambio de nombres en Chiloé I, 47.
Cambio en el carácter del Limai 375
Camelo, cacique de San Julian 131.
Camino antiguo 239.
Camino a Valdivia I, 101, 158.
Camino de Las Lagunas, II, 80, 323.
Camino de Villarrica II, 7, 502.
Camino de Vuriloche 324.
Caminos atribuidos a los Césares 439.
Caminos de los indios 121, 128, 364, 413.
Canales trasversales (Darwin) 483.
Cancagua 188.
Canef, rio I, 73.
Cangapol, cacique 117.
Canelo, árbol I, 36, 272.
Canoa, I, 48, 61, 97, antigua, 286, en ser I, 60.
Canquen, su domesticacion, 283.
Cántaro, laguna del 284.
Canto de los indios 302, 304.
Cañas de la Cordillera I, 34.
Cañas Pinochet, Alejandro II x, 155, 355.
Cañaveral 219.
Cañaveral i Ponce, Pedro de 258.
Carabaño, P. Bernardino II, 104.
Carácter ártico de la Cordillera I 94 480, 484.
Cárcamo, Fernando de, II, 79.
Cárcamo, Fr. Francisco II, 15.
Cárlos III 106, 447.
Cárlos IV 340, 448.
Cármen del rio Negro, El, 120, 369.
Cármen, fragata 164.
Carpintero, ave I, 25.
Carreño, Miguel, I VII, II x.
Carrera de don Basilio 179.
Carretas, restos en el camino de Villarrica 502.
Cartago i Cirena, cuestion de límites I XIX.
Carta del P. Valle 240.
Carta del Sarjento Tellez 206.
Cartas a los Césares II, 37.
Carta para Don Nicolas 410.
Carvallo i Goyeneche, Vicente II, 9.
Casanova, Mariano I XXVI.
Casa Pangue 275.
Castor, la 344.
Castrarios, los 437, 438.
Castro I, 8, II, 499, 500.
Catapuliche, rio 124, 128.
Catedral, torre de I, 65. 225.
Cathiguala, cacique 158.
Caucahue, isla 258.
Cayeco, cacique 303, 314, 385.
Cayeco, Ayejó 360.
Cayehuapi, islitas 172, 259.
Cazo i Comez, Fr. Juan, I, 54, 501.
Cedro I, 38, 191, 291, 501.
Cédulas a favor de Nahuelhuapi II, 45, 77.
Cédula sobre adquisicion de tierras por los regulares, II, 107.
Cédulas reales I, 5, 409.
Centenario de Menendez I IX.
Centeno sin grano 201.

Centinela, monte I, 24, 57.
Ceremonia de recibimiento 305, 314, 495.
Cerro Catedral, 225, torre de I, 65.
Cerro Cochrane 200.
Cerro Copérnico 486.
Cerro de la Capilla 227, 291.
Cerro de la Esperanza 284.
Cerro de la Estátua 322, 360.
Cerro Doce de Febrero, flora, panorama, vista de Hess, etc. 278.
Cerro del Cármen de Villegas 322, 360.
Cerro Grande I, 74.
Cerro Imperial 123.
Cerro Pilato 227, 245.
Cerro de Pirámide I, 64.
Cerro Pulido 291.
Cerros Colorados, I, 49, 64, 66, 95, 97.
Cerros Negros 157.
Cerro Tronador 222, 273, 278.
Certificacion de Florencio J. Nuñez 416.
Cervantes, Miguel de 492, 497.
Césares, los, I xv, 18, 66, II, 11, 30, 36, 38, 94, 100, 153, 163, 166, 306, 312, 367, 437, 438, 491.
Césares de Osorno 163, 166, 493.
Césares del Estrecho 493.
Ciencia moderna, su tendencia especialista.
Cipres, 209, enano 276.
Ciudad de los Arboles II, 10.
Ciudad encantada de Chile, 494.
Ciudad encantada de los Césares, véa Césares; esencia de la leyenda, 491, 493, su oríjen 494.
Claessen, Alejandro 261.
Claro en el bosque, lugar de cultivo antiguo, plantas especiales, tumbas 211.
Claro, rio 115.
Cloruro de calcio 182.
Cochamo, paso 241.
Cochamo, rio 180, 241, 330.
Codicia de los indios 125, 421.
Cogos o concones, alojamiento de 276.
Colejio de Chillan I, 3, 136.
Colejio de Ocopa I, 3, 138.
Colihuaca, cacique i tierra, II, 46
Colonos de Llanquihue i Valdivia 450
Colorado, rio 119.
Color de los lagos 194, 289.
Columnea ovata. 500.
Coluna, Colunahuel, cacique 367, 378, 381, 408, 422.
Colloncurá, rio 119.
Comau I, 15, 16. .
Comentarios de Fonck, su método i tendencias I xiii, II xii, xvi.
Comision de límites, Séptima 230.
Cona 386.
Concha, rio 180, 325, 330.
Conde de Lemus, virei II, 37.
Conef, punta I, 10, 500.
Conejo, F. Francisco I, 102, 158, 502
Conglomerados 475.
Conquistadores de América, II, 3, 9
Convento de Castro 500.
Convento de N. S.ra de los Anjeles en Chiloé II, 28, 136.
Convento de Ocopa 138.
Convento de San Francisco en Villarrica II, 9.
Copérnico, monte 123.
Corcovado, rio I, 73, 488.
Cordillera, desviacion de su eje al Este I, 83, 231.
Cordon central, I, 89, considerado como Pre-cordillerra I, 91.
Cordon contínuo que divide las aguas 490.
Cordon lateral... I, 84, 231, 478, segun Zapalowicz 485, 488.
Cordones laterales terminados por volcanes, I, 85, 199, 478.
Cordon de los Baguales I. 90.
Cordon de Santo Domingo 469.
Córdova y Figueroa, Alonso de II, 34.
Correa, Fr. Antonio II, 28.
Correo por Nahuelhuapi, II, 23, 87
Cosme Cisternas Carrillo, gobernador II, 30, 31.
Cox, Guillermo E., I, vii, II, x, 229, 274, 297, 325, 360, 375, 451, 467, 503, 506.
Cox, islita 194, 470.
Crecimiento de los lagos por los derrames del ventisquero 202, por las lluvias 470.

Croix, Theodoro de la, virei, I, 50, 102, 138, 164.
Cruzadas de América 493.
Cruz de Alerce I, 34.
Cruz encarnada, símbolo de las misiones jesuitas II, 77.
Cuadro cronolójico 507.
Cuadro de la naturaleza, necesidad de contemplarle I, XIII, II, XVIII
Cuadro pintoresco del Traful 375.
Cuartel antiguo 201, 237.
Cuatro quebradas 214.
Cubero, P. Bernardo II, 87.
Cucaulio, tierra de II, 55.
Cuenta y mension I, 50, 100.
Cuento de una india 410.
Cuesta de los Reulies 277, 279.
Cuestion de Límites I, XIV, 80, 95 II, XIV, 232; su solucion mas equitativa, 452; su elemento orográfico e hidrográfico, 454; papel de Fonck en ella, 457; influencia indirecta de los viajes de Menendez, 458; el caso de los rios Manso i Puelo, 460, 479; proposicion de una cesion, 464; programa orográfico, 477; opinion de Cárlos Tejedor 481.
Cueto Guzman, Cárlos 458.
Cuicuyes, caminos de I, 21.
Cule, mision de II, 48.
Cumbre de la Cordillera, I, 76, 477.
Cuquihuill, costa de I, 54.
Cuvitue, puerto 394.
Cuzco, Fr. Antonio II, 99, 357.

Chacao I, 103.
Chachra 343.
Chahuelli, causa del mal i bien II, 62.
Chana, volcan I, 12.
Chanel, vea cacique Negro.
Chaquiras 365.
Charla de las indias 373.
Chaulin, islita 395.
Chauquis, islas I, 10, 55.
Chayapiren, volcan I, 12.
Chedcan 301.
Chicha, vea muchi, laurapu.
Chicha de manzana II, 68.
Chicha de Molle II, 55.
Chiglena, cacique 408.
Chiloé adjudicado al vireinato del Perú, situado, presidio 135, su estado actual 449.
Chimehuin, rio 124.
Chionobas argenteus, mariposa 282.
Chiquito o Chico-Buenos Aires 367, 369, descripcion 384.
Choelechel, isla, rutas que la cruzan 121.
Cholila, lagos I, 70, depresion en el cordon central 234.
Chonchi, mision I, 4.
Chonos, llevados a Talcahuano, vuelven por Nahuelhuapi 87, rejion de los 191.
Chope, capilla de 317.
Chrestien de Troyes 491, 498.
Christi, Roberto 207, 241.
Chuffa, Fr. Diego 444, 500.
Chulilaquin, cacique. I, 90, 125 128, 416, 417, 487

Dalcahue, canal de 255.
Dahuevi o Nahueve, rio 502.
Darapsky, Luis II, 71, 505.
Darwin, Charles 304, 451, 453, 485.
Declaracion de Lázaro Burgos (Vargas) 437.
Decreto de su Excia. 347.
Degneñes, agujeros de la piragua 286.
Delfin, Dr. Federico I, 12.
Demetrio, cerro I, 30.
Dempwolff, Hugo I, X, II, X, 506.
Depresion de Cholila 234.
Derrumbe de nieve I, 59.
Derrumbes 174, 237, causas, ejemplos, nombres indíjenas 186.
Derrumbo (ventisquero.) 246 del Peulla 272.
Desagüe del lago, fenómeno (rio Limai) 360.
Desbordamiento del rio Blanco de Reloncaví 174.
Deshecho 147, 255
Desviacion futura de la division de aguas por acumulacion del rio Frio 280.
Diagrama de las pampas patagónicas, por Darwin 485.
Diarios de Menendez. I, 50, 102, oficiales 163.

Dibujo de Hess 293.
Dibujos de Menendez 349, desenterrados I, x, 341.
Disenteria 244.
Division de aguas, equivocada I, 41, 59.
Divortia aquarum I, xxix, 454.
Doce de Febrero, cerro 278, su nombre 282.
Döll, Guillermo. 194, 265.
Dombidas, P. Tomas II, 75
Domeyko, Ignacio 469.
Dorado, el I, xv, 492
Douglas, Cárlos 186, 356, 445.
Duque de la Palata, virei II, 45.
Dusen i Wiederhold 370.
Duvaua dependens II, 60.

Elemento volcánico 477.
Elguea, P. Francisco II, 96, 97.
Elliot, cirujano del Wager 147.
Emhardt, Antonio 328.
Encadenamiento principal I, 92, 478, propio 490.
Encajonado del rio Blanco 213, 329.
Encarnacion, rio 123, 377.
Encuentro con Moraleda. I, 98.
Encuentro con los indios 302.
Enfermos moribundos, su abandono II, 62.
Enrajado del suelo 390
Entrada que trajo los restos de Mascardi II, 42.
Entradas armadas para maloquear II, 20, 34, desde Calbuco 34, 35, 100, decretadas por el virei 446
Epulavquen, lagos II, 21, 47, 55, 502, volcanes 502.
Erlacher, P. Juan N II, 104.
Erosion con acumulacion de sedimentos 280.
Escaramuza nocturna 425.
Escena de despedida 387.
Eschenbach, Wolfram von 491, 497.
Escursion por el rio Limai 370.
Españoles del Atlántico proyectan un viaje a Chiloé 408, 410.
Españoles de Buenos Aires 302, 306.
Españoles de Calbuco, su antiguo dominio en Nahuelhuapi 309, 312.
Españoles, poblacion de los I, 64
Espatriacion de los Jesuitas II, xiv 102, en Chiloe 103, 247.
Espediciones, ventaja de volver por el camino de la ida 286.
Espedicion suspendida I, 102.
Esperanza, cerro de la 284.
Esperanza, puerto de la 284, 315, 393.
Esperanza, rio 218, 242, 330.
Espinacito, paso alto I, 42.
Esposicion de los derechos de Chile por Barros Arana 453.
Esposicion orográfica I, 80.
Esquivel, P. Francisco J. II, 102, 104, 181.
Estacion aparente para las esploraciones I, 54, 356.
Esteban. P. Mateo II, 28.
Estero al Este 432.
Estero, definicion I, 11.
Estero de Blest, escenería 290.
Estero que entra al Sur 292, 299.
Estructura de la Cordillera, resúmen I, 94.
Estructura de la Cordillera, al Sur del Tronador. 231, 329, segun Zapalowicz 485.
Evechinches, tribu india II, 54.
Eyzaguirre, J. I. V 446.

Fagus antárctica.. I, 38, 222, 276.
Fagus nitida I, 20.
Fagus procera I. 38.
Fagus pumilio 222.
Falca 147.
Falcone, vocabulario 308.
Falkner, P. Tomas 114, 116, 307, 377, 448, 503.
Fanelli P. Antonio II, 72,
Fantasía de los árabes entre los araucanos 495.
Fauna de la nieve 281.
Fauna volátil del Todos los Santos 202
Fernandez, Fr. Noberto I, 106, 144.
Ferrocarril interoceánico 333.
Ferrufino, P. Juan B II, 28.
Figueroa, José Maria 294.
Figueroa, Tomas de 357
Filenios, los I, xix.
Fischer, Oscar de 188, 242, 331, 372

Fitzroy, Roberto 451.
Flechas envenenadas II, 5, 61.
Flores de Leon, Diego II, 13, 503
Flores, P II, 102.
Flottenhafen (Puerto de las escuadras) II, 30.
Folklore 491, vea tambien Césares.
Fontana, lago II, 31.
Fontana, Luis Jorge I, 30, 31, II, XI.
Foraste, Fr. José Antonio 444.
Formacion estratificada en los cerros del Petrohue i de Lenca 469.
Formacion orográfica fundamental I, 84.
Fortescue, John II, 97.
Fósiles en el rio Neuquen II, 22.
Foyel, cacique 245, 311.
Francisco, cacique 121, 130.
Franciscanos, los primeros en Chiloé II, 28.
Franciscanos, sucesores de los Jesuitas 136.
Fresas 200, 298.
Friedl, P. Antonio 104.
Fringilla nivalis 281.
Frio en los cerros I, 78.
Fritz, P. Ignacio II, 104
Frontera chilena-arjentina I, 81, línea arjentina 459, línea chilena 461.
Fuente que remozaba a lo sviejos 492.
Fuerte, el (Calbuco) 171.

García P. Joseph, su nombre, sus viajes II, 104.
Garoz, Francisco I, 46, 102, 167, 339.
Garro, José de, gobernador II, 47.
Garzon de Gurricochea, Alejandro II, 78.
Geisse, Dr. Federico, observaciones meteorolójicas 504.
Geisse, Felipe I, 46, 191.
Geisse, Francisco I, 46, 337.
Gil y Lémus, Fr., virei 159, 164, 321, 335, 351, 443.
Girbal Narciso, Fr 342.
Golfo de la Duda 391.
Gomez, P. Gerónimo 256.
Gomez, Vicente II, 82, 469, 476.
Gorrion de la Nieve 281.
Graal o Greal, Santo, leyenda del 496
Gran Quibira 492.
Grajos, greguería de 387.
Gritería i algazara 387.
Guaiquilabquen, isla II, 30.
Guanaco, lagunita del II 28, 283, rastros de? I, 37, 97.
Guañauca, lago, i volcan I, 100, II, 35.
Guar, isla II, 43, 172.
Guayaneco, islas 147.
Guchumpilque, cacique 122, 128.
Guell, P. Sijismundo II, 102, 104, 247, 272, 505, su niño 250.
Güemul I, 37, 97.
Guevara, Fr. Agustin II, 28, 145.
Guevara, Tomas 503.
Guichalachen, mujer de Chulilaquin 126.
Guillelmo, P. Juan José, en Cule, una carta, II, 48, 51, 71, conflicto con la Inquisicion 73, compra vacas 74, sus estudios i obras, 74, 75, abre el camino de Vuriloche 28, su muerte, su tumba, 92, 389.
Guill y Gonzaga, Antonio I, 5, II, 101.
Gurupa 243.
Gutierrez, lago 295, 299, 326.

Habas 314.
Halla en ser, embarcacion se I, 63, 263,
Hansen, Federico 491.
Harpon (galpon) 182.
Hejemonía arjentina 464.
Helecho arborescente I, 27.
Helvetia, islita 390.
Henriquez, Juan, Gobernador II, 39
Hernandarias vea Arias de Saavedra.
Hernandez de Cifuentes, Francisco, gobernador de Valdivia II, 45.
Hernandez, Francisco de 170.
Hernandez, P. Gaspar II, 29.
Hess, Fernando 224, 288.
Hito interoceánico en las fuentes del alto Biobio 458.
Holandeses de la espedicion de Brouwer II, 21.

Hordeum secalinum 201.
Host, Francisco II, 22, 503.
Hoyo, P. Manuel de II, 76.
Hoyo que presumo derrumbo 226.
Huacho 167.
Huampu 150
Huanoi, cerro I, 57
Huanta 144.
Huañauca, Hueñauca vea Guañauca.
Huar, isla vea Guar.
Hube i Wiederhold II, 80.
Hudson, Francisco 146, 200, 451.
Huechun Lauquen 119, 123.
Huemul vea Guemul.
Hueño-hueño, rio II, 84, 181, 238, 325..
Huequen, volcan I, 13, 15.
Huili-Lahual 209.
Huillihuincas 363, 408, 422, 437.
Huillipauvos, tribu india II, 54.
Huillin, nutria II, 56.
Huincahual, cacique 127.
Huincas 422.
Huique, rio I, 14,
Huito, puerto 170.
Humaredas como señales 405, 407.
Humboldt, Alejandro II, XVI, 112, 448, 482.
Humo para desalojar a los indios de las cuevas II, 20.
Huneus, Roberto 505.
Hurtado, Francisco I 100.
Hurtado, Miguel 193, 439.

Ibañez, Adolfo 455.
Ibañez de Peralta, Francis-co II, 50
Impresiones estéticas II XVI.
Inacayal, cacique 124, 311, 380.
Incendios de los bosques vea Bosques, en el Brasil I, 75.
Incidente de las dos piraguas en Puerto Blest 295.
Incursion a los indios bárbaros de Chiloé ordenada por el Virei 446, 505.
Índice de las notas principales I, 107.
Indios Chonos, traidos por Menendez 150, 151.
Indios Gabiotas II, 30.
Indios pescadores, no usan sal 305.
Indios, su índole debido al desarrollo infantil del cerebro; su lucha constante por la vida 62, problema de su civilizacion 63.
Inio, capilla del rio 145.
Inquisicion, conflicto del P. Guillelmo con la II, 73.
Instruccion del Virei 349.
Inundaciones de los rios Negro i Neuquen 119, 129, del Chubut 504, simultáneas con las de Chile i Magallanes 504, su teoria 504.
Isla del Chivato 191.
Isla Diez Arenas 300.
Isla Fr. Menendez 294, 318, 321, 434
Islas pequeñas del Nahuelhuapi 407.
Isilita Cox 194, 470.
Itsmo del Manzano 432.

Jauja, valle i rio 139.
Jauregui, Tomas de 145.
Jeografía botánica, rasgos de I, 27, 38, de Poeppig, 39, II 61, 208, 293
Jesuitas alemanes II, 107.
Jesuitas de Chiloé prisioneros II, 105.
Jesuitas, entrada a Chiloé... II, 28.
Jesuitas espatriados de Chiloé II, 104.
Jesuitas, juicio sobre ellos II, 109.
Jesuitas, lista de sus obras sobre América II, 111.
Jesuitas, su espatriacion II, XIV, 102, sus causas 105.
Jesuitas, sus conocimientos de la rejion de Nahuelhuapi II, 114.
Juan, el ingles II, 97.
Juan Oyarzun, boquete I, 31.
Juventud, obra dedicada a ella II, XVIII.

Kissling, P. Francisco J. II, 104.
Kjölen, cordillera de los 483.
Kleffer, P. NicolasII, 48.
Klickmann, Jorge 494.
Knieholz I, 39.
Kober Luis 506.
Krüger i Stange Dr. II, 81, 489, su juicio sobre Menendez 487.

Krüger, Dr. P. 488.

Lagnin, volcan 123, 485.
Lago del Clavo 289.
Lago de los Cuatro Cantones 227.
Lago Doctor Carcano I, 70.
Lago Fonck 330.
Lago Frío 279.
Lago Gutierrez 295, 299, 326.
Lago de Menendez I, 69, 72.
Lagos Llanquihue i Todos los Santos, teoría de su separacion 198, 471.
Lagos, sistema de los tributarios del rio Staleufu I, 70.
Lagos, tipo de su desembocadura I, 70.
Laguna, P. Felipe de la II, 45 su viaje desde Santiago 50, a Chiloé 52, a Valdivia 53, medidas para civilizar a los Puelches 67, su muerte 69; 249.
Lagunas, camino por las 323.
Laguna de agua salada 368, 383.
Laguna del Cántaro 284, 289.
Laguna entre cerros I, 69, 226.
Laguna pequeña (cuarta) I,64.
Laguna primera I, 48, 60.
Laguna segunda I, 49, 62, 69.
Laguna terceral, 63, 67.
Lagunita de los Canquenes. 283.
Lagunitas de Menendez 225.
Lahual Cruz I, 34, 45.
Laja, rio ?. I, 28.
Lalec, rio I, 78.
Landgrebe G. 506.
La Plata, lago 479.
Lastarria, Demetrio I, 88.
Lastarria i Schert, mapa II, 46.
Laurapu, fruta para chicha. II, 61.
Laurel, árbol. I,26.
Lenca 186, 469.
Lengua auca 308.
Lenguarazas 121, 122, 126, 368, 411.
Lenz, Rodolfo II, x, 308, 393, 491, 495.
Leon, P. José II 71.
Leon, Punta del 433.
Leones, rastros de 270.
Lersch, B. M. 261.
Leyenda del Santo Greal o Graal 496.
Libocedrus chilensis I, 38, 501.
Libocedrus tetragona 209.
Licencia para entrar a las tierras de los indios 382.
Lilihuapi, isla I, 15.
Lilly, Haik I, 78.
Limai, rio II, 55, 119, 123; vuelta al N. O. 371; su corriente i lecho, 371; Navegacion, 376.
Limec, rio 350.
Lime, rio 364, 376; etimolojía del nombre 377.
Línea fronteriza arjentina 232, 459
Línea fronteriza chilena 233, 461.
Línea de frontera, métodos para fijarla I, XXIV, 480.
Lista de los relijiosos enviados de Ocopa 140.
Lista de los relijiosos del Ocopa existentes en Chiloé 155.
Lista, Ramon II, 77, 451.
Lomaria magellanica I, 27.
Loncochallua, punta. I, 16.
Lonjevidad, caso de, 126; en Chiloé 153, 176, 265.
Lopez, cerro 227.
Lopez Nicolas 183, 254, 271, 363, 357, 402, 435.
Lopez, P. Gaspar II, 73, 74, 78, 86.
Lucac, rio 147.
Lurta (alud) 223.
Llahuenhuapi, isla del guano ? I, 14
Llano lleno de pasto 298.
Llano mui bueno I, 34; su flora 212.
Llanquihue, distrito del lago, causa de su despoblacion II, 35.
Llanquihue, lago, su nombre 196; cambio de nivel 470.
Llanquitrue, cacique 311, 338.
Llanura interminable I, 96
Llavero de la cota del Pascífico 459.
Llera, Fr. José 341.
Lluvia, método de abrigarsede la I, 28, 224.
Lluvias. 504.

Mackenna Juan 188, 442.
Maestro piragüero 358.
Maitenus magellánica 288.
Malaspina, A. viaje de 158, 166, 448.

Maleficio, temor a un 307.
Mallo 317.
Maloca a los guañaucanos II, 34.
Malocas a los puelches II, 20.
Malocas de los poyas 176.
Mama Dominga 125.
Mancilla, Pedro 145, 149.
Mancilla, Pedro Alejandrino 150, 445.
Mancilla Velasquez, Manuel 150, 455.
Manco hijo de Cayeco, el 385, 431
Mancuuvunay, cacique 302, 306, 337, 349.
Manquehunoi, cacique II, 91, 97.
Mansilla, Lucio V, II, 55, 150, 495.
Mansilla, viaje a los Césares 153.
Manso, paso 329.
Manso, rio 229, 326, 460.
Manuscrito de Menendez 163.
Manzanas, Las 124.
Manzanales silvestres II, 10.
Manzaneros, indios 311.
Manzanos en Nahuelhuapi 310.
Maravillas, creencia en, axioma de Poeppig I, xv, 497.
Marcelo, cacique 150.
Maria, india, lenguaraza 368, 383, 372.
Maria Lopez 122, 126, 383.
Marillmo, canal I, 15, 55.
Marimelihuapi, islas 259.
Marin de Póveda, Tomas II, 35, 48.
Marin de Velasco, Jose II, 78.
Marin, Fr. Benito 145.
Marques de Sobremonte 130.
Marquesta, P. Pascual II, 103, 104.
Martin, Dr, Cárlos 357.
Martin o San Martin, volcan I, 15.
Martinez, Fr. Andres 137.
Martinez i la Espada, Antonio, I, 1, 2, 499.
Mascardi, P. Nicolas II, 10, 32; en los Chonos 33; viaje a Nahuelhuapi, llega al Atlántico, carta al gobernador 39; su muerte 41.
Mascardi, lago 226, 228.
Matud, Fr. J. I, 4.
Maus de Hess, Jertrudis 292.
Maypué, reduccion, fuerte 336.
Mella, Lorenzo I, 79, 384.
Menendez, Fr. Francisco, misionero circular I, 6; presidente de la mision I, 53, 442; su firma I, 99, 435; importancia de sus viajes para la jeografia II, xi, bibliografia 234; su conducta circunspecta 385; idea jeneral de sus viajes II, xii, 143; datos biográficos 144; sus viajes al lago San Rafael i Guayaneco 149; datos suplementarios sobre sus viajes a la Cordillera 152.
Menendez, isla de Fr. 294, 434
Mercaderias, importacion i esportacion de, en Chiloé. 401.
Merced, órden de la II, 7.
Mercedes, fragata, cargamento, etc. 334, 339.
Mercenarios en Chiloé, II, 28, 154.
Merlo de la Fuente, Luis II, 34.
Meteorolojía 504.
Método de fijar la línea divisoria I, xxiv. 480.
Método de viajar, sus progresos 235
Meyer, P. Migeul, II, 105.
Michai (Berberis) II, 61.
Michinmahuida, volcan I, 12.
Millahuan, cacique 377, 380, 422.
Minas de sal, bibliografía, etc 305.
Mineral blanco 179.
Minero, su papel en los descubrimientos 186.
Miranda, Narciso I, 34, 45.
Misa, celebracion de la. I, 58.
Mision, sitio de la, 300, 310, 313, 322 su descubrimiento 389; circular 143; de los Chonos 145; de Chiloé II, 27; hecha colejio incoado 32, de Nahuelhuapi, incendio II, 76; su fin 96.
Misiones de Ocopa en el Perú 139, 342.
Misioneros de Chillan 137; de Ocopa enviados a Chiloé, lista, 140; existentes en Chiloé. 155.
Misiva primera del Atlántico 418.
Mó, partícula al fin de los nombres. I, 15, 500.
Molina, abate Ignacio 318, 320.
Molina, Lucas de 336; bibliografia biográfica 338, 357.

Molina, Jerónimo de II, 14.
Molina, Lorenzo de II, 69.
Molina, Pedro de II, 78.
Moluche, dialecto del araucano 117, 308.
Mónica del Valle, ciudad fabulosa I, 18.
Moncada, P. José II, 48.
Monja Alferez II, 14.
Monsalvat, castillo de 496.
Montañas Rocosas 484.
Montemayor, P. Jerónimo de II, 29, 30.
Monte Pilatus, su leyenda 227.
Montt, Manuel 297, 450.
Moraina antigua. 269.
Morainas.. 475.
Moraleda, José M. de I, 98, 131, 164, 321, 344, 356, 391, 443, 505.
Moraleda, José Martin de 344.
Morales, Andres 172, 182, 214, 236
Moreno Francisco P. II, 93, 115, 227, 326, 391, 451, 453, 458.
Moreno, lago 298.
Morro Mirador. 271.
Moussy, Martin de II, XVIII, 249, 505.
Moyano, Cárlos 451, 490.
Mozos de Buenos Aires 388.
Muchacho de Menendez I, 46.
Muchi, para hacer chicha II, 60, 412.
Muhm, Otto 362.
Mujer blanca 365.
Mujeres blancas de Chulilaquin 421, 424.
Muñoz Gamero, Benjamin II, XI, 191, 194, 505.
Muñoz Nicolas 414, 422.
Musters Chaworth, George 451.
Mutisia patagónica 293, 375.
Myrthus nummularia 192.

Nacionalidad hispano-americana, su situacion 462.
Nahuelhuapi, la famosa laguna i mision en II, 8; lago descrito por Rosales 23; orijen de su nombre 55; clima, altura 55, 118; descripcion del lago 318, distrito 319, pertenece al reino de Chile 320.
Nahueve, rio 502.
Narborough, John, navegante II, 40.
Naturaleza, su observacion I, XIII.
Naturalista II, XVI.
Naufrajio de Cox, restos 375.
Naufrajio en el Limai; 126, 127, 248, 375.
Navarro Felipe, esplorador I, 12.
Nieve, depósito de I, 57.
Nidos en Puerto Blest 290.
Negron, Teodoro 158.
Negro, rio II, 5, 115, 119, inundaciones 119, 504.
Negro sublevado entre los indios II, 21.
Negros venidos de Buenos Aires 502.
Neuquen, rio 119, 122, 129.
Noblesse oblige 457.
Nombre de los rios I, 28, 376.
Nombres dados por via de improperio II, 84.
Número de los indios, cálculo 419, 506.
Nuñez, Florencio de Jesus, certificacion 416.

Ñadi 190, 276, 289.
Ñirre, Fagus pumilio 222.
Ñirreco, rio 300.
Ñirrehuan, rio 301.
Ñocha 184.

Oberreuter, Antonio 178; camino al rio Puelo? 179, 261.
Obra de vinjes II, XVII.
Obra fundamental para Nahuelhuapi i la Patagonia II, XVIII.
O'Connor, Eduardo 55, 295, 321 374, 433.
Ocopa, convento de 138, 341.
Oelckers, Federico 181.
Oelckers, Jorje 259.
Oficio de Lucas de Molina 336.
Oficio del Virei 345.
Ofqui, istmo de 147.
O'Higgins, Ambrosio 158, 357, 442
Ojotas I, 26, 184.
Olavarría, José Antonio I, 46, II, 82, 284, 446.
Olavarrieta, boquete de I, 29.

Olivarez, P. Miguel de II, 69, 73, 325.
Onas, indios II, 85.
Ondarza, Fr. Domingo 137.
Orejuela, José de 134, 150, 159, 166.
Orografía por Fonck, introduccion a ella I, 110, 175.
Osorno, espediciones a I, 100.
Osorno, repoblacion de 158.
Osorno, volcan 198.
Oval, Lago 505.
Oveja en Nahuelhuapi II, 58.
Oyarzun, Alonso de I, 18.

Paillacan, cacique 380.
Pais de las Manzanas 378.
Paititi 492.
Palmilla I, 27.
Pampa dilatada 226.
Pampitas alpinas 235, 277.
Pangue I, 34, 474.
Pangues, los 394, 406.
Parlamento con los puelches II, 21.
Parlamento de Boroa II, 24.
Parlamento en Chiloé 159.
Parcival 496.
Parte del rio, la otra I, 30, 32.
Paso entrada obstruida por ventisqueros. I, 40.
Paso ausiliar I, 41, 77, 180.
Paso interoceánico I, 41, 76, 233.
Paso, método para hallarle 323.
Paso, signo del 507.
Paso de un rio 361.
Paso Barros Arana 230.
Paso Chapelco I, 42.
Paso Christi 241, 330.
Paso Guillelmo 233, 234.
Paso Cochamo 241, 330.
Paso Lifen o Lipela I, 42, II, 6, 336, 337.
Paso Menendez I, 41.
Paso Perez Rosales 279, 329; configuracion especial 281; su estructura tectónica, ruta por su depresion mas baja 333.
Paso de Ranco, vea Paso Lifen.
Paso Valverde 241.
Pata, lago i volcan 182, 194, 195, 246, 318.
Patagonia, su porvenir 450; sus bellezas de paisaje 452.
Pax Multa I, xxvi.
Payen. cerro I, 66.
Pearce, Richard 293.
Pehuenches 337.
Pelo cortado 370.
Pendiente occidental, anchura I, 82.
Península de San Pedro, botánica, etc., 293, 294.
Península Mascardi 432.
Peña, cerro I, 30.
Pepechel 129.
Perez Rosales Vicente I, 46, 75, II, 83, 450.
Periano, Fr. Juan B 145.
Pescados en Puerto Blest 290.
Petrohue, aguas minerales 182.
Petrohue, rio 181.
Peulla, rio II, 16; su delta 203 268.
Philesia buxifolia I, 27, 500.
Philippi, Bernardo 204, 265, 450, 501.
Philippi, R. A 199, 295.
Picada, cerro i paso 199.
Picos agudos 291.
Picunauca, indios 309.
Picunches 311; blancos, su nombre 312.
Picun-pehuenches 311.
Pichi Juan I, 75; afamado talador 202; rasgo psicolójico 204, 292.
Pichi Leufu, rio 301.
Piedra, Juan de la 120, 130.
Piedra labrada de Calbutue 188.
Piedra redonda 274.
Piedras bezares II, 60.
Piezas (cautivos) II, 21.
Pillanmó, cerro I, 56.
Pinar del cerro Rugaico II, 48.
Pingopingo 184.
Pintura simbólica en el valle Nuevo II. 77.
Piñones 125.
Piragua su trasporte por tierra i navegacion de los lagos II, 17. 81, 183; construccion, útiles, nombres técnicos, bibliografía 193; diseño de ella 436, 506.
Piraguas de Menendez 286, 290, 358.
Plano demostrativo I, 71, 88.

Plano ilustrativo de este libro II, XIII, XIV; su método i escala, nuevo signo 507.
Playa (del mar) 244.
Playa del rio 238; del rio Peulla 270; playa de su boca, dificultades 394, 406.
Playa desamparada 300.
Plaza de la Fuente, I, 29.
Poblacion de españoles, I, 64.
Pobreza de Chiloé I, 24.
Podocarpus nubigena, I, 24.
Poeppig, Eduardo, I, XV, II, 110, 494.
Pöhlmann, Dr. R., II, X, 188, 472.
Poesía popular de la América española, I, XVI, II, 166, 491, 494.
Poguel, mision II, 92.
Pogyas, 171, 176, 319, 322, bajan al mar para mariscar, 177.
Política de España, juicio sobre la, 112, 118.
Ponce de Leon, Diego II, 21.
Ponce de Leon, Juan 492.
Porcelanas (Las) aguas minerales, I. 19.
Portel, P. José, 96
Potreros veraniegos, 278.
Poyas, los indios, II, 65, su etnografía, lengua, combates con los araucanos, 66.
Poychuapi, isla, I, 15, 403.
Pozas, Fr. Martin de, II, 9.
Pozo, gobernador, 171.
Pozo, P. Juan del, II, 29.
Prada, P. Antonio, II, 29.
Prado del Todos los Santos, 190.
Pre-cordillera I, 90.
Princesa, la, 126.
Prision del obispo de Penco, 382.
Prisma orográfico, tipo de estructura de la cordillera, I, 95, 477, 483, 506.
Programa orográfico, 454.
Proposicion de una cesion por la Arjentina, 464.
Protesta de los pehuenches contra la entrada de Menendez i la de Fonck i Hess, 337.
Protocolo de 1893, I, 92.
Proyecto de una nueva mision, 392.
Puchegniche, caleta, I, 55.
Pudu, rastros, 270.
Puelche, caleta del, 177.
Puelches, II, 21, 59, 319, sus armas, 61, su carácter, 63, su odio contra la mision, 90, su lengua, 322.
Puelo, lago, 479. 482.
Puelo, rio, I, 32, 70, 174, 177.
Puerto de la Esperanza, 284, 315, 393, 433.
Puerto en la isla Diez Arenas, 300.
Puerto i cuartel jeneral en el Lago, 359.
Puerto, Nicolas del, II, 100, 286.
Punta del Leon, 483.
Puntiagudo, cerro, 191.
Puñal con marca de fábrica, 369.
Purahilla. lago, 100.

Quadramira, Fr. Antonio, II, 15.
Queil, 169, 255.
Quelineja, 184.
Quemazones de bosques, vea Bosques.
Quenac, isla 254.
Quesada, Vicente G. 462, 464; una cita suya a favor del principio de la division de aguas. 454; otra cita 455.
Quetalco I, 54.
Quetrupillan, volcan 486.
Queupu piedra para sangrarII, 66.
Quilca 399.
Quilquico 255.
Quinchao, isla I, 10, 255.
Quinoa, planta de cultivo I, 56, 319
Quinterguen, punta 258.
Quintuhuepeu, estero I. 17.
Quiquell... I, 7, 53, 153, 169, 257.
Quiroga, Rodrigo de I, 8.
Quitacalzones, rio 208, 330.
Quito, cordillera de 482.

Raices silvestres de Nahuelhuapi II, 60.
Ralnu, 176, 181, 331, 333.
Ramirez José, gobernador 178, 502.
Ranco, boquete de, vea paso Lifen.
Rancho para el viaje 345.
Rancho de paja 122.
Ravanal, P. Juan de D. II, 72, 92.
Rauli, árbol 1, 38.

Razon de los efectos 345.
Real, Fr. Julian 145.
Recipiente del Vodudahue I, 30.
Recuerdo del naufrajio de Cox 376.
Recuerdo dejado en el cerro Doce de Febrero 282.
Reina, la II, 36, 43.
Reloncaví, estero de 175 vientos 59, 403.
Reloncaví, rio 185.
Reñihue, estero I, 11.
Rere, ave I, 25.
Reremo, rio I, 25.
Restos de la piragua de Menendez 286.
Retiro a la playa I, 48.
Reuli 275, 277, 319, cuesta de los 279.
Ribera, Lázaro de 401.
Ricoleufu, volcan 123.
Rio, Gaspar del 450.
Rio, Fr. Iñigo del 137.
Rio Baker 460.
Rio Blanco 201.
Rio Bueno, mision II, 99, 357
Rio Caleufu 379.
Rio Camarones II, 30.
Rio Claro al pié del paso, 274, 323.
Rio Corcovado I, 73, 488.
Rio Chimehuin 379.
Rio Dahuevi o Nahueve 502.
Rio de la Esperanza 218, 242, 330.
Rio Encarnacion 123, 377.
Rio Frio 279, 285, 289, 476.
Rio Frio del Palena I, 73, 488.
Rio Fugaz II, 5.
Rio del N. O I, 64.
Rio del Norte 218, 219.
Rio mas pequeño del Norte 219.
Rio Palena 488.
Rio San Juan de Dios 445.
Rio Seco I, 26.
Rio Staleufu I, 67, 73, 84, 87 487, 488.
Rio Vodudahue, desembocadura I, 24.
Rio Yelcho 488.
Robertson, William, su juicio sobre la política española 112.
Roca aislada 475.
Rohde, Jorge 326, 489.
Rojas, Arístides 492, 493.
Rojas, Silvestre I, 65, II, 91, 309.
Rosales, Diego de II, 19.
Rosales, Fr. Estévan 137.
"Rosalía," fragata 399.
Rucachoroi, lugar i rio, casa de loros II, 46, 47, 55.
Rueda, Dionisio de II, 30.
Rugnihue, estero de I, 11.
Ruiz de Gamboa, M. I, 8.
Ruiz, P. Juan Lopez II, 29.
Ruta interoceánica, 132.

Sacho, ancla 193.
Saga, Sage, Volkssage 491.
Sal de Huacho 167, 334.
Sal en Nahuelhuapi 303, 305.
Salinas en el Neuquen II, 22.
Saltos de agua, Vodudahue. I, 29
Saludo del dia 309, 310.
Salvo N., gobernador I, 103.
Sanchez, Juaquin 402, 425.
San Cárlos, puerto 135.
San Cárlos, Nahuelhuapi 300.
San Clemente, volcan 200.
San Gallan, canal I, 104.
San José, establecimiento 120, 416.
San José, Fr. Francisco 138.
San Julian, puerto II, 40.
San Julian, indios de 422.
San Luis, puerto 260, 394, 403.
San Miguel de Calbuco 170.
San Pedro, península 293.
Sanquel, rio 147.
San Rafael, lago 146, 451.
Santa Cruz, indios de 414.
"Santo Domingo," buque náufrago II, 38.
Santa Teresa 349, 356.
Sarmiento de Gamboa, Pedro II, 14.
Sarmiento, Faustino 464.
Sarsfield Velez, Dalmacio, 455, 462.
Sarta, Fr. Antonio 382.
Scot i Hauthal 374.
Schiörbeck, A. 328.
Segeth, Dr. Cárlos 283.
Segovia, Fr. Matias 443.
Seguin, Fr. José 136.
Sentencia en araucano 392.
Serrano Montaner, Ramon, I, 12.
Serranos de Purahilla II, 85.
Sessa, P. José M. II, 50.

Shaihueque, cacique 124, 311, 361, 380.
Shelvocke G I, 105.
Siemiradzki, J. von 375.
Signo orográfico del paso 506.
Sierra, P. Miguel A II, 75.
Siete quebradas 213.
Silla del Gobernador I, 3, 164.
Silla velluda 223.
Silva, Francisco, niño del P. Guell 250.
Simpson, Enrique 451.
Sistema de dos pasos, inter-oceánico i ausiliar I, 41, 77.
Sitio de la mision 300, 310, 313
Sobreviela, Fr. Manuel I, 102, 138, 157, 341, 342.
Soguillas de estopa 183.
Soto, Leandro 384.
Soto, Lorenzo I, 96.
Sotomó, bahia 260; aguas minerales 261.
Sport alpino II, XVIII, 452.
Staleufu, vea Rio.
Steffen, Dr. J. IX, 73, 201, 274, 289, 332, 451.
Steffen, rio 203, 269.
Steinen, Carlos von der I, 75.
Strasser, P. Melchor II, 104.
Strectialavquen 127.
Suarez, Tomas, el viejo II, 82, 264.
Sublevacion del año 1655, II, 24.
Sublevacion de 1723 II, 49.
Sublevacion en Chiloé II, 78.
Sublevacion de los puelches II, 100.
Supersticiones de los puelches II, 62.

Tabon, isla 170, 258.
Tagne, especie de garza grande 202.
Taique, rio 73.
Talador 203.
Talevoire, rio I, 25, 152.
Tallebori, Frai Tomas, mercenario I, 25, 153.
Taller de flechas II, 66.
Talopelin, tierra de II, 55.
Tangol, Taugol, cacique 158, 336.
Tao, Juan Garcia II, 16.
Tauern, cordillera de los 483.
Tayu, Palo Santo 276, 238.
Techado de Döll, cerro 271.
Tecumelel 118, 126, 127.
Tehuelches 415.
Tejedor, Carlos 464.
Tellez, Diego 219.
Tellez, Manuel I, 11, 17, 19, 171, 201.
Tellez, Pablo 171, 182, 205, 258, 270, 357, 394, 395, 402.
Temblor de San Francisco 174.
Témpanos, rio de los 146.
Temporales en la Cordillera I, 67.
Temporales en los lagos. II, 81, 313.
Tenaun, punta I, 54, 169, 257.
Tendencia del libro I, XIII, II, XVI.
Tepu, árbol I, 26, 501.
Tepual I, 31, 58.
Teresa, lenguaraza 121, 421.
Terreno que la línea arjentina deja a Chile 459.
Teteleufu, rio II, 5.
Thelelemo I, 98.
Tigre de Nahuelhuapi II, 56
Tierra de las manzanas 372.
Tipo de un cordon lateral 199.
Tipos de vejetacion, vea Jeografía botánica.
Títulos, diferencia en el 4.° viaje 399.
Toba volcánica 188.
Todos los Santos, lago 195, cambio de nivel, troncos muertos 470.
Toldería, inventario, habitantes 380.
Toldos 303.
Toro, lago del I, 72.
Torre de Catedral I, 65.
Torrellas, P. Pedro de II, 29.
Tradiciones de caminos perdidos, conservadas por viejos II, 82.
Traful, rio i lago 374.
Tratado de límites I, XXIII.
Trevoa spec 288.
Tributo de los indios de Chiloé 404.
Trípoli 317.
Tronador, cerro 222, 272, 274, 279.
Tronador, vista del, 224.
Tumba de los misioneros, 389.
Turbio, rio I, 32, 72.

Ugarte, Manuel D. II, 71.

Ulloa, Francisco de, II, 4.
Unanue, Hipólito 447.
Union de los paises sudamericanos 463, 506.
Uribe, Pedro Maria 178, 292.
Uribi, P. Juan de II, 42.
Urueta, Pedro de, capitan II, 38.
Usauro de Martinez, Pedro 492.
Ustariz, Andres de, gobernador II, 78.

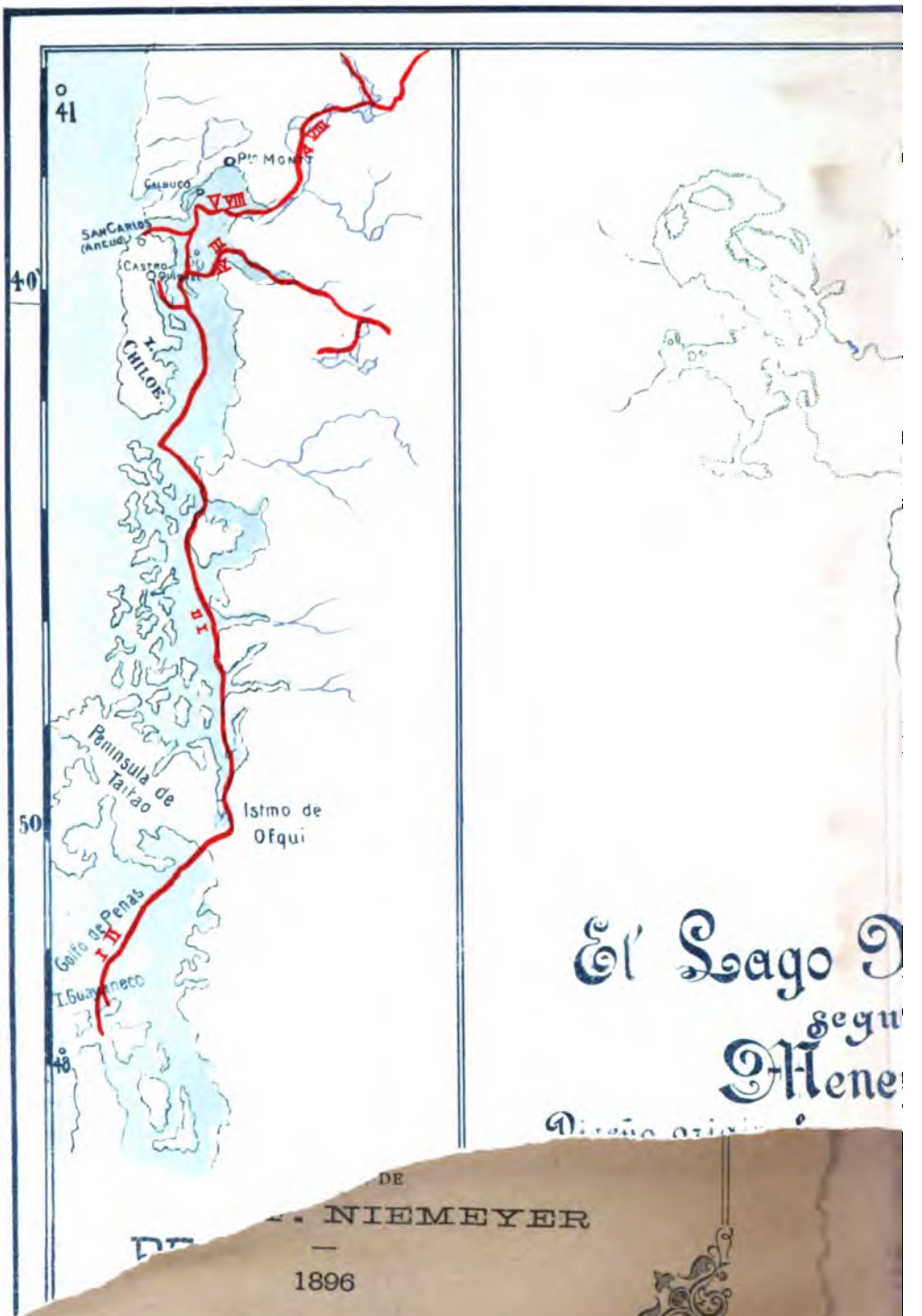
Vacas alzadas 245.
Vacas de la mision, las II, 74, 99, 245.
Valdivia, lago de 197.
Valdivia, Pedro de II, 4, 197.
Valle, Fr. Diego del 172, 242, 357, 402.
Valle bifurcado 195.
Valle cenagoso I, 60.
Valle del rio Frio 280.
Valle Nuevo I, 87.
Valles, altura relativa, atravesadores 479.
Valverde. Emilio 203, 210, 241.
Vanquenmay, cerro 264, 272.
Varas, Antonio 295, 450.
Vargas, Fr. Ignacio 149.
Varela, José, capitan 130.
Vargas, Joseph 250, 256.
Vargas, Lázaro 258, 408,410, 427, 437.
Vargas, P. Francisco II, 29.
Variacion en la direccion de la cadena central I, 83, 231.
Vea, Antonio de II, 42.
Velasquez, Miguel II, 52
Venados I, 97.
Venegas, P. Melchor II, 28.
Veneno usado por los Puelches II, 63, 93, 503.
Ventisqueros. 451; en la entrada del paso I, 39; accion jeológica I, 94.
Ventisquero del rio Blanco 220.
Ventisquero del Puella 272, 274, 473; sus plantas 474, 475.
Ventura, fragata 167, 441.
Verdugo, Juan, gobernador II, 35.
Vestidos i armas de los Césares 312.
Vertiz, Juan José, virei 120
Via fluvial del rio Negro 132.
Viaje de A. Bertrand 230.
Viaje de J. L. Cabrera 115.
Viajes de R. Christie, 207, 238, 327.
Viajes de G. E. Cox, 297, 379, 469.
Viaje de G. Döll 194.
Viaje de Dusen i Wiederhold 133, 375.
Viajes de O. de Fischer 242, 282, 327, 372.
Viaje de D. Flores de Leon II, 15.
Viaje de N. Fernandez 144.
Viaje de Fonck i Hess 282.
Viaje de J. Garcia 104.
Viaje de Gomez i Geisse 284.
Viaje de S. Guell 212, 505.
Viaje de Hernandarias 115.
Viaje de Fr. Hudson, 146.
Viaje del capitan Hurtado, II, 30.
Viaje de Krüger i Stange, 487.
Viajes de P. Krüger, 488.
Viajes del F. Lagunas. II, 50, 52, 53.
Viaje de J. Mackenna, 188, 192 442.
Viaje de P. Mancilla, 145, 159.
Viaje de Mansilla, 153.
Viaje de B. Marin i J. Real, 145.
Viajes de N. Mascardi, 33, 36, 39, 41.
Viajes de Fr. Menendez a la Cordillera, I, 1, 52, 156, a Guayaneco, 149, a Nahuelhuapi, 161, 251, 353, 397, a Ofqui, 156.
Viajes de Fr. P. Moreno 93, 115, 227, 326, 379.
Viaje de O. Muhm i Braemer 311, 362.
Viaje de B. Muñoz Gamero, 191, 194.
Viaje de F. Navarro I, 12.
Viaje de E. O'Connor. 295, 321, 374.
Viaje de R. A. Philippi, 199.
Viaje de J. Rohde, 326.
Viaje de D. Rosales, II, 19, fueron dos o uno? 25.
Viaje de R. Serrano Montaner, I, 12.
Viaje de M. Sobreviela, 342.
Viajes del Dr. Steffen, 201, 225, 269, 282, 327.
Viaje de Fr. de Ulloa, II, 4.
Viaje de Fr. Tallebori, 153.

Viajes de E. Valverde, 207, 216, 238, 241, 296, bibliografía, 218
Viaje de A. de Vea, II, 42.
Viaje de J. Velasquez Aleman, II, 31.
Viajes de Juan Vicuña. I, 104, 149.
Viajes de Fr. Vidal Gormaz, I, 15, 259, 325.
Viaje de B. Villarino, II, 120.
Viajes de Fr. Villagran.. II, 4, 11.
Viajes paralelos, II, XIII.
Viajes periódicos de los indios, 121, 128, 364, 413, 421.
Vicuña, P. Juan, II, 104, 149.
Vicuñamó, puerto, 149.
Vicuña Mackenna, B., I, XV, 493, 498.
Vidal Gormaz, Fr., 259, 325, 349, 451.
Vidal, lago, I, 33, 37.
Viedma A., I, XXI, 81, 120, 128, 382.
Viedma, Francisco de, 120.
Vientos reinantes del estero de Reloncaví, 259.
Vientos en el Nahuelhuapi, 316, 393, 506.
Viguería del Petrohue. 181, 472.
Villagran, Francisco de, II, 4, 11.
Villar, Fr. Narciso, 137.
Villarrica, boquete de II, 7, 21.
Villarrica, ciudad fundacion II, 6, camino a Buenos Aires I, 6, 7; 502.
Villarrica, volcan 486.
Villarino, Basilio I, XXI, 8, 81, II, 10, 120, 306; su mapa 126; su muerte 131; Villarino i Menendez, conexion de sus derroteros, 378.
Villarruel, Diego II, 35.
Villaza, P. Agustin II, 29.
Villegas, José 345.
Villegas, rio 326.
Viñas, P. Miguel de II, 49, 71.
Viracocha, españoles II, 30, 38.
Virazon en Comau I, 24; en Todos los Santos 267.
Viruela 363, 366.
Vista del Tronador por F. Hess II, XIV.
Vocabulario auca de Falcone 308.
Vodudahue, rio I, 24, 26; etimolojía del nombre 56.
Volcan de Calbuco 264.
Volcan de Copi 192.
Volcan Quellaype 265.
Volcan San Clemente (San Valentin) 200.
Voro-tehua, pescado I, 56.
Vuelta lijera I, 45, 286.
Vuriloche, camino de II, 82, 324; etimolojía i ortografía 83; se descubre 86; cerros de 202; valle de 226; rio de 330.
Vuulcan 117.

Wager, fragata inglesa. II, 102, 147
Wagner, Richard 498.
Walther, P. Juan M. II, 101.
Weber (Huever), P. Baltazar II, 101, 107.
Weingartner, P. Pedro II, 107.
Westhof, Felipe 188.
Willer, Julio 188.
Williams Rebolledo, Juan I, 27, 506.

Yahuahuina, tierra de II, 55.
Yaicha, capilla 317.
Yañez, Pascual I, 79.
Yaspers, P. Arnaldo II, 88, 98, 286.
Yates, Juan 146.
Yate 173.

Zapalowicz, Hugo 485.
Zeballos, Estanislao II, 10, 249.
Zeldran, Fr. Juan 137.
Zona alpina I, 38.
Zumalacarregui, Tomas 345.
Zuñiga, P. José de II, 46.


41
40
50
48
Pto Montt
Calbuco
San Carlos (Ancud)
Castro
I. Chiloé
Península de Taitao
Istmo de Ofqui
Golfo de Penas
I. Guayaneco
El Lago D
segu
Mene
DE
NIEMEYER
1896

Es propiedad literaria.

VIAJES

DE

Fray Francisco Menendez

A

NAHUELHUAPI

PUBLICADOS I COMENTADOS

POR

FRANCISCO FONCK

EDICION CENTENARIA ADORNADA DE GRABADOS ORIJINALES

DEL AUTOR

CON UNA VISTA POR FERNANDO HESS I UN MAPA

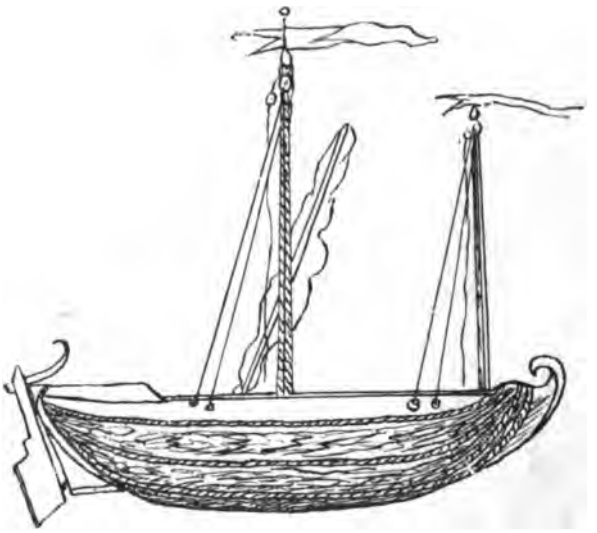
VALPARAISO

EN COMISION DE

CARLOS F. NIEMEYER

1900

IMPRENTA GILLET, VALP.



Piráhua de Chiloe

WITHDRAWN FROM
SION COLLEGE LIBRARY